



NAZ. CENTR.

204

R. BIBLIOTECA

VITT. EMAN. II

10 F

16

ROMA

204.10.F.16



ADDICIONES A LA SYLVA SPIRITVAL, y su Tercera Parte.

COMPUESTA POR EL PADRE FRAY ANTONIO
*Alvarez, Autor de la misma Sylva, Predicador de la Orden del
Seraphico Padre Sant Francisco, natural de
Benaute, y de la Provincia
de Sanctiago.*

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA
de Requesens y Çuñiga, Condesa
de Benaute.

ET CONSIDERABO

*REVELA OCVLOS MEOS,



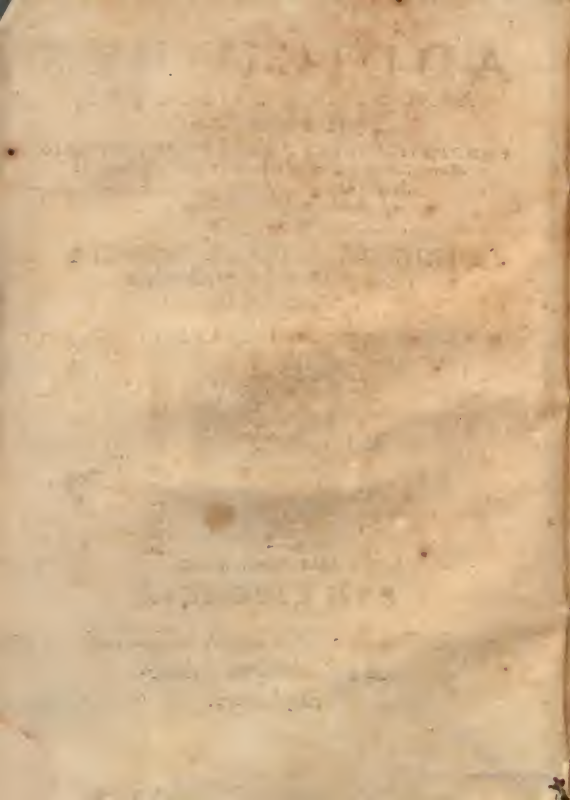
MIRABILI A DE LEGE

T V A Psalm. 118.

CON LICENCIA,

En Barcelona, Año. M. D. LXXXV.

*A costa de Grauiel Llobe-
ras, Librero.*



Al Christiano Lector,



MOVIDO de algunos respectos (a mi ver no poco justificados) me resolui en no passar adelante en escriuir, quando salio nuestra Sylua: assi estuue muchos dias sin tratar dello, hasta que el successo visto y vniuersal accepcion que el Señor le ha dado junto con el ruego importuno de personas doctas y graues, me despertaron. y dieron aliento para de nuevo seruir a la Iglesia (como agora lo hago) con otro tantillo. Este es el de las Ferias, quartas y sextas de Quaresma, y otras propósitos, que humilmente le ofrezco. El qual si saliere tan a gusto como el primero, protesto (dando Dios vida) seruirla con mas trabajos para bien y aprouechamiento del Christiano Lector.

APPROBACION DE LA VNI- uersidad de Salamanca.



POr comission del Señor Rector y Claustro de diputados dela Vniuersidad de Salamanca (a quien este examen por orden del Consejo Real fue cometido) vi y examine las Addiciones que ha hecho a la Sylua spiritual, el Padre Fray Antonio Aluarez, predicador del Conuento de Salamanca de nuestro glorioso Padre S. Francisco, tiene sana y catholica doctrina, y a todos sera apazible y muy prouechosa su leccion. Porque los hombres doctos hallaran variedad de cosas y leccion de Sanctos, los predicadores tienen en este libro buenos y nuevos pensamientos y los demas gustaran de vn estilo agradable, y de consideraciones deuotas que sigue. Y assi me parece deue salir a luz, para cumplimiento de la parte primera desta Sylua spiritual que ha sido tambien recebida. Fecha en Sant Estevan de Salamanca a quatro de Hebrero de. 1594.

El Maestro F. Alonso.
de Luna.

YO Pedro Gil Religioso de la Compañia de I E S V S, por comission del muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Ioã Dymas Loris Obispo de Barcelona y del consejo de su Magestad, è visto y leydo el presente libro, cuyo titulo es, (Adiciones a la Sylua espiritual y su tercera parte) compuesto por el Reuerendo Padre Fray Antonio Aluarez; y no he hallado en el cosa alguna que fuesse à nuestra Sancta Fe Catholica y religion Christiana o buenas costumbres contraria: antes doctrina para todos, en especial para Predicadores muy vtil y prouechosa. Por donde me parece que se puede y deue imprimir. En cuyo testimonio è firmado lo presente; en nuestro Collegio dela Compañia de I E S V S dela ciudad de Barcelona a 4. de Deziembre de 1595.

Pedro Gil de la Compañia de I E S V S.

NOs Ioannes Dymas Loris Dei & Sanctæ Sedis Apostolica gratia Episcopus Barcinone, &c. visa approbatione supra dicta huius libri cui titulus est, *Addiciones a la Sylua Espiritual y su tercera parte*, editi a Reuerendo Padre Fray Antonio Aluarez, Ordinis Santi Francisci. Concedimus licentiam Imprimendi, & diuulgandi eum in nostra diœcesi. Dat. Barcinone in Palatio Episcopali die 4. Decembris. M. D. Lxxxxv.

I. Ep̃s. Barcin.

CONSIDERATIO-

NES PARA LA FERIA

QVARTA DE CENIZA.

EN este dia nos propone nuestra sancta madre Iglesia, aquel sancto Matth. 6.
 Euangelio que refiere sant Mattheo en su sexto capitulo, en que el
 Redemptor nos enseña a dar la beebura a nuestros ayunos: y que los deue
 mos hazer puros de munlo, del todo dirigidos a Dios, sin respecto a los
 hombres, ni al vano aplauso de su estimacion. Al reues de lo qual hazian
 en tiempo de Christo los tristes Hypocritas: los quales con artificios ma
 ñosos desfigurauan sus rostros, para mostrarse grandes ayunadores. Y assi
 en solo esso quedauan pagados de su buen trabajo.

Lo segúdo nos aconseja, no atesoremos en la tierra, atáto q̃ en ella el teso
 ro se malogra de táto peligro: sino en el cielo do no entra el ladrón, ni come
 polilla, ni gasta el orin: y assi es lugar coto y seguro a los pagos de Dios.

Primera consideracion. §. I.



O primero deues aqui considerar como este tiē
 po sancto de Quaresma, es en el que Dios haze
 su agosto, y vendimia, recoge sus fructos, apana
 su haziēda, y hinche sus graneros. O como otros
 sienten, y lo consideran, son estos dias, dias de
 la feria de Dios, en que acuden sus pagos, y sus
 masciertas libranças. Lo qual aun se haze llano, pues (como ve
 mos) lo que el Señor nos pide entre año de nuestras obligacio
 nes, se lo solemos librar para la Quaresma, como ya para pla
 zo cumplido, y que induze forçosa obligadion de pagar. Para
 este tiempo pues se libra la enmienda de la vida, el dexar de la
 manceba, el hazer de las amistades, el ayuno, y penitencia, cō to
 do el colmo de la vida Christiana: todo lo qual, o mucha parte
 dello se suspende por el año para los plazos de agora. Luego ra
 zon sera hermano mio, pues el mundo hasta agora se hallauado
 su tanto, tan sano, entero, y no merecido: lleue ya Dios lo que es
 suyo, dando el Christiano oy buelta a la vida, dexado el mundo

A por

por todo este rato, partida raya con el, y haziedole pago con el buen pedago q̄ ayer se lleuo de tanto desforre, y bñialias. Quedse pues sepultado en sus bayles, y disfrazes, tan muerto q̄ no falga, ni resuscite en todo este sancto tiempo de Dies. El qual sin duda fue de tanta veneracion a los padres antiguos, q̄ todos le tuuieren por tiempo cōsagrado para solo Dios. De aqui es q̄ el

S. Auguf. ser. 55. de temp. glorioso padre S. Augustin, agōta es quando nōs quiere hazer religiosos a todos, o por lo menos Ecclesiasticos, aconsejando que en este sancto tiempo todos figan las horas canonicas prima

3. 6. 9. y las demas sin escusarse ninguno, salvo los precisamēte impedidos de enfermedad, o inēuitables negocios: cōtal q̄ los q̄ no pudieren asistir a la Iglesia, alomenos lo suplan en sus casas con oraciones. (Donde es justo aduertir de camino, quan antiguas sean las horas Canonicas, y el uso dellas en las Iglesias:) y finalmente nos persuade mucho en este tiempo (mas q̄ en otro alguno) nos acordemos de aquella sentencia q̄ dize: Los impedi

S. Ambr. ser. 6. de Quadrag mētos del mundo hazē los hōbres miserables. Hasta aqui es de S. Augustin. A lo mismo va lo q̄ nos enseña S. Ambrosio diciendo assi. En estos dias todo el dia sea oracion, o lectiō, y el q̄ no supiere leer, procure algun sancto varen, de cuya confesacion, y trato se apaciente. A ninguno las obras del siglo impidā

las de la diuinidad en estos dias: no el juego de la tabla aparte o lleue la intenciō: no el passatiempo de los perros, y caça engañe el sentido: no el atajo del negocio con su cobdicia peruierta el animo: porq̄ qualquiera otra cosa q̄ hizieres (excepto el mandamiēto de Dios) aunq̄ te abstēgas no ayunas. Hasta aqui es de S. Am

Simile. Petrus Chrysol. serm. 1. de ieiun. elemosyna. broso. Otros pues quiere q̄ entremos en esta sancta Quaresma desde luego acabados al mundo, o el mūdo acabado, pareciēdo nos a aquellos q̄ prudētes se aprestā a nauegaciō: los quales al pūto que se veē entregados al agua, ya no cuydan de muger, ni de hijo, ni otro pēsamiento les lleva el affan, si el solo attende a la dificultad de las olas: dara (venciendolas) llegar con victoria a la deseada estacion de su puerto. De aqui entēderas, que assi como el exercicio de todas las otras virtudes tiene mas fazen en este sancto tiempo que en otros, assi tambien le tiene el ayuno.

S. Ambr. ser. 7. de ieiunio. Como lo noto S. Ambrosio diciendo. Siempre, y en todo tiempo el ayuno tiene fazō: pero el mas suyo es el de Quaresma, ayunandola con Christo. Y assi como ayunar en otro tiempo del año

es pre-

Feria quarta de la Ceniza. 3

es premio,ansi no ayunar en el de Quaresma es pecado. los otros ayunos son voluntarios, este es necessario. los otros son de aluedrio, y este es de ley: a los otros somos cõbidados, a este compellidos. Hasta aqui es de S. Ambrosio. Donde es de aduertir, q̃ por ventura habla este sancto Doctõr conforme a la vñança de su tiempo, en el qual a caso solo el ayuno de la Quaresma era de precepto, y forço a obligacion, como quierã que ya el dia de õy sean de la misma todos los ayunos que la Iglesia debaxo de precepto nos tiene ordenados

§. I I.

Y aun deues notar, q̃ para mas calificar el ayuno deste sancto tiempo. y dalle su punto, se dene euitar en el, mas particularmente que en otro alguno, qualquier trato, y conuersaciõ de mugeres: porq̃ el ayuno tenga su puto, y no descayga, (por esta occasiõ) el alto de su gran leza. Porque como dize el mismo sancto: donde quiera el enemigo acecha al hombre, y donde quiera le enenõtra: mas donde halla muger vence, y donde no, vencido se buelue. De adonde es, que en ayunar el Señor en el desierto, nos dio forma para que en tiempo de nuestros ayunos, y en este particular (para q̃ el nos sea de prouecho) nos denemos abstenet del tra. o. y familiari lad de mugeres. Y esto (dize el) es al Christiano ayunar en desierto a imitacion del Señor.

S. An br.
ser. 10. de
ieiun.

§. I I I.

Y a in deues mas aqui notar, que si los ayunos de entre año se ayunan por otros muchos, y may justificados respectos, establecidos por los padres de la Iglesia, este de la sancta Quaresma se deue ayunar por todos los mismos, y mas, y allende, por vno may particular al verdadero Christiano (como bien lo adiuerte vn grãe Doctõr (esto es, por causa, y motiuo de religion, y por que es punto Christiano sustentar en su pie los fueros de Christo establecidos del mismo, y guardados, y obedecidos de la Iglesia Catholica de tantos siglos a tras. Con esto concuerda lo que dize S. Chrysostomo. Vnos ayunan por alcançar lo q̃ piden, qual hizo Moysen para recibir la ley, y otros ayunan por no perder lo alcãçado. Pero la Iglesia ayuna por vna singular gracia reconociendo el ayuno de Christo, para que siendo con crucificada y compadecida con el, tambien juntamente sea con el glorificada. Y a lo dicho añade diziendo. No es la victõria de Iesus que

S. Chro-
matio Ep̃i
sco. Archi
lignst.

S. Chrys.
homil. de
ieiun. 10. §.

el configuio del demonio digna de llanto: Pero ayunamos nosotros procurando, y pretendiendo parecernos a el: porque hechos así parcioneros de sus pasiones, hazemos vna cierta hazaña sobre nuestra dignidad.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo deues considerar quan aduertidamente comienza oy la Iglesia a hazer sus effectos por el ayuno. Lo primero porque (como dize S. Chrysostomo,) el ayuno es el maestro de nuestra reformation. Verdad es, q̄ para q̄ el haga su magisterio, y reforme costumbres, no ha de ser este vulgar ayuno usado, y seguido de muchos, (como el allí dize, y nosotros apútamus ya en otra parte, y aquí agora prouaremos de nueuo) sino vn particular ayuno, y apurado. Esto es, aquel q̄ no solo es abstinencia de mājares, sino tambien de peccados, y q̄ trae consigo mudança de vida. En cuya cōsequencia dize así del ayuno de los Nininitas el mismo S. Chrysostomo. Que veamos defato aquella ineuitable yra? Por ventura el ayuno solo? solo el saco, y cilicio? No se ha de dezir así, sino q̄ quiē aquí hizo el defecto, fue la mudança de toda la vida, como se prueua del sagrado Texto que dize. Vio el Señor las obras dellos. Pues q̄ obras fuerō estas? Por vñ mira el ayuno, o q̄ se vistieron de saco? nada desto dize la sancta Scriptura: sino antes (callādo esso todo) añade diziendo. Vio el Señor q̄ cada vno se conuirtio, y hizo mudança de su vida mala. Y en otro lugar dize así. No llamo yo ayunar lo que solo es abstinencia de los manjares, sino lo que es ayunar, y huyr de peccados. Y en otro lugar dize así. Posible cosa es lleuar el trabaxo del ayuno, y no conseguir su fructo. Lo qual es quādo nos abstenemos del mājear, y no nos abstenemos de peccar: quādo no comemos carnes, empero tragamos las casas de los pobres: quādo no embriagamos de vino, mas nos embriagamos de malos defectos. Hasta aquí es de S. Chrysostomo. De aquí es tãbiē lo que dize S. Basilio, que ayunar por vna parte, y por otra affligir, y executar al pobre, es ayuno Iudaico. Y aquí mal ayuno q̄ reprehende el sancto Propheta Isayas diziendo. En el dia de vuestro ayuno hezistes vuestra propria voluntad. Y así conchuye, el q̄ el mandarnos el Señor que ayunemos, es mandarnos que ayunemos en todo: de manera q̄ sea el ayuno vna vniuersal reformation de la vida. Por q̄ a no ser así, q̄ aprouecha (dize mas) que

scastu

S. Chryf.
hom. 3. ad
popul.

S. Chryf.
ibi. supra.

Ionee. 3.

S. Chryf.
hom. 9. ad
popul.

S. Chryf.
hom. 8. de
pœnitēt.

S. Basil.
serm. 1. de
ieiunio.
Isai. 58.

Feria quarta de la Ceniza.

5

fea s tu grande ayunador, y que no comas carnes de animales, si por otra parte eres perpetuo detrahedor de tus hermanos, y las comes humanas? De que te presta q̄ no bevas vino, sino te abstienes de passar tiempo en affrentallos? Que importa que no comas hasta las Vísperas dando la hora al ayuno, si todo el dia en peso le malgastas en illicitos negocios, y pleytos? Hasta aqui es de S. Basilio. De aqui es tambien lo q̄ Origenes acõseja al gran *Origen.* de y riguroso ayunador, diziendo assi. Ya que no comes carne, no la comas humana de hombres, y si te abstienes de vino, no bevas sangre por crueldades. Y S. Ambrosio dize. Esta es la *S. Ambr.* vltad del Señor Dios, q̄ ayunemos iutamẽte de manjares y peccados, el que ayuna y pecca gana hazienda (en lo que ahorra del plato) mas no salud para el alma de virtudes.

§. 11.

Demas desto, lo que echa el sello al ayuno es, q̃ lo que en el se *S. Ambro.*
ahorra, y se aua de gastar se haga de limosna a los pobres de
Christo. Aqui es dōde el ayuno llega a todo su p̃nc̃o: como lo ad
uerite el mismo S. Ambrosio diziēdo. Despues de otras cosas: tã
biē hermanos no es de callar, q̃ esto cōuēga a la perfectiō del ayn
no, que los q̃ nos abstenemos, y no comemos en este tiempo, de
mos a los pobres, nuestras comidas. Esta es verdadera justicia, si
(amiendo tu hambre) de tu manjar el pobre se reficione, y sustē
te. En lo qual aun hazes tu proprio negocio, pues jūtas a tus ora
ciones tambien las agenas, grangeadas con esse medio. Y el que
así se abstiene que no da su comida al pobre (dize luego) esse
tal haze del ayuno ganancia sin mas negociar.

Tercera consideracion. §. I.

Lo tercero denes notar, que si el ayuno así circunstanciado (como te dezimos) reforma costumbres, de ay se sigue cō euidēcia, q̄ la glotoneria es nuestra destruyciō: lo q̄ palpablemēte echaras de ver en los dias de ayer, y oy tā oppueltos en sus efectos. Pues el de ayer traxo los hōbres desordenados, y aloqueidos con su destēplāça, y finalmēte disfrazados en todo: y el de oy comiēça ya cō el ayuno, reformado sus vidas, y restituyēdoles el feſo, y aduertencia perdida de ayer: como S. Chrisostomo lo pōdera diziēdo. Quando piēso yo conmigo la repentina mudança de oy, y echo los ojos a las passadas vanidades, y dissoluciones de ayer, admirome, y palmome de ver las fuerças, y grāde

S. Chryſ.
hom. 2. ſu
per Gene.

Tercera parte.

A 3

poder

poder del ayuno, y como a penas ha entrado, y ya muestra quien es: pues entra reformando los pensamientos, y purificando las ciencias. Y S. Basilio dize así a sus feligreses al mismo propósito. Si quereys saber quan provechosa cosa es el ayuno, y vera o su ornamento, comparad el dia de oy con el de ayer, y vereys esta ciudad de repente mudada, de tanto bullicio, e inquietud en vn alto sosiego.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto, en lo que dize el Señor quando ayunaredes, &c. de ues considerar, como no nos mada aqui el ayuno de nuevo, antes le presuppone como vn socorro necessario, y vna familiar medicina para nuestras almas. Es pues lo primero el ayuno necessario, porq̃ es el vn valeroso descargo de nuestros peccados, y el que califica la penitencia q̃ por ellos hazemos: en tanto grado, q̃ aun dixo S. Basilio. La penitencia sin el ayuno vana es, y el ayuno es el que le da ser. Demas desto quando no fuesse por necesidad de satisfacion, aun nos es necessario el ayuno, presupuesto que siempre la tenemos de orar al Señor, y pedirle misericordias, y que la oració hermanada cō el vale mucho. Y que esto sea así consta claramente, en q̃ el Señor en consequēcia della trato luego del, como lo noto Origenes. Y lo mismo hizo el Apostol di-
mil. 4. in ziendo. Vacad al ayuno, y a oracion. De aqui es lo que dize S. diuersis. Chrysostomo. La oració sin el ayuno delgada es y enferma. Y Chrysost. S. Basilio dize: sobre todo, el ayuno sube la oració al cielo como vn boladora ala pegada con ella. Y S. Chrysostomo dize al-
fecto. (cōprehēdiendo, y abraçando estas dos razones del ayuno. Ayuna porq̃ peccaste: ayuna porq̃ no peques: ayuna porque recibas: ayuna porq̃ permanezcan en ti las ya recibidas misericordias.
ieiunio.

§. II.

S. Chrys. Lo tercero, es el ayuno vn grãde remedio para nuestra alma, homil. de el qual cura sus dolēcias, y mata sus vicios, como dize S. Basilio. ieiun. 10. §. Y así como ay medicinas agudas, que beuidas hazen lançar los S. Basilio. gusanos q̃ los niños tiē en sus entrañas: así el peccado arraya a ser. 1. de do en el profundo del alma, le mata, y expelle la aguda inuēcion del ayuno. De aqui pues es q̃ S. Ambrosio llama a estos dias yu-
simile. tamente dias de Redemption, y de vna celestial medicina.

§. III.

Lo quarto, porq̃ el que ayuna como deue, triupha del demonio,

Feria quarta de la Ceniza.

do, tomando de la satisfacion del daño primero, attento que (como dize el mismo Doctor) la excelencia de la victoria Christiana consistió, en que los hambrientos vengán al demonio que estava triumphador de auer vencido al primero hombre en comer. Demas desto qual aúes muy justo, hagamos en nuestra carne (ayunado) el proprio sacrificio, que ella haze en nosotros, por ser esta tal honrosa recomienzo, y que satisfaze el agrauio. Asi en su caso la deseaua Dauid quando dezia. Hija de Babilonia miserable, bienauenturado a quien te retorna la dadiua que tu diste a nosotros. Y es como si dixesse. O babilonia, y quien te pagasse el mal que nos haziste: y quien en la misma moneda te diesse la pena de tu merecido. Auia entrado Babilonia en Hierusalem, destruyendo, y saqueando el templo, matando las madres, y dando cruelmente con los niños por las piedras: y en lo mesmo deseaua el Propheta tanta satisfacion della. Bienauenturado pues quien asi lo hiziere en su propria carne, haziendo en ella lo que ella haze en nosotros. Ellanos da dolores, infancias, flaquezas, y enfermedades, &c. demostre nosotros hambres, y agotes, &c.

S. Ambr.
serm. 35.

Psal. 136.

§. V.

Demas desto tambien siue el ayuno, de otros muchos prouechos politicos, que conciernen a la buena policia de la vida humana, (como lo refiere S. Basilio) por donde deue el ser muy seguido, y amado de todos. Lo vno pues el haze buenos casados, por que el marido viendo ayunar a su muger no teme ruynidad en el patrimonio: y la muger que ve a su marido que ayuna, tambien oluida los celos. Y no pierdes hermano mio, el hazer esto el ayuno es hazer pequena hazana: por que realmente es ello asi, que aunque no fuese mas de por libertarse el hombre, y redimirse desta tan pesada, e insufrible pensión, auria de ayunar, quando en solo esto se le acabara el ayuno, pienas pues es poca ansia (por no dezir poca muerte) la que da a su marido una muger tomada del zelo. Pues si eres tan dichoso bien afortunado, que no lo sabes por experiencia, oye agora al Ecclesiastico que te lo dize. De tres cosas temio mi coracon, mas en la quarta, demudoseme el rostro, la traycion conetida contra toda una ciudad: ver todo vn conuejo junto, y agauilado en vn porfiado, y villano teson: lo tercero ver una mentirofa calumnia: estas tres cosas (dize el) siento por mas graues que la misma muerte. Mas sobre todo lo que es

S. Basilio
serm. 1. de
iein.

Eccel. 26.

dolor de coraçon, llanto de veras, y mas muerte que la propria muerte, es la muger con su marido; zelosa de otra muger. Esta pues es la muerte, que el juzga por la mas graue de todas. Y aun añade diziendo. Que la muger zelosa es açote de lengua, cuyo golpe a todos alcança.

§. VI.

S. Basíl.
ibidem.

Lo segundo, el ayuno no conosce la naturaleza dela vsura. La mesa del que ayuna, no sabe renueuos, no saca mohatras, ni dexa al hijo en herencia la cargada deuda del padre. Por cuya razón, el ayuno es bien quisto de todos los hombres. Y aun podria mos dezir tambien, que por otra lo es de los animales brutos. Pues si estos supieran hablar, y vsaran razon, no ay duda q agra decieran a los ayunadores sus vidas conseruadas y entretenidas durãte su rato: pues por entonçes el cuchillo de los ministros anda de huelga, bastandoles a todos la mesa, solo aparejada de naturaleza, y nacida de suyo. En la qual razon deste sancto se echa bien de ver la perfeccion de los antiguos ayunos, pues en ellos (y a su hora) solo se comia plato de yeruas.

§. VII.

S. Basíl.
ibidem.

Lo tercero, es el ayuno pacificacion de las republicas, por dõ de si todos se aconsejassen con el (dize S. Basilio) las audiencias no herberian con pleyteantes, las carceles vacarã de presos, los montes y egidos de salteadores, la ciudad de sicosantas, y aun el mar de cofarios.

§. VIII.

Demas desto tambien nos sirue de regalo el ayuno, pues da nuevo gusto ala detenida comida, conforme a lo qual es lo que dize el mismo Sant Basilio. Si tu quisieres aparejar, y hazer tu mesa jocunda, toma la mudança e interualo del ayuno. Porque no ay cosa tan sabrosa como el deleyte interrumpido, y no continuado. Ca el raro vso de qualquiera cosa mucho mejor es, y mas dulcemente nõs sabe. Por donde aquel grande y tan prouido Dios que nos erio, por la vlsicitud y mudança, nos hizo mas graciosas las cosas que el mismo nos dio. Y assi entẽderas, la me fa despues del ayuno, al rico y al pobre ser mas deseada.

§. IX.

S. Basíl.

Y aun no solo es regalo el ayuno, mas aun es corporal medicina que curando el alma nos sana tambien el cuerpo. Asì dize el mis-

el mismo S. Basilio. La virtud vital facilmente digiere el poco y delgado mājtar, qual es el del ayuno, y este le da mas nutrimiento. Pero recibiendo variedad y muchedumbre dellos, y no pudiendo despues bien cocellos, cria varios linajes de enfermedades. Y aun a lo dicho se puede añadir, q̄ no falta quien dize, que el ayuno, no solo da salud sino tambien hermosura, y lo prueba bien con Daniel y sus compañeros, que salieron de su quaresimilla de los diez dias mas hermosos y agraciados que los demas pajes del Rey, que a abondo comian de su plato. Y quando tanto no sea, alomenos el color queda. El ayuno es venerable (dize S. Basilio) y sino florido, alomenos es adornado de vna honrada y honesta amarillez.

Chromat.
tio episc.
pus super
hoc Euāg.

§. X.

Y aun demas de tantas razones dichas, aun deve el ayuno ser respetado, frequentado y seguido de todos por su mucha antigüedad, y auer sido posseydo, y celebrado de toda la antigua Iglesia, y della venido a nuestras manos como en herencia. Asi dize S. Basilio del, que no es cosa nueva, ni de ayer: aca: antes es mas antiguo que el mismo Moyses, pues vence la antigüedad de la ley: es el thesoro de los padres primeros, por donde el que tanto en vejez y antigüedad se auētaja, no ay duda que sea venerable. Honra pues, y acata (dize) diligentemēte las venerables canas deste anciano viejo, q̄ es de los nūsimos años de Adā y a vna nacieron los dos en el Parayso.

S. Basill.
ibidem

§. XI.

Y finalmente hermano mio para del todo echar el sello a su abono, basta saber que ay Demonios reservados para sus fuerzas acompañadas de oracion, y que no reconocen, nicaē a otras para ser expelidos, conforme a aquello que dixo el Señor a sus sanctos discipulos. Este linaje de Demonios no puede ser alcançado, sino en ayuno y oraciones. De lo qual admirablemente infiere S. Ambrosio quanta gracia dara el ayuno a su dueño, pues tanto bien haze al ageno. Y pues prestado el ayuno, o dado en oracion saca demonios, quan mas grandiosos effectos hara en el proprio interessado que se queda con el. Y a lo dicho ayuda lo que dize S. Basilio, que la malicia de los demonios no se atreven a los que ayunan, y que los Angeles de nuestra guarda, de mejor gana y con mas cuidado miran y procuran por aquellos que veen purgados con el.

Marci. 6.
S. Ambr.
d. Quadr.
serm. 3.

S. Basilius
ibidem.

Y pues del ayuno se predicán tales grandezas, y tã prouecho
 fas de todas maneras por cierto nadie del se deue escufar, ni que
 sea rico, ni pobre, ni moço, ni viejo, ni dueño, ni esclauo: como
 S. Basill. aun lo enseña singularmente S. Basilio diziendo así. Ninguno,
 ser. 2. de se escuse, ni se haga a fuera del ayuno pues en el se incluyen to-
 tein. das generaciones, toda naturaleza, toda edad y toda orden. Eres
 rico? pues no menos precies al ayuno, antes te precia tener vn tal
 combidado, y no hagas tu casa vil por la possession de vn deley-
 te. Eres pobre? Pues no tengas embidia al ayuno, pues que ha
 dias que ya le tienes por domestico y compañero. A las muge-
 res digo tambien noles es menos proprio el ayuno que el respi-
 rar: y esto segun su naturaleza. Los niños, como nueuas plantas
 que se leuantan se deuen regar con el ayuno, a los viejos los ali-
 uia de sus trabajos la antigua familiaridad del ayuno, presuñue-
 sto que con la costumbre de cada dia se les hazen menos pesa-
 dos, y mas lleuaderos. Para los que caminan es muy desembuel-
 to compañero el ayuno: assi como la carga de la gula y glotone-
 ria nos haze pesados. Y aun para los criados tambien cumple el
 ayuno: Por dõde en tiempo del, se les deuria aliuia el traba;o, y
 S. Ambr. augmentar la comida, para que lo pudiesen hazer. Todo lo to-
 ferm. 9. de breddicho en esta razon es de S. Basilio. Y a esto pòstrerò fauore
 Quadr. ce bien S. Ambrosio diziendo así. Lo que es de llorar es, que el
 amo Christiano en estos dias no perdone al esclauo Christiano:
 ni eche de ver que aũque la condicion de su estado se haze escla-
 uo, la gracia de Dios le ha hecho su hermano.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto deues considerar, como el Señor en este sancto
 Euangelio, nos pone en regla el ayuno para darle su punto y
 hazerle meritorio como tãbien puso en ella la oraciõ y limosna
 en el mismo capitulo de S. Matheo, y lo veremos el Viernes. Dõ
 de es mucho de aduertir: como no se cõtento el piadosissimo, y
 elemetissimo Dios cõ solo redemir al hõbre caydo sino cõ tãbiẽ
 dexalle reparos y remedios para sus nueuas caydas: dela propia
 manera q̃ el sancto Moyses por orden del mismo Dios, no solo
 edifico y perfecciono su tabernaculo antiguo, mas aun tabien le
 Exod. 30. proueyo de bastẽtes repararos para las quiebras q̃ en el podian
 vi. ibid. succeder. Pues como los reparos deste nueuo y spiritual edificio
 Absen. sean

sean los sanctissimos sacramentos, delos quales el mas ordinario es el de la penitencia: y como dēste la vna parte principal, sea la satisfacion, la qual se aya de hazer con ayuno, oraciō, y limosna. De aquies que t̄abien estaua a cuenta del Redemptor perfectio nar estos materiales, parados a su Iglesia en el p̄uto q̄ pudiesse focorrer las almas, y ser les mas de prouecho. Bendito el sea, que tan abondo nos da su doctrina: ni la escassea, ni la vende cara, antes en todo nos quiere dexar enseñados. Y la misma regla nos da enlos ayunos que en la oraciō y limosnas. Todas estas obras quiere el salgan por vn mismo niuel, y vna turquesa: esto es, que sean obras hechas por solo Dios, hurtadas delos ojos del mūdo, y que no busque mas miradores de solos los suyos, q̄ son los q̄ saben ver, y se pagan de lo que se haze en escondido, y lo satisfaze cūplidamente. Esto nos dize en la primera parte del sancto Euāgelio. Y en la segūda nos aconseja, a theforemos en el cielo, y que alla subamos el theforo de nuestras obras, dōde ni entra polilla, ni oria que le puedan comer, ni tampoco ay ladrones que le robē. Todo lo qual haze el, con vn summo artificio, por subirnos de buelo el coraçon al cielo. Como el lo conchiye diziēdo. Por que donde esta tu theforo alli esta tu coraçon.

§. I I.

Ayuno oraciō, y limosna, estos sō los exercicios Christianos: cō estos hermano se comēço a criar la Iglesia desde su niñez y primer nascimiento. Estas son las armas, y la defenſa contra los enemigos, los reparos finalmēte, cō q̄ se sueldā las quiebras del alma. Pues porq̄ tu no hiziesses delos remedios estoruios, ni dela medicina pōcōna, (como lo haziā los Phariseos) aū hasta en esto nos quiso alūbrar en el Euāgelio d̄ oy, enseñādonos, q̄ el ayuno, la oraciō y limosna, al fin estos materiales que reparā el alma, no hā de ser como los ayunos delos Phariseos, placeros y apregonados.

§. I I I.

Es aqui de notar, que auia en tiempo de Christo en Hierusalē, vna cierta religion que llamauan la orden delos Phariseos: estos eran grādes ayunadores y limosneros, rezauā mucho. V e r p u e s vn Phariseo en tiēpo de Christo, era ver la misma virtud mesuray cōposiciō: las manos abiertas para el pobre, y el rosario colgādo, los ojos en el suelo, el rostro ahilado y aun disfigurado cō ayunos. No auia pues hōbre destos q̄ no traxesse en si mismo

sobre

sobre escripta la virtud: pero lo d dētro y lo interior no d zia cō lo de fuera, ni el paño dezia cō su muestra. Pues como los ojos de Christo erā ojos de Dios, q̄ nada les embaraça, y no parā en lo de a fuera, pudo biē ver cō ellos lo interior de sus almas. Vio pues vnas entrañas dañadas, vnos odios y rācores disimulados, enemistades a matar, vna hābria avaricia, vn estraño desseo de gloria mūdana: Vio finalmēte q̄ todas aq̄llas obras, q̄ parecían en ellos erā superficiales, edificio sobre falso, sin fundamēto, q̄ ni erā de dura, ni teniā mas del affeyte: al fin vio, q̄ aunq̄ las obras erā buenas, pero por q̄ yuā mal asētadas sobre vanidad y amor de si mismas, por el assiento perdian lo que por si pudieran valer. Quiso pues el piadoso Señor hazer en los suyos reformation de stas obras, adereçallas y assentallas biē. Quiso corregir estos materiales de penitēcia, arrebatandolos del rostro de los Pharisēos, y metiendolos en el coraçon de su Iglesia. Quiso tomar aquellas obras que de suyo eran buenas, nobles y de casta, pero mal hechas, hechas al reues: y dalles nueva hechura, esto es, hechura Euangelica: como lo haze diziendo. Tu empero quando ayunas vnge tu cabeça, y laua tu rostro: porque no parezcas ayunador a los ojos de los hombres. Y la mesma reformation pretende hazer de la oracion y ly mofna.

§. IIII.

Donde echaras de ver aquel grā pecho de tu Redemptor her mano mio, y aquella interēza de su consistencia: pues ni aun en esta ocasion se apostema de ver su obra degenerada en los Pharisēos, y el ayuno buolto al reuēs de su instituicon. Por cierto no es el d tã poco vazio como los hōbres, los quales viēdo las obras hechas a su desgusto, al punto se amohinā, y assi se tomā de enfados, que dan cō ellas al traste, alçando la mano dellas. Pues no es assi el Redemptor, antes repara y adereça las suyas, en qualquiera successo, como parece en el caso de oy, que no desecha el ayuno y las demas buenas obras, por verlas mal hechas en los Pharisēos, antes enmiēda la falta del y dellas, reduziendolas ala legitima intēciō q̄ deue tener, para q̄ sean meritorias. Aqui pues cumplo el Señor ala letra lo que del auia Prophetizado el sancto

Isaia. 42. *S. Basilius* Prophetā Isaías. No acabará de quebrar la caña hendida, ni acabará de apagar la mecha que aun esta humeando: conforme ala exposicion del grā Basilio. El qual dize assi, La caña quebrada (pienso

(pienso yo) es aquel que con algun vicio haze el mandamiento de Dios. La qual no conuiene quebralla ni arrancalla del todo, sino antes curalla, qual haze el Señor quando dize. Guardaos no hagays limosna dela arte de los hombres para ser vistos dellos. Y sant Pablo quando dize. Todo lo hazed sin murmuraciones, *Philpi. 2.* Y la mecha que humea (dize mas) es el que haze algun mandamiento, o no con animo heruoroso qual se requiere, o sin el estudio y dondiciones deuidas, y necessarias a su perfección. Al qual no se le ha de mandar que cesse de su obra sino, antes alentalle a q̄ la haga con la perfección q̄ deue. Hasta aqui es de S. Basilio.

Sexta consideracion.

LO sexto cõsidera aqui attentamete la excelencia del sancto Euangelio, en el qual apaño y recogio nuestro buen Dios, todo el bueno que el mundo tenia, y alli lo adreço para su Iglesia, dádole nueva, y auentajada hechura de la primera. Esta pues es la gloria de q̄ se puede y deue preciar el Christiano, q̄ si alguna cosa auido en el mundo q̄ sea de precio, todo lo hallara en su ley q̄ el professa, y todo mejorado, de aqui es quel para biẽ q̄ da el Propheta Isaías diziendo ala Iglesia. La gloria del mote Libano vendra a ti, la haya, el vox, y el pino vendrá juntamente a adornar el lugar de mi sanctificaciõ, y yo glorificare el lugar dõde puse mis pies. Y es como si dixesse. No aura cosa gloriosa en la synagoga, q̄ no sea para ornamento tuyo. Si alla viere ayunos, si limosna, o otra cosa a precio, todo lo trasladare a mi Iglesia (dize el Señor). Porque tome yo a mi cuenta sanctificar el lugar dõde puse mis pies. Y esto es en effecto lo que quiso significar el mismo Señor, quando dixo. Yo no vine a quebrantar la ley, sino a cumplilla. Esto es, a hinchirla, y a hazer vna ley llena cùplida y cabal, sacando de la de Moyesen los materiales q̄ valẽ para ello. Y es lo q̄ el padre auia propuesto de hazer en la misiõ de su hijo sanctissimo al mudo: como lo dixo el Apostol. *Propu* *Ephes. 1.* so en la dispõsacion del cumplimiento de los tiẽpos de instaurar todas las cosas en Christo, asì las que son en los cielos, como las que son en la tierra en el mismo. Como si en effecto dixera el eterno Padre. Ya que embio mi hijo alla al mudo no sea de balde, y preste de mucho su yda. Mejorelo todo haga reparos, llenãdo la ley de mayor perfección. Y porq̄ no solamente auia de feruir a la Iglesia las excelencias dela synagoga, significadas en el mote

Simile.

te libauro, y sus arboledas) mas aun tambien todo lo bueno de la Gêtilidad (si ello algo era) y todo lo dulce y regalado que ay en ella, por esso añada diziendo. Chuparas la leche de las gentes, y feras criada, y amamantada a pechos de Reys. Pues bien afsi como la auexia sollicita y cuydadosa de hazer su labor, que en topãdo la flor aunque sea de los cardos se va con ella a su colmena, y alli de aquellas flores haze su miel. Anfi el Redemptor andiuio cogiendo las flores de entre los cardos para su Iglesia, y despues que tuuo llena su colmena de flores, dellas libro miel dulcissima dandoles otra y nueua hechura, con la perfeccion de su ley. De aqui pues es, q lo que antes de entrar en la Iglesia, era flores y en flores se yua, y entrado despues en ella se boluio en fructo substancioso, sabroso, y dulce. Afsi pues el ayuno que puesto en el rostro del Hypocrita Phariseo se le yua en flores, y la oracion del otro vano, q puesta en la plaça a los ojos del mûdo se le yua en flores, y la limosna que puesta en el sonido de la trôpeta, era vna flor que se yua en ruydo, essas mismas flores mto oy en su Iglesia, y las buelue en fructo substancioso, y de tanto prouecho, que mantienen el alma y la sustentan: porque verdaderamente tanto como esto puede hazer la perfeccion Euangelica. Alquimias ay aca en la tierra tan artificiosas, que sabẽ mejorar los metales, y subirlos en precio. Pues sabete hermano mio que la ley Euangelica es vna alquimia del cielo, y el hijo de Dios el soberano alquimista, que con su alta inuencion todo lo hazer de mayores y mas subidos quilates. Esto es de lo que el mismo se precia diziendo anfi en Isaias. Yo se se muy bien del metal sacar oro, del hierro plata, de los maderos metal, de las piedras hierros. Y es como si dixesse. Tengo yo la artificiosa alquimia de mi Euangelio, que todas las cosas sube a mejores substancias. Y anfi por virtud del, de las piedras hago yo hierro, del hierro plata, del metal oro subido. De aqui pues, es que todas las obras que se hazen fuera de la Iglesia y sin Euangelio, se quedan en su mismo y baxo ser. Por dôde el ayuno del Moro, la limosna del Gêtil, todo es hierro, y siendo hierro, en hierro se queda, y solas las obras Christianas son las de la Alquimia de Dios subidas en precio.

Septima consideracion. § 1.

LO septimo cerca de lo que el Señor dize, no querays ser hechos como Hypocritas tristes, &c. Deues considerar como los

los Hypocritas son semejantes ala Abehriz. La qual al buelo, solo da los amagos, mas no se alza del suelo, y quedando se en el, no le roma. *Simile.* Asi pues hazen estos miserables, que solo dan a la virtud el amago, y el ocioso ademan, quedandose en lo de veras sin tomar el buelo della. Y si alguno toman en la exterior aparécia, pareciendo extremarse a los otros, es semejante al buelo del hambrieto milan, el qual llevando las alas subidas al cielo, llena los ojos attentos mirando a la tierra, pretendiendo hazer presa, o en la lagartija, o en algun otro vilceuo. *Simile.* Asi hazen estos en los ademanes de su aparente y fingida virtud quando la obran, que llevan los ojos puestos en la grangeria de su vanidad, subiendo el buelo, no con desseo del cielo, sino por mejor abatirse a la presa, y caçar el vano aplauso y honra del mundo. A estos pues dize el Señor: que ya recibieron su pago de sus desaptonechadas obras, significando el ningún derecho q̄ les queda a los gruesos y crecidos pagos de Dios. *Simile.* Pues bien asi como los tiros que no van al blanco, son valdados y perdidos, sin ser de provecho: asi también lo son las obras del Hypocrita, el qual en sus ayunos y penitencias trocando el blanco haze el tiro perdido: pues el que auia de endereçar a Dios que es el proprio blanco de su merecimiento, le tiere al proprio interese de su honra van. *osea. 7.* Por cuya razón el Prophetá Oseas con particular consideracion los comparo al arco o ballesta engañosa, diziendo de ellos. Dieron la buelta y no al alufimo, y fueron hechos como el arco, o ballesta engañosa, &c. *Simile.* Porque asi como la tal ballesta amaga donde no tira, y tira donde no amaga, asi ellos amagan a Dios en los ademanes y demonstraciones que hazen exteriores, pero tiran a ganar el aplauso del mundo. Pues la intencion principal de la obra ha de ser el mismo Dios. Por Dios se ha de hazer ella para que tenga precio y no nos salga vazia.

§. 11.

Y aun deues notar que quanto las obras de suyo son mas subidas, y las personas mas dedicadas a Dios, tanto mas deuen ellas hazerse por Dios. En simbolo desto mādaua el Señor antiguamente al sancto Moysen. Haras vna lamina de oro purissimo, en *Exod. 19.* la qual esculpiras el nōbre ineffable del Señor, y esta se podrá el Pontifice sobre la tyara, o mitra de manera q̄ le cayga y este dādo en la frēte. Lo qual sin duda mādaua el Señor: para que enten

diessse

simile.

Psal. 49.

Mich. 6.

simile.

simile.

dieste el Pontifice y sacerdote de entonces (y tãbiẽ el de agora) que en todo quanto hiziere y pusiere mano, ha de lleuar a Dios en la frente, engastado en el alma, y metido en la intencion: y q̃ no es tanto la substãcia dela obra la que agrada a nuestro Dios, quanto la intencion y fin de hazerse por el. Demas desto para que el manjar sepa bien y pueda comerse, no basta que el sea bueno en sí, sino se le da su punto, que es el que le sazona: no lleua sazón para Dios, lo que no se haze por Dios: y así hermano mio, no come el de esse manjar, antes le buelue a los ojos del hypocrita, diziendole en el Psalmo. No tomare de tu mano los bezeros, ni de tus rebaños los cabrones. De aqui entenderas que no es tanto la substancia de la obra la que vale (como ya diximos) sino la intencion cõ que ella se haze vn misino (peque) dixo Saul y Dauid: y ambos Reyes, y ambos elegidos por Dios, y al vno le valio, y al otro no. Así tambien Pedro, y Iudas siendo Apostoles, ambos peccaron, y ambos se arrepintieron: pero tan en diferente manera, qual consta por sus sabidos successos. Esto pues es lo que nos enseña el Propheta Micheas quando dize. Que cosa digna offrecere yo al Señor. Y despues de auer dicho, que no se applaca el con offrendas de bezeros, ni de millares de cabrones: ni aun con la offrenda del hijo proprio nascido de las entrañas del padre, cierra diziendo. Enseñatete a ti o hombre que sea lo bueno, y que es lo que Dios requiere de ti. Esto pues esciertamente hazer juyzio y amar la misericordia: y finalmente andar tu solícito con tu Dios. Y es como si dixesse. No gusta Dios le siruas de pelillo y por cumplimiento, sino con toda solícitud, cuydado y rectitud de intencion, dando se te mucho por agradalle y caer en su gracia. Pajes ay aca, que dando se les poco por sus dueños les sirue de solo pelillo en sus apparencias. Así ay tambien personas q̃ en las suyas sirue a Dios de pelillo, y por solo cumplimiento. La intencion pues es la que hinche las obras, que sin ella todas son vacias. Por dõde las del hypocrita no lleuan mas de solo el pelillo como te dezimos, o vn desuado (aunque vistoso) aparato. Y es en effeeto lo que aca solemos dezir de algunos recaudos. Esto es, que son nonada entre dos platos. Si vn escudero embiasse vn paje cõ su toalla, fuerite de plata, y su plato encima con mucho asseo y apparato, a algun Principe o señor suyo, y dẽtro no lleuasse nada, quien viesse el

se el ruydo, paje, aslecos, y fuente de plata a caso pensaria lleuaua algo de bueno, algun seruicio o regalo de precio. Pero quando el dueño a quien yua el recaudo alçasse su plato, cierto es que diria, esto es nonada entre dos platos, o nonada bien seruido. Pues no es menos que esto hermano mio, o (diziendo mejor) no es mas q̃ este el seruicio que el hypocrita haze a Dios. El qual dandole na da se lo da en buenos platos. Como parece quando sus obras lle gan a la mesa de Dios, que no llevando intencion de hazerle por el mismo Dios, no son manjar para el. Son pues los ayunos del hy pocrita muy ayunados (verdad es) pero no lleua nada entre ellos: las limosnas en gruesso, pero vazias: el rostro mesurado, desfigu rado y triste, pero no ay mas en el de lo que parece: que la triute za no llega a la alma, ni a dalle pena por las offensas de Dios. No ay duda pues que la intencion sea la vida de las obras, el coraçon y la fuerza dellas: al fin es la sangre de los sacrificios, y la enjun dia dellos q̃ Dios pedia y referuaua para su plato, y se alçaua con ella. El hypocrita pues que haze sus obras por vanagloria, es el q̃ come la sangre y la enjundia del sacrificio, y el bocado de Dios, y a Dios le dexa el plato vazio. La sangre quiere Dios comer y la enjundia, esto es, aquel pensamiento que nos nueue a facer san gre esse es el fuyto, y aquel coraçon que ponemos en el ayuno, en la limosna, y en las demas obras, esto es lo que le sabe a Dios, que todo sea hecho por su amor, y que el amor de Dios sea el que nos saque la sangre y el ayuno, y demas buenas obras: que el ayuno a solas no le ha menester, como parece quando boluendo el plato a los ojos desechaualos de aquellos que dezian en Isayas. Señor ayunado auemos, y no nos mirastes: humillamos nuestras animas y no nos conocistes. A lo qual el Señor respõ. le diziendo. Afsi es verdad q̃ lo hezistes, pero essa sangre no la saque yo, y el coraçon que poneyes en esse ayuno y muestras de humildad, no me la days a mi, sino a vuestros pleytos, pues por estar mas viuos en ellos ayu nays y no por amor de mi. Por donde no es esse seruicio para mi mesa, pues viene vazio de lo que es precioso bocado de Dios. El hypocrita pues es personaje enmaxcarado, y como el representã te (dize S. Basilio) que toma en si otra persona agena de la suya. S. Basilius Como quando el criado haze del amo, y el vassallo del Rey. Hypo crita es fission de virtud, virtud pintada q̃ no tiene ser, sino solo aparẽcia: y assí el hypocrita es sancto pintado, q̃ solo en su rostro

Leuit. 3.

Isai. 58.

Simile.

S. Basilius

Simile.

Tercera parte.

B

y mesu-

y medida de buza virtudes; como el pintor que pintando el fuego no le puede dar calor, pero da el color, q̄ es la muestra del fuego. Y lo mesmo haze a la nieue, que no le daudo su frio, le da la blanca.

Simile. do el amago, pero es de vazio no dando se el golpe. Así son los hypocritas sanctos vazios, pintados en blanco, no mas que de ama

Sapient. 1. go y solo ademan y como tales los aborrece Dios y el Spiritu sancto huye dellos, y sus embustes, como el sabio lo aduertio diziendo El Spiritu sancto huye al fingido de disciplina. Quiere dezir, al q̄

S. Hiero. no busca la verdadera virtud, sino solo el fingimiento y demonstracion della. Lo qual no es marauilla, pues como dize sant Hieronymo. La hypocrisia o fingida sanctidad, es maldad doblada.

§. II.

Pero deues notar, que son algunos de estos hypocritas tã primos tan diestros, y amaestrados en debuxar sus semblantes, y sobreueitirse de sanctos, que verdaderamente pueden engañar (y sabemos que han engañado) aun a hombres discretos, y primos officiales de muy consummada virtud. Porq̄ dan vn tal viuo a aquella tabla de su exterior (en que se acaba el mentido y sobrepuesto debuxo) que parece le pegan interiores barruntos de lo que no tienen. No menós que el otro pintor con la tã natural pintura de su sobre velo tendido en la tabla, hizo picar al conpetidor llamado Zenfis, con ser primisimo maestro en el arte, y quedar corrido de auer echado la mano a correr la cortina. Tales pues erã estos d̄ oy, cuyo artificio, no solo paraua en parecer q̄ ayunauã sino

Eusebius. aũ en mostrar (como dize Eusebio Emisleno) q̄ era tãto su ayuno, q̄ de puro ayunar ya estauã macilẽtos, y acabados. Y esto es en rigor lo q̄ el texto sagrado dize, q̄ sacauã d̄ termino sus semblãtes.

§. III.

S. Chrys. Pero, deues aqui notar con S. Chrysostomo, que no diziendo el Señor: quando ayunaredes no seays tristes, sino antes, no querays ser hecos tristes, no prohibe el effeto de los ayunos, que es o deue ser hazernos tristes y arrepentidos, sino los artificios y mañosos engaños con que algunos se desimulan en esto, solo procurando ceuar los ojos del mundo, y no lo siendo a los ojos de Dios. Ca clara cosa es que los ayunos y todas las obras penales, van en derecadas a entriecernos por nuestros peccados, y amalogramos el gusto pasado y no metecido que en ellas tomamos, Don

de

de enten deras de camino, como lo que se dene a peccado, es llanto y tristeza, y aun el mayor llanto y tristeza de todas.

§. III.

Pero esta aparte dos males particulares hazen los hypocritas (como bien lo noto Origenes). El vno es, que muestran sus rostros tristes: porque no ayunan de voluntad: y así no tienen que esperar galardón, aun por esta parte presupuesto lo que dize el Apostol, que al dador alegre ama a Dios. Y el otro es, que como con los hombres se fingen lo que no son, y procuran grãgear loores humanos. En odio dello, permitiendolo Dios: en lugar de edificar, antes escandalizan al pueblo con sus inposuras, uo grãgeando para sus almas otro galardón, q vn eterno y riguroso iuzio. Hasta aqui es de Origenes. Pues no teamos, así nosotros en estos dias, sino antes nos ponga nos alegres. Pues al ayuno no se le deue tristeza, sino antes alegría. Lo vno porque como dize S. S. Basilio, ninguno triste morando recibe corona: y lo otro tambien porque el ayuno (como dize el mismo) es salud de nuestra alma: y cosa absurda es e in decente, no nos alegrar con tales effectos.

Origen.
homil. 4.

2. Cor. 6.

S. Basilio.
ser. 1. de ieiun.

Octaua consideracion. §. I.

Lo octauo deues considerar, como en dezir el Señor que recibieron su pago, los despide, y desahzia de la paga de veras: porque las obras que se hazen por otro fin que por Dios, no tienen valor por mucho que valgan. Son como moneda sin cuño, que aun que sea de subido metal, no palle ni corre en los Reynos del cielo. El amor de Dios pues, y el hazerse por el es lo q las califica, para q pallen del ate del mismo Dios. A qlla grã cõpañia y iuta de mucha gente q vio el glorioso Enãgelista S. Iuã en su Apocalypsi dize dello, q lau rã su el tolas en la sãgre del cordero: q es de zirnus en romãce, q lo q hizieron en esta vida, fue todo por Iesu Christo, y q mesclarõ y empaparõ sus obras en la sangre del cordero, y pusierõ en ellas a qllas armas diuinas cõ q darõ calificadas y subidas en precio. Delgadamente desmenuço est negorio el diuino Apostol en aquella tan sabida razon a los de Coriutho.

Simile.

Apocal. 7

1. Cor. 13.

§. II.

De aqui entenderas quantas obras se hazen el dia de oy perdidas, cõ ser heroycas (quẽ no es poca lastima) por solo faltalles esta deuida intenciõ, y hazerse a otros fines: y así salẽ valdadas en la cuenta de Dios, para no dar por ellas vn solo cornado de gloria.

- Psalm.* 1. Como bien lo significo el real Propheta diziendo en el Psalmo: el camino de los malos perecera. Que como declara otra letra es dezir: La via de los impios sera perdida. Esto es, las traças y affanes que ponen en sus obras aparentes les saldrán perdidas, sin surtirles algun effecto que sea de prouecho. Lo mismo significo el
- Osee.* 8. Propheta Osee, diziendo dellos: Sembrado han vieto y cogeran toruellino: no se leuantara en ellos el pan crecido, ni haran cosa, o espiga: ni su fructo dara harina: y si diere alguna comersela han los agenos. Donde es de notar, como en las letras diuinas, por el arar o sembrar se significa el obrar: pero por el coger se significa el recibir la merced, jornal o premio de las tales obras. Pues de los hypocritas dize este sancto Propheta, que seran semejantes a los q̄ siembran ayre, porq̄ todo quanto hazē por ganar los ojos del mundo, lo echā al ayre: no granan sus obras por costosas que sean, ni hazen caua, o espiga, quedandose en yerua desaprouechada, como quiera que las obras del justo (que solo pretende agradar a Dios) por menudas que sean le salen granadas, como lo sintio el Propheta, diziendo del tal. Todo quanto el hiziera le saldra prosperado. Donde dize otra letra en todo quanto brotare le saldra granado: assi pues como estas obras no miran a Dios, assi
- Genes.* 4. Dios no las mira a ellas para premiarlas: como no miraua las ofrendas de Cayn, porque no miraua el a Dios en ellas, sino a su proprio interresse: lo que aun el daua a entender con su rostro siempre caydo, como el que solo miraua en sus intentos al suelo sin leuantarlos a Dios. Pero no ay duda alguna, que las que me nos el Señor mira sean las hypocritas, porque como estas salen con cuydado desuiadas de los ojos diuinos, y hechas aposta para los humanos: assi Dios con cuydado se desuia dellas, y les niega los suyos, como dexādolas reniūdas a sus mismos intentos, y no se dignādo de si quiera mirallas. Quales pues (segū esto) q̄ daran las obras de los hypocritas el dia de los pagos de Dios hermano mio? quan couardes detenidas, y arrinconadas, no osando parecer, ni mostrarfe en publico? Verdadera mēte como el desdichado que pierde con punto que pudo ganar, que confuso se apostema consigo, y mete su juego en la baraja, solo culpandose a si y dando de barba. Assi los hypocritas quedaran confusos, y apostemados de ver su tanta desdicha, y que perdieron el cielo cō las mismas obras que otros le ganaron, q̄ aun sera este vn particular dolor

Simile.

dolor y sentimiento, q̄ mas al viuo calificara su tormento. Y es lo q̄ dixo el real Propheta en el Psalmo ala letra. Allí vera el peccador, y se ay rara cõtra si. Bramara cõ sus diētes, y q̄dara Apostemado. Pues esta postema, y tan graue dolor, solo sera de los tales. Pues es cosa cierta que el condenado q̄ no hizo obras en su fuerte) dignas del cielo, no le terna. Mira pues quanto te va hermano mio, en dar la deuida intencion atus obras, y hazellas puramente por Dios y no por el mundo.

Nona consideracion.

LO nono considera tãbien de quã pobre plaça se paga el hypocrita, pues aun se esta pagando, y ya es acabada. Por cuya razon el sancto Iobla llama breue paga quando dize. Esto se desde el principio q̄ el hõbre fue puesto sobre la tierra, q̄ la alabãça de los impios es breue, y el gozo del hypocrita a semejaça de vn pũto. Si subiere hasta el cielo la soberuia del y su cabeça tocara alas nuues, los q̄ le vuerẽ visto dirã de ay a poco, dõde esta este? Como el sueño q̄ buela no sera hallado. Al fin passara el hypocrita como passala visiõ nocturna. Demas desto nota q̄ diziẽdo el Señor: vniẽrõ su pago, no dize de quien: pero de los justos dize que Dios es el q̄ los ha de pagar. Porq̄ cosa justa es y muy razonable, pues el hypocrita no sabe por quien trabaja, tãpoco sepa quiẽ le ha de pagar. Lo otro cõsidera tãbiẽ aqui cõ S. Chrysol. como se agrauia el Señor mucho de q̄ haziẽdo el hypocrita obras de su seruicio, y que en su suerte conciernen a el, busque otra paga que la suya: y como diziẽdole (sentido desto) saltame a mi (aun sin el pago de veras) hazienda riquezas, honras, y estados para pagar tu ayuno, sin que vayas al mundo que te lo pague?

Decima consideracion. §. I.

LO decimo deues considerar, como destos deziẽdo el Señor q̄ recibieron su pago, es como quiẽ se haze desconocido a los tales ayunos, y puesto en su paz para no premiallos. O quãtos ayunos, y obras costosas de sangre ay el dia de oy (en este sentido) ignoradas d̄ Dios. Porq̄ como estas no se hazẽ para Dios, assi Dios las ignora para premiallas, y solo las conoce para castigallas. Assi aquello q̄ dizẽ los hypocritas en Isaías. Señor ayunamos y no nos mirastes, humillamos nuestras almas, y no lo supistes. cõprueua esta verdad ala letra, como aũ lo declara otra versiõ b, diziẽdo assi. Nosotros hazemos estas obras ya dichas, y vos ignoray las.

Tercera parte.

Recibieron su pago: pues dize el Señor: esto es, no el vltimamente denido a sus obras, (que esse sera pago de infierno) sino el de cõtado pretẽdido por ellos de alabanças humanas. Ay pues cosa mas de llorar hermano mio, q̃ saber q̃ ayunos, oracion, y lymofnas se ayã de pagar cõ cargados infiernos, como se pagã las obras de fuyo mortales? Puede ser otra mayor lastima? y q̃ ayan de andar a bueltas, y entreueradas en el infierno (bañadas en penas) cosas de fuyo tã differẽtes? Esto es, el ayuno con la glotoneria, la castidad cõ el adulterio, el officio diuino cõ el sacrilegio? Cosa cierta es q̃ los malauẽturados pagarã alli por sus malas obras, mas no pagarã por las buenas q̃ a caso hizierõ. Pero el desdichado hypocrita pagara tãbiẽ por las buenas q̃ hizo, preuertido la orden de aquel desordenado lugar, y dãdole mas ampla jurisdicciõ de la ordinaria que el se tiene: pues auindose el hecho para castigar pecados, el hypocrita le da ocasion de que castigue virtudes, quanto a la apariencia exterior: aunque a la verdad no lo sean, pues les falta la recta intencion, y que aprenda nuevos officios. cõ las desconocidas tareas q̃ le da que hazer: haziendole quemar ayunos, martyrizar lymofnas, castigar oraciones, y officios diuinos, con otras obras eroycas? Quiẽ tal pẽlara? Por vêtura hizose el ayuno para quemarse? y no antes para premiarse en el cielo, y vestirse de gloria? Quiẽ hizo tal trueque, y de tales obras pudo hazer materiales de infierno? Sin duda es esta propria, y sola hechura del hypocrita triste, y de aquella artizada alquimia de su depranada intenciõ: dõde todo lo q̃ entra (por illustre y generoso q̃ sea de su misma casta) intencionãdose mal, se desmedra de si mismo, desquĩlatãdose de lo que es. Por donde los materiales subidos que antes eran dignos del cielo, se bueluen aqui en baxas, y abominables escorias dignas de infierno. Por cuya razon el mismo Dios por su sãcto Propheta llama a las tales obras, no plata cẽdrada, si no antes reprobada, y como a tal cõ enfado la desdenna, y arroja d̃ si. Alli pues se vera corrido el hypocrita, y chufado de todo el infierno: alli daran la vaya a su vano intento con infame grito: Alli con applauso de toda aquella maldita canalla quitaran el rebõço a su rostro fingido, para que se vea el otro vano abscondido so aquel, que no sera para el poco affan. Cumpliendose alli la letra lo que dixo el Señor de los de su casa, Asi como es confim-
dido

Jerem. 6.

Jerem. 3.

dido el ladrō tomado en el hurto, así sera confundida la casa de Israel. Dōde no habla de qualquiera ladrō (como adierte otro Texto ^o sino del no conocido portal, y antes tenido en cōtraria opiniō de fiel, y leal: q̄ es el q̄ de veras, y del todo queda cōfuso, y auergōcado cogido en el caso. Pnes q̄ veamos dite de ti hypocrita triste, sino lo q̄ dixo el sancto Iob. Esto es, q̄ dela propria medicina, y pā de sustēto hazes pōçōña para tu alma cō tu mala intēciō: El pan del, esto es, las obras virtuosas de q̄ el alma se sustenta (dize el sancto Iob) sera buelto en y el de aspides alla dētro en su estomago, esto es, en la intēcion. De manera que lo q̄ de fnyo es bueno, y da vida a la alma justa, y bien intencionada, esso comido del hypocrita, y metido en el estomago de su deprauada intencion, no solo no le da substancia ni vida, mas antes le empōçōña, y se le haze la hiel de los aspides, esto es, lo peor y mas fino de la ponçōña, qual el lo sentira en su castigo. Y lo que por este lengua je dixo el sancto Iob, significa por otro el sancto Propheta Iere mis diziendo de los tales: que sembrando trigo cogen espinas, y Iere. 12. confusion de sus frutos.

Undecima consideracion. S. I.

LO vndecimo deues cōsiderar, q̄ cō particular aduertēcia dize
aqui el Señor. Tu quādo ayunas, &c. Para q̄ entiēdas q̄ habla
cōtigo, y cō cada vno en particular en esta doctrina, y las demas
Euangelicas. O si cada qual esto pēfasse, y aduertiesse quādo oye
el fermō, a q̄ se habla cō el en particular, y tomasse por suyo lo q̄
alli se dize que tanto le toca. Pero es el mal, que señalando con
el dedo a los otros nos hazemos essentos de lo que alli se nos di-
ze, como si aquello no nos tocasse, ni cōcerniesse a nosotros. *No* *Simile.*
es pues la palabra de Dios pelota que se ha de rechaçar de vnō a
otros: ni juego de sople y viuo te lo doy parado para lleualla de
mano en mano: antes aqui cada vno ha de soplar para si, y darse
vida cō su execucion, tomando por suyo lo q̄ le esta biē: como lo
acōsejaua S. Chrysostomo a sus oyentes diziēdoles. No *S. Chrys.*
otros sin *hom. 6. su*
per. Gen.
diferencia a todos hablamos, mas los oyētes deuen recibir cada
qual su remedio. Pues no lo hazemos afsi nosotros, antes parece
nos andamos rogando, y vnō por otros dexamos cada qual de
cumplir su deuido: pareciēdonos en esto a los que mano a mano,
y bien comedidos caminan juntos por angosta senda: que por ha-
zerse lugar, y por cōbidarse vno a otro, ellos ambos se vā desca- *Simile.*

minados, y el camino vazio. Grã mal es cierto q̃ de ordinario las cosas de Dios q̃ habla el ministro, nos parezca no dizẽ a nosotros sino a nuestros vezinos. Por donde no va el diziendo cosa q̃ no nos vamos descartando della, y echãdola a otro: diziẽdo esto de agora es para fulano, y lo de denantes hablaua cõ otro, como que cõ nosotros nõca hablasse. Como el q̃ juega, q̃ dize al q̃ le da las cartas, adelante va la mano, ya yo palle, no estoy en juego. Pues no menos q̃ esto hazes tu hermano mio en el caso de Dios: siempre te parece has ya passado de aquel juego q̃ te da su ministro, y embias las cartas a tu vezino. No de balde, pues dize el Propheta. Leuãtate Ierusalẽ, toma tu luz, q̃ sobre ti nace la luz, y la gloria d̃l Señor. Como si dixesse. Leuãtate, y aprestate a seguilla que para ti es, contigo lo ha, y a ti alũbra. Y pues contigo habla, no te hagas a fuera de lo mismo que ves habla contigo. O quã de otra manera nos auemos con las cosas q̃ son aca dela tierra, pues estas luego las acoramos para nosotros, sin remitillas a otros dueños. Quan claro parece esto aun quando a caso, o de lãce nos llamamos presentes ala rica tiẽda, vistosa, y llena de preseas, y joyas, que cada vno se estã diziendo a si mismo, y acotando por suya la joya que mas haze a su gusto. La vna dama pone los ojos en el gallardo escofiõ, la otra en la poma, y rica cãdena d̃ q̃ ella cuelga. Yansi las demas. Por dõde vemos que no ay pieça sin dueño, ni que sobre en todo aquel tã copioso repuesto: ni ay vno si quiere que diga lo q̃ Socrates dixo en otra tal ocasion. Mirãdo estoy aqui, de quantas cosas no tengo necesidad. Pues esto a parte solo en la tienda del sermon, y predicadores, es donde nadie halla pieça que le venga, ni luz que le alumbre: aũque alli nazca sobre elaposta embiada de Dios.

§. I I.

Lo otro deues considerar aqui, que pues el Señor da forma al ayuno, y lo pone en su punto, ayunos pide y quiere del hombre no glotonerías. Ca no es nuestro Dios como los hechizeros de oro, y plata, y otros metales del Rey Balthasar, q̃ sefestejeauã, bã queteãdo, y brindãdo las taças de sus engañados adoradores, Hõbres pues quiere Dios no blandos, ni effeminados, sino que tẽgã fuerça, y brio, para poder llevar la purificacion de sus almas, ordenada, y establaçada por los diuinos aranzeles, y ecclesiasticos. Mucho es de notar, que del saco de Ierico, aquello

mando

mando Dios se le guardasse, y conlagrasse por suya, q̄ tenia fuerça para sufrir el fuego de la purificaciõ, como era el oro, la plata, los vasos de metal, o de yerro, y no lo demas. De manera q̄ a esta cueta, las sedas, y los brocados, los paños ricos, y otras curiosidades, a esso todo le da de mano, porq̄ no se puede limpiar al fuego sin acabarse, ni deshazerse. Lo qual sin duda era symbolo de q̄ aquellos hõbres son los q̄ Dios quiere del mudo, los q̄ tienẽ fuerça para sufrir el fuego de la penitencia, q̄ los ha de purificar, y mudar la hechura: aquellos hombres que tienen fuerça para dexarse mudar, y hazerse otros a este fuego de Dios: y no los delicados que no son para perder su primera hechura, q̄ el peccado hizo en ellos. Y aun esta es por cierto la Christiana instituciõ, abhorrecer los semejantes regalos, y glotonerías, y cõbidar a sus professores al ayuno, a la penitencia, y al llanto, como lo haze oy nuestra madre la sancta Iglesia, proponiendonos el cãtico de Ioel, y diziendo *Ioel. 2.* a sus hijos. Toca la trõpeta en Siõ, sanctificad el ayuno, &c. Pero es el mal, que en lugar desto, y no respõdiendo a nuestra obligaciõ, le damos nosotros regalos, y demasías, verificãdose oy lo q̄ dixo el Propheta. Llamo el Señor al llanto, y pidiole, y danle ale *Isai. 22.* gria: pide lagrymas, y danle risas: pide saco, y luto, y danle galas: pide tẽplança, y ayuno: y el mundo es a dalle bãquetes, regalos, y fiestas: a matar terneras, y degollar carneros. En lo qual llora el sancto Propheta esta abominable confusiõ que oy passa en el mudo, no poco parecida a la otra de la antigua Babyllonia, dõde *Genes. 11.* no se acertaua a dar lo que se pedia, y por lo vno se dana lo otro. No es pues menos que esto, lo que aqui passa hermano mio, don de por tristezã pedida damos oy gozo, por penitencia peccados, por ayuno gula, y regalo, por cilicio galas, por lagrymas fiestas. Que es esto pues? que dire desta desacordada Babyllonia: sino que trueca los materiales de penitencia pedidos de Dios, dandole por ellos los enemigos, y encontrados con ella, por donde estõrnia el edificio, haze que pare la obra, y no suba la totre del Euangelio, que es la Babel que Dios quiere que suba, y crezca hasta el cielo.

Duodecima consideracion.

LO duodecimo en lo q̄ dize el Señor, unge tu cabeza, y laua tu rostro, deues considerar como era costumbre en Israel, ansi festejar las fiestas con vnctiõ de cabeza, y lociõ de rostro, y q̄

esto era vna de las preparaciones, y adereços cō q̄ ellas se celebra uā. Estādo pues en esta collūbre, a caso quiso tãbiẽ dezir el Señor, quādo ayunares, y siruieres a tu Dios, pōte de gala, y de fiesta, q̄ de solo esto te dene nacer el cōtēto. Como si dixera: vea se te en el rostro la interior alegria de tu cōsciēcia. Pues vees aqui hermano mio como (segū esto) a solos los q̄ siruē a Dios se da la licēcia de q̄ tomē cōtēto, y lo muestre en sus atavios: y no cō poca razō, pues es ello así, q̄ no ay cosa mas alegre, y vana q̄ la buena cōsciēcia: pues prouado todo sin ella, es cierto no se halla cōtēto. El dia q̄ tu hazes vna obra de virtud, esse es el dia tuyo, y ay puedes vngir tu cabeça, y lauarte el rostro. Verdades, q̄ nuestro Dios no se paga mucho de arreos curiosos, ni aū es razō los Chri stianos curē mucho dellos: pero si en algunos alsientan mal es en peccadores. Porq̄ vna mala cōsciēcia por mas q̄ se atauie, y vista de gala: lo vno no le aprouechar para dalle sosiego, y lo otro solo esso sirue de masenotar a Dios. Pues no es poco atreuimiento, y aun linaje de desuerguēça, q̄ quie ha offēdido a su Dios se vista de galas: y en ellas lozano se este esperādo el tã cierto castigo de Dios: q̄ ya viene dādo sobre el: haziēdo en este caso a la letra, lo

4. Re. 9. q̄ en el suyo hizo la incōsiderada Reyna Iezabel quādo sabida la entrada del pesquisidor de Dios q̄ venia cōtra ella, se puso de gala adereçado su rostro, y hechas las cejas muy de su espacio, para así recibille puesta ala vētana de su palacio. Pues no imites tu hermano mio a esta incōsiderada muger, ni así puesto d galas te estes esperādo el castigo de Dios, antes procura imitar a los prudētes Gabaonitas quādo se dissimularō, y viltierō de remiēdos: y así de presentarō al S. Iosue para ganar su gracia, haziēdo tu cō veras en la penitēcia lo q̄ ellos en su caso hizierō de maña. O quāto

Iosue. 9. pues gusta el Señor d̄ ver en los peccadores sentimiēto, de vellos encogidos, y cō apparēcia de tristeza por auelle offēdido, y q̄ su mismo semblāte esta diziēdo q̄ les pesa. Asi gusto de ver al Rey Achab reportado, y cabizeaydo, y lo celebro el mismo al Prophe

3. Re. 22. ta Elias diziēdole. Por ventura no vees a Achab como se ha humillado ante mi, &c. Ya Iosias por la misma razō ledixo. Porq̄ tu coraçō se espāto, y tu te humillaste delāte d̄l Señor (oydas las amenazas cōtra este lugar) y rōpiste tu vestidura, y lloraste ante mi, por esso te dare yo buena muerte en paz, y contus mayores. Por esso pues el Propheta Isayas al hombre que poco le adierte diciēdo.

ziendo. Metete entrañado en la piedra, y abscondete en la tierra ^{4. Re. 20} cauada. Pero al bueno, y seruo de Dios, le dize al cōtrario. Esto ^{Isai. 2.} es, leuárate Ierusalē, y vístete de tu fortaleza Siō, y de las vestiduras de tu gloria Ierusalē, &c. De aqui entēderas el disparate de los peccadores, q̄ siēdo malos se regozijā, y ponē de gala, tyranizādo el traje deuido a la buena cōsciēcia q̄ ellos no tienē. Que dize de-
stos? pues no solamēte no hazē ni aun algunos ligeros descargos, pero antes se festejā, y solēnizan, se andā de galas, y de libreas bā-
queteādo. sin auer en ellos algun rastro si quiera de sentimiento de auer offendido asu Dios? sino q̄ estos ya son mas q̄ freneticos: porq̄ ya son locos de infierno, y sus locuras no son locuras huma-
nas sino infernales, y de personas prescitas, y reprobadas. Sō pues no poco parecidos a aquel reprobado Saul: a! qual yēdo le a hui- ^{1. Reg. 15.}
car el Propheta Samuel, para reprehēder su peccado, y ver el sen-
timiento, y descargos q̄ hazia d̄ tener a Dios enojado, y auerle of-
fendido, hallo nuenas del, de q̄ los descargos q̄ hazia erā leuātar
arcos triūphales: como si triūphara d̄ su mismo peccado. De otra
manera por cierto acōsejāna el sancto Propheta Oseas al pueblo ^{Ose. 9.}
de Dios quādo le vio alegrarse, de q̄ auia offendido. No quieras
alegrarte Israel (le dize) ni des saltos de plazer, pus has quebrāta-
do el omenaje a tu Dios. O quātos pues ay el día de oy, q̄ auiedo
alçado el omenaje a su Dios (en lo q̄ es obediēcia) se dā a la risa, y
al traje, y a la vana alegría, no aduertiēdo, q̄ la práctica de Dios
es no vestir ni adereçar, sino antes desfīndar al culpado, y caydo
en semejātes delictos: como parece en su pueblo, a quiē por prin-
cipio de paga (quando ydolatro) le mando desfīndar los ornamen-
tos de sus atavios. Por la misma razón a nuestros primeros padres ^{Exod. 33.}
quādo vūieron peccado, los vistio de pieles de animales, porq̄ los ^{Genes. 3.}
que ya auian confessado, y reconocido su culpa, con la humildad
de su traje (como dize S. Chrysostomo) applicassen los ojos del
mismo Dios, y mereciessen perdon.

Y es aqui de notar cō el mismo S. Chrysostomo, q̄ en este cōse S. Chrys-
jo, no pretēde el Señor abscondē el ayuno, pues tãbiē la vnētiō le ser. de la
descubriria: sino antes acōsejarnos, que es justo el mismo ayuno psu pri-
descubra a su ayunador, y no que el ayunador le descubra a el. mi hem.

Decimatertia consideracion. §. I.

S. Chrys.

LO decimotercio es aqui d̄ cōsiderar, como las mugeres lo hazē hic.
al reues d̄sto. Lo vno porq̄ vntā el rostro, y lauā la cabeça, q̄ es
hazer

hazer al cōtrario delo q̄ aqui mada Dios al perfecto ayunador, (y como bien lo noto Origenes) cō ser los rostros sin m̄cha los manchas, y siēdo limpios los ensuzian. Y lo otro t̄biç, porq̄ a vezes por mucho curar sus rostros los vienē a perder, y a matarles aquel color natural que les dio la misma naturaleza. Hazē pues lo que el page diligēte, q̄ tanto quiere despaular la cadelā, que al fin la mata, y del todo dexa sin luz. Por cierto pues no da licēcia el Señor en esto a las dissoluciones que oy pasan en el mūdo: antes no ay cosa mas reprehendida q̄ ellas del, y sus sanctos. La muger pues q̄ affeyta su rostro, y le ateza con excessivos cuydados, 2. R. e. 13. no ay duda q̄ a manos del morira, como murio Absalon a las de su curado cabello. No echana de ver aqueste loçano, y miserable Principe quando cō tanto cuydado procurana su cabello, q̄ en el procurana la muerte. Afsi tambien no echan de ver estas loçanas mugeres, q̄ curando su rostro a vezes procuran su muerte, y no la temporal sino eterna. O si fuesse Dios seruido que las que afsi se pagan de v̄cer los hōbres, y desto quedā t̄a vfanas, echassen de ver, que las mas vezes, o casi siempre las q̄ afsi venē, quedan affrentosamente vencidas en sus mismas victorias. S. Chrysostomo pues nos da vna diuina recepta, cō q̄ la sancta muger se cure su rostro, diziendo afsi. Si quieres hermoſear tu rostro para ser amada del hōbre, no ha de ser cō adereço, ni ornāmēto de perlas, sino de modestia, y honestidad: cō esto seras mas graciosa a los ojos de tu marido, y el otro por ventura te hara sospechosa, y metera en casa los ruydos. No pienes hablo de gracia: porq̄ te hago saber, q̄ la hermoſura no esta t̄to en la naturaleza del sujeto, quāto en la vista afficionada q̄ se paga del. Pues q̄ cosa ay q̄ afsi afficione los ojos del hōbre cuerdo, como es la modestia, y honestidad? Y aū es mucho de notar aqui lo q̄ a proposito desto dize el mismo. Dios cōcluyo la hermoſura corporal en ciertos limites, y terminos naturales, poniēdo la raya: empero la hermoſura del alma, hizola libre, para que con nuestro cuydado, y diligencia (presupuesta su gracia, y ayuda) pudiesse crecer, y hazerſe mayor: para que siempre trarassenios della, y no de la del cuerpo: mas nosotros al contrariotodo el tiēpo de nuestra vida consumimos, hermoſeando, y adornando la esclaua, y a la verdadera seņora, afsi la dexamos fea e inculta, como si fuesse yñ vil mancepio. Verdaderamente pues, si el Señor permitiera a nue

S. Chrys.

homi. 21.

ad popul.

S. Chrys.

d reparat.

lapſi.

a nuestro aluedrio la potestad dela corporal hermosura, nos quedara vna superflua sollicitud. y assi en cosas de poco momēto, y q̄ nada nos fuerā de prouecho, occupamos todo el tiēpo de nuestra vida. Delo qual succediera, q̄ el culto del alma, necessariamente fuera menospreciado. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Quiē duda puos si esto assi fuera, anduiera los hōbres (y mas las mugeres) la mano siēpre en el rostro, quitado y poniēdo, sacado se al vso de cada dia, mudados en mas sēblātes q̄ tuuo Protheo. Y finalmēte haziēdo del rostro lo mismo q̄ oy dia se haze dltraje, q̄ por momētos se muda, y cada credo se saca desconocido. Delo qual succediera, q̄ assi como agora por el rostro se conosciē los hōbres, assi entonces no viera cosa por donde menos se conosciēran.

§. II.

Pero Señor con quien hablays en esta forma que days al ayuno? Sin dubda me parece nos days el auiso sin ser menester. Que aprouecha pues que califiqueys el ayuno, y le pongays en su pūto, si es cosa que ha de sobrar en la Iglesia? Aun si diērades forma de vanquetear, y las inuenciones que despues traxeron a España Alemania, y Flandes, aofadas que no fueran de vazio, y que siruieran de algo: pero dar forma de ayunar, no veo sea menester, ni estado para quien sea. Los grandes no ayunan, y si ayunā, mas son los picantes, y saynetes que sacā el ayuno de quicios. Los mercederes no ayunan, y si ayunan, ayunan para glotonear, comiendo mas en menos vezes: las demas personas, como son oficiales y mugeres embaraçadas ya, o desembaraçadas y que criā, su escusa se tienen ya tan sabida. Pues que si a esto añadimos vna infinidad de personas, y casi el comun tropel delos hōbres, que sin ella, y por solo relaxacion y costumbre dexan los ayunos en seco y no practicados, solamente librados en las religiones?

Decima quarta consideracion. §. I.

LO decimo quarto en lo que dize el Señor, porque no parezcas a los hombres que ayunas, sino a tu padre. &c. Deues considerar, como no es el iuyzio del mūdo, ni el voto delos hombres, el que haze fee para acreditar nos con Dios, ni el que cō el nos basta a valer. Pues muchas vezes, o las mas se engañan en sus iuyzios. Quando el niño Zarā amago a nacer, assicomo sacó la ma Gene. 38. no, luego la comadre le juzgo por el mayorazgo de solo verle amagar a salir: pero despues retiro la mano el señalado y nacio postrero.

trero. E pues el mudo muy amigo de amagos herimano mio, ce-
 ua se de illos, y por ellos juzga a los hōbres: y así muchas vezes se-
 ñala, celebra, y vende por primeros y primas en la virtud, los q̄ no
 hā llegado a ser torçellos en ella. O quātos pues ay el dia de oy, q̄
 en este tã vano abono del mudo passā la vida cōtētos de ver se a-
 creditados, y encarecidos de la opiniō de los hōbres, q̄ en la de nue-
 stro Dios no lo estā, sino antes de acreditados y aborrecidos. Que
 aproueecha pues q̄ el mudo te canonize justificādo tus obras: pues
 no es esta la justicia q̄ te ha de valer cō Dios, ni la q̄ te aura deli-
 brar del verdadera acusaciō de tus enemigos: sola por cierto la
 canonizaciō de Dios y su justificaciō es la q̄ importa: pues ella es
 la q̄ ha de ser el fiel contraste de tu juyzio el dia de la cuenta. Por
 cuya razō de sola esta y no de otra hazia caudal el real Propheta
 diciendo en el Psalmo. Guadame en vuestra justicia por amor de
 S. Chrys. mis enemigos. En las quales palabras noto S. Chrysostomo. q̄ lo q̄
 dize (vuestra justicia) nos adierte de q̄ ay otra q̄ la de Dios, esto
 es de los hōbres, q̄ consta de pēsamientos humanos e inciertos, q̄
 a vezes piensan lo q̄ no es, y lo justificā vana o immeritamēte. Y
 así es justicia vil esta (dize el) y solo apparēte. Por dōde tanto es
 como si dixesse el Propheta. Yo señor la vuestra pido, que es la
 que es cierta y nunca se engaña. Esta pues es la que vale en los o-
 jos de Dios, y para que el escoge sus sanētos. Esto es, para que lo
 sean no en los ojos y pensamiēto del mundo, y en sola apparēcia,
 sino en la reali dad de verdad, y en los ojos del mismo Dios, que en
 vellos así verdaderos sanētos se reglan y saborean, como lo ense-
 ña el Apostol diciendo en la que escriuio a los de Epheseo. Esco-
 Ephes. 1. gionos en el (esto es en Christo) antes de la constitucion del mū-
 do, para que fuessēmos sanētos, y sin toda macula en su presencia.
 No dize pues, para q̄ pareciessēmos, sino para que fuessēmos san-
 ctos: ni dize, en la presencia del mūdo, sino en la suya. Porque esta
 es la verdadera justicia. Donde echaras de ver de camino la parti-
 cular razōn que Dios tiene de aborrecer al hypocrita aū mas que
 a los otros peccadores: pues este (quanto es de su parte) le premie-
 te la orden de su diuina eleccion, la qual es hazer sanētos a Dios:
 pues el se pretende hazer se sanēto, y no a Dios sino al mundo.
 Y aun a caso es esta la razōn por q̄ a los tales a vezes en moços los
 acaba Dios, malogrando sus malos años offendido de sus maha-
 ñas, y de vellos oppuestos a su eterna eleccion, con embustes con-

trahē-

trahechos en sanctos, siendo abominables a sus propios ojos. Como lo siente el sancto Iob quando dize. Los fingidores y astutos *Iob. 36.* hypocritas, prouocan la ira de Dios: no clamarā quando se hallarē en la muerte apretados: morirā sus animas en tēpestad, y sus vidas yran en cōpañia delos effeminados. Llama pues a los hypocritas fingidores, o inuencioneros (q̄ todo es vno) porque cō amaestradas inuēciones se fingē lo que no son, ni aun les passa por pēsamiento de serlo, dando solo el rostro ala virtud, y el coraçō alo vano: y auiendo de su coraçō a su rostro, no menos distācia que ay del cielo ala tierra. Dize que prouocan la ira de Dios, o q̄ la amonto nā, significādo el cargado castigo q̄ de Dios les espera. Dize q̄ no clamavan en la muerte, esto es, pidiēdo remedios para valerle: por que aun alli se hallarā tomada la boca de su vana hōra: y antes querran morir con buen credito engañando al mundo, q̄ desengañarle de quienes han sido. Pero q̄ marauilla es hagan esto muriendo, los que aun viniendo son tan soberuios, que les parece les hazen agrauio en rogar al Señor por ellos? Por cuya razon recelando de esto, de ciertos vanos apasionados el Sācto Propheta Iere *Ierem. 13.* mias dezia así. En escōdido llorara mi alma dela haz de la soberuia: Y dize mas, que morirā en tempestad. Esto es en su iuuentud, como declara otra letra, y es lo q̄ haze a nuestro caso. Donde es mucho de notar, como el Sancto Iob llama tempestad a la mocedad del hombre con gran consideracion. Porque aquel tercio de vida es quando sale el hombre jōuen, y florido todo el en verde, no reconociendo razon ni otro dueño, que solo el briofo impulso de su moça y reziēte naturaleza. Aquella pues es la edad en que el hombre passa sus años, encomendados a la furiosa tempestad de la vida: viuidos sin dueño, en oluido de Dios, echados a mal, despedidos de toda cuerda y aduertida razon, y ya dando cō sigo el pobre moço en el vn baxo dī vn vicio, ya dādo en el otro, ya hallandose todo el junto y de vn golpe sumido y trabolcado en peligrosos despeños. Pues en este tiempo no suyo suele morir el hypocrita antes de llegar a maduro, que no es lo menos graue y cargado de su castigo: pues muriendo así en verde, antes le tiene arrebatado la muerte, que el conozca la vida. Y finalmēte dize delos tales, que morian en compaña delos sensuales y affeminados. Porque así como estos por la mayor parte mueren malos, grados, gastados sin tiempo del innoderado y vicioso exercicio sensual,

sensual, y de los axes recrecidos del. Afsi los hypocritas suelē morir malogrados, galdados sin años, o ya d fusa affectadas y costosas posturas, cō q̄ ellos se martyrizan al mundo, o ya por el justo yuyzio de Dios: que los aborrece, y sin mas occasiō les ataja las vidas.

§. 11.

Pues dlo dicho se refuelue, q̄ solo deuemos pretēder cōtētar los ojos de Dios, pues solo el es el q̄ nos ha de juzgar. Afsi lo hazia el sãcto Noe, de quiē se dixo, q̄ hallo gracia en los ojos y presēcia de Dios. Sobre lo qual dize afsi S. Chrysoft. Esto nos dize la sancta Escripura, para enseñarnos q̄ aq̄l varō vn solo blãco uino a q̄ miro en todas sus obras, esto es ser loado de aq̄l ojo solo q̄ no sabe dormir, sin mas attēder a hōras, o affrētas humanas. Por dōde hermano mio es mucho de notar lo q̄ del mismo Noe dixo el Señor. Yo te vi justo delãte d mi. Sobre lo qual añade S. Chrysoft. diziēdo afsi. Aq̄lla es verdadera virtud, la q̄ Dios aprueua: quãdo aq̄l ojo q̄ no sabe ni puede ser engañado, echa el calculo su aprobaciō.

24.

Decima quinta consideracion. §. 1.

LO decimo quinto es de notar aqui, que por esto q̄ dize el Señor, no deue alguno tomar occasiō para ser dissoluto, escādalofo y poco exēplar: antes es justo hermano mio, si acaso eres flaco y cayble (pesando te dello) si quiera seas cauto, que abscōdas tus culpas, y les echés la venda como a herida asquerofa e indigna de verse. Lo q̄ por no hazerse, o hazerse de pocos en nuestro tiēpos, lo llorana en el suyo ya entōces el sancto Propheta Isaías diziēdo. La llaga de mi pueblo no solo no se curo cō azeyte, mas ni aun se cubrió con la venda. O quantos adulterios andã oy por el mūdo descubierto, arrojados al ayre, y q̄ hazē asco a los cielos.

Tbren. 1. Lo mismo sentia el sancto Propheta Ieremias diziēdo afsi. Traē las sinziedades descubiertas y parecidas sobre el calçado de sus pies. Y no es mucho lo llorē y siētã afsi estos sanctos Prophetas. Porque verdaderamente el no hazer caso de los peccados, y traellos oreados al ayre, publicos y descubiertos, no solo es hazellos, mas aun tãbien facilitarlos a otros: como el mismo Dios en cierto caso lo cargo a su pueblo por el vno dellos diziēdo. Con la facilidad de su fornicaciō me ha contaminado la tierra. Y por esto tãbien se le haze graue cargo a Danid del escādalo que dio cō su publico caso, diziēdoles: por q̄ heziste blasphemar el nōbre del Señor. O como dize otra letra b. Por q̄ con este tu hecho del todo

Ierem. 3.

2. Reg. 12

diste

a los enemigos de blasphemar el nombre del Señor: por esto certísimamente morirá el hijo que te ha nacido. Matth. 5.

§. II.

Lo segundo, que no pretende el Señor por esto que dize arrinconar las buenas obras del mundo, ni abscondellas, para que no salgan a plaza: pues en este mismo Euangelista nos auisa que la hacha luzay arda sobre el candelero a la mira de todos. Antes quiere Dios pues los peccados, y vicios salē al publico, y a rostro descubierta pasean las calles, tambien la virtud y buen exemplo del bueno salga en publico a tomarse abraços y luchar con ellos. Y si esto siempre importo mucho mas en el tiempo de agora, como aduirtimos y prouamos ya en otra parte con suficientes razones. A las quales añadimos agora. Lo vno ser prouidencia de Dios, y vna particular misericordia suya, do quiera que ay malos proueer de varones perfectos, y consummados en vida, que cō su publica y sabida virtud, y exemplares obras: reclaman el cielo al oluido del mūdo, y resistā la impetuosa fuerça dēla desaforada malicia, cōtraponiēdo su virtud a los vicios. Lo otro, q̄ pues oy faltan estos en tiempos tan calamitosos, sin duda es vn graue castigo (aunque aduirtido de pocos) con que oy nos castiga su Magestad. Esso pues quiere Dios, vidas sanctas y exemplos publicos q̄ griten a Dios, y den voces al mundo, y le quiebren este sueño q̄ lleua tan assestado y seguro en sus vicios, que aun es otro castigo ygual al ya dicho. y por ventura mas graue. Es en effecto aquella olvidada embriaguez de que el auia dicho por su sancto Propheta. Toda vasija sera llena de vino, y yo inchiere a todos los moradores desta tierra a los Reyes della que estan en sus thronos, y tambien a los Sacerdotes, y Prophetas. Pues porque el mundo todo entero va en este sueño, desacordado de Dios, se queixa el mismo Dios diziendo por Isayas. No ay quien clame, no ay quien apellide e inuoque justicia, ni quien diga aqui de Dios. Como si dixesse el Señor. Lo que mas siento es que estando el mundo en tanta soltura y dissoluciones, no ay vidas que clamen a Dios, ni exemplos publicos que hagan guerra a los vicios. Y aunq̄ estan general esta querella del Señor, pero mas en particular la tiene el y la da de los sacerdotes, diziēdo por Ieremias. Los sacerdotes no dixerōn. Donde esta el Señor, y los que tenian la ley no me conocierōn. En lo qual aun significa como el particular officio de

Ierem. 13

Isai. 59.

Ierem. 2.

Tercera parte.

C los

los preladados y sacerdotes, es zelar la valia de Dios, y en sus casos devidos responde por el, quãdo vierẽ quebrar su diuina ley de los hõbres: y con ansia andar se diziẽdo, donde esta aqui Dios? que es del? y q̃ este deue ser el ordinario thema, como lo declarò otra vez fion e q̃ dixo aqui. Los sacerdotes no dexarõ temamos al Señor, y los doctores dela ley no aprendieron saber el temor, &c. Pero por q̃ dezis Señor? q̃ os quexays? no se quexa Dios hermano mio, de quiẽ no aya quiẽ pida justicia, q̃ elta todos la pidẽ, aunq̃ no por su casa. Todos son a remediãr el mûdo a voces, no ay quiẽ no pua blique y saq̃ a plaça las faltas ajenas. Todos dizẽ es biẽ q̃ no aya amancebados, logrerros, peccadores publicos, &c. No esta la falta pues en esso, ni se quexa Dios dello. De lo q̃ se quexa es: de q̃ sea oy tauta la falta de buenos, q̃ no se halle vno si quiera, cuya vida sea vida de assombro, y vn zûbido q̃ de voces al mûdo: q̃ le aduier ta sus daños: y q̃ corra este mal y dolẽcia ya general en todos esta dos: lo q̃ no solia ser en los siglos passados. Por q̃ si los mercaderes vinian mal o otras personas en sus estados hazia lo mismo, en cada qual dellos auia alguno bueno si quiera, essento a la liga. Mas el dia de oy ya por nuestros pecados vemos todos son del'as. O la stima grãde q̃ nũca aya estado el mûdo tã pobre de buenos como el dia de oy. Verdad es, q̃ en el tiẽpo del diluuiio la sensualidad se solto defarrẽdada corriẽdo sin presa, y los hõbres se enuiciãrõ en ella: pero no salto entõces vn Noe varõ sanctisimo, cuya vida a-temorizaua al mûdo, y daua aduertẽcia a aquella gente perdida. Varõ honesto, casto, y tã perfectõ en toda su generaciõ, q̃ en medio de aquel fuego, q̃ ardia sin tassa, era el tã tassado, y medido, y tã escasso de su propia muger, q̃ solo tomo della lo q̃ basto para comẽçar la nueua generaciõ del nueuo mûdo q̃ succedia y auidos hijos para esso, alli parò, detenido sin mas andar aquel camino por muy largos años. Pnes quãdo Sodoma y Gomorra salieron a deshora cõ sus demasias, y abominables torpezas: alli se hallaron

Genef. 18. Abrahã, y Loth, aquellas dos vidas q̃ dauã voces y assombrauan al mûdo. Quãdo Indea prophano el sacerdosio, y las simonias an dauã en publico, no salto vn glorioso Baptista q̃ dixesse de si. Yo soy la vos q̃ clamo en el desierto: cuya vida era tal, q̃ desde alli asfombraua, y atemorizaua las fillas de Ierusalẽ. Pero agora no ay quiẽ clame dize el Señor. Dime pues hermano mio, q̃ Ioã ay agora, q̃ Noe, q̃ Abrahã, o q̃ Loth, q̃ salgã acõtraponer sus vidas a vn

mundo

mūdo tā malo? Luego pues, si el Señor se q̄xa deſſo en Iſaías, y d̄ q̄ no ay vidas y exēplos publicos, q̄ oy clamen y ſean reclamanoſal mūlo, no q̄rra por ello q̄ aqui dize arrinconar las buenas obras ni hazellas a fuera d̄l proprio mūdo, o eſcōdella para q̄ no parezcā.

§. III.

Pues lo q̄ pretende en dezirnos q̄ no ſeamos como los hypocritas tristes, &c. Es q̄ aunq̄ el ayuno, y lymoſnas ſean publicas y ſe echē de ver: la intenció ſea la ſecreta: la q̄ ſe arricone y ſe eſcōda alla dētro en el cētro del coraçō. Y dēde alli ſolo mire a Dios q̄ la mira y vee en ſu abſcōdido, ſin derramarſe a la gloria del mundo, ni eſpaciarse por alabāças humanas. Eſto pues es lo q̄ haze valer al ayuno y lymoſna, y lo q̄ ſube de precio qualquiera obra buena: y ſin eſte todo quāto ſe haze todo no vale, ni es de prouecho a ſu autor, ni le da fruēto, ſino ſolo hoias q̄ ceuā los ojos humanos, como dello ſe querella el Señor, diziēdo en Oſeas. Ha ſe me ya hecho Iſrael vna viña ſin fruēto, y ſolo cargada de hoias. Como ſi dixeſſe cō mucha aparēcia, y ningunas obras. O pues quā biē queda eſte apodo del Señor a muchas perſonas el dia de oy (q̄ como vemos todas ſon muestras de virtud, y en ellas ſe acabā. Aunq̄ por cierto con juſtiſſima cauſa ſe dixo el por entonces: pues auiedo Dios mādado al ſacerdote de ſu pueblo q̄ traxeſſe los mādamiē- *Oſe. 10.* *Denter. 6* *Or 7.* tos ante ſus ojos: queriēdo dezir q̄ principalmete los traxeſſe eſcriptos en ſu coraçō, y memoria, para no ſaltalles vn pūto: ſe cōtētaua el cō ſolo traellos eſcriptos y muy parecidos en ſu ropa, ha-ziēdo muchas tiras de papel colidas, y poniendo los eſcriptos en ella. Aſi tãbiē le mādaua Dios ayunar, y el vntaua ſe la cara con vnguētos de ſecatiuos, para parecer q̄ lo hazia. Eſto pues era todo ſer hoias y ceremonias y nada fruēto. Y ſi quieres ver vna vida d̄ ſas q̄ Dios reprehēde, ſin fruēto y cargadas dellas, echa los ojos hazia aquel Phariſeo ya ta ſabido, y a lo q̄ del refiere S. Lucas, y en el la veras. Pues de lo dicho ſe ſigue, q̄ aunq̄ la obra ſea noble, generoſa, y de caſta de ſu naciēto: no es la ſubſtācia della la q̄ la haze valer en los ojos de Dios, ſino la intenció cōq̄ ella ſe haze. *Luc. 10.* *Simile.* Claro es q̄ no es gracioſa al Señor o al principe la ropa galana y viſtoſa (aunq̄ ſea de tela fina y alto brocado) ſino la buena y apueſta hechura q̄ le da el official. Y aſi quādo eſta ſe trueca y ſale al reues, no ſiēdo a ſu talle, ſe deſecha el Señor por muy deſgraciada. Aſi pues ſon las obras Chriſtianas y mal intencionadas, brocado

- subido, y telas de precio: pero cortadas mal, y no al talle de Dios: y así las desecha el. No son pues mas nuestras obras a los ojos de Dios hermano mio: de lo que es la particular hechura que les da la intencion: si se hazen para Dios, y se les da tal hechura cortadas a su talle, para solo contentalle a el, y para su gloria valen mucho. Son ropas que las manda poner en su percha, y recibir en su recamara. Pero si salen al talle del mundo, mirando a los hōbres: para que las vean y celebren, sin duda no tienen precio ni gracia en los ojos de Dios, ni Dios las sabe mirar, como el lo dixo a los tales, No mire vuestros ayunos: ni les quise dar mis ojos: porq̃ erā ayunos hechos aposta para el mūdo, y para cō ellos ganar credito y opinion de ayunadores: ni tampoco hize caso de vuestra humildad y compostura, porque era humildad artificiosa, hecha de mafia para ceuar hombres y ganar populares aplausos. Donde secharas de ver de camino como ay humildades contra hechas, hechas al reues de si mismas, qual es aquella de quien dixo el Ecclesiastico Minoracion, o subjection (como si dixēllos) ay hecha aposta para la honra. Tal pues es la del hypocrita, que pareciēdo humildad no lo es, sino raposia, y vna muy fina y affectada grāgeria de honor. No quiere Dios con todo esso haga el hombre almoneda de sus buenas obras, pues lo que tienē de bueno es lo que es suyo del mismo Dios. Suyo es el caudal de la gracia con que se obran: y suyas las fuerças que el da para obrarlas: que el hombre no pone mas de las manos y su libre aluedrio con q̃ las obra. Si vn maestro o artifice labrasse vnas casas para su proprio Rey: cierto es q̃ aunq̃ el pone las manos en ellas, no le es permitido poner alli sus armas sino las Reales: pues es del Rey la casa labrada y el caudal con que ella se labra. Así pues en lo que nosotros hizieremos de virtud y merecimiento (para que ello lo sea) no auemos de assentar nuestro nōbre sino el de Dios: cuya ella es principalmete, y el caudal con q̃ ella se haze: como bien lo reconocieron los q̃ dezia
- Isai. 16.* en Isayas. Vos señor aueys obrado nuestras obras en nosotros.

Decima sexta consideracion. §. 1.

LO decimo sexto, en lo que dize el Señor que el padre vee en escondido, considera aqui lo vno, como siempre se halla Dios presente a las obras de los suyos (por secretas q̃ seā) y se las tiene contadas para el dia de la paga: como parece biē por aquella razón *Dan. 10.* q̃ dixo el Angel al santo Propheta Daniel, quando auia orado al Señor

Señor por la libertad de su pueblo. A cuerdaste de vn dia q̄ propusiste de quitarte la comida: pues sabete q̄ desde el mismo p̄nto se oyo tu oraciou y penetra el cielo. Ca esse tu buē proposito, te hizo la gracia delante de Dios. Dōde aū echaras de ver, q̄ si solo el proposito del ayuno fue visto y respectado de Dios, y así aceptado: quāto mas lo sera el mismo ayuno ya puesto por obra, o qual quiera otra execucion de virtud. No ay duda pues que ve Dios las obras de los suyos, y aunque tiene el vnos ojos tã agudos que alcançan a ver hasta las secretas peleas, que passan dentro en lo interior de los escondidos coraçones de sus criaturas. En cnya razō ^{Psalm. 7.} (aun mas particularmente) se llama el escudriñador de las entrañas ^{Ierem. 27} del hombre atento que para esso les busca y escudriña con gusto ganoso de hallar que poder premiar en ellos.

§. II.

- Lo otro deues notar, como quando el sale a ver estas obras, sale con ojos de padre aficionado, que las preta, y estima, y las gusta de ver en ellos para premiarlas. Por esto pues no dize aqui el Señor y tu Dios q̄ ve en escondido: mas dize, y tu padre, queriēdo dezir en esto que no pagara Dios nuestras obras como señor, o amo seruido que paga a su criado, sino que antes pagara como padre: que regala a su hijo: y dándole lo que le da se lo da con entrañas de padres, propensas e inclinadas a trasladar en el todo quāto tiene como aū lo significo el Ecclesiástico diziēdo: Hincho toda su casa, &c. y todos los receptaculos y lugares vazios de sus thesoros. ^{Ezech. 1.} Pues no es paga tal como esta la que se da al criado, o al jornalero, ni aun a vezes llega a lo justo, y mas quando el q̄ lo da queda diziendo. Alla se auienga con ello, si quiera le aproueche, si quiera no, q̄ no me va nada en esso. Aqui pues hermano mio, no lo haze Dios así, antes anda al andar de padre aficionado que sobra en sus dadiuas. Como parece (aun demas de lo dico) por lo q̄ dize en S. Lucas. Daros han media buena, rehecha, colmada, y fo breuertiente. A lo qual aun añade diziēdo, y metida y entregada ^{Luc. 6.} en vñstro seno. Como si dixesse, no como quiera os dara Dios sus pagos, sino metidos en el seno) q̄ aū es vn mas particular affe to del amor paternal q̄ el nos tiene) como quē lo da para q̄ el li jo lo goze, lo logre, y se aproueche dello. Por q̄ así suelē ellos dar lo q̄ dā a sus q̄ridos hijos. Como se lo dā tã de animo y corazo, y tã dado: y como les sale de gana y de las entrañas, así lo q̄ rriā me

ter en las dñs hijos, y alcãçar alla cõ su propia mano y traspassar alli todo su dominio, y proprias entrañas. O grã misericordia de nuestro buẽ Dios. Pues no como tyrãno paga sus deudas, sino antes como padre haze sus misericordias: como tãbiẽ lo significo el

Psal. 102.

Real Propheta diziẽdo en el Psalmo. Afsi como el padre q haze misericordia a sus hijos, afsi el Señor paga a los que le temen.

¶ Mas quãdo Dios pagará hermano mio como Dios y no mas a caso pagara mal? Por vêtura fuera la paga mãca, pobre, o detenida o librada en dictas pocas seguras? Como pues piẽsas pagara aquel Dios, y Señor q tãto se paga del buẽ pagador, y tãto castiga al q no lo es? Y q afsi mira alas manos delos principes crudos, para castigalles la sangre q en ellos hallare dñs jornaleros: cuyos sudores aurã vsurpado, y no satisfecho? Como bien parece por lo q el les dize en Isaías, Vuestras manos estã llenas de sangre, esto es inno-

Isai. 1.

cente. Como especifico alli otra lection e, declarando la nuestra.

¶ Mira tãbiẽ aqui como llama el Señor paga, la q Dios haze alas buenas obras. (cosa de grã cõsuelo, y cõsideraciõ.) Porq aunq el justo sea justo por la gracia y misericordia dñs Dios. Pero dñs pues q lo es, y obra como tal, ya de justicia merecen sus obras el premio del cielo. Y afsi se lo da el Señor como merecido. Como aun con

Psal. 17.

sta por aquella razon q dixo Dauid: el Señor me pagara segũ mi justicia. Donde especifico otro Texto e. Segun mi merecimiento.

Psal. 23.

S. Hiero.

De aqui es tãbiẽ q aquella bediciõ, y misericordia de Dios q el mismo Dauid da alas obras del varon justo por pago dellas, diziẽdo en el Psalmo, Este tal recibira la bendiciõ de la mano del Señor, y la misericordia del Dios su salud. Traslado S. Hieronymo diziẽdo. Este tal recibira la justicia del Dios su salud, &c. Por cũya razon aun el mismo Dauid se admira en esta parte, de la grãde misericordia de nuestro buẽ Dios q afsi quiere estimar las obras del hõbre (siendo el quiẽ es) quãdo dize en otro Psalmo. Que cosa es Señor el hõbre para q hagays meciõ del. Y es como si dixera (segũ otra letra) e para q os acordeys de sus obras y operaciones.

Psal. 8.

¶ Mas de ues aqui notar como el Señor todo lo vee, abscondido y no abscondido, y q no ay cosa guardada a sus diuinos ojos. Porq

Psal. 93.

(como dixo Dauid) el q hizo el ojo del hõbre, cierto es, q todo lo vee, y

vee, y lo cõsidera. Pero cõ todo esto dize, q̃ particularmẽte vee lo q̃ se haze en escõdido, hurtado de los ojos del mũdo, porq̃ esto como se haze para solo los suyos, esto es lo q̃ el vee señaladamẽte y cõ atẽciõ, como obia apõsta hecha para su gusto preçiso, y no para otro. Y verdaderamẽte quãdo en solo esto q̃dara la paga del ju sto y su buena obra, no q̃dara ella mal: satisfecha. Pues aũ aca vemos inuociones costosas de ingenio y hazienda, darse por biẽ pagadas de solo ser miradas cõ atẽciõ dlos Principes, porquẽ ellas se hazẽ. Mas aqui hermano mio, no queda la paga en solo este ap plauso de la vista de Dios, q̃ el haze al ayuno, y demas buenas o bras: antes las mira y las vee, para pagallas. Ni Dios nos mira en es cõdido para solo mirarnos: sino antes para premararnos en bienes del cielo. Dize pũes q̃ vee en escõdido, por q̃ lo q̃ alli vee es lo q̃ paga, y lo demas no hecho para el, (cõmo no lo ha de pagar, ni as sentar a su cuẽta) disimula cõ ellos no lo dãdo por visto. O quãtas buenas obras (segũ esto) se hazẽ perdidas echadas a mal sin ojos d Dios q̃ mirẽ por ellas. Por dõde dezir Dios, o dẽzirle d Dios, q̃ vee alguna cosa, en effecto es dẽzir q̃ la ha de pagar. De aqui es q̃ quã do el sancto Patriarcha Abrahã hizo aq̃l hecho tã raro y hazaroso, y jamas biẽ encarecido, de querer sacrificar a su hijo para si gnificar la certisima e indabitable paga que el esperaua de Dios. Llamo al monte donde aquello passo: Aqui vee: o aqui vera Dios. Como si en effecto dixera. Aofadas q̃ no dexe el Señor de ver y pagar con copiosa remuneracion lo que oy aqui se ha hecho por el. Pues hermano mio las cosas difficultosas, que cuestan sangre, y difficultades, y se hazen por Dios en escõdido (esto es) con in tençiõ de sũlo agradalle a el, essas son las que Dios vee, y en q̃ el pone sus ojos, atẽtõs biãdos, y piadosos, da primicias: q̃ las faciles q̃ no cuestan o se hazẽ a otros fines, no cuyda dellas. Y mas q̃ las que vee en escõdido las pagara el en manifesto: cõmo el dixo aqui segũ la lectiõ de algunos sanctos y doctores graues. Que (co mo sienten Origenes) sera en aquella manifestaciõ de q̃ dixo el S.^o Daniel. Entõces los prudẽtes resplãdeceraẽ como las lũbreras del cielo. Pues alli dẽscubriera Dios los que aqui encubrierõ sus obras. Mira pũes atẽtamẽte agora q̃ sera entõces, verte tu alli señalado entre aq̃llas lũbreras y ser vna dellas manifestado por Dios: y q̃ el mismo Dios te toma d mãno, y cõ la propia suya te faca al blasõ en aq̃l espectaculo, dẽscubriẽdo el rincõcillo de tus lagrimillas o la

Genes. 15.

Origen.¹²4. in di-
uersos.

limosnilla q̄(alo callado y por su solo amor) diste a su pobre? Piẽ-
 las sera de poco momẽto, o q̄ aũadira peq̄ña circũstãcia de gloria
 esta manifestaciõ a tal pũto ala demas possẽda? Sin duda es caso
 este digno de grãde y muy atẽta cõsideraciõ, O si esto mirasẽ los
 hõbres, a q̄ el ayuno tiene su paga: y las buenas obras no vã de va-
 zio ni de balde, sino validas de premio prometido de Dios deposi-
 tado en sus manos, y q̄ sera satisfecho y entregado cõ tales vêtajas
 Quisẽ se efforçariã, y cobrariã animo para darlas a Dios. Pero co-
 mo no miramos a esto, sino alo q̄ de presẽte afflige y cõgoxa: por
 esso no ayunamos, no perdonamos injurias, ni hazemos obra diffi-
 cultosa, o costosa a pena. Y si algunas a calo tales se hazẽ: porq̄ se
 hazẽ sin cõsideraciõ, y no endereçadas a este blãco, cõ facilidad de-
 xamos la empresa. Qual (no ay duda) lo haria el diestro soldado
 por animoso que fuesse que solo parasse en el arcabuzaçõ a que
 se pone en la batalla, y no en la esperada victõria. Y aquel mer-
 cader cobdicioso (tampoco ay dubda) dexaria su viaje que solo at-
 tendiesse al trabajo de su peligrosa nauegacion, concibiendo la
 ociosa de fructo, y no reparando en que haze jornada y passa a
 las Indias para enriquecerse. Por cuya razõ dize S. Chrysosto-
 mo. El negociador quando ya se vee auenturado alas aguas, no
 los costarios, no los naufragios, no las furias d los viẽtos y tempe-
 stades, y otros muchos e innumerables infurtunios es lo q̄ piẽsa: si
 no antes como los huyra todos y se escapara: y ansi se apaciẽta en
 medio dellos, dela esperãça desus ganãcias, q̄ piẽsa adquirir conq̄
 animoso mõte recibas estas dificultades, a trueco de boluer a su ca-
 sa rico prospero, y augmẽtado d haziẽda. Pues deuemos hazer a
 qui como el buẽ labrador, q̄ no solo piẽsa los trabajos d la labrãça
 secos, las penosas lluuias, y esterilidad d la tierra, sino la era gruessa
 crecida, llena y amõtonada d muy granados manojos: y esto se re-
 presẽta asi mismo y lo rebuelue cõ si gozãdo de el: por cu-
 ya razõ todo lo sufre fuertemẽte: y esperãdolos bienes no fiẽtelos
 males. Y el soldado d la misma manera toma sus armas, y a nõdado
 sale ala batalla, no pẽsãdo solamẽte en las muertes assechãças, y ar-
 dids d los enemigos, y otros trabajos, sino imaginãdo y cõcibiẽdo
 vitoria, se viste el cõselete, y sale a su cãpo. hasta aqui es d S. Chrys.

Decima septima consideracion.

S. I.

LO decimo septimo en lo q̄ dize el Señor, no querays a thesorar
 sobre la tierra, &c. Deues aqui considerar lo primero, como
 este

Simile.
 Simile.

S. Chrys.
 hom. 25.
 in gene.

Simile.

este es vno de los mandamientos, o cōsejos del Redēptor, q̄ el mūdo a trocado en su executiō: y así lo práctica al reues, como si en cōtraria forma le recibiera. Delo qual se admira S. Chryst. diziēdo. Cōfūdo me de ver esta guerra cāpal cō q̄ impugnamos los mādamientos de Christo, y las enemistades que traemos con el. Que dire pues de aquel mandamiēto en que somos amonestados, no atheforemos sobre la tierra? Pues solo qual o qual es el que le práctica, y todo el resto del mūdo (el cielo olvidado) se dana atheforar en ella. Como si el Señor solo esto en todo caso y con rigor vuiera mandado? Hasta aqui es de S. Chryst. *Mira pues attenta mente con: o no ay cosa que así contradiga ala sanctiō Euangelica, como este affan y cuydado de atheforar: porque derechamente puhna con la intrinseca naturaleza del Euangelio, pretendiendo destruyr su substācia: la qual es leuantar nūestros animos a cosas mas altas que las dela tierra, monstrandonos los thesoros del cielo, y deshaziendonos los dela tierra, para que los hallemos, me nospreciemos, y tēgamos en nada. Y aun esto es annexo al Christianissimo: luego al pūto hazer que el que fuere Christimo, parta raya con el mundo y le niegue el vando en sus pretensiones, como quien ya es peregrino, y a mudado barrio, y aun naturaleza: solo inquiriendo la futura ciudad de los cielos.*

S. Chryst.
hom. 4. de
cōpunct.
cordis.

§. 11.

Lo 2. como en este mādamiēto refrena el señor el appetito dela cobdicia, q̄ la qual no ay cosa peor, ni mas infernal. Hōbre pues q̄ de enser cobdicioso, por el mismo caso atropella la cōsciēcia, y a todo lo buen o cierra los ojos. Cōforme alo q̄ dixo el Ecclesiastico. El q̄ pretēde ser rico cierra los ojos, esto es, alo q̄ la cōsciēcia le dicta. Así Siba pospuso la suya leuātado el testimonio a Miphiboseth, por cogerle la haziēda. De aqui es tābien q̄ los q̄ atheforan, pocas vez hazen y mofna a los pobres de Christo: por no faltar al suyo ordinario, que es la bucheta o el cofre del arca. Mas ayuna pues la hara la viuda de Sarepta de su puño de harina, que el cobdicioso Nabal Carmelo de sus grangerias y gruēssos ganados.

Eccles. 7.

2. Reg. 16

3. Re. 17.

1. Re. 25;

§. 111.

Lo tercero, como es este diuino cōsejo en parte vn desagravio, al agravio q̄ fortuna nos haze, desigualādo cō sus bins a los q̄ naturaleza y gualo. Y así pretēde el Señor en la letra hazer a los hōbres ricos a pobres. Por q̄ como dize S. Chryst. No es rico a-

S. Chryst.
hom. 2. de

Lazaro
tomo. 2.

q̃l hōbre q̃ se halla cercado de muchas riq̃zas, sino el q̃ no las ha
menester: ni aq̃l es pobre q̃ nada posee, sino el q̃ mucho dessea.
Por dōde si tu vees alguno muy desleoso de tener haziēdas, a esse
juzga por pobre y por el mas miserable de todos, aũq̃ posea inu-
metables riq̃zas. Y por el cōtrario: si vieres a otro q̃ se cōtēta con
poco, y passa la vida sin auer menester muchas cosas, a este tal, tu
le juzga por el mas rico d̃ todos, aũq̃ nada posea. A si como si vn
hōbre padeciesse vna perpetua y muy importuna sed. no diriamos
del q̃ esta sano, ni q̃ tiene entera salud, aunq̃ estuuiessse lleno d̃ co-
sas, y junto cō esso recoitado a los rios y fuentes. Porq̃ veamos, q̃
le aprouecharia a este tal la copia de las aguas, pues aun le queda-
ria viua la sed y sugana infaciable? Halla aqui es de S. Chrysost.

Simile.

§. IIII.

Lo quarto nos manda, que no athesorem̃os, porque el que athe-
fora, sin dudā apana tyrannos crueles que le despedazen el alma,
y se la hagan pedaços. Lo qual es asì, porque realmēte no es otra
cosa, saluo vna dura seruidūbre, y la mas cargada e intolerable ty-
rannia de todas, la que el dinero athesorado haze en sus dueños,
haziendolos de dueños esclauos. Delo qual infiere S. Chrysostom-
ino diziendo asì. De que acusacion no seremos dignos, los que
con tanto estudio procuramos las cosas eriminosas, y huyamos las
que nos podrian hazer gloriosos e insignes? Pues todos a vna nos
entregamos a la subjection de los dineros, cuya dura seruidumbre
es mas intolerable que toda otra tyrannia.

S. Chrys.
ser. de mi-
sericordia
tomo. 5.

§. V.

Lo quinto, porque son bienes los desta vida, que no hartan ni sa-
tizfazen, ni hinchen el alma. Por cuya razō dixo el Ecclesiastico.
El auariento no se hinche del dinero. Al fin son los thesoros las
peores riquezas de todas. Porque como es el proprio hombre el
q̃ se las haze, no tienen tassa, ni ay termino en ellas. De aqui echa-
ras de ver la diferencia que va de las que Dios dio al hōbre y le
son naturales, alas que el hōbre busca y haze riquezas: que alas na-
turales puso Dios termino y tassa, y su tãto, y las naturales (di-
ze el Philosopho) son aquellas que le sirven al hōbre para quita-
lle los defectos: como el comer, el beuer, el vestir, el dormir, y el
andar a cavallo. A estas pues puso Dios tassa y medida, y cortada
a nuestra necesidad, para que al justo vengan con ella, y la satisfa-
gā, no passando de ay. Las artificiales son cō las que las naturales
se ayu-

1. Polytic.

Ecclef. 5.

se ayudan: como es el dinero, que se halla para que más facilmente se contratasse vno con otro y se cambiasse: y lo mismo se puede tambien dezir de otras haziendas. Pues como estas artificiales riquezas, sean ingenio e inuencion de hōbres, y nazcā de su desordenado desso, de aqui es que aya desorden en ellas.

§. VI.

Lo sexto, porque no son bienes los dela tierra para hazer presa en ellos: sino solo para de prestado entretenernos en tãto que llegā los bienes de veras: como bien consta por lo que dixo Isaías. *Isai. 24.* Sera quitada la tierra como la cabaña que se hizo para solo passar vna noche. Donde echāras de ver como ni lo que se atesora, ni el para quien se atesora, ni el lugar dōde se atesora tienen firmeza ni seguro de assiēto: alomenos tal que no passe al passo del mudo que no es poco ligero. De aqui es lo que dize S. Chrysost. *S. Chrys. bomil. 17 de poenit.* Dime si alguno te dixesse y certificasse, q̄ tu ciudad dōde moras se auia de caer, dētro al cabo de vn año, por vētura edificarias tu en ciudad tã en breue caediza? Pues Lo mismo digo yo agora: en ninguna manera edifiquemos en este mudo, porque d̄ aqui a muy poco rato caera, y todo quanto en el viuere perecera. Y que digocae ra? pues antes que el cayga y perezca, pereceremos nosotros.

§. VII.

Lo septimo, porq̄ si quiera no emplees tã mal tu alma. Mal pues pareceria en vna bolsa labrada de seda y oro, a posta hecha para perlas, echar en ella carbones. y en vasos de oro hechos para preciosos licores echar el cieno: y lo mismo seria hazer de comer a los puercos en la plata q̄ ha d̄ comer el Rey. Pues quãto peor parecera en el alma hecha para Dios y riq̄zas del cielo, echar estas negras y viles dela tierra, y en el vaso para gracia echar culpas, y hazer de comer a brutos appetitos en las potēcias en q̄ auia Dios de comer.

§. VIII.

Lo octauo, porq̄ trabajareys mucho, y apañareys nada. Sō pues hermano mio los trabajos delos hōbres que en esto se occupā los meses vazios. d̄ S. Iob. Yo tune los meses vazios (dize el) y las noches trabajosas conte para mi. Como si dixera. Para noches tãtra bajosas, a buena cnēta vazios me salierō los meses. O quã vaziose hallara el rico el dia d̄ la suya d̄ sus llenos thesoros. O quã d̄te cōsola do se hallara este tal a tal puto, viēdo se ya todo el gastado ē el mudo, alcāçado d̄ vida y sin restituciō. Verdadramēte fiera este vndolor indecible

indecible a los tales, q̄ les hara ser alli almas hãbrientas, importunas, y pedigueñas. Pero no les valdra: ni aura quiẽ les de, como ellos no dieron de sus bienes a pobres. Pues a este tal apercibe el Sabio, desconfiando de su plaça, diziendo le así. Lo que no apañaste en tu mocedad, como lo hallaras en tu vejez? §. IX.

Lo nóno. Porque los que atheforan sobre la tierra, bueluẽse tierra, lo mismo q̄ son sus thesoros. Conforme alo qual es lo q̄ algunos declarã a q̄l lugar del Propheta. Llenado se ha la tierra de oro y de plata. Diziẽdo q̄ por el oro y plata se entiẽde alli los auarientos. Y no con poca razõ pues en effecto amando lo q̄ es tierra ya se hã conuertido en ella, y en desseos della. El Apost. dixo. Adam de tierra terreno, lo qual se deue entender tãbiẽ por el deprauado affecto en q̄ se que auia cõuertido en tierra, y en desseos della como por la cõdiciõ de su natural.

§. X

Lo decimo. porq̄ el hijo atheforado y así desseado perpetuarse en este mũdo, haze guerra y offẽde al desseo de su proprio padre en el cielo, dõde (si esta) esta desseado q̄ el mũdo se acabe como cõsta delo q̄ dize el Sãcto Phropheta Isaias. Pusistes Señor la ciudad d̄ste mũdo en timulo, y la fuerte ciudad en ruyna. Paraq̄ ya no aya mas ciudad, ni para siẽpre jamas aya d̄ ser reedificada. Pues sobre esto Señor os alabara el pueblo fuerte, y la ciudad delas gentes robustas.

§. XI.

Origẽ. ho mil. 4. in dueros. Lo vndecimo, porque los bienes del mundo de suyo son inconstantes passan de largo, y sin ninguna firmeza. Así dize Origenes, no ay cosa en la tierra firme y estable, ni segura: todas las cosas son ensefmas, todas caducas. temporarias y transitorias. La vida se passa, la jumentud se enuejece, la honra peligra, las riquezas huyen como el fugitivo, que dexa vn dueño y se va para otro. Hasta aqui es de Origenes. Donde aun es de notar, que si los thesoros y bienes del mundo de suyo se son inconstantes fugitivos que se van para otros, quanto mas lo seran los que son mal ganados? Porque sin duda estos estando en ageno poder, alli estan forçados (como esclauo rebelde) que aspirã al dueño. O si no ay dueño, al substituydo por el, que (librado de Dios) sale ala parte, y recibe el traspasso. Lo qual es tã cierto, y esta tã de suyo, q̄ aũ su reclamo desse tal dexã burlado y delposseydo al detenedor, qual q̄ da la perdiz (y lo noto Ieremias) de los hijos agenos, que en buenos hurto.

hinto, reclamando la madre. Por esso pues dixo biẽ el Propheta, *Ire. 17.*
 q̃ el hõbre q̃ athefora, iõnora y no sabe para quien athefora, ni pa
psal. 38.
 ra quiẽ jũta y apaña sus bienes. Quãtos pnes ay, q̃ (como cada dia
 lo vemos) atheforã y affanã, y es para hijos agenos y aun a vezes
 (permiitiendolo lo Dios) enemigos de vando cõtrarios: como aũ el
 real Propheta se lo da en rostro diziẽdo. De tus escõdidos hicho *psal. m. 16*
 Dios los viẽtres de otros muchos. Dõde es de notar, q̃ llamando
 escõdidos a los bienes y dinerillos del auariẽto, de callada nos ad-
 uierte, como este es el solo theforo q̃ el estima, y adora su alma.
 Por esso le esconde, y pone a recaudo: como el varou Euãgelico
 que topa cõ Dios, escõde el suyo q̃ es el mismo Dios. Del o qual *Math. 13.*
 se resuelue quãto se engañan los alçados cõ sus hazẽdillas, q̃ por
 tenellas tras llaue (a su parecer ya seguras) las tienẽ por fuyas a so-
 las: pues por mas que las guarden y abscondã en el sagrado de su
 adoraciõ: alli a deshora y no pẽsada entra la vara y llaue de Dios:
 que dellas haze frãqueza y barato, no caro sino dado de gracia a
 quien le da gusto. Y no solo esso, mas aun a vezes succede, que lo
 que estos tienen sembrado y pienfan coger para su theforo y pa-
 ra los suyos, e se lo arrebatẽ Dios de las manos, y (viẽdo lo ellos)
 se lo eche a mal, dandolo al brigo y a la langosta (como quien da
 el pan al perro arrebatado del hijo): y sustentando asĩ, y crecien-
 do y haziendo mayor la plaga con el ceuo de su proprio theforo.
 Por cuya razon, y para que se repare, en q̃ es este punto de su pro-
 uidencia, no sin mysterio, sino con vna muy aduertida considera-
 cion, el mismo Propheta llama: dadiua dada de Dios a estos suc- *psal. 77.*
 cessos, diziendo en el Psalmo, Dio el Señor los fructos dellos al
 coco, y sus trabajos a la langosta. Con lo qual sin dubda concier-
 ta muy bien lo que el sancto Iob dize del renouero, apañador de *Iob 27.*
 haciendas agenas. Los hijos del seran sepultados en muerte: las
 viudas dellos no lloraran, y si viueren apañado plata como tier-
 ra, y aparejado en sus recamaras mas galas y ropas que ay de
 lodo en las calles: verdad es, que el lo aua aparejado, pero el iusto
 se vestira dellos, y el innocente diuidira su plata. Con lo qual aun
 conuiene lo que el mismo dize en otro lugar. Las mießes del ri-
 co comera el pobre hambriento, y los sedientos beueran las riq̃-
 zas del. Donde echaras de ver de camino, la grande prouidencia *Iob 5.*
 de Dios, que con el cuydado del rico prouee la necesidad de su
 pobre: como tambien con el descuydo del labrador que el tiene
 en sem-

- enleimbrar, no cubriendo su grano, haze despenfa alas aues del cielo, y les prouee el sustento que coman: todo lo qual concierne
 Luc. 8. la prouidencia de Dios. Quedarã pues dize, sus hijos sepultados en uuerte. Esto es muertos en vida: para q̃ ni luzã ni medren. Paga no poco deuido al padre q̃ para sus hijos affana sin orden, sin rienda y alguna templança. Y es lo que dixo el Psalmo. Pereco la memoria dellos conosciendo. No dize pues perecieron ellos, sino perocio su memoria. Significando en esto que ellos quedaron cõ vida y sin ella, para mas affan suyo. O pues quã duro trago es para hõbres ya celebrados, seguidos de muchos, y que hazia estuẽdo en el pueblo, verse a deshora quebrados, caydos de honor, y del todo olvidados. A estos pues quiebrales Dios las buchetas de sus thesoros, rompeles los filos y paneras: y asì pensando que apañan para sus malos hijos, apañan para los justos, que como tales (dize el sancto Iob) diuiden y reparten sus bienes a pobres: y aun a vezes a los mismos padres auarientos les ataja el Señor las vidas, porque se le açan con el mundo, y se lo lleuan todo para si y para sus hijos. Asì dixo dellos el Prophete Baruch. Los que athe
 Baruch. 3. foran el oro, en el qual confian los hombres, y no ay fin ni terminen en su adquisicion. Y los que fabrican las baxillas de plata, &c. Diciendo que en los tales no se hallara la inuencion de sus obras. Esto es, porque por orden de Dios los saltea la muerte temprana, antes que se acabe la obra: y asì son quitados de la vida, y lançados en las sepulturas. Lo mismo significa de los tales el
 Psal. 54. Real Propheta diziendo. Los varones de sangre y engañadores, no lograran la mitad de sus dias. Llamalos varones de sangres: por la que tan cruelmente chupan a los pbbrezillos y pequenuelos, comiendoles sus hazenduelas, que es la propria y viua sangre que los sustenta: y aun sobre esto dexando los obligados. Y llamalos engañadores, por los engañosos ardides de que vsan para cogerse las, los quales son tantos y tan particulares, que realmente no tienen encarescimiento. Y porque ves esto a la letra representado, ruego te leas lo que el Ecclesiastico refiere, auisando al pobre que se guarde del rico. en el lugar que aqui va citado.

§. XII.

Y aun es aqui de notar, que a estas tan gruesas haciendas asì
 pron. 13. malganadas llama el Sabio haciendas apressuradas Dando a entender

tender en esto, que regularmente se apañan en breue las tales, de manos a boca, y que crecen a saltos. Pero dize dellas, que assi crecidas se desmedran y diminuyen,, porque como son malganas, assi tambien son desdichadas, inconstantes y vanse de suyo. Pero delas otras que se ganan a mano (como el alli dize,)esto es a tienyto y a puro sudor y trabajo, son bien fortunadas, y que assi se augientan. Pues aun si quiera por tu proprio interese, y assegurar sus haziendas, y hazellas dichosas: deurias attende a esta tan saludable doctrina para tu alma.

§. XIII.

Pues de lo dicho se concluye con euidencia, que el mandar el Señor que no atheforemos, no solo es mandamiento Christiano, sino tambien vn prudente consejo moral, y todo lleno de toda buena Philosophia: pues ay muchos hombres que despues de auer affanado toda la vida por auer sus thesoros, ya que los han anido y confian en ellos, al mejor tiempo se hallan burlados y despoßeydos: polilla, orin, y ladrones les dez hazen la confiança. Por cuya razon el Apostol Sant Pablo aludiente a este consejo del Señor dize assi a Timotheo. Mâda alos ricos deste siglo que *1. Tim. 6.* no se ensobernezcan, ni pongan su confiança en sus riquezas inciertas, sino en Dios viuo: el qual nos da a todas las cosas abundâtemête para gozallas. Pues en dezir el Apostol ricos deste siglo nos da a entender (y lo adierte Sant Chrysostomo) que tambien el otro del cielo tiene los suyos, qual fue el pobre Lazare, como el alli dize: y que ay almas aqui tan dichosas, que no se pagan cõ fer delas ordinarias, sino que se aprestan con caudalosas y espirituales ganancias, para auentajarse en la bienauenturança a las otras. En dezir manda a los ricos deste siglo que no se ensobernezcan: nos da a entender que las mundanas riquezas engendran animos leuantados, altiuos sentimientos, y aun muchas vezes exemptos al mismo Dios, como parece claro en Nabuchodonosor, y otros algunos: q̃ siendo ricos se soñauã ser dioses: como quiera q̃ la pobreza reporte los animos, los sojuzgue y haga reconoscidos al mismo Dios. De donde entêderas de camino la perẽptoria razõ, *Daniel. 5.* por la qual nuestro Dios aborrece al pobre soberbio. Como lo no *Eccles. 25* to el Ecclesiastico diziendo: que esta es vna delas tres cosas que el parti-

particularmente aborrece, (y aun dándole entre ellas el primero lugar:) porque, pues lo es siendo pobre y venciendo el estoruo oppuelto por Dios, argumēto es que ya es incurable su mal: pues como tal ya triumphá de su proprio y tan valeroso remedio. Y de ues aqui notar, como aun sin esta razon, por otra tambien aborrece Dios al pobre soberbio mas aunque al rico: y es porque el rico soberbio, con el caudal que tiene acaba el peccado de alguna vez: pero el pobre, como tiene penfamientos de rico y sin execucion, nunca le acaba, y le esta siempre haziendo, (que es ser siem
 Ecclef. 20 pre actual peccador:) y de que no le acaba se esta conconiando y estriçando consigo, conforme a aquello que el mismo dize No falta quien no peque, por solo ser pobre y mas no poder: y dello se este deshaziendo, o atormentando como dize otro Texto. b.

§. XIII.

Item dize mas el Apostol, que nadie espere en la incertinidad de las riquezas: en lo qual las cõdena a poca o ninguna seguridad y firmeza. Aduirtiendonos de callada, como todas ellas tienen sus coladeros por do se despiden. Las vnas polilla, las otras orin, las otras ladrones: y que las que escapan de vn daño forçosamente caē en otros. y muchas en todos, sin que aqui aya sagrado para su seguro. Y quando le vuiera, tampoco esso bastara: pues al fin no le ay ni le puede auer tal, que al possedor le escuse sospechas, que es illa interior a las otras, y que por si sola deshaze el thesoro: como parece bien por lo que el sancto Iob pensatiuo dixo en su caso, (quiza mirando hazia el suelo de su muladar, y dando de barba.)
 Iob. 1. Agora me veo en lo q̃ yo me tenia. Pues esse recelo bastaua para deshazelle sus bienes al sancto Iob, y le era polilla que le roya el coraçon. Solo el cielo es lugar sin sospecha, y queda sus thesoros
 Prov. 1. sin esta polilla. Por cuya razon dixo el Sabio del que alli mora. Gozara de abundancia, quitado el temor de los males. O dicho-
 Isai. 32. so lugar, donde los bienes son puros, sin mezcla de males: y tal finalmente, que ignora recelos y da confianças, como el mismo Señor lo significa diziendo. Morara mi pueblo en moradas de con-
 fiança, en hermosura de paz, y en rico descanso. Tambiẽ es de notar lo que dize el Apostol, que Dios da sus bienes abundantemēte, para gozar los. Esto es en el cielo: donde ay tanto Dios que nũca se acaba, o por mejor dezir, gozando se siempre, aun no se comiença, y dando se todo con todos sus bienes al bienauenturado
 para

para si mismo sin repetición: lo que no haze el mundo, dañando los suyos mezquinos y pocos: pues nos los da para repetirlos y servirle con ellos. O quan cierto pues es hermano mio, si el mundo te da muchos bienes, y crece en estados, que no te los da para ti, sino para si. De donde entenderas aquella admirable, y tambien considerada razón que dixo el Ecclesiastico. La casa q̄ es muy rica, su misma riqueza y soberuia la deshaze y empobrece. Porque realmente es ello así, q̄ el proprio estádose dezha a si mismo, y es la pulilla q̄ nacida del paño, cōsume y gasta a su mismo paño. Cōdiciones de los bienes del mundo q̄ para si se hā menester todos enteros. Así el que tiene mas euentos de renta. no tiene mas que el q̄ tiene menos: pues quanto mas tienetanto mas gasta y a menester, y a vezes se empeña: y así su soberuia le deshaze la casa. No es poco milagro el que aqui passa, pues (como dixo el Psalino) jūtámete el rico y el pobre se hallā en vuoto por mejor dezir ambos son vno. Y es milagro de Dios apostá hecho en fauor de los pobres, para que se vea su gran prouidencia, y como por ella al cabo del año y aun dela vida, todos salen y guales. Esto quiso significar la antigüedad en la fiction de aquel hombre llamado Briateo q̄ imaginauan con cient manos: por cuya razon era inuidiado de algunos, pareciendoles que tenia manos para hazer labor por cinquēta hōbres, haasta que despues abriendose el pecho, mostro que tenia cinquēta estomagos, y que así salia y gual a los otros, pues para cada dos manos que tenia, tenia vn estomago como ellos. que las auia menester. Pues así es en lo q̄ vamos diziendo, Mucho nos parece que campean los grādes del mundo. Muchas y muy luzidas manos vemos que tienen, que rinden y pechan para ellos: pero no echamos de ver los muchos estomagos que sustentan cō ellas. Verificando se aqui lo que dize el Sabio. Donde ay muchas riquezas, muchos ay que las comen, aliende otros gastos excessiuos deuidos de hazerse de sus grandes estados, cō que de grandes (quanto mas grandes) se hazen mas chicos, y tanto mas los gasta y annula su propria soberuia..

§. xv.

Pues de lo dicho se concluye con euidencia, que el que aqui espera en riquezas, ya no solo haze contra el mandamieto de Dios, mas aun contra toda buena y cuerda razon. Así le canoniza por hombre sin ella llamando le necio el sancto Iob quando dize. Vi

Tercera parte. D al necio-

al necio echar firmes rayzes en los bienes del mundo, y mal dixe a su hermosura. De adóde es, que alos que aqui atheforá, muchas vezes no les queda otro interelle, mas de con la hazienda perdida, la cōsciencia llagada y herida de mil escrúpulos de sus injustas y mal auidas ganancias. Pues es tan verdad lo que cōmūmente se dize de los ricos extraordinarios, de subito crecidos en ser lo, q̄ o son ladrones, o hijos de padres ladrones. Este pues es el solo seguro caudal que dá los thesoros a sus possedores en pago de sus trabajos, y caminos andados. Buē camino por cierto hecho Giezi en su cobdicioso desseo, quādo prociuro los illicitos dones y riquezas ajenas del cauallero. Namā, q̄ fu Propheta no auia q̄rido: pues paro su cobdicia en henchirse de lepra, y q̄darse sin ellos. O quātas vezes parā en esto las ferias cursadas y andados caminos de los q̄ aqui atheforā: pues como vemos a cada passo, la hazienda se pierde, y la lepra se gana, y se les q̄da pegada en sus almas inseparable.

§. XVII.

Pero a caso me diras tienes seguridad y arte para conseruar tu thesoro, y fuerça para guardarle á ladrones. Quādo todo esto sea, pues aū no athefores, porq̄ atheforādo seguro pierdes tu coraçō, vsurpado del mismo thesoro, q̄ es el mas cruel robo de todos. Por q̄ como a qui dize el Señor: dōde esta el thesoro, allí esta y mora el coraçō. Y mas q̄ cautinas su libertad, y de tā libre, le hazes subiecto, esclauo y captiue, perpetuo vezinō y morador de vna bolsa, conforme alo que dize el Sabio. La hazienda del rico, es la ciudad de su fortaleza. De lo qual se consigue que la bolsa es la propria y precisa ciudad del que athefora. Donde de dia y de noche, y a todas horas tiene el recogido su pensamiento. Pues lastima es que vn pensamiento tā libre y señor como es del hōmbre, nascido sin tassa, y que en yn punto se abata q̄ a los cielos, y pascas el viũuerso: y aun de ay se sale loçano desabahandose, batiēdo sus alas de tēcadas: buscando mas mundos y cielos q̄ andar, le captiue vna bolsa mezquina, y le detēga estrujado en su breue puño, allí apihuelado. sin dexarle salir por toda la vida: y que ella sea la estrecha y poco anchurosa ciudad donde el se pascas. Por donde dixo bien aqui Origenes. Es como si dixesse el Señor. No querays so-
 4. terrar vuestro coraçon, para vuestra perdiciō con vuestro dinero.

Origen.
 homl. 4.
 in diuer.

§. XVII

Demas desto que te aprouecha q̄ athefores al seguro d el mismo thesoro:

thesoro: pues no le tiene tu vida, que es para quien lo athesoras. Y es ella tan caediza y de suyo subjecta ala misma polilla, orin y ladrones, como las demas cosas? No, es pequeño dislate assegurar tu el thesoro, para vida que no tiene seguro. Verdaderamente no ay desseo mas natural al hombre que el dela propria vida: porque naturalmente todo hombre huye la muerte. Por esso el arte ha inuentado aqui, tanta variedad de remedios para su conseruacion. Pues si dila vida no puedes tener mano ni seguridad, como la quieres y procuras tener de aquellas cosas que se te dan para ella? Aun si fuera tu suerte tal que viueras de perpetuarte en este misero mundo: no privilegiado de poder passar al otro lo aqui posseydo para gozallo, aun si uiera de algo tu hambrienta cobdicia, no obstante que aun entonces te fuera mas sano cõsejo dexallo aca todo, por no lleuar alla estornos al puro y solo gozo de Dios. Pero pues ni es tal tu suerte como la dicha, ni la permission te la da, solo deurias mirar y acordarte con vna muy detenida y ordinaria consideraciõ, que eres poluo, y que en poluo te has de boluer: como oy te lo dice y representa la Iglesia, y que asilo has de dexar todo aunq te pesey lo que mas es en tan breue rato.

§. XVIII.

Pues aun si la vida fuera durable, poblada de años al suero primero, menos culpable fuera la hambrienta cobdicia delhõbre. Pero siendo la vida tã temporaria, q amomẽtos se acaba, y se va desmoronando: verdaderamente no tiene excusa. Y que esto sea asì, sintiolo biẽ la muger Techites, quãdo para mouer a Dauid al perdon de Absalon le dixo asì segun el texto Hebreo. Todos muriẽdo nos morimos: esto es, apriessa y no de vagar. Como si le dixera. Que mas castigo quereys señor para vuestro hijo que la breuedad de su vida? Perdonadle pues, que bien basta que ella sea el verdigo que le va matando: pues a vn punto, juntamente va muriendo la misma que viue. Del proprio termino vso el mismo Dauid para mouer al Señor al perdõ de su alma, diziẽdo en el Psalmo. Acordaos Señor delo que es mi substancia. Como si dixera, quan flaca y enferma es mi naturaleza, y quan poca la duracion de mi vida: sin q para mas castigarme, tegays necesidad d añadir me otros agotes y calamidades a esta. Alo mismo aludio en otro Psalmo diziẽdo. Pusistes Señor mis dias mẽsurables. Como si dixesse. No solo pocos y cõtados en breue numero, mas aũ breues y,

- S. Hierõ.** chicos en su mismo tamaño, como lo declaro S. Hyerony. leyẽdo aqui. Echad de ver Señor que pusistes breues mis dias. Y declaro mas esta breuedad la diçtion Hebrea, q̃ significa el palmo del hõ bre, q̃ en rigor es el puño cerrado. Y asì es como si dixerá. Sõ los dias q̃ me distes no mas largos en su duracion, delo q̃ es vn puño cerrado en su medida. Significãdo en esto quã breue corrida tienẽ los dias que viuimos, y quã angosto es su termino, siẽdo cõprehensibles en tan breue medida, que caben dẽtro de quatro dedos, y en ellos se cierran. Por esso pues S. Chrysost. con gran consideraciõ nos reduxo el verdadero conosciemiento delas cosas, a lostestimonios de la sancta Escripura, que esto refierẽ diziẽdo asì. A los que estan lexos dela virtud, y verdaderẽ conosciemiento de Dios, parecen grandes las cosas del mundo. Pero en entrando en la luz delas escripturas Sagradas, alli se conoce lo pococo que pensan y son las cosas mortales, con toda entera su breuedad y vileza. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pues segun esto, que veamos puede ser (por mas que ello fuesse) lo que es temporal y tan en breue finible? No de balde para dar desestima al mundo y sus cosas, vso del mismo medio el Apostol diziendo. Las cosas que se veen sãn temporales, y las que no se veẽ son eternas. Como si dixesse. Por el mismo caso que son subjetas al tiempo, son como nada, sin duracion y substancia. A esto cõcierne lo q̃ Dixo Dauid en el Psalmo. Hazedme Señor notorio el numero de mis dias qual es: para que sepa yo que es lo que me falta. Donde dize otra letra: quantẽ poral foy. Como si dixesse. Quã poquillo o quã no nada me resta de vida. Y aun a esta tan breue y poquilla duracion dela vida del hombre attendio el S. Iob quando dixo. Que cosa es Señor el hõ bre, que asì le engrandeceys? Como si dixesse. Que no tiene durã, es momentaneo, en vn punto acabale: asì en dalle grandezas, edificays sobre falso. De aqui es, que todo lo que no es eterno y estemporario, el texto Sagrado lo pone en vn punto, y reduce a nonada. Como si en comparacion de lo eterno del todo no fuesse. Porcuya razon dixo el Ecclesiastico. Lo que es Eccl. 1. s. vna gota de agua en el mar, en comparacion del mismo mar, y vn menudillo grauo de arena en comparacion de toda su arena: esso son mil años desta vida en comparacion dela eternidad dela otra. A esto va tambien aquella razon que el mismo dixo, consolando al que aqui es perseguido, y deshaziẽdo le el enemigo. No angustia

gustaria a ninguno a su proximo para siempre. Como quie dize. *Eccles. 16*
 No siendo eterna la persecucion sino temporaria, nada es: pues en *psal. 38.*
 vn punto se acaba. El mismo pensamiento fue el del Rey David
 quando dixo. No tienes que temer quando vieres que el hombre
 mundano fuere hecho muy rico: ni quando su hacienda y la hon-
 ra pomposa de su casa fuere multiplicada: pues al fin quando mu-
 riere: no tomara ni llevara consigo todas sus cosas, ni descendera
 con el toda su gloria. Pues sancto Rey, que razon day para que no
 le tema yo en esta vida, que esso solo me assegura el temor dela
 otra? Pues si en la otra yo te asseguro, (quito el dezir) esso te basta
 y es lo que importa. Que para la que agora es, poco va en ellos,
 pues es de prestado, vida sin dura y que se acaba en vn soplo. Y de
 claralo bien el mismo Propheta, diziendo assi en otro *Psalmo.* *Simachus*
 Mi substancia Señor es ante vos como nada. Donde lee *Si Hiero.*
Simachus (y los doctos le siguen:) mi vida es como nada. Y *S. Hyerony*
mo traslada aqui. Mi vida es Señor como sino fuesse en vuestra
 presencia. Como si mas claro dixera. Mi vida es como nada en
 comparacion de vos, y es como sino fuera. Finalmente, es tanta la
 brevedad dela vida, que della mano el proverbio de que vsa *Varro.*
 ron en el Prologo delos libros de agricultura. Y *Luciano* en el *Dia Lucia.*
 loga de Charonte, *Homobula.* El hombre es vna ampollosa o campa-
 nilla de agua, que al punto que se levanta, y se esta haziendo, se es-
 ta deshaziendo. Y esto es lo que confieslan aquellos que dizen
 en el libro de la Sabiduria. Nosotros en comenzando a nacer, co-
 mençamos a morir y a no ser.

§. XIX

Pero es de notar lo que dize el Propheta en la razon de arriba.
 No tomara todas sus cosas. En lo qual significa, que algo lleva y
 algo dexa el hombre que muere. Lleva el bien o el mal que hizo
 en adquirir sus haciendas: y dexa su descanso; regalo, deleytes y hi-
 jos. De manera que a vezes lo que quisiera dexar esso lleva; y lo
 q quisiera llevar esso dexa. Los males son propios por esso los lle-
 uava la hacienda es la agena por esso la dexa. Cierta es q el cõbida-
 do en casa del grãde o del Principe, acabado el combite: no le es
 dado que lleve consigo la plata, ni el oro, o vaxilla cõ que se le hi-
 zo el plato y seruicio, porque no es suyo, sino del huésped y posa-
 da dõde comio. En la muerte pnes es dõde se acaba el combite: del
 hẽbre, y el cõbido se va a su posada, dexãdo en la agena del mũ

Tercera parte.

D 3 do el

do el oro, plata y hacienda de q̄ fue cōbidado, sin llevar cōsigo cosa alguna da todo el repuesto. Cosa pues es digna n̄ u ho de cō fide-
 27
 28
 3. *Chrys.* rarse, como de tantos quentos de renta, de tanta nobleza, de tan-
 to feruicio y regalos y finalmente de todā la edeidad que aquí tie-
 ne vn principe: en la muerte solo le acompañan sus obras, dando
 le todo lo demas cantonada. Por donde dixo S. Chrysost. con grā
 encarecimiento. Que les apruecho a aquellos que en la luxuria y
 abundancia del cuerpo, y en los deleytes della presente vida per-
 seueraron hasta el vltimo día.

Decimaoctaua consideracion.

LO decimooctauo considera tambien aquí, como no solo
 concierne este mandamiento (de no atheorar) al biē de las al-
 mas, pero tãbiē es vn consejo moral que nōs importa para la cōse-
 ruaciō delas vidas. Ca cierta cosa es, q̄ quãdo este costario desseo
 de enriquecer preside en el hōbre: así se abraça nuestra alma con
 el, q̄ todo lo demas de antes q̄rido, lo suelta de vn golpe. Allí pues
 al punto se haze barato de Dios, antes amado sobre todas las co-
 sas allí se auētura el alma sin estima alguna: y aū allí la vida corpo-
 ral se franqa a muy ciertos peligros, arrojado se a mal prodigamē-
 te, sin q̄ se temā injurias del cielo, do quierā q̄ el suelo promete sus
 viles algos. Que dire pues deste tã tyrāno affan y canuiuo desleco-
 sino que con el pierde el hombre su razon, y se haze mas bruto y
 menos cuerdo que los brutos insipietes? Pues aun estos tienen cor-
 dura para yrse ala mano, prefiriēdo su salud a los ceuos, dādo les
 no todos tiempos. sino solo el seguro y no peligroso: como del mi-
 lano lo significo el Sãcto Propheta Ieremias (y lo aduirtio vn do-
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529
 530
 531
 532
 533
 534
 535
 536
 537
 538
 539
 540
 541
 542
 543
 544
 545
 546
 547
 548
 549
 550
 551
 552
 553
 554
 555
 556
 557
 558
 559
 560
 561
 562
 563
 564
 565
 566
 567
 568
 569
 570
 571
 572
 573
 574
 575
 576
 577
 578
 579
 580
 581
 582
 583
 584
 585
 586
 587
 588
 589
 590
 591
 592
 593
 594
 595
 596
 597
 598
 599
 600
 601
 602
 603
 604
 605
 606
 607
 608
 609
 610
 611
 612
 613
 614
 615
 616
 617
 618
 619
 620
 621
 622
 623
 624
 625
 626
 627
 628
 629
 630
 631
 632
 633
 634
 635
 636
 637
 638
 639
 640
 641
 642
 643
 644
 645
 646
 647
 648
 649
 650
 651
 652
 653
 654
 655
 656
 657
 658
 659
 660
 661
 662
 663
 664
 665
 666
 667
 668
 669
 670
 671
 672
 673
 674
 675
 676
 677
 678
 679
 680
 681
 682
 683
 684
 685
 686
 687
 688
 689
 690
 691
 692
 693
 694
 695
 696
 697
 698
 699
 700
 701
 702
 703
 704
 705
 706
 707
 708
 709
 710
 711
 712
 713
 714
 715
 716
 717
 718
 719
 720
 721
 722
 723
 724
 725
 726
 727
 728
 729
 730
 731
 732
 733
 734
 735
 736
 737
 738
 739
 740
 741
 742
 743
 744
 745
 746
 747
 748
 749
 750
 751
 752
 753
 754
 755
 756
 757
 758
 759
 760
 761
 762
 763
 764
 765
 766
 767
 768
 769
 770
 771
 772
 773
 774
 775
 776
 777
 778
 779
 780
 781
 782
 783
 784
 785
 786
 787
 788
 789
 790
 791
 792
 793
 794
 795
 796
 797
 798
 799
 800
 801
 802
 803
 804
 805
 806
 807
 808
 809
 810
 811
 812
 813
 814
 815
 816
 817
 818
 819
 820
 821
 822
 823
 824
 825
 826
 827
 828
 829
 830
 831
 832
 833
 834
 835
 836
 837
 838
 839
 840
 841
 842
 843
 844
 845
 846
 847
 848
 849
 850
 851
 852
 853
 854
 855
 856
 857
 858
 859
 860
 861
 862
 863
 864
 865
 866
 867
 868
 869
 870
 871
 872
 873
 874
 875
 876
 877
 878
 879
 880
 881
 882
 883
 884
 885
 886
 887
 888
 889
 890
 891
 892
 893
 894
 895
 896
 897
 898
 899
 900
 901
 902
 903
 904
 905
 906
 907
 908
 909
 910
 911
 912
 913
 914
 915
 916
 917
 918
 919
 920
 921
 922
 923
 924
 925
 926
 927
 928
 929
 930
 931
 932
 933
 934
 935
 936
 937
 938
 939
 940
 941
 942
 943
 944
 945
 946
 947
 948
 949
 950
 951
 952
 953
 954
 955
 956
 957
 958
 959
 960
 961
 962
 963
 964
 965
 966
 967
 968
 969
 970
 971
 972
 973
 974
 975
 976
 977
 978
 979
 980
 981
 982
 983
 984
 985
 986
 987
 988
 989
 990
 991
 992
 993
 994
 995
 996
 997
 998
 999
 1000

Jerem. 8.
 Palacios
 super illud
 Isaie. 1.
 bos cogno-
 uit.

Decimanona consideracion. §. 1.

LO decimonono: en lo q̄ dize el Señor atheorad para voso-
 tros en el cielo, deues considerar lo primero, como con todo
 esso no les veda el Señor que atheoren, sino solo les trueca el in-
 tento,

tento, dexando a los cobdiciosos en su mismo desseo. Porque si quiera por este camino los que lo fueren se acodicien a Dios, y les crezca, el ojn y de allarse en el cielo tãbiẽ con thesoros. Asì es de notar, que como quiera que otras promessas y vetajas q̃ dela bienauenturança se prometen en el sancto Euangelio, sean por via de comparaciõ y situan de dar al cielo el debuxo, y representarnos sus inestimables grãdezas. Pero el mandarnos el geñor q̃ atheioresmos en el cielo, no solo es debuxo, sino q̃ ala letra fera ello asì. Attento que las lymosnas que aqui hizieremos, realmete nos serã vn rico thesoro q̃ alla gozaremos. Lo otro como nos dize q̃ atheioresmos para nosotros. Esto es, cosas q̃ seã para el hõbre, qual es la lymosna y toda obra virtuosa, q̃ lo demas de riquezas y tẽpales haziendas no son para el. Sin duda todo lo q̃ el hõbre haze y affaia, sino es su saluaciõ, no lo haze en si, ni en medra suya. Si a paia hazienda, medra la bolsa, crecẽ las heredades. Si labra la tierra, crecen los filos y pañeras: pero el hõbre no medra en su persona ni cresce, sino es obrãdo virtud. Como ala letra y singularmete lo dixo el Ecclesiastico. El que labra su tierra leuantara el muelo *Ecc. 2.03*

Però el que obra justicia, esse es el que se enfalça a si mismo.

§. I. Pero Señor que õs va a vos en esto, y en que el pobrezillo del hõbre atheiore en el cielo, y alli se haga de grãdes y extraordinarias haziendas? por ventura ay aqui monipodio, o puede le auer? o el juego va por entrãbos? o salis ala parte como interessado? No piẽses pues hermano mio le va poco a Dios: ni es el poco interessado en esto, pues al fin le va en ello hazer su desseo, y el verse obligado a mayores dadivas. Dessea el mucho ver al hõbre el dia de lu cuenta, no pobre sino prospero enriquecido, cabido y lleno de gruesas entregas. Por cuya razon aun de ordinario suele el llelleuar a los justos para el cielo, quando los ve estar mus de sazõ y crecidas haziendas, para hallarse alli dellos alcançado en mayores quantias. Bẽdito el sea. Los mundanos principes, procurã vècer el vltimo alcance en las cuentas que tomãn: porq̃ como son pobres (siendo alcãçados) quedã lo mas, y asì llamã a ellas quãdo le esta peor al pobre criado. Pero nñstro buẽ Dios: como es el tã rico, tã prospero y caudaloso, que quanto mas da, menos se gasta y mas se descubre su inmensa riqueza: por esto quãdo ya los pagos se cierran, dessea hallar almas dispuestas, subjectos capases en quien el

- Simile.* mas se diffunda, y se comuniqué, que es el mismo theforo. Al hortelano importale esperar la menguante para trasplátar sus plātas, pero Dios hermano mio, la creciente del justo dessea, quando el este mas crecido, mas valido y medrado o d̄ brax para así trasplátarle mas florido y granado en su cielo. Y aũ por esso primero q̄ llame nos preuiene y da sus auisos diziendo en Isaias. Latuos, estad limpios: quitad el mal de vuestros pēsamiētōs delāte de mis ojos. Cessad de hazer mal: hazed juyzio, focorred al opprimido, juzgad ala viuda, y defēdedla: y esso hecho venid y arguydme dize el Señor O (como dize otra letra b) Venid entonces y disputemos. O buen Dios quando quereys entrar en disputa con el hōbre? quando le rogays, o llamays alas cuentas? Sin duda quando este en tal punto que no teugays dēda sobre el, sino que antes el os pueda arguyr y vencer en ellas. Primero pues le dezis: que se laue y se limpie, que asiente su vida en bien obrar, que haga lo que deue a su officio, que se enriquezca de buenas obras, y al fin primero le hēchis de auisos, y al tiēpo que le veys con el caudal en la mano para pagaros, y sobre esso daros alcance en los theforos del cielo, le dezis: agora os ruego que disputemos, porque me podrey arguyr. Bendito sea tan buen Dios, dicho so aquel que con vos tiene cuentas. Y mas que por el contrario disuadis a los hombres no las quierā con vos quando os han āgrauiado, por no hazelles daño, como parece a la letra por lo que nos dezis en Ieremias. Para que quereys contender en juyzio conmigo, pues que todos me aueys desamparado.
- Ierem. 2.*

§. III.

- Simile.* Mira tambien aqui como mando el Señor, no que no atheforemos, sino que atheforemos en el cielo, se ha con nosotros como el diestro y experimentado medico, que no pudiendo sanar alguna ya vieja e importuna pafsion, procura alomenos diuertille el humor, y echalle a otra parte: donde o haga prouecho, o del todo no dañe. Así pues lo haze aqui nuestro buen Dios; que dexado el desseo de atheforar por ya irremediable, nos diuerte el itēto pafsandole al cielo, y acōsejaādonos lo embiemos alla dōde somos naturales, y auemos d̄ ser moradores, y se podremos gozar al seguro. Pues athefora hermano mio tu hazienda en el cielo, asegurala en las manos de Dios, que es fiel depositario, y no hara menos vn ceoti de todo tu caudal por crecido que el sea. Soy cierto desto

desto como lo era aquel que dezia. Ciertosoy ques poderoso el Señor para guardar mi deposito en aquel dia. O quan segura tienen su hacienda los sanctos, que la dan a Dios que se la guarda en sícielo. Pero Señor por donde embiaremos alla este thesoro? que camellos aura, o que postas que le puedan lleuar? A esto responden Sant Chrysostomo diziendo, que no tenemos necesidad de camellos, ni de jumentos de carros, o de otro instrumento portatil. Saluo de pobres, coxos ciegos, y necesitados. *Estas son las postas seguras deste rico deposito, que lo lleuan y traspañan al cielo seguro. Con lo qual concierta lo que el mismo dixo en otro lugar. Si tu estos bienes por mano de los pobres los passares al S. Chryf. cielo, alli pareceran trasladados a tu alma: de manera que aunque ser. de mi te tome la muerte, ninguno te pueda defraudar, antes acabada la ser. ro. 5. vida te yras al cielo rico y lleno de gruesas haciendas. Ca desta manera aquella sancta y discreta Tabitha, alcanço y gozo su the. Actu. 9. foro, no cubriendo y adornando paredes, sino vistiendo los cuerpos de viudas y pobres.*

§. I III.

Tambien es de notar aqui como las limosnas son las ferias y relances en que relançamos a Dios. Conforme a aquello q̄ dize el mismo S. Chrysostomo. Tales ferias propuso el Señor a nosotros. Compra pues la justicia por poco, para que la vendas por mucho en el siglo venidero. Aqui por cierto por muy poco se compra la justicia. Esto es, por vn vil regojuelo de pan, por vna vestidura vil, y remendada, y por vn jarro de agua fria (que aũ es mas barato) como lo dixo el Señor por sant Mattheo. Vn jarro de agua fria dado al pobre en limosna por amor de mi es digno de paga. Pues si el jarro de agua fria se paga dado en limosna, quãto mas se pagaran los vestidos, y dineros dados en ella? Porque pienso hizo aqui mencion el Señor del jarro de agua fria, que es limosna sin costa: sino para que entiendas, que pues la dadiua franca, y que no cuesta nada se satisface con tanto beneficio, cõ quãto mayor sera satisfecho de aquel justo juez la sumptuosidad del vestido, y la costosa affluencia de cosas dada en limosna. A esta aqui es de Sant Chrysostomo. Iten delas riquezas dize assi en otra parte. De que manera se podran guardar las riquezas tan fugitiuas? Sin dubda distribuydas permacen, y guardadas huyen. Aprende pues de los labradores los quales si detunieren el trigo en cerrado

Símile.

cerrado en sus cascas, auran lo perdido en manjar de gusanos: empero si lo vieren sembrado en las tierras, no solo lo guardā, mas aun lo augmentan y multiplican. Asi pues las riquezas athesoradas y detenidas en el arca, guardadas con cerraduras, muy presto pasan y huyen: empero si las sembrares y esparcieres en los vientres de los pobres, no solamente no huyen, mas aun de ay salen y resultan mayores: pues luego haze las tu ser detenidas de mil manos de vindas, huerfanos y enfermos, porque menos podran huyr e estornadas de tantos.

Vigesima consideracion.

Exod. 31.

LO vigesimo de ues considerar tambien aqui de camino, quan bueno es nuestro Dios, y como nos remedia por la mejor via que el puede. Pues quando el nos vee muy metidos en nuestra inclinacion pegados a ella ya inseparables, a vezes por ella misma nos lleva a otros fines, sacudida del vicio: y en parte haziendo se Dios al gusto del hombre, ya que en todo no acaba de hazerle el al suyo. No gusto el Señor en los siglos primeros de ser honrado con la sangre y sacrificio cruento de los animales, por cuya razon a la salida de Egypto en la data de la ley: no les toco ni hablo palabra en ello. Pero vislto despues (en la del bezerro) quan apechos tomaron el sacrificarle, y que eran tan inclinados, y propensos a dar aquel culto a los Idolos, que no auian de mudar el intento, acuerdo el Señor sobre ser el al suyo, y hazerles ley del mismo sacrificio de que el antes no gustaua, cargandoles mucho de aqui el culto y sus ceremonias, para que lo que en ellos fuera vicioso, y les auia de ser sacrilegio: (ya por esta via) les fuese prouechoso merecimiento y culto diuino. Esto pues es lo que el mismo Señor les dixo por su Propheta. No mande yo a vuestros padres el dia que los saque de Egypto, palabra que tocasse en los sacrificios, ni en las victimas. Solo esto les dixe. Oyd mi voz, y yo sere vuestro Dios. Sobre las quales palabras funda y resuelve el Doctor santo la doctrina ya dicha. Lo que tambien a caso hizo el Señor usando de maña por llevarse algo dado de gana de aquel pueblo antiguo. Pues solo lo que es inclinacion y proprio gusto, se haze con ella: y lo que no, (es ello asi) que sin calor, y como echā dolo a mal lo damos a Dios.

Vigesima prima consideracion.

LO vigesimo primo, confidera tambien aqui hermano mio, con
vna

vna muy attenta y lastimosa attencio, como nõ ay cosa mas olu-
 dada del rico mundano, quel cielo. El qual sin dubda no sabe aun
 si le ay: ni entiẽde esse lenguaje. Por cierto personas ay, q̃ cõ estar
 en la Iglesia no se les pega mas lo que oyen del cielo, de sus gran-
 des riquezas y bienes, que si esto fuessẽ fabula, o algun cuento de *Luce. 17.*
 gracia. Son como aquellos (que como burlando) preguntauan al
 Señor por nueuas del cielo diziendo. Quando verna el Reyno
 de Dios? Sobre las quales palabras dize asy vn cierto expositor. *Istido*
Clarior.
 Si dubda parecieron estos auer preguntado por nueuas del cielo
 a manera de rifa y de mofa, como quiẽ solamente tenia su inten-
 to todo, y solo puesto en la tierra, y les parecia cosa de sueño, de-
 zir que aia Reyno del Cielo. Asy pues ay muchos el dia de oy,
 que no tienen mas mientes del cielo que si nunca le viuessẽ. Pro-
 fessan el mundo puro sin mezcla de Dios: ni algun rastro fuyo,
 del todo acabados en el. Estos son finalmente, los que (como di-
 xo Dauid) escriuen su nombre en la tierra.

De la ceremonia deste dia.

LO vltimo, en lo que toca a la ceremonia que oy haze nuestra
 madre la sancta Iglesia (porque no se nos queede del todo
 sin tocar en ella) deues notar, conio diziendo acada vno en par-
 ticular. Acuerdate hombre que eres poluo. Pretendo meter en
 nosotros la continua memoria y consideracion de la muerte, po-
 niendo nos la delãte los ojos, con la mano de su proprio ministro:
 por ser este vn tan valeroso medio para la reformation dela vida.
 Lo primero pues dize. Acuerdate hombre, conio si dixessẽ. *lob. 14.*
Acuerdate nada. Que esso dize este termino, hombre. Y no como
 quiera nada, sino vn abyssimo de nada, cur plido y colmado de to-
 da miseria. qual el sancto lob nos lo representa diziendo. El hom-
 bre es nascido de muger, y viue poco tiempo, es lleno y colmado
 de muchas miserias, y nõca permanece en vn ser, o estado &c. Es-
 to es lo que singularmẽte significo el real Propheta en aquel apo-
 do que le dio, llamandole la vniuersa vanidad, y diziẽdo. Cierta- *psal. 38.*
mẽte todo hombre, q̃ viue, es la vniuersa vanidad, Como si dixes-
se, Todo hombre q̃ viue es vanissimo. En lo qual siente como to-
 da la vanidad, que en todas las criaturas esta sembrada y espar-
 cida a pedaços, en solo el hombre esta toda entera, recogida, y su-
 mada. Siẽte pues, como no ay criatura de quẽ el hõbre no tẽga el
 su algo, o el su todo de vanidad. Y q̃ asy como el hõbre encierta
 manera

manera es la toda triatura (ateento la comunicacion que tiene y haze cō ellas:) asy tambien es, y abraça en si la vniuersa vanidad de todo este vniuersal destrieto en si cifrado y cōtenido. De aqui es, que con las cosas inanimadas esta subiecto a la corrupcion, caydas, injurias del cielo, de elementos, lugares, y tiempos, y corporales accidentes. Con lo que viue lo esta ala instabilidad, necesidad de crecer y descrescer, de nutricion, corrupcion, muerte y acabamiento. Con las que sienten esta subiecto a vna vniuersal mudança, y infelicidad de sentidos, affecciones sensibiles, passiones, y calidades passibiles. Con los Angeles a la alternacion, volubilidad mutabilidad de pensamientos, voluntades, estudios, razones, y cōsejos. Y no solo esso, mas aun vence y sobrepuja el vanissimo hōbre, las vanidades e inconstancias de todos los sobredichos. Porq̃ demas de los varios e inciertos cuydados de la vida que tiene, tiene esto proprio, y muy suyo, que aun le haze mas vano. Esto es, q̃ no esta subiecto a vn preciso linaje de peccados, sino a muchas varias, y diferentes maneras dellos, y algunos tan no pensados y agenos de si, que aun son contrarios a su propria naturaleza. Por donde en conclusion te dezimos, que no es menos el hombre, que vn epitome en si recogido, de todo lo vano y miserable del mundo. Y mas, que todo esto que tiene de vano lo significa, y comprehēde su nōbre, llamado se. Hōbre. Es pues este nōbre affrentoso, vil, de denuestro como lo prueuā muchos lugares de la sancta Scriptura. Cō este le llama oy la Iglesia, dādole en rostro cō su vano ser.

§. II.

Lo segundo dize. Acuerdate que eres poluo, como si dixesse: que eres mortal y subiecto a morir. O si esto siempre considera sen los hombres, y en sus tratos, y negocios siempre con el pensamiento se hallassen muriendo, q̃nan escasos serian en tomar los bienes del mundo, y todas sus cosas: y q̃nan francos y prodigos serian en dexaslas. Conforme a aquello que S. Hieronymo dize. Facilmente menosprecia todas las cosas, el que actualmente esta pensando que se ha de morir. Sin dubda pues no se darian a manos a desestimallas, y a trojallas de si. O quā cierta cosa es, que vn hombre que se esta actualmente muriendo, de cosa no gusta, ca la inuerte todo lo deshaze: y no ay cosa buena que sea para ella. En aquella hora nada da gusto. Dizēle a la nuera del sacerdote Heli, Mirad señora que paristes hijo (y que a caso era el mayorazgo para

para su casa) para alegrarla. Y lo que si fuera en otro tiempo se le diera muy crecido, y tuuiera por suma felicidad: por ver que ya se moria, dize el texto Sagrado, que ni aduirtio, ni reparo en ello. *Reg. 4.* Mucho es tambien de notar, que al mayor agrauio, y plaga mayor de la muerte de los mayorazgos, y quando los gitanos estan mas lastimados, y sentidos, mandasse el Señor a los de su pueblo, q̄ les pidiesse las preciosas joyas de oro tan estimadas. Pues que orden fue esta? Sin dubda fue vn alto p̄to de la discretissima providencia de Dios, el que en esto se muestra. Pues para hazer con suauidad y facilitar lo tan dificultoso, y para excusar el baldon y reproche, q̄ alli se temia (aliende la gracia q̄ auia dado a los suyos) aguardo tambien a disponer primero los otros, cō ponelles delãte la muerte de los mayorazgos, y el temor de la suya para q̄ cō esse p̄famiẽto (acabados en el) no reparasẽ en lo q̄ les daur, ni lo estimasẽ. No ay duda pues sea el p̄famiẽto de la muerte tan poderoso q̄ arrebatã toda la fuerça del alma, y la tiene sumida, y acabada en si misma. Bien asì como el luchador, que sale a la lucha cō el fiero Iayan (siendo el pequeño) que a todo si mismo se pone en aquello, sin entender ni atender a otra cosa. Ni piẽsa mas de en solo como saldra sin ser señalado dlas manos del tal. Y qual quiera que entonces le llame a otro proposito, (aunq̄ sea de interresse) no cura del, y solo pretende hallar se a su caso, todo entero y no diuertido. Pues no menos q̄ esto acaesce a los q̄ siẽpre y a todas horas estã luchãdo cō el p̄famiẽto de la muerte, y asì se hallã presentes a ella, como si a actualmente viesse estar se muriendo.

Exod. II.

§. III.

Lo texero acuerdate dize. Mas no dize quãdo. Porque lo que ha de ser siempre, no tiene quando. Y para esta memoria, no ha de auer edad, punto de vida, ni hora no suya. Porque asì como no ay hora valida ni segura a la muerte, asì tãpoco ha de auer hora segura de su sobresalto, y sin este recuerdo. Si la muerte viniera al fuero de noble (a plazo tassado) y tocado el escudo aun pudiera el hombre fiar su memoria hasta esse p̄to. Mas como no viene noble, y viene villana, haziendo el assalto no pensado a deshora, no da lugar a vn breue descuydo. No sabe el hombre su fin (dixo el Sabio) mas asì como los peces son caçados con el ançuelo, y las auescõprehendidas con el lazo: esto es, no se catando, ni recelãdo su daño, asì los hombres son caçados en el tiempo malo. *simile:* Quiere dezir

Simile.

Eccl. 10.

Daniel. 5.

dezir, descuydado y no preuenido. Y que ella venga ha deshora quando menos se teme menos se piensa, y coxa a los hombres picando en el cenno (sin la experiencia que dello tenemos) lo prueua aquel caso ya tã sabido del Rey Balthazar al qual con el ceuo del mundo y sus vanidades, estando actualmente ceuandose dellas, le dieron la sentençia de muerte, y eterna condenacion, que luego essa noche le succedio por orden del mismo Dios.

6.

IIII.

S. Chryf.

hom. 120.

in Genes.

Pythagor

Mercur.

Plato.

Iob. 4.

Philip. 1.

Roman. 7

Sap. 9:

Lo quarto. Acuerdate dize que eres poluo. Esto pues dize significando el baxo material de tu formacion hermano mio, atento que entre todos los elementos (de cuya mezcla se engendran, casi todas las cosas) el que menos vale, y a quien todas pisân, es el dela tierra. Y mas que no dize: acuerdate que eres tierra, sino que eres poluo. Como si dixera. No eres tierra como quiera, sino poluo vil, y lo mas vil que ay en ella. Como singularmente lo pondero sant Chrysostomo diziendo. Formo Dios en hombre al poluo de la tierra. Donde no dixo qualquiera tierra, sino señalando el poluo por su material. Como si dixera lo delgadissimo y vilissimo della, Aqui pues veras como al que Pythagoras llama la medida de las cosas, y Mercurio otro Dios, y Platon el milagro grande y diuino Oraculo, y los Pithagoricos la mente diuina, ligada con lazos de tierra: A este tan engrandecido y celebrado de tantos, y tã graue; Philosophos, oy para desengañarle, y de veras aduertirle quien es, le pone la Iglesia de lodo vntandose lo en su frente, y llamandole poluo. Pues si ser hecho el anillo de plomo, estaño, o de plira, o del fino oro, le baxa o sube el valor, quan baxo, y caydo queda el del hombre, siendo el hecho de vn tan baxo y humilde metal como es el dela tierra? El sancto Iob llamo al cuerpo del hombre casa de lodo: y con razon, pues tantas vezes se pone del lodo. Y el Apostol sant Pablo le llamo carcel: y por ser no carcel como quiera, sino peor que mazmorra, en la qual no se hallaua. Dezia en otro lugar. Infelice de mi, quien me librara del cuerpo desta muerte Y el Sabio le llama habitacion de tierra: que por momentos se deshaze, y se desmorona. Y tambien le llama carga pesada, y pigre las del alma, que nola dexan tomar su buelo. Es al fin el cuerpo del hombre tan baxo que con ser hecho del mismo material que las bestias, en muchas cosas es menos que ellas. Menos heimoso es que el pauon, menos ligero que el gaimo, no tan animoso como

so como el leon ni tan grande como el cauallo. De donde enten-
deras quan inconsiderados andan los que por esta parte se estimã
y precian, haziendo honra y blason, de lo mismo que auian de ha-
zer confusion. Si vna estatua tuuiesse sentido, y junto cõ esto esta
tuuiesse la cabeça hecha de perlas, el cuerpo de oro, y los pies de
barro: cierto es se preciaría de lo demás y nõ de los pies, y que an-
tes estos los escodderia por ser en ella lo mēos. De quien pien-
sas pues son las noblezas y descendencias, de quien el hombre tanto
se precia? Sin dubda nõ de otra cosa, saluo deste cuerpo, y de estos
pies y casa de lodo. Y aqui estriuan las grandezas de los hombres
y sus loçanias, pues todas son poluo. A aquellos (dize el Prophe-
ta) que se gloria sobre los muros de lodo cozido, habiãdles sus pla-
gas. Pues todo lo que los hombres tienen de grandes, y en lo que
mas se enuanece se funda en poluo, y quando mas en lodo cozido.

Simile.

Isai. 16.

§. V.

Lo otro deues notar, como todo lo que el hombre vale (en esta
parte) y tiene de precio es la hechura dada dela omnipotente y a-
gena mano de Dios, y nada de suyo. De lodo pues, o de poluo q se
pued hazer qual valga, sino es la hechura? Sin dubda en obra de lo
dõ nõ cabe mas dela mano del maestro, ni es material q de suyo se
ayuda como el oro o la plata, que en si propios tienen valor. Y si
ualmẽte qualquiera metal, y aun hasta las piedras tienen su algo,
y le meten consigo en las obras que dellas se hazen. Solamente el
lodo nõ se ayuda nada, dexando todo entero el valor a la prima
hechura que del se hiziere. Esto reconocia bien el Propheta quã
do dezia. Señor vos soys el padre y el maestro que nõ auẽys for-
mado; que nosotros solamente somos el lodo. Como si en effe-
cto, ei xera. Lo que en nosotros ay que valga, y sea de precio solo es
lo sobrepuesto de vuestra mano, y lo que concierne a vuestra he-
chura, que lo que es nuestro y que de nuestra cosecha tenemos es
el ser nada, y al fin el ser lodo y poluo. Lo otro como por ser
Dios el hazedor, es justo que el lodo se estime, pues al fin tiene
en si hechura de Dios, y el primor de su mano. Por ser la grana
de Florencia, y el vidrio de Venecia se estiman en mas: porque
los maestros que alli tratan desto son mas primos. Vna statua de
Phidias si la vuisse las tendrian por thesoro el dia de oy: por
auer sido ellos los mas primos de su arte. Pues luego siendo
Dios

Dios el q̄ labro este paño q̄ vestiuos el q̄ hizo este vidrio tan vi
 árido, y le dio perfeccion: y finalmente siendo suya esta statua del
 hombre q̄ tan al viuo le representa: quanta razón sera preciar esta
 obra suya. Mayormente siendo ella vna de las obras en q̄ el mas
 se dio a conocer, y mas descubrio su infinita Sabiduria. Por dōde
 para mucha eucateer el Real Propheta la infinita Sabiduria de
 Dios (otras cōsideraciones a parte) hizo la presa en la admirable
 cōposicion de su cuerpo. Diziendo en el Psalmo. Señor vuestra sciē
 cia y infinita sabiduria en mi mismo, y en mi propia hechura la
 hallo yo q̄ es admirable. Y es como si dixesse de la artificiosa he
 chura y fabricaciō que en mi mismo veo, se me descubre y se me
 manifesta ser vos sapientissimo, e intelligentissimo en todo. Asi
 le llamarō algunos al hōbre. El grāde milagro de naturaleza. Y o
 tros la suma del mūdo, o vn mūdo abreviado. Dōde Dios recogio
 y sumo encifra todo lo q̄ en este tā ampla y varia hechura d̄ cosas
 auia criado. Demas q̄ para saber quien es el hōbre basta saber q̄
 todo este mūdo visible le aya Dios criado para el. Ponerle pues
 Dios tā de acuerdo ha hazer vna casa tābiē labrada cō tal traça, q̄
 por ella se vega a conocer ser el mismo Dios el artifice della. Po
 nerse a hazer vn cielo cō tal Sol, y tal Luna, y todos sus astros, y
 vna tā bella floresta, como la del Parayso y toda la tierra. Todo e
sto arguya quā grāde cosa auia de ser el hōbre, y quā auētajadissi
mo ser le auia de dar su hechura. Para quien tal casa y palacio se
 labraua. Ya un de nes notar q̄ si el cuerpo por su bella hechura no
 mereciera la estima ya dicha: es tanta la nobleza del alma engasta
 da en el; que por ella le mereciera. Como por la perla se estima la
 concha, y por el balsāmo el vaso que en si le contiene. Y sobre
 todo vale mucho el hombre ya, por auerse Dios hecho hombre.

Simile.

Lo quinto en lo que dize. Y en poluo te has de boluer. Deues
 considerar como toda la grandeza del hōbre todos sus blasones,
 y aū todos sus fieros parā en poluo. Asi dixo el Propheta Isaias.
 de aquel desaforado tyranno Senacherib, q̄ tanto blasonaua de si
 y baldonaua el pueblo de Dios. Fenecio el poluo, y fallecio el mi
 serable. Llamandō puluo y miserable al que viuendo acoceaua
 la tierra como el halli dize.

Isai. 16.

C O N

CONSIDERACIONES PARA
LA FERIA SEXTA DESPVES DEL
MIERCOLES DE CENIZA.

EN el sagrado Euangelio que en este día nos propone nuestra madre la sancta Iglesia. Lo primero. Reformando el Redemptor del mundo el antiguo abuso de aborrecer los enemigos tan entablado y recebido de la escuela Pharisayca, nos enseña el amor deuido a los tales, dixiendo a su Iglesia. Yo empero digo a vosotros. De oy mas serays amigos de amigos, y amigos de enemigos: para que así merezcays ser hijos de vuestro padre, y seays perfectos como el. El qual es padre su Sol, y llueue sus lluias sobre buenos y malos. Por q̃ de otra manera, si solo amays al amigo, q̃ galardón sera el vuestro? Eso iãbiẽ lo sabe hazer el gentil y publico malo, y el criado en la escuela dela gẽtilidad.

Lo segundo nos adierte en la oracion y limosnas q̃ hizieremos aq̃e saluemos los ojos del mundo, y solo pongamos los nuestros en Dios, que es padre nuestro: y como tal satisfaze y paga cõ logro, lo q̃ en escõdido se haze por el. Matth. 5. Y es la historia del glorioso Euangelista S. Mattheo en su 5. y 6. capitulos. C 6.

Primera consideracion. §. I.

LO primero en lo q̃ dize el Señor. Oydo auays q̃ se dixo a los antiguos, amaras a tu proximo, y aborreceras a tu enemigo. Deues cõsiderar, como en toda la ley de Dios no ay tal mandamiento. Lo que Dios manda en su ley, es amar al proximo, del enemigo no dize nada: porque no quiere Dios que aquellos a quien el da su ley tengan enemigos. Presupone pues que los que viuen por sus aranzeles no hã de saber que cosa es enemidad, rancor, vengança, o malas entrañas, ni aũ contra aquellos que se lo merecieren. Es en effecto la ley de Dios vn diuino crysol dõde se haze la fundaciõ del amor: y donde muchos coraçones diferentes se funden en vno. Como quando el platero toma los diferentes metales, y los echa todos juntos en su crysol, que de todos ellos saca vna pieça hecha, y en aquella pieça salen y quedan entrañados y recibidos vnos en otros, los que antes eran tan diferentes. Y puedetanto la mezcla y crysol: que en el cada vno, se haze vna cosa con el otro. Y finalmente todos ellos son vna cosa, y no lo que antes eran. así pues es en lo que vamos diziendo que la ley de Dios es crysol que funda los coraçones humanos: donde los diferentes y apasionados se han de fundir, derretirle, deshazerle, y entrañados

Terceta parte. E vnos

vnos en otros todos hazerfe vna pieça. De lo qual se concluye con euidencia q̃ aq̃llos coraçones q̃ auē esta differētes, sin pegarse y entrañarse vnos en otros, q̃ ni se despegā biē, ni se desahaze de sus pasiones, aū ellos no son de los coraçones fundidos, ni hā entrado auē en el crysol de la ley de Dios, ni el calor del Spiritu sancto los ha tocado.

Mas acaso me diras. Porq̃ no les dize luego y de golpe su ley y de S. Chrys. creto, sin referir el antiguo? A esto satisfaze singularmente S. Chryhom. 8. foltomo por estas palabras. Como El Doctor q̃ veē al paruulito ni despenir. ño aquí el enseña, q̃ emperera y se le haze de mal salir dela errada Simile. y primera doctrina de sus antiguos maestros, y le veē q̃ haze pies para estriuar en ella, q̃ desleando lleuarle a cosas mas altas y prouechofas, le representa y pone delante el mucho tiēpo que ha gastado en aq̃lla desaprouechada lectura, y quā mal le ha ydo cō ella. A si aquí el Redēptor les acuerda y representa por quā largo tiēpo ayā tenido esta iniqua y antigua ley y se ayā exercitado en ella. Y q̃ ya d oy mas era tiēpo d subir a cosas mas altas, y q̃ les auia d ser mas d puecho.

Segunda Consideracion.

LO segundo debes aquí notar, como es de tanto valor la ley de Dios, que nadie es poderoso para bullirla ni sacarla de su punto: ni tienelicencia para q̃uitar o p̃bner en ella toda la jurisdiccion de la tierra. Porque es ella (como bien adierte el Tostado) vna relacion embiada del cielo y dada de Dios a los hombres: para solo ser adorada, y a la letra obedecida sin interuenir opiniones. De aqui pues es lo que dize el mismo Señor. No me añadireys palabra a lo que Deuter. 4 yo os hablo ni tampoco quitareys palabra dello. Por esso guardad a la letra los mandamientos del Señor Dios vuestro, que yo os mando. En las quales razones ya ves hermano mio, como haze el Señor intocable a su ley, y la dexa preciza de glosias, para que nadie pueda reduzilla, ni lleuarla por los cabellos a sus intentos y appetitos, como ya lo consideramos y dexamos prouado en otra parte. A lo qual añadimos agora en la misma consequencia: que por esso tambien el Señor a los que de sus discipulos le dexaron, admirados del milagroso mysterio del santissimo Sacramento que les auia predicado, viendoles yr escandalizados de su doctrina, dixo assi a los que quedauan. Ioh. 6. Vosotros tambieu quereys ós yr con ellos que se van despedidos de mi? Como si les dixera. Si gustays de yros con ellos andad en buena hora, que mi ley no se ha de quebrar, ni andar en mudanças al gusto del hombre. Duro caso pues es, que (como cada hora lo vemos)

Feria sexta despues de la Ceniza. 67

mos los mercaderes y otros tratantes assiente primero las leys y precios de sus mercancías todos a vna, y despues esso hecho buscan can telos maneras para que no se quiebre de alli y poniendo estos sus leyes (a vezes injultas) tan en vn punto, no queramos nosotros la justissima de Dios este y se conserue en el suyo, sino que vaya y venga al andar de cada vno. Assi ay hombres que les rompen los quicios de su institucion: la sacan de madre, y torcida a pura fuerza y garrote le hazen llegar hasta entrar por sus desleados antojos. Como de algunos lo nota el Real Propheta, diziendo. Tiempo era Señor de hazer: pero ellos han dissipado vuestra ley. Lo qual glosso otra letra e diziendo. Tiempo es de hazer la voluntad del Señor, mas los discipulos augmentaron, o en fancharon vuestra ley. Signifi cando que esso es dissipalla, hazella mas ancha de lo que ella es, rom perle el quicio. Y es lo que S. Hieronymo dixo. Preuaricado hā vue stra ley. Pues luego conforme a esto, ya ves hermano mio, como a la ley de Dios nadie tiene licencia de sacarla de si misma, ni rom perse el quicio, ladeandola, o torciendola hazia sus pasiones, o dan dole coz para que pasesse adelante de lo que ella passa: sino q̄ al pūto se hā de cūplir, adorada, y obedecida del hōbre no menos q̄ si fuesse vn sello Real embiado del cielo, como el mismo Dios la llamo diziē do a Isaias. Se llame essa ley, y atamela muy atada: y assi atada y se llada la entregaras a mis discipulos. Y es como si dixesse: se llame la muy sellada con el sello de Dios. Porque es ley de grande authori dad la mia, y nadie ha de tener licencia para desatalla, y desembolue lla del sello, so pena de cometer crimen de lesa Magestad cōtra mí. Pues bien assi como el q̄ abriessē el sello del Rey, y metiessē alli lo q̄ el se quisiessē, y despues lo boluiesse a sellar cō el mismo sello, seria alenē a la magestad de la tierra. Assi lo son ala de los cielos los que rompen y desatan este sello de Dios, y metē alli sus paciones, para q̄ siēdo pasiones de hōbres, parezē selladas cō el propio sello de Dios. Por donde esto y a no es simplemente, pecar sino tambien añadir al graue pecado la calidad de blasphemia: como a los tales se entiēde lo q̄ dize el S. Iob, q̄ añadē sobre los pecados bla'phemia. Lo q̄ sin duda haze todo aquel q̄ por hazer algū pecado afu saluo, lenāta testi monio ala ley de Dios, y es aqui de notar cō particular aduertēcia lo q̄ dize el Señor al S. Propheta. Esto es, q̄ se la entregue a sus discipu los, como significādo en esto quan pocos auia de auer q̄ guardassen el punto della, y no le hizien este fin respecto y alouolia, excep tados los sanctos Apostoles, y Discipulos del Señor, y aquellos

Psal. 118.

S. Hiero.

Isaie. 8.

Simile.

Iob. 34.

otros poquillos que los auian de imitar siguiendo su huella. Y a caso fue myſterio deſto lo que dixo el Redemptor aqui oy a los miſmos Diſcipulos ſuyos. Empero yo os digo a vosotros, como ſignificãdoles de callada, que aunque en el, en eſte mandamiento hablaua con todos: pero q̃ ellos auia de ſer preciſamẽte los de ſu execucion, atendiendo a que los demas que lo auian de oyr, auian de eſtar tã llenos del mũdo y ſus leyes q̃ no ternia oydo do les pudiesſe caber eſta de Dios: Lo q̃ ſin dubda es vna anſia y laſtima grande para el zeloſo predicador q̃ oy la predica, pues ya entra deſconfiado en eſta doctri- na, ſeguro d̃l poco o ningun frueto q̃ en ſu auditorio aura de hazer.

s. Chryſ. Como ſe echa bien de ver en aquella razõ de S. Chryſoſtomo: q̃ el *ſerm. vt omnes diligamus to. ſ.* dixo a ſus oyentes, predicandoles eſto. Parece q̃ os veoya mouidos con mi ſermon, y hechos mas blandos q̃ la blanda cera. Pero q̃ me aproueche, q̃ ſalidos de aqui no aura recuerdo de quãto os he dicho. Y lo q̃ ſiento mas es, q̃ ya me eſtoy viendo, no aureys de hazer coſa alguna (en eſta parte) de quanto os he predicado. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues todo eſte tan grande daño promiende de tener el hõbre tan metido en ſu oydo la lengua del mundo. De lo qual

ierem. 6. aun ſe queixa el Señor diziendo por Ieremias. A quien hallare ? o a quien requiriere que me oyga ? tienen ſus orejas incircuncifas, &c. Y es como ſi dixefſe. No tengo a quien, ni hallo orejas deſocupadas ni q̃ no eſten llenas y atoradas de mũdo. Por dõde no ſolo no puedẽ oyr mi palabra (dize luego) mas aun la tienẽ por oprobrio y de nueſtro: quiere dezir q̃ la echã en riſa y en moſa y lo q̃ es ſuma honra lo eſtiman por vn ſummo aprobrio y afrenta. §. II.

Eſta es la razõ hermano mio porq̃ no oyamos a Dios. Porq̃ como el mũdo noſ tiene tomado el oydo, no nos dexa lugar en q̃ pueda caber la diuina palabra. Estamos ya hechos a eſta lãgua tã agena dela de Dios, criados en ella deſde nueſtra niñez, y q̃ ya de padres y abuelos ſu antigüedad a preſcripto en noſotros: y aſi deſconocemos la ſuya en q̃ el noſ habla en el S. Euangelio. Como Samuel deſconociõ la de Dios las tres vezes que le habla, y deſperto de ſu ſueño, entendiendo por ella la voz de ſu dueño que el conoſcia, y cuyo retin el tenia metido en ſu oydo. Pues como tenemos metido en el oydo del alma el retin del mundo, y es el dueño que reconocemos, y aqueſtamos ſubjectos, de aqui es que ſolo oyamos y entendemos lo que el nos habla, y el es al que obedecemos. Por cierto muy claro nos habla el Señor, y con gran diſtinció de lengua nos propuſo todo el diſcurſo de la ley Euangelica: pero noſotros miſmos auemos

ya hecho su lengua, lengua estrangera para nosotros y desusada, como si ya nos fuera venida de algun nuevo reyno, y assi no tenemos orejas para ella. Claro es que no todos los que oyentien orejas para todos, sino q cada nacion (en quanto tal) precisamēte la tiene para oyr los de su nacion, y no para las que no entiende. Por donde el Frances no tiene orejas (en esta razon) para el Alemā, ni el Alemā para el Italiano, ni este para el Español. Assi nosotros ya no las tenemos el dia de oy para oyr la lengua del hijo de Dios, q es lengua del cielo, antes nos es como ya estrangera y de otra nació. Como lo *Isaie. 28.* significo el Sancto Propheta diziendo. En otra lengua hablara el a este pueblo todas sus razones, y particularmente aquella que dixo. Reficionad al cansado, q esse es mi descanso, y no quisieron oytle. Verdad es, q este lugar tiene muchas exposiciones, y la principal es lo q le da el Apostol S. Pablo dlos Apostoles. Pero esta a parte q es *Actu. 9.* la diuina y mas ppria, entre todas las otras no es la q menos le quada, la q resulta delo q vamos diziendo. Viendo pues el diuino Propheta cō los ojos del alma, ya desde su tiempo quāto nos auíamos de disponer para ni oyr ni entender los mādamiētos de Dios, por estar tā hechos ala obediēcia del mūdo: y particularmēte el dela charidad y misericordia cō los proximos, y q deste tā encomēdado de Dios (cuyo cūplimēto tiene el, y le estima por su proprio descanso) mas auia de ser el ruydo delas palabras, el q nos auia de entrar al oydo q su obediencia y execuciō. No poco lastimado desto dixo en su Prophecia. Hablara el Señor a su pueblo en otra lengua. Y es como si dixiera. Serā sus diuinas razones tā poco aduertidas, como si cada nacion las recibiera del en lēgua trocada, otra dela suya, y q ella no entendiera. Y finalmēte: como si al Español las hablara en Frāces, al Frāces en en lēguaje Alemā: al Alemā en Vascēce, &c. Y no se ayuda poco esta exposiciō delo q aqui dixo al principiō *Isaie*, segū otra letra: b esto es. Hablara el Señor a su pueblo en labios de tartamudo. Lo qual no lo dize el por poner nota ē aq̃lla sūma expediciō dīa lēgua de Christo, de q dixo David en el *Psal.* Que corria mās q la pluma dīa *Psal. 44.* veloz escriuano, sino significādo en esta cōparaciō, q auia sus palabras de ser mal entēdidas d muchos: como lo sō las q se maza y tartamudeā. Y tābiē aq̃l enfado y tōrifa cō q las Euāgelicas perfectiōnes se aurā de recibir de algunos vanōs del mūdo. Siē assi como las palabras de los gagos y tartamudos por ser impedidos de lengua, y hablar cō desgracia: lo vno no se perciben, sino qual, ó qual dellas, y lo otro, nos mueue en la risa y apodo del que las habla.

Pues duro caso es por cierto, que los sellos reales sean tan respo-
 dos, q̄ atemorizan los hōbres: y no aya quē (por mucho que sea) se
 atreua a tocarlos, sino es para besallos y obedecellos, poniéndolos ad-
 rados encima de su cabeza: y si ay alguno que por milagro se atre-
 ua a tocar en ellos, le haze el mūdo pedaços: y para los delacatos quē
 cada hora se hazen alas Imperiales letras de Dios, no ay justicia en
 el mūdo, ni quē diga, aquí de Dios. Pues sabete hermano mio, que
 estas leyes diuinas y sellos de Dios, que oy andan hollados tā deba-
 xo los pies, remanecerā el día dela cuēta corriendo sangre, pidiendo
 justicia de sus offensores. Por esta razón aquellos que conofcen el va-
 lor desta ley, y la mucha fidelidad que a este sello se deue, no solo
 no se atreuen a el, mas aun no osan tocar a el. De aqui es, que quan-
 do Eua era muger de razon, dixo al Demonio que la solicitaua que
 comiessse del arbol y quebrassse la ley de Dios. Como quierres tu que
 coma yo de este arbol, auiendo nōs mandado el Señor que nō toque-
 mos en el? Y no mudo Dios no tocar, sino no cottar y comer. Pero
 dixolo así juzgādo bien del respeto y cortesia que se deue hazer
 ala ley de Dios. Ala qual attendio tambien el Sancta Iosue. Quan-
 do viēdo sus soldados aporados, y apercebidos al saco de Ierico, les
 dixo en el vando que echo. Guardaos no toqueys, ni llegueys la ma-
no a cosa de quantas el Señor os ha mādado &c. Y no mudo Dios
 no tocar, sino no hurtar. Por esso pues en particular (como ya dixi-
 mos) embiaron el Señor por el Propheta su ley, y su sello a los que a-
 uiende ser discipulos suyos. Porque sabe el muy bien sōn ellos tan
 cobardes y comedidos, que abn no se atreue a amagar contra el. Co-
 mo quēra que los de mas se amos atreuidos a ponerle las manos, y
 aun (lo que es mayor alouesia) a hurtarle su sello y cōtrahazelle en
 nuestros peccados, prōcuran no hazer que parezcan ley de Dios, o
 por lo menos permitidos en ella.

Tercera consideracion. §. I. Lo primero es el con-
 siderar lo que el Señor ha mandado a los suyos.

Lo tercero dēves notar aquí como esto es cierto, q̄ cada vno tra-
 ga la vida, y haze sus leyes cōforme al fin q̄ pretēde, y en q̄ po-
 ne su felicidad. De aqui es q̄ los Epicureos que ponian la suya en de-
 leytes, el orden de vida q̄ seguian era conforme a esto. Y los Lacede-
 monios q̄ (como dize Platō) ponian la felicidad en vencer enemi-
 gos, sus leyes se encaminauā a fin de victorias. Pues en esto echatas
 de ver, quan baxos y mal intencionados eran estos, pues en la ven-
 gança ponian su felicidad, baziendo ley que la pretendiessse.

Plato. 1.
 d legibus.

Lo otro deues notar, como el demasiado desseo y affiçõ q̃ estos
 tenían a vengarse, pudo tanto con ellos, que les cegó la razón natu-
 ral. Rir que sin duda el vengarse es contra ella, y sus primeros prin-
 cipios. Pues ella nos dicta queramos para nuestros proximos lo q̃ pa-
 ra nosotros, y que no les queramos ni defficemos, lo que no deuenos
 dessear ni q̃rer a nosotros. De adóde entendera el que procura ven-
 garse, que no solo en esto haze contra la ley de Dios, sino también
 contra la de hombre de bien: y que sino tuuiesse la razón añublada
 de su tanta pasión, echaria de ver que por el mismo caso que se ve-
 gue, cae del punto de noble (si por vctura lo es) y queda villano: pues
 en esto se falta a si mismo, y a la hidalguia nacida co el. En cuya con-
 sequencia es justo oygas agora lo que dixo vn hombre sin Dios en a-
 pitán Athanienle: el qual auendo seruido lealmente a su republica,
 y siendo despues condenado a muerte por ella, forçandole a beuer
 vn vaso de ponçonña, estando ya con el en la mano le dixo vn hijo
 suyo: Padre quereys que vengaue vuestra injusta muerte? A lo qual
 respondió el: lo que te ruego hijo es que la oluides, y seas leal serui-
 dor a tu republica. Pues boluiendo al proposito de nuestro discurs-
 so: como tan ciegos estos en la razón natural, se cegaron tambien
 en la intelligencia deste precepto: ofa de no poca admiracion, pues
 por tantos lugares y exemplos de la sagrada Escritura les pudiera
 constar. Y bastara les mirar aquel tan noble, tan benigno, tan perdo-
 nador y no vengatiuo termino que David usó con Saul, pudiendo
 satisfacerse del (y tan a su salud) en mil ocasiones y no lo haziendo:
 para con vn tal exemplo entender el punto de la ley de Dios y su ob-
 ligacion. Pero realmente es así hermano mio, que entre otros da-
 ños sin cuenta que el rancor y malquerencia hazen al alma, le ha-
 zen este grandísimo: que le estorban la intelligencia de la ley de
 Dios: lo que a la letra declaro el Sabio diziendo. No entrara la sabi-
 duria en el anima mal queredora. Donde echaras de ver de carni-
 no, como ay almas desdichadas mal queredoras, y que tienen ya
 como por officio asentado esta flor de malquerencia. Lo qual
 muestran ellas no faltando a ocasion. Pero esto aparte (que
 tanto es de llorar): que mayor mal puede ser, que cerrar la puer-
 ta a la luz del cielo, y tomar el passo a las diuinas entradas.
 Por esto pues dezia el Ecclesiastico. Da lugar al temor del altis-
 simo. Y es como si dixera al vengatiuo. Quita el estoruo, y dars
 entrada a la intelligencia de la sancta ley del altisimo Dios.

Afsi lo declara otra version^b, que firuiendo de glossa ala nuestra di
 xo aqui. Quitada la yra da lugar a la ley del altissimo: dando a entē-
 der lo que vamos diziendo, que dōde ay ira y pāssion no cabe Dios,
 ni la natural y legitima intelligencia de su ley. Y que digo de su ley
 pues ni aun la dela cuerda discrecion cabe con ella, Ca cierto es, que
 lo que el hombre haze con color de vengāça, lo haze turbado, y no
 sabiēdolo hazer. Por eiya razon a este tal le quita la obra delas mā-
 nos el Ecclesiastico diziendo. No te acnerdes de toda la injuria del
 proximo, y en las obras d injuria no hagas labor. Lo qual dize el, co-
 mo temiendose de que con la turbada pāssio no la destruya, y dādo
 della mal cobro la haga al reues. Aquipues es, donde no solamente
 los hombres de media no saber y iuyzio, mas aun los muy sabios, y
 que exceden en el, se quedan agotados de su habilidad y sabiduria.
 Eccl. 10. Como aun lo celebró el Profeta diziendo. Los sabios quedaron
 confusos, porque desecharon la palabra de Dios, y tā agotados, que
 ninguna sabiduria quedo en ellos. Pues mira tu aqui hermano mio,
 a que pinto trae los hombres esta infernal pāssion de rancor y mal
 querēcia que no es meos q̄ a hazellos insensatos dela ley de Dios,
 y toda cordura.

Quarta consideracion.

LO quarto cōsidera tu aqui como es proprio a qualquiera pāssio,
 despues q̄ se apodera del hombre y le tiene sujeto, buscar su
 lugar y assiento en la ley de Dios. Somos los hombres amigos de au-
 torizar los peccados, y pōner los en ley, y peccar cō licencia de ley:
 que es vna delas cosas que nuestro Dios mas siēte. Esto es, quando
 sucolor de hazer su ley, le offendan los hombres: y a sombra de que
 Dios manda lo mismo que veda, se hagan peccados. Dōde echaras
 de ver, que afsi como es de perfectos varones no contentarse con
 ser senzillamente bñenos, sino que se obligan a ser lo por votos y
 estatutos: como de si lo dixo Dauid en el Psalmo. Yo jure y estableci
 Señor de guardar los iuyzios y mandamientos de vuestra justicia.
 Afsi tambien es de muy finos mundanos: no contentarse con ser
 malos a secas, sino con hazer leyes para ser malos, obligandose a
 ser lo por estatutos, y viuiendo sacrificados al mundo: ya por fueros
 de su inuiolable firmeza. Pues que el mundo haga sus leyes inuiol-
 ables y se viua por ellas, mal lo llena el Señor. Por cuya razon acō-
 seja el diziendo a los suyos. Guardaos de andar en sus estatutos. Pe-
 ro lo que le es del todo insuportable es, que siendo leyes del mundo
 enemigo suyo se les carguen a el, y mañosamente les den, assiento.

en la

en la pureza de sus aranceles divinos, mezclandolos con las inmundicias del mundo. Así se descarga el diciendo por Hieremias. A la sombra del sacrificio de Abraham que yo mande, encendierón ellos sus hijos y los quemaron, ofreciendo los en sacrificio a sus ídolos. Como si en efecto dixeran con mi mandamiento authorizaron ellos sus peccados, y los pusieron en ley. Y añade diciendo: cosa que yo no mande ni aun me passo por pensamiento, significando el desguſto que esto le daua. Lo que aun mas se echa de ver, en que en otro lugar deste mismo Propheta, y por el proprio termino se descarga el lo mismo, como cosa de que siempre traxo a tranſſada y metida en su coraçon. Así pues estos aqui a la sombra de la ley de Dios pretendian satisfazer sus injurias, y authorizar sus venganças: diciendo que Dios mandana lo mismo que prohibia. De la qual manera ay muchos el dia de oy, que socolor de ley de Dios se meten en sus pasiones, y lo que peor es, que los golpes y latidos de ira que esta les da, mouiendolos a vengança, los atribuyen ellos a zelo de Dios, desconfiando el espiritu malo, que solapado aſi les incita y atiza. Como aun lo hizierón los dos discipulos del Señor, la vez que passando por la ciuda de Samaria le dixerón. Señor dexadnos pedir que se abra el cielo, y venga fuego que consume estos malos hombres que nos hazen mal. A lo qual respondio el diciendo. No sabays de cuyo espiritu soys. Como si les dixeran. Vuestro espiritu de vengança no es de buen zelo, ni puede ser lo fino del demonio. Pues a estos tales que así tuercen la sancta Scriptura, prouando o aprobando con ella sus pasiones, amenaza el Señor diciendo por Hieremias. Yo me lo aure con los Prophetas que hurtan mis palabras: yo me lo aure con aquellos Prophetas, que toman sus lenguas, y dicen. El Señor dize esto, &c. Y es como si dixesse: que me hurtan mi firma fiendofalsarios, y me la falsean y contrahacen, firmando con ella sus pareceres. Pues que les dezis Señor? yo a ellos? yo a ellos? Gran colera es esta, pero bien merecida: y en ella les dize vna muy paticular y cargada amenaza. Como aca quando el Rey dize a su Capitan o justicia a los delinquentes auenios vos con ellos: pero a los fulanos dexadlos reservados a mi, es argumento de que desto tales, quiere el tomar notable, y calificado vengança. Así la promete el Señor a estos falsarios que le contrahacen su firma, reservando para si el caso. Y no con poca razon, pues en efecto les deshacen sus Euangelicas leyes con las vanas de sus hidalguías. Y verdaderamente es lo que dixo David en el Psalmo hablando con Dios. Han destruydo Señor las

Jerem. 7.

Jerem. 31.

Lucas. 9.

Jerem. 13.

Simile.

Psal. 10.

cosas que vos perfeccionastes. Pues luego (según esto) el justo que hizo? Y es como si dixesse. Que hizo que sea de cuenta, o que valga en cumplir la ley mandada por vos? cierto seria que nada. Y que hable aquí del agravio y destrucion que estos hacen a la ley de Dios, declarado S. Hieronymo en su lección diciendo así: Las leyes son dissipadas. De lo qual resulta, que el justo no ha obrado nada. Y otra letra dixo. Si los fundamentos son destruydos, ¿quiere ya el justo que obrar? Onde llama el Propheta fundamentos a los mandamientos de Dios, porque lo son de la vida Christiana, sobre que ella se funda, y consequentemente de todos los premios y bienes eternos que ella promete. Y dize que los destruyen estos vanos hombres: no en la substancia, sino en el abuso, y estoruo que hacen a la práctica de ellos, riendo y moñando de lo que hacen los justos. De la propia manera de Achab, y Iesabel dixo el santo Propheta Elias. Destruydo han Señor vuestros altares. Lo qual dixo el, no porque realmente los vuisse destruydo en Ierusalem (como advertio Nicolao,) sino por que usando mal dellos, y adorando los bezerros publicamente en menosprecio de Dios (enquanto era en si) ya destruyan sus altares: como señalando que todo el culto de Dios era vano. Delo qual se cõhiye, que estableciendo los vanos sus leyes de mundo destruyr y derogar (en este sentido) las Euangelicas de Dios que el oyo nos enseña, estorua su práctica: y por el mismo caso deshaziendo los fundamentos que Dios tiene echados a toda la vida Christiana: Que en efecto no es menos, que destruyr al mismo Christo, y deshazelle todo el juego de su santo Evangelio. Como singularmente lo significo S. Iuan en su canonica diziendo. Todo el spiritu que desata a Iesus no es de Dios, y este tal es Antichristo. Del qual auays oydo que viene, y agora ya esta en el mundo. Y para que entendiessimos a quienes llama Antichristos: añade diziendo. Ellos del mundo son: y del mundo habla, y el mundo los oye. Del mundo son (dize) esto es, del todo acabados en el, sin aspirar a mas cielo: y tãbiẽ por que el mundo los precia, y celebra por suyos. Habla del mundo, y el mundo los oye: por que blasonan sus leyes mundanas. Aquel pues desata a Iesus que le descompone su juego. Lo qual se entiende por este termino de desatar, como del mismo uso el Euangelista tambien, quando para significar que auia venido el Señor para descomponer y desentablar el juego del demonio dixo así. En esto aparecio el hijo de Dios, para dissoluer y desatar las obras del Demonio. Mira pues aqui atentamente hermano mio a que punto llega el vano mundano, enseñando y practicando sus fueros. Pues en efecto no

es menos esto que desentablar el juego de Dios desatalle sus traças, y sus pretendidos intentos. Por cuya razon conuenientissimamente los llama Antichristos. Porque realmente lo son: y ya tan con tiempo hazen las vezes del que ha de venir. Estos pues son hōbres del gado, agudos, q̄ para dar salida a sus viciosos intentos, buscā mañofas, y delgadas inuenciones, como dellos lo uoto el sancto Prophe-*Isaie. 3.* ta *Isaias* diziendo. Las inuenciones dellos son contra el Señor. Don de es de notar, que vnas hazen para hazer sus peccados y calificar sus intentos, y otras hazen para justificarlos y meterlos en ley, y estas son contra Dios derechamente, como aqui las llama el Prophe-*ta*. Son pues los tales hombres de profundo coraçon como el mismo *Propheta* los llama en otro lugar. Esto es, hōbres hondos de coraçō, y que dan traça mañosa a hazer sus intentos, a diferencia de otros que ay, que son someros y senzillos en la obediencia de Dios.

Quinta consideracion. §. 1.

IO quinto en lo que dize el Señor. Yo empero digo a vosotros, &c. Deues considerār lo primero, como el hijo de Dios, no solamente fue Redemptor del mundo, sino tambien fue fundador de nueva Republica, y legislador de nueva ley. Por donde si en razon de Redemptor nos dio su sangre y vida vnida con Dios: en razon de maestro y legislador, nos dio sus razones, y diuinas leyes, sacadas de la traça de su alto consejo: que de tal suerte nos gouernassen, que por ellas viniessemos a ser hechos de enemigos amigos, y de hijos de ira, hijos de Dios por adopcion, y asì alcançassemos el fin deseado. Asì no faltando el en nada de lo que a todo esto deua, gano blason de ser perfectissimo Redemptor: pues nos dio Redempcion, no manca o necesitada de medios para su execucion: mas antes cumplida y sobrada de todos los que para ella vno menestor. Dignandose para esto, no solo de ser nuestro Dios, sino tambien nuestro preceptor y maestro. Engrandeciendo asì, y haziendo admirable su altissimo nombre, no menos en lo vno que en lo otro. Como parece por lo que dixo *Dauid* en el *Psalm. 8.* Señor Señor nuestro quan admirable es vuestro nombre. Donde en la primera palabra que aqui dize Señor, le llama y reconoce por Dios: y en la segunda por preceptor y maestro, como consta de otra version, que lee aqui. Señor y preceptor nuestro, &c. Desta gran misericordia auia Prophetizado el muy Sancto *Propheta: Isaias*, diziendo a la Iglesia. Algun dia veras con tus ojos a *Isaie 30.* tu Preceptor y maestro, y tus horejas oyran la palabra del mismo, que te

que te estara amonestando. Este es el camino, no te apartes ni te desvies del vn solo punto, ni amano derecha, ni a mano siniestra. Y es como si dixera. Aduierte Christiano que ya no te dara el Señor su Euangelica ley por substitutos: ni te embiara repetidores, de q̄ puedas dubdar si traen comission o no, ni q̄ aya menester (como Moysen) vara de atono: sino que el mismo en persona sera tu enseñador, y el q̄ por si mismo te dira. Este es el cierto camino no de flizes del. Conforme a lo qual ya ves hermano mio, como esta diuina ley que tu profesas, no son palabras q̄ vienē por tercera persona, quebradas y enflaqcidas como la de Moysen, sino cō fuerças salidas y emanadas de su misma fuente, y propria boca de Dios: como las desleaua la espōsa quādo dezia. Bese me el mismo con el beso de su propia boca.

§. I r.

Cantic. 1. Pues considera tu agora el argumento que aqui haze el Apostol

Hebr. 2. diziendo en la que escriuió a los Hebreos. Si la palabra que fue dicha por el Angel fue hecha estable, y tuuo firmeza, y toda la desobediencia y preuaricacion della. recibió la justa retribuciō de su merecido: como podremos nosotros huir, si menospreciaremos: y no obedecieremos tanta salud? Y es como si dixesse. Si creemos lo que el Señor nos embio a dezir por el teniente y criado suyo, quanto es mas razon que creamos la ley que el mismo nos dixo y enseñó por su propria boca, y la obedezcamos, so pena de mas riguroso castigo? Llama pues salud ala ley de Dios, lo vno por el effeeto que haze en nuestras animas, que las cura y las sana de toda dolēcia: y lo otro también por authorizalla con el titulo mismo, y honroso que damos a Dios: que es llamarle salud: como le llama en tantos lugares el texto.

Cuca. 1. Sagrado: y en particular le llamo la Reyna del cielo en su Cantico,

Iosuel. 3. diziendo. Dios mi salud. Quando vieres el arca de vuestro Dios (dixo Iosue,) o el arca vuestro Dios, como dixo el texto Hebreo,

vid Abu significando en esto el respeto que a la arca se auia de hazer y que por ser arca de Dios, auia de ser respetada con el mismo honor y respeto que el proprio Dios en su persona lo era, so pena de graue castigo: como despues parecio en el executado en la irreuerencia de

2. Reg. 6. Oza. De lo qual sin dubda se concluye, que la irreuerencia que hazemos a esta diuina ley. Esta misma hazemos al proprio Dios cuyo nombre ella tiene. Por donde ella es la que (no siendo respetada y obedecida) nos engendra castigos tan merecidos, y la que (siendo la misma salud) nos enferma: conforme a lo que dixo Isaias. Menospreciaron la ley del Señor de los exercites, y la sancta palabra del

sancto.

sancto de Israel: por esso se enoja el furor del cōtra su pueblo, y estē dio su mano sobre el.

§. III.

Pero deues aqui no poco notar lo que luego dize el Propheta de ste celestial maestro que con tanta fuerça nos enseña sus leyes diuinas, esto es, que nos hablo alas espaldas. Lo qual dize el: lo vno por significar aquel Paternal affecto con que yua el Señor hasta en el alcance de los que huyan del. Como el padre que quando el hijo cōtumaz y rebelde se le va de casa, el va tras el, y lo sigue para ganalle y reduzille a su gracia. Y lo otro tambien por significar lo que toca a nosotros, y oy passā a la letra. Esto es, que se las oymos como hu-yendole dellas y dexandolas dar en vazio. Lo que sin duda ningu na mas a la letra se verifica en esta de oy. Ordinaria querella pues es, y muy sentida de Dios, y a cada passo referida en la Sancta Scriptura, la que el nos da de la descortes audiençia que el hōbre le haze en sus mandamientos, diziendo que quando el los habla le buelue el las espaldas, y no el tostro como el lo dize por el sancto Propheta Ieremias. Voluieron a milas espaldas, y no el rostro, quando los enseña-ua, y no me quisieron oyr para recibir mi doctrina: Como quien se querella de que el rostro daian al mundo, y las espaldas a Dios, al mismo punto que oyan su doctrina. Pero en esta que aqui nos dize Isaias aun mas agraua, y califica su caso. Pues siente que en este precepto de la dilectiō del enemigo, que nuestro Dios y maestro nos hablo por su boca, le oymos huyendo, o que huymos por no le oyr: y ansi nos puede bien dezir le necessitamos, a que nos hable de espaldas. De manera que segun esto no es tanta la descortesia que damos a los otros mandamientos, como la que hazemos a este particular de la dilection: porque a los otros (quando oydos no nos dan gusto) les damos la espalda sin execucion, mas al fin los oymos, y asy alguna vez podran hezer effeto en nosotros. Pero a este alto precepto andamos tan sobre auiso y de maña con el, que aun le negamos la audiençia y primero nos hallamos huydos, que llegue su voz a nosotros por affecturados biē al, hazer mal nuestro hechio. Pues (voluiendo al proposito) por ser esto cosa tā importante ala redempcion, la declaro el eterno padre por maestro del mundo en las cortes del Tabor, donde asistieron las tres diuinas personas, y con ellas la de Moysen y Elias, y los tress discipulos sanctos, como procurado res que hazian las vezes del mundo. Para que en nombre de el accēptassen lo que alli se decretana: y en aquella tan graue cōsulta dicesen

Simile.

Jerem. 37.

Matt. 17.

2. Petr. 1.

feri sus votos y assenso de aprobacion. Pues este su ministerio hizo el redemptor perficionando la ley de Moysen, corrigiendo la de muchos testimonios que la leuantauan y sacando la flor y nata della, q̄ ella en si contenia para su sancto Euangelio: y tambien apurado y afinando, es los mismos preceptos y redimiendolos dela falsa interpretacion que el judayfimo les daua, en que ya por su muy antigua posesion auia prescripto. Y esto era sin duda, lo que el señor se auia preferido de hazer, diziendo por el sancto Propheta Amos. En aquel dia leuantare yo el tabernaculo de Dauid que aura caydo, redificarle las aberturas de sus muros, y al fin boluere a instaurarle, y redificarle he de nuevo como en los dias antiguos. Pues no le reedifico boluiendolo al punto primero, (que no fuera tanto) sino antes mejorando le el punto, y subiendo a punto de Iglesia, la que primero fue Sinagoga, y creciendo en estado Euangelico lo que en effecto fue su preludio.

Amos. 9.

§. IIII.

Al fin como aqui el mismo Dios se hallo hecho hombre parecido a los hombres, quiso hazer hōbres parecidos a Dios. De aqui es que este fue el intento del Redemptor en la Iglesia. Hazer vna gr̄diosa y estremada republica, de hombres diuinos y diosles humanos, extremados a los ordinarios y en todo parecidos a si. Cōforme a lo qual los dio leyes ajenas de mundo, de laudas de sangre, y tales q̄ apuran y resueluen vn hombre de carne, todo en espiritu sacudido de si y del todo le apuran dela escoria de Adam nacida con el. O mudāca diuina, o estremo estremado hecho en el hombre, o milagro sa hechura donde los hombres quedan hechos espantables al mundo, y lo que mas es prodigioso a Dios: cūya hechura solo quedo referuada a la diestrisima mano del mismo Dios hecho hombre en el mundo. Como el lo auia dicho por el sancto Propheta Isaias, y conuertire mi mano a ti, y te dare vna tal, que te dexe limpio y apurado de escoria.

Ysa. 1.

Sexta consideracion. §. IIII.

LO sexto congeda aqui, como para acortar embites, (donde ay opiniones) y ahorrar d̄ barajas, el mejor medio es establar por ley, lo que se vuere de guardar, attento que la ley es quita question, y el baston que ataja contiendas. No tuuo Dauid otro mejor medio para quitar la question de su campo y apaziguar sus varios pareceres (en que los vnos dezian se partiesen los despojos con los que auian quedado guardando el bagaje, los otros que no) que fue decretar

Feria sexta despues de la Ceniza. 79

decretar la ley que dixesse, de oy mas y gual parte se dara al que que
dare guardando el bagaje, que al valiente soldado que se hallare en
la batalla. Con esto quedo la cosa compuesta, y echado el baston a
lunas por fias. Pues esto es lo que el Señor haze el dia de oy, en es-
ta su tan graue razon. Yo empero digo a vosotros. Y es como si en
effecto dixesse. Bien se que ha anido en esto opiniones: y que vnos
han dicho unas cosas, y otros otras, y todas bien diferentes del ani-
mo de la ley. Pues porq̃ de oy mas no aya recurso a opiniones anti-
guas nascidas de la propria passion; ni entre ya aqul la carne y san-
gre, dando sus glossas: ya de oy mas sea esta la ley establecida de mi,
y entendida de todos. Yo os mando a vosotros, que amey a vus-
tros enemigos: hazed bien a los que os aborrecen: rogad a Dios y
hazed oracion por los que os persiguen. Yo empero, &c. dezis Se-
ñor. Pues quien soy vos que esto mandays con tanto imperio y ma-
gestad? A esto responde pues el mismo Señor diziendo por Isaiás, *Isa. 48.*
(y es lugar que satisface a este caso.) Llegaos a mí y oyd esto que
os quiero dezir. Como si dixesse. Yo os dire quien soy y la autori-
dad que tengo por donde me meto en la ley. Aunque agora me veys
aqui dissimulado en este hombre. Yo soy aquel Dios que a vezes
con magestad di la ley a Moysen, y en persona me halle presente
al monte de Syna, antes que ella se diese alli estaua yo, y quando se
dio tambien estaua yo alli. Parece pues que en esta razon se mues-
tra el Señor como sentido de ver su ley mal entendida de los pha-
riseos. Como aca quando se leuanta vn testimonio, solemos dezir
con sentimiento. No ay tal que yo estaua alli presente. Assi pues
dize Dios, yo me halle alli, y baxe al dar de la ley, y le eferm con
mi dedo, y se que no ay tal en ella. Mas porque la leuantays testi-
monio (dize luego) mi señor y padre eterno me imbio a mí para
que yo en persona viniesse a hazer reformation de la mesma ley
que yo di: y tambien mi spiritus me traxo. Y si por aqui no ipe
conoces Israel, quiero hablar contigo mas a lo claro. Sabete que
yo soy el Señor Redemptor tuyo, el que vengo a redimirte,
y a dar mi vida por ti, y finalmente el que te vengo a ense-
ñar lo que te cumple y a dar te leyes viles que te sean de pro-
uecho. Hasta aqui son palabras que dize el Señor por su lla-
mado Propheta. Pero que leyes son estas señor? Sin dubda las que
oy nos ensena diziendo. Yo empero os mando a vosotros. Amad
a vuestros enemigos, hazed bien a los que hos aborrecen, rogad
a Dios por los que os persiguen, &c. A estas pues llama lleyes
viles

viles el señor, lo vno por el prouecho que hazen, y lo otro por los daños que estoruã, de todo lo qual veremos adelante. Las leyes del mundo pues son las inutiles con ser en su execucion cargadas y costosas de todo, hazienda, peligros de vida (y lo que mas es) gasto de alma y todo sin nuestro prouecho, y para solo seruir aun vano puto. Pero estas de Dios (con ser tan suaues) son leyes vtilis y no al mismo Dios, sino a sus professores. Porque a Dios que le aprouecha, si tu fueres justo como dize el sancto Iob: o que le das de prouecho si tu vida fuere innocente, y sin toda manzilla? o si como oy telo manda el le perdones a tus enemigos? Tu pues eres el interessado, y ganancioso del cielo en dar le a el cumplida su ley. A cuyo proposito dize sant Chrysostomo. Quando das al Señor, tu proprio recibes, que el no ha menester dadias tuyas. Si fueres moderado, manso, y honesto, &c. desto nada se le pega al Señor, mas a ti proprio te heziste mejor. Y es el tã bueno que como si destas cosas lleuass: el el prouecho asì constituyete el por ellas mercedes grandes y floridas coronas, y aun antes dellas nos da el gozo y suauidad que resulta de la buena consciencia, con las esperanças que nos alientan. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Por cierto pues en esto es razon que el hōbre repare con mucha atencion, como el nos lo adierte diziendole: luego en el mismo Propheta. O si tu attendiesses a mis mandamientos seria hecha tu paz abundante como el rio, y tu justicia como los golphos del mar, &c. O si attendiesses (dize) significando en esto q̃ por no attende al suauidad de su ley y sus mandamientos, y miralla de lexis anda ella infamada en el mundo de aspera y poco suauis. Porque los que ponen lengua en ella, o hablan de oydas, o como mal informados se dexan yr al hilo delo que oyen sin poner mano en ella, ni attende a lo que ella dize y enseña.

§. 11.

Donde aundeues notar que fue necessario interpusiessse aqui el mismo Dios su authoridad, dando el mismo y estableciendo su ley. porque si la dexan al aluedrio de los hombres, nunca ellos acabaran de hazer la, y oy dia estuiera la cosa en opiniones y sin resolucion de Euangelio. Segun el numero de tus ciudades eran tus dioses, dixo el Señor antiguamente que xado de su pueblo. Pues si cada ciudad hermano mio, se tomaba licencia de hazer su Dios precioso para si: y le sustentaua por mejor: de creer es tãbien q̃ haria su ley de Dios cada vno diferente y aparte.

Septima consideracion. §. 1.

LO

LO Septimo considera con quanta emphasi haze la salua a' esto di-
 uino precepto precepto de la dilection del enemigo. Yo empero
 dize como si dixesse. Ante todas cosas se os ponga delante, y preme-
ditad con grande atencion, que no qualquiera hombre no ya Moy
sen es el que os manda esto, sino yo mismo en persona, y por mi pro-
pria boca yo (digo) que soy vuestro Dios, que soy Padre, q' soy Re-
demptor, que soy Iuez que os tengo de juzgar: y a su tiẽpo conocer
de esta causa. Echad pues de ver que no es ley de hombres, sino ley
de Dios la que os mando, y que por esta parte deue ser respectada,
y del todo sin replica obedecida: Interpone pues en esto la authori-
dad de su nombre, porque el graue respecto del noz mueua a su te-
mor y reuerencial obediencia: por ser este vno de sus particulares ef-
fectos, como de fineses lo dixo el mismo Dios. Dile mi temor y te-
miome, y de la haz de mi nobre temblaua. Y es como si dixera. De
solo oyr dezir Dios, manda, o prohibe esto, temblaua y se acouarda-
ua Phinees. Dela misma manera dixo antiguamẽte a Moyses, Di-
ras me a los hijos de Israel que bien vieron que fuy yo mismo quiẽ
les hablo desde el cielo, y les dixe no me hiziessen Dioses de plata.
Grã cosa es pues entender es el mismo Dios el que esto nos inan-
da, aũ para reprimir la desforada colera, y dalle en todo presta obe-
diencia. Quiere pues el Señor que esto tenga el Christiano siempre
ante los ojos, que es Dios quien esto le manda: porque se vaya a la
mano: porque se vaya a la mano a sus coleras y subitos, en tantas
ocasiones a cada passo offrecidas. Del Rey Amasias se dize, que
con esta consideracion se fue a la suya, y se detiuo de matar a los
hijos de los que auian muerto a su padre, estando a raya en solo
mandar matar los que la ley decretaua. Cosa que por ser caso raro,
y pocas vezes vsada de Prìncipes poderosos, la noto el Texto Sa-
grado con particular aduertencia diziendo. Amasias no mato los
hijos de aquellos que mataron a su padre: praticando lo que esta es-
cripto en el libro de la ley. Como si dixera. Mucho hizo, pues sien-
do Rey poderoso y puesto en tal ocasion, no atropello la ley, (co-
mo hazen otros) detenido en sola su puntualidad. De la propria
manera hecho vn fuego yua Laban contrã su yerno Iacob, quan-
do le lleuaua las hijas, y vna dellas los Idolos. Y llegando a el le di-
ze. En ni mano es agora darte mal por mal, pero no te quiero ha-
zer el que pudiera y tengo respecto a que a noche me mando Dios
q' aũ no te hablasse esperamente O quã poco caso se haze desto el
 Genes. 31.
 dia de oy, y quan poco atienden los hombres (puestos en sus passio-

nes)aque es el mismo Dios quien esto les manda. No de balde se
Oseas. 6. queixa el diziendonos por el sancto Propheta Oseas. No hazē mas
 caso de traspassar el pacto de mi ley) que han hecho conmigo) que si
 vūieran contrahido sus conciertos. con algun hombre de poco mo-
 mento. Pues en dezir el Señor. Yo empero, &c. es dezir, mirad que
 soy quien esto os mando y os doy esta ley. Por mia quiero que se tē-
 ga, se tema, y se estime. De aqui pues es hermano mio, q̄ contra los q̄
Isai. 29. la temen por otros respetos y autoridades humanas se queixa el
 diziendop̄or el Propheta Isaias. Han me tenido por el mandamien-
 to de los hombres, lo qual por cierto el tanto aborrece, y dello tanto
 se siente. Que aun esta fue vna de las razones, porque no quiso el cō-
 fiar la predicacion de su Euangelio de los grandes del mundo, esto
 es porq̄ no se le metiessen en el por suo, ni entrasse fauorecido con
 autoridad de los hombres, sino que desnudo della se recibiesse por
 de solo Dios, y por tal se temiesse.

§.

II.

Y tambien os digo, que no solo atendays a que soy Dios, sino a
 que juntamente soy padre vuestro, y buen padre, que como tal no
 tengo de mandar, salvo lo que estuviere bien a mis hijos, y les sea
 de prouecho. Pues deues aqui mucho notar, como es este vn pode-
 roso medio de que el Señor se aprouecha quando el quiere, acabar
 algo con el hombre, y ganar su obediencia, conforme aquello que
 dixo Isaias: Estas cosas te dize el Señor, que es el que te crio, y te
 formo, y dio el ser que tiones. En lo qual haze el como el padre que
 dize a su hijo lo que le esta bien: y para que lo aaga mejor y mas
 conuencido, le pone delante que es padre suyo, y como tal se lo mā-
 da. Pues hermano mio, si quiera por padre le deues puntual obediencia
 y execucion en lo que te manda, ca de buenos hijos es obedecer
 a sus buenos padres. Mucho encarece el Señor la obediencia que la
 casa y familia de los Rechabitas tuvieron al suyo en la abstiniencia
 del vino: de que el les dio particular mandamiento, y puso precep-
 to para que no le beuiessen: y para confusion de nosotros dio orden
 como constasse la esperiencia de este su hecho mandando a vn Pro-
 pheta que los combidasse, con los vasos llenos de vino puestos a
 punto, para mas prouocarlos. Y ni esta tan golosa y appetitosa occa-
 sion, seruida y puesta a los ojos dellos, ni el ser el Propheta el com-
 bidado, pudo bastar a mouellos de aquella obediencia y respeto
 devido

Feria sexta despues de la Ceniza. 83

deuido a su padre. Desto pues nos haze cargo luego alli el Señor diciendo no poco sentido? Pues como que los hijos de Ionadab hizieron firme el precepto de de su padre que el les mando, y que este mi pueblo no me aya obedecido a mi.

Octava Consideracion. §. 1.

LO octauo en lo que dize el Señor : Amad a vuestros enemigos, &c. Deues considerar como este mandamiento por excellencia es suyo proprio de Dios como se collige de aquello que dize Dauid en el Psalmo. Leuantaos Señor y practicad el mandamiento que vos mandastes, esto es (como dize sant Chrysostomo) el mandamiento que nos aueys mandado de que no tengamos enuergos. *psalm. 7. s: Chrys. ibtd.* Y aun otros lo declaran assi (dize el mismo) Señor sed enalzado en los fines de vuestros enemigos. Empero sea ello de tal manera: que no los oborrescays como aueys mandado lo hagamos nosotros. Ley pues es esta desayudada y desfavorecida del mundo, con ser la de Dios. A la vengança no ay quien no ayude, ni quien no estorue al perdon. Por ventura por estas palabras que dixo agora Semey ha de ser perdonado? Dixo Abisay quando le vio arrojado a los pies de Dauid : diziendo su culpa, y pidiendo perdon. *Assi 2. Reg. 19* vemos quan poco vale aqui el ruego, y quan poco se estiman las rueuerejidas canas del Sacerdote arrodillado: el qual con tener authoridad de perdonar los peccados cometidos contra la Magestad de los cielos, no puede alcançar perdon del cometido contra la vil criatura. Pues en esto fiaua sant Chrysostomo quando dezia de aquel Sacerdote que fue a aplacar al Empeador Theodosio. *Assi como re* cibio potestad de perdonar y desatar los peccados hechos contra Dios: assi pensad que muchas mas podra destruir y borrar, los que *s: Chrys. bo. 3. de pupulo.* se han cometido contra el hombre.

§. 11.

Pues el ser este mandamiento suyo de Dios (y como si dixessemos) su vsança particular aũ nos obliga a guardalle nosotros, si quier por ganar el blason de parecernos a el. Pues no ay secta alguna que no procure estreñarse en el particular y mas proprio termino de su instituydor. De aqui es q̃ los Platonicos defendiã y guardauan las doctrinas y estatutos que eran mas particulares de su maestro Platon, solo por ganar el blason de llamarse Platonicos. Assi pues este punto es el proprio y mas particular de la Christiana Philo-

sophia, y como tal deue ser mas fielmente practicado del hombre Christiano. Porque dime, (ruegotelo yo) adonde o en que otra condicion de gentes se halla o se enseña, que aquel que acometido con injurias deffee bien a su offensor? Y que alguno siendo prouocado cō maldiciones haga oracion y ruegue a Dios por quien le maldize? Y que si fuere despojado de vna tunica, offrezca otra liberalmente a su agrauador? Y que padeciendo persecucion se aparte sossegadamente? Luego pues estas cosas son las mas nuestras, y las que nos particularizan entre todas las gentes de ser Christianos: justo es pongamos mano y execucion a ellas, como en fueros que mas precisamēte con ciernen a la condicion de nuestra viuienda.

§. III.

Sin dubda pues hermano mio, esta es la particular y mas señalada doctrina q̄ compete a la alteza de la Angelica vida que professā el Christiano. Y asī es este el toque, donde se prueua el que de veras lo es. Por donde el que aqui de dize, aun no ha llegado al particular y señalado punto de lo que es ser Christiano perfecto. Pues aun no practica los fueros de su religion, y confusiblemente se queda en los abominables ritos que professā el gentil, o en aquellos que da la sola naturaleza desnuda, y pura de Dios. Y finalmente quiere el Señor se vea en esta su ley la fuerza de Dios, la virtud de su gracia: y q̄ pueda el acabar con vn hōbre cosa tan ardua como es en cosa tan graue verse a si mismo, perdonando a su malhechor: para q̄ a ojo se vea lo q̄ dixo el Apostol. Viua es y eficaz la palabra d̄ Dios, y mas penetrāte q̄ toda espadade dos filos, por aguda y affilada que sea, pues al fin llegay alcança a hazer en el hombre tal diuision.

Hebr. 3.

Nona consideracion. §. I.

LO nono considera como es precepto este que obliga en consciencia, pues contiene en si pena y premio, que es en lo que se conoce quando alguna ley nos obliga. En el *diligite*, se nos manda lo primero, no querer mal en el coraçō al proximo, por mas injurias que nos aya hecho. De adonde es, que como de obligacion se deue resistir vn pentamiento de lo q̄ es peccado, asī se deue resistir qualquiera subito de vengança q̄ nos viene. Como quiera q̄ no aya mayor indicio de enemistad y malquerēcia q̄ es ver vn coraçō alborotado en ausencia, y q̄ a cada repiquete despierta y se açore a la vengança. Aqui es donde el hombre auisado deue andar de maña, luego al punto desasiendose del, y hurtandole el cuerpo, no se dexando a sus poderosos bayuenes, so pena de muy cierta y peligrosa cayda.

§. II.

En el benefecite. Pues lo que ay de precepto es, q̄ delas obras comunes y a todos deuidas, nadie deue ni puede sacar a su enemigo. Pordonde si estan juntas seys personas, y dellas la vna es enemigo tuyo, y les hazes cortesia, y quitas la gorra, no deues quedar diziedo a los cinco la quito y no a mi enemigo. Asi tambien en sus necesidades les deues acudir como y quando a los otros: y mas que deues evitar el escandalo hablandole quando se offrece, sin torcerle el rostro, ni boherle las espaldas. Hombres pues ay, que ponen condiciõ y talla a los enemigos, auendolo a partido con ellos, diziedo que no los perdonan sino es como no entren aqui, o lleguẽ aculla, &c. Pues dime hermano mio, quisieras tu pusiera Dios condiciones o señalara partidos en el perdon de tu alma? O que pusiera talla a la Redempciõ y a su sangre, quando tela dio en ella? Mira pues quan dada y del todo te la comunico. Pues aun el costado te dio despues de su muerte clauado en la lança: porque no se le quedasse guardada y sin dar aquella agua y sangre, que alli le quedaua, sin dartela toda, y agotarse en tu dadiua. Por esto pues nos manda el Señor no solo que amemos, mas aun tambien que hagamos bien a uuestros enemigos. Esto es que se parezca el amor, y no sea amor fantaltigo: chimerico y suspendido de effecto, qual es el de aquel que dize: perdona a tu agrauador; mas que no le ha de hablar. Como quiera que a vezes se sienta mas esto que el ser enemigo al descubierto: como parece Abfalon quando (ya hechas las paces) no le hablaua, ni queria ver su padre Dauid: q̄ lo lleuaua sin ninguna pacienc̃a, y querellẽdose del de 2. Reg. 14. Mas quisiera estar desterrado q̄ verme en la corte y sin q̄ mi padre me hable. Pues contra los que dizen q̄ no quieren mal a su enemigo, pero que no quieren nada con el, dize S. Chrysostomo. Aunq̄ no hagamos mal a nuestros enemigos, no nos presta si tenemos dentro de nosotros la lagia insana de la offensa recibida. Por esto Christo no solo quiere q̄ le perdonemos los delinquentes, sino q̄ tã S. Chrif. bien los amemos y roguemos por ellos. Por ventura querrias tu aisi lib. 1. de cõpung. cordis. tom. 6. Eccl. 28. hazer propicio a Dios, q̄ solo no te haga mal ni daino alguno y en lo demas se haga a su parte ageno de tity q̄ ni quiera bien ni mal contigo quando le pides perdon? Tal te deues auer y moltrar cõ los q̄ cõtra ti hã delinquido, lo pena q̄ caeras en la nota q̄ dicho el Ecclesiastico. El hoõbre cõserua la ira y busca el perdõ de Dios. Hasta aqui es de S. Chrysost. Pues grande mal es, y muy poca satisfaciõ de guardar este precepto lo q̄ oy passa en el niudo y tan de ordinario. Esto es, q̄

Jerem. 6.
S. Chrys.
1. de com
punct.

aunque nos hagamos amigos solo damos a la amistad las apparencias, pero no el coraçon, lleuando la Christiandad en vazío, sin substancia ni veras. Lo q̄ parece a la letra, pues de las pazes hechasa puras importunidades y a peso de ruegos: al cabo salen a rostro torcido y el coraçon se queda qual antes, no llegando la reconciliacion a su centro ni siendo de veras: verificando aqui lo que dixo el Propheeta: Paz paz, y no es paz. Aqui pues es donde como dize S. Chrysostomo damos a la ley de Dios no su deuido, sino la imagen hueca y vazia, y solo a parente. Pues no es esto lo que Dios manda en este lugar. Amor de coraçon pide para el enemigo y muestras llanas del, como se dan al amigo. Esto nos dize la comparacion del Sol y del agua. Assi pues como el Sol y gualmente esparce sus rayos sobre los buenos y sobre los malos, y no calienta ni beneficia mas a aquellos que a estos, y la lluvia lo mismo sin diferencia, assi deuemos sin ella dar la habla, y amor Christiano a todos.

Decima consideracion. §. I.

Num. 23.

1. Ioan. 3.

S. Chrys.
bomi. 23.
ap popul.

LO decimo considera, como aũ demas desto se deuen amar los enẽmigos por otras muchas razones. Lo vno porque todos seamos vna misĩacosa por amor en la Iglesia, como lo son el Padre, Hijo, y el Spĩitu sancto en su essencia. Lo segũdo, porque son ellos hijos de Dios benditos y redemidos del aquĩ Dios ha dado su gracia y bẽdiciõ, q̄ es vn alto respecto para amarlos y no perseguillos. Esta cõsideraciõ es la q̄ detuvo a Balã, quãdo alquilado para esto dixo assi. Como puedo yo maldezir a aquel pueblo aquĩ Dios ha bẽdezi do? Pues si aquel Gentil e Idolatra por esto se abstiuo de maldezir al pueblo de Dios: y no replico a su mandamiento, ni a la impossibilidad puesta por Dios, como tu siendo Christiano queres iofamar a aquel hombre, a quĩ Dios ha dado su gracia, su sangre, y honra. Lo tercero tambien, porque desleã el Señor tenẽr que pagarnos. Y assi es como si dixesse. Si amays a quien os ama, y no mas que os denere yo? Ay tolo days el retorno deuido, quedãdo en paz sin cargar sobre mi, que es lo que yo desseo y pretẽdo por tener que pagarnos. Lo quarto, porque no los podemos defamar y aborrecer sin hazer de nuestro daño, segun aquella que dixo S. Iuan en su canonica. El que aborrece a su hermano homicida es, esto es, de si mismo. Y aun no solamente nos damos el alma, sino tambien nos hazemos daño en el cuerpo. Y aũsi aun por solo euitar el notable que el vengativo se haze a si mismo no auria de serlo. Sin dubda pues la propria vengança, es bẽsia cruel que le despedaça la vida, conforme a lo que dize S. Chrysostomo

Chrysostomo. Pienſa que leira es una fiera beſtia. Por donde no menos
 cuydado que otros ponen en matar o amañar los leones, deues tu
 pone en apazigarla, y amañarte a ti miſmo. Pero les laſtima graude
 (dize mas) q̄ pueda el hombre tanto con el le con que le amañe: y
 de leon le conuerte en hombre, y por el contrario a ſi miſmo ſe ha-
 ga de hombre Leon. Y aún no ſolo daña en el hombre la vida cor-
 poral eſta beſtia cruel, pero también le daña y corrompe las fuerças
 del alma, y deſpedaça toda ſu virtud: como lo aduerte el miſmo ſant
 Chrysostomo. Es en eſſeſto el hombre ayrado: dize el) como el que
 criatropico o coxixco en ſus entrañas que le rompe la vida, por don
 de aunque no ſea mas de por no atormentarte a ti miſmo, deues tu
 hermano! mio perdonar tus injurias. De aqui aún es lo que dize el
 miſmo. Quan gran tormento piensas tu que es el recuerdo del mal
 recebido a vn hombre de heridas entrañas y que cada dia eſta conſi-
 derando, porque manera ſe podrá vengar de ſu enemigo? ſin dubda
 a ſi miſmo es aqui en primero hiere y caſtiga: contra ſi miſmo pelea,
 y ſe enciende abraſado en fuego de ira. Siempre los tales traen en
 ſi el fuego encendido, que anda quemando ſi veen al enemigo deſ-
 mayar: ſi oyen ſu voz, caen en tierra eſtremecidos: Pues en la cama
 inmanerables ſon las penas que le ſingen. Ya colgandole en ſeco,
 y atormentandole de otras maneras. Pues ſi acaſo le veen que va de
 veitura o buen ſucceſſo, o que vengança para los tales. Al fin con-
 chuye ſiſiendo. Pues luego perdonaſe a el ſupetecado, y abſolueras
 te a ti de tormento. Y en el miſmo lugar añade diziendo aſſi al ven-
 vengatino. O quan cruel fiera encierras en tus entrañas: meños mal
 te ſerie traer en ella la culebra, y aún la binora eſcondida, que la ira
 o el rancor metido en tu coraçon. Porque aquella de repente nos de-
 xa, mas eſta ſienpre eſta de aſſienio clauando los dientes, e inſundi-
 do veneno con los graues y peſados penſamientos que trae conſigo.
 Como es Dezir. No binle de mi no me tenga en poco. Haſta aqui
 es de S. Chrysostomo. El mal pues es, que nunca el vengatino mira
 a los deños que a ſi miſmo ſe haze vengando ſe, ſino ſolo en hazer y
 ſatisfazer ſu paſſiõ. Nunca a Saul ſe le pone delante en la perfecció
 de Dauid q̄ mataua a ſu yerno, ni en q̄ dexaua viuda a ſu propia hi-
 ja, ſaluo en hazer ſu vengança. Aun en eſto mas bien conſiderado atudu
 Laban quando dixo a Iacob. En mi mano es agora ſatisfazerme
 de ti, y darte mal por mal: pero no lo hare: lo vno porq̄ a noche me
 mãdo Dios, q̄ aún no te hablaſſe aſperamete, y lo otro también porq̄ tus
 mugeres ſon hijas mias, tus hijos mis nietos, tu haſiẽda mia. Pues en

S. Chryſ-
 ſtom. 3o.
 ad popul.

1. r. 39

1. r. 39

Genef. 30

que te puedo yo tocar (según está) que nome toque a mi en los ojos.
 Pues consideracion es esta que tu mismo debes hazer hermanamiento
 offendido parayte a la mano a tus subitos. Que veamos puedes tu
 hazer a tu enemigo q̄ nollueva mas sobre tí? Si le tocas en la hazienda
 a tí tocas en el alma: si en la vida, o en la honra, a tí en la consciencia:
 y finalmēte si le destierras de la tierra a tí te destierras del cielo. Por
 donde mas daño se haze a sí el vengatiuo, y sin comparación estuuy ma
 yor el q̄ el se padece; q̄ el q̄ haze al enemigo. Conforme a aquello
 del sancto Propheta Isaias. Concebireys ardor, y parireys la paja.
 Concibe pues el tal fuego que le abraza el alma, y pare paja como
 parece claro en las maldiciones que echa, y amagos que haze, q̄
 a el es fuego, y al otro son pajas que no le offendē. Gran lastima es
 por cierto que siempre el vengatiuo concibe mas daño del que pue
 de hazer a su proximo: siendo las manos del coraçon mas dañinas
 (como tienen consigo el aparejo del pensamiento) que las del cuer
 po. La fuente pues de la vengança esta dentro en el pecho del hom
 bre, y aunque sus manantiales son copiosos, y manan a borbollones:
 como no tienen despidiente por do salir a plazer, de aqui es que en
 la misma fuente se estan recoziendo, y así nunca o raras vezes el
 vengatiuo hinche su coraçon de vengança, por mas que el la tome
 de su enemigo.

§. 111

De aqui entenderas lo vno, como en quitar Dios al hōbre las ven
 ganças, y alçarle el con ellas, es quitalle las azedias de la vida, y dexa
 lle della lo dulce y sabroso, conforme a lo que dize el Propheta Da
 uid en el Psalmo. Alegre es el hombre que perdona, que haze mis
 ericordia y presta a su proximo: como quiera que se venga, esse
 es el q̄ anda triste cauizcaydo (qual andaba Cain) y aun siēpre a mar
 go y hecho de hieles. ¶ Lo otro, como por esso, y no sin justissima
 causa nos manda el Señor roguemos y hagamos oracion por los que
 actualmente nos estan persiguiendo. En lo qual significa, como deue
 mos compadecernos de los que vieremos así maleficiados de enfer
 medad tan pestilencial. Y que deuenos acudir luego con tiempo y
 sin dilacion a vna tan graue dolencia, con vn tal remedio como
 es la oracion. Porque es el odio vna mortal pestilencia, que roe,
 consume, y despedaça a todo el hombre entero de pies a cabe
 ça. Es vna cruel bibora, que no cessa deincar sus venenosos dien
 tes en el coraçon del hombre vengatiuo. Es vn fiero Leon y
 mala bestia que jamas se cansa de desgarrar con sus crueles vñas las
 entra-

Feria sexta despues de la Ceniza. 89

las entrañas del hombre y hazellas pedacos. Este era el punto en q
Dauid hazia oracion por sus enemigos: porque fuesse con mas effi-
cacia se vestia de cilicio. Como el mismo lo dize en el Psalmo. Quã Psal. 39.
do mis enemigos eran a mi molestos (o como dize otra letra aludiẽ
do al daño grãde que lostales a si mismos se hazen.) Enel tiẽpo que
mis enemigos estauã en su enfermedad y flaquezas, me vestia yo de
cilicio, para rogar al Señor por ellos. Y oxala la oracion que yo por
los tales hazia, se me quedara metida en mi seno significãdo en esto,
que no era por ceremonia, ni a sobre peyne la tal oraciõ, sino tã her-
uorosa que para si la queria, y que no quisiera hallar en su seno pos-
seydo de si, mas de lo q para ellos pedia. Y a esto haze mas lo q lue-
go aña de diziẽdo. Que por cada vno dellos lloraua como si fuera su
hermano, y aũ como si fuera su propria madre como lee S. Hieron. S. Hieron.
diziẽdo aqui. Como el q llora a su madre triste, asì yo triste me en-
cornaua por ellos.

§. I. II.

Y ann deues aqui mas notar, la grande misericordia de Dios, y el
grãd desseo que el tiene de socorrer a los q vee puestos en tales aprie-
tos. Pues manda a los offendidos hagan oracion, por sus offensores.
Que es vna delas que al mismo Dios le sãm más accentas. Lo qual pa-
raque se entienda ser asì fuele el poner en ellas las libranças de al-
gunas misericordias suyas, q ya esta el resuelto de hazer con ellos. Y
para esto quiere salgã libradas por este medio. Como parrec biẽ por
lo que el dixo a Abimelech, Agora restituye la muger a su dueño, Genes. 20.
esto es a Abrahã a quien auia pretendido offender: y el rogã por
ti y alcãgara tu perdon, y asì viuiras. Y a los amigos del S. Iob que Iob. 42.
le auian agrauiado les dixo tambien. Offreded sacrificio: y mi seruo
Iob orara por vosotros. Y yo le terne respecto: paraque por virtud
de su oracion no se os impute vuestro peccado.

§. III.

Estas pestilencias pues engendrauan antiguamente las enseña-
cas delos Phariseos permitiẽdo los odios, y canonizã solos por ley
de Dios. Y aun las mismas no solo engendra oy el mudo a sus segui-
dores, mas aun las sustenta, defiẽde y ampara, decretando estatutos,
y leyes a sus venganças. Estas pues son hermano mio, las q oy el Se-
ñor excluye y de la tierra de su S. Euangelio. Oy nos muestra otro ca-
mino llano, y seguro, libre de fieras y tan venneosos coxijos, dizen-
do a los suyos. Yo empero digo a vosotros, amad a vuestros ene-
migos, hazed bien a los que os aborrecen, orad por los que os
perseguyen y, calumnian. De este auia dicho Isaías. Estas es la via Isai. 35.

F s derecha

derecha, (por donde se camina a los cielos) y tanto, que aun los necios no yerran yendo por ella. Como si dixesse, Los que el mundo y su vano aliso tiene por tales: que se engañan por Dios, y no le resisten, ni le replican disputando de agudos, son los que aciertan el derecho camino del cielo. O si los hombres del mundo se dexassen en ganar de Dios y su santo Evangelio sujetos en todo: y quan bien guiados yrian la via del cielo. Sin duda yrian camino derecho, haziendo se necios al aliso del mundo. Pues este derecho camino que aqui nos enseno oy nuestro Dios por palabra en este firmito precepto, nos le enseno siempre por obra y exemplo, en todo el discurso de su santissima vida. Y particularmente estando pendiente en la cruz. Alli pues subio el benditissimo Redemptor en aquel alto nido, para de alli mostrarnos el derecho camino del cielo, como el mismo Profeta auia dicho. E quantara se el señor en lo alto sobre los collados, y de de alli nos enseñara sus caminos. Alli pues en aquel alto dela Cruz, fue donde el Señor verdaderamente fue letitando sobre todos los altos collados del mundo: y alli nos enseno sus caminos, mostrando nos a si mismo pendiente en la Cruz, lleno de llagas e injurias recibidas. Y como diciendo a Hombrés tiradme bien y poned los ojos en mi. Veys aqui el camino derecho por donde los que caminan al cielo van bien guiados. Aunque la agudeza y bachilleria del mundo los celebre y canonize por necios.

Y aun deus nota, que no solo estuu nuestro buen Dios en la Cruz como guia que nos aduertia del camino del cielo, sino tambien como maestro que en aquella su cathedra tan authorizada nos lo ensenaua. y finalmente como legislador de una nueva y celestial Republica del Christianismo, no es menester que hija dela Cruz del Señor nacida alli, y descendiente de aquel alto solar, de adonde saca sus nobilissimos fueros desconocidos al mundo.

Lo otro deuenos amar los enemigos por el mucho bien que nos hazen. Porque el enemigo nos sirve de ayo que nos trae sobre ojo espiados de pies a cabeça, y nos anda siempre mirando a las manos, siendo nos vn freno de vicios. Por quien a vezes se dexan de hazer los peccados que por Dios no se dexan. Afsi es permissiõ suya los aya, porque ellos le componen el mûdo, reformando en el lo que los amigos a vezes con su lisonja desdoran. A vezes pues vn enemigo haze

haze lo que el verdadero amigo no haze y auia de hazer: nos trae re-
portados de faltas, excusados de males, vivos y alertos en toda vir-
tud y buena termino. Al fin es el enemigo vñ freno de vicios, que ha-
ze las vezes de Dios y sustituye por el, supliendo con la suya temi-
da, la presencia de Dios no temida ni aduertida del hombre: que no
cumple el consejo del Sabio que dize. Hijo anda siempre en la pre-
sencia de Dios. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo, muchas
vezes ganamos mas de los enemigos que de los amigos. Porque quan-
do nos cahieren nuestros peccados (aun sin querer lo nosotros) nos
despiertan a la enmienda dellos. Y de vn Rey que se auia vengado
de cierta ciudad, por donde ella se corrigio, dize asy en otra parte.
Conuene hazer gracias al Rey, porque su vengança fue nuestra cor-
reccion, su pena nuestra enseñanza, y su ira nuestra doctrina.

S. Chrys.
ho. 13. ad
popul.

S. Chrys.
ho. 17. ad
popul.

Lo otro tambien, porque el mal que nos hazeu, no sale dellos ori-
ginalmente, sino de la mano de Dios que nos hiere por ellos y ellos
solo son el instrumento, y como el tiro de bronce por dōde nos vñe-
ne. Por donde al tyrano Assur llamaua el Señor instrumēto y va-
ra de su furor. Como el lo dixo, por Isaias, Assures la vara de mi fu-
ror. Asy pues, lo consideran los santos y siervos de Dios. Porque
como los tales son largos de vista, no se les acaban los ojos en el ene-
migo que los persigue: antes tras el, alcançan a ver a Dios, que por
el les haze la guerra originalmente. Como hazia David quando, re-
parando cierta vez en la tan molesta, porfiada, y no merecida perse-
cucion que Saul le hazia, y tan desobligado de su lealissimo serui-
cio, despues de auelle perdonado la vida dos vezes, en la cueua la v-
na, y quando el trafco la otra: reparando en esto se aduertio a si mis-
mo diziendo. Mas no me venga esto de Dios por mis peccados. No
es posible que si solo Saul me hiziera la guerra, ya no se vuiera can-
sado: y se dixo a el con gran mansedumbre. Si el Señor es el que te
incita contra mi aueriguelo el sacrificio, Y allanese el caso. De aqui
es tambien que estando los verdugos atormentando los martyres
no ponian los ojos ni mirauan a ellos, sino a Dios: quien referian su
martyrio: como parece a la letra por lo que ellos le dize al hazer de
la cuenta (y lo refiere Isaias.) A vos Señor suffrimos, a vos espera-
mos, como si dixessen: aquella mano Señor q me degollo, o marty-
rizo vuestra es, y como tal la senti. Dela misma manera el Santo Iob
reconoscia sus trabajos, por dados dela propria mano de Dios quando
dize. El Señor q me dio mis haciendas: el mismo me las ha quitado.

Similes

Isai. 10.

Reg. 6.

Isai. 6.

Iob. 21.

Pues

Pues conforme a esto ya ves haviendo mio, como todo el mal o daño que te haze tu enemigo: viene originalmente librado de Dios, que te quiere coronar por su mano. Y así es manifesta, y vna muy desfachada locura: querer tu mal a quien te haze esse bien. Como también lo sería, que dádote el Rey vna muy rica corona para honrarte con ella: estuviesses tu mal con el platero que la libra. No lo hazia así el Rey David, quando las piedras de Semei: antes las recebia como tirades de la propia mano de Dios.

§. VIII.

Pues conforme a esto debes pensar, como es providencia de Dios: auer enemigos: y si tu los tuieres, que en esta plaza te libran el cielo: como a otros le libran en otras. Esto es: a los vnos en ayunos y rigurosas penitencias: a otros en crecidas limosnas, y enfermedades. Así a ti te lo dan librado, en que teniendo enemigos les perdonas, y ames de corazón. A caso pues no tienes otras cosas en que merecerle, y quiere Dios tengas quien te de amercerle, para que por esta via te salues. Y si a caso tu tuieres otras sin esta, tanto que mejor, pues hallaras el cielo facilitado, y merecido en mas medios. Y no es pequeña misericordia del Señor, que teer saluarte a ti por esta via, y que acaso el instrumento (por quien te salua) se pierda. Aquel estímulo de su carne de que tanto se querrellan el Apostol, que otros (según S. Hieronymo) le reduzen a vn continuo y muy grande dolor de cabeza, de que el era muy fatigado. Sant Ambrosio le entiende de la persecucion que le hazien los Iudios: que siendo parientes suyos era su carne y sangre. A la letra especificando que los estímulos que tanto sentia, eran las injurias que padecia de los tales. Y aun el mismo S. Hieronymo parece sentir lo mismo: pues reduce aquel estímulo a la tentacion de sus persecuciones. Mira pues como pidiendo el S. Apostol a Dios le librasse del estímulo de los enemigos suyos, le responde el que no le cumplia, porque el le daria su gracia, para que pudiesse sufrirlos. Donde es lo que pondero Cayetano, que le importo tanto esta tentacion, que si careciera del estímulo della no fuera saluo. Porque veas quan necesarios nos son los enemigos: y que muchas vezes en el tenellos y sufrirlos, se nos libra la plaza del cielo.

Cyeta.
in opusc.
tractat. 1.
de vi. cul.
tus diuini.
et c.

§. IX.

Pues delo dicho resulta como este mandamiento, es vn supla mengua de la vida Christiana, que allana otras dificultades que para conseguir el premio della se nos ofrecen. Hombres ay que no pueden ayunar

ay unar por su flaqueza, ni dar lymofna por su mucho pobreza, ni hazer otros exercicios Christianos: y despierta les Dios vn enemigo, q̄ les sea vn fiscal para que merezcan en la persecucion del, lo que en lo demas no merecen. De aqui es lo que S. Augustin dize El malo para esto vine, para que el se corrija, o para q̄ el bueno por el sea exercitado. Y S. Chrysostomo, dize. Verdaderamēte no pudiste ayunar? Pues por que no perdonaste a tus enemigos, y te recōciliaste con ellos? por que perseveraste en tu embidia? porque permaneciste en la representacion de los daños recibidos? Que lo qual no ay mal peor: p̄ues al fin el que hizo algun otro peccado corporal, (hecho el peccado) presto le dexa. Pero el que se acuerda y repara en los agravios q̄ ha recebido, de continuo piensa en ellos, Y así de noche y de dia, y a todas horas esta obrando peccados. O pues si desto te acordasses, para que olvidasses tu affrenta. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

§. X.

Mira tambien aqui como eula ley de Dios ay recompensas, para que los que no pudieren lo vno, lo recompense lo otro. De aqui es lo que dize el mismo a proposito de los que no pueden ayunar. Verdaderamente ay aqui muchos caminos, que nos abren la puerta de la confianza con Dios, mucho mas que la abstinencia de los manjares. Luego el que no pudiere ayunar, demas larga lymofna, procure ser mas henuroso en sus oraciones, tenga mayor alegria en oyr la diuina palabra. Como quien dize: Que en esto recompensara lo q̄ no ayuna. A lo mismo va lo q̄ dize el en otro lugar. Mira attentamēte quantas medicinas aparejo para ti este diuino medico, tu escoge la que quisiere. Ha te mostrado variedad de remedios, segun y con forme ala diferencia de tus llagas.

§. XI.

Y aun tambien debes considerar a este proposito. Como si viuesse Dios de mirar a enojos y affrentas recibidas, y a muchas vezes auria destruydo el mundo, y a ti el primero. Pero el amor que nos tiene le haze sufrir y conseruar lo criado. Pues de a do le nace el uo executar sus iras? Sin dubda de aquel pecho que el tiene de Dios, tã Señor y libre de todo rancor, como lo celebra el Sabio diziendo. O quantas suaues y bueno Señor es vuestro spiritu. Teneys entrañas buenas para con todos por esto a los q̄ yerrã corregis, y de las cosas que peccan los amonestays, y hablays blandamente: para que dexada su malicia crean en vos. En esto pues quinre Dios seamos sus hijos, y tã gamos pecho tierno y blando y parecido al suyo.

§. XII.

§. XII.

Lo otro porque con el daño que nos hazen, nos hazen grãde biẽ, si no nos falta paciencia. Como parece en Saul que por hazer mal y daño a Daudid le hizo grande bien, y los encuentros en que le puso
 1. Reg. 18 a fin de matalle, le dieron nombre celebre en todo Israel. Conforme a lo que noto el texto Sagrado. Afsi tambien los encuentros del Demonio han dado nombre a los valerosos de la Iglesia y de sus manos salen ellos los señalados y celebrados en ella. Por donde no deues tu attender a lo que tu enemigo con su persecucion pretende hazer: sino al bien que en effecto te haze cõ ella. Alo qual si mirasles sin duda rogarias por el, como por particular bien hechor. De Sant Esteuan se dize, que quando vio venir las piedras de los enemigos attendiendo a que ellas le abrian el cielo, puestas las rodillas en tierra hizo afsi oracion rogando por ellos. Señor supplicoos les perdoneys este peccado. Pero es el mal, que tu hermano mio nũca miras a que el enemigo te abre los cielos, sino a solo el golpe que te haze su piedra.

Actũ 7.

§. XIII.

Lo otro tambien, porque perdonando y haziendolo afsi, a ti te a-
 s. Chrys. prouechas en ello. Conforme alo qual es lo que dize Sant Chrysostomo. Prosigue cõ amor a tu enemigo. Porque esto, no a el sino a ti, se dara en beneficio, y desta manera seras hijo semejantissimo a Dios. Porque el que tu amares ninguna cosa de ganancia aura alcãgado de tu amor, por razon de q̃ del consieruo es amado. Empero si al enemigo vuieres amado, seras hecho. no desemejante a Dios. Y lo o otro, porque (como dize el mismo) perdonando aũ te hazes mas fuerte en la virtud. Attento q̃ los enemigos son los que exercitandolos, nos hazen mas fuertes en ella. Afsi como los arboles siendo sacudidos de mas valientes vientos, vemos que cobran mas fuerça y se hinchon mas de rama, y mas se espessan de hoja.

simile.

§. XIII.

Lo otro, por si quiera gozar despues de quieto de estraño contento, qual suele resultar de no auer hecho daño, que es vn pensamiento sabroso, que consigo y a sus solas festeja el alma del justo, y lo da
 Psal. 75. a Dios en fiesta. Conuo a la letra parece en lo que dize Daudid en el Psalmo. El pensamiento del hõbre Señor os alabara, y las sobras y reliquias del mismo pensamiento haran a vos dia de fiesta. Donde dize el texto Hebreo. El furor del hõbre (esto es de ne executado) cederá en vuestra alabança. Lo qual aun veras prouado a la letra en el mismo

mismo Dauid, quando se vio estoruado de hazer el daño que pudo a Nabal, que alabaua a Dios saboreando se en ello: y a poder de bñ- 1.Reg.25
diciones lo agradecio a Abigail.

§. XV.

Lo otro tambien por imitar a los buenos: porque aqui es donde ellos procurau adelantar se, por señalarse en la imitacion del Señor, haziendo no menos q̄ hazaña de Dios. Digo pues hazaña de Dios: porque tal es, el no vengarse pudiendo. Aqui no llega el pecho del hombre, ni haze tanto vazio sino es que le pegue Dios algo del suyo entrañandole en el, y dando le pecho de hijo de Dios. Conforme a esto es lo que dixo Dauid. Vos Señor distes alegría en mi coraçon *psal. 4.* donde el tiempo que los frutos de mis enemigos, esto es, su pan, su vino, y azeyle fueron multiplicados y aprouecidos. Pues que al hombre le nazca alegría en el coraçon del bien de su enemigo, es puro donde Dios, dadiua suya, donde a penas llega la escassa mario de naturaleza. Donde aun deues notar, como ay hombres tan al reues desto, que antes se ceuan y engordan con las caydas del proximo: y lo que mas es con las spirituales, q̄ es vn graue caso, de lo qual sin dubda apuradissimamente se resguardaua el S. Iob pues pudo de S. Iob. zir. Maldito sea yo si me goze ala cáyda, esto es, del delicto de mi enrmigo, como lee Chromacio. Dela charidad delos Apostoles S. Chroma- Pedro y S. Pablo dize S. Chrysostomo, Cō tanto amor profeguiantio. estos sanctos dos Apostoles a sus enemigos y offensores, cō quanto S. Chrys. qualquiera grāde amador pudo profeguir: los muy allegados a si *ser. de cha* q̄ quiē veamos así deffear, en gracia de algun grāde amigo suyo, *ritate.* yr al incendio del infierno, quando le fuera licito, y que ya tuuiera licencia de Dios para yr al cielo? Por cierto ninguno. Pues Paulo por los que le apedreauan y affligian deffleaua padecer el infierno. Al fin te digo que (como el mismo dize) de muchas virtudes que es justo tenga el varon Christiano, la que mas le conuiene es *S. Chrys.* la virtud de la mansedumbre: attento que aquellos one en esta vida *ser. de mñ* tud se señalan, en particular llama el mismo Christo imitadores *uetudine* de Dios. De aqui es, que no falta quien dize, que mas hizo Da- *tomo. 5.* uid en no matar a Saul pudiendo, siendo enemigo suyo, y perdonandole: que hizo Abraham en sacrificar a su hijo. Por que mas haze el que sacrifica su misma vida al Señor, que el que la a- gena, aunque sea la del hijo que tanto se quiere. Y que por esso tambien, y por auer excedido y señalado se tanto en misericor- dia, le es preferido en el sancto Euangelio. Llamando se primero Christo

Christo hijo suyo de Dauid, que del mismo Abraham. Pero que esto aya sido en el don, donde Dios y graciosa dadiua suya consta a la letra por su confesion.

§. XVI.

Lo otro tambien, porque el que perdona assegura la vida, y en el 2. Reg. 15 perdõ grãgea vn saluo cõducto para alla. Como por esta razõ persuadia la prudente Abigail a Dauid, le perdonasse al marido diziendole. Si alguna vez se leuantare algun hõbre, y os persiguieren. buscando vuestra vida, sera la vida de mi Señor entonces guardada y puesta a recaudo como en el hazecito delos que viuen.

XVII.

Lo otro tambien (y no es esta la menor obligacion.) Porque si el hombre Christiano no haze esto, que es dar bien por mal, no ay en toda esta baxa naturaleza quien lo haga: y queda ella manca faltandole vn tal decoro dar mal por mal, el Moro lo haze, y propriamente son fueros suyos, en que esta tan a raya, que aun no sabe dar mal por bien, como a vezes lo haze el Christiano: caso tan atroz, y abominable: qual parece por su librado castigo: pues como dize el Sabio. El que da males por bienes no se apartara el mal de su casa, y siẽ pre andara todo el de pies a cabeza bañado en desastres. Dar bien por bien, hechura es de todos los hõbres (no siẽdo demonios.) Eẽsso la sola naturaleza lo haze, sin ser ayudada de mas perfectiõ: y ella cõdena por ingratitud, no satisfazer al beneficio con beneficio. Pero dar biẽ por mal, es propria hechura de Dios, como lo vno y lo otro, lo noto el Ecclesiastico diziendo, La misericordia del hõbre es cerca de su proximo: pero la misericordia de Dios, es sobre toda carne: como si dixesse. Estiende se a todos no solo a los buenos, sino tambien a los malos. De aquí es que Dauid, despues de ya puesto en el Reyno preguntana si auia alguno de la casa de su enemigo Saul, para vsar con el de la misericordia del Señor: llamando tal ala que se suele hazer se a los enemigos. Misericordia pues de hombre? es hazer biẽ a quien nos haze bien: mas misericordia de Dios es, hazer bien aquiẽ nos haze mal. No sin causa por cierto hizo el Señor a Moysen Dios de Pharaon como si dixessẽmos (vn Dios prestado) quando le dixo. Echa de ver que te he constiuydo Dios de Pharaon, sino para que vsasse con el destos fueros de Dios: y así estaua el hundiẽdo el Reyno con señales de Dios, y diziendo le Pharaon, perdoname, y ruega por nosotros, luego al punto le perdonaua, no pudiendo hazer otra cosa: y haziendo a la letra el proprio officio de Dios, cuyo nombre y co-

Feria Sexta despues de la Ceniza. 97

y comission le auian dado. Pues si esto hermano mio, que es hecho
 ra de Dios, no lo haze el Christiano (como te dezimos) uo ay quié
 lo haga, ni (exceptada la perfectissima nuestra) ay otra ley que esto
 de crete. Son pues tales los fueros Christianos, que leuantan al hom-
 bre sobre si mismo, haziendole heroyco y hombre diuino. De aqui
 es que al tal como hombre le piden se aya templadamente, y como
 Christiano que ayune y haga abstinencias: como a hombre le amo-
 nestan que pida consejos en casos deuidos, como a Christiano, que
 confiesse sus culpas y flaquezas a otro hombre, esto es, al ministro
 de Dios: como a hombre le obligan, a que restituya lo ageno, y co-
 mo a Christiano le aconseja por amor de Dios renuncie su hazien-
 da: como a hombre que haga bien a quien le hiziere bien, mas co-
 mo Christiano, que haga bien a quien le hiziere mal. Y esto es sin
 dubda lo que cō su diuina eloquencia encarece S. Chrysostomo del *S. Chrys.*
 alto punto de la Christiandad diziendo asì, sobre aquellas razones *li. 1. de cō*
 que en este capitulo dixo el Redemptor. Esto es, si alguno te hirie- *punct.*
 re en la mexilla derecha: dale tu la yzquierda. Y al que quisiere con-
 tender contigo en iuyzio, y lleuante tu tunica, dale tu la capa, y las
 otras altissimas perfecciones que alli dize Christo semejātes a estas,
 janas dichas ni aun imaginadas de algun otro legislador, saluo del.
 Dize pues asì S. Chrysostomo. El Euangelico Philosopho de la re-
 publica Christiana, no se desferme aquí ser aquel que de su libre vo-
 luntad da lo que quiere: porque el que asì lo da, alegrese queda y re-
 gozijado, pagado de su proprio hecho: sino antes aquel que siendo
 cōtra su voluntad y justicia robado, y desbaratado: lo lleva y sufre
 constantemente y con paciencia: y que digo lo sufre con paciencia?
 Aun no es esse el punto: sin dubda otra cosa mas alta, mas grandio-
 sa y excelente compone aqui la palabra de Christo. Al fin a no se
 que inmensidad pretendio leuantar las almas, que el combida, para
 que alcancen la cumbre altissima de su perfeccion: diziendo aquella
 tan grante razon. Has padecido injuria? Pues sufre y ten paciencia,
 y no te mueuas con yra contra el que te la haze. Hasta aqui es de *S. Chrys.*
 S. Chysost. Y a proposito de lo que el Señor dize aqui. Amad a vue- *ibidem.*
 stros enemigos: orad por los que os persiguen, dize asì en el mismo
 lugar. No quiero agora me traygas a consecuencia a alguno, que
 aya lleuado y sufrido con paciencia su injuria, porque esto pue-
 de prouenir de muchas razones. Por ventura porque no pudo
 dalle su pago, ni restituylle o bñueller su vez: o si pudo saltole e
 quando y si nūno quando lo pudo hazer a su salvo, quicā lo dexa

por temor de Dios que le tribuó a ello. Si así se contino, demos
le la palma de la paciencia, que es el punto donde llega. Pero el or
por ventura pudo hacer que no solo llegasse la cobelicia del que el
daño, mas aunque la sobrepasasse, y que aya le diessen las que es
esperanza?

Vndecima consideración.

Pero a caso me diras, que este mandamiento es dificultoso, y que
tiene sus tres azeros para auer de cumplirse. Mayormente que
la ley que el mundo practica, y de que no sale es, ser amigo de ami
go, y enemigo de enemigo. Y aun no para en esto: pues tambien
es ley suya, ser enemigo de enemigo; y (lo que es mas gracioso)
aun es, ser enemigo del que no es enemigo de mi enemigo (aun
que no sea su amigo.) Así quien quiera que no tiraua a David

1. Reg. era enemigo a Saul, y el le tenía por sospechoso y conurado con
tra si. Donde echaras de ver el punto a que llega el rancor, pues no
tiene punto, y pasando todo termino, aun hiere en lo sano; per
siguiendo tambien lo que en el enemigo es bien y virtud. Co
mo quiera que en el hombre no se dena aborrecer la naturaleza, ni
la virtud, o habilidades, sino solo los vicios. Como lo prouea aque
llo que se refiere, de quando Demetrio tenía cercada a Rodas,
donde estaua aquel insigne pintor Protogenes: y quando se entró
la ciudad estaua este gran Maestro en una huerta pintando. Al
qual como le traxessen delante de Demetrio, y este dixesse. En
que confianza te osaste quedar fuera del muro? respondió el Pro
togenes. En creer que tu tenias guerra contra los Rodenses, y no
contra las artes.

Proto
genes.

Pero bolviendo a la dificultad que en el cumplimiento deste
precepto se halla, te respondo lo primero: que esto nasce de que no
dize el con nuestra voluntad e inclinacion. Pues es así que lo que
dize con ella, luego se nos facilita, y al punto venimos en que lo ma
da Dios, y que así es justo se haga. Pues en lo que es nuestro gu
sto, con la voluntad de Dios colcamos la nuestra, y nuestro pro
pio interese, matizando y sobredorando así el baxo metal, por
que el hierro passe por oro, y no parezca (en esta parte) hierro lo
tanto lo es. Ha se de hazer (dize Abner) la voluntad de Dios como
el lo prometio a David: y no lo hazia el sino por hazer supasion.
Estraño ardid de malicia.

Simile.

2. Reg. 3.

Lo segundo te digo con sant Iuan Chrysostomo, que no aquel

Feria sexta despues de la Ceniza. 99

que nōs manda cosas fáciles y ligeras, es el que de veras cuida de nosotros, sino el que nos manda las que nos son prouechosas. Por donde los padres cosas graues suelen mandar a sus hijos (dize el y no plazêteras. Y ansí como el padre dize a su hijo. Haz esto que te mando, y seras mi hijo. Así dize el Señor, el que este mi mandamiẽto me cumpriere sera mi hijo: y hijo del padre que todo es vno.

S. Chry.
ho. 29. ad
Popul.

§. III.

Lo tercero te digo, que al Moro, o al Gentil, no es mucho este mandamiento se le haga dificultoso: pues tienen su sensualidad y naturaleza feroz, en toda su fuerça, aninosa para lo malo, debilitada y enflaquecida para lo bueno. Y pues aun viue Adam en ellos en todo su tñco, sin auelles tocado la labor o mano de Dios. Pero al Christiano que ya la tiene ayudada del mismo Dios. Y de aquel tñco y rudo número de Adam, ya enmoldada en la nueva generacion de hijo de Dios en el santo baptismo: donde el mundo se vence, el alma se adereça, la sensualidad se mitiga, el brio de Adam se amorteece: y al fin donde el hombre ~~de~~ ^{debe} salir victorioso triunfador de si, y venciendo los mundos: no ay por que se le haga graue y pesado, este dulcissimo mandamiento. Como a la letra lo quiso significar el glorioso Euangelista, sant Iuan, quando despues de auer dicho en su canonica, Nuestros mandamientos Señor no son graues: añade diziendo. Porque todo lo que ha nacido de Dios, vence al mundo, y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fee. Sobre las quales palabras dize así vn docto Scolador. El conocimiento desta Christiana verdad, así para robustas fuerças en el hombre, que por razon de ampararla, no ay cosa tan graue que no se le haga ligera: Y da luego la razon desto diziendo. Porque en effeeto lo graue y lo pesado, no se ha de medir por lo que ello es, ni por su naturaleza: sino conforme a las fuerças de los que lo lleuan. Pues luego vn animo Christiano que es mas fuerte que el mundo, que cosa puede auer que la juzgue por graue?

I. Ioan.

§. IIII.

Deuas desto es justo consideres tu hermano mio, que la ley que a ti te parece aspera e infusa, es la que el Idolatra ~~no~~ ^{no} por suauissima y blanda: y por ella se conuirtio al Señor de su voluntad, arrojado a sus pies y dando de manos. Pues dize caso es por cierto, aquellos mandamientos se le hagan asperos e infusibles al hombre Christiano, con cuya suauidad y blandicia hizo

- Dios Iglesia, y gano los gentiles; conuirtiendo sus almas de anes rebeldes. Cuya conuersion por cierto principalmente se da a la suauidad de la ley Euangelica. Conforme a lo que della auia dicho
- psal. 18. Dauid en el Psalmo: La ley del Señor es la que conuierte las almas. Como si dixesse, rescatandolos con su mucha blandura, y suauidad de la tyrania de los ydolos, y lleuandolos a la suauidad
- Isai. 16. del sancto Euangelio. No de balde pues el sancto Propheta Isay as, no a la potencia de Iesu Christo refiere el vassalage que el mundo e auia de dar, sino a la mansedumbre de cordero que el tuuo, y con que le gano. Embiadnos (dize) Señor a esse bendito cordero: que ha de ser el que todo lo ha de auassallar, y predominar en la tierra. Y es como si dixesse hablando al eterno Padre. Que marauilla es, que todo lo aya de mandar, y auassallar vuestro hijo hecho hombre: pues las nuevas que del tenemos, de que ha de ser vn Rey manso, y piadoso, nos hazen estar a punto esperandolo con el vassallaje. Dizen, venga mnso como vn cordero, y que assi traera vnas leyes conuenientes y auorables para su Reyno; prematicas de descanso, tanta llaneza en su persona: que con ser Monarcha del cielo, se andara por las calles hecho vn manso cordero: hablandó a los niños, abraçandolos, y echandoles su bendición. Y que al fin traera para su Republica, y es de aliuio: quitara enemistades: deshiara rancores: prohibira venganças, con que siendo en la tierra vn manso cordero, se hara recibir, y reconocer de todos por vniuersal Señor de los cielos. De aqui es tambien lo que el mismo Propheta dixo en otro lugar. Que las Islas estauan esperando su ley. Esto es, no porque los moradores dellas supiellen de la de nuestro Señor Iesu Christo: sino porque la crueldad de leyes que el mundo guardaua le estauan adiuirtiendo: no eran aquellas las que auian de gouernar al hombre: y que otros auia de auer siuaues para el. Al fin era: aquello vna como esperança de la propria naturaleza, que (como agrauada) estaua esperando rescate.

Duodécima consideracion. §. I.

- L**O duodécimo considera aquí: como no se contenta el Señor con pedirnos solo amor, sino tambien buenas obras, esto es amor vno, y que demos vida al amor que tuuiéremos a nuestros enemigos. Mas a caso me diras, que razon ay para que yo haga
- s. Chryf. bien a quien me esta actualmente beuiendo la sangre? Hértua-
homil. 16 no mio: mandartelo Dios; y esto basta sin otra razon. Sant Chry-
de pœnit. soltomo hablando de la ley de Dios con los curiosos que piden
razon,

Feria Sexta despues de la Ceniza. 101

razon, della dize assi. Como Dios la aya decretado, no ay necesidad de otras manifestaciones, ni me quieras pedir otra causa. Ley es Real y diuina, el que la instituyo conosció su razon. Y esto basta para que sin replica se obedezca y se platique a la letra. Pues aun acá los Reyes que citablecen las suyas, con no ser siempre vtils, (que al fin son hombres, y no siempre dan en lo que conuiene, ni pueden acertar en todo como Dios) y con todo esso las obedecemos, y eslamos por ellas en casamientos, en herencias, y en toda contratación. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

§. I I.

Lo otro te digo, que la razon que para esso ay, es el hazer bien: que como sea hazer esto, (aun sin otra razon) se deue hazer. Siempre que nuestro Redemptor, (bendito el sea) setomo con la poca razon que tenia de hazer bien, salio vencedor. Asi estando haziendo los ojos nuy ciego dize S. Marcos, se le detuvo algun tanto la mano al Señor de acabar aquella su obra: y preguntándole si veyabien. Respondio el Señor, no, que los hombres se me hazen arboles. Dize pues el santo Euangelista, que boluio segunda vez el piadoso Dios a tocarle los ojos, y acabo su obra, de tal manera que el ciego vio claramente. Pues que detenimiento fue este? que nueva ceremonia? y que necesidad vno aqui de nuevo toqué? Sin dubda fue q al punto q el començo aquella obra, començo a faltarle la fe al ciego, con que el Señor se hallo impedido de acabar su labor. Pero como andauan luchando, asidos a brazos Dios y el estoruo, el estoruo no pudo impedirle, y Dios hizo efecto. Donde notaras de camino, como muchas vezes nos dexa Dios las mercedes comenzadas y no las acaba, porque salen nuestros pecados al traves a estoruarle, andan a brazos Dios y ellos: y assi, aunque nos comienza a dar olos, nos los suele dexar medio hechos. Asi tambien cierta vez que yua a la ciudad de Ierusalem dize sant Lucas que affirmo su rostro. (Esto es, tomandotese) para subir a ella: como si le pusiera denodado, y con esfuerzo al ayre de la ingratitude que de la salia para estoruarle. Saliale pues al encuentro en aquella jornada la ingratitude de aquella rebelde y desconocida ciudad: y tambien los peccados que despues auian de sobreuenir en el mundo le dauan en rostro. Pero el venciendo el estoruo, puso su rostro firme al camino. Ratificandole de nuevo la intencion primero propuesta, con que passo adelante animoso a hazer aquel alto hecho.

Marc. 8.

Luc. 9.

Deus el III.

- De mas desto deues hazer bien a tus enemigos, aunque no sea, mas de por hazer algo por Dios; a quien tanto deues; y de cuyas obligaciones estas tan infinitamente cargado. Pues es cosa ordinaria los hombres de bien, y de honrado terminio, quando se veen muy obligados, deslear se offrezca alguna cosa, en que muestren y
- 1 Re. 28.** Satisfagan sus obligaciones: como Dauid se proferia de hazerlo con el Rey Achis (obligado del) quando le dixo en cierta ocasion ofrecida. Agora vereys lo que vuestro siervo y criado haze por vos. Assi pues hermano mio lo deues tu hazer; y si se te offresciere ocasion de vengança, (recebida la injuria) no deues satisfazer te, sino antes poner las mientes en lo que deues a Dios. Y quando no sea por mas de por vsar con el determino honrado te deurias holgar: pues se te offrece oçasion de hazer algo por el. Y porque esto hagas mejor, acuerdate siempre de aquellas palabras, que el mismo te dize por Isayas, con que califica la obligacion que le tienes. Tu empero heziste me servir en tus peccados, y diste me trabajo en tus iniquidades. Estas pues son las que el Real Propheta llama oportunidades: porque realmente lo son para ganar mucho con Dios, y hazer grandes descargos de nuestros peccados: a las quales el mismo Dios ayuda, como el alli dize. Y aun a esto parece que tubo atencion el mismo Señor, quando dixo aqui al entonado puntoso, que solo dala gorra a quien se la quita. Que cosa hazeys que sea mas? esso tambien lo haze el Gentil y el publico malo. Donde aquella palabra, *Amplius*, que aqui dize, mas, vale lo mismo que, *abundans, excedens, magnum, eximium*. Como tambien significa lo mismo en aquella razon del Sabio que (deshaziendo los temporales affanes, y su adquisicion, dixo) que cosa adquiere el hombre de su vniuerso trabajo que sea mas? quiere dezir, que sea cosa grande notable, estremada o que valga: dando en esto a entender, como lo que el mundo nos da en nuestros affanes, es lo que es nada, pero que los buenos algo dalos el cielo. Pues segun esto, es como si aqui dixera el Señor a los tales, y que solos se quedan en amar al amigo. Que cosa hazeys en esto que sea excelente, abundante, grande y estremada, por cuya razon se os aya de dar el cielo? claro es que ninguna. Y aun en esto tambien hermano mio muestra el hombre prendas de gran valor, y da barruntos de grandes y fauorables successos que le han de venir. Assi Satil quando vio que Dauid tenia en su mano le solto la vida, le pronostico

el suc-

el successo del Reyno diziendole. Certissimamente se que tu has de reynar.

§. IIII.

Demas desto aun deues hazelles bien, (sino por al) si quiera por el bien que a ti mismo te hazes, y lo mucho que pierdes, dando mal por mal a tu enemigo, y no haziendole le bien. Es este lance de gran de ganancia hermano mio, donde podras boluer rico, y aprouechado de tus enemigos, qual el arca Sancta boluo de poder de los suyos. La qual entre sus enemigos se hicho de ganancias de oro. Los enemigos pues son los que nos enriquecen, y si tu sabes 1. Reg. 6. aprouecharte dellos, escaparas de sus manos, no menos que las tuyas llenas de oro precioso de merecimiento. Lo qual aun se dexa Psal. 7. entender por lo que el Real Propheta dize en el Psalmo. Si yo di mal por mal a los que me perseguian, (y no antes bien por mal) con razon saldre vazio de mi enemigo, y el enemigo perseguira mi vida. Donde notaras lo primero, como el que se venga de sus enemigos, en pago de esso no conseguira victorias, ni alcanzara pre tensiones. Por ser este pago deuido a la vengança, y bien merecido della. Mas porque veas quan bien se aprouechaua Dauid desta occasion, has de entender aqui, que no solo no les daua mas por mal: sino que quiere dezir, que aun les daua esplendidamente bienes por males, despidiendoles de sus recibidos agracijs a manos llenas de beneficios, y buenas obras. Como bien se dexa entender S. Hiero. por la version de San Hieronymo que dize en este lugar. Señor si despedi a mis enemigos las manos vazias, &c. Y deues notar, que a los que aqui llama enemigos, llama otra letra a autores de su paz, diziendo. Si di mal al author de mi paz, el author de la enemistad sea el que persiga mi alma. Donde echaras de ver, que llama a los enemigos autores de paz. Porque los tales, siendo perdonados de nosotros, y satisfechos con beneficios, son los que nos reconcilian con Dios: siendo ellos un poderoso medio para reconciliarnos con e. Y lo otro tambien echaras de ver quan seguro estava Dauid de lo que en este caso hazia: pues en salua de esso se offrecia a la persecucion, no solamente de qualesquiera enemigos, sino a la del proprio demonio, que es el author de la enemistad. Pero que maravilla era hizielle el esto: pues de la persecucion de los enemigos, de que los otros suelen ahogados, estrechos de coracon, el salia tan desahogado, y estendido en el suyo que alli dezia al Señor. En la tribulacion siento que

Psal. 4. me auays espacjado y dilatarado al animo y el coraçon. Y es como si dixera. En tanta manera me auays hecho libre de todas angustias, y del pavor de mis enemigos: que como quiera que los otros hombres desleen la muerte a los suyos por viuir la vida seguros, yo por el contrario con grande animo hallo que he perdonado a los mios, y aun he mandado a mis soldados y ministros no me los dañen ni offendan.

§. V.

Pues gran lastima es por cierto algunos salgan vazios de esta tauta ocasion, que no es menos que el punto dichoso y florido en los lances de Dios. Por esto los sanctos lo hazen assi, y con oracion. **1. Re. 12.** pagan a sus offensores, como paree en Samuel: pues no cessaua de orar vn punto por los que actualmente le estauan quitando la judicatura, y teando en la hoiua: y aun cargandose de vn graue pecado, si dexasse de hazello. Y todo por no salir vazio de vna tal ocasion. aron por cierto Euangelico, y Apostolico antes del Euangelio. Y aun para mas ayudar a su lleno: el mismo les busca Rey, **1. Re. 10.** les pone en camino, les adierte y alumbra de lo que deuen hazer, el les encomienda al Rey que les da, y se lo acredita: para que lo amen, y se le sujeten, no le causando descomedimientos, para de ra dexar de hazelles todo este bien. Assi tambien es mucho de notar, que mando Dios a los suyos, quando estauan esclauos de los **1. re. 29.** Babilonios y maltratados, que hiziesen por ellos actual oracion. Pues como Señor le mandays esso a tal punto? No bastara que tengan paciencia y no les recunguen en la ocasion que otros reniegan? sino que aun quereys, y les mandays, que estando el tyranno con el agote en la mano secudiendo al capiuo este el con el Rosario en la suya rogando por el, y al son del golpe quereys que caya la cuenta? Si que en las ocasiones que otros reniegan y les falta paciencia, quiero yo que les mios muestren perfesion, y queden serenos. Pues no bastara Señor que no les recunguen, ni les digan malas palabras? No me conterto con esso dize el Señor. Porque aunque esso basta, para es usar nueva offensa: pero no basta para para que salgan llenos y colmados de merecimientos, enriquecidos de vna tan florida ocasion. Y tambien lo hago, porque por esse medio me ganen a mi, y se dispongan al rescate que desseo yo darles, y restituyrles en su deseada libertad. Donde notaras de camino, como el que perdona al que actualmente le esta agrauiando, y haze oracion por el: en esso se esta disponiendo y aprestando a las

crecidas.

Feria Sexta despues de la Ceniza. 105

recidas misericordias de Dios. Y lo solo a las espirituales que enriquecen el alma, mas aun tambien a las temporales. Y haze vazio a vn gran recibo de la mano de Dios. Asi dezia el Real Propheta *Psal. 38.* al Señor. Quitad y apartad de mi las plagas vuestras que me auer dado. Elto es, perdonando os lo merecido. No ay dubda pues, que los que no perdonan, (no perdenando) salen vazios de grandes ganancias en esta ocasion. Y en particular lo salen tambien de aquel titulo honroso de hijos de Dios, que aqui te les diera. Y lo que mas es, que salen vazios de la ganancia de vna alma, que pudieran gran gear al Señor. Lo qual no haziendo, sino antes estoruandola, se hazen a si la mayor perdida y vazio de todos. Y sin dubda ninguna esto es lo que aun solo o particularmente nos auia de mouer a hazer a nuestro enemigo nil bienes no deuídos, sin mas parar en nuestros recibidos agrauios.

¶ VI.

Y que el enemigo se gane con buenas obras, se reporte y conuença con ellos, es cosa cuicente como parece en Saul, que quando se vio perdonar la vida de Dauid, y que ellamandole padre, le mostro el girenzillo de su ropa, por testigo de que pudo matarle: *I. R. c. 24* Alli se conuençia, quedando confuso: y le reconocio por mas justo que a si. Es pues este vn mañose ardid de combatir coraçones rebekles. Que picufas hizo a los Judies boluer de la Cruz del Señor, dandose golpes en los pechos, mudado el intentoy la blasphemia en el custo? Sin dubda no otra cosa, saluo el ver que Christo puesto en la Cruz rogaua por ellos. De aqui es lo que aconseja sant Chrysostomo. Qualquiera que quisiere vencer los suibundos, suffra fuertemente las injurias y los golpes, y al punto vera la gran conuersion de aquel que contra el se engrandecia. Y en el mismo lugar dize assi. Los enemigos deuen ser reducidos en gracia, con beneuolencia. Y si caso estuuieren desconcertados, o deslocados de nosotras, atento que son miembros nuestros) deuenos procurar con todas nuestras fuerças, boluerlos a poner en su lugar, como soltamos hazer a qualquiera miembro que esta desloçado. Al fin este amor, beneficiencia y no vengança, vista a los ojos: es *simile.* vna artificiosa blandura para el coraçon del enemigo, y vna forzosa aduertencia de su passion, que le defenciona y haze que se retire del'a. Asi pues lo hazia el sancto Iob: como el lo dezia. Fue hermano de los dragones, y compañero de las Auestruzes. Y *Iob. 30.* como si dixera. Hize obras de hermano a los que me empon-

añatan, y muy buena amistad a los que me eran crueles como Auestruzes. Y en effecto me hize hermano suyo, para hazellos hermanos mios. Al fin por esta razon dixo el Apostol, aquella suya ya tan sabida. Si tu enemigo tuuiere hambre dale de comer: y si tuuiere sed dale de beuer. Porque haziendo esto sembraras carbones de fuego encima de su cabeça. Pues veamos que buena obra es quemar la cabeça al enemigo? Sin dubna no es otra cosa, saluo vn remordimiento de consciencia que causa en el la buena obra recibida, y no merecida del mismo, que le confunde a todo el de pies a cabeça, y le solicita y conuence al perdon. Pero deues notar, que quiere el Apostol en esta razon, que no como quiera, sino con caricia y regalo se den bocadillos al enemigo, como se dan a los hijos, o a personas que mucho se quieren: y no como algunos que arrojan aculla el bien que les hazen desganados, por di fraz. y como quien da pan a perro. De Christo se dize que sus factas eran agudas, y que passauan los coraçones de sus enenigos. Por estas factas entienden algunos las buenas obras que el les hazia, las quales por ser hechas amorosamente y con summa piedad, les traspassauan los coraçones. Mas quien a los enemigos aun les niega vn buen rostro y se les da de lado, cargado y poco gracioso, como les dara bocadillos? No lo hazia asisiant. Estean de quien con particular aduertencia se dixo, que los mismos que le acusauan y buscauan los testimonios falsos para le apedrear, le veyan estar con rostro y semblante de vn Angel, todo el ledo y sereno. Pues este gran perdonador, no solo amaua de coraçon a sus enemigos y malhechores: mas aun les mostraua el amor en el rostro y semblante apacible al punto que le herian.

Decimatercia consideracion. §. I.

LO decimotercio considera aqui atentamente como no se contento el Señor con pedirnos amor, sino buenas obras, esto es, amor vñio verdadero, y no solo aparente, qual a vezes se dámos. Y así es como si dixera. No seays como la viuora, que para beuer dexa la ponçoña, y despues la buelue a tomar. No sea el amor solo apariencia, cumplimiento o dissimulacion, en tanto que beneys de los Sacramentos, &c. Pues quatro cosas son y no menos las que el Señor nos manda que demos al enemigo. Conuiene a saber, amor interior, don o dadina de buenas obras y beneficiencia, oration por ellos, y finalmente saluacion. Atento pues, que tres daños son los que se pueden recebir de los enenigos, en el coraçon de los,

desleos, con la lengua palabras, con las manos obras: en retorno dello, manda que responda de nuestra parte al aborrecer el amar, al dezir mal, rogar por el enemigo al hazer malas obras, el hazer las buenas. Lo qual haze el Señor sin duda porque pretende desahuyar del todo esta passion del odio de nuestros coraçones. Sabe el muy bien quan altas rayzes echa en nosotros, y que sino sale de rayz, cada credo reuerdece, y qualquiera occassioncilla despues la buelue y restituye a su fuerça. Y que digo occasion? Pues sola vna vista a deshora subita y no pensada del tal nos offende. Y aun si a caso passando el nos toca en el lado (por mullido que sea) nos sentimos heridos y lisiados de muerte. Como aun parece por lo que dezia el Señor a los de su pueblo. Credme que seran a vosotros los que vuiereis sido vuestros enemigos (aun ya las pazes hechas) como clauos en los ojos, y lanças en vuestros costados. **Aqui** pues es donde aunque el fuego se mate, suele quedar la poluora tan refinada que a vna centella que le toque buelue el tiro a disparar. Despues de las pazes hechas Saul con Dauid, y la palabra dada del vno y tomada del otro, y el juramento hecho, por solo que le dixeran a Saul quan bien lo auia hecho **Dauid** en cierto rebato de los Philisteos, dize el texto Sagrado, que el spiritu malo fue de nuevo hecho en Saul, y disparo contra Dauid peor que primero. Nan. 33.

§. 11.

I. Reg.

Pero en lo que toca a la salutacion, que assi nos mandays dar al enemigo tan franca, tan de balde y no merecida: (y lo que mas es) aun desmerecida. Como no echays de ver Señor, que hazeys barato y larga franqueza, de lo que el mundo da tan escasso? Hazienda es essa tan preciada, que aun al amigo (o alomenos al indiferente) la damos a niuel, y por peso: no menos que mirando en el punto, y en que la gorra que se da al que la quita, ni passe ni cayga mas baxa de como se dio. Y aunque la mano tiemble de vieja, o de flaca, o la gora la incline: al fin se detiene y no cae, sustentada del punto, que vencelos años. **O lastima** grande que tan aduertidos y remirados andemos en este! Y es mal, que aun no para ay el dafio, sino que aun llega a lo que refiere S. Chrysostomo. Algunos he visto yo que S. Chrys. se jactan, que nunca boluieron a hablar al que alguna vez no hizo estimacion dellos, lo que por cierto tu Señor y Dios tubo por honra. Quantas vezes a este gran Dios le escupieron los hombres, quantas le menospreciaron, a los quales con todo esso no dexaua el de acudilles y dalles socorro? tomo. 5. vid ca. 6.

nn. 40.

Decima.

LO decimoquarto considera, como e te deue ser el principal cuy-
 dado que deue tener el Christiano, (en razon de serlo) y el prin-
 cipio por donde ha de començar su oracion: para entrar con buen
 Luc. 23. pie, y que ella le sea accepta al Señor, a exemplo del mismo. Pues lo
 primero q̄ el hizo, fue rogar en la Cruz por sus enemigos, q̄le esta-
 uan crucificando en ella: aun antes que encomendasse su propia
 madre (y tal madre) al amado discipulo, Y al fin primero quisocum-
 plir con su officio, que era enseñarnos esto, que con el particular
 amor y encomienda della. O quan gran disbarate pues es, desfiar
 y pedir a Dios vengança del enemigo, por vna parte, y por otra
 perdon de los propios peccados. Esto sin duda es embaraçar la ora-
 cion, y juntamente querer sorber, y soplar, lo que es imposible.
 Eccl. 28. Asi lo noto el Ecclesiastico diziendo. El hombre conserva la ira
 al hombre, y el procura, y pide en su oracion medicina, y remedio
 para su alma. Conio quien dize: pide sin termino, y sin orden algu-
 na: pues se indispone al proprio effeto de su oracion. De mas de
 esto el que ora altando enemigo, es cierto que no clama al Señor
 con voz de hombre (que es la que el entiende, y le es apazible, ya
 que suele acudir: sino con aullido de fiera, o con syluo de sierpe. Co-
 mo bien a la letra lo resuelve Sant Chrysostomo sobre aquella ra-
 zon del Psalmo que dize Con mi voz clame al Señor. Con mi voz
 Psal. 141. rogué al Señor, diziendo assi. Ni todos clamen a Dios, ni todos con-
 S Chryf. su propia voz, lo qual todo deue concurrir para que el nos oyga.
 ibid. Pues el que clama contra sus enemigos en su oracion, no prohibe
 su voz de hombre, sino de fiera, o de sierpe. Item el que es ne-
 gligente en ella, y remiso, y no atiende a lo mismo que dize ni lo
 percibe: tampoco clama a Dios ni ora: pues no levanta su alma a el:
 por mas que vozee. Porque la voz (como ya he dicho otras vezes),
 no esta en el sonido del oye, sino en la intencion del enima. Hasta
 aqui es de Sant Chrysostomo.

Duodecimsquinta consideracion. §. 1.

LO decimoquinto deues considerar aqui de camino, como no-
 fia el Señor la vengança de mano tan liberal para ella como es
 la del hombre, atento que siempre passara la raya Por esto,
 Deut. 32. pues la reserva a la suya. Diziendo en el Deuteronomio: (lo
 Rom. 12. que refiere el Apostol a los Romanos.) Dexadme a mi la ven-
 gança. O es como si dixesse. Nadie se me moca en ella, q̄ solo de mi
 mano

Feria Sexta despues de la Ceniza. 109

mano la fio. No se atreue pues a fiar la del hombre, sino de si solo. Porque el hombre (confer en lo demas escasso, y de mano apretada) en vèrgarlo es liberal, y la tiene larga. De aqui es lo que S. Chrysostomo dize. Que no quiso Dios criar al hombre con armas naturales, ni que del vientre de su madre saliesse apercebido con ellas: qual sale el Osso, y el Leon, el Tygre y el Toro, no solo para que en esto entendiesse que le criaua para ser animal manso, y apaziguado: sino tambien no queriendo necessitar su braueza, a que siempre anduuiesse armada, recelando de los subitos y repentinos daños del todo irremediables, que con su vengança hiziera en sus enemigos. Pero es el mal, que lo que Dios y naturaleza le nego (en esta parte) ha suplido en el la malicia. Esta es la que ha inuentado inuenciones para vencer las armas naturales de todas las bestias fieras, y matarle vnos con otros. Así cuenta Plinio las persecuciones que vn hombre haze a otro hombre: y dize, que los que vnosa otros se auian de ayudar, son peores que las fieras y brutos: pues de estas (regularmente) las que son de vna especie no se matan vnas a otras, como hazen los hombres. Así es mucho de notar, que fue mano de hombre, la que escriuia y amenazaua en la pared la vengança y castigo del Rey Balthasar: de cuya vista del todo turbado, y de mudado perdio el el color, dandose ya por executado en la sentencia leyda: y sin apelacion) su negocio por hecho. No salio pues alli braço de Leon, aperebiendo sus vñas: ni mano de Osso amagando el golpe: sino mano de hombre a posta embiada del cielo, y amenazandole con menear sus artejos: para que por el mismo caso tuuiesse por diffinitua, y ya irreuocable aquella cruel sentencia contra si dada, que alli se escriuia.

Plinio.

Daniel. 5.

§. II.

Más porque veas quã duro golpe es el del enemigo, deues notar q̃ para encarecer aquella gran tribulacion del Antichristo (de quie dixo el mismo hijo de Dios por su Euangelista, que sera qual nunca otratal aura sido dende el principio del mundo hasta el fin del, q̃ sera entõces) despues de auella llamado en Ieremias infanable quebra o fractura, y plaga pessima: echando el sello a su crueldad la viene a llamar plaga y golpe de enemigo, diziendo así. Yo te herire no menos que con plaga de enemigo, y con castigo cruel. Como si dixera alli saldre yo de los ordinarios terminos, y tomare los del hombre enemigo, para mejor satisfacer a aquel caso. Por esso tambien Dauid en el suyo, tenia por cosa mas duro caer en las manos del

Mat. 24.

1er. 30.

2. Reg. 21.

- del hombre, que en las proprias de Dios, como el lo escogió en su elección, porque sabía que no hiere Dios como el hombre, ni apura su golpe como el. Y por ventura acordandole, allí de las manos de su suegro Saul, y de su hijo Abialon cruellísimas, y manos tales, que aunque le vieran con los setenta mil derribados de su pueblo, no supieran dezir, ya basta, como dixo Dios a su Angl. Pero David que hazeyse mirad que Dios tiene manos de Dios poderosas. Es verdad (pudiera el dezir) pero también se yo que tiene entrañas de Dios piadosas, que se cansan y compadecen. Pero el hombre, he ya visto y prouado que tiene manos de hombre, que son cruellísimas, y entrañas de bestia indomable que apuran venganzas; al fin echaua de ver el Sancto Propheta, que Dios compadeciéndole de su criatura nase a la mano, y arruenda su ira; pero el hombre no sabe enfrenar su pasión. Dios sabe de sí lo que dixerá
- Isai.* 48. en el Sancto Propheta Isayas.) Por amor de mi nombre hare lexos de ti mi furor, y por causa de ti me enfrenare para honra y gloria mia, por no te acabar. Como el hombre colérico que sintiéndose tal se recela de sí, y por no matar a su hijo (que se lo ha merecido) se quita las uñas, o se ata las manos, o llama al padrino que se lo valga. Pero el hombre puesto en su colera, siempre y a todas horas se queda diziendo lo que aquel enemigo. Seguite, acabate de tomar, diuidire los despojos, porne mano a mi espada, hare golpe con ella. Y si alguna vez la suspēde por algũ breue rato, es para doblar la parada, o mas calificar la vengança. Como parece en el crudo *Holofernes*; que si perdona la vida a Acñior, o le suspende la muerte, mandándole arrojar en Bethulia, no es por no darse la luego, sino antes para darse la mas a su gusto, y con el saboreillo de que se viesse morir, con los que el le abonauy vendia por seguros. (Donde notarás de camino las traças de Dios, y como por donde este picaña que le mata con mas affeççõ: por allí le honra, y le pone en sagrado assegurada la vida.) A esto yua tambien el perdon de
- 2. Cor.* 11. vn aççe en las quarentenas del Apostol Sant. Pablo, restituydo despues con los treynta y nueue bueltos a dälle. No ay duda pues, sea pensamiento muy natural, y muy ordinario del vengatiuo aquel que le da el Propheta Isayas. Agora que le tengo a mis manos, y que me ha caydo en la red, vere yo, y estuuiare meditando en que mas le podre offendē. Al fin echaua de ver como Dios en medio de sí nase acuerda de su misericordia (lo que no haze el hombre;) Y que este es el thema de Dios, a que luego el buelue; como

Feria sexta despues de la Ceniza. 111

me: como el que tiene una mania y la burla de ella, o bota en su ha- simile.
 bla: que por mas que se guarde y este sobre aviso, la mania le lle-
 va; y serva la lo que le burla, asi haze el Señor, y el medio de la ma-
 feta de la a su andado en lo qual confiado decia el mismo Da- psal. 6.
 uid. Podr. venantia fodia el Señor en medio de la ma: conuenir
 sis: misericordias. O pdes si la esto attendiesen los hoímres?
 pará que puestos en sus pasiones, si quita en algo imitassen
 a Dios.

Pues de esta retez de su condicón nasce, que quando el nos
 ha de castigar, ya moíndo e incitad de nuestras maldades, las alexa
 de sus ojos mirandolas como de leños, por castigarnos mas piado-
 samente, y hazer nos menos daño: (que es lo que llama la escuela
 Citra condignum: conforme a lo qual es lo que esta dicho en el Psal-
 mo. Quanto dista el Oriente del Occidente, hizo el Señor de nos
 de nosotros nuestras iniquidades. Quiere dezir todo lo posible. psal. 102
 Poniendo nuestros peccados en lo mas descargado, y alexando
 los de los ojos hasta el ultimo extremo. O quan de otra manera
 que esto es, lo haze el miserable vengativo, al punto de satisfac-
 zerse: pues todo quanto mas puede juntar a sus ojos el agravio
 recebido y cargalle a su dueño, tanto mas le juhta y le carga, y le
 representa a si mismo; andando menudamente todas sus ponde-
 raciones.

Pero aun debes notar, que no solo por esto que te dezimos de
 las crueles manos y condicón del hombre; no le fia Dios la ven-
 ganga, sino aun tambien, porque (confer en lo demas inconsfan-
 te, que por momentos se muda, sin permanecer en vn proposito
 como dixo el Santo Job,) solo en vengarse, y en sus amenazas Job. 14.
 guarda constancia, y toda entereza; hasta llevarlas a su fin no de-
 uida execucion; sin ablandarse de ruegos. Como quiera que Dios)
en lo demas inmutable) en las suyas; por momentos se retrate y
 mudo de acuerdo, en lo que es castigarnos. Como del lo sintió y
lo dixo a David la muger de Techad en su amada razón. No
 quiere Dios que el alma, ni aun la vida se pierda: Antes se retrata 1. Re. 14
 pensando y dando orden como no perezca del todo. Pues todo
 lo que Dios haze hermano mio, lo haze el por la inuolable re-
 sta de su eterna determinacion: No tiene necesidad de yr pen-
 sando; si hata y o no hata lo que haze, como el hombre; de golpe
 ab.

assientan en ello, y ab eterno assento de vna vez. Y todo le sale tan acertado, que de cosa que haga no tiene porque retratarse, ni reportarse. Pero con todo esso, de solo el castigo del hombre, sintio aquella discreta muger, se reporta mil vezes: y que cō la espada en la mano se buelue y retrata. (Como si hablado a nuestra manera) se echasse a pensar, que medio tendra con el hombre, para escusar el castigo, y q̄ no le perezca. Lo qual aun es tan proprio, y natural en Dios que no ay subito de repentina colera (merecida del hōbre) que desto le estorue. Como parece por lo que el mismo dize en Ieremias.

Ierem. 18. De repente hablare yo contra esta gente, y este reyno: para arranca lle de rayz, y destruyllle. Pero con todo esso, si estando yo a pũto de hazello. Hizieron ellos penitencia de sus males, tambien la hare yo de lo que pensẽ hazer contra ellos.

§. IV.

Y aun es de notar no poco: que con tener el hombre por afrenta el retratarse en sus casos, tiene Dios por honra el retratarse en estos suyos, y solo pretende la salud del hombre. Como en lo de Niniue lo admirtio S. Chrysostomo diziendo assi. Ionastunõ verguença, sabiendo, y coniecturando, que sus amenazas auian de quedar sin ser cumplidas. Pero Dios no tuuo cuenta con esso: mas sola vna cosa pretendia, que era la salud de los hombres. De aqui pues es, aquella tan aduertida razon que dixo la santa Iudith. Pedamos indulgencia y perdon de nuestros peccados, derramando lagrymas: porque no amenaza Dios assi como el hombre, ni es inflamado a iracũdia, como el hijo del hombre. Y pues la vengança (como ya diximos) es caso reservado para solo Dios, ya tu vees aqui quan gran desacato le haze quien se le mete en ella, pues le toca en sus fueros, y precisa jurisdiccion. A cuyo proposito haze singularmente lo que dize S. Chrysostomo. Si algun esclauo te ha afrentado, no le castigues tu, hō. 12. ad antes le ofreres a su dueño para que el le castigue. Pues quanto mas deues ofrerecer a tu agrauador a aquel Señor que dixo, mia es la vengança, &c.

S. Chryf. hom. 3. ad popul.

Iudith. 8.

1. Re. 24.

§. V. I.

Y aun deues notar, q̄ de mas de hazer el perdonador en esto lo q̄ dente, sale asimismo mejor satisfecho. Ca cierta cosa es, que el bueno perdonando, no se venga por su propria mano, sino por la de Dios: que como es amigo de estas libranças, y salira los tuydos, toma esto a su cuenta. De aqui es lo que dezia Dauid a Saul, librando la tuya en el mismo Dios. El Señor sea el q̄ juzgue entre ti y mi. Como quiere que el que se venga. Por el mismo caso que se mete en los fueros de

de Dios, queda el condenado a caerle en las manos: y el mismo Dios le trae sobre ojo, para satisfazerse de en este agrauio: como lo noto el Ecclesiastico diziendo. El q quiere vengarse hallara vengança en el Señor, y el guardando guardara sus peccados. Y nota q dize guar *Eccel. 28.* dando guardara. Como si dixesse. Guardarse los ha muy guardados y andara sobre auiso para satisfazerse del. Como por el cõtrario sea ello asì, Que la mano que puede hazer el golpe al enemigo y le perdona por Dios al punto deposita su obediencia en los archiuos de Dios para ser satisfecha. Como de si y en sus cosas lo confiava Dauid, quando dezia. Yo Señor guardare mi fortaleza en vos. Sobre lo qual dize asì vn Expositor. Como Dauid pudiesse matar a su enenigo Saul: no le matado guardo su fortaleza como dpositada en Dios.

§. VII.

Alliende desto si el que se venga tuuiesse ojos para ver el escrupulo a que se obliga, y aquel bocado amargo que siempre queda tragando despues de hecho su caso. Siu dubda en si daria el golpe antes que en su enemigo: y mas, si a caso hizo señal en el señalandose en la vengança. Por cierto es tan gran sin sabor este, y q vea yo las señas de mi peccado en vna criatura de Dios, que no ay cosa en la tierra q lo baste a soldar. De aqui es lo que dezia la prudentissima Abigail a Dauid, quando le vio amagada la espada hazia su marido y toda su *1. Reg. 25* casa. Señor no te vengues oy en mi casa, so pena que quando de aqui a muchos años vinieres a ser Rey, quando mas seguro estes assentado en tu throno, estaras tascando este bocado de oy no poco azedo. De lo qual se resuelue hermano mio: como los que se precian de los tales hechos, ya son desfalmados, y almas traçadas para el infierno: qual lo era Ioab, q se preciava de de traer la sangre de Abner (aquiẽ mato a traycion) parecida en los tiros de la espada, y en los çapatos. Espues peccado esta donde la mucha malicia traspone el perdon, y *5. Reg. 2.* le difficulta haziendo estoruo a la misericordia de Dios.

§. VIII.

Y si a caso a todo esto no atiende el que se venga de su enemigo, mire si quiera a que acaba de hazer lo que el Demonio comiença. Esto es la destrucion o lesion del proximo. Pues aun por solono ser paje de ayuda del Demonio, nadie se deuria vengar. Con esta razon dissuadia la vengança aquel prudente facerdote al Rey de Antiochia (como lo imaginava sant Chrysostomo, que le persuadia a que *S. Chrys. ho. 22. ad* perdonasse a sus descomedidos agrauiadores, diziendole. Si destruyeres y assolares la Ciudad del todo, hauras acabado lo que los popu.

Tercera parte, H Demo-

Demonios han comenzado y pretendido hazer: empero si depusieres la ira tomaras vengança dellos. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

- Y sin dubda algunas demas de las otras tan vrgentes razones aun si quiera por esta no auria el hombre de vengarse, ni aun de hazer alguna otra offensa de Dios. Por si quiera poder preciarfe, de no auer quedado subyeto ni rendido a vn tal dueño como el Demonio y por quitalle la vñania que desto le queda. Es pues este vn alto respecto y consideracion de almas honradas briosas del seruicio de Dios. A lo qual atendia el Real Propheta diziendo. Alumbrad Señor mis cjos: porque a caso no peque yo, y me pueda dezir mi enemigo, ya preualeci contra el. Donde dize otra letra. Porque no pueda dezir ni preciarfe mi enemigo, el malo, ya fuy Señor del. Y que aya tenido consideracion a esta honrada grandeza, haçese llano por aquello que el dize en otro lugar. Guiadme Señor en vuestra Iusticia, por amor de mis enemigos. Como quien dize. Porque salga yo dellos con esta alabança. Es pñes poca hazaña, y victoria poco gloriosa, que salga vna alma de su no vengança, o de su tentacion con esta grandeza: haziendo mosa del enemigo malo, que es el Demonio, y dandole vaya, pudiendo dezille: al fin no preualeciste, ni saliste aqui con la tuya, ni llenas vn pelo de mi, antes me dexas tu honra en las manos? O pues con quanto gozo dira este tal a Dios lo q el mismo David le dezia, En esto Señor he yo conocido q me auays querido biẽ, en q el enemigo no se gosara sobre mi. Demas dello qual, aũ alli acude Dios a consolar aqlla alma, y dalle el plazeme de su merced, y la recibe en sus braços, siendo occasion, de que ella de nueuo ensalce al Señor: como a la letra hizo el mismo David como el lo dezia. Ensalçareos Señor, porque vos me recibistes a mi, y no deleytastes a mis enemigos sobre mi.

§. IX.

- Y fino atiende a esto el vengatiuo, atienda si quiera, a que a si mismo se dañe: asiendo por el mismo caso que se venga hijo del Demonio y su inuitador. El qual por dañe al hombre se dañe a si proprio, como del lo cebra S. Chrysostomo en donayre y lo ne diziendo. Re gozjase el Demonio lleno de su malicia de auer cùplido el engaño al hõbre, y no sabe el infelice, q quando hiere qda herido, y agollado quando deguella: y q quando mata al hõbre, el qda muerto. Y al mismo proposito hazelo q dize en otro lugar de los q se vengan. Suprema locura es herirse a si mismo el vengatiuo, y no lo entender el: el qual quando piensa que ha otro haze la injuria, se deguella a si mismo.

Decima-

s. Chrys.
serm. de
lapsu pri
mi. hom.

LO decimo sexto considera aqui, como son grandes, muchos y muy crecidos los premios del perdonador, que haze bien a su enemigo. Lo primero, el que lo fuere alcançara de Dios cosas grâdes, y extraordinarias en su oracion. Porque esto es gran disposicion para ellos: y vn sacrificio aceptissimo a Dios, que da confiança a quien se lo offrece: y es aqnel que nos aconseja Dauid en el Psalmo diziendo. Sacrificad el sacrificio de justicia: y entonces esperad en el Señor. Psal. 4. Donde no habla Dauid de matar el cordero, ni otras offrendas muertas que se hazen a Dios: sino de la mortificaciõ de nuestras pasiones, offrendas y rendidas a el. Y a este llama sacrificio. Y aun como dixo el texto Hebreo, Sacrificio de justicia, por lo mucho que valen en la estimacion del Señor, y para su aplacamiento. Y que hable desto a la letra, declarolo el otro Texto: diziendo. Aqui domad vuestras concupiscencias, y seraos reputado como vn sacrificio de justicia: y assi esperad en el Señor. O pues quan gran sacrificio es aqui el negamiento de la propria voluntad, y el alçar la obediencia al adorado apetito. De aqui pues es, que el q perdonar de coraçon a su agruiador: esse no como quiere es agradable a Dios, sino q por el mismo caso le obliga, y pone censo en su omnipotencia, y la haze suya para sus casos, y para alcançallos de Dios, por impossibilitados q sean de la propia naturaleza. Ay pues cosa q esto llegue? Estaua el Señor vna vez en no hazer cierto negocio, y ya del todo resuelto: y dixo assi. Aunq agora resuscitassan Moysen y Samuel, y seme presenten y rueguen por este pueblõ, no estoy en perdonalle. Pues porq veamos piensas, prefirio a estos sanctos varones a todos los otros en este caso? Sin dubda porq como estos dos eran los q mas q los otros perdonaua injurias, y rogaua por los q los agrauaua. Assi tãbien eran los que mas q los otros podian alcançar del mismo Dios. Por dõde fue esta vna grãde põderaciõ de negar Dios aqnel caso, y como si en effecto dixera. Aunq me lo piden los perdonadores, los que todo lo pueden conmigo, los fauorecidos y priuados mios, a quien no iuego nada, y en cuya mano tengo ya puesta y rendida mi ompotencia, no lo hare. De la propria manera, que si aca el Rey estando ya del todo resuelto de negar algun caso, dixesse cerrando se en ello. No lo hare, si el muy mas priuado mio me lo pidiesse. Son pues los perdonadores los mas priuados de Dios, los que todo lo pueden con el, y los que alcançan del cosas extraordinarias en su oracion, y finalmente los que tienen derecho a ser oydos en ella en casos gra-

Jerem. 15.

Simile.

- Psal. 118.* uísimos. Por esso tambien dezia Dauid con fiadamente. Señor dexad que entre mi demanda en vuestra presencia. Como quien dize No me negueys el premio devido al perdonador pues lo soy. Pero.
- 1. Reg. 1.* lo que singularmente en pratica allana este caso es aquel cuêto de Ana, quando preuenida desta disposcion de perdonar a su compañera ^b y enemiga Fenena entro en su oracion, y en ella alcãço ^c fien do manera) el inextimable donde su hijo el sancto Samuel, y vencio la impotencia de la misma naturaleza. Y ansí dixo ella al sacerdote
- Abulenst. ibid.* Heli quando estaua orando. Estoy de aramando mi alma delante y en la presencia del Señor: q en vn sentido quiso debir segun Abulense, He derramado mi ira. Porque anima (como el alli dize) es lo mismo que spiritu, y spiritu a vezes se toma por ira. Como parece por lo que dixo Isaias. Guardaos de aquel hombre cuyo spiritu esta en su nariz. Quiere dezir que la tiene prompta, y apunto, y así dezir Ana que vertio su anima, fue dezir o que las palabras affrentosas que su emula Fenena la auia dicho, con que la auia prouocado a vengança, y arrojado las a los pies del Señor, proponiendo no vengarse ni satisfazerse ya della, sacrificandose con ellas alli. O quiere dezi, que vazio su ira delante del Señor. Afsc como dezimos que alguno vazia el agua del vaso, dexandole del todo sin ella. Hasta aquí es de Abulense. O pues hermauo mio, si quando fuessies delante de Dios a pedille misericordias en tu oraciõ, te presentasses ael vazio ã los agrauios q has recebido, del todo sacudido dellos: y quan grandes misericorialis ganarias. Y que digo misericordias? sin dubda alcançarias victorias de la propria naturaleza. Pero si vas lleno y rebofando venganças, como quieres que el te oya, y que no antes te desheche de sus pies con enfado? Pues por quitar vn tal estoruo a la
- 1. Tim. 2.* impetratoria oracion, y dexalla en su punto, y efficacia dixo el Apostol. Quiero yo que los varones oren leuantadas las manos pñras, sin ira, y sin diceptacion: quiere dezir sin ser vengatiuos, ni acordarse de las recibidas injurias: para que así alcancen de Dios grandes misericordias.

§. II.

Lo segundo es el prestissimo, y muy acelerado despacho en la oracion (y mas si se expone a la mofa del mundo, por reconocer y respetar este alto precepto, y que es Dios quien se lo manda) que es vn muy singular y auentajado consuelo para quien pide affligido. Pues al fin como el que da presto dados vezes, así el que recibe presto tambien las recibe. Y que digo dos? pues son mil en su estimacion.

cion. Y que esto sea así, parece bien claro por aquella tan animosa instancia, que el propheta Ieremia haze al mismo Dios, diziendole *Ierem. 15* así. Señor, no querays en vuestra tan detenida paciencia recebirme a mi. Sabed que por vos recibí yo el oprobrio. Como si dixera. Pues por vos he lleuado, lo que mas os obliga a mi presto despacho, no tomeys mi causa: como negocio q̄ no se aya de ver tan presto: ni me lo remitays a vuestras vagarosas paciencias. Y pues el Propheta se precia aqui del oprobrio lleuado por Dios, y lo tiene por honra. de aqui entenderas de camino quan vano esta el mundo el dia de oy, y su gran defacierto. Pues a los siervos de Dios se dan en baldon los menosprecios lleuados por el, y se resuscitan despues: con antes auelles de ser casos honrosos. Honrosa affrenta auia sido su oprobrio, a ciertos embaxadores del Rey Dauid, y el auer les cortados sus barbas y ropas, pues al fin fue por el Rey. Y con todo esto no confinitio el entrassen así hechos a media barba, y a salidas cortadas en el Reyno, recelando se con su alta prudencia de que otro dia les darian por baldon lo q̄ les auia sido caso hñoso, diziendo a caso algũ descorres y atreuido (trocado el inteto.) Yo los vi no ser hñbres de barba.

§. 111.

Lo tercero es, que el mismo Dios toma a su cuenta este respecto q̄ se le haze a su nombre, y por el cuyda con particular cuydado del agraniado: no solamente honrandole en vida, pero (lo que mas es) ayudandole en su muerte, y hallandose en ella con el. Como el lo dize en el Plalmo. Porque espero en mi, y o le librare y le amparare, porque conosco mi nombre. Clamara a mi y yo le oyre, porque con el estoy en la tribulacion de la qual yo le librare, y al fin de sus dias le glorificare en el cielo. Donde conosco el nombre de Dios, no dize simple conocimiento, sino antes vn conocimiento pratico, y reuerencial, qual se le da el que por su respecto y amor perdona a sus enemigos. Y el dezir que con el estaria en la tribulacion (esto es de la muerte) y que despues le glorificara: no quiere dezir que el perdonador solamente sera ayudado alli de Dios, y despues premiado en el cielo, como lo seran los demas bienauenturados, obedecedores de Dios: sino que aun en su muerte le hara el Señor particulares ventajas de consolacion: que es cosa muy digna de attenderse, y de repararse en ella. Y mas que por ventura sera vna de stas, que hallando se alli ya agonizando el alma del tal, vera a Iesu Christo nuestro Dios en aquel punto, que ya por hermano suyo, y como a hijo de su proprio padre le haze respecto, y sale a recibir y

consolar: y a darle el primero abraço a la salida del mundo y entrada del cielo. Que en effeçto no sera menos que darle vn cielo temprano y en flor, en tanto que llega el granado y maduro que, ya esta vezino. Como se prueua admirablemente en aquel gran perdonador Sant Estuan. El qual en pago de serlo, y de que recibiendo las piedras, rogo por los que se lastirauan: vio en su muerte los cielos abiertos, y a Iesus que consolandole salia a recibirle.

§. II II.

Donde echaras de ver (demas de lo dicho) como los perdonadores son los grandes de Dios a quien el mismo desde su throno, haze respecto, y los sale a recibir: lo que no se dize haze a los otros bienaventurados. Son pues estos tan estimados de Dios, que los tiene el por la flor y la nata de todos los suyos, por parecerle tanto en la mansedumbre y misericordia que es lo que el mucho precia. Manifesta cosa es (dize S. Chrysostomo) que como ayán sido muchos y grandes los que ayán viuido vida justa y consumada: pero que con la mansedumbre particularmente ayán salido clarísimos. Porque fueron suaves, y apacibles y plazerteros con aquellos que le dauan injurias. Con esta virtud llenando Moysen moderadamente la insana locura de los Iudios, y saluando los enemigos con oraciones, alcãço honra y celestial gloria auentajados mas que los otros: y fue llamado el amigo de Dios. Con esta tambien David perdonando a sus enemigos y contrarios, hizo al mismo Dios beneuolo a si, y amigo suyo. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Así lo llama y encarece tã bien a los tales el S. Propheta Isaías, aun quando los deshaze, y trata de su mortal naturaleza. Toda carne es heno (dize el) y toda la gloria suya es como la flor del cãpo: secose el heno y cayo la flor. Dõde llama flor a la misericordia. Y es como si dizeffe. Cayo la misericordia, piedad, o beneficencia: dando a entender que la flor de los hombres, o el ser mas floridos, consisten en hazer misericordia, y ser piadosos. Y así es como si dizeffe el Propheta, segun vna glosa. Lo q̃ entre los hombres son prestantísimos y auentajados a todos: (quales son los piadosos y que hazen misericordias) tambien moriran, y se secaran como el heno. Describe pues en este lugar el sancto Isaías, los grandes azeros de la muerte y lo mucho que puede, pues se estẽ de hasta los hombres que el merecimiento haze inmortales, quales son los perdonadores y misericordiosos. Donde echaras de ver claramente, quan alto punto tiene el que lo fuere, pues merece ser exempto a la muerte, si en ella cupiera exempcion: y como la immortalidad

S. Chrys.
serm. de
cõsuetudi
ne tom. 5.

Isaie 40.

Feria Sexta despues de la Ceniza. 119

dad que le niega la sierte de su condicion, ya se la da el alto punto de su merecido, A la qual cuenta ya podriamos dezir, que los q̄ perdonan son hombres que merecen nunca morir, y ser immortales, por ser hazanosos: y que la muerte que no perdona a los que perdonan, ya haze defaguzado en praticar sus fueros con ellos.

§. V.

Pero demas destos y otros muchos premios deuídos al perdonador, el mas auentajado, y que entre todos tiene el primero lugar, es el que aqui le da Christo diziendo. Amad a vuestros enemigos, hazed bien a los que os oborrecen, porque así ganey's el blason de ser y llamaros hijos de Dios como yo. Dio les poderio de ser hechos hijos de Dios, dixo el Euangelista sant Iuan, señalando la mas alta dignidad y grandeza, que Dios dio a los hombres. Pues aunque este poderio se nos da en el sancto Baptismo, y el es el que regenerando nos, nos haze hijos de Dios por adopcion. Pero es mucho aqui de notar, que en este precepto praticamos el serlo: y aqui gana el hombre por punta de lança, y honrosamente el mismo titulo y glorioso renombre, que al principio le dieron de gracia, y no merecido. Y aũ a esto parece tiene attencion el Señor, (lo que no es poco de aduertir) pues no dize aqui, Amad a vuestros enemigos, rogad por los que os persiguen, &c. porque soys hijos de Dios, sino dize, porq̄ lo seays. Como si en effecto dixesse: porq̄ la filiació de Dios, que os hã dado de gracia en el sancto Baptismo, aqui se os de merecida, y lo q̄ alla os era pura y sola merced, ya aqui juto cõ esto os sea grãdeza y blason.

§. VI.

Pues bien así como la mayor dignidad del hombre es, que pueda alcanzar ser hijo de Dios: así la mayor charidad de Dios es: ponerle en tales empresas: que pueda en ellas alcanzar y merecer este titulo y glorioso renombre, conforme a lo que dize el Apostol sant Iuan en su Canonica. Notad y echad de ver qual charidad nos ha dado el Padre, esto es, que nos llamemos y seamos hijos de Dios. pues esto es lo que Dios pretende, hermano mio en este su mandamiento: y es el vna inuencion suya, y vna ingeniosa traça de su alto consejo, para engradecer los hombres, que es lo que el siempre pretende, y de ordinario anda buscando. Como parece bien en lo que el nos dize en Ieremias. Como te pōdre yo en el numero de mis hijos, para que te pueda dar la tierra deseable, y la hermosa heredad: Pe ro ya yo se como. Dare orden en que me llames padre (esto es, para que siendo mi hijo) me succedas tambien en la herencia.

H 4 Hasta

Hasta aquí son palabras que las dize el mismo Señor a su proprio
§. VII.

Pues porque pienas hermano mio te manda Dios que perdonés y ames a tus enemigos, y que ruegues por ellos? que le va a el en que tu hagas esso? por cierto poco: que bien pudiera el remitir a ti, la vergança, que ha de hazer a su tiempo. Pero mandandote esso, anda en hazerte a ti hijo de Dios: porque siendolo en lo que es más propria condicion suya, lo seas también en su herencia. Al fin son inuenciones y traças de los altos y profundos pensamientos deste sapientissimo Dios, no entendidas de los necios bachilleres del mundo, que el canoniza por sabios. De lo qual se entiende bien a la letra lo que *psal. 91.* xo Dauid en el Psalmo. O quan engrandecidas son Señor vuestras obras, y quan profundo son vuestros pensamientos, el varón insipiente no lo conocera, y el uccio no entendera estas cosas. No carece pues de mysterio, que quando Christo nuestro bien en la Cruz perdono a sus enemigos y rogo por ellos, llamo Padre a Dios, lo que *Luc. 23.* no hizo quando dixo por si, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste, &c. Lo qual sin dubda fue: porque en aquelle que era perdonar, hizo hazaña de hijo de Dios. Y aquí el titulo que era tan fnyo por naturaleza, lo quiso ganar por blason, de llamarse allí en aquella ocasion señaladamente hijo de Dios, llamando a Dios Padre suyo. Conforme a lo qual, ya vees aquí hermano mio, como los perdonadores son, los que ganan por punta de lança el blason de llamarse, y ser hijos de Dios mercedamente. Pues, que no es razón, haga el hombre por ganar vn tal titulo? Es por ventura poco premio, llegar vna tan vil criatura como es el hombre, a poderse llamar hijo de Dios, *1. Reg. 17.* mercedamente? Solo por por ser yerno de vn Rey temporal, y quedar por hidalgo se aventura. Dauid a la de Golias, y se offrece a la empresa, y no te aventurearas tu, no a tomarte con vn gigante que te a mague a la vida, sino con vna pasión, que con la gracia de Dios facilissimamente la podras vencer? y mas dandote por ello, no el ser yerno o deudo de vn Rey de aca de la tierra, sino un hijo de Dios, llamada así por excelencia y valor? A este premio pues auias de mirar, y no a lo que el enemigo con su persecucion pretende hazer, sino a este tan grande bien que con ella te haze: si a esto mirasses, no ay dubda rogarias por el como por beneficio y bien hechor. Como hazia fant Estuan, que mirando a los cielos, no miraua las piedras quando le dauan, y viendo que con ellas se los auian (cohechado del premio) a rodillas puestas rogaua por ellos, como del lo noto
S. Chry-

s. Chrysost, diciendo assi. El Sancto Estenan no consideraua las piedras, sino los premios soberanos, por los quales tambien los martyres dieron sus vidas: y piensa que por esso andauan ellos tan seguros sobre las brasas. Pues no deues tu mirar la dificultad dela ley, sino el grande premio que trae consigo. No pongas los ojos en el golpe del enemigo, sino solo en que con el te abre los cielos.

s. Chrys.
homil. 22
popul.

§. VIII.

Y aun deues aqui mucho notar, que no solo dize el Señor para q̃n os llamemos, sino para que nos llainemos y seamos hijos de Dios: en lo qual significa, que no sera este blasón acabado en el nombre, o nombre de solo aparato, vazio de effecto, (qual le da el Palatino) si no antes nóbre substancialo y lleno de toda entereza la alta dignidad en si contenida. Esto pues va de los nombres que pone Dios a los que ponen los hombres: que Dios siempre pone, y ellos muchas vezes imponen. digo: porque muy de ordinario dan titulos falsificados a du eños agenos, haziendo barato dellos, y dando de balde los illustres y honrosos, mercedos ganarse no menos que con letras o sangre. De adonde es, q̃ como las cosas andan en el m̃ndo assi adulteradas, de nombres postigos y no naturales, assi no se puedē conocer ni arguyr por los nombres que tiēē. Pero Dios nuestro Señor, como no da nombres de anillo, ni de excessō alas cosas, sino cabales y que vienen nacidos alo que ellas son: de aqui es que los tales se arguyan e infieran al justo sin saltar ni sobrar de sus nóbres. Por cūya razon el Apóstol S. Pablo para significar sufficientemente la diferencia que ay de Christo a los Angeles, nos la dio remitida a sus nombres, diciendo, que lo que va del nombre de hijo, que a el le fue dado del padre en herencia, al nombre de Angeles y criados, que ellos pōsseen, esso es lo que va de Christo a ellos. De aqui es tambien, que para mostrar Moysen la omnipotencia de Dios la reduxo a su nombre diciendo. Su nombre es omnipotente. De lo qual se cōcluye con euidencia, que el llamar el Señor al perdonador hijo de Dios, le sera allí en el cielo lo mismo que ser lo. De adonde es, que este sera allí el particular y señalado blasón, delos que aqui perdona ren. Allí por cierto, haran ellos por si choro estremado a los otros, cō su letra de honor que diga. Estos son los que perdonando ganaron el honroso titulo, de llamar se merecidamente hijos de Dios entre todos por especial priuilegio; No es imaginacion esta, ni ociosa pōderacion hermanomio, sino vna muy cierta verdad fundada en el texto sagrado de oy, y tambien deducida de aquella sentencia de Christo,

Heb. 1.

Exod. 17.

Matth. 5

S. Chrys.
sermo. de
mansuet.
tom. 5.

Apoc. 21.

2. Petri. 3.

2. Petri. 3.

Christo, en que dize, que los pacíficos en el cielo serán llamados hijos de Dios. Sobre lo qual dize así Sant Chrysostomo. Cosa es digna de ser muy notada, que entre las bienaventuranzas, solamente Christo llama a los pacíficos hijos de Dios. Pues porque veamos comunica su titulo y renombre a los mansos? sin duda por que aquel solamente imita con todas sus fuerzas al hijo de Dios (que con su paciencia) es a los otros author de paz y amistad. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Dime agora pues, que jubilo; y que contentamiento ternan allí (segun esto) los que aqui viueren perdonados? quan vfanos se hallaran sobrepuestos a los otros bienaventurados en este fauor, de llamarse entre todos, los hijos de Dios por excelencia, por auer sido corridos del mundo; y vencido sus leyes y tan adorados estatutos? A estos pues (como así vencedores) dize el Señor aquella tan regalada razon del Apocalypsis. El que venciere poseera todas las cosas, y yo sere su Dios, y el sera mi hijo. Y esto postrero dize, señalando la mucha ventaja que este tal hara a los otros bienaventurados, y que este sera allí el alto punto de su aclamacion. O titulo honroso y lleno de gloria: quando en el cielo llamare Iesu Christo al perdonador, hijo de Dios, y le diere este titulo a vista de todos, para mas honrarle con el: que es el que para lo mismo el Padre dio al proprio Señor en la Transfiguracion, delante de aquellos pocos y tan calificados testigos, que a ella se hallaron. Allí pues en aquella granissima junta, no echo mano ni se aprouecho (para honrarle y autorizarle) de otro algun titulo suyo. salvo deste, que apostó le embio dende su magnifica gloria. Por que realmente todo lo al que del se dixera, no fuera tanto, como en aquel punto llamarle hijo suyo. Y así lo noto con particular aduertencia el Apostol Sant Pedro (que al caso se hallo) diciendo en su Canonica. Recibio del Padre la honra y la gloria en aquella voz, que le vino embiada de la magifica gloria, y le dixo: Este es mi hijo, oylde a el.

§. IX.

Por el contrario deues considerar aqui, quan corridos se hallaran allí los honrados del mundo, que aqui los baldonauan: aquellos miserables vengatiuos, que aqui viueron por las leyes de Italia, satisfaziendo sus animos: quando dende alla de su infierno (donde por el mismo caso ternan blason particular, de no hijos de Dios, pagando su punto de mundo tan adorado) alcaren los ojos, y los vieren así honrados, permitiéndolo Dios para nua pena suya. Como pues se dirá confusos, y defengañados tan a su costa, de ver lo que no im-

ginauan.

ginauan, concomiendo se y eltrigando se entre si mismos, aquella razon que el Sabio refiere. Nosotros insensatos juzgauamos su vida por necesidad, y su muerte por deshonrada: y aora vemos por donde *Sapient. 5* han venido a ser cõtados entre los hijos de Dios. Como si dixessen: entre los mas gloriosos y mas auentajados del cielo. Alli pues quita- ra Dios a los suyos el oprobrio y baldon que el vano mundo les da- ua retornando lo en ellos para su confusion.

Decima septima consideracion. §. I.

LO decimos septimo, cõsidera aqui, como dos sentidos admite esta razon del Señor: el vno es como si dixesse: para que seays qual el padre tales los hijos. Esto es, para que pareciendo os a Dios, que es piadoso y clemente en perdonar las injurias, seays hijos de padre: y hagays hazañas de Dios. Es pues hazaña esta, que haze al hombre admirable triumphador de si mismo: en cuya razon pondero de Dauid el Texto sagrado, que era mas fuerte que si mismo. Item le haze semejantísimo a Dios, que es otra razon que Sant Chrysostomo imaginaua ponia delante al Emperador Theodosio aquel sacer- *2. Reg. 2.* dote (que ya arriba diximos) que le persuadia el perdon del agrauio recebido, y que le hablaria en esta forma. Piensta Emperador que no tanto todos se admiraran de ti por razon de estas piedras preciosas de tus ricos palacios, quanto por la victoria que (perdonando a tu pueblo) aurás conseguido de tu indignacion. Destruyeron las esta- tuas (verdad es:) pero agora esta en tu mano restituyr por ellas, y en su lugar otras muy mas hermosas. Y otra razon tambien le dixo. La mayor hazaña es perdonar Theodosio. Cree me que no hizieras tã gran marauilla en librar esta ciudad de los enemigos (quando ellos la tuuieran ya cercada y ganada por suya) quan gran marauilla ha- ras en perdonar la tu agora. Por que lo primero muchos Reyes lo han hecho, pero esta segũda hazaña sera tuya singular y a solas. Ha- sta aqui es lo que refiere Sant Chrysostomo.

§. II.

Però a caso me diras, eres tu persona principal y de cuenta, y que como a tal note esta bien el hazer esso. Pues antes te digo, que esso es lo que mas te obliga a estos fueros Chritianos. Lo vno por que aunque a todo el mundo esta mal la vengança, pero a quien esta peor es a los grandes que con sus estados se vengano: lo que es graue caso y vn ordinario abuso de los tales. Quando Transibulo Griego mato los tyrannos de Athenas (quedando el solo señor) como auia alli muchos que le auian offendido, hizo vna ley hartò

mas de Christiano que no de Gentil. Esta fue que ninguno fuesse acusado, ni castigado de culpas passadas. La qual hizo el por del todo hallarse estoruado (y con justa escusa) de poder se vengar. Y llamo a esta ley la ley del oluido. Tambien en siendo eligido por Emperador Elio Adriano se dize, vio vn hombre a quien tenia odio, y como este estuuiesse medroso, dixo le el, Escapaste te ya de mi. Como si dixera. Agradece lo tual imperio que tengo, que sino yo me vengara. El mismo donayre se refiere dixo vn Duque de Orlens ciado ya en Rey de Francia al que le persuadia vengasse la injuria que siendo Duque auia recebido, diziendo, que los Reyes no suelen vengar los agravios que reciben los Duques. Pero ninguno de los referidos llego al punto del famoso Dauid, quando despues de ya puesto en el Reyno, no solamente no se vengo de sus contrarios y enemigos, mas aun el mismo se combidaua a hazer les bien, y para ello los andaua a buscar pesquisando, y diziendo así. Ay por aqui alguno dela casa de Saul, para q̃ vñe yo con el dela misericordi del Señor.

§. III.

Donde, como ya notamos arriba, misericordia de hombres es hazer bien a quien nos haze bien: mas misericordia de Dios es hazer bien aqui nos haze mal. Y finalmente hazaña de Dios es no vengar se pudiendo. Aqui no llega el pecho del hombre, ni haze tanto vazio: sino es que le pegue Dios algo del suyo, entrañando le en el, y dando de pecho de hijo de Dios. Así pues son los buenos los grandes de Dios, criados y principes suyos: que como tales desestimau venganças, y se desdennan de dar en estas baxefas. Así no se vengau, y si alguna vez lo hazen, es no de veras, sino burlando y en solo donayre: como parece en Dauid: quando pudiendo vengar se de veras de Saul enemigo suyo en la cueua, le hizo la burla del giron dela ropa: y otra vez la del frasco. Así tambien el Propheta Eliseo al exerci-

1. Reg. 6 to del Rey que venia cōtra si le cego los ojos, y despues se los abrio, y combido a todos ellos. Delo qual se concluye, que ala vengança solo dan los amagos estos principes de Dios, en lo demas detenidos. Y quando mas se desmandan solo muestran lo que podrian hazer si quisiessen. Pero los mundanos principes son al reues: que a la virtud satisfazen con el amago, y ala vengança y peccados dan si possible, como parece en Achab con el Sancto Propheta Micheas.

3. Reg. 22

§. IIII.

Y lo otro tambien, por lo mucho que esto vale ala fe de Dios: que es otra poderosa razon, con que imaginaua Sant Chrysostomo a quel

aquel mismo sacerdote persuadiria al Emperador Theodosio q̄ perdonasse, y así le diria. Emperador Theodosio, mira atentamēte como todo el mundo, no solo los Catholicos, mas aun los infieles tienē *Chrysoft. homil. 20* puestas los ojos en ti en esta ocasion: y estan a la mira esperādo como te has en ella: y si vieren que perdonas glorificaran a Dios, alabarán sus preceptos y dirán. Grande es el poder dela Christiandad, pues puede detener y enfrenar vn hōbre tal, que no tiene y qual en la tierra: y es Señor absoluto para poder la assolar. Verdaderamēte grā de es Dios delos Christianos: el qual delos hombres hazē Angeles, y los cōstituye sobre toda naturaleza. Hasta aqui es de S. Chrysoft.

§. v.

El otro sentido es, que stuiere dezir el Señor, q̄ al perdonador se le de (en premio de serlo) este blason y honroso titulo, de ser y llamarse hijo de Dios, como ya queda arriba dicho y considerado. Gā premio pues es este por cierto, como el delos pacificos, y grā corona pero poco estimada del hōbre vĕgatiuo: en cuya razō dize así el mismo S. Chrysoftomo. Absurda cosa es, q̄ los peleadores en los gymnasios y cosoleos en sus cōtiēdas, lleuē llagas y heridas por vana gloria, solo attēdiendo ala corona del lauro, que no es de momēto: y q̄ nosotros auiedo de ser coronados de Christo, no subiectemos la ira, ui la predominemos, y toleremos todas las cosas con fortaleza. *S. Chryf. sermo. de mansuetudine. to. 1.*

§. vi.

Y aun deues aqui notar, que no es solo esso lo que le dan (que con ciernen al honor,) sino que con el titulo de hijo de Dios le dan tambien sus cuydados del mismo Dios. O pues quan gran premio es tener vna alma a Dios por padre: y obligarse, y offrecerse el mismo Dios a ser padre suyo. Porque este nombre de padre, no solamente es nombre de honra, mas tambien lo es de cuydado y sollicitud. Es nombre que trae cōsigo obligacion de socorrer y amparar. Lo que aun echaras de ver en el desaffosiego y sollicitud que tiene vne aue zita, y trae consigo, por dar el sustentō o sus hijuelos: como cortan el ayre con el belocissimo buelo, por no faltar de darles el ceuo puntual a sus horas: no tomando reposo, y por momentos visitando sus nidos. Pero (esto a parte) dime tu (ruego te lo yo) que no haze vn padre por remediar sus hijos, porque es padre suyo? Quien dira el desfue lar delos vnos, y el trasnochar o madrugar delos otros, los caminos andados, el passar en Indias, no perdonando dias, ni tiempos, ni temiendo peligros? Pues si este mandamiento hermano mio se te hi ziere dificultoso, mira el premio que se te da por el, para que se te facilite.

facilite. Pues teniendo a Dios por padre ganaras sus cuidados por tuyos, y podras le dezir con fiadamente Señor ya soys mi padre, que gane el ser lo, y vos me lo distes por mi merecido: cuydad de mi como tal: dadme (en los bienes mayores) tambien los de acá: el vestido, el calzado, el sustento: y al fin todo vuestro cuidado de padre en mis necesidades, pues lo soys mi. Lo que no podra dezir el vengatiuo, y que no perdona. Pues no mereciendo tener a Dios por padre, ni le auiendo obligado a que lo sea, sino antes de obligado: por el mismo caso no tiene a dios a pedirle las tales dadivas que los padres dan a sus hijos. Y piensa hermano mio, no seran estas razones tuyas ociosas de efecto: sino que alli experimentarás a la letra lo que dixo Dauid en el Psalmo. Como el padre tiene misericordia paternal de sus hijos: assi el Señor aura compasión de los que le temen. **Y no solo esto abraça y comprehende en si el nombre de padre, mas aun se estiende a vna blandura de compasión en las faltas de los hijos: por donde el llamarse Dios padre tambien es (de mas de lo dicho) como obligarse al perdon de los hijos. Quien tiene entrañas de padre, de fuerza las ha de tener compasíuas, aun para tomar en si proprio las faltas de sus hijos, y salir a la pena a ellos deuida. Como parece por aquel padre de quien se refiere en historias humanas, que atormentado en si, no confesso su delicto: pero amenazado en el hijo, no pudo contenerse de no confessalle. No ay duda pues, que a vnas entrañas de padre, no ay peccado en el hijo (por graue que sea) que no sea perdonable y lleuadero de su paternal amor. El descuento que da Moy sen al Señor de no poder llevar, ni sufrir las injurias del pueblo, fue dezille. Señor por ventura yo soy padre o madre dellos, para que me digays y mandeys que los crie? Pues segun esto, delo dicho se cõcluye, que por llamarse Dios padre del perdonador, y que haze bien a sus enemigos: por el mismo caso se obliga a sustentarle, a sufrirle, y a vna vista suya (como el se le humille de veras) perdonarle, aunque sean piedras tiradas. Y no solo esso mas aun aqui en este titulo amoroso de hijo, es donde se echa la llave a los fauores de Dios, y aun nos assegura el de otros peligros no sabidos, de que el nos preuerna, guiandonos como padre con su freno, y trayendonos estoruardos dellos, como el padre trae a su hijo que mucho quiere: como el mismo lo dize por el sancto Propheta Iaias. Por amor de mi nombre (esto es, el que te doy de mi hijo) hare yo lexos mis furor de ti: y te enfrenare para que no parezcas. Mira tambien aqui lo mucho que es ser hijode Dios, pues lo pondera Sant Pablo diziendo. Si fue
redes**

Psal. 102.

Numer. 12

Isai. 48.

redes hijos de Dios fereys sus herederos, herederos ciertamente de Dios, y juntamente herederos con Christo Herederos pues dize de Dios possesiuamēte. Esto es, no solo herederos dela herēcia d Dios, sino del mismo Dios, y q entrará en partija con Iesu Christo en mra herencia del padre. §. VII.

Pero diras me: Señor no puedo perdonarle, sino sacarle la vida a mi enemigo, que estoy cargado. Y esta es ley del mūdo, matar aquí me cargo, y no esta oy el inundo para otra cosa. A esto pues te satisfaze Sant Chrysostomo diziendo. No quieras tu estableser ley cōtra el mismo Dios: que no eres tu mayor que aquel que nos hizo. Y si el mundo se riere y mofare de ti: tambien a esto te satisfaze diziendo en otra parte. Ríase el que se riere, mofe de ti el que quisiere: q puestos estamos por el mismo Dios, para ser reydos y escarnecidos, y padecer todas las cosas affrentosas. Pues como dize el Apostol somos el defecho y vassura del mundo. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pero a lo que dizes que no estas en mundo para otra cosa, a esto te digo yo: que antes no estas ya en mundo de esotro, que ya passo aquel mundo viejo quando esto se dezia y celebraua de los antiguos. Sabete pues hermano mio, que si eres Christiano, ya para ti es, o ha de ser otro mundo, y no viues en el que solias. Este es el hierro, que no veas ya viues en otro. Esto es, en vn nueuo mūdo y Christiano qual le hizo tu Dios en la Cruz al reues, y trocado del antiguo primero: en el qual por cierto (como aduierte el Propheta Isaías. *Isai. 65.*) Ya las angustias primeras se dieron a oluido, y se ascondieron de nuestros ojos. Porque en el (dize el Señor) crio yo cielos nuevos, y nueua tierra. Y ya las cosas primeras, (esto es de los vsos antiguos, no han de ser en memoria, ni apolentar se en los coraçones de los hombres: pues razon es esta en que ala letra significa el Señor, como todas las cosas auian de ser renouadas por Christo en el sancto Evangelio: de tal manera que ya a de parecer viuiamos en el, como en vn mundo nueuo y trocado del que solia: en que ha de auer nueuo culto, nueua justicia de costumbres, nueuas promessas, nueuas bienauenturanças, y finalmente nuevos hombres y nueuas leyes. En estas pues hermano mio has de entender, que ha buelto Dios el mundo del enues al redopelo, trastornando le de cabeça, mudando sus fueros, trocando sus aranzeles: y fualmente reformando la nobleza, que andaua tan degenerada de si, y de nobleza de veras, hecha nobleza de autojos y paffiones. Por donde ay se deue entender no ay cosa que en hecho de verdad mas leuante la dignidad

dignidad y nobleza del hōbre, ni que mas la califique, que es el perdon dal enemigo, el hazelle bien. y pagalle injurias con beneficios: como lo resuelue S. Chrysost. Y pues hermano mio, en todas las de-
 S. Chrys. cosas has ya perdido los vsos antiguos y desterrados de tu po-
 el cal. licia, preciando te dello. Razon es, tambien dexes el abuso dela ven-
 gança, (si quiera por vso viejo) acabada en los toscos antiguos que la
 practicauan, y te hagas al nueuo vso del Euangelio de Dios. Mas ay
 Señor, que es lastima grande, que lo que se dixo a los antiguos, veo
 tãbiẽ se dize oy a los nuestrs: y q̃ la misma ley q̃ el tays derogãdo
 aun corre parças con vuestro decreto: sino es q̃ le passe en su execu-
 ciõ. Y q̃ el amigo de amigo, y enemigo de enemigo, esta oy tã en pũ-
 to como estubo siẽpre, no obstãte lo q̃ Anna nos dixo en su cãciõ. Ya
 1. Reg. 2. de oy mas huyan las vegez de vuestra boca, porque el Señor es
 Señor delas sciencias. Y es como si dixera. Tomad nueua lengua, de-
 xad ya la antigua. Rechazad las razones q̃ soliad es dezir, hazed las
 a fuera de vuestro trato y policia. Porq̃ el Señor es Señor de las sciẽ-
 cias, y como tal sabe hazer nueuo mundo, y dar nuevas leyes.

§. VIII.

Pero aun a caso me diras que el perdonar es flaqueza y couardia,
 o que es affrenta y corrimiento al que lo haze, por dõde no le cale
 viuir en el mundo. Alo qual todo tãbiẽ te satisfare por acabar tus es-
 cusas. Alo primero te digo, q̃ el perdonar no solo no es couardia, o
 flaqueza: sino que antes es acto de grã fortaleza, y el mayor linaje q̃
 ay della, conio dize Seneca. Cõ lo qual cõcierta tãbien lo que dixo
 Seneca.
 Valerius. Valerio: que el sufrir y perdonar, no procede de otro spiritu meuos
 generoso, que la fortaleza: de quien es tan deudo cercana, que es hi-
 ja fuya legitima. Alo segundo te digo, que no solo no es affrenta, si
 no antes es honra, pues es mandamiento de Dios: el qual no manda
 affrentas a sus criaturas, sino cosas honrosas. Conio bien lo resuelue
 S. Chrys. Sant Chrysostomo diziendo assi. Christo ciertamente en sus leyes
 scr. ut be- establecidas para nuestro vso y vtilidad, claramente nos muestra, q̃
 nedic. to. 5 es lo que nos haze gloriosos y honrados, y que lo que nos haze me-
 nospreciados y abatidos. Y sin duda alguna no nos mandara el, que
 no satisfizieramos los maleficios cõ maleficios, si el veiera que por
 essa razon sus discipulos y obedientes auian de merecer ser reydos y
 escarnecidos del mundo. Autes en esto les manda, lo que deue ser y
 es no mediana honra y gloria fuya. Y si alguno preguntare (dize
 mas) porque Christo promulgo tales lcyes? A este dire le yo. Que en
 ellas se echa de ver, que es lo que puede aumentar o desminu-
 nuestra

Feria sexta despues de la Ceniza. 129

nuestra dignidad. Hasta aqui es de S. Chrysost. De lo qual se refuelue: como el perdonar no es affrenta al Christiano, sino antes honor.

§. IX.

Pero quando lo fuera, que mayor gloria y honra hermano mio, que llevar vna tal affrenta por Dios? Esto es sin dubda gloriarse en la Cruz del Señor, como hazia el Apostol: que es la mas alta honra y gloria de todas. Y donde Dios saca con honra y gloria auenta jada al affrentado y corrido del mundo, recibiedole en sus brazos, y dandole su diuino consuelo: como parece en Daudid que dezia.

Vos Señor soys el mi recebidor, vos soys mi gloria y mi honra, esto *psal. 3.*

es, en las affrentas que lleuo por vos de los que burlan y escarnecen de mi. Y finalmente vos soys el que leuantays mi cabeça, esto es, haziendome superior a mis offensores. Es esta vna tan gran dignidad que sin dubda alguna excede a la de hazer milagros. Así nunca el Redemptor llamo clarificación suya el hazellos, como llamo a la infamia de su muerte llevada por Dios: quando puestos los ojos en el cielo dixo a su eterno padre. Señor llegada es la hora, clarificad a vuestro hijo. Por esto pues dezia el Apostol S. Pedro. Ninguno

padezca como homicida, como ladron o maldiziéte, mas si padecie, *Ioan. 17.*

re como Christiano no tiene porque correrse o auergonçarse antes *1. Petri. 4.*

deu glorificar a Dios en este nombre. Al fin te digo, que va'e tanto vna affrenta calificada llevada por Dios, y vn notable corrimiento, que lo estima y fuela nuestro Dios es abundantisimo premio, y gracia suya. Verdad es, que aquella sobreabundante auerida del Spiritu sancto en los coraçones de los sanctos Apostoles el dia de

Pentecostes, que tanto los enriquecio de dones diuinos, principalmente se deve atribuyr a la diuina y graciosa election del Señor. *Actum. 1.*

Pe ro no falta con todo esto quien diga, o quien apunte: que en parte

respondio aquella abundantissima gracia, como paga y premio particular corrimiento, y summas affrentas, que ellos auian padecido, y

aun auian de padecer por el nombre benditissimo de Iesus. Y aun

lo fuada en aquel lugar del Sancto Propheta Isayas que dize. En *Isai. 61.*

pago de vuestra doblada confusion y verguença, alabaran la parte *ibi Fore-*

dellos: y possceeran en su propria tierra cosas dobladas. Donde es de *rio. uersu.*

notar, q llama doblada la cõfusiõ, para encarecer aquel notable cor-

rimiento, que los sanctos Apostoles padecierõ. Porque las cosas en-

carecidas por fuertes, solidas, grandes, anchas, y constantes, a vezes

las suele llamar la Santa Scriptura cosas dobladas. Y por la misma

razon llama tambien doblados en este lugar los dones, y gracias q

recibieron

Tercera parte.

I

recibieron del Espíritu sancto: por auer ellos sido calificadissimos, y recibidos en grande abundancia. Y estos dize que les fueron dados en pago de su confusion. *¶* §. X.

Lo segundo te digo, que antes lo que es verdadera affrenta, es el no perdonar y vengarse: y es affrenta no como quiera, sino tal, que haze infame a su dueño, en razon de menospreciar este tan honroso mandamiento de Dios, como el mismo lo dixo. Los que me menospreciaren, y tuuieren en poco, serán viles y deshórados. Y es como si dixera. Por nobles que sean caerau de su punto, y darán en infames. Y es lo que dixo el Ecclesiastico. El linaje honrado, será hórado por temer a Dios: y el mismo será deshorrado, por traspassar sus preceptos. Y es como si dixesse. A quel es linaje hórado, que haze respeto y reuerencia a Dios en sus mandamientos, y aquel es infame, q̄ se los menosprecia. Mira pues como en la obseruancia de la ley de Dios, pone aqui el Ecclesiastico la honra y verdadera nobleza, y en la desobediencia o menosprecio della, la infamia: condenan no por infames a los peccadores, que el mundo tiene por honrados,

que son los q̄ presiden en la cathedra de pestilencia. De quien dixo David, ser dichoso y bienauenturado el varón, que no se assento en ella. Donde S. Hieronymo en lugar de lo que dize (en la cathedra de pestilencia) lee, en la compañía y junta de los escarneedores. En lo qual significa, como los tales siempre andá de camarada en sus jutas, haziendo mofa y exclusion, de los que no van por el aranzel de sus fueros abominables: y son los que beatifica y enárecé por muy señalados a los que se vengán. Con lo qual engañados los sacan del camino de Dios, y los lleuá por el de perdición: como lo siente el Señor diziendo en Isayas. Pueblo mio, los que te llaman bienauenturado, estos son los que te engañan: y con esso desuian, y desuiaran el camino de tus passos. Estos por cierto son hombres insufribles a Dios: porque con este lenguaje infernal le sacan los hombres de su sancto Evangelio, y se los lleuan descaminados la via de perdicion. Son torcedores, que muchas vezes tuercé las almas hazia dóde ellas no quieren yr. Por euya razon, ni los puede el ver de sus ojos. Como lo significo el mismo David diziendo. Los injultos no permanecan en vuestros ojos. (Lo qual glosso otra version de los burladores) diziendo aqui. No permanecerá los irrisores ante vuestros ojos. Mira pues atentamente, como a los otros peccadores parece q̄ aun si quiera les dará alguna audiciã en el iuyzio de Dios: y aya en su caso demanda y respuesta: pero a estos burladores aun no les darán esse

Isai. 3. *¶* S. Hiero. *¶* Psal. 5. *¶* esse

esse lugar, sino que luego en entrado los lança de sí la ira de Dios, sin darles audiencia, y no los pudiendo ver de sus ojos, que es vn poderoso y euidente argumento, de quan odiosos y aborrecibles le sean.

§. X I.

Pero diras me que no va el mundo por esse camino; ni así queda satisfecho el honrado punito, no le calificado el otro de Italia. Pues duro caso es por cierto, ay a de ser aqui el fanfarron soldado de Italia el nombrado jiteç, que ay a de calificar el perdon del enemigo, si es affrêta o no, y no antes el varon Euangelico y Apostolico, q es el primo official destas hazazas, señalado por Dios para ellas. Las obras seran alabadas en manos de sus artífices, dize el Ecclesiastico, enseñandonos a calificar nuestras obras, con los acertados votos y pareceres de los q son maêtros en ellas, y no de otra manera. Pues luego, que puede saber desto el soldado de Italia, que del a vn Turco no ay diferencia y le vemos, que por professar sus aranzeles se facude y apura del Euangelio, quedandose essempto del todo sin Dios, trasladado a siis fueros? De adonde es, que de vn soldado ferroz puesto en su punto a vn incredulo infiel, no ay vn cãto de real de diferencia. Las obras todas son vnas: no va mas del vno al otro, de solo el Rosario que trae en su cuello, y el blason de Christiano; (y aun de esse no se precia por serlo el, como realmente lo es; sino porque a bulto le tiene puesto en el fuero.) Dexo a parte la christina y se muerta que tiene. Por donde con gran razon dixo del tal el Propheta Isayas. El que es incredulo obra infielmente. Dõde a la letra habla del soldado desafortado, y sus desafueros. Porque tanto monta hablar del vno como del otro: y (en esta parte, y en la razon que vamos diziendo de estas sus obras) lo que es ser soldado, es como ser incredulo: no ay duda dello. Pues al fin sus obras se tiene la fe, que la descubren y manifiestan, y la tacan a plaça del interior re zrete del alma, donde ella se mora. Y estas no son venganças, ni apuradas satisfaciones de soldadesca, sino antes perdones de injurias y soltura de agrauios. No debalde dezia el Apóstola los de Thessalios. Memoria tenemos de las obras de vuestra fe. Y declarandose mas, añadio luego. Del trabajo que por Dios aueys lleuado, de la charidad, del sufrimiento que teneys vnos con otros. Donde diziẽdo obras de fe, nos da a entender, como ay otras en el hõbre Christiano que no lo son, sino antes agenas della, y que saben a infieles, quales son las que del soldado ya referimos.

Ecclesi. 9.

Isaia. 27.
Vide Po-
terio.

2. Cor. 13.
1. Thess. 1.

Colos. 3.

Ierc. 23.

Y aun podriamos añadir a lo dicho, que la ley que pide y celebra venganças no solo es ley que contradize a la fe de Dios, mas aú a la propia razon del hombre. Por donde el Christiano que la practica, no solo en ello haze obra de infiel, mas aun (dexando de viuir por razon) la haze de bruto. Lo que se haze muy fiano, por aquella razon que el Señor dize en Ieremias, pidiendo disputa y cotejo de su ley y las otras. *Aueriguense las leyes: aya disputa y cotejo de la mia, y las otras que el mundo professa.* Como si dixesse el Señor, Salga aqui el Propheta falso, y proponga sus sueños, y salga tambien el varon Euangelico, que tiene a su cuenta mi padre: y propon gami ley a la letra como ella es: y alli se vera, que es lo que va de las pajas al trigo. Disputa pide, iuzio y razon: y que salgan todas las leyes del mundo, y vengan a examen con su Sancto Euangelio a vista de oficiales. Pues harto males, que aya Dios de venir a esso cō su vil criatura rebelde y apasionada. Pero quando esso sea, y se hallen comparecidas las leyes, hallaras por buena cuenta, que todas las que el mundo professa, se quedan en paja, sin ser de substancia, y que solo el Euangelio es el grano substancial, que da pasto al alma. Pero que pienas pues que es, dezimos el Señor que las leyes de vengança y las otras que contradizen a la fuya, son paja: sino dezimos, que son ceuo y pasto de brutos, o de hōbres embriutados, primados de toda buena razō, caydos de su proprio ser, despena los de si mismos abaxo? Y que es dezimos, que solo su sancta ley y Euangelio, es el trigo limpio, granado y puro, sino significarnos en esto, que los q̄ viuen sujetos a ella, la reciben y adoran, son los hombres que aun naturalmente viuen como hombres, no faltando al dictamen de su propia razon?

§. XIII.

Demas desto te digo tambié, que al que el mismo no se agrauia, nadie es parte para agrauarle: como biē se colige de lo que dize S. Chrys. Chrysostomo. El deleyte (dize el) no esta en el aparato de los manjares, sino en el affecto de los que los comen. Esto mismo digo de la affrenta recebida. Esta no se ha de constituyr por el affecto de los q̄ la dan, sino de los que la suffren y padecen. Y assi como si tuuiessemos vn cuerpo de diamante: aunque por mil partes y con mil dardos nos tirassen, con todo esso no recibiriamos lesion ni herida, (atento que las heridas no las haze la mano que tira, sino los cuerpos que las padecen): assi pues no es el que pretende agrauiar el que nos agrauia, sino el mismo que con flaqueza siente el agrauio. En consecuencia de lo qual, es justo referamos aqui aquel memorable hecho

cho

cho y dicho, que del Emperador Constantino refiere el mismo, por venir tan a cuento. El qual auriendole apedreado su imagen en vna estatua, y auiendo muchos malsines que le mouian e instigauan a la vengança de aquel hecho ponderandolo y encareciendolo mucho: y particularmente representandole, le auian herido en el rostro de la: salio el contra ellos echando mano al natural que tenia, y asiendo con ella sonriendose dixo. No veo que aqui me ayau dado golpe ni herida alguna, sana hallo mi cabeça y todo mi rostro. De lo qual quedaron confusos los malsines y consejeros, y el quedo sin ser agrauiado.

Decimooctaua consideracion.

LO decimooctaua considera, como no es mucho el Señor premie con tanta ventaja la perfection deste su mandamiento: pues ea effeçto el que no se venga y perdona por Dios, lo vno haze acto de gran humildad, que es alta virtud muy estimada, y siempre premiada de Dios. Y que lo sea lo resuelve singularmente el Tostado, diziendo assi. Esto es cierto, que por la mansedumbre repugnamos a la passion de la vengança, desistiendo de su prosecucion. Y entonces nos humillamos y quedamos humildes, attento que no proseguimos aquello arduo que proseguimos primero. Y assi quando alguno padeciendo alguna injuria de palabra de sus detractores, no les responde maldiciones por maldiciones del todo callado, este tal es dicho ser humillado: porque esto no puede ser hecho sin vn quebrantamiento de animo: mediante el qual el virtuoso comprime y detiene los calidos furores, y animosidades que del se leuantan. Lo otro tambien, porque el que no se venga, al mismo Dios da y sacrifica todo lo que en el mundo mas vale: attento que la vengança es vna de las cosas que el mas estima, y de que (effectuada) el mas se precia. Y porque mejor veas esto, te lo quiero prouar con testimonios y exenplos sagrados. Mas precia vn hombre vengarse de vn solo enemigo, que ser Señor de diez mil que no lo sean. Como los soldados del Rey David se lo ponderauan, diziendole. No salgays Señor a la batalla, porque mas preciaran cogeros a vos solo, que a diez mil de nosotros. Lo qual no solo por cierto tenia verdad, por que el era Rey, y la prision de los tales se estima en mucho: sino tambien, porque era enemigo, y la toma de vno solo que lo sea, se estima por cumplida victoria. Pues la vengança es hermano mio, la que por preciar la tanto Saul, la encomendaua a los Ciphcos tan menuda y apuradamente, que admiran sus auisos, preuenciones, y aduertencias.

Abul. in
Galeato.
q. 35.

1. Re. 23.

que les pone en el caso. Benditos vosotros de Dios (les di-
 ze) que teneys lastima, y compasion de mi duelo. Y d pñes luego
 (ruego os lo yo) y aparcad con gran diligencia; haziendo lo que
 I. Re. 22. os encargo curiosamente. Considerad el lugar donde pone su pie;
 y pesquidat quien fue el que le vio ay donde me dixistes. Con-
 siderad, y ved todos los lugares ocultos; en que se suele escon-
 der, y venid luego a mi: paraque yo me vaya con vosotros, no
 menos que a negocio ya hecho. Y si a caso se vuere metido en la
 tierra, yo le escudriñare en todos los millares de Iudea. Mira pues
 quanto precia la toma del enemigo Dauid, el que con tantos auis-
 sos, y aduertencias haze su busca. Pero esso sin duda no nos da-
 mos a manos a vengar, quando vemos la nuestra. Y si a caso per-
 demos el tiro de la vengança, no por esso perdemos el hipo; y el hi-
 lo della: ni aun la impossibilidad nos ataja el desseo. Como pare-
 ce en el mismo Saul, quando tirando a Dauid le salio el tiro bal-
 dado, que no reportado del successo; antes agorado de nuevo, le
 embio sus ministros a cercar la casa, con expreso mandato, de
 que luego a la mañana le quitassen la vida; y que esto fuesse en
 amaneciendo: por que quitado el estoruo de su desgusto, començasse
 con tiempo a gozar de su dia, ya desabahado de aquel sobre-
 hueffo, que le cubria el coraçon. Y mas, que auiciendole dicho que
 I. Re. 19. Dauid estava enfermo en su cama: no solo no se compadecio de
 su mal, mas aun como bestia cruel; y tan sedienta de benetle la san-
 gre, embia por el otros nuevos, y descansados ministros, man-
 dandoles que assi se le traygan acostado en ella. Ay cosa que a esto
 llegue? que dire pues desta tan enemiga passion, sino que es tan-
 to lo que se precia, que por darle su hora puntual desseada, suspen-
 de el enemigo, a la comida la fuya, y la saca de tiempo, reprimien-
 do su hambre por acabar de executar la mayor? Como aun lo hi-
 zo este mismo Saul (aunque en caso mas justificado de los Philli-
 I. Re. 14. steos, pero siguiendo su condicion) diziendo a su exercito. Ma-
 l-dito sea el que oy comiere bocado, y se desaynare, hasta que yo
 psalm. 8. me venga de mis enemigos. Al fin es tanto lo que se estima la
 vengança: que con ser ella desabrida, su mucho precio la haze sa-
 brosa. Y es tanta la sed con que entramos en ella, que con ser ella
 hiel, nos la haze saber a dulcissima miel. No menos que al pue-
 blo de Dios la importuna sed que tenian, les hizo saber a miel
 el agua (quica no sabrosa) que les daua el seco, y desabrido gui-
 jarro. Pero que marauilla, pues es tanto lo que se dessea, que
 se dan

se dan por ella los hijos queridos. Como parece en Saul, que por vengarse de Dauid le dio a su hija por muger, conser la que el mas queria. Finalmente es la vengança el mas fino consuelo del hombre, donde el descansa y recrea su mugeril coraçon. Por donde con formandose con este language el mismo Dios en vna cierta, que el pensaua hazer, dixo assi en Isayas. Ha ha, que yo me consolare de mis enemigos. Y en el Propheta Ezechiel dixo assi de otra tal. Yo cumplire mi furor, y recibire consolacion. Verdad es, que es este vn consuelo de niños y afeminados coraçones, tan sujetos a esto, que con el mundo que les den no fosiégan, si solo con la vengança. De los quales dize Sant Chysostomo. Esta tal es pueril y aun mugeril election. Porque assi como los niños suelen enojarse, y tomar su te son cõtra las cosas inanimadas: y fino es, que la madre les pise y acocee el suelo, no se fosiégan ni amanfan su ira: assi hazen ellos, por donde son dignos de rifa.

Decimanona consideracion. 6. I.

LO decimonono, en lo que dize el Señor de su eterno Padre, que esparte su Sol sobre buenos y malos, y embia sus lluiuas sobre justos e injustos, deues considerar lo primero como no reparte Dios el Sol a puñados, diziendo aqui, que es amigo vn puño de Sol, alli ninguno, que no lo es: y quando llueue, tampoco embia su agua encañada por arcaduces, a que de en las viñas y tierras de sus amigos y no mas. Antes para todos abre los cielos, y esparte su Sol. Cõforme a lo que del esta dicho en la sancta Scriptura. El Sol, la Luna, las estrellas, y toda la milicia del cielo diuidio el Señor en seruicio y misterio a todas las gentes. No dize pues solamente a los amigos, ni solo a los sanctos y siervos suyos, sino a todas las gentes sin diferencia. Porque como buenos y malos todos conciernen a su gouerno, y quelgan de su dition, en razon de que el es Dios, y vniuersal padre de todos: assi esta a su cuenta proueerlos a todos. De donde aun es, que no solo prouee a los malos, e infieles de Sol y de lluiuas (que es lo que toca a su sustento) mas aun mira por los agravios que les hazen, y saliendo a ellos se los satisfaze. Como lo prueua y pondera Sant Hieronymo, con el caso del Rey Edon sobre el Propheta Amos. Y no solo esso, mas aun se compadece de las muertes y destruccion de los tales: Como parece por lo que el dixo a Jonas en el caso de Niniue. Dueles te tu de que perazca vna yedra nacida de vn dia: y que no trabajasse: y no quierres me duela yo, y compadezca de

1. Re. 18.

1. Re. 18.

Isaie. 1.

Ezech. 3.

S. Chrys.

hom. 30.

ad popul.

simile.

Deute. 4.

2. 2. 11

1. 1. 11

Cor. 5. Hiron

Amos.

Jon. 2.

tantas animas como tengo en Niniue? Y aun de aqui es tambien, que quando vee se los maltratan tyrannicamente con gran demasia: fuele el trocar y deponer los mandones: conforme a lo que esta dicho en el Ecclesiastico. Seco Dios las rayzes de las gentes soberbias, y planto otros humildes sustituydos por ellos. Por donde el Real Propheta, al mismo Dios da todo entero y cùplido el gouerno, que concierne a los tales, diziendo en el Psalmo: Alegrense y regocijen se las gentes, &c. Porque vos soys Señor el que gnaiys y en dereçays en la tierra las gentes. §. II.

Lo segundo, como en esto nos declara, que a la prouidencia de Dios concierne, el darnos a todos el sustento, como aquel que solo es verdadero Dios. Y que el lo sea aun se concluye bien, de que a su aluedrio, como y quando el quisiere pueda llouer: conforme a lo que dixo el Propheta Jeremias burlando de los dioses Gentilicos. Por ventura: ay en los dioses de las gentes algunos que llueuan? o los cielos pueden dar lluvias de suyo? Como quien dize. No es esto possible; y todo el cielo y la tierra, y las nuues, no tienen comission para soltar vna gota de agua, sin que por mano de Dios passe todo. §. III.

Donde echaras de ver de camino, como esto que es lo que es menos, lo tiene el Señor a recaudo, y guardado tras llaué en su cielo, y lo que vale mas y es de veras (las lluvias digo) de su sanctissima sangre, las puso en los Sacramentos, y en las lenguas de los Sacerdotes. patentes a todos, y sin diferencia de tiempos. Aqui por cierto es, donde el Señor (como dixo Isayas) lo hizo magnificamente: Pues el que dize a las nuues materiales en el mismo Propieta: Mandare yo a las nuues que no me llueuan: y lo haze assi quando le parece, dandolas (no siempre, sino a tiempos y contadas al mundo) esse dize: *accipite spiritum sanctum, &c.* Como si en effecto dixesse. Tomad las lluvias del cielo, y a todas horas me regad las almas dispuestas, con absoluciones. §. IIII.

Lo otro deues notar, que aunque y gualmente cae el agua y la lluvia en la heredad del bueno y del peccador: pero las mas vezes cae desigual en los effectos que haze. La que cae en la heredad del bueno, es lluvia de bendicion, y assi lleua poderes del cielo de fructificar y hazer benditos effectos. Mas la que cae en la viña o tierra del malo: assi como el se oluida de Dios, assi cae ella olvidada y no cuydada de hazerle algun fructo. Cierta cosa es tiene Dios por propria hazienda suya la heredad de su justo: por donde aquel pedazo

Feria Sexta despues de la Ceniza. 137

de lluvia, que reparte para ella, la embia de su voluntad escogida, y a parte de la otra demas, que (a ratos) va de vazio para el peccador. Y es en effecto haziendo lo que dixo Dauid. Señor vos apartareys la lluvia de vuestra voluntad, para que así caya en vuestra heredad. Como si dixisse, en la del jisto que vos teneys ya por vuestra.

Psal. 67.

§. V.

Lo otro, como tambien a vezes por algũ secreto iuyzio de Dios, esto prouiene mas a los malos: de lo que no poco se sienten los buenos, quando se lo harre con Dios a sus solas, y dello le dan sus querellas: como parece por lo que dize Esdras. Como es esto Señor, que passando yo, he visto las gentes ricas y abundantes, y sin acordarse de vuestros mandamientos. Pues aora os suplico, pescays y pōgays en balança nuestras maldades, y las de los tales. Mirad Señor, q̃ no hallareys vuestro nombre respectado y reconocido, si solo en Israel, &c. De aqui es tambien, lo que el Propheta Ieremias dize al mismo Dios. Derramad Señor vuestra indignacion sobre las gentes que no os han conocido, sobre las prouincias que no han invocado vuestro nombre: ellos son los que hã cemido y gastado a Iacob, y confundido su honra. Y es como si dixesse. Señor a los nuestros vengan los bienes de vuestra mano, y el castigo piadoso y medido: que al fin os conocen y se apellidan por vuestros. A essotros infieles que no os conocen vayan las iras furiosas, y lo gruesso de los trabajos. Haze pues en este lugar el Sancto Propheta, lo que los conjuradores de nublados suelen hazer: que quando veẽ alguna tempestad y las nuevas cargadas, procuran saluar las tierras sembradas, y echar las en lugares desaprouechados.

4. Esdr. 3

Ierc. 10.

simile.

§. VI.

Lo otro, como esto es lo que Dios haze de su proprio motiua (darnos frutos y lluvias y soles a punto que nos lo crie) que la que apedrea embiando el granizo, es por otros respectos: y así es hecha no suya, sino de nuestros peccados. Que piensas pues hermano mio, pretende liazer Dios con el trueno, o con el rayo, o con el pedrisco? Pienas a caso va a dár en tu viña o tu tierra, y no mas no va por cierto a par en ella a solas, o de principal intento: sino antes a conuillar tu alma impenitente, endurecida y enemiga suya. Saca pues de sus thesoros entonces y para esta ocasion aquellos tiros y municion que alli tiene depositada para estas empresas, y para el dia de su batalla, que es esta. Como el se precia dello diziendo al Sancto Iob. Por ventura has tu entrado en los thesoros de nieve, o has visto los thesoros de granizo, que yo apareje en el tiempo del

Iob. 38.

I s

enemigo,

enemigo, en el día de la batalla y de la guerra: Esto pues es lo que Dios pretende hazer con los grandes y tempestuosos diluuios que el nos embia. No va pues Dios de principal intento con los tales successos a assolar nos los frutos, sino a conuultar nos las almas: ha despertar nuestro sueño profundo con aquellos temerosos estruendos: para que nos aduertamos del peligroso estado de nuestras conciencias, y contritos y humillados nos boluamos a el. No es imaginacion esta, hermano mio, o adiuinanga de gracia, sino vna muy llana y resueluta verdad; que muy de ordinario el cielo practica, no menos cierta, que aduertida de pocos. Como singularmente lo prueua aquel caso extraño, que a su pueblo propheticizo el Santo Samuel. Estando pues el cielo sereno, porque era entonces el tiempo de la cosecha del pan, por quando dicen los Hebreos, que en la tierra sana no llueue: y aun otros dicen, que no llueue en ella dende diez y siete de Março hasta el Octubre. Allí pues les dixo. Aduertid que agora hara el Señor vna cosa grande; y casi milagro. Dará truenos y lluias. Y por ellas sabreys, y echaréys de ver el grande mal que auerá hecho. Y fue así, que sobrevino vna terribilissima tempestad antes no pensada, ni aun temida de nadie, pero a deshora embiada de Dios: y por ella se surtió este effecto pretendido del mismo. Allí pues todos a vna rendidos clamaron a Dios, y dixerón a vezes. Peccado auemos, y desamparado al Señor. O quan gran bien seria, hermano mio, si en los tales successos, hizieses tu lo mismo: y quando vieses dar la piedra en la viña o la tierra, y hazer el estrago, no pensasses va ella sola agena de Dios: sino que Dios va con ella a dar en tu alma. Y que (como te lo auisa el Santo Propheta Nabum.) el proprio Dios es el que allí viene en la tempestad, y sus caminos son en aquel toruellino: para hazer en ti grandes effectos. Pero es el mal, que como estamos transportados en mundo, no entendemos a Dios, ni (dexado el peccado) nos boluemos a el, (que no es poca lastima.) Quedando así nosotros (como dixo el Real Propheta) dissipados y damnificados en muy graues daños, mas no compungidos en nuestras conciencias.

§. VI.

Lo otro, como si considerasses hermano, que es el mismo Dios quié te da el pan y el vino, los soles embiados, y nuues llouidas, que te lo erian y suzonan, quizá le darías lymosna dello a sus pobres. Pero como piensas que sola tu diligencia es la que lo haze todo, y te da de comer, y finalmente, que todo lo debes a tus propios put-

Feria sexta después de la Ceniza. 139

nos por esso no se lo dás. El varón justo pues, y bien considerado, no se alga con sus bienes, ni los tiene á solas por suyos, sino antes por dones dados de la mano de Dios, no obstante las diligencias de su adquisición. Por esso es largo dellos, y haze limosnas, como de bienes dados de Dios, y devidos á el. Así pues dixo Jacob de los suyos ganados a puro sudor, quando los ofrecia a su hermano Esau. Recibid hermano estos dones, que el Señor dio a mi siervo suyos. Así quando soldados de los victoriosos de Amalech, no querian partir de la victoria con los pobres, que auian quedado en el vagaje: porque tenían aquellos bienes y despojos por muy suyos, y como ganados por sus puños y proprio sudor. Pero Dauid, que entendia era victoria dada de Dios, y venida de su larga mano, al punto dixo todo resuelto en esta consideracion: En ninguna manera lo aueys de hazer así, de las cosas que el Señor nos ha entregado, &c. Quiere pues el Señor no seamos escassos de los bienes que el reparte con nosotros, sino que antes nos parezcamos a el.

Gen. 33.

1. Re. 30.

§. VIII.

En otro, en lo que dize el Señor, no hagays vuestra justicia delante los hombres; por ser vistos dellos, se pena que no ternays paga cerca de vuestro padre: deues notar aqui, quan grave caso sea este, aunq en solo esto se acabasse el castigo del hypocrita limosnero, y no passasse a pena de infierno. Por ventura río es grave caso, verse un hombre de razón reducida su suerte a la del bruto y sin ella, en sus Christianas tareas; y que (con ser ellas tales) le falgan vazias de premio; como al paxarito le sale el cantar, y a la auecita el criar de sus hijos, q en solo lo que ello es se le queda, sin surtir mas effecto? Al fin es esta vna lastimosa suerte de barbaños criados sin Dios, que trabajan sin paga, dando al ayre sus dineros affanes; priuados de fructo con ser tan costosos. Como lo llora vñ amigo de Dios diciéndo dellos. Cuya merced y galardón no parece, y cuyo trabajo no fructifica. Y es lo que dixo el Sabio de los mismos en la sancta Scriptura. Vazia es la esperança dellos, y sus trabajos son sin fructo: todo al reues de los Catholicos y siervos de Dios: de los quales dize el mismo Señor por Isayas. Mis escogidos no trabajaran debalde. Y es como si dixesse: Gozaran de sus merecimientos: Que es la razon con que el Apostol Sant Pablo nos agucia e incita a que abundemos en las obras de Dios, diciéndo: Abundad en las obras del Señor, pues sabeys que vuestro trabajo no es vazio en el Señor. De

2. Cor. 9.

2. 11. 22

4. Esdr. 3

Sapient. 3.

Isaie 65.

1. Co. 15.

1. Cor. 31.

aquí

aquí es que con esto consolaua el Propheta Ieremias, y enxugaua las lagrimas de aquellas dichosísimas madres de los innocentes, diciendo a cada vna dellas. Sossieguese tu voz del llanto, y cessen tus ojos de lagrimas: porque ay gualardon, y pago a tu obra. Dichosísimas madres que tal cargo pudieron hazer a Dios.

Vigésima consideración. §. I.

LO vigésimo deues notar aquí, que no dize, ni manda el Señor hagamos lymosna, antes la presupone, como cosa tan deuida de hazerfe: pero solo nos dize el, como se deue hazer. Y esso nos enseña con muy justa razon. Porque como dize Gregorio Nazianzeno. Lo bueno no es bueno, no haziendose bien: esto es, saltandole la deuida intencion. Son pues nuestras obras muy parecidas a la agua, la qual toma el sabor del minero por do passa. Así las que passan coladas por deuida intencion, della toman ser buenas obras, y acceptas a Dios: como las contrarias, (por faltarles esto) le sean no acceptas, y desfabridas: lo qual parece a la letra en el sacrificio de Genes. 4. Abel, que fue accepta al Señor: y en el de Cain, que fue desechado simile. del mismo. Al fin como el ayre del tañedor haze la obra que se tañe gustosa: así el bueno que obra con buena intencion, da buen ayre a la suya, §. I I.

Pero deues notar, que particularmente la lymosna es en la que aparta el Señor la intencion de la vista de los hombres porque es ella pieça tal, que es digna, y mercedora, de que a solas se haga por Dios, y se cargue Dios della. Esta es la que el precia tanto, que con ser le deuida de nuestra parte, quando se la damos (en sus pobres) la recibe el por don dado de gracia. Y así honra y estima al lymosnero, como a proprio dador, y bienhechor suyo. Como parecera bien en aquella razon: que el les dira a los tales el dia del juyzio. Visteme desauido, y disteme de vestir: visteme hambriento, y disteme de comer. Donde a la letra llama dones, y mercedes hechas a el, las lymosnas dadas al pobre. Lo q̄ aun el haze mas en particular, quando estas son eredas en gniesto. A cuyo proposito haze tambien, lo que de los dones, y sacrificios del justo Abel nota la santa Scriptura. Miro el Señor los dones de Abel. Donde dize así Sant Chrysostomo. La offrenda de las ouejas, llamo el Texto sagrado darper Gen. diuinas, y dones dados a Dios, porque auian sido preciosas, y escogidas, y sin toda manzilla, las que el Sancto Abel le auia ofrecido: que es esto lo que Dios estima en mucho. Y tambien diz e luego, que se cargo el Señor de aquellas offrendas, como dadinas hecha

Feria Sexta despues de la Ceniza. 141

hechas a si mismo, por mas honrar a su siervo.

§. III.

Deves pues notar aqui lo primero, como muchos ay que no hazē lymosnas, solo hatlandose pobres para dar a Dios, y a obras pias. Como quiera que tengan suficiente caudal para su sustento, y hazer otros gastos impertinentes, y no necesarios. Y lo que peores, q̄ como no les falte para el juego y el vicio, solo les falta para la obra de Dios. Por esso pues mando el antiguamente en el Levitico; que cada vno le offreciessē un cordero (sin exceptar pobre alguno,) at-

Leuit. 14.

tendiendo a que al que no le falta para el peccado, no es justo por pobre se escuse de sustentar al pobre o al ministro de Dios. Lo otro, que para que la lymosna agrade al Señor no ha de ser por fuerça dello sobrado y traydo, raydo y sin pelo: como es la que de ordinario sueltos hazer. Ape de pues del mismo Dios, que da las, cosas quã-

Gen. 2.

do mejor fazon tienen, para aprouechar al que las recibe. Así dió el mudo a los hombres en el principio criado, con todos sus frutos:

Iosue.

y lo mismo a los hijos de Israel la tierra de promission, para que cō todo su lleno la entrassē gozando. El hombre pues es el que no sabe dar cosa buena, y con fazon que aproueche. Y si alguna vez por

I. Re. 5.

ventura la da, es quando daña y ya no aproueche. De la propria manera que los Philisteos dauan el arca sancta a los de Achab, y estos a sus vezinos quando mataba. Aofadas pues, que si ella les hiziera

Ecl. 35.

ventajas, victorias, y fazones de honor; que no se dieran. No debalde nos dize el Ecclesiastico. Da al altissimo segun su dado. Como quien dize. Pues tanto recibes de Dios, si ruele en guieslo en sus

pobres: que las mercedes auentajadas, con seruicios auentajados se han de seruir. Da pues dones al altissimo conforme a quien el es: y si rue se los con ojos apazibles: porque el Señor es gran pagador. A lo qual por ventura tuuo atencion aquella sancta Anna, ya aqui

referida, pidiendo al Señor en su oracion, le diessē hijo varon señaladamente: como quiera que tambien bastara darle Dios hija, para

Abul. in

quitarle el opprobrio, y la recibiera ella con hazimiento de gracias. Pero desseo y pidio hijo varon, (comō bien aduierde Abulense) por

1. Reg. 6.

tener mayor don que dar y offrecer al Señor, para quien lo queria. Pues a esto miro el Señor en las offrendas del justo Abel, como lo

1. q. 14.

pondera Sant Chrysostomo diziendo. En esto se echo bien de ver la pijsima alma de Abel, en que no solamente offrecio al Señor de sus ouejas, sino tambien de los primogenitos dellas. Esto es, de lo mas

S. Chrys.

escogido de su ganado. Y mas, que de los primogenitos escogio lo preciosissimo: como lo significo el Texto sagrado en dezir, que of-

bo. 18. in

Genes.

Genes. 4.

frecio

frecio de las grossuras dellos: como quiera que del reprobado Cain no se diga tal cosa: saluo que de las hortalizas de la tierra offrecia: dādo a entender en esto: que aun de aquello (con ser ello tal) no escogia, sino que le offrecia al Señor sin diferencia lo primero que le venia a la mano. De aqui es tambien, que el Real Propheta David para mas agradar a Dios, no le offrecia las cosas que le auian dado o presentado de gracia y sin precio, sino cosas costosas y de mucho valor, como el lo dezia. No offrecere a Dios sacrificios gratuitos, esto es, que me salgan gratiosos. Pues de lo que cuesta quiere Dios hermano mio, y esso es lo que le agrada. §. III.

Y aun deues notar, que la que le es lymosna acceptissima, es la que al pobre se haze de lo necessario, y quando el lymosniéro (quitado de si lo que da al pobre) se pone en ventura de que le falta a el. Alli es donde sale Dios a la parte, hermano mio, estimando aquel caso por suyo: y como, el se paga de las dadiuas inmediatamente offrecidas a si, tambien recibe por muy suyas las tales dadas al pobre.

Iosue. 6. Quando los hijos de Israel hizieron la presa en Iericho, ninguna otra cosa auian ganado si sola aquella ciudad. La qual porque assi to da entera la consagrarón a Dios priuandose della (aduierte Abulen

Abulenf.) que fue este vn grande don, que hizieron al mismo Dios, y mas estimado del, que si despues le dieran en offrenda otras muchas ciudades. Esta pues es la lymosna que Dios mas estima, y que el satisfaze con mayores ventajas, qual fue tambien la de la

3. Re. 17. bienera viuda de Sarepta, que por dar su harinilla al Propheta, se auenturo a quedarse sin nada para si, y para su hijo. Y assi se la satisfaze el Señor (aun aca en esta vida) con darle dos fuentes manantiales vna de harina, y otra de azeyte durante la hambre. Otra pues pudiera ser, que se atuniera a su harinilla y azeyte: y antes la comiera con su hijo, que la diera al Propheta: y assi tanpoco le diera Dios

Luce. 21. el bien que le dio. Finalmente por esso estimo el Señor y celebró tanto, los dos cornadillos que offrecio la viuda, que dixe ahi ella offrecio más que los ricos Phariseos; porque estos offrecieron de lo sobrado; mas ella de lo preciso, y que solo tenia para su dia vito. Sobre lo qual aduierte assi vn Doctor. Coliján delle lugar los ricos, quando deueran juzgar, que ellos han offrecido al Señor alguna grande dadina: y que todo lo que dieran, que no les sea necesario para la pura necesidad de su vida, no le dan en ello vn mérito coronado. Desto pues alaba el Apostol a los Macedo

8. nios, de que siendo grantle y profunda su pobreza, dierón mas en

Feria sexta despues de la Ceniza. 43

en limosna de lo que sus fuerças sufría, diciendo así. Notoria os ha
zemos hermanos a vosotros la gracia de Dios, q̄ fue dada a las Igle
sias de Macedonia: que siendo altísima su pobreza, abunda en ri
quezas, comunicando a nosotros, y a nuestro ministerio, mas que ba
stara su propia virtud. Estos pues (segun S. Anselmo sobre este lra
gar, quitauan de si las cosas necessarias, sin las quales no podian vivir
conjurando con lagrimas a los Apostoles, y grandísima importu
nacion, q̄ las tomassen para los pobres. Dar pues algunas vezes mas
de lo q̄ pide alguno en limosna, no ay duda sea accepta al Señor.

S. Ansel.

Pues S. Pablo alaba en esto a los Macedonios, como lo dize S. An
selmo. Así también en el Concilio Grangense beatificaron las buen
as obras hechas a pobres, en mas de lo que bastan las fuerças. Y S.
Hieronymo dize de Santa Paula, q̄ dessea dar quāto tenia a po
bres, y morir mēdigado, sin tener mortaja propia con q̄ enterrarse
y que Dios le cumpliesse su desseo: porque dexo muchas deudas a su
hija Eustochio, por aver se corrido a necesitados. Y porque a ca
so no se presumiesse de alguno auer ella peccado; en este su exceso
nos adierte Vualdense que pudo imitar al Propheta Abdias, de
quien refiere la Santa Scriptura, que dexo gran copia de deu
das, por auer sustentado a los Prophetas sanctos en tiempo de
necessidad.

Cóc. Grā

gē. d. 81.

c. parti.

Hierō. in

epif. Pau.

Vualdē.

tom. 1. li.

4. ar. 6.

Pues no son ya tales las que se hazen el dia de oy, y pocos ve
mos puestos en necessidad, por hazerlas sobradas a lo que pue
den: y lo que peor es, que ni aun de lo demasiado se hazen, co
mo aun se requiere para que el hombre se salue: conforme a lo que
el Santo Baptista aconsejo; a los que le preguntaron que harian
para ser saluos, diciendoles el. El que tuuiere dos tunicas, de la
vna al que no la tiene; y en lo que toca al manjar haga lo de la mis
ma manera. Donde por la vna tunica, y vn plato con que el li
mosnero se deue quedar, entendiendē algunos, solo aquello que para
si ha menester, y le basta para su preciso plato y vestido, sin esten
der lo a otros mayores faustos, y pompas sobradas; y que (reserua
do esto precisamente) lo demas se dena repartirlo a los pobres. Y si
esto es (dizen mas) lo que ensenaua el Baptisma, que solo era luze
ro de Dios, y antes que el Sol de justicia saliesse en el mundo, que
conuerna que hagamos despues de el salido, y que ya nos ha espar
tido los rayos de su mas alta, y perfecta doctrina?

S. V. 1.

Y aun demas desto ha de ser la limosna, y misericordia q̄ hizieres
al po

- al pobre echa de buena gana, no con rostro cargado, sino con suauidad, y vna amorosa blâdura. Así como Dios haze las suyas de quîe
- Psal. 68.** dixo Dauid en el Psalmo. Oydmе vos Señor, porque vuestra misericordia es benigna. Y por la misma razon en otro lugar la llamo tã bien suaue, diziendo, así: Hazed Señor conmigo bien, y fauoreced me por vuestro nombre: porque vuestra misericordia es suaue. No basta pues hazer benignidad al pobre, sino se le haze benigna, y suauemente. Así deue ser la ymosna, benigna, piadosa, no entonada, desgraciada, o defabrida. Al fin tal, que lleue pegadas consigo las entrañas del que la haze: y que aũque ella se de limitada, pero el alma con ella se de toda dada. Como aun lo aconseja Isayas diziêdo. Ver
- Isai. 58.** teras o sacu tiras en el hambriento toda tu alma, y cõ esto le hinchirás, y satisfaras la suya affligida. Donde es mucho de notar el texto Hebreo, que dize. Sacate el alma para darla al pobre hambriento: y vsa aqui de vñ termino tan affectuoso, tan proprio, y natural de su
- Jo. 13.** lengua, que no llega la nuestra (como dize vn expositor grane) a poder declararle en su tanto, ni a traslaldalle en su fuerça. Pues no de balde por cierto el Señor se llama padre de misericordias, (como dize el Apostol) sino por significar, que las que el haze con nosotros, le salen de las entrañas, y del medio de su coragon: y que de alli las saca como hijas queridas para nõ las dar amorosas, nascidas del, dando nos con ellas, tambien sus entrañas. A cuya imitacion el Profeta Elias quando deua su propria vida, y calor al niño desuñcto como en ymosna, no se la daua por ceremonia, ni tibiamête, sino por fiadamente, y con ahinco, juntandose a el vna y dos vezes, y hasta la tercera: que fue la buena y valedera en el caso. Pero tãbien deues notar aqui, que no basta darlas entrañas al pobre solas, y secas (como de ordinario solemos) dexãdolos en lo demas remiados a Dios: satisfaziendoles con vn Dios os ayuile, desuados de otro socorro: q̃ es vna gran tyrania en el rico, agena de toda humanidad, y aun merecedora, de que así como el cierra el oydõ a la suya vista necesidad del pobre, así Dios le cierre el suyo a las vezes que el le da, y no le valga en las suyas: conforme a aquello que dize el Sabio. El que cierra su oreja al clamor del pobre, el elamara y no fera oydo. Pes hermano mio, como quieres tu ser oydo de Dios en su Iglesia, pues le dexas al pobre sin se le oyr, ni tondoleste del que ta esta pidiendo a la puerta della? No ay duda pues, que el que no hazeudo misericordia al pobre la espera de Dios, es remigario en su esperança. Pues nadie que no la haga, le queda niudo para pedir, o alomenos para esperarla.
- 2. Cor. 1.**
- Re. 17.**
- Prou. 21.**

perar la. Como quiera que el misericordioso con fiadamente la pue-
da pedir y esperar, por ser este el cambio y correspondencia, del ha-
zer misericordia al proximo, al recibirla de Dios. Como parece a la
letra por lo que dixo Dauid. Yo fuy como oliua frutifera en casa *psal. 51.*
del Señor, y ansi espere en la misericordia del para siempre.

§. VII.

Pero si solo el no oyr al pobre es caso graue, quanto mas lo sera el
responderle con defabrimiento, con desgracia y rostro cargado, y
con vn sacudimiento, como agrauiados del defacato que nos han he-
cho, en solo pedirnos por el nombre de Dios? Pues los que así lo ha-
zen, son no poco parecidos al gressero Nabal, en la respuesta q̄ dio *1. Reg. 25*
a los criados de Dauid, que en nombre suyo le pidierō limosna, quan-
do les dixo. No me faltaua otro cuydado sino esso: quien es Dauid, y
quien es el hijo de Itai? *1. Regum* Quitare yo mis panes y mis aguas, y las car-
nes de mi ganado (que yo mate) a mis tresquiladores, para darlos a
los que no conozco? Respuesta sin dubda natural de rustico, gressero,
y delgraciado. Y quiera Dios no aya algunos tan inconsiderados
y que tanto se canfen e importunen del pobre de Iesu Christo, que
no solo no le remitan a Dios, sino que a caso le respondan cō aquel
despidiente, y desden, con que el Rey Ioran respondio a la muger *4. Reg. 6*
affligida de pura hambre, y que ya con ella auia comido a su propio
hijo, diziendole. Dios no te salue, o Dios no te ayude, y de adonde
puedo yo darte remedio. Pues deue hazer se la limosna hermano
mio, sin recungo, ni caherimiento, ni mala palabra que lastime al po-
bre. Esto fue lo que mas califico el hospedaje que hizo Raab a las *Iosue. 1.*
espías de Israel: por donde el Señor se lo accepto, y ella merecio ser
salua. No fue tanto pues, o no fue solo el recibir los y dar les posada;
quanto el hazer esto con toda caricia, y mostrandoles muy buena
gracia, como lo siente sant. Chrysostomo, diziendo con el Apostol *Hebr. 11.*
sant Pablo, que los recibio en paz: esto es, amigablemente, sin dezir *S. Chrys.*
les baldones, y apiadandose dellos. Por esso pues nos aconseja el *Ec hom. 5. de*
clesiastico diziendo. Hijo, en todas tus dadiuas no des tristeza de una *pan.* Ec-
las palabras. Porque así como el rocío refrigera el ardor, así la pala-
bra consuela mas que la dadiua. Y en effeção la buena y graciosa
palabra es de mas precio y estíma que el buen dado: aunque lo vno
y lo otro se halla en el hombre justo y bien considerado. Hasta aqui
es del Eclesiastico.

§. VIII.

Tambiē deues notar aqui, como son las limosnas y las otras obras
Christianas; como los grandes thesoros del Rey Ezechias, que no se
Tercera parte. K han

testigos que nos vean; y que citados declaren nuestras limosnas, y ayunos? No hermano mio que Iesu Christo que estan buen pagador es el q lo sera fidelissim^o dellas. El Apostol S. Iuã dize del Hijo de Dios, que sera testigo fiel en el cielo; Significando en esto, que no a-ura colã hecha por Dios de nosotros, que alli no la represente y re- fiera a su Padre encarecidamente para la paga. No aura pues (segun esto) penitencia, rigor, ayuno affan aqui padecido por Dios; que alli no parezca presentado del Hijo. Y que digo cosas cargadas, y q nos cuektan dificultades? Pues ni aun aura vn sospiro, golpe depechos ni aun vn pensamiento si quiera, empleado en Dios (por ligero que sea y olvidado del dueño, que aquella lo arrojaria y dexaua caydo en en su rinconcito) que alli no salga limpio y eutero, nueuo, y flamate, y sea referido del Hijo a su Padre, para que lo hincha de gloria. Pues quien aun para esto sera alli testigo fiel, quanto mas lo sera para re- ferir lo que viuere sido limosna recibida del en su pobre? O quantas pues sacara alli, hechas aqui al descuydo, y ya no aduertidas de quiẽ las hizo. Alli saldra el regogillo de can dada a deshora, y luego alui- dado, aunque referido en su amor. Y no solo esso, mas hasta la com- passiõ que tuuiste al pobre y necesitado, sacara alli este fidelissimo Dios puesto a los ojos del Padre, desentrañando para esso tu alma, para que el vea alli (lo mismo que ha visto) en presencia de todos, pa- ra mas gloria tuya. Por cuya razon el Sancto Iob le representaua la que el auia tenido, diziendo. Lloraua yo antiguamente sobre aquel que veyã affligido; y mi anima se compadecia del pobre. De lo qual S. Chrys. infiere assi sant Chrysostomo. Si de las lagrymas y de los gemidos bom. 24. auia galardõ: considera tu quanta retribucion se dara al que al po- al popul. bre y affligido, diere palabras, diligeucia y limosnas?

§. III.

Aqui deues considerar tambien como los seruicios; hechos a los Principes de la tierra, las mas vezes son desleales, porque prometien do paga, se hazen sin ella. Pero los mandamientos de Dios, ninguno queda sin paga: por esso se llaman seruicios y mandamientos leales, porque son nobles, y como tales guardan y mantienen palabra en lo que prometen. Conforme a lo q dixo David. Señor todos vuestros mandamientos son fieles y leales. No dize algun sino todos. No dize, son justes, o buenos solamente, sino leales: esto es, son de la con- dicion del mismo Dios que los manda. (De quien se dixo en el Psal mo. Fiel y leal es Dios en todas sus palabras, y que no ay Principe ni Rey que assi las mantenga.) Cuya bõdad y lealtad a li sera tanta, q

Fer. 4. despues dela Dñica P. de Quar. 150

Dios sean faciles en tomar el auiso. Como bien se dexa entēder por aquella tan confiada razon, que dellos el mismo Señor dize por Orfeas. Castigare yo a Ephraim: y Iudas arara, (esto es) al reues quebrara los sulcos que ya tenia puestos a punto y para seguir sus contentos, y arara los haziala ley de Dios. A este proposito haze lo que dize el Sabio. Castigado el pestilente, quedara sabio el mas humilde paruulo. Y en el mismo lugar dixo assi. El iusto, dela casa del impio toma pensamiento. Como si dixesse. El iusto el se haze sabio, de ver el trato de la casa del impio. Mira tambien aqui como por cierto muere a la maldad le faltan sus fauorecedores: ni quien buelua por ella. Nacio con ventura y pelo en el mundo: y assi no cae en los vnos que al punto no se leuante, y alce cabeza en los otros. De aqui es, que con el bueno que muere a vezes mueren sus buenas costumbres y sus consejos. Pero la maldad no muere con el malo. Es venturosa y vniuz, que plantada vnavez, siempre ay quien salga a su vando y la leuante, y sustituya por el caydo. Assi muerto el injusto y prophano Saul, no faltara vn Abner capitan suyo, que leuante a otro tal como el, a vn hijo que se parezca a su padre: para que sustente los fueros, o defa fueros de sus tyrannias, y no se ataje aquella pestilencial corriente en el Reyno. Ayudan se pues los impios a nezes a si mismos: y como gente ya del todo desdicha de Dios, hazen su liga y conspiracion contra el mismo Dios. Destos pues (que no son menos que el cuerpo del proprio demonio) dize assi el sancto Iob. El cuerpo del es como escudo fundido, hecho todo de escamas, que las vnas se comprimen y aprietan a las otras: y assi vna se junta con otra, q̄ ni aun el ayre passa ni respira por ellas: y teniendose asidas vna a otras, en ninguna se cōsienten apartar se. Pues escudo los llama el Sācto Iob, porque lo son contrarios a Dios, rebaten sus tiros, no admiten sus inspiraciones, y a con ofensas: ya con la oposicion de sus leyes mundanas. Itē dize, que es hecho de escamas, que se comprimen y aprietan: porque mil que sean, todos son vno, y en esta furliga ay summa vnion: y los que entre si y sus intereses son diferentes partidos en vandos, que se comien las vidas, en ser contra Dios todos son vno, y hazen vna sola cabeza, vn cuerpo y vna lengua. Assi se comprimen y aprietan, que no entra por ellos respiracion. Por que no dan lugar al resuello de Dios, y aū de su ayre se offendē, y de campiña se cierran a el. Lo que sin dubda a cada passo experimentamos en estos nuestros infelicitissimos tiempos. En que ya no es qual o qual, este o aquel, el vno o el otro, sino todo junto el tropel de los malos: los que (como dixo el sancto

Ofec. 10.

Pro. 27.

2. Reg. 2.

Iob. 4.

5. Lm. 2.

- Jerem. 5.** Propheta) juntos y de golpe han quebrantado el yugo del Señor, y rompido los lazos de su santa ley, asientando en lugar della las in iustissimas fuyas, y sus ritos abominables, qñe inuolables pratican. Ayuntan se pues estos conspiradores, appietan se a si mismos, pegandose el vno a otro, subliendandose: y reñiendose a vezes, jurnas se diuiden: para assi defendet y anipatar mas seguramēte sus nefarias leyes. y oppugnar las diuinas de Dios. A estos pues dize el Señor por su Propheta. Todo lo q. habla este mi pueblo, no es otra cosa saluo conjuració, cōtra mi pues no qñays vosotros dezirmē cōjuraciō &c. La qual razón, algunos la entiēde y declarā ser literal propheta q. ala letra habla cō estos de oy, y los otros q. haziā guerra alas santas leyes de Iesu Christo. O miserables hōbres los q. assi acaxa tocada, y a cōcierto hecho se amari contra su Dios, y Señor, v. su propio hazedor. A los tales pues dize el. Ruego os que no me digays, ni appellideys conjuracion contra mi, significando que esta voz es la que le quiebra y lastima aqiel su paternal coraçon, y la que no pueden llevar, ni oyr sus diuinas orejas. Porque verdaderamente, donde ay conjuracion contra Dios, y mutua adortacion entre los que peccan, ya no ay esperar remēdio en misericordia, ni correccion. Pues esta dicho en el Sabio. El hermano ayudado del hermano, y bien hermanado con el, hazen se ambos vna fuerte ciudad. Por esso el mismo Señor acoeseja diziendo. No querays peccar en la ciudad. Como si dixesse. No peques en la muchedumbre de la ciudad, ni te entiemetas a peccar con el pueblo.
- Eccli. 7.** *7 p.* **§. II.** Entonces dize. Mira pues como quando antes deuiā subieetar se a si mismos al Señor Iesus, y dar sus manos al Dios y vencedor aun duran y permanecen en su incurrable dolencia. Donde echaras de ver, como no ay cosa que baste a ablandar vn anño ya resuelto en ser malo, y que ha echado callos en la malicia. Antes a vezes, quando el Señor haze sus diligencias para curar a los tales: entonces mas descubren ellos el pelo de su enfermedad. Bien assi como a vezes la llaga que no admite ya remedio, ni cura, siendo tocada del medico o cirujano, suele mostrarse mas incurable en la misma cura, mas descubriendo su daño. Assi pues aqui estos auiedo de sanar en la refutacion de los otros, antes en ella se muestran ser insanables. Lo mismo por cierto nos acaece a nosotros a vezes: pues siendo tocados de la mano de Dios, en la misma cura descubrimos la incurable enfermedad que tenemos: agora nos toque el con la tribulacion, agora con enfermedad, o con otro alguno de sus medicamentos:

Per. 4. despues dela Dñica I. de Quar. 151

exdimentos: o agora nos pretēda curar con algun toque ageno de
nuestros hermanos. Por enya razon no do balde dize el por Oseas. *Oseas. 7.*
Quando quisē Elnaā Ephtaiā (y para ello hize más diligencias) se
me descubrió la iniquidad de Israel.

-hm oles I. Segunda consideración.

LO segundo considera aqui como se llaman maestro fingidamen
te, y con animo doblado; halagandole por vna parte y por otra
pretendiendo dañarle cō la ponçoña de su escoudida malicia: Estas
pues son aquellas lenguas dañinas, de quien dixo el Sabio. Los la
bios mentirosos son abominacion al Señor; mas los que hablan sen
zilla verdad, agradanle mucho. Pues cierta cosa es, que qualquier di
nija de mentirā da en vltro al Señor, aui mas que otros vicios. Por
donde dixo el Ecclesiastico, que mas tolerable es el ladron, que el q
acostumbra a dezirlas. No obstante, que ambos los dos anden ciu
dos sin euasíou para su merecido. Pero con todo esso, al que Dios a
bomina mas que al ladron, es al mentiroso de maña, que a su herma
no da la lisonja, y le esconde la rāua, o ponçoña contra el concebida.
L'o vno porque el ladron hurta hazienda, mas el que miente lisonjas
con sus doblezes y engaños sollicita y huerza el coraçon, y le roba a su
dueño sacado por maña, para despues al seguro hazerle el engaño.
Y al fin este es el que colh lo b mātā besando, y embuelta en paz
nuestra la guitarra. De aqui es, que lo que nuestro sagrado Texto
dixō de Absolon, que cō sus meguerez y falsos besos, sollicita la
coraçones, gñsso otra letra que los hurtaua; Lo otro es porque el la
dron tiene alguna escusa ya que no bastāte, si quiera apparece. Ora
sea qñela pobreza o nesesidad le mueua; ora qñ le solicite el aparejo,
y la ocasion offrecida le haga ladron; o combiço a Achāda capā d
pñā y regla de oro, qñ a deshoravio sabe si, y tñ amano en el la co d
tericho. Pero el mentiroso (y mas de lisonja) dñi todo no es tolerable
pues (de ordinario) brota mentiras sin y rle nada en ellos y haze ellos
hurtos a la propia razō de ser hōbre. Pues como bñc dize Scotus,
do el qñ lo es naturālmēte se presume ser verdadedo. Y mas qñ el ladrō
cō pñge se dello qñ haze en peto el lisongero qñ la serano; liso, y loçano
acabado el embuste, sin parēi elle ha tocado en vn pelo ala ley d dios
y iā si no se acneria della para si quiera pedrle perdō. Como lo dixō
el mismo Ecclesiastico. Los varones mentirosos, no se acuerdan ni
hāran mención de la ley de Dios. Destas dixo David que su gar
ganta es vn cierto semidcho, y qñ con sus lenguas haze en engaños.
Esto es, con la blandiza y mañōlo artificio, con que hablan sus fal

3. Hiero. sus regalos. Pordonde lee aqui Sant Hieronymo. Ablandan y amolentian sus lenguas. Contra los quales el mismo Dios se profiere hazer su castigo, diziendo en Jeremias. En su boca habla paz con el amigo, y de secreto le pone assechanças. Pues por uentura no visitare yo contra estas cosas como quien dize, cierto es que si. Y es lo mismo que dixo el Sabio. La palabra obscura, paliada, disfraçada, y fingida, no sera sin castigo. Son pues ellos tan diestros, que como dixo Jerem. 9. el mismo Propheta. Han enseñado sus lenguas a dezir mentiras: Significando que son tan doctos y exercitados en esta facultad, que las sacan a plomo, medidas al tanto de su pretencion. §. II.

Mira tambien aqui, como sin otro preambulo entrasediziendo. Maestro queremos, &c. No fuera pues bien disimulá, o começarle por otra razón? Sin duda eran necios, aunque muy presumidos, pues como tales trayan el coraçon en la boca, conforme aquello del Eccl. 21. clerastico. El coraçon de los necios en la boca dellos, y la boca de los sabios en su coraçon. Pues el necio è inconsiderado es, el que trae su coraçon en la lengua, y assi haze barato del, dando le a cada passo. Pero el labio y prudente, trae la lengua engastada en el coraçon, puesta a recaudo en poder de su dueño, q no salga d alli sin exprella licencia.

- Nota tambien aqui, como en llamarle Maestro, dixeron mas de lo que supieron. Y si ello dixeran con veras, y no por lisonja, con animo humilde sujeto a doctrina, y ser enseñados, entravan deuidamente, y hazian buen principio en el discipulado del Señor. Atento que este ha de ser el primer fundamento de los que vienen a Dios, y a su Iglesia, q por maestros que sean ha de entrar depuestos de su magisterio, y hechos discipulos del y dellamo despuntando de agudos, mas antes trocando su magisterio en vn obediente discipulado. No de balde ante todas cosas (en su vocacion) obiecto el Señora Saulo (con ser tan maestro y aprouetado en el Iudaismo) a que fuesse discipulo de la Iglesia, y del ministro della, que era Ananias: sino por luego ponerle en el primero escalon, que es este. Porque ninguno puede ni deue entrar en la Iglesia como maestro (aunque lo sea) no se le trocando por su humilde discipulo. Por la misma razon a Nicodemus, no vno llegado al mismo Señor, quando el luego le hizo discipulo, y que entendiessse. Era: aunque era Doctor y tan Sabio Maestro. Esta es aquella admirable mudança, y conuersion de hombres en niños de que dixo el Señor, que era precisamente necessaria, para la entrada del cielo. Y por ser este tan alto negocio, que

Fer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 153

que requiere luz del mismo cielo, y no hazer se sin ella dixo Dauid en el Psalmo. Embiad Señor vuestra luz y vuestra verdad: porque ellas fueron las que me guiaron y llevaron de mano al monte santo *Psal. 43.* vuestro y en vuestras moradas. Donde Ionathas glossando nuestro sagrado Texto, dize assi. Porque ellas me guiaron y me entraron en las escuelas de la casa de vuestra magestad. Estas pues son las escuelas acertadas y doctas de la sciencia de Dios y su diuino conocimiento.

Aqui se enseña la pratica de la theorica, que enseñan las otras floridas. Y aqui se han de boluer discipulos aprendizes los maestros en ellas. Como a ellos y a todos lo aconseja Dauid quando dize. Tomad la disciplina, o la doctrina. como dixo otro texto: ello es, no como *Psal. 21.* quiera, sino como niños. Y assi la palabra Griega significa aqui la pueril disciplina. Y los 70. trasladarō, Tomad la puericia, Como si dixessen. Tomad la doctrina de la Iglesia al fuero de niños. sin replica alguna, y como del todo ya bueltos en tales. Donde aun es de notar, que vso el Propheta deste termino. *Apprehendite*, el qual significa, no tomar como quiera, ni al descuydo o sencillamente, sino con vn summo estudio y como arrebatando y deteniendo, y preciado la presa. Como aqui lo noto Eutyimio. Porque no meros que assi se deue tomar la doctrina de la Iglesia, y aun adorada y besada, y aun tomādo la con la mano, o con el puño: como aca se toman las cosas, para besar se y recibir se con adorecion, y haziendo la salud. En todo lo qual se significa, como no como quiera se ha a recebir la doctrina de la Iglesia, sino adorada con salud y presta obediencia. Y que esto se signifi que en el beso de la mano, parece claro por lo que dixo el Señor de los que no auia de adorar a Baal. *Dexare para mi siete mil varones* *3. Reg. 19.* que no doblaron las rodillas ante Baal, y toda boca que no le adoro besando le la mano: que (segun vna glossa) fue como si dixera, a toda la boca que no le dio beso. Attento q̄ en razō de subieccion y obediencia, solemos besar la mano de aq̄l en baxo de cuy adicio estamos.

Eutyimius
Vid. las.

3. Reg. 19.

Tercia consideracion.

LO tercio considera, como estando el Señor haziendo señales, no veen las señales: argumento sin duda que estan tomados de inuidia, y amantencia contra el mismo Señor. Y donde esta abunda; escola cierta ya no ay sentido para juzgar como el Ecclesiastico dice: y aun tambien la mala voluntad que le tenían les quitaua, o turbaua el recto iuyzio, y dictamen de su razon. Porq̄ la voluntad buena o mala es la que trueca las cosas, y les da nuevo ser. De adonde es, que assi como la buena todo lo abona, y lo haze bueno: assi la mala

Ecclesi. 21.

1. Reg. 20. la todo lo desacredita y haze malo: como cõsta por lo que dezia Dauid al infante Ionathas. Mata me tu, y no me mate tu padre, haziendo se le vna misma muerte muy diferente, por solo ser dada del amigo o del enemigo. De aqui pues nace, que muchas vezes no vemos las obras de nuestros hermanos, por ilustres y señaladas que seã: por que la amargura que contra ellos tenemos, nos quita los ojos, y haze que ya no veamos lo mismo que vemos.

Quarta consideracion. 4. P.

El quarto considera, como acabaua el Señor de hazer vn famoso milagro en vn endemoniado, ciego, sordo, y mudo: y a dar vn pregon de su diuinidad tã alto y sonoro, que pudo llegar hasta los oydos de vna simplicita y oscuridad muger que alli estaua. Ya este punto llegaua el los principales de Ierusalẽ, los letrados, Scribas, y Phariseos, a pedir le que hiziesse milagros, diziendo le assi. Mae:stro, querriamos ver vn milagro de vuestra mano, hecho a posta para nosotros, no de los ordinarios que siempre hazeys. Aqui es razon fãba el primor de la mano, y satisfazer a tales vislors. Oyð agora el disparate con que sale el disparate con que sale el auiso del mundo a cabo de rato. Harto mejor pidieran estos a Dios ojos con que ver, que milagros para ver. Si ellos los tuuieran y no fueran ciegos, sonbrauian por el mundo señaes poderosas, que dauan testimonio, de ser Dios el autor que las hazia. Pues es aqui de notar, que en toda Ierusalẽ andaua nadando en milagros del bendito Iesus: no daua passo que no hiesse seña: aqui, alli, aculla, do quiera qnò yua y estaua. **Luc. 6.** daua el muestra de si. Pues como dixo el Euangelista Sant Lucas. Virtud salia de l, y sanaua a todos. Era sol celestial y diuino, y sus obras eran los rayos que rayauan de continuo en las necesidades del mundo: y en ellas hazia demonstraciõ de quien era. Y auiens de creer, a penas aurã casa en toda aquella comarca, donde no alcançasse algun rayo suyo. Como las necesidades y passiones de los hombres son tantas y tan diferentes, y Dios andaua tan cerca dellas, todas las andaria a buena razon. Especialmente que tomanã el Señor aqñ las sus obras, como por instrumento: para con ellas gãnar se las almas: haziendo lo que el auisado conquistador, que para ganar se el vassallaje proprio de los que ha conquistado, les suele hazer seña: las mercedes, hinchendo las librãças y cedulas dadas en blanco del superior: sino que aquí era el proprio dueño y superior, el que esso hazia. Y aun tẽgo por cierto, que de aquellas personas mas publicas y conosciadas, en quien el Señor mas se seña: la deuia el de tracto cõfigo al-

Feria 4. despues dela Dñica. I. de Quares. 155

figo algún golpe dellas, así para muestra de su diuina mano, como también para que fuesen agraça de su misericordia a los anemesteros de entonçes. Alomenos aquel ciego tan publico y conofido, que fahio junto a la puerta de Iericho, configo le denia de tract con sus oídos hechos, pues luego en curando le, y que él le vio. se fue tras él, sin ser en su mano hazer otra cosa. Según lo qual, ya vees como denia el Señor de andar rodeado delas obras de sus proprias manos, de ojos nuevos, de manos nuevas, de pies nuevos: y esto en gente conofida, donde no pudiéste caber sospet ha de no ser así. Y agora actualmente aun estaua las manos en la obra (como dicen) haziendo vnos ojos nuevos a vn ciego, y oy dos niños, y lengua nueva; todo flamante, que apenas se acabauan de estrenar: y a este punto (estando él en esto) llegan los letrados de Ierusalé, los principales delos Phariseos: (que estauan allí) a pedirle señales, diziendo le. Maestro, querriamos ver vna señal vuestra. Letrados que pedis: que quereys que demanda es esta que haga señales? que esta haziendo sino esto? ni en que entiendo toda su vida, sino en sembrar por el mundo sus maravillas? Y por esta ciudad, y vereys las calles publicas llenas que no caben de los primores de Dios. Hazed cala de casa en casa, y vereys el mundo quajado dellos. Llegaos ay a ellos hombres que conofistes lisiados y llenos de faltas naturales, ved los santos sobre toda naturaleza: Ved estos ojos nuevos flamantes, que agora se acaban de haze, que a voces estan pregonando el valor de Iesus. Qué mas señales que quereys? Señales son estas, que llanamente conuencen la razón del hombre, de que el author dellas es Dios. Con estas ha Dios de combatir el mundo, &c. y hazer se reconocido y adorado en todas las naciones del. Así fue ello a la letra: que de estos milagros, y diuinas obras (que agora tuvieron presentes, y menospreciaron estos ingratos hombres) se acordaron despues los que el cabo del mundo las oyeron dezir, donde llego su fama dellas. Y de solo oyr su grandeza, pasinados y conuencidos se conuertieron a Dios: cumpliendo se en ellos lo prophetizado por el Propheta Dauid en el Psalmo. *Psal. 21.* Acordar se han, o recordar se han: esto es, delos milagros de la tierra) y bolueran se al Señor todos los fines y estremidades della.

§. II.

Pues otro Sancto Euangelista dize aquí, que pidieron señales del cielo: esto es, señales para si particulares. Como eran gente principal, nobles, y letrados (aunque las que Dios hazia tan milagrosas, los conuen-

Lucas. 18.

Lucas. 18.

Lucas. 18.

Psal. 21.

Lucas. 18.

Lucas. 18.

Feria 4. despues dela Dñica. I. de Quares. 157

del to-to es ageno de si) cumpliendo ala letra lo que dixo el mismo *psal. 30.*
Dauid. Alos que hazen soberuia, les dara abundante retribucion.

§. 11.

Tambien deues notar aqui, como quieren los tyrannos del mundo, que hasta el mismo Dios este a su obediencia subycto a su vassallaje: como aun se colige bien dela carta que el Rey de Syria escriuio a Ioran Rey de Israel, pidiendo le que sanasse al criado Naamã de su lepra, cuyo tenor es este. Sabete, que he embiado a ti mi criado Naaman, para que me le cures, que me dizen que el Dios de ay cura de lepra. Mira pues la resolucion con que dize que se lo cure: y como la razon que le da para ello, es porque el Dios que tiene en su Reyno sana de lepra: como que claramente juzgara q por ser el verdadero Dios Dios de su Reyno, entraua tambien en la subjection de su vassallaje, subycto a rendir las parias a su voluntad. O pues cõ quanta irreuerencia y descortesia tratan estos con Dios. Y como es costumbre esta no poco familiar alos grandes del mundo. Ellos son los que cõ entono y autoridad cõsultan a Dios, tratan con el, y en los diuinos officios le dan la asistencia. Lo que aun los antiguos idolatras no hazian a sus dioses, o aquellos que ellos pensauan falsamente que lo eran. De adonde nacio aquel su celebrado prouerbio, *idora tuijedaunt*. Que quiere dezir. Los que viueren de tratar y negociar con Dios, hagan lõ con attencion y reuerencia, de asiento y no de camino desacordados. Y Plutarcho tratando dela estima y reuerencia con que se llegauan a sus dioses los sacerdotes de aquel tiempo, *Plutarcho* po, dize: que entre tanto que el sacerdote hazia el sacrificio, clamaua vnregonero sin cessar. diziendo a alta voz, *Hoc age*. que quiere dezir, haz lo que hazes: esta en el negocio: no te diuiertas. Atriende alo que pide el entretenimiẽto en que estas en esta hora. Pues de aquel gran Phariseo noto el Euangelista Sant Lucas, que estando en pie y leuantado oraua al Señor. No tanto, o no solo, porque aquella postura era la que guardauan los que en aquel tiempo hazian oraciõ, quãto por significarla notable irreuerencia, que hablando cõ el mismo Dios (al fuero de grande) representaua aquel en sus ademanos. Lo proprio noto y dio por agrauio al mismo Señor, de ciertos viejos q yendo le a consultar en su templo, apenas uiueron llegado, quando tomarõ sus sillas y asì assentados haziendo del estado y magestad, propusieron su caso: como que fueran Reyes. Porque solo al que lo era precisamente, le era dado el tal priuilegio entonces, de que solo el orasse sentado en la presencia de Dios. Y asì lo dio el por quere-
lla

Fer. 4. despues dela Dom. I. de Quares. 159
que les es quitado el buen vsō dellos por el justo castigo de Dios.

§. IIII.

Y aun deues mas notar: que es tan accepto y agradable en los ojos de Dios y en su estimacion este zelo en los grandes: que alos que le tienen con veras y entero reconocimiento: en satisfacion desto fuele el reportar de sos insolencias, y aun a vezes se digna perdonar sus graues peccados, reduziendo los a estado de verdadera contricion y penitencia. De aqui es, que vna delas cosas a que el Señor attēdio en el tan presto y acelerado perdon de Dauid, fue al seruicio que el le auia hecho, ampliando su culto, y authorizādo lo con su propria y Real persona: no se desdēnando de ser el mismo cantor, y entonar a los otros, para adiestrar los en aquel ministerio. Y ser esto asī, deduze se bien de lo que refiere a este proposito el Ecclesiastico. Hizo hazer estar los cantores contra el altar, y en la consonancia dellos hizo sus dulces requiebros, con q̄ dio honra y authoridad en las celebraciones: dispuso los tiempos para que alabassen el nombre santo del Señor, y de mañana aplicassē su sanctidad. Lo qual referido, luego aña de diziēdo. Christo purgo sus peccados y le enfalço. Como significando, que para perdonar le, a esto aya tenido particular atencion el Señor.

Ecclesi. 42.

§. III.

Pues sin duda alguna, alos hombres asī descorteses y descomedidos que tratan con Dios alo vano, no solo no les oye el Señor, mas ni aun se digna de mirallos o poner sus ojos en ellos: como parece en Cain, a quien el no miro quando le offrecia: porque lo hazia con irreuerencia y rostro cargado, como que fuera puntoso con Dios, y no con animo humilde subiecto y reconocido. Lo que aun tanto desplazio al Señor, que por essā razon en el mismo Cain con enfado rechaço sus offrendas, no menos que boluiendo se las alos ojos: como nos otros solemos hazer en sus dueños las cosas que nos dan, de que mucho desgustamos y tenemos hastio. Y es de notar lo que alli dixo el Señor (como lee Sant Chrysostomo) no basta offrecer rectamente, si lo que se offrece no va biē diuidido. Por esto peccaste Cain, &c. A quel pues offrece bien y diuide mal, que lo que da a Dios, o lo q̄ trata con el en su oracion, se lo da o lo trata sin reuerencia, con termino indeuido, no siendo humilde y subiecto en todo. Y esse tal es a quien dize el Señor: A ti se conuierta el don que me das, alla te auen cō el, que a mi no puede darme gusto, ni caerme en gracia lo asī con irreuerencia offrecido. Por el cōtrario pues hermano mio, alos humildes

Genes. 4.

Simile.

S. Chrys.

- Psal. 9.* humildes oye el Señor y recibe el sus dones, conforme a lo que dize el *Psalmo*. No se oluido el Señor del clamor de los pobres. Esto es, de los humildes, como declara *S. Chrysostomo*. Es pues la humildad el vehiculo de la oracion, con q̄ es ella llevada y presentada en la presencia y acatamiento del mismo Dios. En este ponía *Abraham* su oracion, quando le dezia. Como yo sea polvo y ceniza, con todo esso hablare a mi Señor Dios. En el mismo pusierō las suyas aquellas dos valerosas matronas *Esther* y *Iudith*, humillado se hasta la tierra, y cō esso alcançaron el ser oydas de Dios. No dudes pues, que a los entomados y soberbios que así oran a Dios y le hablan: o del todo no los ve el, ni los oye: o si los ve, es tan de lexos (en lo que es hazer les fauor y dar les audiencia) que no les presta su vista. Como aun lo sintio el Real Propheta, diziendo. Conose el Señor las cosas altas de lexos. A los humildes pues no es así: sino que los mira, los ve y los atiende tan de cerca en sus oraciones, como que les estuuiesse dando ala oreja pegada con ellas. Por donde pudo bien dezir el *Ecclesiasti* co. La oracion del pobre humilde, dende su boca llega y alcança alas orejas de Dios, y así con presteza le dan librada su causa.

§. IIIL.

- Mira tambien aqui, como sin embargo de que le estan affrentando, le piden haga señales, tratando le así como si fuera la persona de menos respeto del mundo: y es lo mismo que cada dia nos acace a nosotros con Dios: pues a penas acabamos de hazer le la befa, quando al punto vamos loçanos y cuellierguídos a pedirle demandas: no poco parecidos en esto al otro mal Rey, que estando aun en las offensas de Bethel, y affrentando alli a Dios, a esse puto le embiaua a pedir salud para su hijo enfermo. Pero bien así como aquel tan inconsiderado y descomedido, pidiendo la vida del hijo, saca negociada la muerte del, con otros desastrados successos, y calamidades, para su casa, muger y todo su reyno, en pago de su desvergüenza: así tambien nosotros negociaremos con Dios. Ca este (y no otro) sera el fructo de nuestra enfadosa demanda.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, en lo que los llama generacion mala deues notar, como en esta razon o apellido da el Señor a entēder, que no eran malos qual o qual de ellos: sino que todos lo eran: y ya generacion corrompida entregada a los vicios, y dada a pecados. Donde echaras de ver lo primero, como el mal no entra escasso sino liberal, a generaciones: y como los vicios de su propria cosecha se van enpapando, cun-

Fer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 161

cundiendolo todo. y las malas y corrompidas coltumbres (vna vez començadas, y ya preualecidas) no difficultad se detienen, sin q̃ pasen a todos, y se espacien por ellos. Lo otro, como las perdidas de Dios no son como quiera, siẽpre son en gruello. *Afisi liberales* entraron los *Reg. 13.* idolos de Bethel, q̃ a vn pregõ q̃ se dio en su fauor, y uan todos y vn Reyno mouido a su adoracion. De manera, que en diez tribus apenas quedo hõbre q̃ no fuesse a ellos despedido de Dios. *A Reynos* *Simile:* pierde Dios, y a generaciones: siempre los vicios entran de golpe y tropel, como presa q̃ quiebra y se suelta, que entra de rauda. Las ganancias pues de Dios son las escassas (hermano mio) coltosas, y poco lucidas. Vna sola virtud que Dios aya de plantar en el mundo, ha de ser a colta de voces, y ruydo de predicadores. Y (lo que mas es) de sangre de martyres. Y alcabo si en toda vna generacion ay dos, o tres, o qual que salgan con ella, lo tiene el a mucha ventura. De aqui es lo q̃ el mismo dize de cierta cõuersiõ de su antiguo *Isaie. 6.* pueblo. Aũ me ha quedado el diezmo del, si quiera de diez vno. Como quic̃ dize: del mal el nienos: pues ya si quiera (hechos mis gastos y diligencia) vno de diez sera mio. Mira pues attentamente, como parece se consuela aqui el Señor a si mismo en esta razõ, de q̃ de los cõtados y grangeados, y de los coltosos, vno de diez sera suyo. *Simile.* Como aca suelen hazer los hõbres, q̃ suelen perder mucho y en gruello, y ganar poco y en vezes cõtadas, q̃ siẽpre andã pensatiuos echãdo sus cuẽtas, tã temerosas y poco seguros, q̃ cõ q̃ quiera q̃ sea la ganancia se cõrẽta, como ya no sea perder se les todo. Mas mira tu aqui hermano mio, pues ya el viene a estimar y preciar tanto el ganar de diez almas vna, y esto llama la mucha ganancia suya, las otras ordinarias quã mas menudas seran? No ay duda pues, que las ganancias de Dios son menudas y delgadas, y las perdidas caudalosas, no menos q̃ a enteros Reynos y generaciones. De aqui es lo q̃ del dize este mismo S. Propheta en otro lugar. Sera su braço como el del pobre que *Isaie. 17* anda apañiando y recogiendo las espiguillas, q̃ (hecha la siega) han q̃ dado en el rastrojo del rico. Y el mismo Dios dize a este proposito como lastimado de si en otro Propheta. Ay de mi, q̃ soy hecho como aquel que coge los razimos en tiempo de otoño: esto es, despues de la vendimia hecha, y afisi no hallo vn razimo que sea para mi. En lo *Amos. 7.* qual senos da a entender, como el mundo, vanidad, y demonio, son los que siegan, y vendimian los hombres a Reynos enteros, y a generaciones: y a Dios solo le q̃da qualo qual alnia. O lastima grande.

Lo otro, como quando padres, madres, y hijos, todos a vna en los peccados son de la liga, esto es lo q̄ siente Dios mucho: como aũ parece por aquella razon q̄ el dezia a vn sancto Propheta. *A caso no vees tu lo que estos hazen en las ciudades de Iuda, y en las plaças de Hierusalem? Los hijos apañan y juntan la leña, los padres encienden el fuego, y las madres preparan y sazonan la massa, y hazen los bollos de mis affrentas. No vees (pues dize) dando a entender, que aun que nosotros veamos los peccados, y califiquemos su abominacion, no los vemos con los ojos que Dios los ve. Porque como es suya la perdida, y los agrauios son suyos: ve el mas en ellos, que vemos nosotros. Sia vn hombre sele quema la casa, bien lo ve su vezino, y lo siente, pero mas lo ve el proprio interessado, y mas lo siente por ser suyo el daño. Añsi dize Dios al Propheta. No vees tu lo q̄ estos hazen? Dando a entender, quan con otros ojos lo veyas, q̄ los hombres. Y que es lo que hazen? q̄ es lo que veyas Señor? Esto es lo que dize no poco sentido. Lo que veo es, q̄ hijos y padres, y mugeres, todos a vna se ayudan en mis offensas.* §. I I I.

Lo otro, quan peligrosa esta la republica, donde todos son malos a vna, y como no esta a vn tumbó de su assolamiento. Añsi es temida la tal de los siervos de Dios. Por esso el Propheta Ieremias no se atreuia a morar en la suya ya corrompida, con estar en ella por la voluntad de Dios, y haziendo su officio. Por esso dezia. *Quien me dira que me vaya a la soledad de diuersos caminantes, y que dexé yo mi pueblo, y me aparte bien dellos: porque todos son adulteros.* §. I I I I.

Lo otro, como todos somos tan propensos a los vicios, que tocados de vna voz suya, a camaradas nos arroxiarnos a ellos, sin mas de tenernos. Como bien a la letra parecio en los bezerrillos de Iereboam (que aqui referimos) de quien se dixo, que a penas auia salido aquella inuencion, quando todos ynan a ellos. Y tambien en el otro monstruo bestial, que leuanto Nabuchodonosor tan adorado de todos. Lo mismo vemos en tantos monstruos como el dia de oy a cada passo inuenta, y adora esta nuestra deploranda tempestad. Añsi en la inuencion de los trajes, por momentos mudados: como en las varias tonadas que da a sus coplillas: como en otras niñezas semejantes a estas: que con verdaderamente ser monstruos, y parecellos a qualquiera buena, y aprouada razon, no ay de quien no sean recibidos, y al punto adorados. Y si a caso ay algun hombre de buen seso, y sano iuyzio, que salga del vfo:

por

Fer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 163

por el mismo caso es chiflado y birlado de todos, y tenido por no cortesano.

§. V.

Generación mala les dize, y es como si les dixera al fin soys de mala generación: y lo que es mayor mal es, que la que en vuestrs antepasados fue mala, se ha empeorado en vosotros: y que los q̄ auian-
des de ser los mejores por vuestra antigüedad y nobleza, seays los peores. Pues en la virtud y lo bueno, quan cierta cosa es, que raras
veces los hijos llegan a sus padres y los ygualan, pero en los vicios
suelen passallos. Así dixo el texto Sagrado de aquella generación
de Israel. Hizieron males sobre todos los que auian hecho sus pa-
dres. Y a vn Rey de la misma nación dixo así el Señor, dándole en
rostro de que no ygualaua a su padre. Tu padre hizo juyzio y justi-
cia en su prosperidad, juzgo rectamente la causa del pobre y del ne-
cessitado, y al fin me conosció a mí. Pero tu has sido tal, que tus o-
jos y corazón se han inclinado a la auaricia, y a derramar la sangre
Innocente, a la calumnia y a la corriente de malas obras. Pues en to-
dos los estados es ello así, que en lo bueno los hijos no suelen llegar
a sus padres: pero señalada la era es esta en los estados mas altos. Allí
es donde raras vezes passa la virtud del padre en los hijos. Pocas ve-
zes se veen dos Reyes, o dos principes, que con vêtaja sean buenos
sucedidos vno en pos de otros: antes vemos de ordinario que con la
vida se acaba en los tales el hilo de la virtud. Dónde aun de ues notar
quan lastimado dezir el Señor esta razón. Porque aunque todos los
peccados lastiman a Dios, pero aquellos le llegan al alma, que en no
totros son como heredados. Esto es, quando los hijos dan en los pec-
cados de sus padres, y lleuan aquel hilo como sobre apuesta sin que
bralle. Así en los malos hijos de nuevo se buelue Dios a sentir de
los padres passados, quando son todos vnos. Como paree en aque-
lla tan lastimada razón deste recuerdo, que el dize por Jeremias.
Que veamos hallaron en mí vuestros padres de iniquidad, que así
se apartaron de mí, y se fueron tras su vanidad? Aquí pues veras co-
mo en los malos hijos bueluen a reuuir los malos padres, y a recen-
tarfe sus faltas, y a refrescarfe sus hazañas y ya olvidadas historias.
Así despues que el Ecclesiastico ha dicho grandes males de las ma-
las mugeres por ocasión dellas (echando el selló a lo dicho) refresca
la memoria de la madre primera. Diciendo así. Al fin de la
muger nascio el principio del peccado, y ella es por quien to-
dos morimos.

3. Re. 14.

Ierc. 22.

Ierc. 2.

Ecc. 25.

Septima consideracion.

L 2

Lo

El O septimo en lo que dize, no les sera dada señal: es como si dixesse Para que tengo yo de perder mis marauillas con vosotros: pues ya no os son de prouecho, y son tan mal recebidas, y tan mal agradecidas? Pues deues aqui notar hermano mio, quan liberal es nuestro Dios en hazer fauores a vna alma quando el la conquista. Paga se tanto desta hazienda, que no estima los gastos que haze por ella: y en su demanda a cielos abiertos haze la instancia lloviendo fauores. Pero quando ya el vec que todo no basta: y se halla estorbo de su rebeldia, tambien da la buelta, alça de obra: escusa sus gastos: echa la llane a su cielo: para que no salga del vna sola gota de su fauor. Como el lo amenaza a los tales ingratos, diziendo por el Santo Propheta Isayas. Yo mandare a mis nubes, que no llueuan sobre ella. Y es como si dixesse. Recogere mis lluvias: metere tras llaves aquellos diluuios abundosos de inspiraciones y buenos propósitos que esse mi cielo solia llover a puerta abierta: porque no me salga desmādada, ni vna sola gota de mi fauor. O dura amenaza la que aqui haze Dios. Diñe pues, qual quedara vna alma quando y a Dios alçate mano della? Quando ya en ella recogiere sus señales, y le viniere a dezir lo que aqui dixo a estos ingratos hōbres? sin duda quedara qual queda la tierra seca y sin agua, esterilizada de todo buen fruto: que ni produce, ni brota, ni da sino cardos y malezas, como aun lo sintio el Propheta, diziendo. Mi alma Señor (no siendo regalada de ves) es como la tierra sin agua.

Ostaua consideracion.

LO ostauo es aqui de notar, como otras muchas señales hizo el Señor, como a la letra parece por lo que estos mismos dixeron en su Concilio. Que hazemos, que este hombre haze muchas señales? Pues luego, como dize aqui el Señor, que no les sera dada señal? Podemos dezir a esto, que otras muchas se hizieron (verdad es) pero no para ellos, pues no se aprouecharō dellas, ni las estimarō. Y así solo fuerō depositarios, mas no poseedores de los milagros del Redēptor. De lo qual se cōcluye auer muchas almas el dia de oy, q̄ por no aprouecharse d̄ las señas del hijo de Dios, ni de su sangre vertida y cruz padecida, toda esta tan gruesa y tã llena hazienda de Dios, cō anerse dado por ellos, les esta encalma y como de vazio: no sintiēdo en ellos su fin pretendido: ni haziēdo el effeeto para q̄ ella se dio. Pues en esta lastimosa cuenta entran todos aquellos miserables, que aun no han recebido la fe del Señor, y aū son agenos de su santo Euangelio. Y tambien aquellos que auicndola recebido, no ay

duda

Fer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 165

duda que con sus malas y nefandas obras ya del todo perseveran
do en ellas le ayan defechado de si. Lo que aun significo el Redep-
tor la noche de su santa Cena, quando con particular aduertencia
dixo dando su preciosissima sangre a los suyos. Esta es la sangre q
por vosotros y por muchos sera derramada. No dixo por todos, si-
no por muchos para mostrarnos, que aunque aquella divina sangre
tan de su voluntad ofrecida, tenia suficiencia bastantissima pa-
ra redimir y salvar todos los hombres: y otros mil mundos que vüe-
ra. Pero eficazmente no se auia de aprouechar en todos, surtiendo
su effecto, salvo en todos y solos aquellos, que con viua fe y santas
obras, guardando los mandamientos de Dios en la subjection de la
Iglesia Romana, auian de juntarse al mismo Christo y ser miembros
suyos viuos y viuificados en el. Pues verdad es hermano mio, y no
se puede, ni deue negar, que no ay hombre alguno a quien no se aya
dado el derecho y poderio en la sangre de Christo. Ca este fue pri-
uilegio que el nos merecio con su muerte. Y assi lo hallamos conte-
nido en muchos lugares de la santa Scriptura: qual es aquel del
Santo Zacharias, que dize. En aquel dia aura vna fuente patente a
la casa de David. Y el que dize en Isayas. Coged las aguas en gozo
de las fuentes del Saluador. Y tambien lo que dixo el Sabio. Hezi-
stes Señor sanables todas las naciones de los hombres. Pero tam-
bien es verdad, que en tanto que el hombre esta ageno y desuiado
de Christo, tambien lo esta de su sangre, y en potencia remota fru-
stranea, y no reducible a este dichoso effecto de ser hijo suyo, en
tanto que el mismo hombre no le recibe y abraça con viua fe y
charidad. Como bien a la letra lo significo el Apostol y Euan-
gelista Sant Iuan quando: no dixo, que a todos indifferentermen-
te auia dado el poder, para ser hechos hijos de Dios: sino a so-
los aquellos, que le vüessen recibido: esto es, de la sobredicha ma-
nera.

Mat. 26.

Marc. 14

Zach. 13.

Isaia. 12.

Sapient. 1.

Joan. 1.

6. II.

Pero Señor, porque no les days la otra señal que os piden del cie-
lo? que se os da por dar vna mas? Por cierto no se la doy por ahor-
rar en ellos otra mas graue condenacion: pues assi como assi no me-
han de creer, ni conuertirse por esso. O buen Dios, quan immensa
se muestra aqui vuestra misericordia. Pues aun a los tales y que son
almas perdidas, aun procurays hazer las menos perdidas, saluádoles
las ocasiones de su peoria. Sin duda pues estornar Dios a los bue-
nos de que sean malos, es vna ordinaria y muy amorosa misericor-
dia, que el vsa con ellos. Pero estornar a los malos que sean peo-
rosos.

Tercera parte.

L 3

re

sean peores: es tan auentaja la misericordia, que en ella gana Dios
 el blason de ser y llamarse prestante (esto es, vencedor) sobre la
 iniquidad del hombre; como dixo el Propheta Joel: Pues que a los
 buenos lostrayá Dios a tienda cogida y a los enuencados, para que
 no se desmauden, ni sobrealgan a caso indeuido. No es ello tan-
 to, que son almas fuyas, de que el cuyda como de tales: y las trae
 celadas; guardados sus pies de tropieaderos: conforme a lo que
 1. Reg. 2. esta dicho. El Señor guardara los pies de sus Santos. Al fin en
 esto haze el su propia honra, y la gloria de su altísimo nom-
 bre: como el do dixo a vna alma suya en el Sancto Propheta Isai-
 as. Por amor de mi nombre, hare mis siros muy lexos de ti, y te en-
 frenare en misoor, y alabanza. Pero qué al malo, y perdido rega-
 le, y le enfrene Dios con el freno del bueno, (teniendole a raya, pa-
 ra que no sea peor: o haziendole boluer de su auiesla, y torcida car-
 rera) esto ya es vna rata, y sobre abundante misericordia suya,
 de la qual uso el con un cierto tyrano, como el solo dixo. Pon-
 dre el circulo en tus narizes, y el freno en tus labios, y trahere te de
 mano, haziendote boluer por el camino que veniste. De la misma
 uso con Iereboam, quando secándole la mano que arrojaua al Pro-
 pheta, le dettina como con freno, de la nueva offensa que le yua a
 hazer. Y al Rey Ozias hizo lo mesmo, dandole lepra que le embara-
 gasse, quando desaforado echaua la suya al ministro de Dios. Esta
 pues es la sobreabundante misericordia de Dios, en los tales casos, y
 a las tales personas hazer les atajo al peccado, y poner el estoruo no
 merecido de su rebeldia.

Nota tambien aqui, que fue como si les dixera el Señor. No
 les daran la señal que piden del cielo. Pero algun dia les dare yo
 señal bien diferente. Esto es, del profundo de la tierra, resuscitan-
 do yo della. Profiere se pues aqui el Redemptor de darles por se-
 ñal su milagrosissima Resurreccion: por ser ella la que con mas
 euidencia declara, como el mismo Christo, es Dios verdadero;
 y omnipotente. Como a la letra lo significó el Apóllol Sant Pa-
 blo, diciendo. Fue predestinado: esto es, fue declarado, y con
 euidencia mostrado, ser natural hijo de Dios en virtud, segun
 el espíritu de su santificación. Y esto, por auer resuscitado de
 los muertos. Y es como si dixera. En lo que fue resuscitado se
 a si mismo por su propia virtud, se mostró, y manifestó ser hi-
 jo de Dios natural, y gual a su padre. Y así es aqui de notar
 con particular aduertencia: que a los Santos dio les Dios

Jer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 167

su ayuda y fauor para hazer milagros, sanar enfermos, y aun resucitar muertos, Peró esto de resuscitarse a si, a nadie lo concedio por ser caso incommunicable a la pura criatura, reservado al mismo Dios. Y que solo el hijo de Dios lo pudo hazer y tuvo virtud y valor para ello. Y es de lo que el se precia en el Psalmo diziendo, Yo dormi y su isfiz mi sueño, Y despues me recorde, a mi, y me leuante, Esto es, Resuscitando me por mi propia virtud, y sin ayuda de nadie. Lo mismo auia dicho por S. Iuan a los Phariseos, Potestad y valor tengo yo, para quitarme mi vida, y para bolverla a tomar. De aqui es q las vezes que le pedian señal de quien era, daua su Resurreccion por señal. Como fue aqui, y tambien quando entro en el templo, y hallo aquellas mesas de vsureros: el vender y el comprarla varahunda que andaua, que tomo el hote, y los hecho del templo: y los reprehendio diziendoles, que haziã de la casa y templo de Dios casa de ladrones. Auiẽdale pues preguntado quien era y que señal les daua en muestra dela authoridad que tenia, para hazer aquel hecho, les dixo el. Destad este templo: y en tres dias bolvere yo a reedificarlo. Y dize el sagrado Euangeliſta S. Iuan, que hablaua de su cuerpo sanctisimo. Y fue como si les dixera, quereys saber quien soy? Pues matadme y verlo heys en mi Resurreccion: y en que tendre valor y virtud para resuscitarme a mi mismo. De aqui es, que una de las cosas de que el Demonio mas se recelo, fue de que se entendiese el altisimo myſterio de la Resurreccion del Señor como de cosa que tã eficazmente declaraua su diuinidad. Por esto solieto a los Phariseos, para que la procurassen trampear, y meter a barato: y poniẽdo las guardas en el sepulchro, hiziessen diligencias para ocultalla. Pero todo fue sin hazer estoruo a la omnipotente virtud del Señor que alli presidia. Delaqui pues es, que por atriſe Christo resuscitado a si mismo por su omnipotencia: y auerso así entendido del mundo. Fue tan celebrada, tan elogiada, y engrandecida su sanctissima muerte. La qual sin dubda si esto no fuera, solo quedara en ser muerte torpe e infame, y sin furir tan gloriosos efectos.

§. IIII.

Tambien fue coſto si dixera. Pues la mayor señal ha de ser la de la Cruz, que yo hare por vuestro medio. Aquella sera la terrible señal que aslombra el mundo, y de esto me seruirã vuestro estoruo. Así denes notar aqui, que quando Moysen pedia a Dios antiguamente se fuesse con el, y lo metiesse en possession de la tierra, entre muchas razones que alli passaua, en que hablan

Exo1.34. a dos frntidos, (a aquello de entóces, y a esto de agora) le dixo Dios así. Yo hare tales señales, que nunca auerásido vistas sobre la tierra, ni en algunas gentes: para que vea este pueblo (en cuyo medio tu estas) la terrible obra de Dios, que yo tengo de hazer: No ay duda pues hermano mio q̄ la dela Cruz aya sido la terrible señal de Dios alli prometida. Esta es la que allombra los cielos, y pafina a los Angeles y al mismo eterno Padre da admiracion. Al fin en respecto de sta, todas las otras (por grandiosas que sean) pierden su ser, y no merecen llamarse señales: quedando con esta sumidas, desechas, y no señaladas.

§. V.

Sino es que digamos, que ya no les quiere dar señales, y milagros para que por ellos le conozcan: sino darles librado su conoscimiento en la Prophecia de Ionas. Echa pues aqui d̄ ver hermano mio la gr̄a piedad de tu Dios: que no les da por señal alguna que fuesse del cielo como ellos lo piden, que no fuera tanto. Mayormente que las tales señales non son las que mas conuencen: ni del todo dexan de ser sujetos a achaques. Pero dales vna tal, que siendo señal era también Prophecia. Attento que es ella la señal principal, la mas cierta, y q̄ mas conuence. Anda pues ya Dios mudando hitos con ellos: y visto que no bastan milagros dexa las señales, y vafe a las figuras, que deuan señas del. Pónelas a los ojos aquellos colores, y matizes, con que la diuina escriptura en la celebrada historia del Propheta Ionas le auia hecho el dibuxo. Abreles el pliego, desata el emboltorio en que el mismo señor venia embuelto: para que abiertamente le vean le conozcan. Y así les dize. Así como Ionas estubo tres dias en el viétre d̄ aq̄lla vallena sepultado: y d̄ alli salio viuo despues: así estare yo tres dias sepultado en el coraçõ de la tierra: y de alli me leuantare cõ authoridad d̄ Dios. En esto veras quã obstinados estauã ya estos, quã duros y trefes en su descreçia, y lo q̄ Dios sentiria d̄ verlos así: en q̄ ya Dios dexa los milagros, y echa mano a las prophecias para derriballos, y cõnecellos. No suele el capitan echar mano de la mas fuerte municion, y del tiro mas fuerte, sino a mas no poder, y auiendo primero perdido en batir la muralla los tiros menores. Pues la mas fuerte municion de Dios, son las Prophecias que hablan de Christo. Estas son el tiro mas fuerte; y que conuenice mas que el vistoso milagro. Destadize el Apostol Sant Pedro. Tenemos (demas de los milagros) la palabra prophetica; que es lo mas firme, y valido en los archiuos de Dios. De aqui es lo que el mismo Señor dezia para conuencer estos incredulos.

Las.

Simile.

2. Petr. 1.

Fer. 4. despues de la Dom. I. de Quares. 169

Las escripturas son las que dan testimonio de mi. Como si dixesse. ^{10.º} Mirad que los milagros que yo hago van regulados conforme a las escripturas, y ajustados cõ ellas, y que al fin no son milagros no prophetizados. §. VI.

Mira tambien aqui, como a los que descontentadizos viden mas altas señales, les dan en señal la passion y muerte de Christo, que a ellos les era molestisimo escandalo: como aun lo notó el Apostol ^{Rom. I.} diziendo, Los Judios piden señales: y nosotros predicamos les a Iesu Christo crucificado, que a ellos es escandalo conofcido. O marauillosa dispensacion del altisimo Dios: que lo que a estos entonados y descontentadizos les ania de ser mas aborrecible escandalo, esso les da por señal. Pues assi paga Dios hermano mio a los que andan cõ le, a pago me, no me pago: trocandoles sus descontentos librados en otros mayores, hechos a posta para su merecido. Y assi les dize, no se les dara señal. Como si dixesse. Y si les dieran algunas: seran señales mudadas. Y esso es la de Ionas: cumpliendo el Señor aquello que el Ecclesiastico pedia. Innoad Señor las señales, mudad las ^{Ecclesiast.} marauillas: glorificad la mano y el vuestro brazo derecho.

§. VII.

Tambien deues notar aqui, como no quiso el Señor hazer señales de sola mira y vistosas: que siruiessen a ostentacion, y no al provecho de sus criaturas: como aquel que todos sus milagros endereçaua en representacion de que auia venido del cie'lo a salvar los hombres. Hazia pues tales señales, que en ellas dawa prendas de las mayores y principales misericordias suyas, que el andaua obrado. Yua pues en tales creciendo las esperanças de los hombres, y como citandolas para cosas mayores. Donde deues notar de camino, como no ay cosa q̃ mas destruya a los hombres q̃ es el aplauso en esta parte del mudo, y el pretèder ceuar sus ojos, y seruir a su vista. Opues a quãtos ha empobrecido esta vistosa ambition, pretendiendo hazer gastos, no medidos a tassa, ni referendados a lo que es necessario: sino antes estendidos y sacados a la vista y aplauso del mundo, y para que el los celebre.

Nonã consideracion.

LO nono deues considerar, como visto q̃ todo esto no auia de bastar para ganar estos coraçones rebeldes, quiso el Señor amenazalles con el certisimo y lamentable successo, que auian de tener en el iuyzio de Dios en pago de su merecido. Los varones de Ninive (les dize) se leuantaran en el juzio con esta generacion, y los L s condenaran:

condenaran: porque hizieron penitencia en la predicación de Ionas. Y echad de ver que es mas que Ionas el que esta aqui. La Reyna de Sabaa se leuantara en el iuyzio con esta generacion, y la condenara. Porque vino dende los fines de la tierra a oyr la sabiduria de Salomon. Y echad de ver, que es mas que Salomón el que esta aqui. En otros lugares del santo Euangelio, donde el Señor haze recuerdo del iuyzio vltimo, y general residencia, regularmente trata la vniuersal condenacion de todos aquellos miserables, que en el auran de ser condenados. Pero en este lugar en particular trata de la mas lamentable suerte de aquellos que vieron al hijo de Dios, y le trataron, y le oyeron y vieron sus marauillas, y no le creyeron: o que creyendolo, y siendo de su Iglesia, no se aprouecharon de las para saluar se. A estos pues, como a gente en quien mas se ha de señalar la ira de Dios, los estrema el oy, y los sica a su parte en cuenta por si, sin los emboluer con los otros mas ordinarios, y q̃ no conocieron a Dios. Y de esto dize, que no solamente seran en la condenacion de ellos la magestad de nuestro gran Dios, los doze asseores de las sillas, que alli se hallaran juzgando los hombres: sino tambien los de Ninie, y hasta la reyna que vino del Aulstro a ver con el Rey Salomon: y a voces les pedirán el desacato que hizieron a las marauillas de Dios, que vieron por sus propios ojos, o que teniendo se las creyeron. Leuantaranse dize en el iuyzio. Pues en esta palabra haze ya aqui el Señor diferencia de buenos a malos, significando que alli estaran los buenos en aquel tremebundo espectáculo leuātados, cuelliergidos, escogollados, con tal semblante que su mismo rostro dara testimonio de su confianza. Y tambien lo dize; por la grande constancia que alli terrian, haziendo el cargo a sus aduersarios, de quē aqui padecierō angustias, como lo refiere el Sabio en su libro. Por el contrario los malos estaran cabizcaydos, ahilados, tristes, estirgidos, temblando prostrados y tales finalmente, que su mismo ademan y postura estara diziendo como no tienen parte, acción, ni derecho en los bienes de Dios. Y es lo que dize el Real Propheta

Psalm. 1. en el Psalmo, Los impios no se leuantaran en el iuyzio, ni los peccadores en el Concilio. *S. Hierō.* Como lee S. Hieronymo, en la congregación de los iustos. Donde es de notar, que aquel no leuantarlo, a la letra en rigor, es, lo que la elegancia Latina llama, *causa cadere*, del q̃ conuicidamente tiene mal pleyto y el se lo vee: q̃ desconfiado ya, y sin alguna esperança, desganado asiste a su causa. Y q̃ alli hable del iuyzio final, declarolo la otra letra q̃ que lee aqui. No tēdrā cōsistēcia

cia los impijs en el día del grande juyzio. Llamando a aquel grande respeño de estos. Pues esto será uno de los mayores affaques que recibiran esta maluada gente a por viendose entrar en el juyzio de Dios, ya sin remedio, y a causa cayda. Caso que aun aca se da (en su tanto) por grave castigo. En el punto que entrareis, y pusiéreis el primero pie en la ciudad, morirá tu hijo. Dixo el Propheta Ahias a su muger del Reyleroboán, quando yna a preguntalle en que pararía la dolencia del, y aun antes que propusiesse su causa: para de esta manera apuralle el desconsuelo llegado a su punto: lo que no fuera tanto, si aun le diera lugar a que dixerá su razon, o a que boluiera a ver vino a su hijo: y a esperalle la vida, aunque luego muriera. Pero no quiere Dios, sino que luego en entrando, entrasse ya desesperada, defahuzada de todo consuelo para mas pena suya. Pues que dire deslos miserables condenados, sino que en poniendo el primero die en el juyzio de Dios, ya entraran defahuzados, sin alguna esperanza. De manera que antes que la sentencia terrible siene sobre ellos, su mismo rdeman, los estará condenando, y antes mostrando sensu, causa cayda, que se aya propuesto. Todo lo qual nos dize el Redemptor, solo en dezir. Los varones de Ninive se levantarán en el juyzio contra esta generacion, y la condenaran, &c. §. I.

Pero es aqui de notar, como dos diferencias de Gentiles se hallaran en el juyzio de Dios. Los vnos que con muy poca aydda asfide milagros, como de doctrina, se auran conuertido, y acabado sus vidas en estado de gracia. Los otros, que o por caer muy a tras mano de la Iglesia, o por no auer quien con Sermones les aya alumbrado, se condenaran. No obstante que el no auer ellos guardado la ley naturales aura sido causa de esse castigo. Pues dexando agora a estos, de quie habla aqui Christo, y boluendo a los nuestros que alli se hallaren en tanta desdicha: considera tu aqui attentamente, como ambos estos dos linages de Gentiles se levantarán contra ellos, y los condenará. Los malos les pedirán los remedios de la Iglesia, la sangre de Iesu Christo, las Scripturas Sapradas, el conocimiento de Dios q tuvieron, los Sermones oy dos: y finalmente los milagros y muerte y passion del bendito Iesus. A vos dirán a Dios. Señor, estos que se condenan, que tantos remedios tuvieron, justo juyzio es. Pero nosotros, aunque es verdad que por nuestros peccados nos condenays, y justissimamente, pero ya veys, no es tan grande nuestra culpa como la de ellos. Criamos nos lexos, donde por a, b, c, y doctrina Christiana, nos leyan el alcoran de Mahoma, sin otros abusos

abusos tan ajenos de toda razon. Si nosotros nos hallaremos en la Iglesia Catholica, donde estos se hallaron, por ventura nos aprouecharemos, lo q̄ ellos no hizierō. Y q̄ esto aya assi de passar ala letra significo lo el mismo Señor, quando dixo: Entōces los de Tyroy & Sidonia se leuātara cōtra los de Bethsayda y Corozain (ciudades predi cadas y visitadas de Dios) y las cōdenarā pidiēdoles estas requestas.

Otros destos Gentiles se hallaran alli buenos, y fauorecidos: que sin muchas diligencias Christianas, y con pocos gastos de Iglesia se auran cōuertido o Dios, y seran alli saluos. Estos pues se levanta- en el iuyzio, mofando y escarneciendo de los malos Christianos y condenados. Y les diran. Conuo, que vna gotezilla de sangre de Jesu Christo, que alcanço a dar en nosotros, la aprouechamos tan bien, q̄ nos vale la gloria: que vosotros que andauēys nadando en su san- gre diuina bañados en ella, no os aprouechastes de ella? No ay du- da pues, hermano mio, que alli chiflaran y burlaran dellos, como de locos y sandios: y levantandose a voces a ellos, les mostraran la glo- ria de Dios en su mano, para que den cruxidos de dientes, y se con- coman los miserables, viendo lo tanto que perdieron, y aquellas ri- quezas inestimables, en manos de estraños, de los de Niniue, y de los de Sabaa, o de otros algunos primero Gentiles. Dime pues, que hara alli el malauenturado Christiano, que en aquel dia se hallare condenado? y mas si este tal vuiere sido religioso, Sacerdote, o Ecce- siastico? Que sentira aquel entonces alli, que tantos aparejos tuuo aqui para saluar se? Que tan cerca tuuo los arroyos de la Cruz meti- dos dentro en su casa? Donde mas de cerca y en lleno cayan y des- cargauan los arcaduzes de aquel costado de Dios, y los remedios an- dauan llouidos? Que hara pues este tal: quando se viere desechado de Dios, despedido del cielo, apartado de los Angeles, y ya del todo desconocido de su mismo Padre y fundador? Y quando sobre todo esto, se viere escarnecer del Gentil, y baldonar su descuydo. Y viere al de Niniue, o al otro Indiezillo abraçarse con Dios, y a si despe- dirse para siempre de la entrega del cielo, a que tantas vezes tuuo derecho? Esta pues es la condenacion de Niniue, y de la Reyna del Austro, que aqui se refiere. Y sera vno de los tormentos terribles q̄ estos miserables de oy ternan alli: y que los malos Christianos parti- cularmente padeceran.

Decima consideracion.

LO decimo debes considerar, como los de Niniue tomaron bien la amienaza del S. Propheta Ionas, baxando la cabeza al annun- ciado

ciado castigo, y enmendando las vidas, aunque barbaros discretos en esto. Pues cosa cierta es que el que así lo haze, es con Dios el mejor librado: y el que le resiste es el q̄ libra peor: como el mismo lo significa diziendo a ciertos amenazados suyos. La gente, y el Reyno q̄ Jerem. 27
no me siruiere a Nabuchodonosor Rey, y qualquiera que no encoruiare su cuello so el yugo del Rey Babylonio, en espada, en peste, y en hambre visitare yo la tal gente. Y sin duda alguna, la gente que subietare la seruiz al yugo del ya dicho Rey, y le siruiere, yo le soltare en pago de esso, y le embiare a su tierra: y la labrara, y morara en ella dize el Señor. Gusta pues mucho el Señor de ver vn captiuo, captiuo de buena voluntad: y que ya que le cupo tal fuerte por orden de Dios, no esta en ella rebelde, ni lo l' eua con impaciencias. De adonde es, que al buen esclauo a vezes en pago de serlo el tal, le da Dios rescate sin entenderse el como. Por donde los mejor librados (en esta parte) son (como te dezimos) los que baxan la cabeza al castigo, y salen a el prestos, obedientes, y reconocidos. Mayormente aquellos que siempre, y a todas horas se aperciben aparejados a el: qual lo andaua aquel sancto Rey que dezia. Yo siempre Psal. 37.
ando aparejado para recibir los açotes de Dios. Estos por el mismo caso ganan la voluntad del Señor. Y (lo que mas es) muchas vezes la reuocacion del mismo castigo. Ca no suffren sus piadosas entrañas no compadecerse del así resignado, y puesto en sus manos. Por Exod. 33.
que pienzas mando el Señor a su antiguo pueblo (quando le viotan Simile.
galano en su ydolatria) se desnudasse las galas, con que se auia adreçado, para festejar la adoracion del bezerro? representandosele el alli, como vn dueño seuerro contra su siervo, que le manda desnudar, para deliberar si le castigara o no? Por cierto para que viendole así desnudo, aperejado y offrecido al açote, al punto se tocasse el de su misericordia, le perdonasse, y reuocasse el castigo. De lo qual se haze muy llano, que por el contrario los esleptos, y que en los tales casos se reuelan a Dios, sean los q̄ libra peor. Porq̄ la causa de estos auocala Dios para su tribunal: y el mismo (interponiêdo aqui su auctoridad) se haze executor de este caso. Como aun parece por lo q̄ este mismo Sancto Propheta refiere de el, diziendo así. Esto es lo q̄ Jerem. 29
el Señor dize al Rey q̄ esta assentado sobre el solio de Dauíd, y todo el pueblo morador desta ciudad, y a vuestros hermanos, q̄ no salieron cō vosotros en la Transmigracion Echad de ver q̄ yo embiare cōtra ellos espadas, hâbres, y pestilêcias: y los pone como higos malos, q̄ no podran ser comidos por ser malissimos: y los persiguire,

(digo

(digo otra vez) en espada, en hãbre, y en pestilẽcia: y los dare en vexaciõ a todos los Reynos de la tierra, y en maldicion y en pafino, y en siluo. De aqui pues entẽderas q̃ el precioso remedio de los amena-
 zados de Dios, solo es el baxar la cabeça con humildad, y hazer penitencia mudãdo la vida: pues es cosa cierta, q̃ a la mudãça del hõ-
 bre en esta parte, anda anexa la mudãça de Dios, hablãdo a nuestra manera: y q̃ al fin el q̃ amenazado se muda, mudãdose a si, muda el rigor de Dios: y cõ su penitẽcia le haze vn Dios penitẽte y arrepẽti-
 do de su proposito: lo q̃ en ninguna manera de Dios se pudiera dezir, si el mismo no lo dixera de si, diziendonos en Ieremias. De repẽte hablare cõtra la gẽte, y cõtra el Reyno, y lo arrancare de rayz, y destruyre y perdere del todo. Empero si aq̃lla tal gẽte hiziere penitẽcia de su peccado, hare tãbien yo penitẽcia del mal q̃ pẽse hazer cõtra ella. Pues de todo lo dicho se refuelue, q̃ las amenazas de Dios se han de tomar y recibir, no al fuero gallardo, o al bizarro floreo, como muchos la reciben el dia de oy, haziẽdo dellas donayre y chacota (que no es poca lastima) ni como hizieron algunos falsos Prophetas contradiziendo a los buenos: no cõ dura ceruiz, o a cuello erguido, y poco sujeto: sino antes con animo rendido y humilde: fopena q̃ llenadas a fieros y dado el corcobo, descalabran dobla lo, no no se cãsando de hazer instancia al pecho rebelde y no conuenido, hasta rẽdille o hasta cansa le. Cosa tan puesta en clara razon, que aũ el Phylisteo gentil la supo arbitrar, y dar por remedio para arajar su amenaza. Así dixerõ los Sacerdotes dellos a los de su pueblo: no
 1 Reg. 6. agraveys ni endurezays vuestros coraçones, escarmentados en Pharaon. Como quien dize: ablandaos, y subjetaos, en esta amenaza. si quereys biẽ salir della: carad q̃ lo aueys cõ el Dios de Israel, q̃ no se lleva biẽ a fieros, sino por humilde resignaciõ. Escapado se auia (a su parecer) de las amenazas de Dios el mal Rey Ioachin, quando vuo quemado el libro dellas, q̃ le leyau, en el mismo brasero do se calẽta uia. Pero no fue asis: antes le fueron restituydas las mismas q̃ antes, y aun cõ otras nuevas aãadiduras: y lo q̃ mas es, ditadas y escriptas de los mismos ministros que las primeras, y tãbien escriptas en libro como ellas por orden de Dios, como con particular aduertencia lo noto la Sancta Scriptura. Finalmẽte esto es cierto, q̃ el q̃ aqui huye y no accepta, libra peon: pues huye de Dios: de quiẽ no ay euasiõ. El q̃ huye del hõbre podrase valer, o trasponiendose del, o ya buscãdo otros medios, q̃ al fin lo ha con hõbre. Pero el q̃ huye de Dios, no puede dexar de venirle a las manos: (pues lo ha cõ Dios) escapado de vn tiro caerle en los otros: a mayor niẽte q̃ tiene el para los tales sus aãadiduras:

Ierc. 18.

Ierc. 35.

Fer. 4. después de la Dom. 1. de Quares. 175

añadiduras: esto es, vnos trabajos y laces atados y, añudados a otros: cō q̄ nadiē (en ninguna seguridad) se le puede hallar escapado: como el mismo lo dize por el S. Propheta Mayas. Yo pōne mis añadiduras sobre la rebelde ciudad de Dibō, y a los q̄ huyērē de Moab, les soltare yo el leon, q̄ me los coja, y despedaze. O buē Dios, quiē pues (segū esto podra hallarse valido de tua poderosas manos, pues en los remates y vltima cōclusiō de los trāces, dōde ya el pensamiento del hōbre se va assegurādo, y dādo por libre: ali sales tu, no pensado cō nuevas añadiduras de trabajos para el. De aqui es, q̄ a los tātos mil d̄ Benadad, q̄ yuā ya libres y escapados de la batalla del Rey Achab, acogiendose al muro, da el mismo muro sobre ellos: q̄ (en aq̄l caso) fue la añadidura de Dios. De aqui es tābien, q̄ a los q̄ vā huyēdo de Iosue el dia del Sol, salio tras ellos la piedra del cielo (q̄ fue añadidura) dando sobre ellos, y haziendose las nuues arcabuzes, y el granizo pelotas q̄ los asolo. Estas pues son las (ñadiduras d̄ Dios, cō q̄ el va dādo larga a nuestros trabajos, añudando vnos a otros, siguiendo al huydo hasta alcāçarle. Por dōde quādo a nra imaginaciō se va acabādo la foga dellos, ya en playa halla Dios tempestad, y en las guaridas el coslor: y asī quādo el hōbre va a dar en seco, halla otro nuevo mar nascido, q̄ Dios pone alli, para cogerle a su mano. De aq̄hi es tābien lo q̄ el dixo en la amenaza de Ieroboā. En la ciudad los comerā perros, y para los q̄ hallaren en el cāpo, tuuo aues aparejadas q̄ los despedaçassen. Por dōde dixo biē el Propheta Amos de los q̄ huyē de Dios, q̄ escapados de vnos peligros, caē en otros: diziēdo asī. Es este caso, como si el va iō huya del rostro del leō, y tope cō el osso: y como si acogiēdose a la casa, y trepādo por la pared della, para trasponerse al peligro. tope alli la culebra, q̄ al pūto le muerda y haga caer. Y esto es sin duda lo q̄ el mismo Señor auia dicho en Ieremias. Yo trayre males sobre ellos, de los quales no se me podrā escapar. Esto es, por mas q̄ para ello forcejen. A esto vā tābiē aq̄llos grillos q̄ le da el S. Propheta Ezechiel (q̄ ya referimōs en otra parte (cō q̄ el detiene los peccadores atados, q̄ no se le vayā d̄ su castigo: como el mismo lo dize. Y ote puse en los grillos, y no te bolueras d̄ tu lado, hasta q̄ cūplas los dias de tu cerco. Pero Señor, no podrā hazer diligēcias para huyr d̄ vfo castigo los asī engrillados? Si (dize el Señor) pero siēpre q̄dará d̄ aq̄l lado q̄ yo he menester para mi justicia. Finalmēte esto es cierto, q̄ al segūido d̄ Dios, no ay puerto seguro, la defēsa se le buelue cō offensa, y la misma agua en q̄ mata al fuego, se le haze mas fuego, cūpliēdose en eḡa q̄lla imprecaciō d̄l S. Propheta Mayas, q̄ dize. O sūlas aguas ardiesē cō fuego. De aqui es aq̄llarazō q̄ dize el mismo

Iſaie. 15.

3. Re. 20.

Iosue. 10.

3. Re. 14.

Amos. 5.

Iere. 11.

Ezech. 4.

misimo Propheta a la ciudad de Tyro, como mosando ya della, y de
 fahuziando la de todo seguro. Hija de Sidon leuantandote, nauega
 para Cetin, que tampoco alli hallaras descanso, &c.

CONSIDERACIONES PARA EL EVANGELIO DE LA CANANEA: EL qual se canta en la feria quinta despues del primero Do- mingo de Quaresma.

LA historia deste sancto Euangelio enxerimos aqui por addicion a la Syl-
 ua. Donde ella salto, attento que en algunos ordinarios se suele cantar en
 el segundo Domingo de Quaresma. En ella nos propone el glorioso Euan-
 Matt. 15. gelista Sant Matheo en su cap. 15. la humilde oracion y constantissima fe,
 de una dichosa muger Gentil Serophenissa: con que pudo vencer los desuios
 de Dios, que (no pocos) para proualla tuuo con ella: y finalmente alcançó del
 mismo Señor vn tropel de misericordias. Lo primero, la salud de su hija en
 demoniada, que se la pedia. Lo segundo, la justificacion de entrambas. Lo ter-
 cero, aquel tan encarecido blason que Dios dexo della; Muger grande es tu
 fe: sea hecho como tu lo quieres, &c.

Primera consideracion. §. I.

LO primero deues aquí considerar, como el Redep-
 tor del mundo, dexando aquellos ingratos hombres,
 que con tantas rebeldias en Iudea desechauan su san-
 ta doctrina, se passo a los terminos de Tyro y Sydo-
 nia: donde de inductia, porq̃ no se supiesse del, se en-
 cerro en vna casa. Como lo aduerte el Euangelista
 Marcos, diziendo assi. Entró el Señor en vna casa, y quiso que nadie
 supiesse del. Pero dize mas: q̃ no pudo estar escondido. Y assi alli fue
 a dar cõ el esta muger Cananea, Genil, Serophenisa por linage (co-
 mo dize el mismo S. Marcos) a pedir le remedio para su hija. De lo
 qual se cõcluye: q̃ aunque S. Matheo nos diga oy q̃ la llamaua, des-
 de los fines de Tyro y Sydonia, que no le espero al camino, sino q̃
 dende la casa salio tras el, pegada y afida a la oreja del Redemptor.
 Es pues mucho de ponderar aquí hermano, q̃ quisiesse el Señor en-
 cerrarse y esconderse, y q̃ nadie supiesse del. Pues que es esto Señor,
 assi os quereys encerrar, y que nadie sepa de vos? Sino sabemos de
 vos,

vos, que sera de nosotros? Si vos Dios mio os guardays a puerta cerrada, que haran las necesidades del mundo? Que haran las ansias de la vida? y que los affanes de vuestras criaturas? Que hara finalmente vna alma acollada, con vn demonio metido en su casa, y en su propia hija, sino sabe de vos? &c. Mirad Señor, que nos lleuays con vos a Dios: y que es mucho encertarnos a Dios. O mysterio grande. No pienfes pies hermano mio, se encierra Dios, o se esconde, por esconderse a sus criaturas: antes, se esconde de maña. Para que se ensienda en el caso de oy, es el tan buen Dios que no puede, ni aun quiere el poder esconderse a vn coraçon affligido: y sin que la necesidad de su criatura le descubrá, y saque de rastro. Escondese pues, para mostrar quan poderoso es para con Dios vn coraçon atribulado: y que de el no puede Dios valerse, o esconderse: ni aunque se acoja a sagrado. Por ello dize: que aunque el Señor quiso encubrirse, no pudo: y que allí fue a dar esta muger con el. Cree me pues, que no ay mayor descubridor de Dios, que vna buena, y fina tribulacion. Es esta vn solícito buscador, que le espia los passos: y le saca de rastro, por mas q̃ se esconda. Pues muger Cananea, quié te da nuevas de Dios? Quien te la descubre, estando el éntredicho por su voluntad y apuerta cerrada? Esta ansia (pudiera ella dezir) que tengo en mi coraçon: esta tribulacion y trabajo de mis lastimadas entrañas, es la que me espia los passos de Dios: y en tanto que yo me hallate con este aqueço metido en mi alma, no se me yra Dios por pies, de buscar le tengo: y aunque se me encierre, le descubriré. Quando la oppresion de Pharaon, y es captiuero de Egipto: que aquellos mayordomos oprimia al pueblo de Dios, y le hazian hazer adoues y traer las pajas acuestas dize el Texto sagrado: que gimiendo dieron voces a Dios, y que el clamor dellos subio al Señor. Quien pues despertó aquellas voces? quien las hizo yr al cielo en busca de Dios, y hallarle? No ay dubda que los adoues, la paja, los escarnios, los hijos muertos y despeñados fueron alli los buscadores de Dios: que le fueron a buscar alla arriba a su casa, donde el estaua a puerta cerrada, y para sacarle dieron voces y gemidos, con que al fin lo hizieron. O Señor pues si estos son los bullidores, que nos menean y desentorpecen a que busquemos a Dios: si estas las espías que nos delubren, y nos lleuan a vos: vamos a vos, y sea por trabajos. Aya descubridores, vengan espías, con que os demos alcance. Alcancemos a Dios, y sea si quiera, passando por picas, &c.

Exod. 2.

Segunda consideracion.

Tercera parte.

M

Lo se-

- L** O segúndo en lo que dize que salio esta muger de los terminos, &c. en busca del Señor: denos considerar: como los que buscan a Dios, no basta que salgan de los peccados, sino tambien de todo el termino dellos: de su distrito y territorio, y del todo dexando sus ocasiones conforme a aquello que dize el Ecclesiastico. Conuierte te a! Señor, y dexas tus peccados, disminuyendo los estropieços. Conuiene pues al verdadero penitente para assegurar se del todo, no solo dexar los pecados, sino tambien los offendiculos o tropeçaderos. Algunos ay, que aunque quitan el peccado, no quitan la ocasion ni el estro pieço: por donde cada rato bueluen a dar de hocicos en los peccados passados. Son pues estos no poco parecidos al jugador, que ha perdido todo quanto tiene al juego, hasta las joyas de su muger: que instado despues del amigo para que no juegue, y toda palabra del: vemos que de nuevo buelue a perder: pero con su salua de escusa, diziendo: que no juego, sino que atreñeslo. Asi pues son estos: y vemos que lo mismo les suele acaecer, y por boluer a traueñar los peligrosos puestos de sus peccados y ocasiones, y no dexar los del todo: bueluen de nuevo a cometerlos. Pues sabete hermano, que no basta podar los escandalos para assegurar el alma, sino que del todo se han de alçar de nosotros. Aquí pues es donde deuenos hazer el entero diuorcio, de la propria manera que lo hizo Abraham: quando se compuso con Loth en la riña de los pastores: que para impossibilitar la del todo, y no boluer mas a ella, le dixo assi. Cada qual de nosotros tome y eche a su mano. Y si tu echares a la derecha, yo echare a la siniestra. Mira pues atentamente, como la diestra y siniestra son manos, ex diuinentro oppuestas, y que del todo se van desuiando: huyendo vna de otra, para no poder mas toparse. Ansi pues se ha de dexar el peccado: no quedando cabe el, ni hazia su ocasion: sino echando a otra mano, para del todo
- Leuit. 4.** impossibilitarle. En symbolo desto mandaua el Señor en el Leuitico: que del animal que se le offreciesse por el peccado, no quedasse cosa alguna, salvo el redaño o la enxundia. No la cabeça ni la piel, ni otra cosa alguna. Y lo que mas era, que no solamente no consentia, q algo desto se quemasse en su altar: sino que todo ello saliesse (como desterrado) fuera de los Reales, y fuésse quemado en el lugar dela ceniza. Significando en esto como los peccados han de ser del todo alçados, y ansi acabados y muertos, que no quede dellos en nosotros alguna mala reliquia. En significacion de lo mismo el Bezzerro q. Moy ses offrecio por los peccados, lo quemó despues con su piel y carnes,
- alla fuera

Cōsider. para el Euāg. dela Cvnanea. 179

alla fuerā de los Reales, alexado del pueblo. De lo qual se concluy e, que no solo auimos de lançar los pecados lexos de nosotros, mas aū tambien quemar sus reliquias. Lo q̄ ha de ser tā del todo (mayor mēte en los pecados sensuales) que hasta los diges y prescas, brinquños y aūn papeles recibidos por prendas dela viciosa amistad, aūn se deuen desterrar de nosotros con destierro preciso: porq̄ no seā ineffectiuo que muerian de nuevo a la acabada occasiō. &c. Symbolo desto fue, aquel mandar Dios cō tanto rigor a su pueblo: q̄ ni aūn vna vña de todo su ganado y haziēdas dexassen en Egypto: sacandole asy a *Exod. 10.* seguro, descedido del todo, y acabado a la buelta. O pues quantas vezes por no hazer lo asy nosotros, nos ocasionamos a dar buelta a nuestro Egypto. Quantas vezes la joya, el dix, o el brinquño o villete dexado, nos ha fi to causa de resucitar la occasiō ya muerta del todo y boluer la a su punto: y aun a vezes con dafio doblado.

Tercera consideracion.

LO tercero deues notar aqui: como contra estas dos ciudades de Tyro, y de Sidonia, auia el Señor antiguamente aplazado guerra señalada, y pārticular. Y como de gente con quien estaua muy enfadado, les auia dicho por el Santo Propheta Ioel. Que tengo yo que ver con vosotras Tyro y Sydonia? Que teneys vosotras que ver conmigo? Y despues de referir sus agrauios, les aña de, y amenaza diziendo. Vendere vuestros hijos, y vuestras hijas en manos de los hijos de Iuda: y ellos los venderan a los Sabeos, gente remota, y apartada: y todo por mas alexarlos de si. O grandes misericordias de Dios? Aqui veras hermano mīo lo que va ya de Dios, a Dios hombre, y hecho ya del vando de los hombres. Pues el mismo Dios que siendo Dios solo, desechaua estas gentes alexadas de si cō destierro preciso, el mismo hecho hombre, ya viene a buscarlas: y de su propia voluntad se les entra por las puertas. Por cierto no de balde en naciendo Dios, y haziendose hombre, al punto luego se apregonarō *Luce. 11* la treguas, y pazes hechas de su parte, con todas las naciones dela tierra. Diziendo el Angel aquella tan importāte voz: Ya de oy mas *Leuit. 2.* sera paz a los hombres de buena voluntad. Y es como si dixera. Ya de oy mas no mirara Dios a'a naciō por enemiga que le aya sido, y agena de si: sino la buena voluntad con que le aya de buscar, &c.

Quarta consideracion.

LO quarto en lo que dize: que clamaua y dana voces a Dios: deues notar lo vno como no era mucho clamasse ella en esta occasiō, y diessse voces a Dios. Pues su ansia era d' hija, y ansi le acofaua la vida.

s. Chrys. y traya arrastrada, y todo lo sufria el amor de ser madre S. Iuã Chry
 homi. 17. sostomo cuenta de vna cierta muger, que lleuandole a justiciar sus hi
 ad pop. jos, desgreñada la cabeça, y las canas al ayre se asio del freno del ca
 uallo del juez, y asida así, se yua corriêdo por toda la calle, (sin guar
 dase el decoro) y se entro denodada con el al lugar del juyzio. Del
 qual hecho concluye diziendo. Grande es la fuerça dela naturaleza,
 y la necesidad de las entrañas es inexpugnable.

§. II.

Lo otro deues notar: como por el mal de su hija la lleuo Dios a si.
 Para que echés de ver hermano mio: como los trabajos de la vida,
 son el camino ordinario que nos lleua a Dios. De adonde es que el
 que quiere yr a el por descanso: sin dubda quiere que desconfierte
 Dios la orden de sus diuinos acuerdos: y (en esta parte) saque el cam
 Iob. 18. -mino de quicios. De aqui es lo que le dezia al sancto Iob vn amigo
 suyo por ventura por amor de ti ha de ser la tierra desamparada, y
 los montes mudados de su lugar. Y es como si dixesse (segun vn ex
 positor. Quexas te que padeces de nueua manera: pues a Dios por
 amor de ti de mudar la orden y traça que tiene dada a sus cosas?

§. III

Lo otro deues notar, que mas eran estas voces q̃ ella daua de Dios
 que no suyas. El mismo Dios le esforçaua la voz, y mouia el cora
 çon, para que le pidiesse: y si se detenía en oyrla, era para mas encen
 derla. Sin dubda pues, si Dios no la mouiera y le diera voz y pala
 bras: no supiera ella, ni aun pediera alcançar de Dios lo que pedia.
 Ca Dios es (como dize el Apostol) el que obra en nosotros el que
 rer, y el que da perfeccion al mismo querer. Esto es, obra en noso
 tros todo lo que es para gracia y gloria. Pero si esto es así (como lo
 es (ya me diras, que menester es que el hombre haga aqui su hal
 go, y ponga su mano? Es pues esto tan necessario: que si el no haze
 aqui su deuido, no puede ser salvo. Porque aunque Dios sea el autor
 desta obra: pero quiere el, que no menos el hombre de su parte hãga
 las diligencias, y ponga los medios en ella: que si el por si y a sus solas
 la uiessede hazer. Por cierto Symbolo desto fue lo q̃ Dios mando
 Iosue. 6. a Iosue y a los suyos: quando el mismo Señor por su propria virtud,
 derribo los muros de Hierico. Alli pues dio orden y espresio manda
 to: para que todos se pudiesen a pique de guerra: se armassen, y lle
 uassen sus espadas y ballestas a punto: tocassen sus clarines y atambò
 res: rodeassen la ciudad. Pero q̃ nadie desembaynasse, ni acometies
 se: attento que el se la auia de dar cayda y derribada por su propria
 fuerça:

Cōsider. para el Euāg. dela Cananea. 181

fuērça. Pues veamos Señor si aueys vos por vuestra mano de hazer esta enprela, para que los portey en armas tan apreltados? Porque quiero (dize el Señor, que de su parte se dispongan, y pongan a punto no menos, que si ellos a solas y en su cabo la vniieran de hazer. Pues hermano mio, si quieres saluarte, (verdad es, que Dios te ha de dar el buen proposito y la inspiracion: y finalmente hazer esta enprela.) Pero con todo esto, quiere el, y te manda a ti, que tu lleues armas: salgas al puesto: rodees el muro, con el ayuno, disciplina, oracion, y obras Christianas &c.

Quinta consideracion.

§. I.

LO quinto considera aqui, con que fuērça, y con que calor oraua al Señor. A si pues ha de ser la oracion heruorosa q̄ fuerce a Dios no floxa, cāy da, o remissa. Pues no de balde mandaua el Señor en el Deuteronomio, que en su altar no se hiziesse alguna labor, o galana moldura, salvo q̄ fuesse hecho de piedra tolea, en q̄ ni aun el instrumento de hierro tocasse. A cuyo modelo t̄bien Iosue edifico el suyo como del lo dixo su libro. Edifico Iosue altar al Señor de piedras no polidas y toscas. Pues porque era esto sin duda por despachar negociātes y quitar el estoruo al encendido desseo de los q̄ alli viniessen a orar al Señor. Y porq̄ a caso no se entuiaffen suspēdido y parado el desseo atendiēdo al primor, y su gallardia. Todo lo qual en effeto, es dezirnos, como no se paga Dios de desleos vagorosos, detenidos, parados en escalones, q̄ subē a espacio, haziēdo pausa: sino de los prestos, heruorosos, y de vn golpe reducidos a el. Tal era la oraciō que desleaua y pedia el Rey Dauid, diziēdo en el Psalmo. Sea endereça da Señor mi oracion como el encienso en vuestra presenci: y la eleuacion de mis manos os sea accepta, como el sacrificio dela tarde. Sobre lo qual dize asi: i. sant Chrysostomo. Dos cosas pide aqui el Santo Prophetā: la vna es, que su oracion sea agradable al Señor, como le era agradable el sacrificio matutino o vespertino. El qual como se offrecia en culto de Dios: por esso siempre le era accepto, y recibido del mismo: lo que a vezes no eran los otros offrecidos en expiaciones, por saltarles el deuido aparejo. Lo segundo que pide es heruoroso coraçō encēdido en su oracion: para q̄ este encendimiento e inflamaciō de su espíritu, despierte y com hida a Dios que le oye. Porque assi como el olor o perfume por si huele bien, pero en toni es principalmente, despierte de si su fragancia olorosa, quando eaze sobre el fuego. A si tambien la oracion aunque por si es ella buena, pero entonces se haze mās buena. y olorosa al Señor, quādo le es

Deut. 27.

Iosue. 8.

Psal. 140.

S. Chrysostomo. ibid.

Simile.

Tercera parte.

M 3

offrecida.

offrecida cō animo feruiente, y q̄ arde quando el anima se haze turbulo y enciende vn veliemente fuego. Hasta aqui es de S. Chrysost.

Sexta consideracion.

§. 1.

LO sexto deues considerar: que aunque gritaua esta muger y daua voces, a Dios: pero no eran estos gritos los que a el nias le forçauan o mouian. Ansi pues ay algunas personas, que a gritos y a visages quieren que Dios los oya. No son estas cosas hermanas las que obligan a Dios. Baxas voces son estas, para llegar a su cielo; ni es Dios algun Baal, (como ya te diximos en otra parte) para que a gritos y voces se aya de llamar, y haziendo visages con las lancetillas. Pues las principales voces de esta muger, eran aquellos clamores y gritos que daua su coraçon hecho pedaços. Estos son los que llegan al cielo: despiertan el sueño de Dios, y le hazen baxar corriendo y a priesa, no parando en su tanta grauedad. Ansi dixo el antiguamente. Viendo vi la affliccion de mi pueblo; y el clamor de ellos ha subido a mi. Pues que voces veamos fueron estas Señor? fueron a caso aquellos estremos, que los vuestros hazian con los adouets en las manos? No por cierto: sino aquellos sus coraçones que bran-tandos y affligidos, prostrados y arrojados delante de mi. Es pues tan grande el guito y el golpe q̄ haze vn coraçon, quando contrito, y humillado en su ansia se dexa caer a los pies de Dios, que los cielos se estremecen al ruydo, y hasta a Dios llega su estruendo, y le despierta. De tal manera, que toda la entonacion, magestad, y grauedad suya, no se contiene, sin boluer el rostro a lo que es, y socorrer le peticion: conforme a lo dixo en el Psalmo. El coraçon contrito, y humillado Señor no le despreciareys. Quando cae vna choquela baxa y humilde, poco ruydo haze: pero quando cae vna fortaleza, mucho suena su ruydo. Es pues el coraçon del hombre la mas alta fortaleza del mundo: assi quando cae humillado, estremece los cielos, &c. Estas son pues las principales voces que Dios oye: aunque las otras tambien sean buenas, y acceptas a el: de que no ay dubda alguna. Y de ellas dixo el mismo David. Señor clame a vos, y oyistes me, &c. Pero llamanse voces las que dezimos, aunque no suenan, como dize, sant Chrysostomo. Porque assi como el que reclama recoge todas sus fuerças, y las emplea en aquello, assi el que ora con el coraçon pone fuerza con toda su alma. De adonde es, que regularmente lo que nuestra version llama clamar y dar voces a Dios, trasladan otros por este termino de orar. Porque realmente orar con heruor es dar voces a Dios. Ansi aquello del Psalmo que dize. A ti cla-

3 Reg. 18

Exod. 3.

Psalm. 50
simile.

Psalm. 140

s. Chrys.
ibid.
simile.

Psalm. 21

Conder. para el Euang. de la Cananea. 183

ti clamaron nuestros padres, traslado otra letra , delante de ti deramaron oraciones. Porque estas son las voces que attruenan a Dios. De la misma manera, aquello que dixo David en otro Psalmo. Oyd Señor mi voz con la qual clame a vos, traslado la misma . Oyd Señor mi voz quando orare yo a vos. Pues a lo dicho añade sant Chrysostomo. Tal es el clamor que Dios quiere. Esto es, dñs heruoroso que no nos consienta vozezar, ni aun diuertirnos a otros negocios. Tal pues ora el de esta muger, y bien lo mostro ella diziendo, Señor ayudadme. Y aun añade diziendo. Muchos ay que se presentan a Dios con la oracion: pero no claman ellos, sino solo sus labios. Rodean el nombre de Dios, mas no siente su alma cosa que digan. Pues el que así se auiene con Dios: cierto es que no era, por mas que vozee. Pero quien veamos es el que ora? Sin dubda aquella muger peccadora, que clamaua en silencio, y aquel Publicano de quien refiere sant Mattheo, que fue oydo de Dios. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Pues segun esto, si quierdes, hier mano mio que Dios te oyga, presentate a el con oracion heruorosa, que te salga del alma. Pídele con vn muy inflamado desseo, y aun esse acompañado de lagrymas. Ca estas son las que rinden a Dios, y le vencen. De Jacob noto el texto Sagrado, que lupo con Dios abraço a partido, o con el Angel que hazia las vezes, y representaua la persona del mismo Dios, y le vencio. Pues que armas piensas tu fueron estas con que le vencio? Sin dubda no otras saluo lagrymas y oracion. Con estas apreto a Dios tanto que le hizo subiecto a su voluntad en lo que alli le pedia. Y que esto aya sido así, declarolo el Propheta Oseas refiriendo así deste hecho. En su fortaleza se asio Jacob con el Angel (o con Dios) y preualecio contra el, llorando y rogandole. O pues si así apretásemos a Dios con heruorosa oracion: y comole traeríamos subiecto a nuestros buenos y justificados desseos. Pero es el mal, q̄ aunq̄ ay muchos q̄ piden a Dios y le ruega (y aũ algunos dellos haziendo visages) pero como no se asien cō el abraço partido, ni le fuerçan cō su heruorosa oraciō. Así no le vencen: ni el les concede sus peticiones. De lo qual se queixa el Propheta Isaias, diziendo no ay Señor quien inuoque vuestro nombre, ni quien se leuante, y os tenga, y apriete por fuerça asido y atento a su oracion. por esso escondays vuestro rostro de nosotros y con desuio nos arrojays en la mano de nuestra maldad. Lo primero pues de que se queixa el Propheta en esta razon, es de que no ay quien en su oracion inuoque el nombre del Señor. Pues si quierdes, herma-

psal. 26.

Chrysosi.

vbisupra

Luc. 7.

Matt. 18.

Genes. 22

Osee 12.

Isa. 64.

no mio, que Dios te oya en tus peticiones, ante todas cosas debes inuocar su sanctissimo nombre: que no es otra cosa, salvo darle el ornaje de tu coraçon, firmarte por suyo, renúciar todas las ocasiones passadas de sus offensas: enterarte en esta verdad lisa y llanamente: de que ya a solas le reconoces por proprio dueño y Señor. Lo qual todo abraça y encierra en si la inuocacion de su nombre, y es el primer requilito de la calificada oracion. Como en summa lo dixo el

Psal. 36 Sancto Rey Dauid en yna palabra. Sey sobdito a Dios, y despues ora. Lo otro debes leuantarte a el, salirle al encuentro, a si le cõ fuerça de tu oracion: porque esta es la manera conque Dios se vence. Hombrẽs pues ay aca, que todos son voces: y es cosa ordinario ser todos voces, los que no te tienen manos. A voces querian el pantar

1. Reg. 4. los de Israel a los Philisteos, y gual pues fueran buenas manos, que hizieran y callaran. Si ellos asì lo hizieran, tampoco boluieran con las suyas en la cabeça, como boluieron. Asì pues es en lo que vamos diciendo. Personas oy que todas son voces y gestos con Dios, y no tienen mas. Pues si quieres hermano mio vencer a Dios: da poca voces y ten muchas manos: que amano se vence Dios, y no a solas voces. Como lo hizo aquel que dezia. El dia de mi tribulacion con mis manos de noche pelee contra el, y no me engañe. Quiere pues Dios hombres fuertes y porfiados en la oracion: porq̃ se leuanten a el animosos y le aprieten en ella. Como lo hizo esta sancta muger: que arrojando le arrojada a sus pies, le apreto: hasta que con su justificacion alcanço tambien la salud de su hija, &c. § 11.

Confidera tambien: como a solas se yua a Dios esta dichosa muger, de la fida de toda humana confiança, por ello le hallo para su caso: porque el que asì busca a Dios, cosa cierta es que siempre le halla. Sobre aqueïas palabras del *Psalmo* que dizen. No desamparas. *Psal. 9.* *S. Chryf.* Estes Señor a los que buscan a vos. dize asì Sant Chrylòtomo. El que busca desechando, y despidiendo todas las cosas de su alma: esse es el que viene a aquello que busca, y no conuiene solo buscarlo, sino buxarlo hasta alcançarlo, &c.

Septima consideracion.

LO septimo, en lo que dize Señor hijo de Dauid, &c. debes notar: Como deuio de esta razon estudiada desta bendita muger para este su caso. Ordinariamẽte los q̃ negociã, si uelen dezir palabras muy miradas. Ca esto tienẽ los negocios, q̃ como somos tan amigos de salir cõ ellos) nos ponẽ en cuydado de preuenirnos en ellas. Asì aq̃lla *1. Reg. 25* señora Abigail, quãdo salio a negociar co Dauid el perdon de Nabal,

Consiler. para el Euang. dela Cananea. 185

bal, salio con las suyas estudiadas tan amorosas. Algunos pues dicen e llamo a parhijo de David: por acordarle las misericordias, de David, a quien el succedia, y aquellas amorosas entrañas con que hazia bien a todos. Porque al magnifico y noble, para ganarlo importa mucho poner le delante su liberal condicion: como lo hazia Salomón, aun con el mismo Dios, quando le pedia sus misericordias: diziendo le así. De tal manera fuystes Señor liberal con mi padre David, que hezistes con el la misericordia grande. Y al mismo proposito dezia el mismo David. A cordaos Señor de nuestras miseraciones, y de vuestras misericordias, que desde los siglos estays en costumbre de hazer a los hombres, &c. Pero a caso denio de ser, que ya esta bendita muger yua conociendo, y adiuinando la condicion del Hijo de Dios, y el contento que le daua el deudo, que ya renia con los hombres. Y que gustaua ya mas de llamarse hombre, que Dios, con ser Dios y hombre. Bendito el sea, que así quiso leuantar esta miserable naturaleza, tener la en precio, y hazer tan crecidos fauores a estos ascos de Adam. Voz pues era esta, que enternecia al mismo Dios: ca por esso quiso el hazer se hijo de David y de hombre: hermano nuestro y nuestra carne: para que viendo su propia carne en nosotros, esso le enterneciesse, y mouiessse mas a hazer nos crecidas misericordias, y compadecer se de nuestras ansias, &c.

Octaua consideracion. §. I

LO octuuo, en lo que dize, mi hija es mal atormentada del demonio. Deues notar quan pocas razones, y como por si se las dize) sin buscar terceros que la fauorezcan. A cuyo proposito dize así S. Chrysostomo Aca entre los hombres cumple a quel que llega a negociar, lo vno que sea eloquente: y lo otro tan poderoso, que pueda atraher con regalos comedimientos los criados del Principe, e imaginar las demas cosas todas, que se le pueda hazer grato y accepto. Pero aqui en la corte de Dios: lo que es necessario es, que sea el anima vigilante, sobria y templada: y no aya cosa alguna que estorne, q no nos podamos llegar al Señor. Pues el mismo dize en su Prophetia. Dios soy yo que me hallo cerca, y no Dios de lexos. De adonde es que quando Dios esta lexos, no nace del sino de nosotros, que el siempre esta cerca. Mas porque no digo yo, que no es menester facultad de hablar, para negociar con Dios: pues muchas vezes aun sin voz, y con solo el coraçon se negocia con el. Como lo hizo Anna su madre de Samuel: la qual con solo menear los labios, oro y negocio del Señor lo que pretendia, &c. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

M. §. II.

§. II.

Pero muger, aguarda fazō: mira que va de camino, y sale de casa: espera le o su hora cierta, quando despache. Mira tâbiẽ, q̃ es Principe grande, y Señor poderoso: no te çahieran los suyos, y te despida y arrojen de si cō baldon, como en los tales casos se suele hazer. O grãdeza de Dios. o quan otros fueros son los vuestros, en dar audiencia alas almas, delos que se guardan y pratican en las cortes del mundo. Aquí en la de Dios, dize S. Chrysostomo, no asiste el soldado que expela al negociãte: no el alabardero q̃ interrompa el tiempo: no ay aquí guarda que diga, no es hora de llegar, bolued ya despues. Aquí, a qual quiera tiẽpo que vengas, y que llegues, hallaras a Dios en la audiencia, Aora llegues a tiempo de su comida, o al tiempo q̃ cena: aora llegues de noche y sin son aora topes con el en la plaça: aora en el camino, aora en la posada y retraymiento. Finalmente a este gran Rey y Señor, no ay cosa alguna que le vede ni estorue de oyr peticiones. Por donde si rectamẽte le llamares, no podras dezir: temo de llegar a el, y rogarle, que tengo cōtrarios que me contradigan en su presencia. Porque no attiende el a tu enemigo contrario. Y asì antes siempre y continnamente, le puedes tu instar e importunar en tu caso. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. &c.

§. III.

Mas como te atreues muger a pedir por ti? Como no te encomiendan a ellos prinados suyos: para que por su medio alcances lo q̃ desfeas? Sin duda conocio esta venturosa muger, aquell realza de la nobilissima condicion del Señor: con que el mismo se combida alas causas de sus criaturas. Y ante la qual, como dize Sant Chrysostomo en el mismo lugar. No ay necesidad de porteros, que entren de mano al negociante: nõ de dispensadores, procuradores, guardas o amigos. Sino que quando el alma llegare a el por si sola, entonces le dara el muy de gana su presta audiencia.

§. IIII.

Mas para que le dizes tu ansia (muger Cananea?) Prostra te ante el: calla y no le molestes, que el bien la vee. O pues quanto importa, y quanto gusta el Señor, de que la alma atribulada, ella misma le diga su affan y tribulacion. Enternece se Dios de oyr la, hermano mio: y haze esto vn particular golpe en las entrañas de Dios. Por cuya razon dezia el Real Profeta de si. Y oerramo en su presencia mi oracion, y pronuncio ante el mi tribulacion. Lo qual aun para mas obligar le, se deue hazer librando en el todo nuestro caso con gran

confian

Consider. para el Euang. dela Cananea. 187.

confianza. Y es lo que dixo el mismo Propheta en otro lugar. *Reue* Isa. 36.
la al Señor tu camino: *espera en el, y el lo hara.* Esta reuelacion no ha
de ser de solo palabra, manifestando le el caso dela affligida criatura:
fino vn confiado traspasso que junto con esso ella ha de hazer de to
do su affan enel proprio Dios, con muy cierta buzia, de que el lo ha
de hazer, remediar y tomar a su cargo. Y assi lo especifico otra letra
diziendo aqui. *Rebuelue sobre el Señor tu camino: estriua en el: y el*
lo hara. Y su glossa dize. En comienda le todo el instituto de tu vida
con cierta confianza, y el lo hara todo: y trayra tus cosas al fin desse
do. Y tambien lo haze el Señor para dar exemplo alos ricos, de no
enfadar se, de que los pobres les pongan delante su necesidad, fino q
antes se commueuan della, a dar les lymosna, y a fauorecerlos.

Non consideracion. §. I.

LO nono deues notar aqui, quan auisadamente presento su lasti
ma alos ojos de Dios, diziendo le encarecidamēte. Señor dolcos
de mi. que mi hija es atormentada malamēte del demonio. Assi pues
se ha de negociar con Dios, presentado le las culpas, y los daños del
alma por grādes, y encarecidas, *Quiere Dios hermano mio, le presen*
tes las llagas de tu alma con mucho conocimiento de tu mal, y agra
uando mucho tus culpas. Pienfa, que pues offendiste a Dios: es muy
graue el mal de tu alma: y assi te sanara el. Personas pues ay, que des
hazen sus peccados y los aliuian y aligeran, ya con escusas, ya con co
lores que les dan de descargo, y finalmente de otras muchas mane
ras. Por cuya razon no alcançan perdon del Señor, ni la cura dellos.
No lo hazia assi el Apostol Sant *Pablo: quando encareciendo el su*
yo, dezia. Conozco que sobre manera perseguí yo la Iglesia de Dios. Isa. 24.
Ni el Real Propheta quando dezia. Por vuestro altísimo nombre
os supplico Señor perdoney mi peccado: porque el es mucho. Pec
cado mucho le llama, para encarecerle y poner le en todo su pūto (o
como dize otra lete^a) le llama peccado de muchas maneras: calificā
do le assi todas sus circunstantias, y cargando se el dellas.

§. II.

Dolia le pues mucho a esta bendita muger el mal de su hija: Don
de es de notar, que, primero fuele Dios castigar en la hazienda: y quā
do esso no basta, despues culos hijos: que es lo que esta mas cerca,
y mas pegado a el alma del padre. Castiga pues Dios en ellos al pa
dre, o a la madre: porque realmente duele más el castigo en el hi
jo a lostales, que en si mismos. Peque al Señor dixo David, quan
do Natan le aduirtio de su peccado: pero nunca hizo extremos
publicos,

publicos, hasta q̄ le castigo el Señor con la mortal enfermedad de su hijo. Entoncez se vultio de cilicio, hizo abstinencia notable, dexandó de comer y postrádole en tierra. Suele pues el Señor en ello y se cō los padres poco a poco, y por bien. Pero quando vee que esso no basta, allí apríeta en lo que mas duele, que es en los hijos. Haziendo en esto como el padre, que despierta al niño adormido de algun graue sueño: que primero le tira de la oreja: y sin despierta, le da el repelón: y si esso no basta, allí es dōde alça la mano, y da bofetada, que es le que escueze. Y tambien haziendo el Señor en este caso lo que el cirujano, que va cortando lo podrido de la llaga su poco a poco: y como vee que no se siente, no para hasta tocar con la navaja en lo viuo. No es poco de advertir, que de quantos remedios Dios vfo con Pharaon, para ablandar vn tan duro coraçon como el suyo (que merescio dexar historia eterna a los que fueron y seran) y atraer le a que dexasse su pueblo: cō ninguno hizo este effecto, salvo cō el golpe en el hijo. Embia le pues para q̄ le dexe su pueblo inspiraciones suyas, Prophe- tas a pares q̄ se lo pidia: y dize el tyrāno q̄ no conoce a Dios, ni sabe quē es. Embia le milagros, las aguas bueltas en sāgre, y anas q̄ le attrue- nō, y todo no basta. Embia le mosquitos, q̄ le leuētē las rōchas y lla- gas. Embia le truenos y relāpagos, q̄ le atorizā al mūdo: y el toda via se esta q̄do y duro en su treze. Enoja se pues Dios, y dize: Esso passa: pues a fe de quē soy q̄ ha de venir la navaja, y q̄ le hr de tocar en lo viuo, q̄ lo escueça a este rebelde endurecido mas q̄ las piedras: y que le haga hazer lo que yo mando, aunque sea a mal de su grado. Afsi refiere el Texto sagrado que dixō el Señor. Aun agora con vna so- la plaga tocāre a Pharaō. Lo qual fue tocar le en el hijo mayor: y esto fue lo q̄ le escueció mas de rethas: y finalmete la q̄ liizo el effecto. De aquí pues es, q̄ quādo el mismo Dios cō este golpe no le haze en no- sotros, lo siēte mucho: como el lo q̄ rethā diziēdo en Jeremias. Por de- mas y de balde (esto es) sin sentir effectos, os he yo herido en vuestros hijos: pues ni aun por esso auays tomado la enmienda.

Decima consideracion.

LO decimo deues considerar aquí: como por permission del Se- ñor, no le toco el demonio en otra cosa salvo en la hija, que vni- ca y ternissimamente amaua: y que al fin era la rayz y fundamento de todas sus esperanças. Suele pues el Señor no como quiera derri- bar el cōtēto de l'hōbre: sino dar de proposito en la rayz y fundamēto de l' para derriualle del todo, y quitar el estriuo al de fto de su co- raçon. Mucho es de notar, que aquel gusano que reyo la yēdra de

Jonas,

Consider. para el Euang. dela Cananea. 189

Ionas, no prendio en sola la hoja, o en los ramos que de ella nacia: si no que (como es de creer) toco y mordio en la rayz (pues al fin se fecotoda ella:) dela qual todo aquel verdor, y frescura nascia. **Pues** no menos que esto, hermano mio, en la rayz delo verde, donde se arrimã los hombres, se recrean y leuantan las esperanças floridas de sus mayores contentos. Allí es donde suele prender el gusano de Dios, que se los seca en vn punto. De aquí pues es lo que dize el Señor a Ezechiel, praticando estos fueros suyos. Hijo del hombre, yo te quitare lo que tu mas desseas en tus ojos, en la plaga que te dare. **Annunciãdo** le la quita que le auia de hazer dela propria muger. **que el tanto queria.** Lo qual por cierto con grãde auerdo haze el Señor por des hazer así el nido al pensamiento del hombre: para sacado de allí, me jor cogerle a sus manos. **Pues bien** así como el diestro caçador ante todas cosas procura con su tiro destruyr, y deshazer el nido y casilla de la aue, q̃ pretende caçar, para que sacada de allí, la pueda con facilidad prender en su arbol, donde aposta le tiene puesta la liga. **Así** el Señor lo principal que pretende, es deshazernos el nido de nuestra afficion: para que salida el alma de allí, mejor la pueda coger a sus manos. Por donde aun de Ruth la Moabite sacada de su tierra por orden de Dios y recogida del mismo para sus fines, dixo el Propheta Isaías. Sera como la aue que huye, y como los pollitos que salẽ bolland, y dexan sus nidos, &c. Estas son tambien aquellas espinas del Propheta Oseas, de industria y con summo artificio sembradas por Dios, en los ordinarios caminos que andan los hõbres de sus afficiones. **Porq̃** espinados y punçados de sus descõtetos, ya dexẽ los nidos; y se buelua a el. Por la misma razõ a los hijos d̃ Israel sacados de Egipto, no los guio el camino derecho: sinõ de industria por el passo del mar y muchos rodeos. **Porq̃** quãdo se arrepintiessen y quisiessen dar buelta, se hallasẽ estoruados: y tomado el passo desfiliezẽ de hazello.

Iera 3

Ezec. 26.

simile!

Isaie. 16.
vid. Leon
à Castro.

Osea. 2.

Exod. 13.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo deues notar aquí como en este successo desta muger daua la vida su fructo: que son en sus principales bienes nuestros mayores, y mas pesados azares. **O con quanta razon** se dixo: no ay cosa en esta vida que del todo sea dichosa y bienauenturada. **Que cosa** pues ay en ella, que sea mas jocunda, mas dulce, plazantera y dichosa a los padres que los hijos? **Por cierto** este es el don que lleva la vez, y tiene el primado entre todos aquellos que la vida nos da. Testigo son dello aquellas amargas lagrimas de Anna madre de Samue, antes de ser lo: y aquellas sus tan importunas oraciones

1. Reg. 1.

raciones

- Genes. 13.* raciones a Dios por alcanzar de su mano el don de vn hijo, que la naturaleza le auia negado. Tambiẽ nos dize esta verdad la rifa de la anciana Sarra, que le facen sus tristes años la promessa de vn hijo que Dios le mando. Lo mismo atestiguan aquel tropel de gratulaciones y parabienes, dados a Zacharias y a Elisabeth de vezinos y deudos,
- Luce. 1.* por el nascimiento del hijo Ioanito: juzgando que aquella dadiua, en que la naturaleza les auia faltado, se la auia suplido, no qualquiera misericordia, sino la grande de Dios, &c. De aqui es que el Rey Dauid despues de referidas otras muchas misericordias, que del Señor auia recebido, le añade diziendo. Y aun todo lo dicho Señor os parecio que era poco. Asi me hablasteys, e hezisteys promessa de dárme casa y succession de hijos: que esto es la ley de Adam. Quiere dezir el natural desseo de todos los hombres, y lo que es mas estimado de ellos. De aqui es, que quando el Sancto Eliseo, tan por menudo se ofrecio ala muger Sunamite a hazelle fauor con el Rey, y le pedia, le significasse que era lo que queria del mismo Rey: o si tenia negocio con el, respondio Giezi. No teneys Señor que preguntar lo que quiere: sabed que no tiene hijos, y su marido es ya viejo. Como si le dixera: que otra cosa ha de queter, sino que hagays oracion por ella, y supliqueys a Dios dello que mas deslean que es vn hijo, &c. Pues ves aqui hermano mio, quan aguado es este bien dela vida, y quan sujeto a incomodidades. Pues vnos padres pierden sus hijos en sus años tiernos, quando estan en agraz, y edad no madura: y otros les succeden desastres: o tales ages y enfermedades, que les malogran el gulto que con ellos auian recebido. Conforme a aquello que esta dicho en el Sancto Iob. Si sus hijos fueren multiplicados, seran de la espada. Como si dixesse. No se los dan para ellos: sino para que los hijos sean de los aduersos successos, y las lastimas de los padres.
- Iob. 27.* De aqui pues es, que suele auer en esto tales desgracias: que muchos padres que deslean hijos antes de tenellos, despues se aborrecen con ellos, teniendo, hasta lo delo mismo que apetecian. Y aun conforme a esto es lo que de los tales padres dize Dauid. Hallaranse hartos de sus proprios hijos. O vida de veras miserable, que tienes que sea peor bueno: pues los mayores bienes que das a los hombres, les hazen vazio a los mayores affanes, y les son el engaste de, las mas finas ansias. Al fin nadie pudo tambien ca'ificar los bienes del mundo, como el mismo Dios que los da: Como lo haze, llamandolos en el Sancto Propheta Ieremias cisternas agujeradas, que no pueden sustentar en si mucho rato, ni dexar de despedir muy en breue el agua de
- 1. rem. 2.*

Consider. para el Euang. dela Cananea. 191

sus contentos. De aquí es, que no ay cosa en la naturaleza del todo sana, y en que no ay puesto el Señor sus hiendas y coladeros secretos: por donde se nos cuelen los contentos y gustos dellas. Lo que sin duda fue vn grande artificio del mismo Señor. Por que los que codiciosos se fuesen a cecar dellas: hallando las vazías y secas, necesitados se boluiesse a el, &c.

Duodecima consideracion. §. I

LO duodecimo deues notar aqui: como quiza por el descuido de la madre en corregir la hija, permitio Dios que el demonio le entrasse en ella. Gran cuenia pues daran a dios los padres que en ello fueren remissos: y no lo sera Dios en castigarles a ellos, como aun parece bien en el tan pesado castigo con que el amenazo a el sacerdote Eli, por auer sido tan remisso en reprehender y castigar a sus hijos. Por cierto pues no solo en esto hacen los padres offensa a Dios: mas aun tambien notable agrauio a sus hijos, siendo les occasion de caer en desgracias. Por donde con mucha razon caydos en ellas se querellan los tales hijos de sus padres: conforme a lo que dize el Ecclesiastico. Del padre impio se querellan los hijos, porque por amor del se veen en opprobrio, &c.

1. Reg. 3.

Eccli. 4.

§. II.

LO qual tambien dize, por ser vsança del cielo y pratica suya, castigar en los hijos los peccados del padre: como tambien a vezes en los menudos y pequenuelos del pueblo se castigan los de los superiores y que gouernan. Porque como aqui el padre y los hijos, y el superior y los subditos, hagan vnion de vn cuerpo y cabe, a. De aqui es que en los peccados vnos a otros se hazen el daño, y en los castigos se alcanzan a vna. Y que los peccados del pueblo alcancen al Rey y superiores, prueua se bien por aquella razon que dixo Samuel a los de su pueblo, viendo los incorregibles. Acabad ya de enmiendaros, so pena que si perseveraredes en vuestra malicia, perecereys todos, asi vosotros como tambien vuestro Rey, &c. Pero que los del Rey y superiores alcancen al pueblo, fue visso en prattia en David y su Reyno, quando el le conto: pues por hazer tal offensa al Señor, fue todo el castigado con la tan graue matança de setenta mil hombres. Y aun deues aqui no poco notar, como para hazer semejantes assolamientos de Reynos es este el medio mas ordinario, que usa el demonio, como consta ala letra por lo que dell e hecho aduirtio la Santa Scriptura, diziendo, Leuantose Satanas contra Israel, e incito a Da-

1. Reg. 12.

1. Paral. uid, a 21.

s. Chrys. uid, a que contasse su pueblo. Como si dixera. Levanto se aorado con animo de destruir a su Reyno, y para esso le incito a el, a que cayesse en el peccado ya dicho.

Decima tertia consideracion. §. I.

LO decimotercio, en lo que dize que el Señor no le respondio, deues notar como no la responde para traer la colgada de si. Porq̃ como dize S. Chrysostomo, el Señor suele differir el don que le pedimos, para que nosotros asistamos a el. Que es vna sutil inuencion, para esto hallada del mismo: y para nosotros no de poca ganancia &c.

§. II.

Pero deues mucho notar: que no por esso dexo ella (como era buena) de importunar al Señor mas vezes, con su tanta humildad. Los malos pues son, los que si quando van a Dios no le hallan a punto, se hazen puntuosos con el y no bueluen, luego dando en otros remedios aunque sean illicitos. Como quien dize: si Dios no me quiere, otros me ruegan. Así hizo Saul quando no le respondiẽdo el Señor: al punto luego mando le buscasten la muger Phitonisa, y se fue para ella a hazer su negocio, &c.

§. III.

No le respondio. Que desuió tan grande, nõ dar le a tal tiempo si quiera vna razon, o palabra? Caso es, este que se siente como la muer te: como parece bien por lo que dixo David de si. Señor a vos clama re: suplico os no me calleys: porque nõ sea yo hecho semejante a los que caen en el lago. Como si dixesse, en la sepultura. Donde lee y dize así Sant Hieronymo. Señor fuerte mio, no calleys de mi, ni os me hagays fardo: porque no me respondiẽdo, no sea yo comparado a los que descienden en el largo. Suelen aquellos que se hallan fatigados y combatidos de alguna graue affliction, viendo se destituydos de todo otro socorro: alomenos con sola vna cosa ser muy consolados. Esto es si saben, o por alguna via sospechan, ser vistos de Dios en sus ansias. Solo esto les basta para soldar sus affanes: poder se dezir a si mismos. Al fin Dios me vee. Con esto pues se consolaua el Real profeta, quando dezia: Regozijare me Señor, porque mirastes mi humildad, o mi afflictio, como dize otra letra: y aueys conocido mis angustias, &c. Así para consolar Dios a su pueblo, y sosiegar los en su tribulacion, les embio a dezir: por su siervo Moysen: Visitando os he visitado: y sabed que he visto todas las cosas que os han acaecido en Egypto. Lo qual les dixo: porque les auia de ser vn grande y presentissimo consuelo para sus ansias: el saber ellos, que en ellas erã vi-
flos del

stos del mismo Dios. Por esso tambien los antiguos Prophetas eran tan ordinarios en dezir a Dios en los tales successos. Señor abrid vuestros ojos, y ved lo que passa. Qual le dixo Isayas en vn lugar de su propheta. Y en otro le dixo. Attended Señor desde el cielo, y mirad, &c. Y Hieremias dixo assi. Ved Señor que soy attribulado. Y en el mismo lugar dixo tambien. Ved Señor y considerad lo que passa. Y el Propheta Baruch de la propria manera dixo tãbien. Mirad Señor, abrid vuestros ojos, y ved nos, &c. §. I I I I.

Isaias. 37.

Isaie. 63.

Thren. 1.

Baruc. 2.

Pero como Señor tanto gustays de affligirla, que ni aun si quiera la mirays: o respondeys? No hermano mio, antes has de entender, q con cada voz que ella daua, atrauessana el coraçõ de Dios. Pero por lo que a ella cumplia lo auia el Señor. Pues bien assi como el saltre *simile.* corta el paño nuevo y sano, echãdole la tixera, destruyẽdole de vna parte, y curciendolo en la otra: para desta manera hazer entera su ropa: assi el Señor se ha con el hombre, va le cortando los contẽtos del mundo de su coraçon (aunque le saque sangre) para coser alli los del cielo. Va le atixerãdo las telas de las entrañas: no para parar en esso, mas para pegar allì vn pedaço de pasciencia, y merecimiento, con q le lleue al cielo. Claro es. que el saltre no rompe el paño para romper le, saluo para hazer y perficionar su obra. Assi pues haze nuestro buen Dios: El qual para hazer nuestra saluacion, que es la que el tiene por mas obra suya (haze como dixo el Propheta Isayas) la obra q es agena y peregrina de si. Esto es, el fatigarnos, y affligirnos, cortando en lo sano de nuestros contentos. De donde entenderas de camino q assicomo quando el official no echa la tixera en el paño, es señal q no quiere hazer algo de la: assi quãdo el Señor no toca en las almas cõ su tribulaciõ, y las dexa espaciar por sus cõtẽtos: es señal q las dexa de huelga, sin hazer en ellas el corte del cielo. §. V.

Isaie. 27.

No la respondiõ quiza para mas encenderla. Saben le a Dios mucho los coraçones encendidos y a heriorados. Por esso algunas vezes se haze del sordo, y como oluidadizo de lo mismo que cuyda. A esto van pues los desuios y disfaiores, q el haze a las almas. Esto es, a encendellas, y despertallas, a que le amen cõ amor tierno y affectuoso. Seras en oluido (o Tyro) por setẽta años, auia el dicho a cierta ciudad, Pero despues de setenta años passados deste oluido mio: fera me a mi Tyro como la canciõ dela muger deshonestã. No quiere Dios pues hermano mio almas deshonestas, siendo el tan amigo de la honestidad. Pero quiere y dessea mucho en nosotros la afflicciõ y razones de muger deshonestã. Suele pues la tal, defechada vna vez y teni-

Isaie. 23.

1. Reg. 13. da en poco, boluer a requirir mas amorosamēte al amigo. Así aque-
lla infanta Thamar, quando se vio desechada de su hermano Amón:
boluio cō mas fuerça apedirle su amor. Alma oluidarete (Jize Dios)
disfimulare contigo, daretē de mano: hare que te oluido aunque te
vea con necesidad de mi. Y aun si fuere menester, setenta años hare
que no me acuerdo de ti. Paraq̃ viendote desechada y corrida, como
la muger deshonestā: affectuosamente, y con palabras regaladas me
bueluas a requerir, y me pidas mi amor. &c. § VI.

Simile. Tambien deues aqui notar, que a vezes oye Dios la oracion del q̃
le ruega: no dandole lo q̃ le pide, sino antes lo q̃ le esta bien. Como el
buen medico, que entonces oye al enfermo: no quando satisface a su
indiscreto desseo, sino quando acude al prouecho del mismo. Y a ca-
so fue esso lo q̃ finto el sancto Iob quando dixo. Quando el Señor
me viuere oydo, y condecendido con mi petició, no creo q̃ aura oy-
do mi voz. Porque en el toruellino multiplicara mis heridas, &c.

2. R. 14. Pero sino la respondi luego, como se compadece con esto: lo que
Iza. 30. dize el Propheta Isaías A la voz de tu clamor luego que oyere, te
respondera. Significando en esto el tan puntual y presto despacho de
la curia de Dios: y que no ay tal sala como la suya. Pues aun no han
llegado los negocios, quando al punto luego se despachan: y que no
muele Dios primero, ni haze esperar las almas, o desesperar como las
audiencias del mundo? A esso pues te digo, que es palabra que tiene
mysterio: en lo qual significa, q̃ no oye Dios siempre que le llaman, y q̃
le dan voces. Y así al peccador no es mucho que no le respōda, por
que no le oye, ni tiene voz para el. Es negociante sin voz, que quan-
do mayores las da, aun es mudo para Dios. Y son sus voces como
mencos de mudo: q̃ aunque a el separece que se deshaze, no fuerā: y
solo se le quedan en ser a demanes. Pues a caso esta muger aū deua
de ser peccadora: o alomenos retrataua en si al que lo es. Y así aunq̃
yua dando voces tras Dios, y deshaziendose en ellas, no la respōdio
el Señor: hasta que poco a poco fue cobrado la voz (siendo justicia).
Y llegado esse punto, luego la oyeron diziendole. O muger grande
es tu fee. Allí pues comēço a ser negociāte, a entrar en la sala de Dios
y luego fue despachada. Praticandose en ella lo q̃ aqui dixo el Prophe-
ta Isaías. Que hasta allí aun no auia llegado, donde echaras de ver co-
mo el peccador en tanto q̃ persevera en ser peccador, y no se dispone
para ser justo. por mas q̃ pida y se ande tras Dios, aun no es de los ne-
gociantes. q̃ negociā cō el, ni a llegado a su corte, ni Dios tiene para

2. R. 14. el tal buena respuesta que dälle. Así el Rey Saúl cierta vez que pre-
guntó

Consider. para el Euang. dela Cananea. 195

guinto al Señor, le hallo mudo y sin habla, y se dixo a si mismo. Pues Dios nos ha quitado la habla, no es posible, sino que algũ peccador ay entre los mios. Y asì hizo su diligencia para entēderse en el caso. Pues hermano mio si al peccador Dios le niega la habla, como le dara su cielo y biena venturança? No es poca lastima, que a tales terminos pueda venir vna alma por sus peccados y tan rebeldes, impenitencias: que ya merezca que Dios remate cuenta con ella, y diga alla te auen, que ya contigo no quiero bueno ni malo, pues todo no basta. Como aun lo hizo con el mismo Saul. De quien se dixo, que quando le consulto cierta vez, no le respondio ni aun por sueños. Como si en effecto le dixera (despidiendole ya, y dādole con la puerta en los ojos.) Saul no me hables: q̃ ya para ti no ay palabra mia, ni aun por sueños, razon de notable desinio, aun en nuestro tan vsado y ordinario lenguaje.

§. VII.

Tambien deues notar aqui, como la oracion si es la que deue, y circunstanciada de su perfeccion: aun quando se apresta, antes que llegue a Dios, la sale el al camino: como parece en Dauid de quē dixo el texto Sagrado: que como subiesse ala cima del mōte affligido, para orar al Señor: aun antes que orasse, le oyo el en este caso, e embio su socorro, que fue a Chusai. Y sin duda de aqui es lo que el nos assegura diziendo en Isaías. Sera ello asì: que antes que clamen yo los oye: aun ellos estaran vozeandome, y ya yo los terne oydos, y despachados. De lo qual tenia no poca experiencia aquel Sancto Rey q̃ dezia El Señor esta cerca delos que le inuocan. De aqui pues es, que no solo contenta a Dios la oracion, mas aun el aparejo que para ella se haze. Como lo dixo el mismo Dauid en el Psalmo. Oyra el Señor la preparacion del coraçon dellos. De aqui entenderas, que quando vna alma en su rinconzillo pelea con los pensamientos que la distrahen: y abraço partido lidia con ellos, para quietarse en la oracion, y finalmente quando anda oxeando y sacudiendo de si las aues nociuas (qual hazia Abraham (de su sacrificio,) Aun aquello oye Dios, y le sabe a oracion. No es nuestro bien Dios como los señores del mundo, que solo se pagan del instrumento templado, y se firuen con el, dando de mauo al templar de la musica: Pues el aun gusta y tiene por musica muy agradable: quando el hombre se templar: quando se desecha el pensamiento: quando se sube la clauija del alma, y el coraçon a para sus cuerdas: y quando finalmente en este caso se le haze el ensayo.

§. VIII.

Mas como no le responde: pues el mismo dize de los tales casos cō

2. Reg. 25

Isai. 65.

Psal. 109.

Psal. 9.

Genes. 15.

Simile.

- Pfalm. 90.** el estoy en la tribulacion? En lo qual significa, que la tribulacion (durante su rato) es el cielo de Dios: donde el haze su puntual asistencia, como si por entóces se olvidasse del otro? Pues sabete hermano mio, que este desuio y algamiento de ayuda, es el summo fauor que Dios haze al amigo: y vn muy particular y extraordinario regalo, conque el a sus hijos los quilata, y califica el punto de serlo. No obstante que ellos la carne se agrauie, y de sus querellas. **A** esto van aquellas razones que dize Dauid en tantos lugares: como quando dezia. Por que Señor os aueys apartado lexos de mi: y menospreciandome en las oportunidades y en la tribulacion. Como si dixera segun otra letra. Porque os alexays de mi, y os escondays alla arriba en la morada de vuestros sanctos. en los tiempos delas angustias? **A lo mismo** va lo q̃ en otro Psalmo dezia. Hasta quando Señor apartays vuestro rostro de mi? Pero que mucho es, digan esto los puros hombres a Dios: pues esta era aquella tã amorosa y regalada querella que daua la santissima humanidad al Padre Eterno, quando dezia viendo se desamparado en sus ansias. Alla os morays Señor retirado en vuestro santo lugar. Como si sentido y admirado dixera. **Que es esto Señor?** Com q̃ estoy yo yo en la Cruz y vos en el cielo, tan morador de asiento, sin baxara valerme, cosa tan nueua, y vsada con nadie? §. IX.

Nota tambien, como aunque no la responde, ya la tiene oyda: que aquellas lagrymas mugeriles le auian quebrado el coraçon. Pero aguardaua a su tiempo, como adelante diremos. Son tã poderosas las lagrymas de la muger (y mas si es viuda) q̃ a penas hã caydo en la mexilla della, quando de alli alcança al cielo, y saborean al mismo Dios, para otorgalle su peticion. Como ala letra lo significo el Ecclesiastico, diziendo. Las lagrymas dela viuda, desde la mexilla suben hasta el cielo: el Señor las oye y se deleyte en ellas. §. X.

Mira tambien aqui, como no basta no respondella: sino que aũ le rechaço su oracion, diziendole luego. **No soy yo** enbiado sino a las ouejas, que perecieron de la casa de Israel, como haziendose agena della, y todo para que mas padeciesse. O alma dichosa la desta muger: cuya oracion se despide, o alomenas se le suspēde para mas entregar se Dios en su afflictiō, y entretienella en el cosso. Pues de si mismo auia dicho el Propheta Ieremias. Metiome Dios en el cosso, y despues q̃ me tino alli, puso me cerco y vallado. Y porq̃ no me soltasse apretome el grillo. Supliq̃ le todo lo q̃ yo pude, me sacasse deste affan. Y dādome de mano desecho mi oraciō. O pues quã grã vettura es, quando ya Dios haze a vna alma cosso y palenque cercado, para que no pueda

Conder. para el Euang. de la Cananea. 197

pueda huyr de sus tiros: sino que allí lazonada, forçosamente aya de morir a las manos del mismo Dios. Sin dubda essa ya es alma fuya, rara y estimada, y de las señaladas del costo de Dios.

§. XI.

Es pues la tribulacion lo mas regalado que Dios tiene en la tierra. Y aun es lo mas bien pagado, y donde acuden las mas seguras y crecidas libranças fuyas. Y assi estaran los aqui atribulados (y mas si es con exceso) alla en el cielo extremados a los demas bienaventurados: favorecidos al lado de Dios con gloria particular. Aquella tumbaita que vio Sant Ioan en su Apocalypsi que estaua tan fauorecida del cordero, asistiendo en su presencia, y con librea de victoria, con palmas en las manos y vestidos de blanco. Pregunto le vn viejo de los que alli estauan, si entendia aquella diferencia y ventaja que tenian aquellos: y respondiendo el que no, dixo le el. Pues sabete que estos son los que de alla vinieron del mundo de la grande tribulacion, y lauaron sus stolas, y las blanquearon en la sangre del cordero. Por cuya razon estan ellos delante del trono de Dios assi fauorecidos, y le sirven a el dia y de noche en sirẽplo y casa. Donde aũ deues notar, q̃ fuerõ muchos los q̃ aqui vio, porq̃ casi este es el camino mas ordinario del cielo, y por dõde vã los mas q̃ se saluan, &c.

Apoca. 7

Decimoquarto consideracion. §. I.

LO decimoquarto, deues notar lo primero como mouidos y tocados de piedad de ver la muger lastimada se llegaron al Señor a rogea lo por ella. O pues si los primados de los Principes y Señores del mundo, que figuen su lado y tan pegados andan a el, aprendies- sen aqui a ser como asinos de los pobres y affligidos que vies- sen llegar. O pues si les diessen entrada, e intercedies- sen por ellos, quan grã seruicio harian al Señor. Pero es el mal, que no cuyan de esso: y so lo pretenden hazer la lisonja, y estorniar el enfado: tan puntuales y vi uos en esto, que en esto se acaban. Verdaderamente pues, no solo a los pobres, mas aun a sus propios dueños harian grande bien, si a esto atreudiess- se, siendoles occasion de merecimiento en acudir a estos casos. Y lo que mas es, que a si mismos se harian mejorados en suerte, y de primados de hombres, priuados de Dios, y aun firmes en ser lo, como consta bien por lo que dize el Ecclesiastico. No sal- Eccles. 7.
tes de consolara los que plañen, acompaña con los que lloran, y no te pes- de visitar al enfermo. Porque estas cosas te haran firme en la amistad del Señor. No dize pues, te haran amigo, me no fuera tanto: sino te haran firme en su amistad, que es lo que es mas.

Lo otro en lo que dize quellegandose los discipulos le rogauan, por ella, denes notar, como no les uegala muger, y ellos se couiden a ello. Los buenos pues, al camino salen a hazer bien: no es perâ que los importunen: ellos se conuidan, y adelantan a ello, signien lo aca los fueros del cielo. Pero mira tambien, como no dizen que la despache: porque esta lastimada: ni porque pide razon: sino porque con sus voces los atormenta. Afsi pues ay criados, q̃ si pidē se haga algũ bien: no es por celo de que el bien se haga: sino o por lisongear â sus dueños, o descargarse a si de molestias, &c. §. II.

Mira tambien aqui: como (aunque discipulos, y criados en la escue la del Señor) no poco bozales se mostraron en esto. Que la despache luego dezis, y con tanta resolucion? No ay mas hazer esto? Aun teneys por saber los fueros de la corte de Dios: y que de la oracion es el que, pero de Dios es el quando? Aun teneys por saber, que el quando es caso de Dios? y que el solo sabe quando ha de oyr, y quando contiene el despacho ala alma atribulada? Punto es este sin dubda, que solo concierne a la alta subiduria y prouidencia de Dios: y donde no llega el saber humano, ni aun el del Angel. Inconsideracion es esta muy ordinaria, aun a los siervos de Dios, quando se veen acosados de alguna tribulacion. Alli es donde con ansia no solo piden a Dios el que, sino el que, y el quando. Como parece en Dauid quando dezia en vn Psalmo. Vos soys Señor miayudador. no os me detengays. Y en otro Psalmo dezia. Señor a celeraos, dad os priessâ, para que me libreys. Pues a los tales responde el Señor, diziendo por Hieremias. Por ventura soy yo algũ Dios nouicio, o de ayer aca, y no vn Dios de ab eterno. Esto es, para q̃ me querays enseñarlo q̃ deuo hazer en mi officio? o para que os quexays de q̃ salto alo q̃ cõuiene a vuestros trabajos. Pues biē afsi como el famoso medico esperimēta y de grãle opiniõ, q̃ quãdo el enfermo dize q̃ le yerra la cura, le respõde agraniado cargado el ceño: Por ventura soy yo algũ medico nuevo: o aprēdiz, o comēce ayer a curar? es esta la primera en q̃ me veo? Afsi respõde ei Señor cargado el ceño ala alma importuna y q̃rellosa de q̃ ne le halla pũtual a su caso. No soy yo (dize) algũ Dios nouicio ni de ayer aca, bic se curar almas, y dias ha q̃ la trato, &c. §. III.

De aqui entēderas, que quando Dios disimula suspendiendo el gemido ala tribulado, y se tiene en sus trezes dexandole, aũ padecer, no lo haze balde. El se entēde, y alla se auiene con su peusamiento, mirando ala cura que le conuiene. Estale pues fazonado el desseo y madurando el coraçon: para q̃ con ansia y coraçon le busque. Afsi dixo

psal. 69.

psal. 30.

ierem. 23.

Simile.

Cōsider. para el. Euāg. dela Cananea. 199

dixó el a los de su pueblo en cierna afflicción detenida. Si ós parecer, que es mucha, y o me entiendo en mis pensamientos: y se lo que me pienso sobre vosotros. Mis pensamientos son de paz, y no de affligirlos, sino por hazer las pazes de veras, y daros el fin y paciēcia. Y tambien, porque ya entonces me buscareys en todo vuestro corazón en terro: sin darmelo repartido como antes. Y assi me hallareys propicio a vosotros, &c. De lo dicho se sigue, que quando Dios se detiene en acudir, aunque se detiene a la gana del q̄ padece, no se detiene a lo q̄ pide su mal. Pues le esta sazónando. Y llegado su punto, entonces le acude. De aqui es lo q̄ dize S. Chrysostomo. El Señor que metio el oro en la ornaça, sabe que tanto conuiene que este alli encendido, y quando cumple sacarlo.

Iere. 24.

S. Chrys.
de prou-
tia ad Es-
targ.

§. I I I I.

113 Pero bendita muger como nõ reparas, ni te flossiegas con esse fa-
nor q̄ te haze todo el Apostolado. Pon ay tu cōfiança y flossiega tu alma. Pues verdaderamēte, asñ como solo Dios posseydo es el q̄ pre-
cisamēte harta y satisface a la alma y no otra cosa: cōforme a lo q̄ di-
xo David. Entōces fere yo satisfecho, quando pareciere Señor vue-
stra gloria. Asñ tñbiē solo Dios es y no otra cosa; lo q̄ basta a satisfa-
zer y faciar la cōfiança del hōbre. De aqui es, q̄ en q̄ quiera q̄ ella prē-
da, q̄ no sea el mismo Dios, siēpre q̄da mēca, cayda y mal satisfecha. Quādo Dios yna guiado su pueblo y todos confiadosen el, quiso de-
xarlos por la del bezerro, y darles vn Angel q̄ los guiasse, y susti-
tuyesse por el. Y fue cosa notable, q̄ cōdezirles el mismo Dios. No
voy cō vosotros por no acabaros a vn supito q̄ me vega. Veys ay os
doy vn Angel, q̄ q̄ haga mis vezes, en quē cōfieys. Dize el Texto
sagrado, q̄ oyēdo el pueblo esta malissima nueua, llorarō amargamē-
te. y ninguno se vistio de su adereço como otras vezes solā Como si
en effeçto dixerā. Angel para cōfiar en el, no nos basta: Dios ha de
ser; auñq̄ nos mate, y de Dios abaxo, no ay quē lo sea. De aqui pues
es, q̄ el q̄ de veras sabe q̄ cōfia en Dios, solo esso le basta para alētar
la vida, y engordarle. Como parece por lo que dixo David. En el
espero mi corazón, y fuy ayudado: y mi carne reflorece, &c.

Psal. 16.

Exod. 33.

Psal. 27.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO Decimo quinto dēnes notar aqui: q̄ como la vieron que pedia
al Señor, y ydaron: ay fueron sus terceros los sanctos Apostoles.
De manera, que rogando ella por si, e importunando al Señor con
ansia de su corazón: tambien ellos rogaron por ella, y le valio mun-
cho su intercessiō. Sin duda, vale mucho la oraciō del justo en la pre-
sencia de Dios. Es grāde negociadora y puede mucho con el. Como

Iacob. 5.

aun lo significa el Apostol Santiago diziendo. Mucho vale la oracion del justo. Es pues ella el prinado de la Magestad, el de a todas horas, que puede entrar y salir, y para quien no ay puerta cerrada. Al fin es tanto lo que puede con Dios que a vezes para hazer el a su salvo libremente su hecho, se desuia della, como temiendose de su fuerza. Y parece bien ser asi en lo que el Señor dixo al santo Propheta Ieremias. No me quieras rogar por este pueblo, ni me hagas

Ierem. 7. oracion por ellos: no me estorues: porqua no te tengo de oyr. Como si en effeeto le dixera. No me obliges a que yo haga tu ruego y oracion vn tal sin respeto, tan no deuido a ti, ni acostumbrado de mi. Pues con poder tanto para con Dios la oracion del justo hermano mio: para que ella nos sea de prouecho, deues mucho notar, que no ha de ser sola ni por si antes es necessario nos halle ya a nosotros en el camino de Dios, y nostope negociando con el. Este es el concier to de la casa de Dios: que por mas que el justo puede con el: si el encomendado para quien pide, no se dispone, y no se van juntos a Dios asidas las manos: no le puede prestar su oracion, ni alcançar para el.

1. Reg. 7. De aqui es, que ya quando Samuel ruega por todo Israel está todos ellos haziendo penitencia, y a voz en grito pidiendo perdon a Dios: y asi les valio su oracion, y les alcanço el perdon deseado. Asi tam

4. Reg. 19. bien aquel santo Rey Ezechias, quando alcanço del santo Propheta Isaias, que hiziesse oracion por el, al punto se vistio de saco y cilicio, disponiendose a si, y saliendo al camino a la oracion del justo: para que ella le lleuasse en su compañia a la presencia de Dios, &c. De aqui está bien q para que la oración del Santo Iob valiesse a sus amigos, les dio el Señor esto por preciso remedio mandádoles asi.

Iob. 43. Tomareys siete toros para vosotros, y siete carneros, e yd ami siervo Iob: y offreded por vosotros este olocausto: y mi siervo Iob rogara por vosotros. Y asi no le perdere yo respeto, y descargara vuestra ignorancia. Vees pues como no basta sola la oracion del bueno, sino va acompañada del sacrificio del peccador, y como todo junto y a

simile. vna ha de llegar a la presencia de Dios: para que sea oydo el justo, q haze su caso. Sin duda pues a los que han de terciar por otros, esta les muy bien hallar ya el negocio echado en el corro. Asi dixo el Propheta Natan a Bersabe, quando la puso en q negociasse con David el Reyno para su hijo Salomō. Y d vos Señor adeláte comēçad a tratar el negocio con el Rey: y entonces llegare yo a buen tiempo, y cūplire vuestras razones. Pues ya vees aqui hermano mio: q sea la cau

sa porque la intercesion de los Santo nos apronecha tan poco. Sin
duda

duda es, porque se representa delá te de Dios desnuda, y no ayudada con la enmienda de nuestra vida. Estamos pegados al vicio, quando ellos oran: y con la continuacion de nuestros peccados enflaquecemos sus ruegos. De aqui es lo que Moysen dezia a Pharaon. Dame tiempo, en que ruege por ti, &c. O quan poquitos ay el dia de oy, que siendo importunos en pedir oracion, den vn mométo de tiempo a lo mismo que piden, siendo subietos oppuestos ala oracion que se haze por ellos, impedidos al fructo della, hechos inhabiles de sus proprias resistencias. Engañan se por cierto, y mucho se engañan, los que estando a pie quedo en sus amancebamientos, enemistades, peccados de hazienda, o de qualquiera otra suerte: todo y solo lo fían de la oracion de los justos desnuda de sus diligencias. Praticandose en ellos, lo que a otro proposito el Ecclesiastico dize. El varon que solo tiene puestos sus ojos en la mesma agena, no pone cuidado en ganar el sustento. A estos dize el Señor por el Sancto Propheta Ezechiel. El hombre (el hombre digo otra vez) de la casa de Israel: que dexando puestas las inmundicias en su coraçon, viniere a mi Propheta a preguntarme por el: yo os digo que le respondere, no menos que lo merece la muchedumbre de sus inmundicias. Por esso pues no gozamos el fructo, y prouecho de la oracion de los buenos: porque lo que ellos hazen por vna parte, nosotros destruymos por otra. A la letra succediendo aqui aquello del Ecclesiastico. El vno edifica, el otro destruye: que puede pues apronecharles, sino es trabajar? El vno ora, y el otro maldize, y malhaze: pues la voz de qual dellos oyra el Señor? De aqui es lo que en este caso siente, y dize Sant Chrysostomo. Si nosotros perseveramos en ocio: ninguno rogando por nosotros, podra hazernos algun prouecho. Pues si solo el perseverar en ocio (como dize este tan Sancto, y graue Doctor) nos impide el effecto de la oracion, que hara el perseverar en peccados? Y probando su razon, dize assi? Porque veamos, que aprouecho Ieremias con su oración a los Iudios? Por ventura no fue ello assi, que tres vezes oyo del Señor, y fue prohibido y estoruado rogar por aquel pueblo? Que aprouecho Samuel a Saul? Por ventura no derramo por el oraciones, y lagrimas hasta el vltimo dia? Y demas de esto, que aprouecho este mismo Propheta a los Israelitas, aun con dezirles el: No haga yo tal peccado, qual me seria dexar de orar por vosotros? Por ventura estos no perecieron? cierto es que si. Pues dirame alguno: luego de nada aprouechau las oraciones. A lo qual res-

Exodi. 17

Ezer. 14

Eccl. 34

S. Chrys.

ser. ne oes

peccatus

in bene

agido. 10.

5.

1 Reg. 5.

S. Chrys. pondo yo, que antes nos aprouechan mucho. Pero esto es, quando
de penit. nosotros hazemos nuestro deuido. Porque obrando nosotros, ellas
ho. s. 10. s. con nosotros juntamente obran, y nos ayudan. Y en otro lugar dize
así. El bienauenturado Samuel, orando por Saúl lleuo muchas no-
ches sin sueño, para alcançarle salud: pero el Señor tuuo en poco to-
do este su tiempo: porque con la oración del Propheta no conuenia,
ni concertaua la penitencia del reo. Y que el tiempo, y perseveran-
cia del orador aya sido mucha, mostrolo bien el Señor en dezir al
Propheta. Hasta quando tu has de llorar a Saul? Hasta aqui es de
Sant Chrysostomo.

§. I I.

Mira tambien aqui, como acudio el Señor a quien se ayudaua, y
a bién los Apóstoles. Cūplédolo q̄ auia dicho Dauid en el Psalmo.
Hecho es el Señor refugio al pobre, y ayudador en las opportunita-
des, y tribulaciones. En la qual razon nos da a entender (como lo di-
ze y prueua: Sant Chrysostomo) como juntamente nos conuiene
a nosotros obrar. Pues el que da su socorro, a aquéllo da que ya
obra. No cumple pues (segun esto) seamos ociosos, y de animo
desfalecido, sino que oremos, y hagamos limosnas, y obras pias.
Porque aquellos que son compañeros en las batallas, a los que pe-
lean dan sus ayudas, no a los que huyen, o estan ociosos.

§. I I I.

Mira tambien aqui como llegaron gozosos al Señor, de ver la oc-
casion de honor para el. Gozanse pues mucho los Sanctos, de ver
que todos vayan a Dios con sus necesidades. Parecelos a ellos cede
en autoridad del Señor, que ande el mundo colgado del, y este su
corte llena de negociantes. Y tambien lo han, porque saben quan
bien guiados van, los que así van a Dios por remedio para sus ca-
Isaie. 19. sos. Attento a aquello que de los tales dize Isaías. Llamaran al Se-
ñor de la haz del atribulador, e embiarles a el, Saluador y defensor
que los libre, &c. ¶ Y deues notar aqui, como a vezes atribula Dios
simile. a sus criaturas. solo por darse a si q̄ hazer, sin otros respectos. Como
los primos oficiales y maestros suelen inuētár y despertar obras no
pensadas: para en ellas mostrar sus primas hechuras, &c.

Decima sexta consideración.

LO decimo sexto, en lo que dixo el Señor: no soy embiado sino
para las ouejas de Israel. Considera aqui, como atabándole de
echar los Phariseos de si a puros ladridos como perros ruidosos. El
aqui luego los llama ouejas: y mas que habla con la Cananea, que
era de nacion enemiga dellos. Los agrauios pues, si topan con lo

enemi

enemigos de sus agraviadores, suelen entenderse con ellos, y maltratarlos de lengua. Lo que no haze aqui el Señor dando exemplo a nosotros, &c. §. II.

Lo otro deues notar, que con todo su agrauio no dissimula el Señor, ni esconde aquellas sus amorosas, e incorruptas entrañas, que tenia a su querido pueblo Israel. Viuian siempre en sus ojos presentes a aquellos santísimos padres: q̃ cō tan estrecha amistad fuerō ayūtados a el: cō los quales auia hecho cōcierto, q̃ por su respec̃to siēpre de ay adelante auia de hazer bien a sus hijos. A los quales por tenellos el presentes, y tã viuos en su memoria, dixo el mismo Redēptor en S. Matteo refiriēdo en ellos, Dios no es Dios d̃ muertos, sino es Dios Exod. 3. de viuos. Dōde echaras d̃ ver de camino, quãto apronecha a los hijos Matt. 22. la propia virtud de los Padres Pues aũ despues de la vida de ellos, los suele hazer amables, y encomendados a Dios. §. III.

Considera tambien, como aunque deuio de espantar esta sequedad del Señor a los santos Apostoles: pero a ella no la hizo couar-de ni detenida. Asi adoro de nueuo diziēdo. Ayudadme Señor. Cō forme a lo que della dixo S. Chrysostomo. El ser desechada, no la hi- S. Chrys. zo couardeantes la movio a ser en su caso mas importuna. Porque bo. 38. in de tal manera se lia el alma afligida. y que con afficion y desseo to- Gen. da heruorosa llega a pedir su remedio, que no repara, ni se agrauia en lo que le dizen, y solo atiende a poder alcançar aquellō que desea, y de que ella cuyda &c. §. II II.

Pero Señor porque os deteneys de atorgar a esta muger lo que os pide, y assi primero la traeys fatigada, y afligida con sequedad tan estraña? Porque sin duda a mi y a ella assi nos conuiene (pudiera el dezir) y en hazer esto, hago yo el negocio de entrambos. A mi me conuiene porque es razon mire yo por mi authoridad: que pues soy Dios de grã magestad, no es justo me dexe salir a cosas ni- neras, ni a ocasiones ligeras, ni menos que al punto que lo pide mi honor. Por esso pues hermano mio, a vezes primero que salga Dios y se menea a dar el socorro, dexa el alma colgada de vn hilo, y casi a pique de desconfiança, esperando su punto. Però esse llegado, es el tã buē Dios, q̃ luego se dize a si mismo sin mas detenerse, aq̃lla ra- zon que refiere Isayas. Agora me leuantare (dize el Señor) agora Isae. 33. que sere yo en salçado, agora que sere sublimado, &c. Y por ella tam bien se detenia el Señor, por mas engrandecerla. Como lo celebra S. Chrys. el glorioso Sant Iuan Chrysostomo, ponderando los diez años que hō 34 in Dios tuuo a Abraham sin hijos aun despues de la promessa hecha, Gen. f. como

como el alli lo collige. A cuyo proposito dize assi. Esto fue para que sepas, que Dios no solamente nos quiere hazer biẽ, y darnos sus dones. sino q̃ juntamente pretẽde hazer mas claros e illustres a los que hã de recibir sus beneficios. Mira bien pues como esto aya pasado assia la letra en aq̃lla muger Cananea. Que por esta razõ cessã el Señor, dilata, y se detiene en su caso, porq̃ no solo oya y cõceda su peticion, sino por hazerla a ella muger señalar en todo el mundo. Hasta aqui es de S. Chrysostomo, &c. 6. v.

Genes. 15.
S. Chrys.
ibi ho. 36

Considera tambien aqui, como nunca se descompuso esta muger, ni se quexo en su ansia. Pero solo pedia socorro, y mostraua su herida al poderoso medico de los cielos. Condicion de sanctos, y de perfectos. Assi lo hizo Abraham quando dixo al Señor: no me aueys dado hijo legitimo. Y assi mi esclauillo aura de ser heredero mio. Sobre lo qual dize Sant Chrysostomo. Considera aqui la virtud del justo, y que reholuendo en su animo pensamientos de tantos disgustos, nunca se indigno, ni hablo cosa dura: sino que tan solamente con grã con fiança mostro al Señor la llaga de su alma. Pues vna de las cosas hermano mio a que Dios mira en el atribulado, y de q̃ el gusta mucho, es la composicion, y modestia con que lleva su affan: para estimar, y no despreciar su oracion. De aqui es q̃ aquella razõ del Psalmos que dize. No menosprecio el Señor, ni tuuo en poco la deprecacion del pobre. Traslado S. Hieronymo. No menosprecio, ni tuuo en poco la modestia del pobre,

Psal. 2.
Hierony.

Sopho. 3.

Nota tambien aqui, como es grandeza de Dios, traerlas almas colgadas de si, y sus esperanças, que anden colgadas del. Por esto disimula con ellas. Assi dize por el Propheta Sophinias. Desamparare en medio de ti al pueblo pobre, y menesteroso: y assi esperarã en el nombre del Señor. ¶ Por esto tambien (tan considerado) no quiso dar el todo junto lo que era necessario a los hombres (como dio al sol de vna vez toda su luz, y a otras criaturas todo su lleno.) Esto es, para que siempre el hombre se acordasse del, y le diessu pensamiento. Con cuya presencia se regala Dios mucho, viendo, le pite prostrado a sus pies. Y tambien (de mas desto) poco a poco le va dando sus dones, por no darle sola vna vez sino muchas, que es vn particularissimo effecto de su paternal y regalado amor. Assi antiguamente el Manna q̃ daua a su pueblo, se lo repartin en dias: porque cada dia se presentassen ante el: y tambien reconociesse, que cada dia le auia menester, conforme a lo que alli dize vn expositor. Quiso el Señor dar a su pueblo aquel

Exod. 16.

Consider. para el Euang. dela Cananea. 205

fan milagroso, solo lo que bastaba para cada dia, y no por junto lo q para vn mes, o mas tiempo les era necesario. Por que ningun dia se pasasse, en q el mismo pueblo q no sintiesse y recibiesse los beneficios de Dios, y por el mismo caso se acordassen del. Por la misma razon (como adierte Nicolao) guio el Señor los hijos de Israel a la tierra de promission, no por caminos llanos y segundados, sino torcidos y embarçados, en que padeciesan mucha falta de manjar, y bebida, para que obligados dela ordinaria necesidad recorriesen a el, &c.

Exod. 17.

Nicol.

§. VII.

Mira tambien aqui, como todo lo auia Dios por ganar vna alma, y mas Cananea: attento que no tiene el otros angelos, ni otras redes para esta caça, que le seã mas de provecho, saluo trabajos. Asi el dia dela tribulacion (en lo mas ordinario) es el dia en que Dios haze este su hecho. Como hablando del, lo signifiko el Propheta Isaías, diziendo. En aquel dia se inclinara y humillara el hombre a su hazedor, y sus ojos amorosamente miraron al Sancto de Israel. Ya entonces (como bien a su costa defengañado) no se inclinara a los altares que hizieron sus manos, y obraron sus dedos, ni aun ponia los ojos en sus bosques y templos. O quan cierto pues es, que vn fuerte trabajo dando de Dios, adierte a los hombres la insuficiencia del mundo, y todas sus cosas, y los pone en punto, que posponiendo lo todo, a solo Dios alcen los ojos.

Isaías. 17.

§. VIII.

Mas que te ayude dizes? En esto anda muger, en ayudarte a ti y al mundo. El es el ayudador, que ayuda alas obras todas, y las sube de punto, para que valgan en la acceptacion de Dios. En el pues han de tocar nuestras sangres y trabajos, para que valgan, y todo lo que aqui no toca, no vale. Como aun se significa en aquella razon que el Padre eterno dize ala Esposa (esto es ala alma) en los Cantares. Palomina en los agujeros dela piedra. O como dize otra letra b, en los agujeros desta piedra. Esto es, en las llagas de Christo, y en la hendidura dela pared. Esto es, en la llaga de su costado te entra tu y dede alli me muestra tu rostro, y suene tu voz en mis orejas. Por que así tu voz sera a mí dulce, y tu rostro hermoso mucho a mis ojos, &c.

Cant. 2.

Decima Sexta consideracion. §. I

LO decimosexto en lo que dixo el Señor, no es bueno tomar el pã delos hijos y dallo a los perros: considera aqui, que desuio (sobre tantos) haze Dios a esta muger: bien parece sabia el con quiẽ lo auia, y quan robusto sujeto tenia la que curaua: que podia bien llevar el rigor de tales remedios y medicinas. Como aun del Señor y dela lo celebra

s. Chryf. celebra S. Chrysostomo diziendo. Echa aqui de ver aquel sabio y diligente Señor, y como, ni aun así condescienda cō la Cananea: sino que con mas aspereza, y vehemencia aun la sacuda: porque conocia el la fortaleza della. Y más que queria, que no occultamēte recibiese este beneficio: para que todos en ella aprendiesſen, quanta sea la potencia dela longanimidad, y la virtud desta muger, &c. §. II.

Considera tambien aquí, como no por esso destinay a ella, ni desconfiand tan grandes tempestades bastan para echar a hondo sus esperanças. Bien parece tenia los ojos clavados en Dios. Conforme a lo qual es lo que dize el mismo Sant Chrysostomo. Aquel que mira y pone sus ojos en el auxilio de Dios, aunq de todas partes le cerquen y combatan infinitas o las, no puede ser anegado, &c. Pero Señor, pues tãto la affligis, sin duda es señal de que ya cerca es el remedio. Son fueros vuestros, no ay duda dello. Entonces fuele el pueblo de Dios ser mas affligido quando ya la salud y remedio le esta mas mano. Así quando ya Dios andana aparejando la vara de Moysen, y libertad de su pueblo, era quando mas crecia la affliccion y trabajo del mismo.

Exo. 4. 3.

§.

III.

- Mira tambien aqui, como deuia de ser este prouerbio en Israel, para deshazerse los hombres, llamarse a si perros: como aun parece por lo que dezia Dauid a Saul deshaziendose a si. Porque persegues Señor a vn perro muerto. Y Saul dixo al Propheta Eliseo quando le annuncio que auia de ser Rey: Quien soy yo siervo tuyo, sino vn perro, para que merezca ser Rey, y hazer tales como me dizes. &c.

Mira pues aqui como no se agraua con esta razon de tanto agrauio ni aun parece que la siente: como quiera que ay personas, que mas sienten vna tal dicha en el rostro, q vna bofetada dada en el. Conforme a aquello q dize S. Chrysost. Muchos he yo conocido. a los quales no escueze, ni duele tãto el acote, como la herida delas palabras, &c.

s. Chryf.

Decima septima consideracion.

LO decimoséptimo, en lo que dixo ella: así es Señor que yo soy perra, y vos soys mi Señor. considera aqui lo primero, como cogio la palabra al Señor esta tan auisada muger, aceptando el partido de ser perra suya, cachorrilla del mismo Dios. Sin dubda pues, al que negocia con algun grande Principe, o señor, importale mucho, cogerle alguna razon suya, que a el le este bien y haga a su caso, y a tenerse a ella, por descuydo que se le fuele: para despues pedirle por ella. Auisados criados tuuo Benadad, quando negociauan la vida de su Señor. Puen en boqueando el Rey Achab aquella palabra que ha-

3. Reg. 10

zia

Consider. para el Euang. dela Cananea. 207.

zia su negocio, y diziendo. El viue, al punto luego a gran priesta le arrebataron la palabra de la boca, y dixeron. Señor así es: que viue. *vi. par. 51*
Pues desta manera es grande auiso, hermano mio, para negociar biẽ con Dios, tomar le las fuyas que nos hazen al caso, y apretarle con ellas: qual hazia el Rey Dauid, quando dezia. Acordaos Señor de vuestra palabra, que distes a vuestro siervo. Estas pues son las pala- *Psalm. 118.*
bras de que nos aconseja y adierte el Propheta Oseas, nos preuen- *Osea. 14*
mos para yr a negociar con Dios, diziendo así. Tomad las pala-
bras con vosotros, y conuertios al Señor, y dezidle. Esto es. Mirad
que a los conuertidos aueys prometido el perdón, &c. §. II.

Mira tambien, como si espanta la paciencia desta muger, no ine-
nos admira la grande humildad della: attento que no se siente, antes
accepta tã reconocida el infame mote, con que mas se deshazian las
personas en Israel, que era el llamarse perros, como ya lo dexamos
notado. Donde echaras de ver, como es el bueno tan humilde y re-
conocido, que siẽpre es dela valia de Dios, y contra si. Este pues, quan-
to mas a cofado se vee, lleno de affanes, y a Dios que le afflige, tanto
mas fauorece el partido de Dios, y se deshaze a si mismo. Siempre el
humilde sentencia contra si, y en fauor de su Dios. Con vn sea el no- *Iob. 1.*
bre de Dios bendito, recibe y accepta el humilde Iob, aquel amon-
nado tropel de sus dueños. Y Dauid en los suyos, se desfiela y solicita
buscando razones, que le justifiquen a Dios y carguen a si. Como pa- *Psalm. 118*
rece por lo q̃ el dezia. Exercitareme Señor en vuestras justificacio-
nes. Y esto es en effecto lo q̃ sintio el Propheta Isaías en aquella pa- *Isaia. 11.*
labra, q̃ dixo. La justicia (esto es los justos) sen los q̃ ciñẽ a Dios que
riendo dezir que despegados de si siempre en el vando se pegan a el.
Pues esta humildad, o por mejor dezir, la oraciõ de quiẽ tanto se hu-
milla, es de quien dixo el Ecclesiastico: Que penetra las nubes: rom-
pe por ellas, hasta llegar al mismo Dios: y que no se consuela: ni se *Ecclesi. 33.*
aparta de allì, hasta que el altissimo pone los ojos en ella. Dichos
sa la tal oracion del humilde y que tal puede con Dios. De aqui es lo
que dize Sanct Chrysostomo. Ninguna cosa ay que tanto aprone- *S. Chryso.*
che a nuestra naturaleza, como es reportar el alma, humillar el co- *hom. 38.*
beruio spiritu, de primir la inflamacion del animo. Por que enton- *super Gê.*
ces mas nos oye el Señor: quando cõ dolor del anima y coraçõ cõtrito
le inuocamos a el, mostrãdo, mayor diligẽcia en nuestros coraçones,
como por esta razon oyo ella la affliction de Agar. §. IIII. *Gene. 16.*

Mira tambien aqui, que se tan confiada fue la desta muger. Esta
pues es la que Dios precia tanto, que por ella recupera los hombres,
y los

y los restituye en sus crecidos fauores. Por donde dixo el Ecclesiastico. Cõfiad de Dios, y el te recuperara. Y el Sancto Iob dixo. Si Dios me matare, esperaræ en el. Pues quando Dios mas aprieta los hombres, y los cueлга de vn hilo: y finalmente quando los tiene ya del todo deshechos, y oleados de esperanças visibiles. Allí es donde les pide fien del, que les ha de recuperar. Esta es la fe que Dios precia, y que mucho le obliga. Por tener esta tã en su pũto se llamo Abrahã padre de fe, porq̃ cõtra toda esperãça, desahuziado ya della, cõfio y se entregó ala esperança en Dios. Y esta es aquella confiança de quẽ dixo el Apostol, que no la perdamos, por que tiene grande renunciacion.

Decima Octaua consideracion. §. I.

LO decimo octauo, considera aqui la prudencia desta muger: la qual no estimando la injuria, ni acordando se della, solo procura meter se en los cuydados y tutela de Dios. *Hebr. 10.* Pareciẽdo le que cosa ninguna le podia faltar, siendo allí recibida, aunque fuessẽ por perra o cachorrilla suya. Por esso pues, como aquella que ya auia alcanzado vna cosa grande, y heco para si muy cierto el fauor del Señor, respondió muy alegre diziendo. Asi es Señor, q̃ yo soy perra: y vos mi dueño. Como si dixera. Sea yo de Dios, y si quiera sea perra, que ya como tal tendre açtion a ser mantenida de las migajuelas que se caen de vuestra mesa, &c.

§. II.

3u. 49 Deues pues notar aqui, quan grande cosa sea ser tu de Dios, por pe que fueses y despreciado que seas en su Iglesia. Como quiera que en ella ningunõ deua ser tenido por poco. *1. 10.* Pues aun aquellos que son reputados por perros de Dios, no les falta (y tienen de racion) sus diuinas migajas. Personas pues ay, que por escusar vn muy termino, o no esperar le (si a caso le temen) perderan su negocio. Los tales sin duda son muy honrados: y por ser lo tanto, haran pocos negocios aũ con los hombres, y ningunõ con Dios. El que los ha de hazer, ha de ser muy sufrido y humilde: y solo attendera hazer su caso, &c.

§. III.

Mira tambien aqui, como denio de contentar al Señor esta razon. Que vna buena y auisada razon s̃tisfaze, y en mora muy mucho. *Ecclesi. 20.* Por donde dixo bien el Ecclesiastico. La persona sabia en sus palabras se haze amable. Vna razõ asi, hizo los casamientos de Abigail *1 Reg. 25* con Dauid. Y esta caso aqui a la Cananea con Dios: y le cayo tan en gracia, que aun solo attendiendo al tanto della (sin lo demas mereci- *Marci. 7.* do) le libro la hija del demonio, diziendo (como lo aduerte san Marcos.) Por esta palabra que me dixiste, Vete en paz: q̃ ya el demonio *salio*

Cōsider. para el. Euāg. dela Cananea. 209

salio de tu hija. Pues quien tan bien paga vna palabra, que la dize la lengua holgada, y sin costarle trabajo, como pagara las obras costosas hechas por el? No da pues segun esto poco a Dios, quien le da buenas razones: ni pienso le seran mal pagadas, y mas si con ellas le da el coraçon, como con la suya le dio esta muger. 6. I I I.

Pues vnas de las cosas, hermano mio que califica la dadiua, es el buen termino y gracia con que ella se da. En tanta manera, que si este le falta, queda ella manca y cayda de punto. Por cuya razon dixo así el Ecclesiastico. La buena palabra es sobre el buen dado. Eccle. 18.

Però ambas dos cosas andan juntas con el hombre justo. Aquí pues dio ella muestra de ser muger auisada y prudente, en vna palabra. Pues como dize el mismo, en la lengua se conoce la sabiduria del hombre. Y es como si dixera. No ay mayor parlero desse secreto, que la misma lengua: ella es la que luego a la primera palabra descubre el pelo del dueño: y si es sabio o necio el que la dize. Por ser este el mas cierto conosciuiento desta verdad: aun dize el en otro lugar. Antes de la palabra no alabes al hombre: porque esta es la que le descubre. Eccle. 4.

O pues quan preciosa cosa es vna lengua auisada: no habla palabra que no sea para su gloria y honra: conforme a lo que esta dicho. La gloria y hōra esta en la palabra del hombre cuerdo y discreto. Mas la lengua del imprudente es su destruycion. Cosas pues ay, cuya bondad o malicia penden del uso, y que no son mas de como topan el dueño. Así la lengua no es mas de como le topa. Y tambien es así, Eccle. 27.

que vn mismo caudal, a vno da de comer, y otro con el (tratando al reus) se destruye y assuela, &c. Però deues notar aquí, que así como los discretos y bien hablados son luzidos, y se hazen vistosos: de tal manera que tienen cabida cō los grandes: conforme a aquello que dize la sancta Scriptura. El hombre sabio en sus palabras, taldra luzido, y el hombre prudente caera en la gracia a los Principes. Así tambien por el contrario, la necedad y poco auiso, es en su tanta luzida y vistosa: y donde esta, siempre campea. De adonde aun es, que a vezes quanto ella mas se dora, tanto mas se desdora. Siendo en esto Eccle. 8.

como la nouia fea y desluzida, que su proprio a dereço la offende: y todo le esta peor, sino es la traspuesta. Quan cierta cosa es que la necedad desluzo y desdora las cosas: por de precio q̄ sean. En vn lugar dixo el Sabio. Al necio no se estan bien las palabras compuestas. Y Simile.

en otro capitulo del mismo libro dixo. Al necio no le estan bien las riquezas. Lo primero pues dize, porque al necio, todo lo bueno, y aun Eccle. 20.

lo indifferente le haze mas necio. Y así hasta las mismas gracias que Simile.

Tercera parte.

O

tiene.

Prov. 17.

Prov. 10.

- Eccl. 20.** tient (como dixo el Ecclesiastico) le hazen mas desgraciado. Y lo segundo dize: porque con los gastos excessiuos y no necessarios que el haze, sale y campea mas su desorden y la necedad que no gastando se pudiera enubrir (gastando mal) se descubre, da de si luz, y se haze vistosa. Pues que te dire hermano mio del hombre indiscreto y desauisado? Sino que con ser asì, que al hombre sabio y prudente le adorna la sabiduria, y le haze mas sabio. Conforme a lo que dize
- Eccl. 12.** el mismo Ecclesiastico. No es menos q̃ ornamento de oro la doctrina al hombre prudente. Por el contrario, al imprudente y desauisado: hasta su propia sciencia y letras le estan mal, y no le componen, antes el las descompone a ellas, y les quita su tanto. Por donde dixo muy bien el mismo que la sciencia, o sabiduria, es en el tal, como casa rebuelta, y trastornada. Pues bien asì como la casallena de axuares, pero desordenada, y mal compuesta: esta sin asseo, desluzida, y toda trocada. Asì estan las letras en el hombre necio. Donde echaras de ver como no basta que el hombre sea sabio, y letrado, sino que tambien sea cuerdo y prudente: para que de a las letras su tanto, y no las desluzca y desasee, &c.
- §. V.

- Mira tambien aqui, quan apercebida venia de razones para con Dios, esta discreta y auisada muger. A osadas pues, que si viuera otra repulsa de parte del, que a ella no le faltara respuesta. Donde echaras de ver, como el auiso y discrecion no se ataja. Es fuente que mana razones. De mas de q̃ el bueno y prudẽte siẽpre se apercibe en su caso. De manera q̃ antes se halle sobrado, q̃ faltoso de tiros. Como lo hizo David en el de Goliath: q̃ bastãdole vn tiro para aq̃l hecho llenaua el los cinco en su currucillo, y asì le sobrarõ no menos q̃ quarto, &c.
- 1. Reg. 17.**

Decimanona consideracion. §. I.

- Lo** decimo nono, en lo que dixo el Señor, o muger grãde es tu fe, debes notar: como a esto yua la tribulacion del Señor, y no afatiga. galla, come de los tales casos en metaphora lo ania dicho el Propheta
- Isaia. 28.** *Isaías.* El pã sera disminuydo, pero no para siẽpre. El q̃ lo trilla lo trillara: no para fatigarlo con la rueda de su carro, ni para hazello menos con los dientes de su trillo. Es pues esta vna linda comparacion, que nos dize el effecto que hazen en nuestras almas las tribulaciones, y lo que Dios haze con ellas. Aqui pues es donde trilla Dios su pan: no para perdella, sino para alimpiarle la paja y las aristas: no para que bralle, sino para sacar el grano entro, y desnudo por si. O pues con
- §. Ch yf.** quanta razon llamo grande fute, pues vencio a tantos desuios de **h. 28** su Dios. Asì la encarece S. Chrysostomo, diziendo. Verdaderamente fue
- fue

Consider. para el Euang. dela Cananea. 211

fue grande sobre toda naturaleza la fe desta muger. Pues auiendo vi-
sio vna y otra, y muchas vezes, que el Señor rechaçaua sus ruegos:
no, por ello boluio atras, ni emperezo en su demanda. Ves la aqui
pues hermano mio de muger Cananea hecha ya muger Apostolada,
y que puede juntarse a las otras que siguen a Dios, y cõtarle por vna
dellas. Cumpliendo se aqui a la letra, lo que a su Iglesia el mismo *Isaias. 54*
Dios auia dicho por *Isaias*. Allí veras el morador extranjero, y el
que solia ser aduenedizo, que ya se junta contigo, &c.

§. II.

Pero Señor, aun no acaba de entrar en la Iglesia esta muger, y es
vna aduenediza, y asia celebrays su fe? Si hermano mio, ca esto tiene
nuestro buen Dios, que en recibiendo vna alma por suya (por estran-
gera que sea) al punto le hazè tratamiento de natural. Como hizo
aqui a esta muger Cananea en el entarecimiento de su fe. Y como
tambien al Centurion en el de la suya, diziendo. No he hallado tan-
ta fe en Israel, como la deste. Mira pues aqui quan buen Dios tene-
mos, quanto nos presta seruile: pues en vn dia solo, y que digo dia?
Pues en vn solo momento, se gana en su casa respecto de antigüe-
dad, &c. Mira tambien aqui, quan presto engrandecio con tanta hõ-
ra a esta pobrezita muger: que amalas penas, y vna sola neç le vuo
conuenido, aun siendo Gentil, y dada a sus idolos, y luego el Señor
le dio aquella alabança en su fe, que Abraham en tantos años con la
suya constantissima, auia merecido y alcanzado del mismo. Es pues
muy proprio a Dios y gualarlos aduenedizos que vienen a el, con los
domesticos de su casa sin hazer diuision entre vnos y otros. Y esto es
sin duda lo que el mismo dize por su Profeta. No diga el hijo del
aduenedizo que ya se llega al Señor. Con apartamiento me apartara,
y diuidira el, de su pueblo. De aqui es tambien, lo que del tiempo de
Christo estaua dicho en *Oseas*. Sera ello assi: que en el lugar donde
se dixeta a ellos no mi pueblo: en el mismo les sera dicho: ya soys vo-
stros hijos de Dios viuõ, &c. *Oseas. 1.*

§. III.

Pero Señor, con todo, eslo mirad pues es estrangera, no natural, de-
vando contrario. Mas que importa eslo: pues ya confia en Dios? Sin
duda la confiança en Dios puede tanto con el, que deshaze vandos,
e yguala naciones, haziendo naturaleza a Dios las q son estrangeras.
Como singularmente lo significo el Ecclesiastico, diziendo. Poned
los ojos hijos miõs en las naciones de los hombres, y sabed, que nin-
guno de todas ellas espero en el Señor, y se hallo confuso. Porq quie-
(veamos) permãncio en los mandamientos del, y fue desamparado? *Ecclesi. 2.*

O quien le inuoco (esto es, con fiadamente) que el lo menos preciasse y tuuiesse en poco, &c. §. IIII.

Mira tambien aqui en el successo desta dichosa muger, quan a bien salen las affrentas que Dios da en los principios, y primeros en cuentros, auiendo paciencia. Primero no la responde, como hazien- do della desden: despues responde (y no a ella) que no vino aun pa- ra ella. Y tras esso llamala perra, y despues al cabo encarece su fe, haziendose el mismo Dios coronista della.

vigesima consideracion. §. I.

LO vigesimo, en lo que dixo el Señor, hagase a la letra lo que quie- res, debes notar lo primero: como aqui fue donde ya llego la hora de hazer Dios su hecho q̄ hazer le antes, fuera sacarle de punto, y no darle fazō. Por dōde dixo el Ecclesiastico: q̄ todas la obras del Señor son buenas: y el acude con su obra a su hora. Y es como si dixesse. A su tiēpo lo trae y dispone Dios todo. Aquella palabra del Psalmo q̄ dixo David. Mis fuertes Señor estā en vuestras manos. Lee S. Hieronymo. Mis tiempos, &c. porque entēdiessemos que tiempos son estos, dixo aqui Ionathas Chaldeo. Los tiempos de la redempcion. Delo qual se conluve, como el Señor es el que sabe, y tiene en su ma- no el punto, en que hade atribular el alma, y el punto en que ha de redemirla de su affliction, &c. §. II.

Mira tambien aqui, como la importuna y perseverante oracion to- do lo vence: y es la que mucho alcança de Dios. Perseuerancia pues quiere la tal: y que no nos cāsemos luego de importunar al Señor. A- vezes lo que nos da al golpe primero de nuestra oracion se nos da en el segundo, como no al primero q̄ en el Iordan dio el santo Pro- pheta Eliseo, se le abrieron las aguas, ni dio el passo libre, sino al segū- do. A si dize sant Chrysostomo. Sino luego recibieremos, no luego nos apartemos, ni cessemos de nuestra demanda. Porque perseueran- do continuamente sin cessar, al cabo recibiras lo que pides. Porque si las continuas razones de aquella yuuda, doblaron la agreste condi- cion del impio juez, quanto mas doblaras tu al Señor? Mira tambien a los criados que siguen los passos y alcances de sus Señores, y les an- dan al pie, como estan colgados con vn cuydado solcito de vn sume- neo. A los quales procura tu imitar, y seguir. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Y a proposito de que aquel juez (aun siendo malo) se vencio de los ruegos importunos, dize a si. Bien bastara auer el Se- ñor propnesto en su comparacion que alli traxo la persona de vn juez justo, piadoso, y clemente, para que la justicia delle comparada

Consider. para el Euang. dela Cananea. 213

con la bondad de Dios: y siendo infinitamente menos que ella, los mostrasse quanto valga la oracion. Pero agora nos propuso de inducir el juez sin piedad, inhumano y en las demas cosas del todo implacable, y solo a los ruegos benigno y manso. Esto es para que entiendas tu: que toda oracion importuna facilmente trae a demencia y misericordia, aun al ingenio y condicion mala y rebelde. Finalmente por esto Christo nos propuso este exemplo, porque ninguno ignorelle quanta fuerza tenga la oracion. Hasta aqui es de sant Chrysostomo &c.

§. III.

Lo otro, qual quedo esta alma con el riego de la tribulacion de su hija y aprouechamiento de su oracion. Quedo enriquecida de fe: *Simile.* na de humildad y paciencia y otras virtudes. Porque asicomo quando alguna Reyna entra en alguna ciudad (dize S Chrysostomo) *S. Chryf.* cessantemente se consigue en ella, toda riqueza y opulencia. *libr. 2. de* Asi quando la oracion entra en vn alma, entran con ella juntamente todas las *precatio.* virtudes, y riquezas spirituales, &c. O pues quan rica, quan hermosa: *Simile.* y quan llena de bienes queda vna alma, quando Dios con estos riegos la beneficia. Queda ella tal, que sino es el mismo Dios que la enriquece, nadie basta a encarecer lo. Como el hizo el dia de oy a esta dichosa muger. Y como tambien la misma alma lo siente y reconoce, diziendo en Jeremias. El Señor me llamo por nombre oliua fer- *Ierem. 11.* til, hermosa, fructifera, del todo vistosa, y de buen parecer, &c.

Vigesima prima consideracion.

LO vigesimoprimo considera aqui, que gozo seria este para esta muger? Sin duda ya se olgava ella de auerse visto en su trabajo. Estan duke cosa el punto de Dios: quando ya llega a deshazer nuestro affan: que el mismo affan y trabajo pasado se halla dichoso, por verse ya tan bien satisfecho. Como bien parece por los q̄ en el Psalmo dezian ya restituydos. *Psaf. 89.* Alegrado nos auemos por los dias en que nos humillastes Señor, y por los años en que viuiamos, y passamos los males. Asi dize sant Chrysostomo a los que en tal se veen. Haga- *S. Chryf.* mos gracias al Señor, no solamente porque nos desato la tempestad *hom. 17.* del inuierno, sino tambien porque la permitio: no solamente porque *ad populi.* nos libro del peligro y temido naufragio: sino tambien porque nos dexo caer en tanta angustia como era el. Pues segun esto, o bendita muger, no es mucho que ya te alegres y regozijes en tu primera fatiga: pues ya te ves en ella tan bien satisfecho, y con tantas ganancias restituyda en tu misma hija. Y mas que hasta agora solo era hija de naturaleza tu hija. Pero agora ya es hija de tu oracion: y asi es.

Tercera parte.

O. 3;

todà

Abulense
super can.
1. in 1. Re
gum. q. 22

10m. 16.

toda tuya. De Samuel hijo alcançado por la desu madre, dize el Tostado: que principalmente le pertenecia a ella, mas que a su padre: como a la que con oraciones (y sola) lo auia ganado de Dios: y assi era todo suyo. Y que como tal podia ella ofrecerle por esto al Señor a sus solas: que era vna particular gloria para ella. Pues porque no diremos tãbien lo mismo del caso de oy? y que aqui la Cananea aya sido dos vezes madre desta su hija? Pues la que ya el demonio le auia tomado, (dada primero de naturaleza) oy se la buelua para restituyr su oracion, como engendrada de nuevo y a solas de ella, sin ayuda de padre. No era pues mucho (conforme a esto) se gozasse ya ella de su misma fatiga. Y mas que a lo dicho aun se puede añadir: que en lo q̃ le fue gozo y contento el dia de oy? la q̃ antes era hija se le aya buelto en hijo varon y mayorazgo, que es el que da mas gozo q̃ todos. Pues al tal gozo (y no a menos) comparo el Redemptor, el que resalta a su tiẽpo de la tribulaciõ llenada en paciẽcia, y sufrida por Dios.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPUES DEL primero Domingo de Quaresma.

En este dia nos propone el glorioso Euangelista sant Iuan en su quinto capitulo aquella piadosa visita, que el Señor bizo en la probatica piscina que estaua junto al templo de Ierusalem quajada de enfermos. Doude particularmente visito a vn pobre hombre, perlatico de treynta y ocho años, que alli vïo en su carreton solo de todos, sin amparo de nadie. A este pues se digno el Señor de curar, sanandole el cuerpo, justificandole el alma, y despues aduerttiendole de ay adelante mirasse por si: porque a caso no le acaeciesse otro dãnno peor, que el ya prectido etc.

Primera consideracion. §. I.

10m. 5.



Considera aqui lo primero, como este hombre, segun parece del sancto Euangelio (y veremos luego) era peccador, y por sus pecados le auia Dios castigado cõ esta prolixa enfermedad. De manera que pecados eran, los que le tenian puesto en vn carretõ, no menos que treynta y ocho años, tomado de pies y manos. Vees pues hermano mio, los dãnno que oy ay en el mundo, y quan lleuo y vañado anda el en trabajos, miserias, y enfermedades? Sabete pues que la rayz y la

fuenta

Conder. para el Euang. de la Cananea. 215

frente donde todo esto nace son los pecados. Ellos son su dada una
universal pestilencia que todo lo asuela. Dentro del hombre y en el
mismo se cria la fuente que se los mana. Asi le quadra bien aquella
letra del Santo Propheta Jeremias. Tus caminos, y pensamientos *Jerem. 4.*
han hecho en tiales labores, y esta malicia tuya es la que tiene la
culpa. Pues conforme a esto ya vees como en casa, y de manga den-
tro de si, se tiene el hombre los oficiales que le hazen esta dañina la-
bor, como su propria malicia es la que le tiene destruyendo, y echado
a puertas. Cosa llana es: que la naturaleza es obedientissima a la pala-
bra de Dios. Como aún lo significo este mismo Propheta diziendo. *Jerem. 1.*
Yo veo una vara que esta velando. Como si dixesse Señor estoy mi-
rando la naturaleza de las cosas, y veo la que esta en vela a punto of-
frecida a vuestra voluntad. Pues dime agora, ruego te lo yo, siendo
esto así, quien ha entorpecido esta naturaleza? quien la he entome-
cido y echado un tal sueño sobre ella, que la ha hecho dormir a a-
quella primera obediencia que recibio del Señor, para darnos sus fru-
ctus? Sin dubda nuestros pecados han sido los que esto han podido
hazer. Como lo significo el mismo Propheta Isaías, diziendo. La *Isaie. 24.*
misma tierra se ha inficionado de sus moradores, porque han traspa-
sado las leyes, mudado el derecho, dissipado el sempiterno concierto
contrayendo con Dios. Por esso la maldicion ha tragado la tierra. Dō
de deus no poco notar lo que dize otra letra. La tierra es hypocri-
ta para sus moradores. Hypocrita pues es aquel, que no es el que pa-
rece, y que amagando virtud no la da. No es menos que esta la hypo-
cresia, que aqui da el Propheta a la tierra (causada de nuestros pecca-
dos) pues vemos q̄ muchas vezes nos amaga y nos muestra los fru-
ctos floridos y verdes en su primavera, que despues no nos da. A lo
mismo attedio el Propheta Oseas, que dixo. La era y el lagar no los *Osee. 9.*
apascentara, y el vino les mentira. Como si dixesse. Pensaran, o con-
fiaran coger Señor, y auer grande abundancia de uvas, y trigo, y ha-
llaran se frustrados de sus esperanças. Y también es denotar lo que dize
que la maldicion la trago. Significando en esto, que así como en el
principio salio valida, y amparada de la bendicion del Señor, para ha-
zer sus effectos en copia. Así agora ya la bendición (por nuestros pe-
cados) se le troco en maldicion, en esterilidad y falta de frutos, Pues
si quieres boluer la tierra a su bendicion: y sacarla de hypocrita, el
remedio es hermano mio la enmienda de tu alma, y agotar tus pec-
cados, que este solo remedio hallo Salomon despues que descu-
brió esta celada, en aquella famosa oracion que hizo a Dios en la *3. Reg. 8.*

dedicacion de su templo. Despues de dezir alli, que las hambres, enfermedades, pestilencias, la escasseza del agua a su tiempo, la couardia al enemigo, la langosta, el brugo: todo esto nace de los peccados. Y despues de auer dicho que los peccados y mala consciencia es la fragua donde se forjan todas las miserias, cierra diziendo assi en su oraciõ, Pues si alguno Señor conosciere la plaga de su coraçon, y estendiere las nianos a vos, le oyreys en el cielo donde morays, y hareys misericordia con el. Pues el que conosciere la llaga de su coraçon, y procurare cegar la fuente donde ella mana, esse terna remedio en todo lo dicho y no otro. §. II.

- Y no pienses hermanomio es poco natural al peccado hazer estos daños y otros sin cuenta: q̃ do quiera que ellos esten, hallaras que los hazen en tanta manera, que aun estornian victorias: como singularmente lo prueua aquel tan trocado successo de la ciudad de Hay, *10. Iuc. 7.* te nida ya por segura y tomada del pueblo de Dios, q̃ despues la perdieron por el solo pecado de Can que se hallo en los soldados. Ya pues dezian: no suba todo el exercito a la toma della, bastan tres mil de los nuestros para del todo assolarla. Y al fin salieron y perdieron la toma, y fueron entrados y rompidos del todo. O pues quantas cosas contamos y damos por hechas, que vna sola mala conciẽcia despues nos la deshaze: y no aduirtimos por donde nos viene el daño. Por esso pues encomençando los hombres qualquiera obra, o negocio (aunque fuesse de mundo) auian primero de poner los ojos en si y mirarse bien, si a caso salen a ella con consciencia de peccado, porque esso bastará para que lo ya hecho se deshaga: como a estos solo vn peccado les deshizo su victoria. O quan cierto pues es, que al peccador lo hecho se le deshaze, y lo ya atado se le desfata entre las manos. *Deut. 23.* Por esso el Señor dezia a su antiguo pueblo. Quando vuires de salir contra tus enemigos a la pelea, mira que te guardes de todo peccado y cosa mala. No dize pues escudate entõces, ni adargate biẽ, o sea bueno el arnes, siuo sea buena, el alma, y salga a aq̃l caso la cõsciẽcia segura. De aqui es tãbiẽ, q̃ d̃ aq̃l grã capitã Machabeo no refiere el *2. Mach. 15.* Textosagrado, q̃ cõ la moniciõ d̃ hasta y escudo armasse a cada vno de sus soldados en particular, sino q̃ los exortasse cõ sus sãtas razones. Quiẽ duda pues sea esta la causa porq̃ nuestros soldados no vẽnẽ las batallas. Esto es porq̃ salẽ aellas haziẽdo pecados, fatigãdo los pobres llevando mugeres, jurando falso, y diziendo blasfemias, que es vn atrocissimo caso merecedor de que Dios los destruya. Por cuya razon el mismo capitã que agora deziamos, para animar a sus pro-

Consider. para el Euang. dela Cananea. 217.

prios soldados, les representaua los falsos juramentos y preuaricados de sus contrarios, y enemigos. De lo qual se resuelue hermano mio, que no es la espada ni la lança en la mano, la que sola haze la guerra, y mata al Moro, sino Dios en el alma, y su diuina ley guardada y obedecida. Lo qual aun se haze llano por aquella promessa del Señor que dize. Si mi pueblo me obedeciese a mi, y Israel andu- 2. Mac. 15
uiesse en los caminos de mis mandamientos, breuissimamente humiliaria yo a sus enemigos, y porria la mano en los que los atribulan. psal. 8.
Pues segun esto, el Moro, y el Turco no es mucho toda su victoria sien de sus manos y lança, de su destreza y caualleria. Pero el soldado Christiano en Dios ha de fiar, mas que en su brazo, y mas que de su brioso cauallo. Pues como dixo Dauid en el Psalmo. No en la fuerza del cauallo se agrada Dios, ni en las greñas fuertes del varon, psal. 146
para darle victoria: sino en los que le temen, y esperan, y confian sobre su misericordia:
§. III.

Pero esto a parte, aun deues notar, que estan dañino el peccado q̄ no excepta personas. De aqui es, que aun puestos ellos en el mismo Dios, de prestado y no mas. que para deshazerlos, le dexaron assi señalado, desfigurado, y desconocido, que pudo bien dezir el Prophetas. Miramos por el, y no tenia parecer, decor, ni hermosura. Isaie. 53.
Pues en dezir, y no parecia, dixo mas, que en llamarle leproso, y todo lo demas que alli dixo del. Pues donde estaua veamos este Dios hombre que no parecia? Donde estaua este rayo del cielo? Sin diuda estaua su mido, y eclypsado con los peccados agenos, andaua somurmujando en aquel mar de trabajos, y colose por ellos a coger los peccados en sus mismas aguas: y de camino y al passo le señalaron ellos, desfigurandole su color, y hermosura del cielo. Pues dime agora hermano mio (ruegotelo yo) si por solo estar los peccados a cuēta de Dios, no mas de prestados, tan fuera de su natura: y solo de camino passando por el (en lo que era pena) le pusierō tal en la sobre haz, que le desfiguraron afeado su rostro y dinino semblante: que labor haran en ti tiñiendolos en tu alma: pues estando en ella, estan en toda su fuerza, y en lo que es ser culpa: que es en lo que ellos dañan de veras, y hazen destroços, y lamentables acabamientos? Y mas si los dexas estar en ella de assiento.

§. IIII.

Pero deues notar aqui, que si algo tiene bueno el peccado, es los daños que el haze, y nos es grande bien que el tray ga con sigo tales anexos, que en effecto son los despertadores que nos aduerten de ellos: y vna como lengua de Dios que nos esta diziendo quien somos

Por el Propheta Ieremias decia el Señor en cierta amenaza. Habla re mis juyzios con ellos. Dóde la légua cō q̄ les auia de hablar, eran sus castigos, q̄ ellos son las voces de Dios. Y así fue como si alli les dixera. Quando yo os metiere por vuestras casas las enenigas vanderas, y a vuestras puertas sitiare sus tiendas, y paucellones, y los demas belicos aparatos: alli hablare mis juyzios. Entēded q̄ aquellas espadas, aquel estruendo de los tiros son mis voces, con que yo os estare diziendo, Quienes soys vosotros? O hermano mio si entēdiéssimos a Dios quando nos esta dando trabajos, y que estas son voces tuyas poderosas que nos aduerten de nuestros peccados: para que conosciendonos, los dexemos y mudemos la vida. Pero es grande mal, que no entēdamos a Dios en esto, y seamos mas brutos que los que lo sōn. Las aues no yerran sus tiempos, y saben a pūto hazer sus mu-

Ierem. 8. danças, como de alguna dellas lo noto Ieremias, solo el hombre no sabe reconocer su visita, ni lo que le esta diziendo el tiempo de su tribulacion, esto es, que se mude de sus peccados, que dexe la tierra, y finalmente que buelue hazia el cielo. Pues hermano mio, el no entender esto, es el mas graue castigo de todos, y así por tal le da Dios a aquellos, a quien primero que les de los trabajos, les tiene desatinados, y sin juyzio: para que quando ellos lleguen, no sepan lo que son, e inconsiderados los reciban a locas. Conforme a aquello que el dixo a vn Propheta. Tomaras el caliz del vino del furor de mi mano,

Ierem. 25 y daras con el de beuer a las gētes a las quales yo te embiare: y ellos beueran y seran turbados, y aloqueceranse de la espada que tengo de embialles. Y en otra parte hizo otra tal amenaza, y por este mismo

Ierem. 13. me Propheta diziendo. Toda vasija sera llena de vino, y yo hinchiere los moradores desta tierra, hasta los Reyes, sacerdotes, y Prophetas. O pues quan grande misericordia haze el Señor a aquellos que les abre los ojos en los trabajos, para q̄ en ellos conozcan a Dios, y le busquen. Conforme a aquello que el mismo dize. Dareles yo coraçō

Iere. 24. para que me conozcan, &c. Trabajos pues a secas, y sin esta merced, antes matan y empeoran, como parece en Pharaon y Antiocho, y otros castigados de Dios. Pues boluiēdo al proposito, así has de entēder, q̄ en este pobre hōbre aquellos pies tullidos, y manos tomadas, y finalmēte aquella vida muerta, no era otra cosa salvo vnas voces de Dios, y testigos fidedignos, que haziā fe cō su testimonio de los peccados q̄ el contra Dios auia cometido. Ca estos son los testigos abonados, y mayores de toda excepcion, que los prueuan. Por cuya razon los llama así el Sancto Iob, quando dize de sus trabajos. Señor

Iob. 10.

Consider. para el Euang. dela Cananea. 219

vos renouays vuestros testigos cōtra mi, y multiplicays vuestra yra. Dōde lo que aqui llama el sagrado Texto testigos: dize vna glossa. Señor renouay vuestras llagas cōtra mi. Son pues los daños que haze el peccado los mismos que le descubren, y nos los ponē a ojo, para q̄ cōuenidos no podamos negarlos. Los balidos que quedā dādo los ganados de Amalech, erā los q̄ descubrieron el hurto, y desobediencia de Saul al sancto Propheta, que el a sualmente le estava negando. Pues al punto que el le pedia la desobediencia de parte de Dios, y q̄ el se estava abonando, estauan las vacas hurtadas dādo balidos. Y así le dixo el Propheta. Que voz es esta q̄ oyo de ganado, *1. Re. 15.* y q̄ balidos son estos? Ves allí tus hurtos, que los mismos q̄ niegas te estan condenando. Pues sabes hermano mio q̄ son las enfermedades, los trabajos, y miserias que el peccado haze en sus dueños? Sin duda son las voces q̄ quedā dando los hurtos contra Dios hechos: y los que a pregones nos llaman a la aduertēcia de nuestros peccados. Y es el mal, que con auer estas voces, y tantos testigos que descubren los hurtos, a penas ay oy quien se conozca por peccador. Quien duda pues, que si los peccados no dexaran por do ellos pasan estas, tā conocidas huellas y rastros, uiera muchos que a pies juntos los negaran a Dios? Por esso pues quiere el hazer esta graciosa (y a vezes no conocida) misericordia con ellos, de q̄ queda esta huella dādo los testimonios, para conuencerlos por ella, de que son peccadores: de la manera que antiguamente a los q̄ sele yuā a la adoracion delos y do los, por la misma huella, y rastro q̄ haziā, los conuencía de aquellos tan vedados caminos: diziendoles así en Ieremias. Como dizes: *Ierem. 2.* no me he enfuziado? no he yo ydo en busca del Dios Baalim? Mira tus caminos en el valle, y la huella de tus pisadas, y así sabras lo que has hecho. Para el mismo fin dixo el antiguamente a su pueblo. Yo *Ierem. 13.* te desnude tus affrentas, y te las puse a tus ojos junto con tus adulterios: para que conuencido por ellos te conocieffes. Como si en effeto dixera: y todo esso no habastado a darte aduertencia. Al fin los castigos de Dios dan los pregones de nuestros peccados, y son fieles testigos, que deponiendo de las culpas occultas que cometemos, nos descubren y muestran quien somos.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera aqui quan gran dechado de paciencia era este enfermo: pues con ella y sin reſungo de voluntad auia lleuado 38. años de enfermedad. De lo qual se concluye con euidencia, que

que si por vna parte era peccador, por otra era pacientísimo, y que a caso esta virtud de paciencia que el tuuo tan en su puto, fue la que mouio al Señor a que se cōdoliessse del, y le hiziessse misericordia. Es virtud esta que vale mucho en los ojos de Dios, y a quien Dios mucho se riñe, especialmente para perdonar peccadores. Así el sacerdote Heli sujetandose al castigo de Dios con entera paciencia: y di-

1. Reg. 3. ziendo al Sancto Samuel. El Señores, el haga en mi lo que fuere ju
3. Re. 16. sto y recto en sus ojos, merecio ser perdonado de Dios. Por esso tã-
bien David se ponía tan de gana sujeto a las piedras de Semei, y
reñía a los que se lo estorbauan, diziendo a sus capitaues. Que tengo
yo que ver cō vosotros hijos de Sarbia? Dexad que me maldiga este,
que yo gusto de sufrirle, y tengo paciencia, por si a caso el Señor se
dignare de poner los ojos en mi, y hazer conmigo misericordia.
¶ Pues deues notar, como estos pobres tan affligidos, y plagados q̃
con tanta paciencia lleuan sus males, lo vno son vnos ordinarios exē-
plos que Dios trae por las casas de los ricos, y poderosos del mundo,
para que aprēdan en ellos esta tan meritoria virtud, como lo dize S.

S. Chrys. Chrysostomo. Quando hermano te hallares fatigado de pobreza, o
ho. 28. ad enfermedad (otras razones a parte) si quiera aprenda a dar gracias a
popul. Dios de los pobres, que andan mendigando por las calles: porq̃ estos
passando toda la vida en peso así mendigado, no veras que blasphe-
man, ni que se indignan, o que lo lleuan con impaciencia. Lo otro,

simile.

tambien los trae así, para con este su affan amedrēt a los ricos hin-
chados del mundo, y espantarlos de sus peccados y demasias. Bien
así como suelen los leoneros açotar los perritos menudos delante
de los brauos leones para amāsarlos a ellos, como en effeto lo hazē.

Pues estos son los guzquillos de Dios, a quien Dios açota, para que
en ellos le teman, y se amansen los ricos. Por donde a lo dicho añade
S. Chrysostomo, que los pobres son como vnos preceptores embia-
dos de Dios, para consuelo de nuestras calamidades, y paraq̃ veamos
y siempre pensemos, como siendo inferiores, los tieue Dios puestos
y constituydos en mayor estrabajos.

S. Chrys.
ibidem.

Tercia consideracion. §. I.

Lo tercio, cōsidera como le castiga el Señor para sanarle, y co-
mo al que Dios no castiga, es señal manifesta se da poco por el.

S. Chrys. De aqui es lo que dize S. Chrysostomo. Nuestro Dios, no solu-
mente haziendonos bien es bueno: mas aun castigandonos. Como si
dixesse. Todo le sale de buenas entrañas. Como el padre (dize mas)
que instituye a su hijo mayorazgo, y al mismo le da el puto pie des-
de la

de la mesa, que todo lleva vn respecto de amor. Pues segun esto, el mas grane castigo de Dios es el no castigar: y el que se dene a peccados calificados. Como bien a la letra parece por aquella amenaza que dixo el Señor en Oseas: No visitare vuestras hijas, quando *Osec. 4.* viueren adulterado. Como si dixesse, Si fueren idolatras, no las castigare: porque vn tan graue peccado, merece vn tan graue castigo. Peccado que quita a Dios hõra, o deidad, y la da a vn palo o piedra, o a vn pedaço de brõze: no merece menor castigo, que el no ser castigado de Dios, que es el mas graue de todos. Y en el Propheta Ezechiel dize así el mismo Señor. *Ezech. 16* Ya de oy mas mi indignacion descanfara sobreti, y mi zelo sera quitado deti. Yo me repofare, y ya de oy mas no me enojare contigo: porque no te acordaste de los dias de tu mocedad, y en todas las cosas me has desechado. Pues como el castigo sea vn reclamo con que Dios llama a los hombres para reducirlos a si. De aquíes, que peccar, y no llamar nos Dios, sino antes dexarnos es vn brauo y extrahordinario castigo.

§. II.

Pero debes mucho notar, que aunque Dios no castigue, no por esso se abona el peccado, ni es señal que dexa de auerlo. Así dize Sant Chrysostomo. Aunque no corte el medico ay enfermedad, y *s. Chryf.* el enfermo padece: así tambien aunque no castigue Dios (porque hõ. de ie- *in tñ. s.* es el longanimo) no por esso el que pecca dexa de estar enfermo. *simle.* Curauale pues el Señor a este pobre hombre con esta medicina, que era hazerle vna muy particular misericordia para sanarle el alma: que a no curarle con ella, fuera grande mal, Conforme a lo quales lo que dize el mismo. El primero mal es peccar, pero el segundo, y s. Chryf. mas graue es, que no de Dios medicina a los que peccan. Así co- *in pñ. l. 7.* mo no es el mas graue mal el estar enfermo, sino que el enfermo no sea curado. Y no solemos siempre, y del todo llorar al que tiene algun miembro podrido, sino aquel que teniendo le así, le vemos menospreciado, y sin medico que le ponga su mano: como quiera que al que vemos cortado, y herido del medico, y que le quema el boton, a esse dezimos que ya entra en la salud, no attendiendo al dolor que del corte padece, sino a la sanidad que dello resulta. Así pues conuiene nosotros lloremos, no a los que vemos castigar del Señor, pues por esse camino van a ser sanos: sino a los que vemos que peccan, y no son castigados. Hasta aquí es de Sant Chrysostomo.

Quarta consideracion.

LO quarto, cõsidera como era porfiada enfermedad esta, y hecha asì apostá de la misericordia de Dios, para que le estuviessse siem pre dando aldauadas y acordándole el peccado tã olvidado, q̃ tenia metido en su alma. Estauale pues Dios açotando, y con el mismo castigo importunamente llamando la atencion de su alma: Ca esto son las enfermedades, y tribulaciones, açotes, y plagas q̃ nos recuerdã, y asì recordados nos lleuã a Dios: como aun las llamo el Euãgelistã S. Marcos, quando dixo que todos los q̃ tenian llagas: atropellados yuã a presentarse al Señor para tocar en el. Dõde por las llagas encienden algunos las enfermedades: porque con ellas como con açote nos hiere el Señor: y asì yuã a aquellos hombres, a que les quitasse las suyas.

Marci.

2. 12.

Mas como siendo açotado del Señor este paralytico, no se enmendaua? Porque sin duda daua el açote y el golpe de Dios en el, y no en su peccado. Y asì aunque sus pies, y sus manos quedauan heridos, y tollecidos, el penfamiento no lo quedaua, sino sano, viuo, y aun bu llicioso en su antiguo desseo. Es pues cosa dura, que asì guardamos el peccado, y le ponemos en saluo, que con algunas vezes llegar ya el golpe, y açote de Dios a desfazernos la vida, y hazerla pedaços: aun el peccado no queda desfecho. No subjetamos pues al castigo de Dios, el peccado, ni el penfamiento viciofo que nos da deleyte: para que cayendo, y dando sobre el, le inuela, y deshaga: sino solõ le damos el cuerpo, y asì aunque este con el trabajo quere molido, y desfecho, el peccado aun no lo queda, sino sano, entero, y no tocado. Gran lastima es porcierto, que en hombres ya molidos, y despedaçados del castigo de Dios, aun los peccados queden sanos y enteros: como de los tales lo siente el Rreal Propheta diziendo. Son dissipados, mas no compũgidos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Jerem. 15. Jeremias. Destruydo tengo y assolado este mi pueblo, però aun no enmendado, no diuertido de sus malos caminos. Y es como si (admirado dixesse. Peores salen de sus castigos, que entran en ellos. ¶ Mira pues attentamente, quam bien dize esta razon, a los tiempos de oy, donde son tantos los castigos de Dios como vemos, y tan ninguna la enmienda que le damos de nuestras consciencias. A lo qual Jerem. 5. quadra tambien la letra q̃ dize este Sancto Propheta al mismo Dios Señor heristes los, y no se dolieron. Trillastes los, y no quisieron recibir la disciplina, antes han endurecido sus rostros mas que las piedras. ¶ Mas porque esto no se puede hazer sin particular auxilio, Eccle. 23. y toque del cielo. Por esso dixo el Ecclesiastico. O si vuisse quien pudiesse

puliese los açotes encima de mi pensamiento. Luego no abunda-
 rian mis maldades, y peccados, &c. Sin duda pues no ay Estado
 mas peligroso, que quando los hombres ya de salir tantas vezes al
 cadahalso: así se hazen a los castigos de Dios, que pierden el mie-
 do al açote, y ya el no les haze mas golpe, que si fuesen vnas in-
 sensibles estatuas: como lo llora el Ecclesiastico quando (despues
 de auer referido las tempestades, commociones e injurias del cie-
 lo que Dios nos embia: con que el nos asueta, y quita los frutos
 por nuestros peccados) añade diciendo: En todas estas cosas, y tan
 graues successos, aun se ha quedado insensato el coraçon del hom-
 bre: Quan bien se prouea esto en Pharaon pues despues de ser tan
 açotado y lleno de plagas en todo su reyno, quando de nuevo Aaron
 le conuirtio los rios y fuentes en sangres, añadiendo esta a las otras,
 dixo del el sagrado Texto: q̄ se aparto de la plaga, se entro en su casa: Ecclef. 16
 y que ni aun esta vez puso attencion en su coraçon al açote de Dios:
 ni aun reparo en echar cuenta consigo de lo q̄ aquello era. Duro ca-
 so pues es, y terrible dureza, que con estar ya acabados, nunca acaba-
 mos de entender a Dios y enmendar nuestras vidas. Y si le enten-
 demos en sus castigos: peor que peor. Ca muchas vezes el mismo
 Dios nos abre los ojos, para que en ellos le cchemos de ver, y que es
 el quien nos esta requiriendo, y pidiendo la enmienda. Pero ay pec-
 cadores tan obstinados, que a sabiendas y a ojos vistas se estan to-
 mando con Dios: qual tãbien hazia Pharaon, a quien dixo el mismo
 Señor. En esto sabras que yo soy Dios, en que yo te herire con la va-
 ra la agua del rio, y se conuertira en sangre. Y con ser é lo así, y ver
 selo el, y tan a su costa, se endurecio en su coraçon, como alli dixo el Exod. 7.
 texto Sagrado: que fue dezir que de nuevo propuso, y tomo tesson,
 para sustentalle en su antigua porfia contra el mismo Dios así co-
 nocido. De la propria manera se dixo tambien de Saul, que cono-
 cio y vio claramente, que Dios estava en Dauid: y con entender que
 se tomaua con Dios conocido, porfio en su demanda incãfablemen-
 te. Donde aun mas cortes se vno con Dios el mal Propheta Balan,
 quando vio que el era quien le repugnaua en que malixiessse a su
 pueblo, que al punto cesso de la emprella: y dexado la porfia de intẽ-
 tar el aguero, obedecio al mismo Dios. Donde a la letra son amone-
 stados los peccadores proteruos, a q̄ tomen aniso y dexen porfias, y
 desterrar sus peccados, mayormente quando a ojo se vieren en ellos
 ser contradichos e impossibilitados de Dios, y que es el quien les ha-
 ze el eltoruo. En los tales casos, pues es donde el malo a vistas ojos
 essiende

Exod. 7.

1. Regum

Nim. 22.

Iob. 15.

Iob. 15. elien e su braço contra el omnipotente, como dixo el Sancto Iob.
 Quinta consideracion. §. I.

Augst. L O quinto, considera aqui como cogia este hombre el fruto de su peccado: conforme a aquello que dize Sant. Augustin persuadiendo nos a la penitencia. Si heziste peccado, castigate del: porque ya heziste lo que no puede dexar de ser castigado. Por la misma razon auisa el Sancto Iob diciendo a los que liuuieren peccado.

Iob. 19. Huyd de la haz de la espada, porque la espada es la que venga la iniquidad: y sabed que ay juyzio. Esta espada pues es la que (hecho el peccado) al punto luego sale a hazer el castigo. Y porq̃ no se pen-
 fassse, sale de espacio, vagarosa, y no apretsurada, se da aqui a entender que sale amagando. De lo qual aun se sigue, como las miserias, e infortunios, naturalmente estan colgadas amagando a caerse sobre el peccador: y que si el mismo Dios no las detuuiessse con su preueni-
 da mano, todas de tropel yrian a caer en el. Asi el que lo es, es bien siempre este con recelo y sospecha, a caso no salga el desastre ya con licencia de Dios a hazer en el su desseo. ¶ Tal pues es el fruto q̃ da este buen arbol (aunque el peccado solo sea pensamiento, qual el de este hõbre lo era) como bien se collige de lo q̃ el Señor dize por Iere-

Ierem. 6. mias. Yo trayre males sobre este mi pueblo, y este sera el fruto de sus pensamientos: porque no oyeron mis palabras. &c. Y lo q̃ es mas de llorar es: q̃ es fruto este que el peccador sele toma de suyo por su propia electiõ, q̃ no se lodan. Por donde si males tuuiere, si ansias, y sus merecidos affanes, cargue sea si, pues se tiene la culpa, y procure la enmienda. Y que el sele tome por su election, assaz cõsta por lo q̃

Ierem. 21. dize el Señor en este mismo Propheta. Yo soy, y offrezco a vosotros el camino de vida, y el camino de muerte. Como quien dize. Si tomaredes el de la muerte, sera a vuestra cuẽta, y por vuestra electiõ: que yo el de la vida os doy, y deseo que te meys. Y aun es de notar aqui: q̃ este fruto, es fruto q̃ responde a su arbol. Porq̃ asicomo aca los arboles los dan differetes (como ellos lo son. Asi tambien cõ-
 forme a como son los peccados (mas o menos), nos dan sus castigos.

Ierem. 30. Como se collige biẽ de lo q̃ el Señor dize a su pueblo por este mismo Propheta. Tu dolor es ya infanable por la muchedũbre d̃ tu iniquidad: y por ser tus peccados tã duros, te he yo hecho un tal trato.

Isaie. 15. lo mismo se prueua tãbiẽ de lo q̃ el dize por Isaías. Segũ la grãdeza de la obra dellos, assi sera su visita. Pnes aca en el juyzio humano, no siempre las penas responden a la calidad de las culpas: como parece en el perjurio, q̃ cõser mas graue peccado que el homicidio, le casti-

gan.

Fer.6 despues del Dom. I de Quares. 225

gan con pena menos rigurosa q̃ a el, por algunos justos y biẽ cõsiderados respectos: mas en el peso de Dios siẽpre es asì, q̃ a mas graue culpa, responde mas graue pena.

§. II.

De lo qual se concluye, lo vno que qualquiera que pecca, no pecca sin dueño, sino sobre taja: y que al fin por ella a buena cuenta han de venir a concertar castigos con peccados. ¶ Lo otro tambien, que para que esto concierte mejor, y en todo responda y se parezca la pena a la culpa, muchas vezes con alguaziles domesticos, y de su propia casa castiga Dios a los peccadores, los males o affrẽtas que en las agenas ellos han hecho: como muy aduertidamente lo resuelve y prueua Sant Chrysostemo con aquella amenaza hecha por Dios a David en su caso, y praticado con el. No se apartara el cuchi-^{s. Ch yf} llo de ti, y yo despertare contra ti mismo males caseros, que sean de ^{hom. in} tu casa. Tratando el Ecclesiastico de la ventura del hombre, siente ^{psal. 2.} della, que la principal, es darle Dios honrada muger, diciendo. La buena parte del hombre es la buena muger. Como quien dize. Como esta tenga el, aunque todo lo demas le falte, le hara menos falta: pues ya tiene el la parte, que por si sola le haze dichoso. Y dize mas que es joya esta que no se da a caso, de balde, a quien quiera, y no me recida: sino q̃ en effeeto se da al varõ justo, y en premio de sus buenos hechos. Pues desto se sigue con enidẽcia, que al hombre injusto atreuido a Dios, y desmandado en cosas agenas, que tambiẽ por premio se le deua dar muger conforme a su merecido. (Lo que aunque callo nuestro Texto por ser ya entendido a la letra,) expresse el de los 70. diciendo. La muger impia, sera dada por premio al varon injusto. Este pues es el preciso, y mas natural castigo, que responde al hõbre q̃ affrenta casas agenas, que tope con tal muger, que affrente la suya. De adõde entẽderas, q̃ las que a los tales se dãn buenas, y virtuosas (como es de ordinario) es por graciosa merced dispensada del cie'lo, y no merecida, como aũ de los tales solemos dezir cõmumẽte, que no merecen las mugeres que tienen.

§. III

Pero deues notar, que aunque el cielo (en esta parte) dispense, pero no es remittiendo del todo. Por donde lo que ellas siendo buenas, honestas, y virtuosas, no pagã al justo en la propria y deuida moneda a sus dueños, regularmente lo commuta el Señor, en que se lo paguen en sus condiciones: permitiendolas tengan rezas, speras, de fabridas del todo insufribiles, y algunas celosas y antoiadas del ayre: y que les den tormento de lengua, y otros caseros azares: con que ellos (sin merecerlo) queden honrados, y su deuda cabalmente

Tercera parte.

P

recom-

S. Chrys.
hom. in
psal. 3.

recompensada en otra moneda forera, siempre corriente, y no poco costosa. Por cuya razon a los tales adierte Sant Chrysostomo diziendo. Si la muger agora te haze la guerra, y quando entras en casa te sale al encuentro hecha vna fiera, aguçando su lengua como espada afilada, y de ayudadora ya hecha enemiga. Examinate pues tu hermano mio, da buelta a tu vida passada, echa cuenta con tigo, y mira bien si a caso en tu juventud attentaste algo contra alguna muger; y piensa no sea a caso, que la llaga que por muger recibiste, por muger se te cure: y que la herida que hizo la agena, la propia muger sea el cirujano que te la medicine. Muchos por cierto ay el dia de oy, que tienen guerra y batalla en sus casas, siendo el vno guerreador de su muger, el otro molesto del hijo, el otro del hermano, o del criado que no le da gusto: al fin se traen su guerra que les da ansia y congoxa; y ninguno ay, que echada la cuenta piense consigo, que sino huiera sembrado peccados en casas ajenas, no le nacieran en la suya tales espinas y abrojos, y que al fin sino vuieran (por esta orden) occultado, y cubierto en su casa las centellas de los peccados, tampoco ella se quemara, ni ardiera en ruidos. Pues en los tales castigos se verifica a la letra lo que dixo el Sabio. Comeran los frutos de su camino, y hartaranse de sus consejos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Vees pues hermano mio bien probado, como el fruto del peccado responde a la calidad de su arbol. Y si este no le coge aca el peccador, peor que peor para el: señal es lo espera coger en el infierno para siempre jamas: que al fin el peccado no puede dexar de madurar, y dar su fruto, que aca que alla. De aqui es lo que dize el Santo Iob. El malo reseruase para el dia de su perdicion, y por sus passos contados sera lleuado al dia de la ira y furor. §. IIII.

Prov. 1.

Iob. 21.

Pero Señor, como tan prolixo castigo? para que le teneys ay padeciendo 38. años? Porque a este hombre quiero le bien (pudiera decir el Señor) y así tengo de hazer con el prolixa misericordia. Es pues aquí de notar, como ay castigos que se ponen y quitan, y que no son estos los que de ordinario hazen efecto. Pero tambien ay castigos de siempre, y estos son los que regularmente suelen hazerle. Talera el del Santo Iob quando dezia. Las saetas del Señor en mi estan clauadas. Como si dixera. Soy blanco y terrero de Dios, donde el asfesta sus saetas en herboladas: y aun estas me tira clauadas de asfiento, y no leuadizas. Cuya pouçonia (dize mas) te derrama por mi todo entero. Saetas del Señor las llama; como si dixesse. Saetas valientes y muy poderosas: lenguaje de que usa la sancta Scriptura,

Iob. 6.

para

para significar cosas grãdes, y q̃ en su fuerte excedē a otras. Por estas
 factas entēdē algunos los gusanos dī Sãctō, q̃ quãdo a caso dezia o
 oya algũã razō q̃ le cōsolaua, entōces se leuātã a el a mas furia (co-
 mo a pedirle el aliuio) atigados dī proprio demonio, cuy o officio es
 atigã los dolores, y ayndar a las plagas. Como parece en las mofcas
 importunas de Egypto, q̃ (como dize Dauid) erã mouidas y entradas psal. 77.
 hasta en los retretes y lugares guardados por ministerio de los Ange-
 les malos. Pues quãdo Dios así afflige cō perseuerãcia, y tiene vn al-
 ma a faetea clauada, la vida en vn grito: allī es dōde el pretēde hazer
 el effecto, q̃ no para menos le pone su mano. Como el mismo lo di-
 ze por el S. Propheta Isaiã. Cōuertirē mi mano hazia ti, y daretela. Isaie. 1.
 tal, q̃ te dexe acrysolado y limpio de escoria. Allī pues es dōde para
 mejor hazer esto, el se pone de asietō a hazer su labor, y nō alça de
 lla, hasta q̃ dexa esta su plata no solo limpia de escoria, mas aũ libran-
 da cō alto primor, como biē parecio en el successio deste hōbre. Y es
 lo q̃ sintio el S. Propheta Malachias diziēdo. Asietãrãse el, como se Malac. 3.
 asietã el maestro, para de asietō hazer su labor en la plata forjada
 en el cēdro: y así limpiara los ojos de Leui. O pues quã grã biē es he-
 rmano mio, quãdo el Señor no alça dī su castigo, dãdo muchas manos
 al alma, hasta acabar su labor en ella, y purificarla dī todo. 6. V.
 Demas desto tengole aqui (dize el Señor) para castigo suyo, y es-
 carmiento de otros. Para castigo suyo: porque aquellos braços, y
 pies que me han offendido, y empleado se mal, justo es que quan-
 do se quieran para ayudar se a si, (en pago de esto) se hallen toma-
 dos, atados, y entomecidos. Y para escarmiento de otros: porque
 son fueros mios ellos, y no liago yo nris justicias publicas de balde, si
 no para que castigando a los vnos, se atemorizen los otros: como aun
 el mismo Dios lo dize por Isaiã. Oyd los que estays lexs las cosas Isaie. 53.
 que yo he hecho, y conotēd los vezinos tambien mi fortaleza. De
 la misma manera dize Sant Chrysostomo se vno Dios con Cayn en Genes. 4.
 aquel temblor y estremecimiento de sus miembros, que se le dio pa-
 ra ambos intentos: y así fue (dize el) como si allī le dixera. Porque
 vstas mas de la robustez de tu cuerpo, y de las fuerças de tus miem-
 bros, matando a su hermano: por esto te doy esse cōtinuo temblor, y
 estremeço, que te sirua de vna continua amonestacion, y memoria
 de tu nefando hecho. Y tambien te le doy, para que todos los que te
 vieren así tratado, como con vna voz clara les sca annunciado, y
 aprendan a no hazer otro tal hecho: y finalmente para que tu pena
 sca el maestro que los enseñe. Y al mismo proposito dize en otro lu-
 gar.

8. Chryf. gir. No le mato luego el Señor en peccando, porque no se siguiere
 li. de pro ra y qual utilidad de oyr dezir, que auiedo Cayn muerto a su her-
 ui Dei. mano, le auia el Señor muerto a el, como de ver al fraticida que da
 ua las penas de su merecido: atento que por ser tan graue caso el su
 yo, por ventura muchos no creyeran que el lo auia hecho: pero
 quedando viuo tantos años con su penitencia a cueftas, dexo mu-
 chos testigos de vista. y que pudieran deponer de su pena. Y a propo-
 sito de la señal que le puso para assegurarle la vida, dize assi hablan-
 do cō el en persona del mismo Dios No re matara nadie Cayn, por
 que la produçtiō y largueza de tu vida sera prouechosa a la poster-
 idad: y aquello que tu obraste solo sin verlo alguno, esto lo sabran y
 aprenderan todos los que te vieren gimiendo y temblando: y como
 clamando por el temblor de tu cuerpo, y a todos diziendo. Ningu-
 no se atreua a hazer tal delicto: porque no pague la pena que yo. Ha-
 sta aqui es de Sant Chrysostomo. §. V I.

Y deues notar aqui, que aun aca los castigos (imitando esta curia
 de Dios) de la propria manera van endereçados no a vengança, sino
 10. Etb. a la enmienda y correccion de las culpas. Y assi dize el Philosopho,
 que por esso se inuentaron las penas, para que por ellas los hombres
 se reduzgan al bien de la virtud, y assi los peccadores queden mas
 humildes y cautos. Y tambien porque quando los castigos no apro-
 uechen a los interessados, alomenos aprouechen a otros, que temen
 y se enmiendan por ellos. ¶ Demas desto, a caso tambien le detu-
 no el Señor en su brete prolixo, para que acabando de purgar su pec-
 cado, primero que de allí le sacasse, entrasse en su gracia ya descarga-
 do de las deudas passadas: porque estas son vsanças de Dios con los q̃
 Hebr. 12. el de nueuo recibe. Como aũ parece sentirlo el Apostol en lo q̃ dize.
 Al q̃ el Señor ama a esse castiga, y primero aq̃ota al q̃ recibe en hijo
 Y son estos fueros tan suyos de Dios, que por praticarlos en toda oc-
 asiō, suele el vsar de sus mañas diuinas, vnas vezes dilatando la vida
 casi por milagro al q̃ padefce, (como hazia a este tullido) por darle
 plazo para aq̃lla tarea porq̃ no se le escape de pagar su denido. Y es
 10b. 10. lo que dixo el Sancto Iob. Pagara todo lo que hizo, y aun no sera
 consumido, segun la muchedumbre de sus inuenciones assi suffrira.
 La otra es, que (como el peccador conuirtiendose, ara las manos
 a Dios, para que no le castigue. y se le acoge a sagrado) a vezes el mis-
 mo Dios por si, o por sus medios le ciega o entorpece la razon (me-
 reciendo lo el) para que se detenga algun rato, y no se conuierta
 hasta estar esso hecho: y despues todo sea paz y buena amistad.

A esto

A esto va aquella razon que el mismo dize al Santo Propheta Isaias. Ciegame el coracon de esse pueblo, porque a caio no vea con sus ojos, y oya con sus oydos, y entienda con su coracon, y se me conuierta, y le sane yo luego. Y es como si dixesse. Antes que el entre a mi amistad, quiero de lo pasado rematar cosas con el, y que vna vez por vna el me de cuenta con pago, y luego quedemos amigos, y en paz.

§. VII.

Mas a esto a este pobre hombre, la tribulation y enfermedad le hizian ya peor, dañandole la medecina que le curaua: y perdía ya Dios los tiros y munición que gassaua en conquistar su alma rebelde, y en deshazer su dureza. Donde echaras de ver a la letra, como los trabajos y enfermedades dados, y permitidos de Dios, a los vnos son medicina, y a otros solo castigo. Para los buenos son medicina, porque se aprouechan para (enmendada su vida) ganar la eterna con ellos. Qual lo proponia Dauid de hazer, quando dezia en el Psalmo. Vuestra disciplina Señor ella me enseñara. Como si dixera. Yo confío de salir enseñado de vuestros castigos. Mas para los malos, solo se quedan en serles castigo, y principio de paga para el infierno, que (no se enmendando) ya les espera. Porque verdaderamente el salir de los beneficios de Dios, no aprouechados: y así tambien de sus castigos no corregidos, es vna manifesta señal de eterna condemnacion. Como parecio en Cain, y lo aduirtio Sant Chrysostomo. Y esto es en effeeto lo que sintio el Apostol, quando dixo. La tierra que bene muchas vezes la lluvia, que desciende sobre ella, y no da a su dueño sino abrojos, y espinas, reprobada es, y esta cerca de ser maldita, vezina ala maldicion, y a parar en el fuego. De aqui entenderas, que aunque el Ecclesiastico dize, que todas las cosas (esto es de bienes y males) y igualmente succeden al justo, y al impio: al bueno, y al malo: no se sigue por esso, que siendo vnas mismas hagan en ellos yguales, y vnos mismos effectos. Almas pues ay, que del castigo salen apuradas para el cielo, bonissimas, y muy mejoradas: y otras al reues salen empeoradas, y malissimas: como el Santo Propheta Ieremias dixo, auer succedido a la letra en la tribulation de Babylonia: quando preguntado de Dios que auia visto de aquel successo, el respondio. Señor lo que vi fue, que los hijos buenos quedaron bonissimos, y los malos quedaron malissimos: significando en esta comparacion lo ya dicho. Lo qual se prouea

Isaia. 6.

Psal. 17.

Hebr. 6.

Eccle. 9.

Iere. 24.

s. Chryf. hō 5. ad popul. tambien (en lo que toca a los buenos) por lo que del Sancto Iob dize el glorioso Sant Chrysostomo , razonando assi con el demonio , y respondiendo por el. Dime porque huyes demonio ? Por ventura no heziste tu en Iob todo lo que quisiste ? No le mataste los rebaños de su ganado ? le robaste sus asnas , y sus camellos , y las cabañas de sus cauallos ? No le mataste sus hijos , y le llagaste todo su cuerpo ? Pues porque veamos te apartas del ? Porque todo lo que yo quise en esta parte lo hize (dize el Demonio) empero lo que deslee hazer mas que todo , y por cuya ocasion hize lo hecho , esso no hize : pues al fin no blasphemo contra Dios , y me acaecio lo contrario de lo que yo pretendia : por donde en lugar de dañar a mi enenigo , salio el de mis manos mas claro , señalado , y resplandeciente. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Y *s. Chryf. hō. & bea to Iob.* en otra parte dize assi en este mismo proposito. Qualquiera cosa que padezca aqui el hombre , si se corrige le sirve de enmienda , y si no se corrige , doblada es su condenmacion : porque aqui padece penas temporales , y despues experimentara las eternas.

6. VIII.

Peso a caso me diras , con que peccaua este hombre , pues no tenia pies ni manos , ni sus miembros libres ni sueltos para esso , y y estando todo el cosido en su carreon , entomido alli como el caracol en su caxa ? A esso te respondo. Lo primero , como esta fue vna muy particular , y señalada misericordia que el Señor auia hecho con el , teniendole alli por todo este tiempo , estoruiando al peccado , e inhabilitandole de poderle offender con ellos. Porque assi como el dexar Dios al hombre franco , y libre a esta desdichada labor , es hazelle vn extrahordinario castigo , assies vna paternal misericordia , el (para ella) hazerle impedido. Heziste males , y pudiste (dize el mismo Dios) refiriendo el grane castigo que auia hecho a vna alma. Y el Real Propheta reconociendo (en esta parte) la misericordia que el Señor le auia hecho dezia en el Psalmo. *Ierem. 3. psalm. 17.* Vuestra disciplina me corrigio. Esto es , me tiro de rienda , por que no me despeñasse , o sobrefaliesse en alguna offensa vuestra. Y declaralo bien Sant Augustin , leyendo aqui , *s. Aug.* Vuestra disciplina Señor no me consintio torcer o desuiar del camino derecho. O pues quan gran misericordia haze el Señor quando al peccador le desassegura el camino de sus intentos , se lo desfuere , o defanda , o finalmente se lo impide : porque no pueda lo mismo que el quiere poder. Por donde lo que el hombre el en esta parte

parte (hallandole impedido y eltoruado de hazer lo que quiere) a veces llama desgracia, y suele atribuyr a su corta ventura: sin duda alguna es vn misericordioso effecto, nacido de la gracia de Dios, y no merecido del. Lo qual aunque el alino conofce, ceuado de su desseo, y miseria, lo conofce despues, quando ya llega el feso y años maduros: y alli se huelga de no auer podido lo que antes quisiera.

§. IX.

Lo otro te digo, que con lo que peccaua, era con el pensamiento. Este era el que de aquel hombre asfi atado e impedido se soltara, y salia fuelto y ligero a correr el campo, y saltar los vedados desfeos. Cosa son los peccados, que no ay en el hombre parte alguna que no pueda hazellos. La mano los haze, el pie los haze, el oydo los haze, y la lengua los haze: y finalmente dentro del proprio hombre estan los natiuor oficiales o instrumentos desta labor. Pero quando todo esfo faltasse, y no vuisse pies ni manos, ni ojos, ni aun lengua: labor es que no se impide por esfo, a manos atadas, y a pies tomados se hazen peccados. Solo el pensamiento por si, y sin ayuda de nadie, es vn diestro oficial de peccados, poderoso de hazerlos cargados, y primos. El peccado mas graue que jamas se hizo (que fue el de los Angeles) fue hechura deste maestro, y solo peccado de pensamiento. Por esfo dezia el Real Propheta. *Psal. 5.* Caygan Señor de sus pensamientos abaxo, segun la multitud de sus maldades (con que de pensamientos offendien) desechad los Señor, que aunque no tienen manos, tienen pensamientos con que os pronocan. Pero David que pedis en esta razon? a Dios poneys en que derribe los malos de sus pensamientos. Vn pensamiento no es vn poco de ayre? no se caera el de suyo? que fuerça puede tener, que sea menester la de Dios, para deshazerle? Sin duda pues son tan fuertes, y rezios los peccados asfi, que muchas vezes duran mas que los de obra, que aun es otra dolencia annexa a su daño. De adonde es, que el estado, y condicion de los que asfi peccan, de mas de que es miserable, porque por sus impotencias no gozã lo que los otros, solo quedandose a mano amagada: aun suele ser el mas tenaz y constante de todos. Y anfi los que a estos peccados se dan, y se pegan, de tal fuerte se encallan en ellos (en lo que es ordinario) que ha menester el Mismo Dios poner fuerça, y hazer sus hazañas para sacarlos, y deshazerles la presa. Por donde entre las hazañas que de Dios refiere el Santo Iob, no es la menor, el deshazer pensamientos, como el alfi lo dice. Dios es el que haze cosas gran

Iob. 5.

des que no pueden escudriñarse: maravillas sin numero. El da la llumia sobre la haz de la tierra: el riega con aguas todas las cosas: el leuanta los humildes a altos lugares: el consuela a los tristes: y finalmente el es, el que discipa los pensamientos de los malos.

§. X.

De mas de lo qual aun son de mas dura estos peccados: lo vno porque el peccado de obra, como saca a fuera el pensamiento (estando el a fuera) vase el pensamiento tras el: y al fin aunque dure algo, alomenos acabase (en lo mas ordinario) quando la misma obra se acaba, o el instrumento le falta. Pero el de pensamiento, como se queda engastado en el alma, y no sale fuera: alli toma fuerza, se encanta, y haze durable. Lo otro tambien, por que este como estan delgado, en si mismo se queda como escondido: y a vezes perpetuado (y no visto) por toda vna vida: como quiera que el peccado de obra, vna vez o otra su mismo caso le aduierta, y haga el desuio. Al fin es cosa tan delicada lo que es pensamiento, y no mas, que ha menester buenos ojos para diuisallo. El nudo que se da en la gruesa maroma, el se haze visible, aun a ojos groseros. Pero el que se da en la delgada hebra de sirgo, aun a penas se ve, ni aun de ojos agudos: y sino es echando la mano no se topa con el: y para deshazerle es menester Dios, y su ayuda. Pues los pensamientos son obras anudadas, o nudos en sirgo: que despues de hechos, a penas parecen, y es menester particular atencion, y no poca aduertencia para toparlos. Y aun de aqui es, que nunca (o raras vezes) el peccado se conoce del peccador, ni descubre su pelo, en tanto que el se anda metiendo en hilo en su pensamiento, sino despues que ya esta formado, y crecido en su obra. Por donde nunca David aduirtio al mal recaudo de su consciencia, ni su coraçon le represento su peccado: en tanto que le andaua metiendo en hilo, y que se andaua listando el pueblo, ni hasta que ya el peccado estuuo acabado, hecho, y derecho en su perfeccion: Como lo noto el Texto sagrado diziendo, Despues que David conto el pueblo (esto es, y no antes) dixo al Señor. Mucho he peccado en este mi hecho: y agora echo de ver quan necio e inaduertido he andado en mi prentension.

2. Re. 24

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, considera aqui la contumacia deste hombre y, quantaz era en su peccado, pues molido, y hecho pedaços en aquel carreton, por casi medio siglo, ni aun así castigado, dexaua la prefa

Fer.6. despues del Dom. I de Quares. 233

la presa de sus intentos. O quan cierta cosa es lo que dize el Sabio, Prou. 18.
Quando el peccador llegare al profundo de los peccados, todo lo
menosprecia y tiene en poco. Alli pues menosprecia la gloria de
Dios, alli su propria honra, alli el que diran de las gentes, con todas
las incommodidades demas succedidas: y (lo que mas es) alli aun me-
nosprecia el proprio castigo de Dios visto a los ojos. Verdadera-
mente espanta la porfia deste hombre en su peccado, y en resi-
stir a Dios tantos años: pero sin comparacion alguna espanta mas
la porfia y paciencia de Dios, y su immensa bonbad, en no cansarse,
ni enfadarse de guerrear le hasta vencerle y triumphar de su rebel- Eccles. 10.
de porfia. O quan cierto es lo que el Ecclesiastico dize. La enferme-
dad prodixia, cansa y agraua al medico. Pues que medico vuiera Se-
ñor, que no se cansara con visita de 38. años? y mas si fuera a maña-
na ya tarde? Pero vos Señor (bendito seays) no os sabeys cansar con
nosotros conmenudear las visitas, y acudir por momentos. Pues qua-
renta años ha (poco menos) que esta Dios couquistando esta alma re-
belde, y al cabo de quarenta años de su rebeldia, y de no mellar en el
la municion del mismo Dios, aun no se cansa, ni alza su cerco hasta
ganarla. S. II.

Trocado se han oy las guerras, y contiendas de Dios hermano
mio: pues las que solian ser en vengança, se han ya buuelto en porfias
de amor. Aqui es donde el Señor emplea la fuerza de su poderoso psalm. 23.
braço: conforme a lo dicho en el Psalmo. El Señor es fuerte y pode-
roso, el Señor es fuerte en la batalla. De aqui pues es, que ya (trocado
el intento) haze sus guerras, y las q solia hazer de vengança, haze oy
de perdon y con fin amoroso, como del lo auia dicho el santo Pro- Zach. 14
pheta. Peleara contra las gentes como en el dia de la contienda. Esto
es, tan porfiadamente, como peleo contra Pharaon. A si porfiara
hecho ya hombre en ganar peccadores. De lo qual se sigue, que aun
que la porfia en dar castigos y plagas auia de ser toda vna, pero el
fin seria diferente. Pues estas amorosas peleas son las que el mismo Ezec. 20
Dios se auia preferido de hazer, diziendo asì en Ezechiel. Vino yo
dize el Señor Dios, que en mi mano fuerte, en mi braço estendido,
y en mi furor reynare sobre vosotros. Y como quien desseava no
perder su razon haze luego alli el duplicado repitiendo la dicha, des-
pues añade diziendo. Y no tengo de parar hasta subiegaros a mi ce- Jerem. 23
ptro. O misericordia grande de nuestro buen Dios; de la qual auia
dicho el Santo. Propheta Jeremias. El furor del Señor no dara la
buelta hasta que acabe su hecho, y hasta que cumpla el pensamien-

to de su coraçon. Y es como si dixera. Sera tal el zelo que terna Dios en castigar (quando el fuere hombre) que en casos deuidos no desistira dello, hasta que buelua con la presa en las manos, y su alma ganada.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo en lo que dize, como viesse el Señor al que yazia. Deues notar lo primero, como es palabra esta que tiene emphasi y ponderacion: y assi es como si dixera. Pues a este tan gran peccador, tan rebelde y empeorado, no se desdén el Señor de mirarle y poner sus ojos en el. Llegado pues el bendito Señor, como ganolo de ver (hablando a nuestra manera) lo que auian hecho en este hombre los treynta y ocho años de su castigo, que el le auia dado para sanalle. Mas aunque le vio tan endurecido, y empeorado con la cura ya dicha, y tan indigno de su vista: no por esso le menosprecio, ni le tuuo en poco haziendo del ascos: ni aun reparo en que no le auiedo curado con medicina tan fuerte y porfiada, se le auia ya el hecho execrable y abominable. Ca cierta cosa es, que entonces el hombre se haze abominable a Dios, quando desecha su cura y medicina: como el lo dixo a su pueblo por el Santo Propheta Ezechiel. Tu immundicia ya es execrable. Porque yo te quise limpiar de tus immundicias, y no diste lugar a que lo pudiesse hazer. Donde echaras de ver, que si solo el no aprouecharse deste valeroso remedio, y no dexarse curar, ahazen al hombre aborrecible y abominable a Dios, que tal le hara el rebatir las pazes y medicinas de Dios con nuevos peccados?

§. II.

Lo otro puso los ojos en el y mirole, porque era el mas solo, mas olvidado y desualido de todos los que alli se hallaron. Como ello significo diziendo al Señor, no tengo hombre, porque verdaderamente los que assi son. son los mas mirados de Dios, de quien Dios mas se duele. Por donde donde no ay dubda, que el oluido del mundo en tanta necesidad deste pobre, fue el que lleuó a Christo alli adalle remedio. Era este hermano mio, no menos que el punto de honra de Dios. Vale a Dios su honra, en que no ay a criatura suya (sin hombre, sola de todos) y no del acudida. Esta es la que le haze, que aun no falte a las aues en semejante conflicto, como no falta a los pollitos de los cuernos, ni les niega su ceuo cuydadoso y necessario, proveyendo del cielo el rato que los padres les faltan, y les dan soledad: como lo celebra, y encarece el Real Propheta, diziendo, Dios es el

Job. 39. que da el ceuo a los pollitos de los cuernos, que claman a el, y le inuocan,

Fer. 6. despues del Dom. I. de Quares. 235

uocan. Y el sancto Iob dize admirado del caso. Quien veamos apa-
reja al cueruo su manjar, quando los pollitos de del claman y dan vo-
zes a Dios vagueando, por razon de que no tienen censo? Quien pues
es el que inuoca alli a Dios? Por ventura el pollito, que esta en pelo
malo, desconocido del padre, que no tiene chillido, sino desmayo de
pura hambre? Quien pues clama y da voces a Dios, y le llama? No
dubdes pues, que su misma honra es quien le llama y vozea, y trae
alli citado a la necesidad de su criatura. Es aquel punto de la honra
de Dios: que aya criatura suya (por menuda que sea) puesta en ulti-
mo estrecho, y necesidad, desualida de todos, sin remedio de nadie:
y que tenga esta Dios, y que Dios no la valga en vn tal aprieto? Sin
dubda pues es este punto de honra de Dios, y su propia honra es la
q̃ alli le da las voces, la que le solicita, le llama y le inuoca para aquel
caso suyo. Pues si la soledad del pollito del cueruo, y el verse en a-
prieto aquella menuda criatura sola de todos llama y combida a Dios
le solicita, y obliga a su presto remedio, y a que tome aquel caso por
caso de honor, quanto mas le obligara la soledad de vna alma Chri-
stiana, puesta en aprieto y sola de todos? Verdaderamente este es el
caso indubitable de su prestissimo y cierto socorro de Dios: donde
el no puede faltar, ni dexar de acudir como a caso tan suyo. Por esso
pues en esto fundo su oracion con fiadissima la Sancta y prudente
señora Esther, quando le inuocaua diziendo. Ayudadme Señor, que *Ester.*
soy solitaria, y no tengo ayudador, salvo a vos. De aqui es tambien, *14.*
lo que el dize en el Psalmo de los semejantes aprietos. Con el estoy *psal. 90.*
en la tribulacion Como quien dize: acudo alli como a caso tan mio,
y en que me va mi honra. De aqui estambien, que es blason suyo,
que los pobres huerfanos del humano fauor, son los que le congo- *psal. 39.*
xan, y solicitan a Dios: conforme a lo que dixo David. Yo soy el *psal. 24.*
mendigo y el pobre, por esso el Señor solicito cuyda de mi. Y en o-
tro Psalmo le dize. Señor, mirad y acatad en mi, porque soy vnico
solo y pobre. Pues donde veamos anda vn hombre honrado solitario
y congoxado? Por ventura en los casos de poco momento? Cierto es
que no, sino quando trae su honra en peligro: y tambien lo es, que
por no faltar a su honra lleuara mil congoxas. De lo qual se con-
cluye, que en la enfermedad del pobre desamparado, y solo, an-
da Dios solitario, sirviendo le de enfermero, y aun que pare-
ce esta este tal alli padesciendo en su lecho solo de todos, a cuen-
ta de nadie: alli estan con el los cuydados de Dios, que a lo calla-
do el

- do le muele la cama, y abriga la ropa: y si no la tiene el se la suple.
- Psal. 73** y al fin alli esta el Señor en su pobre lecho (como dixo Dauid) boluiendo le, y reboluiendolo el, no menos que la madre amorosa haze al hijo que mucho quiere. Por esta razon tambien, se precia el Señor llamarse y ser el padre de los huérfanos, y juez de viudas: porque son estos las personas mas solas y desamparadas de todos. Por la misma toma tan a su cuenta qualquiera bien, y acudimiento hecho a los tales. Como parece por lo que el dize en vn Propheta Rescicionadme al cansado, que esse sera mi descanso, y lo terne yo por mi refrigerio. Porque aqui es donde el hombre sale a la parte de Dios, y al caso de su honor: y assi se lo paga el en el cielo con auenturadissima gloria, y aca en esta vida con hazerlo dichoso en todos sus lances. Conforme a aquéllo que dize Dauid en el Psalmo. Dichoso y bienaventurado sera aquel, que entiende sobre el mendigo y el pobre. Conforme a lo qual ya vees aqui lo vno hermano mio como no es mal fauorecida la pobreza, pues en descuento de si tiene por suya la solitud y cuydados de Dios. Y lo otro tambien, quan inconsiderado anda, quien se atreve a los solos: pues por el mismo caso se toma con Dios. De adonde nasce el auiso del Sabio, que dize. No te atreues aun a entrar en los terminos de los pequenuelos, y en la heredad de los huérfanos no metas el pie: porque el propinquo, o pariente dellos es fuerte, y el juzgara la causa dellos contra ti. De manera, que en esta causa Dios (que es el proprio juez) sera el abogado del mismo Dios es, el que se halla deudo cercano del solo.

§. III.

- Tambien es de notar aqui, que como este hombre no tenia pies con que yr a Dios y alcançalle, el mismo Dios se le facilito, yendose a el. Bendito el sea. Donde echaras de ver quan bueno es de negociar y alcançar nuestro bien Dios, pues vn tullido de treynta y ocho años le alcança sin pies. Al fin esta el tan a mano y propenso a los hombres, que vn suspiro lo busca, y yendo por el lo halla, y trae rendido y facilitado a nuestros desleos. De los captiuos que atados en grillos, y presos en sus prisiones, no podian yr al templo a negociar con Dios, a solo siis ademanes miraua el mismo Dios: y si se boluián a el, se les daua fauorable y propicio. Pues que es esto, sino dezimos, que es Dios tan bueno, que los que por tener tomados los pies, no pueden yr a buscalle. a vn solo a deman que hagan se vendra Dios. a ellos? Aqui por cierto por falta de pies nadie dexara de ganalle, como por faltalle los suyos a Isbosceth, no pudo el llegar con tiempo a negociar

Fer. 6. despues del Dom. I. de Quares. 237.

negociar con Dauid, y su criado se le anticipó y levánto el testimonio, con que le damnifico en su heredad. No ay dubda, pues, que la impotencia deffensa de Dios pueda mucho con el.

Ostia a consideracion. S. 1. *Isai. 48. 1061*

LO octauo en lo que dize, que treynta y ocho años estubo tullido por sus peccados, denes notar, como quando vino a esso ya era peccador, y que no luego al primer peccado que hizo, le tomo Dios las armas como dizen: sino q̄ antes (como es decreer) le espero algunos dias, praticando con el los ordinarios fueros de su misericordia. Pues demos agora, q̄ vuisse cincuenta años, o algunos mas, quando oy le fano el Señor: Ca no es decreer auia muchos mas: pues ya fano se halla con fuerça robusta para su cargo: sino es (que multiplicando milagros) digamos también lo aya sido el dalle fuerças de mico en años ya viejos e impotentes para aquel menester. Pues procediendo (con forme a lo dicho) en nuestro discurso, y sacando agora de los cincuenta años los treynta y ocho de su enfermedad, ya quedandose, de manera que a esta cuenta niño de doze años, ya era este hombre viejo en pecados, y pecador de coltubre. Y que vuisse catorze, o diez y seys poca es la monta, no estemos en esso. Mira pues aqui hermano mio, quan niños començamos los peccados, y como esta es la nueua y primera fructa q̄ da la vida del hōbre, estrenándose en estos tã miserables empleos: conq̄ luego aquellas sus primeras primicias se malo grã, y (siendo tã deuidas a Dios) se consagran al enemigo: encetando se para el el alma del niño en su primera salida. De lo qual se querella el Señor, diziendo por Isaias. Dende el vientre de tu madre te llame transgressor. Y aun esta es la ansia ya irremediable q̄ tienen los Santos, y aun los cuerdos hombres, despues q̄ llegan a viejos: como parece a la letra, por lo que tan lastimado llorando pedia al Señor, el Profeta Dauid, diziendo ya viejo. No os acordeys Señor de los delictos de mi inocedad, y mis ignorancias. Y es como si dixera. No os acordeys Señor de aquellos primeros y malos empleos que yo hize de mi niña vida, y flor de mis años gastada en peccados, y oluidos de vos, y al fin vinidos sin dueño.

Isai. 48

Psal. 34.

S. 1.

Pues diro caso es por cierto, q̄ no dure mas la innocencia en el hōbre, de quanto el llegue a ser hombre: y q̄ en llegando le la razón que le da ser de tal: al punto viua sin ella. De aqui es aquella lastimosa razón q̄ dize el Señor por Oseas, Ephraim es hecho a mi como el pan subcinericio, q̄ no se rebuelue, ni sazona de vn lado. Como si dixesse.

Osee. 7.

Simile.

Asi como el pã o el bollo cozido al rescoldo, antes se quema q̄ se sazone,

Fer. 4. despues del Do. II. de Quares. 269

lo demas rayz, y lo que primero viue.

§. II.

Pues de ser el mundo el primero que viue en el hombre, de ay nasce que el sea tambien el postrero que muere: como del coraçon en seña la Philophia, que por ser el primero que viue en qualquiera animal, por esso es el postrero que muere. Pero aca aun es peor: porque aun el mundo no acaba de morir con el hombre que muere, y alcanza de dias a la propria vida, pues vemos que a vezes passando su raya, aun se queda viuo y floreando sobre el muerto diffuncto en la sepultura. A esto concierne lo que dize el Propheta. *Los sepulchros dellos son la casa y palacios que ellos edifican apolta para morar para siempre: y alli hazen memorias para celebrar sus nombres en sus tierras, y perpetuar los de vnas generaciones en otras.* Y aun a este sentido podriamos reduzir aquel dicho del Sancto Iob. *Los huesos del (esto es del hombre vano) se inchiran de los vicios de su mocedad, y dormiran en el poluo con el.* En la qual sentencia es visto significar el Sancto Iob, el fructo y vanidad del hombre mundaño, no como quiera acompañar su vida, sino de tal suerte, y con tal demasia, que (acabada la vida) se le passe a sus huesos. Y alli este pegado en el sobrado aparato de su sepultura, haziendo reclamos, y dando recuerdos de aquel mundo vicioso y antiguo, que en su dueño viuia: como tirando por el, y teniendole preso, porque aun no se le vaya con la vida ya yda.

Psalm. 48.

Iob. 20.

§. III.

Lo otro deues considera aqui, como fue menester que el Señor le llamasse y moniesse primero, para que el pudiesse aduertir se desu peccado. Lo que sin esta diuina mocion le fuera imposible, ca si el primero no toca, todo no basta. Por donde dixo el Propheta Ieremias. *Despues Señor que vos me conuertistes: despues que distes a conocer a mi mismo, yo me conosco, y conosco mi culpa, y me heri en el muslo.* Esto es a manera de aq̃l q̃ estãdo olvidado, trãsportado del todo y sin pẽsamiento dello q̃ le toca, aduertido ya dello, adeshora como admirado se hiere en el muslo.

Ierem. 31.

Simile.

§. V.

Considera pues tu aqui attentamente, quan peligroso estado es el del peccador: el qual con estar enemigo de Dios, digno de infierno, y eterno fuego, desu volũtad se pone en estado tal, q̃ no puede querer otro. sino que (quanto es de su parte) se ha de quedar en el para siempre. Y que para que quiera otro es menester que Dios graciosamente haga que lo quiera. Conforme a aquello que dize Sant s. Aug. de Augustin El mismo Dios obra que nosotros queramos, es lo que Naman los Theologos gracia preueniente, y cooperante: sin la qual

s. Aug. de lib. arbit.

qual

Símulo.

qual dada graciosamēte de Dios no se mueue, ni puede mouer el hōbre a salir de peccado, y deste estado tan miserable. Lastimosa cosa seria, que de su uoluntad se metiesse vn hombre en vn tal atolladero: donde no pudiesse salir: ni aun pudiesse querer salir, sino le diesse algun hombre fuerte la mano (sin pedirla el, ni aun poderla pedir) si no que de allile vniessen de llenar a la sepultura. Pues no es menos, que este el que esta en peccado mortal. Y assi esta el en vn estado infernal en que no puede leuantar los ojos a Dios, ni su coraçon pedir le perdō, ni arrepētirse, si Dios no le muene: lo q̄ sin dudā nos dize ala letra aquella palabra del Psalmō bien cōsiderada y aduertida. Lexos esta la salud de los peccadores. Dōde no tāto habla el Real Propheta de aquella infinita distancia, q̄ ay del pecador a Dios (como determino a termino, o de extremo a extremo:) quāto devn lexos de infinita impossibilidad, q̄ aqui ay de la salud al enfermo: y q̄ por el mismo caso q̄ el hombre caya en enfermedad de peccado, ya queda infinitamente alexado de su propria cura, sino es q̄ la misma salud le vaya a buscar. Y en effecto este es el lexos de q̄ aqui trata David. Por dōde no mal te dezimos ser este del pecador vn estado infernal: sino q̄ lo q̄ solo ay de diferencia entre este y el condēnado es, q̄ el condēnado esta ya confirmado en su mal tan graue, desahuziado de Dios y de dar le su mano, y a este otro puede la dar, y se la da, como y quando a su diuina Magestad le parece. O miserable cayda, miserable estado: miserable atolladero, y tremadal, y miserable hōbre caydo en el. Por esso pues, nunca acaba la sancta Scriptura de clamar en mil partes en nōbre del pecador, y dezir (lo q̄ aū el no puede dezir.) Conuertete Dios primero, y assi yo me conuertire. Y es como si dixesse. Para q̄ Señor yo te mire, mirame tu primero, y para q̄ te de voces, dame las tu primero. Y si quieres que lllore, dame tu primero lagrymas y vn blādo coraçon, q̄ este q̄ yo tengo esta hecho de bronze, y es mas que vna piedra. Esto es en effecto lo q̄ dize el Señor por Ezechiel. Quitare os yo el coraçon de piedra y dare os coraçon de carne.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, como diziendo si quieres ser sano, le pide la voluntad, porque le auia de curar el alma primero, y por alli conegar la cura del cuerpo. Por que con esto poquillo que el hombre pone de su parte, que es el disponer se a la cura, y quitar el estoruo, s. Chrys. suple y pone Dios lo demas de la suya. Por donde dize Sant Chrysostomo: que assi como quando vn hombre muy pobre y sin causal para curarse padece alguna graue enfermedad: para la qual ha-
mene-

meneſter muchos y muy precioſos remedios, apiadandose el tal me- *Simile.*
dico del, le fuele dezir: poned vos alguna poca coſa de vueſtra parte,
q̃ lo demas neceſſario para vueſtra cura todo lo porne yo. Aſſi haze
el Señor con el peccador: q̃ le pide ſu voluntad y conſentimiento,
ſupliciendo y poniendo el lo demas de ſu gracia. Y aun eſto nos pide el,
hermano mio, por ſer precitamente neceſſario para eſte caſo. Porq̃ *Simile.*
aſſi como no aprouechara para ſanar a vn enfermo, ni el dieſtro medi-
co, ni ſus precioſas medicinas, ſi el enfermo no ſe haze a vna con el,
y cõ ellas y ſi todos no ſon de la liga, medico, medicinas, y enfermo:
aſſi es en lo que vamos diziendo. De donde entenderas, como el hõ
bre ſe deue ayudar en ſu caſo, y no fiarlo todo de Dios a ſolas. Por
que aunque Dios murio y merecio para todos: pero ſu taſſa ſe tiene
la aplicacion de ſu muerte y merecimiento: cõforme a aquello que
dize la Sabiduria que es el miſmo hijo de Dios. Echad de ver que no *Ecl. 24*
trabaje yo para mi ſolo, ſino para todos aquellos que buſcarẽ la ver-
dad. Mira pues aqui lo primero, como no es nueſtro bendito. Jeſus
de los interſſales que todos y ſolos enteros ſon para ſi (como los ſe-
ñores de ogaño) pero es para todos, como el aqui dize. Mas an-
tes ine parece Señor (con vueſtra licencia lo digo, y por que es ello
aſſi) que todo lo trabajayas para mi, y nada para vos. Pues de todos
vueſtros innmeſos añaes que padeciſtes, no lleuay vn quilate de
ganancia o premio eſſencial para vos: ni os cabe mas dellos de ſolo
el titulo honrado y nombre glorioſo q̃ os es dado ſobre todo nom-
bre. Bendito ſeays vos mi buen Dios, pues a vos dlay el nombre y a
mi dlay el hechio. Pero es mucho de notar, y con particular aduertẽ-
cia (y eſſo es lo que haze a nueſtro propoſito) que no dize aqui para
todos abſolutamente, ſino para todos y ſolos aquellos q̃ buſcarẽ ſu
verdad: eſto es, que con vida ſe ſe incorporaren en el haziendose
miembros ſuyos: porq̃ quanto a la eficacia para ſolos eſtos trabajo
y no mas.

¶ I I.

¶ Pero Señor, q̃ aueys vos meneſter que el hõbre os ayude para eſ-
ſo: arrebatalde vos ſu voluntad, y hazeld. q̃ quiera aunq̃ el no quie-
ra. Pues eſto es lo q̃ Dios no haze, ſopena de quebratar las leyes he-
chas con la naturaleza del hõbre. En lo qual deues tu conſiderar la
realiza de ſu alto ſer: quan bella, acabada, y eſſenta naturaleza le
dio Dios, y quan auentajada a las demas criaturas. Las demas coſas
puſolas Dios en ſu proprio ſer y naturaleza (verdad es) pero de tal
manera, y cõ tal cõdicion, q̃ quando el q̃ iſieſſe arrebatat las de ſi y
trocarlas en otras, libremente lo pudieſſe hazer. Hizo las pues per-

Q feſtas

Simele.

festas y acabadas en su natural, pero con ser prestado y rendido a la fuerza de su poderosa voz. Cõforme a lo qual, ya vees hermano mio como el ser de las demas criaturas, no quedo tanto en ellas, quanto en la voz de Dios, q̃ (dexandolas en pie) las predomina: y dellas haze y deshaze a su voluntad. Solo el ser del hombre (dado en su creacion) quedo en el libre, entero, y señor de su naturaleza, y siempre sustentando los fueros de su libertad, so pena de no ser hõbre. Pues bien anssi como el Rey o Principe grande, que tiene diferentes criados, vnos nobles allegados a si, y algo deudos, y otros tambiẽ baxos como son peones, esclauos, y moços de cozina: y a los primeros de-
stos, aunque los manda como señor suyo que es, los manda por biẽ, como a quien ellos son, y solo rogandoles: pero a los otros los manda con rigor y sin respec̃to, con termino mas imperioso como a criados mas baxos. A ssi nuestro buen Dios al hombre le manda rogando, como a criado de honor y mas su allegado, como hizo aqui a este. Pero a las otras criaturas sin razon, a tropicõnes las manda cõ imperio absoluto quando a el le plaze, arrebatando las de sus ministerios trocadas en otros. ¶ Pues de todo lo dicho se concluye tambiẽ quan mas alta obra sea en Dios el justificãr vn peccador, que el criar cielos y tierra. porq̃ en esto como do parte de las criaturas, no ay voluntad que repugne, bastale a el solo el dezirlo para hazerlo: como
Genes. 1 a la letra passõ en la creacion, y lo dixo Moysen. Dizo el Señor, sea hecha la luz, y fue hecha la luz: y asì lo demas. Pero aca, como en el peccador ay volũtad, puede tambien auer repugnancia, y a vezes
tãta, q̃ en muchos casos, y mas agora, nunca podria dezir el Señor
Matt. 3 lo que antiguamente dixo a Ierusalem. Quantas vezes quise yo apañar tus hijos, y recogerlos debaxo de mis alas, esto es, dando les migracia, y justificandolos: y tu no quisiste? Verdad pues es, que el criar y el justificar, de parte de Dios todo es vna potencia, y se haze con su omnipotencia: pero de parte del hecho, el vno es mas impedido que el otro. Y asì por esta parte podriamos dezir, que aqui es dõ de se muestra Dios mas omnipotente.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo, considera como preguntandole, si quieres ser sano, da el Señora entender (lo que es ordinario.) Ay muchos pobres pordioferos y enfermos, q̃ no quieren serlo, atrueque de andar se ociosos y baldios, comiendo limosnas ajenas. Los quales como tienen ya sus vezeros de cada dia, y sobre ellos reconocida pensión
(sin

(sin los que venturoso se ofrecen) gustan de andar se baldios al mūdo y sin trabajar. ¶ Considera tambien, como diziendo el, que no te nia hombre, respondio el en lo que actualmente esta pensando, no le pareciendo auia otro medio (saluo aquel) para su salud. Afsi puso los ojos en el Señor, pidiendole con ellos le ayudasse al carretón; donde la confianza que tuuo en el mismo Señor, le hizo dichofo y bien fortunado en el effecto de ambas saludes. Como lo dize y celebra S. Chrys. entendiendole deste paralytico aquella razon del ^{impf. 3} Pſalmo, que dize. Bienauenturado el varon que atendio sobre el menesteroso y pobre. Sobre las quales palabras dize el afsi. Por vé tura aqui propheticamente llamo Dauid bienauenturado al paralytico de la piscina: porque este fue el que entendio sobre el necessita do y pobre: esto es, confio de la potencia de aquel que vio ante si, el qual por nosotros fue hecho pobre: y por ella razon el Señor le reboluió el lecho en su enfermedad, y en el lecho de su dolor le so corrio quando dixo. Toma tu lecho y camina. Hasta aqui es de Sant. Chrysost.

Duodécima consideracion:

LO duodécimo, en lo que dize, en tãto que yo llego, otro ha ya des cendido primero. Considera aqui, como ninguno auia que dolié dose del, si quicra vna vez o otra le diessé vn empellon y le echasse adelante: antes deuián darle del codo y detenelle la vez haziendole estoruo. A osadas pues si fuera para sanar el alma, o a qualquiera o tra obra de virtud, que no le faltaran empellones, ni quien francamē te le diera su vez. Pues que veamos tiene el cielo de inconueniente, para que hazia el a todos los vamos echãdo delante, y (a todos dã do la vez) nosotros de industria y con cuidado, nos quedamos a tras: como quiera que hazia el mundo y sus cosas siēpre tomemos la delantera: como si el cielo para los otros estuuiessé maduro, y pa ra nosotros aun no de sazón. Pues con ser la salud, hazienda y bie nes del mundo, lo demenos quantia y poce momento, ello es don de procuramos llevar la vez a los otros, y ganalles por mano. Sin duda este es el paregon que nos lleva el assan, y donde con ansia se pretende la vez. Y es este vicio tan nuestro, que lo es de la propia naturaleza: y ella nos le pega en su principio, antes que nos de al mundo nacidos. Pues se ha visto aun no estar el niño nacido, y ya aspirar a ser el primero en los bienes del mun do: y para serlo pretende impedir al contendedor para ganalle la vez: como muy bien parecio en Iacob y Esau, cuya ansia Gen. 2.

antes de nacidos no era otra, taluo alfanar y darse priessa a nacer, por cada vno ser el primero, y ganarse la vez en el mayorazgo.

Decima tercera consideracion. §. 1.

LO decimotercio, en lo que dize el Señor leuántate toma tu lecho, &c. deues considerar la razon porque no le curo antes, quando aun era moço? Ella pues fúe hermano mio otra particular misericordia de Dios, que no le quiso levantar hasta ya viejo, como quien le conosci a el humor, y que si antes le sanara, por ventura se boluiera el a sus peccados por ser tan temoso en ellos. De la misma misericordia vso el Señor con el Rey Ozias, quando le castigo con la lepra, no menos que y igual a la vida y sin dispensacion: para ponelle perpetuo entredicho a la reýteracion de su culpa, enque (viendose sano) al punto boluiera. Peccadores pues ay tan tenaces y constantes, que siempre estan anhelando a su aprehension. Estos ya no peccan como hombres, que saben mudarse, y por momentos desdizen de sus intéros, sino ya como Angeles: los quales ansi se pagan a su volicion) sea se qual fuere, que siépre estan conuertidos aspirando hazia ella. Como aun lo significo el Real Propheta diziendo. Señor la soberuia de aquellos dañados spiritus siempre sube. Desta tan pestilencial abominacion de peccados, en particular nos pretéde apartar el Apostol, quando dize. No os aprehenda, o no os arrebate tentació que no sea humana. Y es como si dixesse. La tentacion de la perseuerancia, y de la inhesion en los peccados (que es de puro demonios) no os toque a vosotros. Es pues esta tentacion vn fuertissimo lazo del enemigo: en el qual el hōbre que vna vez cae, pocas se redime. Lo que a la letra noto el Apostol S. Pablo diziendo assi de los ricos. Los q̄ quieren ser y hazer se ricos, por el mismo caso caen en varias tētaciones, y (lo que es mas graue mal) en el lazo del demonio. Donde llama varias tentaciones a las humanas ya dichas, como es la embidia, auaricia, y orras ansi que andan annexas a la pretensió de ser ricos. Llama empero lazo del demonio a esta firme inhesion y constancia en los peccados: en la qual el que vna vez se prende y captiua, assi queda atado e impedido, para no salir de ella: como lo queda el paxaro caydo en su lazo. Pues a este pobre hombre. no le quiso levantar el Señor hasta ya viejo: en tiempo tal, que aunque (viendose sano) le rentassen los desseos passados, no hallasse ya disueltos y a mano los aparejos de su execuciō. Ca vn hombre viejo, llegado ya al fin de sus dias, aunque quiera ser malo, ya no halla con que. La mano le tiembla, la cabeça le duele, la vista le dexa, los dolores y passiones de viejo le

jo le acossan: de manera que harto tiene este tal que llorar duelos, sin que haga peccados. Demas de que no es mal ardid de guerra dar *Simile.* en el enemigo sobre cansado: quando ni tiene pies para huyr, ni manos para esparir: como Achitophel pretendio acometer a Dauíd, di- *2 Re. 17.* ziendo a su hijo Absalon. Agora que vuestro padre esta cansado y sin manos, dare yo sobre el y le matare. Este pues es el auiso de Dios que muchas vezes sobre cansados toma a los hombres, dando sobre ellos despues de acabados: dexando los primero cansar y andar vaguando por los deleytes, y contentos del mundo: y despues que los vee impotentes, y ya sin braços para el, los acomete, los vee y recoge el a los suyos. Rezio caso pueses, sea tan porfiado el peccado en el hombre, que dexado por enfermedad, o otra impotencia (cessando el estoruo) luego sea alli puesto y de nuevo restituydo, como que fuesse hazienda de precio, y no antes olvidado y acabado del todo. Quantos pues ay, que siendo amancebados, llegan ya a estar al vltimo de su vida, y por esso a dexar su peccado: que en su nando, luego al punto bueluen a el: y la primera vista que dan a la amiga: siendo estas las primicias y primer pensamiento de gratitud con que estos miserables ingratos satisfazen a Dios la salud y vida dada de nuevo, para seruir le con ella. O pues si echassen de ver los que afsi lo hazen: que por el mismo caso mas caojā a Dios, y se sub jetan a mayores y nuevos castigos. Pues es pratica fuya, a quien rebuelue y perñia a levantar el idolo derribado por el mismo Dios, satisfazerle el desacato, con dobarle el castigo: como a la letra passo en el caso de Dagon. Creeme pues hermano mio, que por mara- *1. Re. 5* uilla el peccado que solo por ocasion se destierra, se destierra deue ras: y mas si ha sido de assiento estantio en el alma. Y que si ay destierro que le destierre a este tal, no es preciso, sino voluntario, que a vna buelta que de, se le alça y entra como antes.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto, como quando este buen hombre se vísse sano, y que ligeramente meneaua su pie, y animoso sacudiesse su braço, y se hallasse robusto y con fuerza, que haria de alegrarse? como estimaria aquella su vida y nueva salud afsi rescatada de vna tan viua muerte y prolixa? O quan cierto pues es, que el hombre rico y bien fortunado, que viue la vida descansadamente, estima en poco la misma vida, y a duras penas echa de ver que la viue, antes la tiene como cosa que ya esta de suyo, solo estimando lo que el prospero successo le sobrepone en ella de regalo y triumpho. Mas el pobre

hombre que la passa con axes, lleno de menguas y agudos dolores: si a caso a deshora se vee guarecido, este tal es el que la viue, la precia, y tiene por vida, aunque sea sola y sin mas adherentes. Este pues es el fino punto en que la vida (de antes no echada de ver en sana salud) tiene su precio, y da su contento, y nueuo alegron al restituydo: como le da el rico despojo en la conseguida victoria. Por donde no menos que esto llama el Propheta Ieremias a la vida escapada del trance, diziendo della, q̄ es a sus dueños preciada, como el victorioso despojo.

Iere. 21

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto, como no solo lo sano, pero aũ le mejoro el subieto, y restituyo la fuerza gastada y entomecida de su enfermedad. Donde echaras de ver, como los milagros de Dios no son muchos o limitados, niaun solo justos, antes siempre salen sobrados y sobrepuestos. Quando el milagroso passo del Iordan, noto el Texto sagrado, que no solo corrieron las aguas del, sino que tambiẽ le seco el suelo (que aun hasta en esto tuuo Dios cuenta: porque no se enfuziasen al passo en el cieno. Al mismo proposito haze lo que del passo del mar (que primero auia sido) noto el libro de la Sabiduria, diziendo. En el mar Bermejo les dio camino sin impedimento, adornado de vn prado o campo ameno y florido, que en el profundo del les remanecio. Conforme a lo qual, ya veces aqui hermano mio, como en ambos peligros los passo el Señor a milagro sobrado. En el primero, no solo seguros, mas aun asseados y limpios: y en el otro (aun demas de esso) tambien recreados cõ la amenidad de las flores brotadas, o del todo nascidas.

Iosue. 4

sap. 19

Decima sexta consideracion.

LO decimo sexto, en lo que respondio: el que me sano me mando llevar esta carga. Considera como nos dio exemplo para que esso demos por descargo en los cargos que el mundo nos haze. Pues si el mundo hermano mio te cargare, que le quiebras el vso: quando hazes alguna obra mandada de Dios: aora sea perdonar el agrauio siendo agrauiado: aora dar habla y combidar con ella quien te la quita: (solo esto se te ponga delante para descargo, y no mires al vano sentimiento del hombre, sino a Dios que te sana. De cuyas razones te deues fiar, y aun andar preuenido para tus casos: como Dauid lo andaua en los suyos, y el lo dezia. A los que me çahieren, &c. respondere yo Señor, que voy esperando vuestras palabras, fiandome en ellas.

Psa. 118

LO decimoséptimo considera tambien, como se fue al templo a dar gracias a Dios del bien recebido, y esta fue su primera jornada. Otro pues fuera, que viendose sano se olvidara de Dios, como hazen muchos: que solo le quieren y buscan para su caso: el qual conseguido, no cuydan mas del, siendole ingratos. Es condicion de interestales que no aman a Dios, ni a su ley, mas de quanto les presta para sus algos. Como los otros Samaritanos, que lo recibieron a Dios en aquella parte de su ley, que les estoruo los Leones: y en lo demas le negaron el culto.

§. II.

4. re. 17

Tambien deues notar, que si por reparar el sujeto se deuen gracias a Dios, quanto mas te le deuen, y es justo darselas, por hazerle y criarle de nuevo? Estas le daua el sancto Iob quando dezia. Vuestras manos Señor me hizieron, y me formaron todo en contorno en las entrañas de mi madre. A lo mismo va aquella razon que dize Dauid en el Psalmo. Vos Señor me recibistis desde el vientre de mi madre. Y es lo que dixo el Sancto Iob. Vos Señor me compusistes y armastes de hueslos y neruios. Como si dixera. Imensas gracias oy doy Señor, por que no confiasies mi hechura y formacion, de otra mano que la vuestra, ni aun de los Angeles. Donde echaras de ver, aquel tan regalado amor, que (aun en esta perte) tiene Dios a los hombres, cuya hechura y formació, no la sia de otra mano que la suya. Parece te pues seria justo y muy razonable estar sobre auiso, de dar siempre gracias a nuestro buen Dios por vn tan amoroso cuydadó como este? Con que gracias veamos (que vengan al justo) se pueden satisfazer vnas manos de Dios, puestas en cosa tan baxa, y asquerosa, como son los materiales de tu formacion? Y mas, que no se acaba en esto el cuydadó de Dios, sino que aun le tiene muy particular: de que el es el que por su manotefaca de las entrañas de tu propia madre. Como de si lo dixo Dauid. Vos Señor soys el que me sacastes del vientre de mi madre. O aquel gran Dios que me sacastes, &c. Y Sant Hieronymo lee. Vos soys mi defensor, dende el vientre de mi madre, dando a entender, que aun alli haze el Señor su amparo y defensa contra el demonio, que pretende impedir el nascimiento del hombre: y mas si el tiene algun barrunto de que el que nasce, es predestinado. Pero lo que aqui haze el daño es, que como el hombre se halla nacido y compuesto en su propio

Iob. 10

ps. 138

ps. 11.

S. Hier.

prio ser, todo le parece lo deue a naturaleza, y que alli no entra Dios a la parte: y assi no le sabe dar gracias por el ser que le dio, y por la hechura que con tanto acuerdo hizo en el.

Decima octaua consideracion. §. I.

- L**O docimo octauo considera como no se contento el piadoso Señor con sanar a este hombre, sino aun tambien despues le busco, y se hizo encontradizo en el templo con el. Lo qual sin duda hizo el para esforçarle, y alentarle en la gracia recebida: porque todo esta a cuenta del mismo Señor: assi el justificar, como el confirmar
- Psal. 36.* y manutener al justificado: conforme a aquello del *Psalmo*. El Señor *Psal. 16.* impero confirma a los justos. Porello dezia el mismo Dauid. *S. Hiero.* Perfeccionad Señor mis passos en vuestra senda. Donde lee Sant Hieronymo. Sustentad Señor mis passes en vuestros caminos, porque no tropiecen mis pies y perezcan. Hizose pues encontradizo con el en el templo, para ponelle animo y esforçalle en el buen principio de su seruicio, que ya auia comenzado. Aqui pues veras como el Señor fauorece y alienta los buenos principios, para que crezcan y vayan adelante. De donde es, que a penas el hombre se ha mouido en el bien, quando al punto le sale el al encuentro para alentarle. Como bien parecio en Salomon, quando auiendo ya puesto mano a la edificacion de su templo, le salio a visitar
- 3 Reum.* y adirel necessario esfuerço para acaballo. Gran bien es, pues que a penas comience el hombre a poner mano en la buena obra, quando al punto halle a Dios a su lado, dandole ayuda para la execucion. Conforme a esto es tambien lo que el Santo Moyses dize de si, referido en vn *Psalmo*. A penas fue meneado mi pie Señor en vuestro seruicio, quando al punto vuestra misericordia me uo ayudado: lo qual dezia el, porque a la baxada del monte quando yua a boluer por la honra de Dios, y contradize al pueblo que idolatraba: a penas uo puesto el primero pie baxando la cuesta, quando se halló luego valido y esforçado del mismo Dios para a-
- 1. Pet.* quel hecho. De aqui es lo que pondera el Apostol Sant Pedro deste presto y puntal socorro del Señor, diciendo assi. Es Dios de todo gracia: el qual nos llama en su eterna gloria en Iesu Christo: y a los que començamos a padecer por el, el los perfeccionara, hara solidos, y confirmara. A el sea la gloria, e imperio en los siglos de los siglos, Amen. Por esta razon dixo pues del mismo Dios el
- Ioel. 2.* Propheta Ioel. Hara descender a nosotros la lluvia de la mañana, y tambien la de la tarde, como en el principio. Significando por estas

estas lluias, las oportunas y puntuales ayudas y prestos acudimientos, con que Dios fauorece nuestros principios. §. II.

Lo otro tambien demas desto se quiso ver con el, porque como este hombre auia sido peccador de costumbre, mal habituado, y ya enuejecido en peccados: y los tales aun que sanen por la gracia de Dios, aun suelen quedar flacos, debilitado el sujeto. Por esso el piadoso Señor le boluio a esforçar, como a tan necesitado de su fauor. Cierta cosa es, quando los enemigos hã cercado vna ciudad largo tiempo, que aunque le alcen el cerco, aun queda por algunos dias flaca la tierra, comida y desfeutada: y como tal, necesitada de nuevos reparos. *Simile.*

Assi tambien el diestro medico, despues que tie-

ne sana su peligroso enfermo, no le dexa luego: antes procura es-

forçarle el sujeto por escusar recayda. *Simile.* Assi pues el Redemptor

como diuino medico que el era, procuro toparse con este su enfer-

mo ya sano, para esforçarle y darle de nuevo su regimiento. Lo o-

tro, porque aunque el alma siendo sana y curada de Dios y su gra-

cia, queda ya libre de los peccados: pero no por esso queda segura,

sino aun necesitada de la ayuda y fauor de Dios, para poder resi-

stir los nuevos y mas graues impulsos y acudimientos que alli ha-

ze el demonio, por cobrar su presa perdida que ya posséya. Por cu-

ya razon resguardandose desto, dezia el Real Propheta ya viendo *Psal. 7.*

se sano y curado de Dios. Agora me recatare y guardare de mi pri-

mera maldad. Ya lo dicho ayuda tambien, que como vio el Señor

le dauan los empujones para derribarlo, acudio a recoger lo y reci-

birlo en sus brazos: que esta es condicion suya, como bien lo auia

experimentado el que dezia. Yo fuy impelido para caer, mas el Se- *Psalm.*

ñor me recibio: y me apparo el empujon, para que yo no cayesse.

¶ Demas desto tambien a caso como le vio sano, vno le miedio a

los nuevos pies y manos que le auia dado, a que no le offendiesse

cō ellos. Por esso quiso boluer a verse con el, y a requerirle de nue-

uo de: que ya no peccasse. ¶ Visitole tambien, mostrando en esto

que era no solo criador, sino tambien cōseruador de su salud y sub-

jeto. El artifice hecha su obra leuanta la mano della: pero Dios *Simile.*

no: porque el artifice solo es hazedor, mas no conseruador de lo

hecho, como lo es Dios: y assi tiene el necesidad de conseruar lo

criado, no alçando la mano dello: que en effecto es muchas vezes

criarlo. De aqui es lo que dezia el Real Propheta en el Psalmo, des-

pues que dixo al Señor que le auia formado. Vos Señor me for- *Psal. 138*

mastes: y demas desto teneys puesta sobre mi vnestra mano. Pues

Gene. 2. de lo dicho resulta el poder conciliar aquellos dos lugares sagrados: esto es lo que se dize en el Genesis, que Dios acabada la creacion de las cosas, entonces descanso de ya mas obrar. Y lo que el mismo Señor dixo en sant Ioan de y. de su padre. Mi padre aun hasta
Ioan. 5. agora obra, y yo obro con el: por que en lo que dize que cesso de obrar, fue no criando de nuevo: pero no cesso de obrar en lo que es conseruar lo criado.

Decimonona consideracion. §. I.

LO decimonono, en lo que dize el Señor, no quieras peccar. Considera aqui lo primero, como fue grande misericordia del Señor declarar el, que la causa de su mal era el peccado. Gran bien pues es hermano mio, quando Dios alumbra a vna alma, y le declara lo que della le descontenta, para que pueda auer enmienda. Desta misericordia vio el Señor con Iosue, quando estando el affligido de ver a Dios enojado contra su pueblo, y no sabiendo la causa, le ixo el asi. Porque esta prostrado en tierra? sabete q ha peccado Israel. Lo qual aun dixo el Señor a este hombre, advirtiendole del peccado passado, para que muy en particular se recelasse del: porque la recayda en los tales, assi como suele ser la mas peligrosa, assi tambien es mas enfadoso al Señor, el dexarse el peccador ya perdonado, reconocer de nuevo del dueño passado. Por donde aunque este tal se deua recelar y andar sobre auiso, para no perder la gracia de Dios, en no caer en alguna offensa suya. Pero mas lo deue andar, para guardarse y no recaer en alguna de las antiguas caydas. Como lo hazia el Rey Dauid y el lo dezia. Del todo procurare viuir sin mazzilla, pero guardareme en particular de mi passada maldad: esto es de: jamas ya caer en otro adulterio ni homicidio, como los passados. Haziendo en esto lo que el hombre bien considerado, quando ha detenido alguna enfermedad peligrosa, que viendose ya sano, mas mira por si y se recata de aquella, que de las otras no conotidas. Esta fue la inconsideracion y poca aduertencia que tuuo aquel
2. para. 16. Rey Assa, quando despues de auer desconfiado de Dios, viendose apretado de los enemigos, y confiado en otro Rey ya no como el: y despues de auer sido reprehedido, y asperamente castigado de Dios por ello: no obstante esso, torno a segundaren la culpa, quando al fin de sus dias, se hallo doliente de vn vehementissimo dolor de los pies: y assi lo noto el Texto sagrado diziendo. Y tampoco en su enfermedad busco al Señor, antes mas confio en el arte de los meucos, que en el.

§. II.

Lo.

Lo segundo no quieras peccar le dize. Como si en effeſto les dixera: q̃ para eſſo te dá la ſalad, para que tu la bueluas a dar a Dios, y no para que de nũco con ella le offendas. Aſſi lo hazia el Santo Dauid, como el lo dezia. Agradare, y aplazere al Señor en la *Psal. 55.* lumbredelos viuos. Y fue raxon que la dixo el viendose ya ſano y eſcapado de vna graue enfermedad, y conualecido: y en effeſto como ſi dixera. La nueua vida que me aueys dado Señor boluiendo me a la tierra de los viuos, para agradaros mas, y para ſeruiros la quiero yo. Algunos pues ay que ſalen de la enfermedad, y trabajos ſin dexar los peccados, o boluiendo a hazer otros. O pues quã mal ſe remedia el peccador, que quando Dios le ſigue con la graue enfermedad, o otro ſucceſſo: el de nueuo le deſpide de ſi con el nueuo peccado. Eſtos pues, aunque eſtando apretados del mal (en las proteſtas y promeſſas que hazen) parece que ſe conuierren a Dios no es ello aſſi, ni ſalen como deuen: ni como les aconseja el *Ecc. 17.* Eccleſiaſtico diziendo. Conuierrete al Señor y dexa los peccados: ruega proſtrado delante ſu haze, pero diſminuye los eſcandolos y tropeça leros. Finalmente eſtos ſon los que ſalen de las enfermedades no leales a Dios, ſino ſementidos, a lo que alli le prometen enfermos, y no le dan ſanos. Como a la leira dellos lo dize Dauid en el *Psal. 65.* Psalmo. En la multitud de vueſtra virtud Señor os mentirã vueſtros enemigos. Y es como ſi dixeſſe. Quando moſtrays la multitud de vueſtra virtud, aſligiendo, o deſconſolando a los tales, apoderando os de ſu vida y ſalud, alli os hazen promeſſas dello que no os han de cumplir viendose ſanos: alli os mienten, pues luego tan preſto os faltan la palabra que os dieron. Lo quan ſin dada es euidente ſeñal de que la palabra que alli ſe da a Dios de dexar el peccado, es cumplimiento, y no dada de veras, ſino ſolo fingida. Bien anſi como el mareante que ſe vee en tormenta, que haze el voto y promiſſa, de lo que (venido a bonança) ya no ſe acuerda, ni procura cumplir, ni lo cumple: es argumento que no dio el voto, ſino ſolo preſtado y entretenido para aquel caſo. Offrendas pues ay, que no las da la voluntad de ſuyo, ſino que forçadas las ſaca el açote, quales ſon eſtas. Por eſſo a vezes el Señor, aunq̃ ſe le hagã, no por eſſo alça la inano, haſta que llegue el caſtigo a mudar las burſas en veras. Coſa es eſta hermano mio, que la ſiente y caſtiga Dios mucho. Porque es el vn grã deſacato y deſprecio, q̃ la vil criatura haze a ſu Dios. Como biẽ parece por la amenaza que el hizo al Rey Sedechias, y todo ſu pueblo por la repeticion que ellos hizieron

dixo admirado a los de Galatia viēdolos tã mouedizos, y lleuadores de la gracia al peccado. Marauillo me de ver que tan presto os mudays de Dios a otros fines. Y aun el Eclesiastico dixo otra razon al mismo proposito, no poco entarecida. En dos cosas (dize el) se me entristece el coraçon: pero la tercera sobre tristeza dame päsion y enojo. La primera, es ver vn soldado viejo diestro perdido por mala paga, y no satisfecho, ni premiado en su merecido. La segunda es, ver vn hombre cuerdo, repösado, discreto, y de buen seso, tenido en poco y menospreciado. Estas dos cosas eran las que le dauã tristeza al Eclesiastico. Pero la tercera, q̃ sobre la tristeza le añadia enojo, es la que dize luego. Esto es, ver que vn hombre tan facilmente se pässe de la justicia al peccado. Pero que mucho que los Santos se admiren y päsien desto, pues es el caso tal, que aun el mismo Dios lo pone a pleyto y saca a juyzio, diziendo por Jeremias. Aun agora contendere en juyzio con vosotros, y con vuestros hijos. Aun agora pues dize, como quien dize, acabo de tantas, y de poderos executar (por las hasta oy merecidas) en los bienes de gloria, aun quiero nuevas cuentas con vosotros, para que cōuēcidos por ellas, me querays por señor, y no venga yo con vosotros a manos. Pues que les dezis buen Dios? y en que los cargays. Y dize a las islas de Cetin, o despachad correos de fe, y de verdad, que vayan a aquella tierra, donde no viuen sino saluages: e imbiad tambien a las partes de Cedar, donde no viuen sino saluages: e imbiad tambien a las partes de Cedar, donde no viuen sino naciones barbaras. Considerad pues, y pesquisad cō vehemencia (como cosa en que os va mucho) que manera tienen de viuir cō aquellas piedras y palos, que adoran? q̃ reconociēto les hazen? q̃ saluas? Y si ay por ventura alguna nacion de aquellas, que ande mudando sus dioses, y oy tenga vnos, y mañana otros? como en effecto ellos no sean Dioses, sino leños, y piedras.

6. I I,

¶ O pues quan duro caso es hermano mio, que acabada vna alma de verse rescata de infierno, y a vezes no el menos cargado, cosa tan indezible: y tras esso de triumphar del demonio, y salir del peccado, dandole baya, con la librança del cielo en los puños, y que esta tan presto, tan ligeramente, tan en vn cerrar, y abrir de ojos, tan en vn pensamiento, no aun tumbó y canto de real, a vna traspuella de ocasion, o (sin ella) lo arroje todo de si francamente, y se le buelua a restituyren su primera subjecion. Verdadeamente es caso este que cō justa razon admira y päsina a los Santos, y aun al mismo Dios da admiracion

miracion. Y lo que aqui es mas de ponderar es, lo vno el agrauio q̄ este tal haze a la gracia de Dios, despidiendose de ella con tanta facilidad, asftrantando este altissimo don delos cielos: priuandole o impidiendole de sus sacros, que es la preseruacion y conseruacion, que ella da (quanto es de su parte) al possedor, si el no le estorua. Es pues ella tan poderosa de suyo, y de tanta seguridad auida vna vez: que puede preseruara al hombre para mas no peccar, y para siempre conseruale en el bien. Sin duda de aqui nascian aquellas tan animosas y confiadas razones que algunos sanctos dezian, teniendo barruntos, o a caso reuelacion del mismo Dios de que estauan en ella. Qual es aquella de Dauid que dezia. Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte: esto es, en conocidos peligros, no temere. Dios es mi illumination a quien temere? Y en otro Psalmo dixo. En mi Dios (esto es en la gracia suya) traspassare el muro: qui re dezir, qualquiera peligro. Y lo que dixo Isaías de aquel tan gracioso hombre que esta en estado de gracia. Quando anduuieres en el fuego, esto es, de las tentaciones, no seras abrasado: y la llama no te offendera. Por esso tambien a S. Pablo en las suyas le dixo el Señor. Saulo basta temi gracia, y suficiente es estando ella en ti, para que no caygas. Este gran poder de la gracia, significo bien el Euangelista Sant Iuan quando dixo en su canonica. El que tiene en si la simiente de Dios (que es la gracia) no pecca ni puede peccar. Como si dixesse: aunque pueda peccar, y en hecho de verdad peque: esso es por razones, pero no le viene essa potencia por parte o defecto de la gracia que tiene: que ella de suyo poderosa es en qualquiera peligro, para libralle del mal y conseruale en el bien. Viene le empero por la volubilidad y mudança del libre aluedrio. Y sin duda alguna, a esto tuuo atencion el Apostol quando dixo a los Hebreos. Ninguno de vosotros falte a la gracia de Dios: como quien dize. Si el hombre por su parte no falta, ella por si hara sus effectos, que entre otros muchos son los ya dichos, de preseruara al hombre y conseruarle. En cuya significacion no dixo aqui el Apostol. Procurad que a ninguno falte la gracia de Dios: antes dixo. Procurad que ninguno de vosotros falte a ella. Como quien dize. Porque como esso sea, cierto es que ella por si, y de suyo no ha de faltar. Y aun esta es vna cargada querella que el mismo Dios tiene del hombre que assi le malogre esta su altissima prenda, (y en esta parte) le niegue sus sacros: como bien a la letra parece, por el cargo que el haze a vna alma: pues aun quando

quando la loaua en otras cosas, le vino a dezir. Con todo esto tengo contra tí mi querella, que al fin dexaste la primera gracia y charidad que yo te di. Aduiérte pues que no dize: dexote ella a tí, sino tu a ella. Acuerdate (le dize mas) de adonde cayste, y procura hazer penitencia. Es razon esta hermano mio, que la dize el Señor a vna alma el justificada: como el padre que a su liijo ya reduzido a su gracia primero perdida, amorosamente le buelue a referir el mal cobro que dio de su hazienda; lastimado de verla assolada en el, y no aprouechada como pudiera. Pues duro caso es por cierto, que estando el hombre en vna tan grande seguridad como esta, y en estado tan alexado al caer teniendo el peccado tan atras mano: tan por momento, falte el a la gracia de Dios, y le vaya a buscar traydo de leños, que arguye en el tal vna gana y antojo del: como aun se dexa entender por aquello del Sabio. Dios no hizo la muerte: pero los impios la llamaron a voces, y la dieron de mano: y assi la traxeron, y acercaron a si. En lo qual significa el lo que vamos diziendo. Pues es cosa cierta, que las cosas leños que estan atras mano, y que mucho queremos, son las que a voces solemos llamar, y dando de mano.

Simile.

Sapiē. 1

Simile.

§. II II I.

Lo otro es por quan pocas cosas esto se haze, y lo mucho q auenturamos en ello: pues al fin (diziendolo en sumnia) perdemos y auenturamos no menos que al mismo Dios, que es todo lo que es, y se puede perder, y mas que perdido el vna vez, assi por culpa mortal, ya se nos queda del todo perdido y acabado al hallazgo, si el de su gracia no se nos digna de restituyr, a lo qual aduirtio bien el que dixo hablando con el. Vos soys Señor el que me aueys de restituyr la mi heredad para mi. Como si dixera, si yo os pierdo vna vez a vos que soys mi heredad, y todo mi bien: ya de vos no me queda restitution, si vos no la hazeys.

Psal. 15

§. V.

Sin duda pues son meras niñezes, y cosas sin substancia ni veras las que por momentos nos sacan de Dios: y es, no menos que el mismo Dios, al q perdemos trocado por ellas, y esta es la mas grãue y cargada querella, q Dios tiene del hōbre: como el nos la da por Iere mias diziendo. Mi pueblo a mudado y trocado su gloria (que soy yo) por vn Idolo: como si dixesse, por vn poco de vassura, o estiercol: q assi trasladan otras versibnes esta palabra, Idolo, como parece en este mismo Propheta quando dize. Pusieron sus Idolos en la casa donde fue inuocado mi nombre, donde glosa otra letra. Pusieron su

Iere. 32

su

su estiercol, o su vassura. Esto pues es dello que el mismo Dios se pal-
ma, y se marauilla: como aun parece (de mas de lo dicho) en aquella tã
aflombrada razõ q̃ el dize en este mismo Propheta. Cielos palmaos
sobre mi caso, y las puertas del cielo sacadas de sus quicios vehemẽ-
Iere. 2. temente sea desfoladas. Dos males hizo mi pueblo: desampararon
me a mi, que soy la fuente de agua viua, donde manan, y se hallã jun-
tos y amontonados todos los bienes: y trocaronnie por cisternas (ci-
sternas digo aũ dissipadas) q̃ ellos hizieron, que no pueden tener ni
sustentar aguas de algun contento. Nota pues aqui lo primero, ce-
mo a los cielos lleua el Propheta los agravios de Dios: donde los fa-
ben sentir, y pesar lo que es vn enojo suyo. Del inũno los saca, por
q̃ no ay en todo el conosciẽto cabal, que sepa calificar lo que es
vna sola ofensa de tan alta magestad: ni aun ay ojos que sepan mira-
lla, al menos como los de Dios: ni que vean (como ellos) lo que en-
cierra en si de malicia y desacato vn solo peccado mortal. Por ventu-
ra has visto lo que a hecho esta mi rebelde Israel? dezia el Señor a
Iere. 3. Jeremias (quando el mismo Propheta estaua mirando aquel caso cõ
ojos atentos) como dando a entender q̃ (aunque el lo veyã) no lle-
gaua su vista, y estimacion al punto de la de Dios: ni atabaua de ca-
lar el tanto de lo que era su ofensa. De aqui nacio tambien aquel tã
tan sentido ademã, que el mismo Dios se daua a si mismo por los
Eze. 22. peccados de su pueblo, quando dezia. Mira bien que yo aprete heri,
y me enclauije mis manos sobre la auaricia que tu heziste, y sobre
la sangre que vi derrainada en medio de ti. Es pues esta añudar y cla-
uar de manos, argumento y representaciõ de grauissima pena, como
Nu. 24. aun parece por Balac Rey de Moab, quando penadissimo y fatiga-
do en todo estremo de las razones que el mal Propheta Balam le a-
uia dicho, le respondiõ el (y lo aduertio el Texto sagrado) el auija-
das las manos, significando su pena excessiua. Duro caso pues es, q̃
el mismo Dios añu le y enclauije sus manos de puro dolor y ansia
por el peccado del hombre, y el proprio hombre lo sienta tan poco,
que sueltas las suyas se ande loçano. Pero que dezis santo Prophe-
ta, las puerras del cielo vehemente sean sacadas de quicios, y sea des-
foladas? No vey q̃ destruy la hazienda de Dios en esta demanda, y
pones mal cobro en su propria casa y tan rica recamara, haziendo
despeño a toda su corte y bienauenturados? Bien veo lo que hago,
lo q̃ oido y lo que desseo, y lo que siento. Lo que siento es (pudiera
el decir) que es muy justo y conforme a toda razõ (siendo Dios of-
fendido) ya no aya cielos, ni bienauenturados: deshaga se y descom-
ponga se la

pongase la machina del mundo, q̄ en caso tal ya todo sobra, y es biẽ q̄ no aya gloria, ni quien goze della. O subditos vehemẽtes de santos declaradores de su sentimiento (en esta parte) y arguydores de nuestra tibieza y desalmamiento, q̄ tampoco sentimos las offensas de Dios con verlas a ojo, y por momentos nos passar por las manos. Pero en lo que aqui dize el Señor, desampararon me por cisternas: deues notar, q̄ en esto declara el, como el punto del agrauio y desacato q̄ a su magestad hazemos no esta tanto, ò no solo, en q̄ vna alma dexa a su Dios (aunque no es poco esse, ni como quiera) sino en q̄ dexado a vn tal Dios como Dios, le dexa por lo q̄ le dexa. Esto es por nonadas, por cosas temporales, por vn vil interese: y a vezes por vn tan breue deleyte, q̄ se esta gustando, y se esta deshaziendo: y sin poderse tener en si por la posta se vade si mismo haziendo vazio en la conciencia, aũ eterno disgusto. Pues si fuera Dios trocado por otro Dios, que le ygualara, ò q̄ si quiera en algo se le pareciera (y esto fuera posible) alla se lo lleuara y sintiera menos su agrauio. Pero viendose trocar por tales vilezas, cosas q̄ tan poco valen y tanto nos cuestan, y tã frequentemente: esto es lo que sin duda el mas siente, y nos da por su mas graue querella.

Vigesima prima consideracion. §. I.

LO DEUS considerar como siente Dios mucho que el peccador que esta sossegado de dias restituyendo en su gracia, buelua a refrescarse de nuevo en los peccados passados, y que vna consciencia quieta: ya sossegada, libre y suelta de ocasiones, de nuevo se buelua a inquietar. Asi como los Reyes y grandes Principes sienten más y lleuan peor, quando los vassallos ya quietos de muchos años se les reuelan, que los primeros motines. De aqui es lo que el amenaza: por Ezechiel diziendo, Porque os aueys acordado de vuestra maldad, y reuelado vuestras preuaticaciones: y porque han buuelto a parecer vuestros peccados, y aueys buuelto acordaros dellos, por esso pues digo, que fereys vendidos y presos en las batallas. *Simile. Eze. 23*

§. II.

Mas en lo que dize, porque no te acaezca otra cosa peor, que vea mos Señor puede ser peor que treynta y ocho años de cãa? que le falte mi ayuda, la que agora le offrezco tan liberal, que yo mismo le vengo a buscar, y se quede obstinado en sus peccados, encallado en ellos y endurecido. Este pues es el castigo de los muchas vèzes perdonados, y muchas reaydos, que aun perseueran en sus segundas caydas, como se prueua bien por lo, que dize S. Chrysostomo. *S. Chrys. hom. 4. de paxi. to. 5* Quan do algun

do alguno continuamente peccando alcança indulgencia de Dios, y despues ninguna cosa gana desta lôganimidad suya, a este tal el mismo Dios le apareja para la huyda de malicia (en pago de su rebeldia) y para lleuarle su coraçon al supremo culmen de los males, para que brantarlo de rayz, y no dalle lugar de penitencia, lo que a la letra acaecio a Pharaon.

§. III.

Que puede ser peor, pregûtas hermano mio? el mismo peccar por si solo que es el mayor mal de todos y mas quando es reytar el peccado. Por donde si peccar vna vez es graue mal, pero mayor es peccar muchas vezes. De aqui es lo que aconseja el sabio diziendo. *Eccle. 21.* Hi jo peccaste? Pues no añas mas al peccado, antes ruega al Señor te perdona los peccados passados. De aqui es tãbien lo q̃ preguntando *5. Chryf. hom. 1. de* resuelue S. Chrysostomo, qual es mas impio en el peccado? Y responde el mismo. El dexarse estar en peccado. Esto (dize el) es lo q̃ lloraua el Apostol quando dezia. Temo que a caso quando viniere me humille el Señor con vosotros, y aya de llorar muchos de aquellos; que no solo peccaron, sino que dexandose estar caydos, no hizieron penitencia de la fornicacion, e inmundicias que cometieron.

§. IIII.

Tambien deues notar aqui, como estan graue mal el peccado en la confideracion de los Sanctos, que no hallan ellos que aya otra cosa mas indigna de cometerse, como bien a la letra parecio: quando pidiendo los hijos de Iacob a su padre al hermano Benjamin, para lleuarle a Egypto, y dandole para esso los vnos sus propios hijos en rehenes, y los otros ofreciendole saluas de grãde abono, y seguro, por ningunas le dio, saluo por la que le ofrecio Iudas diziendo: Dadmele padre a mi, y si yo no le boluiere tenedme por peccador. Lo qual esti mo en tâto el Sancto Iacob: que puesto a esta pena de ser peccador, le dio luego a su querido hijo Benjamin Finalmente la grauedad de lo que es el peccado, prueuase bien en que despues de auer dicho el *Eccle. 25.* Ecclesiastico en odio de la mala muger grãdes encareciemiẽtos, echã do el sello a los dichos aña de diziendo y refrescando (por occasion de la mala) la memoria de la primera. Si quereys saber quiẽ es la muger. Sabed que della comẽço el origen del peccado, y por ella todos morimos. Y es como si dixesse. Asi como por el fructo se conoce el arbol, asi por aqui se conosciere la muger. No se mas que deziros della, de que este es el fructo que della salio, culpa, y pena, peccado y muerte: como quien dize lo peor y mas cargado de todo lo imaginable.

§. V.

Mas

Fer. 6. despues del Dom. I. de Quares. 259

Mas como Señor no basta vn tan prolixo castigo como el ya dado, para que en el se absuelva la nueua cayda? no quedara en treynta y ocho años de enfermedad padecida alguna cosa de sobra, para galto y desquite del nuevo peccado que succediere? No hermanomio, que al peccador porfiado en offensas es Dios porfiado en castigos, como aun se prueua por aquella amenaza que el dize. Si anduuiere- *Leuit. 26*
des contrarios a mi, yo andare contrario a vosotros. Como quien dize. Si me hizieredes guerra, yo la hare a vosotros. Tãbien haze pues el peccador a Dios guerra con offensas, y Dios a el con castigos. Y asidize luego. Sereys malditos en el cãpo y en la casa (como si dixesse) desmedrados en todo. No hallareys quien os haga bien, ni en el campo ni en casa. Los negocios en que pusieredes mano os saldran al reves los successos trocados. Esto es finalmente (hecho el castigo) que dar Dios no alçada la mano: sino aun a mano tendida como dixo el sancto Propheta Isaías.

Isaías.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL segundo Domingo de Quaresma.

EN el sancto Euangelio, que se canta en este dia nos refiere el Sagrado Euangelista sant Mattheo. Lo primero como muy por menudo represento el Redemptor del mundo su sancta Pasion al senado Apostolico, subiendo la *Mat. 26.*
via de Hierusalem y diziendoles. Sabed discipulos mios, que el hijo del hombre (que soy yo) ya presto sera entregado a los Principes de los Sacerdotes y a los Escribas. Ellos le condenaran a muerte, y despues lo entregaran a los Gentiles, para que sea dellos escarnecido, agotado, y Crucificado. Pero tened buen animo (quando esto viciereis) porque al tercero dia resuscitara.

Lo segundo como a este punto llego la madre de sant Ioan, y Sanctiago, a pedir las dos sillas derecha y siniestra para sus dos hijos, con la desabrida respuesta que el Señor les dio, diziendoles, No sabeys lo que pedis.

Lo tercero, la indignacion de los diez por ocasion de la ambiciosa demanda, que propusieron los dos.

Lo quarto, la correccion que el Señor hizo en ellos, persuadiendoles a que todos dexassen aquel espiritu ambicioso y fuesen humildes, &c.

R 2

Primera

Matt. 20



Va el Señor subiendo hazia Ierusalem vna cuesta arriba rodeado de mucha gente: quando nos dize oy el Euangelista S. Mattheo, q̄ se desuio del camino, dexó la carrera, hizose a vn lado: dio de mano a los doze mas suyos, y dixoles en secreto. Echad de ver discipulos mios que subimos a Ierusalem, y el hijo de la Virgē ha de ser entregado a los principes de los Sacerdotes, y a los Escribas: y ellos le condenarā a muerte: y assi condenado lo entregarā a los Gentiles: para que lo escarnezcan, lo aqoten, y crucifiquen. Y al tercero dia resuscitara, &c. Deues pues notar aqui lo primero. Que no dixo sera entregado de vno de vosotros, aunque estava alli Iudas que era el q̄ auia de ser agressor de aquel hecho: lo vno porq̄ aún entontes no trataua el de esso, y nunca Dios tiene a nadie por peccador hasta que lo sea.

§. II

S. Chrys.
ho. super
Genes.

Lo otro porque por ventura esso fuera poner antojo, donde aún no le auia: y en semejantes casos es grande cordura, no despertar a quien duerme. Ca muchas vezes acordando lo olvidado, se suele antojarse. De aqui es lo que dize S. Chrysost, que nunca Eva paromientras en el arbol vedado, ni a su tã dañosa hermosura: hasta que el Demonio le aduirtio della. De lo qual se concluye, quan grande inconsideraciō sea, dezir el dueño al criado, que no le hurte lo que el no se acuerda: y aduertir en su casa de otras impertinencias bien olvidadas, con que por ventura (acordandolas) despierta a quien duerme, y sucede se agrauiar se a si mismo. Mira tambien como en secreto, esto es a su parte como lee Eutimio diziendo *seorsum*, llama a los doze y trata cō ellos estas sus tan graues razones, las cosas graues pues y mysteriosas, que son de cuenta e importan al Reyno y a la Real persona no se dizē a todos, a solas se tratan y consultan con los dela camara, y q̄ son del estado y consejo secreto. Quales aqui eran los Santos Apostoles, a quien el mismo Señor auia dicho. A vosotros es dado conocer el mysterio del Reyno de Dios, &c. Y deues notar como esta palabra, secreto, se llama en Griego, *mysterio*, Termino que le deduzze Eusebio de otra Griega, que quiere dezir, *celus, uel odium*. Significando quan grande mal sea el quebralle y no guardalle. Verdad es, que Zepherino grande Griego dize mejor, que se compone de dos palabras Griegas, la vna quiere dezir, cerrar, y la otra boca. Porque para el secreto no ha de auer boca. §. III.

Pero veamos que es la razon porq̄ el Señor tuerce el camino de Ierusa-

Fer. 4. despues del Dom. II. de Quares. 261

Jerusalém, o le ladea, y se sale del a razonar estas cosas cō sus sagrados discipulos? Por vñtura era porque titubeaua: o porq̃ rehusaba en alguna manera, la comēçada carrera de la Redēpciō? No porcierto hermano mio, pues salio a ella regozijado como valeroso Gigāte, cōmo dixo David en el Psalmo. Antes fue por facilitar se a la madre de *psal. 13.* S. Iuā y Sāctiago q̃ la sintio azorada para hablalle, y por dalle audiēcia mas a su saluo, sin el estoruo de tātos. Bēdito el sea, q̃ tanto gusta de facilitar se a sus criaturas, que por dalles audiencia a su sabor, y de espacio, suspende el camino por de importancia que sea, a trueque de consolar vna alma que el sientē, ganosa y antojada de si. *Quādo* *Exod. 25.* nuestro Dios vencido del amor de sus criaturas, se quiso auerziudar con ellas, mando hazer su casezilla como paueillon de tiēda, para morar en el, como quien gustaua de estar mas a mano de nuestrās necesidades, para dar presta audiencia a las voces y suspiros de sus criaturas. Pero no paro en esso su misericordia hermano mio, ni le parecio al Señor que sus entrañas de piedad auri con esso quedauā sātisfechas, para lo mucho que el desleaua darse pñtial a los hōbres. Asi mando tambiē sele hiziesse vna arca, q̃ era el asiento de sus misericordias: y lo que mas es, q̃ en esta arca de su misericordia, se hiziesse quatro aldabas rezias y fuertes en cada esquinā de la arca la suya y mas que se hiziesse dos tenedores para entrar por las mismas aldabas. Y no solo esso, pero aun manda que luego le dispongan el arca, le metan los tenedores y pongan a punto. Pues para que Señor tanto cōmo esso? no bastaua aueros apreado entre los hōbres, sin estar tan a punto y aprestaros a ellos? No me contento con esso, dize el Señor, quiero hazerme asideros, y hazerme vn Dios cō asās, para q̃ todos me puedan asir, y estar tan a punto a los hōbres, que qualquiera que llegare por mi, o hazer su negocio, no se derenga, y me halle a punto puesto y aparejado para dalle audiencia. O grāde misericordia de nuestro Dios.

Segunda consideracion. §. I

LO segundo considera: que aūque esta bendita muger era sancta, y criada en la escuela de Christo, al fin era madre: y aquel natural de madre tan incliuado a los hijos, la vécio a pedir para ellos. Dō de charas de ver quanto pueda con el hombre la carne y sangre, y que pocas vezes la vence, y perfecciona del todo el estado, aunque sea de religion y Apostolico. Al infante Ionathas le dio Dios a David por amparo de su padre Saul. Y dizen algunos, que en aquella amistad (ya tan sabida) que Ionatas trauo con el, le mouio

Tercera parte.

R 3

Dios

Dios el coraçon al mismo Ionathas a vn excessiuo grado de amor para con Dauid, por ser este necessario, para que el fielmente hiziesse este ministerio. Donde es de aduertir con atencion, que no le fio Dios este ministerio, hasta que primero le tuuo muy adereçado el amor: y que toda aquella preuencion de la mano de Dios vno el menester para esso. Porque verdaderamente el amor que nos da naturaliza de su vena e influencia, siempre se ha de tener por sospecho so no siendo primero muy adereçado de la gracia de Dios, y ya hecho atras mano de su inclinacion. *ile.* Los hueuos ajenos que la perdiz saca en pollos dandoles su prestado y segundo calor, nunca pierden el primero mas suyo, y mas natural, que sacaron en hueuos de su verdadera madre. Y assi con toda facilidad los lleva y arrebatra tras si el reclamo desta, aun oydo a deshora, como dixo el Sancto Propheta *Jerem. 17* Jeremias. Assi pues aquel natural que sacan los hombres del vientre de sus madres, jamas se pierde del todo, ni ay cosa que baste a oluidarle. Antes quando (a nuestro parecer) esta mas seguro sepultado en oluido (si el mundo reclama) rebuelue aorador, por lo menos dando su amago. A lo qual aun se añade, que el amor de los hijos es tan poderoso (y mas con las madres) que las fuele sacar de juyzio. De donde es lo que pondera Sant Chrysostomo en el caso de los Machabeos: que fue vna sagacissima astucia del demonio, el tyrauo no atormentasse primero a la madre, sino despues de los siete hijos: para que como ella fuesse viendo el discurso de los siete martyres dellos se preuertiesse el juyzio, a deslearle lo injusto. Sin duda pues vn hijo al lado es muy poderoso: y toda entera vna madre rebuelue ha *2. Mach.* zia si. No de balde ni sin causar: sino antes con mucha consideracion encerraron los bezerrillos a las vacas: para q guiando derechas, lleuassen al arca del Señor: recelandose, de que si oyessen los bramidos de los hijos: de fuerza (tocadas dellos) torcerian de su camino por acudirles. *S. Chrys.* *ho. de 7.* *Machab.* *6.* *1. Reg.*

§. II.

Mas en lo que dize, que adorando llego, debes notar, como sino fue aquí y por esta ocasion, no leemos en el Texto sagrado que otra vez antes vuisse ella adorado al Señor. Lo que nos da motiuo de considerar con particular atencion, como los hombres (con ser enteros no pretendiendo) en pretendiendo, al punto luego se hazen humildes, y adoradores. Y mas si a caso les aprieta necesidad. Allí pues es donde no solo adoran, mas aun no paran en hazer meguezes, y monerías indignas de si, hasta tirar por la capa al que amolentan para sus algos: ya llamandole principe: ya Rey de la tierra

ya pi-

Fer. 6. despues del Dom. I. de Quar. 263

ya pidiendole que lo sea suyo. Como parece bien en lo referido por el Propheta Isaias. Añora el varon a su hermano, domestico de su padre, y le dira, Sey tu mi principe, y vale me en este mi caso, pues tienes con que. *Isai. 3.*

§. III.

Mira tambien aqui, como se piden las cosas que en el mundo se estiman, al fin adorando. como esta madre pidio las dos fillas para sus hijos al Señor; y como tambien la de Salomon adorando pidio para el el Reyno a David. Y las cosas del cielo quan al desuio se piden de muchos, y quando por ellas se adora, es a media rodilla: y aun esta fiada del guante porque no se lastime. *3. Reg. 3.*

Tercera consideracion.

LO tercero, considera tambien aqui como primero auian los mismos hijos pedido al Señor, diziendole (como refiere Sant Marcos.) Quereinos Señor hagays con nosotros franqueza, y nos deys todo lo q os pidieremos. Segun lo qual, el pensamiento delas, fillas no comengo en este camino, pues ya venia de atras, auiendo nacido en ellos de la prelacion que el Señor hizo a S. Pedro. Alli pues luego al punto les dio el antojo de la primeria, y su nuevo desseo. Pero dède entonces hasta oy passaron dias, en los quales el Señor hizo grandes milagros: assi a otros fines: como tambien obstando al desseo delos dos hermanos, y haziendo le estoruo, para que no quajasse en sus razones. Pero como el desseo era de honra) que døde vna vez entra y se apodera, tarde o nunca se acaba) qdofe en ellos preualecido, y no estoruado dela diligenciadiuina. Pero echa tu aqui dè ver (en los dos hermanos) la indiscreta manera que algunos tienen en orar al Señor pidiendo sin tasla, y con absolucion sus antojos; y queriendo haga el Señor todo lo que ellos quieren. Estos pues no dan al Señor humilde ni subiecta y rendida oracion (qual ella ha de ser:) sino interressal, soberuia y llena de su propria voluntad. Pues la oracion perfecta; y que agrada al Señor, es hermano mio la que resuelve toda vna alma en Dios desafida de si dexadola sin si, ni no, resignada en sus manos, y prostrada a sus pies. Esto es en effecto lo q aconseja el Real Propheta diziendo subiectate al Señor, y assi subieto, ora ante el: significando q el q de veras ora, se deve resolver en solo querer lo que Dios quiere, y en sus successos del todo ponerse en sus manos: como lo hizo el Apostol al punto luego de su vocacion. Y quando del todo restuelto en la voluntad del Señor, le dixio assi. Señor veys me aqui, q que reys q haga yo? Y assi es mucho de notar, q en virtud de aquella cùplida y total resignación luego alli oro; y fue su oración agradable al Señor:

cal

R 4

como

Aguil. 9 como el mismo lo dixo a su siervo. Ananias. Acude me a Saulo, mira que ya ora. Pues conforme a esto, tambien tu debes querer hazer lo que Dios quisiere y el tuuiere por bien; y no querer que Dios haga lo que tu quisieres, dando le por regla tu indiscreta voluntad en tu oracion. Antes le debes dezir con el Real Profeta (subiecto en todo.) Oyde Señor, no conforme a mi voluntad, sino en vuestra justicia. Esto es, conforme a lo que vos juzgays que mas me conuiene. De aqui pues es, que muchas vezes, la muger q̄ pide a Dios le guarde el marido o el hijo, o otras cosas temporales o el marido que haze lo mismo aunque dizen al Señor, si es para vuestro seruicio, aun no piden bien. Porque lo que la boca pide, como dudando, lo resuelve el alma en su absoluto desseo, queriéndolo en todo caso les sea concedido.

1. Cor. 13. 2. *1. Tim.* 2. 1. *1. Tim.* 2. 1. *1. Tim.* 2. 1. *1. Tim.* 2. 1.

Pero en lo que dixerón, queremos que nos des lo que quisiéremos, debes notar como ay algunos tan puestos en si y resueltos en esto con Dios, que no dando les el lo que ellos le piden en lleno, al punto se hazen a fuera del agraviados, y se ponen en su paz, no aceptando seruirle en cosas que sean menos que su pretension, poniendo se en quinas con el mismo Dios. Lo que linduda es muestra de coraçon soberbio, áltiuo, descorteses, y descomedidos al mismo Dios; con quien vian el termino que aun aca no se sufre, ni se suele usar con los Principes y Reyes del mundo, con los quales vemos, que los desechados y despedidos para vños officios (aunque sean desechados y pretendidos dellos) no por esto dexan de aceptar los menos honrosos y tenellos en mucho: en que por orden suya son proueydos. Nadie pues con Dios deve ser en esto puntoso, sino antes subiecto y resueltos a su voluntad: como lo fue el huilde David, quando Dios le desecho de ier edificador de su templo, que el tanto desseaua ser: que no por esto anduuo puntoso con Dios, ni descontentadizo, diziendo. Pues Dios no me quiere para edificador de su casa (que es mi pretension), alla se auenga con ella. Yo hago punto y raya. y algo la mano de su obra. Antes aunque desechado en lo principal (que era a que-
2. Reg. 7. llo) le siruio en lo que pudo: no solo no se desdénando de ser aparejador, sino preciandose dello, y echando el resto en este particular, como en cosa que el tuuo a su mucha ventura.

Quarta consideracion. 6. *1. Tim.* 2. 1. *1. Tim.* 2. 1.

LO quarto, considera aqui la maña que tuuieron los dos para hazer su negocio: y mas a su saluo grangear las dos fillas. Echaron pues su cuenta, porque via mejor, con menos escandalo de los diez las

las podrán negociar. Y hallaron, que el camino mas acertado les era el de su madre. Cosa paues bien de notar, que Iuan y Diego dos liberos boçales y deteniados, así si fueron auidados en esto que pretendia. Pues alin si eboran de los ladinos del ayuntamiento en ello, no fuera tanto. Ca ellos son los que buscan ingeniosas maneras, para meterse en sus ambiciones. Así Adonias pidió por muger a Abisac a Salomón, donzella que aia quedado de su padre Dauid: por ver si por allí hallaua entrada, o recurso al Reyno que pretendia. Lo qual no solo no se lo concedio Salomón, mas auiendo alcanzada la treta de su discrecion, y el dondetiraua) respondió mal a su propia madre: que echadiza del mismo Adonias, senzillamente se lo pedia, y a el hizo matar por su atreuimiento. O quantos pues ay, que no siendo anisados en los negocios de su saluacion, sino antes muy torpes y sandios en ellos, son tan vinos y transcendidos en los de sus temporales intereses, que hien den vin pelo, y les buscan hechuras raras pensadas y alcanzadas de pocos. Hombres pues ay, que no aciertan a hazer vn mandamiento de Dios, y si le hazen le hazen falso y errado, que no es poca lastima. Por esto dezia el Real Propheta. No me apartes Señor de vuestros mandamientos, lo que traslada Sant Hieronymo, diciendo no hagays que yerre yo vuestros mandamientos: y a lo mismo va lo que dixo en otro lugar alumbra mis ojos en vuestra ley, porque a caso no peque yo. Desto se queixa el Señor diziendo por Ieremias. Necio es mi pueblo que no me conoce: son hijos insipientes para lo bueno: esto es, que no saben hazello, ni le halla hechura, y son sabios para hazer males. O quan cierta cosa es, que para esto que el mudo llama prouecho proprio interese, o como quiera hazer su negocio: no ay hombre que sea hobo, ni lerdo por grossero que sea. Tosea qera y no poco grossero el mulato o Docch, que no tenia habilidad, salvo para guardar mulas. Y este la tuuo tan rara y particular para lisongear a Saul, y encaxarle los cuentos del sacerdote Abiatar, y referirle los panes que dio a Dauid, y el alfange de Goliath, &c. Como que fuera vno de los mas auisados de la boca del Rey. O lastima grande, que la viltieza del hombre, la maña, y toda entera su agudeza, parey se acabe en solo las cosas de la tierra, sin que para las del cielo aya ninguna. Verdaderamente Señor no parece sino que todo quanto vos hazeys con el hombre, os sale al reues, y que con los mismos dones y prendas que le days, y poneys en su mano, os haze ella la guerra. La razón natural, el entendimiento, y el auiso, las fuerças corporales, la hacienda y bienes de fortuna: todo

3. Reg. 2.

psal. 118.

psal. 118.

psal. 12.

Ierem. 4.

1. Reg. 21

lo da Dios al hombre, para que le sirua, y se salue con ello. Pues esso mismo es, lo con que el ingrato del hombre haze la guerra a Dios. Ya no ay auiso, ni razõ para Dios, ni para seruille: sino antes para offendelle. Por muy auisado y prudente nos encarece la diuina Escritura aquel amigo del infante Amon llamado Ionadab: y en el auiso de este, dize el Texto sagrado, que se forjo violacion de la donzella Thamar, dandole este por consejo, que se hiziesse enfermo de cama, para que quando la hermana le hiziesse visita, y lleuasse el regalo, pudiesse el Amon echalle la mano, y hazelle la fuerça. O auiso mal empleado. O per la hoçada, y vsada al reues. Vees aqui hermano mio, en que se emplean los auisos de los hombres mundanos. Esto es, en deshonor donzellas, o en buscar subtilezas de ingenio, con que Dios mas se offenda. Y el que mas sabe destos primores de infierno, esse es el que el mundo celebra por mas auisado. Y qual fuera que Ionadab, pues era prudente: como tal boluiera por Dios, y diera auiso al apasionado moçuelo, afeandole el caso, y el deshonor de su hermana con los muchos inconuenientes, que de tal hecho auian de recrecer. Pues las fuerças del hombre tambien van por este camino mal empleadas. Los primeros Gigantes que uo en el mundo de grã dísimas fuerças, las emplearon cõtra el mismo Dios que se las dio. Neuroth el valiente empleo su valentia en la vanidad de la torre. Pues la riqueza y hazienda que Dios da a los hombres, tambien le offenden con ella: como el lo da en rostro diziendo a su pueblo. Métijs yo en la tierra del Carmelo fertil y buena, para que comiessedes el fructo della: y vosotros entrados alli, contaminastes la tierra, y pusistes mi heredad en abominacion. Quando la grande llena de Israel, que Dios la hincho de oro y plata, y llouio thesoros en ella, estando el Señor esperando que le hiziesse algo de prouecho, dize el Profeta Isaias, que salio el mundo a deshonor con cabellos enjaezados, y con carroças y coches muy atreídos. Estos fuerõ los hospitales que hizieron los ricos con la mucha hazienda, que el les dio: estos los pobres que le vistieron, las huertanas que le casaron. &c. De manera que en vanidades y offensas de Dios, o (por lo menos) en cosas de mundo se gastan las haziendas, sin alguna escassez: y solo Dios y el alma son quienes no se hallan a los gastos en grueso, sino solo a la cuenta del recibo: para cargalles en lleno la plana por vna no nada q se les aya dado. O lastima grande, que todo entero se lo lleue el mundo, dende la hazienda del hombre, hasta su delgada y auisada razõ: en tanta manera que aun Diego y Iuan Apostoles de Dios, se saben

dar maña para darse al valer de la honra del. §. II.

Pero con todo esso, ni aun por lo dicho somos vistos aqui conde-
narla cuerda y moderada prudencia en los negocios. Pues no es
Dios amigo que las cosas (aunque sean compras y ventas) se hagan a
bobas a lo conñado, y poco seguras, sino validas de buenos recaudos:
como parece por lo q el mismo mando por su Propheta Jeremias: *Jerem. 22*
quando advertiendole de cierta heredad de vn deudo suyo (que a el
le estaua bien y a cuento) no solo le auisa del lance, sino tambie de q
en la compra della haga muy buenos y seguros recaudos, y los pon-
ga en cobro hasta su tiempo. De lo qual se concluye con euidencia,
qua descargado queda el Señor del achaque que el necio impruden-
te le oppone. Quando no sabiendo el traçar sus negocios, o dalles el
punto, se buelue a Dios, diziendole hizo desdichado, y queriendo to-
mar con las manos el cielo de los desaciertos q el se haze a si mismo. *Prou. 19.*
Como bien lo encarece el Sabio diziendo. La necedad del hombre
le descomponne sus passos, y el hierue contra Dios en su animo.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, considera aqui como es gran ventura tener hijos, y la
mas rica hazienda de todas. Las demas haziendas da las el arte, o
la industria propria, o agena: Pero los hijos son vn dado de la mis-
ma naturaleza, y vna de las mas ricas dadiuas de todas las tuyas. Así
antiguamente se tenia por summa felicidad el tener muchos hijos, y
por tan grande infelicidad el carecer dellos: que ningun otro bien te-
poral por grande que fuesse, bastaua (en aquellos siglos) a soldar esta
quiebra. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo. Ninguno por *Chrys. ho.*
eloquente que sea, podra bastantemente dezir ni representar con *fid. anc.*
palabras la grandeza del dolor, que de esta llaga prouiene. Testi-
gos son desto aquellas antiguas mugeres: las quales como quiera
que en todas las demas cosas ayan sido perfectas, y cumplido toda
Philosophia, solo no han podido llevar con ygal animo esta infeli-
cidad. Antes las vnas se han indignado con sus maridos, y otras
juzgado su vida por inuocunda, como parece en Ana su Madre de
Samuel: que (antes de setlo, y siendo mañera) le llamo al facer-
dote Heli infelice y desdichada, y que hazia su vida en dia duro: *1 Reg. 1.*
significando en esta razon quan triste y azeda vida passaua: y que
ni la dulce compañia y regalado amor de su marido Helchana,
ni la mucha hazienda y riqueza que poseya, la podian conso-
lar, ni arrancar le aquel penosoaje de su alma. En cuya conse-
quencia dize así el Abulense. Llamose Ana muger desdichada por *Abulens.*
no

- no tener hijos. Porque las mugeres por la abundancia de los se llaman dichosas. Como parece en Lia su muger del Patriarcha Iacob, que por tener muchos hijos, se llamaua dichosa; y preciaudose dello, y celebrando su caso, llamo a vn hijo suyo (esto es, al sexto que nacio) Asser, que en lenguaje Hebreo quiere dezir Felicitas. Esto es, la misma dicha. De aqui es tambien que los parientes de Rebeca deessa dolo bien es crecidos, y prosperidades, le dezian, Creceays senora en millares. Juzgando que no ay mayor prosperidad para la madre, q es la de los hijos; y que digo a la madre, o al padre comun? pues aun para el Rey de la tierra no ay bien, ni prosperidad sin hijos: y por mas que la tenga, el carecer dellos se la deshaze, y mal logra, confortame a lo que el Señor dixo al Propheta Ieremias de cierto Rey de Israel. E serue lo que te digo, y esto que este va a ser festeril sin hijos, y asi en sus dias no sera prosperado, esto es, aunque en lo de mas lo aya sido. De aqui es tambien lo que el Santo Iob sintio, quando Dios le priuo de los suyos, pues dixo. A me quitado el Señor no me nos que la corona, de mi cabeza: lo que no dixo quando le priuo de su Reyno, y quito su corona, teniendo por mas honrosa corona la de los hijos, que la de su Reyno: y conformandose en este termino con el antiguo leagnaje, en que los hijos se llamauan y tenian por corona, segun aquello del Sabio. La corona de los padres ancianos, son los hijos de sus hijos. Hasta aqui es del Tostado; y el mismo dize, q esta lastima era la que lloraua de si la hija de. Lepte por montes y vales con sus compañeras, de ver que moria donzella y sin ellos; y para esto, pidio a su padre los dos meses de plazo: teniendo por mas infelicidad el morir sin hijos, que el mismo morir.

§ I L

- Y si va a dezir verdad, no es mucho en tanto se estimen los hijos, pues son ellos vna summa consolacion, con que Dios templo el rigor de la muerte: y como va ingenioso y artizado remicudo (echado del mismo) a la mortalidad de la vida: con que la muerte del padre, o el padre que muere, en alguna manera se va viuificando en los hijos, y haziendose immortal, en la mas posible suerte que esto puede ser hecho: conforma a aquello que dixo Sant Chrysostomo. De ho. 18. in gen. pues que entro la mortalidad en los hombres, la summa consolacion era la sucesion y posteridad de los hijos. Por esto pues, el misericordioso Dios templando la severidad del castigo: y humnando a los hombres la representacion y persona de la muerte, les dio la sucesion dellos.

§. III.

Pues de lo dicho se resuelve (hermano mio) con notable euidencia quanto seruicio haze al Señor el padre, o la madre que dan sus hijos a Dios, negados al mundo: y mas si son auidos a desseo y constante oracion. Lo que muy pocos hazen, pues vemos que regularmēte todos enteros los quieren para si, criandolos para el mundo y sus fillas: como aqui hazia esta bendita muger. O quan de otra manera lo hizo aquella matrona Ana muger de Helcana de que agora diximos, quando Dios le dio al su Samuel, pues del todo le boluio ella a dar a Dios: y aun por dexarse asi dado, del todo y sin repeticion, no qui solleualle al tabernaculo de Sylo, sino ya deshetado, como adierte Abulense. No siēdo ella aqui como algunos padres que dan en presente al Señor sus hijos chiquitos, y despues que ya le pertenescen a a el, se los bueluen a sacar, para casos de mundo y sus profanidades. Esto pues dio ella a entender, diziendo al Sacerdote Heli, Acommo de mi hijo al Señor, como si dixera, Porque Dios me le dio milagro samente, y o se lo he bue'to a dar a el. Donde adierte el mismo, que este termino, acommodar, quiere dezir dar a vso. De manera que el hijo que pudiera dar al vso del mundo, le dio del todo esta bendita se ñora a los vsos de Dios. O quan buena madre fue esta, Pocas pues ay que asi den sus hijos al vso de Dios, Antes ay muchas que se los qui tan, y mas si a caso son luzidos, y de prendas vistosas. Y quando algu nos le dan al Señor, son el deshecho, los poco luzidos, y que no valen al mundo. Lo que mas de ordinario sucede en las hijas, que la tuerta, o visoja, o faltosa en algo, a de ser para Dios: y la bella y hermosa, ni aun se la dan a verde los ojos, si el mismo Dios no se la coge con sus diligencias, e inspiraciones, o con impossibilitar a los padres de pode lla casar.

I. Reg. I.

Abulens.

§. IIII.

Lo otro quan grande dadiua le offrecio, el sacerdote o el religioso, que a trueque de serlo, y por su solo amor, se priua deste tan grande ble y ornato de naturaleza. Y aun podriamos dezir (sin mucho arro jarnos) es caso este en que no solo a este tal se le ha de satisfazer dela diuina bondad y largueza, la personal dadiua de su precitā persona, sino tambien y allende la de los hijos que virtualmente en si mismo le da: pues por su amor se priua de los que naturalmente pudiera tener. Y por cierto no es mucho en esto (q es misericordia) se presume auer de ser ello asi de la infinita bōdad del Señor. Pues es caso este en que (aun en lo que es rigor y castigo) su diuina justicia pratica lo mismo: como bien parece en el caso de Naboth, al qual auiendo el peruerfo

peruerso Achab muerto, y sólo a el segun vna opinion, y lo que mas parece coustar de su historia: despues en los cargos que el mismo Señor dio a su pesquisidor Iehu (que crio contra el), le cargo también la sangre de sus hijos, que auia derramado. Lo qual no fue (como dizē algunos) porque realmente se los viuiesse muerto, sino porque con la muerte temprana, que el mal Rey dio al buen Naboth; le priuo de los que del auian de nacer: y así le cargo también los que auia de tener si viuiera.

Pero esto aparte boluiendo al proposito: con ser tan grande bien de naturaleza el bien de los hijos, como es bien temporal, su buen desuento se tiene. Pues al fin el amor dellos es vn truelíssimo tyranno, atormentador y continuo verdugo de los padres, que les da tormento de cuydado: que es peor que de cuerda, y vn mas pesado garrote. Que pues no haze hazer a los padres este tan tyranno amor? a que dificultades no les saca, y offrece prodigamente de que muertes les referua, por crüeles que sean? a que puto de humildad por cayda y defecha que sea, no refuelue y cifra todas enteras sus entonaciones, y autoridades? Verdaderamente no ay padre que no sea mar tyr de sus propios hijos. Por donde podriamos bien dezir, son los hijos no poco parecidos al hermosíssimo cabello de Absalon, que con dale grande ornamento a su cabeça, le traya cabizcaydo y con continuo dolor de ella, como lo significo el Texto sagrado en dezir, que le agrauaua su mucho cabello. Pues no menos que esto lo hazen los hijos, los quales por vna parte son ornamento y decoro a los padres, mas por otra tambien los traen cabizcaydos, cuydadosos de su remedio, con vn continuo affan y dolor de cabeça. De aqui pues es que entre las otras ventajas y excelencias del cielo annexas a el, y que el haze a esta vida, se cuenta por vna no poco dichosa el no engendrar hijos: y que los padres tan venturosos que alli se hallaren y se vieren con ellos gozando de Dios, se veran descargados de la pensión del cuydado de ellos. Como el mesmo Señor lo significo a ciertos curiosos, que dello dudauan, diziendoles. En el cielo ni se casan los hombres, ni se reciben mugeres, mas todos seran como los Angeles de Dios. Lo mismo dixo por Isaias abonando los fueros de aquel dichoso lugar. Mis escogidos no engendrarán en turbacion: como si dixesse. Aca en este mundo es donde anda y bule la turbacion de los hijos, dando mal rato a los padres. Que alla en el cielo lugar es exempto; donde seguros viuen ellos y sin esse cuydado. De lo qual se sigue, que si el proprio cielo recibiera este penoso

penoso cuydado, por el mismo caso ya el no lo fuera, y solo el basta
ra a deshazelle su gloria. En lo qual sin duda se echa de ver con e-
uidencia el affan de los hijos, y la çoçobra que da su cuydado. Lo
qual aun aca (de las textas abaxo) lo echaras de ver en la razon que
un hombre cruidissimo (y no menos que el Patriarcha Iacob) da: Gen. 49
yo estandose muriendo al mayor de los suyos, Ruben, tu eres el mi-
mayorazgo, mi fortaleza, mas junto con esso me has sido el princi-
pio de mis dolores. Y es como si dixera: No puedo negar que en
mis primeros años fuy yo pastor, y no poco cuydado en aquel mi-
nisterio, llevando por el las crudas eladas, las nieblas, y soles, y no-
ches sin sueño, con otras incommodidades e injurias del cielo anne-
xas a el que en alguna manera me dieron molestia: Pero esto digo
certissimamente, y para el passo en que estoy, que en todos estos a-
ños nunca tuue dolor de veras, ni pelado: ni hasta que el cruelissi-
mo amor de mis hijos me le acarreo. Por esso tu Ruben mayoraz-
go mio, como fuyste el primero de los que yo tengo, assi fuyste tam-
bien el principio de mis dolores.

Sexta Consideracion.

§. I.

LO sexto, considera aqui con que demandas falcen acabo de rato,
despues de ser Apostoles, disciplinados en la escuela del mismo
Dios, y andar a su lado. Verdaderamente pues el hombre por per-
fecto que sea en esta vida, siempre es hombre, y que vna vez que
otra da en serlo: si Dios nuestro señor no le mira con sus amorosos
ojos, o si a caso le esconde su vista: conforme a lo que el mismo di- Isa. 57.
ze por su Sancto Propheta. Escondile mi rostro y fuesseme vaga-
bundo la via de su coraçon. De aqui es, que hasta q el cielo nos per-
ficione del todo con la continua vista, y manitenencia de de Dios
(annexa a si mismo) siempre aqui en esta vida ay imperfeccio-
nes. Por cuya razon el Propheta Isaias, llamo a aquel dichosissi-
mo estado, viña que le da a Dios su vino puro, a diferencia del
aguado e impuro, que le da esta Yglesia en sus imperfectos. En
aquel dia (dize el.) La viña que da el vino puro y de ley, os can-
tara a vos. Y responde el mismo Dios. Yo soy el Señor que la
guardo, como quien dize. A mi se me de en esto, y no es mucho
que ello sea assi: pues soy yo el Dios que la guardo, y conseruo Isai. 27.
con mi manitenencia, y dotes de gloria. La viña del cielo pues es
la escogida, que no da a Dios sino el vino puro: porque el boru-
xo, y la hez toda se queda aca. Alla no va si solo lo, traslegado a la tabla
de

Simile.

de Dios. Esto es, las animas limpias y puras. Que aca en esta vida (como aun está los Sanctos y siervos de Dios emboruxados en el boru xo y hollejo de sus cuerpos: por buenos que sean, siempre tienen algo de hez, y saben algo al peçon. Hasta que se trasiéguen destas imperfectas valijas en la perfección de los cielos. Pues bié así como la espada por limpia y aecalada q̄ este, ella de luyo se cubre de orin: (por ser esto condición de su propio metal) sino la estan siempre luziendo, y dando a menudo con el limpiador. Así son los justos en esta vida: por perfectos que sean (como son hombres) la condiciõ de su propria naturaleza de luyo en ellos responde a si misma.

§. II.

2. Re. 24

4. Re. 27

Pero deues notar que de todas las imperfecciones que acompañan, o acometen la vida humana, la de la vanidad es la mas constante en el hombre: y la que nunca se acaba de despedir. Antes quãdo menos se piensa, de nuevo sale alentado, como parece en David, quando a cabo de viejo, y despues de muy enseñado de Dios, dio en el antojo de contar su pueblo: para entonarse y engrandescerse con el sabido numero del. Donde echaras de ver quan pegada a nosotros traemos esta passion: y como do quiera que vamos los hombres, (aunque sea a ser Apostoles) vamos hijos de Adam. De ciertas gētes noto el Tex to sagrado, que honraua al verdadero Dios, y juntamente seruian (cada qual) al Dios de su propria nacion. Esté pues el Dios de nuestra naeion, criado con nosotros en las entrañas de nuestras madres. Que como somos vn corte de aquellās telas y coraçon que desseo ser como Dios: de aquí es que sacamos aquel altito desseo pegado a la vida, y en la mesma fundiciõ se nos da el destemplado temple de vanidad, que siempre nos sigue.

§. III.

Simile.

1. Re. 14

Simile.

Pero como veamos tan presto salieron a las fillas? porque verdaderamente el apetito y passiones de hombre, siēpre y de luyo estan apũ to azoradas: y no amaga el lance, quando se arrojan a el. Así como el galgo vista la liebre, no es en su mano, o por mejor dezir en sus pies, no azorarse a seguilla: porque a esto le lleva su natural. Demas d̄ que qualquiera hambre en nosotros haze, lo mesmo. Por donde el infante Iouathas (vistó el enxambre) no pudo contenerle en la suya de echar el dardo a la miel. De aqui pues es q̄ por castigado que este el apetito natural: no por esso en viendo la suya nos dexa de acometer. Así es prudencia Christiana no fiarle nada, pues qualquiera ocasion le resuscita, y le saca a deshora. Sin duda por domestico que ya este vn lobo criado en casa con nuestras ovejas, quando menos se piē

sa ha-

sa hazer su salto, respondiendole el natural a si mismo. Porello pues no se atreuio el auisado Rey Achis; ni su consejo de guerra a fiarse de Dauid (considerado con el) en la guerra contra Saul con quien el mismo Dauid estava desauenido: y le tuvieron por sospechoso, juzgando que como Saul era su natural, facilmente se boluiera a su vau do, dexado el desu nuevo amigo.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera aqui como no ay padre que no dessee hazer en sus hijos, en tanta manera que aun por ellos se olviden de si. De aqui nacio aquel cuydado tan preuenido, que el infante Ionathas tubo de hazer feudo con Dauid, y affudar su casa con el, quando le dixo. Si yo muere pidote hagas misericordia con los de mi casa, y familia para siempre jamas. Y puede tanto este amor con el padre, que euentaja y antepone los hijos a su propia persona. Por donde pedia Samuel ser pagado en los sujos del buen servicio y gouier no, que en el Reyno auia hecho. Y lo mismo suplico el buen viejo Berceley al Rey dauid, le librasse en vn hijo suyo la paga del acudimiento con que en su grande aprieto le auia valido. Finalmente es tan natural a los padres el desear ver bien puestos a sus hijos, y gozar asì dellos: que entre aquellas nueue venturas que segun el Ecclesiastico califican la vida del hombre, y sin alguna sospecha la hazen dichosa. A esta dio el el primero lugar diziendo asì. Nueue cosas son las q yo he juzgado por grâdes, y (sin alguna sospecha) dichas: y la primera de todas es, el hombre q aun viviendo se goza, y se regozija en sus hijos bien puestos.

1. Re. 20.

1. Re. 12.

Eccle. 25.

§. II.

Considera tambien aqui, como la adoraciõ q los padres no hazen por si, muchas vezes la hazen por sus hijos: y por ellos se humillan y lleuan trabajos. Y quando esta humiliacion se haze a Dios, como la hazia esta bendita muger por ocasion de sus hijos, aũ no tã mal: pero muchos ay q adoran al mundo, y dan sus rodillas a adoraciones ilicitas y no merecidas: y lo q peor es, que aun a vezes se adora el demonio, por poner bien el hijo: haziendose el padre de injustas haziendas, y poniendo su alma en muy cierta vettura, o desu vettura de cõdenaciõ. A lo qual aũ se aña de q hazer por hijos el dia de oy, es hazer por ingratos y desconocidos: q en cerrâdo el padre el ojo, al puto se hazen estranos a su obligaciõ. Dexarã sus riquezas a los agenos, dixo Dauid, y ellos yrã solos para siempre a sus sepulturas. Que agenos son estos hermanos mio? Quien veamos sabe maldar su hazienda al ageno, ni hazer bien al extraño: cierto es q ninguno. Pues el ageno y extraño de quẽ aqui

Psal. 48.

Tercera parte.

S. habla.

habla el Propheta es el proprio hijo, q̄ como tal en enterrando a su padre se come y se beue su hazienda, y goza los affanes y sudores del milmo, y en lo demas le desconoce para cuydar de su alma, como si del todo fuera ageno del, y no le tocara. §. III.

Es posible pues que aya padres tã incõsiderados, y enemigos de si, q̄ quiten el cielo a sus proprias almas, y seden a si cargados infierros por dar el renueuo mal ganado a sus hijos, o la hazienda tyrãna vsurpada por hurto? Por vêtura hermano mio es tu hijo mas hijo tuyo q̄ tu propria alma: para que en esta parte aya de ser el preferido? O pues si de veras attèdiessés a aquella tan graue razõ q̄ dixo el Señor. Que le aprouecha al hõbre q̄ gane los mûdos, si en trueque de ellos pierdes su alma? Por cierto si vn hombre tuuiera mas de vna alma, o o al mas sobradas: aun no fuera tãto q̄ esso hiziera (no b̄tate, q̄ aũ entõces no deuiera hazello, ni dar vn tal precio por vn vil interesso) pero siendo el alma vnica y sola, justissima razõ es, aya tãbiẽ ella defer la vnica y sola, en ser preferida a haziẽdas y hijos. A ssi llamo el Redẽptor a la suya, diziẽdo en vn Psalmo. Librad Señor la mi vnica de la mano y potẽcia del can. Vnica pues la llama: no solo por aduertirnos de q̄ en las dos naturalezas tenia vna alma sola y no dos (como despues lo decreto el Cõcilio. Basiliense (mas tãbiẽ por significarnos que su alma era la mas preferida de su sancto amor: como aqui lo declara otro texto diziẽdo. La vnicamẽte amada de mi, y aun otro dixo. Librad Señor la vnigenita mia Pues en llamarla vnigenita suya se cõcluye cõ enidẽcia, q̄ respecto del alma, y lo q̄ por ella se deue hazer, no ha de auer otro hijo. Y q̄ el padre de muchos, se deue tener y cõtár por huerfano de ellos, para solo ser padre desta vnica hija, lo q̄ aũ mas apuro S. Hieronymo. diziẽdo aqui. Librad Señor del cã la mi solitaria. Pues o la tãtima grãde, q̄ esta tan vnica, y tã solitaria hija, sea la que muchos padres francamente desheredã, no menos que de los bienes del cielo, por dar a sus hijos (preferidos a ella) los mezuquinos y cnytados que son de la tierra.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, como son tan preuenidos, pues aun no ha llegado el Reyno y ya le piden? Sin duda alguna las cosas del mûdo aun antes que lleguen vamos por ellas, y al camino salimos adelãtados (y aũ desalidos) a recebillas: tan demasiados en esto, que aun las dudosas antes q̄ cayan, acotamos para nosotros. Aũ no aua vacado el reyno de Dauid, quãdo dixo Adonias. Yo reynare. De aqui pues nasce aquel

3. Reg. I. tã inquieto y desafossegado bullicio, q̄ solemos traer en las vacantes de Igle-

Fer. 4. despues del Dom. II. de Quares. 275

de Iglesia, no perdonando (aun antes que lleguen) punto, ni tiempo, ni diligencia, ni corte, ni Roma, que todo no se preuenga atropellando las horas y preueniendo la vez con medios doblados: porque de muchos, alguno si quiera hurta el efecto.

Mas como pensays que soys para sillas de honor pues soys pescadores? Sin duda todo el mudo presume de si y le parece que es para mucho. Dos pescadores les parece que hinchiran dos sillas de honor, y le daran a Dios a su lado. Y si alguno ay que de si piense poco y se de fefitime, no es sino en sueños, como Salomon que hablado con Dios le dezia. Yo señor soy poco e ignorante para regir vuestro pueblo. *1. Re. 3.*

§. II.

Mas que pedis? tan acodiciados estays a essas sillas? tambien os parecen, y os hinchén el ojo? Bien parece pues no echauan de ver los inconvenientes, que consigo traen los estados: Poniendo los ojos en solo lo que era mandar. Así lo hizieron aquellos que pidierō Rey. para authorizarse con el: q̄ cerrados los ojos a los grādes incōuenientes resultados de alli, los abrierō a solo el sonsonete, de verse authorizados con gouierño de Rey, y iguales en esto alas otras naciones. Al fin como la hōra esta biē vestida, hasta los santos le echā el ojo: y personas q̄ llegan a grā perfectiō, para aqui detenidas del applauso della. Grādes justicias y deguellos auia hecho Iehu, en que auia mostrado bien el valor de su pecho: justiciado auia a la Reyna Iezebel, y a los setēta infantes hijos del Rey Accab, señalandose en estas y en otras hazañas: pero llegando a los bezerrillos de oro de Bethel, que alli puso Ieroboā, no tuuo animo para vencerlos. A caso aquel color de oro le acouardo, y pudo tanto q̄ le lleuo los ojos y coraçon: con q̄ auiendo enlo demas sido inuencible, en esto quedasse vencido. Pues no es menos poderoso el Idolo de la hōra y de los estados, que los de Bethel. Este por cierto es el que vence los inuencibles. Y donde los espirituales varones, que ya deguelan dificultades, a vezes se hallan triumphados. *1. Re. 8.*

§. III.

Demas desto, tambiē parece mirays las sillas de lexos. Yo os digo cierto si llegassedes a veros en ellas. No hallariades lo q̄ pēfays: sino antes descontentos a pares, y aun a mōtones, y nada q̄ os diesse gusto. Suenan las cosas del mundo mas de lo que son: y casi en el nombre se acāban. Y nūca echamos de ver lo poco q̄ son, saluo en la prouea. Allí pues a tōmo descubren, que no bien en tomo, y si le tienen, no es otro, saluo de solo desgustos y descontentos. Aquellas veynte ciudades que dio el Rey Salomo al Rey Hyran, sonaronle mucho:

pero quando despues las vio descōtentarle, y parecierōle poco: y así las llamo Chebul, que quiere dezir, tierra de descōtēto. Así pues son las cosas del mūdo, suenā mas de lo q̄ son, y en el nōbre se acabā. Por dōde vemos y aun experimētamos q̄ las q̄ oydas admiran. despues prouadas no satisfizen, y que no son mas que vn preciso destierro del alma, que la sacan de Dios y de su la entretienen suspenſa de lo que le es natural. §. IIII.

3. Re. 12. Pero pues andando cō Dios, y tratādo cō el, aun pidē sillas los dos hermanos, argumēto era, de q̄ aun no auia topado cō su espītu del mismo Dios q̄ tratan, ni gustado de su sabiduria diuina. Porq̄ sin duda quiē desta ha gustado vna vez, al puto (cuerdo della) da de mano a las sillas y honores del mundo: y aun a puntapiés las arroja de sí, *Sapier. 7.* deziendo lo q̄ el Sabio refiere. Antepuse la tabiduria a los Reynos y sillas: y las riquezas (dixē) en su cōparaciō no son algo. Quātos pues ay el día de oy, que andando tras Dios, a su alcance, aun no le saben, ni gustan, y así buscan sillas. §. V.

Tambien debes notar aqui, donde pudo entrar el fauor, y como llego hasta el olvidado rincón del Apostolado, y del lado de Dios. Es tan ampla su jurisdicción que todo lo anda su salvo conduction sin *Isaas. 8.* ninguna reserua, por cuya razon el Propheta Isaías le comparo a la *simile.* campana con alas, que es la de sonido tā agudo, que todo lo anda, y todo lo entra, diziēdo así. Ay de la campana con alas. Algunas pues ay tan viuas, y de tan viuo y agudo sonido, que no ay quien se defienda dellas. Y así parece que por mas que huyan, o nos encerramos siempre nos van dando al oído, como si nos fuesen llamādo. Así pues el fauor mundano, vn agudo y sonoro esquilon, cuya voz todo lo suena, y todo lo anda penetrādo hasta los olvidados rincones: y dellos saca a los hombres. A trinconadas pues estauan los dos hermanos al rincón del Euangelio de Dios, metidos y retirados ya en aquel retrete Apostólico: donde todas las cosas se olvidan: tras puestos de la otra parte del mundo, pues se les pudo dezir, Vosotros no soys del mūdo: y allā vuo de yr a dāles al oído la voz del fauor. De allí les estava llamādo la priuanga del Reyno, y las sillas de honor. Y así debes notar muy en particular, que aunque la peticiō dellas mano de su cobdicia: pero que el atreuerse a pedillas nacio de verse favorecidos de Dios. Suelen pues los fauores de los Principes hazer atreuidos sus priuados. Y así tābien los de Dios a los suyos. De aquí es q̄ Moytē visto q̄ Dios le hablaua familiarmente, y como vn amigo go habla a otro amigo, llamādole por su nōbre en razon de priuado, se lo

sele atreue a pedir sus secretos: y regalandose con el, se pone delante su misma priuanga: para mouelle, y mas le obligar diziendole assi. Señor pues me dezis q̃ me conoscoys por mi nombre, y que os he cay do en gracia, mostradme señor vuestro rostro: Assi tambien la esposa viendose alabardel esposo, de que era mas hermosa que las otras donzellas de Ierusalem, dio en su atreuida demanda, diziendo al mismo esposo: **Mostradme Señor aquel a quien ama mi anima.** De la misma manera el Rey Dauid viendose amado de Dios al punto luego pretendio y pidio al sancto Propheta el edificio de su templo: que fue vna muy honrosa demanda. Espues esta condicion de sanctos y amigos de Dios, annexa a su priuanga: de la qual nacio oy la petició de las fillas, que los dos hermanos hizieron. **6. VI.**

Mas es aqui de notar: que para mostrar el Señor a los principes la libertad, y sacudimiento, de que han de vsar en este caso con sus priuados: y que no siempre les han de otorgar lo que piden: q̃ a todos los aqui referidos les nego el sus demãdas. A Moysen que pide su cara, no se la da, y le da sus espaldas: a la esposa (aunque la nota de hermosa) la llama ignorate, y le dize q̃ se conozca: Dauid, no le da el edificio, referuandole para su hijo: y aqui a los dos hermanos los nota de necios: y negandoles las fillas pedidas, en trueque dellas les da su passion. En los grandes del mundo pues suele ser la priuanga absoluta: tanto, que rompen las leyes: pues (como vemos) para el priuado y el deudo, su boca la es ley, como parece en Aman quando lo fue del Rey Assuero: Mas en Dios no es assi. Sino que la priuanga y sus fauores se regulan por ley. Por donde todo no vale con Dios sino es la virtud: ni fuerza, ni linage, ni gentileza, ni hazienda, ni deudo. Todo lo trueca y lo pesone Dios por vn bueno: como parece en Saul quando lo era, y se dixo del. Saul era el escogido y el bueno: De aquites, que quando Dios hizo aquel gran fauor a los de Israel de baxarse a morar entre ellos en el propiciatorio (de que arriba diximos) en esta gran priuanga dixo a Moysen. En baxo del Propiciatorio pondras vna arca, y en ella me pondras el testimonio de la ley: para que de alli te mande yo a ti, y te hable lo que conuenga. Y es como si le dixera. Pon me ay junto la ley en el lugar de la priuanga, y donde tengo de hazer los fauores: que aunque no es de mi condicion ser escasso ni menudo en hazerlos: mas es justicia, no se hagan ellos sin ley. A imitaciõ de esto: quando el grã sacerdote lojada, leuanto por Rey al niño Iohas, le puso en la cabeza la corona del Reyno, y en la mano la ley de Dios todo junto a

vna: para que entendiessse que en los premios y fauores con todo lo demas tocante a su officio, no auia de ser absoluto, sino iusto, y regulado por ley.

Noná consideracion. §. I.

LO nono considera aqui como todo lo quieren para si solos, y nada para los otros, pidiendo ambas las dos manos de Dios. Y como es passion de los hombres ser todos para si solos. Afsi vemos q̃ suelen la rienda al dẽsseo, como si en solo cada vno se acabasse el mundo. Y como si quãdo Dios le crió al punto dixera: mudo para este te crió, y te quieró: los demas alla se auẽgã, q̃ no cuydo dellos. Verdade ramẽte pues, si Dios dexasse correr el dẽsseo de muchos, suelto, y a su andar por el mundo (sin atajalle cõ su prouidencia) en el que tiene criado, ternia poco parados hombres. Y auria meuester hazer vn mudo de nuevo, para cada vno de los que dezimos: y aun ternia poco, segun es su cobdicia.

§. II.

Considera tambien aqui, como aun los dos hermanos lícitamente procurauan las sillas: pues al fin las pedian al Señor. Otros ay que sin pedillas a Dios, ni darselas el, vsurpan lo ageno, y se açan con ellas. Que es vn graue caso, y vn daño que oy corre muy de ordinario, y poco aduertido en los siglos presentes. Como cada dia lo vemos en preuendas de Iglesias, mal pretendidas contra derecho y legitimos dueños. Y lo que es mayor mal: que despues de alcanzadas: o el injusto tyrano se queda con ellas: o si a caso no puede (por estar ya cargado de otras inportables) allí sale al partido, y carga pẽsiõ, que dando seguro cõ el injusto cõcierto. O quãtos ay el dia de oy llenos afsi por esta desordẽ, de pensiones mal posseydas, o de otros partidos tyrannicamente sacados de pobres: por ser ellos validos en corte Romana, y fauorecidos de braços mayores.

§. III.

Pero que pedis buenos hombres, las dos manos de Dios derecha y siniestra? Dezidme pues quantos hermanos soys en la compaõia de de Iesus? doze. Quantas manos tiene Dios? dos, quantas pedis vosotros? ambas. Pues si Dios no tiene mas de dos manos, y os las da ambas a vosotros: q̃ dexays para los demas? Los otros no son de casa. Pedro y Andres y Phelippe, &c. no son de cuẽta? No sõ hermanos vuestros y cõpañeros en el Apostolado de Dios? Contentaos pues con la vna: y dexad si quiera la otra para los diez. Pues no lo hazen afsi, antes todo lo quieren para si solos. Verdaderamente despues que la ambicion entra en vn alma, nõ ay pedille comedimiento ni criança, ni auley natural. Todo lo rõpe vn pecho ambicioso: no solamẽte lo

que

Fer. 4. después del Dom. II. de Quares. 27.9

que es ley de amistad, sino también lo que es naturaleza. Echa pues aquí de ver, lo vno como do quiera q̄ entra esta pasión, le entra hecha pasión; y aũq̄ mude el estado, no queda ella mudada: antes quedã con el nuevo estado reduzidos a sus fueros, çargados de sus anexos. No es ménos ambicion la que cae en el Apollol al lado de Dios, que la q̄ cae en el otro mundano, puesto en su corte al lado del Rey, ni harã otros effeitos menos çargados y lamentables q̄ este en aquel. Lo otro que ya no ay hermano ni amigo, sino el intereffe. Como aũ lo significo el Ecclesiastico quando dixo. No menos precies a tu charissimo hermano por el oro. De aqui es lo que dixo Sant Chrysostomo hablando de la cobdiciosa ambicion. Por esta son mudadas las leyes de la propria naturaleza, y se han alcãdo los terminos de la consanguinidad y parentesco, y hasta los derechos de la misma subltancia y vida se han corripido. Porq̄ la violẽta cobdicia del oro, nõ solamente contra los viuos, mas aun contra los muertos ha ainiado tales manos, que ni aun con los sepulchros mantienen treguas. Y asẽ muchas vezes (violado el sepulchro) las meten en los cuerpos diffunetos: no dexando vazios de sus acechanças a los que ya lo son de las vidas. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Por esso pues nos auisa el sancto Propheta Ieremias diziendo. Cada vno se guardẽ y recele de su proximo, y no tẽga confianza en su proprio hermano. Porq̄ nõ ay hermano tan seguro que (en su caso, y a su tiempo) no de çancadilla. Asẽ veras que a todos sus nietos herederos de Israel pone a cuchillo la ambiciosa codicia de la Reyna Atalia, por reynar ella sola, que solo vno se le escapo (permittido de Dios) sin que ella le viesse. De aqui pues es lo q̄ dixo S. Chrysostomo. El fundamento o rayz de toda improbidad, y maldad, es la infaciable cobdicia. Della nacẽ las disensiones, enemistades, guerras, alteraciones, contumelias, affrentas, sospelas, injurias, muertes, hurtos, y sacrilegios. Por ella no solo las ciudades y pueblos, mas aun los caminos, y todo el orbe es desollado, y (lo que mas es) los montes, y qualquiera lugares superiores, y finalmente todas las cosas redũdan en sangre y muertes. Del qual mal, ni aũ el mar se vio exempto, teniendole los costarios cercado, y auiendo inuentado en el vn nuevo genero de sus robos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. No pienfa el cobdicioso que ay otro en el mũdo, si solo el: ni se acuerda de hermano, ni de padre, ni de pobre, ni de algũ respecto Christiano. De aqui nacẽ los descomedimientos de los deudos: los agrauios hechos a pobres: las execuciones sin piedad: los contratos illicitos: y finalmente el comprar ante mano, y

*Ecclef. 7
S. Chrys.
ser. malis
a nobis
euertẽdo,
tom. 5.*

Ierem. 9.

2. 2. col

*4. Re. II.
S. Chrys.
d. malis
a nobis
euertẽdo.
tom. 5.*

2. 2. 2

vender al fiado. Lo otro echará de ver aquí quan cierto es lo que dixó el Ecclesiastico, El que solo pretende enriquecer cierra los ojos, esto es, a todo lo al. Dóde dize otro texto: El que pretende ser abundante, &c. §. III.

También es aquí de notar como siempre estuvieron bogales los Santos Apostoles, en la inteligencia del Reyno del Señor. Pensauan pues que el Reyno de Christo, y la Redempcion que el auia de hazer, auia de ser al fuero de mudo. Y así medían las cosas de su rey no, por las de acá de los Reyes humanos, y temporales. De aquí es, q con esta su ymaginacion, conforme su lenguaje el Santo Zacharias diziendo en su Cantico, Visitonos e hizo la Redempcion de su pueblo, ganandonos salud de nuestros enemigos, y de la mano de los que nos aborrecian. Sobre las quales palabras dize así vn escoliador. Es razon esta como de persona que habla de algun Rey no terreno. De la qual manera los Hebreos pensauan auia de ser el de su Christo: mas el Spiritu Santo templo así la palabra del Propheta, quando aun no era tiempo de descubrir el mysterio. El qual aun los Apostoles parecia que no le entendian quando despnes de la resurreccion preguntauan diziendo. Señor ha de ser este el tiempo en que auays de restituir a Israel? Hasta aquí es de Isidoro. Donde entiende cosas de camino quan affrentados traemos en nuestro pensamiento las cosas del cielo: pues las juzgamos, o concebimos por las de la tierra, que aca coñecemos. No de balde pues dixo el Santo Iob. Por ventura has conocido la orden del cielo, para que puedas poner al justo y al cabal la razon y traça del en la tierra.

Decima consideracion. §. I.

Lo decimo, en lo que dize el Señor no sabeys lo que pedis. Deues considerar lo primero. Como lo que Dios haze en llegandole la peticion de nuestra parte, es examinar el coraçon del que le pide, y confor ne a como le vee así prouee su alta magestad, o negando, o concediendo como mas nos conuiene. Conforme a esto es lo que Salomon le pedia en la dedicacion de su templo. Hazed Señor de manera, que deys a cada vno segun sus caminos, y lo que viciereis de su coraçon. §. II.

Pero Señor como les negays (y có rta resolucion) lo q os piden? Mirad que son deudos vuestros, primos hermanos: y que no es mucho condescendays con ellos en lo que piden. Aquí pues veras hermano mio, quan ordenada estuo en Christo la afflicion para con los suyos: y como ni esta; ni el deudo que les tenia, basto para-

que

Fer. 4. despues del Dom. II de Quares. 281

que dexasse de reportalles de su indeuida demanda. Por cierto dos cosas son las que de ordinario todo lo futen poder y alcanzar a los hombres. La vna es, el deudo, y la otra la afficion. La afficion puede tanto, que a vezes por cuerdo que sea el afficionado, le peruierte el juyzio y aun el dictamen de la razon: como se prueua bien en Salomon afficionado a mugeres; El qual no solamente no las reprehende, ni va a la mano en la idolatria y adoracion de sus idolos: mas aun las ayuda (por dailes contento) edificándoles templos para su culto. Pues el deudo es tan poderoso (y mas si es cercano), que facilmente perdona los culpables auiešlos de los hijos, por graues que sean (como parece en Dauid respecto de Amnon, en la violacion de Thamar, que aun por no entrístecelle no se lo reprehendio, qual el caso pedia) o si los reprehenden es tan blanda, y remissamente que no hazen efecto, como parece en Heli, respecto de los suyos, Ophni, y Phinoes: como quiera que el deudo hijo y amigo sea, quien el juez, o el padre deua mas rigor y castigo: para q̄ assi imite al mismo Dios, en esta su tan admirable y justissima condicion: el qual (como dixo el Apostol) a su proprio hijo no perdono. De lo qual aun el mismo Dios nos preuino de q̄ assi lo auia a hazer cō el diziendo a Dauid. Yo fere su padre, y el seranii hijo. Y añadio luego antes a d̄zir otra cosa. El qual si me hiziere lo que no deue, yo le castigare con aŕote de hōbres. Bien sabia pues el Señor quan al Seguro hablaba en esta razon, y que no auia subeñditissimo hijo de hazer cosa indeuida, ni que no fuesse niuelada por la justissima regla de su sancta y eterna volūdad. Pero dixolo assi: Para mostrarnos en ella, quan de verdad auia de ser su padre, y recibirlo por hijo; tambien en quanto hōbre: pues se encargaua del mas proprio y natural officio de padre, que es el castigo. No es pues lo primero que dize: yo le hare mayorazgo, proponiendo de ponelle en estado, como aca hazen los padres mundanos cō los suyos: porque realmente esso es lo menos principal y mas accessorio a que ellos deurian atender. Pero dize luego, yo le castigare. Porque verdaderamente, esta es la primera, y mas propria e inmediata pensión que el padre deue a su hijo (en razō de ser lo) y lo otro de buscallo y proueerle remedio (aunque esta tambien a su cuenta) es la que tiene el segundo lugar: no obstante que este orden en los padres le prueiuta el desordenado amor de los hijos. Mas porque no ay Rey, ni Príncipe, ni aun hombre particular y ordinario, que en esto se parezca a Dios y le imite: y no antes se de x̄e vencer de afficiones. Dixo bien el Ecclesiastico. Solo Dios es el

3. Reg. 18.

2. Reg. 13.

1. Reg. 2.

Ad Ro. 9.

2. Reg. 7.

Eccle. 18.

que sera justificado, y el que permuñecera Reyno vencido para siem-
pre, donde otra letra b dize. El Señor que solo es el justo, y no ay o-
tro fuera del que lo sea.

188
psalm. 4. No sabey's lo que pedis les dize tambien, porque los vna vez ya
ofrecidos a Dios, siempre han de ser todos, y solos de Dios (como
son los religiosos) sin y adar mas buelta a los mūdanos honores. Pues
de no hazello hsi algunas personas, tienē Dios su graue querella, y
nos la da en el Psalmo dizienda. Hijos de los homibres hasta quan-
do auays de ser pellados de coraçon, para que veamos amays la vani-
dad, y andays en busca de la mentira? Donde dize vn expositon

David. Hebreo que en rigor de letra habla el Señor cō los Principes mag-
nates de Israel, pues auiendo dexado a Dauid se auian passado al van-
do de Absalon: que en espiritu se reduce bien a lo que vamos diziē-
do. De mas que sant Hieronymo lee en este lugar. Hijos del varon
(como si dixesse del mismo Dios) y nobles mios, y los mis señalados
como affrentadamente a mi amays la vanidad, y siempre buscays la
mentira? A lo qual ayuda el Texto Hebreo diziendo. Auays troca-
do mi gloria y honra en affrentarme, amando la vanidad. Todo lo

9. 0. 8. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000. 1001. 1002. 1003. 1004. 1005. 1006. 1007. 1008. 1009. 1010. 1011. 1012. 1013. 1014. 1015. 1016. 1017. 1018. 1019. 1020. 1021. 1022. 1023. 1024. 1025. 1026. 1027. 1028. 1029. 1030. 1031. 1032. 1033. 1034. 1035. 1036. 1037. 1038. 1039. 1040. 1041. 1042. 1043. 1044. 1045. 1046. 1047. 1048. 1049. 1050. 1051. 1052. 1053. 1054. 1055. 1056. 1057. 1058. 1059. 1060. 1061. 1062. 1063. 1064. 1065. 1066. 1067. 1068. 1069. 1070. 1071. 1072. 1073. 1074. 1075. 1076. 1077. 1078. 1079. 1080. 1081. 1082. 1083. 1084. 1085. 1086. 1087. 1088. 1089. 1090. 1091. 1092. 1093. 1094. 1095. 1096. 1097. 1098. 1099. 1100. 1101. 1102. 1103. 1104. 1105. 1106. 1107. 1108. 1109. 1110. 1111. 1112. 1113. 1114. 1115. 1116. 1117. 1118. 1119. 1120. 1121. 1122. 1123. 1124. 1125. 1126. 1127. 1128. 1129. 1130. 1131. 1132. 1133. 1134. 1135. 1136. 1137. 1138. 1139. 1140. 1141. 1142. 1143. 1144. 1145. 1146. 1147. 1148. 1149. 1150. 1151. 1152. 1153. 1154. 1155. 1156. 1157. 1158. 1159. 1160. 1161. 1162. 1163. 1164. 1165. 1166. 1167. 1168. 1169. 1170. 1171. 1172. 1173. 1174. 1175. 1176. 1177. 1178. 1179. 1180. 1181. 1182. 1183. 1184. 1185. 1186. 1187. 1188. 1189. 1190. 1191. 1192. 1193. 1194. 1195. 1196. 1197. 1198. 1199. 1200. 1201. 1202. 1203. 1204. 1205. 1206. 1207. 1208. 1209. 1210. 1211. 1212. 1213. 1214. 1215. 1216. 1217. 1218. 1219. 1220. 1221. 1222. 1223. 1224. 1225. 1226. 1227. 1228. 1229. 1230. 1231. 1232. 1233. 1234. 1235. 1236. 1237. 1238. 1239. 1240. 1241. 1242. 1243. 1244. 1245. 1246. 1247. 1248. 1249. 1250. 1251. 1252. 1253. 1254. 1255. 1256. 1257. 1258. 1259. 1260. 1261. 1262. 1263. 1264. 1265. 1266. 1267. 1268. 1269. 1270. 1271. 1272. 1273. 1274. 1275. 1276. 1277. 1278. 1279. 1280. 1281. 1282. 1283. 1284. 1285. 1286. 1287. 1288. 1289. 1290. 1291. 1292. 1293. 1294. 1295. 1296. 1297. 1298. 1299. 1300. 1301. 1302. 1303. 1304. 1305. 1306. 1307. 1308. 1309. 1310. 1311. 1312. 1313. 1314. 1315. 1316. 1317. 1318. 1319. 1320. 1321. 1322. 1323. 1324. 1325. 1326. 1327. 1328. 1329. 1330. 1331. 1332. 1333. 1334. 1335. 1336. 1337. 1338. 1339. 1340. 1341. 1342. 1343. 1344. 1345. 1346. 1347. 1348. 1349. 1350. 1351. 1352. 1353. 1354. 1355. 1356. 1357. 1358. 1359. 1360. 1361. 1362. 1363. 1364. 1365. 1366. 1367. 1368. 1369. 1370. 1371. 1372. 1373. 1374. 1375. 1376. 1377. 1378. 1379. 1380. 1381. 1382. 1383. 1384. 1385. 1386. 1387. 1388. 1389. 1390. 1391. 1392. 1393. 1394. 1395. 1396. 1397. 1398. 1399. 1400. 1401. 1402. 1403. 1404. 1405. 1406. 1407. 1408. 1409. 1410. 1411. 1412. 1413. 1414. 1415. 1416. 1417. 1418. 1419. 1420. 1421. 1422. 1423. 1424. 1425. 1426. 1427. 1428. 1429. 1430. 1431. 1432. 1433. 1434. 1435. 1436. 1437. 1438. 1439. 1440. 1441. 1442. 1443. 1444. 1445. 1446. 1447. 1448. 1449. 1450. 1451. 1452. 1453. 1454. 1455. 1456. 1457. 1458. 1459. 1460. 1461. 1462. 1463. 1464. 1465. 1466. 1467. 1468. 1469. 1470. 1471. 1472. 1473. 1474. 1475. 1476. 1477. 1478. 1479. 1480. 1481. 1482. 1483. 1484. 1485. 1486. 1487. 1488. 1489. 1490. 1491. 1492. 1493. 1494. 1495. 1496. 1497. 1498. 1499. 1500. 1501. 1502. 1503. 1504. 1505. 1506. 1507. 1508. 1509. 1510. 1511. 1512. 1513. 1514. 1515. 1516. 1517. 1518. 1519. 1520. 1521. 1522. 1523. 1524. 1525. 1526. 1527. 1528. 1529. 1530. 1531. 1532. 1533. 1534. 1535. 1536. 1537. 1538. 1539. 1540. 1541. 1542. 1543. 1544. 1545. 1546. 1547. 1548. 1549. 1550. 1551. 1552. 1553. 1554. 1555. 1556. 1557. 1558. 1559. 1560. 1561. 1562. 1563. 1564. 1565. 1566. 1567. 1568. 1569. 1570. 1571. 1572. 1573. 1574. 1575. 1576. 1577. 1578. 1579. 1580. 1581. 1582. 1583. 1584. 1585. 1586. 1587. 1588. 1589. 1590. 1591. 1592. 1593. 1594. 1595. 1596. 1597. 1598. 1599. 1600. 1601. 1602. 1603. 1604. 1605. 1606. 1607. 1608. 1609. 1610. 1611. 1612. 1613. 1614. 1615. 1616. 1617. 1618. 1619. 1620. 1621. 1622. 1623. 1624. 1625. 1626. 1627. 1628. 1629. 1630. 1631. 1632. 1633. 1634. 1635. 1636. 1637. 1638. 1639. 1640. 1641. 1642. 1643. 1644. 1645. 1646. 1647. 1648. 1649. 1650. 1651. 1652. 1653. 1654. 1655. 1656. 1657. 1658. 1659. 1660. 1661. 1662. 1663. 1664. 1665. 1666. 1667. 1668. 1669. 1670. 1671. 1672. 1673. 1674. 1675. 1676. 1677. 1678. 1679. 1680. 1681. 1682. 1683. 1684. 1685. 1686. 1687. 1688. 1689. 1690. 1691. 1692. 1693. 1694. 1695. 1696. 1697. 1698. 1699. 1700. 1701. 1702. 1703. 1704. 1705. 1706. 1707. 1708. 1709. 1710. 1711. 1712. 1713. 1714. 1715. 1716. 1717. 1718. 1719. 1720. 1721. 1722. 1723. 1724. 1725. 1726. 1727. 1728. 1729. 1730. 1731. 1732. 1733. 1734. 1735. 1736. 1737. 1738. 1739. 1740. 1741. 1742. 1743. 1744. 1745. 1746. 1747. 1748. 1749. 1750. 1751. 1752. 1753. 1754. 1755. 1756. 1757. 1758. 1759. 1760. 1761. 1762. 1763. 1764. 1765. 1766. 1767. 1768. 1769. 1770. 1771. 1772. 1773. 1774. 1775. 1776. 1777. 1778. 1779. 1780. 1781. 1782. 1783. 1784. 1785. 1786. 1787. 1788. 1789. 1790. 1791. 1792. 1793. 1794. 1795. 1796. 1797. 1798. 1799. 1800. 1801. 1802. 1803. 1804. 1805. 1806. 1807. 1808. 1809. 1810. 1811. 1812. 1813. 1814. 1815. 1816. 1817. 1818. 1819. 1820. 1821. 1822. 1823. 1824. 1825. 1826. 1827. 1828. 1829. 1830. 1831. 1832. 1833. 1834. 1835. 1836. 1837. 1838. 1839. 1840. 1841. 1842. 1843. 1844. 1845. 1846. 1847. 1848. 1849. 1850. 1851. 1852. 1853. 1854. 1855. 1856. 1857. 1858. 1859. 1860. 1861. 1862. 1863. 1864. 1865. 1866. 1867. 1868. 1869. 1870. 1871. 1872. 1873. 1874. 1875. 1876. 1877. 1878. 1879. 1880. 1881. 1882. 1883. 1884. 1885. 1886. 1887. 1888. 1889. 1890. 1891. 1892. 1893. 1894. 1895. 1896. 1897. 1898. 1899. 1900. 1901. 1902. 1903. 1904. 1905. 1906. 1907. 1908. 1909. 1910. 1911. 1912. 1913. 1914. 1915. 1916. 1917. 1918. 1919. 1920. 1921. 1922. 1923. 1924. 1925. 1926. 1927. 1928. 1929. 1930. 1931. 1932. 1933. 1934. 1935. 1936. 1937. 1938. 1939. 1940. 1941. 1942. 1943. 1944. 1945. 1946. 1947. 1948. 1949. 1950. 1951. 1952. 1953. 1954. 1955. 1956. 1957. 1958. 1959. 1960. 1961. 1962. 1963. 1964. 1965. 1966. 1967. 1968. 1969. 1970. 1971. 1972. 1973. 1974. 1975. 1976. 1977. 1978. 1979. 1980. 1981. 1982. 1983. 1984. 1985. 1986. 1987. 1988. 1989. 1990. 1991. 1992. 1993. 1994. 1995. 1996. 1997. 1998. 1999. 2000. 2001. 2002. 2003. 2004. 2005. 2006. 2007. 2008. 2009. 2010. 2011. 2012. 2013. 2014. 2015. 2016. 2017. 2018. 2019. 2020. 2021. 2022. 2023. 2024. 2025. 2026. 2027. 2028. 2029. 2030. 2031. 2032. 2033. 2034. 2035. 2036. 2037. 2038. 2039. 2040. 2041. 2042. 2043. 2044. 2045. 2046. 2047. 2048. 2049. 2050. 2051. 2052. 2053. 2054. 2055. 2056. 2057. 2058. 2059. 2060. 2061. 2062. 2063. 2064. 2065. 2066. 2067. 2068. 2069. 2070. 2071. 2072. 2073. 2074. 2075. 2076. 2077. 2078. 2079. 2080. 2081. 2082. 2083. 2084. 2085. 2086. 2087. 2088. 2089. 2090. 2091. 2092. 2093. 2094. 2095. 2096. 2097. 2098. 2099. 2100. 2101. 2102. 2103. 2104. 2105. 2106. 2107. 2108. 2109. 2110. 2111. 2112. 2113. 2114. 2115. 2116. 2117. 2118. 2119. 2120. 2121. 2122. 2123. 2124. 2125. 2126. 2127. 2128. 2129. 2130. 2131. 2132. 2133. 2134. 2135. 2136. 2137. 2138. 2139. 2140. 2141. 2142. 2143. 2144. 2145. 2146. 2147. 2148. 2149. 2150.

fieri el Propheta Isaías, que quando yuan captiuos a Babylonia, *Isaie. 27.*
yuan y erá lleuados por sus propios pies en aquella larga y violenta
peregrinacion que hazian. Esta pues es la manera con que el captiuo
es lleuado: yendo el mismo donde no quiere. Y así entenderás quan
bien quadra a los nobles y Principes del mundo, no solo el nombre
de tales, sino tambien el hecho de serlo: Pues en realidad de verdad
ellos son los que viven sin libertad, sujetos al dueño ageno: que los
lleua forçados por sus propios pies donde no quieren. Y aun si en su
viage se paran, o van detenidos, les pega el açote de su duro trato,
con que los haze andar y mas que de passo. Pero a caso me diras
que la vida del grande, es (en lo que parece) regalada: y seruida, y esti
mada de todos. Pues antes te digo y certifico hermanomio, que esta
es la mayor subjection que ella tiene, y lo que la haze más misera
ble y subiecta a tyrannos. §. VI I.

Demas desto, no sabey lo que pedis (les dize) Porque los grandes
estados de ordinario son desdichados, subiectos a no pensados desa
stres: lo que no son los humildes. Si aquellos setenta Infantes hijos
del Rey Achab, degollados de los propios ayos que los criauan, fue
ran hijos de algun pobre labrador, o jornalero, quan agenos estuie
ran del deguello que les dio (aun sin culpa fuya) la noble successi
on de su padre. No ay pues quien de veras conozca la gran seguridad
que ay en el humilde estado del pobre, y quan venturosa suerte es la
fuya, llenan estos la vida a descanço: nauegando por puertos seguros,
y toda bonança. Y aun podriamos dezir que la misma seguridad, y
essencion, que este dicho estado tiene de los peligros, y encuen
tros del mundo, esta tiene tambien de los assaltos del demonio. Por
que a vn hombre pobre, que ya despidido del mundo, no quiere na
da de todos sus bienes, no tiene el demonio por do acometello, o alo
menos por do entralle que haga effecto en esta parte, que es la prin
cipal de su juego. §. VIII.

Y aun es lo peor, que en pedir sillas pedis muy ciertos estornos, pa
ra saluaros: y cosas que muchas vezes, y aun de de ordinario (como
el mundo las toma) no caben con Dios, y os le echan de casa. De a
quí es lo que dize San Chrysostomo, No ay cosa alguna que nos es
torue el camino del cielo, como son las muchas riquezas, y los daños
que dellas nos vienen. Y así a quien Dios mas quiere, por priuile
gio particular le quita estos estornos y tropeçaderos. Hasta aquí es
de Sant Chrysostomo. §. IX.

Y tambien no sabey lo que pedis: como quien dize, començays
por

por poco, y parareys en mucho: que los grãdes estãdos del todo buel-
uen los hombres al reues de si mismos. Y assi biẽ puestos vna vez en
las sillas, de Apostoles podriays venir a ser peccadores como parece:
1. Reg. 9. en Saul, q̃ antes de Rey, y andando tras añas, era el mejor de Israel:
y despues con el Reyno se hizo el peor. §. X.

No falseys lo que os pedis les dize tambien: aun por el tiempo en
que lo piden, pues fuẽ demanda sin ton y sin tiempo. Yes cosa cierta:
que si todas las cosas quieren fazon, mucho mas las requiere el pedir:
para que sea grato y acẽpto lo que se pide. Por cierto en esto mos-
tro Dauid su prudencia: quando vio la tresquila y vanquete en que
estaua Nabal haziendo sus fiestas: en que aduirtio a los pages que le
embio, te lo pusiesen delante, y representassen y dixessen de su par-
te, que en buen dia llegauã a pedirle, pues andaua de fiesta. Pero aca-
que tiene que ver pedir sillas de honra a quien trata de muerte, y se
esta consolando en dezillẽs sus ansias. §. XI.

Tambien deues notar aqui lo vno: como a vezes suelen los hom-
bres pedir a Dios cosas (que concedidas del) les podrian dañar. Mas
el piadoso padre (por no saber lo que piden) misericordiosamente se
las niega. Pedia Moysen ver la cara de Dios, y en ello pedia su muer-
te: porque no podia vella sin pñerle a esse peligro: Y no alcanço del
Exod. 33. Señor lo que ignorante pedia, y no le estaua bien alcanzar. O quan-
tas vezes en el mismo estado y prelacia, que el hombre pide y procu-
ra con ansia: y al fin lo viene a alcanzar, y dello se vfana: esta embuel-
ta la muerte de su alma, y se la lleua engastada en ella: y aun a vezes
junto con ella la de su cuerpo. Pues por algun acaescimiento no pen-
sando ni temido, al fin y al cabo le viene a costar la vida. Lo qual si
Ecclef. 8. asino fiera, tampoco dixera el Ecclesiastico. A vezes por su mal tie-
ne el hombre vasallos. §. XII.

Lo otro deues notar, como no disimula con ellos en esta su indis-
creta demanda por no hazelles agrauio. Porque verdaderamente el
mayor que el prelado puede hazer a su subdito, o el padre a su hijo,
es (por no descontentarle) condescender con su injusta demanda, y
otorgar con su ruego. Asì querellandose de su hermano Aaron le
Exod 31. dixo Moysen quando baxo de del mōte, y vio que el pueblo estaua
idolatrãdo en las fiestas dei bezerro. Que te hizo este pueblo, &c. Co-
mo si dixera. Que agrauio o q̃ desgusto te hizo este pueblo, para q̃ to-
masses del tã grãde eẽgança, q̃ le dexaste hazer lo que queria, y otor-
gaste con su tan injusta demanda? §. XIII.

Tambien el dezilles no sabeys lo que pedis, es como si les dixera:
si lo

Ti lo entendeys de las fillas del cielo; tambien preuerris la orden, y asiento de mi Reyno. Porque capitulado esta y estabiecido, que las fillas en el, no se dan dadas, sino conquistadas y merecidas. No debalde pues hermano mio se llama conquista la de los cielos, y victoria ganada su consecucion, sino para que se entienda, que peleando a lanza en puño se ha de ganar, y no esperarse dado de gracia. Asi por los valientes q̄ le acometen, y conquistan, dixo el Señor. Dende los dias del Baptista, el Reyno de los cielos padece fuerza. Nadie pues piense, que de bueno a bueno le ayan de dar el cielo, ni combidalle con el. Ca no es joya (la que tanto vale) que se da sino merecida. Verdad es q̄ vale ella tanto, y es tan poco lo que se nos pide, y damos por ella: que aũ así merecida de nuestras obras, se puede y deue reputar por dada de Dios. Porque así como si aca se nos diessse vn Reyno opo- *simile.* lento y rico por precio de vn solo marauedi: diriamos que se nos daua debalde (aunque nos costo aquel tantillo) por ser tan poco precio lo que nos costaria. Así tambien es en nuestro proposito: demas de que el mismo Dios es el que aqui con el hombre haze lo mas dificultoso desta conquista: y el hombre es el que haze lo menos. Como lo *Isa. 26.* confiesan en Isaias aquellos, que ya alumbrados desta verdad dize a Dios. Señor vos aueys obrado nuestras obras en nosotros. Por esso pues llamaua el Señor la tierra de promissio dada uia suya No abslate *iosue. 2.* q̄ los cōquistadores della la uiesssen d̄ cōquistar y hazer su deuer para poseella. Y porq̄ era tã poco lo q̄ ellos hizierō en aq̄llademãda, y tãto lo q̄ Dios de su parte hizo por ellos: q̄ pudo biẽ dezirel Real Pro- *psal 43.* pheta (refiriẽdo aq̄l caso) q̄ no cō su espada la poseyerō, sino en la mano derecha de Dios q̄ peleaua y vencia por ellos. Lo qual pare e muy claro, pues Dios les derribaua los muros d̄ Ierico, y ellos solo los passeaua. Ellos meneaua las espadas, pero Dios hazia el golpe con ellas.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo considera: como en los cargos y officios publicos no se ha de atēder ala lēgua pedigueña, ni al negocio de padres o de padrinos, sino antes al mudo merecimiento. Este es el q̄ voze a en los oydos de Dios, aunq̄ la lēgua calle. Y así dē de los olvidados rincones siuele Dios sacar los benemeritos para sus prebēdas: como hizo a *1. Reg. 16* Dauid de trās su ganado, desechãdo primero los cinco hermanos favorecidos dela voz d̄ su padre. Pero q̄ mucho es haga Dios esto (q̄ tã cabal y justificado es en su electiones) pues aũcō los l̄obres d̄ buena rãzō solo guiados porella, y sin lūbre de se a vezes puede mas, y mas habla con ellos el mudo merecimiento, q̄ la lēgua arreuida. Como del

Plutarch. Rey Archelao refirió Plutarcho en sus Apotegmas. Esto es, que pidiéndole vn amigo suyo (pero hombre suelto y de poca vergüenza) vn vaso de oro en vn cõbito publico, fiandose en su amistad, hizo el Rey de ojo a vn page y inãdo diessse el vaso no a el (q̃ attẽto lo esta ua esperãdo) sino al Philosopho Euripides. q̃ estava alli, y no le pedia. De lo qual como el pedigueño se marauillasse, El Rey le respondió. No esta el pedir en pedir, sino en merecer lo que se pide. Como si le dixera. Tu pidiẽdo te despidies de lo q̃ no mereciẽdo pides: y este no pidiẽdo y callando, sus meritos piden por el. O pues si el dia de oy to massen exemplo en el hecho deste Rey Gentil los supremos Prelados de la Iglesia (ya que no le toman en el proprio hecho de Dios) a cuya cuenta esta proueer las dignidades, y crecidas prebendas dellas para q̃ no se cõuenciessen de ruegos de indignos. Antes por el mismo caso q̃ de los tales se viesse pedidos e importunados, las proueyessen en los mudos arrinconados, cuyo merecimiento callando las pide.

Duodecima consideracion. §. I.

LO duodecimo deues notar aqui: que si quando el Señor dixo a la madre: que es lo que quieres? pide mercedes. La madre (aduertida de ellos) le pidiera su gracia y sabiduria para bien gouernar se en sus ministerios: particularmente para guardar el punto de la deuida justicia, sin ser parciales en esto sin: sin duda no fuera su peticion mal recibida, ni el hijo de Dios fuera escasso con ellos. Leuanta el Señor **Psal. 145.** los caydos dize el Real Propheta) pero ama a los justos. Esto es, a los que en sus ministerios guardan justicia, y la hazen a todos y qual y sin acepcion. A estos pues ama el Señor de vn particular amor, aun mas que a los otros justos: como aca los hombres se inclinã a amar los que en algo se les parecen. Porque es esta la virtud del mismo Dios, y de q̃ el tanto se precia: como aquel que es supremo juez de la tenencia del mudo, y no dispẽsa cosa alguna, q̃ no vaya niuelada por ella. De adõde es q̃ regularmẽte en la creaciõ se llama en el Texto sagrado, por este termino de Eloin, q̃ quiere dezir juez, en significacion de q̃ no le es a Dios menos propio el ser juez, q̃ el ser Dios. Y asì es como si dixera luego alli Moysen: sabed q̃ este Dios q̃ cria las cosas, es el juez q̃ ha de juzgar, y tomar cuẽta de todo. Por la mesma razõ aduirtio el Propheta Isaiaas. que tan presto como hizo mudo, hizo carcel, e infierno, lugar de dañados, diziendo del Rey fue aparejada Tophet, quiere dezir el infierno: de aye. Esto es desde el principio del mundo. Lo qual dize el porque la republica bien gobernada luego se preuiene de carceles, aun antes que aya delictos. Pues asì como

como hizo el cielo imperio para los escogidos, assi proueyo vuisse inferno para los reprouados que todo concierne al buen gouierno del juez. De aqui pues es, que como esta virtud es la que cõviene a su supremo gouierno, es ella muy amada del mesmo, en los que hazẽ sus vezes. Y el muy auigo de darla a quien se la pide cõ humildad y de uidamẽte. En tãta manera q̃ (pedida assi) no la da sola, sino acompa- niada de muchas: que es vn poderoso argumẽto, de quan en gracia le cae esta virtud en sus sufraganeos. Pues quando se la da merecida, o alcançada de su petition, cõ ella les franquea otras muchas. *Simile.*
 como el Señor q̃ agradado de quiẽ le da gusto (en lo q̃ el mas deslsea) no repara en ser largo con el, y dar se le en lleno. Y esto quiso signi- *Iacob. 1.*
 ficar el Apostol Sançtiago diziẽdo. Si alguno tiene necesidad de fa- biduria, pida a Dios. El qual la da a topos los que se la piden, y dala con affluencia, como quiẽ dize. No la da seca, ni sola: mas con ella da mercedes en copia. Pues bien se hecha de ver la pratica desto en el ca- so de Salomon: quando auuiendole el Señor dicho que pidiesse merce- des, y lo que le diessẽ mas gusto, el pidio assi. Dadme Señor fabiduria e inteligencia, y coraçon docil: para que pueda y sepa gouernar y juz- *2. Paral. 1.*
 gar vuestro pueblo: le respondi el mesmo Señor, muy bien agrada- *3. Reg. 3.*
 do de su petition. Porque esta demanda fue la que mas satisfizo tu coraçon, y nome pedistes riquezas, ni honra, ni hazienda ni las vidas de tus enenigos, y de los q̃ te aborrecẽ, ni muchos dias de vida: pedi- ste empero fabiduria para poder juzar mi pueblo, sobre el qual yo te he cõstituydo en Rey: vees ay te doy la fabiduria, y sciẽcia, q̃ me pe- diste: y mas que con essa te dare riquezas, honra, y hazienda: y te hare en Israel el Rey tan señalado, que seras sin segundo ya passados y por venir.

§. II

Pues de lo dicho entenderas con euidencia, cõ quanta escaseza se aura el Señor con los juezes injustos. Pues estos son gente que de to- do en todo le salen de su condiçion: y (como tales) los tiene el por abo- minables: como aun lo significa el Sabio diziendo. El que iustifica al *Pron. 19.*
 impio, y el que condena al iusto, el vno y el otro son abominables al Señor. Estos pues no esperen de Dios franquezas de sus ricas dadinas sino antes rigurosos castigos de la ayrada mano de Dios, y successos sinieistros en quanto pusieren las suyas: y al cabo de todo de lastrados acabamientos. Como parece claro en los cargos (y execucion dellos) que el Sancto Daniel hizo a los injustos juezes de la sancta Susaña.

Danie. 13.

Decim-tercia consideracion.

LO decimotercio, considera aqui como Christo nuestro Redem-
 ptor

ptor es el que todo lo da: El reparte los reynos: y finalméte todo sale del y por su mano se dispensa. Por cuya razón dixo el la noche de la Cena a sus sagrados Apóstoles. Yo soy Señor y Maestro. &c. Y es como si dixera. Yo soy el Señor absoluto de todas las cosas. Los demás Reyes y Principes son lo apedaços: y así poseen el mundo partido, hecho girones (aun en la imperfecta manera de su posesión.) Pero yo que soy Dios, soy Señor absoluto, y vniversal Monarchia: q̄ en mi extraordinaria manera le poseo todo junto: y le doy a quien quiero. Conforme a lo qual ya vees aquí hermano mio, como no solamente es Christo el Señor que reparte los Reynos, y prelacias spirituales: sino también el que reparte, y dispensa los Reynos tēporales. Y como con todo esto, y con ser tan Señor absoluto de todos ellos: no los da, ni dispensa por parētesco, como aquí vemos. **O** pues si siēpre uiera preualecido este exemplo del mismo Dios en su Iglesia. Por cierto no uiera andado ella en los siglos passados, tan heredada y succedidā de padres en hijos como se ha visto: y como aun oy día anduiera, si este tan escandaloso abuso no le uiera atajado el santissimo Concilio de Trento con sus diuinas reformaciones. Pero es el mal, que ya que no succeden las prebēdas (a lo antiguo) de padres en hijos, no por esto en ellas cessā la herencia. Pues en lugar de de los hijos, succeden los sobrinos y deudos por solo serlo, y sin que lo merezcan. Y así ay muchas dellas (en algunas Iglesias) ya dedicadas a sus ciertos abolengos, que no salen dellos, ni pasan a otros dueños. No menos q̄ si vnos a otros se estuuiesen citado, y diziēdose aquello del

Psalm. 81 Psalm. Posseamos ya por nuestra herencia el Sanctuario de Dios.

Decimaquarta consideración.

LO decimoquarto. En lo que dize el Señor: que a los que esta aparejado del padre se dan las fillas. Deues notar como todas las promisiones de todas maneras, no salen, ni succeden a caso, ni menos q̄ por orden del cielo, y proueydas del mismo Dios. De adonde veras el gran disparate en que dio el Demonio en la tentacion del hijo de Dios, haziēdose autor de repartir los estados, y de dar los Reynos del mundo a vn hombre que el vey a saber la Escritura sancta, y q̄ por el mismo caso estaria resuelto en aquel dicho del mismo Dios.

Prover. Por mi Reynan los Reyes: por mi mandan los Principes, &c. Pero realmente fue, q̄ de verse delante de la Magestad de vn tā alto Dios quedo deslumbrado: y así mostro en esta razón, estar allí turbado, sin todo iuyzio, y antes de la victoria seria vécido. Pues no ay duda alguna que en Dios esten las dignidades a junto y aparejadas para quien

son.

Fer. 4 despues del Dom. II. de Quares. 28. 9

son no menos q̄ dende ab eterno: que no pueden trocarse, ni saltarse de agenas diligencias. Ni (aunque de prestado se impidan) del todo estoruar se de a su tiempo venir en sus dueños. De aqui pues nace el espanto, de ver a deshora muchos no pensados successos: y cosas que estando ya lexos, defuías y muy atrás mano, la de Dios las facilita en vn punto, que con su gran poder en los estoruos halla aparejos, reduzidos a effeção. Pues quando este aparejo del Padre no acude, todo no presta, antes estorua, y nuestras diligencias (sin el) en el caso hechas, salen vazias y sin furtireffecto: y solo son jarcias a punto en el nauio, pero sin el viento propicio, sin el qual no se haze jornada. Esto es lo que singularmente significo Salomon quando dixo. El cauillo se apareja para el dia de la batalla, pero el Señor es el que da la victoria. De aqui entenderas: quan gran defacierto es pensar el hombre en sus buenos successos, que todo lo deue a sus manos y diligencias: y agradecerlos a si, o a medios humanos, sin recuerdo de Dios. Caso de que el se querella dandolo a la alma en valdon, y diziendo en Oseas. Esta no supo que yo soy quien le dio el pã, el vino, el azeite: y el que le multiplique la plata y el oro, de que me hizieron sus Idolos. Y aun deus aqui no poco notar: que no solamente es Dios quien da los successos, mas tãbien quien da el gozar dellos, que es otra nueua dadiua suya, cõ que perfecciona la dada: y tal que a muchos la niega. Como parece por aquello de Salomon: Otro mal ordinario ay entre las gentes, y lo he visto yo. El qual es, ver vn hombre a quien Dios aya dado riquezas, substanciay honory que no falte cosa alguna q̄ su alma dessee. Y no le dio poderio ni facultad: para comer, ni aprouechar se de todo ello: sino que lo possee, y el extraño lo come. Hasta aqui es del Ecclesiastes. De lo qual se concluye: que ay hombres algunos, que solo los quiere Dios para apañadores y fieles depositarios de grueßas haciendas, no les dando permission ni licencia para mas q̄ aquello: y pagando su assan, e immenso trabajo de la adquisicion con sola la vista del cofre. Y q̄ a otros quiere, para que cõ sus manos lauadas se lo gozen en su sana paz, lo gästen y luzan con ello. Y aunque esto todo concierne a su gran providencia, y a vn alto pũto de su sabiduria: con todo esso no se puede negar, que a vezes sea castigo dado al logrero, y al que con sangre de pobres se enriquece: q̄ en pago de esso no gaste, ni para esso posseea lo que apaña, ni luzca con ello. Como lo siente el Santo Job diziendo. Porque quebranto al pobre, y desnudo la casa del menestroso, y se la robo, y no se la edifico, y aun no se haïto su vientre: quando viñere alcançado los bienes

Simile.

Prov. 12.

Osee. 2.

Eccle. 6.

Eccle. 14

Job. 20.

Tercera parte.

T que

- que aiaa desseado, no podra posseellos: Esto es, para gozillos, y luzir cō ellos. Y es lo q̄ la letra dixo el Ecclesiastico. El q̄ de industria, y cō ánimo dello amōtōna hazēda injustamēte para otros apañā: y en tus bienes, no el sino otro triūphara, cāpeara, y hara paūonadas. Pues por esta razō el Sabio llama esta segūda dadia. Donde el mismo Dios, diziēdo asī al hōbre q̄ come y beue, y vee, y goza el bien de su trabajo, esto don de Dios es, y llamalo asī por muy cōueniente razon. Porque esto es el pinto de la perfecta possession, asī de reynos como de hazienda. Y el posseello, nō esta en posseello, sino en gozallo, en guallo, y apruechalle. Y asī lo suele Dios, dar a los justos en premio de su virtud por vna bienauenturança tēprana, en tanto que llega la cierta. A esto va aquello del Psalmo. Porque comeras los trabajos de tus manos, seras bienauenturado. Y tambien lo quedixo Isaías. Deid al justo que bien, que del fructo de sus inuenciones comera. Pues boluiendo al proposito, te dezimos agora: que aunque Dios sea el principal que lo haga asī, y nos de los successos: nō por esso se entienda el hombre hā de dexar de menear lo que es licito y hazer su deuido: sopena q̄ lo demas serā tentar al mismo Dios. En fueños mōstro el Angel al S. Iacob los corderos māchados q̄ le auia de dar, para que escogiesse aquellos: pero con todo esso no dexo de poner el sus varillas descortezadas, naturalmente ayudando al successo. Pongamos por Rey al hijo de Tabel, dixerō vnōs en Isaías: como que tuuierā en su mano, lo que solo esta en la de Dios. Y tan inconsiderados, que aun teniā por dar la batalla, y conseguir la victoria, de q̄ esto auia de resultar: y todo esta aun por hazer, y ya ellos se tenian hecho su Rey. Pero como le hazian sin el aparejo de Dios, asī les salio Rey de anillo, y no mas. Donde echas de ver de camino, quā inquieto y arrojado dize es el pensamiento del hombre: y como no sabe andar camino derecho, ni yrse de escacio, y por sus passos eōtados a lo q̄ pretēde: sino antes a saltos, poniēdose luego en lo q̄ desseā, sin attēder al por dōde, ni a lo que esta en el camino. Creeme pues hermano mio, q̄ quādo el aparejo del cielo no acude, los de la tierra no solo no prestā, mas antes estornan como te dezimos: y se prueua admirablenēte (de mas de lo dicho) en lo q̄ hizo Esau, saliendo a su caça para ganar la bendiciō, y may orazgo de su padre: q̄ su diligencia le hizo el estorno para que la perdiessē y no la ganassē. So de Iacob, bre lo qual dize diuinamēte S. Chrysostomo. Salio a su caça Esau para cūplir el mādamiēto del padre: detienese y tarda: y lo q̄ busca se le haze difficil: para q̄ la bēdiciō de su padre se cūpla en Iacob. E ya quādo vie-

do viene, no trae sino liartos al padre, que halla comido. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Dōde echaras de ver hermano mio, que como Dios es el q̄ da los estados: así el mismo Dios es el q̄ quita los dados: así de la misma naturaleza. Lo q̄ el haze cō facilissimos medios: p̄ues con solo enromecer vn conejo: o cō desuiar el ojeo a Esau, le quito el mayorazgo. Y lo otro tãbiē q̄ como Dios da habilidades para dar cargos: así a vezes las da para quitillos. Pues a Esau cō hazelle gr̄a: caador le priuo de lo dicho. Son ingenios de Dios, preuenidos desu alto consejo, y aplazados para sus fines.

Pero a caso me diras: q̄ el que no lo procura no lo negocia, y así vemos q̄ las diligencias de ordinario hazē el hecho, y dōde ellas faltā no se haze nada. Mayormēte q̄ es vagarosa la hōra, y los honores y cargos son tã pesados, q̄ no se meneā sino vamos por ellos y final- mēte vemos, q̄ quiē se arrinconā y no lo meneā, dexandose a Dios: cō su Dios se quedā, sin q̄ aya quien le diga q̄ hazeyz ay. Pues cō to- do ello quien duda q̄ el que queda sin ellos y no los procura es el q̄ solo aciertā y le vale mās Dios en su rinconcillo, que vn mundo en- tero vale a los suyos.

Decimaquinta consideracion.

LO decimo quinto considera: que a caso se indignaron los diez, pareciendoles que si los dos hermanos salieran con las fillas, que- daran ellos destituydos dellas. Mira p̄ues aqui quā miserables son los bienes y estados del mundo: dōde no cabē aun solos dos a la par. Así era monester que descreciesse la casa de Saul, para que cre- cielle Dauid en el Reyno. No se compone vn sancto en el mundo, sin que otro se descomponga. Si vnā ropa fuesse de diez, o de doze hombres, como la puede el vno vestir sin que queden los onze des- nudos? Pues somos en el mundo muchos a vn sayo: o tres a vn capā- to: como se dize. No ay en el agua, para dos arcaduzes: ni el vno se hinche, sin que el otro se vazie. Bien aya el cielo, donde ay para tō- dos cumplidas y celestiales mansiones, como dixo el Señor. O quā ancho p̄ues es y quā espacioso aquel bienauenturado Reyno: p̄ues ay en el para todos, y todos cabē en el tan holgados y a plazer, que no es menester morir los vnos, para que aya para los otros: como el apocado Reyno de Saul, en que no cabe Ionathas sin que muera Dauid. Por lo qual le persuade su padre que le mataste diciendole. Si no le matares, jamas podras tu ser establecido en tu Reyno. Por esta razon aca en esta vida la priuanga con el Señor pretende ser tan singular, y no puede ver quien en ella le yguale. Porque todo quito,

4. Reg. 3

simile.

tom. 14.

cs. 3. 12

1. Re. 10.

1. Re. 2.

aca ay es poco, y no ay en el mundo para dos combidados. Así
 2. Reg. 3. no podia loab ver al Capitan Abner en el palacio de David: temien-
 dose (como era hombre de prendas) no priuasse con el, y se le prefi-
 rielle. Como dos perros a un hueslo no se auienen bien: y siempre se
 muerden, pellizcan, y se dan pellisco, hasta que el vno solo queda con
 el. Pues que pienas es todo quanto el mundo tiene: que dar fino vn
 hueslo, mondo y roydo de todo bien y consueo. Allí pues no es sin-
 gular la priuanga de vno solo, sino la de todos. Y todos son tan priua-
 dos, que todos son aquel vno. Por donde allí no ay embidia que es
 gran baxeza, vfança de gente vil aca dela tierra, y de hombres niñer-
 uelos: que al fuero de niños se antojan de los dizezillos agenos, y
 mueren por ellos. Por donde dixo el Sancto Iob. Al par uislo mato la
 embidia. Llamandole así peccado de niños: por ser indigno de hallar
 se en los hombres, aun mas que los otros. Es pues la embidia flaque-
 za de niños: que del todo repugna a los hombres hechos, y perfectos
 varones. Pues los que lo son, por propios tienen los bienes, agenos:
 y los solennizan con triumpho de amor, hallando se Reyes de que
 otros lo sean. Tales eran aquellos de quien dezia el Rey David en
 su calo. Señor por amor de mi los justos se ponen coronas. gozando
 se mucho de los beneficios que vos me aueys dado. Así lee otra ver-
 sion donde la nuestra dize. A mi esperan los justos hasta que me
 deys vuestras retribuciones. Y su glóssa dize. Iá están Señor los ju-
 stos como de vna insigne corona dada de de vuestra mano. O dicho
 2. Reg. 3. las almas las que así lo hazen. Pues ya dende aca se van haziendo a
 la vfança del cielo: Dóde como todos son nobles, y hōbres de barba
 así no ay embidia, y se viue en el por nobilísimos fueros. Tanto q̃
 Isai. 26. allí no ay puerta cerrada: y vnos a otros se combidan al sacro de Dios
 diziendo lo que refiere Isaias, Abranse las puertas, entre la gente ju-
 sta que guardo lealtad, a gozar con nosotros. § II.

Tambien deues aquí notar: como no ay cosa que peor, y mas mal
 se reciba, q̃ es la priuanga con el Señor de los pretēfores: y qualque-
 ra vñaja conocida, que a algunos dellos se haga. La vida le cuelta a
 2. Reg. 20 Amassa el fauor de David. Por donde en su muerte se dixo cōmun-
 mēte a todos. Vey aq̃ en q̃ paró el q̃ pretēdio ser otro loab en el
 fauor de David. No puede pues el ambicioso sufrir q̃ otro le passe, ni
 aunque le yguale: ni ay priuado que se contente con ser el segundo.
 Sin duda pues el ser preferido l'enase mal aun de los propios herma-
 nos: y aun a vezes peor dellos que de los estraños. De aquí es lo que
 s. Chrys. pregunta Sant Chrysostomo: porque a Samuel quādo fue a vngir a
 David

Fer. 4 despues del Dom. II de Quares. 293

Dauid no le mando Dios: que al punto preguntasse por el, y diessse la vnction. Y responde assi. Dndosamente, y no señalandole nombro a Dauid: porque no padeciesse Dauid de los hermanos, lo q̄ Ioseph padecio de los suyos. Antes anduio en aq̄llos rodeos: dando ordē como se presentassen primero los otros, y que al cabo como inuile y a desechado, se nombrasse, y saliesse Dauid para aquel cargo &c. Y de quādo entro al desafío dize el mismo Sant. Chrysostomo: que los hermanos le celauan, y eslorouan la empresa, quando los estrāños se la sollicitauan, y metian en la presencia del Rey. §. III.

Mas echa tu aqui de ver q̄ aunque erā Apostoles, al fin eran hombres: y como no auia cosa en que mas se echalle de ver que lo eran, q̄ en esta su contencion: por ser passion de los tales: conforme a lo que dize el Apostol. Como aun entre vosotros aya zelo y contencion, no es cosa clara, que aun soys hombres? Mas aun bien que dixeran palabra de son tales o quales, y quieren sermas que nosotros: cosa tan ordinaria, y tan usada en tal ocasion: mas solo sintieron su agrauio, y quedaronse en esso. Donde echaras de ver como los buenos son detenidos, y de bien contento en hazer daño a su hermanos: y que en ocasion a q̄ el malo da su posible, el bueno solo da los amagos, quedandose en ellos. Como lo vno y lo otro se prueua bien en Dauid y Saul. Pues Saul le tiraua la lança (y aū dos vezes con veras posibles para le matar. Y Dauid quādo pudo matalle, aun siendo incitado para ello de los suyos (que fue mas mortuo) se reprimio de hazerlo, no haziendo mas que amagar, y cortalle la ropa. Y otra vez le hizo la burla del frasco: pagandole con estos dos amagos y gentilezas sus dos lāças tiradas. Al fin al bueno no le sale de coraçon el mal, o daño q̄ haze (si alguna vez le haze) si no de ocasion ofrecida. Pero el malo sin ella y de suyo, se inclina a hazelle. Por esso Dauid gusto del estorno, con que Abigail le detuvo la espada: cargando la de bendiciones, por auelle estornado de derramar sangre aquel dia: como quiera q̄ el malo de Saul al contrario dezia mal y affentaba su hijo, que le estornaua matalle a Dauid: y tambien cargaba a su hija Michol, de que uo se le auia puesto en las manos para matalle.

Decimasexta consideracion. §. I.

LO decimo sexto. En lo que dize: que luego el Señor los llamo: de ues notar lo primero, como a su parte los llama el tan mirado Señor: y los repreheude y corrige a sus solas: porque eran cabeças y Apostoles, sin que el vulgo lo vea. Asi tambien a Maria y a Aron: quando antiguamente les quiso reprehender la murmuracion de su

Tercera parte T 3 hermano

Núm. 12. hermano Moysen, los aparto a folas y dixo. Salid vosotros tres tão solamente al tabernaculo. Y como vniessen salido, descendio el Señor en vna columna de nubes, y alli aparte los reprehendio.

6. II.

Lo segundo deues considerar aqui, con que presteza les acudio en esta occasio, y las demas offrecidas: siempre q̄dieron en imperfecciones. Lo qual fue sin duda: porque las faltas en que caen personas perfectas: aunque no suelen ser las mas graues: pero (introduzidas vna vez y disimuladas) suelen ser de mas dura. Lo vno quedado ya llanas y abonadas con la perfeccion del estado. Y lo otro tambien, porque como el peso no es tanto, parecen que sin mucho escrupulo puede la consciencia con ellas. Así vemos algunos religiosos y personas spirituales, estar tan presos y captiuos de sus niñezes: que son peores de dexallas, que los muy gr̄des peccadores las graues offensas de Dios.

Isaie. 40 No de balde el Propheta Isaías pedí en mas fuerza, y mas fortaleza en los Predicadores de Hierusalem, que en los ordinarios, quando dezia. Subete en el monte alto tú que euangelizas en Sion leuanta en fortaleza tu voz, el que tienes a tu cuenta predicar en Ierusalem. No ay pues en el perfectissimo estado de la religion cosas, o defectos q̄ sean muy cargados: pero las menudas que vna vez entran, si se introduzen, y hazen assiento, son malas de desarraygarles, quedando abonadas (como ya diximos) con la perfeccion del estado. Por cuya razon es j̄ isto, que luego al principio (por menudas que sean) con todo rigor el aduertido y vigilante prelado les obste la entrada, a exemplo de Christo. Vn poco de papel poco es, y nada parece: pero no se consiente moler a muchos golpes, como quiera que otra cosa mas dura a menos golpes la quebrantemos, y hagamos en poluos. Lastimosa cosa pues es: ver que vn peccador aco de años, batiado en peccados de pies a cabeça, a vn sermón, o inspiracion de Dios, se halle molido, y lo dexe todo, hasta la amiga: y que a vn religioso no le bast lle ni ablande vn siglo de vida, a que dexe niñezes e imperfeccioncillas: q̄ malogran, o por lo menos le desluzen su estado. Esto pues es en lo que el Señor antes nos quiere frios que tibios: como dixo Sant Iuan en su Apocalypsi. Atento que el tibio muy de ordinario en tibio se queda. Pero el frio a vezes se inflamma, y toma hernor y pierde su frio. De adonde aun es: que a vezes haze Dios milagrosa mudanças en los graueamente caydos: lo que pocas o ningunas haze en los tibios. Aca suele acaescer q̄ esta vna casa pajiza vieja toda postcada, q̄ anda amenazando a cada parte cayda: que como no cae del todo,

nunca

nunca la mejora su dueño. Pero cayda vna vez del todo allí se dispo-
ne a hazella de nuevo. Y en lugar de la pajiza, leuanta vna casa de
cal y canto: vna fortaleza con profundos cimientos, y muy bella he-
chura: lo que fino cayera, nunca se hiziera. Así lo hizieron (o lo pro-
ponian de hazer) aquellos que en la grandeza de su corazón dezian,
como refiere el Santo Propheta Isaías. Los adobes se cayeron, pe-
ro boluereinos a edificar lo caydo de sillera con piedras quadradas: Isai. 9.
y los si comoros trocaremos en cedros. Pues no menos que esto lo ha-
ze el Señor hermano mio. El qual por cierto a los tibios, y que ya dā
en vna imperfección, ya dan en otra, al parecer amagando caydas:
(perco como no caen del todo en graues offensas) así se los suele de-
xar por su merecido en su ordinaria tibieza: y a estos
suele el Señor leuantar y reparar con ventaja, leuutando sus almas
cō nuevos cimientos, y hechuras del cielo, y aun a vezes auentajādo
los a los que nunca cayeron. Aquí pues es donde el Señor, de casas pa-
gizas, caydas del todo, se dispone a labrar fortalezas, y palacios riquí-
simos. Y finalmente aquí es donde al flaco adobe succede la dura
piedra labrada en su quadro: y el Sicomoro se mejora en el Cedro
por la omnipotente mano de Dios.

Decima septima consideracion. §. I.

LO decimoséptimo. Deues considerar aquí como cogio aquel
deseo (aun no quajado) en flor, luego al nacer, y antes q tomasse
fuerça en los santos discipulos, lo arranco de rayz. Así pues al na-
cer y en flor se deuen deshazer los peccados y ocasiones: lo pena q
si llegadas a grandes dan ya su fructo, nos veremos en trabajo con e-
llas, y no haremos effecto. Porque como dize Sant Chrysostomo. S. Chryf.
Las fuentes de los males luego se han de cegar. Lo qual hecho po-
dremos facilmente matar el ardentiſſimo fuego de las cobdicias, y del nobis e-
todo extirpar sus rayzes. Claro pues es, que vn Osso, o vn Leon chi-
ueren. de malis a nobis e-
cos, aun en cachorros facilmente se matan: pero crecidos en sus fuer-
ças, vencen las nuestras: y aun la maña y arte no vale cōtra ellos. to. f.
Por ello dixo el Ecclesiast. con grā consideracion. Como huyes del ro-
stro de la culebra, así huye el peccado. No dize pues huye del, como
de la haz del lagarto, o del escorpion, sino de la haz de culebra seña-
ladamente. Lo qual es sin duda, porque ningun coxixo tãto nos es-
panta, ni luego a su vista así nos pone pavor como el de la culebra. De
ue de ser q la misma naturaleza reconoce, y se siente a su vista del da-
ño mortal que por este instrumento le vino. Y así a ella (mas que a

otra alguna) se sobrefalta espanorida: y da el salto atras: sin ser mas en su mano: lo que no haze a la vista de otros toxigos aun mas pon çoñosos. Afsi pues nos auemos de auer con el peccado hermanomio que su primera vistanos ha de espanorecer, y de tal manera sobrefaltar, que luego al punto demos el salto a tras, haziendole atajos, y bus candole estornos: y assegurándonos de el por todas las vias posibles, como de cosa espantable aun a la misma naturaleza. Sin dubda pues por no hazello afsi, ni acudir a remediar pequeños inconuenientes en los principios, suelen seguir se nos grandes daños en los fines. Poco a poco van a lexos, como se dize: que es dezirnos que de muy pequeñas ocasiones permitidas, y no remediadas en los principios, nacen muy grandes daños. Aún aca vemos en cosas palpables, que por vna gotera no remediarse, se suele caer vna casa, y por vn solo clauo mal clauado (se dize comunmente) que se suele perder vn exercito. Porque por el descuydo de vn clauo, chapea vna herradura: y por vna herradura, se manca vn caualllo: y por vn caualllo manco cae vn cauallero: y por vn cauallero caydo falta vna particular capitania: y por vna capitania que falta de su puesto, y estacion alu punto, se desbarata vn exercito, y se pierde la batalla. Y todo el dano estuuo en solo vn clauo, tan facil de remediar al principio y no remediado. O quantos y quan crecidos daños succeden en nuestras almas, que todos se escusarian facilmente, si en el principio no se diessse lugar ni entrada a muy pequeñas ocasiones. Y mas que las tales son las que el Demonio mas nos procura como mas seguras y menos temidas: para con ellas derribar las almas bien puestas con Dios, y dalles a deshora vn no temido, ni pèsado traspie: como cada dia lo haze. No les ofrece pues a estos ocasiones en lleno luzidas y vistosas: y q̃ descubre el pelo de su peligro, como haze a los hōbres perdidos del mundo q̃ a rostro descubierta los acomete, y sin maña los vee: sino otras ocasiōcillas ligeras y al parecer seguras, para q̃ como de tales no se recate. Antes dexandole estar en ellas, y haziendo el despues sus acuididas diligencias, poco a poco y mañosamente los venga a ganar, y ellos, vñ gan a dar en sus manos. Como el goloso mochacho q̃ se abalança ala pera, y no puede alcançalla, por estar ella alta: que dexa la pera, y mañosamente ase la rama, o la oja, y tirando por ella la viene a ganar. Afsi haze el demonio alas almas perfectas y spirituales. No tira por ellas del primero golpe, sino de alguna ocasion de q̃ ellas no temen. O quantas almas a cogido el Demonio, y derribandotas desu alta cōtemplacion, a vezes por casa tan ligera como es vna hoja, y aun de papel

Simile.

papel. O quantas vezes el deshonor de la donzella, y el adulterio de la mugercasada, coltoso de mil desgracias de el succedidas: estuuu en sola vna palabra, oyda della (aun con descuydo) y cayda en su gracia por no rebatilla en su principio. Por esso pues dixo biẽ el que dixo. *Principijs obsta*. Porque en esto que es tan facil, y hazedero, esta el atajo de grãdes incõuenientes, que despues succeden irremediables. Y aun fue el que lo dixo fue Poeta Gentil, es el vn consejo diuino, dicho y aun praticado del mismo Dios. Mucho es de ponderar aquel tan executiuo rigor que el Señor puso en la espada de Saul en el caso de Amalech: quando le mando que cõ rigurosa espada le degollasse a todo Amalech, sin perdonar, ni a hõbre, ni a muger, ni piãte, ni mamãte, como se suele dezir: por auer sido cõtrario y enemigo de su pueblo. No bastara pues Señor q̃ muriera el Rey Agag: que es el principal enemigo de los vuestros, y con el todo su cãpo y valerosos soldados? Y al fin murierã los hõbres todos: que son los dañinos, que si uen de offensa y valen para esso: pero las flacas mugeres, porque hau de morir? Permitid Señor que queden illesas, pues no son para guerra. Mueran tambien dize el Señor, que tambien essas pueden offenderos de lengua: y sus mañas se tienen (si quedan viuas) para satisfazerse. Pero Señor ya que mandays que mueran las madres, por esta razon, los niños chiquillos colgados al pecho, porque han de morir? Ay que figuridad ganays? que offensa puede hazer vn niño rezien nascido a los vuestros, para que no pueda y deua quedar con la vida? Tambien mueran ellos, dize Dios, no por lo que agora es, sino por lo que podra ser. Ca el que agora es niño, y no tiene fuerza, si por ser pequeño queda con vida, mañana sera hombre y valiente soldado, y terneys tanta difficultad en vencer a los tales, que por ventura quedareys vosotros uencidos a las manos de los que agora son niños, y teneys en las vuestras. Vees pues aqui praticado de Dios: el *Principijs obsta*, del otro Philosopho. Y este es el que en las ocasiones deues tu practicar a la letra. Porque las que muchas vezes son niñas en su nascimiento, y como tales faciles de degollar: si las perdias a caso mañana, o de vn dia a otro, las hallaras hechas valientes soldados, q̃ en guerra trauada te rindã, y quierẽ la vida del anima. Por esso al nacer se deuen ellas obstar. ¶ Demas de lo qual aun deues notar aqui: que por ser este caso de enojo entre los diez acudio tan p̃ esto el Señor: porque este aun pide mas priessa, y si vna vez pretẽde y hecha rayzes, tarde se ataja. Aqui pues es, dõde mas a la letra de pequeñas ocasiones suelen nacer rancores, y pependencias

inacabables: como tãbiẽ de vn peq̃ño principio nacio la grãde y my
2.Rcg.2 trauada guerra entre los dos capitãnes Abner y Ioab. §. II.

Lo otro deues considerar aqui: que sintiria el Señor, quãdo viesse
todos los suyos tã poco aprouechados en el camino de su Euãgelio: y
no menos puestos en punto de mundo que si a posta professaran sus
leyes. Pues que el mundo siga sus fueros bien que lo sienta Dios: pe-
ro 'o que el mas siẽtey de lo que el mas se querella, es de q̃ los suyos
y mas si son de su boca y priuança) se conformen con los hõbres del
mundo enemigo suyo, pratiquen sus fueros, y se aunen con ellos. Co-
mo aun parece por aquella tan sentida razon que el dixo a la Iglesia
antigua, por conformarse ella con las otras naciones. Como y tu tam-
biẽ has subido ala adoraciõ delas gẽtes? Palabra tierna y lãtida: y fue
como si dixera. Que viũste tu pueblo mio, q̃ asĩ te ãxasyr al hilo de
las gentes en sus engañadas adoraciones? Que tienes tu q̃ ver con el
Asyrio y Chaldeo, para hazer lo que el haze, y seguir sus pisadas?

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL segundo Domingo de Quaresma.

Natth.2. **E**N este dia nos propone el glorioso Euangelista S. Mattheo. Lo primero,
aquella parabola de la viña plantada del padre de familias cõ todo su tã
cumplido adorno y asseo de cerca, lagar, y torre: y como el la dio en arriendo
a ciertos renteros suyos.

Lo segundo, el mal pago que estos le dieron siendole ingratos, y maltratan-
dole affrentosamente muchos de los mensageros, que el les embio a pedir su
deuido. Y (lo que mas es) matandole otros.

Lo tercero, como aũ no cõtetos cõ esso, fue tãta su villania, q̃ viẽdo de le-
xos al mayorazgo, duẽo de la viña y Señor suyo de ellos (embiado del padre
para el mismo effecto) se concertaron de matalle, como al fin lo hizieron: por
alearse ellos con la propria heredad y quedarse sin duẽo.

Lo quarto, la justissima sentencia que ellos dieron contra si mismos por este
hecho que auian de hazer, no entendiendo su caso.

Lo quinto, como el Señor les declaro la parabola, y soltura del sueño, citãdo
los desde luego a la execuciõ de su propria sentencia. y annunciãdoles como
la viña y el Reyno de ella les auia de ser quitado por este huẽ hecho, y trasla-
dado a las gẽtes. Y q̃ a ellos solo les auia de quedar (en grauc y lastim eso casti-
go) el insalable golpe de la piedra tesus: q̃ dando sobre ellos, los auia de disme-
nuar y hazer en pedaços, no dexãdoles cosa sana de todas maneras.

Primera

Primera consideracion. §. I.

O primero considera aqui: como se llama el mismo Señor Padre nuestro: y gusta mucho de aqueste apellido, por la confianza y seguridad de fauor que con el da a sus hijos. Por esso pues le es a el nombre dulcissimo el llamar se Padre del hombre, y vn summo regalo suyo. Y aun por esso zelándose el de que otro nadie (en razon de Padre) nos lleue la confiāça: ni aun q̄ sea el natural que tenemos, nos mada, a nadie llamemos Padre sobre la tierra, diziendo por S. Mattheo. No querays llamar a nadie Padre sobre la tierra: atento que vno solo es vuestro Padre que esta en los Cielos: y es como si dixera. No teneys otro tan verdadero Padre como yo, ni que con tantas veras y affecto os ame, y os quiera, ni de quien assi deays confiar. Es pues a Dios tan dulce y sabroso este nombre (por la razon ya dicha) que no ay peccador por graue que sea ni alina por mas perdida, de quiē no guste el Señor que le llame Padre, y se regale con este apellido, como se dexa entender por lo q̄ el mesmo dize por Ieremias a vna alina porfiada en peccados. Ya se te ha hecho rostro de mala muger, y no quisiste tener verguença, ni empacho en tus caydaas. Pues aun agora me llama Padre, que aun te quiero yo por hija. Como Señor a este tiempo acceptay el apellido de Padre y le pedis: que Padre ay que no niegue a su hijo de hijo, y a su hija de hija, si a el alene ladron o traydor, o a ella que ha da do mala cuenta de si? Solo vos soys, el que tanto gustays de esse amoroso titulo y renombre: que a trueque de que os le digan, no ay alina (por perdida que sea) de quien no le acceptey. Vos seays bendito buen Dios.

Mat. 23.

Ierem. 3.

§. II.

Demas desto gusta Dios mucho le llamemos assi: porque en alguna manera es el mismo el interessado en este apellido. Porque el q̄ llama Padre a Dios, confieffa y conoce (dize Sant Chrysost. las gracias del proprio Dios recibidas: y con este apellido muestra y confieffa las diuinas larguezas hechas a el de su poderosa mano. Ca el que a Dios llama Padre, por el mesmo caso se le reconoce por hijo hecho del mismo: y de llamada se carga de la santidad, redemcion y perdon de peccados recebido de Dios en esta hechnra? Todo lo qual se presupone, para que gozando de la adopcion de hijos deuidamente, a boca llena podamos llamar a Dios Padre nuestro.

Chrys. in
psal. 150.

Segunda consideracion.

§. I.

LO segun to, en lo que dize que este Padre de familia planto la viña, considera como por esta viña se entiende la Iglesia, començada

çada a plantar del mismo Dios en la Synagoga. Y es de notar cō particular aduertencia, como compara su Iglesia ala viña, q̄ se labra y cultiva: para autorizar y honrar la labrança y agricultura. De donde es Eccle. 7. lo q̄ dize el Ecclesiast. No aborrezcas las obras trabajosas, ni las labores del campo: porque las crio el altissimo. §. II.

Lo otro, que no la llama comparo aquí al campo, al prado, o alguna otra heredad, salvo a la viña: y no viña qualquiera, sino viña, puesta y plantada por su propia mano. Para que por esto se entienda cō quan particular y regalado amor ama su Iglesia. De todos los exercicios y grangerias en que tratan, y se entretienen los hombres: es cosa cierta, no ay otra alguna, que así los aficione y solicite a su amor, como es la viña. Es la viña amable de suyo, solo para ser viña: y en tanto estimada, que por no perder vna suya perdio Naboth la vida, aun con ser viña heredada. Pero es de notar, que aunque la viña por ser viña se quiere mucho: mucho mas se quiere aquella que se plánta y pone por la propia mano del dueño. Sin duda esta es la querida: es el regalo y defendido del mismo: la q̄ le llama el pensamiento, y lleva el cuidado: y aũ la q̄ a deshora y súfiso le saca de otros entretenimientos. Pero paraq̄ mas y del todo califiquemos el punto del amor que Dios tiene a la suya: imaginemos agora vna viña, q̄ de mas de ser viña, y plátada por la propia mano del dueño, no lo sea de ordinarios famientos como las otras, sino q̄ tomasse este hōbre vn pedaço de sãgre de sus propias venas, q̄ de alli la plátasse, y plátada le nasciesse y ficiere ciessse su viña, y le diessse su fructo. O imaginemos q̄ de aqulla collilla de Adam, de q̄ Dios le hizo muger, le hiziera Dios vna viña, puesta y plátada por mano del proprio Adam, que Dios todo lo pudiera hazer. Dime pues, como le quisiera esta vna? viña que por ser viña de suyo se quiere mucho, y mas siendo viña plátada por propria mano, y lo que mas es) puesta de la propria carne y sangre del dueño, y sacada de su substancia? Esta su diula se quisiera mas q̄ las otras, con amor extraordinario como la propria vida se quiere: y no menos q̄ el hombre se quiere a si mismo. Porq̄ demas de ser viña y plantada del, fuera vn pedaço de si, y su propria carne y sangre. Viña pues llama Dios a su Iglesia hermano mio, y para mas significar el encarecido amor q̄ la tiene, y quan robado le tiene su corazón: como la llamaua su heredada, o dada en herencia: (q̄ no fuera tãto) sino plátada por sus pulgares: y mas q̄ los puestos de q̄ la plató, le saluẽ de su costado la sãgre d̄ sus proprias venas: y al fin vn pedaço de sus entrañas. Quando Dios sacó a Eua reziẽ criada de la costilla de Adam: si como la vio el mismo

mismo Adá, reconocio en ella su carne y su sangre, vn pedaço de si: y
 viendose a si mismo en ella, quedó suspenso y como olvidado de to-
 do el resto del mundo, y se embelesó en el amor de su muger, y así di-
 xo. Esta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne: como si dixe-
 ra. Esta si, esta es la que yo quiero: esta es yo mismo. Por esta padre y
 madre q̄ yo tuuiera todo lo dexara: y el mudo que tengo dexare. So-
 bre la qual razón discantando el Apostol S. Pablo dize así. Gr̄a-
 tamento y mysterio es este, pero yo entendiendolo en Christo y en la
 Iglesia. Gr̄a mysterio es este (como si dixesse) que vn hōbre así ador-
 mado, recuerde a deshora con tanto tino, y diga palabras de tanto pe-
 so. Sueno de propheta durmio aqui Adá: en que ya tan de lexos vio
 los mysterios de Christo y su Iglesia. Palabras fuerō (dize S. Pablo)
 q̄ aunque se dixeron a Eua en prendas del amor de su marido, fueron
 ellas prendas de otro mayor amor. Regalo es q̄ viene nacido a la I-
 glesia esposa de Iesu Christo. Esta es hueso de sus huesos, carne de
 su carne. Esta es la que le salio de las venas, y al fin vn pedaço que sa-
 lio de Adá de parto de Dios, aunque el sobre escripto habla cō Eua.
 De adonde aun es lo que dize S. Chrysost. que por esso hecho Dios
 primero el sueño en Adam: porque se entendiesse despues, que esta
 razon mas era del Spiritu sancto que suya. O hermano mio, alegrate
 mucho con tales nuevas: pues oyes dezir q̄ tu alma es esposa de Iesu
 Christo y viña de Dios, q̄ todo es vno. Y viña no como quiera, sino
 puesta por su mano: y lo que mas es, que eres puesto de su sangre: san-
 gre suya diuina hueso de sus huesos, de Iesu Christo, y carne de su
 carne: al fin eres vn pedaço del coraçon de Dios, te las de sus entra-
 ñas, que dellas se cortó el para plantar esta viña. Pues segun esto, q̄
 no hara por tu alma hermano mio? con que amor pienfas amara Dios
 esta viña y esposa suya? Verdaderamente es tan excessiuo el amor q̄
 la tiene, que la ama como a si mismo. Por donde si oy fuera necessa-
 rio para vna sola alma. no ay duda q̄ a nueuo boluiera el a la cruz, a
 meterse por aquellos cruellissimos clauos y ansiosos affanes: q̄ amor
 tiene el en el cielo, para meterse por ellos. Que es esto Dios mio tādul-
 ces os fueron aquellas ansias, tãto os regalaron los clauos, tanto os su-
 po aquella hiel y vinagre con todo lo de mas innumerable alli pade-
 cido? Si, que hallaua yo alli almas, y sabor de vna alma supome tanto
 que me ceño y antojo el apetito para mas vezes, aunque sean infinitas.
 Hizose me el gusto a las almas, y quede tan antojado que los gu-
 stos que agora tengo en el cielo, no me quitan este antojo. Antes si
 fues-

Ephef. 5.

Cbry. ho.
 15 sup.
 Genes.

07 203

fuesse menester y necessario, los trocaria de buena gana por las hieles de la Cruz, segun que me supierõ. Es pues tan fuerte y poderoso este amor q̃ Dios tiene a vna alma, q̃ (por ocation de las que aun aca tiene en el mundo) dize el que esta agora en el cielo como peregrino, y como el que esta en tierra agena, que se halla extraño, y todas las miẽtes tiene en la suya. Este affecto se dio así mismo el Bendito Iesus, quãdo hablando de la ausencia q̃ auia de hazer el dia de su admirable Ascensio, no dixo en S. Mattheo, y reme senzillamente. Pero dixo y reme peregrinando. Vlando deste termino, *Peregre proficiens*. Verdad es, que no lo dixo el así, porque alli vuisse de ser o estar peregrino en su proprio cielo y naturaleza. Pero dignose vsar deste termino, para mostrarnos el tiernísimo amor con que amaua a su Iglesia, y q̃ en tanto q̃ esta su prenda se le quedaua en el mundo, el corazón se quedaua con ella: y así auia de estar en su cielo, como peregrino anhelando por ella. Es pues como si en effcto dixera, hablando a nuestra manera, (que debaxo desta salua lo vamos diziendo.) Pãfays que halla me tẽgo yõ de hallar como natural, dexãdo aca la Iglesia? Pues no voy a esto, sino a peregrinar, y vida de peregrino hare yo en el cielo, hasta q̃ la suba conmigo. Ca aunque este alli cõ mi padre y a su mano derecha, en compaõia de los Angeles, posseyẽdo las grandes riquezas de gloria: aca me esta dando el alma, que todo aquello no me escusara el amor y cuydado de la grande prenda q̃ se me queda en la Iglesia. Es ella mi carne, y mi sangre: es viña regalada, y puesta por mi propria mano: y soy yo el puesto de q̃ la planta. O grã fineza de amor hermano mio: que este Christo en la gloria ciudad suya el dia de oy: en su natural, allado de Dios, hecho possedor de la diestra del Padre, en cõpaõia de Seraphines, vestido de gloria: ya de assiento y no de prestado: como en el Tabor, immortal e impassible: y q̃ en tanta pujança de bienes, nos diga q̃ esta oy como peregrino y como extraño, por la ausencia de su viña. Como si por la ausencia de ella se le hiziesse a Christo soledad la cõpaõia de los Angeles: la gloria se le hiziesse destierro, y toda su riqueza y bienes que esta gozãdo se le boluiessen en bienes de peregrino: q̃ son los que no dan sabor, cõtento, ni entero solaz a su dueño. No pienses pues hermano mio, que es poco llamarse Dios peregrino en el cielo: q̃ verdaderamente es este vn affecto de vn amor indezible, q̃ el tiene a su Iglesia. El Patriarcha Ioseph rico y prospero en Egypto, tenia tan grãde ansia de verse peregrino, que solo aq̃llo le deshazia toda su prosperidad, y riquezas. Con esta ansia acabo la vida: y así mãdo, que despues de muerto, si quie-

Matt. 25.

11

Gene. 50.

quiera en huesos se lleuassen a su tierra, y aun sobre el caso, para mas certificacion les tomo juramento. Pues Dios de mi alma, a caso tenays vós ansias en el cielo: dōde estays agora gozādo los mayores bienes q̄ goza ni jamas gozara ningun bienauenturado? cierto es q̄ no. Pues luego como dizis q̄ soys peregrino. No tengo yo ansias, nos pudiera el dezir, porq̄ las ansias no entran aca, y despedidas se quedan a la entrada del cielo. Allí parten raya con aquel dichofo, y essento lugar: mas si ellas entrarā, o se hallaran aca: osadas q̄ la ley de los peregrinos se executara en m̄: y que yo passara por ella. De manera buē Dios, q̄ aun esso mas os deue mi alma. Que suuo padeceys en el cielo (por estar ausente de mi) es por la fuerça que os haze aquel dichofo estado: y porque el lugar os estorua las ansias, mas no porq̄ os falte cuydado y amor. Pero veamos Señor, que peregrinacion es esta? Como peregrino estays acompañado de Angeles? Si q̄ los Angeles no son mi sangre, como los hōbres. Peregrino donde teneyes padre: y tal padre, q̄ es vna misma cosa cō vos? Si q̄ si en el cielo tengo el padre, en la Iglesia tengo los hijos? Peregrino en v̄a y en vuestra naturaleza? Si, q̄ me caso y tome muger en el mūdo: y asido quiera q̄ estoy, ya soy de dōde es mi muger: es ella mi carne y mi sangre, y un pedaço d̄ m̄: y así aunque estoy aca, allā dexe el coraçon.

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui quan estremados fue ron todos los aparesijos que hizo Dios a esta viña suya. Pusole cerca, que otras no la tienen: lagar y dentro della, que es cosa particular: torre alta y leuantada en lugar de la humilde chozuela. Y aun el puesto en q̄ la planto (como dixo Isaías) (muy escogido: y las piedras limpias, sacadas a ma^{su}. s. no. Pues veamos para que tanto aparato, y tanto aparejo en viña, q̄ fabia el muy bien le auia de ser ingrata? que veamos os cabe de ay Señor? que provecho, o que ganancia facays? Sin duda no le yua poco: pues ya allí se començaua a acreditar para con la Iglesia de oy: mostrando se primo y cuydoso official de misericordias: y dando (ya entōces) muestras de su condicion a los Catholicos della, q̄ agora somos. Que es la razō q̄ ya tocamos en otra parte: la qual de nuevo añadimos agora, q̄ bastaua ser esta obra d̄ Dios? para q̄ (para hazella el pfecta) solo reparasse en q̄ era obra suya, sin atēder a otros espectos. Ca a si solo mira Dios en sus obras. Por dōde las q̄ el toma a su cuēta no las subiecta a ocasiones: ni tāto se le pone delāte el provecho o daño de ellas, quāto q̄ son obras suyas y el no perder sus hechuras. Y tā bien demas desto, para mostrarnos quan raras son las diligēcias que Dios

Dios haze con vna alma, quan particulares cumplidas y extremadas de las ordinarias. Pues estremos son de Dios hermano mio, los labores de tu alma y no de a sobrepeyne. Aqui por cierto es donde Dios anda estremado, sobrado y no detenido. En las cosas naturales suelē dar a naturaleza, que es muy cuydadosa, y que procura (segun su posible) proueer bien ellas y sin hazer falta. A si da dos ojos: porque si el vno faltare, con el otro podamos ver: da dos manos, que se ayuden como dos hermanas: para que la vna tenga, y la otra haga, y ambas al cen lo que vna no puede: dos pies que nos trayan y lleuen. descansadamente en nuestros negocios: de manera que no vamos en vno solo, y a salticones. Al fin es tan cumplida y tan honrosa naturaleza de no caer en falta, que ya por blason se dize della: naturaleza jamas hizo falta en necesidades: como quien se precia y se remira, de que no le falga de su mano cosa manca ni pobre (en el ser que ella le da) ni q̄ aya de venir a mendigar los aparejos q̄ ha menester naturales a puer tas agenas: sino que quiere y pretende que con todos ellos salga de su casa cumplidos. Pues si a estas cosas que oy son y mañana no, y tienen su ser al quitar y prestado: les da Dios naturaleza tal y tan cūplida, que las saque tan puestas y proueydas en ponto, a las cosas de su gracia, y que son de veras quan cumplido sera Dios en ellas? si cō la vida que dura vn momento, y se passa en vn soplo, y mañana lo come la tierra, es Dios tan cumplido, que a montones (o por lo menos a pares) le da los pies, y atina las manos, y aun los ojos, con que de aquí a vn rato dara con ellos en la sepultura (como quien despide criados. hecho el seruicio de vna hora) con las almas, que han de viuir para siē pre, quan mas cumplido sera nuestro buen Dios? si en estas cosas que en efecto son sombra delas de veras, no consiente el falga alguna sin los necesarios instrumentos, y aun los de buen ser (como dize) y quā do alguna sale m̄ca, solo es porque esle criado por cuya mano obra, a quien lo encomienda, que es la naturaleza, aunque desſea cumplir con todas las cosas a la voluntad de Dios: a vezes no puede no llegā do alla sin posible caudal, y así haziendo en este caso lo que puede. y no lo que pretende, y es de su condicion, las obras de la redencion quan cumplidas y acabadas las hara el Señor? A quel hombre nueuo que hizo en la cruz estādo en aquel parayso de sus deleytes, para que viuiesse no vida de vn dia, sino vida de vn Dios: quan proueydo y acompañado de los instrumentos con que aquella vida se auia de hazer, le facaria de su mano? Alli por cierto no solo le dio vida de gracia sino tambiē los aparejos y oficiales con q̄ essa vida se auia de viuir.

Saco su hombre hecho con pies y con manos, y con ojos del alma. A montones le proueyó de criados con que holgadamente pudiesse el viuir esta vida: y así hasta que le tuuo hecho en este punto, nunca dixo. *Consummatum est.* Y en teniendole hecho a su voluntad luego al punto entrego el espíritu y vida a su eterno padre, como quie ya (cerca desto) no tenia alli mas que hazer.

Quarta consideracion. §. I.

T Ambien deues aqui notar, como todo este golpe y tropel de tanto aparato, hecho en gracia de la viña, no solo concierne a su necesidad, mas aun fue conueniente para su ornamento y el decoro della. Porque no solo atendio este padre de familias a plantar viña tal, que le fuesse fuertil, aprouechada y lleuadera de fructo escogido: sino tambien a que fuesse ahermoseada, y adornada de tan raros y particulares adereços, que por ellos tuuiesse celebre nombre en toda la tierra, e hiziesse conocida ventaja a todas las circūstantes. Al fin pretendio hazer vna viña y heredad para si, cumplida en todo: y tal que se escogollasse y saliesse y fuesse vistosa mas que todas las de los otros vagos, y todo aquel comarcano viñedo. En las quales ventajas sin duda nos da debuxadas las que nuestra Iglesia conocidamente haze a todas las otras republicas del mundo, por mas luzidas que sean. Pues como quiera hermano mio, que no ay republica en toda la redondez de la tierra libre de los cuydados de Dios, y dōde no alcance su amparo, y diuina prouidencia: conforme a lo que dize Dauid. Los ojos del Señor contemplan buenos y malos, &c. Y en otra parte dize assi. El abre su ampla mano y hinche de bendicion a todo animal: empero ninguna ay de todas ellas que en tãto que carece del conocimiento de Dios y le niega su vassallage, por el mismo caso no quedē inculta, grossera, y descompuesta, y al fin republica destituyda de ornamento y su buen decoro. §. II.

Sin duda pues si echamos el pensamiento a tras a los siglos passados y antiguos, por buena cuenta hallaremos, que la cultura de las costumbres, la disciplina de las leyes, el ornamento y buen adereço de vestidos y edificios: y finalmente toda la policia que cōciene a la vida humana, jūtamente con la interior virtud, en aquellos principalmēte auer florecido que tuuieron conocimiento de Dios. Y que no ha auido nación por barbara y fiera que aya sido estãdo en su descreencia, q̄ recebió la ley y conocimiento de Christo: no se aya luego (con esta luz) domesticado, compuesto y reduzido a buenas y aseadas costumbres: como aun de aquellos Alarabes de Cedar, que habi-

Isai. 42. tauan en sus desiertos hechos saluages, noto el Propheta Isaías, qué conuertidos a la Fe del Señor (como gente ya mas politica) luego moririan en casas. Anda pues (segun ello) el decoro, ornamento, y toda buena policie annexa al conoçimiento de Dios. Por donde dō de Dios entrare conocido de vassallage, no solo entra alumbrado y dando luz a las almas, mas aun asseando los hombres de exteriores asseos: y haziendolos primos, y cortesanos en todo: para que se eche de ver, que en lo vno y en lo otro cuyda Dios de ellos, como ya de sus particulares. De aqui es, que no ay resplandor, policia, honradas y honestas costumbres: y finalmente ni aun arte licita, y acomodada a qualquiera buen trato, la qual el Señor no la trayga como de manga a punto y aparejada: para emplealla en aquella republi. a (y aun a vezes alma particular) donde el se digna de hazer su asiento y residencia. Bien prueua esto aquel asseo y curiosidad de los Sanctos padres antiguos, que con ser Sanctos fueron tan cortesanos, y primos en todo.

§. III.

De lo qual se resuelue sin alguna duda, lo vno que lo mas primo, lo mas apurado, lo mas elegante, lo mas luzido del mundo, esta oy recogido en la Iglesia de Dios: y que no ay nacion en el, que tenga los primores, asseos, y policias que oy tiene nuestra Christiana republica: Esta pues es el jardin regalado de Dios, dōde el dia de oy tiene el traspuestas las flores del mūdo, no viēdo el florecita, o primor, q̄ no diga luego, esta en mi jardin dira bien. De aqui es, que hasta las mercancias, y tratos curiosos de la Gentilidad tiene oy traspuestos en ella: como lo celebra el Propheta Isaías diziēdo. El trabajo de Egipto, la negociacion de Etyopia, los varones sublimes de Sabaym, a ti passaran, y tuyos seran. Y no solo esto: pero aun consigo se lleua Dios vna honrosa authoridad a los suyos. De manera, que no solamente (ya conforme a esto) tiene el Christiano (por serlo) las ventajas del alma e spirituales, sino tambien le cabe vn cierto honor, y vna auentajada y muy particular estimacion sobre las otras naciones: como la declaro el mismo Propheta Isaías diziendo. En aquel dia sera el Señor delos exercitos corona de gloria, y guirnalda de exultacion a lo residuo de su pueblo. Y verdaderamente es este vn punto de alteza y alta dignidad, la que les quiso dar este mismo Propheta en aquella pomposa entrada que les da diziēdo de ellos. Traeran a vuestros hermanos en cauallos, en coches, en literas, en mulas, en carros, de todas las gentes en dōn al Señor. No tenian pues los Sanctos Apostoles tanto aparato, ni tales arreos: para que se deua entender a

la le-

la letra, que assi embiauan ellos a la Iglesia rezien conuertidos. Pues que literas son estas veamos, en que dize el Propheta Isaías que tra-
yan los fieles? que cauallos enjaezados? que mulas? que carros trium-
phales? que coches adereçados? Y mas que la voz Griega en esse li-
gar (como noto vn expolitor) no entiende aqui qualquiera carroça,
fino la Real en que andan los Reyes, y q̃ es adornada cū Reales ade-
reços. Pues no ay duda alguna q̃ debaxo destas metaphoras nos aya
querido significar el Sãto Propheta vna cierta y no menos q̃ Real
dignidad: la qual el Señor leuanta los que trae a su Iglesia. Donde
los que vna vez entran, aunque sean ellos humildemente nacidos, se so-
breponen a si, ya bueltos en Reyes y en linage escogido, como los
llama el Apostol Sant Pedro.

Vide L. 6
a Castro.

1. Petr. 2.

§. IIII.

Lo otro tambien: que si ha auido alguna republica, que estando
aun en la adoracion de sus Idolos aya florecido en costumbres loa-
bles, y primores politicos (como fue la de Roma) no se ha de pensar
este primor se le ay a dado por razon de si misma, sino solo prestado,
como en deposito, y de camino, entanto que llegaua la Iglesia de
Dios, que era su verdadero y legitimo dueño. Y sin duda fue decen-
tissima cosa, y como tal assi dispensada por la diuina prouidẽcia: que
aquella ciudad, que aparejaua el principado a la Iglesia de Christo,
tambien le tuuiesse a punto, y aparejada aquella gloria y resplandor
de costumbres, que consequentemente la auia de seguir, y andar he-
manada con ella.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto en lo que toca a la cerca deues considerar, como algu-
nos entienden por ella las amenazas de la ley de Dios, y los mie-
dos de sus castigos: verificandose aqui lo que comunmente se dize.
Miedo guarda viña, que no viñadero. Deste cerco auia dicho el Se-
ñor por Oseas. Cercare tu camino con espinas. Pues bien assi co-
mo de las espinas y abrojos se compone y se haze el vallado, que cer-
ca la viña material, y la guarda, assi delas amenazas y miedos de la ley
de Dios, se haze tal cerca en esta viña suya, que guarda y le conserua
el fructo que ella le da.

Osea. 2.
Simile.

§. II.

Verdad es, que otros reduzen esta cerca, o guarda a las ceremo-
nias. Porque aunque ellas no son las que lleuan el fructo, pero son las
que guardan y sustentan el que dan los sarmientos. Como lo signifi-
co el Ecclesiastico diziendo. La buena religion guardara y iustifi-
cara el coraçon. Y no dize mäs a este proposito lo que de Sanfon no
to el texto sagrado: que tresquilados los cabellos al punto perdio la

Eccle. 1.
Indic. 13.

fuérça: presupuesto que era el Nazareo, y que los tales que tenían esta ceremonia y mandato de Dios de no los quitar, cōfo: me a quello que del se dixo: La nauaja no subira sobre tu cabeça. Mira pues como perdida la ceremonia le faltaron las fuerças, como también después q̄ el cabello le boluía a crecer, y el lo guardaua, se le boluieron a restimyr. De aqui pues es que no solo son ellas de buen ser a la Iglesia, mas aun de necessaria importancia. Y por ventura porque esto se entendiesse, y para dalles estima, quiso el Señor con algunas dellas a solas, sin medios mas efficaces, hazer milagrosos effectos: como parece en el caso de Ierico: q̄ con sola la ceremonia de guerra, la derribo el Señor sin venir alas manos: dādo aquel effecto no a la bōbarda ni al grueso tiro de brōze sino a las flacas voces, y multiplicados ro-

Iosue. 6. deos. Asi es grā sacrilegio el deshazer las ceremonias, sacādo las del culto diuino a otros abusos illicitos, o el profanar los, caso que lo fien-

te y castiga Dios mucho con quitar la vida a los tales affrentosamente. Como ala letra lo prueua el desastrado successo del Rey Balthasar:

Nicolao. cuya causa principal fue (como adierte Nicolao) el estar el haziendo la befa al Señor, y profanandole los sagrados vasos de sus ceremonias en sus abominaciones. Asi también el excludirlas de la Iglesia Catholica, es caso grauissimo, aun de mas de lo dicho: también porque ellas son las que dan testimonio, y nos representan los diuinos mysterios obrados por Dios, sustentando en pie su memoria. Aquellas piedras que mudo el Señor leuāt en el Iordā, quedaron alli por larguissimo

Iosue. 4. tiempo, q̄ es lo que la sancta scriptura dize (*in eternum*) sin q̄ nadie se atreuiesse a quitallas, atēto que el q̄ las derribara, o espaciera, o esto

Abulise. intentara, hiziera (como resuelve el Tostado) contra el estado publico y el diuino precepto.

§. III.

Y aun deues notar q̄ por esta cerca entiēden otros la ley de Dios, que el dio a su pueblo. Y no con poca razon se llama ella así: porq̄ ella es la que encierra al hombre, y le contiene a raya engastado en el estrecho termino de su districto: sin consentille salir, ni espaciarse por lo vedado de sus antojos. Lo qual significo biē el Sācto Iob quādo dixo hablando con Dios. Pusiste Señor mis pies en los grillos: como si dixera. Aueys me cercado y tomado los passos cō vuestra ley: para que no pueda yo desinandarme. De aqui entenderas como respecto desto, no es el hombre libre, ni señor de sus pies. sino esclauo a la ley, y subiecto a passos contados: sin que aya estado aunque sea el de Rey que desto le essente. Por esto dezia a Dios aquel q̄ lo era. Enderoçad Señor mis passos segū la palabra de vuestra ley. De aqui.

enten-

Fer 6. después del Dom. II de Quares. 309

entenderás, que aunque el hombre se mude, o mejöre a sí, ni que fortuna, a preheminências: o tratos subitiles, y mas medrados de mucha substancia: no por esso lleva licēcia de poderse mudar a los fueros de los tales estados, en quanto le facen del grillo de la ley de Dios: antes de ue quedar como de antes sujeto a ella. O quantos pues ay, que por el mismo caso que assi se mejoran: al punto se fatuden del grillo de Dios, y se hazen a los propios fueros que el mundo a dado a los tales estados: aunq̃ a vistas ojos repugnen y cōtradigā a la ley de Dios. Assi vemos en muchos grādes y Principes, y aun en muchos grueffos mercaderes, ser dexada la ley de Dios y remitida al estado ordinario: y que a la letra viuen por la que el mundo tiene puesta en sus peligrosos estados. Assi tãbien el mercader viue por la suya, y el noble a su fuero, tan preciso y sin Dios, como si el grillo le viesse dexado: cosa ingratisima al mismo Dios: aun por no ser vsada de los Gentiles con los falsissimos dioses suyos. Este es el punto mas calificado de la querella que el daua a su antiguo pueblo: quando les remitia los Alarbes de Cedar: a que hiziesen pesquisas e informaciones authenticas ante Notarios publicos, de como los tales no mudauan ni dexauan sus Idolos. Lo qual no solo lo entendia el Señor, de quando estauan a pie quedo en su paz y sosiego. Sino de quando se mudauan ellos en alguna ocasion offrecida, y passauan a nuevos Reynos, o tierras estrañas: ahora por yr captiuios, ahora o por otros successos. Dando a entender, como aun entonces lleuauan consigo a sus dioses a cuestras (como aqui lo aduirtis otra version) de prouincia en prouincia: y quando parauan, les hazian sus gafajos y ceremonias, guardando sus ritos alli en el camino. No les dize pues, informaos si alguna gente muda sus dioses estando en su pacifica estancia (que no fuera tanto) sino, si los mudo; aun quando mudaua la tierra por algun tal successo. Y si dexando los suyos se hizo a los nuevos de la tierra mudada. Pues que quiere dezir hermano mio, que el Gentil y el Alarbe guarde tal fe a su falso dios, que aun ni mudado le mude ni le dexe de seguir y reconocer con sus ceremonias: y que el Christiano passando a otro estado, dexe olvidado a su verdadero Dios? Sin duda pues assi lo deue de hazer el hombre Christiano mejorado en estado, tomando exēplo en el vano Gentil. Que deue entrar en la tierra mudada con su Dios no mudado, y lleuado a los hombros de su obligacion. No adorando, el vano Idolo que se adora, y reconoce en la tierra, donde entran,

Tercera parte.

V. j;

sino el

sino el verdadero Dios, que antes en su humilde y primer estado adoraua y reconocia.

§. IIII.

Y aunque por esta sebe o cerca se puede tambien entēder el mismo Dios, que tan a su cuenta tomó el guardar la republica de su viña, que el se quiso poner a si mismo por su cerca y guarda, con su tan puntual y preuenido cuydado. Lo que significa bien el Propheta Real en sus Psalmos todas las vezes que dize. El Señor tiene cercado su pueblo en cōtorno. Mira pues aqui como no se contenta el Señor con dar a esta su viña por cerca los Angeles, y aun a cada sarmiento della vn Angel por guarda, que cuyde del, mire por el y le trayga cercado, sino que el quiere serlo en particular. Bien assi como el Rey discreto, y que mucho ama a su hijo, que aunque encomiēda la guarda del al ayo cuydadofo y diligēte, no por esto dexa el de mirar por el.

Simile.
Psal. 90. Mando a mis angeles de ti, que te guien y guarden en todos tus caminos, dixo Dauid hablando del justo. Los quales el da con tanta largueza, que al que ha menester vn exercito dellos no le da menos,
4. Re. 6. bendito el sea, como hizo a Eliseo. Esta era la grande misericordia, de que el demonio hazia cargo al Señor, quando le dixo en el caso de Iob. Por ventura no le aueys vos cerca lo, &c. Como si dixera. Que mucho que Iob no caya en mis manos, y sea el que dezis, pues no solo el Angel, pero vos soys tambien la sebe y vallado que lo trae cercado? Por esto tambien al Sancto Moysen le satisfazia poco la guía del Angel, que sola el Señor le offrecia, porque sentia el que el mismo Dios era el que se auia dado por guarda a la viña deste su pueblo, De aqui entenderas hermano mio, lo vno quan dichosos son los sarmientos de esta viña de Dios, y mas siendo justos puestal guarda tienen, y assi se gozā los cuydados y amparo del mismo. Y lo otro como dōde quiera q̄ los tales andā peregrinando por el mundo sembrados y repartidos en differētes partidas, lleuādo molestias, y cumpliēdo el colmo y tarea de su merecido, los vnos en Frācia, los otros en España, otros en Flādes, otros en Roma, otros en Italia, &c. Alli do quiera q̄ estā les alcāça la cerca de Dios, y se hallā cōchuydos y descōtenidos emboxo desta su sebe, sin salir de su dētro.

Que escosa digna mucho de considerarse.
§. V.

Isai 27. Pero lo que mas nos allana y certifica esta su prouidencia, es aquella razōn, lo q̄ el mismo Dios se dize a si, razonādo cōsigo en Isaias. Yo soy el Señor q̄ guardo mi viña, y el q̄ de repēte la riego. Y es como si dixesse, yo soy el conseruador della, el que la riego, la amparo, y le doy

Pero deues mucho notar lo que aqui dize el Propheta. Esto es, que espero el Señor vuas de su viña: que es en effeeto como si dixesse. Lo que los otros gozan, ya sin desleallo y sin esperallo de sus viñas: aun esso espera Dios de la fuya, y anda como a desseo de lo que no se deslea. Y lo que es mas, que aun esso, no dize el sancto Propheta que lo espera como quiera, sino con ansia, con vna suma attencion, sollicita y congojosa: qual es la de aquel que espera lo q̄ mucho deslea, teniendo los ojos sin pestañear, y clauados en ello: como aqui lo resuelue vn expositōr deduzido de lo que significa el termino Hebreo. Para q̄ veas el ansia y el affan en q̄ a Dios le trae su viña. Pues mucho vino y muchas vuas cosa es q̄ se suele desleer, y q̄ a vezes y aun muy de ordinario de sus viñas lo esperan los hombres: pero desleer q̄ la viña de vuas, o esperarlas della, esso no ay quien lo deslee, ni quiē lo espere. Porque cierto es, que (pocas o muchas) al fin son suyas de dar. Bendito seays vos mi Dios no se que es esto, pues lo que todo el mundo tiene por cierto: y lo que se suele estar ya de fuyo, a vos os sale dudoso: y aun ay caē vuestros desseos, y no qualesquier sino desseos de ansia. Pero que mucho que espere Dios vuas de esta su viña, pues en lugar de ellas de ordinario le damos labruscas, que son vuas azedas agrazones, sin ser de prouecho. O viña ingrata y desconocida. Ingrata (digo) no como quiera, sino canonizada del mismo Propheta con el mote de la mas ingrata de todas. Cantare a mi ama do Iesus el cātar de la ingratissima viña de mi deudo, dixo Isaías: y es como si dixesse. Quiero consolar a mi Dios, en el dislate de su viña, y quierole cantar la cancion y el mote que se canta de la viña de mi deudo. Auia pues tenido este sancto Propheta vn primo suyo hūbre noble poderoso y rico: que en el principal vago y mas fertil tierra de Israel el auia puesto vna viña, y de los mas acertados sarmientos, que auia en toda aquella tierra. En plantallay en sus asleos de lagar, torre, y cerca, auia gastado todo el caudal que tenia, fiandose en los prouechos que de ella esperaba. Saliole tan al reues, que al tiempo que esperaba su fructo, creyendo enriquecerse con el: no cogio razimo della, ni hizo vendimia: y finalmente ella le pago con dalle agtazenos. Fue tal el caso que ya no se hablaua otra cosa mas de ordinario; salio de la viña de aquel hombre rico: y por las calles y plaças se cantauan lastimosas en dechas de aquella desgracia. Ah pues suelen los hombres affligidos, que se veen en trabajos, consolarse con duelos agenos: pareciendoles que con ellos (en alguna manera) engañan, o sobrefañ los suyos. O viña ingrata de Dios,

Forero.

Isaías.

simile. 2

por quien Dios tantas cosas ha hecho, y por quien tan prodigamēte a gastado el rico caudal de su hazienda. Mira biē qual tienes a Dios con tu sequedad y desconocimiēto, y en que anlias le pones: que los amigos se le comiden, lastimandose del: y para ayudarselas llevar, le refieren duelos agenos, como si esto siruiessse de algo. O sancto Propheta consuela a esse Dios mio, pues eres amigo (en la ingratitud de su viña (q̄ no tengo yo coraçon para velle desconsolado. Y dile pues que si su viña es ingrata, otras ay que lo sean: y que si en ella a gastado su hazienda que compañeros tiene que han hecho lo mesmo. Pero q̄ digo yo? q̄ vale todo esso para cōsuelo de mi buen Iesu? son por vñtura sus gastos como los dñlos otros? Es aqui haziēdatēporal, la q̄ se ha gastado, y no antes el caudal de la propria sangre y vida de Dios?

Sexta consideracion.

§. I.

LO sexto, en lo que dize que la dio en arriendo a los labradores, deues notar lo primero, Que bien pudiera Dios por si solo procurar su viña, y asis solas hazerfelo todo. Pero quiere ayudarse de hōbres: por solo aprouechallos a ellos, y en grandecellos. Asis por este fin muchas cosas (en que pudiera excusallos) haze con ellos. Sin el ministerio de Abacuc pudiera sustentar a Daniel en el lago, y sin la vinda pobre a su siervo Elias. Asi tambien sin Noe y la industria de su arca pudiera saluar al mundo: pero no quiere hazer por si solo todo lo que puede, sino antes quiere dar que hazer a sus criaturas para engrandecellas. Asis tambien podria sustentar sus pobres el dia de oy por si solo (o como a las auēs del cielo) y no quiere sino encomendalos a los ricos: para que en ello merezcan.

§. II.

Lo otro confidera aqui, como los Principes y grandes (asis Ecclesiasticos como seglares) no son meros, ni absolutos señores de sus tenencias: sino solo hazedores de Dios, en yos son los estados en q̄ ellos presiden. Como el sancto Propheta Samuel lo intimo al primero Rey de Israel, diziendo en su election. Oy te ha vngido el Señor sobre su heredad. Lo mismo nuestro Salomon, quando orando dixo a Dios en su petition. Dadme Señor sabiduria para que acierte a juzgar, y a gouernar nuestro pueblo: no llamando suyo, sino de Dios el Reyno a si dado. No se dan pues los Reynos a los Reyes, ni las republicas a los grandes, y juezes supremos, dadas para si: sino encomēdas de Dios, para que se las grangeen y soliciten el fructo dellas para el mismo Dios. No es pues la republica del juez, ni con la vara se la dan para si, ni por suya para que la destruya. No es el pueblo del regidor, para que le gouierne a su saluo, y aprouechamiento suyo, y de

*Dane. 23.
3. Reg. 17
Genes. 6.*

1. Reg 10

3. Reg. 3.

sus amigos. No son las almas del Cura, y Prelado, para que solo las diezme, y esquilme, y coja sus rentas, no cuydado mas dellas. Por cierto heredad son de Dios, dada en arriendo, y solo encomienda: para que se la procuren y diligencien. Pues muchos señores y grandes ay hermano mio, que se alçan con esta hazienda de Dios, de que solo son ellos tenientes y renteros (y de que como tales) le han de dar muy estrecha cuenta. Ay pues algunos destos, que así viuen desmandados y hazen agrauios, como si hiziessen a Dios en su pensamiento sin ojos, o vn Dios adormido y sin prouidencia. Así se que-

Psal. 13. xa el de los tales, diziendo en el Psalmo. Comieron mi pueblo, gastaron y destrozaronle. como quien se come vn borado de pan. Pues sepan los tales que vela Dios y no duerme, antes esta mirando en hito sus agrauios, para satisfazerse de ellos a su tiempo, y conforme a su merecido. Quando baxo Dios a castigar los agrauios que el tyranno Nabuchodonosor auia hecho a su pueblo (no de balde, sino con

Daniel. 4 particular aduertencia) dixo alli el Sancto Daniel. Mira que el velador, y el Sancto ha descendido del cielo (llamádole velador en aquel caso) y aclamado fuertemente. Cortadme este arbol y cortal de sus

Ierem. 1. ramos. Y el Sancto Propheta Ieremias (en la misma razon) llama la vara de Dios, vara que vela y no duerme, diziendo. Yo veo vna vara que esta en vela y velando. De aqui es tambien lo que el mismo

4. Reg. 9 Dios dixo de si a Iehu en el caso de Achab, como el mismo Iehu lo refiere. Como quien soy, que tengo de pagarte en este campo la sangre de Naboth y de sus hijos: la qual veyo q̄ ayer aqui derramaste: donde el Texto Hebreo, dize así. No metengan a mi por Dios de verdad, sino vi yo ayer la muerte de Naboth y de sus hijos por mis propios ojos. Mira pues hermano mio, la atencion que Dios pone a los agramos, que los que reynan y mandan hazen a sus pequenuelos: pues dize (y con tal juramento) que vio el apuel hecho.

Septima consideracion.

LO septimo, considera como dize que (hecho el arriendo) se ausenta de la viña: para que entiendan así se les pinta el Señor de la viña, como ellos se viueron con ella. Ellos: uiuián tan enteros, y señores como si el dueño estuuiera mil leguas della: o como que ellos lo fueran absolutos y sin superior, y así se les pinta el mismo Señor. Donde es de notar, que todo el mal de los hombres nace de viuir absolutos como gente sin dueño, y que en sus obras no le ponen delante, como del malo dixo Dauid. Porque no tuuo a Dios presente en su acatamiento: por esso los caminos de el en todo tiempo fueron man-

zillados. Donde lee Sant Ieronymo. Los caminos de el siempre andan pariendo, significando aquella preñez, y partos fecundos que nacen de aqui, de hallarse vna alma ausente y olvidada de Dios. Y otra version aun lo encarece mas diziendo assi. Los caminos del tal en todo tiempo salen prosperados, significando que no pierden lanco, momento, ni punto de tiempo que olvidados de Dios no le den a esta su maldita prosperidad. Por esso tambien dize el mismo de si, siempre tenia yo en mi presencia al Señor, para por este medio no ser commonido. Pienfa pues hermano mio, que no ay cosa que assi trayga vna alma arrendada detenida y a raya en sus obligaciones, como es el hallarse siempre y a todas horas mirada de Dios, y a dueño presente. Aqui es donde el alma se reforma del todo y se haze perfecta, como lo dixo Dios a Abraham. Anda siempre delante de mi, y seras perfecto, como si le dixera. Entonces seras perfecto, quando anduieres delante de mi, trayendome siempre por testigo de ti, y de todas tus obras. De lo qual se sigue, q̄ estos dos terminos. Andar delante d Dios, y ser perfecto, son cōuertibles, y q̄ lo vno infiere lo otro.

Octaua consideracion.

I O octauo. En lo que dizes como se llegasse el tiempo de coger los frutos, embio sus hazedores que se los cogieslen, deues notar como deste punto del Sancto Euangelio se conchiye la grande obligacion que el Christiano tiene de hazer obras de virtud, attenta su vocacion. Y que no le hizo Dios Christiano, para que estuuiesse en la Iglesia de huelga, no haziendo labor: para que mofasse y riesse, o siguiessse al mundo, y sus fueros, sino antes para que viuessse vida Sancta, y Christiana, y diessse fruto de Iglesia, perdonado injurias, no dañando a su proximo, viuiendo vida casta y honesta, con todo lo demas deuïdo a su estado. No en immundicia nos llamo el Señor (dize el Apostol) sino en sanctificacion de vida. Esse pues es el fruto que Dios desca en toda alma Christiana. El qual no se le dando, no haze ella su officio en la sancta Iglesia, y esta en ella ociosa y como de huelga que es vn graue caso. Todas las cosas que Dios cria, las cria para que hiziessen algo, cada qual en su ministerio. Y assi no dixo Moysen, que estauan cumplidas, hasta que assi lo hazian. Diziendo cumplio el Señor el Septimo dia toda su obra. Pues seys dias, y no mas pñso Dios en la criacion: al sexto dia cria al hombre, y en el acabo. Assi dixo el mismo deste dia. Oy primero Viernes del mundo, que se contaron seys de la criacion, perfectamente acabo Dios cielos y tierra, con todo su ornato, y al hombre. De

manera,

manera que a esta cuenta, al septimo dia ya no tuuo Dios que hazer. Lo qual significando el mismo Moysen dixo: que el septimo dia de seauso Dios. Como quien ya todo lo tenia hecho. Pues veamos, si en el sexto dia acabo Dios toda su obra, como buelue a dezir que en el septimo dia la cùplio: dando a entender que hasta aquel dia aun no estuuocumplida la tarea de Dios? Verdad es pues, que al texto dia ya todas las criaturas estauã acabadas: mas porque el septimo dia fue el primero de la gouernacion de Dios en el qual (como dicen) Dios començo a gouernar, lo que en los seys auia criado, y porq̃ en aquel dia fago aplaça todas sus criaturas: y ellas luzieron haziendo sus officios a vna: el Sol alumbrando: los Cielos influendo: la Luna templando, y el hombre presidiendo en la tenencia del mundo. Por esso hasta aquel septimo dia no hallo Moysen, que Dios auia cumplido sus criaturas enseñándonos en esto que ninguna criatura se deue llamar cumplida, sino es quando haze fielmente la obra, que concierne a su ministerio y naturaleza. Dime (yo te ruego) si aquel mundo que Dios crió en seys dias todo el: no le hiziera nada el septimo, quando le fago a plaça: de tal manera que el Sol no diera luz, y anduiera al reues: si la Luna no refrescara: si la tierra no brotara: si los animales no produxeran, ni las aguas criaran peces, que valiera el mundo de Dios? Sin dubda pues todo no vale: sino es quando haze su officio. Entiende pues de aqui hermanomio lo poco que tu vales: quãdo estando en la Iglesia de Dios no hazes officio de Iglesia, ni das a Dios el fructo Christiano de tu vocacion. Que aprouecha pues que Dios te aya hecho Sol en este Emispherio, y nuevo mundo de su Iglesia: para que con exemplo y doctrina alumbre a los otros, si tu no das luz: y te has añublado con las tinieblas de tus peccados, y malos exemplos? Que aprouecha que Dios te aya hecho tierra suya, y enti aya plantado la viña de su Fe, y de su Sancto Euangelio, si tu no lo crias, ni das frutos de tal?

Nonã consideration.

LO nono deues considerar aqui, como segun parece por esta parabola, señaladamente se pide el fructo de la viña a los labradores que la tenían a su cuenta. Lo qual nos dize en resolucion quan dichosa suerte es la de aquellos, que en el mundo (siendo subditos) son los menores. Terna tanto que hazer cada vno el dia de la cuenta, en darla a Dios, de si solo, que el que se la diere con pago, no hara poco. Alli por cierto se abriran los libros de Dios, el dia de tu muerte hermano mio, y te veras en ellos tan alcançado de deudas propias,

prias, cargadas en tu recibo. Y cosas de que tu no te acuerdes, ni sabes si passaron por ti: hallaras halli tan viuas en la memoria de Dios, que no sera poco si llegare tu caudal, a poder pagar por ti a solas. O fuerte trabajosa la de aquellos, que en el mundo mandan, presiden, y gouernan: que peccados de tantos lleuan a cuestras, que a tantos peccadores fian, y se obligan a pagar por ellos. Quando Dauid quiso edificar casa al Señor, por ciertos respectos muy justificados, y de gran consideracion, no le accepto su Magestad el edificio, pero con todo esso se digno de pagalle su buen desseo de vazio. Hizo le entonces aquella grande merced, de reuelalle la venida de Iesu Christo nuestro benditissimo Redēptor: y mas que quiso fuesse successor suyo, diziendole assi. Moriras tu Dauid: pero despues de tus dias, leuantare yo vn particular successor tuyo en tu silla, confirmare su Reyno, establecerele en Reyno perpetuo: e yo fere su padre, y el sera mi hijo. Pero tambien te digo: que si a caso no hiziere, lo que deue y peccare, yo le castigare con açotes de hombres. Porque dezis Señor si peccare vuestro hijo, pues tan cierto estays de que no ha de peccar, y que antes ha de ser del todo impeccable? Que peccados fueron los tuyos Iesus de mi alma, para que antes que naciesse hombre en el mundo te amenaze tu eterno Padre con el castigo? Que veamos auias de hazer, que no fuesse todo gracia: todo charidad: todo amor de Dios, todo saluacion, y finalmente toda vna perfectissima vida, para que antes que vengas al mundo te anuncien el castigo tan no merecido? Pero deue de ser Dios mio, que como el eterno Padre ya aqui te señalaua por pastor de las almas, ya contaua por tuyos los pecados dellas, no en lo que era culpa, sino en lo que era pena. Para que de aqui entendamos los hombres que si en el madero verde y florido esto se haze, que se hara en el seco. Y que si a Dios hombre le aprietan por sus ouejas, y le ponen a cuenta estrecha, que haran a los hombres peccadores. Si aquel que pudo dezir a Dios. Padre mio ninguna oueja perdi de las que me diste, le aperciben y amenazan quando le hazen pastor. Que haran a los que tantas han perdido a Dios con sus descuydos y malos exemplos? Verdaderamente es caso este, que nos aua de atemorizar, de atreuernos a este tan alto y peligroso gouerno. Mira pues hermano mio, como Sant Ambrosio huye del Obispado. Sant Marcos se corta el dedo por no ser de Místra. Sant Francisco mi padre aun no se osa auenturar al simple Sacerdocio. Saul quando es bueno se absconde por no ser Rey. Moysen dize a Dios: Señor no puedo cō tanta multitud

2. Reg. 7.

Ioan. 16.

1. Reg. 10.

do

de almas. Y tu miserable lleno de vicios e imperfecciones, de escandalos y malos exēplos, te atreues a esse tan alto ministerio a gouernar el pueblo de Dios: y lo procuras y negocias aū cō diligēcias illicitas? Mira pues que te obligas a la cuenta dellas, y a la paga delos peccados que por tu culpa, desuydo. o mal exemplo se hizieren.

Decima consideraciō. §. I.

LO decimo, en lo que dize que embio el Señor de la viña sus mensageros (que fueron los Sanctos Prophetas) a que cobrasen el fruto della. Pero fueron tan descomedidos los labradores, que a vnos hirieron, y a otros mataron, y a otros apedrearon. Embio pues el Señor otra vez muchos mas mensageros, y hizieron dellos lo que de los primeros. Deues aqui notar, como es Dios tardo, y detenido para enojar se: y como no sale luego a la vengança, recebido el agrauio. Tardo para la ira le vido Moysen en aquella su alta y myste-
Ex d 34
Oleaster.
 riosa vision: sobre lo qual dize así vn grāue expositor. Pues que hazeys vosotros hijos de los hombres, cuyo tūso esta siempre en la nariz: que no podeys llevar vna nada de injurias, y estaysiaparejados a punto para retornar las dobladas? Por ventura soys mayores que Dios, o mas hórados que el? El qual así se detiene de boluer y satisfazer sus recibidas injurias? Pero vos piadosissimo Dios hazeys lo así sapientissimamente: porque si a la primera, que el malo os haze no le esperassedes, no terniays (cōmo dize Augustino) bueno, ni
Chrysost.
hom. 5. de
penit. to-
mo. 5.
 pio a quien glorificar. De aqui es tambien lo que encarece S. Chrysostomo con su diuina eloquēcia en el caso de Ierico, en que el Señor se vuo tan detenedamente: dando tantos dias y plazozos no deu-
Zachr. 5
 uidos a aquella rebelde ciudad, antes de destruyllas, y no assolando-
 la luego. A cuyo proposito haze singularmente lo que refiere el san-
 cto Propheta Zacharias de aquella amphora, o medida en que yua-
 los castigos de Dios. Esto es que no la lleuauan aguilas veladoras, ni
 algunos ligeros cauallos, que corren la posta, sino flacas mugeres,
 que con la oppresion de sus cargos van detenidas y haziendo sus
 posas: por cuya razon las alas que lleuauan eran de milano, que son
 vagarosas. §. II,

Lo otro considera aqui, quan largo es Dios de dar vidas por esta esposa del alma. Y como vnos y otros, y aun otros auentura por ella, haziēdo franqueza delos suuos y barato de vidas de buenos, atrueq de ganar alguno si quiera. Pero deues mucho de notar hermanomio
ci 37
 que quanto mas da en esta razon el Señor: mas a su tiempo hara su
 demāda: y no aura cabello gastado, que no se lo cargue. Porque esto
 es cierto,

Fer 6. despues del Dom. II. de Quares. 319

es cierto, q̄ quãto mayores diligẽcias haze Dios por vna alma, y quãto mas ella le pone en cuido, tãto mayor cargo le hara el asu tiẽpo. El Rey o Principe q̄ por conquistar vna ciuãdad gasta su municioẽ, sus tesoros, y la sangre delos suyos: quãdo despues q̄ la toma esta mirãdo lo mucho q̄ le ha costado, mayor justicia fuele hazer de los rebeldes, y rebelados. Asi pues no aura sangre de Propheta ni de Martyr, ni penitencia de sancto hecha, ni aun pies descalços embiados de Dios, que no los ponga el delante vna alma rebelde, quando tratare su caso. Es esta la municion gastada de Dios en esta conquista, sin lo principal y mas gruesso de la sangre de tu Sanctissimo hijo. De lo qual todo junto, y amontonado, alli la miserable del alma no aprouechada, se hallara cargada y conuenida.

§. III.

Visto pues su tan gran descomedimiento y villania, determino el padre familias de embiar a su hijo solo y mayorazgo que tenia Hizo se de cuenta. que con verle, se comedirian y le ternian el respeto que era razon, y darian su demanda. Pero ellos no lo hizieron assiantes como le vieron, se dixerõ entre si vnos a otros. Este es el heredero de nuestro amor alto sus, aora es la nuestra: pues le tenemos aqui matemosle, y alcemonos cõ la viña, y diziẽdo y haziẽdo emuisten en el y dãco el fuera dela viña, y alli cruelmẽte le acaban y le quitan la vida. Confidera pues aqui lo primero, la sobreabundãte misericordia de Dios, y como quãdo los auia d̄ acabar, y s̄elo teniã tãtas vezes ya me recido: alli enuaina la espada, y buelue a mirar por ellos: en cuya razõ dize ass S. Chrysost. A ora dẽde arriba podia el Señor justissimamẽte embiarles vn rayo, q̄ los abrase: mas despues de auelles embiado los Prophetas, y ellos auer selos muerto, entonces les embia a su hijo prosiguiendoles con mayores beneficios, quando ellos auian cometido la mayor impiedad.

Chry. bo. 31. ad pop. pul.

§. IIII.

Lo otro, como despues de tãtas diligẽcias hechas, aũ hizo esta tan no pẽsada q̄ fue la vltima dellas. La qual hecha, pudo biẽ dezir el Señor lo q̄ refiere Isaias. Que mas deuì yo de hazer a mi viña; q̄ no lo haya hecho? A quĩ es por cierto dõde (como dixo S. Mattheo) la sabiduria se mostro justificada a sus hijos. Queriendo dezir en esto, q̄ la sabiduria del Padre, que es el hijo de Dios, se mostro justificada, en que ninguna cosa dexo por hazer de todo lo que cumpla y pertenece, para ayudar a saluar a sus hijos.

Isaie. 5. Matt. 11.

Mira tãbiẽ aqui como a los ya obstinados y endurecidos, despues que comieñcan a dar de cabeza, todo no basta para reduzillos a bñe termino: antes los beneficios y misericordia de Dios los hazen mas duros

3. Reg.

duros e impenitentes. Como bien pareçe en Achab, mas endurecido y menos acordado en su deuida gratitud, delas misericordias de Dios a tropeles llouidas sobre el. Esto, pues fue vno delos con quien el Señor auuio estremado en misericordias, para dalle conosciuiento de si, y reduzille a verdadera penitencia, y todo sin hazer en el, el efecto pretendido de Dios. Así quando la grande seca de Israel, que el mundo perecia de sed, y de falta de agua, le embia vn Profeta, que le de agua en abondo, con no se lo merecer. En el cerco de Samaria, quando eran a el treynta y tres Reyes, le embia otro Profeta, que le quite los miedos concebidos, y le assegure la tan dudosa victoria, diciendole por el. Yo te entregare oy la ciudad en tus manos para que sepas que yo soy el Señor. Y al fin no perdio diligencia, ni comedimiento (aun no deuido) que pudiesse hazer con el, que no le hiziesse. Y todo paro en q̄dar el peruerso de Achab mas endurecido.

Decima consideracion. §. I.

LO décimo. En lo que dixerón, este es el heredero, deues notar, como los maestros del pueblo de Israel instruydos en la ley, bien conocieron ser Christo el Messias. De lo qual se concluye que pecaron en este su hecho con la porción superior de la razon. Pues conociendo y confessando la verdad, hizieron contra el proprio dictamen della, mas hecha tu aquí de ver, quan mal infirieron: diciendo se vnos a otros. Venid y matemosle. Antes por cierto vuieran de inferir: pues q̄ es nuestro heredero y señor: venid y adoremos le, y siruamosle en todo, y demosle cuēta cō pago de su propria heredad. Esto pues tiene la razón de prauada, q̄ siēpre falta en la elecc̄o: e infiere al reues, de lo q̄ la guía el assunto y presupuesto principio. §. II.

Mira tambien aqui, como sobre conoçelle le affrentan, y a sabiendas le matā y quitan la vida: cafo de vna incomparable blasphemia. **Num. 18.** Pues aun en cafos menores pecar a sabiendas, se tiene por tal. Así mādana el Señor: el auima q̄ peccare por ignorancia, y no lo sabiendo, alcançara perdō: pero el auima que por sobertia algo cometiēre: por q̄ fue rebelde contra el Señor pereçera de su pueblo. Porque en este Texto. Porque contra el Señor blasphemo. Sobre lo qual dize así vn cierto escoliador. Aduierta aqui, aquel que a sabiendas, y contumazmente traspassa el precepto de Dios, ser juzgado por menospreciador del mismo Dios, y blasphemo. Pues que siatira el Señor en verse así afir, y arrebatar con tanto descomedimiento de los propios hijos y conosciados suyos, que es de quien mas se siente el agrauio.

Yna

Fer. 6. despues del Dom. II. de Quares. 321

Vna de las razones por que Dios quiso antiguamente le captiuaſſen su arca y paſſaſſe ella a los Philisteos, fue huyr de los agrauios y deſeruios que a sus ojos le haziã los proprios ſuyos en Silo. Bien ſabia su Mageſtad, que en yrſe y entregarſe a los eſtraños infieles, auenturaſſe ſu honra, y ſe ſubieſtaua a maltrato. Pero deſeſtinaua todo eſo, offendiendose menos ſin comparacion de los deſacatos de los eſtraños, que de los que de ſus hijos recebia. Pues en eſte de oy, es don de el miſmo ſe queixa diziendo en Iſaias. *Hijos crie yo y enſalc e, y ellos me menospreciaron.* Aqui pues echaron ellos la ſoga tras el caldero, como ſe dize. Donde notaras como quando los que tienen obligacion a ſer buenos, dãn en ſer malos, no paran haſta ſerlo del todo, y vencer los ordinarios. Començaran en vn deſcuydo, y no pararan haſta llegar a la vltima raya de la maldad. En vna amiga començo Salomon a deſcuydarſe de Dios, y no paro haſta tener y adorarſe a eſas pequeñas, poco a poco del todo acabara de caer.

1. Reg. 5.

1. Reg. 4.

Iſaias. 1.

3. Reg. 11

Eccle. 19

Vndecima conſideracion. §. I.

LO vndecimo, en lo que dizen y ternemos la heredad por nueſtra, eſto es aunque ſea agena. Mira aqui quan buen pecho tenian eſtos renteros, eſpacioſo y holgado, de buen vazio y nada apretado. Como quiera que en caſo de encargo, o tomarſe lo ageno, aya conſciencias tan detenidas y temeroſas de Dios, que aun a lo tal no ſe atrenen atocar con el dedo. Tal denia ſer la del ſanto Iofue, quando mãdana a ſu pueblo q̃ ni aun tocaſſen la hazienda del ſaco de Ierico, prohibida de Dios. Y la del bendito Tobias: pues aun ſe offendia de ſolo oyr balar en ſu caſa el cabrito, pegandoleſe algun eſcripulo, de ſolo penſar ſi era ageno.

Iofue. 6.

Tob. 2.

§. II.

Tambien mira aqui como eſtos por algo peccaron, algo les yua: y finalmente motiuo tuuieron. Otros pues peccan ſin el; y por ſolo ſer malos, que es lo peor. Tal fue el peruerſo de Achab, de el qual ſe dize que fue vendido para hazer mal. Que (como declara vna gloſſa) es dezir, que no forçado ni mouido de occaſion, ſino de ſu proprio motiuo, tomo el andar de ſer malo, y hazer lo que hizo. Lo qual ſin duda eſcaſo ingratíſſimo a Dios. Por donde a los que aſſi peccan, q̃ ſalen a los peccados francos y liberales, de ſuyo combidãdoſe a ellos: aſſi tambien permite el de ſuyo ſalga el demonio miniſtro de la juſticia de Dios, y ſe combida a ſu acabamiento, y a hazelles deſaſtres: como bien parecio en el caſo deſte miſmo mal Rey y ſu reyno.

3. Reg. 22

§. III.

Tercera parte.

X

Nota

Nota tambien aqui como para hazer aquel mal pusieron los ojos en el proprio interese lo especie de bien. Espues tanto lo malo, que no se puede amar ni ser querido de la voluntad, sino solo lo bueno: conforme a lo que dixo San^t Augustin. No se ama de coraçon sino solo lo bueno. De aqui pues es, que como la silla del amor es la voluntad, assi la voluntad no puede querer sin solo el bien que es su proprio objeto y en esse se acaba. De la propria manera que los ojos no pueden ver mas de solo el color sin passar mas a dentro por acabar se alli su distrito. De aqui pues es que el mal no se ama, sino tra e figura de bien. Con ropa prestada ha de venir, y vestido de ageno como otro Iacob para hazer su salto: y verdaderamente estos disrazes son los que en los tales casos nos hazen los daños.)

Duodecima consideración. §. I.

LO duodecimo en lo que dixeron ellos a los malos malamente los destruyra. Echa de ver lo primero, la gran sabiduria de tu Dios, y como antes los tiene conuencidos, que ellos entiendan su caso, Quien pensara pues, y a Dios a esta començion en su parabola? Estas sin duda son las discretissimas asturias de Dios tan celebradas del Sabio: cu yo conocimiento (como el dize a todos entredicho, y a solo Dios manifesto. Nota pues, que para que conociessen su peccado, se lo pinta, no en si sino en otros. Porque realmente con vnos ojos vee el hombre las culpas en si, y con otros en sus hermanos. Ca no tienen los hombres tan fieles ojos, para ver las faltas en si mismos, como en los otros. Vistas en otros calificanlas enteramente, y en todo su tanto, sin perdonalles nada: lo que no hazen vistas en si. Por donde pocas vezes el peccador del todo se acaba de conocer, sino es en parabola. Por cuya razon tambien el Propheta Nathan en ella propone su caso a Dauid, y le espera a que el en ella se sentencie, y condene primero: como lo hizo diziendo con grande indignation. Viue el Señor que el que tal hizo es digno de muerte: porque quando despues caya en que es el mismo, ya se halle conocido de si, y sentenciado de su recto juyzio en lo que merecia: lo que por ventura no hiziera si al descubierto le dixera su falta. Al fin proceder assi con los tales, es tomarnos a manos, como hizo Thamar a Iudas, poniendo en las suyas las proprias prendas de su peccado: con que sin replica quedo el conuencido. Por essa pues los sanctos, y antiguos Prophetas eran tan ordinarios en vsarlas parabolas, mayormente quando predicaban a Principes y grandes señores, porque vean quan mal lleuarian ellos el oyr las verdades, y quan mal rostro les hazian. Assi atendiendo a quã necessario les era

el oyr las, se las dezian y dauan embueltas en parabolas: porque los q las aborrecian desnudas, a lo menos si quiera cubiertas con vestiduras las oyessen. Haziendo lo que el diestro medico que da al enfermo la pildora dorada, porque dissimulada en el oro, mejor la reciba: fiando se de q recibida vna vez, ella despues hara sus efectos. De aqui es lo q dize S. Chrysost. de la parabola (q aora tocamos) propuesta de Nathā a David, Ofabiduria el medico. Entro a curar al enfermo cō el cuchillo en la mano, para cortalle la llaga, pero no le mostro al enfermo: porq nō aborreciesse la medicina. Al fin le dáua escōdido el hierro, no embaxo d su vestidura, sino antes lo el velo d su narraciō. § II.

Simile.

c. 1.

S. Chrys.
ho. 1. in
Psalm. 50.

Mira tambien aqui, quan bien juzgaron estos del tan cierto e inuitable castigo de los malos, diziendo de ellos con absoluta resoluciō. A los malos los perderan malamente. Sintiendo en esto, que quando ya llegue la ora de Dios, a los tales no les valdra medio alguno, ni aunque sea fauor de justicia, ni su amistad grangeada. De lo qual se consigue que, quando el Rey, o el señor no la hiziere del tal delincuēte por ser amigo, o por otros respetos: o por ser el remisso de su condictiō, o corromperse con dadivas, no por esso el delincuente queda seguro a la mano de Dios, que buscara quien la haga y satisfaga el agrauio. De aqui es, que si Saul por ser remisso, y juez de consideraciones, no le haze justicia del Rey Agag: por el mismo caso prouee el a Samuel rectissimo juez, que se le haga quartos. Por demas pues es fiarse nadie en el fauor del juez, que si lo mereciere a Dios: aunque Saul le perdone, lo acabara Samuel.

Amor 2

Amor 2

1. Reg. 15

Amor 1

Decimotercia consideracion. § I. **L**O decimotercio en lo que dixeron: y dara la vña a otros renteros, deues notar quā acertados anduierō estos en su iuyzio. Pues los que vñan mal de los priuilegios, cabal y derecha justicia es, que los pierda para si y sus sucesores, lo qual es vn grauissimo caso. Por esso pues merecieron ser destruydos, y perder su memoria. Por los calificados dellos se suele perder los priuilegios y mayorazgos, y passar a otros poseedores: como de Cain lo noto S. Chrysostomo, el qual por auer muerto a su hermano a traycion e injustamente, perdió patria, si y sucesores la mayoria y primogenitura que le dio la propria naturaleza, y aun la mencion y asiento del honroso catalogo de los buenos y nobles de entonces: todo lo qual passo en el justissimo Seth hermano suyo.

Amor 1

Chrys. ho.
20 sup.
Gènes.

Mira tambien aqui como el Señor confirmo su sentencia, y de nuevo la dio contra ellos: haziendo. El Reyno sera quitado a voso-

- tros, y sera dado a gente que haga fruto digno del. Pues buena cuenta por cierto dareys de vuestra republica, por quié y cuya hōrosa conseruacion tanto rogārō los padres antiguos: conuo aun parece en particular por lo que dize el Propheta Ioel. Perdonad Señor, perdonad a vuestro pueblo, y no deys vuestra heredad en opprobrio: para q̄ las naciones barbaras la predominen. Sin duda pues, algun barrunto tenian ya desto aquellos santissimos Patriarchas; pues quando yuan desta vida ya lo lleuauan atrauessado. Quando el pueblo de Israel hermano mio, hizo a Dios aquella tan grande befa de la adoracion del bezerro: alli les quiso el dexar, y acabar ya con ellos: pero como quien sabia lo que auia de succeder adelante, les amenazo para esta de oy. Alli les dixo assi. Otro poco (o como dize otra letra) vn momento subire en medio de ti. Como quien dize. Aofadas que tu me hagas presto otra, y que no tardes, por donde yo me despida de ti.
- Exod. 33.* Pues bié assi como el padre q̄ estando despidiendo al hijo de hijo por sus trauessuras, le dize: para que te tengo de tener en casa, yo se que mañana me haras otra, y con todo esso no le llena el amor de padre, a que no espere el segundo desfacato, para despedille del todo. Assi hizo el Señor en el caso de oy: por donde esta vez yra la cosa de hecho, y para jamas deshazerse. No sera esta transmigracion temporaria como las precedidas a ella, ni a años tassados: sino sera vna vltima, perfecta y acabada transmigracion, como la llama el Santo Prophe
- simile.* ta Ieremias diziendo. Trasladada fue toda Iudea de perfecta transmigracion. Aqui pues es, donde cumplio Dios la amenaza que por este mismo Propheta auia hecho, diziendo. Yo los esparzire (no ya como quiera) sino como vn puro viento abrasador. Donde deues notar, como tiene el Señor sus diferencias de vientos. Vn ostiende que le limpian el trigo candeal de las almas, y se lo apurā sin hazelles mas daño: pero otros tienen abrasadores, con que castiga a los malos, y los destruye: y quando enibia alguno destos, ya no es para limpiar, sino para asolar peccadores: segun aquello que el dize. Embiare yo vn viento abrasador a la huija de mi pueblo, y no ya para purgalla o limpialla, como antes solia. Sin duda pues, este de oy fue aquel grauissimo peccado, de quien dixo el Propheta. El peccado de Iuda escripto fue con peñola de hierro en papel de diamante: por donde el dia que estos mataron al Hijo de Dios, esse dia escriuieron su hazaña en este tan duro papel, que jamas se acabara en su castigo. Otros peccados vuo en el mundo escriptos en papel, o en pergamino: que aunque duraron tiempo, al fin, con el se acabaron.

Fer. 6. despues del Dom. II. de Quares. 325

ron. Pero este escriuióse en aquel diamante diuino de la persona de Dios. que es papel que no se gasta ni se rompe: y así no se puede acabar de pagar. Por donde (como vemos) tan corriendo sangre esta oy (en su pena) como oy ha mil y quinientos años. Allí pues atizaron estos el fuego, que no se gasta: y que les quemara para siempre, no auiendo quien le pueda matar. pues es Dios mismo el agraviado que lo so pla, como el lo dize luego en el mismo Propheta. §. II.

Iere. 17.

Y aun deues notar que este castigo de la traslacion de su Reyno, llevo no solo a quitarles el mismo Reyno, sino tambien la authoridad de sus personas, dexándolos defauthorizados e incapaces de honor y deshechos en su mismo ser natural. Y así es como si el Señor les dixera. El Reyno sera quitado a vosotros, y vosotros quedareys tales que no serays ya para reynar, ni terneys ser para esso. Quedaron pues en este riguroso castigo del todo sin ser: no solo sin el de aquí am plísimo honor en que antes estauan, adelantados y preferidos a todas las naciones del mundo: mas aun sin el de naturaleza, porque hasta en este quadró como lisiados, cortos, y couardes (como aun de ellos lo noto el Poeta Oracio en su tiempo, sin saber el mysterio.) Quedaró pues enflaquecidos y amienorgados de aquella entereza y animosidad, que la propia naturaleza (siendo sana y no castigada) da a sus su puestos. Y por cierto no con poca razon: porque así como ellos tocaron en la persona de Dios (author de si mismos) así quedaron tocados, y su naturaleza hizo rechaço, boluiendose atras de si misma: lo que sin duda dio a entender el Propheta Isaías diziendo. Desampararó *Isaías. 1.* al Señor, y por el mesmo caso que se hizieron agenos de Dios boluieron atras. Esto es, desmedrados de lo que antes eran naturalmente: y lo que es peor hermano mio es, que no sera esso el mas cargado castigo, sino solo la salua del: como aun se lo propuso a la Synagoga el S. Propheta Ieremias diziendo. Esta suerte sera la tuya, y sera parte de *Iere. 13.* tu medida porque (oluidada de mi) has confiado en mentira. No dize pues sera toda entera tu medida, sino parte della. como si dixera. Todo este castigo aun no hinchira la entera medida de tu merecido, el qual se te queda reseruado para mayores males. §. III.

Considera tambien aquí, quales quedarian los primeros renteros corridos y affrentados, viéndose sin la heredad, que fue para ellos vna calificadísima affrenta y bien merecida de su desacato. Esto pues tiene nuestro buen Dios, que quanto mas honra a los hombres a quien el se da por amigo, tanto mas los affrenta si por sus peccados los viene a dexar. Así se dixo en vn caso particular de la hora de Israel (ya

Tercera parte.

X 3

dexado

3. Reg. 9.
Isai. 1.

dexado de Dios por su idolatria) Será Israel en oprobrio a todas las gentes: y en el caso de oy dixo Isaias. Sera dexada vuestra casa a vosotros desierta: y mas lo que luego añadió. Sera dexada la hija de Sió como la cabaña en la viña ya vendimiada, y como la choquela en el melonar. Pero como Señor tanta ceremonia, tanta grandeza, y authoridad, todo se ha de acabar, y parar en vna cabaña, o choquela desportillada como de la viña ya vendimiada? Si hermano mio, que toda esta hazienda no era mas de parar en tanto que Dios y su hijo estaua en ella: y sacado el de ay y trasladado a la Iglesia, ya todo esto es ocioso y sin fructo. Pues bien así como sacado Moysen de aquella cestilla de juncos tan texida y embetunada, luego a ella la echaron

Exod. 2. a mal, y no fue mas menester. Así todo quanto se texio en la ley de Moysen hermano mio, y todos aquellos labores, primores y riquezas que lleuo el tabernaculo primero, y despues el templo de Salomon, solo fue para que guardasse a aquel valeroso capitan que yua dentro, y auia de destruir al peccado. Salió el capitan, rompióse la cestilla, y no fue mas menester: y aun argumento fue de que se auia de cansar

Exod. 16 la Synagoga con todo su tan crecido aparato, y de que no auia de estar el fructo en ella, sino en la Iglesia. Lo que del mána refiere Moysen, esto es, que començo a caer en Domingo, y el Sabado no caya. Symbolo de que el dia de la Iglesia nos auia de dar los bienes del cielo, que no pudo darnos el dia de la Synagoga. Y aun a caso fue esto, lo que quiso significar aquel tan particular cuydado que tuuo el Señor, de mandar quemar apuradamente las sobras de los sacrificios diciendo así. Si sobrare algo de las carnes consagradas, o de los panes,

Exod. 29 hasta la mañana, quemaras las reliquias con fuego. Pues cómo la luz de la Iglesia no ha quedado ni sombra ni rastro de las ceremonias antiguas: ni nos han dexado aquellos sacrificios ya rastro de si. Eran acabables y así se acabaron. Ya tenemos el verdadero sacrificio, que ellas figurauan, que ni es acabable, ni jamas se puede acabar.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto, como fue gran castigo este para la Synagoga: pero no poco proporcionado a su culpa. Lo vno, porque así como ellos echaron de la viña al proprio Señor y dueño de ella: así fueron ellos echados de ella, respondiendo aqui la pena a la culpa, y recibiendo ellos (por orden del cielo) lo mismo que dieron. Ca esta es la suerte de derecho deuida, a los que agrauian a qualquiera justo, esto es, que sean retaliados en sus mismos agrauios: como bien a la letra lo significo el Propheta Hieremias, diciendo. Todos los que te comieren

Hiere. 10 seran

seran comidos, los que te destruyen seran destruydos: y finalmente los que te robaren seran robados. Lo que aun mas encarecio otra vez diziendo aqui. Los que te despojaren, yo les hare que sean ellos el mesmo despojo. Donde entenderas como el que toca en los justos de Dios, al proprio Dios toca en sus ojos. Y por el mismo caso se va cargando de los daños que haze. Por donde que tarde, que temprano los justos y siervos de Dios, aurá de ser satisfechos, no menos que siendo el agrauio recebido retornado en sus dueños. Lo otro tambien, por la injusticia que hizieron contra el Señor Cayphas y los suyos: conforme a aquello que esta dicho en el Ecclesiastico. El Reyno se traslada de vna gente a otra gente, por las injusticias, engaños, injurias, y affrentas que hazen sus dueños. Por esso pues los reynos no tienen firmeza, y se van por la posta de vnas gentes a otras: por las injusticias y affrentas, que hazen los poderosos y ricos a los pobrezillos vassallos. Creeme hermano mio que estos son vnos enemigos domesticos y de casa: los que abren la puerta al enemigo de fuera, y le dan entrada y el passo llano, para hazer la toma de sus señorios. Como bien lo sintio el prudente Achior en Vetulia: quando dezia, y aconsejaua al capitan Holofernes, que supiese y aueriguasse los vicios de aquella gente primero que la acometiesse. Como quien dize. Sepamos si tenemos alla enemigos suyos caseros, que nos abrá la puerta, y ayuden. Pareciendole no auia mejor medio, ni ayuda que mas importasse para aquel caso, que los mismos peccados de los Vetulianos. De adonde es tambien que los peccados de los Amorreos, y Cananeos, metieron a Israel en su reyno. Y mas que hasta que estos enemigos crecieron en su caual numero, se halló el Señor impedido, y estoruoado de hazerles la entrega, y cumplir su palabra como el se lo dixo.

6. II.

Gran castigo fue este, pero su mezcla de misericordia se lleva: que al fin quita les Dios el Reyno y dále a su Iglesia: pero no les quita que sean de su Iglesia, ni que no reparen sus quiebras passadas. Así dize el mismo Señor, a los que desta su gran misericordia se auian de aprouechar por Jeremias. Israel otra vez te boluere a edificar, seras edificada, y aun seras adornada con tus panderos: y saldras haziendo corro entre los que dançan, y baylan. Y aun plantaras viñas en los montes de Samaria. El Reyno pues es lo que le quita, el mando, y el señorio de Israel: pero no les quita que sean de los del Rey. no, ni que no se conuiertan y reduzgan a el. Así se profiere el mesmo Señor de los recibir, diziendo en Micheas. En aquel dia

Indi. 6.

Jerem. 13

Vid. Ni-colao.

Mich. 4.

yo apañare a la que antes coxeaua: y recoger a la q̄ yo auia desecha do y afligido: yo la apañare, y la porne entre las reliquias de la gente robusta. Mira pues aqui como va pegada la misericordia de Dios a este castigo, y como es ella sobre estãte a las obras de Dios: conforme a lo que dixo Dauid. Las misericordias de Dios son sobre todas sus obras. Pero deues notar, q̄ quando estas son de su mismo y proprio jaez (esto es obra de misericordia) alli la misericordia todo lo es. Ella es el sobre estante, y el obrero: como obrero las haze, y como sobre estante las bule, ande y rodea, por ver si ay en ellas mas misericordia que hazer: pero quando son de justicia, alli es sobre estante, para tẽ plalla, o acompañarla consigo. Así les busca sus entradas y goznes, por do enxerirse en ellas, y hazer sus enlazos.

Decimaquinta consideracion.

LO decimo quinto deues notar aqui, como el piadoso Señor no destruye del todo este Reyno por vn tã gran defacato y trayciõ, para que del todo perezca y se acabe: antes se cõtenta con solo trassa darle de vna gente a otra. Esta pues es hermano mio, la grande misericordia de Dios, el qual nunca cõsentira que el Reyno de su Iglesia del todo perezca: antes querra que siẽpre aya en la tierra esta lealissima congregacion de sus siervos y fieles, en quien el reyne en el mũdo y perseuere este su Reyno. Grã bien es, no pueda llegar el castigo a punto tal, que nos falte la Iglesia. Por cierto a fiançada esta ella con la palabra del mismo Dios, que nos dize. Yo estare con vosotros hasta la consumacion del siglo. Y en otra parte dixo así al principe della. Pedro yo he rogado por ti para que no falte tu fe. Y aun para q̄ mejor se entendiese la inuiolable firmeza de esta promessa, se quiso obligar a ello por ley inuiolable: como consta por lo que el dize en *Ie. 31.* remias. Si faltaren las leyes delante de mi (dize el Señor) entonces el linaje de Israel tambien faltara. De manera que no aya gente dellos en mi acatamiento. Y es como si dixesse. Así como las leyes que yo di anaturaleza no pueden faltar: así tambien no puede faltar de que yo tenga Iglesia, que siempre asista en mi presencia. Pero deues mucho notar, q̄ aunque la Iglesia y su fe nonos pueda faltar: pero puede mudarse, y ser trasladada de vn lugar a otro lugar, y de vna gente a otra gente. Pareciendose en esto al tabernaculo de Moysen (como *Psal. 14.* dixo S. Chrysostomo) que era andadero y portatil. De adonde es lo *Abulẽ su.* que refuelue el Tostado del arca del Señor, que dende que entro en *I. Re. ca.* tierra de Canaan, estuuo y residio en Sylo por espacio de quatroziẽ *que. 40.* tos y siete años, hasta que en tiempo de Heli fue captiuada. Y aduier
te, que

te, que no basto tan larga possession, para que no se perdiessse y dexasse su puesto: y aun tan dexado, que despues nunca mas le boluio a recobrar. Para que entiendas a la letra, como Dios no prescriue dō de el peccado le offende. Y assi aunque no puede saltar la fe dela tier ra, como ya esta dicho y prouado: pero esta tienda y pauellō dōde va Dios, es de condicion, que puede mudarse, y andar peregrinando de vna parte a otra. Y este sin duda es el grauissimo castigo de Dios, cō que el echa el sello a los suyos. Esta es el alçar su pauellon, y coger su tienda de vna alma, o de vna nacion, defauevindandose della, e yrse caminando a buscar otra tierra, y nuevos vezinos. Este ha sido el castigo grauissimo, que Dios a hecho en nuestrs tiempos en Alema- ña, en Inglaterra, en mucha parte de Francia y de Flandes: de donde Dios (como vemos) ha cogido su pauellon y tienda ausentandose de- llos. El reyno pues les dize, aqui os sera quitado, o trasladado de vo- sotros a los Gentiles, y con el reyno la fe, que es lo q̄ es de llorar. Por que sin duda es tan gran perdida esta, q̄ deshaze todas las demas (por aduersas que sean) y encontrada con ellas sola esta se siente. En las de mas hermano nio, o se auentura hazienda, o honra, o vida temporal y no mas. Pero en esta no se auentura menos que el mismo Dios, que es la sola ventura del hombre. De aqui es lo que de los Machabeos ^{2. Mach. 15.]} se dize en su historia, que tenian menor sollicitud y congoxa por el da- ño, o peligro de las mugeres, hijos, hermanos, y parientes: y la mayor y que mas les sollicitaua, era el temor de perder la cantidad de su tem plo. Pero lo que mas esto encarece, es lo que se dize de aquel gran sacerdote Heli. Esto es, que de todo aquel tropel de defaltres referi- dos al mesmo, con ser tā suyos y tan para el, ninguno tuuo por suyo, ni sintio como tal, ni le toco en lo viuio del alma, si sola la toma y per- dida del arca del Señor, que auia hecho los Philisteos. Y assi por sola ^{Vid. 1. Re- gum. 4.} esta aduierte la Santa escriptura, que estaua el temblando, temien- do la nueva y successo della, diziendo assi. Estaua el coraçon del sa- cerdote Heli temeroso, y temblando por razon del arca del Señor. Estaua pues el buen sacerdote viejo ya y cargado de años senta- do a su puerta, esperando la nueva, todo y solo puesto en el arca. Tem blauale el coraçon: por ventura dandole ya el barunto del desgracia do successo. Assi no cuydaua de la victoria, ni del peligro de sus dos hijos, ni del riesgo del exercito. Todo no le daua pena si solo el arca del Señor, pareciendole que el perdella, era la sola perdida. Y assi fue cosa notable que al punto que le nombraron la toma del arca, como la oyo mentar desmayado cayo de la silla y perdio la vida, como si

en effeçto dixera. Sançto Dios: el arca del Señor en poder de los enemigos? no ay ya para q̄ viuir. Sin Dios en Israel, no ay para q̄ aya vida. O caso estraño y digno de gran consideracion. Dizçle a este buē viejo que huye el exercito affrentosamente, y el campo se desbarata, y no lo siente. Dizenle que acaban de morir treynta mil hombres y tan poco lo echa de ver. Dizenle que sus dos hijos mueren en el campo, y porque los conozca mejor, le los nombrā por sus nombres, Phinees y Ophni: y no se turba, ni se demuda. Dizenle q̄ el arca del Señor se tomo de los enemigos, y en esse punto desmaya, cae y no ay fuerça que le sustente.

Decimasexta consideracion.

- L**O decimosexto, deues notar aqui como estas amenazas que el Señor les haze, son diligencias suyas, para no venir a las manos con ellos: que con deſſeo deſto las haze su misericordia: como parece por
- Iere. 26.* lo que dixo al Sançto Propheta Ieremias en vna particular de su pueblo. Hablar les has todas mis palabras, y las amenazas que yo te he mandado: y mira bien no les subſtrayas ni ſola vna de todas quantas te digo: que quiça con eſſo ſe conuertiran a ſi, y me arrepentire yo del caſtigo que he penſado hazelles. Y en otro lugar dize aſſi por
- Ierem. 4.* eſte miſmo Propheta. Annunciadme en Iuda, y hazed que ſe oyga en Ieruſalem. Hablad y ſonad la trôpeta en la tierra: clamad fuertemente, y deſid que yo traygo el mal de Aquilon, y les apercibo que ya ſale el leon de ſu cueua. Donde veras a la letra herimano mio como apercibe el Señor el caſtigo, por no executalle. A pregona pues el ſu leon antes que le ſuelte: por que quiere que quando ſalga al coſſo, eſten ya validos y en ſaluo los amenazados: pareciendole en eſto
- ſimile.* al juez, o al ſeñor, que quando mete los Toros en el coſſo, vee andar a ſus hijuelos en el, que no le lleua el coraçon, no deſhazerſe, dā doles voces, y de mano (con toda ſu authoridad) para que ſe pongan en ſaluo. Pero deues notar, que quando el peccador no ſe vale, ni reporta de los eſpantos y amenazas de Dios, aun porſiando en ſer malo: allí vendra ya el a las veras, y acabarale ha de hecho: ô forme a
- Iere. 30.* lo que el dize por el miſmo Propheta. Saldra el toruellino de la indignacion del Señor, y de la tempeſtad repentina: caera ſobre las cabeças de los impios, y no dara la buelta el furor de Dios, haſta que haga y acabe ſu hecho, y el penſamiento de ſu coraçon. Pues bien aſſi hara el Señor, como el que tiene las yras y los enojos recozidos de atras, que quando vee la fuya, ſe mete de gana, y executa todas las traças de affrentas e injurias que auia dado ſu penſamiento, ſin que
- aya

aya quien solo pueda sacar de las manos , hasta que del todo satisfaga su coraçon.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo deues notar, que no dize , sera dado el Reyno de Dios a otros que sean de Israel(pero quedándose en vuestra familia(que aun no fuera pequeño castigo para ellos, que tan arrogantes eran y tan ambiciosos(mas dize. Passaran a los Gentiles, a quien foys enemigos , y encontrados. Esto es , paraque mas os estrizeys, viendo a vuestros emulos en el mundo y possession de la Iglesia, y a vosotros despossyedos. Esto pues es lo que quiso sentir el Propheta Isaias quando dixo. Vuestra tierra sera desierta , y los agenos comeran vuestra region delante de vosotros: como si en effecto dixera. En poder ageno, y de los que os son enemigos vereys los reditos de vuestra heredad. Y assi es ello hermano mio, que aquellas riquezas, pujanças, y diuinos fauores , a que ellos tuvieron action y derecho, los esta oy gozando la Iglesia, y ellos mirandonos se estan concomiendo de ver la viña (antes possleyda de si (ya passada a otros dueños. Miserables dellos , que lo que a ellos es castigo tan riguroso, a nosotros es grande riqueza y consuelo. Aqui pues en este successo y gran ventura de la Gentilidad se trocaron(o se destrocaron Iacob y Esau, boluiendo Esau a cobrar de sus successores el mayorazgo perdido en si mismo: y sacudiendo en el mismo Iacob el yugo de la subjection y penitencia primero a si dada: conforme a lo que su padre auia prophetizado quando le dixo. Tu Esau viuiras en espada *Genes. 27* (esto es) las armas, y seruiras a tu hermano : pero tiempo venia, quando sacudiras, y soltaras el yugo del de encima de tus seruizes. Aqui *vid Fore* pues fue dōde los Iudios, fuerō hechados a Iacob a Esau. Esto es *(co rio in ca.* mo dize vn expositor de Isaias) de escogidos reprouados: y de cabe *34. Isai.* çã pies: y finalmente aqui es , donde perdieron la primogenitura, la qual(en cierta manera) podemos dezir que boluió a Esau. Esto es a la Gentilidad de nuevo escogida de Dios.

§. II.

Donde notaras de camino quan graue mal es , hazer los hombres por donde vengan a perder los priuilegios y ventajas, que heredarō de sus mayores, y q̃ ya les vienen de abolēgo. Perder haziēda herina no mio perder es: pero no tanto : porque la que oy se pierde se gana mañana , y que nunca se gane , es vno el que pierde , y quando sean mas, es poco lo que se pierde, pues al fin es hazienda , &c. Pero perder el mayorazgo. o la nobleza q̃ viene ya de abolengo . es mucho perder , y pierdes para muchos. Si el Sacerdote Heli de quien

aora diximos, quando peccaron sus hijos perdiera toda su hazienda, no fuera tanto, mas perder (como perdio) el gran sacerdocio y dignidad de Israel, que le venia de abolengo dende el tiempo de Aaron, *Abulen.* aculla desde Egipto (como lo refueiue el Tostado) y la antigüedad de su casa, y que dende adelante, ya no sea suya la honra, ni aya de succeder a los suyos, y que le diga el Señor, ya no te quiero por mi gran sacerdote. Yo leuantare otro a mi gusto que presida en tu *1. Reg. 2.* fila. Este ternala vara y juyzios, y los tuyos vernan a el humiides cō la gorra quitada a librar sus negocios, y en esta casa q̄ agora es tuya, y que auia de succeder en los tuyos, pedirán ellos (como estrāgeros) por mucho fauor se les de vn rincencillo, &c. §. III.

Pues con esta gran perdida de la Synagoga, quedo tan florida y en riquecida la Iglesia de la Gentilidad (qual oy la vemos y gozamos los Catholicos della) la que antes era desierta, y tan desamparada de los fauores de Dios: cumpliendo se aqui a la letra en ella lo que en me *Isaias. 35.* taphora dixo Isaias. La desierta y sin camino se alegrara, y la soledad se regozijara, y brotando brotara, y toda llena de alegria saltara de plazer: porque la gloria del monte Libano le aura sido dada, y la hermosura del monte Carmelo, y de Seron. Aqui pues la Gentilidad q̄ *Ruth. 2.* (como otra Ruth estrangera, pobrezilla y viuda, mendigaua de antes las espiguillas del gran rico, y las agradecia tanto, poco a poco se quedo en casa por señora, casada con el, hecha poseedora de todos sus bienes: como en albricias se lo da al Propheta diziendo. No quier *Isaias. 54.* ras temer que ya no seras confundida, ni passaras verguença. Ya seras soluidada de la confusiō de tu mocedad, y del opprobrio de tu viudez: porque el mismo que te hizo sera tu señor: o (como dize otra letra) Sera tu marido. Pues que dire buen Dios de tales mudanças: sino que en este trueque tan no pensado, es donde veo salir a Thamar la primera infamada de adultera, con las prendas del fauor en la mano *Genes. 38.* con el baculo de su Señor, y el anillo de sellar, ya del todo restituyda en su honor. §. IIII.

Mas es aqui de notar. que por esto q̄ el Señor dize: no se ha de entender, que por occasion de la Synagoga, aya entrado la Iglesia en los fauores de Dios, y no antes de proposito, y prinici al intento y acuerdo suyo. Ni ya fue aqui, como quando antiguamente la reprobacion de Saul hizo Rey a Dauid. Lo qual singularmente, y cō particular aduertencia declaro el Apostol, diziendo assi. *1. Reg. 13.* En el qual nosotros por fuerte somos llamados, ordenados y predestnados, segun el proposito de Dios. que obra todas las cosas, segun el consejo de su *Ephes. 1.* voluntad.

voluntad. Sobre lo qual dize así S. Chrysostomo. Aduerte como procura el Apostol, dâde quiera mostrarnos, estas cosas q̄ cōtiernē a nuestra Ig'esia, no auer succedido por penitēcia de las primeras: sino auer sido desde el principio diuinamēte prefiguradas (ellas en si) como auiâ de ser. De tal manera, q̄ aũ quanto a lo q̄ toca a esto, no fomos vistos tener menos preeminēcia q̄ los ludios. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Y aña de mas S. Pablo, diziendo. Para q̄ seamos no sotros, los así llamados y predestinados, en alabāça de la gloria suya. Lo qual dize el. Por q̄ bien así como quando algũ illustre y hazaño so yaron ha libertado a su reyno de algun captiuerio, do quiera que estan los ya rescutados con su seña y herrete, son gloria suya del tal. Así lo fomos nosotros de nuestro bien Dios.

Decimooctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo deues notar, q̄ es como si dixesse. Para el reyno de vosotros, cuyo no es: y restituyrase a sus dueños. Dûde echarás de ver, como estos (siēdo malos y desleales a Dios) de poseedores q̄ pudierā ser, se hizierō solo depositarios desta tā gruesa hazienda de Dios. Por q̄ es cosa cierta, q̄ los malos (en razō de serlo) no son verdaderos dueños de lo q̄ tienē (ala cuēta de Dios) sino solo depositarios, a quiē el les da sus haziēdas, y tenēcias, hasta q̄ lleguen los buenos, q̄ son los verdaderos poseedores dellas: no en tâto q̄ su diuina prouidēcia dispone, lo q̄ dellas se deue hazer. Lo q̄ en tâto es verdad, q̄ a vez les da Dios los bienes y haziēdas, no tassadas, ni medidas al iusto de lo q̄ para ellos les bastā: sino antes sobradas, y cōforme a como las hā de auer menester los siervos suyos, q̄ asu tiēpo las hā de venir a poseer y gozar: como singularmēte lo significo Moyse, diziēdo esu Cātico. Quādo el altissimo diuidia las gētes, quādo apartaua los hijos d' Adā, cōstituyō los terminos y sus posesiones (no ya atēdiēdo a ellos para dalles solo lo q̄ para si cōuenia: mas atēdio y puso los ojos en el numero de los hijos de Israel) y así les dio tâto espacio y llanura de tierra, quanto para estos era menester. Y es como si dixera. Hincho aquellas siete gentes de todas las haziēdas, pueblos y heredades, que para sus doze tribus auia menester: como quiē de prestado las ponía en cabeça dellos, y no para si.

§. II.

Tābien deues notar aqui, como en cometiendo este tan grane peccado, al punto luego se hizieron instables en su posesion. Por donde deste de oy se puede bien entender lo que dixo el Propheta. Peccoludas el peccado: por el tanto fue hecha instable. Y es como si dixera. Pecco aquel notable, y entre todos excelente peccado de la

muerite

Simile.

Vid. Iere
mie. 27.
n. 2. et c.
32. nu. 1.
Deut. 32.

Thren. 1.

muerte del hijo de Dios, por lo qual cayo de su honor, perdio su hacienda y toda su autoridad. §. III.

Mira tambien aqui, como los Reynos y aun las particulares hazien-
das que Dios quita a los vnos por sus peccados, y las da a otros: no
van sin pensión, sino cargadas de ella: como pareçe por el cargo que
3. Reg. 9. Dios hizo a Ieroboam diziendo assi. Enfalcete yo del medio del pueblo
y dite por capitán sobre mi pueblo de Israel: hizo pedaços el Reyno
de la casa de Dauid, y di te lo a ti, y no fuyste tu como mi seruo Da-
uid. Como si en effeçto dixera. No te daua yo el Reyno de Dauid,
para menos de para q fueras tu otro Dauid como el. Duro caso pues
es, que los successores de los buenos solo tomen las herencias de sus
precedidos sin esta pensión, y dexen sus vidas.

Decimanona consideracion. §. I.

LO decissionono, deues notar como primero que embiasse el casti-
go, les dio quarenta y dos años de espera, para q se arrepinties-
sen de lo hecho, y boluies-
sen a el, esperados con solo amenazas y sin exe-
cucion. Fueros pues son estos de la misericordia del altissimo Dios,
de ordinario vsados con sus criaturas: como aun parece por lo que el
Iere. 18. dize en Ieremias. Echad de ver q yo finjo contra vosotros el mal, y
pienso contra vosotros el pñlamiçto del. Por esso cada vno de la buel-
ta de su mal camino. Y es como si dixesse el Señor al Propheta. Di-
les a ellos que miren, que me detengo en castigarlos, y que me estoy
labrando a torno sus açotes: y que de industria pienso, no de golpe
en el castigo, sino en el pensamiçto del, y todo para que puedā dexar
sus peccados. Di les pues se aprouechen de mi paciencia, y cada qual
emiçde su vida. De aqui es tambien que a otros peccadores ya amena-
zados en este mismo Propheta, y quando parece estaua ya dando su
Ierem. 27. açote sobre ellos, aū les buelue el a requerir de paz, diziendo assi. Casa
da Dauid aū hora oyda la palabra del Señor, juzgad de mañana vuestro
iñyzio, no haziendo agrauios, &c. Como quie dize. Aun rō todo esso
quiero paz cō vosotros, y os quiero por hijos, mereçemelo pues y al-
gare los enojos. Sin duda alguna espetaua el Señor en esta de oy ha-
llar lugar a su misericordia: q cō este animo espera el quādo espera al
Isaie. 30. peccador, y le suspēde el castigo: como lo noto el Propheta, diziendo.
Per el tātō espera al Señor, por auer misericordia de vosotros. Y es
como si dixesse. Como los pecados no emēdados le impide hazer su
deiseo espera el Señor, y detienese cō la justicia en la mano; no la exe-
ciūdo de golpe, por ver si hallara lugar por do pueda entrar su mise-
ricordia. Espera (dize) el Señor significando que esta el requiriendo
al pec-

al peccador, diziendole en su obstinacion. O si te emendasses e ya me dexasses de offender, que tantos años ha que te estoy esperando, *simile.* sin hallar en ti lugar, o entrada. Pues bien así como quando alguna persona dessea entrar en casa del amigo, y vee en ella algun enemigo suyo, publico y conocido, con quien el no se habla, se detiene y le anda rondando la casa, dando vna y otra buelta, estado al acecho, esperando a q salga: y como tiene alli negreio se esta cõcomiendo de ver que nõ sale, hasta que venida la noche ya se aborrece, y dexa el intento. Asi pues esta nuestro buen Dios a la puerta de tu alma hermano mis esperando, querria entrar en tus entrañas q tiene alli negocios, pero como vee dentro de ti aquellos enemigos con quien el no se habla, esto es aquellos propósitos de offendelle, y peccados mortales, esta se detenido esperando, rondando la puerta de tu consciencia y endo y viniendo a ella, hasta que (como la vida se acaba) y no halla lugar a la entrada, ya tu le obligas a que acabe su hecho.

§. II.

Pero deues notar, que quando el peccador así esperado de Dios, no se emienda, suele el castigallo a defora, y recompensada la espera con mas graue castigo. Como hizo a estos ingratos y endurecidos, de quien vamos diziendo. De aqui es que quando ellos ya descuydándose, desapercebidos y sin todo recelo se andauan solazando, y vfanando en sus vanidades (al cabo de los quarenta y dos años) dando se ya por seguros de tan detenido y (a su parecer) oluidado castigo de Dios, le estava Dios forjando contra ellos en la fragua de su indignacion: como el suele hazello en los tales casos y nos lo significo en leterem 7. remias, diziendo. Mirad que mi furor y mi indignacion se esta for- 3 Re. jando contra este lugar. Pues desdichada del alma que esperada de Dios muchos años, no se reuiene de sus peccados, ni mudada la vida) se buelue al Señor. Esta tal sera castigada con castigo furioso en el 11. detenimiento y largueza de su mal estado. Demas desto no les detu- uo la vida por mejor, ni la honra: sino por quitarla con mas affrenta; que son fineros que el usa en casos deuídos. Asi al Rey de Hai toma- do en batalla, le detienen la fuya, reseruando su caso al Principe y ca- pitán Iosue: para q con mas affrenta y deshonor se la quite. Por esso 10. ue. 2. pues (boluiendo al proposito) se cõparo el Señor aqui a la piedra q cae por el subito golpe que hizo en ellos, tã no pensado ni apercebi- do de su desaceruerdo, cogiendo los descatados cõ los poderosos exer- citos del is Romanos Emperadores: Porque desta manera siete el Señor castigar a los peccadores rebeldes ya y porfiados, dando sobre ellos:

- Simile.* ellos: como el pedaço de la alta torre que cae a desora, coge embaxo de si al passagero (que no se recatando della) va descuydado y todo puesto en otros negocios: como a la letra lo dixo el Propheta Isaías.
- Isaia. 10.* Sera a vosotros vuestra maldad castigada, assi como el pedaço del muro alto que se interrumpe, y de subito cae de arriba al punto que menos se espera. Y no es marauilla que Dios coja así al peccador: porque quanto mas se ha detenido esperandole, tanto mas ya se le antojado al castigo; y como comiendose las manos tras el. Con que gana pienas tu hara Dios este su hecho? sera sin dubda castigo sabroso: y entrara en el antojado (como lo dixo el mismo Propheta): como aquel que se haze nuevo de la fructa primeriza, que entra gozoso en su desayuno, y a penas la toma en la mano quando ya se la llena a la boca. O pues quan acabados los acabara este golpe de la piedra Iesus cayendo sobre ellos no dexara en ellos viuo, ni honor, ni authoridad q̄ no acabe, y aun hasta el ser natural (como ya diximos) les dexara acouardado, enflaquecido y amortiguado de aquel vigoroso aliento que naturaleza les dio. Y finalmente (cayendo sobre ellos) solo dexara dellos viuas y perdurables las infamias y meneguas como viuas importantes reliquias de auiso y escarmiento a la Iglesia. Conforme a lo que dize el Propheta Isaías. Entonces quedareys qual queda el mastil de la nao encima del monte por señal de auiso a los otros. Pues bien assi como suelen los marineros despues de su nao perdida tomar el mastil della, e incalle a la ribera para que este dando las señas a los q̄ passará del peligro que alli ay successo q̄ viuo, y se guarden del: assi suele Dios dexar las reliquias de su justicia.
- Genesis.* para q̄ esté ojeado los pecadores del peligroso passo de los peccados.
- 2. R. 8. 21* Desto le siruierō los tēblores de Cayn cōseruados en el tātō siglos: desto los pies y manos de Iazabel no comidos de los perros. §. III.
- Pero señor ya q̄ assi los tratays, por ventura es por desamor, y cō animo de perdellos? no por cierto sino antes paraganallos. Prra ellō pues los trae el dia de oy por el mundo desterrados de su natural, sembrados en tan diferentes naciones, y en todas corridos, tenidos en poco y menospreciados: para que se alumbren a luz que los quema y se conuiertan al Señor. Y de q̄ no lo hazen así los adierte el mismo diziendo en Oseas. Reñid a vuestra madre, dezidle que vea qual anda y que con todo esso no me quiere por esposo, ni quiere ser mia.
- Osee. 2.*

Vigesima consideracion.

LO vigesimo, como en dezir que la piedra dara sobre ellos, significa que el mismo Iesus les hara la guerra y sera el principal y general

neral Capitan que tomara a su cuenta esta empresa. Considera pues aqui, con que gana y zelo saldra a ella aquel que fue el mismo agraviado, y de tales agravios y mas que en todos ellos nunca rompio y siempre callo, como quien se guardaua para esta de entonces, usando los fueros del Sabio varon (como quien tanto lo era) de quien dixo el Ecclesiastico. El hombre sabio callara hasta su tiempo. De aqui es ^{Eccl. 2. os} que el Propieta Isaias al mismo Iesus señala por capitan general de ^{Isaias. 5.} esta empresa, y le da en su persona todos, o los mas ministerios que concuerden a ella. El es (dize) el que leuantara la vandera lexos en las naciones. El es el que siluara, y a su silio veys dōde vendra el exercito de los Romanos apressarado velocissimamente, el qual sera de tan valientes y enteros soldados, q̄ no aura en todos ellos ni vno cāsado ni q̄ por trabajo desmaye, ni dormirá vencidos del sueño. Y es como si dixesse. No es mucho esto aya de ser así, pues el mismo Dios que fue el agraviado, ha de ser el capitan que leuantará la vandera en esta occasiō. El tocara la caxa, y dara vn tal silio, que se oya en Roma y ^{Simile.} Italia. Pues biē así como el Principe agraviado, desseoso de su satisfacciō, y q̄ ya sale a ella, el mismo se encarga de todo, y todo lo toma a su cuenta, no lo fiādo de nadie. Así aqui el Señor no se contenta con criar capitanes, y los otros ministros, y por mano dellos poner su gente en campaña, antes el se lo haze todo. Aquí pues el es el general veedor que toma el alarde, haze el ensayo y la preuencion. El por si mismo toca y tienta el arnes, y examina el adereço, para que salga a su gusto, y qual cumple a su caso. Y finalmente aqui es donde el mismo Dios se da a si proprio todos los inmediatos ministerios desta milicia: que es vn poderoso y euidentissimo argumento; de que ya en ella hazia su diuina vengança y satisfacciō: pues tan a su cargo, y tan como proprio tomò este negocio, que (así en la substancia, como en el orden de su execucion) no vuo el de salir, ni trocarse vn solo punto de lo contenido en su diuino arancel.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL tercero Domingo de Quaresma.

EN este dia nos prepone el sagrado Euangelista Sant Mattheo en su capitulo decimoquinto Lo primero, vna graue accusacion q̄ los Escribas y Phariseos dieron al Redemptor contra sus Sanctos discipulos: de que no guardauan

Tercera parte.

Y

dan

dauan las pragmatias y aranzeles de sus mayores, establecidos para el buen gobierno de la Republica: atento que no se lauauan las manos para comer, como ellas lo ordenauan.

Lo segundo, la aspera respuesta que el Señor les dio, llamandolos quexados de los mandamientos de Dios. y prouandosele a letra, sin que (conuecidos) le replicassen a ello.

Lo tercero, como tambien llamandolos hypocritas, y dexandolos como tales ya por incorregibles, se boluio a sus sagrados discipulos: y mouidos de esta occasiõ, a su parte les enseñó doctrinas muy importantes para su Iglesia, &c.

Primera consideracion.

El primero debes notar, en q̄ tiẽpo llegaron estos a dar su querella. Entõces: (dize el Euãgelista. (Esto es, al pũto q̄ el Señor auia ganado grãde y florida opinion. e ilustrado su gloria mas que solia: porque esta vez, no ya con la potencia de su palabra, no con el poderoso toque de su mano, mas con el de solo la fimbria de su vestidura, auia dado entera salud a innumerables enfermos. Pues entonces a este punto, adrede y de industria, llegaron los Phariseos a el, a oponelle el achaque, de que sus discipulos traspassauã los antiguos estatutos de sus mayores, no se lauãdo las manos para comer. Paraque assi, o del to to escureciessen la nueva gloria y resplendor de su nombre: o por lo menos la amenorgassen, y en alguna manera la desliziessen. Pero de adonde veamos les nacio esto su zelar? sin duda de embidia, de la qual andauan abrasados y carcomidos. Como veyan pues, que el bendito Iesus zelaua la ley de Dios: y que su zelo era tan bien recebido del pueblo: determinaronse tambien ellos, de salir con el suyo fingido, disfrazado en apariencia y so color del defacato, que a sus pragmatias y aranzeles hazian los Sanctos Apostoles: para con este, deshazer o enflaquecer el verdadero del hijo de Dios. Pero con toda su maña al fin dañaronse a si, y no hizieron su hecho. Esto pues tiene el artero embidioso, que quando vee alguna obra de valor muy recebida, para deshazella (ale el cõ las suyas fingidas: y no saca obras de veras, q̄ no las tiene, sino solo sus apparencias y socolores. Pero estas en poco rato (como solo

Exod. 7. son inana) las deshaze la verdadera virtud del bueno. Quando los Magos de Pharaon vieron la vara del Sancto Moysen hecha serpiente: luego (para deshazer aquel hecho de Dios) salieron ellos con sus varillas no hechas verdaderas sierpes, sino apparentes. Pero luego alli, de manos a boca la varã del S. Moysen trago sus varillas: y quedo

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 339

quedo vencedora. Afsi tãbien la verdadera virtud lobrepua, y preualece a la que es aparente, como auu succedio en el caso de oy, q̃ el verdadero y legitimo zelo de la honra de Dios, que el bendito Iesus tenia, consumo y hizo desaparecer al falso de los Phariseos.

Segunda consideracion.

LO segundo deues considerar aqui, quan propria passion es de malos, quanto mas lo son neas tratar de vidas ajenas, y hazer mas caso y ponderacion de las cosas menudas de los otros, que de las suyas cargadas y graues. Estos son los que traen el oydo de vn palmo caçando estas faltas, y el dedo estendido señalandolas con el, y haziendo su nota: cosa de que el Señor mucho se offende, y aun de que se halla estornado, para hazelles merced, y deuellos oyr y acceptar sus seruicios. Por cuya razon compadecido dellos, los amisa diziendo por Isaias. Si tu quitares la oppresion del pobre, y cadena con que le affliges, y dexares de estender tu dedo y de hablar lo que no aprouecha, y ote oyr y acceptare tus ayunos. Mira pues hermano mio en que Angeles ponian falta estos maliciosos hombres, cuya virtud y perfection era tanta, quanta parece, por lo que de ellos auia prophetizado el Sancto Propheta Sophonias. Las reliquias de Israel (esto es los Sanctos Apostoles) no haran iniquidad, ni hablaran vna mentira, ni en su boca caera palabra engañosa. Pero que aprouecha todo esto, pues no basta que no aya falta en el bueno, para que el malo no le calumnies?

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero deues considerar, como las pragmatias Reales, y leyes humanas andan celadas y validas de todos, y no las de Dios. Aqui es donde el mundo sale desaphorado, appellidando justicia en sus transgresiones. Pnes no salimos afsi en los mandamientos de Dios: ni nos toca su zelo, aunque los veamos hollados, y no obdedidos: como lo siente y llora el Propheta diziendo. No ay quien inuoque justicia, ni quien juzgue de veras: como si dixesse. En los agrauios de los Reyes y Principes, no faltan dueños, ni quien diga aqui el Rey: pero en los defacatos, que se hazen a Dios en su ley, no ay quien responda por el: quien diga aqui de Dios, ni quien diga a su hermano mal hazes delcargandonos todos de essa obligacion, y remitiendola a otros, no menos que si esta no nos tocasse. Pues a este proposito haze no poco lo que dize el bienaventurado Sant Chrysostomo. Quien ay, q̃ si vee vna taça de plata, o vasso mal puesto, o caydo en el suelo, no lo leuante aũque aquello no este a su cargo,

cargo. si quiera por aplazer a su dueño? O que si ve vn sayo, o ropa de precio de su señor mal puesto, o desalfeado, no le eche la mano para ponelle en su lugar: aunq̃ no sea el el diputado para el alfeio, y aũq̃ este encótrado cō el q̃ lo es, por amor y honra de su Señor, y hazelle seruicio? Y en otro lugar dize así. Los decretos de los Emperadores se guardan con gran diligencia, y los diuinos y venidos del cielo los acoceamos. Pues q̃ excusa podremos tener delante de Dios? Como si dixesse. Caso es este, q̃ no admite alguna. Con lo qual sin duda con cierno lo que el dize en otro lugar. El que viendo lo malo no lo reprehende, ni buelue por Dios, saliendo a su causa: y es dōde la culpa particular ya se haze comũ: y a este tal se le carga por propria la que hizo el ageno. En cuya consequencia trae el por exēplo al Emperador Theodosio. El qual no solo destruyo a los q̃ le derribarō su ymagen en Antiochia: sino tambien a los q̃ no boluierō por ella, no auenturādo las vidas, a trueque de restituyrse la en su primero lugar. Pues así sera el dia de Dios (dize el) y muchos que no seran acusados de propios peccados, lo seran de los agenos, que pudierō estoruar y no lo hizieron. Lo qual (de mas de lo dicho) prueua el, con el que sotero su talento, que no fue condenado por sus culpas: pues entero le restituyo, como le auia recebido: sino porque no le boluo multiplicado como deuia hazerlo y pudiera. Esto es, porque no castigo a los otros porque no dio su plata a los cambiadores: y no corrigio, ni reprehendio a los desordenados. Hasta aqui es de S. Chrysostomo en el lugar sobre dicho. Pues do quiera que peligra la honra del Rey, esta obligado el subdito y buen vassallo a boluer por ella, aun que sea auenturando la suya, y su propria vida: como lo hizieron los de Iabes, que se arrojaron a recobrar la cabeça de Saul de poder de sus enemigos, auenturando las suyas por ella: y al fin le traxeron el cuerpo. Lo que aun les agradecio David: estimando, y celebrando su hecho, y por el mismo caso llamandolos benditos de Dios.

§. I I.

Es pues el mundo muy leal en salir a su vando. Por donde bastaua que los Santos discipulos se le vniessen negado, y entregados a Dios: para q̃ por solo esto ellos les molestassen, y pretendiessen inquietar de todas maneras. O quan cierta cosa es, que en dexando vna alma el vando del mundo y sus leyes, y boluiendose a Dios: luego el mundo sale ella. Quando los Gabaonitas se hizieron al vando de Dios, dandose a Iosue: luego los cinco Reyes sus confederados, alborotados salieron al caso con su campo hecho, a pedir la

requeſta,

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 341

requeſta, y nuevo divorcio, y hazer el eſtoruo a lo capitulado. Pues no menos que eſto haze el mundo, a los que negandole el vando, ſe confederan con Dios.

§. III.

Mas nota tu aqui en que vino a dar la murmuracion. Al fin por no eſtar de huelga, huelga ella de dar en que quieraaunque ſea en manos de Apoſtoles no lauadas para comer, y de aun no perdonar ella do de Dios. Lugares pues ay ſeguros; guardados y cotos de perfec- ciones donde ellas no llegan, y ſe comiden, o ſe detienen inapeditas de eſtoruos. Pero ninguno ay en eſta vida que lo ſea de la lengua ma- licioſa del murmurador, ſolo en el cielo eſta ſu ſeguro: por ſeraquel dichoſo lugar exempto y priuilegiado deſta daſnina penſion: como lo celebra Sant Chryſoſtomo diziendo aſſi de el. Es el cielo ſagrado ſeguro, region de validos: donde el que de eſta vida ſe ecogiere, viui- ra del todo ſegura: porque ni la maldad, ni las acechanças alli ha- llan entrada.

S. Chryſ.
ſup. P. Jal.
III.

§. IIII.

Mira pues en que paran, y vienen a dar con toda ſu ponderacion, que ſean de ſubſtancia: bien parece eran ya freneticos en ſu paſſion: pues de los tales dize el Philoſopho que las rayas menudas y delicadas que ven, ſe les hazen animales crecidos. Al fin como ellos eran malos, todo les parecia mal. A otros les pareciera que era deſcuydo, nacido de perfectiõ del mucho: cuy dado de las coſas de veras. O quã cierta coſa es, q̃ a malos ojos no ay coſa buena: como a los buenos no ay coſa mala, ni q̃ (aunq̃ lo ſea) en todo, o en parte no ſe les cubra. De aqui es q̃ antes que Adã peccaſſe, el y Eva eſtãdo deſnudos: no lo veyã, ni ſe offendiẽ de ſu deſnudez. Pero en peccando, al pũto kiego ſe vieron deſnudos, y tuvieron empacho de verſe. Pues q̃ mas tuie- rõ despues q̃ antes: tan deſnudos eſtauã antes como despues. Verdad es eſſo: pero los ojos ſe vuieron mudado, porq̃ los que antes eran bu- nos (o ojos de buenos) ya despues fueron ojos de malos y a peccado- res: y aſſi vieron mal: notarõ la falta, y echaõ de ver lo que antes ve- yan, y no echaan de ver.

Ariſto.

Genef. 2.

§. V.

Eran pues eſtos grandes lauadores de las manos, curioſos en ſolo lo exterior: argumento euidente de quan deſcuydados viuiã en cuy- dar de ſus almas. Porque (como biẽ dize S. Chryſoſtomo) Los que todo ſu eſtudio ponẽ en el exterior adorno y adereço, ſeñal es q̃ me- nos precian las coſas interiores, y tienen ſu alma ſuzia deſierta, y lle- na de telarañas. Y ſi eſto es aſſi (como de ordinario lo es) que dire- mos, o que juzgaremos de las demas de ogaño que oy ſe compo- nen, &c.

Chryſ. bo.
2. ad popo.

§. VI.

Tercera parte.

Y. 3.

Mira

Mira tambien aqui como pretenden reformar el estado Apostolico, de aquel antojo que a ellos les dio, de que era culpa grave, lo que aun no era ligera, estando ellos tan sin reformarse ni cuydar de si mismos en las fuyas cargadas, y que de veras lo eran. Qual el dia de oy lo hazen algunos seglares, que del todo olvidados de la perdicion de sus vidas, y del desorden que traen en ellas, se entremeten en reformar las religiones tambien ordenadas con sus institutos. Y lo que es mas, que de sus meros antojos hazen peccados encarecidos. Delto tratan, y esto confieren con imperio y absolucion en las perniciosas juntas de sus murmuraciones: no poco parecidas a los Philisteos, quando se juntaron y tuvieron acuerdo sobre dar assiento a la arca del Señor: decretando en el caso authoritativamente (y sin saber lo que se dezian) que saliesse y fuesse llevada en procesion, &c. Y quando esto hazian, no advertian los inconsiderados, que dexauan su Idolo (que adoraban por Dios) descabeçado, y sin manos: y no decretaban de dallye, o de darse a si en esto remedio. Pues no menos que esto, lo hazen el dia de oy muchos Principes otras personas seglares: los quales dexandose de cuydar de sus gouernos, y estados (que son los Idolos que ellos adoran, y tienen por Dios) y trayendolos en su mal gouerno, sin manos e ya descabeçados, y aun sin pies y cabeças: no tratando de su remedio, se adelantan a dar assiento a la arca de Dios, zelando las religiones, y presumiendo de dallye la reformation que a ellos les falta, y tanto han menester para si, en el estrago (casi ya irremediable) de sus generados estados.

§. VII.

Nota tambien aqui la gran puerilidad de estos: pues auiedo tantas cosas, tan raras y tan notables en los sanctos discipulos a que poder mirar: en ninguna ponen los ojos, si solo en lo que a los suyos (en ellos) parecia falta. No miran pues su modestia, ni su voluntaria, ni tan estrecha pobreza. No aquella humildad de los cielos, en que tanto resplandecian: ni finalmente toda aquella celestial Philosophia y mundo acabado que praticaban. En nada de esto ponen los ojos, sino solo en aquella mengua tan excusable, y tan agena de serlo. O quan cierto pues es: que quando en el campo las anejas paran en las flores y rosas ceuandose dellas: por el contrario los immundos escatavajos se van a las immundicias de los lugares asquerosos: y se deleytan y saborean en abraçarse con ellos.

§. VIII.

Tam-

Fer. 6. despues del Dom. II. de Quares. 343

Tambien deues notar aqui, como en el catalogo y recuento que el Sabio refiere, de los pafmosos males que el vido en el mundo no tienen el menor lugar las calumnias echas a pobres de los poderosos y grandes de el. Bolnime a otras cosas (dize) y vi las calumnias que paffan fo el Sol, y las lagrymas de los innocentes, y vi que niuiesfen algun confolador: ni que ellos (deftituydos del fofcorro de todos) pudiesfen refistir a fus violencias. En lo qual fignifica el Sabio, como no tienen los tales fagrado en la tierra do fe acoger, ni valedor que los valga, fiendo defamparados de todos. Por donde encareciendo con grande exageracion efte tan grande mal: añade diziendo. Y alabe mas a los muertos que a los viuos: y aun juzgue por mas dichofo que a entrambos a el que nunca nacio, ni vio tales males. Donde no es poco de notar, que con fer tan preferido y auentajado el fer al no fer: pues al no fer, no le puede quadrar, ni conuenir alguna felicidad: juzgafe por mas venturofo que al nacido el no nacido, y que nunca fue. Es pues razon efte, que la dize el Sabio por vn cierto excelfor fignificando en ella la vehemencia de fu dolor, y la indignidad de la caufa del. Como tambien Mathathias dezia (apretado de affan.) Para que nacio yo, para ver tantos males, como paffan en mi pueblo, y la fanta ciudad. Pues mal tan fin dueño, como el de los tales, razon es le tome Dios por muy fuyo, y el falgaa la parte como a daño tan folo. Refponde pues el Señor por los buenos, defiende fu caufa, y fale por ellos. No menos que la piadofa madre ampara y buelue por el hijo chiuelo, que fe le acoge llorando. Pero que mucho es haga el efte, que es Dios, y tal Dios: pues no ay animal que no haga lo mifmo? Como lo encarece y pondera Sant Chryfoftomo diziendo afsi. Ningun animal ay, por mas flaco que fea, el qual no tome fuerça por defender fus hijos. Ninguno ay tan manso, que aniendolo tomado fus cachorritos, no fe prouoque y embrauezca contra el tomador. Pues bien afsi como el aue fale verty y toda encrefpada (en fu manera) puesta de guerra a defender los pollitos: afsi el Señor fale de guerra a defender fus difcipulos.

Eccle. 4.

1. Mac. 22

Simile.

Chry. ho. de natiu. 7 fratru.

Simile.

6. IX.

Y regularmente a todos los buenos haze el efte fauor y fiernos fuyos, y mas fiendo pobres y humildes, que pueden poco. Por enya razon le dize Dauid en el Pfalino. Levantaos Señor Dios mio, fea enfalçada veftra mano, y no os oluideys de los pobres.

Pfal. 92.

Sea enfalçada vuestra mano (le dize) a la manera que aca solemos de zir a alguna persona, q̄ jure alçando la mano, que es jura de nobless como lo significo aqui otra version, glorlando la muestra, y diziendo. Confirmad Señor el juramento de vuestra mano; en no os olvidar de los pobres y humildes. Donde es de notar como vno es el juramento de lengua (que es el ordinatio que solemos hazer :) pero otro ay extraordinario, que es de nobleza, y es el que sale a particulares casos, y se haze con ademan alçando la mano. De lo qual aun se puede creer, nascio la costumbre de lo que agora communmente dezimos. Alço el dedo, o la mano como hijo de algo: queriendo dezir de alguno que se obligo a tal negocio con talua de noble, y sopena de caer en no serlo. Pues este mismo affecto damos a Dios y aun el se le da a si mismo en los casos muy graues, y que el assegura con mucha firmeza. Como bien pareces por aquello que el dize en el Sancto Propheta Ezechiel. Yo escogi a Israel, y leuâte mi mano por la casa de Iacob, &c. Y tambien por lo que dize en el mismo capitulo. Quando yo os entrare en la tierra de Israel, en la tierra por la qual alce mi mano, sobre que la daria a vuestros padres, &c. Lo qual presupuesto, ya vees aqui hermano mio, como el juramento que Dios tiene hecho en fauor de los padres, es el de nobleza, y alçando la mano, que es el que no puede faltar: y asi es como si dixesse. No sea yo Dios noble, sino fauoresciere a mis pobres humildes perseguidos de los ricos mundanos. Bendito el sea que con tanta firmeza se obligo a los tales. Al fin es el Señor, el natural Principe y capitan de los pobres, y son ellos los situados de Dios en quié el coge sus rentas, por esso buelue por ellos como el Principe buelue por su may orazgo: conforme a lo que dize otro Psalmo. Vos Señor hareys saluo el pueblo humilde. Donde aun hizo el duplicado otro texto, y añadiendo vos Señor aueys de saluar a vuestro pueblo el de los pobres.

Ezec. 20.
Psal. 17.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto, considera aqui como muchas vezes no respondiendop por si el Redemptor oy responde por ellos. Tanto es lo que tiene y estima su agrauio. Al mismo Señor llamaró comedor, endemoniado, &c. y no respondiò con aspereza, mas tocandole en sus discipulos, les responde con ella, y reprehende con palabras pesadas, diziendo a los Phariseos, que eran transgressores de los preceptos de Dios, y quan cerca estauan de ser reprobados, como plantas no plantados de su eterno Padre. No puede pues sufrir que

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 345

que le toquen en lo que mas ama que son los suyos. Platon y la Philosophia nos enseña, que la anima mas esta adonde ama, que adonde anima. De aqui pues era, q̃ la del Señor mas estava en sus discipulos *simile.* que en si mismo. El que tiene vn brazo a fistolado por mas que le corten (aun lastimandose otros) el no lo siente; porque no tiene alli el alma. Pero si pàsse el corte, y llega a lo viuo donde ella esta, alli es donde siente, y luego da el grito. Asi el Señor tocado en si mismo, a fistolado de amor. no siente el agrauio: pero tocado en los suyos, donde su alma viuia, no puede sufrirlo sin quejar su dolor. Dichos los pobres que tal dueño tienen, y tal Dios por amigo, pues no le es me- *Zach. 4. 2.* nos proprio al Señor el ser fiel amigo de sus amigos y defensor de ellos, que le es el ser Dios. Quando Dios embió a Moyses a predicar a Pharaon, li xole el Señor dadme señales: que muestren quien soys, y que vos me embiays: Dixole el Señor, Soy el que Soy. Pues Señor no ay otra alguna particularidad, que os declare o muestre mas que esto? Respondiole el. Yo soy el Dios de Abraham, Dios de *Exod. 3.* Isaac, y Dios de Iacob. Donde juntan lo cō el nombre de su proprio y substancial ser, el nombre de hazer a nistad a sus amigos, claramente signífico, que en vna misma cuenta pone y tiene el ser Dios, y el ser amigo de amigos, y de fauorecer a sus siervos. Por esso pues tocandole en ellos, no ay dubda le tocauan a el en los ojos: como el mismo lo dize por Zacharias. El que tocare en mis siervos o sacerdotes, *Zach. 4. 2.* a mi me lastima en la niñeta del ojo. Asi pues qualquiera offensa de palabra o de obra hecha a los tales le duele a Dios mucho. Y es la razon: porque quanto vno es mas virtuoso, o mas consagrado a Dios, mas junto y pegado esta al mismo Dios, y alsí la injuria que se le haze redunda mas en offensa suya: y el peccado es mas grave, por estar la persona offendida mas conjuncta con Dios, aora sea por virtud, aora sea por officio.

S. II.

Pero deues notar aqui: que aunque Dios siente mucho: nadie le to- que en vn bueno: pero mas particularmente sale y responde por aquellos, que por mansos no responden por si: quales eran los sanctos Apostoles de quien auia dicho el Propheta Jeremias. El Sancto Is- *Jerem. 2.* ra el sera al Señor las primicias de sus fructos: y todos los que le traga ren, o offendieren, offenden al mismo Dios. Eran pues los Sanctos Apostoles las primicias que Dios escogio del mundo: eran todo su regalo: y así por ser mansos y no responder por si sentia el mas por suyo el agrauio que se les hazia: conforme a aquello que del auia Pro- *Isaie. 11.* phetizado Isaías, diziendo. Arguya en equidad por los mansos de

Y 5

la tierra:

la tierra: y herira (sobre el caso) la tierra con la rigurosa vara de su boca. Donde echaras de ver quanto se gana con Dios en sufrir con humildad y paciencia, y no responder al agrauio: pues el que assi lo haze, por el mismo caso dexa tambien librada en Dios su respuesta.

§. III.

Pero fue cosa notable y digna de attenta consideracion, que no replicaron estos a Dios, ni llevaron la querella adelante, antes la dexaron cayda, desierta: como nunca intentada, o como si fuera nadie el el author de su causa. Bien parece pues lo auian con Dios: que el mismo Dios era quien lo auia con ellos. Ca este es el hado de los que persiguen los buenos: que como lo han con el mismo Dios, y se toman con el: por el mismo caso se han de ver confusos en su demanda: y

Isaie. 41. (por mucho que sean) bueltos en nadies: como lo dize y celebra el Propheta Isaías. Seran confusos Señor, y padeceran vergüenza, todos aquellos que lo hã y pelean contra vos: y alli en effcto seran como si no fuesen: y pereceran los varones que os contradizen. O quan cierta cosa es, que salien. lo Dios, por el bueno, luego el malo dexa de ser, o por lo menos pierde la fuerza, y se queda entre si congoxiendo, de verse impossibilitado de su mal intento. En saliendo Dios, a ayudar al Rey Achab, al punto se dixo de sus enemigos (que eran otros dos Reyes.) Son tus dos enemigos como dos cabos de tizonos, assi no los temas. Es pues esta vna linda comparacion: en que nos muestra el Spiritu sancto de ticha la fuerza del malo, contrastado del fauor q̃ Dios haze a su bueno: y tambien nos muestra qual queda consigo mismo el alsidesfanorecido, e impugnado de Dios: Los tizonos encendidos apagados con agua, ya no tienen fuerza de prender: y en si mismos se estan humeando, sin luzir ni hazer otro daño. A sei pues en si mismos hazen los danos: los q̃ van contra Dios y los buenos: y por mas que sus fieros echen humos de amenazas y espantos: ya no pueden prender en el daño ageno, pues son ellos tizonos apagados de la ira de Dios.

§. III.

Mas deues notar aqui, como aunque parece que el Señor se conuence, de que los discipulos peccaron en la Pharisayca oposicion, no es ello assi, antes se deue entender embaxo de condicion su respuesta: y como si el Señor les dixera. Dado que mis discipulos errassen en esso (lo qual no es assi) ligero pecado fue el suyo respecto del vuestro. porque el decreto de no comer sin manos lauadas solo conciene a vna cierta elegancia, y vrbanidad de costumbres, establecida de vuestros mayores. Lo qual si se dexare de hazer, no es caso graue ni de

uideo

Fer 4. despues del Dom. III. de Quares. 347

uido condenarle por peccado cargado. Pero vosotros no menos que la misma ley de Dios tan venerable, y digna de ser respectada, aueys hecho irrita con vuestras tradiciones auaras.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto en lo que dixo el Señor, dixo Dios. Honra a tu padre, &c. Deues considerar como de todas maneras se deuen honrar los padres. Lo primero en honrallos, y hazelles respecto, y su tan deuida reuerencia, aunque ellos sean humildes. Pues quanto mas fuere el hijo tanto mas deue respectar a sus padres: pues ellos le dieron ser para mas alta suerte, en el buen natural que le dieron. Lo qual sin dubda induze augmento de obligacion en los hijos. Principe era, y Señor de Egypto el Santo Ioseph, Adelantado del Reyno: y del nro el Texto Sagrado, que quando su padre Iacob le fue a ver viniendo de Canaan, no se desdennó el de salirle a recibir muy cortesmente. No lo hazen asy muchos hijos el dia de oy, los quales viendo se puestos y enthronizados en dignidad, por el mismo caso no conocen mas a sus padres, ni aun se conocen a si. Quien viera a Salomon, despues de ser Rey en asomando su madre por la sala, levantarle de su throno Real, y arrojarse a recibilla, y adoralla en presencia de todos, y hazer que le traxessen su throno, y le pusiessen a su mano derecha a vista de sus cortesanos. Sin duda mostrando en esto el punto de su alta sabiduria, no menos que en las demas cosas de su buen gouierno: y praticando a la letra lo que nos enseña el Ecclesiastico, diciendo. Honra a tu padre, y no te oluides del gemido de tu madre. Acuerdate que si no fuera por ellos, no uieras nascido, y satisfazeles en algo el ser que ellos te dieron. Donde es mucho de advertir las innenciones que busca el Spiritu sancto, para encender los hijos en el amor y honor de sus padres: y particularmente en el de la madre, que en ello suele ser mas tibio, y menos actiuo. Leuales pues de mano y representa les los dolores del parto, aquellas ansias y sin sabores padecidos por ellos de las proprias madres: para que uiendo se asy (tan acosta dellos) puestos en ser de hombres auentajado, les satisfagan en algo lo mucho que les costaron. Y porque sepas quan graue es el dolor que alli passa la madre, (y mas si es de mal parto) sabe te que por su granedad lo compara la Sancta Scriptura al dolor de la muerte. Asy lo que dixo Dauid en el Psalmo. Cercádome han dolores de muerte: dixo otra version. Rodeome la angustia, como de la muger que esta en punto de parto. A este propósito haze tambien aquella encarecida razon que el mismo Sabio dize.

Dios

- Ecles. 3.** Dios anda inquirendo y buscando el juyzio hecho a la madre para confirmarlo en los hijos: y como el que atiesora assi es el que honra assi madre. Anda inquirendo dize, dando a entender como ay pocos que sean buenos hijos para con sus madres: ca las cosas que no se hallan sino es a esta sseza, sen las que se suelen inquirir y buscar con cuydado. Y tambien dize que el hijo tal gana vn thesoro: para que entienda quanto desleia Dios, y quanto estima que los hijos sean buenos para con sus madres, pues les haze tales promessas. El que desleia que le pongan sus rentas suele subir los prometidos: Assi pues haze el Señor en este su mandamiento: que para mas nos menera a su execucion en muchas partes de la sancta Scriptura nos offrece promessas: como es aqui de thesoros, en Sant Pabio de años, y vida, y amor (lo que mas es) por Salomon de perdón de peccados; diziendo por el. El que honra a su padre rogara por sus peccados y sera perdonado: dando a entender en esto que el honrar a los padres, assi califica la fe uos o sacration que le dá fuerza y aliento para alcançar perdón de peccados como si fuesse vna muy graue y cargada penitencia acceptada de Dios. Y lo que mas es, que aun a esto añade el Ecclesiastico, diziendo. Qui el que honra a su padre, le dara Dios ventura en hijos, y se gozara de ellos bien puestos, que quiere dezir medrados, no solo en temporales haciendas, mas aun en riquezas del alma. Esto es, hijos Catholicos alumbrados en Fe, y que obedezcan a Dios, que es vn calificadissimo premio, que en particular responde al hijo obediente y que hõra a sus padres, y mayormente a la madre. Aqui pues es donde el hombre se haze escogido con Dios, y assi Dios lo anda con el en esta ventaja. Premio fue este hermano mio, aun no dado a Abraham, ni tampoco a Isaac. Pues el vno y el otro (con tener pocos hijos) sabemos que los tuuierõ mezclados y a bueltos: pero fue dado a Jacob que con tener doze se los dio Dios todos fieles alumbrados y llenos de conocimiento de Dios, y puestos en el verdadero camino de la saluacion. Y que esto sea assi, parece claro
- Psal. 17** por aquella razon del Psalmo, que hablando de Dios dixo David. Con el Sancto serays Sancto, con el innocente serays innocẽte, mas con el escogido serays vn Dios escogido. Dõde otra version siruiendo de glosa aplica esta letra a los particulares premios, que fueron dados de Dios a Abraham, Isaac, y Jacob; diziendo assi. Señor con Abraham, que fue Sancto y pio cõ vos multiplicastes hazer vuestra piedad con el. Con Isaac que fue innocente, y perfecto en vuestro temor: perfeccionastes y cumplistes con el la palabra de vuestra voluntad.

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 349

tad. Pero con Iacob que fue el escogido, y anduuo delante de vos con pureza: fuystes tambien vos Dios escogido con el, y assi escogistes sus hijos de todos los pueblos; y apartastes su descendencia y familia (con ser ellos tantos) de toda falsedad. Hasta aqui es de la Caldaica.

§. II.

Pero veamos q̄ es la razon porque Dios assi paga, e hinche de promessas a este mandamiento? mayormente siendo el tan facil de guardar, y ditado dela propria naturaleza? A esto te digo, lo vno, que esso es euidente argumento de quan corrompida esta ella en esta parte en el hombre, pues para reformalla y boluello a su punto, es menester sollicitalla con tales promessas. Lo otro tambien que aun aca los Principes en la cosas que mandan, muchas vezes no miran tâto (para premiallas) a que son faciles ò difficultosas de hazerfe, quanto a que son de su gulto, y les caen en gracia. Pues vno de los mandamientos que a nuestro buen Dios mas le cae en gracia, y haze a su gusto, es el honrar a los padres. Por cuya razon al que se los honra, le hinche el las manos de montones de bienes, aunque ello de suyo sea bueno de hazer. Todo lo qual es señal que quiere el este mandamiento mucho se guarde.

§. III.

Mas deues notar, que no ha de ser esta houra de solo respecto, o desnuda obediencia, que el hijo ha de hazer a sus padres: ni de solo quitalles la gorra en la calle, sino de fauorecellos en sus necesidades y necessario sustento, siendo ellos viuos, y despues de no serlo, en cuydar de sus âlmas como lo pretendio hazer aquel mancebo que dixó al Señor. Permetidme Señor que vaya a mi padre y le de sepultura *Matth. 8.* ra primero que yo os siga. Donde por la sepultura entendia el (como bien aduerten algunos) todo el cuydado, que tocana a la vida y sustento de su padre, hasta enterralle y cuydar de su sepultura. O quan justa ley, ò costumbre era aquella, que de los Romanos refieren au- *Quiu pro* thores. Los quales no dexauan, ni permitian mendigar a qualquiera *pat. cõtra* padre que tuuiesse hijo, que le podia mantener, aunque el fuesse *solum.* pobre. Attento que (como dize el Philosopho) los hijos quedan obli- *Arist. li. 2* gados a mantener a sus padres viejos, como ellos los sustentaron *Econo. ca* quando eran niños. Y como aun lo hazen algunos animales. pues de *pit. 13.* la Cigüeña dize *sant Ambrosio*, que siendo los padres debilitados, *Amb. li. 5* enflaquecido y desplumados con la vejez, los abrigan los hijos cõ las *Eximer.* proprias alas, los sustentã y ayudã a se mouer. De lo qual se cõcluye, *capit. I.* como es este mandamiento, que le dicta la propria naturaleza, en q̄ el hombre que le pratica, no aña de, ni sobrepone algo de suyo.

§. IIII.

Considera también aquí, como algunos ay tan malos hijos, q̃ no solo no hōran a sus padres, mas por honrarle a si mismos los deshonoran a ellos. Al padre deshonoran negandose de ser hijos suyos, contra cierta y común opinion reputada y sabida de todos: mintiendole ser hijos de algun otro personaje de mas alto guisa: y a la madre deshonoran (ya que no pueden trocarla ni trocarse de suyos) haziendola mala por hazerse a si buenos, mejorados en padre. No lo hizo así el tan cōto: Moysen, quando aun siendo adoptado en hijo de la Princesa hija de Pharaon, no quiso por ella negar a su madre: escogiendo antes (como dize el Apostol) ser affligido con el pueblo de Dios, que gozar la juncundidad de aquel breue y temporal peccado. Pues sin duda ninguna, es caso grauissimo el hazer talembuste, y que trae a su

Hebr. 11.

dueño a publica infamia, haziendole odioso a Dios y a las gentes, cōforme a aquello que dixo el Ecclesiastico. El que niega y desampare a su padre, por el mismo calo anda infamado. Lo qual dize el, porque a penas ay vicio en el mundo, en que no pueda caber algun color, o excusa de aliuio, saluo en este tan culpable desden. En el qual suelen dar mas de ordinario, los que se veen bien puestos en estados sobrados a quien ellos son. Allise desdenan de ser conocidos, por no hazer vazio al estado de honor no merecido en que se veen. A los

Eccle. 3.

tales pies auisa y aconseja el Ecclesiastico diziendo. Quando te hallares entre los grandes y magnates del mundo, acuerdate de tu padre y de tu madre, no te desdenando de ser hijo suyo: porque a caso no se oluide Dios de ti, en la misma presençia dellos, y permita q̃ siendo tu enuaneçido, vēgas a padecer tal improprio, q̃ quieras antes no ser nascido y así vēgas ya a maldezir el dia de tu nacimiento. §. V.

Eccle. 23

Tambien debes notar aquí, como al hijo que honra a sus padres, honra le Dios, mas al contumaz y desobediente también le deshonorra, y castiga por ley. Así manda en el Deuteronomio que el hijo cōtinuaz y rebelde a sus padres sea apedreado, y muerto. apedreado Ley tan justa y puesta en razon, que quando por algun respetto no se executa y le perdona la piedra: se ha visto ya salir la lança moinda del cielo a hazer su denido: como parece en el mal hijo Absalon, a quien perdonando las piedras, buscaron las lanças y le passaron el coraçon, por orden del cielo detenido en el arbol.

Deut. 21.

2 Reg. 18

Sexta consideracion.

§. I.

LO Sexto, en lo que el Señor dize. Vosotros empero dezis. Es como si dixellē. Vosotros por el contrario enseñays, que los hijos offrezcan

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 351

offrezcan al templo, antes que socorran la necesidad de sus padres: porque esto cede en vuestros aprouechamientos: ensñandoles, que si les pidieren algo: les respondan ellos. Ya he determinado de ofrecer el don al Señor. Ved vos padre mio si quereys: que el don dedicado a Dios, os aproueche a vos? Para que el padre, respectando ya el don como cosa sagrada, se abstenga de recebille. **O** ingeniosa inuencion de cobdicia disfrazada en zelo de religion. Estos pues son los mañosos en peccar: que las offensas de Dios disfrazan con el color de su zelo, y hallan delgadas inuenciones, para justificar sus peccados: y muchas vezes haziendo fuerça al dictamen de su propria razon, y forcejando contra lo mismo que entienden: conforme a aquello que el Propheta dize a los tales. Como porfias a mostrar bueno tu camino? donde dize otra letra. Como pones fuerça en bonificar tus caminos, &c: Esto es siendo ellos malos. Asi lo hizieron aquellos que auiedo declinado de la verdadera religion, buscaron razon subtil, para sacrificar a los dioses agenos, diziendo que por honrar a Dios adorauan sus idolos: como lo significo, y se lo dio en rostro el Propheta Oseas diziendo, y es vna declaracion de vna glosa Vosotros declinastes los sacrificios en el profundo: y con todo esto yo soy el enseñador de todos, que no dexo de daros doctrina. Engañaua pues estos a los pobres por facalles las offrendas: y aun perseguian a los que no se las dauan, como parece por aquella amenaza que el Señor les haze por el Propheta Micheas. Esto dize el Señor sobre los Prophetas que engañan mi pueblo, y muerden con sus dientes; y predicau la paz; y si alguno no les da y les haze el plato, justifican la guerra contra esse tal.

Jerem. 2.

Oseas. 5.

Miche. 3.

§. II.

Hizieron pues ley de cobdicia, donde echaras de ver, que no menos que entonces tambien oy, ya la cobdicia ha entrado en la Iglesia. y en algunos ministros anda oyaneja al sacerdocio, a la mitra y roquete: y aun tambien podriamos dezir q̄ al estado real. Mira pues como estas dos cosas (el sacerdocio y el reyno) en su principio instituydas para largueza y misericordia: como lo significau (y lo aduerte. S. Chrys.) la vnction del oleo q̄ alli interuenia: son ya degeneradas de su institucion. Pues lo mismo que se instituyo para limosna y largueza en algunos (q̄ no digo en todos) ha hecho ya leyes y prematias de cobdicia. Como queria q̄ por escusalla en los juezes tomaro por medio los de Israel (tomodize el Tostado) gouernarse por Reyes. Pareciendoles, que con esto por el mismo caso se asseguraua de esta molestia: como de cosa tan repugnante a aquel alto estado. Y

Chrysost.

hom. 4. in

ep st. ad

philip.

Abulenſe

in prolo-

go. super.

1 Reg.

que st. 3.

Jerem. 22. por serlo ello tanto, con no poca aspereza: antiguamente reprehendio el Señor a vn Rey cobdicioso, diziendole assi. Tu padre hizo iuzio y iusticia: y juzgo la causa del pobre y necesitado en todo bien suyo. Pero tus ojos y corazon se han conuertido ya a la auaricia.

§. III.

Tenian pues estos cuenta con pelar los feligreses, mas no con procurar saluarlos. Acudian a sus propios intereses: pero tomauanlos descargados de su tan deuida obligacion; No menos: que esto lo hazen el dia de oy algunos Ecclesiasticos: pretendiendó conier este bocado sin hueso, lo que no es posible. Lleuara Aaron (mandaua el Señor) las maldades de aquellos que ofrecieron y sacrificaron en todos sus dones, y dadiuas fuyas. Sobre lo que dize assi Beda. Ay dolor que algunos reciben los dones: y aun los facan por fuerza, mas no lleuan por esso los peccados del pueblo. Pues los tales Sacerdotes son hermano mio los que solo saben para si, mas no para el pueblo: quales eran tambien los hijos de aquel gran Sacerdote Heli, de quíe dixo el Texto Sagrado, que no sabian ellos el officio de Sacerdotes para el pueblo. Donde es de notar, que dos son los officios del Sacerdote, el vno es para si, y el otro es para el pueblo. El que es para si, (que es coger los diezmos, obladas, y otros prouechos) todos lo saben, y estudian en el: y son tan diestros: que aun a veces veneen a los cobdiciosos seglares. Por donde se dize, con no poca verdad, como ya lo prouamos, que la cobdicia se ha entrado de rondon en la Iglesia. Pero el otro oficio que toca al pueblo: que es saber enseñarle, doctrinarle, y cuydar de su caso, pocos lo saben. Por cuya razon aun dize el Señor y dà su querella, los Sacerdotes no dixerón donde está el Señor, esto es zelando mi ley, y la valia de Dios en sus casos deuidos.

§. IIII.

Nota tambien aqui quan mal entendian estos la ley de Dios: y como ciegos de su malicia le dauan siniestras interpretaciones, torcidas de su verdad y legitimo sentido, y solo endereçadas a su cobdicia. Donde echaras de ver como no pende tanto la verdadera intelligencia de la ley de Dios de letras secas, (por muchas que sean) quanto de su propria obseruancia, No ay duda, pues q̃ ella misma praticada se declara, y se enseña a si misma, cõforme a lo q̃ dezia el real Propheeta. De vuestros mandamiẽtos (obrados de mi) entendí yo Señor. De aqui es, q̃ a veces sabe mas de ella, y la entiende mejor vna viejecita buena bien inteneionada. y sierva de Dios, q̃ ala letra guarda y practica la misma ley, que los guardes y soberuios letrados, tocados de sus.

sus interésses, y todos puestos en ellos. No a prouechapues para esto el solo ser letrado, sino junto cō esso el ser tãbiẽ bueno, y el q̃ es mas bueno, esse es el q̃ de la ley de Dios sabe mas. Así se queixa el Señor de los malos sabios y muy presumidos. q̃ no obrado su ley se le metẽ en la declaraciõ de ella, y les dize por Hieremias. Como dezis vósotros, nosotros somos los sabios, y la ley al Señor esta cō nosotros? Ver daderamẽte vuestro estilo y declaraciõ a obrado mentiras. §. V.

Y aun deues notar que la sobredicha razon de Dauid, no se entie de precisamente de lo que es acertar en la ley de Dios sino que es general, y se estiende a todos auisos, y mas si es su obseruancia apurada y con vn firme proposito de no quebrantalla por toda la vida: perfi cionando aqui la gracia, y actual asistẽcia de Dios lo que es natu- ral, y adereçandolo, para mejor poder percibir y calar negocios y tra- tos, y aun las disciplinas y sciencias humanas. De lo qual se concluye, que el que en sus tratos y negocios, primero que salga a ellos, haze a- liança con la ley de Dios, y se ahorra con ella con inuolable firmeza para nunca quebralla, en premio de esso le haze Dios mas agudo y discreto, le alumbra y descubre los lanzes no imaginados de toda la vneza del mundo: Como el proprio Dauid lo experimentaua, y co- nocio de si mismo: conforme aq̃lla razon que el dezia hablando en

Psal. 113.

general de todo auiso y conocimieto. Sobre mis enemigos Señor me hizistes prudẽte con vuestro mandamiento. Y dando la razõ dello añade diziendo: porq̃ tengo propuesto de siẽpre guardarlo, y tenerlo por mio: O como le en otros, porq̃ el es mi propia ley para siẽpre, y es el e yo celebrador el Feudo de Sal, esto es vn inuolable y eterno

vi. Gine.

cõcierto, qual era el q̃ cõ la ceremonia de la sal se celebraua. Por esto tãbien el mismo Dauid acõsejaua a su hijo diziendole. Mira bien, y esta sobre auisos, q̃ guardes los mandamientos del Señor: para q̃ tomes intelligẽcia en todo, q̃ tanto significas. A sã se dixo tãbiẽ de Daniel y sus companeros. Dioles Dios sciencia (no limitada sino vniuersal) en todo libro, y sabiduria: y mas abaxo añade el texto Sagrado su co- nocida ventaja sobre todos los adiminos y magos q̃ erã en todo su rey- no. La qual es llamada ventaja no ay duda alguna de la ayã dado la apurada obseruancia de la ley de Dios q̃ ellos guardaron no se cõta- minando, y proponiendo Daniel antes morir q̃ hazerlo. De lo qual se concluye cõ eniẽcia, como los buenos Catholicos y siervos a Dios q̃ guardado su ley conseruã en si la asistẽcia del mismo Dios, y su di- uina gracia, aun en las sciencias y artes humanas son mas doctos y auẽ- tajados q̃ los miserables herejes e infieles. q̃ carecẽ desta asistẽcia y

3 Reg. 2.

Daniel. 1.

Hiere 8.

luz de los cielos, no oblláte que esto se deua entender con su grano de sal, esto es en sujetos y estudios y guals regularmente, y no en disproporcioncs.

§ V I.

Tambien deues notar aquí, como quando los hijos ya vienē a ser crueles cōtra sus padres. y los padres impios cōtra sus hijos, cosa tan fuera del dictamē de naturaleza, y su propia razón: es grande argumēto, de q̄ ya los tales hijos y padres, andā del todo agenos de Dios, y q̄ le han arrojado de si. Pues como en pago y castigo proporcionado a tal culpa: ya la propia razón les viene a defechar a ellos, y a echar los de si. Y es lo q̄ singularmente prueua áquell lugar del Sãto Propheta Ezech. 5. Ezech. en q̄ dize el Señor. Porq̄ sobrepujastes las gētes, q̄ estā en vuestro contorno, y no hezistes mis mandamientos, y no aueys obra do cōforme a las gētes q̄ estan entre vosotros, &c. Que fue dezilles, segū vna glossa, no aueys hecho segū la costūbre de las gētes: las qua les no hā dexado sus dioses como vosotros. Por el tanto esto dize el Señor. Yo hare vn tal castigo en vosotros. Que los padres comerā a sus hijos, y los hijos comerā a sus padres. Hasta aqui es del Propheta. Lo qual por cierto no solo, o no tãto se verifica en el proprio hecho, passando asĩ a la letra, quãto (y mas de ordinario) en la crueldad, que algunos padres vñan cō sus propios hijos, y los hijos cō sus propios padres en los tales casos, arrebatandose vnos a otros el plato y comida, sin mas respeto a ley natural.

§. V I I.

Mira tambiē aquí como siēte el Señor mucho, q̄ por dar firmeza a sus leyes injustas, enflaqueciā y deshazĩa la misma de Dios. No cō sentian pues q̄ corriesen a vna, y jũtas las de Dios y la suya, aunq̄ la fuya dellos fuesse la preualecida, temiēdose que consentida vna vez la de Dios, ella misma bolueria sobre si, como la que era muy poderosa y conforme a razon. Por ello pues la excluyan irritada del todo: y esto es lo que el Señor les cargo señaladamente. querellandose dellos.

§. V I I I.

Tradiciō vuestra (les dize) como si dixesse, no poco injusta y muy cautelosa. Erā pues estas leyes y doctrinas de los Phariseos tyannicas: porq̄ eran cōtra el derecho natural y diuino y cōtra la charidad. Erā instituydas para su solo prouecho, &c. O quantas leyes en el mūdo, quãtas penas, quantas prematicas, no buscan sino como pelar los subditos, y como hazer ricos a sus inuentores, estas pues son las q̄ hazē los juezes muy de ordinario. Las leyes de achaques, en que cayan los pobres: attendiendo mas a sus hurtos y latrocinios, que al biē publico. A ellos pues amenaza el Señor por Isaías, diziendo. Ay de aquellos

Fer 4. despues del Dom. III. de Quares. 355

quello que establecen leyes injustas y eseriuiendo escriuen la injusticia, para oprimir en juyzio a los pobres: y hazer fuerza y violencia, a la causa de los humildes de mi pueblo, para q̄ por esta via las pobres viudas sean prenda suya, y los huerfanos robados dellos. Puesque ha reys en el dia de la visita, o de la calamidad, que os vendra de lexos: a que socorro os acogereys, &c.

septima consideracion.

LO septimo, como fue vn caso raro y casi milagro: que tocados en esto, no le replicassen, y aun le echassen la mano para satisfazerse del. Pues no ay caso mas sentido y estimado al codicioso q̄ el estoruar su ganancia como quiera q̄ ella sea, y parecio bien en aquel tan grãde alboroto y sediciõ, mouida cõtra S. Pablo: quando sano a la demoniaça, porq̄ le sauia atajado el prouecho, y deshecho el trato d̄ su injusta ganancia, que era el demonio. Por lo qual le acufarõ por sedicioso alborotador. No ay duda pues vso el Señor aqui oy de su authoridad, pues sobre aq̄llas palabras del S. Euangelista, q̄ dizẽ. Echo el Señor del tẽplo a los q̄ vendiã y cõprauã, notaron S. Hierony. y S. Chrysost. que fue mas marauilla echar estos del tẽplo, contra la voluntad de los Phariseos, haziendo estoruo a sus auaricias: para lo qual no bastara gente de guerra, q̄ resuscitar a Lazaro, dar vista al ciego, y transfigurarse en el monte.

Actu. 16

Matth. 21

Hiero. ad

principiũ

virginem

Chrys. 13.

in Marc.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo en lo que los llama hypocritas deues notar: como los reprehẽde a cada passo, y de industria a la vista de todos, para mellar mas en ellos, y darles empacho y confusion de sus faltas. Porque dõde ya el temor de Dios no valia, valiesse si quiera la verguença de los hombres. Ca esta es vn natural remedio proueydo de Dios: para reformar, y tener a raya aun a los muy deslauados. Como bien se colige de lo que dize S. Chrysostomo, por estas palabras. En parte ninguna no ay algun hõbre tan improbo y desuergõçado: que como se oya reprehẽder a si mismo sin cessar, no cobre verguença y pierda y remita muy grãde parte de su malicia. Porq̄ esto es asy, q̄ aũ los muy deslauados, tienẽ en si algũ poquillo de verguença, por auer criado la el señor naturalmẽte en el hõbre. Hasta aqui es de S. Chrysost. Pero era efmal, que a estos como ya del todo incurables: ni aun este tã poderoso y natural remedio les socorria, venciendo ya en ellos la malicia a la misma naturaleza.

Chrys. ho.

4. super

epist. ed.

philip.

§. II.

Nota tãbien aqui como sale el Señor a ellos como vn fuerte guerero zelando la hõra de Dios. Esta pues era la que le hazia mostrarle

Isai. 42. Dios fuerte y de batallas. Así en caso de zelo salía el peleado, y todo puesto de guerra, como del lo auia prophetizado Isaias diziendo. El Señor saldrá así como fuerte: y así como el varón peleador despertará su zelo. Vozeará y clamará, y será confortado contra sus enemigos. No salimos así nosotros animosos y fuertes a los casos de Dios: sino antes remissos y tibios, y como si la honra fuya nos colgasse del pelo, lastima grande. §. III.

Mira también aquí q̄ colera es esta, tan agena de la mansedumbre de Dios. En la quale charas de ver: que aunque todo peccado le enfiada a el mucho: pero particularmēte le da mas en rostro, y si fuera movable le moviera a mas colera: el que así es artizado, que dexando a Dios offendido, acredita a su dueño con el vulgo y le da pefectiōn.

§. IIII.

Tábién deues notar aquí, como aui q̄ Dios es immutable de suyo y no sujeto a accidētes: cō todo esso el peccado es el q̄ le da titulos agenos a su auctoridad, immutabilidad y grãdeza. Este es el q̄ a Dios *Ephes. 4.* alegre (en esta razō) nos le haze Dios triste: cōforme a aquello q̄ dixo el Apostol. No querays cōtristar, o entristecer al Spiritu sancto en vosotros. Ya otros peccadores dixo así el Propheta *Osee. 14.* Osee. Perezca Samaria: porq̄ a amargura hã prouocado a su Dios. Y el Real Propheeta dixo de otros. Hã exacerbado el Spiritu de Dios y incitadole a ira. Aca solemos dezir de los hōbres cōstantes y enteros, q̄ son immouibiles en su cōdiciō, y q̄ no aura occasiō q̄ los saque de su andar. Pues es tal el peccado hermano, q̄ nos representa a Dios salir de la fuya, y cōfer la misma misericordia: como le enoja, y haze q̄ toma su colera: cōmo del lo dixo Dauid en cierta occasiō de peccados. *Psal. 77.* Leuãtose el Señor como vn fuerte y poderoso hōbre embriagado de enojo. §. V.

También deues notar aquí, quã sereno se queda con todo su enojo: y como los enojos de Dios son sin enojo suyo, y sus passiones sin ninguna passiō. No es nuestro Dios como los hōbres, q̄ primero se enojã ellos q̄ enojen a otros: y primero se apasionã a si q̄ a los otros. Ca esta es la pensiō que pagamos a las passiones, q̄ primero nos meneã, y nos turbã y descomponen a nosotros, y pōrnosotros comiençã. Pero nuestro Dios al reues, como tã libre y essempto de essa pēsiōn, no le menea ni altera la colera: ni aun quando actualmente castiga, *Isai. 27.* Así dize el por Isaias. Quãdo me enojó no tēgo yo indignaciōn, aũ que salga a la batalla hecho de espinas y abrojos para el peccador.

Nonã consideraciōn. §. I.

LO nono, en lo que dize que conuocó a si las compañías, deues notar

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 337

notar aqui, como el mismo Dios, que a vnos reprehende y castiga, a otros regala y enseña: conforme a la diferente disposicion que ha-
lla en vnos y en otros. Aqui pues veras como el arca q̄ mata a Oza, 2. Reg. 6.
essa bendize a Obededon, y cumplido a la leticia lo que de Dios di- Psal. 17.
xo el Psalmo. Con el Sancto seras Sancto, y con el penitizado per-
uertira su costumbre. Quan cierto pues es que en vna misma vara del
juez esta la vida del innocente, y la muerte del agressor. A si tam-
bien el Sol que da vida a la planta que ya viue, acaba de consumir
en la muerta el verdor que aun tiene: y todo a vn tiempo, y solo es
vn Sol.

§. II.

Mira tambien aqui atentamente, las diferencias que dene hazer
de si el Prelado, o qualquiera bueno q̄ quiera ganar a otros. Hecho 1. Cor. 9.
soy a todos todas las cosas (dezia el Apostol) por ganarlos a todos.
Aquellos Sanctos animales de Ezechiel tenian muchas caras, en syn- Ezech. 1.
bolo de que el prelado ha de ser vn camaleon. que ha de tomar mu-
chos rostros, y diferenciarse al menester de sus subditos. Con el cruel
y desobediente ha de ser toro y leon. Con el q̄ viue por razon hōbre,
Con el presumptuoso aguilu, q̄ le auassalle y subyete. Al fin con el
niño ha de ser mājor de niños: y cō el q̄ ya tiene dientes, manjar so-
lido, y de dura corteza. De mas desto tãbiē el buē Prelado dene ser
hōbre en el auiso, y en la misericordia. Leō en la fortaleza, v. pecho
animoso que no le vençan, ni doble ruegos, o dadiuas. Aguila velo-
cissima, en cūplir lo que Dios mada. Y finalmente buey, esto estan
pronechosos a sus subditos, como lo es el buey a su dueño.

Décima consideracion. 1.

LO decimo, en lo que dize el señor. Este pueblo con los labios me
honra, empero su coraçon esta lexos de mi Deues notar lo pri-
mero, como aunq̄ esto de q̄ el aluise querella es vn grauissimo mal:
pero nō es el peor por cierto, pues nō es poco mal, tener el coraçō le-
xos de Dios. Esto es aher en nosotras obras sin coraçon, indifferen-
tes y neutrales; ni dadas a Dios, ni al mundo: sacudidas de coraçō de-
la propria tibieza y pereza del hōbre. Y tales finalmiēte que solo se
quedan en aparēcia y armadura de obras, sin serlo. O pues quantas
destas ay oy en el mundo: y por el tãto hechas sin dueño, echadas a
mal bueltas en nada: q̄ tomadas a peso no tienē tomo: y sacudidas, no
sale dellas, ni dā de si vn solo grano d'actual intēciō. Pero el mayor
mal es q̄ las obras de Dios lleuē ya coraçones agenos encōtrados al
mismo Dios: como es q̄ estando la lengua alabandole, este el coraçō
offendiendole: y q̄ estando el hōbre maldiziendo al demonio, con la

lengua, se le este entregando de paz, y dándole el corazón. Caso no poco de llorar a nosotros: y de reyr al mismo demonio. De lo qual el por cierto haziendo su mofa y su rifa, esta mal diziendo al que así lo haze: como a la letra lo significo el Ecclesiastico diziendo. Quando el impio mal dize al demonio: el demonio maldize su alma, no menos q si ambos se anduuiessen jugando así a las borritas. Lo otro deues notar como esta es propria condicion de auarientos codiciosos, arrebatadores de haciendas ajenas, y no limosneros. A estos pues nunca se les cae el rosario de la mano, y Dios de la boca: pero sola esta le da monda y essenta, y no el corazón: como aun lo significo el Propheta Ieremias diziendo a Dios. Vos Señor estays cerca de su boca: pero muy lexos de sus entrañas y corazones.

Ierem. 12

Vndecima consideracion.

LO. II. En lo que dixo el Señor, toda planta q no fuere plantada por mano del Padre, sera arracada de rayz. O quanta ciencia es, q toda plánta no plantada por Dios, ha de ser arracada en las cosas y bienes del cielo. Pues aũ los q aca en los bienes del mundo no plánta Dios, sino la tyranía y violencia: tã poco tienen seguro, estabildad ni firmeza. Y por el mismo caso q Dios no las aya plantado, estã amagado muy ciertas caydas. De aquí nace pues la breuissima felicidad d los malos, sus tan en breue y no pensadas caydas, y tan a desora. De q no son plantados por Dios, sino por las fuerças de sus injusticias. A si estã violentados en ellas, como por milagro tenidos en el ayre: qual en el estaria la pesada piedra susstedada, no se cayendo, ni pudiendo permanecer. Como lo celebra el S. Iob diziendo así. Esto se desde el principio q el hõbre fue puesto sobre la tierra, q la alabanga de los impios sea breue y su gozo a la manera de vn pũro. Si su soberbia subiere hasta el cielo, y su cabeça tocara en las nubes: al fin sera perdida como el estiercol: y así desaparecido en breue, q los q le vueren visto dirã. Donde esta el q solia. Como el sueño q bola no sera hallado: passara como passa la visio nocturna acabado su sueño. De aquí entẽderas quã prestada, y amagada de Dios traen su felicidad los cõfiados tyrannos del mundo: y comõ (siendo ella agena del mismo Dios) se puede bien temer lo que dixo S. Iuan. Ya el assegur esta puesto a la rayz del talar bol, esperando vez de fazon, para trançalle del mundo. De lo qual sin duda antes Dios tan amigo y cuyadoso, q porque de rayz le acabẽ toda vna casa tyranna, hara franqueza de vn Reyno, y le dara su ministro, como ya le dio diziendo a Iehu. Seras Rey: y acabaras mla ca sa de Achab: como si le dixera. Esto te pidõ en pago de serlo, y dar te lo

Simile.

Iob. 20.

Matt. 3.

Luc. 3.

4. Re. 9.

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 352

te lo yo. De aquí es tambien que a Saul le quitó el Reyno que le auia dado: porque no tuvo pecho para arrancar le de rayz a otro tyrano. Són pues estos miserables tyrannos en thronizados (quando mas lo están y seguros) plantas enfadadas a Dios: que desde la rayz, a las hojas, no tienen cosa en sí que Dios pueda ver.

1. Reg. 15

Duodécima consideracion. §. I.

LO duodécimo, como diziendo el Señor dexadlos, es como si alça ra mano dellos, aun para ya ni castigallos, ni corregillos. Esta pues es la peor y mas desdichada suerte del peccador quando ya Dios le dexa del todo a su aluedrio, alçandola mano de su castigo. De todas las plagas de Egipto la mayor fue salirse Dios della, y acabar los castigos. Esta fue la vndécima q̄ incomparablemente vencio las demas en q̄ aquel desdichado Reyno ya del todo quedo sin remedio. Pues bien así como el hombre suele castigar a su hijo, porque es hijo suyo y le toca: pero al que no conoce, y que no le toca, dexale libre en sus trauesuras y desaguizados. Así el Señor a los hijos castiga, y cnyda dellos: mas a los otros como si ya (por su culpa de ellos) no le tocasen ni los conociese, no cura dellos para así castigallos: conforme lo que el dize por vn Profeta a los que castiga. Tan solamente a vosotros conoscoi de todas las cognaciones de la tierra: por esso castigare sobre vosotros todas vuestras iniquidades.

Simila.

Amos. 3.

§. II.

Pero Señor que castigo les days, dexarlos no mas? (siendo ellos ciegos) es poco esse? No ay para el ciego otro mayor que dexalle en su libertad, y del todo permitido, y entregado a sus pies, sin mas dueño que cuy de del, o luz que le guie. Pues vna alma dexada de Dios, no ay dubda que ella se atormente a si misma, y la propria vida que viue sea el verdugo cruel, q̄ la trae despenada y gozosa en mil desatinos, y desencuentros, genos de toda razon. Despues q̄ el Texto san to, refiere lo que (dexado de Dios) hizo el Mal Rey Achab, añade diziendo. Y sobre todo lo hecho aun consagro a vn hijo suyo, passandole por el fuego, y matádole. Pues que mayor ceguedad puede ser, que venir ya vn hombre a gustar de quemar a sus mismos hijos. Por cierto permisiones de Dios, y muy justo iuyzio suyo: que los q̄ por su voluntad dexan las aguas de Syloe, que corren seguras manfas, cō silencio y mucha bonança: den consigo en mares tēpestuosos donde hagā estos y otros semejantes despenos de su tan engañada razon. Ausentarse pues Dios de vna alma, es quedar ella suelta libre en sus pies para poder hazer peccados, q̄ es vn grauissimo caso, aunque el

1. Reg. 16

Isaie. 8.

- castigo no passasse de ay. Al fin es dexalla Dios en sus pies y sin valedor para q̄ cada credo se caya en nueuas offensas, y ya sin estoruo haga peccados. Que tal quedara la desuenturada que assignedare en sus pies? Quā cayblo quā deleznable, y subjeta a caydas? Para que me jor puedas entender algo desto, o en parte sospecharlo. Imagina tu agora, que vniessse vn hombre nascido con vna bola en la planta de cada pie, y que por essa razon no pudiesse tenerse en si sinyrse a rodar, y junto con esso rodeado de enemigos fuertes, que sin cessar le dan empellones ya el vno ya el otro, ya todos de encuentro y a vna. Y que no tiene este miserable hōbre mas de vna sola mano: q̄ le haze arrimo, y sustentā en su pie, para que no caya. Dime pues, si essa le quitassen, que tal quedaria este tal, assi puesto a los empellones, de tātōs y tales enemigos, sobre piez tan caedizos? Verdaderamēte no es menos que esto vna alma puesta en sus pies, subjeta a los golpes y empellones delos demonios, dexada ya y sin Dios quela valga. Y as-
- Jerem. 3.** si no aura cayda que no de, ni mal que no haga. Como a vna tal selo da en rostro el Señor diziēdo. Heziste males y pudiste hazellos, y de
- Prouer. 1.** los tales dixo así el Sabio. Comeran los frutos de sus cauinios: y le naranse de sus consejos (o como dize otro Texto) vsaran dellos hasta llenarse. Porque el Señor los desemparara, para que ellos se gouiernē por su proprio consejo. ¶ Grā mal pues es, quando ya Dios se alça de vna alma, mucho de llorar y poco sentido, y aun es mucho mayor este mal, que quando la propria alma se alça de Dios. El mismo Dios, que sabe lo que es, nos enseña a sentirlo en aquella razon,
- Jerem. 2.** que el dize por Ieremias. Rae tu cabello, arrojale en alto, tome la endecha, que de derecho es ya tuya. Porque el Señor a arrojado y desechado de si la generacion de tu furor: porque hizieron mal los hijos de Iuda en mis ojos (dize el Señor) y pusieron tropeçaderos en la casa, en la qual se inuoca mi nombre. Dexar pues el hōbre a Dios mucho mal es: pues en dexalle, dexa todo su bien, y se alça con nada. Pero lo que es mas que todo esso, es que ya Dios enfadado del hōbre venga a dexar al mismo hombre. Es este vn desconsielo y desamparo terrible, en q̄ queda vna alma sin Dios. Tal fue el de Cain quādo sintiēdose desechado de Dios. Dixo así. Oy Señor me desechays y lāçays de vuestro rostro. Sobre lo qual dize S. Chryso. Que pienças fue salir Cain desechado de la faz del Señor? sin duda fue salir y a desnido, y del todo priuado del amparo de Dios. Quādo Dios hizo así fiero y auago, de querer dexar a su pueblo por el peccado de su ido latia, y substituyr el Angel por su guia, y teniēte q̄ le guiasse: noto
- el Tex-

el Texto sagrado, q̄ solo de oyr dezir esta malissima nueua, lloraro todos amargamēte y ninguno se vistio de sus atauos como antes solian. Pues veamos q̄ sentimiento fue este que hizieron? Por ventura Exod. 33. ellos antes no dexauan a Dios de su voluntad, y celebrauan el dexo con banquetes, taças y briudes? Pues como agora que los dexa hazen extremos? Es pues hermano mio, que sintieron bien estos la diferencia que va de dexar el hombre a Dios, a ser el hombre dexado d Dios: y que quando el hombre dexa a Dios, aun le queda recurso a restituciō. Pero quaddo el hombre es el dexado, acabandosele ya el mismo Dios, no le queda ninguno. Estan graue castigo este, que no le da Dios sino raras vezes, y por extraordinarios peccados. Las ju- Simile. sticias notables no salen a culpas ordinarias, sino a notables y excelētes delictos. Asi pues en los acuerdos de Dios, y en los estrados del cielo, ha decretado su mismo consejo, no salga este rigor menos que a offensas señaladas y calificados peccados, y aun esso despues de muchas esperas dadas de Dios para la enmienda del malo, y no executa das del.

§. III.

Pero dexados de Dios quales quedarian? Quedariā ayllados, yertos, del todo embarados en su impenitencia. De la incorruptibilidad de los cuerpos de los dañados, que tendran despues del iuyzio, para siēpre padecer y sin ser cōsumidos. De nias de ser la principal causa della la justicia de Dios, que asi los conseruara, para eternizallos en penas: se da por segunda, y razon natural la calma del cielo, q̄ entonces aura. Porque asi como el mouimiēto del, es el que agora haze y deshaze, engendra y corrompe las cosas: asi cessando el entonces, cessara todo esto inferior, y se quedara encallado, immouible e ya perpetuado para siempre en su inmovilidad. Pues bien asi, como parado el cielo en su mouimiento, todo se para y todo se calma: asi tambien cessando el mouimiēto de Dios en vna alma, y de dar el in fluxo y las influencias deste su cielo, de pura necesidad queda ella encallada en su viuia moerte, perpetuada en peccado, sin poder aspirar, ni ann a pedir su remedio.

§. IIII.

Mas como Señor asi sin mas ni mas, y con fleros, y tan facudida mente se han de dexar las almas? No las dexo yo, pudiera el dezir, antes ellas son las que me dexan a mi. Yo soy pues el primero dexado, y desechado del alma: y el que quando me voy, ya me voy de corrido. Sin duda es ello asi hermano mio: como el mismo Señor nos lo declara, y nos lo dize en Oseas. Porque el alma no gusta d ser es- Osee. 2. posa mia, por esso no soy yo su marido. Y sino, quiteme ella sus amā-

cebamientos delante de su cara y sus adulterios con que me offende del medio de sus pechos: y veamos entonces, si quiere yo, o si queda por mi, &c. porque a caso no la despoje, y desnuda la poga, qual la halle el dia de su nascimiento. Pues de las tales que ya ellas se van de
Jerem. 2. hecho de Dios. Dize el mismo Dios por Jeremias. Muchas son ya las penaricaciones dellos, y sus auersiones, o sus huydas ya son confortadas. Y es como si dixesse. No solamente se van de mi, pero haze se fuertes y defendidos para no boluer: dexanme de hecho, y como gente q̄ ya no quieren conmigo parte in arte. §. V.

Dexad los pues dize el Señor. Como si dixesse, que pues ellos me dexan yo quiero dexallos y me yte para otros. Esto es el vltimo castigo de Dios, en q̄ Dios aqui se refuelne ya dexado de vna alma: ef-
4. Esdr. 1 to es en dexalla por otras, como lo dize por Esdras. Que te hare yo Jacob? (a cabo de tantas) passareme a otras gentes, dareles mi nōbre: para que guarden mis leyes. Que al fin porque vosotros me auays de famparado, yo os dexare a vosotros. Pues nota tu aqui, como tanta puede ser la porfia del peccador, en ser malo, q̄ ya Dios se cansa del, y el de hastio al mismo Dios. Cōforme a aquello que de Israel nota
4. Re. 10 la sancta Escriptura. Comēço el Señor a tener hastio de Israel. Y para que mejor veas quanto desuio sea este, mira agora tu, como el q̄ le tiene, arroja de sí con impaciencia el plato a los ojos de quiē se lo da, sin poderlo gustar, ni aun llegar a la boca. Miserable del alma, q̄ ya por sus peccados e impenitencia a tales terminos viene cō Dios, a me recer q̄ Dios la castigue con tener desgana della. Y que ya cō hastio y aborrecimiento la alance de sí. Deste sin duda se temia el real Propheta diziendo. Señor no me arrojey de vuestro rostro, ni apartey de mí al Spiritu Sancto. Pero es mucho de notar lo q̄ dize aqui, que començo el Señor a tener hastio: lo qual es significacion, de que en esta vida nunca, o raras vezes se le confirma el hastio de vna alma: bē dito el sea, y que solas aquellas almas del todo perdidas, que ya no le tocan y estan traspueltas del todo a su remedio, son las que se le dan confirmado. §. VI.

Pero Señor así no hazey caso dellos: respectadlos que son ricos y poderosos lo principal del pueblo, lo luzido y espejado del. Mas q̄ importa esto hermano mio, pues era el bendito Iesus aquel grā Dios
Sapien. 6. de quien esta dicho en el Sabio. El es el Señor de todos, y el q̄ no reconoce la grandeza de alguno. De mas que los peccadores por grandes y principes que sean en los ojos del mundo. En los de Dios que califica las cosas y les da su tanto, solo son vna escoria deshechada del mismo.

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 363
mismo. Como parece por aquella razon que el dixo en el S. Prophe-
ta Isaias, Cocere, o gattare apuradamēte tu escoria hasta dexarte en *Isaie. 5.*
lo puro. Que como dixo otra letra, fue dezir, quitare de ti todos tus
peccadores. §. VII.

Pues Señor fino mirays a que son personas hōradas, mirad si quie-
ra que son los regalados vuestros: los que hā sido fauorecidos de vos
y siēpre preferidos a todos. O hermano mio, que aun esso es lo que
a Dios le haze mas golpe. Lleua Dios mas el estar en su casa y seruir
a otros dueños. Que los agenos, y q̄ no estan en ella siruan a otros:
alla se lo lleua, o se lo passa, y dissimula como puede. Pero que los que
son suyos y con nota de tales, que comen su haziēda, y lleuan su quel-
do reconozcā a otro Señor, no lo puede llevar: antes por el mismo ca-
so los enagenara de si, por recebir menos pena d sus defacatos. Como
antiguamente por esso traslado y aun rechazo con enfado a su pue- *2. Reg. 7*
blo en los Assyrios, echando los de su tierra: como si en effecto dixe-
ra. Pues no me siruen a mī, y siruen a sus dioses, vayanse a ellos y de-
xen me aqui: q̄ yo no los quiero por criados con esse tributo. Assi lo
pondera el texto Sagrado, diziendo, que arrojó de si el Señor todo
el linaje de Israel. Al fin mal se lleua qualquiera descomedimēto de
los q̄ se dā por amigos. Pues si solo el no ser seruido de los de su casa
lotiene Dios p̄ agrauio, q̄ hara el ser offendido dellos. §. VIII.

Mira tambien quan poco sentian este deliuio, y como oluido de
Dios, seña de que ya eran peccadores obstinados. Pues no asī los ju-
stos. Gran bien es, quando vna alma siente el despego y como olui-
do de Dios. La que asī lo haze, por desuiada que este aun da esperā-
ças de su remedio. Assi dezia el real Propheta. Hasta quando Señor
os aueys de olvidar de mi para siempre. A cuyo proposito haze lo q̄ *psal. 12.*
en este lugar dize Sant Chrysostomo. No es pequeño bien sentir el *S. Chrys.*
oluido de Dios. Y deues saber dize mas, q̄ el oluido de Dios no es af-
feccion sino desamparo. Ciertamente muchos a quien esto acaesce,
conocen a el y no lloran. Tu empero considera, como Datid de nin-
guna cosa terrena, de las que pertenecen a esta vida, se congoxe y
afflixa: no de los dineros: no de la honra: sino siēpre y tan solamen-
te de la beneuolencia de Dios. No era como otros hombres, los qua-
les quando se hallan ricos: quando consiguen honra, o la ganan cer-
ca de los otros hombres: quando todas las cosas les succeden dichosa-
mente: quando vencen los enēmos, entonces piensan que Dios se
acuerda dellos. Y por esta razon tampo o saben quando Dios se
oluide dellos. Pues tu amado mio quando te hallares en alguna
cala-

calamidad, no digas en entonces: Dios se ha olvidado de mi, sino quando te hallares en peccados, aunque todas las cosas te succeden dicho famente. Hasta aqui es de san Chrysostomo. 6. IX.

- No se espanta pues Dios de que los hombres pequen hermanomnie es melindroso, ni espantadiso de peccados: ca bien conoce nuestra flaqueza como se prueua bien (sin otras muchas razones) por la que
3. Reg. 8. dixo Salomon en la dedicacion de su templo. Señor fauor os pido para vuestro pueblo: porque es cierto que ha de peccar. A qual Rey pues se dixera. Señor vuestro criado os he de ser traydor, quando lo fuere, suplico os le perdoneys: sin dubda a ningun principe de la tierra se pudiera, pedir tal salua, ni el tal suffriera. Pero a Dios todo esso se suffre se le pida, y gusta el dello. Porque (como dixo David) el es el que conoce de veras y acabadamente la flaqueza del hombre: y assi no se espanta, de que el hombre peque. Pero repare en que peccando el hombre, no se emiende: y de que haziendo mal, perseuere en el mal, y se quede en el apic quedo. Aqui es dōde el endereça este
4. Re. 21. su tan riguroso castigo, de acabar del todo y desechar peccadores. Como el mismo lo da por razon en el caso de Manasses y sus abominaciones. Destruyr los le rayendo los de mi, y borrando los como las tablas se suelen borrar: porque hizieron mal y perseueraron, en el mal que hizieron. Pues a mas no poder los despide de si aqui el Señor, que no querria el dexar vna alma, ni ay cosa que el haga de peor gana. Assi por no verse en esso, da sus auisos diziendo por el Santo Propheta Ieremias. Ierusalem auisate, y escarmienta: porque a caso no se aparte mi anima deti, y no vega yo (por tu merced) a poner te desierta, como tierra inhabitable, y que ya no se mora. De aqui
- Ierem. 15. pues es, que primero que assi castigue a los tales, los ruega el e importa mil vezes: como el mismo lo dize en este mismo Propheta. Trabaje rogando &c. Y al fin primero que Dios suelte la flecha en este su hecho, y de fuego al arcabuz, ha de auer dureza y obliuacion en el hombre. Como el mismo lo dize por Ieremias. Hare en ellos los males todos que les tengo dichos, porque endurecieron su ceruiz, por no oyr mis palabras.
- Ierem. 19. 6. X.

Pero Señor, pues assi los dexays, perdecys de vista, y bolueys las espaldas: señal es que ya vā entregados al brago seglar, y a muy ciertos e inuitables peligros: qual y nan aquellos de quien vos dixistes a

Ierem. 15. vuestro Propheta. Echalos de mi rostro, y salgan ya despedidos de mi presencia. Y si a caso te dixeren a ti: donde vamos assi despedidos, dezirles has tu. El que a muerte a muerte, el q a espada a espada

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 36 5

el que a hambre a hambre. En lo qual significa el Señor, como los que van despedidos de si, van ya condenados a muy ciertos e inenitables peligros, sin reuocacion de su causa. Y que finalmente les ha Jerem. 18
ya llegado el dia de su perdición. Como aun lo significo el Señor tan bien en otro lugar, diziendo assi. No los vere ya de rostro: sino que les dare mis espaldas para el dia de su perdición. O castigo grande y mucho de temer: que hará Señor las voces de los hombres alas espaldas de Dios, sin dueño que las reciba? Que sus necesidades, sin auer para el vn tal Dios, q̄ de ellas se se duela? Serán voces y ansias echadas a mal, dadas al ayre, perdidas en seco, sin respuesta ni fructo: como las otras que se dauan al mudo Baal. §. XI.

Mas quien viera al Señor dezir esta palabra tan denodado, y le pudiera ver el golpe que con ella hazia a sus mismas entrañas. Quando la gloria del Señor se mudo y meneo de de su casa. dize el Proeta Ezech. que oyo vna voz de gran commocion. Esto es, que todo el cielo hazia sentimiento, del que veyan hazer al Señor en aquella salida. No sale Dios de vna alma hermanomio, q̄ no salga cō ruydo. Quando mas parece que brauea, que desecha y despide, allí se le esta el coraçon derriendiendo en amor, y los ojos se le van empos del alma ya yda de. De aqui pues es, que por mas q̄ el se vaya de ella, aun queda cerca: atecando si el peccador da la buelta. Ca tiene! Dios la huyda del cierno: que huye dexando los ojos al pnesto do sale para dar presto la buelta. De lo qual tenia no poca experiencia la esposa pues le dezia. Huyd amado mio (ya que os vays de mi,) y parece os en vuestra huyda al ceruatico. De aqui es tãbiẽ q̄ el mismo Señor ya despedido de nuevo buelue a requerir a los q̄ ha dexado, dizẽdoles en Isai. Ezech. 3.
Guardad iuyzio y hazed justicia: ca cerca esta mi talud para boluer a vosotros, y mi justicia para os ser reualada. §. XII. Cant. 3.

Pues assi los dexays Señor con todo esto? Si. Que no me oyen, ni ya dan audiencia a mis graues razones, ni tengo con ellos aquella v̄tura tanto estimada del Ecclesiastico, que las celebra el entre las nueve ventajas de la vida dichosa. Esto es, el que halla oreja attenta, y q̄ oya sus justas razones. Dexoles tambien dize el Señor) porque no tienen fazon para la doctrina: y assi predicalles ahora seria sembrar sobre espinas, contra lo mismo que yo digo y enseño en vn mi Propheta. Demas deque hablar al que no oye, ni entiende, es como despertar al dormido de algun graue sueño, que (como dixo el Sabio, Isai. 57.
antes es arrollarlo a que lo tome de nuevo. Y tambien esto seria ocasionar mi palabra diuina a su poco respecto: cosa tan indeuota de Eccle. 29.
hazerse. Jerem. 4.
Eccle. 22

hazerse. Pues dōde esto se offrece hermanomio, antes deue callar el predicador, q̄ dezir y perder sus razones: como aqui te lo enseña el Señor, y lo hazia Ieremias, y ello dize de si. Ya dias ha q̄ hablo vovzeado la maldad de mi pueblo, y amenazado cō la destruyciō que le espera. Mas porque la palabra de Dios me es hecha en opprobio, en rifa, y en mofa, dize. Ya no hablare ni me acordare de esto.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio, deues considerar como tambien los dexa el Señor, porque no auian de aprouechar con su doctrina. Encarecida prudencia, por no perder sus altas y dñinas razones. Y es lo que el Amos. § auia dicho por su Propheta Amos. Porque yo conosco vuestras muchas maldades, y ser ya fuertes vuestros pecados, y que como enemigos republicos recebis los dones del justo, y oprimis los pobres. Por el tanto, quando el Señor se hallare en esse tiempo, de industria calla: porque el tiempo es malo, y tal que lo pide: hasta aqui es del Propheta. Y son todas ellas palabras dignas de considerarse con particular atencion. Conosci (dize) ser muchas vuestras maldades. Porque realmente no ay vicio tan secundo y paridero de pecados, como es la auaricia. De aqui es q̄ aquella razon que dixo Iere. Todos estudian en la auaricia. Traslادaron los 70. todos hazē iniquidades: porq̄ sin duda en este caso, lo vno se consigue a lo otro: y aqui todo es vno: el ser auariento, y el hazer todo mal. De aqui es lo q̄ pondera Nicola. su per Iou. 16. la o de Lyra, q̄ la auaricia basto para quitar las ropas a Christo en la Cruz, aunq̄ eran tan pobres. De aqui estābiē q̄ muchos por ella defraudan los pobres, con titulos y socolores satanicos. Como del tyrāno Dionysio lo refiere S. Ambrosio. El qual entrando en el templo de Iupiter, le quito vna capa de oro: diziendo que era fria de inuierno, y pesada de verano. Y al Dios Esculapio, las barbas de oro que tenia, diziendo. Que pues Apolo su padre no las auia tenido, no era razon tenerlas el hijo. Y asy tambien a otros dioses tomō capas y piedras de oro, alegando que las tenian para dar: y tambien dezian si el oro es malo, no es razon que lo tengan dioses. Y si es bueno, mas vale aproueche a los hombres. Por esso pues la llama el Apostol con gran consideracion, y propiedad la rayz de todos los males. Esta es la que ha preuertido del todo la orden en todas las cosas. De aqui es que el tracto de comprar y vender, solia estar en buen punto, quando se hazia por permutaciones, y las vnas cosas eran el precio tassado a las otras. Pero despues que la auaricia e interes entro de por medio, y metio aqui su cuña, degenerose de su institucion. Porque auuerto, y

ha

ha derecho, ya solo se pretende lo que es interese delnudo de Dios, y todo buen termino. Asi no ay estado mas seguro al peccado, ni menos ualido a podello escusar, que el trato y negocio: como aduirtio el Ecclesiastico, diziendo. Asi como el Leon esta en el aze- Eccle. 67
cho esperando su cebo: asi los peccados estan en el suyo, esperan- Simile.
do a los que tratan, para acometellos. Es pues esta vna diuina com-
paracion, en que nos certifica el Spiritu Santo: como el tratante
auariento, es el cebo del mismo peccado: y que asi como la po-
bre ouejuela no se defiende del fuerte Leon, ni es parte para ello:
Asi el que negocia injustamente con amor de cobdicia, no pue-
de dexar de caer por momentos en las vnas de este tan brauo ene-
migo: y ser comido del, y del todo tragado. Duro caso pues es,
y lastima grande: que al punto que el mercader, o el que desta ma-
nera trata ya de mañana abre su tienda: alli luego se le asiente el
peccado, para caçalle en todos los tratos y negocios del dia. Y que
asi tambien, quando la pobrezilla tendera al amanecer pone el ma-
no a la vara, o a la balança del peso, aprestandose al dia: alli lue-
go pegado con el se le pone el peccado haziendo la espia: para que no
se haga algun peso o medida, que vaya sin el. Lo que regularmen-
te suele ser tan de todos, y sin excepcion: que puede bien dezir el Se-
ñor en Jeremias. Mirad attentamente, considerad, buscad, inquirid
en las plaças: si a caso hallareys algun varon que haga juyzio. Jerem. 5.
Esto es, cuyas obras sean buenas y iustificadas, y que trate con el.
En lo qual significa, como en siendo vn hombre de plaça, dedica-
do a la compra y venta, en aquello se acaba, sin ya jamas tener re-
cuerdo de Dios, ni rezelo al peccado. Lo que aun mas singular-
mente declaro el mismo Sabio, diziendo. Asi como el palito en-
xerido y entretallado en la pared de calicanto, no puede salir ni bul-
lirse, ni menearse, ni dar cox, sino estarse alli quedo. Eccle. 27
Asi el pec-
cado esta entretallado, fixo y quedo entre la compra, y venta. Y
aun dize que dize que esta alli angustiado, donde no solo siente la
casi inebitable asistencia, que del peccado siempre ay, y se halla
en el comprar y vender: sino aun la frecuencia del. Dize pues: lo
vno que anda alli el peccado entretallado: por que a anda alli fi-
xo y seguro (moralmente hablando) y segun lo que vemos sin eui-
tar: lo otro que anda angustiado y que le dan fatiga: lo qual
dize por la priessa que alli le dan: y por lo mucho que hazen de
mucho mentir, el vno y el otro, y por los juramentos, que de
los contrayentes salen a borbollones, no temerosos ni deteni-
dos,

dos, alçandose vnos a otros. Como el mismo Dios lo adierte, diziendo: Aunque alli juren, y digan el gran juramento, (que es viue el Señor) lo dicen y juran falsamente. Por donde anda alli el pobre peccador a la çácapella, como se dize, angustiado de tanto pellico, como le dan, sin dalle vn solo momento de huelga, y al cabo todo por vn vil interresse, por vn quarto mas o menos en vara o en libra. O lastima grande y tan poco sentido del interessado. O pues si como estos examinan, y echian la cuenta de su dinerillo, que han ganado: quando se reconocen. Añsi tambien la echassen de con quantos peccados salen al dia: para que tuuiesse dolor de si mismos. Lo otro deues notar que llama a estos peccados, que da la auaricia por este termino, seclera: que significa, no peccados senzillos de los ordinarios, sino peccados calificados, cargados y de mucho momento: quales son muertes de hermanos, alçamiento de omenaje a Dios, inhumana oppresion de los pobres, y otros semejantes a estos, q̃ son los que el texto Sagrado llama peccados, seclerosos. Como parece en aquellos granisimos de la grande inhumanidad de Damasco, llamados añsi del mismo Dios en este Propheta.

§. II.

Lo otro, lo que dize son fuertes vuestros peccados: porque realmente entre todos los peccados, los que con el hombre tieuen mas fuerça, y se le pegan, mas inseparables son los que de aqui le prouienen. De adonde es, que lo que vna vez mal adquieren, jamas (o rarisimas vezes) bien lo restituyen. Porque la hazienda vna vez mal ganada, ya possedyda, se haze propria carne y sangre del dueño: y añsi se transubstancia en su coraçon, que se le haze vn pedaço del. No sin myste-
Isai. 17. rio dixo vn Propheta, hablando de las riquezas de los tales. La gordura de carne de ellos se inarchitara, llamando su propria carne a lo
Mich. 3. que possien. A lo mismo va tambien el Sancto Propheta Micheas, quando dize de los cruels e inhumanos, que con violencia despojan los pobres, y les roban sus haziendas: que los desuellan, y les quitan la piel de sobre los huesos, y aun les comien la carne. Y que sea este el sentido legítimo de que alli habla, expresselo otra version, diziendo. Roban y arrebatan la preciosa pecunia, &c. De aqui pues nasce la dificultad, o casi impossibilidad de la restitucion. Porque añsi como no ay quien tenga animo para cortar se su propria carne, la mano, o el braço, o algun pedaço de su coraçon. Añsi tan poco ay quien le tenga para arrácar de si las riquezas mal possedydas, y darlas al dueño. No dudo yo, (ni aun se puede negar) auer otros muchos peccados muy pegados al coraçon del hombre, y que llegan a teneren el
 alto.

Ecr. 4 despues del Dom. III de Quares. 36 9

alto lugar por cuya razon se pueden y deuan llamar peccados fuertes. Y por callar de los otros, esto es muy proprio al peccado dela sensualidad, despues que el hombre del todo se entrega a el. Es pues este vn monstruo, que casi gasta y consume todas las fuerzas del alma; y haze a vn hombre olvidado de Dios, y casi indispuello, para arrepentirse de veras. Porque este es aquel lazo en que caen los sensuales, de quien haze mencion el Sabio, diciendo. El necio es traydo a los grillos: y como si el aue se apressure a caer en el lozo. Pero con todo esto ni aun este pecco (en lo que es fortaleza) se puede comparar con el auaricia: porque no vna vez sola, ni aun dos, sino muchas aue mos visto hombres, que por toda la vida han andado encenagados en vicios sensuales, a vna sola inspiracion de Dios, auer dado la buelta: y conagrado el momento de vida, que les restaua a rigurosissimas lezes de penitencia. pero (dime tu, ruegote lo yo) que hombre auariento ha auido, que en tanto que viue de su voluntad aya restituydo? que hombre auariento ay que no aya detenido sus riquezas y haciendas mal posseydas: constantemente hasta la muerte? Verdaderamente vemos los tales estar ya espirando, el alma a la boca: aun tener las manos y pensamientos en la bolsa. Por donde, si alguna vez restituyes a pura fuerza, mouidos, y aun forçados de Dios, como el que bomita lança por fuerza, y no de su grado, el majar que ya tiene entrañado en si mismo. Sin dubda pues este affecto quiso significar en los tales casos el Santo Iob, quando dixo: Vomitara las riquezas que trago. No dize que las dara de suyo, ni echando mano a la bolsa, sino a mas no poder, como el que bomita: que violentado, y no pudiendo hazer menos da sus bocados sacados a fuerza.

6. III.

Pero Señor ya que estos assi se castiguen con vuestra ausencia por su merecido, los demas que culpa tienen: para que a bueltas de estos sean tambien castigados cō vn tan riguroso castigo como es vuestra ausencia? Pues hermano mio todos se castigan en estos y en el castigo se juzgan por yguualmente culpados, aung en lo demas no lo sea. Donde echaras de ver, quan mala cosa sea la compania de vn malo, y quanto daño haze en vna Republica el que lo es: pues a toda la infamia vn solo tal. Vna sola mancha q̄ caya en qualquiera parte de vna ropa de precio, basta para que toda sea, y se llame manchada. Asi vn peccador es mancha que manzilla vn pueblo todo. Preuaricado han los hijos de Israel (dixo el Señor a Iosue) y no preuarico sino vno q̄ fue Chan, y surto del caso de Ierico. Pues toda aquella ropa se man-

Tercera parte.

A a.

zillo.

- zillo con sola vna mancha. Peccaron todos(dize) no porq̃ todos peccassen: sino por el daño que aquel peccado hizo en todos: porque fueron castigados como agressores, por solo auer hecho el pecado en su cõpañia. Como tambien por los hijos de Heli pecadores, q̃ yuã en la batalla junto al arca del testamento, hizo Dios mãtança y rixa en los demas sus acogidos. Esto pues deue el mundo alos malos, q̃ por ellos
- I. Reg. 4.** esta oy lleno de males y castigos. Verdad es q̃ el muerte, la sangre, la cõtencion, los açotes: todas estas cosas son (como dixo el Ecclesiastico) criadas particularmente para los malos. Pero como ellas salen furiosas de la ira de Dios, buscando sus dueños: y no se cansando hasta toparlos: no vantan medidas, que nõ alcançen alos q̃ estã tãbien en su barrio, vezindad o cõpañia: ni tan comedidas, q̃ les dexen de hazer el mismo trato que a ellos. Pues si otra cosa no detnuiesse alos malos de farlo, y hazer offensas a Dios: solo esto les auia de bastar, el escusar de hazer a los otros tales daños. No dexas de pecar hermanoninio de ser amãcebado, logrero o dado a otros vicios, por lo que a ti toca: dexalo si quiera de ser, porel daño que hazes al vezino innocente, al deudo, y a los otros a quien damnificas. Pues bien asì como destruy dores de pueblos, y que nos despiden y echan a Dios de casa, se auian de desterrar los peccadores publicos. Y pues tanto pierden las republicas por ellos, gran cuydado auia de auer de quitar los tales estoruios al bien, cuydado tan deuïdo, al buen gouerno, y tan de su essencia, q̃ aun en Principes malos y muchos juezes, q̃ faltẽ en otras obligaciones, en esto no deuiẽ faltar: Como en el malo Saul, no falto cuydado, en pesquisar quiẽ auia pecado en el pueblo, para castigarle: quãdo vio succedido el daño, de que Dios preguuntado no respondia.

611 IIII.

- Nota tambien, como en dezir que los dexen: parece les pone entredicho, para q̃ no les nieguẽ por ellos, lo q̃ sin dubda es vn gran dif
- I. Reg. 16.** fauor. El qual tambien hizo el Señor antiguamẽte al deserhado Samil quando el mismo Dios estornaua las lagrymas y oraciõ de Samuel, q̃ lloraua y rogaua por el. El mismo hizo a su pueblo, diziendo al Propheta Ieremias Nome quieras orar por este pueblo, ni me tomes por ellos alabança, ni oraciõ, ni me estornes a mi, porq̃ no te tẽgo de oyr.
- Ierem. 7.**
- Ierem. 14.** Lo mismo le mãdo en otro lugar diziẽdole: no me niegues por este pueblo en biẽ, quãdo ayunare, no oyre sus oraciones, y si me offrecieren sacrificios, y viẽtimas, no las recibire. Dõde deues notar lo primero: como quãdo viene Dios a pedir a sus amigos, no le niega e por los peccadores, es manifesta seña, de auer dado ya sentẽcia definitiva cõ

Fer 4. después del Dñm. III de Quares 371

tã los tales, de la qual ya sus culpas no merecẽ reuocaciõ. Pues assi los quiere el Señor coger a sus solas, sin arrimo y fauor de padrinos, valedores, para mejor enbregarlos en ellos. Lo segundo, como le vbo aqui cõ estos Prophetas Sanctos, como el Señor q̃ siete, q̃ el priuado siyõ le quiere pedir por el delinquẽte, q̃ le tapa la boca, y se preuiene la dezile. Como nõ sea rogarme por fulano, pedit lo demas q̃ a vos os diere gullo. Lo tercero, lo mucho q̃ el bueno puede cõ Dios, y lo q̃ priuado cõ el. Pues para hazer Dios a su saluo libremente su hecho: le toma primero la palabra, de q̃ no se atrauieille y le estorue. Lo quarto, como quiere el Señor, q̃ suene el fauor y priuaga q̃ el haze a sus amigos, sin q̃ descaya esta opiniõ de ellos. Y assi quando esta ya en no hazer alguna cosa del todo resuelto: si es ella tal q̃ se la pueden pedir sus amigos, les auisa y preuiene en secreto de q̃ no se la quierã pedir porq̃ no descaya (como te dezimos) de la opiniõ de ser sus fauoridos.

§. V.

Tãbiẽ deues aqui notar, como a vezes el dezir y mãdar Dios a sus siervos, no le ruegue por los pecadores: antes es mãdarselo, y ponelles antojo y vn nueuo desseo, para q̃ lo hagã cõ mas veras. De dõde es, q̃ auiedo Dios dicho al Propheta Ier. Mira Ieremias lo q̃ te va euello q̃ no me pidas perdõ para esta gẽte, ni te me andes ya prostrado por los rincones, haziẽdo oraciõ por ellos. No obstãte pues esto, se quita de rydo el santo Propheta hincase de rodillas y dize cõ grãde hervor y espiritu Señor hazed lo q̃ os suplico, si quiera por hõrar y autorizar vuestro alũssimo nõbre. Pues como santo Propheta, mãdaos Dios q̃ no le pidays y pedisle? Es q̃ entẽdia el intẽto de Dios: y q̃ en aquel caso le prohibia, para de nueuo crecille mas el apetito de lo q̃ el mismo Dios dessea. Asì tãbien dezia el Real Propheta. Señor Dios de las virtudes hasta quando os aueys de enojar sobre la oracion de vuestro siervo De manera que aunque sentia q̃ Dios se enojaua, no por esso dexaua de orar. Deues pues aqui imaginar nuestro buẽ Dios hermano mio como a vn Principe que quiere mucho a su hijo: el qual auiedole hecho vna trauessura pesada y de mucho disgusto: el mismo Principe se va aũ priuado siyõ, y le preuiene diziendo. No me pidays cosa para fulano mi hijo, q̃ no tẽgo d̃ hazella. Sin duda el dezir esto el padre, antes es dezir q̃ le pida, e incitarle a ello, lo q̃ el priuado y fauorecido cõcibe, y asì cõ mas instãcia y aq̃ xo porfia en rogalle por el, representãdole q̃ al fin es su hijo, y las demas razones que le obligaua perdonalle. Asì pues acude muy bien Ieremias diziendo al Señor. Siẽdo vos la misma misericordia Dios mio;

Aa 2

me

me mandays que no os ruegne por vuestros hijos? ya os entiendo Señor que quereys que os pida para ellos. Perdonadlos pues: y no mureys que son peccadores, sino a honrar vuestro altissimo nombre.

Decimoquarta consideracion. §. I.

Lo decimoquarto deues considerar que consuelo ternian halla dentro en sus almas estos miserables, assi privados de la paz interior de las misericordias de Dios, y oración de sus sanctos. O quien fuera te fligo de sus consciencias a este punto: y les desembolniera lo que interiormente sentian, puestos en todo su throno y authoridades. Los daños de la ausencia de Dios, y de sus desuios, son daños inconsolables: a soldar esta quiebra, no llega todo el caudal de la tierra: si el cielo monido no abre y embia su vena. De aqui es lo que el Señor dixo a Ieremias. No me consueles a este mi pueblo, ni trates ya dello. Porque yo les e quitado mi paz, mi misericordia, y mis miseraciones. Yes como si dixesse. No gastes tiempo en lo que te es escusado, y no podras hazer algun effecto. Assi tambien de la ciudad de Hierusalem dexada de Dios, dixo el Mismo Propheta. No ay quien la consuele a ella de todos sus amigos, y confederados. Pues dexandola Dios, quien la auia de fauorecer o consolar? Si Dios que es tu padre hermano mio, tu dueño y tu Dios, te cierra la puerta del consuelo, quien te la abra? Por esso dezia Samuel a Saul despidiendolo. Para que me importuna a mi como el Señor te aya rechazado de si? Como si le dixera, aque puerta llamas que te respondan: pues Dios te ha cerrado la suya. §. II.

Señor mas como los despidis y lançays de vos, que son tantos: y os contentays con los vuestros poquillos? Si. Que aunque pocos, son buenos los mios, y ellos me baltan. No es pues Dios amigo de muchos: sino antes de pocos, y buenos. De aqui es lo que dixo Isaias. Multiplicado aueys la gente, pero no Señor la alegría. No le crecen a Dios el contento los muchos, sino los pocos y buenos. No le dan gusto mil almas que vengan a sermon: sino dos, que salgan apronechadas: mi ann tiene Dios por muchas las muchas no buenas: sino las pocas que son buenas. Conforne a aquello q̄ dixo S. Chrysostomo. La multitud no consiste en el mucho numero de las cosas, sino en la bõdad y virtud dellas. Mas vale y mas son pocas piedras preciosas, q̄ vn gran golpe de heno. Vno solo era Elias, mas todo el mudo era indigno de darse por el. Mejor es vno q̄ haze la voluntad del Señor, q̄ diez mil peccadores. Mejor le esta al Rey tener diez soldados generosos, viejos, experimentados y ladinos en guerra, q̄ diez mil visõs

nuevos

nueuos, y sin experiencia. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Pero Señor, sino mirays que son muchos, mirad que son hijos, y quered los si quiera por tales. Tampoco basta esso hermano mio, si son hijos *Eclesiast.* impios. Porque como dixo el Ecclesiastico no apetece el Señor la multitud de los hijos infieles e inutiles. Aca vemos ay muchos hijos inutiles, que gastan a sus padres, y les desperdician la hazienda, y no les son de provecho, y que ay otros, que les son provechosos, les bullen y menean su gruello caudal, y les hazen hazienda. Y estos son utiles a los padres. Pues mas quiere Dios vno de estos, que le tema, y le ame, y sea de provecho, que mil de los impios.

Decimquarta consideracion. §. I.

LO decimoquarto, en lo que dize: del coraçon salen los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, y blasphemias: deues considerar lo primero cerca de los testimonios: como el coraçon donde salen es coraçon de Demonio. Y es tan graue caso el levantar testimonio: que el que le levanta: por el mismo caso se llama hijo del Diablo: como parece por lo que dixo Iezabel a sus justicias. Buscadme dos hijos del Diablo, que levanten el testimonio a Nabot. Lo segundo como el coraçon es la fuente que mana los daños todos. De adonde se haze muy llano que el mal pensamiento a todo hombre acomete, al bueno y al malo indiferentemente. Sobre aquellas palabras que dize el Propheta Ieremias. Hasta quando han de morar en ti los pensamientos dañosos, dize assi sant Gregorio. *Jerem. 4:* No reprehede, ni uos dize porque vienē, sino porque se detienen. Porque los pensamientos illicitos tambien acometen a los buenos coraçones. De aqui pues es lo que dize sant Hieronymo a este proposito. En tanto, que el enemigo es pequeño maldad, para que su malicia muera en niñez. &c. Pero esto va del bueno al malo. Que el bueno luego se sacude del, en el uo halla lugar, ni haze asiento como en el malo, en qual le haze, y prende de veras. Bien assi como las moscas quando suben en los lugares lisos, y limpios de los espejos se refuñalan: como quiera que en los asperos y desiguales se detienen y hazen la presa. Conciencias pues ay lisas y espejadas, que no consienten vn pelo, dichas ellas. *S. Grego.* *S. Hiero.* *Simile.* *§. II.*

Es pues aqui de notar, que lo que en este caso puede hazer el daño es el detenimiento del pensamiento, el admiñille con seguridad, y no sacudille con presteza luego al punto que nasce, por ligero que sea, y mas si es sensual. Porque como este cae en naturaleza tan dispuesta, y propensa al peccado, a penas cae quando la enciende. No falta. *Simile.*

Tercera parte. Aa 3 quien.

2.º Verto.

Magno
tractatu.

2. li. 2. de

causis pro

prietatui

caput. 2.

Deut. 15.

Simile.

Simile.

Sesto Iulio

stratoge-

mina lib.

4. cap. 9.

S. Hiero.

Psal. 136.

Num. 19.

quien dize (y es ello así) que si sobre el pauilo de la candela muerta que aun esta humeando, si le echan vn poquito de piedra asufre al punto luego la cādela rebibe. Pues no menos es en lo que vamos diziendo. Como en el hombre por perfecto que sea, nūca se acaba del toda la sensualidad, y siempre humea su fueguecillo, por esso se deue guardar de sobreponelle el poluillo del mal pensamiento, porque no rebiba y se encienda de nueuo. Por esso nos adierte el Spiritu sancto diziendo. Guardate y esta sobre auiso no se te entremeta algun mal pensamiento. Lo qual aun dize el, porque estos procura el demonio entrar en el alma disimulados e inaduertidos, y como no vistos, fiando que despues ellos por si haran el daño. Porque así como el ladroncillo chicuelo, y menudo, le meten por la ventana los mayores ladrones, para que entrado en casa les abra las puertas. Así el Demonio suele embiar vnos pensamientos deleytosos pequēuelos, con que hallandose el alma a deshora desaparecida, la suele el traer a consentimiento. Ardid es este de diestros guerreros, con que (vsando de maña) a daño no visto hazen su hecho. Como lo hizo aquel Capitan Cayo Pompeyo: quando teniendo por sospechosos los Hanceses, o Trecentes, y recelandose de ellos de que no les admittirian el presidio, les pidio consintiesen, que entre ellos arreciasen, y conualesciesen ciertos enfermos. Los quales entrados fortifimos, y sanos disfraçados en ropas de enfermos, con ellos occupo la Ciudad, appoderandose de ella. Pues no nienos que esto lo haze el Demonio, el qual recelandose de que algunos varones Espirituales y Sanctos, no recibiran sus suggestiones en grueffa inateria, persuaden les, piensen alomenos en algunos ligeros deleytes, fingiendo no ay peligro en los pensamientos así. Como quiera que despues debaxo de los tales enuista el fortissimas delectaciones, conque trayga el alma a consentimiento. Por esso pues luego al principio se deue examinar con vigilancia, y prudencia el pensamiento, que embia. Y si fuere dañoso al punto deue ser expellido del alma. Como nos lo aconseja Sant Hieronymo, diziendo. Bien auenturado es aquel varon, que començando (por suggestion del Demonio) a pensar cosas torpes y deshonestas, al punto luego corta el hilo al pensamiento, y (como dize el Propheta) lo arroja y da con el en la piedra (esto es en Christo) para deshazelle del todo. Pues lo que mas importa, es remediar el coraçon, guardandole, y conseruandole limpio: para que siendo lo el, todo lo sea. No de balde deseçhaua el Señor antiguamente, y teuia por immundo todo aquel vaso, que no tuuiesse

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 375

tuuiesse cobertura que le guardase. Sino en simbolo, de que los cora-
çones descubiertos, y no guardados son los no limpios: y asi el te-
ner cobertura, es tener guarda: y el tener cerradura, es tener atados
los sentidos por mortificacion. Que apronecha pues querer reme-
diar las palabras, y otras operaciones, y dexar de remediar el cora-
çon que las mana? Este es sin dubda el que primero y ante todas las
cosas se deve limpiar, y purificar. Por esso el Real Propheta dezia
en el Psalmo. Prouad ine Señor, tentadme: abrad, y dad fuego a *Psal. 188.*
mis entrañas, y a mi coraçon. Como si dixera. Hazed en mi la dili-
gencia que el platero haze en sus materiales, para limpialles la escoria. *Simile.*
Cozed mis renes (le dize) y mi coraçon que es la fuente. Para que
siendo en mi purgado, abrasado y consumido todo lo impuro, y vi-
cioso que ay en el, se ciegue la fuente que mana los males. Asi el
Propheta Elisco en la misma fuente echó la sal, para endulzecella, y *4. Reg. 2*
no en los arroyos. Finalmente es el coraçon la fragua, donde se cue-
zen y forjan todas las maldades. Como el manjar primero cae en el *Simile.*
estomago: y de alli se reparte en todos los miembros, y les da man-
tenimiento: asi tambien en el coraçon se haze la digestion de los vi-
cios: y de alli salen ellos a las manos, y lengua y las demas partes. Por
donde esto es cierto, que sin coraçon no ay peccado: Y que lo que
no da el coraçon, aun que lo de el movimiento no fuele ser lo, a lo
menos cargado, conforme a aquello que dixo el Ecclesiastico. Ay *Eccle. 19.*
quien se refuala en la lengua, y no le sale del animo, y coraçon. De *Eccle. 27.*
lo qual se conchuye, que no la razon supita y no pensada, sino la de
proposito, y pensada de acuerdo. Es el su fructo del, conforme a
aquello que dixo el mismo Sabio. Asi como la labor que se haze
al arbol, es la que muestra su fructo: asi la razon meditada muestra
el coraçon del hombre. Pues Dios os guarde del que forxa mali-
cias, y las dize pensadas, y trasnochadas de acuerdo Ca esto no es
deslizo de lengua, ni la lengua y da de suyo, es ya aqui el dueño, sino el
cuydadofo coraçon que la manda, y da su recaudo.

§. III.

Mira tu tambien aqui quã cerca de si tiene el hombre el ser malo,
pues tan pegada tiene a si la malicia como la vida. El coraçon, que es
la fuente y manantial de la vida, esse es la fuente y manantial del pec-
cado, y el proprio nascedero de todas miserias. De donde es que el
claro conossimiento que desto tenian los Santos antiguos, causaua
en ellos vna profunda humildad con vn continuo rezelo de recata-
rse de si, y huyr ocasiones. Mas pues del coraçon salen las malas
palabras.

Simile.

Chrysost.

In psalm.

140.

Eccles.22

Eccles.23

palabras y se despiden por la boca, por esso importa cerralla a lastas, y mas si son deshonestas y lasciuas palabras. Ca muchas vezes vna palabrita que os parece poco, despierta vn ruyn pensamiento: y le saca antojado del alla del centro del alma con su ruyn effe-
 etc. Para que no salga el captiuo de su prision, no ay tal (dize sant Chrysostomo) como tomalle la puerta, que esso hecho, despues abra go osterneys con el. Assi Dauid primero dixo. Poned Señora mi boca y a mis labios la puerta de la circunstancia: y despues dixo: no declineys mi coraçon en las palabras de malicia. Por esso tambien dixo el Ecclesiastico. Quien dara guarda a mi boca y vn sello cierto sobre mis labios: para que no caya en ellos, y mi lengua no me destruya. Donde es de notar: que assi como ay don de lengua, dado de Dios: assi tambien ay, don, de no lengua dado del mismo. Y tambien es de notar, q̄ assi como ay doctrinas y receptas para el coraçon: Assi tambien ay receptas para la boca, ordenadas del Spiritus sancto. Por cuya razon aconseja el mismo Sabio diziendo. Hijos ovd la Doctrina de la boca, y el que la guardare no perecera en sus labios.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL tercero Domingo de Quaresma.

Este es el dia en que nos refiere el glorioso Euangelista sant Ioán, a los seys de su historia sagrada aquella admirable misericordia, que el Redemptor vso con vna muger comun y mancebada, saliendo a buscalla a el pozo de Sichem por los rigores del sol, estando ella del todo transportada en su desacuendo y olvidos de Dios. Y como para esto se digno tener vn largo discurso con ella: cuya conclusion paro en venir a dezille. Yo soy el Mesias que hablo contigo: y en el punto quedar ella justificada: y ya desde luego hecha predicadora de las grandezas y maravillas del mismo Dios, que en si vno vifo.

Primera consideracion.

§. I.



O primero deues notar aqui lo que dize el Euangelista San Iuan: que le comenia o importaua al Señor passar por medio de la region de Samaria: lo qual no solo fue por caer ella en medio de Iudea, (de donde el Señor se partia) y de Galilea, adonde endereçaua esta su jornada: sino tãbién y mas

mas principalmente: porq̃ tenia negocios allí de substancia, que le importauan y tocauan en gruello. Así es de notar, que los vezinos y moradores de aquella region eran a Dios vassallos a bulto, como si dixessemos de honor y no mas, que solo le danan el vassallage sin obediencia y adoracion. Auian pues sido antiguamente no bien enseñados de sus ministros: y así por vna parte eran de Dios, y por otra adorauan sus Idolos: sin auerlos dexado, y amandolos tiernissimamente. Por esta causa pues le conuenia al Señor passar por Samaria, y visitar esta tierra, para enmendar este auieso, y plantar en ella el cumplido y entero conosciimiento de si restaurando el por su misma persona y presencia en aquellas almas mal enseñadas, los daños y la negligencia que sus ministros allí le auian hecho. Suelen los Principes *Simile.* (residiendo en las cortes) tienen particular afficiõ a sus villas, quando las ven maltratar de sus tenientes, embiar primero haze dores y ministros, para el socorro de el daño. Y visto que esto no basta, desde allí se estan prometiendo la venida, y aplazandose para ella. Y al fin a su tiempo ellos mismos acuden, paraq̃ así cõ su venida y presencia todo se compoiga, y restituya al primer buẽ estado, y deuido termino. Desta manera pues parece se huuo el Señor aquí, cumpliendo a la letra lo que el auia prometido hazer en el Sancto Propheta *Isaias. 32.* Isaias. Los mandones de mi pueblo lo hazen injustamente: y por su culpa es blasphemado mi nombre. Por esta razon sabra mi pueblo mi nombre en aquel dia. Porque yo que solia hablarle por otros terceros, vendre a el con mi propia persona. Por esso pues le conuenia al Señor passar por medio de la region de Samaria: y tambien le importaua hazer este passo (y le hiziera el aunque fuera rodeo) porque era este el lugar determinado por Dios, y acotado por el, para la saluacion de vna alma. Ca (estas son) las que Dios tiene por sus importancias. Yua pues el Señor a visitar esta hazienda suya, a poner cobro en estas almas de Samaria, y conto yua de camino por no detenerse mucho, y hazer mucho en poco rato, quiso entrar acreditado, y que vna muger fuesse delante apregonando su virtud y los prouechos de su alma, tan de balde recibidos de Dios: para que con este medio dispusiesse los coraçones de los Samaritanos a su alta doctrina.

§. I I.

Donde deues notar como quando Dios pretende (dõde el entra) en poco rato hazer grandes effectos y mucha hazienda, primero se señala con algun milagro particular, para entrar estimado y ya conocido. Esta es la preuencion q̃ le embia delante con que dispone y

A a s aperebce

1o. *Luc. 2.* aperebe los animos de los que el quiere que bien le reciban. Bien pudiera el Señor antiguamente escusar a su pueblo el milagroso passo del Iordã passandole por el vado (como passarõ las primeras espías,) aun que le fueran passando poco a poco, y de su espacio, pero no quiso sino passallos milagrosamente, para que aquel grandioso milagro causasse assombro a los comarcanos, y les intimasse la grandeza y gloria del Señor que ya entraua. Alli pues embio el milagro delante para espanto, y para acreditarse de Dios riguroso: mas aqui le embia para consuelo, y para acreditarse de Dios misericordioso, porque alli pretendia castigar y aca perdonar. De donde es, q̃ ya esta vez no embio Leones q̃ despedaçassen estos Samaritanos, (qual otra vez hizo) sino antes vino el proprio y manso Cordero, que los perdonasse e lúziessse crecidas misericordias.

§. III.

Pues en este passo y proprio camino fue donde el Señor conuirtio a vna muger peccadora y amancebada. Porque se entienda, q̃ no dio el ni vn solo passo perdido, y no aprouechado en nuestra salud. Nunca porcierto el clemētissimo Dios cessaua de hazer nñestro biẽ en pie, sentado, passando y boluiendo. Como lo significo el Apostol S. Pedro diziẽdo. Anduuo sus caminos el Señor haziẽdo biẽ, y sanãdo los oprimidos, y lisiados del demonio. Como si a la letra dixera. Ni aũ en los mismos caminos q̃ andaua, cessaua de hazer sus misericordias. Lo mismo prophetizo el S. Propheta Isaias diziẽdo del. El Señor de lexos exercitos andara passando y saluando. Significando en esto q̃ hasta por los caminos, auia de andar el Señor sembrãdo salud, y siempre beneficiando las almas.

§. IIII.

A grande alabãça era dado a los antiguos juezes y reyes aquella su loable costũbre de hazer asistẽcia a las puertas de sus casas o palacios. Porq̃ como erã personas publicas, (necessarias a todos:) assi se hizien patẽtes, y offrecidos a las necesidades de todos. Por faltar a esta tã deuida costũbre reprehẽde Plutarco a vn cierto tyrãno q̃ a vezes no solamente no asistia a su puerta, o la daua frãca a los negociãtes mas aun para repolar cõ su amiga mas a sabor, y a escusa de otros cuydados, se encerraua por aquel rato en vna alta torre, haziendo q̃ le alçassen vna puẽte leuadiza, q̃ para ella era la entrada. Por quedarse acabado en aq̃l desdichado cõtẽto, suspẽdido a todo otro importãte negocio. Pues el bẽdito Iesus no se cõtenta cõ solo facar a la puerta su beneficiẽcia publica y patẽte a pũto aparejada, para el que viniere. Pareciendo le que aun esso es poco: mas aun el mismo la faca por los caminos, y la lleua offrecida liberalmente a los hombres,

como

Fer. 6. despues del Dom. III. de Quares. 379

Como hizo a Mattheo, a Zaqueo, a esta dichosa muger, y a la otra q̄ padecia el flujo de sangre. Que a los camios les lleuo sus saludes, (bē dito el sea.) No menos q̄ si las sacara d̄ casa, y las traxera d̄ māga aparejadas para repartirlas a ellos. O con quanta verdad auia dicho del el Sācto Propheta Isaias. El salio del sera aparejado en misericordia. *Matth. 9. Luca. 19. Isai. 16.*

A los otros reyes y juezes fueleselos aparejar el solio en adornos, y adereços de grande aparato, y todo para su authoridad. Pero a nuestro Diuino Rey, no se le aparejo en authoridades: sino en vna amplissima benignidad de justicia y de iuyzio, que no fue otra cosa tal uo la misma misericordia, conforme a lo dixo en el P salmo. La justicia y el iuyzio sera el aparejo de su silla. A estas nuevas q̄ tenia de su esposo se aletaua la esposa, y se dezia solicitandose assi. Leuātareme luego por la mañana, y por los caminos y plaças buscare a aq̄l. q̄ ama mi alma. Sabia ella bien, q̄ do quiera q̄ le topasse, (aunq̄ fuesse en la calle) auia de hallar en el a punto aparejada su misericordia. *Psalm. 83. Cant. 3.*

Segunda consideracion.

LO segundo en lo que dize que estava alli junto vn poço llamado de Iacob. Deues notar, como tuuo el Sācto Euangelista por caso memorable que alli acaescio. Esto es la conversion de la Samaritana. Y como de tal le parecio razon señalar el lugar, para memoria deste su hecho. Las cosas memorables, y de cuenta no se suelen quedar caydas, sino acordadas con notar y señalar el lugar donde suceden. De aqui es que doze piedras se levantaron al passo del Iordā; (que agora diximos) para que diessen testimonio de aquel notabilissimo hecho, y en ellas se escriuiesse eternamente aquella hazaña de Dios. Asi pues en el poço de Iacob quiere S. Iuan se escriua la que Dios haze oy. No es tan poco ganar vna alma hermano mio, que ya no lo tenga Dios por hazaña, y que no dena señalarse por vna de las suyas de Dios. *Iosue. 4.*

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero deues notar, que aunque este poço se llamo de Iacob, y fue el inuentor de el: bien podemos dezir fue poço de Dios, por cuya traça el se hizo, no tanto para seruicio de Iacob y sus hijos, quanto para dar oy arrimo y descanso a su Dios. Y assi el que hasta agora estava como de prestado en depositarios, ya oy vino a mano de su proprio dueño, y le siruió, dandole su fresco y arrimo. Tratando el Spiritu Sācto de la creacion de las cosas dixo assi de la diuina sabiduria (que es el hijo de Dios.) Andaua delāte de el mismo Dios como regozijada, lista y desēbuclta, cōponiēdo y aparejando to- *Provi. 8.*

do todas las cosas con el Padre eterno: (como si hablando a nuestra manera nos diera a entender que se desuelaua ya entonces, y se preciava de criar el vniverso, y sacar muy apneltas todas las criaturas. Pues este donayre hermano mio que aqui se nos dize traya consigo el hijo de Dios obrando con su eterno Padre en esta tarea, que otra cosa era, sino dezirnos: que ya entonces ponía los ojos en si que auia de ser hombre, y venir al mundo: y así se preciava de criar criaturas que salieslen a posta bechas para si mismo. No criava las cosas a caso, ni sin este principal definio. Así crio vn tallo qual conuenia, para que a su tiempo alúbralle a su Dios, y vna Luna tal que le refrescasse: y así las demas criaturas. No ay duda pues esta misma sabiduria con su prouidécia, muchas cosas de aquellas prouincias, en que el mismo Dios auia de nacer hombre: y así nacido, y humanado cōuersar, y morar con los hombres, las hazia, y disponia por mano de sus siervos, como mas auian de conuenir para su proprio hijo, y con este particular intento: y tampoco ay duda que entre las otras aya sido la vna este poço de Iacob: pues a este punto auia el de dararrimo y descansar a su Dios, y serle tan acepto lugar, que en el auia de ganar Dios vna alma.

§. I I.

Tampoco ay duda que por esta heredad del amigo aya el Señor beneficiado a toda aquella comarca. Porq̃ así como es orden y prouidécia suya, tener almas justas entreueradas entre las q̃ no lo sō, por ocasionarse por ellas, a hazer bien a todas: así lo es tambien el tener las heredades y haciendas de los tales justos distribuydas y mezcladas entre las de los peccadores: por obligarse a si mismo a beneficiar las vnas, por respecto de las otras. No de valde quando Dios m̃a do al Propheta Ieremias q̃ annunciasse la toma de la ciudad del rey de Babilonia diziendole, Prophetizame lo que te digo, que yo tengo de dar esta ciudad y entregarla en poder del rey de Babilonia. El la tomara, y Sedechias rey de Iudea huyra de las manos de los Caldeos. A el entonces le manda que haga su compra de cierta heredad q̃ le estima bien, en la misma tierra, y le anisa del lance, y le aduiente de q̃ en el caso haga muy buenos y seguros recaudos. Pues porque veamos le m̃ada hazerse de aquella tal heredad a tal tiempo: quando aquella ciudad con toda su tierra estaua ya a punto de passar en el ageno poder, y poseerse del barbaro: como en effecto ello auia de ser, y por su mismo decreto? Sin duda pues fue esto así ordenado y proueydo del mismo señor, para tener el alli a q̃ mirar, y para q̃ por dar al amigo su hacienda restituyda obligarse a si mismo a la mas presta redencion.

cion del captiuero. Y poderse dezir a si. Tengo alli aquella heredad de vn amigo: y porque el la possea, gustare yo de abreuiar el captiuero, y hazer bien a todos. Como en effecto lo hizo el Señor: y así cōsta del fin de la historia.

§. III.

Pero echa tu de ver aqui de camino, como las amenazas de Dios siēpre son al seguro del bueno, al saluo de su quinq̃. Y q̃ aũq̃ esto pafse en el barbaro, siēpre passa por suyo del dueño: no enagenado, sino dado en deposito, y solo entretenido hasta su tiēpo. Para boluēlle a posseer despues, y aũ a veces mas biē grāgeado dela diligēcia y mano del malo, y de su cobdicia a posta permitida del mismo Dios, para hazer este mas biē a los suyos: de la propia manera q̃ el menor reci be su hazienda, aprouechada y en colmo de su buen curador.

Quarta consideracion.

LO quarto. En lo que dize q̃ lleugo fatigado del camino, deues notar como siēte el Enangelista, q̃ apressuro el passo, diose priessa y fatigose el Redemptor. No paro pues en el rayo del Sol, q̃ le heria y abassaua con la fuerça de medio dia: sino que así herido y asoleado se dexo yr apressurado al poço de Iacob. Pues que priessa es esta Señor? q̃ salida a tales horas, o a tales deshoras por el Sol y sin comer? q̃ agonía, que aun a esto no esperays, ni librays si quiera el camino para la fresca? Sin duda pues hermano mio yuale a Dios mucho en llegar a aquel puto. Era aquella la hora y sazō en q̃ aquella alma le auia menester: y por ventura si se detuniera, o librara su camino para despues, perdiera su lāce. Por esto se cansa y fatiga en este camina y lleua de grado los rayos y resisteros del Sol, por no faltar a su hora. Por cierto no es el hōbre tambien acōdicionado y cortes cō Dios: como Dios lo es cō el. Ca el siempre le halla, q̃ le quiere y le busca: y Dios no siempre le halla al mismo hombre aunq̃ siēpre le busca y le quiere. Aqui pues es, donde si a Dios se le passa el puto se le passa el mudo y es lo q̃ el dixo querellandose de los hōbres. Mi tiempo aun no ha venido: pero el vuestro siēpre esta aparejado. De aqui nacio tãbiē aquella razō que el dixo a Zacheo subido en el arbol. Zacheo date priessa y baxa de esse arbol: porque oy me importa verme cōtigu entu casa: date priessa, y no te detengas: que oy ha de ser y me cōmple q̃ sea, dize. Lo vno: mostrando la gana q̃ tenia de hazer aquel lāce, como el cobulcioso q̃ quādo vee su horno se perdona. Y lo otro

Iuan 7.

Lucē 9.

Simile.

Ven

Ezec. 1.

Ven luego que si salto de oy, y lo passò a mañana: por ventura te ha
hare ya trocado, y mudado de acuerdo. Esto pues es lo q al Señor le
haze velar, y estar en acecho dela hora del alma: para no faltar a ella
y puntual acudirle, como aun parece por aquella razen que el dize
por Ezechiel. Passe por ti, y vite a ti, y vi q estauas en tiempo de amor.

Simile.

Como si dixerá. Estime en acecho a la mira de quando me dauas la
hora, para no faltarte yo a ella. Negocios pues ay aca, que vienē hol
gados al tiempo, y no estan en punto, en que al seguro se pueden es
cusar los rigores e incommodidades: pero el que le tiene puntual y
de hora precisa, (qual suele ser el pretendiente de algun beneficio o
preuenda de Iglesia,) esse tal no repara en soles, ni en ayres, o nienes,
solo procurando llegar a su hora. Estas eran pues hermano mio las
preuendas de tu Dios: el hazer beneficios a sus criaturas, eran sus be
neficios. Y assi aqui no reparaua, si en sola la hora, en lo demas arro
jandose al tiempo: teniendo el estoruo y perder la preuenda, y no las
injurias y rigores del Sol, que le molestauan. §. II.

Pero que marauilla era el Señor se fatigasse: pues anhelando anda
ua buscando esta venturosa muger. De mas de que la cobdicia ordi
naria que traya de las almas era tanta, que la apressuraua los pies y sa
caua de su mesurado andar. De aqui es aquel affecto tã particular q
le da el Propheta Isaías descriuiendole q traya siempre el resollo en
la nariz, qual suele traelle el hombre que mucho apressura su passò
diziendo assi de el. Guardaos de aquel hombre, cuyo aliçto siempre
esta en su nariz. §. III.

Simile.

Demas desto (pues Dios lleva priessa y a tales deshoras, sin duda
por ella se nos da a entender, que esta muger demas de estar en pec
cado, deuia de estar a este punto en algun grande y extraordinario
peligro de su alma. Pues es cosa cierta aun aca, que la mucha priessa
del medico (y mas siendo grane) nos da a entender la mucha necesi
dad, y peligro en q esta el enfermo. Pero Señor si assi es, embiad vn
Apostol en vuestro lugar, q os escuse, y no os cansays vos q soys de
licado. Pues no embia Apostol, porque se entienda que a vna alma
cayda en peccado, por si solo no le basta el Apostol, hermano mio. Y
que digo el Apostol, pues aunque sobre ella cargue y se trastorne vn
cielo mouido, tampoco le vale, faltandole Dios o su Sacramento.

Luc. 15.

Dios es el preciso que vale a este caso: que al fin es el alma la joya, y
ouija perdida: que si el proprio pastor y dueño no viene a busca la,

Homi. 7.

buscada de todos, aun queda perdida. Pues a dar esta vida y resurre
ctiõ, no basta el solo ministro, ni el baculo embiado: si el mismo Pro
pheta

pheta no viene del cielo, o concurre con el en el Sacramento. En lo qual echaras de ver, que es lo que haze en hazer vn peccado mortal. Pues por el mismo caso te inhiabilas al cielo, y dexas citada la omnipotencia de Dios.

4. Re. 4.

§. IIII.

Tambien en y a buscarla por su propia persona, mostro el Señor aquel mucho, y particular amor que a esta alma tenia. Como lo mismo en el caso de Adā pōdera Chrysostomo, y lo encarece diziendo así. Piēsa tu aquí como no le embio algū Angel, Archāgel, o algū otro de sus cōsiervos: sino q̄ el mismo Señor acudio, y descēdio a leuātār al caydo q̄ yazia, lo q̄ hizo el d̄su inmēsa charidad como biē parece en su primera razō: pues no le dize. O peruerso, o malo, &c. q̄ auicndote hecho yo tales inercedes me has dado tal pago? Antes le llama Adā, por su proprio nombre, alentandose con esto, y dandole confianza en su tan graue temor.

Chrysost.
Homi. 7.
Gene. 3.

§. V

Pero con todo esto q̄ piēsa es esta Señor, siēdo vos tan delicado, y al medio dia y por tal calor? no es marauilla hermano mio, que va tu Dios a remediar vna alma. A sacarla d̄ peccado. Y es negocio este, q̄ pide priēssa y pūtualidad. Sin duda tal estado es el del peccado; que aun no ha de ser cayda el alma en el, quando luego al punto se deue procurar su remedio, conforme a aquello que dize el Propheta. Por ventura el que cayere, no se leuantara luego como si dixesse. pues a tanto peligro esta en su cayda. A cuyo proposito dize Sant Chrysostomo. Auer caydo, cosa graue es: pero no auerse leuantado de la cayda, cosa es no solo graue, mas aun Sathanica y perniciosa. Así es conclusion recebida de algunos, que el no arrepētirse presto del peccado, es circūstancia q̄ mas agraua al mismo peccado. Y la deduzē de lo q̄ dize el Señor en los numeros. Perescera de la Iglesia porque en furio el Sanctuario, y despues no se rocio con agua, ni se lauo con ella. Notando alli como por dos razones el Señor amenaza cō pena a este tal. La vna es, porque offendio al Sanctuario, y la otra porque el tal agressor no se lauo con agua, luego despues de caydo. No ay duda pues que con grā presteza se deua salir del peccado: cuyo Symbolo (de mas de lo dicho) aun fue aquella priēssa que Dios puso en sacar a su pueblo de Egipto. Que con ser ellos tantos, los saco en vn solo dia sin remitillos a mas. Haziendo en esto vn casi milagro: o vn milagro del todo, y no conocido. Pero lo q̄ mas que todo puenen lo dicho (y es ello mucho de considerar,) es que quando pecco el pueblo, Dixesse Dios a Moy sen, que tenia consigo como gozando de gloria. Al punto luego baxa y descēdiende: dexame a mi, y acude a tu pueblo,

Jerem. 8.
Chrysost.
Homi. 22
ad pop.

Nume. 19

Exod. 12.
Exod. 32.

pueblo, que ha peccado. Donde ya ves hermano mio, como pospu-
 el Señor la gloria del amigo: y lo que mas es, su proprio entreten-
 nimiento, y el gusto de entrambos a la puntualidad del remedio.
 O si a esto mirassen, y a esto aduertiesse[n] nuestros prelad[os], y su-
 periores, y los demas a cuya cuenta es gouernar almas: que tan
 de ordinario posponen este tan devido cuydado a vna ligera, y so-
 brada recreacion de sus gustos. Y por no saltarse aya en esto, no
 reparan en que faltan a Dios en sus almas, dexandolas estar cay-
 das, y sepultadas en abominables costumbres de sus peccados: y
 no acudiendoles a oportunidades: y quiera Dios no sea faltan-
 doles tambien en los Sacramentos, en sus tiempos devidos y ne-
 cessarios. Pero si quieres saber, que tal estado es el del peccado,
 conozeras lo bien en lo o dixo el Real Propheta David (ya libre
 del.) Sacome el Señor del lago de la miseria, y del lodo de la hez. La
 go de miseria se llama, porque no es vna sola la que en el pecca-
 do se halla, sino vn tropel de ellas, juntamente con vn temeroso re-
clamo y retumbo de infierno, que el trae consigo. Por cuya ra-
 zon traslado aqui el glorioso Sant Hieronimo, y tambien Ionathas
 Chaldeo. Librome el Señor del lago sonoro, o del lago del es-
 trueno. Verdad p[ue]ses, que los lagos regularmente no fueran, ni
 hazen estruendos: por que no corren, y son estancios. Pero este
 del peccado es particular, que retumba el infierno: y lo esta cumban-
 do al oydo de su proprio dueño, como cosa tan cierta y venidera en
 vn punto, si falta la enmienda. Y verdaderamente no solo este esta-
 do miserable del peccado suena a infierno, y nos da su reclamo: pero
 aun el es el mismo infierno entregado ya y posseydo. Desdichada
 del alma que en tal punto se halla: y que ya tan con tiempo toma el
 andar de tanta desdicha. Y por que veas peccador miserable, como
 estando aca ya estas en el: oye agora aquella razon que dixo el mis-
 mo David alabando al Señor por verse ya libre de tales angustias.
Aueys Señor librado mi alma del infierno inferior, o del extremo)
como lee S. Hieronymo: llamando assi al de los dañados. Segun lo
qual el infierno superio no ay dudá lo sea el peccado mortal. De dō
de es, que como tan hermanos y deudos se alcançan ellos dos en ra-
bias y penas, y su trato infernal. Pero deues notar con particular ad-
uertencia, que quando aqui dize el Sancto Propheta, que el Señor
le libro del peccado, no dize que le sacó del infierno superior (que
es el) sino del infierno. y de los dañados. Lo qual dize assi con
gran consideracion, lo vno por significarla tan inmediata vezin-
dad.

Psal. 39

S. Hiero.
Ionathas.

Psal. 85.

S. Hiero.

dad de los dos, que estā tan a mano, que no ay mas en medio de sola la vida, que es tã delgada, que quequiera la acaba, y vn soplo la quiebra. Y lo otro tambien porque sentia le era tancierto el infierno estando en peccado por la sentencia de Dios, como siya actualmerite le padeciera. Pues bien ası como quando aca esta vn hombre sentē *Simile.* ciado a muerte por algun graue delicto: ya piensa en el verdugo, ya en la foga, ya en la horca como en cosa tan cierta: El qual si el Rey despues le perdona, y por su mano le saca de la carcel: este tal le podria dezir con verdad. Señor vuestra magestad me quito de la horca, y me saco de la muerte. Asıno menos q̄ esto, perdonando Dios al peccador (ya sentenciado al infierno) le puede el dezir con verdad, le perdona el infierno que ya merecia y le saca del: como de si lo dixo Dauid en este su caso.

Quinta consideracion.

LO quinto. Pero como S. Euangelista, fatigado dezis que llego el Señor a este poço? que se hizo pues la fortaleza de aquel fortissimo Dios de Israel? Sin duda hermanō mio, essa no estaua en los pies: y ası se canſauan, sino en el pecho y coraçon de tu Dios. En el asıento de la misericordia. Alli estaua y residia la incāſable fuerça d̄ Dios. Esta pues es la fuerte en Dios, y la que nunca se canſa. En aquellos tan crecidos y soberanos bienes de Dios, que en su reuelacion vido Moysen, se hallō por el principal el ser Dios misericordioso. Como *Exod. 34* el Señor se lo dixo. Yo soy el misericordioso: el Dios piadoso: clemēte: y el de mucha misericordia: y el Dios de verdad. Donde es de notar con particular aduertencia (que aquella palabra misericordioso) trasladan otros, Dios el fuerte, y piadoso. Dando a entender que en esto esta la fortaleza de Dios, en hazer piedad y la misericordia, y que para los semejantes-empleos guarda el su fuerça y su potencia. Esta pues es la fortaleza buena y de precio, la que vale para esto, y no la de algunos tyrānos exercitada en crueldades: que solo son valientes y poderosos, para hazer opresiones e injustissimas tyrānias. Por cuya razon los amenaza el Propheta diziendo. Ay de vosotros los *Isai. 5.* que soys poderosos para beuer el vino, y varones fuertes para mezclar la embriaguez. Pues no ası el Señor: antes aunque es fuerte para en vn punto destruyr los exercitos de los enemigos y sus poderosas huestes: pero no quiere llamarse fuerte, tanto por esso, quanto para releuar nuestras miserias, y hazernos el sus constantes misericordias. Por ello pues con ser perseguido nunca saca lança, ni espada cōtra el enemigo: como quien guardaua su fuerça, y la queria toda para

Isai. 7.

sanar nuestras spirituales dolencias y enfermedades humanas. Con-
fornue a lo qual, aun se deve entender lo que dixo este mismo Pro-
pheta. El señor Dios de los exercitos y el fuerte de Israel, como si en
effecto dixera. El Dios misericordioso de Israel: que con Israel a he-
cho sus fuertes y constantes misericordias. Es pues tan suya del Señor
esta fortaleza: que ella es la que le da el blason de ser Dios, y no Dios
como quiera, sino vn Dios estremo en misericordia y prueuase biẽ
por aquella razon que dixo Dauid. Quien ay que sea Dios, sino es
Dios nuestro? Pues quando la dixo estaua el pensando, y todo pue-
sto en la redempcion, en aquella tan fuerte misericordia que Dios hi-
zo en la Cruz, como apunto aqui otra version, diziendo. Por el mila-
gro y la redempcion que hazeys a vuestro Christo, y a las reliquias
de vuestro pueblo, que quedaran, todas las naciones, los pueblos y le-
guas os alabaran, y diran no ay otro Dios.

Psal. 17.

Sexta consideracion §. I.

Sup. 6.

LO sexto deues considerar: como primero llego Dios al poço que
la muger: siempre pues es Dios el primero que sale a la parada al
peccador: y el que primero se halla al puesto de su saluacion. De aqui
entenderas, que por mas que el hombre madrugue a saluarse, no es
el el primero, ni el que toma la delantera a Dios en este hecho: sino
que antes Dios es, quien la gana por mano. Y assi quando el alma
llega: ya Dios la esta esperando de rato. Como a la letra lo significo el
Sabio, diziendo Gana por mano a los que le desleian, y eles el prime-
ro que se adelanta: y por mas que el hombre madrugue, y tome la ma-
no: quando saliere a buscar a Dios, ya le hallara madrugado, y que le
espera sentado al vmbra de su coraçon, y le esta rondando la puerta
de su alma. El hombre pues es el cagadero, el vagaroso, y aun el que a
qui anda con Dios en roncías, y le trae en palabras, por momentos,
faltando al concierto y alterando el partido. El pues es, el que le ha-
ze esperar: y de vn dia a otro le trae en escusas, sin nũca acabar de cõ-
plir la palabra que nuestro buen Dios, no ay duda sea el el primero
que sale a saluarnos: el que se adelanta, y primero se pone al puesto en
esta demanda, bendito el sea. §. II.

Bien me parece Señor seays honroso en el caso de oy, y llegueys
el primero, no se diga de vos, que en caso de honor andays detenido.
Però Sagrado Euangelista. Pues que manera es esta de representar-
nos el brio de Dios a esse punto? diziendo, que fatigado y assentado,
assi, sobre el poço de Iacob, estaua el esperando vna muger peccado-
ra, Samaritana? No echays de ver que sale animoso ha desafiarse cõ
ella,

ella, y a hazer su victoria? Suelen por cierto los Coronistas que desci-
uen algun desafio, no solo pintar el hecho y suceso del, sino tambien
el ademan, y denuedo de cada vno de los combatientes: como el vno
sale apueltamente sacudiendo su brazo, el otro vistoso en su bizzaria:
prometiendose victoria, cada qual assi mismo en sus ademanes. Pues
que veamos es esto que el Euangelista S. Iuan sacando aqui a Dios
a este caso, nos le pinta sin fuerças, cansado, y tan fatigado del cami-
no, que los pies no podian tenelle, y que assi estava assi assentado, co-
mo quien dize, assi como que era? O quã de otra manera que esta es,
le pinta el S. Prophetas Isaias, diziendo de el. Vittiose las vestiduras *Isai. 59.*
de vengança, y fue cubierto con el palio del zelo: como quiescía a vñ-
gar se, y a tomar satisfaclo de sus enemigos. Pues como es esto Señor?
y que mudança es esta de entonces a agora? Sino es, que digamos q̃
alli salíades a vencer, y aqui a ser vencido? y que al fin el traje y habi-
to de vengança, le sacays al peccado, saliendo ayrado contra el: pero
al peccador ya salis manso y benigno, con entrañas de padre para re-
cebirle, y venceros del mismo? O inmensa piedad de nuestro buen
Dios. A que fin pienſas hermano mio, o a que proposito se canso y
fatigo tu Redemptor, primero que contendiese con esta muger, y
quiso que ella le hallasse assi cãfado y fatigado, y sentado en el pozo.
Sin duda pues nos representa esta postura y cansancio de Dios a tal
punto, el que el padecia en sus diuinas fuerças, con las quales auia de
contender, y pelear, y combatir se con esta venturosa muger. Sentia
el Señor sus rigores cansados, y assi quiso representallo en si mismo.
Bendito el sea, que assi quiere, que cansadole tomen las almas, que se
han de combatir con el. Symbolo era esto, de que primero q̃ Dios
se tome con vna alma, templa el la fuerça, como quien quiere que e-
lla le vença, y gane honra con el, hablando a nuestra manera. Aqui
pues es, donde el ser vencido, y triumphado del alma, tiene el Señor
por su summa victoria. Ya lo veo Señor que vuestras mañas son es- *Luce. 7.*
tas, y ordinaria costumbre. En casa de Simon comiendo, sentado a
la mesa, y no en pie, os tomastes con otra alma que era publica pec-
dora: y otra vez con vna alma ladrona os tomastes atado, y enclaua-
do en Cruz pies y manos: y a tomaros con esta de oy, salis al puesto
con ademan de hombre cansado. y aun estandolo. Sin duda es esto, q̃
quereys dar atreuimiento a qualquiera alma cayda en pecados y gra-
ues offensas, para que ya no desmaye, ni se descoraçone a tomar se
con vos en la penitencia.

§. III.

Pues esperaua sentado aquel lance. Ca adonde Dios vee lance de

vna alma nunca falta de acudir el, o embiar sus puntuales ministros. De aqui es lo que dixo Christo, en el caso de Ionas. Porq̃ alli cono-
Chrys. ho. scio Dios la virtud de los Barbaros, embio su Propheta. De aqui estã
5. ad ro. bien lo que noto el texto Sagrado de Sãt Pablo y los fuyos. que fue-
Actiũ. 16 ron vedados por el Spiritu sancto, de hazer la jornada de Bitinia (q̃
 ya tentauan de hazer) porque acudiesen puntuales en Macedonia a
 la muger Purpuraria cuya alma ya estaua dispuesta, y los auia mene-
 ster.

§. III.

- Pero Señor que tiene esta muger que así la esperavs. y en parti-
 cular la salís a buscar codicioso a los caminos? No bastan los latidos
 de consciencia, que le days alla interiores: quando (inspirada de vos)
 se recoge, y cuida de si y su mal estado? Es pues vn particularissimo
 effeeto de la misericordia de Dios, enseñar, o inspirar las almas, quã-
 do van descuidadas por los caminos, y sin recuerdo de su saluacion.
- Psal. 24.* Como bien se dexa entender por lo que dixo Dauid en el Psalmo.
 Por su mucha misericordia, dara el ley en el camino a los que peccã.
- S. Hiero.* O como dize Sant Hieronymo: enseñara a los peccadores en el ca-
 mino. Porque con este quotidiano desseo se disponen las almas, y en
 parte se hazen dignas de la vocacion de Dios. De aqui es, que aque-
Psal. 5. lla palabra del Psalmo, que dize en nuestro Sagrado texto. Enten-
 ded Señor mi clamor, traslado Sant Hieronymo. Entended Señor
 mi rugitu, o mi bramido, y especificando el caso particular en que ha-
 blan estas dos versiones, dixo así Ionathas en la suya. Entended Se-
 ñor mi desseo, significando a la letra quan poderosa voz, y aun quã
 fuerte bramido sea a Dios, el continuo y affectuoso desseo de vna al-
 ma: y que este penetre los cielos: y no pare, ni se detenga hasta ver se
 con Dios cara a cara. Pues por esta razon tiene el por bien. de salir
 a los caminos a encontrarse cõ los que así le dessean, como de el es-
1ap. 6. ta dicho en nombre de la sabiduria. Ella rodea buscãdo a los que son
 dignos de si: y en los caminos se mostrara alegre a los tales: y cõ todo
 estudio se hara enconradiza cõ ellos. Pues hermano mio ya q̃ no
 hazes bien. procura si quiera dessear el hazerlo, quiza por ay en al-
 guna manera te disponas para ganar a Dios, que no sin causa dixo
psal. 118. Dauid en el Psal. Desseo mi anima dessear vuestras justificaciones.
 En la qual razon aun da el a entender como no a todos es dado este.
Isai. 6. tã prouechooso desseo, y tan agradable al Señor. El qual vale tãto en
 sus ojos q̃ el a vezes lo rescibe por obra. Por cuya razõ dixo Isai. de
 los Seraphines, que bolauan con las dos alas (de las feys que tenian,)
 quando solo aleauan, y amaganã al buelo. Y al Patriarcha Abrahã le
 dixo

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 389

dixò el Señor. Porque heziste este hecho, & Llamado hecho, y satisfaciendo por tal a lo que auia sido desseo, aunque efficacissimo. Y por esso también al S. Daniel le tomo en cueta los suyos, llamandole por el Angel varon de desseos, por ser ellos tales: pues esta dichosa muger, aunq̃ estaua en peccado, andaua ya acollada, y cōbatida de vn imoportuno desseo de su saluacion. Este la traya tan rēdida, q̃ hasta por los caminos, le salteaua todo su cuydado, e imaginaciō. Y quādo Dios vee alguna alma, así rendida a este desseo, que hasta por los caminos no cuyda de otra cosa: allí es donde el haze su salto, y acudiendo tan bien a los caminos a saluarla. Así al Eunuchō de la Reyna de Cādas *Actu. 8.* eia, (que yua en el camino leyēdo en Esaias, y allí le dio este desseo) en el mismo camino le saltō el alma. Es pues Dios hermano mio salteador de las almas, y vn diuino collario: q̃ por momentos sale a los caminos a hazer estas pressas. Y vnas vezes se las lleva a lo callado cō dissimulaciō, mas otras también con ruydo y estruendo haze su hecho, qual hizo en Sant Pabloy de estas dixò el Propheta Isaias. Toda la preessa que fuere con violencia arrebatada, sera con tumulto: *Actu. 9. Isai. 9.*

Septima consideracion. § I.

LO septimo, en lo que dize que estaua sentado: así: deues considerar. Lo primero, como significa el Euāgelista, por este termino la llaneza del Redemptor: y como estaua el allí sentado, así como quieta, sin entonacion y tan a mano, dando lugar a que la muger pudiesse tratar y tener puerta para hablle, y tratar cō el sus cosas. O grande dignacion del Señor. Pues en esta tanta llaneza del mismo Dios se condena, bien la mucha authoridad y entonacion, con que los jueces y Principes de la tierra, no dan lugar ni atreuimiento, a q̃ los pobrecitos, y las pobres viudas tēgan entrada con ellos en sus negocios. A cuyo proposito deues notar lo que chēta Lyra, que vir cierto Emperador de los Tattaros, era tan vanp en esto, y tan entonado, que no se consentia entrarle a hablar menos que passando los negociantes primero por vn as hogueras. Tambien haze a este caso aque lla tan terrible y espantosa authoridad del Rey Alsüero con que el se representaua a los negociantes, que compareciā delante del. La qual era tanta, que la bendita Ester de solo ver el furor de sus ojos, acobardada cayo en tierra, no se atreuendo a hablalle, y fue menester que el mismo la sōstuniesse en las palmas de las manos, hasta que ella boluiesse en si para podelle hablar. Y entonces le dixò, No me atreui a hablarte, porque te vi como vn Angel de Dios. Pues está tan graue y tyranna authoridad que es la que espanta y haze el desuio, preten-

Tercera parte,

Bb 3

dio el

dio el Señor desterrar de su yglesia, quando mando a los sanctos Apóstoles en Sant Mattheo que no traxessen vara, esto es auctoridad y grauedad. Porque la que en Sant Marcos mado que traxessen, fue la que conuenia para instruyr y doctrinar las almas. Mas niola otra ya dicha.

§. II.

Tambien deues considerar aqui, como no de pie ni de camino, si no de assiento y de proposito esperaua aquella muger. Documento pues es este para los curas y sacerdotes, que tratan desta hazienda de Dios: para que entiendan, como de assiento y de proposito han de tomar este negocio, y todo lo demás de camino. Los negocios del mudo y hazienda que los otros hazen tan de assiento (y como acabandose en ellos) de camino y de pie sin assentar mucho en ellos los ha de hazer el sacerdote de Dios. Lo de assiento, pues ha de ser lo que toca a la saluacion de vna alma, y para solo esto deue assentarse. No debalde se consideraua el Apostol Sant Pablo hombre apartado del mundo, y como tomado para el Euangelio de Dios. Como si en efecto dixera, Acabome Dios en su solo Euangelio. Desembaraçome de todos los otros negocios: para assi desembaraçado y desalido dellos, entregarme la tarea de las almas. Cerriome pues la puerta de toda otra occupation: puse rava y perpetuo entredicho entremí y el mundo desterrandome del. Y no menos que assi desterrado y apartado del todo, me puse en las manos el Euangelio, la dispensacion de su sangre, y saluacion de las almas. Todo esto dize aque la palabra. *Segregatus in Euangelium* Det. Como si aun mas dixera, que ni me dexo casar, ni que fuesse mercader: ni labrador, ni hazedor de negocios, ni que me diese a grangerias, ni que arrendasse, o siguiese palacios. Finalmente no me solto la mano para otra cosa, saluo para el Euangelio. De lo qual entenderas con euidencia, como este negocio todo el hombre pide libre, desembaraçado, y desalido del mundo. Esto pues es lo que pide nuestro officio: y assi nos quiere Dios, y nos esta desseando: pero quales nós halla, no lo se, y solo se que seria duro caso, si quando las almas de Dios nos han menester, nos hallan arrendando, vendiendo, o comprando, entendiendo en negocios, y grangerias de mundo: o a caso entreteni los en las vanidades del, y suspassatiempos: que es vn caso grauissimo, aun por si solo indigno de ser lo. Pues aun en los Sacerdotes de los Idolos se tiene por nota. Vi la necesidad, (dixo Ieremias,) en los Prophetas de Samaria. O vi (como dize otra letra) la infusa necesidad. Donde echaras de ver, como la Vanidad que por ventura en el leglar tiene gracia,

cia, o

cia, o donayre, por razon de su estado, en el Sacerdote y Ecclesiastico (por razon del suyo) es donayre sin fal, y aun necesidad desfalada. Cada estado pues tiene su fal, y su gracia, q̄ le adorna y haze gracioso. Pero trocar los donayres en ellos: ya es quitalles el punto, y la fal de su gracia, §. III.

Pues estando el Señor assentado sobre el brocal del pozo, a este punto llega la muger, que venia de Samaria por su agua, biẽ descuydada de su situacion, y la ventura que alli le estaua esperando. Donde echabas d̄ ver como a vezes en los mayores descuydos, tiene Dios guardado el mayor bien de sus criaturas, por que nadie piense que sus cuydados son, los que le hazen el caso. Descuydado yua Dauid con su cestillo de merienda para sus hermanos: y alli le estaua esperando la empresa, con que gano la victoria de Golias, y el Reyno por ella. Y (lo que mas es de estimar) con su cantaro y sogá en la mano, 1. Re. 17. venia esta descuydada de Dios, y topo con el mismo Dios, que no buscava. Odichosa muger que tal ventura tuuiste, y assi hallaste lo que no buscavas, ni aun te passava por pensamiento de lo hallar. O Is. 55. quan grande misericordia es, la que Dios haze en los tales casos, es cila tal que solo pende de su infinita bondad. Aqui por cierto se cūplio bien a la letra lo que el Señor auia dicho en Isaias. Hallaronme los que no me buscaron, y buscaron me los que antes no preguntauan por mi.

Octaua consideracion. §. I. O octauo denos n̄btar, como con todo su cansancio comienza Dios a solicitar aquella alma. Deuio pues de alborozarse el Señor, quando la vio llegar de puro contento. Y assi aunque cansado se açora a la presa. Por cansado que este el mercader cobdicioso, jamas se le canso la cobdicia. Pues bien anfi en aquellas manos cansadas del Redemptor, y en aquellos pies despeados, y cortados del camino, que apenas pudian tenelle, bullia vna tan incansable cobdicia de almas: que nunca se le ofrecio ocasion de ganarlas, que pará esso se hallasse cansado. Muger dame esta alma, que esta te pido (dize el Señor) Y si te pido agua, no es por el agua, sino por hazella venir a mi molino. A dar en tu alma voy, que esta es la que me trae confed. Dame tu coraçon que esse es el ceuo del mio, y el pasto que me recrea, y satisface a mi gusto, que no quiero otra agua, aunque te la pido. §. II.

Mira pues aqui attentamente. como quando Dios ya quiere paz con el hombre, y procura su amistad, en que quiera que sea, halla

- Ecclef. 1.** aparejo para entrarle a el, y ganalle. No debalde dixo el Ecclesiastico con tanta ponderacion. Quien jamas entedio la multiplicidad de las entradas de Dios? Pues mil entradas tiene Dios hermano mio, para cōbatir vna alma, minas secretas por do se colara ella; sin que nadie la entienda. Es tan mañoso que en qualquier estado que halle al peccador, tiene passo para el, y todo se le haze camino. en tanta manera q̄ hasta los peccados le firuen de puerta, y por ellos adentro entra a hazer este su hecho: como hizo aũ en la de Dauid: la qual se metio por su mismo peccado: para darle conofcimiento del, para que dixesse. **Pe**
- 2. R. 12.** que al Señor. Así tambien de los santos que fueron primero peccadores que santos, siente el mismo, que por sus flaquezas entro Dios a ellos, diziendo en el Psalmo. Las enfermedades dellos fuerō multiplicadas y despues se diero priessa a ser buenos. Pero deues aqui notar. Lo primero, el mucho apetito q̄ nuestro buen Dios tiene de vna alma, pues tantas entradas la busca. Lo segundo, lo mucho q̄ ella se le deue de defender, pues q̄ en tãto affan y cuydado le pone: que le obliga a q̄ busque tantas y tã nueuas y no pensadas maneras: para (cō este caso) salir en la suya. Lo tercero, el grãde auiso de Dios: Pues (a vezes) en esto se resguarda del proprio hōbre, y no quiere que le entienda la entrada; Porque sabe el que sino entra como a caso y disimulado, no le dara passo libre. Haziendo en esto lo q̄ el auisado huesped, que receloso de que no le daran posada, primero se aposenta callado y por maña: y despues que se alça con la posada, dize su caso, y animoso haze su hecho. Estos pues son aquellos diuinos engaños de
- Psal. 15.**
- Simile.**
- Jerem. 20** Dios, de quien dixo el Propheta Jeremias, engañastes me Señor y fuy engañado. Al fin mäs fuerte fuyistes q̄ yo, y preualecistes. Es pues grande la destreça de nuestro Dios: y para ganar vna alma amañase el bien, y todo se le haze camino, y quãdo se vee con este lance en las manos, por no fialle a mas tiempo, al punto se entra al peccador, por lo que el mismo tiene en las suyas. Bendito el sea. O pues quan gran bien es este, y quã celestial consuelo para vna alma affligida, y descōsolada con el peso de sus peccados: que se halla fuera de Dios metida en dificultades, ya atrahano de su saluaciō, llena y atropellada de estoruos: saber que tiene vn Dios tan lleno de entradas, que por do quiera se mete y se cola a sus criaturas: y en los estoruos halla aparejos para ganalla. O quan cierta cosa es, que los que por cumplimiento (y sin gana) buscan las cosas, no hallan puerta por do entrar a ellas: pero los q̄ las buscan con veras, con gana y aque xo, mil entradas hallan que se las facilitan. Por do quiera caben, y si es menester, se me-

teran en el caso, (como dizen) por hondon de vna aguja. Bendito sea nuestro Dios que no por cumplimiento busca las almas, sino de cora-
çon: con ansia y dolor, y assi por ganar vna se mete oy en vna vez de
agua, y con toda su magestad, (para lo que es esto) se ciñe y aprieta: y
viene a caber en yn cantaro de agua. §. III.

Mira tambien aqui, como en el agna que ella tenia en su mano, le
dio traçado el don de la gracia. Y como es vn grãde primory del trã-
ça del mismo Dios, hazer tales traças, para facilitar su doctrina y en-

señamientos. Assi tambien a S. Pedro como era pescador, en su pro-
pria pesca le traço el officio, y el don de pulpito que le dana, diziẽdo-

le, ya de oy mas pescaras sine los hombres. De la misma vso Eliseo cõ
el Rey Ioas: quando con su proprio arco con que el tiraua, le dio tra-

çada la victoria de Syria, diziẽdole. Trae tu arco y factas, y ponien-
do el la mano sobre la suya del Rey, le mãdo que tirasse. Bien assi co-

mo al labrador, quãdo no nos entiende, le solemos estãtar la aguijada
dela mano, para con ella traçalle a su modo, lo q̃ le estamos diziẽdo.

Como aun hizo el Señor antiguamente a Moyse, en su palloril va
ra q̃ en la mano tenia, con que guiaua su ganado: que en ella le hizo

la traça de aquel alto hecho que le encomendaua. §. III.

Pues dame a beuer, dize a esta muger: que vn jarro de agua toma
re y aceptare yo de ti, como me lo des con tu coraçõ: Dios hermano
mio como tanto quiere y dessea coraçones (cohechado de ellos,) no

repara en lo demas q̃ le offrecen. Por donde pelos de cabras mãdo
el que se recibiesse en el sanctuario. Pues en los seruicios que los hõ

bres hazen a Dios, mira Dios, no a quien el es, sino a quien el los son: y
assi de poco que le den se contenta: Mas en las mercedes q̃ Dios ha

ze a los hombres: como no mira a quien ellos son sino a si, es largo
con ellos: y no nada medido: sino del todo sobrado, hasta llenar y col

mar todo su altissimo nombre, y todo lo que el alcança de misericor
dias, como lo dixo el Ecclesiastico en su caso. Librastes me Señor

(esto es no al justo de mi necesidad,) mas segun la multitud dela mi
sericordia, que abraça y contiene en si vuestro nombre.

Nona consideracion.

§. I.

LO 9. considera aqui, lo vno, como hermano mio passaua tu Dios
su sed, y su hambre, y no andaua siempre satisfecho, como tu pro-

curas andarlo. Y lo otro como Dios pùdiẽra biẽ passar sin pedir es-
ta agua, como en effecto passo sin beuella, y como estuuõ tambien qua

renta dias con sus noches sin comer ni beuer en su ayuno: Pero pi-
diosela, porque ella ganasse: y por darle oçasion de que meresciesse.

Bb f

De

De aqui entenderas, que pues no ha menester Dios nuestras obras, si nos las pide: no es por su interesse, sino por el nuestro. Valor suyo es, precisamente suyo, en razon de ser Dios, no auer menester cosa alguna de sus criaturas. Como lo significo bien el Real Profeta, diziendo. Vos Señor soys mi Dios: y en este particular lo echo mas de ver: en que no aueys menester mis bienes, ni otros algunos. Pues simbolo desto era hermano mio, aquel andar en la creacion el Espiritu del Señor, no fumido en baxo de las aguas, sino sobrepuesto sobre ellas: como dixo Moysen. Por las quales se entendian las criaturas, que el mismo Dios auia de criar: conforme a lo que alli noto Sant Augustin: que no andaua el Espiritu de Dios fumido, ni en baxo de las criaturas, como sujeto y necesitado dellas. Sino antes andaua sobre ellas haziendoles fauor, y representando como de ellas no tomaua, ni auia menester tomar cosa alguna, sino que tan todo Dios, y tan entero se era antes que las criasse como despues de criadas.

§. II.

Mas como Señor assi os allanays a vna muger como essa Gentil, Samaritana de su nacion, y en su fuerte moça de cataro, siendo vos tã alto y poderoso Principe? Si. Que aunq̃ lo soy, no lo soy al fuero del mundo, los mūdanos Princes no oyen los pobres, desdeñase de dallas audiencia, aun quando les veē prostrados a si. Pero yo viuo al fuero del cielo, q̃ oye al humilde, y miro en la oraciō de los tales. O grãde miseri-ordia de Dios. q̃ poi ser ella tal, y tã poco usada en el mundo, con tanto encarecimiento pedia David, se annunciasse, y diesse por nuevas a la generacion del Christianismo que auia de viuir, para consuelo suyo, diziendo en el Psalmo. Attendio el Señor a la oracion de los humildes, y no desdeño los ruegos de los tales. Por esso el pueblo q̃ sera criado alabara al Señor, &c. Y aun deues notar, que quãto mas solos y mas pobres ellos eran, tãto tenian mas conofido dominio sobre las entrañas del mismo Dios, q̃ andana en el mundo. aquella palabra del Psalmo que dize. Para vos Señor se ha quedado el pobre desamparado. Lee S. Hieronymo. A vos Señor os han dexado desamparados los vuestros fuertes Significando q̃ los tales erã los q̃ entonces haziã, y aun hazen agora la mayor fuerça a las entrañas del hijo de Dios, y que para esto son fuertes.

§. III.

Lo otro tãbien, porque no es menos hechura de Dios essa muger, q̃ las grãdes Princesas y señoras del mūdo. Pues como el sabio dize. El mismo Dios es el, que hizo al chiquillo y al grande, y el tiene ygualmente cuydado de todos. Que es vna poderosa razon, por la qual

qual auiamos de estimar a todos, y no menospreciar a ninguno. Pues al fin somos todos hechura de vn mismo artifice Dios. Y no es menos hechura suya, el chico que el grande, ni el pobre que el rico, Y es lo que nos adierte el Propheta Malachias, diciendo. Por ventura no es viuo el Padre de todos nosotros? Por ventura no es vn mismo Dios el que nos crio a todos? Luego que razon ay, para que alguno menosprecie a su hermano, y le tenga en poco? y es como si dixesse. Cier to es que ninguna, pues que en lo principal que es esto, somos todos yguales, y todos vnos: aunque en lo demas de hazienda, riquezas y bienes de fortuna, (que es lo accessorio) no lo seamos. No es pues pec cado como quiera el que en esto se haze, sino grauissimo, y aun de in justicia, como lo resuelve sant Chrysostomo por estas palabras, Quan do alguno honra a alguna persona, y tiene en poco a otro: esto no puede nacer de otra cosa, saluo de injusticia. Lo que sin dubda tu echa de ver en esto. Cier to es que a ti y aquel hizo Dios: y a ambos, os dio en el principio todas las cosas, al yqual y comunes. Pues co mo tu le expelles, y despojas de la honra que Dios le comunico, v surpandola para ti toda, y haziendole a el pobre della? Attento pues, que Dios a entrambos os hizo yguales: y que aquella razon: haga mos al hombre, no fue particular, sino en general, dicha para todos: como tu teniendo le en poco le sacas y priuas delos bienes paternos? Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Con esta consideracion se halla ua el Sancto Iob yqual de sus esclauos, quando dezia. Por ventura no me hizo a mi en el vientre de mi madre, el que hizo, y formo ami esclauo? y es vno solo el hazedor de entrambos? Pues por esta ra zon dixo el Sabio. El que menosprecia al pobre, y burla de su hize dor. Y por esso tambien el Sancto Iob, estando en su pobreza dixo a los ricos amigos que auia tenido, Tambien yo tengo coraçon co mo le teneys, y no (por ser pobre) soy menos que vosotros.

Decima consideracion §. I.

LO decimo deues considerar aqui como fue orden y traça del Se ñor. que a este punto se hallassen ausentes sus Sanctos Discipu los: porque como en el processõ y discurso de la conuerfion desta mu ger, le auia de tocar en su honor, no quiso el piadoso Señor vuielle testigos. Peccaua esta muger de pura flaqueza, y assi no quiso el pu blicalle su affrenta. A los que peccan atreuidamente, suele Dios des cubrir sus peccados: y permitir que anden sus infamias corriendo las calles publicas. O pues si a exemplo del Señor assi fuessemos los hombres zeladores de la honra de nuestros hermanos, que pro curasse-

Malac. 2.

s. Chrys.

Iob. 31.

Prou. 17.
Iob. 12.

112

- curásemos esconder sus infamias, y escusar el testigo. Pero es lastima grande, que antes aqui es donde andamos como citando los ojos que pueden hazer defabono. Caso grauissimo, y como tal castigado de Dios: y mas si es persona de quien tala que cayo, perdiendo su estima y buena opinion: como parece por lo que dixo el Ecclesiastico.
- Eccles. 17.** En lazo pereceran los que se regalan en la cayda del justo: y el dolor los consumira, aun antes que mueren. En lo qual significa el, como no merecen morir buena muerte, los que de tal se gozan: y que la viveza del escrupulo que les queda, es tal (despues que se adierte) que en vida los mata. Al reues es lo que del bueno dize el Propheta en el Psalmo esto es: No recibe el opprobrio contra su proximo. Donde es muy ho de notar, que al que aqui llama proximo (que es terminando, que al bueno (para lo que esto es) aun el extraño se le haze hermano: y se zela el por tal aun siendo enemigo. De tres hijos que tubo el Patriarcha Noe, el vno tubo malissimos ojos. Ojos que se regalaron en mirar, y hazer publicas las affrentas de su padre. Pero otro de ellos tubo vna capa excellente para cubrillas. O pues quan lleno esta el mundo el dia de oy delos ojos de Can, deniolo el de dexar en herencia a los maldicientes (junto con la maldicion que por ellos se vino) q andan a ver faltas ajenas y se regalan en ellas: y toda la vida no entienden en al, salvo en juntar testigos que les vean. Pero la capa rompiose, como era de paño. Al fin la capa de sen, en sen se acaba. Y asy ya no ay hombre que oy eche la capa sobre vna alma infamada. De aquel famoso pintor Apeles se dize, que pintando al Rey Antigono, porque le faltaua vn ojo, le pinto de lado, el ojo bueno hacia a fuera, y el otro escondido. O pues si asy lo hiziessen los hombres, que pintassen lo bueno y loable de sus hermanos hacia a fuera, y lo no tal se callasse, quedado en silencio. Y aun es lo peor, que a vezes nos arrojanos a dezir lo que no sabemos, y aun quiza lo que ni passa nies. Y con hazer la salua ordinaria de que asy lo oymos; y no se lo leuantamos, ni Dios lo quiera, metemos la lanca hasta el recaton, y a
- Matt. 27.** manos lauadas herimos e infamamos al innocente, siendo como Pilato que lauaua las fuyas para meterlas en la sangre del innocentissimo hijo de Dios. Y mas que estas cosas que asy se dizen en corrillo y con saluas de ordinario y las mas vezes, venidas a aueriguar, no tienen verdad, y son muy parecidas al hilo que hazen los niños, quando llamandose vnos a otros en juego se dizen asy: Mira que hilo es este, apartando las manos, y quando el otro lo va a mirar y echala fuya,
- Simile.**

fuya, no ay hilo alguno. Dizen que es hilo y alcabo no es hilo. Assi pues acaee en lo que vamos diziendo: metemos en hilo los peccados ajenos que no son, diziendo, fulano hizo esto acontecio lo otro. Hazemos vn hilo tan seguido, como que fuesse assi. Pero llegada la mano. Esto es aueriguado el caso, y cernido el negocio, no ay hilo si no que el es muy buen hombre, y ella honrada muger. Quien viera a aquellos dos viejos, hazer su hilo tan aparente de la vida de la Santa Susana, y su impuesta calumnia, y despues echando la mano el niño Daniel deshizose el hilo y hechose de ver que ella era la innocente, Daniel. 13 y ellos los peruersos y malos.

§. II.

Mas pues luego aqui se auia de saber, tan en breue la falta de esta muger, de que prestaua el secreto? De mucho por cierto: Porque quando se vino a saber, ya ella estaua enmendada y arrepentida. Y mucho va de saber, que vno es malo o peccador antes de ser enmendado, y arrepentido, a saberlo despues que lo ha sido, y ya no lo es. Porque sabido despues, ya no es affrenta. Attento que el peccado llorado ya tiene otro color, y sobrenista de precio en esta razon. pues compara Isaias, los peccados al tinte finissimo de la grana del carmesí, o escarlata, diziendo. Si fueren vuestros peccados colorados como la grana, al punto seran blancos como la nieue, y si fueren teñidos como la purpura se os bolueran como lana blanca. Pues la comun y ordinaria exposicion, entiendo aqui la fineza y fealdad del peccado, antes de ser el perdonado: y el grande efecto que la verdadera penitencia haze en el alma. Pues es valerosa para limpialla de mancha que tanto la tiñe y señala. Conforme a lo qual es lo que dize Basilio. Si fueren vuestros peccados tan inlabables como lo son estos colores, os seran perdonados, &c. Y esta es declaracion, que ya auemos tocado en otra parte. Pero la mas propria y delgada exposiciones: que aqui no com para el sancto Propheta a estos hermosissimos colores el peccado antes de la penitencia, estando el aun en toda su fealdad y sus ascos. Pues estos como aqui aduierte vn expositor, tienen poco que ver, y parecerse a la velleza y hermosura del carmesí, y escarlata. Sino que da esta semejança al peccado, y le llama carmesí, y escarlata, quando ya sale del sacramento llorado, y arrepentido, y alli perdonado, teñido y esmaltado de la sangre del hijo de Dios. Alli pues es donde el peccado se haze de grana y se buelue en vn finissimo y preciosissimo escarlata, y carmesí: quedando alli el alma blanca como la nieue, y las manchas de sus peccados bueltas ya en Rosicleres, ahermosandola mas en los ojos de Dios. Porq̃ sin dubda alguna, ya no parecen ellos

Isa. 21

S. Basil.
lib. de
penitent.

vi. Leon
sc. 4to.

ellos alli alquerosos: ni desnudos en su fealdad: sino sobrevestidos de aquel precioso escarlata, y carmesi, de la sangre de Dios: q̄ de pecados feos, y a los haze vistosos. O valeroso remedio el dela penitencia. Pues no solo lava el alma del pecado: mas al mismo pecado le haze escarlata, y le buelue en vn preciosissimo carmesi. **Roma. 8.** Por donde dixo bien el Apostol: q̄ a los q̄ (dexado el pecado) ya aman a Dios. Todas las cosas se les bueluen en bien. Razon tan copiosa y vniuersal, q̄ abraça y se estiende hasta los mismos pecados. O pues quã venturosa fuerte es la delos justos: pues de todo tienē su gloria. Al fin como alli en la penitencia el alma es recibida de Dios: ya se haze de precio y crecida en estado. Por dōd lo q̄ en su ocasiō dixo David enalzareos Señor por q̄ me recebistes. Dixo otra letra. Por q̄ me aueys leuātado o enfalçado.

Psalm. 29

Vndecima consideracion.

LO vndecimo deues considerar la gran prudencia desta muger: la qual como suspensa se quedo pasinada, de ver q̄ vn hombre Hebreo asì familiarmente pidiesse de beuer a vna muger alienigena, estrangera y de otra naciō. Y no solo en esto mas aun en todo el discurso que ella passò con el Redēptor, descubrio y represento en sus razones, tener no alguna vulgar, (cōforme a su estado) sino vna muy rara y particular prudencia. Pues en su traje y manera le conosco, q̄ era de naciō Hebreo, y espātose de ver, q̄ siēdo ella Gētil, se hallanasse tã familiarmente a cōuersar cō ella, y apedille su agua. Dōde es de notar, como auia Dios mādado a los Hebreos (en tiempos passados) no trataessen cō los Gentiles vezinos suyos, ni cō ellos tuuiesse dar o to mar. Porque la amistad y conuersacio suya, no les pegasse sus malas costumbres. Mas lo q̄ Dios hizo por este respecto, tomarō ellos por brio, y entonaciō: pareciēdoles, q̄ eran gēte de otro vādo los Samaritanos, y q̄ asì perdiā en allanarse cō ellos. Y como diēdo este color al mandamiēto de Dios, erā pūtualissimos en guardalle, cō traer los de mas hollados solos pies, y desobedecidos. Dōde echaras de ver ala letra, como los mandamientos de Dios, q̄ lleuan algũ color: illo de honor, y mos son de respecto, son muy buenos de guardar. No ay duda pues, si Dios disfracara su ley con color de honra mundana y autoridad: q̄ fuera ella muy practica y obedecida de todos. **Matth. 5.** Si quādo el hijo de Dios se subio al mōte, y abriendo su boca diuina dixo a voces, bienauēturados los pobres, dixera bienauenturados los ricos. Si como dixo bienauenturados los mansos, dixera. Bienauēturados los que mas presumen y se entonan: si como dixo. Bienauenturados los que vierten lagrymas por sus peccados, dixera. Bienauenturados los que

Fer. 4. despues del Dom. III. de Quares. 399

que en el mundo mas se regozijan, mejor se huellan, y mas galas traē. Yo asseguero que otra estimaciō tuuiera su ley en el mūdo, y de otra manera fuera guardada. Al fin como este mandamiento dezia cō su voluntad de los Hebreos, no saltauan ellos vn punto a su execucion. Quan cierta cosa pues es, que quando la voluntad de Dios nos halla ya puestos en el camino de alguna cosa, muy bien salimos a ella. No tanto por obedecer el mandamiento de Dios, quanto por hazer nūstro hecho y ya acordada resolucion. Quando el Patriarcha Iacob vio q̄ las hijas de su suegro Labā murmurauā del, y le dauā en rostro de q̄ con la haziēda snya, y de su padre se auia el hecho hōbre y enriquezido: y vio q̄ el mismo padre tābiē sobre el caso le torcia el rostro: agrauado desto, resoluiose en hazer auēcia d̄ alli, y dar la buelta a su tierra. Pues estādo el haziēdo esta cuēta, llega Dios como a da *Gene. 31* lle del codo y dezille, Iacob q̄ hazes ay? anda acá, vamos juntos a tu tierra, q̄ yo me yre cōtigo. Vierasle pues tā vfano al buē locob apaxear el camino: cōponer sus cosas: muñir sus mugeres, y del todo aprestarse a la obediencia de Dios. Pero que mucho q̄ el esso hiziese: pues estaua ya el en camino al mandamiento de Dios?

Duodécima consideración.

LO duodécimo deues notar aqui. Comq̄ no ay cosa q̄ mas se guarde de q̄ son los vādos. Sustentanse mucho: y vna vez comenzados nūca se acaban. Y lo mās es, q̄ aunque todo se acabe en los sucesores dellos: todo esso ha de ser al saluo del vando. Del sentido de sentir dize Aristoteles, que es de essencia de la vida del hombre: sin el *Aristot.* qual no se puede viuir. Bien puede el hombre ser ciego y viuir, ser manco y viuir: pero no puede del todo no sentir y viuir. Porque el sentimiento es compañero de la propria vida. Pues no es menos que *Simile.* esto en lo de los vandos. El sentimiento de ser vno de fulauo, y sustētar su apellido: y el otro de sitano, ya anda tan anejo a la vida, que aū que todo falte, este no falta. De aqui es que no saldra el hijo del apellido que le dexo su padro, aunque le quite la vida. Por vando se sustentaua ya en Israel, el quitar la habla a los Samaritanos: aū que auia comenzado por precepto de Dios, como ya diximos. Muerto era ya Saul, quando se dixo que aun viuia su apellido contra Dauid. Y que *2. Reg. 3.* aun las dos casas andauan alborotadas en vandos. No parece pues, sino que los peccados y vandos andan atados, y sucedidos con las herencias de los padres, anejas a sus casas: por donde vemos de ordinario que los hijos que entran en ellas, entran tambien en los peccados y vandos de sus precedidos.

Deci-

De imateria consideracion.

LO decimotercio, En lo q̄ dize el Señor si supieses el don de Dios Deues considerar aqui la immensa bondad y sabiduria del Señor y como poco a poco. (Aun perseuerado en la semejança del agua y su vez) va leuantado mas altamente a esta muger, y la va trayendo al conosciimiento de la verdad.

Mas como Señor no mirays que esta actualmente amancebada, indigna de vuestro rato y tales razones? O pues quā grande y particular misericordia de Dios es esta: quando estando el peccador actualmente offendiendolo, no le desampara el, sino que antes alli le embia sus llamamientos y le solicita con remordimientos de consciencia hasta reduzille assí. Pues muchas misericordias haze Dios al peccador: pero singularissima es la que le haze quando estando el en la furia de su peccado, le sale al camino y le dize: no ayā mas q̄ ya yo lo veo. Desta vso el Señor cō aquella muger publica y fornicaria: quādo estando en su publicidad, le embio a su Propheta Oseas, q̄ la reportasse, y se casasse con ella. De la misma vso cō Ieroboan quādo le embio al Propheta aunq̄ con menos effecto, estando el actualmente sobre el altar de Bethel adorando su Idolo. Y de la misma manera salio también al camino al Rey Ochozias, o a sus menfajeros, quando ya yua a consultar a Belzebuth.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto En lo que dize el Señor: llama a tu marido deues uotar. Como esto le dixo: para que por las cosas, que por esta ocasion se auia de offrescer y tratar: pudiesse ella entender, quien era el mismo Dios, que hablaua con ella. Començo pues assí dissimuladamente, y como no haziendo nada a alumbrella con esta razón, ya aduertilla del daño, y peligro en que su alma estaua. A cordole su peccado con esta palabra, dióle vn pellizco al coraçon, con que la boluió sobre si. Ca si el mismo Dios no nos lo acuerda, trāsportados andamos del todo sin esse recuerdo. El pues es, el que nos pone attenciō. y leuanta los ojos, para que nos veamos quando andamos caydos, dziendo por Jeremias. Leuanta tus ojos en derecho, y mira donde no has sido prostrada. O quan cierta cosa es, que no ay hombre que mire y ponga los ojos hazia sus peccados: sino es quando los esta haziendo. Acabados de hazer, es menester que Dios se los alce: para que se vea y los vea. No hazemos pues sino hazer peccados: y luego oluidamos, y passar adelante: ya como no mirando lo mismo que hazemos, que es vn graue caso. No es pues hermano mio el mayor mal el peccar,

car aunq lo es este granissimo: mas lo peor es, peccar al seguro: y he-
cho el peccado dexalle caydo, perdido, y sin dueño, q̄ ya cuye de del.
Embialle de casa sin atalle la seña: para beluelle a buscar, y hallarle
por ella. No de balde mādaua el Señor. Quādo te me fueres en age-
no poder, señala el camino, y nota muy biē por dōde te llenā: a la mo-
jones y arrimos de piedras, q̄ te le aduirtā: y pō tu coraçō a la senda
del camino por dōde anduuiſte. Esto todo glosſa otra letra, en lugar
de lo q̄ el nuestro sagrado texto dize: Pon cētinelas &c. y amargu-
ras para ti. Donde aun es de notar: que llama amarguras a los passos
y caminos del peccado: porque no haze peccado, q̄ no le haga amar
gaudole: y estos passos quiere que aduierta, y tenga presentes, para
que le mueuan a desfandar el camino.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues notar tambien, como diziendo el Se-
ñor Llama a tu marido, de callada nos aduerte, lo vno quan biē
le esta a la muger la p̄fencia de su marido, quā grāde ornāmēto le
sea, y quā faltosa queda sin ellā. Y verdaderamēte no ay otro ador-
no q̄ tāto la aderece. ni otro affeyte q̄ la haga tā bella. Por esso dixo
S. Iuan en su Apocalypſi hablādo de la Iglesia de Dios. *Vila tā adōr* Apor. 22
nada como la esposa lo esta cō la p̄fencia d̄ su marido. No dixo pues
como la esposa lo esta adereçada del dix, ni del garbo, ni de los p̄-
ciosos adereços, q̄ todo no es tāto: sino adornada cō su varō. Y aū pō-
driamos dezir q̄ este adorno es el q̄ naturalmēte la haze mas bella:
Porque el contento de verse alli puesta, sino es tan hermosa, haze
que lo sea, y si lo es, le dobla la gracia Como quiera que si este le fal-
ta y viue con sospecha: por hermosa que sea, se le cubre el coraçon, y
se para de luto.

§. II.

Lo otro tambien nos da a entender el Señor quanto importa a la
muger la p̄fencia del tal: y que en apartādoſe la muger del marido
al punto queda sin dueño, ocasionada a perderſe. Si Eua no se apar-
tara de Adā para hablar con el demonio: y uo trauara platicas cō el:
por ventura ni ella peccara, ni nosotros quedaramos tā puestos de lo
do. Mira pues atentamēte el mal que nos vino de sola vna habla de *Gene. 3.*
vna muger, con quien no era su marido.

De aqui pues se colige vn muy particular documento, para que las
mugeres en ausencia de sus maridos, y no sabiendolo ellos, no tra-
uen platicas escusadas con los no conoſcidos. May orrepte si vieren
que son astutos, y en el mal auisados. Por cuya razon tambien di-
xo el Ecclesiastico dando el aniso a la misma muger. Admite a ti el *Ecclef. 12.*

alienigena de otra nacion: y trastornate como con toruellino, ena-
genandote, y haziendote a fuera de tus buenos intentos. Pues verda-
deramente conosciendo las tales la facilidad en que estan de ser
engañadas, deuen tener por sospechosas las tales razones. Y aun no
solo ellas: mas aun las de el conosciido, del amigo, y del deudo. A cu-
yo proposito haze lo que pregunta el glorioso Bernardo: porque ra-
zon la sanctissima Virgen oyda la Salutaciõ del Angel, se turbo, en
la palabra de el. Y responde diziẽdo vna sentẽcia grauissima, y digna
de si. Quieres o hõbre en el peligro estar seguro. Teme la seguridad.
Quieres verte libre del enemigo demonio? Teme los Angeles del cie-
lo. Atento que ya auras oydo dezir, q̃ Satanas por engañar a los hõ-
bres, se transfigura en Angel de luz. Quien podra dezir quantas dõ-
zellas. Quantas viudas honestas y recogidas: y aun quantas muge-
res casadas han sido engañadas, y caydo en torpezas: por no auer te-
mido ni rezeladose de las palabras, y familiaridad de sus deudos: asse-
gurandose con dezir, que hablauan con los tales: e incautas diziẽ-
dose a si. Mi deudo es que puede pretender de mi que sea engaño.
Hasta aqui es de Sant Bernardo.

Decimosexta consideracion.

LO decimosexto cõsidera aqui la ceguedad desta muger, que a ca-
bo de cinco vezes casada, la vino a engañar vn hombre. A caso
la dixo la quieria mucho, y effo deuio de bastar para trastornarla el
iuyzio. O miserables mugeres q̃ assi os ceuays de palabrillas engaño-
sas: y quien bastasse a defengañaros, y os hiziesse entender que no es
amor q̃ ostẽga el amigo, sino solo interese proprio, en quãto valeys
para su gusto y no mas. O quã cierto es que la que agora se tiene por
dama y presume de tal. De aqui a mañana sereys vieja y arrugada, y
os echaran en la calle. Y alli vereys lo que sentis. Tambien deues no-
tar aqui, como a miedo denia de peccar esta muger y de mala gana:
sino que aquella pasiõ deuio de vencella: o por ventura la inimportu-
nidad de su amigo la inquieto, q̃ esto es lo mas ordinario en las cay-
das delas flacas mugeres. O inquietadores q̃ de asllos legays las almas
buenas, y las sacays de su oluido, a las offensas de Dios: y quan gran-
de y riguroso castigo de Dios os espera.

Decimaseptima consideracion. §. I

LO decimoseptimo en lo q̃ dixo esta muger. Señor en lo q̃ veo Pro-
pheta foyis vos. Deues notar lo primero: q̃ como sintio q̃ era Pro-
pheta, trato cõ el cosas q̃ concernia a su proprio instituto. En lo qual
nos enseña q̃ deuenos tratar cõ cada vno cosas cõforme a su estado,
y no

y no trocar las cōuersaciones, como muy de ordinario lo tolemos hazer (q̃ no es poca lastima) tratado cō personas religiosas de los fueros y vltimas del mundo, olvidadas las suyas. §. II.

Lo otro como dio a entender que aun le auia quedado vn rastro de la razon; en medio de su peccado. Esto es sin duda lo que dixo el Propheta Isaias de la infinita bondad del Señor. No acabara el Señor de matar la mecha que esta humeando, significando en esto, ser tanta la misericordia suya, que por mas que ciegue a los peccadores, no es tanto que sea de el todo, y que no dexé en ellos, aquel humecillo de la razon, por despertador y acordador de sus daños. Que esto es en effeeto no apagar el pauilo, aunque la llama cesse. De aqui es, que aunque embrutecio a Nabuchodonosor, en baxo de aquella brutéz aun le quedo humeando el pauilo de la razon, con que despues leuantando los ojos al cielo pudo remediarfe en su daño. Daniel. 4.

§. III.

Lo otro quan presto acudio esta muger al llamamiento de Dios reducida a vn solo golpe. Señal era que andaua ya mouida del mundo. Quando vn arbol anda ya remolinando para caer, vn golpe le basta. Asi tambien quando los coraçones ya andā mouidos y meneados del mundo: ya bacilado, y que se vā amotinādo cōtra el mismo mundo alli es dōde el golpe de Dios haze el effeeto. De lo qual se concluye quāta sea la dureza de algunos hombres, y quan firmes rayzes tēgā echadas en el mūdo: pues golpeados de Dios, tā sin mellarse se quedan en el, y no le responden. §. IIII.

Mira tãbiē aqui, como no se quedo esta muger en solo conocer su peccado, sino en dexalle del todo. No basta pues conozca el hōbre q̃ es peccador: sino q̃ ha de conocer q̃ lo es, para dexar de serlo. Que de otra manera todo el mūdo lo conoce, y tãbiē lo conocia Pharaō pues dezia. Aū agora he peccado. Pero no salia del peccado y su rebeldia. Por cierto muy de otra manera lo hazia el real Propheta como el lo refiere de si. Dizlêdo en el Psalmo. Pese mis caminos: y nerti mis pies a vfos mādamiētos. Este es el fin para q̃ se hā d pēsar los pecados, y el dar el su proprio effeeto al recuerdo dla vida passada, gañada ya en ellos. Y es cosa tã agradable a Dios, q̃ aū solo el disponer se el hōbre y apristarfe para ello. d spidiēdo estoruos, y poniēd se en pūto deuido a la execuciō de la enmiēda dla vida, aū antes d executarla: alli le acude el mismo Dios cō su particular fauor como y dēde luego le comiēça a hazer sus misericordias. Por cuya razon dezia el mismo Propheta en el mismo Psalmo. O si mis caminos se endereças-

sen para guardar vuestras justificaciones, esto es vuestros mandamientos, como lee Sant Hieronymo. Y declarando esto dixo aqui otra leccion. Muy bien me fue a mi, porque apareje mis caminos, para vuestras justificaciones. En lo qual significa, como en solo aprestarse, y poner en punto sus cosas, le hizo Dios bien y misericordias. Y es lo que dixo en otro Psalmo. El desseo de los pobres oye el

psalm. 9. Señor, y el aparejo de su coraçon oyo vuestra oreja. Otra pues fuera q̄ pusiera escusas, y porfiara a eltarle en sus treze, o se desculpara o abonara su mal estado, como lo hazia aq̄lla alma a quiẽ dezia el mis-

Ierem. 2. mo Dios por Ieremias. Porq̄ procuras, y assi porfiar y trabajas por mostrar bueno tu camino, y por sustētarle en tu illicito amor? Assi pues lo hazē muchas personas el dia de oy en su mal estado de amācebamiētos: q̄ aunq̄ claramēte veā, q̄ el cōfessor es Propheta de Dios q̄ les dize verdades, y la misma dificultad de boluerse al Señor se lo este predicādo: cō todo esso dā en porfiar para quedarse immovibles y forsejā cōtra si mismos, queriēdose assegurar sin seguro. Estas son las q̄ beuen el agua turbia, de q̄ dize el Señor por el S. Propheta Ieremias. Para q̄ quieres tu (siēdo mia) andar con la consciēcia turbada

Iere. 2. Pues en esto veras hermano mio, q̄ no estaua esta muger muy presa en su peccado: en la ligereza y presteza cō q̄ acudio al Señor: Y en q̄ estuuotā blāda, q̄ al primer toque de Dios se rindio a penitēcia. No lo hazen assi otras personas, q̄ inetidas vna vez en affiō sensual, no ay tiro de brōze q̄ las melle ni saque de alli. Estas son almas escudadas, coraçones defendidos: q̄ se valē de Dios cō muro y baluarte, y se reparā escudandose de sus tiros, y fuerte municion. No se cōsintiendo tocar de la fuerça de Dios. Y asi, i no da Dios golpe q̄ (con escusas) no le rebatā el tiro, y se quedē guardados en su dureza inexpugnables a Dios. Estos tienē aquel coraçō escudado de Dios por graue castigo de quiẽ dixo Ieremias. Daldes Señor el escudo de coraçō. Esto es el que vos soleys dar en castigo a las almas tyranas ya del todo rebeldes. §. V.

Treno. 3. Lo otro, como tãbiē parece por esta pregūta, esta muger era buena, y delleaua taluarle, y salir de peccado, Y cō todo esso algū no se q̄ le de zenia y estoruaua su intēto. Assi ay muchas personas el dia de oy, cō batidas y guerreadas de sus buenos desseos: pero detenidas de algunas niñezes en su mal estado, y ocasiones mortales. Dezia la esposa Jane mis pies: como los tengo de boluer a ensuziar. Paraua eri nonadas, y por ellas dexaua de boluer a su esposo. §. VI.

Cant. 5. Tambien deues notar aqui que aūque esta muger era buena y des-

seava salvarse pero como dio en amor sensual, ya no andava leal el Señor. Porque esto tiene el vicio sensual (aun mas que los otros) que luego alça el coraçon de Dios. Ya no era el coraçon de Salomén recto y perfecto con el Señor Dios suyo, se dixo de Salomón ya aficionado a mugeres. De aquí pues es que siempre se ha de tener por sospechosa la penitencia de los hombres así ocasionados por ser este vicio tan pegajoso.

Decimo octava consideracion §. I.

IO decimo octavo debes notar aquí. Como ay coraçones preñados de cosas, q̄ tienen muchas q̄ tratar, y se estan con ellas suspensos y entretenidos, por faltalles personas de confianza cō quien descansar, y tratarlos. Estos pues si a caso topan alguna q̄ les satisfaga, al puto se despilegan cō ella, y del todo le dize su coraçon. Qual hizo la reyna de Saba, quando le vio cō el rey Salomō, q̄ descansó grādemente con el, y le cōmunicó las cosas todas que tan de atras traya representadas. Pero debes notar, que así como el descansar con las tales personas, y dezille: el pecho, es discrecion y cordura: así no lo es, sino antes vna summa indiscrecion y locura el dar el pecho con inconsideracion, y a quicquiere. Hombres pues ay, q̄ (como si no les cupiessen el coraçon en el cuerpo): así los arrebieta por la lengua y en ella la trae a puto para dalle barato, y aū dado de gracia a vna palabra al primero) aū no contentido) q̄ se lo pida. A los tales pues dize el Ecclesiastico. No manifiestes tu coraçon a todo hombre: por q̄ a caso no te de alguna buena gracia fingida, y despues venga a burlar de ti. §. II.

En lo que dixo esta muger al Señor. Vosotros dezis que se ha de adorar en Ierusalem, mas nosotros dezimos, que se ha de adorar en el monte Gazarin: Debes notar como en su supersticiō dio ella muestra de su natural virtud, y buena inclinacion que tenia: Donde echaras de ver, como aū en los mismos peccados da muestra el peccador de la virtud, a que es inclinado: no menos que los cardos y malezas que da la tierra, muestran la fertilidad della. Así Moysen quando mostró al Gitano, dio muestra de aquel pecho amoroso que tenia a los suyos. Y lo mismo el Apostol Sant Pablo en su zelo ignorante, mostró ser zeloso de la honra de Dios. Así esta muger en esta razon suya dio muestra de su deuocion, y de que era inclinada a dar a Dios su culto y adoracion. Conforme a lo qual ya vees hermano mio: como se estava ella en su peccado y con buenos deseos. O quan peligroso estado es el de muchas personas, que viuen ya de deseos, y de solo ellos los llena cuando la vida de dia en dia entrete

nidos sin execucion, esperando la fazon y enmienda que nunca les llega.

§. III.

- Tambien deues notar aqui, como este sin duda era el scrupulo, que mas le aquexaua. Trayale ya de dias metido en su alma. Desseaua topar con quien la soslegasse, y resoluielle su cato. Y pareciendole que agora tenia fazon de satisfazerse lo propuso al Señor. Personas ay pues que si prenden en vn escrupulo, assi vinien subjetas a el, y predominadas que annq̃ cayã en otras m viores flaquezas: aquello primero es de lo que andan siempre sollicitas y mal satisfechas. Y muchas vezes temiendo donde no ay que temer, conforme a lo dicho en el
- Psal. 13.** Psalm. Tropearon con temor donde no ay temor. O si lo ay este mor falso solo aparente, no de decencia sino hecho de antojo como dixo otra letra. Y lo peor es, que los que en esto reparan, a vezes no reparan en cosas mayores: como esta muger, que no echãdo de ver que estaua amigada, solo reparaua en su adoracion. Y como el otro mercader, que estando quieto y soslegado en sus logros, no se tocan do de la sangre q̃ vierte desollando los pobres pone el escrupulo en la Ave Maria de la corona que dexo de rezar. Era pues esta muger a caso deuota y gran rezadera (pues cuydaua de su adoraciõ) pero amãcebada. Asi pues ay algunas personas grandes ayunadoras, q̃ de tra gar la salua en ayunas hazen escrupulo. Y por otra parte no le hazẽ del amigo o amiga que tienen. Mejor seria por cierto no ayunar tan to y peccar menos, o nada. Mas quiere Dios q̃ tu hermano mio ha gas simplemente y a secas, lo que el te manda en su ley, (por poco q̃ sea,) que todo lo q̃ tu le puedes seruir de tu aluedrio, no dãdole aque llo. Como lo significo el mismo quando dixo por Ieremias. Comed las carnes en buena hora, q̃ yo no mande a vuestros padres cosas que tocasse en prohibiciõ de holocaustos: sino esta palabra les dixe. Oyd y obedeced mi palabra: y fere yo vuestro Dios. No de balde noto el texto Sagrado del S. Iosue: no solo q̃ edifico el altar del Señor: sino particularizãdo, q̃ le li zo y leuãto segũ v cõforme a la ley, y manda to de Dios. Para significar, q̃ no esta el valor de las obras, en hazellas sineltas a nuestro aluedrio, sino en ser reguladas por el molde y traça de Dios. Y en darles a nosotros, y llevar ellas en si hechura de ley. I o quales cõ muy cõueniẽte razõ: pues la propia ley es la q̃ las ha d juz gar. Por dõde aq̃lla razõ q̃ dixo Dauid en el Psalm. El Señor juzga ra los pueblos la especifico otra letra diziẽdo. La palabra del Señor juzgara los pueblos: dãdo este alto y riguroso iuyzio a la misma ley. **Psal. 17.** Por esto tãbiẽ en otro lugar dixo: q̃ la retribuciõ denida a su iusticia, y a la

y ala pureza de sus manos: se le auia de hazer en la presencia de los ojos de Dios: q̄ (como declaro la misma) fue dezir en la presencia de la ley de Dios, y diuina palabra, tenida de Dios en sus ojos. De aqui es tãbiẽ q̄ por q̄ ella es la que nos ha de juzgar, a ella se humillaua el mismo Dauid, y le pedia hizielle misericordia cõ el. Diciendo Señor vuestra ley aya misericordia de mi: que asì dize aqui Jonathas Chaldeo, en lugar de lo q̄ nuestro sagrado texto dize, Aued Señor misericordia de mi dende vuestra ley. psalm. 11.

§. III.

Lo otro deues aqui notar, como para que vna persona sea justa, no le basta vna virtud sino todas, ni que le falte vn peccado, sino todos. Pues vn solo peccado que vna alma tẽga le basta para quitarle la entera justicia, y entrada del cielo: conforme a aquello que dize el Apostol Sãtiago. El q̄ en vn maldad niẽto saltare, por el mismo caso se ha ya hecho reo, y culpado de todos. Y es como si dixesse. Para lo q̄ es inhabilitar se el hõbre, para su saluaciõ, lo mismo le es, y le estorna vn peccado q̄ todos: y de la misma manera no yra al cielo, y sera condenado con vn solo mortal, como lo seria teniendolos todos: aunq̄ en la pena nõ ay duda seria diferente. De aqui es lo q̄ dize S. Chrysostomo. Asì como en la vihuela nõ basta auer despertado la melodia de vna sola cuerda, sino q̄ todas se hã de tocar cõ vn numero cierto e yqual. Asì en la virtud del animo nõ basta solo vna ley, para cõseguir la salud: sino q̄ todas y gualmẽte, y cõ diligẽcia se hã de guardar. Por que, que aprouet ha erar atẽtamente por vna parte, y por otra ser lerdo en auer misericordia: o hazer esta detenidamente, y por otra parte desear tomar vengança de alguno? y el mismo inconueniente es de las demas cosas. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. O pues quã pòcos se hallã, q̄ sean caualniẽte buenos. Por auer dellos tãta rareza aũ de las mugeres q̄ en caso de bõdad y deuociõ suelẽ ser las mas preferidas, dixo asì el Sabio. Quiẽ podra hallar vna muger fuerte? Donde por fuerte nõ entiende el muger esfõzada, y varõil, sino muger tan caual en la ley de Dios, y cumplimiento della. q̄ en esto nada le falte. Por q̄ la palabra Hebræa que es aqui Caiz. Nõ quiere dezir fuerte sino en todo caual. Y asì es como si el Sabio dixesse. Difficultosa cosa es entrẽ las mugeres: hallar vna tal. Nõ basta pues a vna alma ser sãcta en parte: ni aun priede serlo, nõ lo fiẽde en el todo cumplimiento de la ley de Dios. Por esto dezia el Apost. El Dios de la Paz os santifique a vosotros, por todas las cosas, para que vuestro spiritu entero, y vuestra alma, y vuestro cuerpo, se conserue sin mancha en la venida de nuestro Señor Jẽsu Christo. Nõ dize pues Dios

los sacrifique por algunas cosas, sino por todas. Porque vna que falte, no ay sanctidad. Algunos pues ay q̄ que quiera que hagan en la ley de Dios, les parece con esso, que toda entera la cumplen. Y por el mismo caso obligan a Dios y le ponen en deuda: de q̄ les haga satisfacion de ventaja: pareciendose en esto al inconsiderado Michas; que tenia el Idolo a quien adoraua de coraçon: y porque solo alquiló al Sacerdote para que le offreciessse al Señor, le parecio, q̄ con aquelló ya tenia obligado al mismo Señor. De lo qual assegurado se dezia a si mismo. Yo agora se q̄ el Señor me ha de hazer bien: pues que ya tengo Sacerdote Idoneo, para mi offrenda. Y quando esto dezia, tenia el Idolo en casa. O pues quantas mugeres ay el dia de oy, que porque con el Idolo en casa encomiendan la missa ya les parece, que sobran de sanctas.

Decimanona consideracion.

LO decimonono deues considerar como esta muger aun estando en su peccado, tenia desleos de Dios, y resabios del cielo. Lo q̄ sin duda era gran señal de que era ella predestinada: pues al q̄ lo es, aun quando esta peccando, allí le suele Dios estar dando garrote a la cōsciencia, y como diziendole en lo interior de su alma. Salid vos de ay, que no soys para culpas. Estos pues, q̄ quiera q̄ hagã de offensa de Dios, (sin ser cosa grande) al pũto se hierẽ en el coraçõ: qual hizo Dauid tocando a Saul, cõ ser en el pelo. Yo duermo y mi coraçõ vela dize la esposa en los Cantares. Y es como si dixesse, aunq̄ duermo, soñado estoy a quien biẽ quiero, y el pensamiẽto tẽgo puesto en mi dueño, y esposo. Pues vna de las señales grãdes de ser vna alma predestinada, es el estar asì juntamente durmiendo, y velando, y quando esta durmiendo en la offensa, tener ya puesto su coraçõ en Dios. Y estarle diziendo. Señor no me dexeys de vuestra mano; que yo saldre luego cõ vuestro fauor de mi mal estado. Al fin esto es cierto, q̄ el predestinado (aũ estãdo en peccado) tiene vn resabio y ademã de quiẽ es. Aũ q̄ vn hijo de vn Principe le traya su suerte, a ser çapateiro, o herrero. Allí tiene vn señorio y meneos, q̄ estan diziendo quien es. Por don de aun quando esta limando la laue, pesandola carne, o dado el tizne, su mismo brio y ademã le descubre, y esta diziẽdo, q̄ no es suyo aq̄llo sino prestado al aduerso successo. Asì pues el predestinado, aũq̄ esta en peccado tiene resabios, y meneos de quiẽ es. Dõde allí socorre al pobre en su necesidad: acude al escrupulo, se lo mueue el coraçõ por la honra de Dios, y sale a su brio, como bien parecio en el Sancto Dimas: pues aun antes de pedir perdon al Señor, y estando en pec-

Iudic. 17.

1. Reg. 24

Cant. 5.

Simile.

Luce 23.

Fer.6. despues del Dom. III de Quares. 409

en peccado: boluio por la honra del Mismo Dios, y reprehendio al compañero: haziendo ya en esto amagos del cielo, y mostrando quie era. Al fin es el allicomo el que se vee estar fuera de su tierra, q̄ apenas allegado quando se apresta para la buelta. Es en effecto este tal *Simile.* estrangero al peccado y no natural: y assi aun no allegado a la culpa quando ya trata de restituirse a la gracia. Quan bien se muestra esto *Matb. 26* en san Pedro: pues apenas acabo de negar al hijo de Dios: quando luego puso los ojos en el, y pidio perdon, y lloro su peccado. *Marc. 14* Al rebes de lo qual es en todo el miserable prescito. Por dñode aun estando con Dios alli le sollicita y da priessa el peccado para que le dexe. Y assi esta con Dios tan de camino, como si estuuiese fuera de Dios. Y no pocas vezes en la communion amagando al peccado. Y lo otro tambien aun estando en estado de gracia, y tiene vn desden de ser hombre vil, indigno de aquel habito rico que alli le dan, y el no merece; no menos que el hombre baxo y soez, que vestido de bien, toda via da muestra de que aquello le viene prestado y no natural. Como lo vno y lo otro se prueua bien en el malo de Iudas. Lo vno pues cō Dios en la boca en la communion, le amagaua a la venta: y lo otro pues aun estando en gracia, y haziendo milagros en la compañía de Christo y senado Apostolico: aun alli tenia resabios de malo, y mur- *Ioh. 12.* muraua del vnguento offrecido al Señor.

Vigesima consideracion.

LO vigesimo en lo que dize el Señor. Llegada es la hora quando; ni en el monte, ni en el templo adoraran al Señor, &c. Deues notar que fue como si dixera, llegada es la hora quando ya no aura Ido latras, ni otra adoracion que la del Dios verdadero. Esto pues deuemos a la Encarnacion y venida de Christo que dio luz al mundo, y conoseimiento desta diuina verdad, con que recogio las nasciones todas, y las reduxo a este alto punto de adoracion. Como aun se colige por aquella pregunta que el Santo Propheta Ieremias haze a la Gentilidad, que tan derramada andaua en estos engaños: *Ierem. 31.* Hija va gabunda hasta quando has de andar dissoluta, y suelta en tus passatiempos? Y responde el luego. Porque erio el Señor la nouedad sobre la tierra, y la embra rodea al varon. Y es como si dixessè. Hasta alli sera el vaguear y discurrir por la adoracion de los Idolos desta hija rebelde. Pero en llegando el hijo de Dios, hara punto en ella, y vencida dara sus manos a Dios. Y este es lo que auia prophetizado Zacharias diziendo. Sera el Señor rey sobre toda la tierra. Y poq̄ en *Zach. 14* aquel dia el Señor sera vno, su nōbre sera vno, &c. que como glossa

otra letra fue dezir: En aquel dia, que es el de la gracia,) sera honrado vn solo Christo, y el nombre tan solamente de vn Christo sera inuocado, y no ya los de los Idolos. Aqui pues aduoco el Redemptor la adoracion a su eterno Padre que antes andaua vsurpada del a piedra y el palo, y aun dada al perro y al gato. Porque veas quan buen empleo era este de vn coraçon humano, pues andaua assi dado de gracia, (y aun offeçido de balde y rógado con el) al gato y al perro cosa tan indigna del hombre, y tan offensiua de la omnipotente magestad de Dios. Que por serlo ello tanto, para reformalla, aun no es pero el Redemptor a los años de hombre, sino que siendo niño comenzó luego a hazer el principio, y a derribar los Idolos donde se recibia y aparaui esta tan engañada adoracion: como lo hizo peregrinando en Egypto luego en nasciéndolo. Y lo adierte por caso raro el Propheta Isaías diziendo. Las imagines de los Idolos seran mouidas en Egypto, de solo ver la haz y rostro del. Sin dubda pues era: que como al passo del niño Iesus en esta su peregrinacion: le daua el barrunto de que aquel niño glorioso era el que los auia de desterrar de su adoracion, de solo velle, o ya de dalles su ayre, temblauan y bñambaneauan los Idolos.

Isaías. 19

21. 219. Vigesima prima consideración.

LO vigesimoprimo en dezir que su agua es la viua, nos da a entender, que no es assi la agua y consolacion del mundo, como lo experimenten el que hablando della dezia. Hecha es a mi como la mentira de las aguas infieles. Donde aguas infieles llama el Propheta a las auenidas que se pasan luego: y a estas comparala consolacion del suelo por su inestabilidad, y poco seguro. Porque assi como a vn arroyo de verano que va impetuoso, y lleno de agua, le vemos de ay a poco rato seco y vazio. Assi son los contentos de mundo contentos secadios, y que de vna hora a otra nos faltan. Pero la diuina consolacion es agua viua que siempre dura, y no sabe acabarse. A la qual nos combida el Señor por el Propheta diziendo. Todos los que teneys sed venid a las aguas: tomad el vino y la leche sin dinero y de gracia. Lo qual dize el darse de gracia: porque aunque esta agua viua y el mismo Dios se nos de por algo. Esto es, por el golpe de pechos, o comprado por lagrymas, folloços y gritos de coraçõ: todo esto es, y se llama de balde, por lo mucho q el vale y poco q cuesta. Y tambien, porque del nos viene el candal, y del sale el valor de nuestras obras y disposicion con que assi le compramos,

Jerem. 15

simile.

Isaías. 55

Vigesima secunda consideración.

LO vigesimo secundo en lo que dixo el Señor. Yo soy el Mesías. que hablo contigo, considera lo primero la gran dignacion del Señor, y la tan extraordinaria misericordia, que el hizo aqui a esta dichosa muger: auriendose cerrado y escondido a los agudos ingenios de los Phariseos, y viniendo ya huyendo y cansado de sus rebeldias. O quãtas vezes acaece, q̃ escapada la garça, o corrida de los açores pri-
simile.
mas, y aues de subido buelo y altaneria: estando ella descansando junto a la fuente: alli le da alcance algun torçuelo baladi llegando a deshora. Ya sin dubda traya Dios las alas cansadas, y asì la dexo caer junto a este poço. Venia corrido y acollado de aquellos viuos y altaneros ingenios de los Phariseos: y a este punto hizo la presa en el estaue baladi, y debaxo buelo desta sencilla muger, cumpliendo aqui a la letra lo que el Sancto Propheta Ezechiel auia dicho de aquellos sanctos animales que figurauan a Christo: que de quando en quando se abatian, y dexauan caer sus alas, en symbolo de que el hijo de Dios con su immensa charidad, tambien se auia de dexar caer de las personas communes como de las graues.

§. II.

Yo soy les dezis Señor? O quan gran regalo fue dezirfelo vos? De-
psalm. 34
zid vos a mi alma (dezia el Real Propheta hablando con Dios.) Yo soy tu salud. Esto es tu Redemptor, como lee Ianothas. Pide pues Dauid que se lo diga Dios: porque las verdades de la fe, como no puede el conosciimiento alcançallas, porque son sobre el, y asì nõ las puede el entender naturalmente. queda el persuadillas acuenta de Dios. De aqui pues es, que aunque las diga el predicador y las oya el oyente, todo no basta, si Dios no las dize. O pues quan grandes cosas conofcio esta muger de Dios en esta palabra. Con ella le abrio el coraçon con aquella mañosa llauue que el tiene de abrir coraçones: llauue tan suya precisa, que aun nõ la dio a Pedro con darle las otras de su Iglesia, y del cielo. La llauue de abrir coraçones, reseruola el para si. Y quãdo el nõ los abre, poca obra hara el predicador por faciendo que lea. De aqui es q̃ mando Dios a sant Pablo fuesse a predicar a Macedonia y predicado alli dos años a los Gẽtiles, nõ conuertio a alguno dellos salvo a vna pobre muger costurera. Porq̃ sola esta fue a quiẽ Dios abrio el coraçõ, para q̃ se conuertiesse. Asì nõ es de espãtar no hagã prouecho los predicadores en sus sermones cõ todas sus eloquẽcias: atẽto q̃ a vezes hablan a coraçones cerrados, cuya llauue esta en la precisa mano d̃ Dios. De aqui es tãbiẽ, q̃ a vezes los vèteros y mesoneros conofcen mas de Dios y los diuinos misterios en sus ventas y mesones, que

que algunos Religiosos en sus choros e Iglesias, porque alli les abre Dios sus coraçones, lo que aca por ventura no haze impedido de sus peccados: o por lo menos de su culpable tibieza. De aqui es lo
 Iere. 23. que dize el mismo Dios por Jeremias. Por ventura piensas tu, que solo soy yo Dios de vezino y de cerca, y no tambien Dios de lexo? Como si dixesse. Engañaste si tal piensas: ca no solo soy yo Dios en la religion, y me muestro ser tal haziendo fauores, sino tambien en la tienda, en la plaça y mercado hago los mismos: y do quiera que a mi me da gusto yo me digno de hazellos.

Vigesimaltercia consideracion.

LO vigesimaltercio, como diziendo esta palabra, deuio el Señor de descubrirsele, y correrse el velo a si mismo, para que ella viesse lo que estava tras aquel hombre, que (con ser Dios y hombre) parecia solo hombre. Corriose pues el velo al rostro para mostralle alguna vislumbre, o peña de su diuinidad; con que la conuirtio de su vida viciosa: y de muger amancebada que antes era, la hizo en vn punto muger Apostolada, y predicadora de sus grandezas. De aqui pues se encendio ella en amor del Señor, y la dio aquel impaciente desseo de dalle a conocer y manifestalle a pregonar a todo su harrio y vezindad, como al punto lo hizo. O con quanta razon dixo el
 Eccles. 1. Ecclesiastico. Aquellos a quien Dios se muestra, con su vista los prende de su amor, y con lo mucho que en ella conocen de sus maravillas. Este es el regalo que se haze a los pocos-hermanomio: Porque aunque a muchos se muestra Dios, pero es en diferente manera, y no todos le alcançan a ver, y a algunos se queda en solo disfraz. Mas el priuilegio de los pocos, es que se les descubre y abre los ojos para q̄ le vea, como hizo esta dichosa muger. Del mismo gozarō los santos Apostoles, y de aqui les preuino aquella firmeza que ellos tuvieron en amar al Señor. Descubrioseles el, y vieronle, y assi quedaron afidos y pegados a el: que, ni muerte, ni vida, ni otra mas cosa basto ha despegarlos.

§. II.

Considera tambien aqui, como con esta palabra la arranco de su peccado subitamente. y como sin ser oyda, ni vista, que fue vna calificadissima merced que la hizo, estando ella presa y asida en su mal estado. Pues no es poca merced la que Dios haze a vna alma, quando poco a poco se le va fazonando, y dandole golpe y latidos hasta que de espacio, por su plaços y terminos la viene a alimbrar, y sacar de peccado. Pero lo que es mucho es, quando el saca vna alma, toda entera de vn golpe, monda y essenta de su mal estado: y assi se la co-
 ge, como.

ge como adeshora, y en caso no pensado. Aquí pues es, donde no solo se le deue servir y agradecer la merced, sino tambien la priessa, y como affan q̄ Dios pone en hazer este salto. Dóde (como dize el *Propheta*, *psalm. 67.*) el saca los atados y detenidos en fortaleza. No fue sin causa hermano mio, aquel mandar Dios, que cada vn año se celebrasse la Pascua, y se comienasse en ella el pan cenceño, y sin leuadura: sino antes, porque aquel pan cenceño les refrescasse la memoria (en su ordinaria celebracion) de la priessa con que el Señor los auia sacado de Egipto, como arrebatados, sin dalles lugar a que sazonasen el pan. Pues así quando Dios saca vna alma de Egipto, esto es de algun mal estado apriella y a furia, sin consentilla que aun sazone el peccado. Esto por si es rara merced digna de acuerdo, y perpetua memoria, gratitud y celebracion. §. III.

Yo soy le dezis Señor? Así se pagan los amancebamiētos de esta muger, y las aētiles offensas que os esta haziendo, y con vna tan copiosa merced, y sin otros castigos? Bien parece le va ya aprouechar do la cura. Y que coño soy medico honroso, (gustando de esso) olvidays el agrauio? *Chrysostomo* dize así. Si el enfermo començare a aprouechar vn poquito para la salud, al punto veras regozijarse el medico, y con mas alegria, y contento procurarle su cura. *Alli ya no se acuerda, ni tiene memoria de las injurias recibidas del proprio enfermo, mas antes en todas las cosas le veras llevar adelante el començado prouecho de su salud. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.* Pues si esto haze el medico corporal, y así se auiene respecto de su enfermo quanto mas lo hara Dios en la cura del peccador q̄ el tanto dessea.

Vigesimo quarta consideracion. §. I.

LO *vigesimo quarto* en lo que dize que la muger dexo el cantaro y setue a dar noticia del Señor; deues considerar: el diuino artificio de Dios: y como en este lugar, y por medios de otra muger, (que fue digna) auia el demonio caçado gran parte de aquel pueblo, en la vengança que por ella hizieron Si neon, y Leui. *Pues así aqui toma Christo por instrumento a esta muger para hazer su redada y ganar esta gēte. Alo qual aū ayuda. Que sentado en el poço hizo este hecho ganádola a ella. Atēto q̄ los tales puestos de poços y fuētes, suelen ser ordinarios lugares: dóde los hōbres lasciuos requirer nūgeres perdidas, y las suelen moier a su mal proposito cōsus palabrillas de honnesta, y blādas. Porq̄ veas cūplido ala letra, aq̄llo del Sācto Propheta Oseas, q̄ el dicho del tiēpo de Christo. Enel mismo lugar donde aura sido dicho. No pueblo mio: alli sera dicho. Sū hijos del Dios que vive.*

Mira tambien aqui, como con el gusto del nuevo Dios que topo, al punto arrojó el cantaro y foga de la mano: lo mismo hiziera del mundo que en ella tuuiera. Por cierto el que vna vez topa con Dios, o con quien le pone en camino de Dios, todo lo demas tiene en poco: y luego desprecia lo que antes preciaua. No poco embebi-
3.Reg.19 do, y cuydadofo en su arada, andaua Eliseo guiando sus bueyes, quando a deshora topo con Elias: mas luego al punto dexo bueyes y arado, y de los bueyes hizo plato a sus amigos, y de los arados al fuego para guisarlos. Así tambien quando los Bethsaminitas vieron el arcá del Señor que boluía de poder de los Philisteos, fue tan excessiuo su contento de ver la, y hallarse en ella restituydos, que se olvidaron dello que actualmente estauan haziendo: cessaron de su labor con ser cobdiciosa: como si en effecto dixeran. Pues ya Dios a venido a nosotros, justo es que por el todo se quede. Oquã cierta cosa es, q̃ aquel hõbre dichoso, q̃ ya por algunos barruntos, sospecha q̃ Dios viene a su alma, al punto se encanta a toda otra labor: y francamente arrojã de si el proprio mundo, dexado a deshora por mas que lo adore. Co-
Matth. mo Pedro, y Andres dexaron sus redes, y Mattheo su cambio. Quiẽ pues anra que por vnas riquissimas Indias: no trueque y dexe su casa pagiza? Deinas de que aquien de veras da el ayre de Dios, al punto se buelue todo hazia el, y las espaldas al mundo. No menos que el perro de muestra: que si en la furia de la carrera le da el ayre de la aue, al punto allí paracomo encantado, haziendo rostro e instancia a su ayre y dexado el camino.

Pero donde vas Samaritana así denodada: detente o bueue a tu casa: mira el ansia con que veniste por el agua, para limpiar, y hazer el asseo al amigo que dexas en ella. Como pñes no te acuerdas ya de la angustia primera con que llegaste a esse pozo ganosa de dar luego la buelta a verte con el, y hazerle el regalo: O mudanças del cielo: o trueques de Dios, reseruados a Christo: para que en ellos se mostrasse el, y descubriessse al mundo quierera. Sin dubda pues aqui fue y se cumplio a la letra en el caso de oy, lo que del tiempo de Christo auia dicho Isaias. Las angustias primeras, fueron dadas a oluido, y escondidas de nuestros ojos: porq̃ yo crio nuevos cielos y nueva tierra. Y es como si dixesse el Señor. Porque yo hago nuevos honibres, y nuevo mundo. Y ya las cosas primeras (dize mas) que os dauan cõgoja y cuydado, no seran en memoria ni acordadas en vuestro pen-
Isaiç.65. samiento como solian.

Fer. 6. despues del Dom. III. de Quares. 415

Yua pues denodada allamar a todos, como si en efecto les dixera. Venid a la cura, que a mi sano, y me dixo mi vida, y quien yo he sido. Con este desseo salen los curados de Dios diziendo a pregones las diuinas receptas al mundo y sus precedidas dolencias: para que todos acudan a el. En esta razõ dixo Chrysostomo de Dauid. No solo des *Chrys. in psalm. 50* pues de la penitencia Dauid dize publicamente su peccado, mas aun para adelante lo manifiesta a toda naciõ, y en el caso escriue su Psalmo, como diziendo. Si yo fuy saluo y sano, porque los otros no lo seran, contandelo yo? Dios me ha perdonado a mi: y por el tanto lo escriui: para que todos conozcan sus llagas, y que para ellas ay medicina. Asì tambien sant Pablo publica los peccados que le son perdonados, diziendo. Hago gracias a Dios, que me conforto en Christo, o que me ha tenido por fiel: al que primero fuy blasphemo, y perseguidor de la Iglesia.

§. III.

Pero ya que vas con esse desinio, venturosa muger, detente a tu espacio, que eres muger: dexa la priessa que no esta bien. Ha que no puedo que se me quema el coraçon, y se me abraza el alma: siento en mi vn tal fuego de Dios, que morire sino hablo. Piensa pues hermano mio, que no puede vna alma, siendo alumbrada reprimirse del Dios q̃ la quema: ni es ya parte para detenerle su zelo. El mismo zelo le abre la boca, y le saca las palabras hechas centellas de antor de su Dios: de tal manera, que si (haziendose fuera) porfia a no dale passo, se le encierra en los huesos, y le abraza la vida: hasta que francamente la dexa la lengua. Como bien a la letra se dexa entender por aquella razon, que vn Propheta dixo de si, fue hecho en mi coraçon *Jerem. 20* el zelo de Dios como fuego abrasador, q̃ se me encerro en mis propios huesos.

§. V.

Deues tambien notar aqui, que sino dio el agua que el Señor sediento le pedia: alomenos dexole la foga y el cantaro, conque pudie ra sacarlo y remediar su necesidad. Pues quãdo no dieres hermano mio (por mas no poder) al necesitado lo que te pide, dale a lomenos arte y medio, como pueda remediar su necesidad. Hombre: ay tan secos en esto, tan desuiados y sin prouecho a sus proximos, que no solamente no les valen en casos deuidos, mas aun les esconden las artes y medios q̃ les puedẽ ser prouechosos. Entiende pues hermano mio, que el poner cuydado en las cosas de los pobres: el darles industria: y pensar para ellos: es cosa tan agradable a Dios: que por ella nos escusa el peligros, nos salua de daños: y aun nos haze dichosos, no solo de los bienes del cielo, sino aũ de la tierra. Todo lo qual lo dixo ala letra *David*

Psal 40. Dauid en el Psalmo por estas palabras, Bienauenturado el varō, que entiende sobre el menesteroso, y el pobre a este tal en el dia malo se librara el Señor. Y es como si dixesse, Bienauenturado el que piensa delas cosas del pobre y cuyda de ellas, las tiene por proprias, y como de tales les procura remedio.

§ VI.

Considera tambien aqui, como luego salio del peccado, no se quedando en solo deſſeos, como hazen muchos el dia de oy, siendo tocados de Dios, que es vn estado infelice, y muy peligroso. Fue pues corriendo, a poner cobro en su alma, y a toda mudada, y hecha al reues, con la nueva entrada de Dios en ella. O pues con quanta verdad dixo el Ecclesiastico, que la entrada del Señor son mandamientos eternos. De aqui es, que quando el viene a vna alma, no viene baldio sino con mucho aparato, y grande requesto. Es Principe grande, y de grande Magestad. no ha de venir sino a cosas mayores. Asi donde el entra, al punto haze mudanças, compone vidas, trae nuevas ley es quita y pone, manda y veda, alça vâdera, pone horca y cuchillo quitando los fueros del mundo, y dando mandamiētos eternos. Asi veras quan otra boluio esta muger de la que alli auia venido. Como

Ambrosio. lo pondera sant Ambrosio diziendo. No pedia Christo agua ala Samaritana por beuer, sino por tener ocasion de comunicalle su gracia acordandole los peccados en q̄ estaua: ni ella le dio el agua. Dexo la vasija y boluio a la ciudad: vino pecadora y deshonestâ, y boluio casta y predicadora: dexa el cataro vazio, y buelue llena de gracia: Mas gana en lo que llena, que vale lo que dexa. Hasta aqui es de Sât Ambrosio. Pero con todo esso dōnde vas muger tan aguciosa y apressurada. Voy a dar este Dios y saluacion que he hallado a los otros; Pues guardala para ti, detente y alçate con ella a tus solas, que pieça es de cobdicia. A que no puedo. Y mas que he visto tãto en este hombre Dinino: que en lo que en el he visto; ay para mi y para todos. Señal pues era esto manifesta, de que ya esta muger esta en gracia; y auia conseguido la salud de su alma. Pues como dize Sant Chrysostomo. Argumento es de nuestra salud, y aun tambien ocasion de ella: quando no lo para nosotros fueros solícitos, sino tambien vtiles para nuestros hermanos; guiandolos de mano al camino de la verdad.

§ VII.

Pero denes aqui mucho notar hermano mio, como es particular propriedad desta diuina luz, y lumbrẽ del cielo donde ella entra luego al punto buscar compañeros a quien se comunicar. De aqui es, que los tan dichosos q̄ en ella se hallan, no son elcaſos antes al p̄nto con.

con ella se combidan y se llaman vnos a otros diciendo lo del Pro-
pheta Isaias. Casa de Iacob venid, y andemos todos en la lumbre de ^{Isa. 2.}
nuestro Dios. Y asimismo el que ha prouado a que sabe Dios, no
puede contenerse de no combidar los otros a el, y al punto dezir con
David. Venid a mi todos los que temey a Dios, y oydme y contar- ^{psal. 65.}
os he quantas cosas ha hecho a mi alma. Estas eran las q̄ con ansia des-
seaua comunicar a todos el buen Helcanas de quien se refiere, que
quando subia al sanctuario de Dios a hazer su deuota adoracion, por
ello no yua y boluia de ordinario por vn mismo camino sino que á
industria mudaua los barrios, dnuitiédole a muchos para con su exé-
plo y exhortacion llevar y combidar mas almas a los gustos de Dios
que en la suya sentia. Sin duda pues la misma naturaleza nos enseña
que cada cosa tiene su centro y su quietud, que apetece: y de la mis-
ma manera auemos á dezir y creer certissimamēte, (como elollo es) o
que Iesu Christo nuestro Redemptor fue como vn centro, en quien
estaua la quietud y sosiego de los hombres, por cuya razon las gen-
tes que antiguamente estauan sin el, y su conoscimiento, padecia ine-
uitable y necessaria inquietud en sus animos, y no podian soslegarse.
De aqui es, que aunque los tales no conocian al Señor, con todo esso
desseauan dentro de si mismo, y apetece al mismo que no conocia:
porque era el centro y descanso q̄ les faltaua, y ellos buscauan, y así
necessariamente les era fuerza el desleirarlo. En el qual sentido se de-
ne entender aquiella razon del Prophetá Aggeas. Vendra el que es ^{Agge. 2.}
descanso a todas las gentes: y la otra que dixo el mismo Señor en el ^{Isa. 51.}
Propheta Isaias. A mi me esperaran las Islas. En lo qual significan
estos sanctos Prophetas, como el Señor y biendito Iesus, aya sido la
expectacion de toda la humana naturaleza y su perfection. Y esto es
sin duda lo que el mismo Señor nos enseña quando cobidando a to-
dos los hombres, que viniesse a el les dixo. Venid a mi todos los q̄ ^{Matt. 11.}
trabajays, y andays cargados. Como sedixera. Los que estays fuera
de vuestro centro, estando fuera de mi, venid a mi: que en mi (que lo
soy) hallareys descanso para vuestras almas. Y sin duda alguna esta
era aquella paz de quien estaua dicho y tantas vezes prophetizado;
que en tiempo de Christo auia de auer grande abundancia: que no
era otra cosa, salvo darnos la felicissima nueua de aquella quietud y
reposito, que los hombres auian de hallar en el Señor: atento que paz
ello quiere dezir, como aduierte Abulen. Esto es, vna cierta qui-
etud y reposo, que resulta de gozar todo aquello que se desea. Así co-
mo en los mouimientos corporales, la cosa nunca descansa, ni tiene ^{Abulen.}

quietud, hasta llegar a su termino: pero llegada a el luego reposa del todo. Lo qual presupuesto: deues agora notar aqui la grande providencia y suauissima disposicion de nuestro Dios. El qual porque esta perfeccion y descanso se hiziesse comun, y en contradizca a todos los hombres, la dispuso de tal manera, que a qualquiera hombre que llegasse este conocimiento de Christo, no quedasse en el caydo, ocioso, languido, y como muerto, sino antes viuuo y con vna cierta fuerza e impulso, de luego al punto quererse comunicar, y traspasar en los otros. Para lo qual, no solamente instimula, y sollicita al que le tiene, mas aun en parte le fuerza: para que no pudiendo excusar de hazello, cunda mas, y mas se dilate este tan grande bien de los cielos. Asi veas como S. Andres (hallado el Señor) luego no se contiene, ni acaba consigo, de no dezir a su hermano S. Pedro hallado auemos al Mesias. De aqui es tambien que S. Thome en el pñto que toco en el costado del Señor, y alli se alumbro, rompio en aquella voz feruerosa diziendo. Mi señor y mi Dios: como que fuera forçado de trasladar en los compañeros presentes, el conocimiento de Dios, que en el to que auia recebido. De aqui es tambien lo que dixo el Apostol S. Pablo, La palabra de Dios no esta atada, dandole este su diuino prenillegio: y como si en effeeto dixera. La palabra de Dios y q̃ le da a conocer, assi esta suelta: q̃ esta como saltando en el que la tieue, y abriendole la boca para salirse por ella, y buscar nuevos dueños. De aqui es tambien, q̃ el Propheta Isaias la llama simiente diziendo La simiente santa sera en ella, porq̃ do quiera que ella esta a manera de vna viua semilla, brota, crece, y se apetece multiplicar de vno en otros. Como parece bien por lo que se dixo en los Actos. La palabra de Dios crecia y era multiplicada. Lo qual au se haze muy llano, por aquello que S. Pedro y S. Iuan dixeran en el mismo libro, a los que pretendian tapalles la boca. Nosotros no podemos no hablar las cosas que vimos y oymos. Donde dauan a entender, q̃ aquel su no poder, (en aquel particular) era vn no poder, tan natural como lo es al sol el no poder no alumbrar, y al fuego el no poder no quemar: q̃ lesea natural impotencia no auiendo milagro. Asi lo era tambien a ellos el no poder descubrir a Dios que tenian en sus almas, no auiendo milagro. Y mas que en lo primero, para que la impotencia se impida, solo basta que llegue el milagro a suspender el effeeto. Como hizo en el Sol, quando el caso de Iosue: y en el fuego, quando el de Daniel. Pero aca aun haze mas que esso: pues al mismo sujeto fuerza, y comprime, a que no pueda dexar de hazer o dezir en su caso.

LO vigesimoquinto deues notar, como aqui se començo a cumplir lo que prophetizo Zacharias diciendo. Los que estan lexos vendran, y edificaran el templo del Señor. Y tambien aquella dichosa muera, q̄ del tiempo de Christo dio a la Iglesia el Propheta Isaias diciendo. Los Hijos de los peregrinos edificaran tus muros: significando en esto, que los mismos que destruyan la Iglesia, auian de ser los q̄ auian de edificar los muros de la Iglesia Catholica, y leuantar sus torres y altos omenajes. Sin duda era esta destreça reseruada al diuino Messias. El qual auia de apañar y recoger los tyros disparados contra la Iglesia, y hazer baluarte dellos, argamásandolos con su propia y diuina sangre. Donde echaras de ver la excelencia de nuestro Euangelio, y como no es este sumptuoso edificio tal, q̄ despida edificadores estrágeros. Aqui por cierto tambien los peregrinos y aduenedizos, siendo ya naturalizados ayudan y labran, sin que se despida ninguno, ni se diga lo que dixeron Zorobabel y Iosue, a los estrágeros en el otro edificio. No es dado a nosotros ya vosotros sin diferencia, q̄ edifiqueys la casa del Señor Dios nuestro. Nosotros solos somos los que se la auemos de edificar. *2. Math. i.*

EN lo que dixo el Señor, ni manjares, hazer yo la voluntad del Padre, y perficionar su obra. Deues notar lo primero, como no es mucho, el diga esto: pues vemos que va lance de hazienda engordando mercader cobdicioso, y assi le vale por mesa, q̄ con todo gusto y facilidad la trueca por el. ¶ Demas desto tambien dize esta razon: porq̄ realmente es assi, q̄ como de aqui come de aqui medra, y engorda el justo y el bueno, esto es de hazer la voluntad y palabra de Dios, y de ver que todos la hagan. Este pues es el principal pasto que al tal le da vida y sustentencia, haziendo en el el mismo effecto que la comida: como bien parecio en Daniel y sus compañeros, cuyos rostros (comiendo legumbres) se enmancebraron mas medrados, y corpulentos, q̄ los de los otros manébraron, que a pasto comian y se cebauan del plato real, solo engordados de ver que cumplia la ley de su Dios. Por la misma razon dezia David en el Psalmó. Entonces sere yo satisfecho, quando Señor en el mundo apareciere vuestra honra y gloria. Esto es vuestra blediccion a la letra cumplida en los hombres. Y el Apostol dixo en la misma razõ a los d̄ Thessalia. Nosotros vivimos, si vosotros estays y permanecays en la voluntad del Señor. De aqui pues es, q̄ al contrario de ver los tales q̄ no se haga la voluntad de Dios, se enflaquecen, y para

lazios y transidos como el que no come que se falta su pasto y mien-
 Psal. 113. tenimiento. Así el Real Profeta dezia de si mismo: Mi zelo me
 hizo podreecer, de ver Señor, que mis enemigos olvidaron vuestras
 palabras. De aquí es también de notar, lo que el Profeta Elias dixo
 al Señor. A espada han muerto vuestros Profetas quando aū nin-
 3. Re. 19. guitos Profetas auian sido muertos del Rey Acab, y de Iezabel (a
 quien el allí habla.) Pero dixo lo así, lo vno contando el desseo por
 obra. Porq̃ estos tyrānos (como aduierte vn Doctor) ya en su desseo
 y quanto era en si los matauā y lo otro tambien (y mas principalme-
 te) porque el ver que nõ se hazia el hecho de Dios, ni se obedecía, ni
 se respetaua su diuina palabra, era vna cruelissima espada que dego-
 llaua a los tales Profetas.

Lo otro de nõs notar, como dexo de comer a su hora el bendito Se-
 ñor, por acudir a aquella alma: de manera que el peligro della le qui-
 to de comer y fago de la metā. Del Infante Ionathas, notó la santa
 Scriptura, que no pudo reposar en la de su padre Saul, y que al me-
 1. Re. 20. jor bocado lo fago de allí el pensamiento de su amigo David: quitan-
 dole los peligros el que el auia su amigo, los bocados de su propia bo-
 ca. Pues como el alma sea la tan amiga de Dios, de aquies, que los
 cuydados y peligros della, le suspenden aquí la comida, y le olvidauā
 del plato: bendito el sea.

Lo otro como antiguamente, y muy de ordinario solian llamarse
 obras de Dios, las rigurosas Justicias que Dios hazia, conforme a a-
 Jerem. 5. quello, que dixo el Profeta Jeremias, de cierto castigo fuyó. Venid
 y contemos en Sion la obra del Señor Dios nuestro. Mas agora ya
 llama aquí el Redemptor, y tiene por obra de Dios señalada, la mi-
 sericordiosa Redempcion, que el hizo en el mundo, qual la auia llama-
 do tambien el Profeta Isaías, dando querella a los hõbrs de su in-
 1. Isai. 5. grato recibo, y el poco recuerdo que della tenemos, diziendo así. Co-
 mo no poneys los ojos en la obra del Señor, ni reparays en conside-
 rar las hazañas de sus manos. Pues a esta obra del Padre (y q̃ tambie
 fue suya y del Spiritu santo,) fue a la que el Hijo de Dios en particu-
 lar dio perfeccion, como el aquí dize. Verdad es, que la traxo della,
 fue de todas tres diuinas personas. Porqué así como todas tres dix-
 1. 8. ro hagamos al hõbre (antes que el tuuiesse ser) así despues del hõbre
 caydo, todas tres dixerón saluemos al hõbre. Pero el perficionalla y

Gen. 1. dalle su vino, cargose a cuenta del hijo. El fue el particular q̃ aquí hi-
 zo la costa, el q̃ puso los materiales y liuidos colores de su santissima
 sangre. Haziendo para perficionar esta obra, otras muchas tā agenas, y
 pere-

peregrinas de si, como lo celebra y encarece el Propheta Isaías diciendo. Para auer de hazer su obra, hizo la otra agena de si, y tales cosas que le fueron peregrinas a el. *Isa. 28.*

§. III.

Tambien deues notar aqui, como aunque sea verdad, que toda la Redempcion la deuamos a las tres Diuinas personas, al Padre, al Hijo, al Spiritu Sancto. Pero esto en singular manera deuemos al Hijo: que fue el de las tres, la q̄ particularmente se cāso por el hōbre. Es pues aqui de considerar dos operaciones en Christo, como tambien consideramos en el dos naturalezas, diuina y humana: y lo determina la Iglesia. Pues aquellas operaciones de Christo, cuyo principio es la naturaleza diuina: como esta cō el sea comun al Padre y al Spiritu Sancto: así son ellas comunes a todas tres diuinas personas. De aqui es que al hombre no solo le crio Christo, sino que tambien el Padre y Spiritu Sancto se hallaron a esta tarea. Así tambien no solo le sustenta, y gouierna Christo, sino todas tres diuinas personas. Porque el criar, el gouernar, y el justificar son obras de la diuina esencia, que es comun a las tres personas. Pero aquellas operaciones en Christo, cuyo principio no es la naturaleza diuina, sino la humana, no son obras cōmunes, sino solas de Christo. De aqui es, que el orar, el llorar, el ayunar, el cansarse, el derramar sangre: y finalmente el morir por el hōbre, y redemille, porque todo esto es operacion de la humanidad, son particularmēte obras del Hijo, y no del Padre, y del Spiritu Sancto, y así lloro por mi el Hijo de Dios, y no el Padre, y derramo sangre por mi el hijo de Dios, y no el Padre ni el Spiritu Sancto: y satisfizo por mi segun rigor de justicia, el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu Sancto. Conforme a aquello que del particularmēte dixo el Apostol. Fue hecho a nosotros justicia, sanctificaciō y redempcion. Por donde con mucha razon te dezimos, q̄ estas obras particularmente le son devidas a el. *1. Cor. 1.*

§. V.

Tambien deues notar aqui, como fue este cansacio de infinito valor, qual era menester para satisfacer por deuda infinita, y la causa de ser el infinito valor fue, porque lo padecio el mismo Dios, que era persona infinita. Por cuya razon un pequeño dolor suyo, era satisfaccion infinita, attento que la calidad de la persona es la que califica el valor de la obra.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo, en lo que dixeran a la muger, ya no creemos porti, &c. Deues notar, como hallaron en Dios mas que ella les dixo: y como Dios prouado, siēpre vence la opiniō de su credito. De

Tercera pater

D d 3

aquí

q̄ puede y halla dispuestos. Así busco y recogio al perlático dela piscina dexando alli a otros. Así tambien passando oy por aqui sana y recibe a este ciego de la misma manera, que tambien passando en Samaria recoge y recibe a la Samaritana. Segũ lo qual ya ves aqui hermano mio, como vno de aqui, y otro de alli se va el Señor recogiendo sus regalados pollitos, no menos q̄ la auie cuydado s̄a recoge los suyos como del lo auia prophetizado el Santo Isaias. Como las aues q̄ buela, debaxo de sus alas recogen sus pollitos, y alli los llaman benignamente, los procuran y amparan defendiendo sus nidos, así hará el Redemptor a la su querida Ierusalem: andara sus caminos, y de camino los ira saluando y recogiendo en su alas. O quan validos pues, y quan amparados, quedaua estos dichosos pollitos de las alas de Dios. Por cierto los del nido de Dios eran los seguros entonicos, y lo son agora tambien. Aqui no ay tyranno que pueda dezir con effecto, lo q̄ dixo Senacherib. Meti la mano en su nido, y cogime los pollos, que halle sin dueño, y de amparados. *Isai. 31. Simile.*

Nota tambien aqui, como sale el Señor del Tēplo amagado de piedras, y como los Sacerdotes se quedā en las manos cō ellas, y ciegos sin ojos del castigo de Dios. Salia pues el Señor llevando en su mano los ojos, de q̄ ellos quedaua priuados, gānoso de apronechallos, y pegallos a otros. Tōpo pues cō vn ciego luego a la puerta del Tēplo, a quiē se los dió juntamente cō la vista del cuerpo. Considera pues aqui la inmensa bōdad de tu Dios: y como el conōcimieto y luz de si mismo, q̄ por pecados quita a los vnos, al pūto luego procura comunicarla a los otros: no permitiēdo q̄ del todo quede acabado su alto conōcimieto, sino antes q̄ passē mudado, y trasladado a vnos a otros. Los ojos pues q̄ Dios quita a los entonados, y maliciosos, y soberbios: ellos restituyē a los ciegos humildes, porq̄ son suyos. Son priuores del alto cōsejo del mismo Dios, q̄ destrúe las cosas, poniendo los ojos en su proprio lugar, y la ceguedad en el suyo. En cuya razón auia dicho el mismo. Yo viñe, para los que no veen, ellos vean: y para que los que veen, queden ciegos. Como si mas claro dixerā. Esto resultara de mi venida, que por misera las cosas puestas en sus propios lugares: y la ceguedad y los ojos bolueran a sus dueños. Mira pues hermano mio como de adonde Dios sale, y se va despedido, consigo se les lleva los ojos dexando sin ellos, y del todo ciegos, a los mismos q̄ el dexa. Como aun parece a la letra en tātās Iglesias como el ha dexado el Uia de oy, saliendo de ellas apedreado de sus rebeldias. Ya uis estas son las q̄ el día de oy, nos hā lleuado a Dios a las Indias, sacado y

despedido de Frãcia, de Alemaña y de Inglaterra. Y de tantas naciones como auemos visto en nuestros dias. De manera q̃ en aquellos Barbaros hombres se ande escupiendo los mismos ojos, que el a qui tado por iusto iuyzio a los que solian ser sus Catholicos.

Segunda consideracion.

LO 2. como salia el Señor del templo, no solo injuriado de palabras, mas aun amagado de piedras, y cō todo ello, luego q̃ en saliēdo vee al pobre ciego, se de tiene animoso: y poniendo sus diuinos ojos en los que le faltan, le mira y dà lugar a q̃ los sanctos discipulos le pregunten de la causa de su ceguedad, les responde de espacio y detenidamente. Y esto acabado, haze su lodo y le maza primero en las manos, y despues se le asienta por orden en su propia falta. No deuia pues de lleuar mucho miedo, el que asì se detiene, y con tanto espacio haze su hecho, Sin duda aun en esto e ho bien de ver la potencia de Christo, ser mas que ordinaria: pues en tan poco estima sus enemigos, q̃ a sus ojos asì tã vezino se detiene a curar el ciego, y dar sus razones sin temellos a ellos, ni tã poco a sus piedras. Por donde cō admirable conuenienciã le ampara el propheta Isaías, al brauo y hãbriento leō, q̃ hecha su presa, y teniendo ya el deseado ceuo agarado en las vñas, se lo despedaça sin miedo y con vn grã señorio se lo esta comiendo, sin boluer el rostro, ni dar se le nada de la griteria de los muchos pastores: q̃ agauillados, y hechos a vna le salē al caso.

Tercera consideracion.

LO 3. considera aqui attentamente, quan sollegado animo, y ageno de turbacion, saca el Señor de su injuria recibida: pues aun yēdo huyendo a ctualmente el impetu de los Iudios, topado el ciego, luego al punto se para y detiene con el, y le alumbra el alma y cura los ojos tã apacible y suave en todo. Sin duda desta apacibilidad del Señor auia dicho el Propheta Isai. No clamara (esto es) en sus recibidos agrauios, ni su voz se oyra fuera, ni de ellos saldra triste, ni turbu lēto. Y solo pretendra poner en la tierra el iuyzio. Donde a apelaciō de iuyzio no significa el Propheta qualquiera iuyzio, sino vn raro, admirable y de infinita misericordia, qual el Santo Messias cō su venida le auia de traer a los hōbres. Era pues este vna excelente beneficencia, mediãte la qual el auia de adereçar y hermohear nuestra naturaleza con su gracia y redimir a nosotros con su sangre y recōciliarnos al Padre, haziendonos agradables a Dios, y leuantãdo nuestro estado y condicion a mas alta fortuna de bienandança. Pues en el entretanto que auia de establecer, y assentaren la tierra este piado

so iuy-

Fer. 6. despues del Dom. III. de Quares. 4. 5

fo juyzio, dize el Santo Propheria, que no auia de clamar, ni que xar
se: ni (aunque fuesse ocasionado de injurias) auia de andar triste, tur-
bado o de rostro caydo: sino antes alegre: como aquel que solo aten-
dia a hazer su labor: passando en lo demas q̃ a si tocava por el muni-
do a ojos cerrados. De lo qual aun nos aduirtio el mismo Propheria
diziendo. Dezid a la hija de Sion. Echa de ver que tu Saluador vie-
ne para ti: y su obra sera delante del. Y es como si dixelle. Ninguna *Isai. 61.*
otra cosa terna tan delante sus ojos, como esta obra suya, y redemp-
cion nuestra. En la qual assi trayra puesta y clauada toda la atencion
de su alma: como si respecto della de todo lo demas no curasse, y lo
traxesse echado a sus espaldas. De aqui pues es, lo q̃ del noto el A- *1. Petr. 2.*
postol Sant Pedro, que como le maldixessen, el bendito Señor no
maldezia porque no estaua alli, sino haziendo su obra. De aqui es tã
bien lo que el Propheria noto del, q̃ en todo aquel tan cargado y cū-
plido recibio de agrauios, que en su passion recibio, no abrio su boca
mas que la abre la muda oueja delãte de su trasquilador Lo qual fue *Isai. 53.*
en tanto estremo, que al mismo Presidente caufo admiraciõ, y se ma-
raullo de ver su silencio, y como no respondia a tantos y tan desco-
medidos agrauios. Pues que era todo esto hermano mio? sin duda no
otra cosa, saluo lo que vamos diziendo. Que el Señor a todas sus in-
jurias se hallaua ausente, y solo presente a la obra de Dios: en tanto
que assentaua en la tierra este su tan admirable juyzio.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto como a la salida del templo, y junto a el, hallo vn pobre
ciego, y que estaua pidiendo lymosna, y puso los ojos en el, y pues
el Señor se para mirarle, no ayas miedo hermano mio que le falten
ojos, pues Dios pone los suyos en el. No pientes mira Dios sin causa
como los hombres, sino para sus algos. Ni enclaua su vista diuina pa-
ra menos que grandes effectos. Conforme a lo qual es lo que el dize *Isai. 57.*
por Isaias (y es letra que viene nascida al ciego de oy y sus padres) vi
los caminos de el y sanele: reduxole a mi, y dile conelaciones a el y
a los que le llorauan.

§. II.

Mira tambien aqui que como el Señor le miro, mirarõle todos sus
Sanctos Discipulos, y pararon en lo que el paro. Creeme pues her-
mano mio que si el dueño repara en el pobre que llega a su casa, que
todos los suyos reparan en el, como si el no le mira tambien no le mi-
ran ellos. ni si quiera le dan vna vista de ojos. De manera que en fal-
tar en esto el Señor de la casa, no solo haze su daño sino tambien el
ageno, y de todo se carga.

§. III.

Dd 5

Mira

Mira tambien aqui quan antigua y preualecida costumbre es esta de sentarle, y assistir los pobres a las puertas de los templos, a mendigar sus limosnas, lo qual no ay dubda, sea particular orden, y traça del mismo Dios: lo vno porque gusta el tanto de facilitar se a los hom-
Joan. bres que apostá y con cnydadola prouidècia les preuiene de medios con que le hallen propenso a sus peticiones. Y como vno dellos sea el conofimiento de la propria miseria: y el otro la compasion y limosna hecha al pobre: por esso se les pone delante a la entrada luego de su oracion para que la vista y presencia de ellos los mueua a ambos effectos. Lo otro para que acudiendoles alli con limosna los que
Prou. 19. entren alcancen ellos de Dios la que le van a pedir. Conforme a lo ordenado por aquel diuino arancel. Dad y sera dado a vosotros. Y es como si dixera. Si quereys que Dios os de a vosotros limosnas, dad vosotros a los pobres las que ellos ospiden. Mayormente que en la limosna del pobre es donde relançamos a Dios conforme a a-
Simile. quello del Sabin. Al mismo Dios da a logro, el que haze misericordia cõ el pobre. Pues biẽ así como los logreos tienen ala puerta de sus casas el caxon de sus logros así es orden y traça de Dios, esten los pobres ala puerta de la casa de Dios, que sea el caxon donde auemos de echar lo que al mismo Dios damos a logro. De aqui pues es: que el que entra en el templo, y no haze limosna compadecido de el po-
Prou. 21. bre, por donde passa, ya va indispuesto, para alcãçar lo que va pedir al Señor: y hallara en Dios la misma sequedad, que el pobre halla en el. Conforme a lo q̃. esta dicho. El q̃. cierta si oreja al clamor del pobre: el clamara, y no sera oydo. O quan inconsiderado es segun esto aquel que piensa ser oydo en la Iglesia de Dios donde entra, dexan-
s. Chrys. do el al pobre sin le oyr y condolerse de el a la puerta de ella. De- mas de lo qual, tambien es permission del Señor, los vearlos y ha-
 llemos alli sentados tan llenos de llagas, y de duelos, y estrecha po- breza: Para que nosotros consigamos de este espectáculo muchas ganancias, como dize sant Chrysostomo. Lo primero para que alli a los pies de ellos dexemos el fausto, y el brio, con que enteros va- mos a orar al Señor, que no es sino al humilde, y reconocido. Lo segundo para que el moço loco y enuaneckio vea lo poco que es, y se reporta en aquellos huesos podridos que alli estan arrojados, y caydos a sus pies: a lo qual ay ayuda lo que añade diciendo. Que ellos alli nos son vna del engañada lección, que nos esta leyendo co- mo todo lo humano no es mas que humo, y sombra sin tener ser de veras. Lo otro, tambien para que viendo, que Dios no se affrenta,

Fer 4. despues del Dom. IIII. de Quar. 427

ni estraña de darte la puerta de su Saero palacio, no ay a alguno tan vano y enstonado, que se desdén de darte su casa y su mesa.

Quinta consideracion.

LO quinto en lo que dicen. Quien pecco el o sus padres. Deues no tarlo primero, como lo que los Apostoles en este hombre dan a peccado, que era el auer nascido sin ojos: por ventura era alguna rara y singular misericordia de Dios, con que ya tan con tiempo antes de nascido le tenia el (por aquella parte) inhabilitado al peccado, preuenido y sin ojos: porque a caso no le offendiesse con ellos. Son tragas estas hermanio mio del Omnipotente, que conciernen a su altissima predestinacion sabidas del solo, entendidas de nadie. Por donde quando el dize. Este quiero que me nazca sin ojos, aquel sin pies, el otro sin manos, el otro tan debil y flaco y tan para poco, que no tenga subjecto en que pueda caber lo vano del mundo. Lo que el mismo mundo en los tales successos communmente tiene a desgracia: las mas vezes suele ter ello effecto de gracia, y vna tan regalada y amorosa providencia de Dios, que por ella los hombres bien considerados le dan en particular titulo de misericordioso: como bien lo sintio aquel seruo suyo que dixo. Yo se Señor que vos soys llamado altissimo, misericordioso, y significando en que caso esto fuesse, añadio diziendo. En que preuenis con vuestra misericordia, a aquellos que aun no han nascido ni venido al mundo. §. II.

4. Esd. 7.

Lo otro deues notar, que no es del todo ociosa pregunta estami hablan de gracia, pues dan a entēder que muchas vezes el peccado del padre se castiga en los hijos, y que son fueros estos muy vsados en la curia del cielo. En la qual se decreta muy de ordinario, que en los successores se haga justicia de los peccadores precedidos: v q en esta parte salga el hijo a la cargada herēcia del padre segū aquello del S. Iob. *Iob. 21.*

Guardara el Señor a los hijos el dolor de su padre. Y en otra parte dixo así. Esta es la parte del hombre impio acerca de Dios: y la herēcia que del Omnipotēte recibe el q haze violēcias: q si fueren multiplicados sus hijos, moriran a espada, y los nietos del nose veran hartos de pñ. De aqui entenderas como el malo por el mismo caso q lo es, dexa la tierra enconada para sus hijos y poco segura: y a ellos en-

Iob. 27.

cartados y cōdemnados a perpetuas miserias y muy ciertos castigos. De aqui fue, q aunq murio Saul, quedaron viuas y sanas las reliquias de la injusta muerte que el dio a los Gabaonitas, y así con particular aduertēcia noto la sancta Scriptura que despues adēlate reynando Dauid la vinieron a pagar siete de sus successores, no menos q sien-

2. Reg. 21

do ahora

do ahorcados. A esto va lo que el mismo Dios amenaza dediziendo en el Exodo. Yo soy el Dios fuerte y zeloso, que vengo y castigo los peccados de los padres en los hijos hasta tercera y quarta generacion. Pues no es esta razon dicha de gracia, o alguna ociosa amenaza. Segun la qual, y cõforme a lo dicho, ya vees como este castigo no solo se estiende a quitalles haciendas, sino vidas tambien, y aun muchas vezes passa adelante. Esto es, a darles muertes desastradas, tempranas, malinaduras, en agraz y no bien logradas. Porque veas a que rigores dexan condenados los malos padres a sus malos hijos. De aqui es, que en razon de castigo se dixo a aquel grã Sacerdote Hely.

Exod. 20. Ya no aura viejo en tu succession para siempre jamas. Asi ay muchas casas de grandes el dia de oy priuadas de succession, en que por ventura se pagan y castigan en ellas las tyrannias y opresiones hechas a pobres, con que de sus primeros possedores fueron fundadas y establecidas: que aun esta es su legitima paga: conforme a lo que el

1. Reg. 2. Señor los amenaza diziendo por Isaias. Ay de aquellos que ayuntays casas a casas, y prados a prados haciendo extension de vnas heredades a otras hasta el termino posible. Por ventura pensays no ha de auer mundo ni hacienda mas de para vosotros? A mis orejas ha llegado este conosci-do, y tan notorio agrauio. (Dize el Señor de los exercitos) y assi os doy palabra y prometo, que muchas casas grandes y hermosas (criadas assi) quedaran desiertas, y del todo sin successor q las more. Hasta aqui es del S. Propheta Isaias. Donde echaras de ver la gran providencia del Señor, que vsa deste tan acordado medio, para atajar a los padres, y ponelles freno en sus demasias: pues ninguna cosa mas siente el que lo es, que verse castigado en su hijo. Pues biẽ assi como los padres viuiendo mal, y siendo desafortados o del todo se priuan de succession, o si la tienen la dexan por sus peccados, condenada a peligros, desastres, y malas vêturas, como ya auemos visto: assi tambien los que viuen biẽ y son temerosos de Dios, los dexã amparados con su virtud, y cumplimiento de la ley de Dios, que ellos tuvieron: que es el verdadero y seguro amparo, con que el padre ampara a sus hijos y no el mucho negocio. Y significolo bien el Real Propheta diziendo. La misericordia del Señor eternamente sera sobre los q le temen: y la justicia del en los hijos de los hijos de aquellos, q guardan su testamento. Nota pues lo primero que dize. En los hijos de los hijos indefinitamente, y no taslando en estas misericordias las generaciones, como las tassó en el castigo, llegando por ley, y decreto hasta la quarta. Y lo otro, como llama justicia a esta misericordia,

Isaias. 5. Psal. 132.

Fer. 4 despues del Dom. IIII. de Quares. 429

dia que aqui les promete. Lo qual es porque en ella paga a los padres como por justa justicia y obligacion en sus hijos. Lo tercero como es tan grangeria y aprouechada la propria virtud en el padre: que toda lo anda, y lo medra, haziendo a ambas manos al mismo padre da bien del cielo, y a los hijos de la tierra, como aqui lo dize David. Y en otro lugar lo dixo tambien hablando del tal. La anima del, morara en los bienes: y los descendientes del heredaran la tierra. Y que habble aqui de estos dos propósitos consta por otra version, que glossando la nuestra Sagrada dize. La anima del yrá encaminada en la bien auenturança del siglo venidero, y sus hijos por derecho hereditario auran posesiones. psal. 24.

De aqui es q̃no aquel padre que mucho bulle y negocia trastorna y rebuelue, y que por faso o por nefas todo lo trueca: para enriquecér a sus hijos, y dexallos bien puestos, es el que con esse medio los dexa medrados: sino antes el varon justo, que como dize el Sabio anda, y conuersa en su simplicidad, esse es el que dexa sus hijos despues de sus dias dichosos, y bien fortunados. Lo que no poco se deue aduertir, para que viendo los padres el dafio que hazen a sus hijos con su mala vtda (no siendo ellos buenos) procuren de serlo: sino ya por si, si quiera por ellos, pues tanto las aman: para dexarlos libres de tales fianças, y no tan citados a ciertos desastres. Por la misma razon deuian tambien de procurar señarlarfe en toda virtud, y priuança con Dios en sus buenas obras. Pues es cosa cietta, a vezes acordandose Dios del buen padre, hazer bien por el a los no buenos hijos, aun despues de los dias del proprio padre: y a los que a caso no conociera por si, conocellos y respectallos por hijos de buenos: conforme a lo que noto la sancta Scriptura diziendo en el Exodo. Acordose Dios de Abraham: y por amor del puso los ojos en los hijos de Israel, y los conosció. Donde este conosciuiento dize en el Señor vn particular reconocimiento de amor, y beneficencia: con que el alli les acudio en su prision y captiuério. No ay dubda, pues sea la virtud de los padres vna certissima guarda, y vniuersal amparo a los hijos, que no solo les guarda la hacienda mas aun les da honra, y salud y conserua las vidas: siendo les en todo vna cumplidissima proteccion, y defensa: lo que en vna palabra significó el Real Propheta diziendo. La generacion de los rectos sera bendita, esto es, dichosa y bien fortunada. A tento que bendicion en el Sagrado Texto, es termino general que comprehende y abraça en si vn todo y cumplido recibo de bienes.

§. III.

Y aun

Y aun puede tanto, y es tan constante esta bendicion de Dios en el hijo (merecida del Padre) que a vezes aunque el mismo hijo de genere, y no responda ala virtud de su padre, no por esso le dexa seguir y amparar Dios con ella, en cuyos ojos, y presencia siempre viuen aquellos sus antiguos seruicios, que para esto se los hazen amables, como parece a la letra por lo que el Señor dixo en el caso de Roboã. 3. Reg. 11. Ciertamente vna Tribu le dexare (esto es aunque el no lo merezca) solo por que tengo respecto a mi siervo Dauid. Tambien era vna mysteriosa significacion, de que sus merecimientos del Patriarcha Abraham auian de librar toda su generaciõ y posteridad (en casos particulares) de las tribulaciones, que les auia de suceder adelante: no obstante que muchos de ellos auia de degenerar dela virtud de sus padres.

Aquel estar el hojeando las ànes, y estoruandolas de que llegassen al sacrificio que el offrecia. Pues de lo dicho se resuelue y saca en limpio, como el Señor a todos los padres, assi pios como impios satisfaze su merecido en sus hijos: a los tan piadosos, que por acudir ala ley de Dios y a sus obligaciones posponen los suyos, y les faltan por no faltarle a la ley de Dios: el mismo Dios toma a su cuenta el satisfazelles con logro, lo que los padres no hizieron. Mas a los hijos de aquellos padres tan incõsiderados, q no dudaron olvidarle de, Dios, y posponerle su ley por acudirles a ellos: que otra cosa y gual, y mas merecida se le deue: como es, q se oluide Dios de ellos (como ala letra lo haze) y los dexen fiados poco seguros en el inuolucrado de los propios padres a solas del suyo cõplido aqui la amenaza, q el dixo en Oseas. Of. 4. Tu te olvidaste d la ley d tu Dios, pues yo me olvidare de tus hijos.

Sexta consideraciõ.

LO sexto considera como es argumento euidente, de que del pecado nacieron los males y daños todos q nos molesta, pues luego el pensamieto se nos va a el, como a proprio y natural dueño suyo. Pues q caydos encafos finiestros, al punto luego no ay quien no diga mis pecados son estos. Como se prouea biẽ en los hermanos del santo Joseph, quando viendose a preter del mismo affligidos, dixeron, y todos a vna. Agora padecemos lo que pecamos contra nuestro hermano. Barmiento tan general, que anda anexo a la propria naturaleza (como dictado della) aun desnuda de Dios y todo sobrenatural conocimiento suyo. Al fin es lengua comun al Genil, y Catholico: y vn fiel synderesis y reclamo de la propria consciencia, que lastimada echa la mano a lo siente que le hazen el tiro, Gentiles eran aquellos nuevos pobladores de la region de Samaria: y quando se vierõ comer

Fer. 4. despues del Dom. IIII. de Quar. 431

de leones, al punto dixeron. Bien parece que ignoramos las leyes del Dios desta tierra. Cómo si en effecto dixeran. Nuestros peccados son los que así nos castigan. Lo mismo dixo y sintió el soberbio Antiocho, quando se vio roer de gusanos, y perecer en tristeza. Y así dixó. Por los peccados que hize en Ierusalem, y el fago que le di, me han hallado estos males, y agora perezo en tristeza, y en tierra agena. De aquí estan bien, q̄ el Rey Salomon a esta rayz del peccado re-
diuize como a su fuente todos los daños que nos suelen molestar e im-
portunar en la vida, agora sean enfermedades, agora hambres, agora guerras, agora brugo, coco y langosta, agora persecucion de enemi-
gos. Ca cierta cosa es, que al peccado ordinariamente le responde ca-
stigo. Así dixerón vnos en Isaías viendo se acollados de los suyos. Nuestros peccados nos han respondido, porq̄ nuestras maldades está con nosotros. Lo qual sin duda a vezes suelen ellos hazer al mayor descuydo del hombre, saliendo como de traues y a deshora a dezille su dicho. O pues con quan gran consideracion llamo el Ecclesiastico Eccl. 2. al peccado, espada dos vezes aguda: significandonos en esto, que no es solo vn daño el q̄ el haze (esto es principal el de la culpa en el alma) sino tambien de mas deste el del castigo en el cuerpo o en cosa que conciernen a el. Y a este llama el en el mismo lugar, llaga incurable sin sanidad: significando se irredimible la pena al peccado deuida. Y que esta tarde o temprano se aya de pagar, sino al contado al fin a su tiempo. De fuerte que esto es cierto, que el peccado al alma en cayendo luego la hiere. Pero en lo demas, como vamos diziendo, si se de tiene, no es porq̄ perdone, sino porq̄ espere azones para su hecho. Por cuya razon dizē en el Propheta los interessados en esto: que a deshora les respondieron. Pues sino nos abstenemos de peccar por lo que es virtud: si quicra lo deuriamos hazer, por a ahorrar de trabajos, y ya libe: tarnos de pagar al peccado esta su tan deuida y no redimible pensio. Creeme pues, que jamas se hizo peccado q̄ no se pagasse; y q̄ pena y peccado son tã amigos y conpañeros, que siempre andan asidos, las manos dadas en su relacion. No puede pues el peccador dexar de ser castigado, y cõforme a su culpa. Cosa tã cierta, q̄ quando el mudo perdõne, o disimule a este caso, suldra el cielo a el, no ay su-
dar de esso. No de balde dixo aquella señora Susaña, quando la in-
fluau los viejos cõ el amenaza de su testimonio. Angustias me cercā Daniel. 3. a todas partes: y si yo hiziere tal cosa, cierta es la muerte. Como pues dize, si cõsintiere cõ vosotros cierta es la muerte? Antes parece aya de dezir, y sentir lo contrario. Esto es, no morire pues no aura quien me acu

me acuse. Pero echo biẽ de ver la discreta señora la justicia de Dios que muy cierta y sin saltar auia de acudir a lo que aquel caso pedia. Y que si ella consentiera en la offensa de Dios. Por el mismo caso la dexara citada para su cierto e ineuitable castigo. Como tambiẽ lo q̃ do para el suyo el istal rey Achab de Saul perdonado. Que despues le mato la espada de Dios por el S. Propheta. Bien puede ser. que la pena se dilate algũ rato por ordẽ de Dios, y sus fines pretẽdidos. Pero no puede ser, q̃ el peccado no se castigue regule cõ pena. Y adierte bien, que lo que se fia (por fiarse) no se remute, antes a vezes se paga con costas, y en tiempo mas duro, y penoso al deudor. Y aunq̃ quiza por esso se detiene a vezes el Señor en pedillo al contado, viãdo de maña, y esperando su lãce: para que assi al peccador le salga más caro: De más de que (ẽpmo dixo aquel Sabio Gẽtil) lo q̃ aqui se detiene en la paga a vezes se recompensa en grauedad della. §. II.

Tambien deues notar aqui, como es aduertida consideracion, quãdo te vieres cay do en la pena, al punto luego acordarte de tus culpas y quando el Señor te embiare trabajos, siẽpre sospẽchar que son merecidos, aunque no siẽpre lo sean. Y assi al punto poner mano en diligenciar la consciencia. Porque si se quiera cõsiga este bien: q̃ o en todo te enmiedes, o te mejores en algo. Y particularmente deues mirar si a caso tienes algũ peccado si efco, por el qual lo merezcas. Que assi lo hizieron aquellos. que dixerõ quando se vieron ṽcidos: Examinemos porque el Señor nos ha perseguido. (Y si bien examinado (no hallares en ti culpa de nueuo que aun este por llorar y satisfazer, piẽsa que es particularissima, y vna muy regalada merced del Señor que el te castigue y afflixade balde. Esto es lo que nõs at onseja Sant Chrysostomo diziendo allí Quando alguna cosa finis- ho. 27. ad te acaciere, luego al punto te acuerda de tu peccado. Y el Santo Iob nes lo dio por exemplo, quando en aquellos tan grãdes golpes, que el Señor le dio. con su lãpra y cõ sus flagas abiertas, se afflixo luego en vñ mudada (aunque era innocente) el qual al sientto con forme a la antigua costumbre era reconocimientto de culpa, e era in dicto de penitencia como alli dize vn expositor. §. III.

Pero fue cosa maravillosa, que a penas los santos Discipulos viue ron bien: vulto al pobre ciego, quando al punto sospet harõ peccado: Deues pues considerar aqui lo primero, como no siẽpre que Dios da tribajas a los da por peccados. Muchas vezes los da a sus siervos, para que los malos se enmiedan en ellos. Como parece biẽ por aque- la razon que el mismo dixo, a vnos que le dezian de los Galileos, que

que Herodes los perseguia y los mataba. Por ventura pensays que
 estos Galileos han sido mas peccadores que todos los Galileos, por-
 que ayau padecido tales cosas? No lo digo yo asy a vosotros. Antes
 os digo que sino hizierdes penitencia, todos semejantermente pere-
 cereys. O por ventura pensays q̄ aquellos diez y ocho sobre los qua-
 les cayo la torre en Siloe, y los mato, que ellos eran deudores y pec-
 cadores, mas que todos los otros moradores en Ierusalẽ? No lo digo
 yo asy a vosotros. Antes os digo que sino hizierdes penitencia to-
 dos juntos perecereys. Todo lo sobredicho son palabras dichas del
 mismo Dios. En las quales se echa bien de ver, y por su proprio testi-
 monio, como no siempre da trabajos y castigos a solos peccadores,
 sino tambien a los justos y para otros intentos. Verdad es, que mu-
 chas vezes en hombres que han sido grandes peccadores conosci-
 dos por tales permite Dios conosci- dos trabajos y castigos grauissimos,
 asy para castigo suyo como tambien para escarmiento de otros. Son
 pues estos asy castigados en vnos poderosos pregones que nos estã
 diziendo nos guardemos de ser traydores a Dios. La casa sembrada
 de sal es grande voz que aduerte su caso. Asy lo era aquella tierra de
 Sodomã, que auendo sido antes como vn parayso estaua despuesto
 da quemada, echando humo de si. Como de ella lo dixo sant Chrys-
 stomo. La vista de aquella tierra amonestana a las generaciones des-
 pues venideras, mas clara que toda lengua lo alli succedido.

Luc. 13.

Simile.

S. Chrys-
 hom. 19.
 ad pop.

§. III.

Lo otro considera tambien aqui quan ciertos y ordinarios somos
 en nuestros malos iuyzios. De donde es, que no vemos hombre affli-
 gido de algun siniestro successo, que al punto no le carguemos, cano-
 nizando su affan por preciso peccado, sin salir a otras causas. No vno
 bien visto Semey al Rey David seguido de su hijo Absalon, quan-
 do le dixo, Tus pecados son estos. Dios te ha dado tu merecido, y sa-
 tisfecho la sangre que de Saul y los suyos has derramado. Y los otros
 barbaros viendo el Apostol sant Pablo saltado en tierra: que toman
 vn haz de leña le auia mordido vna viuora, esperauan quando
 auia de reuentar y dezian. Este deue ser algun gran peccador, que a
 offendido a su Dios. Y ya que no le mato en el mar, no le consiente
 que viva en la tierra. Asy permitio que le mordiesse la viuora para su
 castigo. Este era tambien el pleyto que tenian con el sancto Iob sus
 amigos, pues le dezian. Aofadas que si tu fueras bueno, no te castiga-
 ra asy Dios, mas porque no lo eres te trata el a si. Esta pues es regu-
 larmentela opinion de los hombres. Pero Christo la deshaze el dia

Afflu. 28

Iob. 22.

Tercera parte.

E c:

de:

de oy diziendo del ciego. Ni el pecco, ni sus padres tampoco, para q̄
 assi el naciesse. §. V.

Y aun deues notar, que no es este juyzio particular, o de singulares personas: sino tã general, q̄ por aqui va el churrito del mudo: cõforme a lo q̄ noto el Sãcto Propheta Ieremias de la destruycion de su pueblo hablando en comun, y diziendo de todos. Cada vno preguntara a su proximo. Porque razon hizo el Señor tan gran castigo a esta ciudad? Y todos responderan: por el peccado que hizieron en desamparar a su Dios: no dando otra causa al successo, si solo el preciso peccado. Y aun es de notar, que es tan poderoso este juyzio, y esta el tan asentado en el coraçon de los hombres: que ninguna virtud, ni perfeccion (por alta que sea) de antes conosciada en el despues atribulado, nos basta para deponelle. Antes qualquiera buen credito cerca del tal en sana paz concebido, sobreueniendo su affan, assi se deshaze, y se despierta: que en nuestra opinio (ya buuelto al reues) le desdora lo mismo que le doraua. O quan a la letra se muestra esto en el Sãcto Iob: cuya virtud con ser tan conosciada en toda Oriente, y el tan celebrado de todos en tiempo de su prosperidad: quando le sobreuino lo aduerso: assi se lo desmayo, y aun deshizo del todo, que sus mismos amigos, que eran los mas immediatos a ella, fueron los que mas le dauan en rostro, de que le faltaua y no tenia exercicio de las mismas virtudes, que ellos por sus propios ojos auian visto en el. Y assi le dezian. Tu eres el que sin causa atus hermanos tomauas las prendas: Tu despojaste a los desnudos de sus vestiduras, tan escaso que aun agua no dauas al que viste cansado. Tu quitaste el pan al hambriento. Tu en la fuerça de tu braço posesseas la tierra y como tyranno potentissimo te alçauas con ella. Tu a las viudas dexaste vazias, y tu los braços de los huérfanos quebrantaste. Por esta razon agora te hallas rodeado del açote, y te conturba el subito temor. Esta pues el mundo tan puesto en esta opinion, de que Dios siẽpre castiga por peccados: que por esso el aturibulado (al punto que lo es) anda luego cabizcaydo, como ya sujeto a esta desconsoladissima condemnation, sin poder arribar a algun consuelo. De aqui es lo que dezia el mismo Iob quando la suya. Viue Dios, el qual me quito mi juyzio: Y el Omnipotente, el qual traxo mi alma a la amargura. &c. Quito mi juyzio dize, como si dixerá. En dexarme padescer, y en affligirme sin culpa mia, es visto quitar me mi derecho: pues pa deciendo sin culpa, se ha de pensar lo contrario.

Pero que marauilla es que esto pudiesse con el Sãcto Iob sin aduersi-

Fer. 4. despues del Dom. II. de Quares. 435

uerfidad. Pues con el mismo hijo de Dios basto la fuya, lia desacre-
ditalle en el iuyzio del mundo, y a deshazelle y del lucille aquellas
mas que diuinas obras: que el auia obrado en nueſtra de ſu diuini-
dad. De adonde es que los mismos que le auian conoſcido, y villo
hazer tan ſoberanos milagros: como era dar viſta a ciegos, ſanar tu-
lidos, reſuſcitar muertos, y a cada paſſo vencer las fuerças de la miſ-
ma naturaleza, moſtrandose imperioſamente Señor y author de ella
Ellos mismos despues que le vieron pueſto en la Cruz, boluieron la
oja en ſu opinion, y dixeron lo que refiere el Propheta, *Reputamos* *Iſai. 53.*
le como a hombre leproſo, herido y humillado de Dios. Offenta pues
es eſto, no como quiera aborrecida y caſtigada del mismo Dios, ſi-
no con notable exceſſo, y encarecimiento: quando a nueſtros her-
manos viſtos en trabajos, y aduerſos ſucceſſos, les caehrimos ſus pec-
cados, y ſe los atribuyamos a ellos: como bien parece, por aquello que
el dize en vn ſanto Propheta. *Oy el oprobrio de Moab, y las blaſ-*
phemias de los hijos de Amen, que en zaherimiento dixeron a mi *Sophon. 2.*
pueblo. Por el tanto viuo yo (dize el Señor) que ſere horrible ſo-
bre ellos. *S. V.*

Mas ay dolor, que con ſer en los males y daños agenos tan riguro-
ſos, y puntuales cenſores como eſto en los propios nueſtros, que nos
aſſigen, atribula y padeceimos. Iamas ſabemos dar los a nueſtros pec-
cados, ni ay coſa mas lexos de nueſtros, que penſar ſean ellos la cau-
ſa: como aun parece por aquella querella que el Señor da en ſus ca-
ſtigos, diziendo por Ieremias. *Attendi y eſcuche (dize el Señor) y* *Ierem. 8.*
vi que no ay alguno que haga penitencia de ſu peccado, ni que (e-
chando ſu cuenta) diga que hize. Eſto es con que tal merecieſſe. El
miſmo conoſcio ſu tiempo: y lo miſmo conoſcio la golondrina, y la
cigueña. Pero mi pueblo no conoſcio el iuyzio del Señor. Donde es
de notar con particular aduertencia: como llama el Señor iuyzio al
diuino caſtigo: porque realmente lo es. y en el lleuado en paſcencia:
con animo humilde y reconoſcido en ſu tanto ſe ſatisfaze y recom-
penſa la culpa del reo, y ſe regula el peccado. Pero es vn iuyzio de mi
ſericordia eſte, y amor paternal: con que preuiniendo el Señor al mas
cargado de ſu eterna juſticia, y pretediendo eſcuſarlo cõel, mas ſe mue-
ſtra el piadoſo padre, que juez riguroſo. Como tambie lo ſeria aquel
juez ordinario, que por ſu propria perſona conoſcieſſe y caſtigaffe *ſimile*
las cauſas de los ſubditos. Haziendo aſi eſtoruo a los deſafueros del
peſquiſidor, que ſi ſobreuiniera (aun por ſenalarſe) pretediera hazer.

Isaías. 27. Y esto es sin dubda lo que el mismo dize por Isaías. De repente le dare yo a beuer (esto es) la pocima de su castigo: porq̃ a caso despues no se visite contra ella, Pues hecho este iuyzio en qualquiera peccador, al punto nuestro buen Dios esta esperando, ver hecha la correction. y surtida la enmienda que ele spera. No de otra manera, que el padre piadoso despues que ha ya castigado, a su hijo con atencion esta mirando si se sigue tal. La qual si a caso no ve, le da mucha pena, y lo lleua agramente.

§. VI.

Simile. Pero deues notar aqui con particular atencion, como en esta su queixa, no dize el Señor, que hecho el castigo no ay quien diga yo pe que. Sino que no ay quien diga yo que hize: que estermينو que alo callado encierra en si vna grande preñez de enarefcimiento. Y de que vsamos en los tales casos. Como aca vn hombre que inconsiderado se hizo el desfalte, se dize a si mismo despues que se adierte. Yo que hecho? que es esto? y se queda suspenso sin dezirse otra cosa cargandose a si de auer se saltado en todo su bien. Del mismo termino vso el Señor, diziendo a Cain que auia muerto a su hermano. Tu que heziste? como si le dixera. O si del todo echasses de ver lo q̃ has hecho y lo calasses. Tu sabes lo? O entiendes lo? O atiendes a ello? Asi dize sant Iuan Chrysostomo. Grande es la fuerça que en esta palabra se encierra, y esta escondida, y grande su emphasi. Y asies como si el Señor le dixera. Porque has obrado esto? porque has cometido esta hazaña nefanda? Esta obra abominable? Este hecho in expiable? Esta intolerable locura, y nueua y rara muerte? Como heziste esto tan grande? Tan terrible? que lo qual, no ay pecado mas graue? Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Pues no menos q̃ este deue ser hermano mio el sentimiento q̃ vna alma ha de tener por auer offendido a su Dios, despues q̃ se adierte, quedado pasmada, y del todo suspensa de ver su desfalte. No ay duda pues si a esto atēdiéssimos q̃ por vñtura seriamos menós faciles, y mas atētidos en hazer tales hechos.

Yodn. 1.
1. Petri. Pero lo que es mas de marauillar es, como estemos agora en tiēpos tan calamitosos quajados de affanes, acosados de pechos extraordinarios, y finalmente tã seguidos de pestilēcias y muertes, no aya vno si quiera que mirando hazia si en lo interior desu alma y consciencia se atribuya algo de todo lo dicho: ni que diga. Yo soy el que esto, o algo desto merezco. Y contener todos la culpa desta vniuersal tormenta, no ay vna si quiera que con el Propheta Ionas se argue desu original nascimiento.

§. VII.

Pero boluiendo al proposito no es menos que vna muy calificada blas-

Fer. 4. despues del Do. IIII de Quares. 437

blasphemia indigna dela bondad del Señor el juzgar, q̃ a los buenos y fierros suyos los affija el por enemigos: y no q̃ antes tēga en esto otros fines, q̃ mas conciēnā a su gloria y honra. Sin dubda pues el padecer sin culpa, es gracia y dō de Dios el ser mado y de muchos no merecido. Así la llama el Apostol Sant Pedro diziendo esta es la gracia, si por la consciencia de Dios padece y suffre alguno tristezas injustamente: porque si peccādo y perjudicando a los otros tu suffres, que gracia es esta: empero si haziendo bien suffras con paciencia: esto es la gracia acerca de Dios.

¶ No es pues el padecer trabajos ser enemigo de Dios: ni tampoco el no padecellos es ser su amigo: sino antes el ser uille, guardando a la letra sus mandamientos. Aprende dize Chrysostomo, que es lo que Dios ama, y que lo que Dios aborrece. Ama y tiene por particular amigo a aquel que guarda sus mandamientos, conforme a lo que el mismo dize por sant Iuan. A el amare y a el vendre. No dize pues, que amara y uendra al que es rico, o al que es sano, sino al que obedece sus mandamientos. Pues a quien aborrece? sin dubda a aquel q̃ no guarda, ni obedece sus mandamientos. Por donde quando tu vieres a alguno que no se los guarda, aunque este tal este sano, sea rico, y lleno de muchas haziendas, refierele tu y cuentalo en el numero de los aborrecidos. Pero al bueno y virtuoso aunque le veas enfermo, y fatigado de pobreza, cuentalo entre los que de Dios son amados. Por ventura nunca tu viste los mayores amigos de los reyes pasar en las guerras mayores peligros e incommodidades? y aun llevar sus heridas y captiuerios? Hasta aqui es de sant Chrysostomo.

De lo qual se refuelue, que aunque muchas vezes, y en lo mas ordinario nos de Dios los trabajos, y enfermedades por este buē tercero de nuestros peccados, (que es el que para esto facilita las dificultades manos de Dios.) Pero otras muchas da Dios la buelta, no nos los dādo por esta razon, sino antes para q̃ su gloria se manifieste, como hizo a este ciego, y el lo enseño aqui a los sanctos Apostoles diziendoles. Ni pecco el ni sus padres, sino quisole Dios ha-^{er} ciego, para manifestar su gloria en el.

§. VIII.

¶ Donde echaras de ver lo vno, como este es el blanco de las obras de Dios. Primero mira el l- que le esta bien a su honor y conforme a esto las ordena y dispēla. Y si para esto es menester que el hombre justo padezca enfermedad o tētiaciō tampoco reparar en se la dar. como no reparo en cegar a Thobias en pago de sus piās obras, quādō le quiso dar al mūdo en exēpio: porq̃ esto redūdaua en su mayor glo-

LO septimo cōsidera como por auer entēdido del Señor los santos Apostoles, q̄ al pobre de la piscina sus pecados le auia hecho perlatico, dealli arguye. o q̄ tãbien pecados auia sido (o suyos o agenos) los q̄ cegaron a este pobre. En lo qual sin duda del todo se engañarō como consta de la respuesta del Redemptor. Donde entenderas quã gran temeridad sea en los hombres de yqual condicion, o entretenidos, sacar por vno a los otros; y por q̄ vno sea desinãdado, juzgar, q̄ todos lo seã. Haziendo yguales en culpas a los q̄ lo son en estado. Solemos pues por vn soldado q̄ vemos desinãdado, blasphemo o poco cortes juzgar a los otros, poniendolos en el mismo grado, y predicamēto, y sacado por aquel vno a los demas, q̄ proflessan milicia. A ssi tãbiē visto vn mercader o o tratate vsurero, juzgamos y condenamos por tales los demas de su classe, q̄ hazē negocios. Lo q̄ sin duda es injustissimo caso. Antes es providencia de Dios, y permision suya, no auer condicion alguna de trato, officio, o entretenimiento (como sea licito) por sospechoso que sea, en que no tenga el algunas almas temerosas y siervas suyas, que exerciten sus officios y ministerios con limpia consciencia, sacudidos de todo peccado. Lo qual haze el muy acordadamente, lo vno para abono y aprobacion de los propios estados, y lo otro tambien para mancar las excusas de los que con sus mismos estados defienden los suyos grauissimos, que ellos cometen por su sola culpa.

§. II.

Pero en lo que dize el Señor, ni pecco el, ni sus padres, para que asì se naciesse es de notar. Lo primero que no quiere dezir aqui absolutamente, que no peccaron sus padres, sino que no peccaron tales pecados, que se vniessen de satisfazer con la ceguedad de su hijo. Es como lo que dixo el Sancto Iob. O si mis peccados fuesen pesados en Iob. 6. vna balança, con los quales yo mereci la yra, y en la otra la calamidad que padezco &c. Donde no dize absolutamente que no pecco, sino que cometio peccados que no los suele Dios castigar con tanto rigor como el padecia.

§. III.

Lo segundo es mucho de ponderar, lo que en consecuencia desta razon del Redētor dize sant Chrysostomo. Que diremos de aque- S. Chrys. llos, que antes que por sus años y poca edad puedan discernir entre li. de pro- el bien y el mal, son sujetos a grandes tormenteos, como si vniessen uid. ad cometido grauissimas culpas? Pues deste negocio no se deue dar vna sargi- sola razón, sino muchas, y varias. Porque cosa es que puede acaser, y sobreuenir en los hijos de la deslempaña de los padres, de la maldad

dellos, o negligencia de los amos nutricios q̄ los crían, o dela destem-
plança de la yra. Y finalmente de otras causas semejantes, y pareci-
das a estas, §. IIII.

Demas desto como el Señor aya preuisto muchos de los que tocã al
niño, auer de ser malos, a todos los tiene con el tormento y achaque
del mismo niño como atados, y detenidos en grillos, para que no se
le desmanden. Y mas abaxo preguntando el mismo sant Chrysostom-
mo, porque castiga Dios a algunos niños, antes que sepan hazer biẽ
o mal. Responde. Que es esta vna particular providẽcia de Dios. Por
que visto he yo (dize el) como padeciendo el niño lo q̄ no sabe, acae-
ce muchas vezes, q̄ los padres, hermanos, y parientes suyos se han en-
mendado: no obstante q̄ en el caso pueda auer otra causa mas secreta
y oculta sabida de Dios a solas, que es el artifice de la naturaleza.
Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Pues dello dicho se sigue, q̄ mu-
chas vezes da Dios vn hijo lisiado por corma a los padres, que se des-
cuydan en su seruicio, para hazellos atados y detenidos en los pecca-
dos. Porque vna lastima tal metida en el alma del padre, no es menos
que vna fortija de acuerdo puesta por Dios en su mano, q̄ le esta re-
frescando su vida passada, y la cõtinaua memoria desus pecados. Pero
cõ todo esso lo q̄ puedẽ prouenir d̄ tã varias causas como las dichas y
sin ellas d̄ otras muchas ocultas, y no conocidas, reduzillo precisamẽ
ala d̄l pecado, ya no solo es pecado, sino indiscrẽciõ, y no sano iuyzio

Octaua consideration.

LO octauo, en lo que dize el Señor, para q̄ las obras de Dios se ma-
nifiestẽ, &c. Deues notar aqui. Como es dichosa suerte, y vn muy
crecida bienauenturança padecer en esta vida grandes trabajos, y no
por pecados sino para gloria de Dios. Dichosos aquellos que asì pa-
decen incommodidades siruiendo con ellas a la honra de Dios. Pues
el q̄ entre los tales lleuo la vez, y hizo raya y ventaja a todos los de-
mas fue el benditissimo Iesus, quien el eterno Padre dio este honor
de q̄ siendo innocente padeciesse por el. De aqui es q̄ aquella acer-
bissima muerte q̄ el padecio, la qual los hõbres rudos e inconsidera-
dos tuuierõ por torpe e infame, preciãdose della, la llanta el vn as-
ez exaltaciõ, otras clarificaciõ, y otras la ennoblece cõ hõrosissimos
titulos y apellidos. Porque realmente no es menos, que vna summa
exaltacion, y vna summa clarificacion morir innocente y sin pecado
por la gloria de Dios. De aqui es lo que dize el Apostol Sant Pedro
en su primera Canonica. Si padeceys algo por la justicia, soys biena-
uenturados. Y mas abaxo dize asì. Mejor es haziẽdo biẽ padecer, q̄
no

1. Pet. 33.

no haziendo mal. Porque assi Christo vna vez padecio por nuestros peccados, siendo el justo, por nosotros injustos. Y es de notar lo que dize.) Si fuere la voluntad de Dios) para que entiendas, que la ventura y buena suerte, de assi padecer, no es de todos indiferente, si solo de aquellos a quiẽ Dios haze fauor de escogellos para vna tal dignidad y ventaja: como consta (aun demas desto) por aquesta gratulacion, que el Apostol haze a los Philippenses diziendoles. *A vosotros es dado, no solo que creays en el Señor, mas aun tambien que padezcays por el, teniendo la misma contienda que yo.* Es pues tan alta dignidad esta del padecer por Dios, que quien bien sabe calificalla la tiene y juzga por mas gloria que el gozar de la gloria. De aqui es, que el mismo Apostol tenia por summa bienauenturança los grillos, en que era atado y apremiado por Christo, y gloriaudose y regalandose en ellos los llama suyos escriuiendo a los Philippenses, como nosotros solemos llamar las cosas, que por mucho precia-
Philip. 2.
llas nias tenemos por nuestras. Y verdaderamente esta es vna altissima dignidad en que el hombre vence a los Angeles. Pues no pueden ellos cõ todo su entono preciar se como el de dar a Dios sus fuerzas cansadas, ni padescidas sus hambres, o finalmente recibidas sus muertes por la hõra y gloria de su altissimo nombre. Es esta vna honorable Prouincia precissa del hombre. Que pueda el dezir al Señor lo que dixo el Apostol (y no pueden ellos.) Por vuestro amor somos mortificados de cada dia: y tratados como las ouejas q̃ estan ya deputadas al matadero. *De aqui nascia aquel exuberantissimo gozo.*
Cor. 4.
de los sanctos Apostoles, de ver que eran tenidos del Señor por dignos de padecer affrentas por el nombre de Iesus: Porque se veyan ser escogidos, y prebendados en esta mas alta dignidad de los cielos. Y sobrepuestos en ella a los mismos Angeles. Y aun de aqui es, que son los Sanctos y siervos de Dios tan interessales en esto, que quando se vieren delante del mismo Dios con sus occisores haziendoles cargo, no tanto les pediran la desseada muerte que ellos les dieron, quando el con ella auer se visto atajados deste altissimo pundo nor q̃ tenia, de siempre y sin jamas cessar padecer por el mismo. Como los que para solo esto gustaran (si les fuera posible) hazer de sus vidas perpetuidades. Conforme a lo qual es, lo que se dize en el libro de la Sabiduria. *Estaran los justos en grande constancia en el iuzio de lante de Dios, haziendo instancia contra aquellos que los angustiarõ* (esto es) no en dalles vna muerte, sino en quitarles las nuuchas que desseauan padecer por el mismo Dios.

LO nono, en lo que dize el Señor en tanto que es de dia me con-
 uiene obrar, deues considerar, cómo llama dia a su vida, y noche
 a la muerte. Y assi es como si dixesse. En tanto que viuo, y vso de la
 vida presente, deuó yo obrar las obras que me son impuestas por mi
 eterno Padre: attento que passada y acabada la vida, ya no me sera
 licito el poder merecer. Donde echaras de ver, como el tiempo de
 esta vida es el precioso termino, y tassado plazo de poder merecer,
 despues dela qual ya este se acabo. En cuya razon dixo el Apostol a
 Cor. 6. los de Corinthios. Echad de ver, que agora es el tiempo acceptable, en
 q̄ corren los dias de salud. Y es como si dixesse. Agora en tãto q̄ vi-
 uimos nos conuiene obrar, y darnos buena maña a ganar merecimie-
 tos. Ca despues desta vida cierto es, no aura lugar de grangear la sa-
 lud y diuina aceptaciõ. A lo mismo va aquella otra razon del mismo
 Apostol que dize assi. En tanto q̄ tenemos tiempo todos obremos
 bien, aduirtiendonos de callada, como algun dia (y presto) no le ten-
 dremos. Y que assi es justo agora con cuydado le aprouechemos, sin
 dalle remission ni vacio. Y sin duda alguna es esto lo q̄ mas nos deve
 encender y aguziar, a obrar agora con instancia, en tanto que dura
 la breuedad desta vida. Pues no ay mas tiempo de merecer que de
 viuir, y en tã breue rato como es esta vida se nos acaba, y cierra este
 Genes. 1. plazo: lo q̄ aun nos enseñan las demas criaturas. Pues todas ellas (mã-
 dadas de Dios) hinchon su dia de crecidas tareas. A la tierra le man-
 do brotasse semillas, y eruas y flores segun su possible, chicas y gran-
 des, arbores fructuosos e infructuosos: a las aguas que produxessen
 no solo peces, sino tambien las reptilias. Lo mismo hizo al Sol y a la
 Luna: que los hincho de officios diziendo, diuidan el dia dela noche,
 y sean en señales y tiempos, y alumbren la tierra, &c. Mira pues que
 de officios les manda, y quan bien todas ellas gantan su tiempo, y sa-
 tisfazen su denido. Y lo que mas es, que hazen ellos esto con no-
 ser interessadas en sus ministerios, ni ganar para si. Pues quanta mas
 razon sera que el hombre se de prietta y aproueche su rato (que tan
 breue le dan) haziendo su officio, pues gana para si, y a si se aproue-
 chas? Por esso el Ecclesiastico le aconseja diziendo. No se te passe en
 Eccles. 14. ocio y de balde, ni aun la partecita del dia bueno. No dize pues, no
 se te passe el dia entero, o su buen pedaço: sino dize, ni aun vna sola y
 brene partecita del. Lo qual es muy mucho aqui de aduertir, y vna
 grauissima reprehension. para aquellos, que inconsiderados tã a des-
 nuertas (por solo gastle) mal gantan el tiempo, desperdiciando
 tan

Fer. 4. despues del Dom. IIII. de Quares. 443

tan prodigamente este precioso, y no recuperable thesoro del alma. Y en otra parte dixo assi el mismo Sabio. Orad vuestra obra, antes del tiempo, y ella os dara vuestro pago, y galardón a su tiempo: Queriendo dezir que sin perder ocasión deue el hombre hezer este su officio. Y lo declaro otra version diziendo en este mismo lugar. Hazed vuestro officio antes que perdays ocasión, que en su tiempo el os dara el premio.

§. I I

Pero Señor que dezis a su tiempo, y no luego al contado? Por ventura pretendeys andar con el hombre en fianças y a plagos remissos? Despues que el justo esta en gracia, y el cielo es ya suyo y le tiene merecido, porque veamosno se lo days de contado luego al punto, sin esperar a más obras? No dezis vos por Salomo. No digas al amigo vete agora, y buelue mañana, que mañana te pagare, mandando al deudor que sea puntual en la paga? Por cierto pues hermano mio si el censo aqui no corriessse por el hombre tuuiera fuerza esta razon. Mas attento que corre por el tan seguro y sin quiebra, y que el pagador es tan cierto y tan abonado como Dios, no ay duda que aqui la dilacion de la paga nos de mas hazienda, y esso es lo pretendido por Dios bendito el sea. Pues boluiendo al proposito, attendiendo a esto dixo assi el Ecclesiastico. Obra con instancia lo que pudiere tu mano. Tu mano dize, y es palabra que tiene mysterio. Como si en effecto dixera. Attento que tus proprias manos son las que han de merecer para ti, y no las ajenas, en tanto que tienes manos y vida date priessa a hazer tu labor: no la fies para quando te falten. O pues quan culpables son y quan dignos de reprehension aquellos tan torpes e inconsiderados hombres: que deuiendo y pudiendo en tanto que viuen, ganar para si, se dan al descuydo, librandose todos para despues de sus dias, en remission a manos ajenas: que tan remissas suelen ser a estos casos, permitiendolo Dios assi en castigo suyo y tan merecido. O quan cierto pues es que no ay cosa mas olvidada que el hombre que muere. El qual hasta los suyos y su misma casa le olvidan, como ya no le veen que entra ni sale. Por cuya razon dixo bien el Sancto Iob. del hombre diffun

Eccles. 9

Iob. 7.

Psal. 87.

Psalmo,

Psalmo, sino con gran consideracion: porque los que entran en ella al punto se quedan olvidados, y del todo ya acabados al mundo. Pero a caso me diras, Señor yo al saluo voy de esso, pues dexo mi hazienda a mis hijos, que son buenos hijos, y cuydaran de mi alma, haziendo mis vezes. Antes te digo hermanomio la dexas a muy mal recaudo puesta a mal cobro en poder de estraños (por no dezir enemigos) como en esta razon los llama el Real Propheta, diziendo en el Psalmo. Dexaran sus riquezas a los agenos. Dando a entender que el hijo es hijo para heredar a su padre: pero es ageno para cuydar de su alma, y hazer sus descargos.

§. III.

Pero esto a parte dime agora tu (ruego te lo) que hombre auria cuerdo y bien considerado, a quien le franqueassen la recamara real, con todos sus thesoros, perlas, y pedreria, y esso a plazo tassado, y contadas horas: las quales cumplidas hiziesse alli punto: que hiziesse alli otra cosa en aquel breue rato, saluo hinchir los senos y mangas, y a todo si misino de perlas y piedras preciosas, de oro y de plata satisfaziendo assi a su sedienta e immoderada cobdicia? y por el contrario dime tu, quan nestio seria y quan inconsiderado, el que en esta posibilidad se estuuiesse torpe, detenido y a manos atadas, sin aprouecharse della? Cierto es que si mucho. Pues assi lo auriamos de hazer nosotros en el breue rato, que nos dura esta vida. Pues estamos en ella en la riquissima recamara de la Yglesia, tan llena de perlas, piedras preciosas, y thesoros de la sangre de Christo, y donde senos franquean sus altos y ricos merecimientos en los Sacramentos: para que alli podamos hazer los senos y mangas de esta tan rica hazienda, todo lo qual senos acaba acabada la vida, y espira con ella. Assi pues lo hazen los Sanctos y siervos de Dios. Los quales como siempre tienen puestos los ojos en la breuedad de la vida, no se dan a manos a hinchirse de estos preciosos thesoros, aprouechandola toda, sin perder ni vn breue momento, o partecilla de ella: Assi se dize de los tales, q̄ sus dias son hallados llenos en ellos. Tal era aquella sancta muger llamada Tabita de quien dixo Sant Lucas, que esta ua llena de limosnas y buenas obras. O pues quan dichosa y bienaventurada seria aquella alma, a la qual por las muchas riquezas q̄ en esta recamara tuuiesse grãeçadas, y por la mucha maña que se vniessse aqui dado a ganar sus haziendas, se le pudiesse cantar el dia de su muerte aquella letra de el Sabio. Muchas hijas apañaron riquezas, mas vos aueys sobrepujado a todas.

§. IIII.

Pero deus aqui no poco notar, que aun q̄ todos deua dar se pries-

fa a aprouechar este su rato tan breue e incierto, pero mucho mas lo deuen hazer los q̄ se hallan al cabo ya de su plaço, alcãgados de dias, y q̄ naturalmente ya se veen yr acabando. Allí pues selesha de do- *simile* blar la cobdicia, y mas si han gastado, o mal empleado la vida en vicios y offensas de Dios. De la oueja se dize (como es glotona y golo fa) q̄ quãto mas se le llega la noche, tãto paçe a mas priessa, y se entre ga en el pasto, de q̄ vee ya la noche vezina, y recelãdose de q̄ ya pre- sto se vera impedida, todo lo mas q̄ puede aprouechar su rato. Pues no menos q̄ esto lo deue hazer el hõbre discreto y biẽ considerado en hazer se del pasto que toca a su alma.

§. V.

Aquí pues viene bien y en su proprio punto cumplir el cõsejo del *Ephef. 5.* Apostol q̄ dize. Redemid el tiẽpo porque los dias son malos. Como si dixesse a los tales. Recobrar lo perdido del tiempo: pues es el tan precioso, que no se hizo para perder se, sino para mucho lograrse. De aqui pues es, que del que mucho ha viuido sin este prouecho, no pue de dezir se que mucho ha viuido, sino que mucho tiempo ha perdido. Como del nauegante que ha andado nauegando con tempestad sin *simile* gouierno y sin orden, no se dize del que ha nauegado mucho, sino q̄ mucho ha naufragado. Pero como veamos se podra redemir esta caudalosa perdida? A esto te digo hermano niõ, que de la propria manera que en el fin del mudo aquellos q̄ hallandose viuos merece ran muchos años de purgatorio, seles recompensara esta su deuda en dalles los pocos q̄ restã llenos y quaxados de penas mas intẽsas y gra ues, como lo resuelue el doctõr Sancto. Así pues se ha de recõpẽsar la perdida del tiẽpo passado multiplicãdo las obras de virtud, añadiẽdo disciplinas, frequentando oraciones y ayunes: y finalmente dãdo a Dios este breue momento que ya solo resta todo el quexado y so- brepuesto de bienes satisfactorios.

§. VI.

Pero que dezis o mi buen Dios, que os conuiene a vos obrar? Pa- ra que veamos os conuiene así obrar, sin cessar ni deteneros en tan- to que os dura la vida? Por vêtura soys vos el interellado en vuestra labor? O trabajays para vos cosa que sea de prouecho? o que os val- ga algo, o que os preste para aumentar o hazer mas intensa la sum ma gracia de que vuestra sanctissima alina ya fue llena, y colmada desde el instante de su concepcion? o siruen vuestras obras para da- ros mas gloria essencial de la infinita q̄ ya possieys, y estays gozãdo en el cielo? Cierito es q̄ no. Pero dize: a mi me conuiene obrar: lo pri- mero teniẽdo attẽciõ al mandamiẽto del Padre, por cuya ordẽ y tra ça le fuerõ impuestas todas las obras, q̄ concerniã a la Redempcion, y le

y le fue señalado (como en arancel) la cumplida tarea, de todo quanto auia de hazer, y padecer por el hombre en el discurso de su vida. Santíssima. Y así es como si dixera. Cōuenieme hazerla obediencia del Padre, q̄ tengo a mi cargo. Y esto es lo que llamó su conueniencia. En lo qual nos enseña, q̄ donde ay mandamiento de Dios, a solo esso se deue attender, sin respetto a mas interresse. Pues todo no es tanto como obedecelle, y esta es la sola conueniencia del hombre, cumplir el precepto.

Lo segundo dize tambien que le cōuenia obrar, porque era el vn piadosísimo padre, y muy aficionado a sus hijos: y al que tal es, cōuienele siēpre obrar: si ya no por si, si quiera por ellos: para así enriquecelos con sus diligencias. Esso puese lo que dize el Señor, conuieneme obrar. Esto es, porque tengo hijos, para enriquecellos, y ganar para ellos caudalosas haziendas. Así es cosa cierta, que todas las obras del Redemptor, sus trabajos, ayunos, continua oracion, Cruz y Pasion con todo el colmo de su vida y muerte, aunque para si no merecio gracia o gloria cō ello, pero fueron riquezas para nosotros, con que nuestras almas quedaron hechas de grādes haziēdas. Y esto

Prouer. 8 es lo que el mismo celebra diziendo en los Prouerbios. Yo ando en los caminos de la justicia, para enriquecer a los que me aman. No dize pues, para enriquecer a si, sino antes para enriquecer a los hijos suyos, que son los que le aman. Lo mismo nos quiso significar el Sa-

Prouer. 5. bio en aquella razon que el dize en el mismo libro. Largueza de dias en su mano derecha, riquezas y gloria en su mano sinestra. Donde por la diestra, que es la poderosa mano, le entiende en Christo la diuina naturaleza, que es la omnipotente, y por la sinestra, que es la mas flaca, y como dada en ayuda y suplemento a la mano derecha y su suple menguas, entiende el la humana naturaleza, que es la que siendo dada en ayuda a la diuina, suplio por ella sus menguas. Esto es lo que ella no podia, que era padecer y morir por el hombre: para que con esta su ayuda, (muriendo la humana naturaleza en Christo) hizielle la diuina omnipotente del todo cumplida la redempcion sin faltarla nada. Pues en su mano derecha tiene Christo largueza de Dios: quiere dezir la eternidad. Porque el

Daniel. 7
Ioan. 3. era aquel antiguo de dias, que dixo el Sancto Propheta Daniel, coeterno a su Padre. Y que pudo dezir con tanta verdad. Antes que Abraham fuese, ya yo era. Pues con esta su mano derecha el mide los cielos, sustenta en peso la tierra: con ella obraua milagros, hazia maravillas, y antiguamente en el principio del mundo con el Padré

el Padre concertaua y componia todas las cosas, como lo dixo el mismo Sabio. Y finalmente esta mano era la que le administraba, todo lo que en quanto era Dios le competia. Pero lo que concernia a nosotros, esto es nuestra gloria y riquezas, en su mano sinistralas traya, y con ella las obraua y repartia su diuina persona. De manera que toda su sancta humanidad, passion y muerte, todo lo endereço y aplico, no a hazer con ello su bienauenturança, sino la nuestra, ni sus riquezas, sino las de sus hijos. Y finalmente algandose el en su cabo con su mano derecha en lo que a si toco, en lo que toco a nosotros; nos dio toda entera su mano sinistrala, para nuestros prouechos y crecidas ganancias, por cuya razon dize el Sabio. Riquezas y gloria en su mano sinistrala. Las quales por nos las dar crecidissimas y amplissimas a estos sus queridos hijos: jamas cesso de obrar en el discurso de su breue y sanctissima vida. Y esto es lo que el dize aqui a mi me conuiene obrar en tâto que dura mi vida.

§. VII.

Y lo otro râbien dize q̃ le conuenia por lo que le tocaba a satisfacerse a si mismo, ca era perfectissimo Redemptor, y no pudiera quietarse ni flossgarfe, si alguna cosa de quanto el pudo pensar y obrar, y de todas sus fuerças se le quedara, que no lo gästara perfectiõnado esta obra en gracia del hombre, y obediencia del Padre. Así dize el en el Psálmo. Como el agua (que cae del vaso y se sacude del todo.) Así fuy yo vertido, esto es en la Redempciõ. No compara pues esta su tan larga y cumplida dadiua a la effusion del azeyte, o de la miel, o de algun otro detenido; pereçoso, o pégaxoso liquor, que no cae del todo y se da con alguna escaseça, sino a la del agua, que entre todos es la tan prodiga que haziendo de si barato, del todo se vierte sin dexar de si cosa en el vaso de que cae.

§. VIII.

Mira pues hermano mio, como todo Christo del todo se dio a tu redempcion y remedio. Esto es, obras, pensamientos, palabras, vida y muerte, y finalmete a si todo sin exceptar de si nada. O pues con quãta razon, nos pudo dar su querella (vista nuestra ingratitud) diziendo por Isaías. Que (veamos) pude yo hazer por el hombre que no lo aya hecho? Duro caso pues es, que no baste todo vn Dios asidado a los hombres, y gastado en su bien, ha ablandar su dureza, ni a amolentar su coraçon, y lo que mas es, que a vn peccador que esta ya al pie de la obra amagando al peccado, no le baste a detener todo este tropel de mercedes la execucion de el ya amagada, retirada de affecto, sinpassar adelante.

§. IX.

Demas

Demas dello tambien dize que le conuiene obrar, como si dixesse. Si yo no obrare las obras del Padre: q̃ os valdra a vosotros obrar vuestras obras? Seran ellas sin duda vazias y muertas, si con las mias (obrando yo) no se llenaren y hizieren fecundas. Y tambien es como si dixesse. Si yo no obrare las obras del Padre, ninguno de los hombres aura que pueda obrar estas obras, pues ninguno tiene caudal para ello. Quien podra cumplir tal tarea? Ninguno por cierto aura que tal pueda. Por donde a mi me cōuiene cūplilla, y assi obrar las obras del Padre. Esto es sin duda lo que el Propheta Isaías auia dicho. Vio Dios q̃ no auia varō. Esto es q̃ fuesse para ser Redēptor, y q̃ tuuiesse caudal para sello. Y como admirado del caso, librando la causa en su Hijo dixo. Al fin mi braço me aura de hazer la saluacion de los hombres, y su justicia le confirmara.

Decima consideracion.

LO decimo, considera tambien que no falta quien diga, que por el dia entienda aqui Christo, la duracion de todo este siglo, hasta que llegue su vltima hora y consummacion. Pues estando en esta sentencia, ya se offrece dudar, como el Señor nos promete de obrar aū despues de su muerte, mayormente que (como ya queda dicho y pronado), solo el tiempo que viuio fue el preciso, que merecio para su Iglesia. Despues del qual no vuo mas merecer. Sino es que digamos, que aun despues de su muerte, viue Christo en los Sacramentos, y ministros de su Iglesia, a los quales concedio y puso en sus manos sus proprias celestiales y deuidas operaciones. En cuya razō dize el mismo. Con vosotros estoy, hasta la consummacion de este siglo. Sō pues todas estas operaciones que oy obran nuestra salud, operaciones de Christo. Lo vno porque del tienen la virtud de obrar, que es la fuente y minero donde ellas nacen, y lo otro tambien porque el bendito Iesus fue el author y el intuentor, que las establecio y dexo a su Iglesia. Despues de ser muerto Dauid de muchos dias se dixo del. *Que*

2. Esdr. 3. Zorobabel y los suyos alaban a Dios por las manos de Dauid, por auer sido Dauid el inuentor de la musica que ellos hazian, y de los Psalmos y Psalterio que cantauan, pues dela propria manera auemos de confessar, que todas las que en la sancta Iglesia se hazen oy dia pera nuestra salud, y saluacion (y se haran para siempre) se hazen y haran por las manos de Christo, por auer sido el autor de ellas. Cō forme a lo qual ya vees hermano mio, como las manos de Christo son las que oy baptizā, y las manos de Christo son las que oy absueluen: las que oy confirman: las que consagran el sancto Sacramen-
to de

Fer. 4. despues del Do. II. de Quares. 449

to de la Eucharistia: y finalmente como aqui es donde la mano del Señor no es abreuviada, sino que su mano aun llega y se halla estendida (como dize el Propheta Isaías) haziendo los tales effectos por las *Isai. 59.*
del ministro. §. I I.

Demas desto, siempre obra Christo, y siempre obrara hasta que el mundo se acabe: porque siempre obran en nosotros, y siempre hã de obrar sus merecimientos, y su fertilissima Cruz y passion. Ca no nos dexo el todas estas cosas muertas, acabadas, ni vacias de virtud, sino viuas y manantiales, que siempre nos estan manando al mismo Christo. Por cuya razon llama el Sãto Propheta Isaías a los Sacramẽtos *Isai. 12.* fuentes del Saluador. Esto es, porque realmente cõtienen en si al mismo Saluador, y le manan para nosotros. Por donde el hombre Christiano no deue concebir a Christo, como que ya para si vuiesse dexado de morir, o cessado de obrar, sino como al que siempre esta actualmente muriendo, y actualmente padeciendo por el puesto en la cruz: y como que siempre actualmente se estuiesse offreciendo al Padre en hostia viua, por la salud de todo el mundo. Lo que sin duda es, vna gran consolacion para el alma Christiana. Porque si tu hermano nio te gozaras mucho de hallarte en tiempo de Christo, presente a sus cosas y obrados mysterios: ya agora (por esta orden y traça diuina) el mismo Christo se halla en el tuyo, y viue contigo. Para ti viue, y para ti obra, para ti muere, y para ti esta oy pendiente en la Cruz: y finalmente (como dize el Apostol) en esta razon Christo fue ayer, y el es oy, y el mismo Christo iera en los siglos.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo, reduciendo agora la Metaphora de que aqui vsa el Señor a su fundamento, que es la noche material, deues considerar, quan aduertida y cuydadosa anduuo la providencia de Dios en dar noche al mundo, para con ella atajar la cobdicia del hombre, o alomenos para impedir sus demasiados effectos. Verdad es, que quando el Señor la dispuso, aim nuestra naturaleza estaua sana en punto, y sin desmandarse a cobdicias. Por dõde dar el Señor noche a aquel tan dichoso estado, no fue tanto proueer de remedio para esto, quanto dar a los hombres vn paternal y amoroso regalo para sus aluios. Hizo pues noche el Señor, que cõ su quietud y saludable sueño, nos reparasse las cãfadas fuerças, que el trabajo del dia nos ha consumido tan necessaria para esto, que ha auido personas, q̃ antes se hã atreuido a passar algunos dias sin comer, q̃ vino solo sin sueño. Y mas q̃ como lo põdera y celebra diuinamẽte S. Chrysostomo, nos la dio em-

Tercera parte.

Ff

buelta

S. Chrys.
libr. 2. de
Compun-
tione.

buelta en obscuras tinieblas, tendiendo este vniuersal y apacible velo de su obscuridad sobre vuestros ojos; no de otra manera que la piadosa madre haze a su tierno hijezito, quando apretandole consigo amorosamente le echa el velo a los ojos, para que el ayre obscuro le quite, y concilie el sueño que desea. Por cierto esta es vna de las misericordias recibidas de la mano de nuestro buen Dios, y de las poco agradecidas y echadas de ver de nosotros. Mas ay dolor que lo q se hizo y ordeno para solo regalo, ya nos es necesario para remedio y medicina. Es ya tal nuestra cobdicia q a menester noche q la detenga, y q con su obscuridad descargue al peon de su azada o de su arado, aunque sea a mal grado del dueño. Por cierto pues sino viuera noche q atajara el hilo a los negocios y grangerias, muchas vidas de los negociantes peligraran, dandose mala huelga; y muchos obreros dexarã las fuyas pegadas a las açadas a instãcia d sus amos, caydas en las heredades. Por donde dize S. Chrysost. q si el Señor no tomara las manos con la obscuridad de la noche, muchos dueños, no solamente dañarã a sus criados, mas aun a si mismos se gastarã y consumierã.

Mira tambien aqui, como por la noche se entiẽde el estado extraiam que llaman. En el qual nadie, ni, pio, ni impio puede ya obrar meritoriamente.

Duodecima consideracion.

LO duodecimo, en lo que dize que escupio el Señor, para hazer los ojos al ciego, considera como se aprouechara en este hecho de su propia saliua, para que se entienda que en todo aquel sacrosancto elemẽto de su diuinissimo cuerpo, no vuo cosa ociosa, sobrada, superflua, ni que no fuesse de admirable y milagrosa virtud. Y si hasta la saliua en Christo aprouechara para dar vista a los ciegos, y llegaua a hazer tales effectos, q haria su santissima y efficacissima sangre? No de balde por cierto dixo el Apostol, lo q es mas flaco en Christo, esso es mas fuerte, y es para mas q todos los hombres, sino representandonos en este su dicho, las muchas y extraordinarias fuerças q este grau Dios tenia en sus vistosas flaquezas. No vno pues parte en toda aqlla sancta humanidad, a quien la diuina persona, no authorizasse dãdole honor, y a quien no la aya tomado y admitida por su cõpañera en muestra de su Diuinidad, y de que por ella reberuerasse, y se trasluziessse el mismo Dios q la vnia. A si tuuo por bien el piadoso Señor, q todos los miembros de su santissimo cuerpo mostrassen la presencia, y vnion de la diuinidad q tenian a si junta. De aqui es q con sus ojos mirando engendraua lagrimas y daua contriciones, con sus manos tocand

Fer. 4. despues del Do. II. de Quares. 451

tocando (aun en casos defahuciados de la misma naturaleza) daua salud: y (lo que mas es) resuscitaua los muertos: con su lengua hablando enternecia coraçones duros e implacables: con sus pies andaua sobre las aguas maciçandolas y no se hundiendo. Que mas te dire hermano mio: sino que ni aun a su salua priuo deste tan grande honor, aprouechaudose della para hazer ojos a este ciego nascido sin ellos. Pues bien assi como el hierro quando esta todo embrasinado embestido del fuego, no tiene parte que no este mostrando el proprio fuego que tiene entrañado en sus poros, y lo este mostrando. Assi este hõbre diuino vnido con Dios, encendido y abraça con el, no tuuo parte que no demostrasse, este diuino fuego. Por dõde dixo el Apostol, que en el moraua la abundantissima llena de la diuinidad aun corporalmente.

simile.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio, en lo q̄ dize, que hizo el Señor lodo con su sancta salua, denes considerar atentamente como haziendolo y poniendofelo en los ojos al ciego hizo estoruo al intento, al parecer humano: fue pues como la sal de Eliseo, con q̄ el fano el agua salada, y como los higos de Isaias, con q̄ curo al Rey Ezechias. Es, pues Señor absoluto, y assi haze sus cosas con grande Imperio y Magestad. Por esso a vezes en casos de honor, y en q̄ mas pretende señalarse, donde los otros se preuenien de ayudas, este gran Dios de industria y artizadamente se preuenie de estoruos, y no qualesquiera, para vècellos cõ su omnipotencia, y por ellos ha de entremeter sus impedidas hechuras ganãdo mas nõbre. Assi de industria espero a las mayores crecientes del rio Iordan, y quando las aguas yuan de mar a mar (como dizẽ) para passar a su pueblo a pie enxuto, para q̄ el milagroso passo (crecido el estoruo) mas campeasse y fuesse mas señalado.

4. Re. 2.

4. Re. 20

Iosue. 1.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto denes tambien aqui notar, quan facil remedio es el que le manda en casotã graue, y como no repara el ciego en su facilidad, para por ella defestimalle y no obedecelle. Antes atiẽde a la omnipotente virtud del Señor, que sintio en su palabra, y assi luego al piuto la dio execucion. Assi pues son los remedios que fãnan las almas, y por faciles los abriamos de vsar a menudo, y no antes tenellos en poco, como muchas vezes hazemos. Como por esta razon persuadieron sus criados al cauallero Naaman, que hiziesse lo que el Propheta Eliseo le auia mandado, diziendole assi, Si el Propheta te viiera mandado hazer vna cosa muy dificultosa la deuieras hazer, quanto mas siendo cosa tan facil, como es bañarte

4. Reg. 5.

en el Iordan siete vezes. Pues en los Sacramentos hermano mio no se deue atender a la facilidad de ellos, sino a la potencia de la diuina palabra y virtud que alli obra. Clara cosa es, que en el sancto baptismo no es el agua la que sola con su natural influencia, y contacto sana las almas, sino la potencia de aquella poderosa voz que alli obra, & la qual esta dicho en el Psalmo. La voz del Señor sobre las aguas. El Dios de la Magestad entono. Dios es sobre las muchas aguas &c.

psal. 28. Y lo mismo es en los demas sacramentos, que el mismo Dios es el q̄ alli obra salud, aunque la materia dellos sea y nos parezca tan facil y vsual. Cõforme alo que el dixo por Isaias. Yo soy yo soy el mismo

Isai. 43. que limpio, y borro tus pecados por amor de mi. Y no quadra mal aqui lo q̄ a este proposito aduierte S. Chrysostomo en cierto lugar y

S. Chrys. por estas palabras. Curar los cuerpos enfermos y languidos no a todos es facil: mas curar el anima enferma a todos es facilissimo. Y mas que la cura del cuerpo requiere gastos y medicinas preciosas. Pero la medicina del alma es facil de procurarse y carece de gastos. Demas de que el cuerpo a vezes curase con mucho tormento, lo que no haze el alma. Donde echaras de ver a la letra la prouidencia de Dios, que la parte mas vtil y mas necessaria hizo el mas facil en su cura, y carecida de dolores y gastos. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

Decima quarta consideracion.

EN lo que dize el Santo Euangelista que auiendo preguntado los Phariseos al ciego, otra vez le preguntaron, &c. Deues notar, como esto fue para ver si a caso variava en el dicho que era lo que ellos desseauan, pero como vieron que respondio retificandose en el, no atendieron al hecho, y uanse a la fielta diziendo. El que tal hizo no era de Dios, ni tenia parte con el, pues no la guardaua. Aqui veras lo que haze la embidia, como dexe lo bueno y prende en lo malo. Es el inuidioso al reues de la auieja. Porque ella para en el cardo, y del cardo saca su miel. Pero el embidioso para en todo lo florido del proximo, y de las flores saca hiel para si. No ay pues cosa que asì mueua y despierte la embidia perseguidora como el proprio valor y p̄das extra ordinarias de alguna persona. Bien asì como quando a deshora aparece entre las ordinarias alguna auie estranera hecha de muchas y vistosas colores, que todas las otras son a dalle pellico, y mala huelga, hasta q̄ la echan y despiden de si, no pudiendo sufrilla ofendidas del gracioso color y gallardia de sus plumas. Lo qual por ser asì a la letra, para significar el Señor cierta vniuersal persecucion de su

Ierem. 12. pueblo, en q̄ muchos auian de ser a perseguillo, dixo del en Ieremias.

Que

Fer. 4. despues del Dom. IIII. de Quares. 445

Que auia de ser en aquella ocasion como el aue de muchos coloures toda ella dada y hermoſeada de tintes. Pues mi buẽ Dios perdonad, que ſegũ eſto, vueſtra virtud es la que os haze la guerra y vnos ojos tan hechos como acabays de obrar con vueſtra omnipotente mano ſon los que oſecan del mundo.

Decimaquinta conſideracion §. I.

LO decimoquinto en lo que dize el ciego no oye Dios peccadores echa aqui de ver el ingenio y buen natural deſte hombre ciego, y quan acertadamente juzga de los peccadores, que actualmente lo ſon y con perſeuerancia. Son pues eſtos los entredichos a la audiẽcia de Dios, que no merecen ſer oydos del, antes por el miſmo caſo que ſon peccadores aſi ſe hazen lexos del miſmo Dios: como conſta por lo que dixo Dauid. La ſalud eſta lexos de los peccadores. No ſin cauſa pues luego al pũto que pecco el pueblo el Sãto Moyſen ſaco el tabernaculo Federis (q̃ era el lugar de las audiencias de Diõs) alla fuera de los reales, ſino en ſignificacion de q̃ por auer aſi peccado, y offendido a la Mageſtad del Señor ellos miſmos ſe auian excluydo y hecho a tras mano del lugar de la ordinaria audiẽcia. De aqui pues es q̃ cõ noſotros pedir al Señor muchas vezes y ſer frequentes e importunos en eſto, pocas ſeamos oydos. Porque ſomõs actuaes en los peccados. Y nos hazemos a fuera del tabernaculo de ſu amiſtad don de el ſuele hazer el deſpacho y dar las libranças. Pues ſi quieres ſer oydo de Dios hermano mio creeme a mi y dexa los peccados ſubjete a el, dale obediencia y oraras cõ effeeto como te lo acõſeja en el Pſalmo diziẽdo. Se ſubdito a Dios ora ante el dõlo qual ſe haze llano *psal. 36.* q̃ en eſte ſentido ſe deua entẽder lo q̃ dize S. Auguſtin. Que aũ los *3. Aug.* peccadores alcãça lo q̃ no merecẽ orãdo: porq̃ ſino en vano oraua el Publicano diziendo. Dios ſed propicio a mi peccador. §. II.

Y ſi quieres ſaber el deſden y pũco caſo que Dios haze de los peccadores tales para oylos, pũdera lo bien Sant Chryſoſtomo diziendo dellos que en effeeto ſon los pobres de Dios, de quien Dios nõ haze mas caſo ni les tiene mas reſpẽcto, que el mũdo lo haze y le tiene a los ſuyos. Ay coſa pues mas menospreciada, y deſeſtimada del mũdo que ſon los pobres: nõ por cierto. Al fin ſon ellos el deſecho. Donde el mũdo no oye ni aun ſe digna de poner ſus ojos en ellos. pues eſto es lo q̃ dize S. Chryſoſtomo q̃ haze Dios de los q̃ le offendẽ por eſtas palabras. Lo q̃ es el pobre en el mundo, eſto es el peccador en los ojos de Dios. No ay coſa mas pobre a los ojos de Dios q̃ el peccador, ni ay coſa mas rica q̃ el juſto. Haſta aqui es de S. Chry-

Fer. 4 despues del Do. IIII. de Quares. 455

de Dios. Ay de vosotros (dize el en Isaías) los que lo bueno dezis q̃ malo, y lo malo bueno. Los que de las tinieblas hazeys luz y de la luz tinieblas: poneys a lo amargo sabor de dulce, y a lo dulce bolueys en amargo. Ay de vosotros los que soys sabios en vuestros ojos, y de laute de vosotros prudentes, &c.

Decimasexta consideracion. §. I.

LO decimosexto, en lo que dize esto dixeron los padres del ciego porq̃ ya los Phariseos auia cōspirado contra el Señor: Mira pues aquí que motin contra Dios, y con quanta razon se quexa el destos por su Propheta diziendo. Fue hecha a mi mi heredad como el León en la montaña: dio contra mí su voz: por el tanto yo la aborrecí. Tales pues son los murmuradores el día de oy, que no consienten nadie mude la vida en pos de Christo, sin que cō sus murmuraciones le destierren del mundo. Pues grã mal es que no pueda ya el hombre ser bueno, que al punto no tenga murmuradores, que pongan lengua en su vida mudada: Parecele al mundo ser caso extraño y nueva inuenció, que el hombre mudauo dexe de yr al hilo del mundo, y se vaya al de Dios. Luego lo rie y lo mofa, y dize: q̃ le ha tomado a fulano, y de quãdo aca quiere ser sanctero. Que le a tomado al hijo dezis, deziã por Saul, quando le vieron mudado el habito entre los Prophetas, de quãdo aca quiere ser Propheta. Jerem. 12

§. II.

2. Reg. 19

Era pues esta vna impia y sacrilega conspiracion inuētada del mesmo demonio, y vna tan astuta y artizada inuencion, que no pudo salir de otro seso y cabeça menos malicioso q̃ el suyo, decretada por sus instrumentos. La qual sin duda era poderosa, para del todo destruir y deshazer el discipulado de Christo, y assolarle la escuela si la diuina y Onnipotente virtud del altissimo Dios no la estoruara. Tãto es lo que los hōbres estiman el verse apartar vnos de otros en sus corrillos, y el verse desechados en sus palacios y entretenimientos cō nota de affrenta. De aqui es que el vltimo medio en que estos diē, para valerse del ciego, apartarle de Christo, y reducirle a su vando, fue el echalle de si desterrado al'a fuera como aqui dize el Sagrado Texto q̃ lo hizieron. Pareciendoles que con esta nota, e infamia podrian acabar con el, lo que con lo demas no pulierō. Que fuerça pues ponian en derribar este hombre: bien parece era el que le deshazia sus celadas que armauan a Christo (que era lo que ellos mas sentian) assi con el villosito milagro que en sus ojos lleuaua, como tambien en la discreta y feruorosa relacion que daua del hecho: de todo lo qual resultaua la mueltra euidente de la verdad de Christo, y la

Simile.

evidente malicia de los Phariseos en perseguirla. Mira tambien como todos son atapalle la boca, y no son poderosos, y el fiendo solo puede mas que todos. Al fin vey a ojos abiertos la fuerza de la verdad. La llama quanto mas la abaten con el bentalle, tanto mas rezia y a porfia sube. Asi es vn hombre tocado de Dios y alumbrado del cielo. Por esso pues se armaron contra el con toda su fuerza: qual principalmente y con mas instancia lo solemos hazer contra aquellos que nos descomponen el juego de nuestras celadas. Como parece en el 4. Reg. 6 nos descomponen el juego de nuestras celadas. Como parece en el rey de Syria, el qual embio los caualllos, los carros, y toda la fuerza de su exercito cõtra el Sancto Eliseo, porque le deshazia y desbarataua las suyas que arman al Rey de Israel. §. III.

Prouc. 3.

Pues otra conspiracion semejante a esta ha oy despretado este enemigo del genero humano en destruycion de las almas pues no faltan oy malissimos hombres miembros suyos q̃ ayan conspirado cõtra las diuinas sanctiones del Sancto Euangelio. Professan estos las endemoniadas leyes de Italia, (como ellos dicen) contrarias a Dios, que establecen certissimas e inhabitables maneras de venganças. Y el que no va por aqui no cabe, ni puede venir entre ellos de puro afrentado. Al punto pues por el mismo ca so le sonrien, le mofan le traheñ en habla, le llaman infame y como a tal le destierran de sus abominables juntas. O de veras desdichados honibres los que asy y a todos y del todo, se han entregado en la potestad del demonio. tan subiectos a el que ya no es otra su tarea, saluo hazelle lisonja, offrendole almas facadas asy con loca irrision de la ley de Iesu Christo. Estos sin duda entre todos los peccadores son no solo abominables a Dios, mas aun le son la misma abominacion, que el no puede ver de sus ojos, conforme a lo que dixo el Sabio. Abominacion es al Señor todo aquel que escarnece. Por esso pues el mismo Dios aborrece a los tales y no como quiera sino que aun a vezes (como ya vimos y lo probamos en otro proposito) les ataja las vidas.

Decimaseptima consideracion.

LO decimo septimo, considera aqui, con quan absoluta resolucion dicen del mismo Dios nosotros sabemos que es peccador, y no por otra razon, saluo porque les era contrario a sus pareceres, y no a su vando. Donde echaras de ver como regularmente no ay otro malo, ni que a nosotros sea peccador, saluo el que no es con nosotros y es de otro vando. El vando pues es, el que haze, o deshaze el peccado en el hombre, y no el ser peccador, o el no serlo. Que bien se prueua esto (demas de la experientia que dello tenemos) por aquella tan acer-

acertada y discreta razon que dixo Bersabe a Dauid Señor si vuestro reyno queda en Adonias (que es vando contrario) por el mismo caso y oy vuestro hijo Salomón seremos peccadores. Grā mal pues es que no aquel hombre que pecca contra Dios sea ya peccador a nosotros, sino aquel que no nos quadra, o en algo desdize, o contradize a nuestros antojos: y que por el cōtrario no aya otro sancto sino aquel que ampara y defiende nuestras partes, por mas perdido que sea, como bien a la letra parece por lo que dixo Saul a los que le auian ayudado y consentido con el en la persecucion de Dauid, Vosotros soys los benditos del Señor dando la bendicion a solos aquellos y teniendo a los otros por agenos della. ¶ Mira tambien aqui como muestran dōse zelosos del seruicio y honra de Dios descubren tan de golpe el pelo de su gran malicia: lo que sin duda es muy anejo a los hombres malos de prestado disfrazados en buenos. Porque como estos tienen en si la malicia recocida y violentada, quando por alguna occasiō rōpen, rompen de veras, y salen de golpe conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. La maldad dellos salio como de grossura. Así salieron aquellos sacerdotes de Baal que estauan disimulados, quando a solo el amago del rey Iehu, rompieron de golpe descubriendo el pelo de su adoracion. No puede la fingida virtud mucho escōderse: ni vn pecho malicioso disimulado y detenido en su execucion puede contenerse (quando ya dispara) de no llenar su distrito, hasta llegar a las vltimas veras, como la ballesta que siendo flechada y detenida vemos que a mas furia dispara su tiro.

3. Reg. 1.

1. Reg. 23

Psal. 72.

4. Re. 10

Simile.

Decimo octaua consideracion.

LO decimo octauo, considera la resolucion con que dicen al ciego: todo tu naciste en peccados. Mas en q̄ lo veys vosotros? Por ventura tiene talle de ciego? no por cierto que sus razones le abonan. Peccadores pues ay tan concertados en serlo, q̄ no tienen cosa que no sea de tales, y que en ellos no se responda, obras, palabras, y lengua todo anda en vn ser, hasta el rostro que los confirma, y echa su sello conforme a lo de los tales dixo Isaias. La apariencia y ademan de su rostro les respondera a quien son. A estos pues todos enteros los hinche el peccado, del todo se apodera y todo lo toma en ellos sin dexar vn solo vazio.

§. II.

Mas como todo entero por fuerça le auen de dar a peccado, sin exceptar cosa de el no dada a tal dueño: o malicia humana que llega da a tu punto vences la ferocidad de las bestias crueles: y donde estas paran aun corres sin rienda passando la raya. De vn Leon neta el

Fer. 4. despues del Dñm. II. III. de Quares. 459

poren en los cuerpos humanos y los informen, hazen peccados: por los quales despues siendo incluidas en ellos son castigadas con natura les de rectos, segun la proporcion de las culpas antes cometidas. Porque veas aqui o hermano mio, en quan niños engaños vienen a dar los hombres sin Dios por agudos que sean. Pero dado caso que esta tan falsa y niña opinion fuera verdadera, y que este pobre hombre vuiera nacido ciego por los peccados primero cometidos de su alma, y antes de auer ella entrado en el cuerpo, por ventura no les bastara çaherille la ceguera sola, por effecto y pena de su culpa sin passar adelante? Que pues es lo q̄ dizen? Todo tu hecho y derecho assi qual eres: naciste en peccado. Que fue como si le dixeran. No ay cosa en ti que no la ayas recebido del natiuo peccado: ni ay cosa en ti que no huela y tenga resabio de tu peccado. Esto es, ni cabeça, ni pies, ni manos: ni lengua: y aun mas, que todo tu entero eres el mismo peccado. Mira pues attentamente como el peccado precifamente representado y parecido (aun segun su tã engañada opiniõ) en solos los ojos del ciego, se lo estienden y dilatan a todos los miẽbros de su cuerpo. Biẽ parece era su malicia ya tan sobrada, que aun fue maravilla no passar adelante, haziendo peccador tambien hasta el suyo y la capa y el bonete del ciego si a caso le tenia: y aun a todo el junto, (en esta su razon) peccador y peccado. O pues quan faciles somos en estender los peccados agenos y sacallos de quicio, hasta dar cou ellos en la vltima raya. Como quiera que a los propios nuestros aun no les damos su ancho conosco, y los estrechemos reducidos al menos grado posible, y aun esse defecho, y descargado con millones de excusas: como parece en Saul, quando el sacrificio, que dixo al Propheta Samuel *1. Reg. 13.* que de parte de Dios le cargaua el peccado por ser el grauissimo. Lo que hize en sacrificar, fue compellido por necesidad que no pude excusarlo so pena de verme perdido, &c.

§. II.

Mira tambien aqui como se boluieron al ciego diciendole, tu seas discipulo del. La qual razon le dixeron para affrentalle, como se colige bien de lo que respondio Sant Basilio siendo preguntado que cosa fuesse el conuicio diciendo assi. Toda aquella palabra que es pronunciada con animo de affrenta a alguna persona es conuicio: aunque la tal palabra no parezca en si ser affrentosa. Y esto parece claro por lo que dixo el sancto Euangelio de los Phariseos que conuiciaron al ciego. Hasta aqui es de Sant Basilio. Pues Boluieronle a el porque el boluia por el Señor a quien ellos seguian. Para que veas como la pas-

Fer. 4. despues del Do. II. de Quares. 461

Iob, de no ser como ellos en esto, quando dezia, Por ventura no me follegue yo? no dissimule? no calle? significando que aunque era rico y tan pujante en haciendas, siendo lo en ellas no lo era en esta soberuia passio de rico mudano que aqui se collige deste dicho de Iob fino antes al fuero de pobre en la cortes, y comedida humildad de sus pensamientos y obras, y en la execucion de sus fueros. Donde aũ deues notar, quan cabal definicion sea, esta es, no dissimular cosa. No callar ni rendirse al successo, no siendo a su gasto, y junto con esto ser reprehendedor de todos: tener voto en todo, y hablar en todo. Asì vemos que los tales hablan del officio del saltre, del çapatero, del marino de paz y de guerra, &c. Como si en todo tuuiesen absoluto domino.

Vigesima consideracion. §. I.

LO vigesimo en lo que dize que le maldixeron. O de veras rebeldes hombres a los quales, ni el excelente milagro, por la mano del Señor obrado en el ciego y puesto a sus ojos, ni las tan poderosas razones del mismo ciego pudieron doblar à su pertinacia. Estos sin duda eran hazedores del proprio demonio, en los quales el fuele poner toda su fuerza conforme a aquello del Sãcto Iob, en el cuello del mo-
Iob. 41.
rara la fortaleza. Llamanse pues cuello del demonio por vna muy apuesta comparacion aquellos hombres: por los quales el mismo demonio que es la cabeça de los malos influye el y traspassa en sus miembros sus venenosas influencias. Asì pues ay muchos hombres el dia de oy que son hazedores del mismo demonio, los quales sustentã sus fueros amparando sus partes, hazen sus vezes, lleuã y traspassan a los otros sus persuaciones.

§. II.

Y aun deues notar, como estos a caso deuiã ser mal acostumbra- dos a echar maldiciones. O pues quã mal se aproueche de vn tan noble miembro, como es la lengua, el que las echa. Como parece bien por lo que dize S. Chrysostomo. Pienfa contigo mismo, como la lengua es el miembro con que hablamos con Dios, y por el qual recibimos el reuerendo sacrificio digno de suma veneracion. Por el tanto conuiniẽ sea ella libre de toda injuria, de toda maldicion, y palabra obscena, y de toda calumnia. Verdad es con todo esto que la maldicion no esta, ni daña en quien la recibe, sino en quien la merece: y asì muchas vezes se buelue a su dueño. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

§. III.

Mira tambien aqui quanto vale el vencer la tentacion y contradiccion de los malos. Pues al q̃ asì lo haze luego Dios le sale al cami-
no a

- no a consolar con esfuerzo, como hizo a este ciego. Y al fin los propios brazos de Dios le estan esperando para recebille, conforme a lo
- Psal. 17.* que de si dixo Dauid. Dieron me los empellones para que cayesse, pero el Señor me recibio donde por el Señor entiende el al mismo Christo a cuya cuenta aun parece que esta en particular el recibir a los tales, como bien parece por lo que el mismo Dauid dixo en otro lugar. Porque mi padre y mi madre me desampararon, el Señor empero me recibio q̄ lo traduxo otra letra diziendo. El Verbo de Dios me recogio, &c.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL quarto Domingo de Quaresma.

Dize nos oy el Evangelista Sant Iuan a los onze de su historia sagrada la enfermedad y muerte del cauallero Lazaro, natural de Bethania, amigo especial de Iesu Christo nuestro bien, y hermano de las dos señoras Maria y Martha. Y tambien nos dize la poderosa manera con que el Redemptor le resuscito y boluio a la vida a petition de ellas ambas. muerto ya de quatro dias. q̄ fue el mas señalado milagro de todos los corporales sabidos que el hizo en la tierra.

Primera consideracion.

- L**O primero deues notar, que pues con Lazaro el intimo amigo del hijo de Dios y tan de apar del assase toman los males, y se apoderan del, hasta ponelle languido y amortecido, mucho poder deuen de tener en el mundo, essenta y libre jurisdiccion sobre todos. Por cierto considerados eran aquellos amigos del S. Iob, que pretendian libertar a los buenos de esta pensión, y dallas lugar seguro y coto en el mundo. Sabete hermano mio que los trabajos de la vida son fruta de todos: a todos alcançan a buenos y malos, pues todos la vinen. Nadie se tēga por bueno quando se viere sin ellos, y nadie desconfie, ni desmaye quando Dios se los diere, pues al fin se dan al amigo. Y aun deues notar que a los q̄ lo son mas intimos del Señor fuele su Magestad herir los mas sin piedad, y con mano mas dura. Na de balde se querella ua el Sancto Iob diziendo: Por ventura Señor mi carne es de brōce que assi days en ella sin piedad? De aqui es q̄ hasta las enfermedades naturales q̄ Dios da a los amigos son mas rezias, y vencen las ordinarias.
- Iob. 4.*
- Iob. 16.*

Fer. 6. despues del Dom. III. de Quares. 463.

rias. Como parece por lo q̄ le dezia el real Propheta en cierta fuya. *Psalm. 38*
Vuestras factas Señor me aueys hinchado, y aueys confirmado vue
stra mano sobre mi. Y es como si dixerá. Estos rayos que siento, no
son rayos de calentura: factas son y passadores Señor que me tira y s. *Depressa*
a la vida: apretastes la mano para tirar a mas furia. Fueros con estos *est manus*
hermano mio muy de ordinario vsados de Dios. Aũque porque son *tua super*
sabidos de pocos nos auisa sant Chrysostomo diziendo assi. Muchos *me.*
se turban quando veen algun bueno y agradable a Dios que padece s. *Chrys.*
alguna graue enfermedad o pobreza, ygnorando que estos son los *hic.*
fueros que Dios pratica con sus mas amigos. Hasta aqui es de Sant
Chrysostomo. Por esso los que lo son, como saben que este es el re-
puesto que Dios trae consigo, quãdo entra en vna alma para mas en-
riquecella de merecimiento: quanto mas se veẽ fauoridos y priuados
del mismo Señor, tanto menos se! aseguran de grandes trabajos: an-
tes al punto luego se aprestan y aplacan para ellos: (aunque prometie
dose victoria conel diuino fauor) diziendolo de *Isaías. 8.*
Ayuntaos los
pueblos y sereys vencidos, confortaos y sereys vencidos: apercebios,
y venid que sereys vencidos. Como quien dize. Pues Dios esta aca
alto venid, que consigo os trae y hacienda soys fuya. &c.

Segunda consideracion.

MA S por donde le pudo entrar a Lazaro (siendo quien era) este
languor agora, y despues la muerte, que no hallasse tomado el
camino de mil reparos y preuenciones. Por dõde pudo colar este gol-
pe, y venir a dar en vida tan guardada como la fuya? Por cierto pues *1. Reg. 26*
poco aprouecha la guarda si es guarda adormida. Que le valẽ a Saul
sus tantos mil hombres de guarda con su capitan Abner, si todos es-
tan adormidos? Por entre ellos y a su aluedi se entrara el enemigo
y le podra matar si quisiere, o por lo menos hazerle la burla del fras-
co y la lança. Pues sabete hermano mio que a Dios la guarda del
hõbre (mas q̄ le vele y cuye del) es guarda adormida q̄ no le estor-
ua la entrada. Acuerdate tãbien aqui de aquellas armas de Goliath, q̄ *1. Reg. 17*
la escriua la escriptura sagrada cuydadosa y apuradamẽte, las grenas
fuertes, el peño acerado, las coraças escamadas, el morrion, o almete
fortissimo, &c. Y como despues de armado cõ ellas de pies a cabeça,
al fin quedo defarmado al golpe de Dios, y hõda de David, monida y
braceada desu poderosa virtud. Tiene pues Dios vna hõda q̄ tira cõ
ella ansiosos dolores y aũ muertes, y las emboca cẽteras y derechas
por las casas reales por los palacios y aposentos de Principes por nias
armados que esten. Que ni basta el fresco de verano, ni el reparo de
inuierno,

Jerem.
per fene-
stras in-
troduit
mors.
Psal. 104

Jerem. 22

inuierno, el dosel ni tapiz, ni defenſa de cancel, ni el encerado. Ca ſi
Dios bracea y tira ſu honda, todo lo cala y lo entra ſu tiro, y lo que
mas es que aunque ſea a puertas y ventanas cerradas, por ay entrara
la muerte colada, tirada del miſmo, como dixo el Propheta Iero-
mias. Y quando el tiro fuere muerte o mortal, ſera otra anſia o ca-
ſtigo tirado de ſu poderoſa mano. No debalde dixo Dauid refiriendo
la plaga de las Ranas de Exypto, que entraron en los retretes y
mas guardados rincones y apoſentos reales, no obſtante ſu guarda, y
cuydaſoſo reparo, ſino por ſignificar que no huuo lugar alli coto ni
guardado, ni aun el retrete o recamara real (que tanto lo es) Donde
no entraxe la plaga. De aqui entenderas quan inconfiderados eran
los que fiados en el poder de ſu fuerças, dezia en vn. Propheta. Quié
veamos nes entrara por nueſtras puertas? Quien dezis? Dios que a
Dios no ay muro fuerte ni puerta cerrada: y que digo a Dios? Pues
no ſolo el, pero que quiera que ſea lo que haga ſus vezes, por menu-
da criatura que ſea rompera vueſtras puertas. Y mas ſi es en caſo de
caſtigar deſafueros y abſoluciones hechas de Principes ſin reſpecto
a Dios ni temor a conciencia. En cuyo propoſito (pues tanto haze a
el) oye agora aquello que refieren hiſtorias humanas que en el Año
de trezientos, y quarenta y ſeys acaeſcio a aquel Rey de Polonia lla-
made Popiel. De quien ſe dize que quando con juramento queria
certificar vna coſa, dezia. Si eſto que digo no es verdad comido ſea
yo de ratones. Eſte pues viendoſe moço recié heredado, no pudien-
do ſuffrir la correccion y ſanos conſejos de dos tios ſuyos que le yuiá
a la mano a ſus deſaſias determino de matarlos como en eſſecto lo
hizo: Y al punto que eſtaua para triumphar de ſu lecho todo gozoſo
coronado de roſas e vngido de licores precioſos: fue coſa no menos
prodigioſa que miſterioſa la que aqui acaeſcio. Porque en vn instan-
te de los cuerpos muertos de aquellos ſus tios, a quien el y ſu muger
con pongonia auian muerto, ſalieron tan grande cantidad de ratones
hechos alguaziles de la yra de Dios, y alli en medio de ſus deléytes
los acometieron y començaron a roer con grandíſima furia, de que
no fue poſſible poderſe valer: ni con baluarte de fuego que primero
les puſo, ni con deſpues entrarſe en las aguas de vna alta laguna don-
de ſe acogio, ni finalmente con hazerſe encerrar en vna fuerça terri-
ble. Porque como aquellos animalejos llenauan poder de hazer el ca-
ſo de Dios, por todo rompieron y atropellaron, por fuego, y por agua
rompiendo animoſos por aquellos eſtoruos, y tambien por el muro
minado cō ſus manezillas, y aſi entrados los royeroſ hasta los hue-
ſos.

Fer. 6. despues del Dom. III de Quares. 465

fos. Lo mesmo se cueta de aquel mal Perlado del Arçobispo de Maguncia inhumano y cruel llamado Hato, el qual auiedo quemado vn gran golpe de pobres en cierta hãbre alli fue cedida: diziendo en donayre q los pobres erã como los ratones, que sin ser de prouecho comian el trigo. Fue cosa milagrosa que ha deshora la yra y vengança de Dios mouio tan grãde cantidad de ellos cõtra el, y le acometierõ con impetu furioso, de q por ningun medio se pudo librar: ni aũque se hizo encerrar en vna torre q estava ayssada en vna laguna. Porq nadando los ratones passaron a ella y le entraron y royeron hasta los hueslos malditos. Los quales aun se dize estar oy dia enterrados en Maguncia en el Monasterio de Sant Albino, y que la torre se llama la torre de los ratones. Y ser asì lo affirman algunos historiadores de las cosas de Alemaña.

§. II

Son pues (boluiendo al proposito) estos golpes y tiros de Dios, cõ q el acomete y subjeta a los grãdes, aquellas sierpes venenosas a q el las cõdena por el Prõpheta Ieremias. Cuya malicia y veneno no puede ser encãtada de toda la pijiça y reparo del mũdo, embiare yo a vossos (les dize el Señor) vnas sierpes malissimas, q no puedẽ ser encãtadas. Y asì os morderã, &c. Dãdo a entẽder en esto, q al golpe d Dios no ay reparo q valga. O pues q cosa es ver vn grãde o Principe morrido de vna sierpe destas, y q ya ella llega a darle el bocado en la vida? El bullicio y alarde q alli se cõmueue para hazer el encãto? Alli se haze la jũta y tropel d medicos: alli se disputa y altera la calidad del mal: y se procura encãtar la sierpe, cõ el parecer resuelto d todos. Alli cõuenẽ amigos y cõsoladores, y si es menester se despacha el correo y apercibe la posta, q por la posta los traya. Alli finalmẽte sale el encantador mas poderoso, el q todo lo puede y fuele encãtar, en q mas los hõbres cõfiã, como dixo el Propheta Baruc. Y de q mas se gloria como dixo Dauid, q sõ los doblones, piezas de oro, y cofres abier-
Baruc. 3. Psal. 48.
tos. Però todo nõ basta para encãtar estas sierpes embiadas de Dios: Asì dize el mismo, a los q de balde y sin furtir effeeto hazẽ las tales diligẽcias. Alla te auẽ cõ tus encãtadores, en los quales trabajaste desde el tiẽpo de tu mocedad. Veamos q te aprouecharã aora, o si te harã por vçtura inas fuerte y mas valido de mi? Como quiera dize. Por demas sõ tus reparos, pues mis sierpes sõ pessimas y no se encãtan. Aqui pues se echã biẽ de ver lo poco q puedẽ, y lo menos q valẽ los Dioses q estos adorã, y en q cõfiã en su sana salud: los quales el Señor (como mosando dellos) los remite diziendo asì en Ieremias. Dõde estan tus dioses, los quales heziste para ti? Leuantense agora y li-

Tercera parte.

G g

brente

- Ierem. 2.** brénte en este dia de tu affliion, &c. Pues no así el Sancto Rey Ezechias, quando estado enfermo de vn mal incurable, y ya desahuciado del mismo Dios. En vn rincón arrimado a la pared, de su cama halló la botica de su salud, conmittiéndose a Dios en humilde, y cōfiada oracion. Son pues sierpes estas que muerden Reyes y Principes, hechas a posta con diétes para esto. Así han de morder y han de escorger sus bocados, hasta hazer q̄ el Principe conozca q̄ es hōbre e subyeto a Dios como los otros. Este pues es el mas natural remedio q̄ para esto conuiene. Así como tal le despacha el cōsejo del cielo. Y es el q̄ pedia con instancia el Rey Dauid, (q̄ tambien conosciá y calaja la cōdición de los tales, y el humor de que peccan) diziendo en el Psalmo. Levantaos ya Señor no se conforte el hombre: sean juzgadas las gentes en vuestra presencia: constituyd vn legislador sobre ellos, porquē sepan las gentes que son hombres. Levantaos pues dize, de tanto sueño y reposo como teneys, que soys ya slematico para tanta priessa y necesidad de remedio como (en esta parte, el mundo padece.) Así dezia en otro Psalmo al mismo proposito. Levantaos Señor porque dormis tanto? &c. Como si dixesse. Levantaos pues que no se pueden ya llevar tantas opresiones y tyrannias de grandes, como padecen los pobres, huerfanos y viudas, no deys lugar a que el hombre no se conozca, piense de si mas de lo que es, o que es hombre sin dueño y ageno de Dios: que esto es confortarse. Despachad pues. Pesquisidor riguroso, que venga sobre ellos a hazer esta causa: vn legislador que los haga entender y conocer de si que son hombres. Pero Dauid que pedis? Pesquisidor pedis contra las Magestades de la tierra, contra los Principes y grandes Señores? Que Pesquisidor ha de ser esse veamos q̄ no le cohechen, encanten, y adormezcan, cō sus grandes poderes? El Pesquisidor que pide Dauid, no es del suelo hermano mio, es del cielo, despachado de los estrados de Dios: es vnā doctra sierpe que no se encantan: alguna trisulacion grande enviada de Dios, clauada en el coraçon del Principe tyranno que le muerta en lo viuo del alma de sus entrañas y le palse la vida, qual es la misma muerte o vn viuo temor della. Este es el pesquisidor que pide Dauid que venga sobre los grandes así lo dize S. Chrysostomo en este lugar y refiere otra version que dize aqui. Imbiad Señor sobre ellos vn gran tormento, o vn grā temor que los atemorize de veras. Este pues fue el Pesquisidor que proueydo vino del cielo sobre aquel Rey de Egypto que quiso tyrannizar la iugex de Abraham: vn temblor y temor que cayo en todo el, y vn asombro de que se

hallo asombrado e impedido en todos sus miembros. Y assi quando quiso echar mano a la presa, se hallo sin manos y coracon para ello, y conosció q̄ era hombre como los otros. Este es el q̄ a los Principes y Reyes de la tierra les suele quitar la presa de las manos, sacalles de las almas los aduiales agravios y opresiones q̄ hazeiva vassallos y pobres. Es brauo y riguroso Perquisidor llamase Legillador o (como dize otra versiõ) Maestro. Porq̄ no ay otro maestro q̄ assi enseñe, a viuir al Principe o grande, como este golpe y açote de Dios. Aqui es don de se puede de veras dezir la letra cõ sangre entra. Porque sino anda la sangre, no ay entrar en el hõbre esta letra y sabiduria del cielo. De aqui es lo q̄ dize S. Chrysostomo q̄ de muchos maestros q̄ Dios ha dado al hõbre, para q̄ le corrijan y enmiende, el q̄ mas fructo suele hazer, es el de la enfermedad o tribulaciõ, diziendo assi. No te espanta el Maestro no el Padre? no el Principe? no el Legillador? no el luez? no te confunde el abigo? no te mueue el enemigo? no te castiga tu dueño y Señor? no te enseña el marido? no te corrige la consciencia? Pues dõde todo esto nõ ha hecho fructo ni effecto, muchas vezes lo haze la enfermedad, o el golpe sobreuenido de Dios. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. De aqui pues es, q̄ al q̄ este maestro de Dios no enseña, no enmienda y corrige, ya le podemos dar, por desahuciado de todo remedio. El hõbre q̄ açosado d Dios y golpeado del no suelta el peccado, la offensa de Dios y vida viciosa dando vuelta a su alma, y a su consciencia, no ay sino darle por perdido, y por ya sin remedio, pues no le vale el mayor remedio de todos, ni le enseña el mejor maestro de Dios. Pues este es hermano mio, el pesquisidor que Dios embia sobre los grandes por reformarse de sus vidas, casas, y palacios. Y a este llama David legillador en nuestra versiõ con gran propiedad. Porq̄ realmete qualquiera golpe destos recebido de vna alma temerosa de Dios, euerda discreta y q̄ se auisa cõ el, le establece nuevas leyes y arauzeles por donde viua, y le rompe los primero tenidos. Quien vee pues vn palacio, de vn Señor, o vna casa de vn hombre mercaderaco del mundo, el desconcierto que tienen, con su manera de huella los fiteros y arauzeles tan establecidos y sustentados de vanidad y entretenimientos, el desorden de sus comidas, y cenas a las deshoras: la trapala, tabahola y barahunda de tantas entradas y salidas, topandose los que van y los que vienen a todas horas las manos, en los passamanos: los profanos adereços de los aposentos tanta musica y sarao. El clauicordio aculla, vn poco mas lexos porque no offenda su musica y regale mas, viniendo al oido,

Chry. bo.
al pop.

+138.

mãsa y de lexos: y aca mas cerca la vihuela y discãte q̃ no hierẽ tãto y lo demas q̃ no digo. Y lo peor q̃ ay en ello es, q̃ esta rã cõfusa de-
fordẽ de vida va tan ordenada siguiẽdo su orde, q̃ ya pẽde de ley de
palacios inuiolable, sopena d̃ no serlo, si en vn pũro se quiebra. O grã
Dios, pues echad de ver essa misma casa y palacio, el dia de Dios q̃ lle-
ga el Pesquisidor de la muerte: no ha llegado este golpe de Dios, quã-
do la vereys reformada toda hecha de nueuasleyes; y las viejas olui-
dadas. Vereys los doseles trocados en lutos, las canciones en lagri-
mas, las musicas y seraos en llantos, como dezia el Sanẽto Iob, que
Iob. 30. passaua en la suya: Mi cythara y mi musica se boluio en llanto, y mi
organo en voz dolorosa. Al fin vereys alli los señores arrinconados;
sin consentir verse, ni entrarse de nadie en sus aposentos, sentados a
solas, llorando se clauixadas sus manos, lo que dezia Ieremias de si
Ierem. 35. mismo. Solo me estana sentado Señor, porque voẽ con vuestro golpe
me llenastes de amargura, &c.

§. III.

Tambien deues notar aqui, quã procurada fuele ser la salud de los
grãdes. Y quã largos y liberales son ellos quãdo la hã menester. Allĩ
porcierto no les duele la mano. Como bien parecio en la salud del
Principe Naaman procurada de su Rey. Pues embio al de Israel no
menos que diez talentos de plata, seys mil ducados en oro, y diez mu-
das de vestiduras reales. Afsi tãbiẽ el Rey Benadad estando enfermo
embio al Propheta Eliseo quarẽta camellos cargados de todos los me-
jores bienes y mas de precio q̃ auia en Damasco, para que pidiesse a
Dios su salud. Por esso a vezes el Señor les da enfermedades para sa-
carlos de tynnes: quando quiere hazer alguna Iglesia, vestir sus ima-
gines, dotar sus retablos, o (en otra ocasion) a su culto.

Tercera consideration.

L Otercio denes considerar aqui, como quando este capallero se
viessẽ afsi sin poderse mandar de pies y manos, languido y amor-
tecido, como perderia los brios de cauallero loçano. No ay dubda
pues con estas incurables dolencias fuele el Señor aduertir a los gran-
des, lo poco que pueden los Dioses que adoran. Para esso tauo a
3. Re. 14. pnto aparejada la graue enfermedad de su hijo al Rey Ieroboan;
quando el estaua metido en la adoracion de Bethel, para que viẽdo y
prouando en aquel caso la total impotencia de los Dioses que el ado-
rana, y de quien tanto fiaua quedasse confuso y mudasse de acuer-
do. Por agora pues partian los caualleros, las riuas, y los passeos, las
cymeras e inuenciones: y finalmente aquel mundo seguido, que
este cauallero yua siguiendo a la hila, y todo el se pulso languido, y
amor-

Er. 6. despues del Dom. III. de Quares. 469

añortecido: murió, paro, acabose: y vna calentura lo deshizo y derribo en vna cama. Mira pues aqui attentamente, quan pequeñas cosas le bastan a Dios para derribar la fuerza de los grâdes. A merced de vna calentura andan los pensamientos enuanecidos de ellos. En cuyo proposito dixo asî el Sabio. Con abispas y moscardones derribastes Señor la pujança de los soberuios, y con mosquitos quebrastes a Pharaon y le echastes del mundo. P:ues con nonadas deshaze Dios la fuerza del mundo. O si los grandes mirassen a esto, y lo poco que son, y menos que pueden, a caso no se harian Dioses de la tierra, ni se alçarian con el diuino poder, como cada dia lo hazen. Por donde los auisa Sant Chrysostomo, diziendo asî. Aunque tengamos fortaleza del cuerpo, vna enfermedad la derriba: la alegría vna tribulacion la acaba: a la hermosura succede la vejez, que la marchita. Y finalmente todas las cosas sensibles son como sueño. No de balde quando Dios quiso humillar al Sancto Iob y baxalle los humos le dixo. Que mirasse el braço que tenia y la voz: y que conforme a esso midiesse su presumpciõ. Si tienes el braço asî como Dios, y aquel alto entono de su voz, rodeate de la hermosura, leuantate en lo alto, rey glorioso y vistete de gloriosas vestiduras. Y es como si dixesse. Pues ni tienes la fortaleza de tu Dios, ni la authoridad y entono de su voz, sino tu braço flaco de hombre, no tienes porque presumir, ni porque alçarte a mayores. Por cierto si vn enano se imaginasse gigante, y presumiesse serlo sin que nadie lo pudiesse sacar de esso, el mejor medio para deshazelle su deuanco seria tomalle su bracecito de muñeca y ponerfelo a los ojos, parâ su mismo braço le de fengañasse, y reduxesse a buen seso. Pues no es menos que esso lo que haze aqui el Señor.

Sapient. 12

Chry. bo. 22. ad po.

Iob. 40.

§. II

Mira tambien aqui como no ay q fiar en las pujanças del mundo, pues todo tiene su descueto, y en tâ breue se acaba, y a vezes cõ ansioso successo, la loçania de Olofernes para en el cuchillo de Iudith, o por mejor dezir en el suyo proprio. Los fieron y desafueros de Ieza bel en bocas de perros. La tyrânia de Athalia le pisan vñas de cauallos. La gala y la flor de Bethania en su iuuetud, a los treynta años la hiela la muerte: y finalmête vna piedra derriba a Golias. De aqui en tēderas quã grã vanidad es fiarse d dama d su hermosura preciándose de ella y no antes cuydar de su alma. Pues la q oy se afeyta, mañana desdize y muestra su engaño, cõforme aq llo del Sabio. Engañosa es la gracia y vana la hermosura: la muger que teme a Dios sera loada.

Iudith. 13

3. Re. 21.

4. Re. 11.

1. Re. 17.

Prout. 31.

Quarta consideracion.

§. I

Tercera parte.

G g 3

Lo se.

LO quarto, que sin fabor para Maria y martha la tan graue enfermedad del hermano? Deuian pues por ventura de laborarse en el algo mas de lo justo, y echo el Señor el poluillo del acibar de la tribulaciō, para desagraciarles el gusto y hazer que solo le tuuiesſen de las cosas del cielo. Y assi deues notar como esto fue puro amor del Señor: como tãbiẽ lo seria el de aquel, q̃ uos hiziosse desfabrido el plato dañoso, porq̃ no le comiesſemos. Demas desto eran las dos hermanas amigas del Señor muy particulares, y assi no auian de dexar de ser fauorecidas: y es gran fauor dar Dios trabajos a vna alma, q̃ es lo mas querido, y mas regalado q̃ el padecio. Si se ternia por fauor dar el Rey su anillo, la perla de su corona, silla en su mesa: por quãto mayor se deue tener, dar Dios de los trabajos q̃ el padecio? Esto es sin duda dar de corona vna espina al amigo, y sentarle a la mesa de la cōtinua fatiga, que el tuuo mientras viuió. §. I I.

Simile.

Mira tambien aqui, como aun que Maria por sus feruerosas lagrimas auia ya quedado absuelta a culpa y a pena a los pies del Señor, cō todo esso le quiera dar nuevas penas al mismo Dios para mas merito suyo. Sō traças suyas cō q̃ el sobrepone copiosas haziẽdas a sus mas queridos. Praticãdose aqui lo q̃ dixo el Prōpheta. Recibio de la mano del Señor por todos sus peccados penas dobladas, &c.

Quinta consideracion. §. I

LO quinto considera, como a Dios se fueron de golpe en esta su tribulacion sin andar por las ramas, como nosotros hazemos. *2. Re. 15.* si Dauid quando le vino la nueua, de que Achitophel se auia passado al vando de Absalon, luego de golpe se fue a Dios, y le dixo en aquel grande aprieto. Desfatadme Señor y deshazedme el consejo de Achitophel. Otros pues van y acuden primero, a mil puestos agenos de Dios, por momentos mudando sus hitos, haziendose nuevos de experiencias ociosas, y dexando el remedio de Dios q̃ es el que solo les puede valer. Caso q̃ al mismo Dios le descontenta muy mucho, conforme a aquello del Propdeta Ieremias. Estas cosas dize el Señor a este pueblo: el qual amor trae sus pies mouedizos y no fosse garſe. Y esto no agrado al Señor. §. II.

Iere. 14.

Tambien deues aqui notar, como no ay cosa q̃ mas obligue al Señor, si assi se puede dezir, ni que mas le saboree y le regale, q̃ es la preſta y puntual confiança, luego de golpe endereçada y puesta en el. Obligasse Dios mucho de la tal confiança y hallasse muy cargado quãdo el hōbre assi fia del. Esta es la q̃ el pretẽde del todo quitar de los hōbres, aduocandola a si alçado con ella. Quando nos manda en

Sant

Fer.6. despues del Dom. III. de Quares. 471

Sant Mattheo a ninguno llamemos Padre sobre la tierra, sino a solo el que lo es en los cielos. No consintiendo que esperanças de Padre que son las mas ciertas se esperen de otro saluo de Dios, como quiera que fuera de esto todo lo q̄ se le puede dar estima e len nada. *Matt. 23.*

Conforme a aquello q̄ el dize en el Psalmo. Oyeme pueblo mio Israel. Que quiero te dezir q̄ yo soy tu Dios, y darte testimonio desta verdad. Y pues que yo soy tuyo tratame como a Dios. Dame tus esperanças y confianças: fiame tu pecho y tus menesteres: dame cosas dignas de Dios. y tratame como a Dios tuyo. Esto es lo q̄ quiero de ti: y sin esto; no quiero otras haziendas ni otros seruicios. aunque me los des muy copiosos. Sin esto pues no recibire de tu casa los bezerros, ni de tus rebaños los cabrones: porq̄ de estas haziendas rico soy, y lleno esta mi repuesto. Pues q̄ pedis Señor el hōbre en razō de ser su Dios? Cō q̄ os podra cōtērar el hōbre? esto es lo q̄ dize luego. Ofrece a Dios sacrificio de alabança, satisfaze al altissimo tus promessas: llamame e inuocame en el dia de tu tribulacion: yo te librare de ella, y en esto me aurás honrado. *Psal. 49.*

§. III.

Y aun deus mas aqui notar, como el confiar en solo Dios, es punto de pocos, cōforme aquello que dize Sant Chrysostomo. No es de quien quiera, ni de animas ordinarias en el encuentro de las tentaciones, luego al punto velar y poner los ojos en Dios, y menóspreciando todas las cosas humanas, anhelar a su solo socorro. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Confiar pues en Dios y acudir a el en las necesidades y aprietos, es pūto muy particular hermano mio: en q̄ aun grandes siervos de Dios suelen faltar. Despues que del Rey Assa pōdero la Sancta Scriptura, que hizo lo que era recto en el acatamiento de Dios, y que señalo en mucho estremo de virtud, noto tambien de el, que quando se vio acossado del Rey Bassa, dexo a Dios, por valerse de Benadad Rey Gentil e infiel, y fio mas deste que de Dios: y aun le embio los thesoros del templo para mas ganar su fauor. Al fin como Dios esta a trasmano (a nuestro parecer) y no le vemos de rostro, muchas vezes desmaya la Fé (aū de los Sanctos) y se acoge a cōfianças humanas, ya oluidada de las diuinas misericordias y acudiemiētos, q̄ en sus passados trāces ha recebido. No lo hazia así el Rey David pues q̄ dezia. Dios es ayudador en las tribulaciones q̄ nos ha apretado mucho hasta agora. Por esso no temeremos quando se nos turbare la tierra. Así pues nosotros de vnas misericordias ya recibidas nos deuemos alentar para confiar de recebir otras, no haziendo lo que algunos q̄ offrecida nueva ocasion al punto desma-

S. Chrys.

3. Re. 16.

Psal. 77.

yan en ella como si nunca vueran prouado, ni aún hechola salua de las misericordias de Dios, en otros successos ya precedidos. Del pueblo de Israel, noto el Texto Sagrado q̄ al passar delas aguas del mar Bermejo, para tomar cōfiāça de Dios en aq̄l peligroso passo, se
Sapient. 9 yuā actualmēte acordādo de las misericordias antes de el recebidas diziēdo así en el libro de la Sabiduria. Allí se acordauā de las cosas q̄ alla en Egypto auia sido hechas del Señor en su fauor dellos. Pues de la propria manera lo debes tu hazer hermano mio, y de las misericordias recebidas debes tomar aliento para confiar del Señor en los nuevos trabajos, y esperar de las no recebidas. §. IIII.

Y caso q̄ el Señor te niega lo que desleas, y no condesienda en tu peticiō por sus secretos juyzios, o no estarte a ti biē. No debes pensar solo esso, sino tener recuerdo d̄l biē recebido antes, para q̄ cō el te cōsules en los bienes negados. Como hazia el S. Iob, quando dezia en su caso. Si auemos recebido los bienes de la mano del Señor, porque tãbiē no recibiremos los males. O quā al reues desto lo hazemos nosotros en qualquiera punto que nos llega el affan. Que pues se hazen entōces las prosperas fortunas passadas? Que los buenos successos, a mōtones gozados y recebidos dela larga mano de Dios? Sin duda vn siniestro successo de vna breue ora lo deshaze todo, y lo haze olvidar, y al cōtrario el trabajo passado nūca se oluida: aunq̄ despues del
Ecclesi. 11 nos succedā los Reynos. Y es lo q̄ dixo el Ecclesiastico en vna palabra. La malicia de vna hora nos haze olvidar la grāde abūdancia ya precedida. No debes pues cōsiderar sola essa parte de la vida saltosa ni lo passado hermano mio lo debes cōtar por del todo passado: sino jūtallo al trabajo presente: y hazer (para cōsuelo tuyo) de toda la vida vna tela texida cō sus mezclados successos. Teniendo por presentes aun los ya precedidos. §. V.

Tambien debes notar como tomaron confianza: para embiar al Señor en los seruicios y ordinario regalo que le auian hecho. O quanto pues importa auer seruido a Dios siempre, para en tiempo de nuestras necesidades podelle pedir cōfiadamēte Xenofōte (cōte. mo-
Plutar. de refiere Plutarcho) amonesta q̄ en la prosperidad nos acordemos de Trāquilli Dios, le hōremos y acatemos: para q̄ quādo estuuiéremos en necesidad y aduersidad, con mas cōfiāça le podamos llamar e inuocar que nos socorra, teniendo ya de atras ganado y propicio. Así el Rey Ezechias pidiendo al Señor con heruorosa oracion el rescate de su vida ya defahuziada por el Santo Propheta le pone delante sus seruicios hechos diziēdole así. Suplico os Señor no os oluideys de que
Isai. 38. he an-

he andado delante de vos en toda verdad, y en oracion perfecta, y q̄ he hecho lo que ha sido bueno y agradable en vuestros ojos. Y diziẽdo le el tollero con llanto grande, y alcanço lo que confio del Señor. A esto haze tambien lo que dize David en el Psalmo. Sacrificad el *Psalm.* sacrificio de justicia, y entonces esperad en el Señor. El mal pues es que el que no haze sino offender a Dios sin algun recuerdo de haze lle seruicio por toda la vida, despues se le atreua a pedir en sus casos con fiadamente, y le quiera hallar tan apunto propicio como si siempre le vuiera seruido, de lo qual se querella el diziẽdo por *Isaie. 58.* Buscanme, y quieren saber mis caminos, como si fueran gente que viueran guardado justicia, y no desamparado el iuyzio de Dios. A lo mismo va lo que dize por Ieremias. Han buuelto sus espaldas a mi, y no su rostro, y en el tiempo de su afliccion diran atreuidamente. Leuante Señor y libranos, Y es como si dixesse. Corrido estoy del termino que conmigo se vsa, &c. Pero cõ todo esto tampoco queremos por lo dicho dezir, que no deuamos suplicar al Señor, y acudir a el con gran confianza en qualquiera punto que la tribulacion nos acofese, aũ que siempre le ayamos desobligado. Porque es el tan buẽ Dios, que a quien quiera q̄ de veras humilde le llama, nunca le falta (oluidado el respeto) como no le falta al ladron en su caso por saberle pedir.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera como no lo fiaron todo delas medicinas: antes mas fiaron de Dios que de medicos y ellas. Los Reyes y los grandes Principes son los que en sus enfermedades todo lo confian de medicos y boticas, y muchas vezes sin acuerdo de Dios, y sin tener recurso a el como que su salud no estuuiesse tãbien librada en Dios, como la de los pequenuelos. Sin dubda pues para que estos entiendan y se defengan de este su error con particular aduertẽcia dixo el real *Psalm. 143.* Prõpheta David hablando con Dios. Vos Señor soys el que days salud a los Reyes. Abuso es este muy ordinario de los Reyes y grandes, y aun de los ricos y poderosos hombres, que en sus enfermedades fían mas de medicos y sus drogas que del mismo Dios. Ca los pobres hombres (como no tienen caudal para mas) van se a Dios cogidos a manos de sus necesidades y pobreza. Mas por que lo q̄ en este caso suele hazer mas daño a los grandes y Principes de la tierra, es la sufficiencia de los medicos y su celebrada opinion. Por esso a vezes permite Dios que se cieguen, y el mismo los deslumbra en sus consultas, para que se refuelvan en desacertados pareceres, de los quales a ellos se les siga la muerte y todo por deshazerles la total confianza.

Isidoro. que tienē en ellos, y aduocallos assi en los tales peligros. A este proposito haze lo que dize vn cierto Doctor, conuiene a saber. Que Salomon escriuió vn libro de las propriēdades de todas las yeruas, con que se curauan y sanauā de todas enfermedades: mas porque este ya auia venido en abuso, y era ocaſion de que muchos pusiessen su cōfiança en las yeruas mas que en Dios, por esso el Rey Ezechias (inspirado de el mismo Dios) despues le escondio o le quemo, porque los successores que auian de uenir no hiziesſen mas hierro, y en sus enfermedades no accudiesſen primero y con mas cōfiança alas yeruas, que no a Dios.

§. II.

Tambien deues notar aqui, como otros vā asus Dioses, pero bueluen bazios de consuelo. De los quales lo vno se querella el Señor (como luego veremos) y lo otro mofando de ellos les dize por Ieremias: dōde estan tus Dioses los que tu heziste? Leuātenſe pues ahora y libréte en el dia de tu afflictiō. Dōde echaras de ver como las enfermedades graues, y otros irremediables successos son vnos muy ciertos defengaños de lo poco que valē y nos prestan los Idolos de los estados, riquezas, haziendas, y fatiores del mundo, en que confiamos. Pues en todo esto junto no ay valor para socorrernos en vno deſtos aprietos: ni este se halla sino es precisamēte en Dios. De aqui

Psalm. 10 es lo que dezia el Real Propheta. En el Señor confio yo, pues como veamos dezis a mi anima, que me pāsle y acoja a los montes, qual haze el paxaro: Sobre las quales palabras dize assi Sant Chrysostomo. Aquellos q̄ en las cosas terrenas, y que conciernen a esta vida confian, no se aseguran mas que el paxarito, que fiandose de la soledad se acoge a ella, subjectandose por el mismo caso a ser tomado de todos. Pues bien así como este suele ser tomado del niño, de la liga y del lazo, y de otras mil cosas, así el que espera y confia en las riquezas o cosas del mundo no tiene seguridad y esta subjecto a peligros.

Simile. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. De aqui entenderas como los que confian en otra cosa que de Dios, y estriuan en ella son gente sin ſeſo: Qual aquel lo sería que arrojado en el mar y combatido de sus olas soberuias, se soltase de la firme peña a sabiendas, y se asieſse de las rayzillas de las ouas. Pues al fin la fuerza del agua, y su furia le arrebataria asido así a su flaco amparo y abraçado con el. Tal pues es el hombre que le abraça con los bienes del mundo y confia en ellos, y no en solo Dios: sueltase de la firme peña para asirse alas rayzillas flacas, quales son el oro, la plata, la hazienda, o el mayorazgo, que el mundo (immeritamente) llama rayzes. Como ſea verdad que

no.

nolo son, sino rayzillas tã flacas, q̃ la rauda dela vida las arrebatã y al mismo hombre asido con ellas. Por donde los hombres cuerdos y bien considerados escarnecen de estos tales y los estan señalando cõ el dedo riendo y mosando de su disparate. Como lo significo el real Propheta diziendo. Veran los justos y reyan y diran. Este es el hom bre que no puso a Dios por su ayudador, sino que antes espero en la multitud de sus riquezas. Pues estos a cada rato se veen a escuras, y ayllados en sus trabajos, porque por momentos les van faltando los arrimos aque se ariman como lo dixo el sancto Iob debaxo de vna galana comparacion. *Iob. 22.* Quantas vezes la candelã de los impios se mata, y les sobreuendran los diluuios? Esto es tribulaciones q̃ los angustien. Alumbranse los tales a flacas luzes, y tanto q̃ vn ayrecillo las mata: y asì se quedan a escuras en sus crecidos trabajos. §. III.

Ay de aquellos dize el Señor en Isaías, y da su querella, los q̃ soys hijos desamparadores: que hazeys vuestras juntas y tomays consejos para valeros, sin acordaros de mi, mas q̃ si yo no fuesse vuestro Dios. Puso se pues Dios a mirar al Rey Sadechias (quando esto dezia) y a todo su consejo en la consulta que tuuieron, para valer se de Nabuchodonosor que ya daua sobre ellos. Veya los andar negociados, turbados todos, hurdiendo la tela de su defensa: y como todos a vna se resoluieron en valer se de Pharaon Rey de Egypto diziendose a vezes. Acudamos a Pharaon, que si el no nos vale ningun remedio tenemos. Alto sus vayan los presentes, ponganse a punto los camellos apercibanse los mensageros escriuianse las cartas, dese orden como se le gane la volũtad. Esto estaua Dios mirando, y miraua tambien con atencion particular, si a caso veria en aquella priessa quien se acordasse del. Y diziendose a si. No veria yo por aqui vno si quiera q̃ se acordasse de su Dios, e hiziesse caso del para pedille fauor. Yo soy mudo por ventura o no tengo lengua para hablar? O saltame oreja para oyr, y poder para remediar? Que es esto hijos rebeldes. Que viestes en mi para q̃ en vuestras necesidades me troqueys por vn hõbre zillo, y asì espereys vuestro socorro en la fortaleza de Pharaon?

Septima consideracion.

§. I.

LO septimo, en lo que embiaron a dezir al Señor. Echad de ver q̃ el que vos amays esta enfermo. Deues cõsiderar lo primero, quã discreta razon fue esta, quã succinta, breue y compendiofa. Pues en vna palabra dizẽ la substancia del negocio, y califican la razon en que se fundan a pedille merced y fauor: de lo qual se concluye estas benditas Señoras Martha y Maria, no solo auer sido Sanctas, mas

aun

Prou. 10.

aun auer sido prudentes y discretas en sus razones, conforme a aque-
llo que dize el Sabio. En las muchas palabras no dexara de auer fal-
ta, mas aquel que modera sus labios, prudentissimo es. Assi veras que
en vna sola palabra descubren su auiso y como al hõbre que es cuer-
do vna sola que hable, se da a conõscer. §. II.

S. Auguf.

Lo segundo que no dizẽ, Señor Lazaro nuestro hermano esta ma-
lo: ni dizen Lazaro vuestro seruidor esta malo, ni dizen. Lazaro vue-
stro huesped esta malo: sino solo dizen. Aquel a quiẽ vos amays esta
malo y enfermo. Razon auisada Peremptoria y calificada, para obli-
galle a la merced que lepiden, ponelle su amor delãte. Cierro es que
no ay cosa que tanto pueda con vna persona como su proprio amor
y voluntad. Sant Augustin dize que el amor es el peso del alma, que
la lleua tras si. De lo qual se concluye que mas puede y mas acaba cõ
nosotros vna sola onça de buena voluntad, que vna grande carga de
deudas y obligaciones. Pues de la misma manera es en Dios. Y assí
no ay cosa que mas le obligue a hazer nos merced y misericordias, q̃
el auernos el amado, y puesto sus ojos en nosotros. Sin dubda estas
son las mayores prendas y mas seguras que no hazen ciertos los fa-
uores de Dios, esto es, que tengamos en nosotros su diuino amor, el
qual esta siempre combidando, y siẽpre pidiendo para nosotros. Por
ello dize sant Iuã que la charidad de Dios estubo en que el primero
amasse a nosotros. Significando: como este primero amor, nacierõ las
mercedes todas, y aquellos tan crecidos fauores q̃ Dios a hecho a los
hõbres: Pues por esso estas auisadas señoras en su caso solo ponen de
lante al Hijo de Dios precisamente el amor que el tenia a su herma-
no, sin otras razones, para persuadille le diesse la salud q̃ pretendian.

1. Ioh. 4

Oçtaua consideracion. §. I.

LO oçtauo deues considerar, como esso les dolia no tanto que per-
dian hermano quanto que perdian vn bueno y amigo de Dios.
Pues benditas señoras no sentis que se os muere el hermano queri-
do? Si que es hermano carnal, y esta carne do quiere que esta pide su
pension y deuesele sentimiento. Pero no es esso el mayor dolor, ni el
q̃ mas nos aquexa. Lo q̃ mas nos duele es q̃ vemos morir vn bueno
amigo y amado de Dios. Este pues les era dolor sin consuelo ver no
tanto que perdian hermano, quanto que el que perdian era bueno y
amigo de Dios. O quan gran perdida es faltar vn bueno del mûdo, y
quan poco estimada del mismo, Son los buenos la muralla del mûdo
lo fuerte q̃ nos defiende y adarga de las yras de Dios. Por falta destos
muros cayo antiçiamẽte Sodoma, y Gomorra, a pelotaços de fuego.

Die

Fer. 6. despues del Dom. III. de Quares. 477

Diez buenos que viera alli (y aun menos) la adargarã de Dios. Quã *Genes. 18*
do Dios castigo a a Datany Abyron, fue necesario mandar el a
Moysen se fuesse de alli, para sin estoruo hazer aquel hecho. Y almi
mo dixo Dios quando lo del bezerro. Moysen dexame enojar, y q
falga mi ira y furor a vna tal ocasion. Como si el Señor le pidiera
licencia al buen Moysen, y no se atreuiera sin ella a hazer aquel he- *exod. 32*
cho. Estos son los pilares del mundo que lo lleuan y sustentan en pe
fo sobre sus merecimientos. Asì lloraua Eliseo el atrebatamiẽto del
buen Elias diziendo. Lloro porque veo yrse me el carro que lleuana *4. Reg. 2*
a todo Israel. Dando a entender que en aquel su valor, oraciõ, virtud
y merecimiento estrinua el mundo de entonces. Al fin esto es cier
to que vn solo bueno que aya, ampara el Reyno y vce los mundos
por donde lo que dixo David en el Psalmo, hablando de los varo- *Psalm. 40*
nes justos y buenos. Los Dioses fuertes de la tierra fueron enfalca-
dos: traslado sant Hieronymo, los Dioses que son los escudos de la
tierra fueron, &c. Pero que mas testimonio desta verdad, que lo que
el mismo Dios dize por Ezechiel. Buscado he vn varon, que se me *Ezec. 22*
pusiesse por cerca y muro entre mi y la tierra, por no dissiparla, y no
le halle. Todo el tiempo que Samuel vino en Israel, noto el Texto
Sagrado que la mano del Señor fue hecha sobre los Philisteos: dan-
do a entender que toda su vida fue Samuel vn muro fuerte del Rey- *1. Reg. 17*
no, amparo para el, y offensa de los enemigos Philisteos. Asì fiau
mas de la oracion del Santo varon que de sus arcabuzes y bombar-
das, y toda la fuerça del exercito, quando dezian. No cesses de cla-
mar al Señor por nosotros. De aqui entenderas quan poco aproue-
cha que en nuestros exercitos aya bombardas, arcabuzes, instrumen-
tos de guerra, manos valientes si son manos enflaquecidas de culpas.
Pues en effecto son exercitos. Que le valieron a Senacherib sus cien-
to y ochenta mil soldados sobre el cerco de Ierusalem, quando a- *1. Reg. 17*
manetieron sin vida tomadas las manos por el ministerio del An-
gel: O quantas vezes las manos de los soldados (por nuestros pecca-
dos) son manos muertas, por no auer algun justo que con su oracion
las viuifique y aliente haziendo milagro no conocido. Pues es la lla-
ma grande, que con ser tan importantes al mundo los buenos, ni
echamos de ver, ni lloramos sus muertes, y asì los damos franca- *1. Reg. 17*
mente a la sepultura, sin algun sentimiento, ni otro recuerdo, como
lo siente y encarece el Propheta Isaías diziendo parece el justo, y no *Isae. 57*
ay quien lo pienso en su coraçon: los varones de misericordia son se-
pultados y no ay quien entienda. Perece el justo, como quien dize.

Caen

21. Caense los muros rompese la muralla del mundo, y el proprio mundo por quien va el juego, ríese y anda en sus vanidades, no tiene coraçon para ver y reparar en su perdicion y llorarla. Pues quando la iusticia quita los sagrados a los delinquentes y los remedios valedores, señal es que el negocio va ya de hecho. Así dezia Dios antiguamente; Desechare el templo mio que yo edificué en mi presencia. Como quien dize; Quitareis la guarida del fauor, por que ya sin valedor me vengue yo de vosotros. Los buenos, pues, son hermanos a los valedores, los sagrados, y las guaridas del mundo, y esto es lo que nos dize el Propheta Isaías, que perecen y mueren, y no lo sentimos ni pensamos en ello. O (como el dize) ni repésamos en ello. Significando que escaso este que no solo pide pensamiento sino aun pensamiento cõtino y reýterado. Los varones de misericordia (dizemas) son recogidos de Dios porque no ay quien entienda, y es como si dixesse. Visto Dios que no haze hazienda con ellos en el mundo recoge su caudal que le tiene puesto en auentura sacando los buenos de la vida y assegurandolos. Salga el bueno (dize Dios) pues el esta de fazon para el cielo, y el malo quedese sin el que no lo merece, antes le desinerece, y no se aprouecha con el. Aca suelen los caçadores para coger los paxaros viuos poner sus anagachas de paxaros muertos. Pero visto q̃ los viuos no se engañan por ellas, ni caen en su red, recogen la red con los paxaros muertos. Así tambien para caçar los hombres viuos, tiene Dios hombres muertos al mundo que le sirven de anagachas. Pero quando con estas no caça los otros tambien las recoge, y saca del mundo, assegurando su haziedra. No ay duda pues sea terrible castigo al mundo la muerte de vn iusto, dolécia sin cura y quebra sin suelda. Y quanto mas iusto el que faltare tanto sera mas graue castigo de aquella desdichada republica. De aqui es que el mayor castigo q̃ Dios hizo al mudo en tiempo de Christo; fue permitir la muerte del mismo Christo. Por dõde dize el despues de ella en Isaías; a aquellos pecadorachos q̃ aun viuiendo le blasphemauan. En q̃ otras cosas veamos os podre yo castigar, que sea mas que lo hecho; que aũ agora soys preuaticadores? Como si dixesse, que otro castigo quereys que os de sobre el dado en aueros sacado a mi hijo del mudo. Al mismo proposito haze tambien lo que el dize por Zacharias, hablando de Christo. Quite les mi vara, la que es llamada mi honra y escondida, esto es, permitiẽdo su muerte; y esto para hazer irrito el feudo d paz y amistad que auian establecido y concertado con todos los pueblos. como si dixera para destruir a Ierusalem y todo su Reyno fue menester

nester sacar al bueno del mundo. Hombres pues ay que, valen mucho en la republica. Tales eran aquellos setenta varones que por castigo mato Dios en Israel, que hechada la cuenta de lo mucho que valian y perdida que en ellos se hizo, se estimaron por buena cuenta por cinquenta mil hombres de la republica, y assi se hizo por ellos no menos llanto y sentimiento que si fueran los tantos. Al fin por castigo dize Dios en Isaias, bien niguoso quitarnos he yo el varon confesero. *Isaie. 1.*

Y aun debes notar que, no solamente la muerte del bueno se debe sentir. Porque nos dexa su muerte descercados a las yras de Dios. Sino tambien porque con el bueno q muere, muere la virtud, Christianidad y buenas costumbres q el sustentaba viviendo, y todo cae con el en la sepultura. De aqui es que apenas vino bien muerto Moysen quando luego al punto ceso el respeto que le tenia, y la obediencia que le dauan. Temierante como a Moysen quando vivia, dixo el Señor a Josue, significando que ya entonces no le temian, pues yeanos aun no vivian sus prophecias y amenazas que se hizieron las leyes, que (viviendo el) espantaban a Israel que aquellas palabras, y costumbres temidas y acatadas de todos. Murio Moysen hermano mio, y todo murio con el, ca muerto el hombre, luego sus palabras mueren, y pierden la vida, y fuerza que tenian quando el era vivo. En la guerra despues del valor de los hombres valen mucho las armas. Un poderosissimo exercito sin ellas, sin lanza y espada, mal se defiende. No solo llorava David los caualleros que murieron en Gelboe, sino tambien las armas suyas que perecieron con ellos. Esta es la lastima grande que en la muerte del bueno perecen las armas de la republica, los buenos consejos y buenas razones, todo lo qual ya por nuestros peccados es censo de por vida y juro al quitar, que muriendo el bueno luego el mundo se redigne dellos. *I. Reg. 1.*

Lo nono, como no quiso el Señor sacar al hermano Lazaro sin q ellas orassen y lo pudiesen primero. Lo qual fue sin dubda por q assi ganassen el fruto de la omcion. Es pues grande amor del Señor quando el alza la mano y suspēde las dadas por obligarnos a esto. De aqui es lo q dize S. Chrysost. Por ventura no podia el Señor antes de s. Chrys. la pençionarnos sus bienes y darnos una vida vazia de dolor y apartada de toda melchaz, cierto es q si. Pero ambas cosas las haze el del peniten. puro amor que nos tiene. Lo vno perquite que seamos atribulados, tom. 5. y lo otro no luego al punto llega a darnos la libertad y el aliuio.

Pues

Pues porque razon es esto sin duda porque siempre asistiámos, y nos acoxamos a el. Para esso pues nos da los dolores del cuerpo, las esterilidades de los frutos, las hambres, las grandes dolencias: para que con estos açotes siempre estemos obligados del. Y así por las temporales tribulaciones, le seamos deudores por muchas maneras. Lo vno por-
 q nos sana los cuerpos, y lo otro porq nos salua las almas. §. 11.

Mira tambien aqui como en este su recando que embian al Señor solo le dicen ved que el que vos amays esta enfermo y no dizé mas, ni que le sane. Solo proponen su caso, y el punto de su peligro. En lo demas quedandose resignadas del todo en las manos de Dios. Donde echaras de ver como los Sanctos (sospechosos de si) no tienen su desseo por acertado en lo que es temporal, y así no son resolutos en lo que piden a Dios: estan a miedo no sabiendo si les esta bien lo que piden. De aqui es lo que dezia vno, siendo amenazado de Dios haga el Señor lo que es bueno en sus ojos.

1. Reg. 3.

Decima consideracion.

§.

I.

Lo decimo, en lo que dize sant Iuan amaua el Señor a Martha a Maria, y a Lazaro. Deves notar. Lo primero quã buena casa esta ua esta, donde todos eran buenos, amados, y queridos de Iesus, huespedes suyos, hospital de Apóstoles: donde todos eran a servir y a regalar al Señor y a los suyos. O casa dichosa donde todos eran ricos, y todos buenos. Rica y muy hazedada era esta casa. Pero mucho mas rica era de gracias y consolaciones de Dios que de temporales haziedas. Dichosa aquella casa donde a todos ama Dios, y todos a vna le sirven donde el marido, la muger y los hijos. Todos son dela quadrilla de Christo, y todos hazen liga en el seruicio de Dios. Pues quando el marido y la muger vā a vna epel seruicio de Dios, ayudandose en el criar delos hijos, en la limosna en visitar hospitales y prouehellos y finalmente en todo buen exercicio y linage de virtud gran biẽ es, y essa tal casa sera amada de Dios.

§. 11.

Mira tambien como siẽdo esta casa de ricos, era casa de buenos, y amada a Dios, q a ser todos pobres no fuera tãto. Esto es lo q da precio ala virtud y en los ojos de Dios la haze de estima. No es mucho pues q estando Dios cõ el açote en la mandado en el hõbre y la espã da amagada, el hõbre sea bueno de vida reportada, ni es bastante argu-
 3. Reg. 21 mēto d consumada a virtud. Esto au el malo de Achab, lo sabe hazer herido y escocido del amenazado açote de Dios, y se sabe humillar, y baxar su cabeça a Dios tratado así. Lo q es de estimar es, que regalado de Dios vn hombre y sin ser apretado de tentacion, o pobreza
 sea

sea el el que deue. Porque dize Sant Chrysostomo. Tales la natura
 leza de las tentaciones, que con su tristeza fuerça a hazer esso, aynq̃
 sea a vn coraçõ de piedra. Pero proprio es del anima venerable, y que
 continuamente trae presentẽ a Dios. Despues de verse libre delas tẽ
 taciones no dar en su oluido. Deseo qual se sigue (dize el) q̃ no solamẽ
 te conuiene marauillarnos de los santos y tenerlos por bienauetu-
 rados, porque erã humildes y mäsos al tiẽpo que la tribulaciõ se em-
 brauecia cõtra ellos, sino porq̃ passada essa tẽpestad y venida bonã-
 ça, permaneciã en la misma a teza de virtud y mansedumbre. Aquel
 cauallõ pues conuiene ser muy loado, que sin fuerça de rienda y con
 su proprio motiuo, se dexa lleuar, lo qual si el hiziere cõpelido y sũb
 jectado del freno, no se ha de atribuyr a la generosidad de ser buen
 no, sino al ser necesitado de la fuerça que se haze. *simile.*
 Mira tambien como siendo ricos erã pacificos, y eran mäs herma-
 nos en paz que en naturaleza. Es pues caso raro y aun casi milagro
 entre ricos auerla aunque sean hermanos. Santo era Abraham y Sã
 to era Ioth, y por ser ricos no se auinieron bien, hasta que hizieron
 diuorsio de sus personas y ganados. De aqui es, que de los hijos del Genes.
 Santo Iob se dizẽ por encarecimiento, que siendo ricos se comibida
 van cada dia vnõs a otros, viuan en paz y biẽ auenidos.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo, como de industria noto el Sancto Euangelio a este
 punto, que el Señor amaua a estas benditas hermanas. Para q̃ en
 riendas que la tribulacion y trabajos tambien se dan al amigo, y que
 no se dan por señal de oluido, ni de mal querencia de Dios. Pien-
 san pues los hombres muchas vezes quando veen en sus casas trabajos, y
 affanes, o peligrosas enfermedades, o muertes, que Dios se ha oluida
 do de ellos y que les ha dexado la casa. Deste pensamiento nacia a-
 quel dicho del Sancto Iob. O si me viesse yo como en los tiempos
 passados, quando Dios estaua conmigo en mi casa. Pues para desha-
 zer este hierro, y para que entendamos, que no estaua Dios descuy-
 dado en este trance, de aquella bendita casa, nos aduierte el Euange-
 lista diziendo, que el Señor amaua a Maria Martha, y a Lazaro. O
 quã cierto pues es, q̃ a vezes quando el atribulado, no ve a Dios en
 su casa le tiene tan cerca de si que le tiene metido en su alma, confor-
 me aquello que el mismo Dios dize en el Psal. Con el estoy en la tri-
 bulacion. Mas como Señor, y assi se tratan las tan amigas? Si herma-
 no mio. Porq̃ no se quexen los q̃ no lo son de verse en trabajos. Por
 esso pues suele el Señor a personas conofidamente buenas, a fligirlas

Tercera parte.

Hh.

y dalles

Jerem. 25 y dalles trabajos, para quitar el reñungo q̄ los malos le dan en sus mercedos castigos. De aqui es lo q̄ el dezia por el Propheta Ieremias d̄ los tales, quando no quisiere recibir el caliz de tu mano q̄ yo les doy para q̄ le beuã diras les tu a ellos esto dize el Señor, beuiendolo beued Porq̄ ved que en la ciudad, en la qual se inuoca mi nombre, yo comienço a afligir: y vosotros como innocentes quereys quedar escusados y libres de mi açote?

§. IIII.

4. Re. 4. Pero Señor q̄ amor es esse? Como y asì les pagays el que ellas os tienen a vos, en matalles a su hermano? asì les pagays aquellas mesas regaladas, aquellos mâteles perfumados, aq̄llos pũtales cuydados de Martha, no fiados de otras manos que las propias, y aquellos sus pies tan diligentes, que no los ponía en el suelo por seruiros a pũto? Quiẽ veamos no haze plazer a vna huespeda de solo vn dia? Alla el Santo Eliseo a la suya le resuscito a su hijo muerto, y vos a las vuestras matays el hermano querido, y el que era todo su regalo? esse es el amor q̄ las teneys y moltrays? Sin duda pues hermano mio esse es el amor que Dios las tenia, y no menos que de puro amor lo hizo el asì. Zelos son de Dios, zelos son d̄ amor el matalles a su hermano. Pues quãdo Dios se estrema en amar vna alma, y la quiere de zelos, no puede verla en poder ageno. A quien no le queremos n ucho, no le zelamos ni cuydamos del, aunque se espacie a fabor por sus entretenimientos. Pero a quien bien queremos somos escasos de su amor, y do quiera q̄ el va, nos lleva los ojos, y el alma tras ellos. Era tanto lo q̄ Dios queria a estas dos hermanas, q̄ aun aquello poco q̄ ellas querian a su hermano Lazaro saboreandose en el, no podia Dios llenarlo. No pudo sufrir el mucho amor q̄ el las tenia aq̄l pedacillo q̄ ellas ponian en el hermano quitado de si. Por esso se lo arrebató de los ojos para alçarfe del todo con el suyo dellas. Asì pues de zelos, de amor les mato al hermano. Para que entendamos de aqui, que muchas vezes esta es la razõ porq̄ Dios nos priua de las cosas que mas queremos, como es el marido a la muger, y la muger al marido, el padre a los hijos, y los hijos al padre. Y q̄ lo q̄ en esta parte le cargamos a desamor (no entendiẽdo sus fueros) nace en el de puro amor de querernos. Asì dixo el al S. Propheta Ezechiel tã querido suyo. Tẽgo de quitar delãte de tus ojos. Lo q̄ tu mas desleas, q̄ es a tu muger. Cõforme a esto es lo q̄ el mismo dize por Zacharias dãdo razõ de porq̄ auia captinado su pueblo. Con zelo grãde he zelado a Sion y en grande indignaciõ la he zelado, &c. De aqui es que descubriẽdo el Señor su cõdicion a Moysen, quando el mismo Moysen le grangeaua para espõso dela Synagoga, y anda

Fer. 6. después del Do. IIII. de Quares. 483

y andaua en los conciertos del y negocios del desposorio: le aduirtio el Señor diziendo. Mira que tengo recia condicion, que soy de los zelosos, yo soy el Dios fuerte y zeloso, y así le puse el primero capítulo, de zelos diziendo. Israel tu Dios es vn Dios solo, por esso no me tengas Dioses agenos. Dando a entender en esto, q̄ donde Dios m̄da y quiere, no puede el ver otro mandon. Y donde Dios es Dios y esposo: ha d̄ ser vn Dios y esposo y no mas. ¶ En cuyo proposito de ues notar, como vn hōbre poder tener muchas mugeres, en algun tiēpo fue licito: por dōde el v̄lo de entōces no fue permissiō (como lo resolue el Toltado) y el no serlo agora, no es por ser malo desuyo, sino por razon de ser prohibido, como otras muchas cosas por ser prohibidas tã poco son licitas. Pero vna muger tener muchos maridos, en ninguna ley ni naturaleza jamas fue licito, por muchos inconuenientes que de aqui resultarā. Pues quanto mas sera illicito, que vna alma tenga muchos Dioses, y reconozca (en esta parte) muchos maridos? Era pues Lazaro el Idolo delas de las dos hermanas, y el que hazia estoruo al amor de Dios: por esso el Señor se lo quita delante. Pōme (dize el) por sello a rayz de tu coraçon. Zelandose de que el alma no se le trasponga, o le ponga a trasmano de alguna criatura, y porque este es el lugar deuido a su amor. Y después dize mas. Sellame tãbiē sobre el brazo. Donde es de notar, q̄ aunq̄ ay muchos, que le trayan a Dios sellado sobre el brazo, vistofo y parecido en el: pero muy pocos son los q̄ le tienen sellado a rayz de su coraçon sin ponelle el estoruo: y que a penas ay quiē no le haga pared de atajo, para que aunque llegue no llegue tanto. Entōces pues hazemos pared a Dios, quãdo le adelantamos alguna criatura en nuestro amor. Y esto es en effeçto apartar y alexar a Dios de sobre el coraçō, y hazelle vezino de pared en medio, o detras pared, como la esposa sentia, del q̄ le tenia quãdo dezia. El esta (q̄ yo le veo) tras la pared. Pues es Dios tã bueno hermano mio, q̄ haciēdole el hōbre pared para el estoruo, haze Dios v̄tana para mirarle: y por aquella afficciō y medio de criatura q̄ el hōbre ama, y le estorua de que solo ame a Dios. Allí Dios abre v̄tana, haze su mina, y rōpe el muro, para verse con el alma a solas, para hablarla de zelos, y pedir la requesta. Vezino pues era Dios de Martha y Maria: pero como estava Lazaro en medio, aun era vezino de tras pared. Para esso pues rompio el paredon, quitando la vida del hermano de en medio, hizo ventana: y parecio el en aquella muerte: y de tal llada hablo el auiado pidiendo sus zelos por ella.

Exod. 20

Abulē. in
prolo. 1.
Reg. 4. 5.

Cant. 8.

Cant. 2.

Quoddecima consideracion

Hh 2

LO

Iob. 5.

LO duodecimo, en lo que dize el Señor. Esta enfermedad no parara en muerte, antes della redudara la gloria de Dios, debes notar con quanta razon considerando el S. Iob, las innumerables enfermedades que veyan en los hombres, y diuersos sucesos que Dios saca dellas dixo assi, Ninguna cosa en la tierra es hecha sin causa, y sin su porque, y hasta las enfermedades, que parece nace baldias en los hombres, en Dios tienen su razon y su blanco particular, a que el tira en ellas. No nace el dolor de la tierra ni del hombre, (dize) como si dixesse, En el hombre nace, que es el vnan baxo subjecto que en el se forxan las miserias que le combaten. Pero no nasce del, sino de Dios. Porque Dios es el que las ordena y determina para sus fines. Esto es, o para castigo del hombre, o para merecimiento suyo, o ya para gloria de Dios, que es mas alto proposito. De lo qual se concluye con euidencia, que no ay dolor, enfermedad, ni miseria en la tierra, q no le sirua a Dios de su algo. Son ministros de Dios y fieles criados suyos, por cuya mano haze Dios lo que quiere. Los vnos le derriban los brios de los hombres enuaneidos, otros le recogen los q se le desmandan, otros le sirven de verdugos en sus justicias: y otros finalmente como buenos criados le ponen en las manos la ocasion, de ganar honra y gloria. Como fue la ceguedad del ciego de Siloe; y como es tambien la muerte del amigo Lazaro, que oy muerte para que Dios gane honra con el resuscitandole. No debalde por cierto auia Dios de desconsolar las dos hermanas, y tales hermanas, ni de enlutar toda vna casa: ni permitir que muriese vn amigo, ni de amedrentar los suyos con la buelta otra vez hazia las piedras de Ierusalem. Materiales era estos q Dios juntaua, no sin causa, ni para echarlos a mal: sino antes para con ellos leuantar el alto edificio de su honra y gloria. Y juntamente es esto la fee de Martha y de Maria, y de los foyos, q aun no subia a renelle por Dios. Este es el blaco adonde tira Dios con la muerte de Lazaro. Para esto desconsone toda esta casa y la desadorna, para dalle otra hechura y teniatala con nuevo credito de si mismo. Y finalmente para esto la enluta, para sacar de aquellos lutos tapices adornados con los blasones de su gloria.

Ioa. 9.

Simile,

Donde echaras de ver, lo vno, como este es vno de los mas ordinarios effectos que nuestro buen Dios haze, q el pretende hazer con los semejantes successos, desconsolando las casas de los grandes del mundo. Esto es renouallas dandoles nuevo ser, sacandolas de aq. l desorden q trae con otra nueva hechura, y assi derriballas para hazellas de nuevo a gloria suya. Avna casa vieja trayada a lo antiguo, para dalle la traza a lo nue-

lo nue-

lo nuevo, no se puede hazer sin descomponer los materiales todos, sin menealles, y sacados de su lugar ponellos a otro son, y assi es menester q̄ ande el martillo cō ellos y los toque el aq̄iela. Lo otro etcharas de ver quah graue offensa hazeral Señor, el q̄ estando las manos en los tales successos, aun perseuera en offendelle y en dar nueuas traças a la desorden de su vida desconcertada y al vicio passado, haziendo assi estoruo a los intentos de Dios prosiguiendo el los suyos. Co-Sapi. 19. mo se dize de aq̄llos gitanos tan inconsiderados, q̄ aun estauan llorando los sepulchros de sus mayorazgos, y ya dauā de nuevo emboluer a seguir como a fugitiuos a los mismos Israelitas q̄ primero ellos rogando y aun suplicando auian despedido. §. I I I.

Tambien deues aqui notar, como con oyr esta respuesta del Señor, y ver despues el hermano muerto, no se escandalizaron Martha y Maria, caso de gran marauilla, y que comprueua bien la confiadissima Fee que tenian en el Redemptor. Assi dize aqui S. Chrysostomo. Cosa digna de es de admiracion, que auiedo oydo las hermanas, la enfermedad de su hermano no seria para muerte, viendo leauer to, no se escandalizaron, con auer acaecido otra cosa dela que oyerō: antes llegado el Señor al punto le salieron al encuentro. S. Chrys

Decima tertia consideracion. §. I.

LO decimotercio considera, como despues de recibida la nueva se detiuo el Señor, para dar fuerça al milagro, esperando primero la muerte de Lazaro. Son tiros de Dios y termino suyo, de que el vsa apostol para mas gloria suya. Assi espero antiguamente de industria, a que el Iordan creciesse y tomasse mucha agna, y fuesse de mar a mar, como dizē: quando vno de passar por el a su pueblo a pie enxuto, para q̄ tuuiesse lugar y fuesse mas celebrado aq̄l milagroso passo. Iesue. 1. ¶ Nota tambien aqui, como es condicion de Dios hazerles cosas cō Magestad, y como Señor dellas. Por esso a vezes espera los mayares estoruos para triũphar dellos a mas gloria suya. Sino es que digamos que se detiuo dos dias y no acudio luego para que se entienda q̄ no acude Dios tan luego a los recaudos de cartas, esto es, a los embiados por solo terceros, como a los perdidos en propria persona, a los quales tiene el vn muy particular respecto, como aun parece en la Cananea, oyda y celebrada del mismo. Matth 1. §. I I.

Mas como a la priessa se detiene? Si. Porque el es el que tiene la muerte, y la vida en su mano, y assi nada le estorua. El hōbre pues es el q̄ deue llegar a tiẽpo en sus obras, q̄ Dios en las suyas a qualquiera tiempo, o impossibilidad que llegne, llega a su tiempo. Sin duda Deute. 32

el es de quien dixo Moysen. El Señor es el que mortifica, y viuifica el que llena a la sepultura, y el que saca della. Al fin el es de quien di-
Rom. 4. xo S. Pablo que llama las cosas que no son, como las que son.

Decimaquarta consideration.

LO decimoquarto, en lo que dize nuestro amigo Lazaro, &c. De-
Simile. ues notar como tiene Dios sus conosciidos y almas particulares q̃
 el las conofce de nombre, y sin duda esta es la grande priuanga del hō-
Gala. 4. bre con Dios, q̃ Dios así le conozca. Vna cosa pues es que el vassa-
 llo conozca a su Rey, y sepa que le ay: pero otra cosa es, que el Rey le
 conozca a el, y mire y cuyde de sus cosas, conio de particular conosci-
 do. Esto es lo que el Apostol S. Pablo encarece por mucho. Como
 cosa que concierne a vna regalada prouidencia q̃ Dios tiene cō los
 tales: conforme a lo que el dixo a los de Galacia. Agora pues os digo
 como vosotros ayays conosci-do a Dios, y (y lo q̃ mas es) como seays
 conosci-dos del, &c.

§. II.

Epipha. in herem. sm Manicheorum. Tambien deues notar aqui, como demas de lo dicho, a caso permi-
 tio el Señor la muerte de Lazaro, a los treynta años, que desta edad
 era quando murio, como dize Epiphanio, para con ella esp̃tar los ca-
 ualleros moços viciosos y destraydos. Pues es cosa cierta q̃ cō la muer-
 te a deshora de vno tal se alborota el mundo. Se atemorizan los hō-
 bres, y a vezēs les haze algar de sus vicios. Quando mueren los hom-
 bres communes y ordinarios no se echan de ver. Pero si a caso mue-
 re el grande, el Principe, o el varon señalado pr̃dado de gracias, as-
 sombrarse el mundo. Como si los tales y ellas nascieran para ser im-
 mortales. Quando aquel no menos noble que gracioso y ligerissimo
 corredor llamado Assael, cayo muerto en la carrera atrauassado de
2. Reg. 2. la lança del Capitan Abner. Con particular aduertencia noto el Tex-
 to Sagrado, que todos los que yuan siguiendo aquel alcance para uā
 alli sobre el como admirados de velle: y como si cada qual dandole su
 buelta, y meneandole el vno el pie, y el otro la mano, todos dixerā.
 Es posible Assael que en esto ha parado tu lozania y ligereça? tus
 prendas y gracias? A muerte que todo lo acabas, pues aun aqui pudi-
 ste llegar. Por esso pues hermano mio a vezes el Señor para detener
 los vanos hombres, que van a la hila siguiendo el alcance de sus va-
 nidades, les arroja vn hombre así principal muerto en el camino a vi-
2. Reg. 13. sta de todos, para que los haga parar y detengan el alcance. Así tam-
 bien la muerte de Amnon quito el plato de las manos a los Infantes
 hijos de Dauid, combidados de Absalō, y los hizo dara huyr, y des-
 hizo el combite. No ay cosa pues que así deshaga el combite del mū-
 do co-

do como es la muerte de algun Principe, grande ó noble combidado suyo: ni que así alborote los suyos, ni le quite el plato de las manos. Las casas pagizas caen sin ruydo y no echadas de verlos homenes y torres altas, quando caen assombran el mudo. §. IIII. *Simile.*

Considera tambien aqui (muerto Lazaro) que harian sus priuados que colgauan del. Quan cierto pues es que caydo Lazaro, caerian las esperanças de muchos. Donde echaras de ver como del ayre se fian, los que estrinan en el fauor de los grandes: Al mejor tiempo les falta el arrimo y te quedan ayllados. Quã inconsiderado pues seria aquel *Simile.*

hombre, que se atreuielle a estar colgado de vna alta torre, y que no tuuiesse por fiador falso aun palito delgado, a cuya mereced tuuiesse colgada pendiente la vida, fiada de vna tal delgadeza. Pues el que mas es de los hombres hermano mio, no es mas que vn palito delgado que facilmente se quiebra, vna calentura, vn dolorcillo agudo, y finalmente que quiera que sea (como vemos) le quita la vida, y es ocasion de que queden caydos los que confiauán en el. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias, de vn grande del mundo. Sera quebrado el palillo, y caeran todos los que colgauan del. De aqui es q̃ los que así fian viendo despues a su costa defengañados cõfiesan (admirados de si) su indiscrecion diziendo en el mismo Propheta. Esta es nuestra esperança? y a ellos nos acogimos, para que nos valiessemos pues como podremos huir y valernos? y a los mismos llaman mentira diziendo así. Nosotros pusimos a la mentira por nuestra esperança: y agora hallamos por buena cuenta que con lo que no es más que mentira nos amparamos. Que ceguedad pues es y que desatino, y q̃ dar de cabeça fiarse el hombre en la mentira conosciada? O quan cierta cosa es que no es mas que mēтира la vida del Principe, ó qual quier personado, que engaña desinios y pretensiones humanas haziendolas dar a deshora en vacio. Al fin parecesse en esto la vida a su dueño. Así como el hombre es pura mentira, y falso a las promesas q̃ el haze: así quiere Dios lo sea su propria vida faltandole a el. Yo dixi en mi excelso (refiere Dauid) quando me vi en mucho affan, desfavorecido de todos, valido de nadie. Todo hombre es mentiroso. *Isai. 22. Isai. 28. Isai. 20.*

Como si dixesse, es infiel y falso, que no guarda palabra, ni cumple promessa. Pues así quiere Dios lo haga con el su propria vida. Y que como el miente y falta en las promesas que haze, así ella le falte en la de los años. *Psal. 115. vi. Gene.*

§. IIII.

Considera tambien aqui, en lo que dixeron los Sanctos discipulos al Señor. Si Lazaro duerme luego sera sano: quã grã medicina de

naturaleza sea el sueño: y como es vna suelda proueyda de Dios que
 S. Chrys. suelda sus quiebras: De aqui es lo que aqui dize Sant Chrysostomo.
 Lo que muchas vezes no puedē curar los medicos, con todas sus me-
 dicinas lo cura el sueño de vna noche. §. Vi.

Considera tambien aqui en lo que dize el Señor, Vamos &c. Co-
 mo se acordo del buen seruicio de Martha y Maria, y no les salto
 en su necesidad. No ay cosa pues que mas obligue a nuestro bueni
 Dios (si assi se puede dezir) que el prouenido seruicio, y el servirle an-
 te mano en sana paz de voluntad con gana y con alegria. A los q̄ assi
 le sirven tiene Dios grā cuenta con ellos, al camino les sale en sus ne-
 2. Reg. 15. cessidades y necesidad, qual hizo a Dauid, que en el camino quando
 yua a horar le embio Dios el remedio de Chusa y contra el consejo
 de Achitophel. Por cuya razon dixo assi el Sancto Propheta Isaias
 Isai. 64. al mismo Dios. Vos Señor salis al encuentro, y al camino al que ale-
 gre haze justicia. Y los vuestros en los caminos se acordaran de vos:
 en los caminos dize: que es vna gran ponderacion de su presto fauor,
 y aun deues notar que a quien Dios acude mas puntual es al limos-
 nero que fauorece a los pobres, quales erā estas bēditas señoras. Este
 pues es el que a penas le llama y le inuoca en su affan, quando ya es
 Isai. 58. oydo y acudido del mismo. Como del tallo dixo el Propheta Isaias.
 Entonces inuocaras, y el Señor te oyra: clamaras y al punto dirā. Vef-
 nie aqui que ya estoy contigo.

Decimaquinta consideracion.

Isidoro L O decimoquinto deues notar en lo que dize el Señor doze ho-
 Clario. ras ay en el dia, q̄ fue como si dixera, (como lo aduierte vn expo-
 sitor.) El dia tiene sus ciertos espacios de saluocōduto en los quales ca-
 da vno puede entrar seguramēte. Significa pues el señor los discipu-
 los no auer de temer: atēto esto, y q̄ estauan con su maestro presente.
 Pues echa tu aqui de ver cōtra la saña de los malos, y los aparejos cō
 q̄ siguen al bueno. Como tiene Dios en cada vn dia sus ciertas horas
 particulares de saluocōduto y sus ciertos espacios y horas seguras.

Decimasexta consideracion.

L O decimosextō, en lo que dixeran ambas hermanas, Señor si vos
 estuuiades aqui nuestro hermano no fuera muerto, deues notar,
 como en esta razō considera S. Chrysostomo la sabiduria destas her-
 manas, las quales aunque eran mugeres y flacas en viendo al Señor
 no rompieron en querellas, ni en plantos o lamentaciones. Antes lue-
 go honraron a su Maestro, y creyeron en parte aunque con imperfe-
 ction, Razō pues fue q̄ la dixeran ambas a Dios regalandose con el,

no con impiscencia o reungo, sino ambas subiectas al mismo Dios
Y assi conformadas con la voluntad de Dios ya dauan su hecho por
hecho. Assi pues deuemos nosotros hazer del de la fuerza virtud en
successos aduersos a exemplo destas benditas señoras, como nos lo *S. Chrys.*
enseña Sant Chrysostomo diziendo. Conuiene que hagamos de la *sermone*
necesidad voluntad y aun virtud. Pongo por exemplo alguno per- *Dei & to*
dio a su proprio hijo, y otro perdio toda su hazienda. Pues si vieres *lerantie*
bien conosciendo lo que vna vez fue ya hecho y que no puede ser def- *in aduer-*
hecho ni defatado de su hechura: alli podras de la calamidad insana- *sis.*
ble grangear vtilidad y prouecho para ti. Lo qual haras si con gran
de y varonil animo suffrieres los casos aduersos de la fortuna: y tam-
bien si de las maldiciones que te son dichas dieres alabanzas al Se-
ñor. Desta manera los males que no esperados se te ofrecen los ha-
ras voluntarios, y que te sean de prouecho. Viste a tu hijo que se lo
lleua la muerte temprana y sin años? al punto di. El Señor me lo dio,
y el Señor me lo quito. Viste tu hazienda desmedrada y desminuy-
da por algun successo? Al punto toma en tu boca aquella razon del *Iob. 1.*
santo Iob q̄ se dixo a si mismo. Desnudo sali del vientre de mi madre,
y desnudo morire y saldre desta vida. Hasta aqui es de S. Chrysost.

Decima septima consideracion.

LO decimos septimo, en lo que dize de Maria, q̄ se hecho a los pies
del Señor. Deues notar quan bien se hallaua Maria con aquel ni-
do suyo, al fin era hija nacida de aquellos benditos pies del Señor, y
assi alli tomaua fuerza y verdadero consuelo para sus affaues. Como
del otro Anteo se finge q̄ quando caya en la tierra (por ser hijo della)
renouaua su fuerça. Alli pues se prostro denodada, sin hazer caso de
la gente principal q̄ la vey, ni guardar se el decoro. Como en este lu-
gar lo adierte S. Chrysost. diziendo no reuerencio la turba, ni tuno *S. Chrys.*
atencion a la opinion que los Iudios tenian del hermano, mas en la
presencia del Maestro desecho todo humano affecto.

Decima octaua consideracion.

LO decimos octauo, en lo que dize, que el Señor turbó a si mismo.
Deues notar lo primero, que no dize, que fue turbado, sino que el
se quiso turbar, para mostrar que en su mano y poderio tenia sus af-
fectos, como quien era del todo perfecto, y vn Dios tan caual, y esto
es lo que en language Escolastico se dize que el Hijo de Dios no tu-
uo pasiones como los otros hombres, sino propasiones. Esto es pas-
siones naturalmente subiectas y rendidas a su voluntad, y puestas del
todo en su mano.

Lo otro como hizo este ademandado turbado, (como si dixessimos a nuestra manera) de vn hombre despechado. Porque se le represento que aquella obra soberana que yua a hazer no solo, no auia de ser de prouecho en muchas personas, sino que antes auia de salirle perdida y aun ocasionada a su muer. Esto sin duda era lo que el Señor mas sentia, el ver que se deshazia el por el hombre, y al cabo le salian sus sudores perdidos. De Cayn pondera S. Chrysostomo quando halla la tierra maldita, quan grande linage de pena, y quan graue peso de indignacion fue este para el. Passaras trabajo (le dize el Señor). y haras tu todas las labores que pudieres hazer en la tierra, que ensu- zialste con la sangre de tu hermano, mas no sentiras algun fructo de tantos, y tan grandes trabajos, sino que te sera y saldra inutil todo tu labor. Pues que es esto Señor, por ventura ahos cabido a vos la penosa suerte de Cayn. Paraque trabajays por el hombre, y asi veays vuestros affanes perdidos.

§. III.

Lo otro q̄ este turbarse el Señor a caso fue del sentimiento q̄ aqui se hazia: en el qual se pudo representar la Idolatria de alli auia salido. Pues es cosa cierta q̄ de vna sepultura nascio ella cō toda la guerra q̄ en esta parte el mūdo le ha hecho. Como biē lo cōsidera S. Chrysostomo: y trae aquel lugar de la sabiduria en que se refiere de aquel hombre riquissimo (llamado Syrophanes como dize Alexandro) que como amallē tiernissimamente aun su vnico hijo, y este se le vuisse muerto lastimado del caso, para recuerdo del y tenelle presente, mandó le labrasen vna estatua del mismo, que muy a lo viuo se lo representasse. La qual fue rescibida de los suyos, y (por lisongearle) honrada con diuinos honores: con que dio principio a la Idolatria. Verdad es, que aunque esto se refiere asi en el Texto Sagrado, se deue entender en el Reyno de Egypto: que fue dōde ella anduuo mas deramada y apoderadada en aquellos insensatos hombres. Porq̄ la que preualecio en las partes del Imperio de Asia, tuuo principio de otra tal estatua: que para lo mismo el Rey Nino hizo a su padre muerto. A la qual se acogian los delinquentes como a templo sagrado, y eran validos. De adonde començo a ser honrada cō sacrificios, y tenida por Dios. Como (deinas de historias Humanas) lo refiere Sant Gregorio sobre Sant Lucas.

§. IIII.

S. Greg.
super.
Luc. I.

Tābiē en lo q̄ dize el Señor, dōde le pusistes parece q̄ da a entēder q̄ ya estaua olvidado el buen Lazaro, dōde echaras de ver como la muerte es el lugar del oluido. Y asi es la sepultura la sola: y como tal la necesitada de todos. Alli sin duda tābien al rey y al Principe se le haze

Fer. 6. despues del Dom. IIII. de Quares. 491

haze limosna por ser olvidado: y el la recibe como al pobre vasallo. Hezistes misericordia con vuestro Rey (dixo Dauid a los de Iabes) quando dieron sepultura al Rey Saul. Palabra que tiene mysterio, y es no poco digna de considerarse. Para que entiendas, que el que oy assombra los mundos mañana sera mendigo de la misericordia del pobre y la aura menester.

§. V.

Mira tambien aqui. Como estiman los hombres en mucho las sepulturas y el poner a recaudo sus huesos, haziendo deposito dellos. De adonde es que ya por castigo priua Dios de sepultura, no porque ello sea mucho, sino porque lo sentimos mucho. Assi priuo a aquel Propheta que embio a Ieroboan de la sepultura de sus mayores. Y a otro dixo por castigo. No seras sepultado; ni seras llorado. Y a otro Rey dixo, no le lloraran y sera sepultado en sepultura de asno. Esto es en el campo y sin ella. Donde sera podrido, (dize mas) y arrojado fuera de las puertas de Ierusalem. Somos pues cuydadofos de poner a recaudo los huesos: como quiera que para segurallos bié no ay tal como poner a recaudo las almas. Iunto a los huesos del Sancto Propheta poned los mios dixo el que era falso. Esto es. Por q̃ no me los quemien y con esso se contentaua el miserable, Pues que te vale esto si te queman el ama.

2. Reg. 2.

3. Reg. 13

Ierem. 3.

Ierem. 22

3. Reg. 13

§. VI.

Tambien es aqui de notar, como es ardid del demonio hazer las sepulturas traspuerta, apartadas de los ojos de los hombres para assi hazer estoruo por esta parte al recuerdo de la muerte. Porque la sepultura es vn retablo y vn viuio sermon que nos esta predicando la memoria de la muerte, y breuedad de la vida. Assi Abraham no compra casa para morar, y compra sepultura para se enterrar. Porque como era Sancto, y auisado, procuraua traer delante sus ojos siempre, no que auia de viuir muchos años, sino antes que auia de morir en breue.

Genes. 23

Decimanona consideracion.

§. I.

LO decimonono considera tambien aqui como no acaba de morir el grande en su muerte: sino que aun en la sepultura esta y se queda viuiendo, y pidiendo el antiguo respecto de su adoracion. El pobre es el que en la muerte se acaba al mundo: pero el grande o el Señor, y a vezes el rico mercader haze inuenciones para muriendo no acabar de morir. Como siente el Sancto Iob que del tal dize assi. El sera lleuado a los sepulchros: y alli en el ayuntamiento de los muertos estara velando. Como significando en esto, que todos los otros defunctos estan adormidos, acabados, y sumidos en el oluido de

Iob 21.

sus

sus sepulturas, que no ay quien hable dellos, ni dellos se acuerde. Pero el Príncipe poderoso muerto esta, y esta velando en blason de su sepultura.

§. II.

Donde aun echaras de ver como las tyránias de los Principes, después suelen parar en grandes memorias: edifican a costa agena los tales sus sumptuosos palacios y a vezes sus sepulturas. En las quales dexan escripta su tyrannia, y edificada de piedra: Como Absalon hizo aquella obra sumptuosa para memoria de su nombre, a la qual el llamo las manos de Absalon, que fue como si en effecto dixera (no en tendiendolo el) por aqui anduuieron las manos de Absalon haziendo de las suyas para hazer esta obra. De aqui pues es, que en sus memorias y sepulchros, enterrandose a vezes se desentierren los tales, y así de todo junto les sirve el entierro. Pues enterrando sus cuerpos desentierren al mundo la memoria de su mala vida, y tyrannias hechas a pobres. Por cuya razon diuinamente a este proposito dize S. Chrysostomo hablando de los profanos entierros y sobervios edificios: que son acusaciones de los muertos. Porque aunque el cuerpo se le cubra la tierra, las piedras dan voces perpetuas acusando la crueldad dellos: y clamoreando auer ellos sido enemigos communes de la republica, combidan a los que pasan a que les hinchán de maldiciones. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Lo que sin duda vemos ser así a la letra, y que hasta la pobre viuda, que descuydada passa, llamada y advertida de la voz del sepulchro, se pronoca a dezir al mal defunto bien enterrado. Mal siglo te de Dios que tu mataste a mi marido executado en la carcel. Y por esta orden cada vno que passa le dize su dicho, aun no siendo de los agraviados. Pues por ser esto cosa tan ordinaria y tan mercedida, el Sancto Propheta Isaías. Refiere de vn gran tyranno lo que le auian de dezir en su sepultura rica y muy adornada, de sus blasones los que por ella passassen. Los que te vieren enterrado se inclinaran a ti, y te miraran attentamente, y puestos en ti los ojos diran. Por ventura no es este aquel varón que conturbo la tierra? que sacudio los reynos? y puso al mundo desierto, y destruydo a sus ciudades, y prendio a muchos hombres sin darles soltura? Hasta aqui es del Propheta. Desto pues sirven a vezes las memorias que dexan los grandes en sus sepulchros: dexan allí escriptas las coronicas de su mala vida, permitiéndolo así Dios que en piedras de cal y canto adornadas del oro y el esmalte viuan en el mundo los testimonios de los agravios que dexan hechos a pobres quando van desta vida, y que siempre estan allí fixos y durables aquei-
ficles

2. Reg. 18

S. Chry. in
Psal. 48.

Isai. 14.

fieles testigos y mayores de toda excepcion, dando voces a los vian-
dantes que pallas: combidandoles a que paren y aduertan: quie aya
sido el defunto. Por cierto si los señores viuieran como deuen viuir
acertadas fueran sus memorias: pero viuiendo mal como viuen, tras
vna mala vida. edificar vn galano, y sumptuoso sepulchro: todo el
quaxado y adornado de dorados paueses, sin dubda es vn gran dispa-
rate ageno de prudencia y buena cordura. §. III.

De aqui es tambien que el mercader que despues de arto de hazer
vsuras y robos, por este orden haze memorias, no las haze de si sino
de los robos que hizo, y de sus auaricias: y aquellas piedras tan mag-
nificamente labradas que en ellas pone se los estan acusando. Y no
menos los artesones de talla y dorados, conforme a lo que dixo el san-
cto Propheta Abachuc. La piedra de la pared clamara y el madero Abacuc 2
que esta entallado en la juntura del edificio le respondera, &c. Sig-
nificando en esto la consonancia de la acusacion: y que no ay alli ma-
terial que vnos a otros no se respondan, y que no sean dela liga y dis-
canten agrauios. Conforme a lo qual ya ves aqui de quan graue acu-
sacion se cargan los que hazen los tales entierros. En cuyo castigo y
principio de paga aun a vezes les priua el Señor de los mismos. Co-
mo antiguamente priuo del suyo soberuio al mal sacerdote Soma, Isaia. 21
y aun junto con el, de la dignidad del gran sacerdocio. No es malo 01.01.11
pues que los hombres tengan cuenta con sus sepulturas, ni por lo dicho
se condena este cuydado quando es moderado, cuerdo y puesto en
buena razon, que assi le tuvieron los Santos Padres antiguos. Pero
condenamos aqui los sobrados excessos que tan de ordinario en esto
se hazen y el desenydo culpable de no antes preuenirnos de las dili-
gencias y obras Christianas, q̄ requieren y nos pide los tales lugares. 1.1.11.11.11

§. III. 1.1.11.11.11
Tambien deues notar aqui como a vezes permite Dios los honorosos
entierros de los vanos y van ellos por la orden y traza del cielo para q̄
los que lo han sido viuiendo, en castigo de ello aun muriendo lo sean
y se harten de vanidad, y con ella en el alma (mandandolos hazer) se
despidan del mundo: respondiendole assi en ellos la muerte a la vida, y 8.4.11.11.11
siendo todo de vn paño. Conforme a esto podemos dezir que es lo
que de los huesos de los Reyes de Judea, y otros. Idolatras notos, y
prophetizo Ieremias diziendo. Arrojaran los huesos de los Reyes de Ierem. 8.
Juda, y los huesos de los Principes, y de los Sacerdotes, y Prophetas
de sus sepulturas, y tenderlos han al Sol, y a la Luna, y a toda la mili-
cia del cielo, que ellos amaron. Y es como si en el caso dixera el Se-
ñor

ñor. Pues que en los huesos tienen metido el amor de essas vanidades, permitire yo que hasta los huesos muertos hagan lo que hazian ellos viuos. Harten se bien de adorar Sol, Luna y Estrellas. Como si en este caso hiziera el Señor, lo que aca fuele hazer el hõbre quando de puro mohyno, de que se haze alguna cosa asu delgusto, q̃ el mismo la ayuda con ambas manos diziendo. Ora veamos si acabaremos ya, &c. Y es ademan de q̃ a vezes vsa el Señor para mostrar su desgu

Ex 16. 20. sto: conforme a aquello q̃ refiere el Propheta Ezechiel que el dixo en cierta ocasion de su pueblo, diziẽdo asì. Esto dize el Señor. Cada vno de vosotros os yd empos de vuestros Idolos: alla os auenid con ellos: feruidlos a vuestro plazer. Lo qual fue como si yronicamẽte les le dixerá del todo enfadado. Honrad vuestros Idolos, que alla vereys lo que en esso ganays. A si pues permite el Señor a vezes, q̃ despues de muertos los vanos del mundo, encima de sus huesos pongan los blasones de su vanidad, para que sus huesos muertos adoren la misma que ellos adorauan viuiendo: y desto nos esten dãdo vn perpetuo y fiel testimonio.

§. V.

Donde aun echaras de ver, como ay hombres q̃ son dela tierra de quatro costados, sin q̃ tengã quiñon en el cielo, a los quales se refiere (segũ vna exposiciõ) lo q̃ el Real Propheta rogando por los buenos dize al Señor. Diuidid los Señor de los pocos dela tierra. Y llama los pocos, Porq̃ los Principes grandes y muy ricos hõbres (de quiẽ allí habla son pocos en numero, respecto del vulgo y hõbres cõmunes q̃ son muchos mas. Pero llama los dela tierra, como a personas q̃ del to do estã dedicadas ala tierra. Y q̃ acabados en ella cõ vn perpetuo oluido ya sin recuerdo del cielo. Delos mismos dize el Propheta Ieremias, q̃ como gẽte q̃ del todo se aparta d̃ Dios serã escriptos en la tierra. Al reues delos justos delos quales solo dize Dauid En vuestro libro Señor serã escriptos. Donde es de notar q̃ delos reprouados escriptos en la tierra, no ay libro en el cielo. Y aun el Doctor Sãcto dize, q̃ no ay costũbre en la sãcta Escripura de escreuir se los q̃ son repudiados de Dios, sino los q̃ son escogidos. Que essotros solo se escriue en la tierra: como en borrador, de dõde no hã de ser sacados en limpio. A lo mismo va lo q̃ el dize en otro Psal. Esto es. q̃ en la tierra llamarõ sus nõbres. Lo qual por cierto particularmẽte suelẽ hazer estos miserables en la hora de su muerte. Porq̃ como aquella es ya la vltima raya d̃ la vida, y no les resta mäs passo q̃ dar, allí cargã la mano segun su possible. Y al fin allí como el mũdo se les va trasponiẽdo, le pcurã ellos asir y abraçar asus manos ambas echãdo allí el resto ala vanidad en el

Fer. 6. despues del Do. IIII. de Quares. 495

en el testamēto honroso, en la vana memoria, en el blason del sepulchro, haziēdo cartel y publicidad de los vicios d'su mocedad, q̄ a caso hasta alli estuuiēro ocultos por algunos respetos. Cōforme alo q̄ dize el S. Iob, los huesos dellos serā llenos de los vicios de su mocedad, &c. Y declarolomas el Texto Hebreo diziendo. Los huesos del tal seran llenos de las cosas que en el estan ocultas.

Vigesima consideracion.

LO vigesimo deues cōsiderar, como lloro el Señor para resuscitar a Lazaro. Donde echaras de ver como a rostro cubierto hazia Dios sus cosas, y tãbiē, como cubriēdose, se descubria. Y quan pareadas andauā en el las dos naturalezas Diuina y Humana descubriēdose a la par en todas sus obras: como ya lo diximos y prouamos en otra parte. A lo qual aņadimos agora, que de aquellos santos anima les q̄ vio Ezechiel dize el misino, q̄ las alas dellos eran derechas: y las alas del vno cubriā y amparauan al otro: q̄ era dezirnos la cōcordia q̄ ay en los mysterios de Christo, y significarnos como los vnos acōpañan a los otros, y echan las alas sobre ellos. El Aguila aqui baxa su buelo, y se cōforma con el hōbre, y el Leō se cōpone en el Bezerro. ¶ Pero Señor q̄ lagrymas son las que aqui llorays? son por ventura de sentir impotēcia para hazer vuestro hecho? Pues es cosa cierta que a vezes las da y descansa con ellas el spiritu ardiente de vn pecho alentado, impossibilitado de satisfacerse cierto es que no. Pues en vuestra mano esta el enemigo con quien agora lo aueys, y de vós esta dicho que en ella teneys la vida y la muer.

Vigesima prima consideracion. §. I.

LO vigesimo primo deues notar, q̄ pues Dios llora sobre Lazaro a tal pūto: no deue ser caso de poco momēto el boluer a auētura llo de nueuo a la vida. No suele ser peq̄ña perdidalā q̄ saca lagrimas de vn coraçō de vn Rey animoso. Y ası no suele llorar los tales por cosas menores ni de poca importācia. Ası tãbiē no deue ser cosa poca lo q̄ basta a mouer el coraçō de vn Dios hōbre, y a sacar lagrimas de el. Lloraua pues el Señor porq̄ se veyā obligado del importuno ruego delas hermanas, y otros justificados respetos a sacar al amigo Lazaro d'aquel puerto seguro do ya le tenia, y holuelle a lāçar en las peligrosos tormētas y tēpestades del mūdo. Dōde las almas peligrā, y aun tumbo de occasion vemos se pierden vidas no pobres, sino ya enriquezidas y llenas de bienes del cielo. De adonde es que quando los buenos y siervos de Dios se veen caudalosos, y medrados destas ganācias se tienē temor, y desseā al pūto assegurar se dexada la vida.

Ası

Así el bué Elias quãdo se vio enriquezido con la victoria de los quatro cientos Prophetas, y perseguido de Iezabel pidio la muerte diciendo, Bastame ya lo viuido Señor. Como si dixerá. Agora es tiempo Señor antes que yo caya, pongamos en cobro esto que tengo ganado, que ya basta lo viuido. De aquí estambien que el proprio cielo recelándose de esto dessea lo mismo, y en viendo los juftos los querria recoger sin mas esperar: por lograr las almas malogrando sus años. Así los llaman y combidan a puertas abiertas. Diciendo aquella razon, que refiere Isaías. Abran se las puertas y entre ya la gente Sancta que ha agüardado y mantenido verdad a Dios. De aquí está bien que el mismo Señor á vezes por particular priuilegio y fauor saca al amigo del mundo, pagándole sus crecidos seruicios con tan crecida merced como es asseguar le del y abrenialle la vida. Como del buen hijo de Ceroboam lo dixo al mismo Dios. Solo este sera quitado de la vida, y lleuado a la sepultura: porque sobre el fue hallada la palabra buena. Pagole pues Dios vn muy agradable seruicio que le auia hecho con dárle la muerte temprana, y sepultura. Y fue que quando su padre con guardas tomaba el passo a los que yuan a adorar al Señora Ierusalem: este buen hijo yua por amparo y guía de los deuotos, y les asseguiraua el camino lleuandolos de mano seruicio de los que Dios precia y estima por calificados. Y así como tal se lo pago con sacalle del mundo por la razon que dezimos. §. II.

Y aun debes notar, como tambien a los malos, es misericordia que el Señor le ataxe las vidas por en ellas ataxar el peccado (pues este y no otro es el preciso remedio.) Así fue misericordia la que hizo el Señor en el diluuió, quando dixo. Mi espíritu no permanecera en el hōbre, porque todo el es carne: y fue como si dixerá. Acabarele la vida quitándole el alma que para ella le di. Porque no peque mas. Quando dos caualleros son de pendencia, y andan al bado, el remedio es, apartarlos y dar a cada vno su casa por carcel, para que cessen los ruydos. Así dize el Señor. Mi espíritu no permanecera ya en el hōbre porq es carne. O mi espíritu no litigara ya con el hombre, &c. Y para esto venga el diluuió que los diuida y haga el dinorcio entre el y su carne. El vno se vaya a la sepultura, (o le trague el diluuió) y el otro asu par te: §. III.

Pero a caso me diras que esta razon no corria en Lazaro, pues resuscitándole el Señor, y sacándole de aquel su reposo donde estava següro. Se puede creer por el mismo caso le constituiria en gracia, o daria su manutencion para que ya no boluiesse a nuuas caydas. A esto,

esso te digo, q̄ aunque fuessè verdað q̄ quedasse seguro a las culpas. Pero tambiẽ lo es q̄ no lo q̄ daua a las penas, de fastres, soçobras, azares del mundo, al fin a la fruta del lo q̄ tanto lastimaua al Señor q̄ le facua las lagrimas. Como aũ lo declara vn Toledano Cõcilio espresando a la letra q̄ nuestro Señor Iesu Christo lloro la muerte de La-
 zoz, porq̄ resuscitãdole tuuo lastima de q̄ le auia de boluer a los trabajos desta vida presente. O quã cierto pues es, q̄ nadie entra en el mũdo preuilegiado ni essento de ser executado en los tales sus fueros y anejos, agora el tal entra de nueuo, agora buelua resuscitado, agora sea venido del cielo. Del cielo vino el hijo de Dios y Dios era: y con ser Dios entrãdo en el mũdo vno (en esta parte) de passar por sus fueros, y ser subiecto a trabajos y a las incõmodidades de la vida. O quã biẽ dixo vn Philosopho, q̄ dos cosas ay cõjuntas e inseparables. Esto es viuir y dolor. Y no solo esso, sino q̄ jamas cae el hõbre en vn trabajo, q̄ no sea principio de otros, como en vn edificio q̄ si cae vna piedra dexa otras citadas y mouidas para caer, como lo prueua biẽ el caso de Iob. Pues en diziẽdole, q̄ se le robo la haziẽda, le vã a dezir como se le cayo la casa, cõ lo de mas succedido. Nunca pues, o muy pocas vezes en la vida vn mal llega solo. Por esso al q̄ viene le damos la buena venida si en si mismo se acaba.

Conciliũ
Toledanũ

Simile.

Iob. 1.

§. IIII.

Son pues estos tã fueros suyos del mũdo, q̄ no da el ni aũ vn solo momẽto de vida (y q̄ digo da?) ni aun si quiera la presta q̄ no sea cargada cõ ellos, como parece por aq̄ momẽto (que conio prestado) dio a Samuel sacado de la Phitonisa para hablar a Saul, q̄ fue cõ inquietud como el se lo dixo, porq̄ me has inquietado y sacado de mi reposo: en que ya estaua quieto: En lo qual se nos da a entender, como no ay momento de vida que no sea molestia e inquietud para el hõbre, y que solo la traspuessa del mundo en la sepultura es lo quieto y el Sa grado seguro. Por esso tãbiẽ dixo el Ecclesiastico. Lloro poco al de funto, porq̄ se fue a descansar. No dize q̄ del todo no le lloremos por no dar entrada a la inhumanidad: la qual no estorua el sentimiento de uido, pero dize que le lloren poco: esso es lo que a esto cõcierno y no mas: pues al fin se fue a descansar. De aqui es tambien lo que dela Is-
 la de Caliz es. rine Eliano. Que reuerenciãuan la muerte con altares y sacrificios, como a Dios que tenia a su cuenta proueer de descansar, dar quietud y essentar de trabajos. De lo qual se concluye, que la sepultura solo es donde el hombre se vale del mundo a puerta cerrada y acaba con el. Alli es (y no antes ni fuera de alli) dõde Dios dize aquella razõ de Isaias. Vete pueblo mio entrate en tus aposentos, y

1. Reg. 28

Eccle. 22.

Eliano.
vi. Valer.

Isai.

echa la puerta tras ti. Escondete vn poquillo, que por mas q̄ sea el tiẽ po no llegara a ser vn momento, hasta q̄ passe mi indignacion. Como lo dixeste. Pueblomio regalado vete ya a descansar en la sepultura acoge te a eile sagrado, cierra la puerta tras ti porq̄ el mudo te moleste. Lloraua pues el Señor, porq̄ auia de sacar de aquel reposso a su amigo, y boluerle a las inquietudes del mundo. Y porq̄ veas como fue go alli las començo a gultar aduierte agora a lo que dize el texto Sa grado de Lazaro. Esto es, q̄ en saliẽdo de la sepultura andaua. Y asĩ le dixo el Señor dexaldo andar. Pues q̄ veamos era esto? sino vn parecer q̄ no se hallaua ya en la tierra: y q̄ asĩ andaua de fassollegado como el que venia hecho de nucuos ayres donde se hallaua ya descansado, y desconoscia los primeios del mundo, de q̄ por quatro dias auia ya faltado. Al fin auia prouado aquel seguro q̄ no se acabay an si andana de fassollegado como quiẽ no se hallaua sin el. §. V.

Iosue. 6. Tambien mando el Señor le dexasen andar por assegarar su milagro, q̄ es punto de Dios en todos los suyos. Delo qual se sigue no fuerõ ociosas las siete bueltas de Ierico (aunq̄ a vna sola pudierã los muros caer) sino orden y traça de Dios por assegarar su obra: y por que loque era milagro tan cierto caso no se pensasse ser terremoto.

Vigefimasecunda consideracion. §. I

Eccle. 10. **L**O vigefimosecundo en lo q̄ dixo Martha, Señor ya huele mal mi hermano, porq̄ a quatro dias que esta enterrado. Deues considerar, como ya comẽçaua Lazaro muerto a gozar de su herencia, q̄ era hediondez y gusanos. Conforme a aquello q̄ dixo el Sabio Quando el hombre muriere heredara las serpientes, las bestias y los gusanos: Mas como en esto pararon los blasones de su nobleza, y aquellas palabras, y entonadas razones cõ que (por ventura preciandose de quiẽ era baldonaua a los otros? en esto hermano mio. Por cierto si la nobleza fuera imortal, libre y no pechara a la muerte, bien pudierades los nobles presumir de vuestra sangre. Pero si yualmente lo corrõ pe todo y lo haze gusanos, de q̄ os preciays, y de que os presta el dia de la sepultura la descendencia del godo? O quã cuerdo y bien considerado era aquel Rey que dezia. Que vtilidad ay en mi sangre pues al fin descendiendo en la sepultura. Y es como si dixesse, q̄ me vale mi hidalguia, y la nobleza de mi sangre pues tãbien y no menos se corrompe la noble, como la que es sangre villana. §. IIII.

psalm.

Pero Martha que dezis? como es possible que el cuerpo de Lazaro cauallero huela nial? q̄ mas hiziera si fuera de vn pobre jornalero. Por ventura no olia ahora cinco dias? Tambiẽ olera ahora Martha?

O quan

Fer. 6. despues del Do. II. de Quares 4 y 9.

O quan cierto pues es que los que viuen tã diferentes y differẽcia dos en su trato, y termino todos silen a vn punto en la muerte, y no desiguales. Como lo celebra el S. Iob, diziẽdo ası. Este muere robusto, Iob. 21. fano rico y diuoso, y sus entrañas llenas de grossura, y su huesos llenos de medulas, otro empero muere en amargura de anima, pobre y sin ningunas riquezas, y al fin en conclusion ambos estos duermẽ en el poluo, y a ambos los cubren gusanos. O pues si a esto mirassen los hõbres y quãto les importaria para reportarse de sus demasias, y entonaciones. De aqui es q̃ el Santo Propheta Isaias para quitar la presumpcion a los entonados del mundo. Les pone esto delãte, diziẽdo a vno dellos cayo tu cuerpo en la sepultura, y en baxo de ti, se estẽ

Isai. 14.

dera la polilla, y tu cobertura serã los gusanos. Son pues estos vnos temedores, que tirando por el hõbre, le detienen el brio. Por dõde quiẽ siẽpre se estuui- se imaginãdo en bocas de gusanos (lo q̃ mañana ha de ser) bien deshecha trayria la presumpciõ. Biẽ pues la deshaze el sepulchro de Lazaro noble cõ su hediñdez: y mas siendo ayudado de aquella razon que dize S. Chrysost. Que aproueche a aquellos q̃ en la sensualidad de su cuerpo, y en los deleytes de la presente vida permanecierõ hasta el vltimo dia. Põ tu agora los ojos en sus sepulturas, y veras si ha quedado algun rastro de su jaetãcia: O si podras conõs- cer señaes de su abũdancia. y riquezas? Busca agora donde estã las ropas de precio, y peregrinos adereços? Donde la recreaciõ de los spectaculos? Donde los tropeles de sus acõpañamientos? Donde se aura ausentado la opulencia de los contentos? Dõde se fue la rifa, el donay re? Donde la immoderada, y desenfrenada alegria? Dõde se fue, y dõde se aparto? Dõde pues estã agora estas cosas, y donde estã ellos? Mira bien con diligencia, y llegate cerca a los sepulchros de cada vno de ellos, y mira que solo veras cenizas, y carnes hediõdas, y sobras de gusanos. Y acuerdate que esto y no otro es el fin en que paran los cuerpos. Y õjala (dize mas) todo parasse, en esto solo y no vuisse mas q̃ temer. Pero dime que serã si tras esto se estan quemãdo sus almas? Ha sta aqui es de S. Chrysostomo. O pues si quando la lozana muger toda enuanecida echa la mano al rostro, cubre sus mexillas de color, y se da vna capa por encima, de blãco y colorado, se le estuuiẽse acordãdo q̃ a li dõde pone los dedos le hã de nãcer vnos granos de alfar. Ioyeles de sepultura, q̃ le colgarã mañana, y a bocados le atenaçarã su tez: y q̃ aunq̃ quiera oxearlo, cõ la mano, no aura mano que los quite de alli, hasta que acaben su labor. Si quando se cõpone de pies a cabeza desde el alto riço hasta el baxo chapin, haziendose imagen

S. Chrysost. de repar. lapsi.

en su proprio dia: y mas que la imagen tiene vn dia solo, pero a la ta les toda la vida les sirue de dia, y aun las antenoches tambien se ga stan en esso. Pues si quando te estan haziendo imagines como te de zimos, se imaginassen que de ay a vn año (o quiza dentro del) de pies a cabeça se hã de ver cubiertas de vn manto de gusanos, y quanta re- formacion seria para ellas.

Vigesimalertia consideracion.

LO vigesimotercio considera tãbien, como el Señor alço los ojos al cielo, reconosciendo que de alla le venia la virtud de aquella obra, y que el triumpho della solamente a Dios se deuia, y a si mismo en quanto era Dios y igual a su Padre. Sin duda pues es este vn particu- lar comedimiento que concierne al Christiano. Y assi el que lo fuere no deue triũphar de las cosas loables y señaladas, q̃ elhiziere, sino dar el triũpho a solo Dios cuyo el es, y aquí es deuido. No de balde por cierto en todas las victorias de Israel, jamas consintio Dios se triũpha se, ni q̃ alli vuisse el Lauro de Roma, para el vècedor, ni q̃ se le hizief se la ceremonia ni solenidad del Triũpho Romano. Porq̃ el pueblo q̃ reconosce a Dios, por el mismo calo a de reconocer, q̃ de su mano le viene la cõseguida victoria: y q̃ esta a solo Dios se deue atribuyr, cuya es y no a otro. Cõforme a aq̃llo q̃ del exercito de los Assyrios dixo Isaias. Caera Assur en la espada no del varõ, y la espada no del hõbre le tragara. Esto es, sino la de Dios q̃ hara su victoria. Esto re- conoscia tãbien el Rey Basla, quãdo estãdo a punto de entrar en ba- talla contra vn poderosissimo exercito de innumerables soldados, des- pues de otras cosas q̃ alli dixo de mucha substãcia aadió en su ora- ciõ. Señor Dios nuestro, vos soys el q̃ aqui aueys de hazer este hecho por tãto no preualezca el hõbre cõtra vos. De aqui entenderas el dis- parate del soldado bizarro, q̃ no le parece que cabe Dios en la guer- ra, y todo lo fia de su sola espada desnuda, y desnuda de Dios, cõfor- me a aq̃llo q̃ Olofernes y los suyos dixerõ a Achior burlãdo del, y no poco enfadados. Como puedẽ vnos hõbres sin armas, sin fuerça, y sin pericia de guerra pelear cõtra nosotros y no ser vencidos? Pues el Gẽtil q̃ esgrime su espada, y le sale el golpe acertado, (pues no reco- nosce a Dios) licẽcia tiene de darsele a si: pero el Catholico q̃ le reco- nosce, a Dios le deue dar la destreça de su mano, y el golpe q̃ ella hi- ziere. Qual lo hazia vn soldado de Dios q̃ dezia. Dios es el que ense ña mis manos a la pelea, y mis dedos a la batalla. Y lo que digo desto, digo tãbiẽ de la destreza y esgrima del alma, pues no se haze en ella golpe acertado, que no sea de Dios.

Fer. 6. despues del Dom. II II. de Quares. sor

Vigesimaquarta consideracion. §. I.

LO vigesimoquarto en lo que dize, que dió el Señor vna grande voz, deues notar la grãde fuerça q̃ Dios puso en este su hecho, en significacion de lo mucho que es menester para sacar a vn hõbre de su peccado, quando ya llega a estar en el muerto, y sepultado en costumbres: fue pues esto para significar la dureza y rebeldia de muchos peccadores ya obstinados representados en L. azáro muerto de quatro dias, y la mucha fuerça que Dios pone en la resurrección de sus almas. Aqui es donde (como dize el Propheta) saca el los atados, en su fortaleza, que son los que moran en los sepulchros, ya sepultados en la costũbre de sus culpas. Aqui pues es donde el Señor haze su cãpo y sale guarnecido de gente, a hazer su victoria, peleando diestramẽte, conforme aquello que desta ocasion dixo el Propheta Zacharias. *Zach. 12.* Peleará el Señor contra aquellas gentes, como peleo en el dia dela batalla: esto es, en el dia de Pharaon. *§. I I.*

Pero Señor no mirays q̃ hablays con vn muelto, y ya de quatro dias? Pues esta era la hora de que el auia dicho aduirtiẽdo al mundo de su omnipotencia. Hora vendra en la qual los que estan en los montes oyran la voz del hijo de Dios. Era tanto su poder, q̃ hasta los muertos le obedecian, y conociendole por Señor le dauan la rodilla, y adoracion alla dentro en sus sepulturas. Cũpliẽdose alli lo dicho en el Psalmo. A su presencia y acatamiẽto caeran todos los que descendieron en la tierra: para que veas, y notes aqui de camino, como aquel gran Dios y Omnipotente Señor a quien reconocen, reuerencian y obedecen los muertos, a esse mismo menosprecian, desacatan y no obedecen los viuos. *§. I I I.*

Mira tambien aqui la facilidad cõ que Dios haze este su hecho, y como a vna voz fuya leuanta y resuscita los muertos. Para que echas de ver a la letra, como no solo es Omnipotẽte este diuino Señor en lo q̃ haze, sino tambien en el como lo haze. Y es lo que noto Moyses, Jiziẽdo en la creaciõ. Dixo Dios sea hecha la luz, y al pũto fue hecha. Y asĩ lo deinas. Lo qual no solo fue para significarnos, auer sido alli la materia el mero nihil, de q̃ nada se haze sin Omnipotencia: sino tambien (y no menos) para significar la puntualidad y admirable presteza cõ que diziendo y haziẽdo (como dixo Dauid) el hizo aquello: aduirtiendonos de auer sido el Omnipotente, en el que, y en el como de la creacion. Esta puntualidad admirable de la Omnipotencia de Dios, signifiço en parte el Sabio diziendo en su libro del caso de Pharon. Conuertia las cosas vnas en otras, con la facilidad, q̃ el que *Sapi. 19.*

Ioan. 2.

toca el organo muda su son. Como quie dize. No hazia mas el Señor alli de mudar el son, y a son mudado se le mudauan las cosas. Y despues de mudadas (dize mas) todas giuítauan a vna el cõpas y con-tonancia de Dios. De aqui pues es q̃ en las bodas de Cana con solo hazer el de çallada otro son a la agna, ella le entiende dentro en sus Hidrias y le bayla delante, conuirtiendo en vino: y assi tambien ve ras aqui oy al son de su voz poderosa trocada la muerte, y mudada ya en vida, ya Lazaro que haziendo el passeo reconoce su son, y como haze mudança.

§. IIII.

2. Corint.

Tãbiẽ deues notar aqui, comò resuscitado Dios al muerto, cõ el resuscita la esperança del viuo, paraq̃ no le falte ni dexes el detenella en qualquiera encuẽtro q̃ se le offrezha, por desesperado q̃ sea. De aqui es lo que dezia el Apostol. Nosotros tuuimos respuesta de la muerte quãdo ella nos apreto. Y diximos no tenemos confiãça en nosotros sino en el mismo Dios que resuscita los muertos.

§. V.

Iosue. 6.

Nota tambien aqui o q̃ dize de Lazaro, q̃ se leuanto de la sepultura vendado, y atado. Lo qual a caso fue para retratar en el la vida, de gracia con q̃ el peccador ya habituado a peccar se leuanta. Que aũq̃ la tal es vida verdadera y dada de Dios, toda via no queda libre ni suelta en su dueño, para obrar ligeramẽte; y al fin se siẽte en ella el nue namẽte resuscitado a todo e impedido cõ el mal habito de la costũbre passada. Al fin es vida esta (que aunque lo es) sale dãdo bozeços y espereços como aq̃l q̃ resuscito Eliseo. De quie dixo el texto Sa-grado (cõ auer sido dificultoso de boluer a la vida) q̃ despues d buel to, aũ se quedo dãdo bozeços no menos q̃ por siete vezẽs.

4. Re. 4.

§. VI.

Notatãbiẽ como en su retraymiẽto deuia de estar las hermanas re cibido visita, su estrado y toldo deuia de vsar toda via: paraq̃ echas de ver aqui: como aũq̃ Dios entre en los palacios pocas vezes entra del todo, y a mundo acabado Realmẽte no cabe todo Dios entero y pũto del mũdo. Por dõde aũ quando es muy bueno el Principe o el Señor ha de auer Dios y palacio. De los A sirios noto el S. Texto, q̃ siẽdo temerosos del verdadero Dios, cõ todo esso seruiã a sus dioses y les sacrificauã (y aũ algunos a sus hijos passados por fuego) haziẽdo a dos manos, cõpliendo cõ Dios y cõ el Dios de su tierra. Lo qual ha zia ellos porq̃ realmẽte, solo fuerõ Gẽtiles traspuẽstos, quitados d̃ alli y puestos aca, pero siẽpre Gẽtiles, q̃ adoraũ sus Dioses, y guardauã en pie las leyes de su Babylonia suñetadas en pũto. Pues no menos en lo q̃ vamos diziẽdo. Porq̃ verdaderamẽte como la grandeza del mũdo a entrado en la Yglesia traspuẽsta, y consigo a entrado sus fue

ros mundanos, aquí obedece, y de que vn puto nõ sale. Así las mas
vezes dan a Dios el vassallaje solo y sin obediencia. Pues a los tales
dize y aconseja Dauid en el Psalmo. Aprehended la disciplina, Co-
mo si dixesse: on el vassallaje quedays a Dios dalde tambien la obe- psalm. 2.
diencia. Y S. Hieronymo en su version dize que fue dezirles. Ado-
rad puramente lo que no hazen, los que adoran a Dios y guardan la S. Hieron.
ley del mundo. La pura adoracion no es dar el golpe en el pecho (aũ
que esta sea buena) sino junto con ella cumplir el precepto. Al fin es
el mundo tyranno como Pharaon que no da licencia para que los q̃ Exod. 8.
el tiene presos siruan a Dios alexados de si, ni mudado el destrito,
sino puesta su raya. como si en effeeto dixesse. Bien es q̃ Dios se sir-
ua, y el hombre se salue: pero no ha de ser a desgusto mio, ni perdien-
do yo el fuero, &c.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL quinto Domingo de Quaresima.

EN este dia nos propone el glorioso Euangelista S. Iuan a los diez capitulos
de su historia Evangelica, aquella cautelosa inuencion, en que dio todo el
Phariseysmo de Ierusalem, para bazer el tiro de la muerte al bendito Iesus,
al seguro de si, y escondida la mano.

La traça pues fue, cercalle en corrillo dixiẽdo le asfi, (fingida la maña) ha-
sta quando nos has de traer sus p̃spos y la vida colgada? si tu eres Christo dinos
lo ay claramente. &c. Lo qual fue para q̃ diziendo lo el (qual ellos pensã)
y llamandose Christo, que era titulo real, saliesse a la causa el fisco del Cesar, y
aueriguada la offensa le quitassen la vida.

Tambien nos dize la tan aduertida respuesta de nuestro sapientissimo Dios,
con que no respondiẽdo lo q̃ ellos p̃sauan, y remitiẽdolos a sus obras diuinas,
los dexo mas suspensos, y del todo frustrados de su mal intento.

- Ytem nos dize vn largo discurso que (por esta ocasion) el tuuo cõ ellos en
que, el que antes no les auia dicho que era su Christo, les vino a dezir era su
Dios verdadero, y qual al Padre, y de su propria substancia, y naturaleza. Por
cuya razon los miserables (mas ciegos que nunca) le llamaron blasphemio, y le
quisieron apedrear.

Primera Consideracion. 6. I.

EO primero deues notar como d̃ industria se fue el Señor a e-
ste atrio apartado del templo a buscar oyentes, y a assegurar
II 4. el lance

el lance de su Doctrina, por auerse ya a aquel lugar profinado, dedica do al pãseo y a los vanos entretemiẽtos de la gente holgaçana. Ver daderamente deuia ser entõces lo que oy passa a la letra, esto es, que los lugares que para sus casos y negocios acotan los mundanos, los malplean todos de ellos: sin dar entrada a cosa de Dios, y lançandole ellos. Como (de mas de la experiencia que de esto tenemos) se dexa entender por lo que dixo Dauid en el P salmo. No salto de la pla ça, y mercado de ellos vsura y engaño. No dize pues vuo en las pla ças de ellos vsura y engaño, que no fuera tanto, sino no fãto: dan do a entender quan precisas para aquello quierẽ sus plaças sin dar alli entrada a caso de Dios. Pues con ser esto asì, los tẽplos y lugares de dicados a Dios y su culto los hazen a medias preuertiendo la orden, y aun prophanando los todos. Allí negocian y hazen conciertos, y a vezes illicitos, haziendo la befa a Dios en sus ojos O duro caso, y q pide no menos que diuina vengança. Allí pues quiso el Redemptor llevar oy su pulpito, y sembrar su Doctrina en medio de sus vanida des. Sõ estas hermano mio destreças de la suua sabiduria de Dios, y sed importuna que el tenia de las almas, tan pegada a la fuya: que las fale a buscar a sus puestos, para aun alli diuertillas de su vanidad. Y sin duda es esta vna regaladissima misericordia suya, quando el se digna de asì acudir las en la tal ocasion, para hazer el estoruo a la offensa de Dios. Asì antiguamente mando a su Propheta Ieremias diziẽdo

Ierem. 17 le. Vete a la puerta de los hijos del pueblo, por la qual entran y salen los Reyes de Iuda. Y asì les diras esto, dize el Señor, &c. A las puer tas de la ciudad por do salia a sus vanidades, en sus cauallos, y choches embiaua Dios a su Propheta, a que le predicasse a los Señores de Je rusalẽ: como diziendole. Pues que no van ellos a oyr sermon y hu yẽ de mis predicadores, veme los tu a esperar a la puerta, por do salẽ a tomar ayre: y alli en medio de sus vanidades aunque sea de camino les enseña mi ley. Mira pues donde sacaua Dios el pulpito a su Pro pheta, para tener oyentes calificados. A las puertas de los regozijos, y de los feros. Al pãseo de los caualleros, y a la carrera donde se cor rian los cauallos, &c. Por la misma razõ buscava inuenciones el bẽ dito Señor, para q le oyessen, y ganasse el las almas. De aqui nascio aq lla diuina industria de predicar a las espaldas a los rebeldes, para en e llos hazer mas effecto. Como del lo auia prophetizado Isaias dizen do. Oyran las palabras del Mesias, q les hablara a las espaldas. Pues como el bẽdito Señor los veyã tã metidos en el mundo, tan encarni gados en los pecados, para hazellos soltar la presa vsaua de maña ha blandoles

Isai. 30.

blandoles a las espaldas, para mas espárallos. Quando alguno esta muy *simile.* embebido en alguna cosa, si le habla de rostro, a caso no mira en ello, ni lo advierte. Pero si le habla a las espaldas al punto buelue todo del pavorido, y sobrefaltado, hasta ver lo q es. Pues como el Señor vey a los hōbres tan embebidos y cenados en sus peccados, para menea los de aquello, vsaua de maña como te dezimos, hablandoles a las espaldas. Estaua el mundo de entōces como el de agora, olvidado de Dios los hombres metidos en sus offensas, todos haziedo la presa en sus intereses. A caso el mercader estaua en la calle de Ierusalē, con el paño en la mano perjurandose sobre que le costo a tanto, por enganar al pobrezito labrador. Y estado el con su pluina en la mano asientan do la vsura. Oya de espaldas al Redēptor que venia predicando contra los engaños, deshaziendo las ventas falsas, y diziēdo. V si reros nō hagays renueuos? ganad moderadamente: no vēdays al fiado, que este es el camino del cielo, no torçays del. Estauan tambiē los vanos ca ualleros, los holgaçanes en sus corrillos de uaneando dando risadas, en cenagado sus lenguas en aquella vsura que ellos tratā de ordinario. Y estando ellos todos y del todo metidos en esto, oyan a las espaldas aq̃lla voz de trompeta, q̃ venia predicando contra la vanidad, hablā doles al coraçon y deshaziendo sus liuiandades. Los otros estauā en ruydos trauados y metidos en colera, quando la voz de Christo daua sobre ellos predicand les paz. Y así en lo demas lleuando por esta orden a los fuegos mayores, y q̃ mas ardian el agua de su celestial do doctrina para apagallos. Pero despaldas dize el Propheta les acudia el bendito Señor, para mas sobrefaltallos y mejor nieneallos y bol uellos a si.

§. II.

Y aun deues notar, q̃ tãbiē haria esto vsando de maña, por si quie ra ganarse de lãe aquella buelta de rostro, que a si le dauan sobrefal tados de su voz poderosa. La q̃ no le dieran mirados de cara, ahuyē tados y offendidos de sus ojos diuinos. A tento q̃ ya era tãto el abor rescimiento q̃ ellos tenian al bendito Señor, q̃ de solo velle les recha zaua la vista: y así huyan del como de la cosa mas asquerosa, y abor recible q̃ ay en la tierra. Y verdaderamēte este punto de tan alto def den y menosprecio es el q̃ quiso significar Iſaias, quando dixo. Traya *Iſai. 53.* el Señor su rostro como escōdido: lo qual dize el. No porq̃ no audue uiesse patente, cōbidado y atrayendo los hōbres a si cō su suauissima apacibilidad. Sino porq̃ ellos se escōdian de miralle, offendidos de la vista del mismo Dios, q̃ serenaua los cielos. Así dize allí otra letra. *Vi. Fore.* Era su rostro como vn ascondimiēto de rostros. Y este sumo enfado

*Psal. 108.
Simile.*

y aborrecimiento q̄ le tenían. Significo el mismo Señor comparandose a la langosta, y diziendo en el Psalmo. Fuy yo sacudido como la langosta, &c. Pues dime agora tu herma mio, a q̄ otra cosa se pudiera comparar el Señor, que mas calificara su caso? Ya ves la langosta cō que aborreciēto todo el mūdo la maldize, como a tal plaga que ella es, y comō dādole mala huelga la traen saltādo de vna parte a otra desaflosgada, hasta echalla de si, y hazella q̄ desaparezca. A si pues haziā al Hijo de Dios, q̄ le trayan a vna parte y a otra, y t. l q̄ andaua de sus jūtas y concilios, sacudido como la tan aborrecida langosta despedido a maldiciones, saltādo a vna parte y a otra, sin dalle vn punto de reposo, hasta q̄ le echaron desaparecido del mundo.

Secunda consideracion.

LO segundo deues notār, lo que dixo el Euangelista que era inuier no, aduirtiendonos, de como no reparaua el Señor en el frio q̄ hazia y le molestaua, para por el cessar de su obra: como tan poco reparo (y lo noto clarísimo S. Iuā) en el calor y rayos del sol que le heriā, el dia que a la hora de Sexta salio a buscar la Samaritana. Haziēdo en esto como el mercader codicioso, el qual no repara en la injurias del tiēpo: ni por ellas dexa de ser pūtual a sus serias, solo atēdiendo a enriquecerse, y a hazer su ganancia. Quien duda pues estas erā las riquezas de Dios, y los lances de su pūtualidad? A si dezia el Real Prophe ta David. Saluadme Señor, y y raos prosperamēte. Como si dixera, gānad mi alma y hareys vñstro lāce: atēto q̄ estas son vuestras prosperidades. Lo qual aun se haze mas llano en q̄ aq̄lla razon q̄ el Padre eterno dize a su Hijo bēdito en el Psal. Pedidme hijo mio y dareos yo gētes. Translado otra version diziendo. Y dareos yo riquezas de pueblos. Significando en esto q̄ las almas y pueblos erā las riquezas, y gruessas haciendas del hijo de Dios. De aqui entenderas la razon porque Dios haze tāto por vña alma. Y porque la cōbida y recibe cō facilidad a su gracia en qualquiera cuēto y desastre a su mano sin mirar en el punto. Porq̄ en lo vno, y en lo otro haze su caso, gana su haziēda, y se restituye de su mucha riqueza. De aqui es lo q̄ el dize por *Jerem. 3.* Ieremias. Alma buelute a mi por perdida q̄ ayas sido, aūque me ayas offendido cō mil amadores: que aun entōces te quiero y recibire por mia, que no miro yo en el punto que miran los hombres.

Tercera consideracion.

LO tercerō deues considerar, como cuesto da el Señor documēto a los predicadores, para que no reparē en las injurias de los tiēpos y otras incomodidades, a trueque de enseñar las almas y predicar la diuina

diuina palabra. Y así deues notar aquí, que es tan supremo el imperio della, que lo deue tener absoluto y entero sobre todo el predicador. De manera q̄ el q̄ lo fuere, le ha de viuir sujeto rēdida la vida; sin falalle en vn p̄to. Esto fue sin duda fer hecha la palabra d̄ Dios sobre S. Iuan, quando le instituyeron ministro della. No dize pues que Luc. 3. fue hecha cabe el, a par del, o cerca del, sino sobre el: significando, q̄ ganaua dominio sobre todo el, y que ya le dexaua en todo, y por todo sujeto a si misma, para que ya como su siervo della, y criado mādado acudiesse a sus casos, sin respetto a tiempos e incomodidades. No menos que el fiel criado y sujeto acude a su dueño. En efecto la palabra de Dios ha de estar mas pegada a la vida del Predicador q̄ su misma vida. Tanto que a la propia vida a de echar de su dentro, y entrar se ella allí. Por cuya razón la llamo el Apostol viua y efficax, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos. y q̄ llega en el poseydo a hazer diuision en el alma y en el cuerpo, de la juntura, y miedullas: que todo es de zir que entrada en el hombre se queda ella en el, y despedida la vida como mas propia suya. Y este sintio el mismo Sant Pablo, quando dixo de si. Do quiera que voy me va apercibiēdo el spiritu de Dios, que me estan esperando, grillos y tribulaciones en Ierusalē. Pero nada de esto temo ni ago mi vida de mas precio q̄ a mi, con tal que consume yo, y perficione mi carrera. y el ministerio de la diuina palabra, q̄ yo recebi del Señor Iesus. Y como testifi que el Euangelio, de la gracia de Dios, &c. Donde deues mucho notar lo que dize. No hago a mi vida de mas precio que a mi, llamādo vida suya a su propia vida: pero llamando al Euangelio a si proprio, y como diziendo: mas deuo al Euangelio pues es proprio yo, que a la vida que viuo, pues no es ella tan yo como yo.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto denesaquí considerar, como estos fuera del templo celebrāu la fiesta: y como deua entōces passar lo q̄ agora. Que muchos de los que van a las fiestas se andan al vano passeio dādo risadas, haziēdo la nota del que entra o que sale. Y (lo que es graue caso) el ogeo indenido, y ceuo al peccado: que suele ser la mas ordinaria preuēciō, con q̄ los tales se disponen para entrar en los templos. Y aū esso llegada la hora precisa, sin dalle antemano para verte cō Dios: gustādo de llenar las injurias del cielo passeādose a ellas, por entrar p̄tualmente al justo y no anteuenidos. Estos pues son los que estādo en el templo la rodilla en el suelo a su parecer hablando con Dios, hablan con nadie. Porque el mismo Dios esta lexos de ellos, cōmo si estu-

uiesse

Ierem. 7.

uiesse fuera del templo. Como bien se dexa entender por aquella razón que en Ieremias el dize a los tales. Los que entrays por estas puertas para adorar al Señor, hazed buenos vuestros caminos, y las trasas de vuestros negocios: y entonces yo morare con vosotros en este lugar. Pues desta razón se concluye a la letra como muchas vezes no, está Dios en el templo con los que allí no le inuocan deuidamente, y que Dios no está atado a los templos, sino alas almas. §. II.

Isaie. 5.

Tambien deues notar aqui, como muchos van a las fiestas solo a bulto sin saber a que van. Hombres tan inconsiderados, que yendo a ellas no entran en ellas ni les toca el misterio. A fuera se quedan a genos de Dios con solo su ruydo, que no es poca lastima: como el falso Profeta Isaías se lo cahiére diziendo. Ay de vosotros los que estando en la Iglesia no atendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas desus manos. Estos son los q̄ solo lleuan la Christiandad en hueco y vazío: en solo ademã y sin algũ recuerdo de gratitud a las misericordias recebidas de Dios. De donde es, q̄ para confundir a los

Isaie. 1.

tales poneles delante el mismo Profeta en otro lugar, la gratitud de los brutos, diziendo. El buey conosco a su possedor: el aino conosco el pesebre desu dueño: Israel aĩ no me conosco. Pues estos dos animales en particular propone el Señor en su caso, q̄ son los que entre todos tienen menos de sagacidad y de industria: y con todo esto no les falta la fidelidad, y agradecimiento deuido a sus dueños: para mas confundir a los hombres. Y aun deues mas notar, q̄ aqui no habla de qualquiera buey, ni del solo manso hecho ya al yugo, y domesticado. (que no fuera tãto) antes habla del Toro brauo y fiero: que como tal en su bacada es el capitan y haze la guia: Como consta por la palabra Caldea, que aqui se enterpreta, *Taurus*. Y es lo q̄ aun haze mas a la indignidad deste caso. Pues aũ este tã indomito buey sujeto, y rinde su braua fiereça ala grata lealtad deuida a su dueño, lo q̄ uo haze el ingratisimo hombre a su proprio Dios.

Lo otro como lo que dize aqui nuestro sagrado Texto. El buey, o el toro, conosco a su dueño possedor, dize otra letra, conosco a su comprador, que aun añade mas la indignidad sobredicha. Significando, que conser el toro brauo y comprado de ayer, reconoce al nuevo dueño, que vn solo piento le ha administrado. Y el hombre no conoce a su Dios tan antiguo y siempre benefico.

Lo otro, que este conocer a su dueño no dize conocimier.to a secas, como es el Theorico sino vn particular y pratico reconocimier.to. Como si con affc̃to y cuydado le reconociesse pegandose a el, y en su.

en su manera haziendo le mimos, y affectuoso ademan. Así como tambien por el contrario, lo que dize de su pueblo. Que Israel no le conofcio, no dize algun simple no conofcer. Sino va no conofcer cō defuio, menosprecio y desden, dādose poco por el mismo Dios. Que fue también aquel (no saber o no conofcer a Dios) q̄ a los hijos del Sa- I. Reg. 3. cerdote Heli, dio la santa Escripura diziēdo de ellos: que ni supierō a Dios, ni el oficio del Sacerdocio. O pues quātos ay en la yglesia de Dios, que no conofcen al mismo Dios: ni le dan gratitud, ni su tan de uida veneracion: en lo qual no so lo faltan al ser Christianos, mas aun también faltan al ser hōbres de razon. Quedando depuestos desta tā alta dignidad, traſladados y caydos en brutos. §. II.

Donde es de notar con particular aduertencia, como en sola la veneracion diuina, se differencian los hombres, en todo y por todo de las bestias o brutos, en lo que es ser racionales. Porque las otras cosas que parecen proprias al hombre: aun que lo ſean, no lo ſon tan a ſu ſolas, que los animales, no tengan o hagan alguna reſeña, aparēcia o ſemejança dellas, o por lo menos algunos como reclamamos, ademanes o menos que las reclaman. De aqui es, que aunq̄ el hablar es proprio del hombre. Pero con todo eſſo en los brutos ay ſemejança de lenguaje humano, pues que conofcen en las voces, y enojado hazen ſonido, y denuedo ſemejante a la voz ayrada: y aun ſi ſe veen de lexos declarā a vezes holgarſe. Así tambien la riſa propria es del hombre: pero animales ay q̄ la contrahazen, meneando el cuerpo, orejas, ojos, ſeñalādo alegria. La prudēcia tambien es propria del hombre: pero animales ay q̄ la imitā: haziendo cuevas y viuares con muchas puertas: porq̄ ſi vūiere peligro en la vna, puedā valerſe y huyr por la otra. Así tambien las hormigas vemos q̄ remedan prudencia: pues tan cō tiēpo proueen lo futuro. Finalmente ſeria hazer largo diſcurſo el que rer relatar las induſtrias naturales, con q̄ los brutos retratan lo humano ingenios. Por dōde ſolo el conoſcimiento de Dios y la veneraciō que ſe le deue, es lo que de ninguna manera ſe halla en los tales, ni ſu raſtro, o ſoſpecha della. De lo qual ſe concluye que el hombre q̄ en eſta faltasse debaxo ſte eſpecie humana, viuiria vida beſtial y de bru to, y no vida de hombre de razon. Pero que el ya referido ſea el proprio miniſterio del hombre, ſignificolo bien el Sabio diziendo. Te- Ecclef. 12. me a Dios y guarda ſus mandamientos: y eſto es todo hombre. Teme a Dios dize, como ſi dixefſe de temor filial, con gran reuerencia, y guardando ſus fueros y mandamientos. Porque eſto es todo hōbre. Quiere dezir hombre perfecto. A tento que eſtos dos terminos, todo Arif. §. y perfe- Metaphi.

- y perfecto, a vezes se conuierten (como dize el Philosopho) y signifi-
can lo mismo. Por la mesma razon, el primer hombre que en la san-
ta Escritura inuoco el nōbre del Señor, se llamo Enos: que quiere
dezir verdadero hōbre. Segun lo pōdera el venerable Beda. Porque
Bed. li. i. la humanidad verdadera. consiste en reuerenciar a Dios y recono-
de Tēpo. scerle por tal. Pues de lo dicho se infiere, que el ordinario entreti-
nimiento y tarea de la vida del hōbre. ha de ser alabar a Dios. Por dō-
de el q̄ viuiedo no le alaba, no da a la vida su propia tarea. Para esto
Psal. 6. pedia Dauid la vida al Señor, quando dezia en el Psalmo. Bolueos a
mi, y librad mi vida: hazedme saluo por vuestra misericordia, pues
que no ay en la muerte quien se acuerde de vos, ni quien os pueda a-
llabar en la sepultura. En la qual razon no pretende el Real Prophe-
ta, prin ipalmente auer: ignorar, que es lo que hagan, o no hagan, o en q̄
se ocupen los muertos. Mas tiene respeçto al fin, para que viuiamos
en este siglo. El qual es para q̄ ie viuos a otros prediquemos la gloria
vi. tājēn. y alabanzas de Dios. Al mesmo proposito haze lo que dixo el Rey
Ezechias estādo mortal a Dios. Señor nome deys agora la muerte, por
Idias. 38. que el infierno es sepultura, no os alabara qual yo lo pretendo hazer.
Por la mesma razon el Real Propheta aplazaua la vida para lo mis-
mo diziendo. No morire, antes viuire y cantare las obras del Señor.
Psal. 145. Y significādo q̄ para esso y no para el queria la vida. Y en otro Psal-
mo dezia aplazan la su vida para este tan proprio ministerio del hō-
bre. Anima mira alaba al Señor, alabare a mi Señor en mi vida: y cā-
tarele he alabanzas todo el tiempo q̄ yo fuere. A lo mismo va aque-
lla razon del mismo Propheta. Mi anima o mi vida vivira para el. y
mi descēdēcia le seruira. De aqui entenderas hermano mio, quā defa-
cordados andan y quāto se faltan a si mismos. Aquellos que quieren
y aplazā sus vidas para offensas de Dios, y apostan las traçā para ellas:

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera aqui como llegaron viānos forjada la caute-
la y armada la treta, con que a su parecer forçosamente, y sin eua-
sion les auia el Señor de caer en las manos. Porque al punto q̄ res-
ponderia (lo que ellos pensaron) yo soy Christo, y uan resueltos de a-
cusalle de que cōtra el Cesar se alçaua por Rey. Y asì por mano de
los ministros del. le pensauan hazer el tiro esconbida la suya, y que-
dando ellos justificados en la opinion de la turba que tanto affectua-
uā. Mira pues aqui lo primero, como estos pretendiā tirar el tiro de la
muerte al Hijo de Dios, y tras esso escōder la mano. Como si Dios q̄
todo lo vec no viesse marañas, y las cargasse a sus dueños. Tal hazia

Saul,

Saul quando dezia. No sea mi mano contra Dauid, mas las manos de los Philisteos sean sobre el. Y poniale el en estos encuentros, y con animo de esto. I. Reg. 10

§. II.

Lo segundo como ay peccados senzillos, que salen dados de nuestra flaqueza, o de alguna ofrecida ocasion y no preuenidos ni estu- diados de otras. Pero otros ay que son como sementera abaruecha- da: que primero que te hagan, se les haze el sulco y el adereço dela tra- ça y preuencio-, para que salgan crecidos y medrados. Y destos muy muy de ordinario se suele troca la cogeta a sus dueños en crecidos af- fanes. Por cuya razon aconseja el Ecclesiastico diziendo, Hijo no sié- bres los males en los sulcos de la injusticia, y no los cogerás siete do- blados. Eccles. 7.

§. III.

Lo otro, en lo que dixerón al Redemptor, Que entra ellos suspen- sos les quitara la vida, deues notar, como en este su fingimiento nos enseñan vna muy cierta verdad, y es, que quando vna consciencia anda suspen- sa en casos de Dios, Dudoso, no resuelta y poco segura: esta tal no viue la vida que viue, molestada de su inquietud perplexidad, conforme a lo que dize el Sabio. El espiritu triste seca los huesos. Prou. 17. Aqui pues el prestissimo remedio ha de ser, consultar personas gra- ues, discretas y doctas, que resueluan el caso: y al punto luego redir- se al parecer de los tales, como a parecer venido del cielo.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues notar aqui, que como estos venia doblados a Dios y no senzillos, a fin de tentalle, assi no le hallaron propicio a su ca- so. Aquellos pues tientan a Dios y no le hallan, que mostrando en las palabras simplicidad y llaneza, traen en el coraçon la forxada ma- licia. Buscad al Señor (dize el Sabio) en simplicidad de coraçon: Sap. 5. porque de aquellos es el hallado que no le tientan. Como si dixesse, Los que no senzillos y doblados, le buscan, son los que por el mis- mo caso no le hallan. Pues aunque los dobleces caben aca con los hombres, que no ven coraçon: pero con Dios que los vee y escu- diña, no caben ni valen. Assi es defacato (y no como quiera) querer andar con el en dobleces, mostrandole vno y tratandole otro. Como también lo seria el de aquel paje o criado, que por vna parte estu- nieste poniendo el plato a su dueño: y por otra, (viendo q el le vey) le estu- nieste vendiendo o haziendo el embuste. Estos son los que (de ordi- nario) no pensados ni temidos nos hazen la maña. Por cuya razon para significar esto de su hijo Dan, o alomenos de, el doblado Ante christo, q de su tribu auia de succeder y el Patriarcha Iacobo quando Gene. 49
a los

- a los doze echaua el Pronostico dixo a el en particular. Dan sera como la culebre en el camino, y como el cereaste en la senda. Que son los dos animales, que a lo callado mordiendo hazen su presa. La culebra dissimulaudose en baxo dela arena, y no pareciendo hasta hecho su daño: y el cereaste (que es otra especie de Sierpe) soterrandose toda, como dize Solino, y lo refiere Abulense, y solo dexando por cubrir y de fuera los quatro corneuelos que ella tiene como por cebo a las aues de adonde las caça. Es pues este vn graue peccado, indigno de hallarse en el hombre Christiano. Por esso en el hizo la estrena de sus castigos el Apostol sant Pedro, quando Anania, y a Saphira les castigo su doblez con pena doblada de muerte e infierno: y aun esso con çumbido, y assombro de toda la Iglesia, para dende luego desterrar de ella vn tal abuso. Al fin no debalde dixo el Ecclesiast.
- Ecclef. 2.** Ay del coraçon q̄ fuere doblado: saluo por significar, q̄ no menos q̄ con pena eterna sera castigado el tal coraçon. §. II.
- Pero es el mal, que con todo esso vemos esta el mundo lleno de dobles.
- Ezech. 2.** blezes. Por cuya razon auisaua Dios a su siervo Ezechiel se guardasse, pues viuia entre escorpiones. Es vano si dixera, entre hombres doblados como alacranes, que halagando con el rostro, niuerden con la cola. Estos son los que todos enteros son aslechanças en sus coraçones, y los tienen siempre llenos de traças dellas, hechos colmenas de estos enxambres. Por cuya razon lo que dixo hablado dellos el Real Propheta. El coraçon dellos es, como y vazio, &c. No lo digo porque lo sea de engaños, malicias, y taymados ardid, para engañar a sus proximos, (que destos siempre estan proueydos) mas dixolo porque sus traças suelen ser de bazio estoruandoles Dios. Y assi es de aduertir
- S. Hiero.** en este lugar la version de sant Hieronymo que dize assi. Todo lo interior de ellos son aslechanças significando este lleno que ellos pretenden. Este pues es trato abominable nascido de infierno, ardid de demonios que pratican los tales fueros, de siempre engañar. Y finalmente trato del todo ageno del cielo, que no sabe de esso, y todo el es llano, y liso. Como lo vno y lo otro se prueua bien a la letra por aquella representacion hecha al Propheta Micheas, y referida del mismo en el caso de Achab. Rey de Israel, Vi al Señor (dize el) assentado sobre su folio, y a todo el exercito del cielo, assitiendo con el a su mano derecha y siniestra. Y vi q̄ dezia el Señor quien me engaña ra Achab Rey de Israel, para que vaya a la batalla en Ramot de Ga
- 3. Reg. 22** aat? Y el vno dezia razones de vna manera, y otra de los que assistiã las dezia de otra manera. Mas a este punto salio el espiritu malo a la presen-

presencia del Señor, y dixo. Yo me profiero de engañarle Señor, &c.

§. III.

Donde es de notar, lo primero, quan de autoridad se representa el Señor, para auer de matar vn Rey de la tierra, en su trono sitial, rodeado de los grandes del cielo, y toda su corte a la mira mostrando en esto que, el mismo Dios estima los estados y les da autoridad. Lo segundo, como el acto de justicia es acto de Magestad en el juez: y así se pone Dios de ella al punto de executalla. De aqui es también lo que en el Real Propheta dizen los pequeños, oprimidos de los tyrannos del mundo. Señor la Synagoga de los pueblos se acogera a vos, y os rodeara suplicando os les hagays justicia de sus aggressos pues por amor de ella tomad Señor vuestro alto lugar, &c. Y es como si dixesse. Poneos Señor de Magestad y apunto para esta execucion. Y así lo declara otra version diziendo en este lugar. Señor pues este caso es de justicia, por el tanto entrad en la casa de vuestra Magestad para executalla. Lo tercero, que ningū Angel salio a hazer el engaño. En lo qual echaras de ver como el cielo no sabe de engaños. Es tierra lisa y llana. Así noto el Texto sagrado, q̄ el vno dezia así: y el otro dezia así. Como los que sabian poco de la practica de engañar. Y se hallauan nuevos, y no exercitados en ella, Y así dexaron aquel officio a su dueño que es el demonio. El qual salio a el, y aun se combido metiendose donde no le llamauan y diziendo, Señor yo le engañare, &c.

§. III.

Lo otro deues notar, como los hombres doblados que así lo hazē preuieren el orden, y aun hazen trayciō a sus coraçones. Pues publican (mintiendo) lo que ellos no dizen. Las voces y palabras se inuentaron, para que siruiessen y fuesen señales de los conceptos que estā en el alma: como dize el Philosopho. Porque ya que no podemos ver lo que esta en el entendimiento, fue justo vniessen palabras y lengua que le siruiessen de interprete. De aqui es, que quando la lengua o la boca dizen lo que no esta en el coraçon, es muy culpable abuso de la palabra, y (lo que mas es) mentira y siempre peccado. Sin ser posible que dexede ser lo. Así es traycion dar a vn hombre la palabra, y no el coraçon. Y si esto lo es, quanto mas lo sera vsar con Dios vn tal abuso qual estos hazian.

Septima consideracion.

LO septimo, en lo que dixeron, dinos lo claramente si tueres Christo. Deues notar como el poder el no dezillo, a buenos entendedores, esso es dezir que lo es, y que siendo Christo es el mismo Dios.

Tercera parte.

K k

Verda-

Verdaderamente nadie conosco a Dios que se pudiesse con tener de dezillo y publicallo. No ay criatura de tanto vazio, que pueda ha zer en si misma el conocimiento de Dios sin brotalle de si a borbo llones. De aqui era, que todo el mundo era a declararle, y hasta los de monios hazian essa empresa, no pudiendo hazer menos. Y solo el era el que podia esconderse y dissimularle. Tener pecho y consilten cia consigo, para no dezirse, y declararse, y poder consigo hazer esso quando el queria. Porque como el era el mismo Dios, tenia en si vazio para hazerse a si todo, y para poder contenerse cerrado en si mismo, que no era pequena señal de que el era Dios. Y esto es lo que en alguna manera pretendio significar el muy Sancto Pro pheta Isaías quando dixo. Verdaderamente vos soys Señor el Dios escondido. Que como otra letra declara, fue dezir. Ciertamente vos soys el Dios que se esconde a si mismo. La criatura pues como no tenga vazio, para hazer en si misma el conocimiento de Dios, de aqui es que no puede dexar de brotalle. Y deste conocimiento nascio aquel. *Dominus n'eus, & Deus meus.* Que tan heruoroso y so bresfaldado dixo Sancto Thomas, poruado el toque. Y del mesmo nacio aquella tan admirada razon que dixo Sant Pedro. Salid de mi Señor y apartaos alla, que soy hombre peccador. De que el vno y el otro se hallarontan llenos del conocimiento de Dios.

Ora su consideracion. §. I.

LO octauctauo, en lo que dize el Señor. Las obras que yo hago dan testimonio de mi deires notar, como no quiere el traer en su abo no por testigos los Angeles que le conocian, y cantaron en su nas cimiento. Ni al sancto Baptista con ser embiado de Dios para esse ministerio, ni tampoco a los demonios que a voces le confessauan co fusos, sino a sus obras. Paraq entiendas de aqui, como para con Dios ningun testimonio vale ni es abonado, saltando las obras, y solo el dellases el que vale con el. §. II.

Lo otro como erã tales las obras que el Señor hazia, de si mismas, que danan testigo, y hazian testimonio infalible de la Deidad de su proprio autorisfiendo cada vna dellas vn viuto reclamo que salia diziẽ do. Solo Dios es el inmediato autor que me hizo. Y solo del pude rescibir tal hechura. Esto deziã aquellos ojos negados de naturale za, y dados del Redemptor a los ciegos, y lo mismo los pies y manos a los tullidos. Y finalmente esto deziã todas las demas obras suyas, sin que saliesse vna dellas, que no llenasse por orla. *El Deus me fecit, vi stofo, transparente, y luzido a los ojos del mundo.* Demas de esto

Simile.

claro

claro es. si aca venimos hazerle vna obra que excede en inmenso a la posibilidad del vassallo, y a su vista y conoscienda pobreza, la solemos dar a su Rey y no a el: sin que nadie nos diga que es suya, porque ella lo dize, y consigo se trae el testimonio de serlo. Como a letra paresee en aquella famosa obra que hizo Absalon, por cuya razón el la llamo 2. Reg. 19 manos suyas.

§. III.

Lo otro tambien dize, que sus obras dan testimonio de si, por el q̄ dellas auian dado los Sanctos Prophetas ante mano y tan preuenido. Pues en effecto todas las obras del Redemptor auian sido annunciadas: y muchas de ellas (por prophecias) precisamente guardadas para su tiempo y persona. Por cuya razon en algunas de las que refiere el Propheta Isaias, aun haze el la salua a este tiempo diehose, comenzando por esta palabra, entonces, y diziendo. Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y los oydos de los sordos seran potentes. Entonces saltara el coxo como el ciervo, y sera abierta la lengua de los mudos. Entonces (dize) como si dixera, No antes, ni despues se haran tales obras, en tal copia y tan alta manera, ni con Imperio de Dios: sino solo entonces y de solo el Messias. Lo qual dixo el, para que por las tales obras se aduirtiesse el mundo de la presencia de su Dios, que ya estaria en el: y conoscielle al proprio Dios que ternia en si mismo. De adonde es, que por auer ellas de ser tantas, tan grandiosas y ordinarias en el Hijo de Dios, aun dixo el mismo Propheta de este su tiempo. Fue llena y quaxada la tierra, y bañada de sciencia y conosciimiento de Dios, como de vn mar sobreuertido en ella. Y aun es mas de notar con particular aduertencia, que para que este conosciimiento del Sancto Messias se estendiesse, y se diuulgase mas, y a cada passo se hechasse de ver en toda la tierra, anduuo tambien considerada la Omnipotencia de Dios, y su providencia, que attendiendo a la honra de su altissimo Hijo, limito por entonces la naturaleza, queriendo reprimir y reuocar las fuerzas, y ordinarios poderes que le dio en el principio: para que haziendo ellas sus faltas en muchos humanos subjectos: en ellas se hizien vacios a las grandiosas obras de Dios: en que mejor y mas vistosa y luzida campease la milagrosa honra, y opinión, y conosciimiento de la diuina persona de Christo. De lo qual todo resulta aun auer sido mas sobreabundante malicia la de estos peruersos hombres, y quan bien les quadre en su tanto, lo que de los tales dixo el Sancto Iob, Son rebeldes a la luz de Dios que los alumbrá. Pues dime tu agora hermano mio quan grande dilate seria si aca vuisse algun hombre q̄ estando

Isai. 34.

Iob. 32.

viendo la luz del sol, y recibiendo los rayos que del procedian en sus propios ojos, y viendolo el, a esse punto dixesse al mesmo sol. (Siendo el capaz de oyrlo) Dime si eres tu el sol que me alumbra: porque sino dire, que eres tinieblas, &c.

§. III.

Mas aunque presumen de auisados, mira tu aqui como dan en ser necios. Quando veamos se vio, saliendo el grande o el Principe visto fo al paseo, llegara a el a preguntalle quien es? descortesia es essa, y aun vna villania grossera agena de todo buen termino. Essa pregunta al paje, o al escudero se deue hazer, o al acompañamiento que lleva tras si. Pues si quereys saber quien es Christo, dexalde a el, y preguntadlo a sus obras: vn ciego q̄ sano en Iericho, y al otro de Siloe, nascido sin ojos, preguntadlo a vn tullido en la Phiscina, y al resuscitado en Naym. Estas obras son pajes suyos. Las que nos dizen a la letra, quien es el grande a quien acompañan y andan siguiendo.

Nona consideracion.

LO nono, en lo que quisieron apedrealle. Deues notar lo primero, la dureza y rebeldia destos ciegos y miserables hombres, y quan aborrecible pecado es este a Dios, y quã castigado del por desterralle del mundo. De aqui es q̄ en Pharaon nos quiso el dexar vn exemplo (aposta hecho) dello en que para vn hōbre endurecido, para miedo, y escarmiento de todos presupuesto q̄ el coraçō del hōbre es temeroso y a miedo se rinde mas que promessas. Y que este aya sido el fin pretendido de Dios, consta muy claro, pues aun los Gentiles tomauan aquel caso por escarmiento, quãdō se deziã vnos a otros. Porq̄ veamos aueys agrauado y endurecido vuestros coraçones como Pharahon.

1. Reg. 6.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, en lo q̄ les dixo el Señor, vosotros no creys porque no soys de mis ouejas. Deues notar lo primero, como assi el no creer las verdades de Fe, como el perder la Fe despues de auerlas creydo, suele ser el castigo de los muchos y perseverantes pecados: como ya lo probamos en otra parte, y quando este no sea, sera alomenos perder los azeros dela propria Fe, y aquella fuerça q̄ ella tiene de hazer grandes effectos en quien la possee, representada en la viuieza dela mostaça (a quien por esso) la comparo el Redemptor. Y finalmente hazer que sea vna Fe enflaquecida, estancia y ociosa en el alma. Pues q̄ mayor mal hermano mio, que tener el pecador ya por castigo de Dios presa la Fe en su entendimiento, a manos atadas, muerta y sin vida, (aunque sea verdadera) y sin hazer sus effectos.

Simile.

§. II.

Mira tambien aqui, como vn peccado mas graue y cargado suele ser

fer pena y castigo de otro no tanto: como aun lo lignifico el Sabio, Sapient. 1.
diziendo. Sera castigado de la sobreueniente iniquidad: y lo prueua Roman. 1.
bien lo que de los Romanos refiere el Apostol. Que por otros pecca
dos vinieron a ser sin misericordia. O pues quã graue castigo es este
y quan riguroso es lo tanto, q̃ vence al que de pena alos dañados dan
los infiernos. Pues al fin aquel es pena y aeto dela diuina justicia: pe
ro el otro es vëgança nascida de la saña del mismo Dios, y ya mereci
da dela inpenitencia del hombre. Praticandose aqui aquello del psal. 68.
Psalmo. Poned Señor la maldad, sobre la maldad dellos. Lo qual no
es deprecation, o desseo del Sancto Propheta: sino vn muy cierto an
uncio del castigo deuido alos tales: y como si en effecto dixesse. Ca
stigarlos heys Señor conel riguroso castigo de vuestra curia, dexan
dolos de vuestra mano: para q̃ asì de vnos peccados cayan en otros.

¶ III.

Este pues es el graue castigo dela curia del cielo, en cuyo respecto
lo al no tocando en el alma, es poco por mas que ello sea. Y prueua
bien por lo que el demonio dixo al Señor enel caso del Sancto Iob Iob. 1.
Tocadle vos vn poquillo con vuestra mano, &c. Llamando poquillo
lo que era licencia para podelle tocar, y tocarle en la hazienda, enlo s
hijos, en la salud, y su propria persona: affligiendoles con los mas gra
ues, y agudos padecidos dolores: que ni antes ni despues del leemos
auer padecido algũ puro hombre. Y lo que mas es aqui de notar, es
que el proprio Dios lo tuuo en lo mismo: pues tan facilmente le dio
permision para hazer el cumplido defastre. No ay dubda pues hallã
poco en que dañarnos las tribulaciones, y males quando no llegan, y
passan a la alma: siendo como las cuchilladas que se dan, y se quedan
en sola la ropa. De aqui es, que el castigo de Dios quando no es per
mision de peccado: solo para en la carne, o en lo que a ella concierne
pero quando es pecado, passa y penetra hasta los huesos del alma:
alli prende, y haze su lamentables daños. Como lo vno, y lo otro lo
sintio el Real Propheta en el Psalmo. De lo primero diziendo. No psal. 37.
ay sanidad en mi carne Señor dela haz de vuestra ira. Y delo segun
do. Mas de la haz de mis peccados no ay paz a mis huesos.

Vndecima consideracion. ¶ I,

LO vndecimo en lo que añade diziendo, mis ouejas oyen mi voz,
y lo las conozco, y ellas me siguẽ. Deues notar lo primero (lo que
aqui adiuerte Sant Chrysostomo) la inmensa piedad y misericordia S. Chrys.
del Señory como a los que por vna parte despide, diziendo que no
son sus ouejas, y que por esso no le creen: por otra los combida los

Tercera parte.

K k 3 nue-

Simi.e.

Isai. L.

Simile.

S. Chrys.

hom. 3. de

penitenti.

super illud

Isai. ve

ti pecca-

trici.

Exodi.

Exod. 32.

muene pronoca y incita aque lo sean, diziendoles el como lo podran ser haziendo en esto lo que el Padre piadoso: que quando esta echando al hijo rebelde de su casa, y dandole el empuellon por vna parte, por otra parte se le estan ablandando las entrañas: y asiesla con el desseo tirando por el, y dandole los auisos valedores, para boluelle a su gracia. O quan bien pues se muestra este su affecto paternal, y amoroso en el Propheta Isaias. Donde despues que el ha dicho aquella terrible amenaza a ciertos peccadores. Ay dela gente peccadora: ay de el pueblo graue y cargado de iniquidad, ay del linage delos peruerfos, y malos: que como dixo otra letra fue llamar los hijos perdidos de fundamento, y como ya del todo arrancados de si: como quando el árbol se corta o arranca por la rayz, para ya mas no brotar, ni dar fructo: luego alli en el mismo capitulo los buelue a llamar y a dezir. Pues agora labaos, y sed limpios: quitad el mal de vuestros pensamientos: aun agora aprended ahazer bien: y luego venid, y arguidme. Que fue como si en effecto dixerá. Aun venid a mi, que aun teney's remedio, y derecho para conmigo, que soy vuestro Dios, y vuestro Padre, si os valeys de la penitencia enmendada la vida. Sobre las quales palabras dize así Sant Chrysostomo. Viste hermano mio la llaga, y enfermedad insanable, no de vno, no de dos, no de diez, sino de muy muchos, referida del mismo Dios. Pues q̄ dize despues destas cosas? super illud Labaos, y sed limpios, &c. Mira pues como el mismo q̄ dize no os tēgo de oyr, el mismo dize luego labaos. Lo vno porq̄ nos el p̄ate, y lo otro porq̄ nos atraya a si, dōde aū añade alodicho. Venid dize el Señor. Pues dōde yremos venid a mi dize, aquí incitastes, aquí pronocastes ayra. Venid a mi digo, q̄ soy el q̄ os estoy diziendo, que no os tēgo de oyr. Venid a mi, que soy el que no os oyo, para q̄ os oya, &c. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. §. II.

Lo otro como en esto se muestra el ser tuē pastor como ello auia dicho en este mismo capitulo (pues reside con sus ouejas, y tan a mano q̄ oyen su voz. O quāto pues importa la residēcia del proprio pastor. Sin duda esta es la q̄ haze los bienes. y aprouechamiētos en ellas: y dela ausencia del tal succeden los daños por breue que sea. No fueron años sino dias contados los que se detuvo Moysen en el monte. Y con ser esto con Dios, y en bien de su pueblo: y con dexar vn tal sustituto, teniēte de cura como era Aarō, proneydo por Dios: cō todo esso se siguió de su ausencia lo q̄ alli noto el Texto sagrado. Esto es q̄ viendo el pueblo que tardaua. ya como si del todo fuera sin dueño pidieron el bezerro para adorallo. Y lo que mas es, que aun le pidieron

al mismo ministro. Porque veas aqui en quan poco se estiman los substituydos, aunque sean personas graues, y reuerendas, no siendo los propios pastores, y dueños. Iob. 25.

Pero lo que aun mas califica este caso delo mucho que importa la residencia es lo que dixo el sancto Iob de los Angeles, como lo entien de la glosa. La potestad y el terror es cerca de Dios. El qual haze la paz, y cõcordia en sus altos, y sublimes espiritus. Yes como si en effecto sintiessẽ, q̃ aq̃lla adominaciõ y reuerẽda Magestad de Dios tan presente a los tales, y aq̃l respectõ y reuerẽcia de velle presente, es lo q̃ mantiene, y sustenta en paz la republica d̃l cielo; Dõde ya vees hermanomio como parece q̃ da el S. Iob la paz de los celestiales espiritus a la residencia de Dios, como effecto de ella. §. III.

Y aun deus notar, que no basta que el Pastor, y Prelado asista en su rebaño: sino q̃ demas de esto asistiẽdo, y residuẽdo aun deue velar sobre el. Asfi pregõto Dios a Ieremias. Tu q̃ vees? Respondio el. Vna vara q̃ vela es lo q̃ yo veo. Veo vna vara q̃ vela y no duerme, y q̃ tiene ojos. A lo qual aadiõ el Señor, diziẽdole. Biẽ viste. Porque velare sobre mi palabra para cõplirla, y hazerla a la letra. En lo qual nos da a entẽder el Señor como hã de estar pegados los ojos en su vara, y officio del Prelado, y del Principe, so pena q̃ el dia q̃ se despegaren no aura gouierno ni satisfazer al officio. Han de ser pues los tales vara con ojos que no duerman, y velen. Y si a caso durmieren ha de ser tal el sueño, que durmiendo velen, cuyden en sus ouejas. Como el esposito que dixo de si. Yo duermo, y mi coraçon vela. Duermẽ los ojos, y vela el coraçon. Como Pharaon, que durmiendo veyã, y soñaua la hambre de su pueblo, y la necesidad de el. Esto pues es tener ojos en la vara. Pegar el cuydado al officio. Ierem. 1.

Duodecima consideracion.

§. I.

LO duodecimo en lo que dize el Señor, mis ouejas no pereceran, ninguno las arrebatarã de mi mano. Deus notar, conio llama aqui en particular ouejas fuyas a los justos predestinados. Estos pues son hazienda segura, puesta a recaudo, depositada en las proprias manos de Dios. Dõde no llega el peligro, ni el enemigo saltea. Porque realmente quando el Señor fue clauado en la Cruz consigo en aquel gran seguro clauo todas las almas predestinadas, q̃ auia de ser saluas. Y es lo q̃ dixo a la letra el Sancto Propheta Isaías. Todo aquel que fuere dexado en Sion, y q̃ quedare residuo en Ierusalẽ sera llamado Sãcto quedãdo alli escripto en el libro dela vida. Es pues este el numero cierto y causal de aquellos, q̃ cõtados, y puestos a recaudo quedarõ. Isaías. 4.

en Ierusalem. Los quales son tan dichosos que aunque *Sathanas* los quiera acribar, alli está al saluo de su diligencia. Y como no tiene el instrumento para desclauar aquellos clauos dela Chruz, así tampoco le tiene para desclauar las almas presas en ellos. Ni aun tiene tinta para poder borrar los nombres de aquellos que cō su sangre escriuió Dios en el libro dela vida, que es el mismo su hijo. *Alli* pues es donde

Psalm. 96 de se cumple a la letra lo que dixo Dauid en el *Psalmo*, guarda el Señor las almas de sus Sanētos, y librarlos ha de la mano del pecador. Estos pues firmes estan, y seguros: no tanto a la presente iusticia para que alguna vez no puedan caer: quanto a la consumacion dela gracia final, en que hā de acabar la vida. Tan seguros de esto, que ya no les

Psalm. 68
2. p. 4. 24
artic. 1. puede alcançar la imprecacion del mesmo Dauid, que dize en el *Psalmo*. Sean borrados Señor del libro delos que viuen, y no sean escritos con los iustos. Donde nota el *Doctōr sanēto*. Que la razon por

que la diuina predestinacion se llama libro, y escriptura, es por la certeza, y firmeza que tiene en la memoria de Dios, que no puede borrar se por algun acaecimiento sin que surta su effecto. Bien puede segun esto el mundo trocarse, descomponerse, la machina, bullir el milagro: pero el dicho so justo predestinado, no ha de acabar sino justo. *Asi veras* que estava el ladron con el alma en los labios ya naturalmente sin poder escapar: y por ser predestinado, se la detiene Dios, para que le pida misericordia. Y en pidiendosela, sale el anima, y la peticion queda cumplida, y la predestinacion, surtido su effecto. Demas dello, porque pienzas cuyo el prescito *Chore* viuo en el infierno en cuerpo, y alma viendolo sus hijos, y quedando a su lado sostenidos en hueco, suspēsos, y sustitados en el ayre, como lo dizē y aduertē graues autores? Sin duda para q̄ escarmētassen los hijos (q̄ erā predestinados) y no siguiessen el vādo de Padre: antes enmēdadas las vidas lo dexassen y a sus solas. *Por esso tambien* (como dixo otro *Psalmo*) no consiēte el Señor la vara, y castigo de los peccadores a su aluedrio sobre los iustos predestinados: porq̄ los tales a caso no se desināden, y en el fin de sus dias eche mano a la maldad. De aqui es tambien, q̄ la suma bondad de Dios, todas las cosas ordena, y endereza en biē de sus escogidos, hasta los castigos q̄ merecidos da a los prescitos. Por dōde *dixo el mismo Propheta* del justo. Que lava sus manos en la sangre del pecador. Como si en effecto dixesse, q̄ de las penas y castigos dados a los tales así escarmiēta el justo que saca limpieza que dar a sus obras. Y es lo que dixo el Sabio en los proverbios. Siendo acoitado, y castigado el pestilencial, el justo quedara mas auisado.

Tambien

Tambien en lo que dize mis ouejas son doçiles, oyē mi voz, y me dan obediencia, deues notar, como de ordinario por las ouejas se conoce el pastor: ellas son las que descubren su pelo: como tãbien por los vassallos, y subditos se conocen los Principes, y senores. Porque regularmente siguen su huella, los van imitando, y en sus buenas, o malas costumbres, se van en pos de ellos. Dexandose llevar de los su *simile*. periores, como los cielos inferiores de su primer mouil. Conforme a aquello que dize vn poeta.

Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

De aqui es que las ouejas flacas en la virtud estan condenando a su proprio pastor de falso, y descuydado en su officio. Por donde prudentemente dixo aquel Principe de los Eunuchos, al Sancto Daniel, y sus compañeros. Si el Rey os viere macilentos, y flacos, vue- *Daniel*. stros rostros me condenara ante el, &c.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio en lo que quisieron apedrealle deues notar, como no fue poco milagro el que aqui hizo el Señor, en detener las piedras tomadas para tiralle, de que no se boluiessen contra ellos, y estando en sus proprias manos les hiziesen el tiro merecido de su rebeldia. Este porcierto es el caso donde hasta las criaturas insensibles hazen motin contra le endurecido peccador, tan ganosas desto, que para ello las que son contrarias a naturaleza, se conforman, y pacifican en su rigurosa operacion. Y aun (lo que es mas) sin embarçarse se ayudan, y sin mirar en el punto, cediendo a su derecho se comiden, y hazen lugar vnas a otras: para mas puntuales hazer el caso de Dios. Tanto es lo que (en su manera) se enfadan de ver vna alma rebelde, y endurecida a su mismo Dios. Entre otros agentes que salieron a castigar al endurecido Pharaon, salieron tambien el fuego, la piedra y granizo llouido del cielo, y todo tan a furia que se alcançaron en aquella jornada cõtendiendo cada vno dellos ganar la vez y llegar el primero. A si se mezclaron, y entreueraron al caer que jutos y a vna cayau, mezclados el agua, y el fuego, como en particularo aduirtio el Texto Sagrado, diziendo. El granizo, y el fuego *Exod. 19.* mezclados juntamente, yuan bolando. Pues que mayor maravilla podia ser que hallarse alli el agua, y el fuego mezclados, hechos a vna para aquel caso de Dios? y con todo esso el fuego. ser fuego, y el agua ser agua, en aquella mezcla, y junta? Sin duda esto es lo que celebros el Sabio, por vn hecho grãdioso de la mano del mismo Dios, *Sap. 19.*

Nicolao.

diziendo en su libro. El fuego alli valio cō el agua sobre su virtud natural, y el agua, se olvidaua de la suya, tambien natural, que tenia de matarle. De manera que el fuego preualecia alli contra el agua, venciendo a su propia virtud, valiendo mas que si misma. Y el agua olvidando la suya, no le mataua, antes le daua saluo cōduto para aquel hecho. Hasta aqui es del Sabio. Donde noto Nicolao de Lya, que no solo el agua hazia esso, mas aun que como le atizaua, soplaui, y encendia para aquel hecho. Y de la propia manera el fuego enfriaua la misma agua, assi no se estoruando, mas antes ayudandose el vno al otro para mejor hazer la vengança contra el rebelde endurecido, y reuelado a su Dios. Y aũ deues mas notar, q̃ son tã codiciosas las criaturas de hazer esta merceda vëgãça, q̃ puestas en ella no como quieran sino con si todas, y todo su posible acudē a esto, alçãdo mano por entōces de las demas tareas q̃ estan a su eniēta, para darse mas libres, mas todas, y enteras al hecho de Dios, como bien parecio en este mismo caso en la tierra, y el rio de quien noto la sabiduria, quando dieron sus moscas, y ranas, por aquel rato que no produxo otra cosa, ni otro animal aquella tierra de Egipto, dando su total, y entera virtud a solas las moscas, y solo entēdiendo en criarlas, para dar mas moscas a Dios, para aq̃l effeeto. Y del agua del rio dixo lo mesmo, q̃ no crio pece ni cosa otra alguna por entōces saluo ranas, para dar mas ranas a Dios, para aquel castigo, y dexando todo otro entretenimiento de sus naturales tareas, y solo acudiendo al caso de Dios. Paresciendose en esto al buen criado: que haze vna cosa de que vec que mucho gusta su dueño: que por aprouechar mas en ella, y darle mas gusto, y caer en su gracia, no se da a manos a desembaraçarse de todo lo al, para solo entender en aquello.

Simile.

Decimaquarta consideracion. §. I.

LO decimoquarto en lo q̃ dize el Señor, muchas obras hecho, por qual me apedreays, deues notar lo primero como no los reprehēde porq̃ viō q̃ no estauā de fazō para ello porq̃ sin duda la reprehensio, y el auito paraq̃ tēga fazō quiere caer a su tiēpo porq̃ mira mucho al subjecto, y requiere en el oportuna disposicion, so pena q̃ en lugar de aprouechar dañaria. Grã prudēcia pues pide la reprehensio, y a no faberse dar a su tiēpo cō sus aderētes, y respec̃to a la calidad del peccador podria ser q̃ dañasse. Por cuya razō dixo el Sabio. No enciēdas los carbonos a los peccadores reprehōdiendolos, &c. Buena es vna purga dada en su tiēpo, mas fuera de el, y cō demasiada fortaleza podria doblar el mal, y de poco hazelle mortal. De adōde es q̃ el ruego

a vezes

a vezes tiene mas sazã q̃ la reprehẽsiõ aspera. Biẽ pudierã Moysen, y Aaron, reprehẽder a los q̃ sin causã dixerõ. Criemos vn capitan q̃ nos buelua lleuar a Egypto. Pero vierõ q̃ como estauã tã furiosos fue ra encẽdellos mas. Y asĩ antes se echarõ a sus pies rogãdolos para ha zer mas effecto. De aqui entẽderas tãbien quanto hierrã aquellos q̃ en sus reprehẽsiones solo atienden a mostrarfe ellos agudos, y no al prouecho q̃ con ellas deuen ha zer. Como el S. Iob, lo zahiere a sus amigos diziẽdo. Vosotros tã solamẽte componeys vuestras palabras para reprehẽder, y asĩ echays palabras al ayre. Y aũ deues notar no es poco lo q̃ Dios se enfada de las indiscretas reprehensioes, ni son ellas las q̃ menos daño le hazẽ por donde liizo el antiguamente grã de cargo a sus siernos Moysen, y Aaron, de la tan incõsiderada y fue ra de tiempo q̃ en otra occasion dieron al pueblo llamandolos rebel des, y incitandolos con otras pesadas razones quando antes le deuian exhortar, y con blandura tener preuenidos para el recibo del agra milagrofa, sacada de la piedra paraque con sosiego de coraçon vies sen, y attendiessen a aquel grande hecho de Dios, y por el le rindies sen las gracias deuidas, por cuya razon les cargo el Señor a los dichos la rebeldia que alli le mostrarõ los de su pueblo, y el no attẽder al mi lagro por verfe asĩ asperamente reprehendidos. §. II.

Simile:

Num. 14.

Iob. 6.

Exo. 120.

Vi. Abul.

Eccles. 6

Lo otro, como con su tan blãda y dulce respuesta los procura amã sar, y de enemigos hazellos amigos suyos. Porque como dize el Ec clesiastico, Elto tiene la palabra dulce que multiplica los amigos, y mitiga y amansa los enemigos. §. III

Mira tambien aqui, como no se desmãda en palabras contra ellos, siendo incitado y cometido de tantas y tales. Donde es de notar, quã grande testimonio sea de virtud el guardar le lengua en los tales ca sos y persecuciones. De aqui es, q̃ encareciendo la sancta Scriptura la mucha virtud del Sancto Iob despues de su tanto aprieto, en parti cular, y como por milagro le alabo el auer enfiẽnado su lẽgua diziẽ do asĩ. En todas estas cosas no pecco Iob (y no parando alli añadio) con sus labios. No ponderando tanto el no auer peccado, quanto el no auer peccado con la lẽgua en los tales successos. Con la qual (por ser ella facil le facien vengar los agravios que no satisfaze la mano. O pues quan alto punto de virtud es ver el enemigo a ojo, haziendo el agravio, y que la lengua no se desmande, y se vaya a herille. Ver daderamente es vn casĩ milagro hecho de pocos. Pues tan pocos ay que comõ Dauid puedan dezir. Puse guarda a mi boca quãdo el pec cador insillia contra mi.

Iob. 1.

psal. 38.

Mira

Mira tambien aqui como la paciencia es prueua del predicator. Sin duda alguna quando perseguido calla y suffre con humildad el que lo es, alli echa el sello a su doctrina llevando con dissimulacion

Prch. 13. sus agravios, conforme a lo que esta dicho en los prouerbios. La doctrina del varon por su paciēcia es conosci-do; y su gloria es passar por las cosas injustas que le son hechas. Donde lee otra letra. El que dissimula en los tales casos, dissimulando es hecho mayor, y aun muy mayor, &c.

Mira tambien, como dissimulando su agrauio nos enseña el Señor a suffrir con paciencia en casos particulares. Qual hazello a tiēpos, y passar por cosas es grande prudencia: aunque el vano mundo lo tenga por desauiso. Por donde vino a dezir el Ecclesiastico. Mas preciosa cosa es que la sabiduria, y que la gloria la pequeña necesidad a su tiempo. Lo qual dize el con muy justa razon, atento que cō hazerse vn hombre nescio a ratos, y passar por cosas, prudentemente haze su hecho, y no pierde nada. Como bien parescio en Saul, el qual con dificultad se pudiera apoderar de su reyno, si quando oya

Eccles. 10

1. Reg. 10 dezir este es el que nos ha de poder saluar? Vn hombre pobre, y de tan baxo linage? si con su prudencia no dissimulara haziendo que no lo oya.

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto en lo que dixeron al Señor. De la blasphemia que dixiste te apedreamos. Deues notar aqui quan subiectos, y rendidos estauan estos miserables a su odio, rancor, y como ya este les predominaua, y mandaua en ellos manos, y lengua, como su proprio dueño. Afsi les mouia las manos a tomar piedras contra el bendito Señor, y les soltaua las lenguas a dezilles blasphemias. Donde es de notar como al contrario ay personas tan habituadas al bien que por el mucho habito que ya tienen en esto: paresceles es natural la virtud. Y el peccado al reues como peregrino, y ageno no dize con ellos. De qui les viene la inquietud a los tales, el andar de bullicio, y no se flegados quando por algun raro caso se hallan cuydados en algunas offensas graues, hasta verse ya libres, y restituydos de aquella opresion. No fue sin mysterio el llamar el Propheta Natan, peregrino ala concupiscencia de Dauid, en el caso de Bersabe, sino por

1. Reg. 11. S. Chrys. este respetto, como lo adierte, y celebra S. Chrysostomo por estas

hom. 1. in palabras. Para mostrar el Propheta la antigua, y tan guardada castidad de Dauid, llamo peregrino a aquella su concupiscencia. Y por

dar a

dar a entēder q̄ nūca otra vez auia dissipado las bodas agenas, ni mirado a muger cō ojos lasciuos: Sintiēdo en esto q̄ estaua el peccado enel como peregrino, y no natural. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Otros pues ay hermano mio tã habituados al mal, y a hazer offēsas a Dios, q̄ ya tienē el peccado por dueño, viuē tã subiectos a el, q̄ parecen son todos suyos, y q̄ el los preside, y como Señor natural los mādā, y da sus tareas: Por cuya razō el Real Propheta temiēdose desto, *psal. 118.* cō humildad suplicaua al Señor, y dezia. No permitays mi Dios q̄ alguna injusticia me mādē, y me predomine. Pero q̄ esto sea asī la letra, y singularmēte lo significo aquel lugar de otro Psalmo. Dixo el *psal. 35.* injusto, y mādōse q̄ peccasse. Dōde por el injusto q̄ aqui dize y mādā, no se ha de entēder todo el hōbre tomado en si mismo, sino aq̄lla parte de maldad q̄ ay en el, q̄ es la q̄ ya le mādā subieto, y por justo castigo de Dios le trae a su mano como a la letra lo especifico la versiō de S. Hieronymo diziēdo aqui, y declarādo nuestro Sagrado Texto. Dixo y hablo la maldad del impio en medio del coraçon de el. Y la Caldaicha, lo declaro mas diziēdo. Dixo y hablo la maldad del mismo impio en medio del coraçon de el, &c.

Decimasexta consideracion.

LO decimosexto en lo q̄ dixerō, estos como seas hōbre hazes te Dios, deues notar quāto mejor dixerā, Como seas Dios, haste hecho hōbre. Eſto fuera dezir el cierto, reconocer la merced, y calificarla del todo. Pues el pūto della estuuo en q̄ siēdo Dios, Dios se quiso fiesse hazer hōbre por el hōbre. Aqui pues fue dōde el Padre le santifico (como el dixo luego) embiādole al mundo para remedio del mūdo. En las quales razones, como de callada nos descubre el Señor el altísimo myſterio de la Encarnaciō, y nos da a entēder la infinita vetaja q̄ el haze en ser Dios a todos los puros hōbres, a quiē la escriptura Sagrada, da nōbre de Dioses, significādo q̄ el lo es natural, y supuesto diuino. Y los demas solo lo son por gracia, y participacion suya, llamados asī metaphoricamēte. Y q̄ el sea el mismo Dios, y persona Diuina declarolo aqui aū en solo dezir. Yo soy a quiē el Padre Eterno embio al mūdo. Atento q̄ como lo enseña la Philosophia (y lo adierte Caietano) todo lo q̄ no es Dios esta, y se cōtiene en el mūdo, encerrado en su dētro. Y solo Dioses el q̄ sale, y esta fuera del vniuerso. Y asī el dezir q̄ le embio para q̄ entralle en el mūdo. Es dezir que era Dios natural, y como tal no cōtenido en el distrito del proprio mūdo. *Cait.*

§. I.

Mas para que mejor veas aqui cō quanta mas razon se deua llamar Dios

Dios el sanctificado del Padre q̄ todos los otros Sanctos y justos, de-
 ues notar lo vno, como ay dos maneras de vnion con Dios: la vna es
 vnion hypostatica, y personal. Y este modo es singular de sólo Chri-
 sto. En el qual la naturaleza humana fue enalsada a la vnio perso-
 nal del hijo de Dios, como lo cree, y confiesa la Yglesia Santa, y lo
 entena la escuela vniuersal de todos los sanctos. Esta sin duda fue
 vna manera tan alta de iunirse, y vnirse el hombre cō Dios, que no
 se puede hallar ni aui imaginar otra y qual: ni para ella vno meritos
 precedidos aun en la propria naturaleza humana vnida con Dios: si-
 no q̄ fue mera gracia y liberalidad nascida de la larga mano del mis-
 mo Dios. Lo otro deues notar, que por virtud desta vnion hypostha-
 tica este hombre Diuino que fue vnido con Dios, con tener natura-
 leza humana fue solo supuesto, y persona Diuina, y Dios natural: y
 assi por naturaleza le viene este nombre de llamarse Dios pues lo
 es. Como lo quiso dar a entender el Angel, quando dixo a la Sanc-
 tissima Virgen. Lo que Señora nascere de vos sera llamado Hijo
 de Dios, significando dende luego como dede el principio de su Cō-
 cepcion, fue verdadero, y natural Hijo de Dios, Attento que no tu-
 uo otra persona su humana naturaleza, saluo la persona del Verbo,
 y del proprio Hijo de Dios. De dōde aui es de que todas las obras
 deste hombre Diuino, fueron obras de Hijo de Dios.

Luc. 1.

Pero ay otra manera de vnio con Dios por gracia, que es condi-
 ciendole, y amandole: y esta es la ordinaria cō q̄ las almas Sanctas, y ju-
 stas se vñen cō Dios. Por cuya razō como la gracia q̄ ellas participa
 de Dios, sea vna semejança de la Diuinidad: de aqui es q̄ por partici-
 par ellos esta, y por tener (por virtud de ella) estāpado al mismo Dios
 en sus almas, por esso se les da nōbre de Dios: mas no porque natu-
 ralmente lo sean como lo es el bendito Iesus. §. II.

Lo otro deues notar que en los Sanctos como se haze la vnio por
 gracia hazese precisa en sus almas. Porque en ellas solo mora la gra-
 cia habitual. Pero en Christo nuestro Señor: (en esta sanctifica-
 cion del Padre) no solamente se hizo la vnion personal, con su san-
 ctissima alma, sino tambien con el cuerpo, y toda su humanidad: y es
 lo que Sant Pablo dixo a los Colossenses. En Christo habita, y mo-
 ra el cumplimiento de la diuinidad corporalmente. Corporalmente
 pues dize para enseñarnos, que no solo la diuina persona se vnio a
 la alma, sino tambien al cuerpo de Christo nuestro Redemptor. Y
 assi estaua lleno su cuerpo sanctissimo de diuinidad, como tambien
 lo estuuiera de gloria, si por dispensacion no lo estoruaua el mi-
 gra-

gro. Por esso pues sanaua los que tocaua, porque era instrumento inmediato de la diuinidad: conforme a aquello que dixo Sant Lucas. *Luc. 6.* Virtud salia de el, y sanaua a todos.

Decimaseptima consideracion.

LO decimoseptimo en lo que dize, y o dixen vosotros soys Dioses deues notar, que no solo llama Dioses, y da este titulo honoroso a aquellos que tienen viudas sus almas con Dios, y (adoptiuos) estan en su gracia: sino tambien a los que hazen las vezes del mismo Dios como son las potestades, Prelados, superiores, y Juezes: y lo apunta aqui Caietano) como aquellos a quien da Dios su authoridad en la tierra: y que representan su diuina persona, de la propia manera que el juez de comission representa aca la de su proprio Rey. De aqui es lo que dezia el Apostol Sant Pablo. Mi palabra no la aueys recebido como palabra de hombre sino como palabra de Dios. Y en esta razon se entiende tambien lo que dixo el Profeta Isaia. Por ventura pareseos poco a vosotros, auer sido molestos a los hombres, en lo qual soys molestos al Dios mio? *Caiet. no. 2.* *Simile.* *1. Thessal.* *Isai. 7.*

Donde echaras de ver lo primero, como no ay republica que en tanta veneracion tenga sus Principes, y Prelados, ni que los honre con tan excelentes titulos como es la de Dios.

Los Griegos, los llaman medicos, los Romanos, Padres beneficos de grande authoridad, pero la Scriptura Sagrada, los llama Dioses.

Lo otro como qualquiera sin respecto que a los tales se haga lo estima Dios por suyo proprio. Como parece bien por lo que el mismo Dios dixo consolando a Samuel. No te han desechado a ti sino a mi. Y tambien por lo que dixo Sant Pedro, a Anania, y a Saphira. No aueys mentido a los hombres sino al Spiritu Sancto. Significando en esto, que qualquiera agrauio o desfachato hecho al Prelado, o al superior puesto por Dios, es hecho al mismo Dios, por quien el preside. De aqui nacio aquel graue pesame que le dio a Dauid quando toco a su Rey en la ropa, y le corto el gironcillo. Que aduirtiendo a su hecho luego se affligio el coracon, y le dio su pñcada, con auer sido aquello para offendello, sino para solo probar su innocencia del proprio Dauid. Y au de aqui estabiẽ, q la rebeldia contra el Prelado es derecho camino para el infierno. Y assi el q le tyere desobediente consigo se trae el infierno de manga, no menos que pegado a sus pies, tan seguido, y derecho, que perpendicular le enfronta con ellos. No leemos por cierto de algun otro peccador, q aya caydo derecho de

1. Reg. 7

Actu. 5.

1. Reg. 24

Num. 16: chio de sus pies a el, sin algún interualo, saluo de Datan, y Auirō, con su horreda quadrilla, por auer si dō estos rebeldes al Sācto Moysen,

Decimooctaua consideracion.

LO decimooctauo en lo q̄ dixerō estos. Como seas hōbre hazeste Dios, deues notar como ay hōbres q̄ ellos mismos se hallā tā hechos de la propia naturaleza, q̄ les parece q̄ siēdo quiē son hazē ra ya, y pūto enel mūdo. Tales son los q̄ jurā de ordinario por vida de quiē soy. Esto pues estiman, y tienen en mas que el ser Christianos. No echādo de ver, q̄ vna de las mayores baxezas en que puede dar vna alma Christiana es en la de su sangre poniēdo el fin en ella, y haziēdo alli pūto. Como lo hazē muchos nobles, y generosos del mūdo, pareciēdōles q̄ esto les basta para ya ser bienauenturados, sin mas Dios, ni mas cielo, y q̄ en tener su nobleza todo lo tienen. Esta fue aquella tan culpable in.ōsideraciō de los Angeles malos, los qua les contentādose con sola su natural bienauenturāça (loçanos de ver-se) hizieron presa en ella. No queriēdo, y repudiādo la sobrenatural q̄ les faltaua: ya q̄ podian y aun deuiā aspirar. Quando al punto de su creacion luego al insātē se vieron ser vnos retratos de Dios, q̄ naturalmente se retratauā: y conosciendo por esta ordē a Dios en si mismos dixeron. Harta gloria es esta ser quiē somos. Esto nos basta, no queremos la gloria de Dios en Dios. Basta la q̄ tenemos a ver a Dios en nosotros, q̄ es gloria nūestra, y natural bienauenturança. No echa uian pues de ver (loçanos en si) quā mānca mezuquina, y cuytada bienauenturāça era aquella, pues que solo estriuuaua en su natural, y que aū les faltauā la sobrenatural, y de veras que les uiera de venir, y pē dia del conosciēto graciōso del Verbo en el mismo Verbo, y en ver a Dios cara a cara. Pues assi estos (en su tanto, y cierta manera) se quedā en la gloria de quien son, tā pagados de esto, y pegados assi, q̄ en ella se acabā, preciandose mas de ser nobles q̄ de ser Christianos. De adonde es, que rarissimos destos son los que por Dios posponen su sangre teniendola en poco.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL quinto Domingo de Quaresma.

EN este día nos propone el Sācto Euangelista S. Iuan en su capitulo onze aq̄el conẽllo de maldad (ya tan sabido) que juntaron y tauieron los Pontifices,

tifices, y Phariseos, para ya resoluerse en dar la muerte al autor de la vida. Los graues cargos, y tan perjudiciales males que para esto hallaron en el bñ dito Iesus, y de que se ualieron que no fueron otros, salvo el ver que bñchía el mundo de bienes, haziendo sin tassa milagrosas señales en pro de los hombres. De que se temieron que segund del pueblo, y alçado por Rey, vernían los Romanos a satisfacerse. De lo qual resultara el quedar ellos despoheados (por esta ocasión) de sus tenencias, y authoridades, y ya del todo perdido su Reyno.

Item nos dize la injustissima sentençia que a este proposito pronúcio el presidente, diziendo no poco entonado, y satisfecho de sí. Conuiene que un hombre muera, porque toda la gente no perezca. En la qual (fue cosa admirable) q̃ el iniquo juez pretendiendo su caso hizo el de Dios, siruiendo al mysterio, ya hecho Propheta, por razon de su officio, y así decretando, aunque era quien era.

Primera consideracion.

Considera aquí lo priuero, quan necios entran en sus consejos los que en ellos entran sin Dios, y como los tales no pueden dexar de hazer, y dezir defatinos, bien así como aquellos de quien dixo el Propheta. Necios son los Principes de Taneos, y los sabios consejeros dieron consejo necio, con q̃ engañaron a Egypto, y el angulo (esto es) los mas illustres de sus pueblos. El Señor mezclo el spiritu de baguido en medio dellos: y así vinieron a errar como hieira el ebrio, y el que bonita. Pues los que entran en consejo sin Dios son como gente sin seso, y sin acuerdo, q̃ estan tomados del vino, o que tienen baguido de cabeça. Dé manera, q̃ así como vā entrando en su sala, así van perdiendo el iuyzio, y dexando el seso a la puerta, y solo llevando el baguido, con que aciertan a defatinar. Si quando van de concierto diez o doze ballesteros a tirar al blanco, con la ballesta en la mano seles anduuiesse la cabeça al retortero, cierto es que no haria tiro acertado, ni que no fuese al reues. Así puestiran y no aciertan en sus pareceres, los que en ellos entran sin Dios. Y si los que entran sin Dios en consejo entran ya necios. Considere tu aquí hermano mio, los que entraren contra el mismo Dios, quanto mas lo entraran.

Isaias. 19

Simile.

Segunda consideracion. § I.

Lo segundo considera aquí, que priessa demieron de darse a juntar su consejo, que no es lo que menos califica la offensa. Porque realmente peccados sobre caso pensado, y executados a priessa son muy mirados de Dios: y contados tiene el los passos de los que así

Tercera parte.

LI

peccam

peccan, y aquella priessa, y agonia con que van desemboluiendo se para meterse todos aguciosos en sus offensas. Por donde a su tiempo les escargara el poragranio, no tanto, o no solo que peccarõ, quanto la gana, priessa, y agonia con que lo hizieran. Como parece por lo que el mismo Dios dize por Ieremias. El corredor ligero me yua de desemboluiendo sus caminos, al qual yo dare orden como le coxan los caçadores, quando estuviere en sus monstruos, o en su mes. Esto es quando mas embraçado e impedido se hallare para poderse valer. Pues en el tiempo mas engorroso, y quando menos se puedan desenmarañar de sus embaraços, suele Dios coger a estos tales. Demanera que al punto que se veen enrodados, y así atropellados de cosas, que no se pueden dar a manos en ellas, alliles cogera Dios a las suyas y les hara el tiro de la muerte, permitiendo que aquellos pies que corrian las offensas de Dios tan ligeros y cobdiciosos de alcançallas, (en pago de esto) quando se vieren menester para si, para aueriguar y componer las cosas que tocan a sus almas y consciencias, se hallen tomados de la misma impossibilidad officida de Dios.

S. II.

Donde aun deues notar, que ay peccadores algunos, que es tanta la gana y la hambre que tienen de offender a Dios, que muchas vezes, con la pura priessa malogran y malplean el mismo peccado, no esperando (azon, ni Tu punto: arrebatandole presurosos, porque el lance (como ellos dizen.) No se les vaya. O miserables almas las que así con tanta sed y hambre offenden a Dios. Estos sin duda son los que en lugar de padecer hambre y sed de justicia, padescen hambre, y sed de peccados. Por donde así como los que padescen aquella dicha hambre, se llaman y son bienaventurados, así estos, que la padescen de los peccados, se deuen llamar, y aun son malaventurados, de los tempranos preñenidos, ya y traçados para el infierno. Los hijos de Heli era tanta la hambre y sed que tenian de prouar la carne de los sacrificios, que aun no la dexauan cozer ni sazonar de sus dueños: sino que cruda y desazonada se metian en ella. Así pues estos miserables son tan golosos de esta infernal golosina de los peccados, que crudos se meten en ellos, y como quiera que los hallan, y el lance se offrezca, no le perdonan, ni aun le dexan cozer para comelle a mas gusto, y con su sabor hecho, sino que así se los comen, desabridos y de sazonzados. O duro caso y que pide divina vengança. Puede ser mayor malicia, ni cosa mas enfadosa al mismo Dios, que echar tu la mano sin tiempo, al peccado, y yr corriendo tras el, por cogerle en agraz.

similie.

antes

Fer. 6 despues del Dom. V. de Quares. 531

antes que madurez? Esto sin duda no es ya no querer hazer el peccado acabado, sino es resueltamente, querer antes hazerle mal hecho, que dexalle de hazer, que arguye en ti, sed infaciable. §. I III.

Pero la de oy fue tan particular en los de la junta, que no se dauan a manos a condenar al Señor, a quitalle la vida y meterse en su sangre: Como lo fiente el Propheta Isaías, quando dize. De la angustia y del iuyzio, fue arrebatado. Donde dize otro texto. Sin dilació y sin acabado iuyzio, fue condenado, y llenado a la muerte. Desseauan pues, que fuesse su consejo juntado en vn punto, su iniquo iuyzio, ni oydo ni visto. Lo qual por cierto (regularmente hablando) es muy ordinaria pasión de juezes injustos. Esos pues son tan pressurosos y acelerados, que por esta razon el Ecclesiastico compara este hecho suyo, a la fuerza que se haze a la Virgen, y no de qualquiera hombre, sino del que menos lo es. Porque como este tal por su natural impotencia, de ordinario se ve eñornado de lo que dessea: la vez que se le ofrece aquel caso le asse a dos manos, no se dando a ellas: a hazer su imperfecta y desaprouechada labor, no menos que si el peccado le fuesse huyendo, y ya para siempre, trasponiendose del.

Eccle. 20

§. I IIII.

Nota tambien aqui, como a vezes castiga Dios a los malos, permitiendo que sus consultas sean aceleradas y aun mezcladas de yra, porque menos acierten. Daño tan graue, y minero de tantos, que para obssalle dixo el Prouerbio. Festínaleute, y a lo mesmo yua el symbolo a la moneda de Tito Vespasiano. El qual era vna anchora (que dize tardança) con vn Delfin rebuelto en ella, que es, velocissimo: lo qual todo junto significaua, lo que el termino Latino dize Maturitatem. Esto es la mezcla de prieta y de espacio, que se deue dar a los grandes negocios.

Tercera consideracion. §. I.

I O tercero, considera aqui, la turbacion y el fuego que traen estos. Sin duda pues los malos quando se juntan a alguna offensa de Dios alli buelle y anda vino su fuego, como lo noto el Ecclesiastico, diziendo. En la Synagoga de los que peccan ardera el fuego. Pero que ma rauilla era hermano mio anduuiessen así, pues andauan sin dueño, a seso perdido, sujetos al ayre, llenados de yra, y del todo entregados a su turbacion? Pues de los tales dize Sant Chrysostomo, que son semejantes a la Nao en medio de la tempestad destituyda de go- uernalle y Piloto: la qual de pura fuerza se anega, entrada por todas partes de la furiosa tempestad que la combate. Y significo bien

Eccle. 10

S. Chryso.

ser. Demã

suctu. to. 5

Simile.

Isai. 67.
Simile.

este su alboroto y desafosiego, que trae los tales. El Santo Propheta Isaías, quando comparandolos al tempestuoso mar que hierue, dixo de ellos. Los impios son como el mar que hierue, que (con su inquietud) no puede tener reposo: siendo sus aguas turbadas con el lodo y el cieno.

§. II.

Simile.

Considera tambien aqui, como el mismo peccado, y el andar sin arrimo de Dios los traya turbados. Porque assi como las ojas en el arbol puestas al ayre tiemblan sin amparo, assi tiemblan los peccadores en qualquiera tribulacion que les venga. Los quales como no tienen el amparo de Dios, verdaderamente no son mas que vnas delgadas ojas, puestas al ayre, que qualquiera viento las mueue: conforme a lo que dixo el Santo Propheta Isaías, de vn tyrano y su pueblo. El coraçon del fue mouido, y tambien lo fue el coraçon de su pueblo, assi como se mueuen y menean los arboles de las montañas, heridos y agotados de el viento. De aqui es tambien lo que de los Idolos de Egipto noto este mismo Propheta, que no se mouian y meneauan, a la entrada del niño Iesus en su peregrinacion, diziendo assi. Las imagines de los Idolos seran mouidas. Quié pues las turbaua y hazia bābanear de su asiento y peaña, quando las demas piedras estauā seguras, y las traya assi alborotadas, sin duda aquel peccado y adoracion q̄ estaua dentro de ellas, y el auer sido instrumēto de offender a Dios. Pues si hasta las piedras, y palos combate y turba el peccado, que ha hermano mio a los hombres?

Quarta consideracion. §. I.

Psal. 13.
Eccle. 11.

Lo quarto deues notar, como juntaron este consejo porq̄ los malines les dixeron del milagro, y resurreccion de Lazaro que el Redemptor auia hecho. El qual aunque en si auia sido tan illustre, y maravilloso, se lo deuieron de referir ellos mas encarecido para mas ganar su voluntad, y caer en su gracia. Esta pues es condicion de los tales, y tambien lo es q̄ los que lo son, quando se hallan con la presa en las manos, no como quicra sino bolando van a hazer su desinio. Conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. Los pies dellos vā veloces, y corredores a derramar la sangre. Por esso pues nos aconseja el Sabio diziēdo. Ni aun en tu pensamiento de trayas del Rey, ni en el secreto retrete de tu aposento te atreuas a maldezir al rico. Esto es, al prelado o al juez de quien alli habla. Porque las aues del cielo bolando lleuaran tu palabra: y los que tienen alas pronunciaran tu sentēcia. Pues aues del cielo llama a estos malines, no porq̄ tēgā parte en el cielo: sino porque como las aues de el bolan, assi bolan ellos a dar

sus

sus recaudos, y hazer estos hechos. Pero es mucho de notar, que, aun
 que así apriellá, y bolando lleuá la nuena, por ganar las albricias sin
 ser preuenidos, pero q̄ no apriellá sino de espacio, de asiento, y muy
 de reposo refieren su caso, y aũ saboreandose en ello, Como a vno de psalm. 49
 los tales lo carga el Real Propheta diziendo. Tu boca abúdo en ma
 licia, tu lengua junto los engaños, y tu asentado los hablas cōtra tu
 hermano, y contra el hijo de tu madre ponias el escandalo. Donde a-
 quella palabra, *Sedens*, es como si aqui dixesse, quieto, ocioso, como
 quien no tiene otra cosa que hazer, y con mucho gusto, y deleytán-
 dose en ello. O como quien aunque tenga otros negocios, por aquel
 rato los dexa, y se suspende de todos, por darse todo y de aliento a
 aquel bien officio. Pues estos que así refieren y acuerdan cosas pa-
 ra prejudicar a sus hermanos, son vnos muy ciertos solicitadores del
 demonio que despiertan a los que duermen. ocasionando grandes
 males para sus próximos. Sant Chrysostomo nota con particular ad- S. Chrys.
 uertencia, quan descuydada estaua nuestra madre Eua del arbol ve- ho. 16. ju
 dado hasta que el Demonio se lo acorda, diziendo así: Antes del cō per. Gen.
 sejo diabolico, no le auia venido nada ala memoria, ni aun auia con-
 siderado el arbol, ni attendido asu hermosura, ni aũ esso le auia pas-
 sado por él pensamiento, hasta que el demonio se lo traxo ala memo-
 ria. Antes deuia ella de tener su pensamiento todo puesto en Dios, y
 en quando sería aquel dia dichoso, en que (sin passar por la muerte)
 auia de ser trasladada ala vida perdurable del cielo. Hasta aqui es de
 Sant Chrysostomo. Pues así ay tambien oy demonios de memoria,
 acordadores dello que se oluida, y referidores dello q̄ no se sabe para
 dañar asus proximos. Nunca faltan malsines que parlan lo escusado,
 y que en el mal nos atizeñ. Deltos pues dize Dauid en el Psalmo que psalm. 51.
 tienen palabras estudiadas para derribar los fauoridos del puto deñi-
 fauor, diziendo así. Tu amaste las palabras de precipitacion, y las di-
 ste a tu lengua engañosa. Sentencia que se entiende a la letra, del ma-
 licioso Doech, que despeño con su parleria al Sacerdote fauorecido 1. Reg. 21
 del Rey, con toda su generacion, en el caso de Dauid, ya tan sabido.

§. II.

Y aun debes notar aqui, que (como es de creer) los malsines que
 desto trataron, deuieron ser la gente mas vil de toda aquella nefanda
 canalla conuenida al milagro. Porque realmente el malmeter y ziza-
 ñar, es officio de tales, como tambien de almas perdidas y desalma-
 das, que ya sin recelo, y con libre franqueza se dan al peccado: quales
 son los que desinteresados de si, y por solo peccar dañan a otros, sin

Tercera parte.

Ll 3 que

que a ellos les vaya, ni aun mueua y solicite ocasion. §. III.

Tambien es de notar, que como estos veyan que el hijo de Dios era el perseguido de los Principes dellos, esto basto para atizallos al mal. Ca no ay dubda alguna todos sean al que el dueño persigue, el Principe o el grande; y que no tiene el tal lugar seguro ni valido en la tierra. Por donde el que mas ayna le descubre y lleua la niueña para su daño, esse piensa que gana perdones. De aqui es, que primero Doeck (de quien agora diximos) y despues los Cipheos todos son a descubrir a Dauid, perseguido del Rey: y no paran hasta prometer ponersele en las manos, diziendole assi. Señor verdad es, que Dauid esta escondido y no parece, pero de nosotros sera el cõ cuydado buscalles: y assi protestamos ponelle en las manos de nuestro Rey.

§. IIII.

Tambien deues notar, que la razon deste Concilio, fue por que crecio la embidia de los Phariseos, con la nueua de la ya dicha resurreccion de Lazaro, que el Señor auia hecho, y creciores el ojo con la honra que de alli se le auia recrecido. Pues a cada obra que hazia el Bendito Iesus, señalada, se estriçauan y concomian estos congoados de embidia: Assi como el embidioso Saul se estriçaua y se moria de verlas illustres y gloriosas hazañas en que se señalaua Dauid. En tanta manera, que aun el demonio que tenia metido en el alma, de alli salia a campear en su cuerpo, y atormentandole daua visibiles señales de los daños interiores que en ella hazia, como parece por lo q̃ dize el Textosagrado, de quãdo se señalo Dauid en herir a los Philisteos, con notable llaga, que al punto el espiritu malo, entro y fue hecho en Saul. Y assi incitado de nuevo lo boluió a aborrecer y tirana la lança. De Belisario Capitan del Emperador Iustiniano, refieren historias, que vencio los Vandalos y Persas, y libro a Italia de los barbaros, y vino a ser el mas valeroso Capitan de su tiempo: y que por sus virtudes y hechos fue tan embidiado, que le facaron los ojos, y le priuaron de sus riquezas, y vino a tanta pobreza, que hizo vna choça a par de vn camino donde pidiendo limosna dezia. Caminante da limosna a Belisario, al qual la virtud engrandecio, y la embidia cego.

§. V.

Suele pues el Señor a los embidiosos atormentarles medrando, y augmentando los bienes a aquellos aquien tienen embidia, que es para ellos vn graue tormento, y pena muy justamente deuida a su merecido, y proueyda del cielo. De aqui es que al niño Ioseph, embidiado de sus hermanos non se contento el Señor cõ hazerle (viendolo ellos)

Proc. R.
bislo texto
in officin.

ellos) mas aniable a su padre, sino q̄ aū en su propheticō sueño, quiso mostrar por dos vezes a los mismos hermanos q̄ les ania de ser prefe-
rido. Castigandoles asī su embidia cō este desgusto. No hazia pues el bēdito Redēptor nuestro, sus vistosos milagros en q̄ tãto cāpeaua Genes. 37
su gloria, principalmēte cō fin de amartelar embidiosos, sino por la gloria del Padre y biē de los hōbres. Pero las obras suyas diuinas q̄ de principal intento cedian en esto, de recudida ellos mismos se casti-
gauā en ellas, por su grande malicia y embidia: q̄ era vn graue affan que asī los traya gaitados y consumidos. §. VI.

Tambien deues notar, que bastaua este Cōcilio fuesse cōtra Dios y su criador, para q̄ el fuesse sin razō, y sin todo porque. Aqui pues se psalm. 27
cumplio aquello del Psalmō que pregunta Dauid, porque razōn bramaron las gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas. Porque razōn se juntaron y asistieron los Reyes de la tierra, y los Princes se conuinieron en vno contra el Señor, y contra su Christo. Porque razōn dize, como si dixesse. Sin razōn alguna y sin fundamento, antes contra toda ella hizieron este tan graue aleue y desaguifado contra su Dios. Donde aun deues notar, como esta pregunta cabe y tiene lugar en todos los agrauios y desferuicios, que oy dia y siempre hazemos a Dios. No ay cosa pues de quātas se hazen por desuadas y a trasno que vayan, a que no se le pueda dar algun su porque: sino con razōn, si quiera aparente, saluo al peccado y offensa de Dios. Esto es lo que el hombre haze sin todo porque, por todas partes indeuido de hazerse. Por cuya razōn de que asī se haga se admiran los Sanctos, y de solo esto, les cae el assombro. Pero boluendo al proposito, es aqui de aduertir lo primero, que la palabra Hebreā significa despertarse, llamarse, y muñirse, con tumulto y con ruydo y estruendo. Y aun la translaçion Giega vfo aqui de vn termino que del todo es ageno del hombre, y solamente proprio (segun Suydas) del cauallō feroz, que ensoberueciendose y braneando da su relincho. Para que echēs de ver quā desaforados andauan en esta su folla, contra tu Dios, y que el no auer termino de hombres bastante ha dezillo, nos necessita a yr al cauallō feroz, y argulloso, a tomalle el relincho y darsele a ellos. Y si fuerā vno o dos, los que esto hizieran, aun no fuera tanto Pero eran tantos, que como dize otra letra (Turmatin.) Esto es a tropeles, a cabañas y a mōtones se andauan muñendo, y aprestādo en esta su maligna conjuraciō. Y poaq̄ veas los q̄ solos siendo votos se jutarō en ella (sin los mas no sabidos) deues notar, que dende que el pueblo de Israel, entro en

tierra de Canaan, siempre vno en el casa de consejo, como si agora dixessemos casa de Real audiencia. Y esta duro y se conseruo en el, hasta el tiempo de Christo, la qual constaua de setēta juezes, y el summo Sacerdote que presidia, con el qual se hazian setenta y vno. Pues todos estos fueron hermano mio en la junta de oy, todos eran al ruydo y al relincho. y finalinente todos setenta y vno, se resoluieron en la injustissima condemnacion del inhoētissimo Hijo de Dios. Y decretaron su muerte, dando en ella no menos que setēta y vna firmas todas vnanimis y cōformes sin discrepar vna de otra, como lo resuel

Abulē. in ue el Abulense doctissimamente. Tambien deues notar, q̄ S. Chrysostomo *prologos* dificultad mucho, como aqui dize David, Reyes y Principes *per. 1.* pues no auia mas de vn Rey q̄ era Herodes, y vn solo Principe *Reg. q. 1.* que era Pilatos. Y mas que lo mesmo dixeron los Sanctos Apostoles *S. Chrys.* en los actos. A lo qual responde, q̄ no solo no erraron ellos en esto, mas antes anduuieron muy acertados en declarar y glossar asy la letra del Psal. Porque con el Rey Herodes, significaron tambien, y llamaron Rey al demonio. Y con el Principe Pilato, tambien significaron las potestades y principados de ellos. Estos pues fueron lo muchos Reyes y muchos Principes de la junta de oy contra el Señor.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como no es lo menos cargado deste peccado suyo, que asy sobre caso pēfado, resuelto y sacado en limpio de tanta junta y pensamiento, tratassen la muerte al Hijo de Dios. Es cosa aborrecible al mismo Dios ver peccados, pensados, sacados a traça, y a molde. Y asy estos son los en que el pone sus ojos, con mas atencion para castigallōs, no menos q̄ con la destruccion de las proprias Republicas. De aqui es, que demas de otras cosas a esto atendio quando por el diluuiο anegō todo el mundo, como se dexa entender por lo que alli dixo el Sancto Moysen. Vio el Señor que todo el pēfamiento del hombre estaua intento para lo malo. Sobre lo qual dize *S. Christo.* Sant Chrysostomo. Aquella palabra que aqui dize piēsan, es palabra *ibi. ho. 22* de gran momento, en que significa el Santo Moysen, que no les acaescio el peccado de entonces a caso, de subito y de repente: sino q̄ fueron peccados pensados en el coraçon, los quales boluiā y reboluiā en su pensamiento a todas horas, y en cuya hechura auian puesto y collocado, su cuydado y diligencia: no haziēdo cosa que a quello tocasse a caso, o con negligencia. Pues no menos que esto succedio en el caso de oy. Por donde deues pensar, que de todos los peccados del mundo, ninguno vno tan hecho, tan puesto a punto y sacado a niuel,

a niuel, ni hecho cō tāta vineza de pensamientos, como el de la muerte de Christo. Para esto fue sin duda el consejo de oy, y la junta de tātos y tan agudos pensamientos. Esto es para darle tan artigada hechura, que no vuiesse cosa en ella que saliesse a caso, descuydada y no refulta de auiso. Fueron pues vehementissimos pensamientos los destos Deicidas que aqui se juntaron: tales que en las piedras hizieran señal, si cayeran en ellas. Fueron las mas fuertes imaginaciones, las q̄ hizieron la muerte de Dios que jamas vuo, por donde aquella palabra, que en el Psalmo ya atras referido, dize nñestro Sagrado Texto *Psal. 2.* que se juntaron: en Hebreo significa, fundaron: segun vn graue expofitor. Y asfi dize el aqui. Aquellas tan fundadas consultaciones y machinaciones que machinaron contra el Señor, &c. *Iere. 17.* Por cuya razón aun le llamo el Propheta Ieremias, a este peccado fuyo, peccado oculto pto en diamante: y dize de el que hincho toda la latitud y capacidad del coraçon de ellos: Como dando a entender en esto, que si quando aquellos peruerfos hombres, andauā en el fuego de su peccado, les arrebataran aquel pensamiento y le pusieran en vna piedra (aūque fue ra diamante) hiziera señal en ella, segun eran pensamientos encendidos. Y dize mas, que tomo toda la anchura de su coraçon: En lo qual significa, que aqui es donde pusieron toda la fuerça de su alma, y todo entero su coraçon de cabo a cabo, aqui hinchieron la imaginaciō, y tendieron las velas al pensamiento. *Ioañ. 8.* Por cuya razon dixo el Señor por S. Iuan deste peccado: notando la fuerça dellos. Vosotros buscad me a mi, y al fin en vuestro peccado morireys.

Sexta consideracion. § I.

LO sexto, en lo que dizen que haremos, &c. Deues considerar, como no seles acabo aqui esta palabra, ni la necesidad de vsar de este termino. Lo mismo dixerón despues del dia de Pentecostes, quando veyan yr creciendo la Fee, y a los Apostoles hazer maravillas. Entonces dixerón: que haremos destos hombres? *Aff. 3.* Pues que hazeyz, preguntays? yo os lo dire. Hazeyz guerra ciega (como dize Sāt Chrysofomo) haziendo liga v conspiracion contra Dios. Pues siendo vosotros heno, como en effecto lo soys, y dize *Isaias* que lo es toda carne: Os tomays a pelear con aquel Dios Omnipotente, de quise *Isai. 40.* esta dicho, que es fuego que abraza. Y finalmente, pues siendo vosotros todo, tratays de resistir a vuestro proprio hazedor. Y si quereys *Deut. 4.* mas en particular saber lo que hazeyz, sabed que hazeyz necesidad y confusion para vosotros, qual fuele hazer los q̄ se dexan a Dios: que por sabios que sean al punto se agotan, y quedan en necios ayñados.

Jerem. 8. en su desabiso: como dellos lo dixo el Sãto Propheta Ieremias. Los Sabios quedaron confusos atonitos y espantados: porque desecharon la palabra del Señor, y no quedo en ellos rastro de alguna sabiduria: O pues si esto mirassen, y a esto atendiessen los Sabios del mundo, y que el tanto celebra: a que en la ofensa y desobediencia de Dios se deshazen de Sabios, y cõvierten en necios como diuinamẽte lo nota S. Chryf. y celebra Sant Chrysostomo, diziẽdo asì. Tal es el peccado que reduze nuestra alma a mucha ignorancia, y asì como los q̃ estan tomados de vn muy graue dolor de cabeça, o de embriaguez, son lleuados a locas, de manera que aunque den en el despeñadero, confiada e incautamente se dexan caer en el, sin saber lo que hazen: Asì los que que caẽ en el peccado como detenidos en tan dañosa embriaguez, no sabẽ lo que hazen. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pues si este daño haze qualquiera pecado (en razon de serlo): el que no solo es pecado, sino pecado opuesto a la sabiduria del mismo Dios, que da fïos hara? Tales pues fueron estos el dia de oy, y asì no se ofendierõ menos en la defenfa que pretẽdieron hazerse, que si de industria estu diaran para ofenderse, y en solo esto pusieran todo su auiso e ingenio.

6. I I.

Pero que haremos (dezis) de las señaes de Dios, que a vistas ojos veys ser milagrosas? Sin duda era este vn disparate viloso, luzido, espexado todo el trasparẽte sin rastro de sombra que le ocultase, en que vino a dar todo el auiso y estudio del mundo. Mejor pues dixerades. Pues este hombre haze señaes diuinas (conuencidos por ellas) que haremos de nosotros: como nos ponemos seguros y en saluo, ga nada su gracia. Dexad pues las señaes, que no soys parte para impedillas, y cuydad de vosotros. Mas paresceme que soys no menos inconsiderados en vuestro caso que los Philisteos lo eran en el fuyo, quãdo heridos y castigados del arca deziã: Que haremos del arca del Señor que nos mata? Oy el engaño. No mirauan lo que auian de hazer de si mismos (que era lo que estaua a su cuẽta) y tratauan de poner atajo a la potencia del arca y milagrosas señaes que ella hazia. Asì lo hazian estos a qui, pues auendose remediar a si mismos, y para ello entrar en consejo, entrauan en el para querer atajar las señaes del Señor. Asì pues ay muchos el diade oy, que pretendẽ mudara Dios, quãdo leueen andar de furia y que les haze castigos y visibiles señaes, estandose ellos quedos y sin mudarse de su mala vida. Locura notable, qual lo seria, (aunq engrado menor) la de aquel hombre que estando a pax de vna alta torre, q̃ ya trastornada atene-
nagasse

naçasse cayda, se estuuielle el quedo, y solo pretendielse desde su ba
xo endereçar la torre, y en ello pusielle todo su affan, estando se el
quedo y sin menearse.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo en lo que dicen, este hombre haze muchas señales, co
sidera q̃ antes por esso le auian de estimar, y tener en mucho, co
mo era razõ. Claro es q̃ los hechos notables y animosos, dan valor a
los hõbres, hazenlos amables a todos: y en especial si son en biẽ publi
co, en defẽsa, o amparo de la Republica. Y si a estos tales algo seles o
fresce toda ella sale a su caso, buelue por ellos, y los defiende a lãça en
puño. Así a Ionathas, quando su padre le queria matar porque auia
comido del habo, todo el exercito salio a su defẽsa: y refiriedo la ha
zaña que auia hecho dixerõ. En ninguna manera ha de morir Iona
thas, q̃ hizo la grande salud en Israel. Así pues se pagan las notables
hazañas hermano mio. Pero en Christo todo se trueca, y lo q̃ a otros
da vida a el causa muerte. Y como su persecucion es caso de embidia:
su propia virtud es la que le offende. No cabe el bueno con el embi
diofo, y el tal peor es cõ el, mas indomable, y menos piadoso, que lo
son las fieras. Y porq̃ veas esto como es a la letra, acuerdate agora d̃
lo q̃ del Rey Dario noto el texto Sagrado. Esto es, q̃ sello con su se
llo, y con los de los Principes la entrada del lago del S. Daniel, recelã
dose de los embidiofos peruerfos, que cõ sus ardides y cautelas le pu
sieron alli, mas que de los propios Leones, en cuyas bocas le auia ar
rojado. Porque sin duda entendio el auisado Rey ser peores Leones
los embidiofos, que los naturales, y quan menos seguro aya en ellos q̃
entre Leones. Y que al fin el Leon se comide al bueno en oliendo
q̃ es bueno, como aqui passo: y el embidofo al contrario, por solo esso
le offende y echa del mundo. §. II.

1. Reg. 14

Daniel. 6

Offende y echa del mundo? De lo qual entenderas con euidẽcia,
que no fue poco milagro, q̃ haziẽdo el hijo de Dios tales milagros ya
durasse en la vida. Pues aun sin hazellos el q̃ es bueno (por solo ser
bueno) dize S. Chrysost. no le es licito estar seguro entre los malos, y
como si los embidiofos perdiessen mucho, o acaudalassẽ grã daño, así
la vida de los buenos les es detrimiento. Hasta aqui es de S. Chrysost. s. Chryso.
Nodebalde por cierto el Propheta Oseas, nos dio nueua de la breue, de sermo-
y tan poco lograda vida del Redemptor diziẽdo. Así como passa la ne Ioseph.
mañana así passara el Rey d̃ Israel, yes como si dixesse. Passara su vi
da breuissimamente. Lo qual declaro mas otra letra, que glossando uẽdito. to.
nuestro Sagrado Texto dixo aqui. Así como la mañana, pereciẽdo 1. Osee. 11
perece,

perece, así sera el Rey de Israel. La qual razon del Propheta es vniuersal, así como el da, y como si en effeto dixera. Estad en vela, y sobre auiso, para quando venga el Mesias, y procurad aprouecharos de su rato, y entregaos bien en el. Porque sera tan breue su vida, que quando no os cateys la embidia de los Phariseos os lo aura quitado de entre los ojos. Y así lo hallareys desaparecido como la mañana desaparece y passa en vn punto. Y dando la causa porque esta diuina mañana tan presto auia de ser quitada del mundo, añade diziendo así del vulgo y canalla del pueblo. Porque Israel sera moço? Como si dixera. Porque por si nada entiende, y solo se ha guiado por la autoridad de otros, (esto es, de los Phariseos) y así es encañado. En lo qual significa a la letra que como los eternas, y Pontifices auian de aborrescer al mismo Dios, abuelas dellos tambien el pueblo insipiente auia de hazer lo mismo, y pedir que le crucificassen. Y este fin dubda parece ser el Germano sentido desta letra.

Ostaua Consideracion. §. I.

LO ostauo considera aqui quan mal le pagan, procurãdo deshazerse del, y quitarle la vida, al punto que por su mismo dicho dellos mas les esta aprouecharlo. La circunstancia del tiempo califica el delito. Así se ve que a el Señor deste su pueblo por el Propheta diziendo. *Defamparalle al Señor Dios tuyo, en el mismo tiempo que te yua guiando por el camino, razon que aunque alli se verifico, tambien la dixo el Señor ya entonces puestos los ojos en el agrauio de oy, y es como si dixera. Al punto que te estaua aprouecharo tu Dios, firniendote de guia, quando mas lo auias menester, enseñandote el camino del cielo, sanando tus enfermos, haziendo contigo crecidas misericordias, y en toda tu Republica calificadas maravillas, y milagrosas señales: e entonces pues le diste del once, y quitaste la vida, pagándole las mas crecidas obligaciones, con las mas crecidos y notorios agratios. O quantas vezes haze lo mismo el dia de oy el peccador a su Dios, acudiendote alli con las mas cargadas offensas, donde actualmēte esta recibiendo del las mayores misericordias.* §. II.

Pues mira aqui atentamente, quan grande crueldad era esta. de sechar por enuidia a su Rey natural y a su Dios, y mas auiendo ya el trauado deudo con ellos. Lo que por ser caso graue y por si solo digno de consideracion, lo da el mismo por querella particular, a su padre diziendo en el Psalmo. Yo soy hecho extraño a mis propios hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, no por otra razón Señor salvo porq̃ el zelo de vuestra casa me comio, y porq̃ los opprobrios que

que avos os tocauan en la honra cayeron sobre nui, no pudiendo yo fuffrillos, ni dexar de salir ell os. Era pues tanto lo que se aborrecian que le procurauan con ansia y ahinco lo que al hōbre malo (dissimulado en bueno) impio y desleal a su Dios se dene desleal. Esto es del todo acabar su memoria, y desterrar su credito de las plaças y juntas del pueblo. Conforme a aquello que del tal dixo vn amigo del Santo Iob. La memoria del, perezca de la tierra, y su nombre no se celebra en las plaças.

§. III.

Pero nota que dicen. Vendrán los Romanos y quitaran nuestro Reyno y jurisdiccion de nosotros, dando esto por escusa, a su hecho. Pero no es buena escusa esta hermano mio, para con ella soldar vn tan graue peccado, y vn caso de tan notable injusticia, como lo sintio el Prpheta diziendo. Rompieron los lueuos de aspides, y sobre esso texieron telas de araña. Y es como si dixera, sacaran los malos Babiliscos, que emponçosen la tierra en sus consejos y juntas, y despues querranse cubrir con telarañas, esto es, con escusas inualidas, de poco momento, y solo aparentes que no los escusen. Donde es de notar lo que dize Sant Augustin. Que lo mal hecho de suyo, por ninguna interencion puede ser bueno, attento que dos cosas se requirer: para que lo bueno sea bueno y bien hecho. La vna es, que sea hecho por buenos y justificados medios, y la otra que se ha hecho por buen fin. Y qualquiera cosa que de estas le falte dexa de serlo.

§. IIII.

Mira tambien aqui, como decretan del Redemptor, y como que fueran senores de su vida y muerte, no menos assi quitan y ponen en ella con absolucion. Sabed pues que el cuchillo q̄ ha de cortar essa vida diuina, no esta en la tierra, sino en la potencia del Padre Eterno: y el le ha de dar o cometer de su mano a quien haga el effeeto. Por esso por demas os es tratar de su muerte, hasta que el cumpla aquella razon que el dixo por su Propheta. Espada leuantate ya y passa la vida de mi pastor, y del varon que esta pegado conmigo.

§. V.

Vendrán los Romanos dicen. O secreto juyzio de Dios. Por donde (a su parecer) echauan a los Romanos de la tenencia de su dignidad se echaro así y se la diero a ellos. Verificandose aqui ala letra, lo q̄ dixo el Sabio. El q̄ caba la hoya para su proximo, el caera en ella. Así le acaescio a Pharaon, en la ley de el despeno que el ordeno en el rio, para los niños varones del pueblo de Dios, pues el cayo en ella, resfutando de alli la vida y guarda del niño Moysen, que despues le venio. y por cuya orden succedio todo lo demas de aquel caso sabido. Por donde mandando el despenar a los niños en el rio, ya alli se hizo

(en el

S. Auguf.

Ezec. 13.

Prou. 6.

Exod. 1:

s. Chrys.

(en el mar) a si y a los suyos el mismo despeno. El mismo caso fue de Abfalon, como del lo noto su padre, diziendo en el Psalmo. Abrio el lago, y cabole, y el cayo en la caua que hizo. Sobre lo qual dize assi Sant Chrysostomo. Efecto es, de la benignidad y clemencia de Dios auer dado tal naturaleza, a las aliechugas, que las mismas redes se bueluan contra los propios aliechadores: para que con temor desto desistan de pelear contra sus proximos, y de aparejalles caydas, &c. No quiero dezir aqui tambien, que lo mismo acaecio a los hermanos del Patriarcha Ioseph, (por ser caso tan sabido de todos,) y que en la losa que armaron a su proprio hermano, ellos cayeron: y assi quedaron seguidos y alcançados en su proprio hecho. §. VI.

Genes. 37

Donde no poco se deve notar, como ay castigos particulares hechos a polla y que responden a ciertos peccados. Tal pues suele ser el del que arma la treta contra su hermano, que por el mesmo caso y

Gsal. 27

justo castigo de Dios se halle caydo en ella. Por ello dize David. Destruy los hey: Señor en la obra de sus manos, y no los edificareys.

Psalm. 7

Aduirtiendoy que donde los tales piensan destruyr a los otros, halli quedan ellos destruydos. Y es lo que dixo en otro Psalmo. Cayo en

S. Hiero.

la hoyra, o en la muerte (segun sant Hieronymo) que el vrdio, o que tiramo a su hermano. Y por ser este tan ordinario castigo de los que

Psalm. 9

a si lo hazen, aui en otro Psalmo dixo de todos. Son comprehendidos en los consejos que piensan y confirmarse bien en lo que dize el

Eccle. 27

Ecclesiasti. o. El que cabaza hoyra cayra en ella: el que arma la losa para su proximo tropecara en ella: el que pone el laço para el otro, perecera en el: el que haze el consejo malissimo, el mismo consejo se le reboluera contra el. Y mas q no sabra por donde le vino. Son pues todas estas vnas amenazas del Spiritu Sancto, de las quales y sus vltos successos, esta llena la sancta Scriptura, y historias humanas: para detenernos en esta tan desafortada maldad. Y es el mal, que con ver por momentos su execucion a los ojos, todo no basta. Por cuya razon

Jerem. 4

da su querella el Sancto Propheta Ieremias, diziendo. Halla quando han de morir en ti los pensamientos dañinos, como si dixesse.

d. pot

Que tanto empecen a tu proximo, y aun tambien, de que tan grande daño se te ligie a ti mismo. Como se dexa entender por el Texto de los setenta, que dize. Hasta quando, seran en ti los pensamientos de tus dolores. Lo qual dize assi. No tanto por los que pretenden hazer a los otros, quanto por los q causan en sus propios dueños. Sino es que digamos q tambien los llama dolores, por la fuerza que a si mismo se haze el que haze los tales embustes, y engaños

la m)

contra

contra su hermano, por ser hechos contra toda razón. Ya esto aludio aquí otra setta llamandolos pensamientos violentos, diciendo así. Hasta quando han de durar y ser estables los violentos que moran en ti? Sin duda pues moran en los tales hombres pensamientos violentos y no naturales; que les dan garrote, y trato de cuerda a su propia razón. Y dexase bien entender por aquello del Psalmo que se dice del tal. Para la injusticia: significando por este termino, como echade si a fuerza de brazos la falsedad en si concebida. Pero deues mucho notar, lo que aquí dize el Ecclesiastico del interessado en esta parte, esto es, que no sabe por donde le viene el daño. En lo qual da a entender, como tiene nuestro buen Dios sin maneras occultas, y no sabidas, con que (hecho su hecho) el pensamiento del reo de puro gozoso queda alobado, y jamas caydo en la cuenta, ni advertido de por donde le pudo aquello venir, aunque tenga en las manos, y puesta a los ojos la ocasion dello. Lo que sin duda es orden del mismo castigo que la trae el consigo, y tiene su origen del propio pecado, y de la satisfacion que del tal hecho le queda al mismo aggressor. Por donde (así satisfecho) no se resguarda, ni jamas se recela de allí, ni (caydo en desgracias) se le va el pensamiento a las tramas y traças que el hizo (por ser a su gusto): para cargarlo a ellas. Así en aquí es donde se cumple a la letra aquella deprecacion del Psalmo q̄ dize Végale Señor el lazo q̄ el ignora. Que (como dize Ionathas) es decir. Végale su destruycion y aullamiento, y el no lo admorta. Psal 34. Ionathas

Vedrã los Romanos dezis? Pues buen medio tomays para cõseruados en mado, hazer tyrantias y tal crueldad. O pues si como soys circunspectos en zelar vuestra honor, lo fuerades así en guardar los mandamientos de Dios, sin dudo fuera esso medio para cõseruaros en vuestra tenecia. Porq̄ verdaderamente el ser circunspectos los hõbres, y muy apurados en guardar la ley de Dios, esto es lo q̄ cõserua a los Principes en su estados. Y aun esto es lo q̄ los cria de mucho, y se los da merecidos. Sin duda es esta aquella grãde retribuciõ q̄ (en la paga de açã en particular responde. y David llamo, mucha, quando dixo en el Psalmo. Yo Señor vuestro siervo, guarde vuestros mandamientos, e fue recatado y circunspecto en guardallos, como dize otra letra, y por esta razon halla inochã retribucion. Lo qual glossando la misma dize aquí, y por esto fue hecho Principe de los Israelitas. Pues así como el ser apurado en guardar los mandamientos de Dios haze Principes. Así el quebrantillos (mayormente en hazer tyrannias) suele ser ocasion de privar a los que ya lo son de sus pōsseydas tenecias.

Pues

Pues luego segun esto buenos vays con vuestro decreto resuelto en la junta por vuestro pie al matadero. §. VIII.

4.Re.24. **Q**uan cierta cosa es, que los amenazados de Dios, por mas que estu-
dien para valerse, no puedē valerse de su poderosa mano, y ellos mis-
mos por su pie (quādo mas se aseguran) se salen a las amenazas, y se
cōmbidan a ellas, aun quando las huyen. De manera que podíamos
bien dezir, que en los tales casos Dios da la traça, y el amenazado se
toma la execucion. Así salio el Rey Ioachim por su pie y su madre
con el Rey de Babylonia, como si fueran mano a mano a entre-
gar se a los acuerdos de Dios y ponerse ellos mismos en la execuciō
de sus amenazas. Dōde echaras de veria la letra: como los q̄ en estos
casos estoruā a Dios, son los q̄ le ayudan y le enhilā sus ineuitables
intentos, como cōstado lo ya dicho y prouado: y tãbiē por los cauallos
del exercito de Senacherib, q̄ atemorizauā Ierusalē estando sobre
ella, y le destruyeron los panes y sembrados: pues haziendo ellos esso,
ayudaro a Dios y le siruierō de hazelle la sementera, para su ciudad.
y entera cogeta del año, que fue caso extraño. Con las vnas le abar-
becharon las tierras: y del granando hizierō como sementera dello, y
4.Re.19. lo cubrieron escaramuçando: De manera que para vn año entero tu-
uieron cosecha de pan, como el mismo Señor se lo dixo, y hallando-
se el ayudado de los mismos estoruos. §. IX.

En lo que dicen, quitar nos han nuestro lugar, deues notar, co-
mo es passion de malos deslar y procurar ser honrados al reues de
los buenos. Quando Saul era bueno se escondia dela honra, y quan-
do era malo la andaua a buscar, y dezia al Sancto Propheta. Honra
me ante los viejos. Es pues la honra el premio de la virtud solo deui-
do a los buenos. De lo qual se figue que la que tieuē los malos indig-
namente; y no merecida, mas les affrenta quē les honra, porq̄ es pre-
mio de lo que no merecen ni tienen. Así como si el Rey diessē vna
Simile. encomienda a vñ cortesano; creyendo que auia tomatō el peñon, o
hecho la hazaña, sin ser ello así, y despues en la cōrte se entendiesse
lo cierto, que honra le seria a este tal la encomienda? Antes sin duda
le seria affrenta traer por premio lo no merecido: y no auia cortesa
no que no le mofasse, y traxessē en habilla. §. X.

Quitarnos hā nuestro lugar dezis? Quien lo hizo vuestro? o quiē
os se dio? alçauanse pues estos con el lugar de la Iglesia. Y aniendose
lo dado no mas de enconfiança, en tãto que ella nascia, ellos lo vñ-
pauan por suyo. Al fin estaua la tenecia en ellos, como en tutores, en
el entretanto que llegaua el cumplimiento del tiempo, en que el
Redemptor

Redemptor auia de meter en la possessiõ a sus dueños, como lo dixo ^{psal. 2.} el Apostol en la carta que escriuió a los de Galacia, y lo mismo se cõ ^{Galat. 4.} chuye de lo mucho que antes auia dicho el Propheta Barnab. In- ^{Barnab. 3.} uento el Señor todo el canino de la disciplina, y entregolo a Iacob siervo suyo, y a Israel amado suyo: y porque se entendiesse que esto fue de préstamo, y como en encomienda añadió diziendo. Pero despues de todas estas cosas, el mismo fue visto en la tierra y conuerso con los hombres. Y es como si en effeto dixera. Antes q̃ el se hiziesse hõbre, aun estando en el seno del Padre, hizo la traça y la inuencion de la Iglesia, cuya estãpa y figura entrego a su siervo Iacob, y a su amado Israel. Pero venido el hecho hombre, y hizo la entrega de lo antes traçado en su propria Iglesia.

§. XI.

Mas como assi days en ambicion? Pues yo sio que por sustentaros en ella metey al mismo Dios aunque sea conõcido. O quan cierto pues es que a si sola mira la ambicion no reparado en daños ajenos, y solo pretende a tuerto, o a derecho poner su casa en el techo: como si dize comunmente, y lo carga el S. Propheta Abachuc a vn cierto tyranno diziendole. Iutamẽte matasse muchos pueblos, para solo poner tu nido en lo alto. Peccado es este hermano miõ q̃ haze hazer grãdes, y no pẽdas abominaciones. No quiero aqui referir las q̃ hizo a Aalia; por mãdar y atã fabidas, ni los setenta hermanios q̃ puso a la piedra Abimelech: solo quiero agora prouar esto que digo, y como este vicio da alas al pensamiento, y aguçã la imaginacion, para q̃ salga a deshora con inuenciones no imaginadas. Donde piẽsas que nascio que, diziendo el Señor en la cena. La mãno del que me entrego ala muerte estã aqui cõmigo. al punto dieron los Sanctos Apostoles, en altercar sobre quiẽ podria ser el que vn tal hecho vuisse de hazer y fue hecho cõtenciõ, y porfia entre ellos, sobre qual dellos fuese el mayor? Pues que veamos tenia que ver esta contencion para el dicho del Señor? Mucho sin duda, y assi anduuieron ellos en esto muy aduertidos, biẽ como inspirados de Dios, porq̃ diẽron en pẽsar acertadissimamẽte, q̃ el q̃ tal atreuimieto vuisse de tener, de entregar, y matar a su Dios, y maestro, solo por el pũto d̃ reynar, y mãdar a los otros auia de cometer tal hazaña. Y assi altercauã sobre qual de los fuese el mayor: para q̃ por esta via el traydor pudiesse ser descubierto. Porq̃ a no ser esto assi, como en nueua tan triste como el Señor les dezia, les pudiera venir al pensamiento tal cosa. §. XII.

Tambien deues notar aqui quan vanas, y perdidas son las diligencias q̃ se oponen al cielo, y compitẽ con los ineuitables acuerdos de

Tercera parte.

M m

Dios.

Dios. Que apruecha vuestro deshazeros sobre esso, pues esta dicho del mismo Dios, q̄ el reyno seria quitado a vosotros, annũcio certissimo, y decreto infalible de q̄ Roma ha de entrar en Ierusalẽ, y os ha de echar de vuestro lugar: porq̄ no es vuestro, sino por sentencia de Dios, ya fuyo de ella. Así pues ay hõbres el dia de oy que hazen cõpetencia a la determinacion de Dios en sus pretensiones. Los vnos pretenden Obispadõs, Prelacias, y dignidades, en que ponen su fuerça, y diligencias puntuales, y agudas. Y les es por demas salir con alguna. Otros dan en ser ricos y hazerse de haciendas, para lo qual abarcan el mundo: ya dando en grangerias, ya en crecidos arriendos, ya en otros medios oportunos al caso. Y quanto mas procuran y affanan tanto menos acaudalan. Porque tiene Dios dicho que no lo han de ser. Donde aun es que en los propios negocios en que otros ganã alli pierden ellõs, hallando trocãdo el venturoso lance, y al reies su cedido, no menos que si a los tales les vuiesse comprehendido la maldicion de Ruben, que por mas q̄ se deshagã no puedẽ, creer en lo q̄ pretenden. Bien entiendo pues hermano mio que en estos negocios hazen al caso las diligencias: y son necessarias para surtir sus effectos. Pero tambien entiendo que todos son de vazio, quando el cielo no va con ellas. Ca no en el hombre ni en sus solas diligẽcias, esta la fuerça de su ventura, sino en las manos de Dios, como lo conosco bien el que dezia. Mis suertes Señor estan en vuestra mano. Y es lo que dixõ a la letra el Ecclesiastico. En la mano de Dios, esta la potestad (o como dize otra letra los succellos) del hombre. Donde echaras, de ver lo vno quan defacertados andan los que en su traça e ingenios buscan la buena suerte teniendola Dios en su mano. Y lo otro como el peccador que offende a Dios anda huyendo de la misma dicha que busca pues huye de Dios que la tiene en su mano.

Non a consideracion.

§. I.

Lo nono en lo que dize, como Cayphas fuesse Pontifice de aquel año, da se a entender en esto, q̄ conforme al juez de aquel año a si era el gouernoy que al alhedrio del andrian las leyes, o las explicaciones dellas. Lo mismo es agora, que como veynos ya anda la justicia, y las leyes al quitar, y son cadañeras. No uorã de asieto en la república como solian. La justicia moro en la tierra dize el Propheta Isaías, hablando de los tiẽpos antiguos, significãdo q̄ entõ es la ley estava siempre en su pie entera, e inmolable, e todo intocable al juez, que en traia o succedia al precedido: y que no la mudaua ni torcia este tal, antes el se mudaua por ella. Lo qual aũ se significaua bien

Gene.

Psalm.

Eccle. 10

Eccl. 20

Isai.

por

por otra version que dize aqui. La justicia durmio, y descanso. Holgaua pues (dize) y dormia, y moraua de reposo, como quie mora en su propia casa, sin sospecha ni rezelo de q nayde le aya de echar de lla: q esto todo significa en la S. Scriptura cō particular elegãcia este termino, *requiescit*, y vnã segura y permanesciẽte asistẽcia: como tambiẽ para significar la q̃ el Spiritu Sãcto: auia de hazer sobre Christo nuestro Dios, vso el Propheta Isaias d̃l mismo termino diziẽdo. Descãso sobre el el Espiritu del Señor. Pues boluiẽdo al proposito entõ ces en aquel siglo dorado era seõora la ley, tenia el principado y el mando, mas agora ya es esclaua mandada. §. I.

Isaias. 11.

Nota tambiẽ aqui, q̃ como era cadañero el Pontificado, asĩ cada vn año auria mudãças y nouedades: pues son tã amigos de seõalar se los hõbres, q̃ en officios succeden a otros: que solo por esto a vezes deshazen lo hecho y lo bueluen del enues, por acertado que sea. No son como nuestro buẽ Dios, el qual no toca en lo q̃ halla biẽ hecho, ni lo deshaze por seõalar se cō nueuas y mudadas hechura; antes lo cõfirma y establece de nueno, cõforme a lo que esta dicho en el Prophe-
ta. Sentarase sobre el solio de Dauid y sobre su Reyno, para confor-
marle y corroborarle, &c. §. II.

Isaias. 9.

Tambiẽ nos da a entẽder en esto, lo vno q̃ gozaua Cayphas d̃su año tan a sus solas, q̃ no le lleuaua del vua jota, ni vna tilde, ni vna judicatura Annas con ser suegro suyo. Sõ los seõores tã seõores de sus estados, tan escasos y teniẽtes de sus authoridades, q̃ no darã dellas, ni aũ a los deudos mas cercanos y mas allegados. A penas hallaras vno si quiera q̃ ya diga, lo q̃ dixo el buẽ Rey Iosaphath, al mal Rey Achab. Asĩ como yo soy en mi Reyno, asĩ soys vos: y todas mis colãas son vuestras sin exceptar nada dellas. §. III.

3. Reg.

Lo otro q̃ començo Cayphas a gustar de la honra, y asĩ por sustentarse en ella la cõpraua, y mascõ ser Sacerdocio Espiritual. Mas a caso le parescia q̃ no cõpraua, sino lo tẽporal q̃ auia en el. Como tambiẽ les paresee a algunos el dia de oy, que solicitando el beneficio Ecclesiastico, y en effeeto comprandole, se escusan diziendo, que no compran sino lo temporal del. Lo que es imposible. Como tambien lo seria si de vna piedra resplandeciente quisiẽsse alguno comprar el resplandor (accidente suyo) no comprada la piedra; y dixesse que solo esto pagaua della, y no la substancia. Pero esto a parte que no es poco de llorar, mira aqui como los honrosos officios, no quieren mas que començarse para antojarse de veras: son Syrenas que encantan los hombres, y los tienen afidos con la suauidad.

Simile:

1. Reg.

1. Reg.

de su canto. Malo era Saul de entrar en la honra, pues por no ser Rey se escôdia en su casa: y despues que gusto della, fue peor de salir que lo auia sido de entrar, y pedia a Samuel que lo honrasse en presencia de los ancianos.

§. V.

2. Reg. 3.

Pero no ay duda que a este Principe siendo moço y malo, le aya Dios dado en castigo a su pueblo, cumpliendo aqui la amenaza que por el Propheta auia dicho. Yo dare Principes moços y effeminados cõ cuyo gouierno caera vuestro pueblo. Y asì andara la cosa rebuelta tumultando el hombre moço contra el viejo, y el villano cõtra el noble, &c. O quã grã daño es para el pueblo, el Principe moco y sin experiẽcia. Creeme hermano mio, que no sin causa por señalado castigo los da Dios asì. Son pues los tales no menos que potros nuevos furiosos y defenfrenados, que corriendo por sus antojos y appetitos despenan las Republicas que lleuan a hombres. Asì han menester consejeros viejos, graues, de experiẽcia, y maduro consejo, para freno de sus furias y desafueros. No sin causa lloraua Dauid tan encarescidamente la muerte del Capitan Abner, sino por la experiẽcia que el tenia para podelle ayudar en sus tiernos años, en el gouierno del Reyno. Y asì dezia. Vn Principe grande a caydo oy, quando yo soy delicado y rccien vngido en Rey, como si en effeeto dixera, agora me hiziera al caso que soy moço y comienço a mandar, para tener me a raya en mis demasias. No es pues castigo poco riguroso el dar nos Dios tales Principes, tales señores y juezes, y aun tales Prophetas y Sacerdotes, como deste caso particular nos lo auisa el Propheta Oseas diziendo. Sabete Israel que te a Dios dado el Propheta necio, y el varõ espiritual loco, y sin iuyzio, castigãdo asì tus muchos y enormes peccados, con dar mucha locura en los q̃ te gouiernã. Y aũ deues notar, q̃ deste medio hermano mio vsa el Señor, quãdo ya enfadado de los peccados del pueblo trata el de destruylllo del todo, por ser para esto efficacissimo medio, como se dexa entender por lo q̃ dize

I/ai. 1.

Jerem. 52. xo el S. Propheta Ieremias. Hizo el Rey Sedechias lo q̃ era malo en los ojos de Dios: porq̃ el furor del Señor era ya en Ierusalem, y en Iudea hasta del todo arroxalle de si.

Dectma consideracion. §. I.

LO decimo, en lo q̃ dixo Cayphas, vosotros no sabeys nada, deues notar como ay hombres q̃ todo y solo lo fian de si, y les paresce que su sola razon es la que vale, y la de precio, y que solo su parescer haze ley. O quan arrogante palabra fue esta, y quan confiado pecho arguyẽ de si. Agora pues veamos con q̃ sule el tã resabido Cayphas

phas? Sin duda con vn muy acordado disparate. Saluando el golpe al negocio y dádole en tu herradura: como del y su consejo lo auia prophetizado Iſaias. diziendo. El Sacerdote y el Propheta no supieron por su embriaguez: fueron consumidos del vino, erraron y no conocieron al que veyá: y así ignoraron el acertado iuyzio. Lo que no es de espantar herinano mio, pues estos tan presumidos son a quien Dios se pareſcia, hazer bobos y necios dellos, quãdo ellos presumen de mas auilados, haziendo que ſalgan con su trasnochado consejo, estoruados, de lo que pretenden sus mismos y mas procurados intentos. Lo que ſingularmẽte ſignifico aquella palabra del Pſalmo. Lle garáſe el hombre al coraçon alto, pero Dios ſera enſalcado. Y es como ſi dixefſe. Penſara el hombre ſus altas traças y profundos pensamientos para hazer ſus mañaſas: Pero Dios ſera enſalcado y alabado de todos en deſhazelle ſu juego, y dexarle burlado. De aqui pues es, q̃ despues q̃ los tales mucho lo mirã, lo tãtea y lo niuelan, para dar el puto a ſus traças y eſtudiado consejo, ſalẽ con diſparates errãdo el blanco donde tiran, no menos q̃ ſi repentinamente, inconfiderados y no de penſado tiraffen a el. Lo q̃ delgadamẽte aduirtio aquel lugar del mismo Pſalmo. Las llagas q̃ hazẽ ſon tiros de paruulos. Y es como ſi dixefſe. Como tirã los niõs tãblando la mano torcidamente, ſin poder aſſeſtar a ſu blãco y errãdole, aſi tirã ellos. Y aũ a lo dicho ayuda maſ el texto Hebreo q̃ lee aqui. Tirã repẽtinas ſaetas: como ſi dixefſe. Son los que tiran tiros repentinos, quales ſon los que ſe tiran del paruulo niõ con turbacion, ſin penſamiento ni conſideraciõ al blanco. A estos pues amenaza el Propheta diziẽdo. Ay de vos otros los que ſoyſ profundos y hondos de coraçon: los que pretendeyſ eſconder vuestro consejo del Señor, y para eſſo hazeys inuenciones.

§. II.

Mira tambien aqui, quan proprio es a los juezes hablaran entona dos, de quã biẽ es ſe haga juſticia. Y como algunos delos q̃ eſto tratã, hablã ſin veras pueſtos los ojos en ſolo intereſſe. Ca ſi aſi nõ fue ra tampoco dixera el Propheta Dauid a los tales, aquella ſu tan conſiderada razon. Hijos de los hombres ſi es aſi, que hablays de veras de la juſticia juzgad rectamente, &c.

§. III.

Mira tambien aqui, quan malcriado era eſte como conſta de ſu razõ: pero no lo ſietẽ ni eſtimã a truco de lo que hazen. Pues del malcriado y deſcortẽs dixo el Eccleſiaſtico, q̃ eſparce y ahuyẽta de ſi los amigos con ſu ruyñ termino, no menos q̃ eſparce las aues el que cõ piedras las ahuyenta de ſi. De lo qual ſe concluye quanto deſſe te-

nian de hazer este buen hecho, pues a truecho de esso no reparauan en el agrauio que recebían. §. IIII.

Mas quien le fuera a la mano y le cōradixera? sin duda hiziera poca labor, pues es humor de los tales, no dexarse corregir en lo q̄ hieran: y desdenar con desuio la deuida censura, conforme a lo q̄ dixo el Ecclesiastico. El que no es Sabio no sera enseñado en el biē. Pues los Sabios son los q̄ (como tales) reciben enmienda en lo que no aciertan, como quiera que el necio uiua, tan casado y atenido a su parecer: que solo esse es el que tienē por acertado, por mas desuiado que vaya de toda razon. No debalde pues dixo Salomon, que Dios es enmendador de los Sabios, como quien dize precisamente, y no de los necios, porque estos no tienen enmienda. §. V.

Tābiē deues notar, como esse presumia de auisado, y si a caso lo era esso es lo q̄ mal le caiga en su mal iuyzio. Ca si fuera necio no fuera tāto, attēto q̄ de lo que hazen los tales poco acertado, su buē pedaço les descarga, el mal natural que tienē: como cō el suyo descargaua Abigail a Nabal, diziendo a David. No repareys Señor en lo que hizo Nabal ni hagays caso dello: porq̄ conforme a su nombre asy es el necio, y la necedad se mora en el. §. VI.

Tābien deues notar aqui, como por esta vez sola, q̄ uuo Dios menester el dicho de Cayphas le hizo auisado, y gusto q̄ por toda su vida gozasse de serlo. Dōde es de notar, q̄ la habilidad, talēto o buena gracia en el malo (sease qual se fuere) iūque parece sobrado no lo es. Allí la tiene Dios puesta no de balde y por demas, sino para su algo. Y aū huela el mismo Dios (como es largo y liberal) de dar al malo vna gracia, asy por su vida toda, por solo la vez q̄ el mismo Dios la a de auer menester en el. Quā biē prueua esta verdad aquel tā helloca hello dado de Dios al malo Absalō tā estima lo, q̄ oro fino de Arabia, ni luzia ni parecia como el. Y no repara el Señor en darle q̄ le goze toda su vida, y se lleue aq̄lla gala y gallardia, por sola la vez q̄ el mismo Dios la auia de auer menester, y fue quādo llegado el pūto de su castigo, el infelice y desōbediente moço (desbaratado el cāpo) se le yua huyēdo por pies (aūq̄ agenos) y a vna de cauallo, cō: cōblāte mas gracioso q̄ su alma merecia, su lindo cabello al ayre tēdido, yua corriendo a lo mas espeso del bosque: y esperale Dios a vn roble por do auia de passār, y al passār q̄ passō el mulo, friso el cabello en la rama del roble, dōde se prēdio, y q̄do colgado esperādo las lāgas d' loab, q̄ allí le trāspassārō el coraçō. Pues por esta vez q̄ Dios uuo menester el cabello de Absalō, se le dio el para q̄ lo gozasse toda su vida. Tābiē gusto

gusto por la misma razón de dar la destreza y habilidad de ser buen caçador al prophano Esau, y q̄ portoda su vida gozasse el ojeo, y tiro acertado, por solo una vez q̄ auia de hazer al caso de Dios. Quié p̄sara pues q̄ esta gracia y donayre da la a Esau, le auia de valer a Dios para su algo? O que Dios tenia a'li cosa que le aprouechasse: y al fin le valio no menos que la bendiciõ de Isaac para su siervo Iacob. Ca si Esau no tuuiera tan buena gracia en aqueſto dada de Dios, ni si padre le pidiera la caçami (yêdo el por ella) se ſiguiera la auſencia del uno, la preſencia del otro, la traça de la madre, el engaño del padre: con q̄ del todo se concluyo aquel myſterioſo hecho decretado por Dios. En los tales caſos, pues es dôde (como dize el Sabio) todas las obras del Señor (eſto es haſta las indiſſerêtes) vienê a ſer buenas dan doles ſu alta prouidencia, y proueyendolas de ſu hora deuida.

Gene. 27

Eccle. 39

Vndecima conſideracion. § I.

LO vndecimo conſidera aqui, quan preſto ſe arroja en ſu paſſer. Deuia de ſer Cayphas temerario y atreuido: y del que lo es dixo Sant Chryſoſtomo Que apreſſurado cae en el crimen, y de eſpacio perſeuera en el, como quiera que el prouido penitête, muy preſto deſcine ſu juridiçtion. Falta uale pues aquel coraçon docil importante a los juezes, que con ahinco pedia Salomon a Dios. Eſto es, coraçon deſapaſſionado, capaz de conſiderar y entender lo juſto: tal que no ſe arrebate con impetu, y que con furia no cierre la puerta a la cuerda deliberacion y conſejo. Que ſon en el gouierno las dos coſas de mas importancia.

S. IChryſ.

ſer. d pen

tom. 5

3 Reg. 3.

§ II.

Pero como antes q̄ le cõuêças, y aun antes de conuenille, ya le cõderas? Aun Dios no yſa de tal aſſempciõ, pues como vemos en el texto Sagrado primero, que condene a Cayn le cõuiene y preguntapor ſu hermano Abel, para pedille o tomalle la conſeſſion. Lo q̄ aun hizo el (como alli aduierre S. Chryſoſt.) para detener a los juezes, de q̄ nũca (no examinada la cauſa) den ſus ſentêcias paſſendiendose a el, de quié dixo Job. Verdaderramente Dios no condena ſin cauſa, ni traſtorna la ordê del iuyzio. Aſſi pues lo hizo a la letra Iofue en el caſo de Achan, q̄ no le cõdeno el, (aun con auelle cõdenado la ſuerte) ſin cõuenille y examinalle primero. Pues muy aueriguada ha de eſtar la cauſa y culpa del delinquente, quando ſe vuere de caſtigar, y el juez primero muy enterado della como en eſto lo hizo biê el peſquiſidor Iehu en el caſo del Idolo Baal y ſus adoraçores: q̄ para ajuſticiallos, no ſe contento con vellos veſtidos cõ roquetes y pelliças de ſu ceremonia, ſino que aun alpero a certificarſe de q̄ lo erã en el ſacaſificio.

Geneſ. 4

Iob. 34.

Iofue. 7.

4. Rr. 10.

Esta pues fue la razón porque Eliud se indigno contra sus amigos, por q̄ sin hazer cargo al S. Iob, ni esperar su respuesta, absolutamente le añia cōdenado. Esto es lo q̄ quiso encargar Isaías quando dixo a los juezes. Inquirid el juyzio. Como si dixera: examinad con diligencia las causas de los litigantes. No seays arroxadizos en ellas, &c. Por la misma razón la Sãsta Scriptura llama Dioses a los juezes: porq̄ no se les ha de esconder ni quedar por hazer nada de lo q̄ deuan hazer en su officio. De tal manera q̄ hechas las diligencias en vna causa puedan dezir, no se ha podido hazer mas en ella. O quã mal juyzio fue este, y apasionado, y de razon turbada, cosa q̄ Dios mucho aborrece en el juez. No de balde tallaua o señalaua el la hõra a los juezes, inãdãdoles q̄ juzgassẽ de mañana, quãdo la razón del hõbre esta mas dispuesta, y señora de si, diziẽdo por el Propheta Ieremias. Oyd la palabra de Dios la casa de Dauid. Esto os dize el en particular. Juzgad de mañana el Iuyzio. Y es como si dixera segun vna glossa. O siervos del Rey de Iuda, dad vuestras sentencias de mañana, en tiẽpo q̄ elteys tẽplados, y ayunos. Porq̄ a caso por la embriaguez no corropays el juyzio. En lo qual entenderas hermano mio, en quãto estima Dios el recto juyzio, y quanto aborrece qualquiera deslẽplança, o turbaciõ en el juez. Por cuya razón aun prohibio en el Deuteronomio, en particular a los Reyes tuuiesẽ muchas mugeres, cõfer esto lícito, y permitido a los populares: como alli dize Abulente porq̄ añia depredid y juzgar a toda la multitud del pueblo: y por esto les cõgna sertẽpladissimos, y reguladissimos mas q̄ a los otros. Como quiere q̄ el amor a muchas mugeres de sus impulsos, y mouimiẽtos a pasiones torpissimas. Y realmente cõuence esta razón del Tostado en el caso: porq̄ el hõbre aficionado (aũ de vna muger, y no muchas) solo se acaba en aq̄llo, y se queda olvidado a todas otras obligaciones por vrgẽtas q̄ sean, ya no estimãdo el fiel cõplimiẽto de ellas. Como biẽ parecio en los malos viejos de la sancta Susaña, de quĩ dixo Daniel q̄ encẽdidos y abrafados en la cõcupiscencia de ella, al punto luego apartaron de si el sano sentido que antes teniã: y de industria baxaron los ojos para no ver el cielo, ni acordarle ya de los rectos jnizios. Cosa tan encomendada de Dios, y dictada de la propia razón. Por la misma razon no falta quien diga, q̄ de todas las pasiones que indisponen al juez (estãdole mal) la peor es la passion de la yra. Porque esta es la que del todo turba el juyzio, como parece en Saul, que quando estaua con ella, juzgaua a Dauid por digno de muerte, y quando sin ella, le llamaua su hijo, y reconocia por mas justo que a si.

Ierem. 21

Isai 1.

Deute. 17

Abulẽs. in

1. Re. 4. f.

Daniel. 13

1. Re. 26.

a si. De aqui es tambien lo que se cuenta en historias humanas, que auiendo Philippo Rey de Macedonia condenado con yra y pasiõ a Machera vassallo suyo, apelo Machera del, y burlando Philipo de su apelacion y diziendolo, para quien appelas, pues no tengo yo superior? le respondio el sabiamente. Appelo de ti enojado y turbado de yra, para ti quando estuuieres sin ella. Lo qual como oyo Philipo, al punto boluio sobre si, y reuoco la sentencia. De esta pasiõ de yra recrecio aquel tan injusto iuyzio de Emperador Theodosio (referido de graues authores) quando hizo matar los siete mil de Thessalonia, por el mal trato que ellos hizieron aciertos propositos suyos. De cuya precipitada sentencia, no solo fue grauemente reprehendido de Sant Ambrosio, mas aũ descomulgado y exechydo del tẽplo, hasta que por ocho meses hiziesse su penitencia. Demas de la qual aun le obligo a que estableciesse tal ley: que ninguna condẽnacion de muert te fuesse executada, sin que primero treynta dias antes fuesse pronunciada la sentençia. Los quales passados boluiesse el Emperador a ser preguntado y requerido, si aun la confirmaua y aprouaua por justa. Atento que ya entonces resfriada la yra, mejor podria juzgar en el caso. Esta ley que hizo y guardo el Emperador, confirmo San Ambrosio, y se refiere en ambos derechos Ciuil, y Canonico. O pues quan gran bien fuera, si esta justissima ley permaneciera, y se guardara el dia de oy en sentençias y appellaciones, para que sea tajaran iuyzios precipitados, y muchas cosas se excusaran de exceder de su orden y toda equidad. Y si esto no basta para exemplo del juez, y para del todo reportalle su yra, basta si quiera lo que de Dios dixo Moyses, quando le vio en su alta vision: como el lo dixo, El es el misericordioso, el compasiuio, y el tardo a la yra, y el que es de grande animo en la misericordia. Y pues nuestro buen Dios es tãtardo ala yra, que quando en sus castigos la ha de executar, se va deteniendo, como si los pies le pesassen, y fuesen de plomo: justo es que al juez bien considerado le pesen los suyos en las tales justicias, y se vaya de espacio, y con madurez examinando su caso. Mas el daño que haze la yra en el juez se prouea bien (aliende lo dicho) en el caso que refiere Seneca de aquel juez q̃ ayrado y con yra condẽno a muerte vn soldado: por que boluendo a su tierra parecio en ella solo, y sin el compañero que auia sacado consigo: achachandole que el le auia muerto, y para esso le entrega a otro soldado. Y este segundo estando ya a punto para degollarle, dexo de hazerlo, porque vio y conosció al compañero del otro que ya era venido. Y asì boluio a dar su repuesta al mal Capi-

tan, de no lo azer, hecho. El qual todo, embriagado de yra, no solo no reuoco la injusta sentençia mas confirmãdo la dada, añadio otra de nuevo, decretando, que todos tres muriessen. El primero porque yã lo auia el mandado, el segundo porque no le auia obedecido: y el tercero finalmente porque con su detencimiento auia dado ocasion a que muriessen los dos.

§. III.

Expedir dizes? O quan al reues de esso te lo deue de dictar tu consciencia. Pero es el mal que puesto en tu pretension, no la oyes. Esto pues es lo que de ordinario nos estorua de oyr las importunas voces de Dios, como el mismo lo quexa por vn Propheta, diziendo. Esparciste tus caminos a los agenos, y asì no oyte mi voz. En lo qual nos da a entender, como esta el peccador tan del todo trasportado en la consequençion de su intento, que por esso no le halla en si la voz de Dios que le busca, Por cuya razon el Sancto Propheta *Isaías*, amonesta a los tales diziendoles. Preuicadores dad la buelta a vuestro coraçon. Significando en esto ala letra, que no moran en si, ni saben, ni veen lo que passa en lo interior de sus almas: ni las diligencias que Dios alli haze con su inspiracion entrã en ellas. Lo mismo signi-
Isaías. 13.
Ierem. 5. fico por el Propheta *Ieremias* diziendo. Oye pueblo mio que no tienes coraçon, y asì teniendo ojos no vees, y teniendo oydos no oyes.

§. IIII.

Mira tambien, que es mucho faltar, faltar en tu officio (y mas siendo juez) y que te priuas de la tan consolable satisfacìon que sue le nacer de la justa execucion del juyzio. Pues es ello asì, que aunque vn hombre juez tenga peccados propios suyos, en lo que a si toca, conio no sean peccados de officio: y tenga seguro de auer hecho en el lo que deue, le da gran consuelo y satisfacìon. Al fin son estas aquellas reliquias, que de la guardada innocencia y equidad le quedan al hombre pacifico, para su consuelo: como dixo *Dauid*. Guarda la innocencia y mira por la equidad, que son las reliquias al hombre pacifico. Y es como si dixesse, estas son las reliquias que le alientan, y le consuelan en medio de sus peccados, el auer sido entero y desapasionado, y mantenido justicia. A la qual sentençia fauorece bien aquello del Sabio, El que aprendiere a hazer cosas justas, hallara que responda, &c.

§. V.

Pero Señor, porque no tomas a cuenta para algun su descargo, tanto bien como de el dicho de este hombre resulta: pues no es menos que la saluacion y remedio del mundo? A esso te digo hermano mio que el bien que solo resulta, y no se pretende, (aunque sea bien) no le

no le gratifica Dios por ser bien resultado y no pretendido, ni querido del mismo hombre. Y así no es accepto al Señor, para gratificarlo. En esto veras lo que vale la buena, piadosa, y justificada intención. Pues el bien que resulta sin ella, aun que sea el reparo del mundo, y el cumplimiento de los deseos de Dios: no excusan al dueño, ni a Dios se le hacen accepto. Y con justa razón: pues al fin son bienes sucedidos a caso, ignorados no pretendidos, y hecho sin dueño. Pues el que lo es, y da allí su mano, es a otro intento designado de aquello: como bien a la letra lo dixo el Eccelesiastico. Si hiziere bien, ignorantemente lo haze. Y no queriendolo hazer, y al cabo manifestara su malicia. Ec. le. 14

§. VI.

Pero como no reparas primero, que le condenes, en si es inocente? Pues si lo es te deguellas a ti, y a toda tu republica? Donde esta lo que sabes? en que se echa de ver? no ves que tu en particular te cargas de una vida inocente, pues a cuenta del juez se cargan los tales agravios? y mas que se pagan con pago que nunca se acaba. Como parece en David que nunca acabo de pagar la muerte del inocente 2. Reg. 12 Vrias, y lo mismo Cayn la del inocente Abel? Finalmente es este caso tan aborrecible y enfada tanto a los cielos, que no solamente le aborrece y castiga el verdadero Dios, mas aun el Dios falso y mentiroso, se arroja de su Idolo a baxo a hazer la justicia, no lo pudiendo sufrir, conforme a lo que refiere Plutarcho de vn cierto Idolo, que se arrojo y cayo sobre vno que auia muerto a vn hombre inocente. Plutarcho No de balde pues dezia Salomon aun executor de su justicia. Haze me justicia de Ioab, que mato dos inocentes, y quitara la sangre inocente de mi, y de la casa de mi Padre David. Como quien dize, sobrenosotros. esta amenaçando en tanto que no se haze justicia. Caso pues es este que aun a los muy desalmados haze temblar, y a los muy arrojados muy detenidos, como parece en Saul, que yendo ya todo encendido a matar a David, y resuelto de hazello: consolo dezille Io 1. Reg. 19 nachas que tocava en sangre inocente, le detuvo en su hecho. Así Jerem 26 tambien con esto se defendio Jeremias de sus perseguidores diciendoles. Sabed y conoced que si me mataredes entregays sangre inocente contra vosotros mismos, y contra esta ciudad. Esto les dixo para detenellos (como en efecto lo hizo) poniendoles delante la sangre inocente, en que tocaban con el daño así particular suyo, como vniuersal de toda su republica, que de aquel hecho pudiera resultar.

§. VII.

Y si no miras a q es inocente, que es la cosa que mas grauemente sera

sera pedida, como no miras ni echas de ver que matas al mas bueno que el mundo tiene? Donde estays tu y tu consejo? ¿es de vosotros? no ay vno si quiera que tenga ojos? No, que donde ay turbacion no los ay: Lo que aun aca echaras de ver en los negocios que se hazê de rebato y con ella. Cieganse los hombres en ellos, no ven lo que vê por entonces, ni saben lo que saben: Como pareçe en la muger ale-
 4.Reg.11 nosa, que aunque vee puesto a los ojos el cuchillo y espada de su ma-
 Eccles.10 rido, y lo toque con su propia mano, no lo vee. De aqui es, q̃ a Ata-
 lia estando matando a sus nietos que tenia tan contados le hurtan el vno, y no lo vee ni lo cuenta de puro turbada, que fue loas que a ella misma iusticio despues. A si el peccador como siempre entra turba-
 do a offender a Dios, y arrebarando el peccado a la razon, de aqui es que no vee lo que vee. En cuyo sentido se deve entender lo que di-

Eccles.15. xo el Ecclesiastico. A ninguno mando el Señor hazer impiamente,
 y a ninguno dio espacio de peccar. De lo qual, se consigue que como
 Simile. el malo pecca sin tiempo, asì entra en el peccado turbado: como el
 paje que le dan el tiêpo imedido para la labor de su dueño, que si sale
 S. Chryf. de alli a su trauesuras, sale arrebatado. De aqui es lo que dize Sant
 in Psal.10 Chrysostomo, de los peccadores, que andan en contiuno miedo, siê-
 pre en tinieblas, y como ladrones. Ladrones los llama, no porque siê-
 pre lo sean y hurten lo ageno, sino por el saltô que siempre hazê hur-
 1. Ioan.1. tando a la razon el peccado. De aqui tambien se dexa entender. Lo
 que dixo S. Iuan en su Canonica. Todo aquel que haze peccado por
 el mismo caso haze injusticia, esto es, porque roba la haziêda de Dios
 aunque el peccado no sea de robo.

§. VIII.

Y quando no mirarades a esso, ni a estotro, mirareys si quiera, que
 tocanays en la vida de vn hombre que es de gran precio. De aqui es,
 1.Reg.16 que siempre que David pudo herir a Saul, se detuvo pareciêdole mu-
 cho su vida, como aun el mismo Saul se lo refirio diziendo, Preciosa
 a sido mi vida en tus ojos. Pero que mucho que David la estimasse,
 62. pues es cosa la vida de vn hombre, que aun el mismo Dios, la precia
 y estima, en tanto, que aunque el proprio hōbre la desestime, y quie-
 ra ser prodigo de ella, y darla barato, Dios no quiere que nadie se la
 quite, sino fuere en casos deuidos, y decretados por iustas leyes. Por
 2.Reg.1. esso pues no se escuso de morir aquel inconsiderado q̃ acabo de ma-
 tar a Saul aunque (como el le dixo a David) lo auia hecho a instancia
 y petition del mismo Saul.

§. IX.

Y sino mirays a su vida y a lo mucho que vale, mirad si quiera, y
 cnydad dela de aquella pobre, y sanctissima madre suya (pues peccide
 della)

della) que el tiene tan conocida, y celebrada por tal en toda vuestra ciudad, no le hagays vn tal desagruiado como es matarle a su hijo. A cordaos de lo que esta dicho en Ecclesiastico. A los huerfanos ser misericordioso, y mira por la madre dellos, como si tu fuesies su proprio marido, que por el mismo caso quedaras tu hecho hijo obediente del altissimo Dios, y el aura misericordia de ti, mas que la propria madre la ha de su hijo. Hasta aqui es del Ecclesiastico. Dõde echaras de ver de camino la grande promella que haze aqui Dios al juez que (pudiendo) ampara al huerfano, y a la viuda. Pues a todos manda Dios que se haga justicia, pero al pobre huerfano, y a su madre misericordia. Y que el juez (siendolo) le sirua de padre, y busque por donde. Todo lo qual vemos se haze al reues: porque al rico se le haze la misericordia, y para el se derogan las leyes, o se interpretan, y solo al pobre se da el rigor de la execucion de ellas. §. X.

Pero esto aparte es de notar aqui, que no quiere el Señor por esto que dize q̃ el juez no haga justicia en los tales casos, ni la debida con demnacion en la pobre viuda (mereciendolo ella): sino que tambien aqui cumpla a la letra lo mandado en el Exodo. No auras misericordia del pobre perjudicando el juyzio. Pero quiere que la haga compadecido de ella, y en lo q̃ vuiere lugar, con misericordia y sin su per juyzio, como el mismo Christo lo hazia y lo dixo del Isaias. No que brantara la caña quebrada; ni matara la mecha que aun humea: pero todo esto sera guardando en la verdad el juyzio. Lo que aun deuen hazer regularmente los juezes en todo los casos. Y no como algunos que aunque la hazen no excediendo las leyes, pero es practicãdolas tyrannicamente, y no templando la justicia con misericordia a exemplo de mismo Dios. El qual no sin causa mãdaua en el Levitico. Que las vestiduras de Aaron y sus hijos y el mismo Aaron fueslen rociadas con sangre y con oleo. Sino en symbolo de que no ha de auer en el juez justicia sin misericordia, ni misericordia sin justicia. Para que desta manera se cumpla aqui lo que dixo el Apostol Sanctiago en su Canonica. La misericordia califica y enfalça el juyzio. §. XI.

Nota tambien aqui como lo juezes se hazen absolutos y exemplos de dueño (caso ingratissimo a Dios) por cuya razon la primera cosa que Dios hizo con Samuel, recien criado en juez de Israel, fue ponerle delante al precedido muy biẽ castigado. Para lo qual le mãdo q̃ prestasse atencion y le dixo. Aduierte bien que yo soy el que hago este hecho en Israel. Pues sino mirays esso, como no mirays que el mismo Dios es el juez supremo y sobre estante en vuestro juyzio, y en todos

en todos los que en el mundo se hazen? El pues es el que preside, y se halla presente, a ver el agrāuo y satisfazele con notable castigo, como a la letra os lo adierte el Real Propheta, diziendo. Dios estuuu en la junta de los Dioses, y en medio dellos juzgando a ellos misinos. Hasta quando auerys de juzgar iuyzios iniquos, acceptar personas, y condenar los pobres innocentes; atendiendo no a la causā, y derecho sino a la calidad, y diferencia de las personas? Y despues añade, diziēdo. Yo dixē Dioses soys, y hijos del excelsō todos: pero vosotros en pago de vuestra injusticia morireys como hombres, y cayreys asy como cae vno de los Principes de la tierra. Es pues este que aqui nos re presenta el Propheta vn como synodo, capitulo, o residēcia de Dios q̄ el tiene a los juezes. Prelados, y Principes de la tierra, y grādes del mundo: para q̄ no se sueñen ser absolutos, y sin dueño en sus iuyzios: antes miran q̄ los mira Dios, y q̄ atiende a sus intenciones en el reboluer del proceiso, y aplicacion de la ley, fauoreciēdo a los vnos y desfauoreciēdo a los otros. Nota pues lo primero, como no los mira Dios alli cō pia affectiō, sino como vn juez riguroso, y asy la palabra cō q̄ alli se llama Dios es, Eloy n, q̄ quiere dezir juez. Por q̄ en las tales juntas asiste Dios no de otra manera, q̄ como vn sobre juez riguroso, y vengador. Al fin como vn Dios restringido, y acomodado a iuyzio, y vengāça que alli la promete, y amenaza con ella. Por cuya razon aun en el iuyzio final no los podra el ver de sus ojos cōforme a aque llo q̄ dixo el mismo Dauid. No pernaneceran los injustos Señor antes vuestros ojos. Y S. Hieronymo dize: no estara (esto es en pie) sino caydos los iniquos ante vuestros ojos. Como quiera q̄ de los q̄ hazē justicia se diga en otro lugar. Alabaran Señor vuestro nombre, y moraran en vuestra presencia.

6. XII.

Lo otro como tambien se llaman Dioses los misinos juezes, como aqui los llama el Propheta, y dize el q̄ los llama el mismo Dios. Porque son vizes Dioses, tenientes de Dios en sus ministerios. Delo qual se cō. luy, que el iuyzio meramēte es acto diuino, en que el juez ha de ser todo entero de Dios, y nada suyo ni de otros respectos. Leuā raos Señor (dize este mismo Propheta) en el mandamiento que vos mandastey, quando le pide, y suplica haga justicia de los tyranos, la timado de ver el tropel de los pobres, perseguidos dellos que clama al cielo, acogidos y arrodillados a Dios. Pues veamos que llama aqui precepto, o mandamiento suyo? Esto por cierto declaro Sant Hieronymo en su version, y tãbien la Chaldaica, diziendo. Señor acelerad el iuyzio q̄ vos mandastes. Significando q̄ el iuyzio y hazer justicia,

es vn diuino precepto particularmente mandado, y encomendado sin dispensación a los juezes. Así el buē Rey Iosaphath, dezia a los suyos: mirad bien lo que hazeys, porque no exercitays iuyzio de hombres sino de Dios. Como si dixera, acordaos que hazeys el proprio oficio de Dios. Y este es sin dubda aquel tan espantable, y temeroso apercebimiento que el Sabio haze a los tales diziendo en su libro. Oyd ^{sapient. 6} me agora los Reyes, y entended. Agora dize, como quien dize, no aguardays a despues quando ya el oyros fera sin prouecho. Los juezes de los fines de la tierra aprended, dadme audiencia, y orejas atentas los que traeys a hombros las muchedumbres, y os enalzays en las compañías de las naciones. Sabed pues que la potestad (no la teneys de vuestro) antes es dada del Señor a vosotros. Y la virtud y gonier-
nio, os es del altísimo. El qual a su tiempo preguntara vuestras obras, y aun escudriñara vuestros pensamientos. Porq̃ como fuessedes mi-
nistros de su Reyno no juzgastes reñamente, ni guardastes la ley de la justicia, ni anduistes segun la voluntad de Dios. Por esso pues hor-
rendamente, y muy presto os aparecera el. Ca iuyzio durísimo esta, parejado, y fera hecho a los q̃ preciden. Hasta aqui es del Sabio, y son palabras todas dignas de grande consideracion. Por donde no dezimos de balde, que este es vn acto todo el meramente Diuino preciso de todos respectos. De lo qual se sigue tambien que el que lo admini-
stra, como en administralle haze acto de Dios, así tambien le succede en el nombre llamandose Dios, como aun llama a los tales la san-
ta Scriptura en otros muchos lugares. XIII.

Lo otro. Deues aqui notar, quan graue y riguroso castigo prome-
te aqui el Señor al juez q̃ en esto faltare, diziendo: No obstante que seays hijos del excelso, morireys como mueren los hombres, y cay-
reys como cae vno de los Principes. No puede pues mas encarecerse el abatimiento en que se vera a los juezes injustos, que en dezir mo-
rireys como hombres. Mas dixo en esto q̃ si dixera, Morireys como
bestias q̃ muriendo en el campo se comierten en tierra. Ni dixo tapoco
fereys roydos de perros, o comidos de gusanos y fino morireys como
hombres. Porq̃ debaxo deste termino (Hombre) verdaderamente se
encierra y concibe vna vniuersal miseria, y abatimiento. Como si vn
Turco, o Moro, vnieste dicho grandes affiemas a vn Cristiano, en
cuyo descargo, y satisfacion el le respondiese. Pues digo te Moro, imile.
que debaxo deste termino Moro, o Turco, le significaria todo su da-
ño. Así debaxo deste termino (Hombre) se significa toda miseria, tra-
cia, desdicha, trabajo, e infelicidad. Así dixo aqui el Texto Hebreo.

Mori-

Morireys como Adan, queriendo dezir que moriran como qualquiera, abjetissimo y vilissimo hombre sin tener respecto a su dignidad. Y lo que es de ponderar es, que lo menos es esto: y assi añade lo que es mas graue castigo, diziendo. Y cayres conio caē los Principes, quiere dezir los tyranos: en lo qual no solo les annuncia la presta e indubitable cayda de infierno que han de hazer, sino tambien la excelencia del tormento que alli padeceran. Como si les dixesse. No serēys de los ordinarios condēnados, sino de aquellos exextraordinarios Prin-

Sapient. 6 cipes de quien esta dicho. Los poderosos poderosamente padeceran
Arnobio. tormentos. Donde aun es de notar que no falta quien dize que por
S. Chrys. estos Principes se entienden aqui los demonios, y no qualesquiera, si no los que entre ellos son Principes: los quales son atormentados aun con mas exquisitos, y grauisimos tormentos, como bien se colige de
1. Thim. 3 lo que dixo el Apostol, auisando al soberuio. Mira el tal por si porq̃ a caso no caya en el iuyzio del demonio. Quiere dezir en tan riguroso tormento qual el demonio cayo. Luego segun esta exposicion no les aplaça el Señor a los malos juezes para qualesquiera tormentos, sino para tormentos tales quales alli padecen, los mas atormentados demonios, que son los Principes dellos. Pues siendo esto assi por vñtura no seria ello razon quando el juez toma la peñola en la mano para firmar la sentencia pudiesse atencion a vna tal amenaza, y tan cierta como dicha por la boca de Dios. q̃ ha de ser el proprio executor della? Que ara pues alliel desuñturado juez q̃ aqui por cohecho, o ganar el fauor del Principe, vuire torcido la vara, e injustamēte condēnado al huerfano, al innocēte, o al pobre, y ala tã sola viuda? Obuē Dios y como permites q̃ cosas tã ciertas tã cargadas, y graues, seã tã oluidadas, echadas en risa y poco aduertidas. ¶ XIII.

Pues aunque el juez fuesse malo y pecador, alomenos auia de procurar ser buen juez: que aunque por ay le trayra Dios a buen puer to, por ser la justicia tan amada del mismo: Mayormente que en qualquiera estado de republica el mal particular no haze al oficio malo. Por donde assi como se compadecē ser vno mal honibre, y buen carpintero, assi tambien se compadecē ser buen juez, y mal hombre. Por que la maldad estando en el hombre, y aun la desgracia de Dios no le priua de la arte o sciencia que tiene, no obstante que la gracia està do en el se la perfuione. El Rey Saul, era pudente Rey, y buē gouernador: assi como tal a penas dexana herchizera en su reyno que no ca ligasse. Pero con todo esso era malissimo, y apasionadissimo hombre. De lo qual se concluy e como la maldad personal del supuēsto,

no haze mal al officio: lo q̄ sin duda alguna se dene atribuyr a la summa prouidencia de Dios. Que así lo dispone. Porque como los officios, y ministerios no se acaban en sus dueños, antes sirven para muchos y en bién de la Yglesia: no era justo q̄ el mal personal hiziesse aquí mal, y dañasse a los otros. Y sin duda alguna a la misma se deue atribuyr lo q̄ vemos tã de ordinario: que muchos hōbres con ser desalmados en sus proprias consciencias y personales peccados, sean temerosos, y detenidos en no se atreuer a saltar, ni oñsar desfinandarse en sus gouiernos y officios.

Duodecima consideracion. § I.

LO duodecimo cōsidera tãbien aqui, como no ay juez que no halle su *expedit*, para dar color a las injusticias q̄ haze, y a su finginiēto, cūpiendose en este caso lo que dixo Isaías. El coraçon del hara iniquidad para dar perfection a su fingida dissimulaciō. Lo qual dize el *Isaia. 32. Simile.* Propheta cargādo a los tales de su arrogante malicia. Pues con sola su authoridad pretēden trocarnos las cosas, y sin ningū fundamento. Cosas ay pues, q̄ aunque son otras, o a caso cōtrarias Symbolizā en al go, o se remedā si quiera en color, quales es el oro, y el cobre. Y en esta no es tãto el hazer el embuste; porque ay en q̄ prenda. Pero querer le hazer en cosas distantes, sin cōueniencia, y desinadas en todo (qual seria pretender veridernos el hierro por oro) esto ya es conocida arrogancia, y esta es la q̄ muy de ordinario hazā los juezes, y los Señores con lo qual cōcierta bien lo q̄ dixo Dios a Samuel, este sera el derecho del Rey llamando derecho a las injusticias de los Reyes, y juezes. *I. Reg. 8.* Esto pues es lo q̄ hallo Cayphas en su *expedit*. Pero el principal *expedit* fue, porq̄ así conciernia a la honra de Dios. Es tan alta dignidad el morir por el hōbre en razon de Redemptor, hērimano mio, q̄ a solo este vno se deuia, y la tuuo el por hōra incommunicable a otro na die. De aqui es q̄ no consintio la muerte de Isaac (cō ser en lo demas *Genes. 22* tipo. suyo) celandose de esto, porque a caso no se pensasse, en aquella sangre auia algo de Redēptor. Pues el mismo *expedit* q̄ dixo Cayphas dixo aqui el Eterno Padre, consintiendo, y aprobando la sentēcia del iniquo juez. Y no perdonando (como dixo el Apostol) a sic proprio Hijo por estos respectos: como el padre discreto, y bien confide *Roma. 8. Simile.* rado que en los casos de honor no perdona al suyo, antes le saca a las temidas dificultades, aunque el se lastime.

§. II.

Expedit, dize al bien del mundo. Lo vno porq̄ nō auia otra sangre salua la suya q̄ se pudiesse valer, y lauar de sus peccados. Son m̄chas las del alma hermano mio, q̄ no salen cō otro jabon menōs riguroso.

Tercera parte.

Nn. que

- Hebr. 9. que la sangre de Dios: como della lo dixo el Apostol. Sin sangre ver-
 Ierem. 2. tida no ay remission. Y esto quiso significar el Propheta Ieremias di-
 ziendo, si te lauares con el Nitro y multiplicares para tí la yerua Bo-
 rith, cō todo esto seras maculada delante de mí. Y es como si dixesse,
 sin la sangre, y sacrificio de mi Hijo todo no basta, ni presta para lim-
 piar las manzillas del alma. Lo otro porq̃ esta Redempcion auia de
 ser tan caual que hinchiesse la deuda de entera satisfacion, y en rigor
 de iuyzio la dexasse agotada en su recompensa: como el se auia pro-
 ferido de hazerlo diziendo por Isaías. Sy ō, (no como quiera) sino en
 iuyzio sera redimida.

Decimatercia Consideracion. §. I.

- LO decimotercio en lo que dixo, cumple que vno muera. Nota q̃
 esta fue la diffinitiuā proueyda del juez, pero sin la de Dios no va-
 lia: como no le valio a Saul, el auer diffinido que muriesse Dauid, por
 no yr cō el suyo hermanado tãbien el acuerdo de Dios, q̃ es el q̃ sin
 replica haze, y gōchuye el effeĉto. O quã a la letra auia prophetiza-
 do Isaías este successo diziendo. Los pies dellos corren para el mal: dā
 fe priessa para derramar la sangre innocente: Pero sus pensamientos
 son les inutiles, y es como si dixera. Por demās es la priessa, furia vi-
 ueza y agonía que traen en verter la sangre del innocētissimo Iesus.
 Caso es esse reseruado a la precissa licēcia, y hora de Dios. ¶ Y assi
 es de notar q̃ el Eterno Padre en este consejo entro escōdido y dissi-
 mulado en compaña de estos peruersos hōbres. Y su mismo voto fue
 el q̃ aqui hizo la muerte, y solo la pudo hazer de su sanctissimo Hijo.
 Por dōde sin el, todos aqui no ataran nada ni ficarā cōsa resuelta. Y
 Aññ. 2. es lo que dixo el Apostol S. Pedro. Entregado por el denfinido cō-
 sejo, y presençia de Dios le recibistes, y le matastes por mano de los
 iniquos. De aqui es, q̃ hasta que el Señor meneó la lēgua de Cayphas,
 seles pudo bien dezir a todos los de la junta lo mismo q̃ el dixo. Vo-
 sotros deste negocio no sabeyis nada, aun no andays en el: y cō quan-
 to aueys pensado aun no aueys llegado a darle el pensamiento pri-
 mero. Dōde echaras de ver como los q̃ mas camino andā, y mas pas-
 sos echā en hazer los negocios impedidos, y estoruados por Dios, alca-
 bo siēpre se hallā sin auer comēçado, ni dado el primero passo, aũ quā
 do piensan que tiēn su negocio ya echo. §. II.

Admira pues hermano mió ver q̃ quisiesse el Señor entrar en esta
 junta, y el mismo Dios dar por consejo que muriesse su Hijo diuino,
 porque el hombre viuiesse. Verdad es, que pudiera Dios bien redi-
 mitr al hombre de otras maneras ménos costosas, en que escusar a la
 muerte

muerte de su innocentissimo Hijo. Pero la mejor y más conueniente que se halla en el diuino consejo, es la que oy se decreta de Cayphas, en el injustissimo suyo. Para que entiendas aqui con quanta razon dixo el Sabio. Qual de los hombres podra saber el consejo de Dios? O quien podra pensar lo que Dios quiere en el? Nuestros penfamientos son temerosos, y nuestras prouidencias incertas, &c. *Sapie. 7.*

§. III.

Conuicte dize que muera vno, y es como si dixera, no entendiendo el cumplido que aquel que es vno por essencia muera hombre, para que el mundo se salue. Ca como fue prophesia del Spiritu Sancto, cada palabra tiene mysterio. El que es vno (dize) porque no ay cosa mas vna que Dios. Aunque el hombre sea vno, el Sol vno, la Luna vna. Pero así cada vna cosa destas es vna, que por alguna potencia puede ser dos. Pero Dios es tan vno de su misma razon, y naturaleza, que no puede ser Dios, y ser dos. De aqui es lo que dize Sãt Chrysostomo. Todo aquel que adora a muchos Dioses, por el mismo caso niega que ay vno, y dize que no ay Dios. Así como la muchedumbre de maridos haze que no aya ninguno, y que ninguno lo sea: así la mezcla de muchos Dioses, es el negamiento de vno. Lo qual aun se concluye (dize el) por lo que dixo el Apostol a los de Epheso. Vosotros estuistis vn tiempo sin Dios en este mundo. Pues como dize estuieron sin Dios los que tan llenos, y rodeados estauan de imagines dellos, que a rebaños tenían los Idolos, ya Demetrio por oficial casero, que se los hazia a montones: como pues en tanto tropel de Dioses, les dize que no tienen Dios? Sin duda porque en auer elegido a muchos auian caydo del vno, y así del todo estauan sin ninguno. De este ardid vso el demonio diziendo a nuestra madre Eua. Serays como Dioses. Porque dizendo muchos, ya nego al vno: y por aqui pretendio deshazer al vn Dios Verdadero. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pues este Dios que tan vno es, era el que auia de morir, para que el hombre se saluasse: y esse fue el *expedit*, que dixo Cayphas. *S. Cris. in Psalm. 13*

§. II II.

Pero en lo que dize, porque toda la gente no perezca, debes notar lo primero, como bien le parecia a Cayphas, que auia andado en su pensamiento en el pro de su pueblo: pero mas anduuo el pensamiento de Dios, que es mas preuenido en hazer su hecho. Tiene Dios herimano mio vn pensamiento tan madrugador en el castigo del hombre que por mucho que el mismo hombre, se aperciba y preuenga de medos para valerse del, ya llega tarde. Como bien se concluye por lo *Hiero. sr.*

que dize el Propheta Hieremias. La tierra sera conmonida, y cõturbada, porque el pensamiento del Señor velo contra Babylonia para ponella desierta. No anduuo poco agucioso, y preuenido Dauid, en encubrir su adulterio. Pero quando llego su pensamiento a hazer la maraña, halló ya madrugado, y amanescido el de Dios que llegó primero a deshazersela. Pues Cayphas, por demas es hazer diligências, entrar en cõsejos, &c. Que de hazerse ha el castigo de Dios, y de quedarle aueys en las manos tu y tu republica, vuestra maraña deshecha.

Simile. Atad pues lo que quisiere des, diffinildo concertaldo: que lo muy cõtornado en el consejo de los hombres, y muy añudado con nudos ciegos, le queda a Dios a su salvo en su mano la hebrezilla de la lazada con q̃ desforrer, y deshazer el nudo. Es grande su poder, y así lo hecho deshaze, y lo atado desata, y aũ lo quaxado deslie, y con facilisí-

2. Reg. 17 mos medios: De aqui es, q̃ despues de ya atado y añudado el consejo de Achitophel, contra Dauid, que ya no restaua mas de executalle: Alli como no haziendo nada menea Dios la lengua de Absalon a q̃ diga. Llamadme a Chusfay, &c. Aquella fue la hebrezilla cõ q̃ Dios boluio a tirar, y cõ que deshizo el consejo. De aqui es tambien que despues de determinado el consejo de Aman, ya tan sabido con folo vn sueño que Dios hecho en el Rey, le deshaze, y le trueca el partido.

§. V.

Pero Señor, ya que ellos esto es, lo que resueluen en su junta, y cõ esto salen vfanos de auer ya desechado del todo, y de si a vuestro santísimo Hijo: Pues tãbien soys vos de la misma junta, sepamos en q̃ os resolueys, y que facays della? Sin duda a esto respõde el Padre diciẽdo en el Psal. segun S. Hieronymo lee. Yo ordene, y liize mi Rey sobre Syon, mi santo mōte. Y es lo mismo que confiesa el proprio hijo diciẽdo. Yo empero soy constituydo en Rey de mi proprio Padre sobre Syon, mi santo monte. Donde deues notar como este es el mas alto pũto de la prouidencia de Dios. Esto es, q̃ por donde los malos piẽsan q̃ le destrayen, o le deshazen las traças de su ineuitable cõsejo, por ay hazen el proprio negocio de Dios siendo instrumẽto de su propia hechura, y con que Dios alcanza victoria de ellos. Como tãbien la alcauço del demonio mediante su santísima humanidad, por la qual el pretendio caçarle haziendo le peccar como a puro hombre. Por donde dize S. Gregorio, q̃ alli se cūplio lo del S. Iob. Con el anzuelo pescó a Leuiatan, atento q̃ cõ el anzuelo de la diuinidad oculta de Christo, fue caçado el demonio que penso caçar al mismo Christo en el ceuo de la humanidad.

§. VI.

Lo segun-

Fer. 4. despues del Dom. V. de Quar. 565

Lo segundo nota aqui que Hypocresia? So apariencia de biẽ publico hazer su vengança? Aun mayor mal es esse, quando el juez siẽdo malo, y mal intencionado da al mundo las apariencias de bueno: y mas daño haze esto, que quando al publico, y al descubierto, (siẽdo el malo) parece lo que es. A ssi por castigo da Dios a los pueblos los tales juezes Hypocritas, como lo adierte el Sancto Iob, quando dize. El qual haze que el hombre hypocrita reyne por los peccados del pueblo. Estos pues buscan focolores que dar a sus injusticias: y no ay hombre dellos que para la escusa no halle su expedit. Con que al mundo laue sus manos, y a Dios mas prouoque las yras. Como lo fiẽte el propheta diziendo. Fue assolada Hierusalem, y Iudea cayo de su punto: porque la lengua dellos, y sus inuenciones fueron contra el Señor, para prouocar los ojos de su Magestad, conforme a lo qual es tambien lo que del iniquo juez dixo el Propheta Isaías. Guisolos pensamientos para destruyr al pobre en la palabra de mentira, quando hablan al mismo pobre su juyzio. No fue poco masiosa la destreza de Rebecca, en hazer tal falsa, o peregil, que pudiesse trocar con ella el sabor de cabrito, en el de conejo, o de caça: haziendo que supiesse al ciego Isaac, a lo que no era, y al favor de la caça. de que el estava antojado. Pues asì hermano mio como es la falsilla que damos al cuento, asì trocamos el gisto a las cosas: y las hazemos saber no a lo q son, sino a lo queremos.

§. VII.

Lo otro que antes por esso perecio toda ella. Aqui se hinchieron de males quales llenos andan el dia de oy conforme a lo que Dios auia dicho al Propheta Ieremias, y el lo refiere. El Señor me dixo a mi. Porque se ha hallado la conjuracion en los varones de Iuda, y en los moradores de Ierusalem, y o traere males sobre ellos, de los quales no podran salir. Esto es, sino que siempre anden en mal, de tal suerte que desafiendose de vnos se engarzẽ en otros. Al fin es este castigo, y paga denida a su propria y affectada injusticia. Porque asì como la republica donde se haze justicia, y se guardan las leyes della anda bien puesta, luzida y dichosa: asì al contrario donde ella falta, por el mismo caso le falta la ventura, y le sobrã miserias, como lo adierte el Sabio, diziendo. La justicia leuanta la gente, y el peccado su contrario (q es la injusticia) haze a los pueblos miserables, y desdichados. Pues segun esto argumento es de q el dia de oy no se haze justicia, y de que los pobres se oprimen, pues vemos el mundo assolado quajado de miserias, tan falto de bienes, y sobrado de males: y particularmente tã lleno de años esteriles faltofos y caros. Y porque esto echas de ver de

- Genes. 3. su fundamento, deues notar, que naturalmēte la esterilidad de la tierra responde al peccado, y es paga suya: como parece por lo que dixo el Señor a nuestro primeropadre. Porque peccaste comiendo del arbol maldita te sera la tierra en tu trabajo, brotara espinas, y cardos para ti. Como si le dixera, ella de suyo se comedira a castigar te brotando te a brojos, y espinas. No dize pues dandote, sino brotandote, que es termino que significa, vna esplendida, y prodiga abundancia de lo que se brota: como para significar la tan milagrosa, y abundante propagacion del pueblo de Dios. En la oprescion de Egipto, dixo tambien el Texto sagrado. Multiplicados (como si se brotaran) hincheron la tierra. Porque veas en este termino la cobdicia que la tierra tiene de hazer el castigo del peccador hinchendole de espinas, negandole el fructo, y siendo ocasion de sus carestias. Esto pues es lo que haze la tierra tomando a su cargo castigar al peccado, cometido contra su criador. Pues el cielo no le va ençaga pues tambien toma al suyo el negar al mundo sus propicios influencias, necessarias, y pñtuales por razon de que el peccado no se castiga: como parece por las que entiendo de Dauid nego para hazer apostia la hambre de los tres años, hasta que se hizo justicia de Saul (aun no castigado) en sus successores. Conforme a lo qual ya vees que si el peccado es el que entorpece, y endurece la tierra, el no castigarle el mismo peccado, es lo que endurece los cielos, y nos los haze de bronce. De lo qual se concluya que el negamiento del agua a sus tiempos, y los oportunos riegos del cielo, a los malos, y remisos juezes se deuan cargar, y que este sea vn particular y acomodado castigo a sus injusticias que por ellos el mundo recibe, y con que el dia de oy vemos anda assolado. Y no solo esto, mas aun otros daños sin cuenta mayores, y mas affrentosos succeden en nuestras republicas por su ocasion dellos, como se pruen a la letra por lo que dixo el Propheta Ieremias. Fue desterrada Iuda, y llevada captiua por la affliction que dio a los huerfanos, y viudas (que assi traslada aqui la version Chaldayca) siruiendo de glosa al nuestro Texto sagrado, y por auer tratado con dureza a los esclauos Hebreos. De mas de esto hermanomio, es merced esta q̄ el Hijo de Dios pidio a su Eterno Padre, y assi no puede faltar, como el lo dixo por Ieremias. Vos Señor sabey el cōsejo de ellos que to mā cōtra mi, y para mi muerte: pues no les perdoneys esta su maldad y este su pecado siēpre este presente a vuestros ojos. Esto es como si dixesse. Pido os Señor y padre Eterno, q̄ aunq̄ les perdoneys la culpa por su penitēcia si acaso la hizierē: pero q̄ la pena deste peccado, y obligacion

gacion de pagalle nunca se borre de los libros de vuestros alcances.

Decim quarta consideracion. §. I.

LO decimo quarto en lo que dize el Euangelista, que Cayphas no hablo de suyo, sino que antes prophetizo por ser Pontifice. Deues notar lo primero, como muchas vezes a los officios haze Dios honra, y no a las personas. De aqui es que a Saul, quando le quitan el reyno, y le quitan el espiritu del gouierno. Y fue como si Dios le dixera. Dadme aca mis aparejos, y el don de ser Rey, que os mudo en otro varo: q̃ pues para vos ya no prestan, yo los dare a David que los aproveche mejor. Lo otro como quando Dios lo ha menester delos malos se sirue, y los toma prestados para sus officios: pareciendose al Rey en esto cuya vetaja, y priuilegio es al vassallo, poderle facar y facalle de hecho de su propria tarea para ocuparle en las suyas. Asi aqui a Cayphas, de mal juez le hizo Prophetas: como tambien hizo Prophetas a Saul, y a los suyos, sacandolos prestados para su caso dela vegaña que yuan siguiendo. A cuyo proposito dize S. Chrysostomo. No es la menor grandeza de Dios a vezes dezir sus grandezas por hōbres indignos, como por Balan Gentil, e ydosatra dixo la inefable encarnaciō de su Hijo, y otras cosas q̃ concernian a su pueblo. Asi tambien pondero el mismo aq̃el tan particular cuydado q̃ tuvo el Rey Tholomeo de hazer buscar los Santos libros de la Biblia, y traslados en su lengua Griega, siendo el enemigo de la sancta religion, y aui lo encarece por estas palabras. Raro milagro es este, que vn varon que no curava las cosas de los Judios, antes era dado a la Idolatria, y que fauorecia mucho la dañada religion, que a este mismo contrario quisiese Dios por fauorescedor de la verdad. Pero las cosas que el Señor dispensa, lleuan tal orden, que si pre por los mismos contrarios crecen aunque por ellos sean cōtradichas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

¶ Pero Señor si con vuestro impulso, y mouido del cielo lo dize Cayphas, buena escusa le tiene? Mas antes ninguna. Porque aũque le mouio el Spiritu Sancto en lo q̃ es Prophecia, no le mouio ni aun pudiendo mouer en lo que era peccado. Attento que de esso esta Dios priuado por la excelencia de su proprio ser. Por cuya razon dixo el Apostol Sanctiago en su Canonica, Dios a ninguno tienta. No le sirue pues esso de escusa, ni con esso se dora lo mal hecho: ni aqui vale oponer el impulso de Dios comote dezimos. Ni aũ tãpoco el estarle a Dios biẽ su hecho, o su dicho, que no quiere Dios q̃ lo que a el le esta bien, se haga con culpa de quẽ lo haze: sino q̃ el hōbre no la ha-

ga, y dexe esse cuydado a su providencia a raya detenido en el mandamiento: cõforme a aquello que dize el Ecclesiastico. No digas por impulso del Señor, cay yo o desfalleci. No digas el medio el empuello para ello, y te escuses con esso, que no ha Dios menester que el hombre le peque, para hazer el su hecho. Hasta aqui es del Ecclesiastico.

§. III.

Pues ninguna hazienda estiua Dios tanto, como la del proprio interessado en esto. En tanta manera q̃ con daño suyo no quiere del nada, como no quiso el Sacrificio de Saul, con el daño de su desobediencia. Y así le dixo, obediencia quiero y no sacrificio. Mucho es de notar aq̃l gran desuio que mostro el Señor a los sanctos discipulos que se le representaron regozijados del buen successo, y la mucha hazienda que con la inuocacion de su alto nõbre le traua ganada, quando les dixo. Veya a Satanas, q̃ como un rayo caya desde el cielo, &c. Pues q̃ respuesta veamos es esta Señor, en tal ocasion? No echays de ver, q̃ sin sabor es para el fiel criado q̃ ha gastado su tiempo en a prouechar a su dueño, y en enriquezerle, quando en pago dello el le tierce su rostro, y no le respõde de gracia? Eſso por cierto basta para despedirse del, como lo quiso, hazer Iacob de Laban, y dexarle su casa, quando vio q̃ no le miraua como solia. Pues como Señor vienen los vuestros regozijados, las manos llenas de hazienda, las almas ganadas y demonios rendidos: y en pago dello los recebis cõ ceño, y reprehension amedrõtandolos cõ la cayda del sobernio demonio? Si hermano mio (y aun en caso no tã graue) porq̃ con mas fuerte razõ se cõluya de ay, q̃ nadie, aunque ganè los mundos a Dios, y subjete demonios, le satisface cõ esso, si le pierde, o auẽtura su alma haziendo peccado, o poniẽdose a peligro prouable de hazelle. Por esso tambiẽ no quiso q̃ el discipulo boluiesse a cuydar de su padre, y a enterrarlo con ser obra pia de tan alto merecimiento, y tan encomendada del mismo Dios, re celando la ventura en que el se ponía de no dar la buelta al Apostolado. Y aun por la misma razon algunas vezes quando ya el tiene al ministro de fazon, y enriquecido de merecimiento, le ataja la vida, y le ua a su cielo, aunque pare la obra, y ganancia que por su medio se le seguia. Por esso pues finalmẽte no tiene el Señor por prouecho, que el hombre le gaue al mundo todo siendo con detrimento de su alma, porque no es prouecho del proprio hombre.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto debes considerar como todo aquel maluado cõsejo consintio la sentençia del iniquo juez, y la aprouo: y no menos que

nos que setenta y vna firmas se dieron en ella (como arriba diximos) sin discrepar vna sola: ni alli se hallo vno si quiera, que contradiziendo saliese a la causa del justo innocente: cō ser cosa tã natural (alq̃ lo es) todo el mundo desfar, y procurar defendelle. Pero basta aqui q̃ sea la primera la firma del Principe, y presidente, para que no se deldiga d̃ nadie: aunque toque en la injustissima muerte del hijo de Dios. O cō quanta verdad y razō de sola la justicia, y vara de Dios: dixo el Propheta veo yo vna vara q̃ vela, o como dixo otra letra, veo yo vna vara *terem. 1.* constante. Dandole el epiteto de la propria justicia, la qual se diffine ser vna constante, y perpetua volūtad de dar acada vno su derecho. Sola pues la vara de Dios, es la cōstante en mantener justicia y gual. Las demas son varillas delgadas, que se ledean, y tuercen a consideraciones, y respetos humanos, o al cohecho q̃ todo lo vce, y llenatras si. Aqui pues hizieron al renes de lo q̃ aconseja el Ecclesiastico diziē *Ecclef. 9.* de. No te agrade la injuria de los injustos. O no aprueues tu lo q̃ agrado a los impios. Y acuerda te que hasta que mueran no harã cosa cosa justa. Pues qualera el Presidente, y Pontifice, tales deuian ser los oydores, y setenta juezes de aquella republica. Ca en este caso (regularmente hablando) todo anda en vn juego, y todo a vn andar pies y cabeza. Como bien parece en el peruerso de Achab, en su era, que el Iezabel, su consejo, y oydores, todos son de la liga. El Rey tyranniza *3. Reg. 21* lo ageno, la Reyna escriue se hagan los embustes contra el innocēte, los oydores le buscan los testigos falsos: y en todos ellos no ay quien no siga el compas de su deño. §. I I.

Pues cada vno estaua aqui obligado a desdezir la injusta sententia del tyranno juez, aunque por ser ya diffinitiva en el caso uo aprouechasse. No de balde mandaua Dios a los juezes. No seguiras la turba, como si dixesse no yras tras los muchos para hazer mal, &c. De lo d̃cho pues se conchuye q̃ fue este peccado de muchos forjado, y consentido de todos: lo que solo bastaua para por el ser destruydos: quando aũ solo tocara en persona ordinaria, y no en la d̃ Dios. Pues es cosa tã cierta q̃ castiga Dios mucho los peccados generales: y trae muy sobre ojo las ciudades, y reynos que de ganilla le peccan para destruy llos: y es lo q̃ dixo el Propheta Amos. Los ojos del Señor andan oteado sobre el Reyno que pecca, para destruy llo de sobre la haz de la tierra. *Amos. 9.* Esto pues le motiua a la confusion de las lenguas quando la oire. El ver q̃ todo aquel pueblo y mundo era vno en aquella demanda: como el aduirtio particularmente, y no poco sentido quãdo abaxo euy dado so a ver la obra, diziendo assi. Echad de ver, que el pueblo es vno *Genef. 11.*

en su pretension, y vn labio el de todos: començaron a hazer esto, a-
osadas que no desistan de sus pensamientos. §. III.

Mira tambien aqui, quan llanos y lisos se quedan tocando al Se-
ñor en la vida: y como el peccado no les haze golpe, siendo tan gra-
ue: con ser el tan vocinglero y gruñidor como pareçe en Dauid, que
el solo tocar en el pelo aun hombre le da latidos al coraçon. Pero lo
que agora no grüñe ni bocea, les grüñira a su tiempo. Porque aunq̃
el escrúpulo por algũ rato fia al malo y desalmado por la dureza de
su mala consciencia, pero no le perdona: y citado le dexa para a su tiẽ
po le pedir las setenas.

Decimasexta consideracion.

LO decimo sexto, en lo que dize, porque ajuntasse los esparcidos d̃
Israel. Deues notar, como estos fueron los que dichosos gozaron
el fructo de su peccado. Ca cierta cosa pues es, que para los buenos
peccan los malos, y que muchas vezes en su sana paz se gozan ellos
el fructo de los peccados ajenos. Cosa que admira de la altissima pro-
uidencia de Dios, el qual asì lo ordena, que porque nada se le pierda
(ni aun los peccados) asì lo dispensa tan prouidamẽte, que lo q̃ vnos
peccan otros lo gozen. Ahìel el de Bethel se descomulga y se maldi-
ce en reedificar la descomulgada Ciudad de Hierico: donde despues
moraron Elias, y Eliseo Prophetas, y varones sanctissimos. Por don-
de aun en esto tiene lugar aquel grãde fauor y privilegio que(a otro
proposito) da el Apòstol a los que aman a Dios, diziendo que todas
las cosas se les conuierten en bien. Pues a los tales, hasta los peccados
ajenos les traen prouechos. O pues quan grande, quan immenso y sin
toda medida le traxo a la Iglesia el q̃ oy hizo la Synagoga. Este fue
el que hizo congregacion de fieles juntados en vno, almas enrique-
cidas de los crecidos bienes del cielo. De tal manera que podriamos
dezir de Cayphas, y los suyos que peccaron: y(en esta razon) no para-
si: o que peccaron a secas, pues por su culpa no les cupo de la muerte
de Christo, si solo el peccado, essento y mondo en lo que es pecado y
su merecido. Y en lo demas por su impenitencia quedaron priuados
de aquel tanto bien, que della resulto, y oy goza la Iglesia.

CONSIDERACIONES PARA
EL DOMINGO DE RESVR-
RECTION.

EN este sanctissimo dia nos representa la Iglesia la triumphante y gloriosa Resurreccion de nuestro altissimo Dios, cuyo cuerpo Sanctissimo, yendo a buscar las tres benditas Marias (tan sus deuotas y aficionadas) para le vngir con olorosas vnciones, no le hallando en el Sancto Sepulchro, hallaron los Angeles q̃ alli les dierola alegrissima nueua, y plena cõmissiõ, para q̃ sustituyen do por ellos lallenassen al Sacro Collegio de los Sanctos Apostoles. Y es la historia del Sagrado Euangelista Sant Marcos en su capitulo diez y seys.

Primera consideracion. §. I.

El primero deues aqui notar, como sienten algunos, que el Sabado en la tarde fue quando estas benditas Marias salieron, a hazer esta piadosa visita del Santo Sepulchro. Y fundanlo en lo que dize otro Sancto Euangelista, que la Matt. 27. vispera del Sabado, para amanescer el primero dia de la semana (que es el Domingo) se aprestaron con sus vnciones, &c. Y aun se podria creer (estando en esta sentençia) que su tan crecido amor de ellas, q̃ tenian al Señor, junto con el heruoroso desseo que llegado a su punto no se da dilacion: no les daria lugar a que se contiuiessen toda entera vna noche de hazer su desseo. Y a la objection de como tardaron tãto rato como ay del Sabado a prima noche, hasta el Domingo salido ya el sol en llegar al Sepulchro, estando el no lexos, se podia responder. Lo vno que yuan tan debilitadas y enflaquecidas del dia del Viernes, que todo este tiempo uiuieron menester para ello. Y lo otro tãbien, que como yuan visitando y recorriendo todos aquellos lastimosos lugares, donde auian visto padescer al Señor, yuan deteniendose en ellos, en cada vno haziendo estacion, confiriendo y platican do entre si los crueles affanes de su Dios alli padescidos. Y siẽdo esto ansi, dime agora tu hermano mio, q̃ seria quãdo asì desmayadas llegassen al Caluario, y viesßen alli aq̃l cruel palo de la justicia, y se les re presentase lo q̃ en el auia passado? Alli por cierto seria el descoraçonarse, el desmayarse de nueuo, y amortecerse, y quedar transportadas ajenas de si, sin mas poder dar passo adelante, como (es de creer) no le dieran si el impulso del cielo, y su heruoroso cuydado, no las despartaran para acabar su jornada. §. II.

Pero estando en la comun y mas cierta opiniõ de q̃ el Domingo por la mañana, y entre dos luzes aya sido, quãdo ellas salierõ a hazer esta tan sancta visita, deues tu considerar, como el Sabado en la tarde ya q̃ la fiesta yua quebrando, cõprarõ ellas sus olorosas vnciones, y las pusierõ a punto, para luego el Domingo de mañana, amanecer en el Sepulchro del Señor, y con ellas vngir y regalar su sacratissimo cuerpo.

cuerpo No ay dubda pues, que gastaron aquella noche toda en sancta conuersacion, las tres Marias, comunicandose su desseo q̄ teuián, y ayudandose, y encendiendose vias a otras. Donde echaras de ver, como los buenos desseos se quieren comunicar para crecer. Es la comunicacion vn soplo que las enciende y atiza. Por donde si los hombres diessen en comunicarse sus buenos desseos, y en hazer conuersacion dellos, a palmos creceria su virtud, y encendidos andarian en fuego de Dios. Vno de los daños que tiene tan acabada la virtud el dia de oy, y desterrada del mundo, es q̄ ya el no da lugar para esta diuina conuersacion. Lengua pues que diga sus buenos desseos, no cabe en el mundo, ni el suffre le hablen en ellos, assi en assomando les da de mano, y los corre, y affrenta. Grã males por ciento q̄ no quepa en el mundo quien hable de Dios y no trate del mundo, ni en el se reciba, se acepte, o conozca otra lengua saluo la suya. Lamas se suffre si solo hablar de sus fueros de sus primores y puntos sin otra mención so pena de no ser admitido quien de otra cosa tratare. Aquel tyrano Nobuchodonosor, no admitia en su seruicio pages de lengua estrãgera, ni sin que primero (mudado el lenguaje) prendiessen la suya. Para esto los tenia primero tres años, haziendo el ensayo. Pues no menos que esto haze oy el mudo, el qual no recibe, antes despide y desconosce al q̄ conosce otra lengua que no sea la suya. §. II.

Daniel. I.

Ecclef. 9..

Este es sin dubda el abuso casi ya irremediable, que el Ecclesiastico pretende reformar en nosotros en aquella su tan aduertida razon q̄ el dize. En el sentido sea a ti el pensamiẽto de Dios, y todas tus platicas y enarraciõ sea en los mãdamiẽtos del altissimo. Nota pues lo primero, que no dize algunas de tus platicas sean, sino todas y toda tu enarracion sea. &c. Porque para curar vna tan incurable dolencia, vn tal rigor se requiere, Lo otro deues notar aqui quan de corrida pensamos en Dios y en nuestras obligaciones, y como quãdo en esto pensamos, jamas para el pensamien, ni se detiene a sentir lo que piensa, y al contrario quando le damos a las cosas del mundo, no entra en ellas de prestado, sino como vezino y morador de assiẽto. para no salir de ellas. Por esto muy de ordinario (y aun siempre) hablamos en cosas de mundo, y son muy contadas las que hablamos en la ley de Dios. De adonde es, que como el pensamiento nos llena la lengua. Por esta razon para ganar la lengua nos le pide aqui el Ecclesiastico odiziendo. El pensamiento de Dios sea siempre en tu sentido; para que toda tu platica sea en los preceptos del altissimo, poniendolo segundo, como por effeeto de lo primero. Quiere pues, que siẽpre hablemos de Dios.

en.

en nuestra cōuersaciones y ordinarios entretenimiētos, para q̄ ni aū por la lēgua nos entrē las cosas del mundo: sino q̄ quādo llegarē no la hallē tomada y estoruada del mismo Dios. Y tambien lo haze asī porque la lengua ayuda mucho, y es gran farante, para atraer a sī y negociar el coraçon, y que vna vez que otra suele encendelle en lo que ella habla segū lo que dize el Real Propheta. Abri mi boca y atraye el espiritu. Pues por la lengua nos quiere meter a Dios en el alma. Mejor fuera cierto que del coraçon rebosara en la lengua. Pero ya q̄ no ay esso, ni aqui la fuente mana de suyo, por los arcaduzes q̄ auian de sacar el agua, por los mismos la quiere meter aqui el Ecclesiastico.

Segunda consideracion.

LO segundo, en lo que dize que compraron vnciones para este su caso. Deues notar, como cada vno deue seruir y procurar de honrar al Señor y aplacarle de sus propios bienes (como lo hizieron estas benditas Señoras) y no de lo ageno. Es punto este particular hermano mio, en que mira Dios mucho para acceptar en seruicio y aplacarse porel. Dadiuas sueltas baldias, baratas (que son las de ordinario offrecidas a Dios) claro es, no son de prouecho: y si son de lo ageno, que antes nos dañan y enojan al mismo Dios. Así el Rey Dauid no se attreuio a aplacar al Señor con sacrificios de dones que le eran seruidos a el y dados de gracia, como se los daua el labrador. Orna, sin que primero antes pagados muy bien los hiziesse suyos. Por esso le dixo quando el se los daua. En ninguna manera ha de ser asī: sino que te tengo de pagar en plata todo lo que valieren. Porque no me sera bien cōtado, quitar te lo a ti, para darlo yo a Dios: ni a mī me esta bien seruir a Dios con dones graciosos. Así noto el Texto sagrado que se los pago, no solo al caual, mas en precio riguroso, y no solo en plata (como el lo auia dicho) mas aun en oro. Lo que significa alli la palabra que dize. Pefandole los siclos de oro con peso justissimo. O quantos pues ay el dia de oy q̄ hazen a Dios luzidas y vistosas offredas, que campean mucho en sus pobres y templos, y a el le son defaceptas, porque son hechas de bienes agenos. De aqui es que no le cayo al Señor en gracia (sino en mucha desgracia) el sacrificio de Saul, por que en el le estaua poniendo a los ojos el testimonio de su peccado, y desobediencia, dandole en los ojos cō ella. Tales son los que delo ageno y mal ganado hazen limosnas, edifican capillas, y otras memorias &c. Estos pues son los que sacrifican a Dios, los ganados y buyes de Amalech. O quanto se engañan aquellos miserables hombre que se dā mucha maña a meter las manos en bienes agenos, y los adquiere por

Psal. 128.

1. Para. 21

1. Reg. 15.

ren por tratos injustos con dezir que halla al fi de la vida todo lo ha de soldar algun descargo de Iglesia. Los quales quedaddo ricos y lle nos como colmenas, y leuantando casas del poluo de la tierra, y crian do mayorazgos injustos, piensan de hazer le a Dios pago con no na-
Eccles. 34 da que le dan, alla quando nias no pueden, y al fin, de la vida, y aun sobre esso dexarle obligado. Contra estos dize el Ecclesiastico. No aprueua el Altissimo los dones de los iniquos, ni se digna poner los ojos en las offrendas de los impios. El que le offrece sacrificio de la substanciencia del pobre, es el Señor, como el que sacrifica al propio hijo en la presencia del Padre. Contra los mismos se endereça aque-
Ie. em. 22 lla amenaza del Saueto Propheta Ieremias, que dize. Ay de aquel q edifica su casa en injusticia, y sus cenadores, y no en iuyzio. Ay de aquel q edificara para morar casa ancha, y cenadores espaciosos, abriē do vêtanas y haziēdo guarniciones de cedros, &c. Dōde deues notar q aql edifica en injusticia q delo ageno y haziēda mal auida, edifica su casa y palacio. Y es lo q el Señor principalinēte aborrece, pero aql es, el q edifica, no en iuyzio. Esto es el q la edifica sobruia sobrada y desproporcionada asu estado, como el mercader q porq tēga ducados se haze casa de Duq o Principe grāde, y no en proporcion a quē es.

Tercera consideracion.

LO tercero considera como por Dios començaron el dia, no librādo este cuydado para despues. Donde notaras atētamente, como por Dios se quiere començar el dia, suyas hā de ser las primicias del. Por aqui comiençan los buenos, y vna vez por vna procuran ganar a Dios, porque si despues se hallaren alcançados de tiempo, alo menos en aquel dia, ya no se queden sin el rato de Dios que tanto importa prouado en ayunas. Pues por valer esta preuencion para muchos bienes nos deterneamos algun tanto en este discurso. Vale lo primero para assegurar los successos del dia. Porque quien destamano lo haze y antes que salga al negocio se preuiene de Dios (con verdadera humildad, y prostrado a sus pies) ya dexe arrimado el arcaduz a las veras del cielo, por donde el mismo Dios se corra hazia el, y elle traya (como sacado del) y asido de mano por fiel compañero en sus tratos y negocios guiandole en ellos. De aqui es lo que dize Abulense. Religiosa costumbre es, q los hombres en el principio del dia procuren primero las cosas q son de Dios: y esso hecho despues se diuertā a sus negocios. Y entonces todas las cosas que trataren, y en q pusierē mano, les succederan prosperamente, conforme a la promesa, que el Señor haze, diziēdo buscad primero el reyno de Dios, y las demas cosas os seran

*Abulense
super.*

*1. Regum
q. 22.*

os seran dadas y succedidas a gusto. De aqui pues nascio(dize mas) entre los buenos Christianos affectuosos a la ley de Dios, esta costumbre tan preualecida, que cada vn dia preuienen con la oracion al negocio. y primero vagen a ella que salgan al trato, o q̄ por lo menos primero oyan su missa. Hasta aqui es de Abulense. O si acabasses ya de entender hermano mio, quanto esto te importa, y que aun para el camino es bueno y vale Dios mucho, y para ayudarnos en nuestros negocios. Hombres pues ay tan inconsiderados en esto q̄ saliendo a los suyos(aun siendo grauissimos)no se acuerdan de Dios, ni le llamā o llevan consigo, y lo que peor es, que aun de industria y con aduertencia le dexan despidiéndose del, y teniendole por estoruo, como q̄ no cupiesse Dios en ellos. Por cierto no lo hazia ansi el S. Moysen, quando postrado en tierra adoraua a Dios y le dezia. Señor si yo he caydo en gracia, en vuestra presencia, suplico os me acõpañeys y vays cõ no sotros en esta jornada. Pero q̄ mucho q̄ el S. Moysen procurasse llevar cõsigo al verdadero Dios en aq̄lla jornada. pues los Gẽtiles Assyrios en la q̄ haziā a Samaria, no se atreuiéron a yr sin los suyos, cõ no ser ellos Dioses, sino piedras y palos? Ası tãbien de aquella santa Anna y el virtuoso Helcana marido suyo y padres de Samuel, noto el Texto Sagrado en la jornada que hizieron de buelta a su casa, que luego de inañana, y ante todas cosas se fuerõ ambos al Sanctuario a adorar al Señor y hazer su oracion, y despues de alli tomaron el camino, dando la buelta a su casa.

Exod.34

4.Re.17.

1.Reg.2.

§. II.

Lo segundo vale para asseguarnos de los peligros del dia. El que estnuiesse en frontera de enemigos o a temor de batalla, cuerdo seria hermano mio, y discreto mucho en asseguarse cõ tiẽpo y ponerse en salvo. Pues como aca en esta vida todo sea guerra y vna perpetua cõtienda, por esla razõ cõuiene luego ponerte a recaudo. Mayormẽte q̄ aqui no amanece dia q̄ no te este esperãdo el enemigo, la pendencia el fin sabor no pensado, y(lo q̄ mas es) en las mayores seguridades los mayores encuẽtros, como bien se prueua en aquellos caualleros que imbiados de Dauid, seguros y cõfiados a dar el pesame de su parte al Rey Hanon de la muerte de su padre, y entendiendo boluer honrados, y ganada la gracia del proprio Rey, bueluen affrentados a media barua hecha, y cortados los sayos por partes vergonçosas. Ası tambien saca Absalon, por engaño dozientos caualleros amigos de su padre, so color que le ayuden a sacrificar en Hebron: y puestos alla, haze delante dellos pregonarse por Rey, contra el mismo su padre, haziendo los ası sospechosos de la lealtad que le mantenian.

2.Reg.10

2.Reg.15

Son

Son pues estos enriedos, y cōbates de la vida, y es ella vna gūerra trauada, dōde quādo menos se piēsa, y al menos rezelo nos sale de encuentro el enemigo, y sin dar occasiō de vn solo cabello, se vee el hōbre affrentado, o en sus cosas no bien succedido. §. III.

Y quando todo esto no sea bastan los de tu propria casa solos por si y q̄ amanecē cōtigo para darte guerra, y desallosiēgo. Pues como dixo el Propheta Micheas, y despues del el mismo Dios. Los proprios domesticos son los enemigos del hombre. De lo qual todo se si gue quan gran cordura sera que tu te assures con tiēpo, y te pongas en saluo luego de mañana, y endote a Dios, y acogiedote a el, dā dōle tu coraçon en guarda, antes que cayas en las manos del dia. Clara cosa es, q̄ concierne al buen gouierno de la batalla, no permitir entre el Rey en ella, porque se pierde mucho en perderse el Rey, y se auentura mas en esto que se puede interessar en la conseguida victoria. Por cuya razon el consejo de Dauid, no consintio que el entrasse en la batalla contra su hijo. Pues siendo esto así, como ossas tu meter en la peligrosa batalla del dia el Rey que reyna en ti mismo que es tu coraçon, sin dexarle primero a recaudo, y valido en las manos de Dios, antes que entres en ella que si le pierdes, es cierto que pierdes mas, que puedes ganar, aūque en el successo del dia ganes el mūdo, conforme aquella tan grane razon dicha por la boca de Dios.

Matth. 16 Que veamos le aprouecha al hombre que gane el mundo vniuerso, si por otra parte esto es padeciendo detrimento de su alma? Del justo pues dixo el Ecclesiastico, que luego de mañana entrega su coraçon a Dios que se lo crio. Como si en effecto dixesse, Señor tomad alla mi coraçon, vos me le criastes, vos me le guardad en tanto que voy a la batalla del dia. No falga yo oy a ventura de perderle en el mundo. Y esto quiso significar el Ecclesiastes quando dixo del Sabio. El coraçon del Sabio en su mano derecha, y el coraçon del necio en su mano siniestra. Attento que lo que se pone a recaudo, en la mano derecha se pone. Y lo que va poco en ello en la siniestra que es mano flaca, y que no resiste y se da a poca fuerça. El Sabio pues desembaraça la mano derecha, para asir con ella su coraçon. Quiero dezir: que toda su fuerça pone en guardarle. Pero el necio en la mano flaca le trae, donde se ponen las cosas que valen poco, y que no va en que se pierden. Por esto es necio, pues no sabe estimar lo que tanto vale.

§. IIII.

Lo otro deues començar el dia por Dios por assegurar te de ti mismo. Como tan conuencido eres tu, y tan puesto en punto de razō, q̄ por

por todo vn dia entero te offes a fiar de ti mismo a solas sin Dios. Por cierto los sanctos no lo hazen assi. Antes siempre estan amiedo de si y temerosos. Qual lo estava aquel varon de quien se refiere, que con ser perfectissimo, y estar ya en edad acabada, siendo preguntado, que haria puesto en ocasion, respondio aquella tan diuina sentencia, y digna de si. Lo que deuo hazer (puesto en ella) bien lo se: lo que haria no lo se, fabelo Dios. O palabra de grande consideracion, de hombre de veras sanctos, y sancto anciano y prudente y de ta madura experiencia. Que como tal no se osaua fiar de si, ni prometerse seguridad, en su cargada vejez, y tan exercitada en virtud. Por esso lostales comiençan el dia por Dios, y por si, offriendose a el, porque se han mjedo en las ocasiones del dia, y no se fiã de si mismos. Lo que aun quiere Sant Chrysostomo que hagamos mas amenudo. Pues dize assi. Quando ya estas a puinto de salir de casa a hazer tus negocios, primero que salgas a habla contigo esta palabra. A ti renuncio Sathanas, y a ti me ajunto mi Señor Iesu Christo, y nunca salgas sin dezir ella voz. Esta sera a ti baculo, esta te seruira de armadura, y finalmente te sera vna torre y muro inexpugnable. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Vn caualllo desbocado, si quando esta en toda la furia de su carrera, lo aguardan a enfrenar porque no despena a su dueño, por demas sera: porque ya va furioso en toda la fuerça della. Lo que conuiene, pues es procurarle enfrenar antes que la comience, y assi le podrán detener. Quien començara la carrera de vn dia sin enfrenar primero sus passiones, y arrendarse dellas en la presencia de Dios, que no se halle despues despenado en coleras y otras demasias en los offrecidos y no pensados successos del dia? Porello nos aconseja el mismo sant Chrysostomo diziendo assi. Con tiempo enfrenemos el caualllo, porque no despenemos al que va en el assentado? con tiempo cortemos las alas a la yra, porque en effecto es ella en vicio agudo y eficaz para ha deshora hurtar nuestras almas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Por que piensas pues que los miserables peccadores assi corren el camino de las ocasiones, que apenas ay alguna offrecida en que se detengan, y no se despenen. Sin dubda por que les toma la carrera del dia sin freno, Ca si con esta tan aduertida consideracion, se enfrenassen primero, refirniendo el proposito, de antes morir que offender al Señor, serrian despues señores de si en las ocasiones. Assi pues lo hizo el Sancto Daniel, quando vio q el Rey Nabuchodonosor le embiua de comer de su plato, proponiendo alli ante todas cosas firmisimamente: en su coraçon de no cõsentir en suziarse

S. Chrys.
Homil. 28
ad pop.

Simile.

S. Chrys.
Homil. 9
ad pop.

Daniel. 1.

del manjar profano, ni hazer lo vedado. Esta determinaci3n es la que haze todo el hecho de Dios, y como tal necessaria, de ante todas cosas proponerse del hombre, y aun por toda la vida. Pero es lastima grande que ay hombres tan inconstantes, que en dar el firme proposito a vn solo dia les parece que se obligan a mucho, y aunque hazen hazaias. O si estos atendiesen a aquella razon que dize David en el Psal. 118.

S. Hiero. Guardare Señor vuestra ley, (esto es no a dias contrados, sino en el siglo, y en siglo del siglo. Que fue dezir segun sant Hieronymo. Propongo, y protesto de guardar vuestra ley por toda la eternidad y mas *ultra*. Mira pues aqui como ay almas tan constantes y denodadas en esta firmeza, que puestas al cabo de la eternidad con su imaginacion, (pareciendoles poco vna eternidad, se dan el traspaso, aun diziendo, *plus ultra*, donde no ay *ultra*. Que pues diremos de las tales almas, sino que ya no son almas como quiera, sino almas diuinas ya deificadas, inseparables a Dios, y del todo conuertidas en el, pues andan a vna (en lo que proponen) con lo que Dios es en su eternidad. Que confusion es esta para ti hermano mio, que a penas te atreues a sustentar el buen proposito por vn solo dia congoxandote Dios, y pareciendote mucho.

§. V.

Lo quarto tambien ha de ser la primera del dia la hora de Dios. Porque si a Dios le falta esta hora (en lo mas ordinario) despues no tiene hora, ni cabe el en todo el resto del dia. El dias pues que el mundo nos coge luego de mañia y nos comienza a embraçar, y entrener en sus negocios sin que primero vaquemos a Dios, oyamos Misa, y y le demos furato, apenas hallamos despues vna hora de vazio para el mismo Dios. De manera que si vn poco se queda Dios en çaga, ya por el dia se queda sin hora. Y pues para todos los negocios tu hermano mio tienes tiempo, y a Dios le das la hora contada, razon es no se la quites y te desayunes con el luego en ella ofreciendote a su seruicio prostrado a sus pies: para que te emplee en el, en lo que resta del dia. Y aun es esta vna criança, y cortesania deuida al Señor. Esto es que la primera tarea del alma sea dar vna visita a los cielos presentandose a Dios puntual ofrecida (si ay en que) en aquel dia, y rindiendole sus cuydados por primicias y buena estrena del, como aũ aca suelen hazer los buenos criados con sus Principes presentandoseles en esta hora hecha su salua) que no es otra cosa, saluo en virtud pedirles tareas, y dende luego disponerse, y ordenarse para su seruicio. Así pues lo hazia con Dios el Real Propheta, cumpliendo ala le

8 in ille.

tra lo que el dize en el Psalmo. Señor luego de mañana me presentare, y hare asistencian delante de vos. Donde Sant Hieronymo lee *psalm. 5.*
 Luego de mañana nie aparejare para vos, y os comtemplare. Y otro *S. Hiero.*
 Texto dize. Luego de mañana me ordenare, y me aprestare delante de vos. Y es como si dixesse. Luego me dispone para vuestro seruiçio, y me compone para no salir vn punto de vuestra obediencia, en todo el resto del dia. Lo qual significo bien el Texto Hebreo glossando el nuestro Sagrado, y diziende. Luego de mañana me ofiescere a punto aparejado para vos. Lo qual hazia el buen Rey Dauid, soltandose de todos los otros negocios de su Reyno, en aquella hora, y acabandose en Dios: proponiendo de ninguna cosa hazer en el dia que no fuesse en commodidad del mismo Dios. Esto es, subiecta a su ley, y a dende luego preferida a si mismo y a todo otro negocio. Como se collige de otro Texto que aun dize aqui, por la mañana. Luego Señor me acomodare a vos, &c.

§. VI.

Ni para esto te deue ser excusa hermano mio, el tener haziendas crecidas, ni otros algunos honrosos entretenimietos del mudo. Pues del Sancto Iob, noto el Texto Sagrado, que le amanecia el dia con Dios, rogando por sus hijos, sanctificando su casa: de tal manera que quando venia la luz del dia el estava cõ el sacrificio en la mano. Pues hazienda tenia el sancto Iob; y no poca, ouejas muchos, camellos muchos, asnas muchas, pastores muchos, y finalmente grangeria mucha. *Iob. 1.*
 Però sin embaraçar se en esso, pasaua su pasamiento de golpe a Dios, y la primera vista que daua era en su consciencia, y en las de sus hijos: No era como los hombres de agora, que les amance el pensamiento en la hazienda, en los tratos y codicia del mundo: y no saben yr a Dios con el (si alguna vez van) de primera instancia sino despues que le traen casado, y distraido en sus vanidades. Quantas vezes hermano mio, te quebro el sueño la deuda que deuias, la trapaça, o maraña que dexaste començada de ante noche, y quan pocas vezes te recordo el peccado con que te acostaste, y el temeroso cuydado de hazer su descargo? No lo hazia así el Sancto Rey Dauid, pues dezia *psalm. 62.*
 en el Psalmo. Dios Dios mio, para vos velo yo desde la primera luz del dia. O quantos pues ay, que al reues dello velan, y se leuantan y no para Dios, sino para el mundo, y demonio: y que por aqui rompen el dia, y se aprestan a effectuar los propositos trasnochados de las offensas de Dios con que se acostaron. Y sin dubda alguna los que en esto suelen ser mas ordinarios y defectuosos son los tratâres y mercaderes

Micheas 2

Por cuya razon los amenaza el Señor de q̃cō sus cuydados(y en castigo dellos)los ha de hazer desmedrados, y poco luzidos en sus ferias y tratos:diziendo asfi por el Propheta Micheas. Ay de vosotros los que pensays lo inutil,y obrays lo que es malo en vuestras recamaras. En la luz de la mañana hazen su hecho, porque contra el Señor, es la mano dellos, Apetecieron los prados y heredades agenas,y con violencia las vsurparon:arrebataron las casas: calumniauan al varon y a la casa de el y a su heredad. Por el tanto(dize el Señor)yo pienso lo q̃ es inalo sobre esta familia:para q̃ siēpre anden en mal y no alcan do cabeza,&c. Y luego añade alo dicho, significando el cierto de su amenaza:en aquel dia se tomara coutra vosotros la parabola. Andareys en comū habla de todos y todos tratarā cō suauidad de vuestro caso:como si en effecto dixesse. Alli todos diran. Fulano quebro, y a no le fian ni el tiene credito holgandose de ello. §. VII.

2.Tim. 2.

Abulen se
seper. 6.
c. Iosue.

Pues este cuydado hermano mio, estima el Señor en mucho, asfi por ser el comedido y cortes, como tambien por ser el primero bocado del dia, con que el alma se estrena en Dios, y le quita de si y sus negocios, para dalle a su criador. El Apostol Sant Pablo dize escriuiēdo a Timotheo. Conuiene que el labrador sea el que primero coma de sus fructos. De lo qual infiere el Tostado, que quando el tal se priua deste derecho, y antes de prouar sus fructos offrece a Dios sus primicias, le son a Dios mas preciosas y agradables, que si se las offreciēse despues de prouadas, y ya hecha la salua en sus menesteres. Recibe pues Dios muy a cuēta aquel primer antojo estoruado por su amor, y no satisfecho de la criatura. §. VIII.

EEod. 34

Iob. 7.

Lo quinto ha de ser tambien por si quiera pagar en patte su deuda a nuestro buen Dios. Y pues el comienza el, y por el hombre cuydando del, y encetando sus primicias en hazerle fauor, tambien es justo y razonable el hombre enciete los suyos en rendirle seruicio. Asfi vemos que a Moyfen le dio luego la mañana del dia, para la qual le preuinodiziendo. Esta me aparejado y apunto de mañana, para que luego subas al monte de Syna, y nos veamos ambos alli en la cyma del. Es esta vna tan estrenada misericordia, que admirado della dezia el Sancto Iob. Señor que cosa es el hombre que asfi le engrandeceys, y para que asfi pongays vuestro coraçon cerca del, y que le hagays visita luego de mañana? Donde aun dize otra letra, Que cosa es, el hombre q̃ asfi le tratays tan magnificamente: asfi poneys vuestro animo a el que luego de mañana le salis a ver, y por cada momento le bolueys a mirar? O misericordia grande, y regalada de Dios, donde

no

Para el Domingo de Resurreccion. 581

no llega encarecimiento, y todo el hombre queda pasinado y sumido en admiracion, de ver y experimentar en si proprio vna tal dignacion del Señor. Esta es la suprema raya de los fauores, y aun de las marauillas de Dios, y por tal celebrada del Real Propheta, en el Psalmo. Muchas son (dize el) las marauillas que vos Señor aueys hecho. Pero en vuestros pensamientos no ay quien os yguale, ni os sea semejante. Queriendo dezir en esto, que en lo que es dar al hombre su continuo pensamiento y ponerle en el, es el exceso de sus marauillas. Y assi lee aqui Sant Hieronymo. Vuestros pensamientos son por nosotros. O son con nosotros (como dize otra letra) fauor tan crecido, que yo no hallo orden para encarecerle delante de vos. Hasta aqui es la version de Sant Hieronymo. Pues si Dios comienza por ti el dia y encierta sus cuydados enti, y a momentos te buelue a mirar y a requerir (que es vn inmenso regalo de amor) razon sera que tu comiences el dia por el: y demas de esso tambien despues le veas a menudo, dandole de en quando en quando su vista, aunque se suspenda el negocio, o le hagas de tal suerte que no te impidas desta deuida criança, a prouechandote del consejo del Sabio, que dize. No te impidas de poder siempre orar, y no te vedas de poder ser justificado hasta la muerte. En la qual razón muestra el lo vno, como la oración ha de ser superior a toda otra ocupacion: y todo lo al le ha de ser sujeto de tal manera que ningun exercicio, trato, o entretenimiento de la vida, nos ha decaptiuar la atencion, ni llevar todo entero el pensamiento: sino que de tal suerte tratemos dello, q̃ aun estando actualmente alli podamos orar y dar el pensamiento a su dueño q̃ es Dios. A lo qual ayuda bien lo que dize el mismo Señor en Sant Lucas. Conuiene siempre orar, y no faltar desto. Lo otro nos enseña, como ay hombres tan desfalmados que de indutrip, y con cuydado se van embaraçando la saluacion, buscando estoruos que poner a sus almas y estandose de assiento y con preseruancia en estados opuestos a su justificacion. Estos pues son los que luego al nascimiento hazen la vida en pedaços, o por mejor dezir reparten la vida en estoruos del cielo, reservando el vitimo plaço della preciso a sus almas. Y como si para esto se tomassen la mano, y diessen palabra, assi no se faltan praticando a la letra aquello del Psalmo. Dixo y propuso en su coraçon Nome mouere de vna generacion a otra generacion sin el mal. Esto es, como dixo otro Texto. Sin llevar conmigo de vna edad para otra el mal proposito concebido. Con lo qual per cierto se hazen ellos peccadores fuertes, y en el mal y confirmado en ser lo: como

- parece bien por aquella razón que dixo el sancto Propheta Ieremias,
Jerem. 5. Confortados son en la tierra, porque de vn mal salieron a otro, &c.
 Dende luego pues proponen los tales en comenzando la vida nun-
 ca ser buenos, ni dexar de ser malos, lleuando su intento de vna edad
 hasta otra con perseuerancia. Estos pues son los que ellos mismos se
 vedan de justificar, y así no tratan desto hasta que ya se hallan de
 pies en la muerte. Donde no es poco dindola su saluación como el mis-
Eccles. 17 mo Ecclesiastico, se la dificulta diziendo. La confesion que haze el
 que se esta muriendo perece, como si fuesse nada, por esto tu procura
 confortarte viuiendo, porque si viuo y sano lo hizieres, así alabaras
 a Dios, y podras gloriarte en las misericordias recebidas del.

Quarta consideracion. §. I.

- L**O quarto en lo que yuan diziendo, quien nos reboluera la piedra
 del monumento, debes notar lo primero, como luego al punto q̄
 nasce el buen desseo, junto al pie y pegado con elle nasce el estoruo,
 la dificultad o el el espanto que le impida. Sou hermanos pareados,
 nascidos de vn vientre, y a una como Iacob, y Esau. Que no nasce el
 vno, sin que nazca el otro, tambien haziendole estoruo, y contradi-
 cion Pues alli luego en flor pretende el demonio secar el buen des-
 seo al nacer, antes que grane ni llegue a dar fruto. Alli para esto po-
Matth. 8 ne el toda su fuerza, y offrece la piedra. Mucho es de notar, q̄ aquel
 discipulo a quien el Señor mando que le siguiesse, no le permitio lo
 que le pedia. Esto es que fuesse primero a enterrar a su Padre, y esto
 hecho boluiesse despues a seguir al Señor. Pues porque veamos fue
 esto? sin dubda porque como era primerizo en aquel buen desseo, co-
 noscio el Señor que si por aquel respecto le dexara boluer al mundo
 a caso se lo saltara el astuto enemigo. Aquellas espías que descubrie-
 ron la tierra de promission, y por muestra della traxeron aquel raci-
Num. 13. maço tan grande y sabroso, aquellos higos mas dulces que miel. Dixe-
 ron luego. Vey a aqui quan lindos y granados son estos frutos que
 lleva la tierra, pues sabed que estan en poder de Gigantes, y de cier-
 tos monstruos, y que si los aueys de gozar, se los aueys de sacar de las
 viñas. De manera que apenas viueron puesto el desseo y dado el an-
 tojo de aquella fertilissima tierra quando luego al punto representa-
 ron la dificultad de su entrada.

§. II.

Así pues es en lo que vamos diziendo. Que con los riquissimos
 frutos del cielo se nos representan juntas a vna las dificultades de
 su consecucion, que nos entibian y depienn la empresa. Y mas q̄ no
 echamos de ver que los frutos son viuos y verdaderos aqui, y las di-
 ficultades

ficultades pintadas, como bien se nos da retratado en la entrada y subida del Trono de Salomon, a do se subia por vnos leoncillos de oro afidas las manos dellos. Donde es de aduertir, para nuestro proposito. Lo vno que no eran leones aquellos, sino leoncillos, como los llama el Texto Sagrado, y lo otro, que el que subia y se asia del leoncillo, se hallaua la mano llena de oro, siendo las vnias del, y el espanto solo pintado y el oro de veras. Pues assi es aca en el camino del cielo (de que vamos diciendo) que los que nos contradizen, y se oponen al passo, no son leones hechos, sino leoncillos menudos, y aun ellos pintados, y el provecho no es menor que el cielo de veras.

Quinta consideración.

LO quinto deues notar aqui, como aunque la piedra y su grandeza se les puso delante, no por esso pararon en esto, antes acabaron su camino. Era pues que tomauan aquello de gana, y uan de coraçon a Dios, y no por cumplimiento. O quan presto paran los hombres en el camino de la virtud, o quan presto bueluen atras: sin dubda vn no se que, que se les atrauiesse y ponga delante, luego al punto se acouardan y dan la buelta. Es que no toman aquella jornada de veras, sino por cumplimiento. Del pereçoso dize Salomon, que sale a hazer su labor, pero que como no va de gana ni de coraçon, en dándole el frio luego dexa los bueyes, y la tierra dando la buelta. Quántas vezes hermanemio sales tu a hazer la labor de tu anima, echas la mano al arado y ligeros estornos te bueluen atras? Quantas vezes el que diran de las gentes te enfrio de tu labor? quantas vezes queriendo restituír por no deshazerte vn poquillo de tu mal ganada hazienda, te deshazes del cielo q̄ podrias bién ganar, es que tomas tu saluación como la hiera, o como la labor del pereçoso, q̄ como no va de gana, qualquiera tacha que le detiene. Dichosas aquellas almas que toman de veras y a pechos esta labor de su saluacion. Aquellos que aunque vean la piedra de la dificultad, no por esso se detienen, sino que su desseo los lleva adelante hasta llegar a Dios. Esto pues es lo que Dios estima el perseverar, y no dar la buelta, vista la piedra, sino antes romper y passar adelante, aunque en el caso se pierda, o auenture la vida. Y los que hazen esta salua, y omenaje a Dios, son los que caen en gracia, y mucho le agradan, como lo significo Danid en el Psalmo diciendo. Ordenad, *Psal. 49.* y consagrad al Señor aquellos sus sanctos que ordenan el testamēto de su ley, sobre los sacrificios. Esto es haziendo la cerimonia de lealtad, y protestando firmeza en los buenos, y deuotos propósitos del seruicio de Dios, aunque sea en el caso, rompiendo las vidas, como lo

hazian antiguamente los que protestando firmeza partian el animal sacrificado en dos partes, y passauan por medio del. Como lo hizo *Genes. 15.* Abraham, quando passo por medio de los animales muertos. Esto pues es ordenar el testamento y ley de Dios, sobre el sacrificio, assen talla sobre aquella firmeza y lealtad.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como es condicion de buenos buscar el camino para dar effecto al cõcebido desseo, quando le hallã tomando de algun estoruo. Pues bien a si como el malo no sossiega, ni para, quando no halla camino para su peccado, y muere, y assina para quitar el estoruo que le va a la mano, e impide la execucion, por entrar se en el del todo franco y holgado. A si el bueno y siervo de Dios, no sossiega, ni para quando halla tomado el passo a la propuesta virtud de su animo, y se congoxa y estrecha, hasta ya verse facilitado en ella y sin prohibicion. En su altar estava Ieroboan con el encensario adorando los Idolos, y quando en su adoracion se vio estornar del Propheta denodado, echo mano dela quitar el estoruo, y dixo a los suyos, que se lo prendiessen. Al fin son tan temosos en seguir sus intentos, que si se hallan tomados de algun estoruo o imposibilidad, no por esso desmayan, se cansan o desisten, antes al punto dan en buscar inuenciones que se los faciliten: de tal manera, que nunca el estorno les estorua el intento, aunque estorne el effecto, ni la imposibilidad solo *3 Reg. 13.* impossibilita, aunq̃ ya llegue a serlo de execuciõ. A lo qual atendiẽdo dixo Dauid con gran consideracion. Ea soberuia Señor de los que os aborrecen siempre sube. Esto es, agora se estorne, agora no. A aquellos vanos que dieron en subir la torre hasta el cielo, no les basto ha detener el no auer piedra, ni cantera de donde sacalla en toda aquella tierra, y auer de ser menester tanta cantidad de ella para obra tan alta, antes vicio el desseo a la imposibilidad, y buscaron para esso la trabajosissima, y costosissima inuencion de betun, no el hãdo de ver, *Genes.* q̃ para ella fuera menester que baxara no menos q̃ la esphera del fuego a hazelles ayuda, y q̃ lo que no haze en si misma (que es quemar) hiziera en su caso. Pues no menos q̃ estos, son tãbien temosos los buenos y siervos de Dios, y constantes en seguir y effectuar sus intentos. No de balde llamã las letras diuinas, preñez a los buenos desseos, sino por significar la gana q̃ tienẽ los tales de sacarlos a luz y parirlos en obra y la fuerza q̃ en ello ponẽ. De aqui naciã aq̃llos pleytos e importunas req̃stas q̃ el Apostol traya cõsigo quando dezia. Infelice de mi, o quiẽ me librasse del cuerpo desta muerte. Y era q̃ como el se veyã tã lleno

lleno de buenos deseos, y sentia q̄ en si estauan los estoruos, q̄ para la execuciō dellos le tomauā el passo, y era la piedra q̄ alli le estoruaua. Quisiera (si le fuera licito) desnudarse del y romper el estoruo, para dar passo libre a sus concebidos deseos.

Septima consideracion.

LO septimo deues notar, como fieron de Dios en su caso de quien yuan guiados, y por cuya orden (inspiradas del) hazian su jornada haziendo pues de su parte lo q̄ era en si las benditas Marias, no cuy daron de mas. Lo demas dexandolo a Dios no solo sanctas, pero prudentes en todo. Pues es cosa cierta en qualquiera empresa, en q̄ Dios ponga al hombre, quedar a su cuenta el proueerle de medios, como bien lo sintio el Patriarcha Abraham, quando dixo a Isaac, q̄ le preguntaua por la uictima del sacrificio. El Señor lo prouera. Como si le dixera. Esto hijo mio esta a cuenta de Dios, que no faltara y no a la nuestra. ¶ Demas de lo qual aũ deues notar, q̄ aunque esto sea as- Genes. 22 si en vniuersal, pero q̄ en particular se precia Dios mucho de a quien el guia darle el camino sin impedimieto libre de estoruos, pidiendo-
le solo la execucion. No esta pues a cuenta del encaminado, mas que solo el obedescer, y confiado y animoso seguir a Dios que le guia, q̄ a la cuenta de Dios esta el hazelle el camino llano y franco, el quitar el estoruo y desempedillo. Lo qual hara el sin falta alguna, aũque en el caso, y para ello desordene y descomponga todo su mundo: como se echo biẽ de ver en aquel tan impedido camino de la tierra de promission, y lo noto del con particular aduertencia, la sancta Scriptura diziendo assi en el libro de la Sabiduria. Dio a su pueblo en el mar Berinejo, camino sin impedimiento, y vn prado verde y florido por Sapi. 11 do passasse. Para esto pues hizo el Señor aquel tan illustre y sabido milagro, diuidiendo las aguas del proprio mar, en doze calles o cañadas, descubriendo los suelos dellas, no solo secos, mas aun dandoles gracia con la amenidad de las flores: para que cada vna tribu passasse mejor, yendo por si a sus solas sin embaraçarse, ni confundirse con otra. O grandeza immensa de nuestro buen Dios. Quien aura Señor que no os siga aunque sea por mares certados, pues tales hazañas hazeys por dar el camino sin impedimiento a los que fiados de vos os van al alcance siguiendo? Pero buen Dios aun me parece no basta lo hecho (con ser ello tanto) porque aunque esso baste para los hombres de razon, pero no basta para las bestias y ganado que lleuan cõfigo. Lleuan ouejas, cabras, jumentos, bueyes y cauallos. Van carga- Exod. 10 dos de todo su arreo, sin dexar en Egypto vna sola vña, como Moy
O o s sen

sen se lo dixo, y vos lo mandastes. Pues como veamos passara tanta hazienda y ganado, sin que le toine el espanto, y haga el desuio, con que a los diuinos se'es impida el camino? y mas siendo algunos de su natural cōtrarias y espantadizas a las proprias aguas por cuyo medio han de passar? O pues quan promido es Dios, hermano mio, cō los suyos sin saltarles en algo de todo lo q̄ para esto cōenga: Sabete pues (y aduirtalo mucho) que para esso hizo el otro milagro rarissimo y igual a los hechos. Y fue a quella tan prodigiosa conuersion de animales en peces que celebra el Sabio, diziēdo. Allí en aquel passo del mar las bestias del cāpo se hallaron y fueron conuertidas en peces. Mira pues aqui cō vna muy admirada consideraciō como este cā prouido Dios (por q̄ no solamente no se le impida, o retarde el viandāte guiado por el, mas aū no se le distraja, o diuierta el camio seguido) le cōierte el las onejas en onejas peces, los bueyes en bueyes peces, los cauallos de la tierra en cauallos marinos. Lo qual hizo el no mudando estas cosas de su proprio ser (que en el se quedaron) sino dandoles por aquel rato prestada la aquatil naturaleza que auian menester para hazer aquel passo. Y assi fue sin duda q̄ los ganados y caualgaduras, assi passauan no desconociēdo el natural de las aguas, no recelandolas, o hallādose nueuas a ellas, mas que si realmente fueran conuertidas en peces, como te dezimos.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, en lo que hallarō la piedra quitada de ues cōsiderar como anda en el mundo la virtud infamada de los malos y peccadores. Vendenla por difficultosa, y es por q̄ no llegā a ella, q̄ los q̄ la tratan y la vñe de cerca suauete la hallā, y la piedra quitada. Cosas pues, ay q̄ vistas de lexos o a ojo parecē que pesan mucho, pero tomadas a peso, y puesta la mano sobre ellas, se echa de ver como son ligeras. Vn hōbre de paja a la vista parece pesado, y a nezes espanta visto de lexos, pero al toque ni pesa ni espanta.

§. II.

Considera tambien aqui que sentimiento seria para Maria quando viese la piedra rebuelta, y no hallasse alli el cuerpo de su tan amado maestro. Allí sin duda fue el desuayo de veras y todo el pūto de su desconsuelo. Porque del todo se vio priuada de la esperança (de que solo viuia) de velle si quiera muerto en la sepultura, y podelle vn gir con sus olorosas vñeones. Allí pues se vio frustrada de aquel cuidado y tan viuua atencion que auia puesto en ver y mirar con siete ojos donde le ponian al que era todo su bien: como della y Maria. Io sēph lo dixo Sant Marcos. O pues quan al hilo llega Dios a los suyos,

yos, sin duda en los mayores aprietos apretando los mas. De aqui es que al subir de la cuesta y yendo descalço con lagrymas en los ojos 2. Re. 15. le llega a Dauid la nueua de que Achitophel se auia hecho del vando de Absalon y confederado con el, que fue todo lo que a aquel punto mas le pudo affligir y deconsolar en su caso. De aqui es tambien que al sancto Iob en el suyo se le alcançauan las nueuas de sus desastres llegandole atropellados, y todo por orden de Dios. Pues Iacob. 1. es possible (hermano mio) que vias entrañas de Dios permitantales successos en sus mas amigos, sin que creamos aya aqui algun sacramento de grande interese (aunque ignorado del hombre) pretendi do del mismo?

§. III.

Tambien debes notar lo q̄ desta piedra aduirtio S. Matheo, dizen do. Que ampararon el sepulchro sellando la piedra, y cō sus guardas. Lo qual fue hecho asì por orden del cielo, para que resuscitando el Señor tuuiesse tambien testimonio de su tan cierta resurreccion de los proprios enemigos y contrarios suyos. Pero acuerdate aqui de aquel termino tan descortes, tan injurioso, y blasphemo al Señor, co mo ysaron contra el, quando desto trataron, diziendo a Pilato (como refiere el S. Euangelista) acordado nos auemos lo que aquel en gañador dixo, que auia de resuscitar. Por esso mandad sellar el sepul chro, y poner guardas en el, &c.

§. IIII.

Mira tambien aqui como viendo al Angel (aunq̄ se espantarō) pe ro no se pasinarō de velle, ni (despues de ya visto) pararō en el mas q̄ si fuera algũ hōbre ordinario, ni por el dexarō de entēder en la busca del bendito Señor, Tāta era la fe q̄ desto lleuauā. Dōde echaras de ver como a quiē de veras tiene sed y desleos de Dios quan poco le sa risfaze la vista del Angel, y por el mismo caso quan menos le satisfa ra todo lo al, que no sea el mismo Dios.

Pero Maria ya q̄ no parece el Dios q̄ buscays contentaos cō el An gel, aurinos a el, q̄ en el hallareys el desseado cōsuelo. Pues esto fue ra hermano mio si esta vida del hombre pudiera viuirse sin Dios. Y no hablo agora de la vida de gracia, sino de la natural q̄ viuimos. La qual por cierto aun tampoco puede viuirse sin el. Agora sea porque la misma razon del hombre dende aca comienza a oler la bienauen turāça del cielo, y a sospecharla, y asì no puede valerse sin algũ Dios que le vaya dando las esperanças de lo mismo q̄ va oliendo. Agora sea, porque la vida es tan poca de suyo, q̄ sino halla algun tal arrimo q̄ la vaya alentādo, no puede dar vn passo, ni viuirse, ni finalmēte te nerse en su pie sin descaerse de suyo. No ay duda pues q̄ esta necesi dad

dad que la vida tiene de algun Dios que la ayude para poderse vivir fue la q̄ introduxo en la Gentilidad la multiplicacion de sus Dioses. Ca como aquellos pobres hombres ciegos de su ignorancia (por el iusto castigo de Dios) no cayan con el verdadero Dios, hazianse Dioses de pensamiento, para con esta imaginacion yrse engañando la vida arrimandose a ellos y poniendo en piedras y palos sus esperanças por solo tener en sí nombre de Dioses. De aquí es tambien q̄ quando los de Israel dexaron al verdadero Dios a la falda del Syna (que yuan caminando a la tierra de Promission) (no se atreuiéron a quedar sin Dios: y luego al punto le pidieron a Aaron diziéndole, dadnos vn Dios que nos vaya guiado. Fue pues aquello vn emfello que les dio su misma razon, Porque como se vieron despedidos del verdadero Dios, luego se vieron las vidas (sin Dios) colgadas del ayre y sin fiador. Así dio la fuerza de la razon en inuentar vn Dios de pensamiento, que aunque no fuesse Dios, tuuiesse sin nombre: para que el nombre de serlo si quierá les arrimasse las vidas. De aquí fue tambien, q̄ quando en esta ocasion el mismo Señor les hizo aquel fiero de que rer despedirse dellos y dexar ya de ser su Dios, y dailes vn Angel q̄ substituyesle por el haziendo sus vezes: fue tan grande el sentimiento dellos, como lo pondero el texto Sagrado, diziendo. Oyendo el pueblo esta malissima nueua, ni vno si quiera se vistio de su traje como solia. Como si en effeçto dixeran Masqueremos Dios que nos mate que no Angel que nos sustente. No es vida la humana que se puede fiar de los Angeles: Dios ha de tener que la tenga y sustente en su pie, que Angel no basta.

Exod. 32.

Exod. 33.

Nona consideracion. §. I.

LO Nono. En lo que dixo el Angel a las mugeres, andad y dezid a los discipulos del, y a Pedro, &c. Deues notar lo primero lo que fuele preguntarse aqui comunmente, esto es, la razon porque en particular se dio a las mugeres el cargo de albriciar las nuevas desta honrosa victoria de Christo, mas que a los hombres. A lo qual se respon de que las mugeres valen poco para tomar armas, y son no buena gente de guerra, por cuya razon condenan a Socrates, porque se las quiso dar, attento que en ellas no ay sino voces muchas y no manos: como parecio bien en aquella vez, que los Lacedemonios las llevaron a guerra cõsigo. Donde se dixo de ellas (como refiere Paulo Orosio) que no eran bien regulables, y que antes con voces turbauan los reales: y aunque al primero encuentro de los enemigos (huyendo sin orden) destruyeron todo el bellico aparato. Pues con lo que las mugeres des-

res desconciertan la guerra (que es con ser todas vezes) con esso celebran bien las victorias, y valen para esto mas que los hombres. No sin causa no de los hombres se recelaua Dauid, sino de que las mugeres de Geth supieffen la nueua de la victoria conseguida en Gelboe cōtra el pueblo de Dios. Quādo dezia (tā lastimado del caso. No sea 2.Reg.1. esto anunciado en Geth, ni lo sepā las hijas de los incircuncisos. En tēdia pues el prudēte Dauid, como las mugeres son grādes encarecedoras en los tales successos, y assi se le representaua ya allí q̄ de cada soldado muerto en Gelboe harian ellas muchosy assi tãbiē encarecerian su victoria multiplicando los capitanes y vanderas caydas. Todo lo qual seria en mas agrauio y deshonor del pueblo de Dios, y en mas honra suya de los enemigos. Y no era mucho el esto antiesse de las mugeres atēta la experiēcia q̄ dello tenia prouada en si mismo, pues auia visto q̄ en la victoria q̄ alcāgo de Golias cōn ser vno solo (aunq̄ valiente) se la encareciēro las damas de Israel, diziēdo en sus choros, Dauid muto y triūpho de diez mil. Pues por esta razō les viene biē a las mugeres no el pelear, q̄ para esso son flacas, poco prudentes, y aū nada obediētes a lo q̄ pide tãta ordē como es la milicia, si no el celebrar las victorias, para lo qual ellas tienē natural espíritu y su don de lengua comunicado de naturaleza. §. II.

1.Reg.18

Lo otro deues mucho notar como a los que el Angel aqui llama discipulos, llamo luego el Señor hermanos suyos diziēdo a las mismas, Andad, dezid a mis hermanos, &c. Hermanos pues los llama lo vno para acariciarlos, y quitado el espanto y temor del escēdalo pasado hazellos mas confiados en si. Y lo otro tãbien para mostrarnos en esto quā cōstāte, quā leal y perpetua deua ser la verdadera amistad en los buenos amigos, y como no ha de bastar accessiō de sobrada fortuna (por excessiua q̄ sea) a alguna de las partes sobreuenida despues, q̄ aya de bastar a desatalla o deshazella, como mal enseñauiā algunos philosophos. Conforme a lo qual ya veras aqui, hermano mio como el q̄ es amigo de veras en todo tiēpo lo dene ser y no sujeto a mudāça por alguna occasiō, alomenos nascida de si. Dezimos nascida de si, por exceptar la violaciō del secreto del no buē amigo, caso tã graue q̄ es el q̄ con justa razon puede bastar en esta parte a hazer el diuorcio. cōforme a lo dicho en el Ecclesiastico El que descubre Eccle.23 los secretos pierde la fee del amigo, y ninguno hallara conforme a su animo. Y para mostrarnos quan graue delicto sea este, y quan poderoso para del todo (y sin restitution) acabar la amistad, aña de diziendo. Assi como el hōbre q̄ mata a su amigo, la pierde del todo, assi es simile. el que

Simile.

el que por esta ocasion pierde la amistad. Queriendo dezir en esto, que no solo el tal la enlaquece la enforma o debilita cō este su desaguado: sino que la mata del todo, y como a tal ya para siempre la dexa acabada. A lo mismo van las comparaciones que añade luego dizien- do. Es este tal como el que suelta de la mano la ave que tiene asida, que se le va ella ya de hecho para no boluer mas a el, y como la ca- bra que se escapa del laço q̄ haze lo mismo. Porq̄ el que renelo el se- creto hizo llaga y herida en el anima del amigo. Hasta aqui es del Ec- clesiastico. En lo qual significa el como las amistades quebradas por otros respectos suelā tener y tēgā restituciō su suelta y su cura. Attē to que no mueren aunque peligran y enfermen. Pero las assi acaba- das por violacion del secreto del todo mueren haziendo llaga mor- tal en el alma (que quanto a esto) la hazen espirar y quedar acabada a la primera ya no merecida amistad.

Non. considera ion. §. I.

Luc.

LO nono, en lo que dize. Ya Pedro deues notar como todo el fa- uor aqui se haze a Pedro. Porque como fue el el mas caydo en la culpa, q̄ dolo tāto q̄ vno biē menester le fuesse el Señor posteado cō particulares fauores para alētarle a su cōfiāça. Asī tābien al hijo pro- digo y del toda perdido se diēron las vetajas, como fue la vestidura de precio, el anillo en el dedo, el beso en el rostro, y paternales regalos y todo por no dīcāgle en su hābre, y desnudez. Fue pues como si aqui el Señor les dixera por la boca del Angel. Dezidme a Pedro de mi parte q̄ no me he olvidado dī. Aū se yo q̄ se llama Pedro. Y verdade- ramēte si el mismo Señor no le llamara asī en particular, y por su pro- pio nōbre no le bastara la comū vocaciō hecha a los otros para q̄ Pe- dro boluiera, o se atenuera a esperar al Señor. Tāto fue su corrimie- to de verse caydo en la negaciō, y conocer de si auia sido el mas seña- lado en la offensa de su Dios y Señor. Ca todo esto hā menester para alētar se personas hōradas quādo se hallā, y si aduertē caydas en fal- tas, y con fealdad de sí las en su obligaciō. Por esta razō el Rey Da- uid en el perdō general q̄ hizo (ya muerto su hijo Absalō) a los rebe- lados, callando a los otros de industria, y cō cuydado nombro por su nombre a Amasa (que auia sido el p. incipal dellos) quando dixo. Dezidme a Amasa de mi parte q̄ se acuerde es deudo mio cercano, y buelua seguro, q̄ yo le juro hazelle mi capitā general maestro de to- do mi cāpo todo el tiēpo de su vida, y de ponelle en el hōroso puesto de Ioab. Lo qual sin duda cumplio el a la letra como se lo juro. No haziēdole sustituto del mismo Ioab, y vezes teniēte de la milicia (co-

2. Reg.

mo al-

mo algunos dixeron) sino deponiendo a Ioab dende luego y criándole a el en principe della. Como singularmente lo prueua y resuelve el Abulenſe, concluyêdo q̃ esta fue la precisa causa, porq̃ el Ioab despues le vino a matar. Pues de la propria manera y del mismo termino vſo el Señor el dia de oy cō el discipulo Pedro, llamándole por su proprio nōbre, por auer sido el mas culpado de todos. Y dándole en esto ciertissimas prēdas de la capitania de su Iglesia q̃ antes le auia prometido, y agora de nueuo le auia de dar.

§. II.

Mas como Señor tan presto auays de boluer a hazer cabeça de Pedro, como no mirays que os ha negado y aun renegado? No miro a ello (dize el buē Dios) pero solo miro a que llorò, y a q̃ los que llorā despues q̃ peccaron, serā en mi estimacion como fuerō antes q̃ vuiesſen peccado. Que no de valde es lo que yo tengo dicho por vn Propheta de los tales. Serā como fueron quādo aun yo no los auia deshechado. O pues quā grande misericordia es esta del Señor, y quā al reues de esto se han los mundanos principes con sus criados que los hā agraviado. Pues hecha vna injuria (y mas si es affrenta) aunq̃ despues por algun respecto aya perdon, es al desuio y sin restitucion a la primera. Por dōde el sobredicho hecho de Dauid cō Amasa (que aqui referimos) fue vn caso raro que tuuo myſterio; y el (para hazelle) impulso de Dios, que para sus fines, y las traças de Christo por esta via quiso en Dauid juntar los dos Reynos. Demas desto el buen capitan, no porque el soldado le huya vna vez, y se acobarde le ha de dexar de recibir a la buelta; y mas si conoce prendas en el para podellē prestar en otras emprellas, y casos de honor. Aſi el rey Saul acogia los q̃ le auia dexado en su aprieto y huydo de puro cobardes quando dierō la buelta a el. Aſi pues hermano mio para Dios no ay

Abul. libi.

Zac. 4. 10

1. Re. 14.

alebe ni cobarde que el no reciba si se buelue a la mano, y aun a vezes aunque los tales no bueluan el se los sale a buscar.

§. III.

Mira uers aqui como consuela Dios esta alma cayda y derribada, como echa los braços y subjeta el hōbre este diuino pastor a recibir su quejuela perdida. Vio pues en Pedro el Señor vn tan grāde despecho de auelle negado, que vno bien mer eſter todo este fauor, para no desmayar y dar en dilatas. Y aun con este despecho viuio el toda la vida aun despues de ser perdonado y conſolare ya dello. Sentia en ſi vn no ſe que de gran tormento, y aquella llaga que hizo el peccado (de al ſin ya cay) que es la que siempre queda incurable, aunque lane el peccado. Es en effecto aquella desnudez que Aſay y Eua

Genes. 3.

con nada

cō nada se cubre, y siempre se queda clauado en el alma, sin hazelle consuelo(en lo que esto es) aun el ser ya perdonada. §. IIII.

Sentia tambien Pedro el parecerle que ya auia caydo de la priuāça de Dios, que es vna angustia inconfolable a vna alma primero fairo recida de su amor diuino, como tãbiē sentia lo mismo David en su graue caso. De adonde es lo q̄ discanta Chrysostomo sobre aquella razō q̄ el dixo despues q̄ pecco. Aney sine señor manifestado las cosas inciertas y ocultas de vuestra sabiduria, diziendo asì. Que es, ò Propheta, que es lo q̄ desleas? desatados son tus pecados, muerta es ya la pena dellos, &c. No me contento con esso, ni esso me basta, diz el Propheta. Auariento soy para mas pedir de la misericordia de Dios. Propheta me era yo priuero, Propheta querria ser agora, y tener aquella huzia y confiança q̄ de antes tenia. Pues di q̄ quierese? es lo q̄ digo. Lo q̄ otra vez quierio es mi Dios q̄ ciueys en mi vn coraçō limpio, q̄ me hableys vos a mi y q̄ os hable yo a vos como antes. Y finalmente aquella estrecha amistad y familiar colloquio que teniamos los dos, esso es lo que pido. No me cõtento yo, ni me satisfago, ni aũ eslimo el solo verme ya libre de pena. Ca para mi mayor pena es hastrar me priuado y entredichō de vuestras razones mi Dios y señor. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. §. V.

Mira tambien aqui como esto tienē en particular los graues peccados (de mas de otros daños) que causan despecho en sus dueños, y tãto fatigan el pensamiento aduertido, q̄ a vezes cae el alma en desma yo, y viene a perder la cōfiāça de ser perdonada, como ya se vio en Genes 4. Iudas, y primero en Cayn. Por esso el demonio solicita los hōbres a q̄ hagā peccados bestiales, y extrahordinarios, para atormētarnos con ellos hasta traerlos a desesperaciō, como biē se dexa entēder de algunos por aq̄llo del Sabio. No era menester para el castigo dellos Leones ni bestias fieras, porque sin ellas en vn punto podian ser muertos de la propria persecucion de sus hechos. §. VI.

Tambien deues notar, como deuio S. Pedro de tomar esto por vna tacita reprehensiō del Señor que le pūgo el coraçō, y lastimo las en trañas en su couardia. Y asì por no oyrla otra vez, hizo despues maravillas en seruicio y honra de Dios. Hombres pues ay aca q̄ hasta que el miedo les entra, no suelen ser honibres. y el miedo es el que los haze valientes. De manera que haze vno por diez. Nunca tan valientes fueron y se mostraron los Philisteos, como quando temicrō que viciō el arca del Señor q̄ venia cōtra ellos. Y alli fue donde el puro miedo los saco de courdes. Y asì noto dellos el tēxto Sagrado que en aque-

en aquella ocasión pelearon animosísimamente. Pues no menos que esto suele de acaecer en las espirituales batallas y guerras del alma. Muchas veces a los caydos en faltas les da vn tal garrote el nuevo temor de boñer a caer, que por enseñar recaydas animosos hazen bien su deber. Y aun tambien por esso (como dize S. Chrysostomo) quando el Señor nos vee declinar a torpeza, y que nos vamos soltando de su familiaridad, y ya no eslinar las cosas espirituales, de industria nos dexa el algun tanto, para que viendolos así castigados, boluamos a el con mas diligencia.

§. VII.

(Pero Señor Pedro no esta ya sano, y le curo vuestra vista? Si. Pero no es solo esto (dize el Señor) lo que esta a cuenta del ciego: ni (al que lo es) le basta curar la llaga, sino tambien el vendarla, y aplacar su dolor despues de curada. Bendito sea vn Dios tã cumplido como vos Señor, que a todo acudis con el peccador, sin saltar a lo q̃ es su necesidad, y tambien su consuelo. Sin duda esto es lo que por cosa grande celebra el Real Propheta diziendo. El Señor leuanta a los caydos. Yes lo q̃ aun mas exprestamente dixo en otro Psalmio. El es el que sana los contritos de corazón: y sobre esso les ata y venda las cõtriciones. Y glossolo bien otro texto diziendo aqui. El qual sana los quebrantados de corazón, y despues aplaca y medicina los dolores de ellos. Mira pues como da aqui al Señor el Real Propheta estos ambós effectos, como tan suyos. Y es de lo que el mismo se precia diziendo por Ieremias. Echad de ver que yo soy el que sanare la llaga de ellos, y sobre ella ya sana hare la cura y atare la veda: y en ello ganare yo nõbre, y dare gozo y exaltaciõ a todas las gentes. Aqui pues es hermano mio, donde la misericordia de Dios anda lista y aguciosa haciendo reparo al alma cayda y buelta a su mano. Aqui es donde el applica vna grande parte de su bondad, para hazerle su sùnto, porque no le desmaye. Como bien lo sentia vn amigo suyo diziendo. Es el Señor perdonador, y Dios piadoso, y si el de su pura bondad no diessẽ aliuamiento a los que han hecho iniquidad, la diez vezes millesima parte de los hombres no ternian vida. Lo mismo significo el Texto Sagrado, en aquella razon que dixo el Ecclesiastico. O quan grande es la misericordia del Señor, su propiciacion y aplacamiento para los conuertidos, que se bueluen a el. Y aun esto es lo que el mismo dize, y se profiere de hazer, diziendo así en Ieremias. Vendran a mi en llanto, y recibirlos he yo, y reduzirme los he en mi misericordia. O como dize otra letra, en misericordias y beneficẽcias. En lo qual significa el Señor aquellas caricias y misericordias que el haze a los pe-

Tercera parte.

Pp

cadore,

S. Chrys:
ho. 14. ad
popul.

Psal. 145

Psal. 146

Ierem. 38

4. Esdr. 7

Eccles. 17

Ierem. 31

cadores, que arrepentidos y llorando se bueluen a el. Y como les enxuga las lagrimas cō misericordias y cordiales regalos a posta hechos para consolar su duelo.

§. VIII.

Y aun debes notar, que no solo para esto les haze el Señor estremados fauores a los tales, sino que también los haze de industria, y como necesarios para desengañar al mundo de su tan falsa opinión. En el qual se piensa que donde ha auido enormidad de peccados, por el mismo caso se aya Dios acabado y sin recobraciō, como paresce a la letra, por lo que a David le dezian, y juzgauan del caydo en los suyos, como el lo refiere en vn Psalmō. Todos dicen (habando de mi) David ha sido tal que ya en Dios no ay salud para el. Por la misma razon con particular aduertencia refiere el Texto Sagrado, los peccados de muchos grandes peccadores, perdonados de Dios facilmente, porque a la letra se vea como a la misericordia de Dios no ay peccado irremisible (siendo llorado) ni que la estorue de recibir peccadores. Y aun por la misma, y para del todo estoruar este daño, el mismo Señor de industria a vezes suele levantar a los caydos en faltas cō el a mayores priuaciones que de antes tenían, como hizo aqui a S. Pedro. Y es esta grandeza suya, ya usada de atras. De donde es, que no leemos en el Texto Sagrado, que el así diessse priessa y solicitalle a que los hijos de Israel entrassien en la tierra de promission, como despues que peccaron pidiendo otro Dios, y cayendo en vna tan graue falta con el. Allí pues fue donde guardando estos fueros y vsanças diuinas, dixo a Moysen (lo que no uixo antes.) Anda ve y sube de este lugar tu y el pueblo a la tierra, &c. Es pues lo cōtrario desto vna muy pesada blasphemia, indigna de la infinita bondad y misericordia de Dios, y así como tal sentida del mismo. Por esso en Ieremias da el su querella diziendo. Por ventura no has visto lo que habla este mi pueblo diziendo, que las dos gentes que yo auia escogido, son ya del todo por sus peccados desechadas de mi, y así han menospreciado a mi pueblo? Pues esto dize el Señor. Con la misma firmeza que yo hize y estableci pacto de que vniessse dias y noches, y de no faltar alas leyes que di a naturaleza, con esta no faltare también de recibir, y no deshechar el linage de Iacob y David, &c. De lo dicho entenderas hermano mio, como es aqui muy al reues de lo q̄ suele ser en las corporales dolencias. Aca pues quando algun niervo se corta, para que tenga suelda y remedio, importa no se trance del todo, y q̄ aun quede preso si quiera en vn hilo. Porque de esse asse naturaleza, y así cobra fuerça para sanalle y restituylle a su primera salud. Pero si la he-

rida, o

rida, o golpe es tal que lo trance del todo, ay no llega la virtud de naturalaleza, a poder hazer el reparo, uo teniendo de que asir, ni en que prender para poderse ayudar. Pero la gracia de Dios en la penitencia es tan eficaz y puede tanto, que no ay para ella golpe trançado que baste a impedilla. Vence en inmenso (en lo que esto es) a tanto de naturalaleza. En cuyo symbolo aquel descendiente de Ierico, quedo medio viuo, y no muerto del todo. Porque aunque el peccador (figurado en el) muera del todo en la culpa mortal. Pero en la cura puede la penitencia de muerto hazelle viuo, no menos que la medicina corporal pudo hazer viuo, y del todo sano a aquel semiuuo. Asi no ay peccador por perdido que sea, aunque ya llegue a ser trançado del mismo Dios, (como sea en esta vida) a quien la penitencia no le socorra y pueda restituylr en entera salud. Como bien lo prueua (demas de lo dicho) aquel raro caso del Rey Manasses, cuyas abominaciones fueron tan graues, y muchas de las tan nunca vistas, que solo el oyllas atormenta a los hombres, y assombra los cielos. Al fin sin los innumerables sacrilegios y menosprecios hechos immediatos a Dios, solo en el matar innocentes, fue tan sin rienda, que para significarlo bien el texto Sagrado vso deste termino. Sobre todo lo hecho derramo Manasses sangre innocente mucha demasiada, y tan en copia, que hinchó della a Ierusalem hasta la boca. Pues a este hermano mio, cómo estar ya tan acabado de Dios, y tan del todo trançado de su gracia le restituylr la penitencia que hizo, y le redixo al cumplido perdon de su alma. Como lo refiere el proprio Texto en otro lugar.

Ierico.

4. Re. 21.

2. Par. 33.

Decima consideracion. § I.

LO decimo considera tambien aqui, como nunca acabo S. Pedro de rogar por su peccado ya perdonado, y llorarle de nuevo por toda la vida, haziendo el consejo del Ecclesiastico que dize. Del peccado ya perdonado no quieras estar sin rezelo. Lo qual aconseja el por muchas razones. Lo vno porque aunque el peccado quede ya muerto en la penitencia, aun puede resuscitar, atento que tiene el muchas vidas, y tantas como consentimientos o ratificaciones. Lo otro porque pretende entretener en cuentas al peccador que vna vez le ofendió, y no rematallas con el dende luego. Porque a caso no le comièce por otras de nuevas offensas. Y aun esta parece ser la intelligencia legitima desta letra, cómo se ala version q dize aqui. Sobre el perdō dado no te asegures, porq no acumules nuevos pecados. Asi pues lo hazia el real Propheta como el lo dezia. Pensare por mi peccado. Donde deues notar, que este pensamiento, no era como quiera,

Ecclef. 5.

Psal.

fino tal que le daua continua congoxa y sollicitud. Como parece bie por la eleccion de S. Hieronymo, q̄ dize aqui. Sere sollicito por mi peccado. De aqui es tambien lo que dize el mismo Ecclesiastico. El que

Ecclef. 3. ama a Dios rogara por sus peccados, y guardarse ha dellos, &c. El q̄ ama a Dios dize como si dixesse, el que es amigo de Dios, y que como quien es ya de casa, y le conoce de cerca le sabe la condiciõ: pues este tal no le pedira impertinencias, haziendas, riquezas, o bienes del suelo, sino antes cosas de substancia, qual es perdõ de peccados, vida eterna, y bienes del cielo: y finalmente obseruancia de su ley, de la qual

Psal. 118. manera lo hazia el misimo Dauid como el lo dezia. Señor de vuestra ley haueu misericordia de mi, &c. Pero si ya es amigo porque peccados ha de rogar? hermano mio por los ya perdonados. Ca passion es de los tales vna vez que caen nunca acabar de dolerse della: y el peccado que ya Dios tiene olvidado, tenerle ellos siempre presente, clauado en el alma: aunque ya se sientan amigos, sin jamas acabar de satisfazerse. Asi como aca el muy amigo que agrauio vna vez a su amigo y le hizo la befa, que aunque buelue despues a su amistad, y ya el otro no se acuerda del agrauio pasado: el empero siempre se siente y se despecha de aquello q̄ hizo: y de quando en quando sale a desora con vn descuydo nascido de su mucho, y penoso cuydado diciendo: Señor perdonadme aq̄lla de angaño, Asi los sanctos a la mayor amistad de Dios, y quando está hablado con el en puridad, y cosas de amigos, como estan auergonzados salen cõ este su thema. Señor, y aquella q̄ yo os hize? perdon, que quando me acuerdo, nõ queria ver me nascido en el mundo. Finalmente alli se cumple en ellos a la letra, lo que dixo Dauid. Señor aun por esta os rogara a vos todo sancto en el tiempo oportuno, &c.

Simile.

Psal. 51.

que quando me acuerdo, nõ queria ver me nascido en el mundo. Finalmente alli se cumple en ellos a la letra, lo que dixo Dauid. Señor aun por esta os rogara a vos todo sancto en el tiempo oportuno, &c.

§. 1.1.

Jerem. 6.

Confidera tambien aqui, que confusion la de S. Pedro nascida del temor y empacho de Dios offendido, y como esta es la buena que atrapla a Dios, y perdona el peccado. Otros solo la tienẽ del horror del misimo hecho, y peccado, y no passa de ay. Que aunque no es mala, pero como es natural, y no mas, no es la de precio en los ojos de Dios. Y de la vna, y de la otra se entiende bien lo que dize el Sancto propheta Ieremias. Fueron confusos porque hizieron abominacion. Mas antes no fueron confusos con confusion, y no saben tener empacho. Desta pues dize el Apostola los Romanos. Que fructo auays tenido en a aquellas cosas, de que agora os hallays confusos? Como si dixera, aun naturalmente: y de la misma se entiende lo que dize el Propheta Isaías: Seran confusos de los idolos que adoraron,

Ieremia.

raron,

raron, Donde aun deues notar la discretissima providencia de Dios, que assi lo dispuso, y ordeno: que los peccados fuesen affrentosos, y confusibles: porque si quiera por esta ocasion huyessemos dellos, los que por tantas solemos seguillos y apetecerlos. Sabia el bien quanto mas nos deternia en esta parte el temor de la infamia, que el temor de si mismo a quien sea gloria y eterna alabanza en todos los siglos de los siglos. Amen.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE QVASI MODO.

Consideraciones para el Domingo de Quasimodo, sobre el Euangelio que en este dia canta nuestra madre la Sancta Iglesia: el qual contiene los dos aparecimientos que hizo el Redemptor de la Vida (ya resuscitado) a los sagrados Apostoles en el Cenaculo: el vno de ellos el mismo dia de la Resurreccion, y no balla de se alli sancto Thomas aeste diuino consuelo: y el otro el que hizo despues a los ocho dias, yêdo de nuevo en busca del mismo, por reduzille a su sancta Fe, como en effecto lo hizo, pidiendole el toque de sus gloriosissimas llagas. Y es la historia del Euangelista sant iuan, en su veynte Capitulo.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues cõsiderar es, que como fuesse ya tarde el Domingo, y estuuiesse por passar la noche dî que era lo mäs reziõ de llenar, lo mas fino y apurado de la tribulacion, a este punto pues llego el bendito Señor, a trocar el dia a los sanctos discipulos, boluiendoles en consuelo excessiuo los desconsuelos passados, y adalles las buenas noches con su diuina consolacion, y presencia. Y assi a deshora, y no pẽsado, se entro en el Cenaculo penetrando las puertas del que estauan cerradas con su cuerpo glorioso. Por cierto pues no deue auer hora en todo el discurso del dia en que no quepa la esperança y confianza en Dios, alo qual atendiendo dixo assi el Real Propheta. Dende la *psalm.* vela de la mañana, hasta la noche espere Israel en el Señor. Y assi no ay que desfmayar en los trabajos tã ordinarios de la vida por mas que ellos sean, pues de vna hora a otra se mudan los tiempos, y lo que la mañana del dia nos perjudica, o agrauia, su propria tarde lo puede y fuele satisfazer con logro. Mayormente que (como vemos de ordinario) los trocados successos en esto no vã detenidos, andã a priessa en

Tercera parte.

P p 3 los

los ojos de Dios, y aun corren la posta, Como lo vno y lo otro lo significo el Sabio diziendo. Dende la mañana hasta la tarde se muda el tiempo y las cosas trocadas en el andar a priessa, y aun subitamente en los ojos de Dios. Aqui pues veras como a Dios no ay hora impedida, ni estan sus fauores atados al tiempo. Porque quando se le passe el dia le queda la noche, y quando el verano, en inuierno remedia. Aqui no ay dezir passada es ya la mielle, fenecido es el verano, *Jerem. 8.* y no somos saluos, como en vn Saneto Propheta, dezian los que con fiauon en vn rey temporal, dandose ya en su caso por desahuziados, y no socorridos. No anda pues Dios atado a los tiempos, de manera que en vn tiempo pueda, y en otro no pueda: antes para Dios siempre es verano: y como del esta dicho q'es tã Dios de los valles, como de los môtos, asì tãbiẽ (y no menos) es tã Dios de los vno: tiẽpos como de los otros, para en todo tiẽpo poder socorrer y dar su fauor al atribulado. Por dõde, aq̃lla seõora Iudic. cõ grã razõ reprehedio al Sacerdote q̃ tassaua los dias del acudimiẽto ala potẽcia de Dios. §. II.

Mira tambien aqui como aguardo el Señor a lo mas fino de la tribulacion, lo vno para que fuesse mas bien recebido el consuelo de su vista gloriosa, llegando a tal punto. Y lo otro tãbien porque son fueros y pratica suya, suspender el fauor y acudimiẽto, hasta q̃ ya llega la tribulacion asu possible, para hazer los hombres mas obligados a si en la execucion de sus ministerios, ansì para ganar al rey Achab hizo esta diligencia (aunque con menos sucesso) dexãdole primero apretar de los treynta y tres Reyes, y no le acudiẽdo hasta aquel pũto. Y tambien lo haze el'a vezes por recõpensar el detenimiento con el doblado consuelo: pues pesa mas vn solo momẽto de este despues q̃ Dios llega al atribulado, q̃ le fue de trabajo toda entera la ansia pasada. En effecto son ardides e ingenios nascidos de sus piadosas entrañas traçados apostã, para hazer nos mas misericordia, y el biẽ sobrepuesto: y pues no ay punto ni momẽto de su detenimiẽto que el no le satisfaga con logro de eternas misericordias. Conforme a lo que el dize por su saneto Propheta. Vn poquillo te desampare, mas en grandes miseraciones te ayuntare, razõ que viene nascida oy al saneto Cenaculo. Y aña de lo dicho. En vn momento de mi indignacion escõdi mi rostro de ti, no mas de vn poquillo, pero en misericordia sempiterna me condoli de ti, dixo tu Redemptor. Pues bien asì como la madre que anda al juego de amor con su niñezico, y se le esconde vn poquillo, y le dexa andar derramadite, mirãdo porella, y cõgoxadito de q̃ no la halla, q̃ despues que vee al niõo q̃ le enseña, por aquel momento

mento que le fatigo, se arroja a el a braços abiertos, y tomándole en ellos francamente le da el pecho, y el beso, no se dando a manos a satisfazelle el momēto passado. Así pues haze el Señor. Por vn momento q se se esconde el alma para que elle le busque con encendido desseo, le da despues vnos braços de Dios y vn pecho lleno y retelado de consolaciones del cielo. O quan ciетро es, que quādo ya llega este diuino regalo, es mas vn solo momento de los braços de Dios q vn siglo de precedidos affanes. Aqui pues es donde el alma atribulada ya se halla trocada, todallena de Dios y sus gustos, estimādo mas q los cielos aquellas caricias y regalos que el Señor le haze, y son las que el mismo le dize por el sancto Propheta Isaías. Leuantate, leuante alma mia, alto sus dame la mano, abraçame aqui, que ya mereces mi abraço, agora q ya beuiste el Caliz hasta la hez, dārete yo los braços y la vida. &c. Pues no te desconsuelé hermano mio los trabajos quando te vieres en ellos, pone tus ojos en que los braços de Dios te estan esperando, no espera mas de a que llegues a la hez, para te salvar del hondo, que aun esto mas le deues, que deshezado te da el bocado, y la hez guardo para si.

Isai. 51.

Segunda consideracion.

I O segundo deues considerar, como a deshora se entro en el cenaculo, no arriēdo sino penetrādo las puertas del, q estauā cerradas, Entro pues así dando el fuero deuido a su cuerpo glorioso: y también, porque ellos se hallassen con el mesmo Dios a puerta cerrada con todo el para si, y alli se entregassen abondo en aquel su regalo, como en hazienda muy suya, y ya sin recelo. Hizoles pues por aquel rato del cenaculo vn cielo prestado, dignādose de gozarse dellos a puerta cerrada, como de los bienauenturados se goza en el suyo. Por cuya oca si aun deues notar, como aun las misericordias q Dios haze aca a sus siernios, son muy para ellos, para que muy a sus solas, y a plazer se las gozē: por esso a vezes los esconde y entrefaca del cōcurso del mudo, como hizo al amigo Elias, quando en el tiēpo de la grāde seca le dio el agua alla en escondido en el arroyo de Charib, (que hasta aqui llego el cuydado de Dios,) porque no le molestassen, ni le importunassen por ella: ca si Dios le diera el agua publica (como la seca fue tāta) el Rey y el Reyno le cōbatierā y agotaran la fuente, por esso le escōde. Haze pues Dios a los suyos las misericordias muy para ellos, sin darles anexos: no es como el mundo, que en lo que nos da, nos da mil pensiones.

3. Reg. 17

§. I I.

Confidera tambien aqui, como en medio se le puso el Señor, no.

se arrinconó pues, antes tomo el puesto y lugar devido a la Redempcion y a las santísimas y gloriosas llagas que auia de mostrarles. para que todos ygualmēte las viessem. Traya para todos aquella Redēpcion hecha, y ganada del Padre, no era mas de vnos q̄ de otros, por esso se pone en medio, mostrandonos en esto, que en los bienes de la Cruz todos somos, y que no estā mas llegados a vnos que a otros, no tiene mas en ellos el rico que el pobre, ni el sabio que el ignorante, ni el grande, que el chico. Lo que a caso quiso el Señor debuxarnos en la ygualdad de aquella lisa o pecho que echo a su antiguo pueblo para los sacrificios comunnes, y reparos del tabernaculo, mandando que rico y pobre, señor y vassallo, amo y criado cōtribuyessen yguallmente medio sico. No son pues estos bienes hermano mio, bienes mezquinos y cuytados (como los otros de la synagoga) para q̄ Dios se arrinconase con ellos, y (haziendo del escafo) les ponga raya, y preciso estanco hasta donde lleguen, y de adonde no passem: Son bienes gruesos, medrados y muy crecidos, haziēdas que se dan a la Iglesia vniuersal abondo, sin tassa, y como llouidas en toda esta heredad de Dios, para que no aya alma en toda ella a quien no alcance su gota desta preciosissima lluuia de la sangre de Dios, y que do quiera, que este, por mas atras mano y desuiada alla en su nacion, pueda hallarse a mano de la Cruz del Señor, y donde le alcance su medio. Por esso *Psalm. 67* por ser tan copiosa, la llama lluuia el real Propheta diziendo. Aparta reys Señor la lluuia de voluntad para vuestra heredad.

Tercera consideración.

LO tercero considera aqui, como tambien se puso en medio, por q̄ era el el coraçon de aquel cuerpo mystico, el qual auia de dar vida a aquellos miembros suyos, y assi tomo el lugar de coraçon, que es el del medio. Para que el hombre corporalmente viuiesse, y qualquiera otro animal, y la vida no se le acabasse luego, fue tan prouida naturaleza, que no se contento con darle la misma vida en sus miembros, esto es, en manos, en pies y los demas organos, antes les dio la vida en su fuente, criando en el hombre el coraçon, que es vna fuente, que le mana la vida. Y no solo esso, sino que aun hizo el assiento del en el medio, porque de alli corriessse la vida a todo el hombre. Ca si pusiera el coraçon en la mano, quando la vida llegara a los pies, ya llegara cansada, si la pusiera en el pie, a penas alcançara la mano, y mucho me nos a la cabeça. Por esso pues hizo el assiento desta fuente en el medio, porque la vida que sale della, pueda correr por todo el hombre, y todo lo cunda y alcāce. Pues esto mas deuemos a Dios hermano mio que

que no solamente dio vida a su Iglesia a este hombre comun en si mismo, sino que le quiso dar la vida en su fuente. Diole a su Hijo (co-
 raçon de la Iglesia) que siempre le este manado vida de gracias. Pro-
 cierto pues si nuestro Dios no hiziera otra cosa con su muerte, saluo
 dar vida a su Iglesia, sola la q̄ cabia en los miembros della, de tal ma-
 nera, que el q̄ vna vez la perdiera, ya del todo quedara sin ella, y sin
 ella, y sin todo remedio, aun fuera vna muy calificada merced, por la
 qual fuéramos todos perpetuamēte obligados a Dios. Tal fue la mer-
 ced hecha a los Angeles, que les dieron la vida en si solos, pero no en
 su fuente. De manera, que los que vna vez cayessen quedassen para
 siempre caydos, y ya sin remedio, como de hecho quedaron los que
 cayeron. O merced soberana de nuestro buen Dios, la (en esta parte)
 hecha a los hombres. O Dios bueno y liberal, y mas liberal cō los hō-
 bres que cō los Angeles. O quanto mas Señor me obligastes a mi q̄
 no a ellos. Quanto mas llenà y copiosa fue la merced hecha a los hō-
 bres que a los Seraphines: quanto mas priuamos con vos los estranos
 que los naturales de vuestra propria casa y familia. A ellos distes vi-
 da de gracia (verdad es:) pero vida acabada en si mismos, mas no fuē-
 te de vida que se la manasse, y los resuscitasse caydos en culpa: mas a
 los hombres, y a vuestra Iglesia, no solamente les ganastes la vida, dā-
 dosela acabada en si misma, sino que passando la merced adelante, en
 medio della les sitiesastes la fuente que les manasse la vida de gracia.
 Distes pues coraçō a los miembros, porque los que murierē vna vez,
 y mil vèzes, mil vèzes tēgan remedio. *Notomo Dios la naturaleza* *Hebre. 2.*
del Angel) dize el Apostol) sino la naturaleza del hōbre. Y es como
 si dixesse. No quiso Dios assentar la fuente q̄ mana la vida de grā-
 cia en el Angel, sino en el hōbre, para q̄ siempre la vida corriessse ha-
 zia los hōbres. Pues biē así como es el coraçō de la Iglesia el hijo de
 Dios, así le puso el Eterno Padre en el medio della, para que el fa-
 uor de su vida y gracia pudiesse alcançar a todos, y llenar todo este
 su cuerpo de vida de gracia, no siendo mas Redemptor de los vnos,
 que de los otros: en cuyo symbolo quiere el dia que muere, morir en
 medio del mundo, obrando la salud y saluacion en medio dela tierra,
 como dixo el Sancto David, y el dia que resuscita, y se presenta a los *psalm.*
 suyos en el cenaculo, se les pone en el medio. Vino pues alli a haze
officio de coraçō, y como estaua aquella Iglesia muerta y sin vida, y
 el se la venia a dar, tomo su lugar, y estuuo en el medio mostran-
 do en esto quan y gual asíiste Dios en su Iglesia, y quan para todos,

Quarta consideracion. § I.

Pp s

LO

Iob. 34.

LO quarto considera aqui, como lo primero que haze, es dalles paz (diziendo paz sea con vosotros,) para sossegalles aquella turbación q̄ tenian, serenandoles con ella los temerosos nublados q̄ amagauan sobre ellos. Aqui pues se vio biẽ cumplido lo que dixo el S. Iob. Si el concede la paz, quien aura q̄ pueda cōdenar o turbar, así tambiẽ, como si el esconde o desuia su rostro, no aura quien pueda dar alcãce a su vista. Dale pues paz lo primero, y ante todas cosas los sosiega, y los quieta y confirma sus animos, q̄ andauan fluctuando, porque auia de tratar grandes e importantes cosas con ellos, como quierã que vn coraçon turbado, no es capaz de recebir en si los mysterios de Dios. Primero pues sazona y adereça los vasos, q̄ les de su diuino liquor el prudẽtissimo Dios. Y esto hecho al pũto les da lo q̄ en la Cruz auia acaudalado para ellos, y lo q̄ les auie merecido, q̄ erã las pazes hechas con el Padre y su amistad ya ganada, quitados los impedimẽtos (como dize S. Chrysost.) q̄ la estoruuau. Pues bien así como los buenos maridos, quando bueluen de la guerra y uictoriosos, lo primero q̄ hazen es visitar a sus queridas mugeres, y despues les dãn los preciosos despojos, y todo el thesoro q̄ a costa de su sangre traen ganado. Así el bendito Redẽptor lo hizo oy cō su esposa la Iglesia, y boluiedo de la guerra de la muerte resuscitado y uictorioso, lo primero visito a sus discipulos, y despues les dio sus ganãcias que fueron las pazes hechas con Dios.

§. II.

Simile.

Pero mira aqui atẽtamẽte, como no se da a manes a darfelas hiego, y q̄ gaa trahia de comunicar a aq̄llos sus hijos estas ganãcias de su santissima sangre. Parece q̄ no se atreuia a hincharlos luego en llegãdo de paz y de gracia. Pues así como los hõbres q̄ traen hecho algo q̄ importa por el amigo, y q̄ ellos gustan mucho de anerlo hecho, no se dan a manos luego en llegando a dalle la nuena, y no les alcãça huelgo a huelgo por dezilles aq̄llo, anfi se van el Señor en este lugar.

s. Chryf.

¶ Demas de lo qual aun no es poco de notar lo que aqui adierte S. Chrysost. que a las mugeres no les dixo paz sea cō vosotras, sino dio les alegria y cõsuelo. Pero a los Apostoles dioles paz. Pues porq̄ esto? A los varones (dize el) dales paz, por razõ de la guerra q̄ les estaua esferando. Pero a las mugeres, porq̄ estauau en tristeza mugeril annũciales alegria. Demanera q̄ a cada vno pronce el bendito Señor lo q̄ le est mejor y mas le conuene.

§. III.

Paz sea cō vosotros les dize tambiẽ, haziendoles recuerdo (como dize Sant Chrysostomo) de la paz que antes que muriesse les auia encomendado diziendoles, mi paz os doy, y mi paz os dexo. Es

pues

pues la paz la cosa que Dios mas della en nosotros, en tanta manera, que por jutar y pacificar en vno los esparcidos, quiso morir y dar su vida, como dixo Sant Ioan. Es tan grande bien la paz, que la cuenta Ioan. 11. Sant Pablo entre los preciosissimos frutos del Spiritu Sancto. Diciendo a los Galatas, el fruto del Spiritu Sancto es la charidad, el gozo la paz, &c. Lllamanse pues estas virtudes frutos del Spiritu Sancto, no porque tengamos en ellos el gozo y fruicion, la qual consiste en gozar de la cosa por ella misma, como fuymos y gozamos de Dios que es vltimo fin, y lo dixo Sant Augustin, sino porque son effectos que el Spiritu sancto haze en nosotros. Y tambien porq̃ asi como la fruta que da algun arbol para el hortolano, es fruto suyo del proprio arbol, asi son estos los frutos del Spiritu Sancto q̃ del nacen para nosotros. Ollamanse frutos (como dize S. Ambrosio,) porq̃ en si mismos lo son, y por el gusto y suauidad q̃ en si mismos contienen, q̃ no es pequeño fruto, quando no tuuieran (demas desto) virtud para meternos y entregarnos en las manos de Dios, y hazer nos todos suyos. Es tan gran negocio la paz, que vino a dezir della Sant Augustin. La cosa mas alta y soberana que se puede dezir, y es que la bienauenturança del hombre esta en la paz, y prueualo con aquello del Psalmo. El qual puso tus fines en la paz. Verdad es, que la paz no es la essencial bienauenturança del hombre. Pero tambien lo es, que sin ella no ay bienauenturança. Porque es su inseparable anexo que anda cõ ella. Asi ante todas cosas quita Dios lo que puede perturbar y impedir el gozar el hombre de su vltimo fin: y despues de bienauenturado lo dexa con summa paz y tranquillidad. Y finalmente, lo que mas y sobre todo abona este grande bien de la paz, es que Dios se llame Dios de Ha: como le llama el Apostol: y no vna vez sola, asi dize a los de Thessalica. El Dios de la paz os santifique, y a los de Corinto, el Dios de la paz, y dilection sea cõ vosotros. Llamase pues el Dios de la paz, por ser ella tal bien: asi como vn Rey se intitula y llama rey de lo mejor, y principal de su Reyno.

Quinta consideracion

LO quinto considera, como diziendo y haziendo les mostro las manos y el costado, la colta y el precio de lo que les daua, para que lo estimassen en mucho. Como si en effecto dixera. No tengays en poco lo que os doy, no son bienes que los halle en la calle, a peso de sangre, y desto que veys en mis manos y costado cõpre el Viernes vuestra salud. Muestra el Señor sus llagas para que se precie el fruto dellas, muchas vezes el precio haze estimar las cosas, y mas se estiman

August. 9
de ciuitate Dei.
psal. 147

Thessalo.
2. Cor. 13

man por lo que cuestã, que por lo que valen. La primera cosa pues q̃ Dios haze despues que cõpro tu alma hermano mio, es mostrar sus manos y costado abierto, aquellos lugares por dõde salio el precioso caudal de su sangre q̃ el dio por ella, paraq̃ el mucho precio te la haga estimar. No precias tu alma pues hermano mio, porq̃ es alma tuya, preciala si quiera, porque la vida humana de Dios se dio por ella. O pues si quando vas a perder tu alma, adarla de balde, echandola ma por vn brene deleyte, o vn vil interresse, parasses vn poco, y alcãses los ojos a la Cruz del Señor, y con attencion mirasses alli las manos y pies de Dios, passados con clauos, vn pecho suyo abierto, rasgado con vna lança cruel, y al fin vn Dios Crucificado en precio de ella: no es posible sino que si quiera por lo que tu alma costo, y por no echar a maltanta hazienda gastada por ella, no harias el barato q̃ de ella hazes No osso Dauid hazer barato de la agua de la cisterna, ni beuerla el (con ser agua y no mas) attendiendo ala sangre que en ella se auenturo, aunque no la costo, y solo por este respecto la ofrecio en sacrificio al Señor.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera, como señaladamẽte muestra a los sanctos discipulos sus manos y costado, porque erã ellos los capitanes a quẽ el auia de dar oy la conquista de las almas, y assi para acodiciarlos a ellas como a cosa preciosa, les pone a los ojos lo mucho que le auia costado. Ardides de grandes y diestros Capitanes al tiempo da la empresa, y ya del rõper, representar a los soldados de su campo sus mas crecidas lastimas, para dalles esfuerço, y mas açorarlos a que hagan su vez. De aqui es, que quando Saul conquistaua a Dauid dezia a los suyos, no ay alguno de vosotros que se duela de mi lastima. De mas de esto es ello assi, que los hijos de los padres agrauiados se satisfazẽ mucho, y visto el agrauio que les toca en el padre, no como quiera salen a el, sino por flacos que seã tan animosos y denodados, que por esto los llama el real Propheta, saetas agudas, tiradas de braço valiete diziendo en el Psalmo. Como las saetas en la mano del poderoso, assi son los hijos de los padres maltratados. A quel recuerdo pues les pone corage, y esfuerça en la empresa. Pues bien assi el Redemptor para mas encender y açorar estos valerosos soldados que tenia en el escudo, y facalles de aquel temor en que estauan couardes a puerta cerrada, para ponelles esfuerço en su caso, y animarlos ala satisfaciõ de su agrauio, les pone sus lastimas a los ojos, y aquella vez de la Cruz, paraq̃ lleuandola en la memoria no se den a manos a ganar alma a Dios,

Dios, y vno haga por muchos. Y así fue como si les dixera. Mirad bien el trato que el mundo me ha hecho, y pues soys hijos míos, y también mis soldados, por ambas razones satisfacedme la injuria, boluendo por vuestro Dios, y Padre agraviado. Así pues rompián los santos Apostoles, como verdaderos soldados hijos de Dios tan agorados por el mundo, que sin boluer atras seguían su conquista. De aquí es, que por vna alima se deshiziera vn Apostol si fuera menester, y dierán mil vidas, porque siempre lleueuan puesta a los ojos la vez de su Dios la vez de su Principe, y la vez de su Padre, que le yua agorado, y en carnizado en la empresa, cūpliēdo ala letra lo q̄ delos auadicho el santo Propheta Isaías Vosotros los q̄ os acordays del Señor no calleys ni (enflaquezidos) le deys el silencio, hasta q̄ (por vuestra mano) ponga el a Ierusalem por honra suya en la tierra. *Isaie. 62.* §. II.

Considera tambien aqui, como mostrandoles las manos, y el costado abierto con ellas, no se desprecia el Señor de las llagas y manchas que nuestros pecados hizieron en el. Son pues estas las señas de sus valores, y esfuerços. Así el dia de su glorioso triumpho las lleua vestidas y sube consigo como parece claro por aquel motete q̄ refiere el santo Propheta Isaías conque los Angeles le recibieren diziēdo. Quiē *Isaie. 63.* es este que viene de Edon, tenidas sus vestiduras? Esto es, su sancta humanidad tenida o manchada de llagas. Mira también, como no quiso que la gloria de su Resurreccion le desnudasse dellas, queriēdo antes, que toda la corte del cielo tenga siempre aquella inmensa, y tan cargada merced delate, allí señalada en el cuerpo de Iesu Christo nuestro buen Dios, y que allí esten los testimonios y escripturas eternamente testiguando mientras Dios fuere Dios) la merced que ellos estan gozando, y poniendosela a los ojos. Para esto pues quiso el Señor conseruar en si mismo las señales de sus heridas. Y esto no pasibles y feas, quales el las tuuo en la Chruza, sino hermosísimas y gloriosas: hechas ya vnos rocicleros del cielo, y que con su finalde de gloria hiziesen vislósala salida en su preciosísima carne. Donde notaras de camino lo que delos santos martyres dize sant Augustin. Esto es que *August.* en aquellas partes donde sufrieron los tormentos, no ha de auer fealdad sino antes vn resplandor, y vna claridad priuilegiada de grande honor, en premio de su merecido. Así como en vn guante, quando *Simile.* se da vna cuchillada, y en ella se mete vn anillo y su perla, esta mas galano, y muy mas hermoso que quando estava sano y entero. Pero que mucho esto aya de fer así, pues aun los pecados (como sean arrepenzidos, y perdonados) tambien parecieran allí ya gloriosos sobrevestidos y

dos y adornados de aquel tan honroso habito de penitencia, q̄ terminan en el cielo los bienauenturados que aqui la hizieron: que les siruira, lo vno como vn ornato y atauio, y lo otro como de insignia y triumpho de la victoria que por ella alcançaron de los peccados: por que aunque ya no puedan tener los actos de penitencia que en esta vida tuuieron (atento que alli ya no aura dolor, ni tristeza) pero ternā memoria y acordaran se de sus peccados, para dar gracias a Dios por cuya misericordia les vino aquel bien de ser perdonados.

Septima Consideracion.

LO septimo considera tambien aqui, como no les mostro la vna sola, sino ambas las manos: y fue como si a cada vno dellos alli en particular dixera aquella razō que mucho antes por Isaías auia dicho. *Isa. 49* En mis manos te escriui O como dize otra letra: echa de ver que en estas dos manos ambas te tengo esculpido. Pues no solamente en vna mano (dize) sino en ambas, y no escripto a sobre peyne, ni como quiera, sino cō letras esculpidas y clauadas con clauos. No bastaua pñesen vna Dios mio: teneys mas de dos manos, y ambas embaraçadas conmigo, y llenas de mí. De manera que entre las manos me traeys siēpre, y porque no nie caya dellas, me traeys metido bien a dētro, y aū preso con clauos. En estas manos ambas me dezis te esculpi, quantas manos os quedaron mi Dios desembaraçadas para los otros negocios que cuelgan de vos? A caso los otros gouiernos que hazeys libray los en terceros y en manos ajenas, y la saluacion de los hombres esla que sola traeys en las vuestras? Esta pues es la que hermano mio, siēpre Dios anda haziendo, y por nuestra rebeldia, a vezes nunca acabando. La gouernacion del mundo, y el mouimiento de los cielos. la virtud de la naturaleza, y todo lo que Dios haze (fuera desto) de las manos se le puede caer (dadme licencia Señor que lo diga yo asy) pero vna alma suya no, que a dos matos la tiene arrebatada, y en ambas las suyas presa con clauos.

§. I I.

Pero Señor para que les mostrays las llagas, que sera desmayar los? antes es açorallos, pues las mostro gloriosas. Y fue como si les dixera. No attendays discipulos mios, ya a lo qual visteis el viernes, sino a lo que oy veys en ellas. este es el fructo nascido alli. O pues si esto mirassen, y a esto atēdiessen los hombres, a que los trabajos lleuados por Dios se conuierten en premios, y las llagas en glorias. Este es el fructo a que nos aconseja S. Chrysostomo: que atendamos, y en que reparemos diziendo asy. No atiendas al trabajo solamente, sino al fructo del. Ca si el labrador no atendiesse al prouecho no sembra-

ria, mas poniendo los ojos en la esperança, sembro lo q̄ tuuo, por co-
ger lo que no tuuo, y en otro lugar dize assi. En ninguna manera a- *s. Chrys.*
tiédas al trabajo, antes considera la retribucion, como aun se haze en *hom. de*
las cosas della vida. Por donde si el maestro de la nao solo ateediesse, *poenit.*
y pusiesse los ojos en las crecidas l empinadas olas del mar nunca
saldria del puerto, ni sacaria su nao del, mas como va midiendo la vti-
lidad y el provecho, assi la cõfia animosamẽte al peligro infano. Tã-
bien el soldado si solamente mirasse y pusiesse los ojos a los golpes y
heridas, no se vestiria el peto, ni el cosselete. Pero si attiene a los triũ-
phos y victorias que con ellas se adquierẽ, no como quiera sino cor-
riendo se va a la batalla. Pues con esta consideraciõ del premio (dize
mas) las cosas que de su naturaleza son pesadas se nos hazen ligeras,
quando no pensamos los trabajos a secas, sino con el fructo que de-
llos sacamos, como lo hazia el Apostol quando dezia. Lo que es mo- *Cor. 4.*
mentaneo y leue de nuestra tribulacion obra en nosotros vn eterno
peso de gloria. Con este pensamiento, pues las cosas graues se hazen
ligeras, y los animos se encienden y aoran a emprendellas. Es este
vn alto pensamiento interessal de nobleza, con que vn noble coraçõ
desdeña todo lo presente, y lo tiene por momentaneo (como en effe-
cto lo es) poniendo los ojos en solos los bienes y premios eternos: co-
mo de Moyes lo celebra S. Pablo diziendo en Moyes por virtud
de la Fe hecho ya grãde, nego ser el hijo de la hija del rey Pharaõ, an *Hebr. 11.*
tes escogiendo ser affligido con el pueblo de Dios, que posscer, y go-
zar la alegria del peccado temporal, teniẽdo por mayores riquezas el
menosprecio d̄ Christo (a quiẽ ya obedecia) q̄ el thesoro de los Egyp-
cios. Y finalmente dotado de fe no temio la animosidad del Rey, y
dexo a Egypto solo attendiendo al Dios inuisible, como si a actualmẽ-
te le viera. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

Octaua consideracion.

LO octauo considera tambien aqui, como en auriendoles mostrado
las llagas les dize luego. Assi como mi padre me embio a mi; as-
si os embio yo a vosotros, esto es, para que haga el mundo en voso-
tros esta labor que veyes hecha en mi. Assi pues fereys perseguidos
como yo les dize, significandoles, como la guerra que el mundo le hi-
zo fue guerra de bando, que es incansable, y no para en el padre sin
que passe a los hijos, como se dixo de la que los Philisteos hazian a
Saul. Pues de la propria manera tambien apercibio al Sancto Pro- *1. Reg. 3.*
pheta Ieremias, quando le embio predicar, y le dixo. Oy que te hago *Jerem. 3.*
mi predicador, y te embio a predicar te asseguro de esta verdad, y
es de

es de que el mundo peleara contra ti. Pero no desmayes por esso, que al fin no preualecera, porque yo soy contigo para libtarte: donde echaras de ver a la letra como es la persecucio la pëñon del pulpito, y como estos son los annexos tã annexos q cõ el conieçarõ, y agora de nueuo el mismo Dios señalo por pensio ordinaria de todos los predicadores de verdad, quando dixo en S. Lucas. a mi me persigueron, y tambien perseguiran a vosotros. Aqui pues succede a la letra aquella tan trocada sementera y cogeta, de que aia dicho el S. Ieremias, sembraron trigo, y cogieron espinas. Dõde habla de los predicadores Evangelicos, netãdo dellos que del trigo que sembrarã y predican desu tan sana y prouehosa doctrina, cogen espinas de persecuciones que les punçan y lastiman la vida.

Ierem. 12

Non a consideracion. §. I.

Isai. 6.

LO nono considera tambien aqui, como para calificarles el officio del pulpito y su ministerio estando ya glorioso, resuscitado y en estado de authoridad los instituye predicadores, y confesores, y los embia a predicar. Es pues alta dignidad esta, aunque ya tenia en poco del mudo. Asi para instituyr Dios predicador a tal: para califficalle el officio y significalle la empresa en que le ponía, se poire el mismo Dios de authoridad. Asientase en su throno alto y leuãtado vissele de Magestad, de suerte q la cortapisa, o la fimbria desu ropa hinchia toda su casa real, asus lados vn par de cortefanos delos mas priuados de su corte, los seraphines de aquellos q son de la boca de Dios, cada vno dellos lleno de alas, pues tenian no menos que seys. Con las dos cubrian la Magestad de su rostro, con otras dos le cubrian los pies, y con otras dos se quedana cada vno aleando, offreciendo su bnelo presto, liberal y tendido al seruicio del mismo Señor. Y mas, que no parecieron, ni se representaron alli mudos sino razonando a voces la sanctidad de su Dios, y diziendo Sancto, Sancto, Sancto, es el Señor Dios de los exercitos celestiales, y su gloria hince toda la tierra. Y esto dezian con tanta fuerça, que el retumbo de su voz menco los vmbrales de la casa del Señor. Y mas que la casa toda se hinchio de humo. Hasta aqui es lo que refiere el Propheta. Todo lo qual de uiuio de ser para que viendose el mismo y considerandose ser criado de vn tan grande Señor y la magestad de aquel que en esso le ponía cobrasse authoridad y esfuerço contra la fortaleza del mundo. Y particularmente saca los dos cortefanos de los de su casa con el ademan que siempre estan haziendo, y con el meneo de su seruicio, para empuelle en el officio que le da, y para enseñarle que el predicador de Dios.

Dios.

Dios no ha de tener cosa de hombre, ha de ser vn seraphin todo em-
pleado e inflamado en el mismo Dios: ha de ser lleno de alas, alas q̄ am-
parẽ a Dios y desfiendan su hõra, y alas q̄ esten siẽpre aleando offref-
ciẽdose al buelo en el prouecho de las almas. Y mas q̄ la voz cõ que
han de predicar la honra de Dios ha de ser tan valiente y animosa: q̄
desquicie los hombres de sus passiones, y que bambanee el mundo,
y lo arranque de su mala vida. §. I I.

Tambien les dixo el Señor esta razõ, como si les dixera Echad
de ver que no es de quien quiera la commissiõ que lleuays sino del
mismo Dios que soy vov: que yo soy no otro el q̄ os embia, assi no
no pareys en vuestra flaqueza ni en el poco caudal q̄ teneys de vo-
sotros, ni en la mucha fuerça del mudo, sino en q̄ siẽdo yo el q̄ os em-
bio vays hechos vn Dios en mi cõmissiõ. Esto les dize lo vno porq̄
el q̄ en sus empresas pone a Dios delante es cierto q̄ fiado del las em-
prende no reparado en los aparejos q̄ para ellas tiene o le faltan. Sa-
be q̄ Dios solo le basta. De aqui es q̄ con solo Dios acomete Iona-
thas a vn exercito de Philisteos, sin reparar en mas. Porq̄ sabe el q̄ a
Dios no le es difficil vencer en muchos o en pocos. Y lo otro tãbiẽ
para preuenillos de la objection q̄ pudierã opponelle de quã insuffi-
ciẽtes eran ellos para este su hecho y encomiẽda del mismo Dios. De
la propria manera preuino el a Moyses, quãdo le dixo. He te consli-
tuydo en Dios de Pharaõ: porq̄ le pudiera el dezir. Señor quien soy
yo (sino vn pobre pastor) para tomarme cõ vn Rey poderoso qual es
Pharaõ? A esto pues le preuino cõ esta razõ suya. Como si en effecto
le dixera: q̄ importa sea rey Pharaõ, si tu eres su Dios oy hecho por
mí? Pues es mas poderoso el q̄ es Dios q̄ el q̄ es rey? Este brio es el q̄
quiere el Señor lleuẽ los suyos en este ministerio, y q̄ los q̄ vã adarga-
dos con el no temã al mundo. Conforme a lo q̄ el dize por el Sãto
Isaias esfõrgando a los tales. Yo, yo, dize otra vez, soy el que tengo
de consolar a vosotros. Pues (siendo esto assi) quien eres tu, para que
temas de vn hombre mortal? §. III.

Tãbiẽ es como si les dixesse. Assi como el Padre me embio a mi
para q̄ no tratasse de otra cosa, saluo de cuydar de las almas, y este es
el ministerio a q̄ mi Padre me embio. Assi os embio yo a vosotros a
que no trateys de otra cosa, y esto solo tengays por officio preciso.
Es pues este (assi como) vna semejança de cuydado y absolucion en
su ministerio. Pero Señor no echays de ver lo que va de vos a ellos.
Y que vos soys Dios, y ellos vnos pobres hombres, para ponellos en
esta conquista? O mysterio grande. Sin duda pues sel: hazian al Re-

Tercera parte.

Qq

demptor

demptor vnos dioses, tanta era la gana y heruiente desseo que tenía ya de emprender su demanda. Ca esta es la que haze estos truecos
Isaie. 10. al interesado, y le sube las lanças en su estimacion. Como pareco en aq̃l rey q̃ dezia en Isaías ganoso de hazer, ya su empresa, y todo anrojado, Por ventura tengo yo en todo mi campo soldado que sea ordinario, o ay principe entre los mios que no sea vn Rey poderoso.

§. IIII.

Tambien es como si les dixera. Primero voy yo que vosotros. Lo qual les dixo el Señor, porque despues no se turbassen en los sucesos que les acaeciesen. Attento que se veyan yr siguiendo a el mismo Dios, que les yua haziendo la guia. Ca esto era lo que al Santo
Ierem. 17 Propheta Ieremias le hazia no turbarse, en los suyos como el lo dezia. Señor no me turbe siguiendo os a vos que soys mi pastor. ¶ Finalmente fue como si les dixera: Dad os buena maña (como yo me la di) que ay mucho que emplear en mi sangre. Esta se dieron ellos con tanta agonía que tenían ya todo vn mundo hecho Christiano, y
Isai. les parecia que aun no auian comenzado. Assi dezian lo que refiere Isaías, Quien ha creydo y da do oydo a nuestra doctrina? o a quic̃ aue mos reuelado el brazo del Señor? Esto es, a Iesu Christo crucificado? como los que otro mundo quisieran hallar para haze lo Chrystiano y satisfazer su desseo. Y tambien era que les parecia para tan grãde obra como la de la Cruz era poco vn solo mundo, y que muchos pu dieran caber en la preciosissima sangre del Redemptor. Por esso aun que tenían ya vn mundo ganado y couertido, buscauã otros. O sed de Apostoles infaciable de almas. Pues por demas es vuestro affan. Porque aunque los mundos crezcan y se multipliquẽ (de vno hazien dose muchos) no bastaran a agotar la infinita riqueza que ay en la Cruz de mi Dios. Es mar y pielago immenso.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo considera tambien aqui, como por esso hizieron effe cto florido y granado en su ministerio. Porque yuã embiados del mismo Dios, y no intrusos ni entremetidos de suyo. Como lo hazen muchos el dia de oy, que se entremeten a este alto ministerio, por su propia authoridad, sin orden de Dios, y ser para ello. Assi no hazen effe cto en esta preciosa labor. Desto se quexa el Señor por Ieremias
Ierem. diziendo, no los embiaua yo y ellos corrian, no hablaua yo a ellos, y ellos prophetizauan. Donde es de notar. Lo primero (en lo que dize y ellos corrian) como los que Dios embia en este minesterio. No vã desmandados, ni atroxadizos a su bella gracia como los intrusos: sino deteni-

detenidos, considerados, sujetos a orden, llevados de Dios, y dando al deseo el pensamiento maduro. De manera que aunque en ellos corre el deseo, es con prefilla y fiador del mismo Dios que en la ejecución los va deteniendo, y llevando a su mano. Lo otro es de notar que en las empresas de Dios (qual sea la del pulpito) los que van o se entremeten no enviados del mismo antes estorvan. Y los que el embaixan hazen efecto, por cuya razón dixo el a Gedeon en su caso. Del que yo te dixere que vaya contigo esse vaya. Pero el que yo vedare bueluafe luego. Estos pues hurtan el officio del pulpito, y sin ser para ello se meten en el ageno. Ni obsta dezir aqui que se sienten coprendas de pulpito auentajadas, y zelo de Dios. Ca todo esto no basta para poderse meter en este ministerio por su sola autoridad, y sin orde del mismo Dios, para que en el puedan hazer algo q̄ sea de provecho. Attento que aun de los tales se entiende lo que dixo el S. Propheta Isaías. Como predicaran sino son enviados? De adonde aun es, que despues de estar adereçado este Sancto Propheta de la mano de Dios, y sentirlo el, aun no se atreve a la empresa sin que el mismo le embie? Por esso le dize vey sine aqui Señor embiadme vos. Como si dixera que yo por mi no me atreuo a tomar el pulpito sin vuestra misión. Esto pues es hermano mio lo principal que al predicador le haze idoneo para su ministerio. El ser enviado de Dios, y sin esto no ay prendas que le valgan, ni que le ayuden, pues le falta el estriuo y principal fundamento dellas, que es la diuina misión. Por cuya razón aun el Señor les puso por nombre, Apostoles (que quiere dezir los enviados) dando a entender en su nombre, que no lo siendo, no pueden deuidamente hazer tal officio.

Isai.

Isai. 6.

§. II.

Note aqui que yua tambien enviados de Dios porq̄ representaua su propia persona, para q̄ el mundo entendiesse q̄ hablando ellos (en ellos) hablaua el mismo Dios, hablado ha el Señor (dixo Moysen) quando hablo el Angel, dando el nombre del dueño al criado y autorizandole con el, porque le acataffen e hiziesfen a su dicho el proprio respecto que a Dios.

Numero.

§. III.

Nota tambien que primero que los embiasse los fazono con su foplo y dō del Spū sancto, quiere pues el Señor q̄ sus predicadores nunguna pena tēga de mudo, y q̄ si há sido del, primero pierda del todo su olor y refabio, q̄ exercite este tã alto ministerio, porq̄ verdaderamente es poderosa mucho la palabra de Dios en el ministro adereçado y tocado del mismo Dios y su espiritu. Así hasta que tuuo adereçado al Sancto Propheta Isaías puesto a puto, y dadole armas y

Isai.

Qq 2

cana.

canallo como dizen no le denuncio la empresa, qual hizo despues di-
ziendole, quiẽ yra cõ nosẽtros, &c. No faca pues Dios a plaza sus es-
pirituales empresas, saluo donde ay preuenidos, ni las da sin primero
aprestar para ellas. Los cargos pues y officios seglares de quiẽ quiera
los fia el Señor, pero su predicacion, y palabra no la fia sino de per-
sonas muy conocidas y examinadas primero. Asì dixo a Jeremias.
Antes que saliesse de las entrañas de tu madre te santifique , para
darte en predicador y Propheta a las gentes. §. III.

Pero Señor como tan presto, luego el mismo dia dela Resurrección
los aprestays , y apercebis paraque salgan al mundo ? Si. Porque no
quiero yo que este mi sangre ociosa y estantia, sino que dende luego
aproueche. Y asì fue como si les dixera. Lleuadme este thesoro por
el mundo, y luego corran estos bienes por las almas. Aqui pues co-
menço el Señor a labar al torno los arcaduzes de la Redempciõ que
ania decozer y encañarel dia de Pentecostes. Siempre tuuo el estos
amagos asì subitos, que descubriã aquel hervor de su pecho, y aque-
llos desleos que a borbollones le salian del alma. De aqui es, que aùn
despues de muerto en la Cruz , no quiso se quaxasse la sangre en su
cuerpo Sagrado , sino que quedasse para el golpe de la lança tan li-
quida y corrintia, que luego saliesse a dar muestra, de lo que en aquel
su pecho amoroso que daua. Asì lo noto el texto Sancto diziendo.
Luego al punto salio la sangre y el agua. Como si dixera. A punto
estuuõ para declarar a los hombres la representacion de los sacramẽ-
tos, que el Señor alli les obro.

Vndecima Consideracion. §. I.

LO vndecimo considera, como diziendoles esto, azeço, o soplo so-
bre ellos, dandoles su diuino aliento y resolloxon el qual (segun
S. Chrys. sienten algunos, y lo refiere S. Chrysost.) los dispuso el Señor, e hizo
capazes para recibir despues la grande fuerza del Spiritu Sancto , y
paraque pudiesen con ella sin paldecet detri-cto: Porque si el Pro-
pheta Daniel, de solo ver el Angel se estremecio y quedo espantado
y attonito, que les acaeciera a ellos si recibieran este tan grande don
y secreta gracia, sin que primero Christo los preparara? Por esso pues
dizen que no les dixo el Señor despues que soplo sobre ellos: Aueys
recebido el Spiritu Sancto , sino que antes les dixo recebidle , o re-
cebirey ste. Hasta aqui es del glorioso Sant Chrysostomo. Echa pues
tu aqui dever hennanomio, la facilidad con que el Señor haze los
hombres del mando, pues es con vn soplo. Sin duda pues el soplo de
Dios haze vinezas. Y aqui es donde se puede con veras dezir , lo que
en jue-

en juego dezimos, soplo y viuo te lo do. Asi pondera S. Chrysosto S. Chryf.
mo las grâdes maravillas q̄ hizo el Señor cō aquel soplo q̄ soplo en hom. 14.
Adam: que fuerça le dio con el? que vida y aliento? q̄ eltraña y cum-
pli da sabiduria, con que supo buscar y dar nombres a todo lo criado? sup. Gen.
Cosa que pondera el, y la encarece por admirable muestra della. Y al
fin concluye diziendo. Echad cuenta, y examinad bien quanta fue
en Adam la potēcia de aquel soplo de Dios, pues hizo aquella obra
fuya, mas hermosa y admirable que el cielo. §. I I.

Tâbiē soplo en ellos para perfeccionarlos, y del todo acabar en ellos
el mundo. Ca este es vn singular effeçto del soplo de Dios. Confor-
me a lo que dixo el S. Propheta Isaías. Secose el heno, y cayo la flor, Isai. 40.
porque el spiritu del Señor soplo en el. §. III.

Y lo que mas es, tambien soplo en ellos a este punto para most-
rar quan de gana y de coraçon les daua el poder para absoluerlos, sin q̄
otra cosa le quedasse alla dētro en el pecho. Que esto fue dar el huel
ho. Y por esto les dio el poder con esta seña y diuifa. Donde echaras
de ver, quan de gana y de voluntad haze Dios todo lo que nos toca
y mas siendo en prouecho del alma. Quando huuo formado el cuer-
po de Adam del limo de la tierra, bien pudiera mandar al alma que
entrara en el con imperio y desuiada de si. Pero no quiso sino darse
la en soplo como sacado del pecho. Significando que le daua el alma
de coraçon y de entrañas, y no desgano. Asi pues aqui para mo-
strar quan de gana da este poder esta segunda vida y alma de gracia
la da soplando como sacada de la propria fuya.

Duodecima consideracion. §. I.

LO duodecimo, en lo que dize recibid el Spiritu sancto deues no-
tar lo primero q̄ fue como si les dixera en esta razon. La potestad
que recebi de mi Padre essa parto con vosotros: assi os cūple q̄ ya dē
de luego os apreteys y aperçibays para el negocio del reyno. Mas
porq̄ mi reyno es de otra cōdicion de los reynos del mūdo, por esto
os entrego estas fuerças y potestad differente cōforme a el. Recibid
pues al Spiritu sancto y cō el la authoridad de perdonar los peccados
q̄ estos son los euemigos de mi reyno. Asi pues dize S. Chrysosto S. Chryf.
mo q̄ poniēdoles delāte su authoridad leuāto aqui los animos dellos,
auiendoles de dexar su proprio ministērio. §. II.

Lo otro deues cōsiderar (lo q̄ dize el mismo S. Chrysostomo) esto S. Chryf.
es, q̄ aqui recibieron ellos del Señor vna gracia especial, no para re-
suscitar los muertos, ni para obrar milagrosas obras, sino para perdo-
nar peccados. Por cuya razon luego a nadio diziendo. Los peccados

Tercera parte

Qq 3

que

- que perdonaredes serã perdonados, &c. mostrãdo en esto el particular linaje de virtud q̃ alli seles dana. Pero q̃ despues q̃ passados los cinquenta dias se les dio y recibieron ellos el don de hazer señaes y maravillas en aquella razõ q̃ el Señor les dixo. Recebireys la virtud del Spiritu sancto, q̃ sobreuerna en vosotros, y sereys testigos en mi, &c. Esto es haziendo señaes y maravillas. Pero deues mucho notar, que no dio el Señor a los sanctos Apostoles poder ordinario para hazer milagros, como se le dio para absoluer, y perdonar pecados. Pnes por ser el perdonador vn vrgentissimo medio para saluarnos, por esso le hizo poder ordinario. De aquí es que en la absolucion (como tenian poder ordinario) dezian. Yo te absueluo, &c. Y como no le teniã ordinario para hazer milagros, no deziã. Yo te sano, sino sana te el Señor Iesus. Como dixo S. Pedro al Paralytico: verdad es q̃ a tiẽpos para mostrar quã medido andana Dios, y quã ajustado a sus sanctos desseo a vezes vsauan de imperio, diziendo como dixo S. Pedro al coxo de la puerta Especiosa, lo que yo tengo esso te doy. En el nombre de Iesu Christo Nazareno te levanta sano y camina. Al fin el perdonar pecados, como medio vrgentissimo hizo ordinario, el otro no tanto.

¶ I l.

- Pnes conforme a esto dioles aqui el caudal para las almas. Y así no es autoridad esta q̃ les viene de suyo a los sacerdotes, sino de Dios. El mismo Spiritu sancto es el principal author en este tan grandioso hecho, y ellos son ministros suyos q̃ con el caudal de Dios ganã para el mismo Dios. De lo qual se concluye con euidencia, q̃ en este hecho lo mismo (y no menos) puede el sacerdote no bueno que el bueno, pues no es el merecimiento de entrãbos el q̃ aqui haze el efecto, sino el Spiritu Sãcto q̃ ygualmẽte obra por ellos. Y es lo q̃ dixo el glorioso padre Augustino. Aqui ninguna cosa q̃ sea mas se haze del bueno, aqui ninguna cosa q̃ sea menos es hecha del malo. Dõde echaras de ver la immensa bõdad de Dios que no quiso subjetar el efecto del Sacramẽto, a la bondad, o malicia del ministro, porque lo que tanto era y tanto importaua a la saluacion de todos, siempre en el penitente dispuesto, y bien preuenido surtiesse su efecto. Promessas pues ay, que las da Dios a vnos para el vniuersal bien de todos, y estas aunque las desmerczcan los repartidos en ellas a quien el las da, es ettan buẽ Dios que no por esso se las dexa de dar, porque no pierdan tantos el bien por el mal de aquellos. Ca no es condicion suya (bendito el sea) por hazer mal a los malos, quitar el bien a los buenos.

¶ ps.

nos, como aun el lo significa quando dixo en el Psalmo. Si tus hijos de sampararé mi ley, y no andunierē en mis iuyzios, yo los viltare: Pero no por ellos apartare mi misericordia de mi pueblo. Pues a este pūto de la realeza de la cōdiciō del Señor se deue reducir el successio de Moysē, y Arō quando dādo (sin fe) el golpe en la piedra sacaro aguas no permitiēdo el Señor q̄ embaraçasse, la infidelidad aq̄l biē por ser para todos. Y por ella misma razon attendiendo el alli al officio de entrambos, y no a la poca fe de ellos.

§. III.

Tambien deues notar aqui, como suele el Señor a los que emplea en cosas mayores de su seruicio para obligalles a mucho ponelles delante los buenos adereços y caudal que les da para la execuciō. Asi admiitio al S. Propheta Isaias, de q̄ le embiava con lēgua adereçada *Isai. 6.* d̄ su Seraphin, y tocada cō el fuego de su sanctuario, diziēdole. Echa de ver que el Seraphin a tocado tus labios. Como quien dize, mira q̄ sales con buena lengua, por esso empleala bien. De la misma manera *Simile.* que el principe quando embiā vn criado suyo al negocio que importa, que para obligalle a mas diligencia, y hazer su deuido, le adierte del buen recaudo que lleva.

Decim terciā consideracion. §. I.

LO decimotercio deues considerar, como diziēdoles Recebid al Spiritu sancto, fue como dar por ayo al mismo spiritū suyo a aquella tan niña y tierna Iglesia que alli estaua rezien naciēda en el cenaculo, para que la enseñasse, la impulsiesse y apadrinasse. Donde notaras de camino como toda la ventura del niño principe esta en caer cō vn ayo tal q̄ en aquellos tiernecitos años le imponga biē, y guie derecho aquella tierna planta sin que tuerça hazia los vicios. Es el ayo el primer apoyo, con que se va abraçando aquella nueua hiedra, que no sabe otro camino sino yrse fiada del. O quanto pues deuen los padres procurar tales ayos y maestros para sus hijos. Por cierto de la propria manera q̄ en naciēdo el hijo le procurā el ama q̄ sea d̄ buena leche para criarle. Asi con mucho cuydado en naciendo le la razon se auian de desfuelear en buscalies criança de maestros y ayos, con que las almas saliesfen bien enseñadas. A los paxaritos nuevos y recién echados en xaula suelen llevarlos donde estan los viejos, que mejor, y mas graciosamente cantan, para que dellos deprendan los quebros de garganta, y pasajes graciosos q̄ hazen: y aprouechales tanto el oyr la buena compañía, que muchas vezes y gualan cō sus maestros, y aun se mejoran, y auentajan a ellos, lo que no harian si los pusiesfen

con cuernos, o con picas, antes perderian de su buen natural. Pues no son mas los niños verdaderamente que vnos nueuos paxaitos. Y assi bueluen y remedan (no menos que ellos) lo que veen y oyen. Asi importa mucho dalles buen reclamo. §. II.

Côsidera tâbiẽ aqui, como les da el Spiritus sancto Tâbiẽ por cõsejero de su Iglesia, paraq̃ gouernados por el y su conse, o no puedan errar. De aqui es lo q̃ dezia S. Pedro ha le parecido al Spiritu sancto y a nosotros. O si los grâdes del mûdo procurassen para gouernarse por ellos, cõsejeros tales en quiẽ morasse el Spiritu sancto. Verdaderamẽte no ay cosa q̃ mas importe al Señor y al principe q̃ el buẽ cõsejero. Pues es ello assi q̃ viuen casados con el parecer de los tales. O pues si en esto siguiessen el exẽplo de aquel tâ buen Rey q̃ dezia, los ojos seme van tras vn leal cõsejero, para assientalle cõmigoy traele a mi lado, y el q̃ viuia vidã sin manzilla, de esse tal procuraua yo seruirme. Mucho es de adueitir lo q̃ noto el texto Sagrado del Rey Josias, que todo el tiẽpo que se dexo gouernar por el sacerdote Ioyada, y este le enseño, hizo lo que era recto delante del Señor. Espues grande mal que ya el que los señores tienen por buen criado, y el valido con ellos, no es el q̃ aconseja bien, sino el que sale a sus cosas y condesciende con ellos. Mayormente, que quãdo estos andan a la oreja, aunque el Señor esse ya sossegado no le dexan ellos, y le facan a los agrauios de los innocẽtes. Sõ los sabuesos accusadores q̃ despier tã la caça. Como quãdo ya Saul estaua sossegado y de paz cõ Dauid, a que Zipheos le boluieron a despertar combidandole con el, y al fin le nouieron y facaron a ello. Pues nunca el Señor ha de estar por lo que en este caso dixeron los suyos, ni del todo deue darles audiencia. Porque nunca faltara algun embidioso que dafie a su hermano, como Ioab hizo a Dauid sospechosa la palabra y amistad del buen Abner, y le diga que no viene de paz, sino a espialle la tierra. Aqui por cierto es donde viene nacida la colera, pues nacio ella para resistir malos cõsejeros, como hizo Dauid a los q̃ le aconsejauan q̃ matasse a Semey quãdo les dixo cõ colera, Dexadme aqui hijos de Saruia, q̃ tẽgo y o q̃ ver con vosotros. De la propria manera resistio tâbiẽ a los suyos q̃ en la cueba le ponã y atizauã para q̃ matasse a Saul. Asi no lo el texto Sagrado, q̃ le quebrãto con sus buenas razones. Pues assi lo deuẽ hazer los señores quãdo sus criados los alborotã, o los indignarẽ y facarẽ de sus casillas a q̃ hagã lo q̃ no deuẽ. Esto es, sossegarlos con sus cuerdas y discretas razones, deteniendolos de que no salgan a hazer algun desatino, que es ordinaria passion de criados.

Tambien

Tambien deues notar aqui, como luego el mismo dia que resucita les da al Spiritu sancto para ayuda de colla que los sustentta y entretenga hasta el dia de Pentecostes, que era el dia en que aquella gran de lluvia y auenida del cielo auia de sobreuenir en ellos. A cuyo proposito deues notar como luego en criando Dios aquel parayso de de leytes tan emeno y vistoso le puso la fuente al pie que le sustentasse y supliesse los riegos del cielo, que aun no llovia. Pues el dia de Pentecostes era el dia en que se auia de llover la grande lluvia del cielo, sobre estas dichas plantas, y para entretanto oy les da la fuente de su spiritu que se las entretenga, tan prouido en todo. Tomad pues (les dize) al Spiritu sancto, y no como quiera, sino tan por vuestro que le podays tambien dar como hazienda vuestra, de tal manera que si para saluar vna alma fuere necessario que vosotros le deys, sea el tan vuestro, que para esso le deys, Asi pues q̄ darò los Sanctos aples con el Spiritu sancto en las manos que le dauan (como conuenia en esta razon.) Poniendo las suyas, y es doctrina esta que le funda en lo que dellos dixo Sant Lucas en los actos, hizieron oracion para que se recibiesse el Spiritu sancto, &c. Donde noto vn graue expositordizien do assi. En esta razon parece auer sido particular don de los Aposto les concedido a ellos dar al Spiritu sancto,

Actuum 3
Isidorio
Clario.

Decimaquarta Consideracion. §. I.

LO decimoquarto deues considerar aqui, como quando estan tem blando del mundo, los haze señores del proprio mundo. Donde echaras de ver como quando menos valen los hombres fuele Dios hazer mas dellos, y leuantarlos a mayores ministerios y dignidades. Quiere pues que quando la alta dignidad le enuaneziere al criado, el humilde puesto, y baxo lugar de adonde le sacó para ella se le detenga y recoja a su proprio conoscimiento. De aqui es que en los mayores fauores de Dios dezia Dauid acordandose desto, quien soy yo? O quien es la casa de mi padre, para que el Señor me aya hecho tales vetajas. Aqui pues es dōde el S. Propheta Isaías hallo q̄ los S. Apostoles eran Principes coadiutores del mismo Dios, quando dixo dellos. En justicia reynara el Rey, y los Principes presidiran en juyzio lo qual dixo el porq̄ como vnos vicedioses quedaron el dia de oy con la preminencia del perdon. Por cuya razon el Propheta Abdias los llamo tambien saluadores diziendo. Subiran los saluadores en el monte de Sion: y de alli juzgaran el monte de Esau, y el reyno sera del Señor, saluadores pues llama a los S. Apostoles y a los demas sacerdotes por

Abdias. 1

simile.
Genes.

que en esta parte tienen las vezes de Dios que lo es, y son sus factores y al faror solemos honrar con el nōbre de su proprio dueno como quando dezimos que ya ha entrado el fucar donde entro su factor: lengua-
ne que aun le vsa la sancta Escripura. No era Cherubim, sino Angel de los ordinarios el que guardo el parayso atreito que los Cherubim con tronos Seraphines y dominaciones son los spiritus alla retirados, auenidos con Dios a sus solas todos empleados en el, y sin salir a cosas menores. (Pero como bien dize algunos) llamole Cherubin solo porque el que le puso en aquella demāda y se la reuelo fue Cherubin. Pues boluiendo al proposito, destos salvadores dize el Propheta Abdias que subiran, esto es que residiran en el monte de Sion, que es en la Iglesia exercitauo dominio sobre las almas. Item dize que en este su monte juzgaran al monte de Esau. Quiere dezir, las magestades y grandeas del mundo, haziendose reconocer dellas, y abasallā-dolas con imperio espiritual. §. 11.

Y aun deues notar cō particular aduertencia, q̄ con ninguna otra cōmision, o iurisdiction q̄ les diera (q̄ no fuera esta) los hiziera tñ señores del mūdo y su vāllallaje. Ca si les calificara su estado y señorio con rendimieto de pechos, o tēporales haciendas, no fueran tan señores del pues no todos las tienen. Y tambien porq̄ como las haciendas puedē perecer y faltar, quedara su estado subiecto alo mismo ya por momentos dar sus caydas. Pero dandoles en renta peccados. es hacienda segura, que no ha de faltar. Y asi jamas podra el mundo de xar de reconocerlos, y de ser sus pecheros y viuirles subiectos. Antes de pura fuerza de cada dia ha de crecer mas el dominio, creciendo mas los peccados. ¶ Pues lo dicho en tanto es verdad, que ni aun el Summo Pontifice (en esta parte) es exēpto al Sacerdote, sino subiecto a su proprio subdito, ni el puede ni otro alguno absoluerle a si mismo sacramentalmente. Y es ley esta muy conforme a razon, lo vno porque assi como al peccado entro en el mundo por sujection agena, assi conuenia que el remedio y antídoto contra el (respondiendo a esta orden) se administrasse tambien por mano agena, y no por la propria. Y lo segundo, porque assi como en el peccar por nuestra election nos subiectamos a otro assi es muy razonable q̄ en adq̄rir la salud nos subiectemos a otro Symbolo desto auia sido aq̄ mādā el Señor antiguamēte, q̄ en las aguas dela expiacion, ninguno

Num. 19. pudiesse limpiarse asi mismo, sino siendoruziado de mano agena. Y el q̄ tal intentasse, por el mismo caso de limpio se hiziesse no limpio. Demas dello dicho es esta ley muy cōforme a razō, pues ninguno deue

deue ser constituydo por juez de si mismo en su propia causa. Atento que ninguno de si juzgara rectamente. Como tampoco al enfermo no se le comete, ni se le fia la cura de su enfermedad aunque se a medico. Pues sea otro el juez en esta causa (dize el Señor) porque: el proprio reo sera apasionado, y el tercero no lo sera.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimo quinto considera tambien aqui, quan grãde misericordia fue esta del Señor, pues quiso assentar en la tierra la audiencia del cielo, donde con tanta facilidad se negociasse el perdon de los peccados. Desta auia dicho el Sancto Propheta Isaías en aquel dia, *Isaie. 19.* la bendicion estara en medio de la tierra, a la qual bendixo el Señor de los exercitos. Pues antes de agora en el cielo estaua y residia la bendicion y absolucion de las culpas. Pero el Señor la baxo al palo de la Cruz, y de alli la pone oy en las lenguas de los Sacerdotes, diciendo, los peccados que perdonaredes seran perdonados. &c. Para que por ellos, como por vnos arcaduzes de la Cruz de Iesu Christo ande ya, y corra la bendicion y absolucion por el mundo, bañando las almas. Esto es en effecto lo que auia dicho el Sancto Propheta Zacharias. En aquel dia sera la fuente patente y abierta a la casa de David, y a los moradores de Hierusalem para lauar los peccados. Y verdaderamente, esto nos significa aquella alta vision que vido sancto Ioan en su Apocalypsi, como ello refiere diciendo. Vi otro Angel fuerte que decendia del cielo, cubierto con vna nuue, y vi que de alla traya y baxaua consigo el Yris. Esto es, el arco de paz y reconciliacion con Dios, Vi pues dize otro Angel Esto es, a Christo de quien aqui habla a la letra, y llamale Angel, porque el fue quien el Padre llamo el Angel del testamento en Malachias, porauer sido el legado del cielo, embiado del mismo para hazer con su sangre el concierto de paz y amistad entre Dios y los hombres. Llamale fuerte (y es vno de los titulos y epitectos que le dio el muy Sancto Propheta Isaías.) Por la omnipotente fortaleza que traxo escondida en la flaqueza de hombre, con que vencio al Demonio, y animoso y entero hizo el caso de Dios. Vile vestido de nuue (dize) por que le vio venir añublado con la Santissima humanidad: pero dize que traya el rostro del Sol, para dar a entender aquellas vislumbres, y rayos que de su Diuinidad esparcia y salian de la nuue. Este muy gran Dios pues es, el que baxaua consigo del Cielo el arco Yris. Esto es, la reconciliacion, y el perdon de los peccados (significada por el) para assentar en la tierra la que hasta entonces auia estado en el Cielo. O grande

Ioc.

grande misericordia de Dios, y quan grande beneficio fue este que hizo a los hombres, Y mas dize que este arco le traya como por corona en cima de su cabeza, significando en esto quanto preciaua este altissimo don que daua a los hombres. Pues oy es el dia hermanomio en que el haze la entrega a su Iglesia desta riquissima prenda diziendo a los suyos en el Cenaculo, Recbid al Spiritu santo. con el qual os doy antoridad para que los peccados que perdonaredes sean perdonados &c. Aqui pues assento el Señor en la tierra la judicatura y audiencia de los perdoues con copiosissimos poderes dados a los sacerdotes conforme a lo q̄ el auia dicho, por el santo Propheta Iocel. Y o limpiare la sangre de aquellos q̄ aun no auia limpiado. Como si dixesse, quando yo fuere hōbre hare mayores perdones que nunca hize, o instituyre sacramentos que limpien y perdonen las almas, que tengan mas fuerça que los de la ley de Moysen. Y dando la razon desto aña de diziendo porque ya el mismo Señor (que soy yo) morara en Sion, es en la Iglesia.

§. II.

Iob. 23.

Pero es de notar que assi como aca no deue ni aun puede el juez téporal dar su sentençia, no oyda la parte. Assi el sacerdote tã poco puede en este altissimo fuero dar su sentençia en fauor del reo, o en su disfauor sin oyrlle primero, tomándole el dicho en su confesion sacramental, y conforme a ella y a la disposicion del penitente ha de dispensar el beneficio de la absolucion, no siēdo aqui franco del todo, ni prodigo de la sangre de Dios. Pues no ha de ser todo perdon a secas, salvo si la disposicion y estado del penitente lo mereciere. No esmero Señor aqui el confessor, sino juez y dispensador en la justicia. Assi deue juzgar en este tribunal teniendo la vara derecha. Demas que ha no hazerlo assi seria dar ocasion de esforçar el pecado, y manotibre al peccador para hazerle animoso: facilitando el este alto remedio, y dando indeuidas absoluciones. Esto pues es lo que deue hazer de su parte el ministro. Pero el penitente deue de la suya confessarse deuidamente, y haziendo a los pies del confessor sacerdote, lo que el santo Iob proponia de hazer delante de Dios a sus solas. Porne delante del mi juyzio, he hinchire mi boca (no de excusas o socolores) sino de reprehensiones contra mi. Hasta aqui es del sancto Iob. Y porque ya en otra parte tratamos las otras condiciones deste altissimo fuero, agora solo diremos que no ha ser esta confesion como la que pretende hazer el delinquente (y le importa) en el publico fuero, descargada de culpa y justificado su caso, antes es vna cargada accusacion que el reo aqui se haze a si mismo alumbrado del cielo, y enseñado del

santo

Sancto Euangelio. Y aun este fue vn particular effecto que en nosotros hizo la venida de Christo, como se collige bien dello que dixo el sancto Propheta Jeremias, hablando de la era de gracia. En aquellos dias ya no se dira mas en prouerbio. Los padres comieron la vna en agraz, y los dientes de los hijos padescieron dètera, mas cada vno inorira en su maldad. Esto es, cada qual confessara su peccado cargándose del. No ay duda pues que el sancto Euangelio de nuestro Redemptor Iesu Christo aya dado conocimiento a los hombres, y vna particular aduertencia para que el peccador se conozca asi mismo. Y asi solo se cargue desu peccado sin reducirle a padrinos, o a otras excusas: reformandose aqui aquel tã culpable y antiguo abuso heredado de Adam y traslado en sus hijos de disculparse diziendo: Señor la muger q̄ me diste me mouio o incito a comer la manzana, y la respuesta que ella dio tan desabrida al mismo Dios, Señor pues ami me engaño la serpiente. Corrido auia este abuso en los hombres, en aquel largo siglo, vinculado a las demas herencias de los padres primeros: por donde a penas auia quien (cogido en su culpa) se alçasse cõ ella, la tomasse por suya sin dalle el traspasso, o por lo menos algun descargado descũto como aun parece en Chan y su hurto. Y tambien en Saul quando ya Josue, dixo aquel su tan cansado peque. Que ya que lo dize es lleno de escus. Reg. 15
 sas descargandose a si, y cargandolo al pueblo q̄ le auia hecho temer. Que fue como si en effecto dixera. No yo sino el pueblo tuuo la culpa de mi peccado, Pues como el pueno Adã hizo reparo en las quebradas demas, tambien le hizo en apurar los hombres de excusas, y reducirlos al verdadero conofcimiento y confesion de las culpas en q̄ cayessen. Por ser esto cosa de que Dios tanto se paga, y que tãto descarga la misma culpa en sus ojos. §. III.

Pero Señor y hasta que numero se estienda la commissiõ? Es vez limitada la que les day a poneys le tassa o raya hasta do lleguen, y de adonde no passen? no por cierto, que no es abreviada la mano del Señor parã que no pueda saluar, nies agrauada su oreja (como dize el Propheta) para que no pueda oyr. Antes por mas pecados que Dios Isae. 59.
 oyga en el sacramento, jamas se le llenan los oydos, siempre le queda oydo para mas. No rezeles pues hermanomio la confesion, por auer peccado muchas vezes, ni pienses Dios se cansa de oyrtte, que aunque le entres en los oydos vn mar de peccados no se los hinches, ni aun le llegas a començar su vazio. Y vi tambien quiere el los confesores ja mas se le cansen ni enfaden, ni den mala respuesta a pecador que oygan por incõltate q̄ aya sido. En cuya significaciõ señalo el antigua

mente

Exod. 29. mente a los Sacerdotes el pecho del animal que se le ofrecia, y el hōbro derecho. Gran pecho pues ha de tener quien tātos pechos ha de cozer, y gran fortaleza, quien a hombres ha de llevar tantas flaquezas. Esto quiso el Señor enseñar a sant Pedro, quādo le dixo. Pedro perdonaras setenta vezes siete. Queriendo el en este termino estēderle y no limitarle las vezes de la absolucion de los peccados bien confesados, &c. Palabras sin duiddā de vn cordial consuelo, dignas de la boca de Dios y tales entrañas. En las quales tuuo el piadoso Señor consideracion, no a lo que puede la gracia de fuyo en el hombre que es dalle perpetua perseuerancia, como vn don del cielo, y sobrenatural que ella es) sino a lo que en el haze la culpa nacida de su volūntad tan variable. Donde es mucho de notar, que la propria volubilidad q̄ al hombre le haze cayble, essā misma es la que le haze reparable. Así como el mismo quizio que cierra la puerta es el que la abre (mudada la buelta) y todo es vn quizio. Pues de adōnde le nasce al hombre el ser cayble (que es de ser variable) de ay le nasce, y ay estriua que tenga la misma posibilidad en ser reparable. Y aū por esso quiere Dios tambien que el lo sea no a vezes contadas sino todas quantas a Dios se voluiere en la penitencia. El Angel pues porestō no fue reparable en su vnica cayda, por ser todo intellēcial, de naturaleza inuariableno vfar de discurso, que le inhabilita a poder tener penitēcia, y así para el no ay perdō como le ay para el hōbre por la razō sobredicha. De lo qual se cōcluye q̄ lo mismo q̄ al hōbre, por momētos le enferma en la culpa, esso es lo q̄ tãbiē por momētos le puede sanar y sana en la penitēcia, por cuya razō dixo el Ecclē. delos hōbres, lo q̄ no dñs Angeles) hizo el Señor sanables las naciones delos hōbres. §. IIII. Nota tãbiē aqui, q̄ aunq̄ parece q̄ los yguala a todos, cō todo esso S. Pedro es el preferido y el q̄ q̄dō por cabeça dellos por principe de la Iglesia, y finalmēte por el Dios o vize Dios dela tierra. Así tambien quādo el Señor dio la cōquista de Egypto a Moysen, y asu hermano Aarō, aunq̄ la dio a entrābos al vno dellos hizo cabeça a al Moysen, dixo así. Tu hermano Aaron sera a ti en vez de tu boca, y tu a el en vez de su Dios, q̄ así dizē alli otras versiones. §. V.

Exodi.

Tãbiē deues notar aqui, como hōbres quiere q̄ seā (y no Angeles) los q̄ confiesen. Hōbres pues cōpasiuos elige para este ministerio, y q̄ sepan compadecerse de pecadores. Tanto es lo que dēssē acudir a nuestra flaq̄za, bēdito el sea. Quiere en efecto nuestro buē Dios, q̄ el q̄ vuiere de gouernar almas tenga blandas entrañas, y tales que se cōpadezcan de las culpas de sus subditos, y por mas que sean puedan cō ellas

ellas. Lo que entanto es verdad que quando el mismo Dios se recela-
ua de si, de que no auria en el esta bladura, el mismo se deponia del
officio, y substituya vn Angel en su lugar. Como bien parece por lo
que el dixo a su siervo Moysen en aquella ocasion. Embiare por tu
precursor vn Angel, que vaya delante haziendo la guia, &c. *Exod. 34.*
yo no subire contigo, por que este tu pueblo es rebelde, de de dura
cerviz, porque a caso no me obligue a que le destruya yo en el cami-
no. Para que veas en esto hermano mio, qualquiere Dios que sea su
prelado y que entrañas quiere que tenga. §. VI.

Pero ya que les da tal comisión q̄ hombres veamos son ellos? Ya
quien cria en principes delas almas? Sin dubda a hōbres meninos, y *Isa. 28.*
delos menos q̄ el mundo tenia, como lo significo bien el Propheta di-
ziendo. En aquel dia sera el Señor delos exercitos corona de gloria
y guirnalda de alegria al desecho y sobra desu pueblo. En lo qual sig-
nifica que enel desecho y sobras del mundo assento nuestro Dios la
dignidad Apostolica, el juyzio, y presidēcia delas almas y ditado y co-
rona del Imperio Ecclesiastico lo qual hizo el sin duda quando les di-
xo el dia de oy. *Quorum remisistis peccata, &c.* §. VII.

Pero de donde les viene esta tan ampla tan cūplida y honrosa au-
thoridad? Verdaderamente de Christo y su grandiosa passion. En la
conflagracion de Aaron y sus hijos mando Dios se matasse vn bezerro
y que el y ellos pusiesen las manos encima dela cabeça del, signifi-
ficacion era esto de que de aqui les vienela autoridad a los Sacerdo-
tes, esto es, de Christo nuestro Redēptor muerto y sacrificado. Este
es el que les toca en manos, y lengua. Y es de notar lo que dixo alli
otro Texto, llenaras las manos de Aaron y las manos de sus hijos, si-
gnificando q̄ a manos llenas y no escasas tomo la Iglesia la virtud y
eficacia dela sangre deste diuino bezerro. Aqui inchē los sacerdotes
las manos para absoluer los pecados, y en este toque quedan tan ricos
q̄ se llaman manos llenas. Mas riqueza tienen la lengua y las manos
de vn sacerdote q̄ todos los Reyes del mundo, Y aun deues aqui no-
tar, que de la sangre de Christo derramada en la Cruz no solo salio
este sacramēto dela penitencia, sino todos los siete sacramentos dela
Iglesia tãbien salierō y se causarō della, y los siete dones del Spiritu
sancto conq̄ ella se rige, se alienta, y gouierna. Como biē se auia figu-
rado en aq̄lla baca cerrera, uo hecha al yugo (q̄ representaua la fun-
tissima e inocētissima humanidad dī Señor jamas hecha ni sujeta
a pecado) q̄ Dios mando se le sacrificasse, y en las siete vezes q̄ man-
do se rociassen cō la sangre de ella las puertas del Tabernaculo q̄ re-
present.

Exod. 29

presentaua la Iglesia. Donde es de notar que por ser effecto dela sangre de Christo este sancto Sacramento y tener el engastada en si mismo esta infinita riqueza, de ay prouiene la grande virtud dela penitencia Sacramental que impone el Sacerdote, y que no sea menester fêr ella tan grande y tan caual como es la grauedad del pecado. Pues en entra ya alli Christo a obrar. Dâdo su sangree mezclada con ella, que tanto la califica y sube de punto. Y es ala letra como si vna persona derramasse sus lagrimas insuficientes, offrecidas a Dios. Y q̃ como Christo las viesse, compadescido de su insuficiencia echasse el en ellas vna lagrima suya, cierto es que con esta subirian en precio y se calificarian las insuficientes.

§. VIII.

Seran perdonados (pues dize el Señor) y tan perdonados que vuestra sentencia sera apellacion. Porque la parte agraviada y que pudie
 Rom. 8. ra apelar (que es la de Dios) a vn ego te absoluo se da por vencida y desiste del pleyto. Lo que ala letra significo el Apostol quando dixo. Quien acusara contra los escogidos de Dios. Por ventura Dios que los justifica, y que es el mismo que de peccadores los haze justos. Esto es en el Sacramento. Quien pues los condenara? Por ventura Christo Iesus, que es el q̃ murio y resuscito por ellos, y el q̃ esta agora assentado a la diestra de Dios rogado por ellos. Son pues palabras estas q̃ se han de leer y pronûciar cõ su cierto a demâ, significâdo en el q̃ niegâ lo mismo q̃ dize y asi es como si el Apostol se respõdiessse a si mismo. Claro es que no, pues quien tanto a hecho por el hombre, no lo ha hecho ni obrado para acusarle, sino para saluarle, &c.

Decimosexta consideracion. §. I.

LO decimosexto deues considerar, como no vuo bien entrado sancto Thomas en el Cenaculo, quando todos a porfia salierõ a el garinosos de metelle en la casa de Dios: que en todos diez no se halló vn enuidioso (como lo oyd) que recelando la entrada deste buen soldado se la estorua. Salieron pues a el desalados a recebille con la buena nueva de la Resurreccion del Señor, a enseñarle aquel articulo de fe y finalmente a dâle parte de aquella furan rica ganancia y desengaño. O quan cierto pues es, que aca los hombres del mundo como todos son para si en topando el lance de esconden y dissimulan, y alçados con el a sus fofas reuaneian la compaña. Pero los Sanctos y siervos de Dios, como son para todos al contrario en topando los lances del mismo Dios, al punto buscan compaña y se combidan con ellos.
 2. Reg. 3. Como parece bien a la letra en aquella razon que dize Sant Ioan. Nos otros annunciamos a vosotros la vida eterna q̃ vimos, y oymos la qual

1. Ioan. 1.

la qual estaua en el Padre, y aparecio a nosotros: para que vosotros también tengays parte (esto es, en el lance dichoso,) y entreyss con nosotros en esta compañía y ganancia del Cielo.

Pero si esto es así, como dize el Señor del que topa o halla el thesoro que todo goçoso le esconde, como quien se alça con él? A esto te digo, lo vno hermano mio, que Dios no se puede esconder del q̄ le halla, ni guardarse a puerta cerrada: no se cōsiente echar la llau de quien le posee, ni que del se haga deposito. Dase Dios por cierto cō su propria condiciō, haziendo al alma donde el entra franca, y liberal de si mismo. Así el q̄ topa este thesoro no es en su mano escōdelle, ni escafealle. Ca el mismo abre el coraçon y la lengua del posseydo, y le rompe el pēcho y da el empellon para que le comuniquē. Lo otro te dezimos también, que por esto dize el Señor, que el que le halla le esconde, no porque se alce con el para no deslearle y cōmunicarle a los otros: sino porque como las cosas que se precian y se estiman y procuran, por el mismo caso se esconden con vn extraño contento y pensamiento acabado en ellas, así suele acaecer en el hallazgo de Dios, y su rico thesoro.

Aquí pues veras, como no son los Sanctos escasos ni auarientos de Dios y sus diuinos secretos. Por donde si alguna vez se detienen y se resguardan con ellos, sin duda es porque no halla a quien dezirlos. Así traen a vezes los secretos de Dios en su pecho guardados y recozidos, por no echar a mal, o en lugares indeuidos tan preciosas reliquias. De aquí es que suelen andar amagandolas a dezir, y boluiendose del camino, como lo hazia aquel sancto Propheta que dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi, y *Isai. 24.* quedauase en esto. O lastima grande, que por nuestra indispocion perdamos tales thesoros, y comunicaciones del ciclo.

§. I I.

Mira también aquí, como se muestran buenos hermanos cuydadosos del bien elspiritual de su hermano, en lo qual sin duda cōsiste gran parte de la perfeccion Christiana. De aquí es lo que acōseja Sant Chrysostomo diziendo así. Tégameos cuydado de nue- *S. Chrys.*
stros hermanos, porque esto es la summa de nuestra vida Christia *Homilia*
na, y con esta señal somos conocidos el ser Christianos: quando *de habena*
no solamente miramos por nosotros, sino también corregimos a *da cura*
nuestros miembros que estan distraidos, y los enseñamos, lo que *salutis*
por cierto es vn grande indicio de se conforme a lo que dize el *Proximi*
Rr Señor.

Señor. En esto conóceran que soys mis discipulos, si os amaredes mutuamente, y a vezes. Y deues notar que este sincero amor y charidad le declara, no la communion dela mesa, no el breue rato de la conuersacion, no la adulacion de palabras, sino el estudio, y diligencia en considerar que le conuenga a nuestro proximo, para que se leuante el que vuiere caydo, y para esso le demos la mano. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. Y en otro lugar para atraher nos a esto nos pone delante con quanto estudio y diligencia los nauegantes quando ven a sus compañeros en el naufragio, tendidas las velas se allegan a valerlos y darles socorro, para librar de las tempestades a los consortes de su arte, &c.

Simile.

§. III.

Tambien deues notar aqui, como deuian de matarse todos por conuertir aquella alma, y mas por auer sido buena y posseyda de Dios. Ca en reduzir las almas ya ganadas ponen grãde fuerça los Sanctos. Pareceles es mucho perder el perderlas. Conforme a esto *Mich. 5.* es lo que dize el sancto Propheta Micheas, seran las reliquias de Jacob en las gentes, y en medio de muchos pueblos assi como es el leon en los jumentos de las montañas, y como es el cachorro del leon en los rebaños de los ganados, el qual quando passa por ellos, y los acozea haziendo la presa, no ay quien le estorue o vaya a la mano. De aqui es tambien lo que dixo. Sant Pablo (hecho vn leon) Simon Mago que le andaua por estoruar de la fe a Sergio proconsul que ya desaua oyr al Apostol la palabra de Dios. O lleno de toda malicia, de todo engaño, y de toda fallacia hijo del demonio, enemigo de toda la justicia de Dios, como no dexas de peruertir, los rectos caminos del Señor. Por esso pues agora sera hecha la mano del sobre ti, y seras ciego que no veras el sol hasta su tiempo.

§. IIII.

Tambien deues notar aqui como si sancto Thomas estuuiera cõ ellos tãbien le cupiera parte deste diuino regalo y aparecimiento de Dios. Pues es cosa cierta que no quedara por el mismo Dios. Pero como le falto aquel vaso, para el liquor de su gracia, q̃ tenia ya llenos los otros. Sin duda es la gracia y fauor del Señor semeja te y muy patecida al liquor del Sancto Eliseo que siempre esta mandando y no detenida en tanto que tiene vasos capaces de si.

4. Re. 4

§. V.

Tambien deues notar aqui, como siempre es el Señor amigo de fauor.

de fauorecer las sanctas comunidades y congregaciones, de hallarse en ellas, y en la vnion de los fieles. Por donde el que saltare desta por el mesmo caso faltara también de gozar los fauores y presencia de Dios. Representaua pues aquel sagrado collegio Apostolico la vnion de la Iglesia Catholica fuera de la qual no ay vista de Dios, ni consuelo fuyo, ni finalmente saluacion para nadie, como en symbolo desto tan poco vuo vida quando el diluuió fuera de la archa. Cierta pues es, que el aue en tanto que esta en el nido su madre le da el ceuo y vola para ella. Pero despues que echa a volar por si y fia de sus alas al punto la dexa y no cuida della.

*Genes.
Simile.*

s. V I.

Tambien nota aqui, que aunque vale mucho la oracion de vna alma en su rincõcillo, pero la que se haze en el choro de toda vna comunidad mucho mas vale y puede con Dios cõforme a aquello que dixo el Sabio. El hermano que es ayudado de su hermano es como firme ciudad. Y aun no solamente vale mas y es mas eficaz en los ojos de Dios la tal oracion, pero aun es mas poderosa cõtra el demonio el qual mas se acouarda y mas no se atreue a muchos juntos que sirven a Dios y hazen su vando, que acada vno de ellos solo por si. Es gran gigante (verdad es) pero couarde como Golias, que no se atreuia a tomar con dos juntos, y solo *Pro. 18.* *Reg.* uocaua a tomarse con vno.

Decimasexta Consideracion. s. I.

LO decimosexto considera, como vino el Señor despues de ocho dias que fue el dia de oy a recoger su oueja perdida como buen pastor doliendose de ella. Cumpliendo a la letra lo que el auia dicho por Ezechiel. Como el pastor visitar a su grey en el dia quando estuuiere en medio de sus ouejas desuarratadas y destroçadas del lobo: Afsi (dize Dios) visitare yo las mias, y las libraré y recogeré a mi rebaño de todos aquellos lugares, en q̃ vuiré estado esparcidas, y derramadas en el dia dela nuue y dela tēpestad, &c. Pero Señor pues ellays ya resuscitado y glorioso acompañado de Angeles, que se os da de Thomas (que es vna alma sola) y afsi le buscays con tanta codicia. Pues hermano mio, vna alma (aunque sola) precia la Dios por lo mucho que le costo. Ca mucho se estima lo que mucho cuesta, y el precio da estimacion a las cosas. Por ello los bienes de herencia no se precian y guardan tanto como los que se ganan a puro sudor. De aqui es, que quando a

Ezec. 34

Rt 2

Dauid

David se le acordaua de la su tan costosa Michol (que estaua en poder ageno) por quien el auia dado a su padre ducientos Philisteos presos y rendidos por su mano , el coraçon se le quebraua de verse sin ella con estar lleno de otras mugeres. Y con tener a su lado a la hermosa y prudente Abigail, con todo esso se le yua el pensamiento y desleos a la preciosa Michol. Afsi procuro y no descanso hasta restituysrse della. Pues bien ansi aun que nuestro buen Dios estaua ya oy resuscitado y glorioso en los regalos de los Seraphines, y tenièdo a su lado la hermosissima naturaleza de los Angeles, con todo esso se le van los desleos a esta Michol de vna alma que le costo mucho precio. Suspira por ella (si afsi se puede dezir) y precia en ella no tanto lo que ella vale, quanto lo que el dio por ella.

Decima septima Consideracion. § I.

LO decimoséptimo, en lo que dixo sancto Thomas, mi señor y mi Dios, deues notar lo primero, como dando le el mismo Señor las manos y el pecho, le toco al coraçon, y con esso le dio a sentir sus grandezas. O quan grande misericordia fue esta que aqui hizo el piadoso Señor al discipulo incredulo. Pues para del todo quitalle su duda, allanarle en la fe, y persuadille sus cosas, le toco al coraçon: no ay duda pues que para que el coraçon del hombre entienda, y sienta (en parte) las grandezas de Dios, importa mucho sea el coraçon mirado y tocado de Dios que por si a solas, puede poco y quedase en si. O quan poco puedes entender y sentir de los diuinos mysterios no siendo mirado y tocado de Dios. De aqui es que de Adam, y Eua noto el texto Sagrado que de industria y aduertidamente. Luego el Señor en criandolos, les miro los coraçones, y puso sus diuinos ojos en ellos disponiendolos afsi, para que conosciessen las grandezas suyas en aquel estado dicho. Y es en effeto lo que dixo el Ecclesiastico.

Eccle. 17 Puso el Señor sus ojos sobre los coraçones dellos para mostrarles las grandezas y hazañas de sus obras.

§. II.

Simile. Lo segundo como quisiera el pegar aquel gusto del toque a sus compañeros. La piedra iman leuanta el hierro y dale virtud para que tambien el haga lo mismo. Esto tiene el conocimiento de Dios quando pega en vna alma que luego se quiere comunicar. Luego de golpe querrián los buenos pegar a Dios a los otros quando le sienten en si. No ay duda pues que trae Dios consigo donde entra

entra liberalidad y franqueza. De aqui es, que Elifco pidio dobla do el espiritu de Elias. Lo qual dizen algunos que fue pedir dos veces tanto, por tener mas efficacia para comunicar a los otros la salud que el auia recebido. Pues quando Dios entra en vna alma no se contenta con solo entrar en ella (bendito el sea,) antes mete consigo simiente de Dios. Esto es, saluacion viuia y perenne, que no pare alli, y cundiendo de mano en mano passe adelante. De aqui nascia tambien aquella razon que el real Propheta de-
Psal. 65.
 zia en el Psalmo, venid y oyd todos los que temeys a Dios, y cõ-
 taros he yo quantas cosas ha hecho el a mi alma. Sin duda pues
 quisiera Thomas pegar en sus compañeros aquel conocimiento
 de Dios, que sintio en si mismo. Abrasosele su coraçõ con el,
 y echo vna llamarada de Dios por la boca. O quã cierto pues es,
 que no les caue en el pecho a los Santos lo que conocẽ de Dios,
 y que querrian luego pegallo a los otros. Dandoles para esto vn
 impaciente desseo, qual bien parecio en aquella tan dichosa mu-
 ger de Samaria, quando alumbrada de Dios (como refiere sant
 Juan.) Al punto luego no se contuu de no comunicar a todo
 su barrio, y vezindad lo que del mismo Dios conocio. De aqui
 es lo que dixo el sabio. La boca del iusto dessea parir la sabiduria.
 Donde no dixo, dezir sino, parir para mejor significar, el affecto.
 De aqui es tambien lo que se refiere de sant Pablo en los actos q̃
 estando disputando y enseñando la verdad de la fe, como vuisse
 de tomar la mañana otro dia para hazer su jornada alargo el ser-
 mon hasta la media noche, como quien no podia yrse a la mano
 ni dexar de comunicar lo que de Dios entendia. De aqui tam-
 bien nascio aquel excessiuo contento que tuuo Eliseo quando
 oyo dezir a Naaman el Gentil (cathetizado y alumbrado ya de el)
 verdaderamente se, que no ay otro Dios en toda la tierra, sino so-
 lamente en Isracl. *4 Reg. 5.*

§. III.

Señor mio y Dios mio dezis Thomas? y no es de los otros tambien? essa hazienda que al toque sentistes es solo vuestra? que assi parece os alçays con ella? Lo vno pues deues aqui notar como es condicion de los siervos leales y fieles a Dios assi agradeacer (y tener por suyos a solas) los communes beneficios dados a todos, como si solo ellos los huuiessen rescibido: y assi no menos se hallan cargados y obligados por ellos. Lo otro enten-
 tenderas de aqui tambien como no se da Dios a pedaços a los

bienauenturados en el cielo, ni partiendose en pieças, sino que todo entero se da a cada vno, tan suyo y tan proprio, como si de Dios no quedassè nada para los otros. O estado dichofo donde cada vna alma se halla con vna Dios posseýdo entero y todo.

§. IIII.

Nota tambien aqui como toco en las llagas de Dios, y al toque co oio los quilates de Dios. Realmente no se conoce del todo quien es Dios para el hombre, sino es en este toque: ni ay cosa, o grandeza alguna que assi descubra los subidos quilates de su amor, como sus sanctísimas llagas, aqui toca tu hermano mio con vna muy attenta y detenida consideracion, y, al puncto veras quien es y quien a sido Dios para ti.

§. V.

Considera tambien aqui, con que veras le dio el Señor las manos y el lado para que tocasse en el y en ellas tan sin recuerdo de la offensa passada, sin duda pues es grande contento para el mismo Señor (y a si proprio se mira) quando el halla occasion de alçar el castigo y restituyr lo quitado. No restituye pues de prestado, ni desgustado de enojos passados, sino cõ gusto y mirando a si solo. Como bien parece por aquella razon que antiguamente dixo a su pueblo al tiempo que trataua de restituyrlo de su captiuerio. *Iere. 32.* Plantarlos he yo en esta tierra en todo mi coraçon, y en toda mi alma. Y assi como yo traxe todo este grande mal sobre este pueblo, assi trahere sobre ellos (y aun con mas voluntad) todo el bien que agora les hablo. Al mismo proposito haze tambien aquella razon que *Zach. 8.* en Zacharias el dixo a su pueblo. Al tiempo que ya le restituya de su affliction. Assi como yo pense de affligiros quãdo vuestros padres me prouocassen a enojo (dize el Señor) y no vue misericordia. Assi buelto ya pense en estos dias de hazer bien a la casa de Iuda, y de Ierusalem. &c.

FIN DE LA TERCERA
parte de la Sylua.


400.544

TABLA COPIOSA

DE TODOS LOS LVGARES DE
la sancta Scriptura que contiene esta tercer parte
de la Sylua. Afsi los que se declaran en
ella, como los que vniuersalmen-
te se refieren y apuntan.

ADVIERTESE QUE LOS CAPITVLOS, Y
alegaciones se citan aqui mas fielmente en sus pro-
prios lugares, que van alegados en las mar-
genes y discurso de libro.

EX GENESI.

| | | |
|----|--|----------|
| 1 |  <i>Ixitq, Deus fiat lux & facta est lux.</i> | 142. 301 |
| 1. | <i>Spiritus Domini ferebatur super aquas.</i> | 394 |
| 1 | <i>Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem no-
stram.</i> | 420 |
| 2 | <i>Igitur perfecti sunt celi & terra, & omnis ornatus, eorum.
&c.</i> | 141 |
| 2 | <i>Dixitq, Adam. hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea.</i> | 300 |
| 2 | <i>Compleuitq, Deus die septimo opus suum quod fecerat.</i> | 325 |
| 2 | <i>Requieuit die septimo ab opera quod patrarat.</i> | 250 |
| 2 | <i>Posuit eū in paradysum voluptatis, ut operaretur, & custodiret illū.</i> | 146 |
| 3 | <i>Precepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud ne forte mo-
riamur.</i> | 70 |
| 3 | <i>Eritis sicut dii, &c.</i> | 563 |
| 3 | <i>Aperti sunt oculi amborum, cumq, cognouissent se esse nudes, &c.</i> | 341. 591 |
| 3 | <i>Quia comedisti deligno ex quo praeceperam tibi ne comederes, maledicta
terra in opere tuo, &c. Spinus, & tribulos geminabit tibi.</i> | 566 |
| 3 | <i>Fecitq, Dominus Deus Ade & uxori eius tunicas pelliceas, & in duxit
eos.</i> | 27 |
| 4 | <i>Abol obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus, &c.</i> | 142 |
| 4 | <i>Reperit Dominus ad Abel & ad munera eius. &c.</i> | 140 |
| 4 | <i>Ad Caym autem & ad munera eius non respexit.</i> | 20. 159 |
| 1 | <i>Eratq, est Caym vehementer, & concidit vellus eius.</i> | 88 |

Index Autoritatum

- 4 *Ait Dominus ad Cain. Vbi est Abel frater tuus? quid fecisti.* 436 341
- 4 *Ecce eijcis me hodie à facie terra, & à facie tua abscondar, & ero vagus, & profugus in terra.* 360
- 6 *Noc vero inuenit gratiam coram Domino.* 32
- 6 *Dixitque Deus. Non per manebit spiritus meas in homine in eternum quia caro est.* 496
- 7 *Te enim vidi iustum coram me.* 32
- 9 *Cum vidisset Cham verenda patris sui esse, nudata nunciavit duobus fratribus suis foras: at vero Sem & Iaphet pallium imposuerunt humeris suis & incedentes retrorsum operuerunt verenda patri sui.* 326
- 11 *Habueruntq; lateres pro saxis & bitumen pro cemento & dixerunt. Venite faciamus nobis ciuitatem & turrim.* 584
- 11 *Ecce unus est populus, & unum est labium omnibus, ceperunt hoc facere, neque desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant.* 569
- 11 *Confundamus ibi linguam eorum ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.* 25
- 13 *Recede à me obsecro. Si ad sinistram ieris, ego dexteram tenebo. Si in dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.* 178
- 15 *At ille ait, Domine Deus unde scire possum, quòd possessurus sum eam.* 158
- 15 *Descenderuntq; volucres super cadauera, & abigebat eas Abraham.* 195
- 15 *Qui tollens vniuersa hac diuisit ea per medium, & vtrasque partes contra se alitrfecus posuit.* 584
- 17 *Ambula coram me, & esto perfectus.* 315
- 18 *Quid si inuenti ibi fuerim decem iniusti? dixit. Non delebo propter decem, &c.* 477
- 18 *Quo audito Sara risit post ostium tabernaculi.* 190
- 20 *Nunc ergo redde viro suo uxorem: & orabit pro terquia propheta est, & vines.* 89
- 22 *Pater mi vbi est victimaholocausti? Dixit autem Abraham, Deus prouidebit sibi victimam holocausti, fili mi.* 585
- 22 *Abraham nò extēdas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam.* 561
- 22 *Appellauitque nomen loci illius, Dominus videt.* 39
- 22 *Quia fecisti hanc rem & non peperisti filio tuo propter me, benedicā tibi, &c.* 389
- 27 *Abijt & attulit, deditque matri, parauit illa cibos, sicut velle nonerat patrem illius.* 565
- 27 *Vines in gladio & fratri tuo seruiēs, tempusq; veniet cum excursas, & soluas iugum eius de cernicibus tuis.* 331

Propte-

Sacræ Scripturæ.

- 30 Propterea appellavit eum *Aser*. 268
 31 Animadverſit Iacob quoque faciem Laban, quod non eſſet erga ſe ſicut heri & nudius tertius. 568
 31 Et nunc quidem valet manus mea reddere tibi malum, ſed Deus patris tui heri dixit mihi, Cane ne loquaris cōtra Iacob quidquā durius. 81
 32 Et ecce vir luſtabatur cum eo uſque mane. 183
 32 Suscipe benediſtionem quam attuli tibi, & quam donauit mihi Dñs. 139
 38 Vnus protulit manum in qua obſetrix ligauit coccinum dicens, iſte egredietur prior, illo verò retrahente manum egreſſus eſt alter. 29
 38 Qua cum duceretur ad pœnam miſit ad ſocerum ſuum diſcēs. De viro cuius hæc ſunt concepī. Cognosce cuius ſit annulus & armilla, & baculus. 322. 332.
 46 Quocum præueniſſet Iacob, Ioseph aſcendit iuncto curru ſuo obuiam patri ad eundem locum. 347
 49 Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea & principiu doloris mei. 271
 49 Fiat Dan coluber in via, ceraſtes in ſemita, mordens, &c. 511
 50 Cū ad irraſſet eos atque dixiſſet, Deus viſitabit vos: aſportate oſſa mea vobiſcum de loco iſto. 349

Ex Exodo.

- 1 Filij Iſrael creuerunt, & quaſi germinantes multiplicati ſunt. 566
 1 Quidquid maſculini ſexus natum fuerit, in ſtumen proiecit. 541
 2 Quæcum vidīſſet ſicellam in papirione uſque & allatam aperiens cernensq̃, in ea parvulum. 326
 2 Et ingemiſcentes ſuij Iſrael propter opera vociferati ſunt, aſcenditq̃, clamor eorum ad Deum. 177
 3 Ego ſum Deus patris tui, Deus Abraham, & Deus Iſaac, & Deus Iacob. 345
 3 Viſitans viſitauit vos, & vidi omnia qua acciderūt vobis in Aegypto. 192
 3 Vidi affliſſionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audivi. 182
 4 Quid eſt quod tenes in manu tua? Reſpondit. Virga. Dicitq̃, Dominus, Proice eam in terram, proiecit & verſa eſt in colubrum. 460
 7 Proieceruntq̃, ſinguli virgas ſuas, qua verſa ſunt in dracones; ſed denouit virga Aaron virgas eorum. 338
 7 In hoc ſcis quod ſim Dominus, Ecce percutiam virga qua in manu mea eſt aquam fluminis, & vertetur in ſanguinem. 223
 7 Auertitq̃, ſe, & ingreſſus eſt domum ſuam, neque appoſuit cor etiam hac vice. 223
 7 Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. 96
 8 Dixitq̃, Moyses ad Pharaonē. Conſtitue mihi quando deprecer pro te. 201
 Rr 5 Ego

Index Auctoritatum.

- 8 Ego dimittam vos ut sacrificetis Domino vestro in deserto: veruntamen loci
grius non abeatis. 503
- 10 Festinus Pharaon vocavit Moysen & Aaron, & dixit eis, Peccavi in Do-
minum Deum vestrum & in vos. 403
- 10 Cuncti greges pergent nobiscum, non remanebit ex eis ungula quae necessa-
ria sunt incultum Domini Dei nostri. 179. 585
- 11 Dices ergo omni plebi ut postulet vir ab amico suo & mulier à vicina sua
vasa argentea & aurea & vestem. 471
- 11 Adhuc una plaga tangam Pharaonem. 188
- 12 Habebitis hanc diem in monumentum, & celebrabitis eam solemnem Domi-
no in generationibus vestris cultu sempiterno, &c. 413
- 12 Eadem die eduxit Dominus filios Israel de terra Aegypti perturmas
suas. 383
- 13 Cum emisisset Pharaon populum, non eos duxit Dominus per viam terra Phi-
listinum, quae vicina est: reputant ne forte paeniteret eum, si vidissent ad ver-
sum se bella consurgere & reuenteretur Aegyptum. Sed circum duxit
per viam deserti, &c. 189
- 15 Dixit inimicus, persequar & comprehendam, diuidam spolia & implebitur
anima mea. 110
- 15 Deus quasi vir pugnator, omnipotens nomen eius. 121
- 16 Sex diebus colligite manna, in die autem septimo sabbatum est Domino id
circo non inuenietur. 204. 326
- 20 Vos vidistis quod de caelo locutus sum vobis non facietis Deos argenteos,
neque Deos aureos facietis vobis. 81
- 20 Ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum
in filios in tertiam & quartam generationem. &c. 428
- 23 Pauperis quoque non misereberis in iudicio. 557
- 23 Non sequeris turbam ad faciendum malum. 569
- 25 Virumque latus propitiatorum tegant expandentes alas. 146
- 25 Hac sunt quae accipere debetis. Aurum et argenteum usque & pilos caprarum
&c. 393
- 25 Facienti quoque mihi sanctuarium & habitabo in medio eorum. 261
- 25 in qua pones testimonium quod dabo tibi. Inde Præcipiam & loquar ad te
supra propitiatorium. 277
- 28 Facies laminam de auro purissimo &c. ligabisque eam vitta hyacinthina,
& erit super tiaram imminens fronti. 15
- 29 Quod si remanserit de carnibus consecratis, siue de panibus usque, mane com-
bures reliquias igni. 326
- 30 Hoc autem dabis omnis qui transit ad nomen Domini. Decem siclos, &c.
usque

Sacræ Scripturæ.

vsque media pars sicii offeretur Domino.

10

- 32 *Vade & descende, peccauit populus tuus, quē eduxisti de terra Aegypti.* 383
 32 *Videns populus quod morā faceret Moyses descendēdi de monte congregatus aduersus Aaron dixit. Surge, fac nobis Deos qui nos præcedāt.* 518. 538
 33 *Iam nunc depone ornamentum tuum, ut sciam quid faciam tibi.* 27. 173
 33 *Si enim inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.* 277
 33 *Dixitq; ad Aaron. Quid tibi fecit hic populus?* 284
 33 *Dimitte me ut irascatur furor meus contra eos & deleam eos.* 477
 33 *Audiensq; populus sermonem hunc pessimum luxit, & nullus ex more induitus est cultu suo.* 199 361
 34 *Este paratus mane ut ascendas statim in mentem Sinai, stabisq; mecum supra per verticem montis.* 580
 34 *Dominator Domine Deus misericors & clemens, patiens & multa miserationis ac verax.* 385. 553

Ex Leuitico

- 3 *Et offerent in oblationem Domino adipem qui operit vitalia.* 17
 8 *Vitulum cum pelle & carnibus & fimo cremas extra castra, sicut præceperat Dominus.* 178
 8 *Assumensque unguentum & sanguinem qui erat in altari, aspersit super Aaron & vestimenta eius & super filios illius ac vestes eorum.* 557
 14 *Quod si pauper est & non potest manns eius inuenire qua dicta sunt pro delicto, assumet agnum ad oblationem ut roget pro eo sacerdos.* 141
 26 *Quod si nec sic volueritis recipere disciplinam & ambulaueritis ex aduerso mihi, ego quoque contra vos aduersus incedam.* 259

Ex Numeris

- 11 *Nunquid ego concepī omnem hanc multitudinem? vel genui eam? ut dicas mihi, porta eos in sinu tuo sicut portare solet nuxia infantulū.* 126
 12 *Egredimini vos tantū ires ad iohannaculum federis, cumque fuissent egressi descendit Dominus in columna nubis &c.* 294
 14 *Dixeruntque aliter alterum: constituamus nobis ducem, & remeamur in Aegyptum. Quo audito Moyses & Aaron ceciderunt prorsus in terram coram omni multitudine filiorum Israel.* 523
 15 *Quod si anima una nesciēs peccauerit &c. & peccatur pro ea sacerdos: quod infamia peccauerit coram Domino, impetrabitque ei veniam. Anima vero qua per superbiam aliquid commiserit &c. quoniam aduersus Dominum rebellis fuit peribit de populo suo.* 320
 16 *Confestim igitur dirupta est terra sub pedibus eorum, & aperiens os suum deuorauit illos cum tabernaculis suis & vniuersa substantia eorum. Descenderuntque vni in infernum.* 328

Quā

Index autoritatum.

- 19 Qui aqua expiationis non est aspersus immundus erit, & manebit spurcia eius super eum. 393. 618
 23 Quomodo maledicam, cui non maledixit Dominus? 86
 33 Habitatores terra qua remanserint erunt vobis quasi clavi in oculis, & lancea in lateribus. 107

Ex Deuteronomio.

- 4 Solem & Lunam & omnia astra cæli, usque qua creavit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus qua sub cælo sunt. 135
 4 Dominus Deus tuus ignis consumens est. 337
 6 Eruntque & monebuntur inter oculos tuos, scribesque ea in limine, & ostijs domus tue. 35
 21 Si genuerit filium contumacem & protervum, &c. lapidibus eum obruet populus civitatis. 350
 23 Quando egressus fueris versus hostes tuos in pugnam, custodies te ab omni re mala. 216
 32 Quando dividebat altissimus gentes, quando separabat filios Adam constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel. 333

Ex Iosue.

- 3 Iordanis autem ripas alvei sui tempore messis impluerat. 451. 485
 4 Per arenam alveum transiit Israel Iordanem. 246
 4 Portantes de medio Iordanis alveo duodecim lapides, ut Dominus eis imperaverat, iuxta numerum filiorum Israel. 379
 4 Idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel usque in æternum. 308
 6 Dixit Iosue ad omnem Israel. Vociferamini, tradidit enim vobis civitatem. 308
 6 Quidquid auri & argenti fuerit & vasorum ancorum ac ferri Domino consecratur, repositum in thesauro suis. 24
 6 Vos autem caute ne de his qua precepta sunt vobis quidpiam contingatis, & sitis pravaricatores. 70. 321
 6 Septiesque circuibitis civitatē: & sacerdotes clangent buccinis, &c. usque & muri funditus corruent. 180
 7 Dixerunt ei: Non ascendat omnis populus sed duo vel tria millia virorum pergant, & deleant civitatem. 216
 7 Surge, cur saces pronus in terra? Peccavit Israel, & pravaricatus est patrum meum. 250. 269
 7 Et ait Iosue ad Acham fili mi da gloriam Domino Deo Israel & confiteri: atque indica mihi quid feceris, ne abscondas. 351
 7 Vidi enim inter spolia palium coccineum valde bonum, & ducentos siclos argenti

Sacrae Scripturae.

- argenti, regulamq; auream quinquaginta siclorum. 151
- 8 AEdificauit Iosue altare Domino Deo Israel, vsq; lapidibus impositis, &c. 181
- 8 Regem quoq; urbis Hay apprehenderunt uiuentem & obtulerunt Iosue, & Infra. Regem quoque suspendit impatibulo. 335
- 9 Collidi cogitantes tulerunt sibi cibaria: sacos ueteres asinis imponentes: & vires uinarios scissos atque confutos, calciamenta q; per antiqua, quae ad iudicium uetustitatis pitacijs confusa erant. 26
- 10 Congregati igitur ascēderunt quinque Reges Amorraorum, & castramentati sunt circa Gabaon oppugnantes eam, &c. 340
- 10 Dixitque coram eis. Sol contra Gabaon ne moueraris. 175. 418
- Ex Libro Iudicum.
- 9 Et occidit fratres suos filios Ierobaal, septuaginta viros super lapidem unum. 698
- 11 Cumque abyisset cum socijs & sodalibus suis flebat uirginitatem suam in montibus. 268
- 13 Nouacula non ascendet super caput eius. 307
- 17 Nunc scio, quo abeneficiat mihi Deus habenti Leuitici generis sacerdotem. 408

Ex libro Ruth.

- 2 Si inues vadam in agrum & colligam spicas quae fugerint manus metentium &c. 332
- 4 Tulitque Booꝝ Ruth, & accepit uxorem. 332

Ex libro 1. Regum.

- 1 Domine si dederis seruae tuae sciam uirile dabo enim Domino. 193. 148
- 1 Porro Anna flebat, & non capiebat cibum. 190
- 1 Effudi animam in conspectu Domini. 116.
- 1 Oranti & dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulauit eū. 185
- 1 Respondens Anna. Nequaquam Domine mi. Nam mulier infelix nimis ego sum. 267
- 1 Ego comodari cum Domino cunctis diebus quibus fuerit accommodatus Domino. 269
- 1 Surrexerunt mane & adorauerunt coram Domino. Reuersique sunt in domum suam. 575
- 2 Porro filij Heli filij Belial necientes Dominum neque officium sacerdotum ad populum. 352
- 2 Puer sacerdotis dicebat immolanti, da mihi carnem &c. Non enim accipiam a te carnem coctam sed crudam. 550
- 2 Non erit senex in domo tua omnibus diebus. 428

Suscitabo

Index Auctoritatum

| | | |
|----|---|---------|
| 2 | <i>Suscitabo mihi sacerdotem fidelem, qui iuxta cor meum & animam meam faciet, &c.</i> | 332 |
| 2 | <i>Qui contemnunt me erunt ignobiles.</i> | 130 |
| 2 | <i>Recedant vetera de ore vestro, quia Deus scientiarum Dominus est.</i> | 128 |
| 2 | <i>Pedes sanctorum suorum servabit.</i> | 166 |
| 2 | <i>Nolite filij mei, non enim est, bona fama quam ego audio, &c.</i> | 191 |
| 2 | <i>Dominus mortificat & vivificat, ducit ad inferos & reducit.</i> | 486 |
| 3 | <i>Adiecit Dominus, & vocavit adhuc Samuel tertio, &c.</i> | 68 |
| 3 | <i>Et ille respondit Dominus est. & bonum est in oculis suis faciat. 220.</i> | 480 |
| 4 | <i>Confortamini & estote viri philistim, ne serviaitis Hebraeis sicut & illi servierunt nobis, confortamini, & bellate.</i> | 592 |
| 4 | <i>Dixeruntque maiores natu de Israel, quare percussit nos Dominus hodie coram philistim?</i> | 432 |
| 4 | <i>Erat autem cor eius pavens pro arca Domini, &c.</i> | 329 |
| 4 | <i>Vociferatus est omnis Israel clamore gradu &c. & fugit unusquisque in tabernaculum suum,</i> | 184 |
| 4 | <i>Dixerunt qui astabant circa eam, ne timeas: quia filium peperisti, quae non respondit eis, neque animadvertit.</i> | 61 |
| 5 | <i>Tulerunt Dagon & restituerunt eum in locum suum, usque capiti autem Dagon & duae palme manuum eius abscisse erant.</i> | 245 |
| 5 | <i>Miserunt ergo arcam Domini in Acaronem.</i> | 141 |
| 5 | <i>Tuleruntque philistim arcam Dei, & intulerunt eam iuxta Dagō.</i> | 321 |
| 6 | <i>Quare agranatis corda vestra, sicut agravauit Aegyptus & Pharao cor suum.</i> | 174-516 |
| 6 | <i>Tolentes duas vacas quae lactabant vitulos, usque vitulosque earum concluserunt domi.</i> | 262 |
| 6 | <i>Quid faciemus de arca Dei? in dica nobis quomodo remittamus eam in locum suum.</i> | 342 |
| 6 | <i>Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta milia plebis, luxitque populus, eo quod Dominus percussisset plebem plaga magna.</i> | 479 |
| 7 | <i>Et clamavit Samuel ad Dominum pro Israel: & exaudius eum Dominus.</i> | 200 |
| 7 | <i>Facta est itaque manus Domini super Philisteos cunctis diebus Samue-
lis.</i> | 478 |
| 8 | <i>Hoc eris ins Regis qui imperaturus est vobis.</i> | 561 |
| 8 | <i>Constituere nobis Regem ut iudices nos, sicut universae habent nationes.</i> | 275 |
| 9 | <i>Et erat ei filius vocabulo Saul electus & bonus.</i> | 277 |
| 9 | <i>Et non erat vir de filiis Israel melior illo, &c.</i> | 284 |
| 10 | <i>Locutusque est Samuel ad populum legem regni.</i> | 104 |

Sacra Scriptura.

- 10 Num saluare nos poterit iste? & despexerunt illum, ille dissimulabat. 324
- 10 Ecce unxit te Dominus super hereditatem suam. 313
- 11 Ego autem senni & incanui: Porro filij mei vobiscum sunt. 273
- 12 Videte rem istam grandem quam facturus est Dominus in conspectu vestro
Nunquid no messis tritici est hodie, Innocabo Dominum, & dabit vo-
ces & plubias, usque. Et timuit omnis populus. 138
- 12 Adsit autem a me hoc peccatum a Domino, ut cessem orare pro vo-
bis. 104. 201
- 12 Quod si perseveraueritis in malitia, & vos, & rex vester, peribitis. 191
- 13 Et arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum. 460
- 14 Maledictus vir qui comederit panem usque ad vesperam donec ulciscar
de inimicis meis. 134
- 14 Extendens Ionathas summitatem virgae intinxit in sanum mellis. 272
- 14 Dixitque Saul. Applicare huc uniuersos angulos populi: & scitote & vi-
dete per quem accideris hoc peccatum hodie. 195. 370
- 14 Ego ne Ionathas morietur quia fecit salutem hanc magnam in Israel. 339
- 14 Non est Domino difficile saluare, vel in multis, vel in paucis. 609
- 15 Qua est hec vox gregum, qua sonat in auribus meis & armentorum quam
Ego audio. 219
- 15 Pro eo ergo quod abiecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus, ne sis
Rex. 359
- 15 Et ait Samuel ad Saul: non reuertar tecum, quia proiecit te Do-
minus. 372
- 15 Sed nunc **honor**a me: coram senioribus populi mei, & coram Israel. 544
- 15 Nunquid vult Deus holocausta, & victimas, & no potius obedire voci Do-
mini. 568. 573.
- 16 Adhuc est paruulus, & pascit oves, & ait Samuel ad Isai. Mitte adhuc
eum. 285
- 16 Dixitque Dominus ad Samuelem. Ite quo tu lucas **Saul, cum** ego proie-
cerim eum ne regnet super Israel. 370
- 16 Spiritus tamen Domini recessit a Saul, & supra: & directus est Spiritus
Domini a die illa in Dauid. 567
- 17 Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torreme & misit in peram,
usque Vnum lapidem effunda iecit. 210.
- 17 Surrexit itaque Dauid mane, & onustus abiit sicut praeceperat ei pater,
&c. 391
- 17 Infixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam super terrā. 469
- 18 Et celebre factum est **nomen** eius nimis. 94
- 18 Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi uxorem. 135

Timuit

Index autoritatum.

- 18 Timuit Saul David eo quod Dominus esset cum eo. 233
- 18 Tenebatque Saul lanceam, putans quod configere posset David cum pariete, declinavit David à facie eius, &c. 293
- 18 Non sit manus mea in eos, sed sit super eum manus Philistinorum. 510
- 19 David fugit & saluus est nocte illa. Misit ergo Saul Satellites suos, ut custodirent eum & interficerent mane &c. 134
- 19 Rursumque misit Saul nuntios ut viderent David dicens, afferte eum ad me in lecto ut occidatur. 134
- 19 Num, & Saul inter Prophetas? 455
- 19 Quare ergo peccas in sanguine innoxio interficiens David qui est absque culpa. 588
- 20 Dixit autem David si autem est iniquitas aliqua in me tu me interfice, & ad patrem tuum ne introduces me. 134
- 20 Si vero mortuus fuero, non auferas misericordiam a domo mea usq; in sempiternum. 273
- 20 Surrexit ergo Ionathas à mensa in ira furoris, & non comedit in die calendarum secundarum panem. 420
- 20 Et arripuit Saul lanceam ut percuteret eum. 460
- 20 Intellexit Ionathas quia disjunctus esset à patre quod moreretur David. 462
- 20 Omnibus enim diebus quibus filius Isai, vixerit super terram, non stabilieris tu neque regnum tuum. 291
- 13 Dixitque Saul, Benedixi vos à Domino quia doluistis vicē meā. 134: 457
- 24 Nunc scio quod certissimè regnaturus sis & habiturus in manu tua regnum Israel. 103
- 24 Pater mi vide & cognosce oram chlamidis tue in manu mea, quomodo eum prescinderem summitatem chlamidis tua nollui extēdere manū meam in te. 105: 124
- 24 Iudice Dominus inter me & te. 112
- 24 Quem persequeris Rex Israel, quem persequeris? canem mortuum persequeris &c. 206
- 24 Post hæc percussit cor suū David, eo qd abscidisset orā chlamidis. 408: 527
- 25 Quis est David, & quis filius Isai? tollam ego panes meos, & aquas meas & carnes peccorum, qua occidi in consoribus meis, & dabo viris quos nescio unde sint? 145
- 25 Si enim surrexerit aliquando homo persequens te vel querens animā tuā, erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo vincentium apud Dominum Deum tuum. 96
- 25 Cum ergo Dominus custodierit te ducem super Israel, non erit tibi hoc in singulum, & in scrupulum cordis Domino meo. 113

Sacrae Scripturae.

- 25 *Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis, in die enim bona veni-*
mus ad te. 284
- 25 *Benedicta tu qua prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, & ulciscer*
me manu mea. 95. 293
- 25 *Non ponatoro Dominus meus rex cor suum super virum istum iniquū Na*
bal quoniam secundum nomen suum stultus est, & est stultissia cū eo. 350
- 26 *Si Dominus incitat te aduersum me odoretur sacrificium.* 91
- 26 *Peccani, reuertere fili mi David: nequaquā enim ultra tibi malefaciam.* 352
- 26 *Preciosa fuit anima mea in oculis tuis hodie.* 356
- 28 *Dixitque David ad Achis, nunc scias quā facturus es seruus tuus.* 102
- 28 *Consuluitque Saul Dominum & non respondit ei neque per somnia.* 195
- 28 *Dixitque Saul seruis suis, querite mihi mulierem habentem pythonem, & va*
dam adeam & sciscitabor per illam. 192
- 26 *Scio quia bonus es, tu in oculis meis sicut Angelus Dei es, usque. Sed non ascen*
des nobiscum in pralio. 273
- 30 *Aequa enim pars erit descēdetis ad praliū, & remanentis ad sarcinas.* 79
- 30 *Dixit autem David non sic facietis fratres mei de his quā tradidit nobis Do*
minus. 139

Ex 2. Regum.

- 2 *Dixitque Abner ad Ioab. Surgant pueri & ludant coram nobis. Et respon*
dit Ioab surgant. Surrexerunt ergo & transferunt, &c. 298
- 2 *Benedixi vos a Domino qui fecistis misericordiam hanc cum Domino vestro*
Saul, & sepelivistis eum, &c. 340 491
- 2 *Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Asael, & mortuus*
erat, subsistebant. 486
- 3 *Hac faciat Deus Abner, & hac addat ei, nisi quomodo inrauit Dominus Da*
uid sic faciam cum eo. 98
- 3 *David proficiens, & semper se ipso robustior, domus autem Saul decrescens*
quotidie. 123. 291
- 3 *Facta est longa concertatio inter domum David & inter domū Saulis.* 399
- 6 *Iratu est indignatione Dñs cōtra Ozā, & percussit eū super temeritate.* 76
- 6 *Quis mortuus est ibi iuxta arcā Dei, &c.* 357
- 7 *Hac dicit Dñs. Nunquid tu edificabis mihi domum ad habitandum?* 264
- 7 *Sed & hoc parum visum est in conspectu tuo Domine Deus meus, nisi loque*
ris etiam de domo serui tui in longinquum. Ista est enim lex Adam Do
mine Deus. 190
- 7 *Prædixitque tibi Dominus quod domum faciet tibi Dominus. Cumque com*
pleti fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis, suscitabo semen tuū
post te, quod egredietur de viro tuo, & firmabo regnum eius. Ipse edifi
cabit domum nomini meo, & stabiliam thronum regni eius usque in sem
piternum. 55

Index Auctoritatum.

- piternum. Ego ero ei in patrem, & ipse erit mihi in filium, qui si inique aliquid gesseris arguam eum in virga virorum, &c. 281. 317
- 9 Nūquid super est aliquis de domo Saul, ut faciam eum misericordiam Dei. 96
- 10 Taleque Amnō seruos Dauid, rasisque dimidiam partem barbe eorum, & præsedit vestes eorum medias usque ad nates: & dimisit eos. 575
- 12 Dixit Dauid ad Natam, peccavi Domino, &c. 187. 392
- 12 Quoniam blasphemare fecisti inimicos nomen Domini, propter verbum hoc filius qui natus est tibi morte morietur. 32
- 12 Vixit Dominus quoniam filius mortis est qui fecit hoc, &c. 322
- 13 Nolluit Dauid contristare Spiritum Amnon filij sui, quoniam diligebat eum: Quia primogenitus erat ei. 281
- 13 Cuba super lectum tuum, & langorem simula, &c. 266
- 13 Surgentesque omnes filij regis, ascēderūt singuli mulas suas & suserunt. 486
- 14 Omnes morimur & quasi aqua dilabimur in terra, &c. 51
- 14 Melius mihi erat ibi esse, obsecro ergo ut videam faciem regis. 85
- 14 Neque vult Deus perire animam, sed retrahat cogitans ne penitus pereat qui abiectus est. 113
- 14 Gravabat eum casaries. 270
- 15 Et sollicitabat Absalon cor da virorum Israel. 151
- 15 Cumque ascenderent Dauid summmitatem montis in quo adoraturus erat dominum, ecce occurrit ei Chusai. 195. 488
- 15 Nuntiatum est Dauid quod Achitophel esset in coniuratione cum Absalon. Dixitque Infatua quaso Domine consilium Achitophel. 470. 587
- 15 Porro cum Absalon ierunt ducenti viri de Ierusalem vocati, euntes simplici corde & causam penitus ignorantes. 575
- 16 Procebatque egrediens Semei, & maledicebat, mittebatque lapides contra Dauid & contra universos seruos Dauid. 220
- 16 Ita loquebatur Semei cum malediceret regi, egredere egredere vir sanguinum, & vir Belial, reddidit tibi Dominus universū sanguinem domus Saul. 433
- 17 Irruēs super eū (quippe qui lapsus est & solutus manibus) percussit eū. 244
- 18 Tu unus solus pro decem millibus computaris. 576
- 18 Vocavitque titulum nominis sui, & appellatur manus Absalon usque ad hanc diem. 515
- 19 Nunquid pro his verbis non occidetur Semei, qui maledixit Christo Dñi. 83
- 20 Quidam viri cum stetissent iuxta cadaver Amase dixerunt. Ecco qui esse voluit pro Ioab comes Dauid. 292
- 20 Tenit Ioab manu dextera mentum Amase quasi osculans eum. 151
- 21 Ceciderunt septem simul occisi in diebus mensis. 457
- 22 Non est qui vicem meam doleat. 604
- 24 Dixit autem Dauid ad Gad coarior nimis: sed melius est ut incidam in ma-

Sacræ Scripturæ.

| | | |
|----|---|--------------|
| | <i>nus Domini.</i> | 109 |
| 24 | <i>Numera populum ut sciam numerum eius.</i> | 272 |
| 24 | <i>Dixit David ad Dñm, peccavi valde in hoc facto, usq; stulte egi nimis.</i> | 232 |
| | <i>Ex 3. Regum.</i> | |
| 1 | <i>Adbuc te loquente cum rege ego venia post te, & cõplebo sermones tuos.</i> | 200 |
| 1 | <i>Adonias autem filius Aggith eleuabatur dicens, Ego regnabo.</i> | 274 |
| 1 | <i>Eritque cum dormierit Dominus meus rex cum patribus suis erimus ego, & filius meus peccatores.</i> | 457 |
| 2 | <i>Quos occidisti & effudisti sanguinem belli in pace, & posuisti cruorẽ belli in vultu suo. Qui erat circa lumbos eius, & in calciamento suo quod erat in pedibus eius.</i> | 113 |
| 2 | <i>Precor ut dicas Salomoni Regi (neque enim negare tibi quidquam potest) ut det mihi ab Isaac suam matrem uxorem.</i> | 265 |
| 2 | <i>Obserua ut custodias mandata Domini Dei tui & ambulas in vijs eius, & custodias ceremonias eius, & c. usque ut intelligas uniuersa quæ facis, & quocunque te verteris.</i> | 353 |
| 2 | <i>Interfice eum & sepeli: & amoue bis sanguinem innocentem qui effusus est à Ioab, à me & a domo patris mei.</i> | 555 |
| 3 | <i>Et ait Salomon. Tu fecisti cum seruo tuo David patre meo misericordiam magnam.</i> | 185 |
| 3 | <i>Ego sum puer paruulus, & ignorans egressum & introitum meum.</i> | 275 |
| 3 | <i>Dabis ergo seruo tuo cor docile, ut populum tuum indicare possis & discernere inter bonum & malum.</i> | 287-313, 551 |
| 8 | <i>Si quis cognouerit plagam cordis sui, & expanderit manus suas in domo hac tu exaudies in calo.</i> | 216 |
| 8 | <i>Et fiet ut des unicuiq; secundũ omnes vias suas, & sicut videris cor eius.</i> | 280 |
| 8 | <i>Si fugerit populus tuus Israel inimicos suos, quia peccatiui es & tibi, & c. usque exaudis in calo.</i> | 364 |
| 8 | <i>Fames si aborta fueris in terra, aut pestilentia, aut corruptus aer, aut erugo, aut locusta vel rubigo, & c.</i> | 431 |
| 9 | <i>Hæc cine sunt ciuitates quas dedisti mihi frater? & appellauit eas terram; Chebul usque in diem hanc.</i> | 276 |
| 9 | <i>Eritque Israel in opprobium & in fabulam cunctis populis, & c.</i> | 326 |
| 9 | <i>Templum quod sanctificabi nomini meo proieci a conspectu meo.</i> | 478 |
| 10 | <i>Venit Regina Sabba ad Regem Salomonem, & locuta est ei uniuersa quæ habebat in corde.</i> | 405 |
| 11 | <i>Fuerunt ei uxores quasi Regine septingente, & concubina trecentæ.</i> | 321 |
| 11 | <i>Non erat cor Salomonis perfectum cum Domino Deo suo.</i> | 405 |
| 11 | <i>Tribum unam dabo filio tuo propter David seruum meum.</i> | 430 |
| 12 | <i>Ibat populus ad adorandum vitulum usque in Dam.</i> | 161 |

Index autoritatum.

- 13 Et exaruit manum eius quam extenderat contra eum. 161
- 13 Vir Dei venit de Iuda in sermone Domini in Betel, Ieroboam stante super altare. 490
- 13 Et Leo stabat iuxta cadauer. 498
- 13 Non inferretur cadauer tuum in sepulchrum patrum tuorum. 491
- 13 Sepelire me in sepulchro in quo vir Dei sepultus est, iuxta ossa eius ponite ossa mea. 491
- 13 Cumq; audisset Rex sermonem hominis Dei quē inclamauerat contra altare Betel, extendit manum suam de altari dicens. Apprehendite eum. 584
- 14 Fecit Iudas malum coram Domino, & irritauerunt eum super omnibus quae fecerunt patres eorum in peccatis suis. 163
- 14 Surge & vade in domum tuam. Et in ipso introitu pedum tuorum in urbem, morietur puer, &c. 171
- 14 Qui mortui fuerint de Ieroboam in ciuitate comedent eos canes, qui autem mortui fuerint in agro vorabunt eos aues. 175
- 14 Exaltans te in medio populi, & dedi te ducem super populum meum Israel, & scidi regnum domus David, & dedi illud tibi, & nō fecisti sicut serui meus David, &c. 334
- 14 Ille solus auferetur de Ieroboam in sepulchrum, quia inuentus est super eum sermo bonus à Domino Deo Israel. 496
- 15 Fecit Assa rectum ante conspectum Domini sicut David pater eius, &c. & infra, & misit ad Benadab, &c. 471
- 17 Expandit se atque mensus est super puerum tribus vicibus. 144
- 18 Clamabant ergo voce magna, & incidebant se iuxta ritum suum cultus lanceolis donec perfunderentur sanguine. 183
- 28 Si Dominus est Deus sequimini eum. 422
- 19 Derelinquā mihi in Ipsi ael septē millia virorum, quorū genera non sunt incuruata ante Baal: omne os quod non adorauerit eum osculans manu. 153
- 19 Altaria tua destruxerunt, & prophetas tuos occiderunt gladio. 74. 420
- 19 Sufficit mihi Domine, tollam animam meam, neque enim melior sum quam patres mei. 496
- 20 Cecidit murus super viginti septē millia hominū qui remanserant, &c. 175
- 20 Si adhuc vixit frater meus, est, quod acceperunt viri pro ovine, & festinantes rapuerunt verbum ex ore eius. 206
- 20 Ego iradam in manu tua hodie, ut scias quia ego sum Dominus. 320
- 21 In loco hoc in quo linxerunt canes sanguinem Naboth lambent quoque sanguinem tuum. 270
- 21 Respondit Naboth. Propitius sit mihi dominus ne dem hereditatem patrum meorum tibi. 300
- 21 Submittite duos viros filios Belial cōtra eū, & falsum testimoniū dicant. 372

Sacræ Scripturæ.

- 21 *Canes comedent Iezabel in agro Iezrael.* 469
- 21 *Cum audisset Achab sermones istos scidis vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam usque, & ambulavit demisso capite.* 480
- 12 *Venundatus est ut faceret malum.* 321
- 22 *Mittite virum istum in carcerem, & sustentate eum pane tribulationis, & aqua angustia, donec revertar in pace.* 124. 458
- 22 *Vidi Dominum sedentem super solium suum, & omnem exercitum celsi assistentem ei à dextris, & à sinistris: & ait Dominus. Quis decipiet Achab Regem Israel ut ascēdat & cadat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba huiusmodi, & alius aliter. Egressus est autem Spiritus & stetit corā Domino & ait. Ego decipiam illum.* 512
- 22 *Dixitque Iosaphat ad Regem Israel, sicut ego sum ita, & tu. Populus meus, & populus tuus unum sunt & equites mei equites tui.* 547
- Ex 4. Regem.
- 2 *Pallio Helia quod ceciderat ei percussit aquas & non sunt diuisa, & dixit. Vbi est Deus Helia etiam nunc? Percussitque aquas & diuisa sunt illuc atque illuc.* 212
- 2 *Egressus Heliseus ad fontem aquarum misit in illum sal, & ait. Hac dicit Dominus sanavi aquas.* 451
- 2 *Pater mi, pater mi, curru Israel & auriga eius.* 477
- 4 *Quid ergo vult ut faciem eius? Dixitque Giezi. Filium enim non habet, & vir eius senex est.* 190
- 4 *Oscuravit puer septies, aperuitque oculos.* 482. 502
- 5 *Sed & lepra Naaman adharebit tibi, & semini tuo usque in sempiternū.* 50
- 5 *Cum acceperis epistolam hanc, scio quod miserim ad te Naaman servum meum, ut curas eum à lepra sua.* 157
- 5 *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certe facere de bueras quanto magis quia nunc dixit tibi. Lavare & mundaberis.* 451
- 6 *Percussitque eos Dominus ne viderent iuxta verbum Helisei, & infra, Domine aperi oculos istorum ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorū & viderunt &c.* 124
- 6 *Cumque Rex Israel transfret per murum mulier quadam exclamavit ad eum dicens. Salva me Domine mi Rex. Quis ait. Non te saluet Dominus, unde te possum saluare.* 145
- 6 *Ecce mons plenus equorum curru igneorum in circuitu Helisei.* 310
- 6 *Conturbatum est cor Regis Syria pro hac re, misit ergo illic equos & curru, & robur exercitus.* 456
- 8 *Quid enim sum servus tuus canis, ut faciam rem istam magnam?* 206
- 9 *Si non pro sanguine Naboth, & pro sanguine filiorum eius quem vidi heri (ait Dominus) reddam tibi in agro isto.* 270. 314

Index Autoritatum

- 9 Cum isseut vt sepelissent eam nō innenerunt nisi caluariam & pedes & sum-
mas manus. 336
- 9 Vixi te regem super populum Domini Israel, & percuties domum Achab
Domini tui. 338
- 10 Verūtamē neq; dereliquit Iehu vitulos aureos qui erāt in Betel, & in Dā. 275
- 10 In diebus illis cepit Dominus tedere super Israel. 362
- 10 Factum est autem cum completum esset holocaustum precepit Iehu militibus
& ducibus suis. Ingremini & percutite eos. 457-551
- 10 Tulerunt filios regis & occiderunt septuaginta viros. 283
- 11 Produxitq; filium regis: & posuit super eum diadema & testimonium. 277
- 11 Atalia vero mater Ochozia videns mortuum filium suum surrexit & inter
fecit omne semen regum. 279
- 11 In pegerunt eam per viam introitus equorum iuxta palatium, & inter feda
est tibi. 469
- 13 Dixit ad Regem Israel. Pone manum tuam super archum, & c. vsque Sagitta
salutis Domini, & sagitta salutis contra Siriam. 393
- 14 Filios autem eius qui occiderant patrem eius non occidit, iuxta quod scriptum
est in libro legis sicut precepit Dominus. Non moriantur patres pro filiis
neque filij pro parentibus. 81
- 15 Percussit autē Dñs regem & fuit leprosus vsq; in diem mortis sue, 244
- 16 In super & filium suum consecrauit. transferens per ignem secundum idola-
gentium. 359
- 17 Fuerunt igitur gentes ista timentes quidem Dominum sed nihilominus ido-
lis suis seruientes. 247-272
- 17 Ecce leones interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei terra, & c. 431
- 17 Cum Dominum colerent dys quoque suis seruiebant iuxta consuetudinē gen-
tium de quibus translati fuerant. 502
- 17 Vnaquaque gens fabricata est Deum suum. 575
- 19 Ponam itaque circulum in naribus tuis & chamum in labijs tuis, & reducam
te in viam per quam venisti. 166
- 19 Que cū audisset Ezechias rex scidit vestimenta sua, & opertus est sacco. 200
- 19 Comede hoc anno que repperis, in secundo autem anno que sponte nascuntur.
Porro in tertio anno seminate & metite, & c. 544
- 21 Delebo Ierusalem sicut deleri solent tabula. Delens veritatem & ducā crebrius
stilum super faciem eius, vsque eo quod fecerint malum coram me, & per
seruauerunt. 364
- 21 In super & sanguinem in noxium sudit Manasses multum nimis, donec im-
pleretur Ierusalem vsque ad os. 598
- 24 Egredessusque est Ioachim Rex Iuda ad Regem Babilonis ipse & mater eius
& c. 544

Sacræ Scripturæ.

Ex 1. Eſdræ.

- 3 Sacerdotes in ornatu ſuo cum tubis, & Leuite filij Aſaph in cimbaliſ, ut laus-
rent Deum per manus David Regis Iſrael. 448

Ex 4. Eſdræ.

- 1 Qui tibi faciam Iacob? Noliſti obedire Iuda, transferam me ad alias gentes
& dabo eis nomen meum, et cuſtodiſant legitima mea: quoniam me dereli-
quiſti, & ego vos derelinquam. 362
- 3 Quorum merces non comparuit, neque labor fructificat. 339
- 3 Per tranſiens enim per tranſiui in gentibus, & vidi abundantes eas, & nō mo-
mor antes mandatorum tuorum. Nunc ergo pondera inſtatera noſtras ini-
quitates, & eorum qui habitant in ſeculo &c. 137
- 7 Scio Domine quoniam vocatus eſt altiffimus miſericors, in eo quod miſere-
tur hiſ qui nondum in ſeculo aduenerunt. 427
- 7 Qui ſi non donaueris de bonitate ſua ut alienentur hi qui iniquitatem fece-
runt, de ſuis iniquitatibus, non poterit decies milleſima pars vinificari ho-
minum. 593

Ex Tobia.

- 2 Cuius cū vocē valantis eius audiſſet dixit videte ne forte furtiuus ſit. 321
- 13 Conſitemini Dño filij Iſrael & in conſpectu gentiū laudate eū: quoniam ideo diſ-
perſus vos inter gentes qua ignorant eū: ut vos enarretis mirabilia eius,
& faciatis ſcire eos quia non eſt alius Deus omnipotens præter eū. 438

Ex Iudith.

- 3 Tūc Holofernes præcepit ſeruis ſuis ut comprehenderent Achior, & perdu-
cerent eum in Bethuliam. 110
- 5 Quis eſt iſte qui filios Iſrael poſſe dicat reſiſtere Regi Nabuchodonosor & exer-
citus ei⁹ homines inhermes & ſine virtute, & ſine peritia artis pugna. 641
- 6 Nunc ergo mi Domine perquire ſi eſt aliqua iniquitas eorum in conſpectu
Dei eorum & aſcendamus ad illos. 327
- 8 Indulgentiam ei⁹ ſuſcis lachrimis poſtulemus: non enim quaſi homo ſic Deus
comminabitur neq; quaſi filius hominis ad iram inflammatur. 112
- 13 Pugionem cui⁹ in ea ligatus pendeat exoluit, &c. 469

Ex Eſther.

- 14 Et corpus ſuum humiliavit ieiunijs, &c. 160
- 14 Domine mihi Rex noſter es ſolus ad ſuum ſolitariam, & cui⁹ præter te,
nullus eſt auxiliator alius. 235
- 15 Cumque eleuaſſet faciem & ardentibus oculis furorem peſtoris indiçaſſet re-
gina corruit, &c. uſque videre quaſi Angelum Dei, & conturbatum eſt
cor meum. 389

Ex Iob.

- 1 Dominus dedit, Dominus abſtulit. Sicut Domino placuit ita factum eſt. 207

Index autoritatum.

| | | |
|----|---|-----|
| 1 | Nonne tu vallasti cum ac domum eius? | 310 |
| 1 | In omnibus his non peccauit Iob labijs suis. | 523 |
| 1 | Et fuit possessio eius septem millia ouium, & tria millia Camelorum quingentaque iugatoum, & quingente asine, ac familia multa nimis. | 579 |
| 1 | Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc. | 489 |
| 1 | Et ibant filij eius & faciebant conuiuia. | 481 |
| 1 | Sed extende parvulum manum tuam & tange cuncta quae possidet. | 517 |
| 2 | Si bona suscepimus de manu Domini mala quare non sustineamus. | 472 |
| 2 | Qui testa saniem radebat sedens in sterquilino. | 432 |
| 3 | Quod verebar accidit mihi. | 48 |
| 3 | Nonne dissimulavi, nonne e filius? Nonne quievi. | 461 |
| 4 | Quanto magis qui habitant domus luteas, qui terrenum habent fundamentum, &c. | 62 |
| 5 | Cuius messem famelicum comedit, & ipsum rapiat armatus, & bibent sicientes diuitias eius. | 45 |
| 5 | Qui facit magna & inscrutabilia & mirabilia absque numero, qui dat pluuiam super faciem terra. | 231 |
| 5 | Et parvulum occidit invidia. | 292 |
| 5 | Nihil in terra sine causa fit, & de humo non egreditur dolor. | 484 |
| 6 | Neque caro mea enea est. | 462 |
| 6 | Quia sagittae Domini in me sunt. | 226 |
| 6 | Vitnam appenderentur pro peccata mea, quibus iram merui, & calamitas quam patior in statera. | 439 |
| 6 | Ad increpandum tantum eloquia concinatis, & inuentum verba profertis. | 523 |
| 7 | Si ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. | 43 |
| 7 | Quid est homo quia magnificas eum? | 52 |
| 7 | Sicut consumitur nubes, & pertransit, &c. sic qui descendit ad inferos ascendet, neque reuertetur ultra in domum suam. | 443 |
| 7 | Quid est homo quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum. | 580 |
| 9 | Cum innocente exanderis me, non credo quod audieris vocem meam. | 194 |
| 10 | Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam aduersum me. | 218 |
| 10 | Manus tue Domine fecerunt me & plasmaverunt me totum in circuitu. | 247 |
| 12 | Et mihi est cor sicut vobis; neque inferior vestri sum. | 395 |
| 13 | Etiamsi occiderit me in ipso sperabo. | 208 |
| 13 | Posuisti in neruo pedem meum. | 308 |
| 14 | Homo natus de muliere, breui vivens tempore, repletur multis miserijs. | 59 |
| 14 | Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra, & nunquam in eodem statu permanet. | 111 |
| 15 | Tenendit enim adversus Deum magnum suam, & contra omnipotentem roborem est. | 224 |
| | 18. Nihil | |

Sacrae Scripturae.

- 18 Nunquid propter te derelinquetur terra, & transferetur rupes de loco suo? 180.
- 19 Fugite ergo a facie gladij, quoniam vltior iniquitatum gladius est. Et scitote esse iudicium. 224
- 19 Spoliavit me gloria mea & abstulit coronam de capite meo. 268
- 19 Engredies confunditis me, & non erubescitis opprimentes me. 458
- 20 Panis eius in utero illius vetetur infel aspidum intrinsecus. 23
- 20 Hoc scio a principio ex quo positus est homo super terram quod lani impiorum brevis sit, & gaudium hypocrite ad instar puncti. 21. 358
- 20 Ossa eius implebuntur vicys adolescentia eius: & cum eo impulsere aorment. 239. 495
- 20 Quonia confringens nudavit pauperis domum: rapuit, & non edificavit eam. Neque est satiatus venier eius: & cum habuerit, quae concupierat, possidere non poterit. 289
- 20 Divitias, quas deuorabit, enomet. 369
- 21 In diem perditionis seruatur malus, & in diem furoris ducitur. 226.
- 21 Quoties lucerna impiorum extinguetur, & superueniet eis inundatio. 475
- 21 Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit. 491
- 21 Iste moritur robustus & sanus, diues, & felix viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa illius irrigantur: Alius vero moritur in amaritudine anima sua, absque ullis opibus, & tamen simul in puluere dormient. 499
- 21 Deus seruabit filiis illius dolorem patris. 427
- 22 Quid prodest Deo, si iustus fuerint aut quid ei confers, si immaculata fuerit vita tua? 80
- 22 Nunquid timens arguet te, & veniet tecum in iudicio, & non propter malitiam tuam plurimam, & infinitas iniquitates tuas? 433
- 22 Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa, & nudos spoliasti vestibus. &c. 434
- 23 Deus molliuit cor meum, & omnipotens conturbauit me. 438
- 23 Ponam coram eo iudicium, & os meum replebo increpationibus. 620
- 25 Potestas & terror apud Deum est, qui facit concordiam in sublimibus suis. 519
- 27 Qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitum, & viduae eius non plorabunt. 45
- 27 Visit Deus, qui abstulit iudicium meum, & omnipotens, qui ad amaritudinem aluxit animam meam. 434
- 27 Hac est pars hominis impij apud Deum, & hereditas violentorum, quam ab omnipotente suscipient. Si multiplicati fuerint filij eius, in gladio erunt, & ne potes eius non saturabuntur pane. 190. 427
- 20 Sicut fui in diebus adolescentia mea, quando secreto Deus erat in tabernaculo

Index Authoritatum

| | | |
|-------------|---|----------|
| | meo. | 481 |
| 30 | Frater fui Draconum & sociis strutionum. | 105 |
| 30 | Flebam quondam super eo, qui afflictus erat, & compatiebatur anima mea pauperi. | 47 |
| 30 | Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium. | 468 |
| 31 | Sigansus sum ad ruinam eius, qui me oderat. | 95 |
| 31 | Nunquid non in utero fecit me, qui & illum operatus est? Et formavit me in vulva unus. | 395 |
| 34 | Qui addit super peccata sua blasphemiam. | 67 |
| 34 | Verè enim Deus non condemnabit frustra: nec omnipotens subuerteret iudicium. | 551 |
| 34 | Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi. | 569 |
| 34 | Isò concedente pacem, quis est, qui condemnet ex quo absconderit vultum, quis est qui contempletur eum? | 692 |
| 36 | Simulatores & callidi provocant iram Dei. Neque clamabunt cū vinili fuerint. Morietur in tempestate anima eorum, &c. | 31 |
| 38 | Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti: quia paraui in tempus hostis, in diem pugna & belli. | 137 |
| 38 | Nunquid nosti ordinem caeli, & pones rationem eius in terra? | 280 |
| 39 | Quis preparat cornu escam suam, quando pulli eius clamant ad Deum, vagantes, eo quod non habeant cibos. | 235 |
| 40 | Et si habes brachium, sicut Deus, & voce similiter tonas circunda tibi decorem, & in sublime erigere: & esto gloriosus & spectosus induere vestibus. | 469 |
| 40 | Quasi hamo capiet Leniatam. | 565 |
| 41 | In colo eius morabitur fortitudo. | 461 |
| 42 | Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes: & ita ad Seruum meum Iob, & offerite holocaustum pro vobis. Iob autem seruus meus orabit pro vobis, & faciem eius suscipiam, &c. | 89: 200 |
| Ex Psalmis. | | |
| 1 | Iter impiorum peribis. | 20 |
| 1 | Omnia quaecumq; faciet prosperabuntur. | 20 |
| 1 | Et in cathedra pestilentiae non sedis. | 130 |
| 1 | Non resurgunt impii in iudicio, neque peccatores in consilio iustorum. | 170 |
| 2 | Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania. | 535 |
| 2 | Principes conuenerunt in unum. | 537 |
| 2 | Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem Sanctum eius. | 564 |
| 2 | Postula à me & dabo tibi gentes. | 153: 506 |
| 2 | Apprehendite disciplinam, &c. | 503 |
| 3 | Tu autem Domine susceptor meus es gloria mea, &c. | 129 |
| 3 | Ego | 3 |

Sacrae Scripturae.

| | | |
|---|---|----------|
| 3 | Ego dormini & soporatus sum & resurrexi, quia Dominus suscepit me. | 167 |
| 4 | Sacrificate sacrificium iustitia & sperate in Domina, Multi dicunt quis ostē
du nobis bona. | 473 |
| 4 | A fructu frumenti vini & olei sui multiplicati sunt. | 95 |
| 4 | In tribulatione dilatasti mihi. | 95.104 |
| 4 | Sacrificate sacrificium iustitia & sperate in Domino. | 115.437 |
| 4 | Filij hominum usquequo gravi corde? ut quid diligitis vanitatē & queritis
mendacium? | 282 |
| 5 | Domine deduc me iniustitia tua propter inimicos meos. | 30.114 |
| 5 | Neque permanebunt iniusti ante oculos tuos. | 130 |
| 5 | Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant. | 151 |
| 5 | Decidant a cogitationibus suis secundum multiinducens impietatum eorum
expelle eos quoniam irritaverunt te Domine. | 231 |
| 5 | Cor eorum vanum est. | 512 |
| 5 | Mane astabo tibi & videbo. | 579 |
| 6 | Converte Domine & eripe animam meam, saluum me fac propter miseri-
cordiam tuam: quoniam non est in morte qui memor sit tui, in inferno au-
tem quis confitebitur tibi. | 510 |
| 7 | Dominus iudicat populos. | 406 |
| 7 | Sinagoga populorum circumdabit te, propter hanc in altum regredere, Domi-
nus iudicat populos. | 513 |
| 7 | Scrutans corda & renes Deus. | 37 |
| 7 | Exurge Domine Deus meus in precepto quod mandasti. | 83.559 |
| 7 | Si reddidi retribuētibz mihi mala, decidam merito ab inimicis meis inanis
persequatur inimicus animam meam. | 103 |
| 7 | Incidit in foveam quam fecit. | 542 |
| 7 | Ecce parturit in iustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem. | 543 |
| 8 | Quid est homo quod memor ei eius? | 38 |
| 8 | Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum? | 75 |
| 9 | Perijt memoria eorum cum sonitu. | 49 |
| 9 | Non est obis clamorem pauperum. | 160 |
| 9 | Quoniam non dereliquisti querentes te Domine. | 184 |
| 9 | Præparationem cordis eorum audiuit auris tua. | 195 |
| 9 | Ut quid Domine recessisti longe? despicis in opportunitatibus in tribulatione?
102.196. | 102.196. |
| 9 | Non est Deus in conspectu eius, & inquinata sunt via illius in omni tempore
314 | 314 |
| 9 | Factus est Dominus refugium pauperi. | 394 |
| 9 | Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum
audiuit auris tua. | 404 |

Index Autoritatum,

| | | |
|----|--|---------|
| 9 | Exurge Domine non confortetur homo, iudicentur gētes in conspectu tuo. | 466 |
| 9 | Comprehendantur in consilijs quibus cogitant. | 542 |
| 9 | Dixit in corde suo, non mouebo à generatione in generationem sine malo. | 581 |
| 10 | Quoniam quæ perfecisti destruxerunt. | 74 |
| 10 | In Domino confido, quomodo dicitis anima mea, transmigra in mortem sicut passer? | 474 |
| 12 | Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte: ne quando dicat inimicus prauulni aduersus eum. | 114:265 |
| 12 | Vsq; quo auertis faciem tuam à me? | 196 |
| 12 | Vsq; quo Domino obliuisceris me in finem, &c. | 363 |
| 13 | Denorant plebem meam sicut escam panis. | 314 |
| 13 | Illic trepidauerunt timore ubi non erat timor. | 406 |
| 15 | Quoniam bonorum m.orum non eges. | 158 |
| 15 | Tu es qui restituit hereditatem meam mihi. | 254 |
| 15 | Multiplicate sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt. | 392 |
| 15 | Dixit Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorū meorum non eges. | 393 |
| 16 | Saturati sunt filijs. | 190 |
| 16 | Satiabor cum apparuerit gloria tua. | 199:419 |
| 16 | Perfice gressus meos in semitis tuis. | 248 |
| 15 | Domine à paucis de terra dimide eos. | 424 |
| 19 | De absconditis tuis adimpletus est venter eorum. | 45 |
| 17 | Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam. | 38 |
| 17 | Disciplina tua ipsa me docebit. | 229 |
| 17 | Disciplina tua correxit me. | 230 |
| 17 | Observabo me ab iniquitate mea. | 249 |
| 17 | Et ero in maculatus cum eo, & observabo me ab iniquitate mea. | 249:250 |
| 17 | In Deo meo transgrediar murum. | 254 |
| 17 | Circumdederunt me dolores mortis. | 447 |
| 17 | Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris. Et cū electo electus eris. | 348:357 |
| 17 | Quoniam quis Deus præter Dñm aut quis Deus præter Deum nostrū? | 386 |
| 17 | Retribuit mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum puritatem manuum mearum in conspectu oculorum eius. | 406 |
| 18 | Lex Domini conuertens animas. | 100 |
| 18 | Ab alienis parce seruo tuo. | 156 |
| 18 | Etenim seruus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa. | 543 |
| 18 | Exultauit ut gigas ad currendam viam. | 261 |
| 21 | Reminiscantur, & conuertentur ad Dominum vniuersi finis terra. | 155 |
| 21 | Ad te clamauerunt Patres nostri. | 183 |
| 21 | Tu autem in sancto habitas. | 196 |

Sacra Scripturae.

| | | |
|----|---|---------------|
| 21 | Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre. | 247 |
| 21 | De manu canis unicum meum. | 274 |
| 22 | In conspectu eius cadent omnes qui descendunt in terram. | 501 |
| 23 | Dominus fortis & potens, Dominus potens in praelio. | 233 |
| 23 | Hic accipiet benedictionem a Domino, & misericordiam a Deo saluati suo. | 38 |
| 24 | Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum est enim. | 187 |
| 24 | Reminiscere miserationum Domine, & misericordiarum tuarum quae a seculo sunt. | 185 |
| 24 | Respice in me & miserere mei, quia unicus & pauper sum ego. | 235 |
| 24 | Anima eius in bonis demorabitur, & semen eius hereditabit terram. | 429 |
| 25 | Proba me Domine & tenta me, ure renes meos & cor meum. | 375 |
| 26 | Exaudi Domine vocem meam quae clamavi ad te. | 183 |
| 26 | Quoniam pater meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me. | 462 |
| 27 | Ad te Domine clamabo, Deus meus ne sileas a me, ne quando taceas a me, & assimilabor descendentibus in lacum. | 192 |
| 27 | In ipso speravit cor meum & adiutus sum. | 199 |
| 27 | In opera manuum eius destruas illos, & non edificabis eos. | 542 |
| 28 | Vox Domini super aquas, Deus maiestatis intonuit, Dominus super aquas multas. | 452 |
| 29 | Exaltabo te Domine quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me. | 114. 398 |
| 29 | Quae utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? | 498 |
| 30 | Retribuere abundanter facientibus superbiam. | 157 |
| 30 | Leuabor & exultabo in misericordia tua, quoniam expexisti humilitatem meam. | 192 |
| 30 | In manibus tuis sortes mea. | 212 |
| 30 | Accidit ut eruas me. | 198. 212 |
| 31 | Pro hac orabit ad te omnis Sanctus in tempore opportuno. | 596 |
| 33 | Gustate & videte, quoniam suavis est Dominus. | 423 |
| 34 | Ego autem cum mihi molesti essent induebar cilicio. | 89 |
| 34 | Dissipati sunt nec compuncti. | 138. 222 |
| 34 | Delicta inuentus mea & ignorantias meas ne memineris Domine. | 237 |
| 34 | Disc anime mea salus tua ego sum. | 411 |
| 34 | Veniat illi laqueus quem ignorat. | 543 |
| 35 | Dixit iniustus ut delinquas in se septies. | 325 |
| 36 | Subditus esto Domino, & ora eum. | 184. 263. 453 |
| 36 | Revela Domino viam tuam & spera in eo, & ipse faciet. | 187 |
| 36 | Custodi innocentiam & vide aequitatem quoniam sunt reliqua homini pacifico. | 554 |

Index. Auctoritatum

| | | |
|----|---|-----|
| 36 | Confirmat autem iustos Dominus. | 248 |
| 37 | Quoniam ego in flagella paratus sum. | 173 |
| 37 | Non est sanitas in carne mea, a facie irae tua: non est pax ossibus meis a peccatorum meorum. | 517 |
| 37 | Cogitabo pro peccato meo. | 528 |
| 38 | Tresaurizat, & ignorat cui congregavit ea. | 48 |
| 38 | Mensurabiles posuisti dies meos. | 51 |
| 38 | Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorum, quis est, ut sciam quid desit mihi. | 52 |
| 38 | Veruntamen universa vanitas omnis homo vivens. | 52 |
| 38 | A me a me plagas tuas. | 105 |
| 38 | Substantia mea tanquam nihilum ante te. | 52 |
| 38 | Posui ori meo custodiam cum consisteret peccator aduersum me. | 523 |
| 39 | Ego autem mendicus sum & pauper, Dominus sollicitus est mei. | 235 |
| 39 | Eduxit me de lacu miseriae & de luto faeci. | 384 |
| 39 | Multa fecisti tui Domine Deus mirabilia tua, & cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi. | 581 |
| 40 | In hoc cognoni Domine quoniam voluisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me. | 114 |
| 40 | Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius: uniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius. | 236 |
| 40 | Beatus qui intelligit super egenum & pauperem. | 236 |
| 40 | In die mala liberabit eum Dominus. | 416 |
| 42 | Emitte lucem tuam & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum & in tabernacula tua. | 183 |
| 43 | Qui das salutem regibus. | 473 |
| 43 | Non enim in gladio suo possederunt terram, sed dextera tua & brachium tuum, &c. | 285 |
| 43 | Exurge quare obdormis Domine? | 461 |
| 44 | Lingua mea calamus scribe velociter sribentis. | 69 |
| 44 | Sagitta tua acuta (populi sub te eadem) in corda inimicorum regis. | 106 |
| 45 | Adiutor in tribulationibus qua inuenerunt nos nimis. | 471 |
| 46 | Quoniam dii fortes terra vehementer eleuati sunt. | 477 |
| 48 | Simul in unum diues & pauper. | 49 |
| 48 | Non timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit non sumet omnia neque descendet enim eo gloria eius. | 48 |
| 48 | Sepulchra eorum domus illorum in aeternum: tabernacula eorum in progenie & progenie. | 239 |
| 48 | Vocauerunt nomina sua in terris suis. | 424 |

Sacræ Scripturæ!

| | | |
|----|--|-----------|
| 48 | Relinquent alienis divitias suas, & sepulchra eorum domus illorum in æternum. | 273 |
| 48 | Qui confidunt in virtute sua, & in multitudine divitiarum suarum gloriantur. | 466 |
| 49 | Non accipiam de domo tua vitulos neque de gregibus tuis hircos. | 16 |
| 49 | Andi populus meus & loquar, Israel testificabor tibi, Deus Deus tuus ego sum. | 471 |
| 49 | Congregate illi sanctos eius, qui ordinant testamentum eius super sacrificia. | 583 |
| 49 | Os tuum abundavit malitia, & lingua tua concinnabat dolos, sedens adversum fratrem tuum loquebaris. | 533 |
| 50 | Cor contritum & humiliatum Deus non despicies. | 182 |
| 51 | Videbunt iniusti & timebunt & super eum ridebunt, & dicent, Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum. | 478 |
| 51 | Dilexisti omnia verba precipitationis lingua dolosa. | 533 |
| 54 | Viri sanguinum & dolosi non dimidiabunt dies suos. | 46 |
| 55 | Vt placeam coram Deo in lumine vivendum. | 251 |
| 57 | Furor illis secundum similitudinem serpentis, sicut assides surda & obturantes aures suas. | 460 |
| 57 | Manus suas lavabit in sanguine peccatorum. | 510 |
| 58 | Ego autem cantabo fortitudinem tuam. | 113 |
| 62 | Deus Deus meus ad te de luce vigilo. | 579 |
| 63 | Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus. | 549 |
| 63 | Sagitta parvulorum factæ sunt plaga eorum. | 549 |
| 65 | Venite audite & narrabo omnes qui timetis Deum quanta fecit anima mea. | 417. 628. |
| 66 | Latentur & exultent gentes, usque. & gentes in terra diriges. | 136 |
| 67 | Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tue. | 137. 600 |
| 67 | Qui educit viultos in fortitudine. Similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris. | 413. 501 |
| 68 | Exaudi me Domine quoniam benigna est misericordia tua. | 144 |
| 68 | Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filius matris mee, quoniam zelus domus tue comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me. | 540 |
| 68 | Appone iniquitatem super iniquitatem eorum. | 517 |
| 68 | Deleantur de libro viventium, & cum iustis non scribantur. | 520 |
| 69 | Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuvandum me festina. | 198 |
| 72 | Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum. | 457 |
| 73 | Operatus est salutem in medio terre. | 601 |
| 73 | Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper. | 244. 584 |
| | | 75 Quo. |

Index Auctoritatum,

| | | |
|-----|--|---------|
| 75 | Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliqua cogitationis diem festum agent tibi. | 94 |
| 76 | Ani continebit in ira sua misericordias suas? | 111 |
| 76 | In die tribulationis mea Deum exquisiui, manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus. | 184 |
| 77 | Dedit erugini fructus eorum, labores eorum locusta. | 48 |
| 77 | At isit in eos iram indignationis sue, immissiones per angelos malos. | 227 |
| 77 | Excitatus est tanquam dormiens Dominus tanquam potens crapulatus a vino. | 355 |
| 79 | Domine Deus virtutum quo usque irasceris super orationem serui tui. | 371 |
| 80 | De petra melle saturauit eos. | 135 |
| 80 | Si populus meus audisset me, Israel in vijs meis ambulasset, pro nihilo forsitan iniimicos eorum humiliasset. | 217 |
| 81 | Dens stetit in Synagoga doctorum, in medio autem deos disiudicat. Vsq̃ue quo indicatis iniquitatem & facies peccatorum sumitis? | 558 |
| 82 | Hereditate possideamus sanctuarium Dei. | 288 |
| 84 | Conuerte nos Deus salutaris noster. | 240 |
| 85 | Eruiisti animam meam ex inferno inferiori. | 384 |
| 87 | Nunquid cognoscuntur in terra mirabilia tua, & iustitia tua in terra obliuionis. | 444 |
| 88 | Memorare que mea substantia. | 51 |
| 88 | Iustitia & iudicium preparatio sedis tue. | 379 |
| 89 | Latati sumus pro diebus quibus nos humiliasti annis quibus vidimus mala. | 213 |
| 90 | Quoniam in me sperauit liberabo eum, protegam eum quoniam cognouit nomen meum. | 117 |
| 90 | Cum ipso sum in tribulatione. | 196.235 |
| 91 | Quam magnificata sunt opera tua Domine, nimis profunda facta sunt cogitationes tue, vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hac. | 120 |
| 93 | Nunquid qui finxit oculum non considerat? | 38 |
| 93 | Si dicebam motus est pes meus, misericordia tua adiunabat me. | 248 |
| 96 | Custodit Dominus animas Sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos. | 520 |
| 100 | Oculi mei ad fideles terra, ut sedeant mecum. Ambulans in via immaculata hic mihi ministrabat. | 616 |
| 101 | Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum. | 324 |
| 102 | Quomodo miseretur pater filiorum, misericors est Dominus timentibus se. | 38.126 |
| 102 | Quam distat ortus ab occidenti longe fecit a nobis iniquitates nostras. | 111 |
| 102 | Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum. | 364 |

Sacrae Scripturae.

| | | |
|------|---|----------|
| 102 | Misericordia autem Domini ab aeterno usque in aeternum super timentes eum, & iustitia illius in filios filiorum his qui servant testamentum eius. | 428 |
| 108 | Fac mecum propter nomen tuum, quia suavis est misericordia tua. | 144 |
| 108 | Excussus sum sicut locusta. | 506 |
| 110 | Fidelis omnia mandata eius. | 147 |
| 111 | Peccator videbit & irascetur, dentibus suis fremet & tabescet. | 21 |
| 111 | Iocundus homo qui miseretur & commodat. | 88 |
| 115 | Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. | 487 |
| 117 | Impulsus euer sum ut cadrem, & Dominus suscepit me. | 249. 462 |
| 117 | Domine saluum me fac, o Domine bene prosperare. | 506 |
| 117 | Non moriar sed viuam & narrabo opera Domini. | 510 |
| 118 | Mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam. | |
| 64 | | |
| 118 | Tempus faciendi Domine, dissipauerunt legem tuam. | 67 |
| 118 | Iuravi & statui custodire iudicia iustitia tue. | 72 |
| 118 | Intret postulatio mea in conspectu tuo Domine. | 116 |
| 118 | Memor esto verbi tui seruo tuo in quo mihi spem dedisti. | 207 |
| 118 | In iustificationibus tuis medabor. | 207 |
| 118 | Longe a peccatoribus salus. | 240 |
| 118 | Respondebo exprobrantibus mihi verbum quia speravi in sermonibus tuis. | |
| 246 | | |
| 118 | Defectio tenuit me pro peccatoribus derelinentibus legem tuam. | 252 |
| 118 | Non abscondas a me mandata tua. | 265 |
| 118 | A mandatis tuis intellexi, &c. | 352 |
| 118 | Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo. | 353 |
| 118 | Cogitavi vias meas, & conuersti pedes meos in testimonia tua. | 403 |
| 118 | Viam dirigantur via mea ad custodendas iustificationes tuas. | 403 |
| 118 | De lege tua misere mei. | 407 |
| 118 | Tabescere me fecit zelus meus, quia obliui sunt verba tua inimici mei. | 420 |
| 118 | Os meum aperui & attraxi spiritum. | 573 |
| 118 | Custodiam legem tuam semper, in seculum & in seculum seculi. | 578 |
| 118 | Non dominetur mei omnis insulsa. | 525 |
| 118 | Et de lege tua misere mei. | 596 |
| 126 | Sicut sagitta in manu potentis ita filii excussorum. | 604 |
| 127 | Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es & bene tibi erit. | |
| 290. | | |
| 136 | Beatus qui tenebit & allidet paruulos suos ad petram. | 374 |
| 136 | Filia Babylonis misera beatus qui retribuit tibi retributionem tuam quam retribuisisti nobis. | |

Index Autoritatum

| | | |
|----------------|---|---------|
| 137 | Et alta a longe cognoscit. | 169 |
| 138 | Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam. | 249 |
| 138 | Suscepisti me de utero matris meae. | 247 |
| 138 | In libro tuo omnes scribentur. | 494 |
| 140 | Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: eleuatio manuum mearum sacrificium vespertinum. | 181 |
| 140 | Domine clamaui ad te exaudi me. | 182 |
| 141 | Effundo in conspectu eius orationem meam, & tribulationem meam ipsum pronuntio. | 186 |
| 141 | Me expectant iusti donec retribuas mihi. | 292 |
| 141 | Voce mea ad Dominum clamaui. | 108 |
| 142 | Anima mea sicut terra sine aqua tibi. | 164 |
| 343 | Qui dat salutem regibus. | 473 |
| 143 | Qui docet manus meas ad praelium, & digitos ad bellum. | 499 |
| 144 | Prope est Dominus innocentibus eum. | 195 |
| 144 | Fidelis Dominus in omnibus <u>verbu suis</u> . | 147 |
| 145 | Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea. | 510 |
| 145 | Dominus erigit elisos. | 286.593 |
| 146 | Non in fortitudine equi voluntatem habebit, neque in tibijs viri beneplacitum erit ei. | 217 |
| 146 | Qui dat escam pullis cornuorum innocentibus eum. | 234 |
| 146 | Qui sanat contritos corde & alligat contritiones eorum. | 593 |
| 147 | Qui posuit fines tuos pacem. | 603 |
| 148 | Ipse dixit & facta sunt, ipse mandauit & creata sunt. | 501 |
| Ex Prouerbijs. | | |
| 1 | Qui autem me audierit, absq; terrore requiescet, & abundantia perfuerit. | 48 |
| 1 | Comedent igitur fructus vite sue, suisque consilijs saturabuntur. | 226.360 |
| 2 | Abominatio est Domini omnis illusor. | 456 |
| 3 | Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitia & gloria. | 446 |
| 7 | Ad vincula stultus trahitur, & infra, velut si anis festinet ad laqueum. | 369 |
| 8 | Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. | 288 |
| 8 | Ludens coram eo omni tempore, & ludens in <u>orbem terrarum</u> . | 372 |
| 8 | In vijs iustitie ambulo, in medio sanctarum iudicij, ut diste diligentes me. | 446 |
| 8 | Cum eo eram cuncta componens. | 447 |
| 10 | Os iusti parturiet sapientiam. | 629 |
| 10 | Substantia diuitis vrbs fortitudinis eius. | 50 |
| 11 | In multiloquio non deerit peccatum, qui autem moderatur labia sua prudentissimus est. | 476 |
| 11 | Abominatio est Domino labia mendacia, qui autem fideliter agunt placent ei. | 151 |
| | | 13 Qui |

Sacrae Scripturae.

| | | |
|----|--|----------|
| 12 | Qui diligit disciplinam diligit scientiam, qui autem odit increpationes insipiens est. | 460 |
| 13 | Substantia festinata minuitur, qua autem paulatim colligitur manu multiplicabitur. | 46 |
| 14 | Iustitia eleuat gentem, miseros facit populos peccatum. | 565 |
| 17 | Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo sua. | 96 |
| 17 | Non decent stulto verba composita: | 209 |
| 17 | Qui despiciit pauperem, exprobrat factori eius. | 395 |
| 17 | Spiritus tristis exsiccat ossa. | 511 |
| 18 | Frater qui adiunatur à fratre quasi cinitas firma. | 350. 627 |
| 19 | Non decent stulto dinitia, &c. | 209 |
| 19 | Fœneratur Domino qui miseretur pauperis. | 426 |
| 19 | Pestilente flagellato, stultus sapientior erit. | 520 |
| 19 | Doctrina viri per patientiam noscitur, & gloria eius est iniqua prætergredi. | 524 |
| 20 | Iustus qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios relinquit. | 429 |
| 21 | Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipsa clamabis & non exaudietur. | 144. 426 |
| 21 | Multa eto pestilente sapientior erit paruulus, & infra. excogitat iustus de domo impij, &c. | 149 |
| 21 | Equus paratur ad diem belli, Dominus autem salutem tribuit. | 289 |
| 23 | Ne attingas paruulorum terminos, & agro pupillorum ne introcas. Propinquus enim illorum fortis est, & ipse iudicabit contra te causam illorum. | 236 |
| 26 | Qui fodit foueam incidet in eam. | 541 |
| 31 | Mulierem fortem quis inueniet? | 407 |
| 31 | Multa filiae congregauerunt dinitias, tu supergressa es vnineras. | 444 |
| 31 | Fallax gratia & vana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur. | 469 |

Ex Ecclesiaste.

| | | |
|---|--|-----|
| 3 | Quid amplius habet homo de labore suo, &c. | 102 |
| 4 | Veritine ad alia & vidi calumnias qua sub sole geruntur, & lachrymas innocentium, & neminem consolatorem, &c. | 343 |
| 5 | Vbi multa sunt opes, multi & qui comedunt eas. | 49 |
| 6 | Est & aliud malum quod vidi sub sole, & quidem frequens apud homines: vir cui dedit Deus dinitias, & substantiam & honorem, & nihil deest anima sue ex his qua desiderat, nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud. | 289 |
| 8 | Interdum dominatur homo homini in malum. | 284 |
| 9 | Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, aues laqueo comprehenduntur, | |

Index Auctoritatum.

| | | |
|---|--|-----|
| <i>tenduntur sic capiuntur homines in tempore malo.</i> | | 62 |
| 9 | <i>Quodcumque facere potest manus tua instanter operare.</i> | 443 |
| 10 | <i>Pretiosior est sapientia paruaq; gloria ad tempus stultitia.</i> | 524 |
| 10 | <i>Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius.</i> | 576 |
| 12 | <i>Deum time & mandata eius observa. hoc est omnis homo.</i> | 502 |

Ex Canticis.

| | | |
|---|---|---------|
| 1 | <i>Osculetur me osculo oris sui.</i> | 76 |
| 1 | <i>Indica mihi quem diligit anima mea.</i> | 277 |
| 2 | <i>Columba mea in foraminibus petra, in caerna maceria. Ostende mihi faciem tuam sonet vox tua in auribus meis.</i> | 305 |
| 2 | <i>En ipse stat post parietem nostrum.</i> | 483 |
| 3 | <i>Surgam, & circuibō ciuitatem per vicos & plateas, quaram quem diligit anima mea.</i> | 372 |
| 5 | <i>Lani pedes meos, quomodo inquinabo illos?</i> | 404 |
| 5 | <i>Ego dormio, & cor meum vigilat.</i> | 408.519 |
| 8 | <i>Fuge dilecte mi, & assimilare capra hinnuloq; cernorum.</i> | 365 |
| 8 | <i>Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.</i> | 483 |

Ex Sapientia.

| | | |
|---|---|-----|
| 1 | <i>Spiritus enim Sanctus disciplina effugiet fletum.</i> | 18 |
| 1 | <i>In maleuolam animam non introibit sapientia.</i> | 71 |
| 1 | <i>Sermo obscurus in vacuum non ibit.</i> | 153 |
| 1 | <i>Deum mortem non fecit nec latatur in perditione vinorum.</i> | 254 |
| 1 | <i>In simplicitate cordis querite illum: quoniam inuenitur ab his qui non tentant illum.</i> | 511 |
| 1 | <i>Corripietur a supernueniente iniquitate.</i> | 517 |
| 5 | <i>Sic & nos nati, continuo desuimus esse.</i> | 53 |
| 5 | <i>Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore: ecce quomodo computati sunt inter filios Dei?</i> | 123 |
| 6 | <i>Qui de luce vigilauerit ad illam non laborauit, assidentem enim illam fortibus suis inueniet.</i> | 386 |
| 6 | <i>Dignos se circūit ipsa quarens, & in vijs suis ostendet se illis hilariter, & in omni prouidentia occurret illi.</i> | 388 |
| 6 | <i>Quoniam pusillum & magnum ipse fecit, & aequaliter est illi cura de omnibus.</i> | 469 |
| 6 | <i>Qui didicerint iusta, inuenient quid respondeant.</i> | 554 |
| 6 | <i>Audite ergo Reges & intelligite, discite indices finium terra. Præbete aures vos qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum: quoniam data est a Domino potestas vobis: & virtus ab altissimo: qui in terrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur: quoniam cum essetis ministri</i> | |

Sacra Scriptura.

| | | |
|----|---|-----|
| | <i>ministri Regni illius non recte iudicatis nec custodistis legem iustitie, nec secundum voluntatem Dei ambulastis, horrende & cito apparebit vobis: quoniam iudicium dirrissimum in his qui praesunt fit.</i> | 359 |
| 7 | <i>Et praeposui illam Regnis & sedibus, & diuitias nihil esse dixi in comparatione illius.</i> | 276 |
| 7 | <i>Quoniam ipse sapientie dux est, & sapientium emendator.</i> | 350 |
| 11 | <i>Nam & sine his, uno spiritu poterant occidi, persecutionem passi ab ipsis factis suis.</i> | 392 |
| 12 | <i>Quam bonus & suavis est Domine spiritus tuus in omnibus.</i> | 93 |
| 12 | <i>Misisti antecessores exercitus tui vespas ut illos paulatim, &c.</i> | 469 |
| 19 | <i>In mari Rubro via sine impedimento: & campus germinans, &c.</i> | 246 |
| 19 | <i>Memores enim erant adhuc eorum quae in incolatu illorum facta fuerant.</i> | 472 |
| 19 | <i>Adhuc enim inter manus habentes lutum: & deplorantes ad monumenta mortuorum: aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiae, & quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitivos persequiebantur.</i> | 439 |
| 19 | <i>In se elementa dum conuertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur.</i> | 501 |
| 19 | <i>Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, & aqua exstinguentis vatura obliuiscatur.</i> | 522 |
| 19 | <i>Es in mari Rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio per quem omnis natio transiit.</i> | 585 |
| 19 | <i>Agrestia enim in aquatica conuertebantur, & quaecunque erant natantia in terra transibant.</i> | 586 |

Ex Ecclesiastico.

| | | |
|---|--|-----|
| 1 | <i>Religiositas custodiet & iustificabit cor.</i> | 307 |
| 1 | <i>Radix sapientiae cuius, cui reuelata est? & astutias illius quis cognouit?</i> | 322 |
| 1 | <i>Multiplicationem ingressus illius quis intellexit?</i> | 392 |
| 1 | <i>Ingressus illius mandata aeterna.</i> | 416 |
| 2 | <i>Crede Deo, & recuperabit te.</i> | 208 |
| 2 | <i>Respicite filii nationes hominum & scitote, quia nullus sperauit in Domino & confusus est.</i> | 211 |
| 2 | <i>Ve duplici corde.</i> | 512 |
| 3 | <i>Iudicium matris inquirens firmabit filios, & infra, & sicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem suam.</i> | 348 |
| 3 | <i>Qui honorat patrem suum iocundabitur in filiis.</i> | 348 |
| 3 | <i>Quam malefama est qui derelinquit patrem.</i> | 350 |
| 3 | <i>Qui diligit Deum exorabit pro peccatis & continebit se ab illis.</i> | 595 |
| 4 | <i>In lingua enim sapientia dignoscitur.</i> | 209 |
| 4 | <i>Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra iram stultum.</i> | 454 |
| 4 | <i>In iudicando esto pupillis misericors ut pater, & pro viro matris illorum:</i> | |

Index Autoritatum

& eris tu ut filius altissimi obediens, & miserebitur tui magis quam mater.

- 5 Honor & gloria in sermone sensati, lingua vero imprudentis subuersio est ipsius. 557
- 5 De propitiato peccato noli esse sine metu. 209
- 6 Verbum dulce multiplicat amicos & mitigat inimicos. 695
- 7 Non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula. Non te pigeat visitare infirmum, &c. 197
- 7 Neque fratrem charissimum auro spreueris. 279
- 7 Non oderis laboriosa opera, & rusticationem creatam ab altissimo. 300
- 7 Honora patrem tuum, & gemitus matris tue ne obliuiscaris. 350
- 7 Fili non semines mala in sulcis iustitiae, & non metes ea in septuplum. 511
- 8 Non omni homini cor tuum manifestes, ne forte inferat tibi gratiam falsam, & conuittitur tibi. 405
- 8 Non incendas carbonem peccatorum, arguens eos. 522
- 9 Non placeat tibi iniuria iustorum, sciens quoniam usque ad inferos non placebit impius. 569
- 9 In manu artificum opera laudantur. 131
- 9 In sensu su tibi cogitatus Dei, & omnis enarratio tua in preceptis altissimi. 572
- 10 Omnis iniuria proximi ne memineris, & nihil agas in operibus iniustis. 72
- 10 Semen hominum honorabitur hoc quod timet Deum, semen autem hoc exhorabitur, quod praterit mandata Domini. 130
- 10 Radices gentium superbarum arefecit Deus, & plantauit humiles ex ipsis gentibus. 156
- 10 Languor prolixior grauat medicum. 233
- 10 In manu Dei potestas terra. 546
- 10 Odibilis coram Deo est & hominibus superbia. 156
- 10 Cum enim morietur homo hereditabit serpentes & b. & vermes. 498
- 11 Admitte ad te alienigenam, & subuertet te in turbine, & alienabit te a virg proprijs. 401
- 11 Malitia hora obliuionem facit luxuria magne. 472
- 14 Non defrauderis a die bono, & particula bona diei non te praterat. 442
- 14 Si benefecerit ignoranter & non volens facit. 555
- 15 Non dixeris per eum adest, quia enim odit ne feceris: non dicas. Ille me implauit. Non enim necessarii sunt ei homines impii. 556
- 15 Nemini mandauit impie agere, & nemini dedit spatium peccandi. 556
- 15 Non concupiscit multitudinem filiorum infidelium & inutilium. 373
- 16 Vnusquisque non angustiabit proximum sibi, usque in aeternum. 53
- 16 In omnibus his insensatum est cor. 223

Sacræ Scripturæ.

| | | |
|----|---|---------|
| 16 | In Sinagoga peccantium exardabit ignis. | 531 |
| 17 | Convertere ad Dominum, & relinque peccata tua, precare faciem Domini, & minue offendicula. | 178-251 |
| 17 | Ante mortem confitere: à mortuo quasi nihil perijt confessio. Confiteberis vivens, vivus & sanus confueberis, & laudabis Deum: & gloraberis in miseracionibus eius. | 582 |
| 18 | Quasi gutta aque maris deputati sunt, & quasi calculus arena. | 52 |
| 18 | Sic & verbum, melius quam datum. | 209 |
| 18 | Deus solus iustificabitur, & manet inuictus rex in æternum. | 281 |
| 18 | Miseratio hominis circa proximum suum, misericordia autem Dei super omnem carnem. | 96 |
| 18 | Non impediaris orare semper, & ne veteris usque ad mortem iustificari. | 581 |
| 19 | Qui spernit modica, paulatim decidet. | 321 |
| 19 | Da locum timori altissimi. | 71 |
| 19 | Est qui labitur lingua sua, & non ex animo. | 375 |
| 20 | Est propter gloriam minoratio. | 36 |
| 20 | Est qui vetatur peccare præ inopia, & in requie sua stimulabitur. | 48 |
| 20 | Potior fur, quam assiduitas viri mendacis. | 151 |
| 20 | Sapiens in verbis seipsum amabilem facit. | 208 |
| 20 | Sapiens in verbis producit seipsum, & homo prudens placebit magnatis. | 209 |
| 20 | Gratia autem fatuorum effundentur. | 210 |
| 20 | Homo sapiens tacebit usque ad tempus, lascivus autem & imprudens non servabit tempus. | 337 |
| 20 | Concupiscentia spadonis devirginavit inuenoulam. Sic qui facit per vim iudicium iniquum. | 531 |
| 21 | Quasi à facie colubri fuge peccata. | 295 |
| 21 | Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam. | 358 |
| 21 | Domus qua nimis locuplex est, annullabitur superbia. | 49 |
| 21 | In ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum. | 152 |
| 21 | Est autem insipientia, & non est sensus, ubi est amaritudo. | 153 |
| 21 | Deprecatio pauperis ex ore usque, ad aures perueniet, & iudicium festinato adueniet illi. | 160 |
| 21 | Ornamentum aureum, prudenti doctrina. | 210 |
| 21 | Tanquam domus exterminata sic fatuo sapientia. | 210 |
| 21 | Quasi romphea bis acuta hominis iniquitas. | 431 |
| 21 | Non eruditur, qui non est sapiens in bono. | 550 |
| 22 | Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum certum, ut non cadam in ipsi & lingua mea perdat me? | 376 |
| 22 | Modicum plora super mortuum, quoniam requieuit. | 497 |
| 22 | Qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de grani sono. | 365 |

Index autoritatum.

- 22 Mittens lapidem in volatilia deiecit illa, sic & qui conuiliatur amico dissoluit amicitiam. 549
- 23 Memento patri, & matri tue: in medio enim magnatorum cum sis, ne for te obliuiscatur te Deus in conspectu illorum, & assidue tua infamatus improprium patiaris: & maluisses non nasci: & diem natiuitatis tue maledicas. 397-399
- 23 Quis super ponit in cogitatu meo flagella. 222
- 23 Doctrinam oris audite filij, & qui custodierit illam, non periet labijs suis. 375
- 24 Quasi palma exaltata sum in cades. 458
- 25 Beatus qui enarrat iustitiam auri audienti. 365
- 25 Tres species odit anima mea, & aggrauor valde anima illorum: Pauperem superbum, & diuitem mendacem, & scem fatuum & insensatum. 47
- 25 A muliere initium factum est peccati, & per illam omnes morimur. 163-258
- 25 Nouem insuspicabilia cordis magnificauit, & decimum dicam in lingua hominibus, homo qui iocundatur in filiis, &c. 273
- 26 A tribus timuit cor meum, & in quarto facies mea metuit. Delaturam conitatis, & collectionem populi, & calumniam mendacem. Super mortem omnia graua, dolor cordis & luctus mulier Zelotipa. 7
- 26 In duobus contristatum est cor meum, & in tercio iracundia mihi aduenit, vir bellator deficiens per inopiam, & vir sensatus contemptus, & qui transgreditur a iustitia ad peccatum. 253
- 26 Pars bona mulier bona. 225
- 27 Qui querit locupletari, auertit oculum. 41
- 27 Ante sermonem ne laudes virum, hac enim tematio est hominum. 202
- 27 Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitatem. 367
- 27 Sicut in medio compaginis lapideum palus figitur, sic inter medium venditoris, & emptoris angustabitur peccatis. 367
- 27 Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis. 375
- 27 Laqueo peribunt qui oblesantur casu infortiorum, dolor autem consumet illos antequam moriantur. 396
- 27 Qui denudat arcana amici, fidem perdit, & non inueniet amicum ad animum suum. 589
- 28 Homo homini reseruat iram, & a Deo querit medelam. 85-108
- 28 Qui vindicari vult, Domino inueniet vindictam, &c. 113
- 34 Unus adificans & unus destruens, quid prodest illis, nisi labor? 201
- 34 Dona iniquorum non probat altissimus, neque respicit in oblationes iniquorum, usque, qui offeri sacrificium ex substantia pauperum, quasi quis vilitat filium in conspectu patris sui. 574
- 35 Da altissimo secundum datum eius. 142

Sacræ Scripturæ.

- 35 *No ne lachryma vidua ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super de-*
& non discedet donec Altissimus aspiciat. 237
- 35 *Fortissimus non habebit in illis patientiã ut contribulet dorsum ipsorum.* 458
- 36 *Immo signa & multa mirabilia glorifica manum & brachiũ dextrum.* 169
- 39 *Opera Domini vniuersa bona valde.* 212. 551
- 39 *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum qui fecit illum.* 576
- 40 *Mors, sanguis, contentio, & romphea: oppressiones, fames & contritio, & sta-*
gella super iniquos creata sunt hac omnia. 370
- 41 *De patre impio quaruntur filij, quoniã propter illum sunt in opprobrio.* 191
- 47 *Stare fecit cãtores cõtra altare, & in somno eorũ dulces fecit modos, & c.* 159
- 51 *Liberaſti me secundum multitudinem misericordia nominis tui.* 393

Ex Iſaia.

- 1 *Filios enutriui, & exaltavi, ipsi autem spreuerunt me.* 321
- 1 *Cognovit bos possessorem suum, & asinus praesepe Domini sui: Israel autem*
me non cognovit, & populus meus non intellexit. 54. 508
- 1 *Vegeti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequã filijs scelebratis.* 518
- 1 *Super quo percutiam vos ultra addentes prauaricationem?* 478
- 1 *Hec ego non solabor super hostibus meis.* 335
- 1 *Lanauimini mundi, stote, & auferite malum cogitationum vestrarum ab oculis*
meis. 56. 311
- 1 *Manus enim vestra sanguine plene sunt.* 38
- 1 *Plaga tumens, non est circum ligata, neque curata medicamine, neque foras*
oleo. 32. 252
- 1 *Dereliquerunt Dominum, blasphemauerunt sanctum Israel: ab alienati sunt*
retrosum. 325
- 1 *Derelinquetur filia Sion ut umbraculum in vinea, & sicut tu gurium in cu-*
cumerario. 326
- 1 *Terra vestra deserta, & c. Regionã vestrã corã vobis alienis deuorant.* 331
- 1 *Conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriã tuam.*
 373. 78. 227
- 1 *Si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix de alba buntur? & si fuerint,*
rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt. 397
- 1 *Domini Deus exercituum, fortis Israel.* 386
- 1 *Iustitia habitauit in ea.* 546
- 1 *Sion in iudicio redimetur.* 362
- 2 *Ingrederet in petram, & abscondere in fossa humo à facie timoris Domini.* 27
- 2 *Repleta est terra auro & argento.* 44
- 2 *Eleuabitur super colles, usque docebit nos vias suas.* 90
- 2 *Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius.* 116
- 2 *Domus Iacob venite & ambulemus in lumine Dei nostri.* 417

Index Autoritatum

| | | |
|---|--|----------|
| 2 | Repleta est terra argento & auro, & non est finis thesaurorum eius: & repleta est equis, & innumerabiles quadriga eius. | 266 |
| 3 | Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum ad inuentionum manuum suarum comedit. | 290 |
| 3 | Apprehendet vir fratrem suum, domesticum patris sui, & dicet: vestimentum tibi est, princeps esto noster. | 263 |
| 3 | Agnitio vultus eorum respondebit eis. | 457 |
| 3 | Auferet à Ierusalem, &c. & honorabilem vultu, & consiliarium. | 479 |
| 3 | Ad inuentiones eorum contra Dominum: ut prouocarent oculos maiestatis eius. | 75. 565 |
| 4 | Et erit omnis qui relictus fuerit in Sion, & residuus in Ierusalem, Sanctus vocabitur, omnis qui scriptus est in vita in Ierusalem. | 519 |
| 5 | Va qui dicitis malum bonum, & bonum malum & ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. | 455 |
| 5 | Abiecerunt enim legem Domini exercituum, & eloquium sancti Israel blasphemauerunt. | 76 |
| 5 | Nubibus mandabo ne pluant super eam imbrem. | 136. 164 |
| 5 | Expectauit ut faceret vnas, & fecit labruscas. | 311 |
| 5 | Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vinee sue. | 312 |
| 5 | Quid est quod debui ultra facere vinea mea & non feci ei? | 319 |
| 5 | Va qui potentes estis ad bibendum vinum, & viri fortes ad miscendam ebrietatem. | 385 |
| 5 | Opus Domini non respicitis, neque opera manuum eius consideratis. | 420 |
| 5 | Va qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis vsque ad terminum loci. Nunquid habitabitis vos soli in medio terra? In auribus meis sunt hec, dicit Dominus exercituum, nisi domus multa deserta fuerim grades & pulchra & absque habitatore. | 428 |
| 6 | Quem mittam & quis ibit nobis? | 612 |
| 6 | Ecce ego mitte me. | 611 |
| 6 | Duabus alis velabant faciem eius. | 146 |
| 6 | Excaca cor populi huius, & aures eius aggraua, & oculos eius clauda, ne forte videat oculis suis, & auribus suis audiat, & corde suo intelligat, & conuertatur & sanem eum. | 229 |
| 6 | Semen sanctum erit in ea. | 418 |
| 6 | Que derelicta fuerat in medio terra, & adhuc in ea decimatio. | 161 |
| 7 | Ponamus regem in medio eius filium Tabel. | 290 |
| 7 | Ne formides à duabus caudis titionum fumigantium istorum. | 346 |
| 7 | Commotum est cor eius & cor populi eius, sicut mouentur ligna à facie venti. | 532 |
| 7 | Nunquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis & Deo meo. | 527 |
| | | 8 Liga |

Sacræ Scripturæ.

| | | |
|----|---|----------|
| 8 | Liga testimonium, signa legem in discipulis meis. | 167 |
| 8 | Omnia quæ loquitur populus iste, coniuratio est. | 150 |
| 8 | Pro eo quod abiecit populus iste aquas Siloe quæ vadunt cum silentio, &c. propter hoc ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes & multas. | 359 |
| 8 | Congregamini populi & vincimini, confortamini & vincimini, | 463 |
| 9 | Lateres ceciderunt, sed quadris lapidibus edificabimus: Sicomoros succiderunt, sed cedros immutabimus. | 295 |
| 9 | Multiplicasti gentem sed non magnificasti latitiam. | 372 |
| 9 | Super solum David, & super regnum eius sedebit, ut confirmet illud & cor robores, &c. | 547 |
| 10 | Assur virga furoris mei baculus ipse est. | 91 |
| 10 | Va qui condant leges iniquas, & scribes in iniquitatem scripserunt, ut opprimerent in iudicio pauperes, &c. usque, quid facietis in die visitationis, & calamitatis de longe venientis? | 355 |
| 10 | Inuenit quasi nidum manus mea fortitudinem populorum, & sicut colliguntur ona que derelicta sunt, sic uniuersam terram ego congregaui. | 423 |
| 10 | Nunquid principes mei non simul Reges sunt? | 610 |
| 11 | Et erit iustitia cingulum lumborum eius. | 207 |
| 11 | Arguet in equitate pro mansuetis terra & percutiet terram virga oris sui. | 345 |
| 11 | Non secundum visionem oculorum indicabit, &c. sed indicabit iniustitia pauperes. | 454 |
| 11 | Et requiescet super eum spiritus Domini. | 547 |
| 12 | Cantate Domino quoniam magnifice fecit. | 136 |
| 12 | Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris. | 165. 449 |
| 14 | Infernus subter te conturbatus est. | 156 |
| 14 | Qui te viderunt ad te inclinabuntur, teq; prospicient. Nunquid iste est vir qui turbauit terram, qui concussit regna, qui posuit orbem desertum, & vrbes eius destruxit, vinetis eius non aperuit carcerem? | 492 |
| 14 | Concidi cadaver iustum, & operimentum tuum erunt vermes. | 499 |
| 15 | Ponam enim super Dibon additamenta, his qui fuerint de Moab leonem, &c. | 175 |
| 15 | Secundum magnitudinem operis & visitatio eorum. | 224 |
| 16 | Fuitus est enim pulvis, consumatus est miser, defecit qui conculcabat terram. | 64 |
| 16 | Emitte agnum Domine dominatorem terra. | 100 |
| 16 | His qui delectantur super muros coetæ lateris loquimini plagas suas. | 63 |
| 16 | Preparabitur in misericordia solium. | 379 |
| 16 | Et erit sicut avis fugiens, & pulli de nido auolantes. | 189 |
| 17 | Et erit sicut congregans in messe quod restiterit, & brachium eius spinas leget. | 161 |

Index Auctoritatum,

| | | |
|----|---|----------|
| 17 | In die illa inclinabitur homo ad factorem suū, & oculi eius ad sanctū Israel respicient. | 205 |
| 17 | Ego Dominus qui seruo eam repente propinabo ei. | 310 |
| 17 | Attenuabitur gloria Iacob, & pinguedo carnis eius marcescet. | 368 |
| 18 | Va terra cymbalo alarum. | 278 |
| 19 | Clamabunt enim ad Dominum à facie tribulantis, & mittet eis saluatorem, & propugnatorem, qui liberet eos. | 202 |
| 19 | Et commouebuntur simulachra AEgypti à facie eius. | 410. 531 |
| 19 | Stulti facti sunt Principes Taneos, emarcherunt Principes Mempheos, decerunt AEgyptum angulum populorum eius. Dominus miscuit in medio eius spiritum veriginis & errare fecerunt AEgyptum in omni opere suo sicut errat ebrius, & vomens. | 529 |
| 19 | In die illa erit benedictio in medio terra cui benedixit Dñs exercitum. | 619 |
| 21 | Qui incredulus est, infideliter agit. | 131 |
| 22 | Auferetur paxillus qui fixus fuerat in loco fideli, & frangetur, & cadet, & peribit quod pendebat in eo. | 487 |
| 22 | Vocauit Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum, & ad plentum, ad caluitium & ad cingulum sacci. Et ecce gaudium, & latitia, occidere vitulos & iugulare arietes. | 25 |
| 22 | Quid nā quōq, tibi est, quia ascendisti in omnis in testa clamoris plena? | 298 |
| 23 | Filia Sidonis in Cethim confurgens transferta, ibi quoque non eris requies tibi. | 176 |
| 23 | Ducent eam pedes sui longe, ad peregrinandum. | 283 |
| 23 | In obliuione eris o Tyre septuaginta annis. | 193 |
| 24 | Auferetur quasi tabernaculum unius noctis. | 43 |
| 24 | Terra in festa est ab habitatoribus suis, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt sedus sempiternum. | 215 |
| 24 | Secretum meum mihi. secretum meum mihi. | 625 |
| 25 | Quia posuisti ciuitatem in tumultum, & urbem fortem in ruinam, domū alienorum, ut non sit ciuitas & in sempiternum non edificetur, | 44 |
| 26 | Omnia enim opera nostra operatus es in nobis. | 36. 285 |
| 26 | In semita iudiciorum Domine sustinimus te. | 91 |
| 26 | Aperite portas, & ingreditur gens iusta, custodiens veritatem. | 292. 496 |
| 26 | Vade populus meus intra in cubicula tua claude ostia tua super te, absconde ro modicum ad momentum, donec pertrāseat indignatio. | 498 |
| 27 | Meditatus est in spiritu suo duro per diem astus. | 110 |
| 27 | In die illa vinea mericabit ei. | 271 |
| 27 | Indignatio non est mihi, Quis dabit me spinam & veprem in proelio? | 356 |
| 27 | Repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam. | 436 |
| 28 | In loquela enim labij & lingua altera loquetur ad populum istum: ad quem dixit. | |

Sacræ Scripturæ.

dixit. *Hac est requies mea, reficete lassum.*

69. 236

28 Panis autem comminuetur, verum non in perpetuum triturans triturabit illum.

210

28 Quasi temporaneum ante maturitatem autumnus, quodcum aspexeris videns statim ut manu tenueris deuorabit illud.

338

28 Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecli sumus.

487

28 Sacerdos & Propheta nescierunt præ ebrietate, absorti sunt à vino nescierunt videntem ignorauerunt iudicium.

549

28 Ut faciat opus suum. Alienum est opus eius: ut operaretur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.

193. 421

28 In die illa erit Dominus exercituum corona gloria, & sertum exultationis re fiduo populi sui.

306. 623

29 Timuerint me mandato hominum.

82

29 Pauperes homines in sancto Israel exultabunt.

454

29 Va qui p ofundi estis corde ut à Domino abscondatis consilium.

542

30 Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum & aures tue audiens verbum post tergum monentis.

75. 504

30 Propierea expectat Dominus ut misereatur vestri.

334

30 Erit *vobis* iniquitas hac sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso.

336

30 Donec relinquamini quasi malus nanis in vertice montis, & quasi signum super collem.

336

30 Ad vocem clamoris tui, statim ut audierit respondebit tibi.

194

30 Preparata est enim ab heri Tophet, à Rege preparata.

286

30 *Vae* filij desertores (dicit Dominus) ut faceretis consilium & non ex me & ordimini telam & non per spiritum meum, vsque, qui ambulatis ut descendatis in Aegyptum.

475

31 Proteget Dominus exercituum Ierusalem, protegens, & liberans, transiens & saluans.

378

31 Quomodo strugiat leo & catulus leonis super pradam suam, cum occurrerit ei multitudo pastorum, à voce eorum non formidabit, sic descendet Dominus exercituum.

424

31 Cadet assur in gladio non viri, & gladius non hominis vorabit eum.

500

32 Sedebis populus meus in pulchritudine pacis, in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta.

48

32 Cor eius facit iniquitatem, ut perficiat simulationem.

561

32 Cogitationes concinnauit ad perdendos mites in sermone mendacij.

565

32 Ecce in iustitia regnabit Rex, & principes in iudicio præerant.

617

33 Nunc consurgam dicit Dominus. Nunc exaltabor, & nunc sublimabor.

203

33 Audite qui longe estis quæ fecerim, & cognoscite vicini fortitudinem meam.

227

55 Hac

Index Autoritatum

- 35 *Hac erit vobis via recta, ita ut stulti non errent per eam.* 89
35 *Letabitur deserta & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium. Germinans germinabit, & exultabit letabunda & laudans.* 332
35 *Tunc aperientur oculi cecorum, & aures surdorum patebunt: tunc saliet sicut cernuus claudus, & aperta erit lingua mutorum.* 513
37 *Inclina Domine aurem tuam & audi, aperi oculos tuos & vide.* 193
38 *Obsecro Domine memento quaso quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfetto, & quod bonum est in oculis tuis fecerim, & fletit Ezechias fletu magno.* 472
38 *Quia non infernus confitebitur tibi neque mors laudabit te.* 510
40 *Omnis caro fœnnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* 118, 537
40 *Super montem excelsum ascende tu qui euangelizas Sion. Exalta in fortitudine vocem tuam qui euangelizas Ierusalem.* 294
40 *Exiccatum est fœnnum & cecidit flos, quia spiritu Dñi sufflauit in eo.* 613
40 *Suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis.* 470
41 *Ecce confundentur & erubescens omnes qui pugnant aduersum te erunt quasi non sint, & peribunt viri qui contradicunt tibi.* 346
42 *Calamum quassatū non cōteret, & lignū fumigans non exstinguet.* 12, 403
42 *Legem eius insula expectabunt.* 100, 557
42 *Dominus sicut foris egreditur, sicut vir praeliator suscitabit zelum. Vociferabitur, & clamabit super inimicos suos confortabitur.* 356
42 *Domibus habitabis Cedar.* 306
42 *Non clamabit, neque accipiet personam neque audietur vox eius foris.* 424
43 *Verumtamen seruire me fecisti in peccatis tuis, præbisti mihi laborem in iniquitatibus tuis.* 102
43 *Hac dicit Dominus creans te & formans te Israel.* 82
43 *Cum ambulaueris in igne non combureris, & flamma non ardebit in te.* 254
43 *Ego, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me.* 452
45 *Labor Aegypti & negotiatio Ethyopia & Sabaim viri sublimis, ad te transibunt, & tui erunt.* 306
46 *Redite prauaricatores ad cor.* 554
47 *Sic cum incantatoribus tuis, & cum multitudine maleficorum tuorum, in quibus laborasti ab adolescentia tua.* 465
48 *Accedite ad me & audite hac. Non à principio in abscondito locutus sum, ex tempore antequam fieret ibi eram: & nunc Dominus meus misit me & spiritus meus: ego redemptor tuus docens te uilia.* 79
48 *Propter nomen meum longe faciam furorem meum, & laude mea infrenabo te, ne intereas.* 118, 126
48 *Transgressorem ex utero vocaui te.* 237
50 *Veni, & non erat vir, vocaui, & non erat qui audiret. Nunquid abbreviata*
 &

Sacra Scripturae.

& paruula facta est manus mea, ut non possim redimere, aut non est in me virtus ad liberandum.

460

¶ Attendite ad petram unde excisi existis, & ad cauernam loci, de qua graci-
sistis.

466

¶ Me insula expectabunt.

417

¶ Elenare, elenare consurge Ierusalem qua bibisti de manu Domini calicem irae
eius, usque ad fundamentum calicis supersoris bibisti, &c.

522

¶ Ego ipse consolabor vos. Quis tu ut timeas ab homine mortali, & à filio homi-
nis, qui quasi scintilla ita arefuit, &c.

602

¶ Dominatores eius inique agunt, dicit Dominus, & iugiter tota die nomen meum
blasphematur. Propterea sciet populus meus nomen meum in illa die.

Quia ipse qui loquor ecce ad sum.

377

¶ Non est species ei, neque decor.

217

¶ Et quasi absconditus vultus eius.

505

¶ Non aperuit os suum, quasi agnus sine voce coram tondente se.

425

¶ Quis credidit auri tui nostro & brachium Domini cui reuelatum est.

610

¶ Vidimus eum & non erat aspectus, &c. Unde neque reputauimus eum.

435

¶ Ecce accola veniet, qui non erat mecum, advena quondam tuus adiungetur
tibi.

211

¶ Noli timere quia non confunderis, neque erubescas, non enim te pudebit. Quia
confusionis adolescentia tua obliuisceris, & opprobry viduitatis tua non
recordaberis amplius.

332

¶ Ad paucum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo
te. In momento indignationis abscondi faciem meam parumper a te: & in
misericordia sempiterna misertus sum tui.

598

¶ Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum propeate emi-
te, & comedite, &c. absque ulla commutatione vinum, & lac.

410

¶ Non dicat filius advena, qui adharet Domino, dicens, Separatione diuis-
me Dominus a populo suo.

211

¶ Abscondi à te faciem meam & indignatus sum, & abiit vagus in via cordis
sui.

271

¶ Vis eius vidi & sanavi eum, & reduxit eum, & reddidi consolationes ipsi &
lagentibus eum.

425

¶ Iustus perijt & non est qui recogitet in corde suo, & viri misericordia colliguntur,
quia non est qui intelligat.

477

¶ Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.

4

¶ Quare ieiunauimus & non aspersisti, humiliauimus animas nostras & nesci-
sti: Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestras.

17. 36

¶ Cum effunderis esuriens animam tuam, & animam afflictam repleueris, &c.

144

¶ Si abstuleris de meo tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui
quod

Index Autoritatum.

- quod non prodest, &c. 339
- 58 Me etenim de die in diem quarunt, & scire vias meas volunt, quasi gēs que iustitiam fecerit, & que iudicium Dei sui non dereliquerit. 473
- 58 Tunc inuocabis & Dominus exaudiet, clamabis, & dicet, Ecce ad sum. 488
- 59 Non est qui innocet iustitiam, neque est qui iudicet vere. 33 339
- 59 Peccata nostra responderunt nobis, quia scelera nostra nobiscum. 431
- 59 Ecce nō est abreniata manus Domini ut saluare nequeat, nequeat aggravata est auris eius ut non exaudiat. 449 621
- 59 Pedes eorum ad malum currunt, & festinant ut effundant sanguinem innocentem. 562
- 60 Gloria Libani ad te veniet, abies & buxus & pinus simul ad ornandum locum sanctificationis meae, & locum pedum meorum glorificabo. 13
- 60 Pro arc adferam aurum, & pro ferro adferam argentum, & pro lignis as, & pro lapidibus ferrum. 14
- 60 Surge illuminare Ierusalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini super te orta est. 24
- 60 Et edificabunt filii peregrinorum muros tuos. 419
- 61 Pro confusione vestra duplici & rubore, laudabunt pacem eorum. Propter hoc in terra sua duplicia possidebunt. 119
- 62 Qui reminiscimini Domini ne taceatis, & ne detis silentium ei, donec stabiliat & donec ponat Ierusalem laudem in terra. 605
- 62 Dicite filia Sion, ecce saluator tuus venit, ecce merces eius cum eo, & opus eius coram illo. 435
- 63 Attende de cælo & vide, &c. 123
- 63 Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra. 605
- 64 Et nunc Domine pater noster es tu, nos vero lutum, & filior noster tu, & opera manuum tuarum omnes nos. 63
- 64 Aqua arderent igni. 176
- 64 Non est qui innocet nomen tuum, qui consurgat & teneat te. 183
- 64 Occurristi letanti & facienti iustitiam, in vis tuis recordabuntur tui. 438
- 65 Oblivioni tradita sunt angustia priores, quia abscondita sunt ab oculis nostris. 127 414
- 65 Erit ante quam clamen ego exaudia, adhuc illis loquentibus ego audiam. 195
- 65 Electi mei nō laborabūt frustra neq, generabunt in cōturbatione. 139 270
- 65 Quasi erunt me qui ante non interrogabant, innuerūt qui nō quasi erūt me. 391
- 66 Adducet omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis & in quadrigis, & in lethicis, & in mulis, & in carruīs ad montem sanctum meum Ierusalem. 290
- 66 Ad quem respiciam nisi ad pauperculum & contritum spiritum & trementem sermones meos. 454
- 67 Cor

Sacræ Scripturæ

67 Cor impj quas mare feruens.

Ex|Jeremia.

532

1 Quid vides Jeremia? Virgami vigilantes ego video, bene vidisti, quia ego vigilabo super verbo meo.

215.314.519

1 Loquar iudicia mea cum eis.

218

1 Antequam exires de vulva sanctificauite, & prophetam in gentibus dedite.

612

2 Quomodo confunditur fur qñ deprehenditur sic confusi sunt domus Israel.

2 Sacerdote non dixerunt vbi est Dominus, & tenentes legem nesciuerunt me.

33. 351

2 Quid vultis mecum iudicio contendere? omnes dereliquistis me, dicit Dominus.

56

2 Secundum numerum quippe ciuitatum tuarum erant dy tui Iuda.

80

2 Quid inueniunt in me pares vestri iniquitatis, quia elongauerunt se à me.

163.

2 Frustra percussisti filios vestros, disciplinam non receperunt.

188

2 Foderunt cibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.

190.256

2 Quomodo dicis non sum polluta post Babalim non ambulauit? vide vias tuas in conualle, scito qui feceris.

219

2 Sanctus Israel Domino primitia frugum eius, omnes qui dehорant eum delinquent.

345

2 Quid miseris bonam ostendere viam tuam ad querendam dilectionem?

351.404

2 A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea. Et dixisti non seruiam.

253

2 Propterea adhuc iudicio contendam vobiscum ait Dominus, & cum filiis vestris disceptabo.

253

2 Transite ad insulas Cethim, & videte, & in Cedar mittite, & considerate vehementer si factum est huiusmodi. Si mutauit gens deos suos, & certe ipsi non sunt dy. Populus vero meus mutauit gloriam suam in idolum.

309

2 Induxi vos in terram Carmeli, ut comederetis fructum eius & bona illius. Et ingressi contaminastis terram meam.

266

2 Vbi sunt dy tui quos fecisti tibi? Surgant & liberent te in tempore afflictionis tue.

474.466

2 Verterunt ad me tergum & non faciem, & in tempore afflictionis sue dicer. Surge libera nos.

473

2 Cursor levis explicans vias suas, usque omnes qui quærunt eam non deficient, & in mensuris eius inuenient eam.

530

3 Facilitate fornicationis sue contaminauit terram.

32

3 Quomodo ponam te in filiis, & retribuam tibi terram desiderabilem, hereditatem praeclaram exercituum gentium & dixi. Patrem uocabis me, &

Vu

post

Index Autoritatum

| | | |
|---|--|----------|
| | post me ingredi non cessabis. | 119 |
| 3 | Fecisti mala & potuisti. | 230.360 |
| 3 | Fons mulieris meretricis facta est tibi, noluisse erubescere. Saltem a modo voca me pater meus, dux virginis meae tuae. | 299 |
| 3 | Nunquid vidisti quae fecerit aduersaria Israel? | 256 |
| 3 | Leua oculos tuos in disiectum & vide, ubi non prostrata sis. | 400 |
| 3 | Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuerte ad me, dicit Dñs. | 306 |
| 4 | Nunquid sunt in sculpilibus gentium qui pluant, aut cali possunt dare imbres? | 136 |
| 4 | Vsa tua, & cogitationes tuae fecerunt hac tibi ista malitia tua. | 215 |
| 4 | Stultus populus meus me non cognouit. Filij insipientes sunt & vecordes, sapientes sunt ut faciant mala, bene autem facere nescierunt. | 265 |
| 4 | Dicetur populo huic & Ierusalem. Ventus vrens in vris quae sunt in inferno. usque. Non ad ventilandum & ad purgandum. | 324 |
| 4 | Annuntiate in Iuda & in Ierusalem audistis facite. Loquimini & canite tuba in terra. Clamate fortiter, quia malum ego adduxco ab aquilone. Ascendit leo de cubili suo. | 330 |
| 4 | Nolite serere super superstitias. | 366 |
| 4 | Usquequo morabuntur in te cogitationes noxae. | 373.42 |
| 5 | Et ecce magis hi simul confregerunt iugum ruperunt vincula. | 150 |
| 5 | Percussisti eos & non doluerunt, attrinisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram. | 223 |
| 5 | Multa sunt prauaricationes eorum confortata sunt auersiones eorum. | 362 |
| 5 | Foritan pauperes sunt & stulti ignorantes viam Domini & iudicium Dei sui. | 454 |
| 5 | Andi popule stulte qui non habes cor. Qui habentes oculos non videtis, & aures & non auditis. | 554 |
| 5 | Circuite vias in Ierusalem, & aspiciate & considerate, & querite in plateis eius an inuentatis virum facientem iudicium. | 367 |
| 6 | Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos. | 22 |
| 6 | Quem loquar & quem contestabor? Ecce incircumcisa aures eorum. | 68 |
| 6 | Pax pax, & non est pax. | 86 |
| 6 | Ecce adduxcam mala super populum istum fructum cogitationum eius, quia verba mea non audierunt. | 224 |
| 6 | A minore usque ad maiorem omnes auaritia student. | 366 |
| 6 | Confusi sunt quia abominationem fecerunt: quin potius confusione non sunt confusi. | 596 |
| 7 | Non praecepi in die qua eduxi vos de terra Aegypti, de verbo holocausti matum & victimarum. Sed hoc verbum praecepi eis dicens, Audite vocem meam, & ero vobis Deus. | 58.406 |
| | | 7 Vi in- |

Sacræ Scripturæ!

- 1 *Ut incenderent filios suos & filias suas igni, qua non præcepisti, neque cogitavi in corde meo.* 73
- 1 *Nonne vides quid isti faciunt in ciuitatibus Iuda & in plateis Ierusalem? Filij colligunt ligna & patres succendunt ignem & mulieres confperunt adipem, ut faciant placentas regina calii.* 162
- 1 *Tu vero noli orare pro populo hoc neque assumes pro eis laudem & orationem & non obstitas mihi quia non exaudiam te.* 200. 370
- 1 *Ecce furor meus & indignatio mea conflatur super locum istum super viros &c.* 335
- 1 *Tonde capillum tuum & projice, & sume in directum planctum: quia proiecit Dominus & reliquit generationem furoris sui, quia fecerunt filij Iuda malum in oculis meis, dicit Dominus.* 360
- 8 *Confusi sunt sapientes, perterriti & capti sunt. Verbum enim Domini proiecerunt, & sapientia nulla est in eis.* 72. 538
- 8 *Attendi & auscultavi, nullus est qui agat penitentiam de peccato suo dicēs quid fecit? Niluns in cælo cognouit tempus suum, Turtur, & Hierundo, & Ciconia custodierunt tempus aduentus sui: populus autem meus non cognouit iudicium Domini.* 54. 218
- 8 *Ecce ego mittam vobis serpentes pessimos quibus non est incantatio, & mordebunt vos.* 465
- 8 *Eiciant ossa Regum Iuda, & ossa Principum, & Sacerdotum, & Prophetarum, &c. de sepulchris suis. Et expandent ea ad Solem, & Lunam, & omnem militiam calii, qua dilexerunt.* 423
- 8 *Quomodo dicitis sapientes nos sumus & lex Domini nobiscum est? Vere me daciū operatus est stylus mendax scribarum.* 353
- 9 *Docuerunt linguam suam loqui mendacium.* 152
- 9 *In ore suo pacem cum amico suo loquitur, & occultè ponit ei insidias.* 152
- 2 *Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum, & derelinquam populum meum & recedam ab eis: quia omnes adulteri sunt.* 162
- 9 *Vnusquisque se à proximo suo custodiat, & in omni fratre suo non habeat fiduciam.* 279
- 2 *Ascendit mors per fenestram.* 469
- 2 *Confortati sunt in terra, quoniam de malo ad malum egressi sunt.* 182
- 10 *Effunde indignationem tuam super gentes quæ non cognouerunt te, & super provincias quæ nomen tuum non innocauerunt, quia comederunt Iacob, & deuorauerunt eum, & decus eius dissipauerunt.* 137
- 11 *Oliuam uberem, pulchram, fructiferam, speciosam vocauit Dominus nomen tuum.* 213
- 11 *Ego inducam super eos mala de quibus exire non poterunt.* 175
- 11 *Dixit Dominus ad me, inuenta est coniunctio in viris Iuda & in habitatoribus* Vv 2 ribus

Index Auctoritatum

- ribus Ierusalem, &c. usque, quam obrem ecce ego inducam super eos mala de quibus exire non poterunt. 565
- 12 Seminauerunt triticum, & spinas messuerunt. 23. 608
- 12 Prope est tu ori eorum, & longe a renibus eorum. 358
- 12 Nunquid anis discolor hereditas mea mihi, nunquid anis tincta per totum. 452
- 12 Facta est mihi hereditas mea quasi leo in sylua, dedit contra me vocem, ideo odiui eam. 455
- 13 In abscondito plorabit anima mea à facie superbia. 31
- 13 Omnis laguncula implebitur vino, &c. & infra. Ecce ego implebo omnes habitatores terra huius, & Reges qui sedent de stirpe David super thronum eius, & sacerdotes & prophetas. 33. 218
- 13 Ego nudavi femoralia tua contra faciem tuam, & apparui ignominia tua adulteria tua & binnitru tuus. 219
- 13 Translata est omnis Iuda transmigratione perfecta. 324
- 13 Hæc fors tua, parsque mensura tua, quia oblita es mei, & confisa es in mendacio. 325
- 14 Qui dilexit mouere pedes suos, & non quiescit: & Domino non placuit. 25. 470
- 14 Noli orare pro populo isto in bonum, cum ieiunauerint non exaudiam preces eorum, & si obtulerint holocausta & victimas, non suscipiam. 370
- 14 Cognouimus Domine impietates nostras, iniquitates patrum nostrorum, quia peccauimus tibi, ne des nos in opprobrium propter nomen tuum: 371
- 14 Quare quasi colonus futurus es in terra, & quasi uisitor declinans ad manendam, &c. 422
- 15 Interfeci, & disperdi populum meum, & tamen a vis suis non sunt reuersi. 222
- 15 Si steterint Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. 195
- 15 Noli in patientia tua suscipere me: scito quoniam sustinui pro te opprobrium. 117
- 15 Ejice illos à facie mea & egrediantur. Quod sixerint ad te, quo egrediemur? Dices ad eos. Qui ad mortem ad mortem. Qui ad gladium ad gladium, &c. Qui ad famem ad famem, qui ad captiuitatem ad captiuitatem. 364-
- 15 Facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium. 410
- 15 Solus sedebam, quoniam amaritudine replesti me. 468
- 16 Non consolers eos, quia abstuli pacem meam à populo isto, misericordiam, & miserationes dicit Dominus. 372
- 17 Ego non sum turbatus te pastorem sequens. 468. 610
- 17 Ego Dominus scrutans corda & proba renem. 37
- 17 Perdix fons que non peperit fecit diuitias & non in inditio in dimidio dierum suorum derelinques eam. 262
- 17 peccatum

Sacra Scripturae.

- 17 Peccatum Iuda scriptum est stylo ferreo in ungue adamantino, exaratum su
per latitudinem cordis eorum. 324. 537
- 17 Quoniam ignem succendisti in furore meo, usque in aeternum ardebit. 325
- 17 Recedentes à te in terra scribentur. 494
- 17 Vade & sta in porta filiorum populi, per quam ingrediuntur reges Iuda, & egrediuntur, &c. dices ad eos. Audite verbum Domini reges Iuda, & cū illi habitatores qui ingreditur per portas has. 504
- 18 Repente loquar aduersum gentem & aduersus regnum, ut eradicem, & destruas & disperdam illud. 112. 174
- 18 Dorsum & non faciem ostendam eis in die perditionis eorum. 365
- 18 Ecce ego fingo contra vos malum, & cogito contra vos cogitationem. Reuertatur unusquisque a via sua mala. 334
- 20 Seduxisti me Domine & seductus sum, sortior me fuisisti & inualuisti. 392
- 20 Iam olim loquor vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium & in derisum tota die. Dixi. Non recordabor eius, neque loquar in nomine illius. 366
- 20 Factus est in corde meo quasi ignis exarsuans, claususq; in ossibus meis. Et de feci ferè non sustinens. 435
- 21 Erit ei anima sua quasi spoliū. 246
- 21 Ego do coram vobis viam vitæ & viam mortis. 224
- 21 Audite verbum Domini domus David. Hec dicit Dominus. Indicate mane iudiciū, & eruite vi oppressum de manu calumniantis. 334. 552
- 21 Qui dicitis quis percussit nos, & quis ingreditur domos nostras? 464
- 22 Pater tuus nunquid non comedit & bibit & fecit iudiciū, & iustitiam tūc enim bene erat ei. & iudicauit causam pauperis, & egeni in bonum suum. Nunquid ideo, quia cognouit me, &c. 163. 352
- 22 Scribe virum istum Ierisē. Virū qui in diebus suis non prosperabitur. 268
- 22 Sepultura asini sepeliatur, parres factus & eiectus extra portas Ierusalē. 491
- 22 Et dicit unusquisque proximo suo, quare fecit Dominus civitati huic grauius? Et respondēbunt, eo quod dereliquerunt pactum Domini Dei sui. 434
- 22 Vā qui edificat domum suam in iustitia, & cœnacula sua non in iudicio: quis dicit edificabo mihi domum latam & cœnacula speciosa. Qui aperit sibi fenestras & facit laquearia cedrina. 574
- 23 Ecce ego ad Prophetas aut Dominus. Qui assumunt linguas suas & aiunt, dicit Dominus. 73
- 23 Propheta qui habet somnium narret somnium, & qui habet sermonem meū loquatur sermonem meum verū. 132
- 23 Non reuertetur furor Domini usque dum faciat, & usque dum compleat cogitationem cordis sui. 233
- 23 In prophetis Samaria vidi fatuitatem, &c. 320

Index Auctoritatum

- 23 *Putas ne Deus è vicino ego sum (dicit Dominus) & non Deus de longe.* 412
185.128
- 23 *Non mittebam prophetas, & ipsi currebant: non loquebar ad eos ad ipsi prophetabant.* 610
- 24 *Dabo eis cor ut sciant me.* 218
- 24 *Dixit Dominus ad me quid tu vides Ieremia? & dixi. Ficus: ficus bonas bonas valde, & malas malas valde.* 229
- 25 *Sume calicem vinis furoris huius de manu mea, & propinabis de illo cunctis gentibus ad quas ego mittam te, & bibent & turbabuntur, & insipient à facie gladij quem ego mittam inter eos.* 218
- 25 *Cumque noluerint accipere calicem de manu tua ut bibant dices ad eos. Hac dicit Dominus. Bibentes bibetis, quia ecce in ciuitate in qua inuocatum est nomen meum, ego incipio affligere, & vos quasi innocentes & immunes eritis?* 482
- 26 *Loqueris ad eos vniuersos sermones quos ego mandavi tibi, noli subtrahere verbum si forte audiant & conuertantur, & pœniteat me mali quod posui facere eis.* 330
- 26 *Scitote & cognocite quia si occideritis me, sanguinem innocentem tradetis contra vosmetipsos, & contra ciuitatem istam, & contra habitatores eius.* 555
- 27 *Gens autem & regnum quod non seruerit Nabuchodonosor Regi Babylonis, & quicumque non curauerit collum suum sub iugo Regis Babylonis, in gladio, & in fame & in peste visitabo contra gentem illam.* 173
- 29 *Hac dicit Dominus ad Regem qui sedet super solium Dauid, & ad omnem populum habitatorem urbis huius, & ad fratres vestros qui non sunt in gressu vobiscum in transmigratione. Ecce mittam in eos gladium & famem & pestem & ponam eos quasi ficus malas, qua comedi non possunt eo quod pessima sint.* 173
- 29 *Ego scio cogitationes quas cogito super vos, dicit Dominus, cogitationes pacis non afflictionis.* 129
- 29 *Orate ad Dominum pro ciuitate ad quam transmigrare vos feci, quia in pace illius erit pax vestra.* 104
- 30 *Plaga enim inimici percussite, castigatione crudeli.* 109
- 30 *Insanabilis est dolor tuus, propter multitudinē iniquitatis tuæ, & propter dura peccata tua feci hoc tibi.* 224
- 30 *Ecce turbo Domini furor egrediens, procellaruens in capite impiorū conqueſcet, non auertet iram indignationis Dominus donec faciat & compleat cogitationem cordis sui.* 330
- 30 *Omnes qui comedunt te denorabuntur, & vniuersi hostes tui in captiuitatem ducentur: & omnes qui te vastant, vastabuntur, cunctosq; predatores tuos dabo in pradam,* 326

Sacrae Scripturae.

- 31** Firmaverunt igitur filij Ionadab praeceptum patris sui quod praeceperat eis
Populus autem iste non obedivit mihi. 82
- 31** Quiescat vox aploratus, & oculi tui a lacrimis, quia est merces operi **tho. 140**
- 31** Postquam enim convertisti me egi poenitentiam, & postquam ostendisti mihi
perculsi semur meum. 232
- 31** Convertite me & convertiar. 240
- 31** Rursum adificabo te & edificaberis virgo Israel. Adhuc **ernaberis** tympanis
tuis, & egredieris in choro ludium. 327
- 31** Si defecerint leges iste coram me dicit **Dominus, tunc**, & semen Israel desi-
ciet, ut non sis gens coram me cunctis diebus. 338
- 31** Itaque quo delicis dissolueris filia vaga, quia creavit Dominus novum super
terram. 402
- 31** In fletu venient, & in misericordia reducam eos. 523
- 31** In diebus illis non dicent ultra. Patres comederunt unam acerbam, & dentes
filiorum obstupuerunt: sed unusquisque in iniquitate sua morietur. 621
- 32** Ut initiarent filios suos & filias suas Moloch, quod non mandavi eis. 73
- 32** Venerunt ad me terga & non facies, cum docerem eos, & erudirem diluculo.
Et noluerunt audire, ut acciperent disciplinam. 77
- 32** Posuerunt idola sua in domo in qua invocatum est nomen meum, &c. 255
- 32** Plantabo eos in terra ista in veritate, in toto corde meo & in tota anima mea:
& sicut adduxi super populum istum omne malum hoc grande, sic adducam
super eos omne bonum quod ego loquor ad eos. 630
- 32** Ecce ego dabo civitatem istam in manu regis Babylonis & capiet eam. Eme-
tibi agrum qui est in Anathoth, tibi enim competis ex propinquitate, ut
emas, & infra. Sume libros istos librum venditionis hunc signatum, & li-
brum hunc qui apertus est, & pones eos in vase fictili, ut per manere pos-
sint diebus multis. 267. 380
- 33** Ecce ego obducam eis cicatricem & sanitatem, & curabo eos. 523
- 33** Numquid non vidisti quid populus iste locutus sit dicens. Duacognitiones
quas elegerat Dominus abiecta sunt, & populum meum despexerunt, &c.
Hac dicit Dominus. Si pactum meum inter diem & noctem, & leges ca-
li & terra, non posui, equidem & semen Iacob & David servi mei propy-
ciam, &c. 594
- 34** Reduxistis unusquisque servum suum & ancillam suam, quos dimiseratis;
ut essent liberi & sua potestatis, &c. usque. Ego prae dico libertatem, ait
Dominus ad gladium & pestem, & famem, & dabo vos in commotionem,
cunctis regnis terra. 252
- 31** Commovebitur terra & conturbabitur, quia enigilavit contra Babylonem cogi-
tatio Domini, ut ponat terram Babylonis desertam & inhabitabilem. 564

Ex Threnis.

Index Auctoritatum

| | | |
|---------------|---|---------|
| 2 | Sordes eius in pedibus, nec recordata est finis sui. | 31 |
| 1 | Vide Domine afflictionem meam. | 193 |
| 1 | Vide Domine & considera quoniam facta sum vilis. | 193 |
| 1 | Peccatum peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est. | 333 |
| 1 | Non est qui consoletur eam ex omnibus <i>charis</i> eius. | 372 |
| 1 | Migravit Iudas propter afflictionem, & multitudinem seruitutis. | 366 |
| 3 | Circum edificauit aduersum me, ut non egrediar, & aggrauauit compedem meum: sed cum clamarem & rogarem eum <i>caelus</i> orationem mea. | 196 |
| 3 | Dabis eis sententiam cordis laborem tuum. | 404 |
| Ex Baruch. | | |
| 2 | Aperis oculos tuos & vide. | 193 |
| 3 | Qui argentum thesaurizant & aurum in quo confidunt homines: & non est finis acquisitionis eorum. | 46. 493 |
| 3 | Adiuuenit omnē viā discipline & tradidit illā Iacob puero suo, & Israel dilecto suo. Post hac in terris visus est, & cū hominibus conuersatus est. | 345 |
| Ex Ezechiele. | | |
| 1 | Similitudo vultus eorum, facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor. Facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor & facies aquile de super ipsorum quatuor. | 397 |
| 2 | Tu ergo fili hominis ne timeas eos, &c. vsq; & cū scorpionibus habitas. | 512 |
| 2 | Audui post me vocē cōmōtionis magna. Benedicta gloria de loco suo. | 363 |
| 4 | Ecce circundedi te vinculis: & ne te conuerteres à latere tuo in latūs aliud, donec compleas dies obsidionis tua. | 175 |
| 5 | Complebo furorem meum, & requiescere faciam indignationem meam in eis & consolabor. | 135 |
| 5 | Quia superastis gentes qua in circuitu vestro sunt, vsque, & iuxta iudicia gentium qua in circuitu vestro sunt, non estis operati, &c. Ideo patres comedent filios suos in medio tui, & filij comedent patres suos. | 354 |
| 14 | Et venerit ad prophetam interrogans per eum me. Ego Dominus respondabo ei in multitudine immunditiarum suarum. | 201 |
| 16 | Requiescet indignatio mea in te & auferetur zelus meus à te. | 221 |
| 16 | Transiui per te & vidi te, & ecce tempus tuum tempus amantium. | 382 |
| 20 | Vni ergo dicis Dominus Deus, quoniam in manu fortis, & in brachio extenso, & in furore effuso regnabo super vos. | 233 |
| 20 | Venerunt viri de senioribus Israel ut interrogarent Dominum, & sederunt coram me. | 158 |
| 21 | Pro eo quod recordatis estis iniquitatis vestre, & reuelastis prauitates vestras & apparuerunt peccata vestra, pro eo (in quam) quod recordati estis, manu capiemini. | 257 |
| | | 22 Ecce |

Sacrae Scripturae.

- 22 Ecce com plosi manus meas super auaritiam tuam quam fecisti & super sanguinem qui effusus est in medio tui. 256
- 22 Quasi virum qui interponeret septem, & staret oppositus contra me pro terra ne dissiparem eam & non inueni. 477
- 24 Fili hominis ecce ego tolle a te desiderabile oculorum tuorum in plaga. 189. 481
- 24 Immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui & non es mandata a sordibus tuis. 234
- 25 Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam & vlti sunt toto animo interficere & implentes inimicitias veteres propterea ecce ego extendam manum meam super Palestinos. 458
- 34 Sicut visitat Pastor gregem suum, in die quando fuerit in medio ouium suorum dissipatarum: sic visitabo oves meas, & liberabo eas de omnibus locis in quibus dispersa fuerant in die nubis & caliginis. 628
- 36 Auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum. 240

Ex Daniele.

- 1 Pueris autem his dedit Deus scientiam & disciplinam in omni libro & sapientia, &c. 353
- 1 Post dies autem decem apparuerunt vultus eorum meliores & corpulentiores pra omnibus pueris qui vesebantur cibo Regio. 419
- 1 At princeps eunuchorum ad Danielē, timeo ego Dñm meū regem, qui constituit vobis cibū & potū: qui si viderit vultus vestros macilentiores pra ceteris adolescentibus coeui vestris condemnabit caput meum regi. 521
- 1 Proposuit autem Daniel in corde suo, ne pollueretur de mensa Regis, neque de vino potus eius. 577
- 1 Ve doceret eos literas & linguam Chaldaeorum, usque, ut enutrici tribus annis postea starent in conspectu Regis. 572
- 3 Cadentes omnes populi tribus & linguae adorauerunt statuum auream quam constituerat Nabuchodonosor Rex. 162
- 4 Responditq; Rex, Nonne haec Babylon ciuitas magna, quam ego aedificauimus domum regni, in robore fortitudinis meae, & in gloria decoris mei. 47
- 4 Ecce vigil & sanctus de calo descendit. 314
- 4 Ego Nabuchodonosor oculos meos ad calum leuavi, & sensui meus reddita est mihi. 405
- 5 Bibeant vinum & laudabant deos suos aureos & argenteos, areos ferreos & ligneos. 24
- 5 Quando autem eleuatum est cor eius, & spiritus illius obfirmatus est ad superbiam, depositus est de solio regni sui, & gloria eius ablata est, & a filiis hominum eiectus est. 62
- 5 Rex aspicebat articulos manus scribentis, tunc facies Regis conturbata est, & cogitationes eius conturbabant eum. 109

Index Autoritatum.

- 6 Allatus est lapis unius, & posuitur est super os laci. Quem obsignavit Rex annulo suo & annulo optimatum suorum. 339
- 7 Usque ad antiquum dierum pervenit, &c. 446
- 10 Ex die primo quo posuisti cor tuum ad intelligendum, ut te affigeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua. 36
- 13 Angustia sunt mihi undiq; . Si enim hoc egero mors mihi est. 431
- 13 Exarserunt in concupiscentiam eius, & evertunt sensum suum, & declinaverunt oculos suos, ut non viderent calum, neque recordarentur indiciorum iustorum. 552
- 14 Dixitq; angelus Domini ad Abacuch, ser prandium quod habes in Babylonem Danieli qui est in lacu leonum. 313

Ex Osea.

- 1 Et eris in loco ubi dicitur eis, non populus meus vos, dicitur eis, filij Dei viventis. 211. 413
- 2 Propter hoc ecce ego sepiam viam tuā spinis, & sepiā eam mactia. 189. 107
- 2 Hac nesciuit quia ego dedi ei frumentum & vinum & oleum, & argentum multiplicavi ei & aurum, qua fecerunt Baal. 289
- 2 Quoniam ipsa non uxor mea, & ego non vir eius. 361
- 2 Indicate matrem vestram indicate, quoniam ipsa non uxor mea & ego non vir eius. 336
- 4 Non visitabo super filias vestras cum fuerint fornicata. 221
- 5 Ultimam declinasti in profundum. 351
- 6 Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactū, ibi prauaricati sunt in me. 82
- 7 Reuersi sunt ut essent absque ingio, patis sum quasi arcus dolosus. 15
- 7 Cum sanare vellem Israel, reuelata est iniquitas Ephraim: 151
- 7 Ephraim factus est subcinericius panis qui non reuersatur. 237
- 9 Noli latari Israel, noli exultare sicut populi: quia fornicata es a Deo tuo. 27
- 9 Area & torcular non pascet eos, & vinum mentietur eis. 215
- 10 Vitis frondosa Israel. 35
- 10 Ascendam super Ephraim, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob. 149
- 11 Sicut mane transit pertransit rex Israel. 539
- 12 Et in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum: & confortatus est, stetit & rogauit eum. 183
- 14 Tollite vobiscum verba, & conuertimini ad Dominum & dicite ei. Omne aufer iniquitatem, &c. 207
- 14 Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Deum suum. 356

Ex Ioele.

- 2 Benignus & misericors est, & praestabilis super malitia. 166
- 2 Canite tuba in Sion sanctificate ieiunium, &c. 25
- 2 Descendere faciet ad vos imbrē matutinū, & scrotinū sicut in principio. 248
- 3 Mun-

Sacrae Scripturae.

- 3 *Mundabo sanguinem eorum quos non mundaveram: & Dominus commorabitur in Sion.* 620

Amos.

- 1 *Hac dicit Dominus Deus super tribus sceleribus Damasci.* 368
 3 *Tantummodo vos cognoni ex omnibus cognationibus terra. Idcirco visitabo super vos omnes iniquitates vestras.* 359
 5 *Quomodo si fugiat vir à facie leonis, & occurrat ei ursus & ingrediatur domum, & imitatur manu sua super parietem & mordeat eum coluber.* 175
 5 *Quia cognoni multa scelera vestra, & fortia peccata vestra, hostis, iusti ac sapientes munus, & pauperes deprimentes in porta. Ideo prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est.* 366
 9 *In die illa suscitabo tabernaculum David, quod cecidit, & reedificabo apercuras murorum eius, & ea quae corruerant instaurabo.* 78
 9 *Ecce oculi Domini super regnum peccatorum, & conteram illud à facie terra.* 62

Ex Iona.

- 3 *Vidit Deus opera eorum quia conuersi sunt a via sua mala.* 4
 4 *Tu doles super hederam in qua non laborasti, neque fecisti ut cresceret, quae sub una nocte nata est & sub una nocte perijt.* 135
 4 *Parauit Deus vermem ascensu dilucuti in crassinum: & percussit hederam & aruit.* 182

Ex Abdia.

- 1 *Ascendent saluatores in montem Sion, iudicare montem Esau, & eris Domino regnum.* 617

Ex Michea.

- 2 *Vae qui cogitatis inutile, & operamini malum in cubilibus vestris, in luce matutina faciunt illud, quoniam contra Dñm est manus eorū, &c.* 180
 3 *Hac dicit Dominus super prophetas, qui seducunt populum meum, qui mordeant dentibus suis & pradicant pacem & si quis non dederit in ore eorū quidpiam sanctificant super eum praelium.* 351
 3 *Qui violenter tollitis pelles eorum de super eis & carnem eorum de super ossibus eorum: qui comederunt carnem populi mei.* 368
 4 *In die illa dicit Dominus congregabo claudicantem, & eam quam eiecoram colligam & quam affixeram consolabor. Et ponam claudicantem in reliquias, & eam quae laborauerat in gentem robustam.* 327
 5 *Et erunt reliquiae Iacob in gentibus in medio populorum multorum, quasi leo in iumentis silvarum. Et quasi catulus leonis in gregibus pecorum. Qui cum transierit & conculcauerit & experit, non est qui eruat.* 626
 6 *Quid dignum offeram Domino, usque. Indicabo tibi, homo quid sit bonum, & quid Dominus requirat a te, utique facere iudicium & diligere misericordiam & sollicitum ambulare cum Deo tuo, &c.* 16

7 Inimici

Index Autoritatum

- 7 *Inimici hominis domestici eius.* 576
- 7 *Va mihi quia factus sum sicut qui colligit in autūno racemos vindimiae.* 182
- Ex Naum.
- 1 *Domus in tēpestate & turbine via, eius: & nebula pulvis pedū eius.* 138
- Ex Abacuch.
- 2 *Kt sit in excelsionibus eius, & infra. Concidisti populos multos.* 545
- Ex Sophonia.
- 2 *Andiui opprobrium Moab & blasphemias filiorum Ammon, quae expro-*
bauerunt populo meo: & c. usque horribilis Dominus super eos. 435
- 3 *Derelinquam in medio tui populum pauperem & egenum, & sperabunt in*
nomine Domini. 204
- 3 *Reliquia Israel non facient iniquitatem neque loquentur mendacium, & nō*
inueniuntur eorum lingua dolosa. 332
- Ex Aggea.
- 2 *Veniet desideratus cunctis gentibus.* 417
- Ex Zacharia.
- 2 *Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* 345
- 5 *Leuavi oculos meos & vidi, & ecce duae mulieres egredientes, usque. Et habe-*
bant alas quasi alas milui, & c. 318
- 6 *Qui procui sunt veniant & aedificabunt in templo Domini.* 419
- 8 *Zelatus sum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus sum eā.* 482
- 8 *Sicut cogitavi ut affligerem vos cum ad iracundiam provocassent patres ve-*
stri me (dicit Dominus) & non sum misertus: sic cōuersus cogitavi in die-
bus istis ut benefaciam domui Iuda & Ierusalem. 630
- 10 *Et erunt sicut fuerunt quando non proieceram eos.* 591
- 11 *Tuli virgam meam quae vocatur decus, & abscondi eam.* 478
- 13 *In die illa erit fons patens domui David.* 165
- 13 *Framea suscitare super pastorem meum, & super virum coherentem mihi,*
dicit Dominus exercituum.
- 13 *In die illa erit fons patens domui David & habitantibus Ierusalem in ablutione peccatoris.* 619
- 14 *Egredietur Dominus & praeliabitur contra gentes illas sicut praeliatus est in die certaminis.* 233, 501
- 14 *Et erit Dominus Rex super omnem terram, in die illa erit Dominus unus & erit nomen eius unum.* 409
- Ex Malachia.
- 2 *Dedi ei timorem meum & à facie nominis mei timebat.* 81
- 2 *Nunquid non pater unius omnium nostrum? Nunquid Deus unus creauit nos? Quare ergo despicit unusquisque fratrem suum?* 325
- 3 *Sedebit confians & emundans argentum, & purgabit filios Levi.* 217

F I N I S.

INDEX AVTHO- RITATVM TESTAMEN- TI NOVI.

Ex Matthæo.

- 5 **N** O L l putare quoniam veni solvere legem aut Prophetas, nō
veni solvere sed adimplere. 13
- 5 Neque accēdunt lucernam & ponunt eam sub modio, sed su-
per cādelabrum: ut luceat omnibus qui in domo sunt. 33
- 5 Beati pacifici quoniam filij Dei vocabuntur. 121
- 8 Amen dico vobis non inveni tantam fidem in Israel. 211
- 8 Domine permitte me primum sepelire patrem meum. 349-582
- 10 Quicumque potum d. deris vni ex minimis illis calicem aqua frigida tantū
in nomine discipuli: amen dico vobis non perdet mercedem suam. 59
- 10 Nolite possidere aurum, & c. vsque, neque virgam. 320
- 10 Inimici hominis domestici eius. 576
- 11 Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis. 417
- 13 Simile est regnum celorum homini negotiatori querenti bonas margaritas:
inventa autem una pretiosa margarita: abiit & vendidit omnia quæ ha-
buit & emit eam. 45
- 16 Quid prodest homini si uniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detri-
mentum patiat? 568-576
- 17 Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes, & c. 77
- 18 Amen dico vobis nisi conuerſi fueritis & efficiamini sicut paruuli: non intra-
bitis in regnum celorum. 152
- 20 Sed quibus paratum est a patre meo. 290
- 22 Non est Deus mortuorum, sed viventium. 203
- 22 In resurrectione enim neque nubent neque nubentur. 270
- 23 Ierusalem Ierusalem, quæ occidis prophetas & lapidas eos qui ad te missi
sunt: quoties volui congregare filios tuos: quemadmodum gallina congre-
gat pullos suos sub alas suas. 242
- 23 Patrem nolite vocare vobis super terram: vnus est enim pater vester qui in
celis est. 299-431
- 25 Esurini enim & dedistis mihi manducare. Sitini & dedistis mihi bibere, ho-
spitalem & collegistis me. 140

Index Autoritatum

- 25 *Sicut enim homo peregre proficiens vocavit seruos suos & tradidit illis bona sua.* 302
- 26 *Bibite ex hoc omnes, hic est enim sanguis meus novi Testamenti: qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum.* 165
- 27 *Erit enim tunc tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet.*
- 27 *Illi autem abeuntes munierunt sepulchrum, & signantes lapidem cum custodiis.* 587
- 28 *Ego vobiscum sum omnibus diebus usque, ad consummationem seculi.* 328
- 28 *Vespere autem Sabbati quæ lucebat in prima Sabbati venit Maria Magdalena & altera Maria videre sepulchrum.* 571

Ex Marco.

- 3 *Multos enim sanabat ita ut irruerent in eum ut illum tangerent quotquot habebant plagas.* 222
- 6 *Præcepit eis ne quid tollerent in via nisi virgam tantum.* 390
- 7 *Et ait illi, propter hunc sermonem vade: exijt demonium à filia tua.* 208
- 8 *Video homines velut arbores ambulantes. Deinde iterum imposuit manus super oculos eius & caput videre: & restitutus est ita ut clare videret omnia.* 101
- 8 *Quid proderit homini, si lucretur mundum totum & detrimentum anime sue faciat.* 576
- 9 *Hoc genus in nullo potest exire nisi in oratione & ieiunio.* 9
- 10 *Magister volumus ut quodcumque petierimus facias nobis.* 263
- 14 *Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur.* 165
- 15 *Maria autem Magdalena & Maria Ioseph aspiciebant ubi poneretur.* 586

Ex Luca.

- 1 *In Deo salvari meo.* 76
- 1 *Audierunt vicini & cognati eius quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa: & congratulabantur ei.* 190
- 1 *Visitavit & fecit redemptionem plebi sue. Et erexit cornu salutis nobis, &c. usque, salutem ex inimicis nostris & de manu omnium qui oderunt nos.* 280
- 1 *Quod enim ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei.* 526
- 2 *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bona voluntatis.* 179
- 3 *Factum est verbum Domini super Ioannem.* 507
- 3 *Qui habet duas tunicas det unam non habenti, & qui habet escas similiter faciat.* 143
- 5 *Ex hoc, iam homines eris capiens.* 393

Sacra Scripturae.

| | | |
|----|--|----------|
| 3 | Exi à me Domine, quia homo peccator sum. | 514 |
| 6 | Date & dabitur vobis. | 426 |
| 6 | Mensuram bonam & confertam, & cogitatum & super effluentem dabunt in sinum vestrum. | 37 |
| 6 | Omnis turba quarebat eum tangere: quia virtus de illo exibat & sanabat omnes. | 154. 527 |
| 8 | Et dum seminat aliud cecidit secus viam & conculcatum est, & vrilucres cali comederunt illud. | 46 |
| 9 | Domine vis dicimus ut ignis descendat de calo & consumat illos? | 73 |
| 9 | Et ipse faciem suam firmanit ut iret in Ierusalem. | 101 |
| 10 | Videbam Satanam sicut fulgur de calo cadentem. | 568 |
| 11 | Alij tentantes signum de calo querebant ab eo. | 155 |
| 13 | Putatis quod hi Galilei pro omnibus Galileis peccatores fuerint, quia talia passi sunt? Non dico vobis sed nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis. | 433 |
| 17 | Interrogatus autem à Phariseis quando venies regnum Dei. | 59 |
| 18 | Pharisei stans hac apud Deum orabat. | 157 |
| 18 | Oportet semper orare & non deficere. | 581 |
| 19 | Ab eo autem qui non habet & quod habet auferetur ab eo. | 158 |
| 19 | Zachae festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere. | 379. 381 |
| 21 | Vere dico vobis quia vidua hac pauper plus quam omnes misit. | 142 |
| 22 | Rogavi pro te Petre ne deficiat fides tua. | 328 |
| 22 | Facta est autem contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior. | 545 |
| 23 | Iesus autem dicebat, Pater dimitte illis non enim sciunt quid faciunt. | 108. |

120.

Ex Ioanne.

| | | |
|---|---|-----|
| 1 | Ego vox clamantis in deserto. | 34 |
| 1 | Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri. | 165 |
| 2 | Soluite templum hoc: & in tribus diebus excitabo illud. | 167 |
| 5 | Scrutamini scripturas, &c. usque, Et illi sunt qui testimonium perhibent de me. | 169 |
| 5 | Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei. | 501 |
| 6 | Nunquid & vos vultis abire? | 66 |
| 7 | Tempus meum nondum aduenit, tempus autem vestrum semper est paratum. | 381 |
| 8 | Ego vado & queritis me, & in peccato vestro moriemini. | 537 |
| 9 | Ego in hunc mundum veni, ut qui non vident videant & qui vident cæci fiant. | 423 |

10 Potesta-

Index Autoritatum

| | | |
|----|---|----------|
| 10 | <i>Potestatem habeo ponendi eam & potestatem habeo iterum sumendi eam.</i> | |
| | 167 | |
| 11 | <i>Qui facimus quia hic homo multa signa facit.</i> | 164 |
| 12 | <i>Mandatum eius vita aeterna est.</i> | 148 |
| 14 | <i>In domo patris mei mansiones multa sunt.</i> | 298 |
| 14 | <i>Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.</i> | 437 |
| 17 | <i>Quos dedisti mihi ego custodiri: & nemo ex eis perijt nisi filius perditionis.</i> | |
| | 317 | |
| 20 | <i>Accipite Spiritum sanctum.</i> | 136 |
| 20 | <i>Dominus meus & Deus meus.</i> | 418. 514 |

Ex Actibus Apostolorum.

| | | |
|----|--|-----|
| 2 | <i>Hunc definito consilio & praescientia Dei traditum, per manus iniquorum affligentem, interemistis.</i> | 562 |
| 4 | <i>Quid faciemus hominibus istis.</i> | 537 |
| 5 | <i>Non es mentitus hominibus sed Deo.</i> | 527 |
| 6 | <i>Verbum Dei crescebat & multiplicabatur numerus discipulorum in Ierusalem valde.</i> | 418 |
| 9 | <i>Hac erat plena operibus bonis & elemosynis quas faciebat.</i> | 444 |
| 10 | <i>Pertransit benefaciendo & sanando omnes oppressos a diabolo.</i> | 378 |
| 13 | <i>O plene omni dolo & omni fallacia, fili diaboli, inimice omnis iustitiae, non desinis subvertere vias Domini rectas: & nunc ecce manus Domini super te, & eris cacus non videns solem, usque ad tempus.</i> | 627 |
| 28 | <i>At illi existimabant illum in tremore convertendum & subito casurum, & mori.</i> | 433 |

Ex Epistola ad Romanos.

| | | |
|----|--|----------|
| 1 | <i>Qui praedestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum, &c.</i> | 166 |
| 1 | <i>Paulus vocatus Apostolus segregatus in euangelium Dei.</i> | 390 |
| 1 | <i>Sine affectione, absque fœdere, sine misericordia.</i> | 517 |
| 4 | <i>Vocat ea quae non sunt tanquam ea quae sunt.</i> | 486 |
| 7 | <i>Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius.</i> | 62 |
| 8 | <i>Qui proprio filio suo non pepercit.</i> | 281. 561 |
| 8 | <i>Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.</i> | 398. 570 |
| 8 | <i>Quis accusabit adversus electos Dei? Deus qui iustificat. Quis est qui condemnat? Christus Iesum qui mortuus est. Imo qui resurrexit, qui & est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis?</i> | 624 |
| 10 | <i>Quomodo predicabunt nisi mittantur.</i> | 611 |
| 12 | <i>Si esurierit inimicus tuus ciba illum, si sitit potum da illi, hoc enim faciens carbonem</i> | |

Sacrae Scripturae.

- 106
- 12 *Scriptum est enim mihi vindictam & ego retribuam, dicit Dominus.* 108.

Ex prima ad Corinthios.

- 1 *Iudaei signa petunt, nos autem predicamus Iesum Christum & hunc crucifixum.* 169
- 1 *Qui factus est nobis sapientia, & insititia, & sanctificatio, & redemptio.* 421.
- 1 *Gratis ago semper Deo meo pro vobis quod in omnibus diuites facti estis in illo.* 454
- 1 *Pater misericordiarum &c.* 144
- 3 *Cum enim sit inter vos zelus, & contentio nonne carnales estis & secundum hominem ambulatis?* 293
- 4 *Puto enim quod Deus Apostolos nonisimos ostendit tanquam morti destituti.* 441
- 9 *Omnibus omnia factus sum ut omnes facerem saluos.* 357
- 15 *Sed non prius quod spirituale est, sed quod animale, deinde quod spirituale.* 238.

Ex secunda ad Corinthios.

- 1 *Sed ipsi in nobis ipsis responsum mortis habuimus, ut non simus non fidentes in nobis sed in Deo qui suscitauit mortuos.* 502
- 4 *Quae enim videntur temporalia sunt, quae autem non videntur aeterna.* 52.
- 6 *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* 442
- 8 *Notam facimus vobis fratres gratiam Dei, quae data est in ecclesijs Macedoniae quod, &c. usque altissima paupertas eorum abundauit indinitia simplicitatis eorum.* 143
- 9 *Hilarem enim datorem diligit Deus.* 19
- 11 *A Iudaeis quinquies quadragenas una minus accepi.* 110
- 12 *Saule sufficit tibi gratia mea, &c.* 254
- 12 *Ne iterum cum venero humiliet me Deus apud vos, & ingeam multos ex his qui ante peccauerunt & non egerunt penitentiam super immunditia & fornicatione.* 258
- 13 *Deus pacis & dilectionis erit vobis.* 603

Ex Epistola ad Galatas.

- 5 *Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax, &c.* 603
- 6 *Dum tempus habemus operemur bonum.* 442
- Ex

Index Auctoritatum.

Ex epistola ad Ephesios.

- 1 Proposuit in eo in dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo quæ in cælis & quæ in terra sunt in ipso. 13
- 1 Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti & immaculati in conspectu eius in charitate. 30
- 1 In quo etiam & nos sorte vocati sumus, predestinati secundum propositum eius qui operatur omnia secundum consilium voluntatis sue. 332
- 2 Eratis sine Deo in hoc mundo. 563
- 4 Nolite contristare Spiritum sanctum Dei in vobis. 356
- 5 Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in ecclesia. 301
- 5 Redimentes tempus quoniam dies mali sunt. 445

Ex epistola ad Philipenses.

- 1 Vobis donatum est pro Christo non solum ut in eum credatis sed ut etiam pro illo patiamini idem certamen habentes, &c. 441
- 1 Vincula mea manifesta fuerunt in Christo. 441
- 2 Omnia autem facite sine murmuratione. 13
- 2 Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi. 129

Ex epistola ad Colossenses.

- 2 Quia in ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. 326

Ex prima ad Thessalonicenses.

- 1 Memores operis fidei vestre, & laboris & charitatis & sustentia spei Domini nostri Iesu Christi &c. 131
- 2 Accepistis illud, non ut verbum hominum, sed sicut est verè verbum Dei, &c. 419
- 3 Quoniam nunc visum est vobis statim in Domino. 315
- 4 Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem vitam. 407.603
- 5 Deus pacis sanctificet vos per omnia.

Ex prima ad Timotheum.

- 2 Volo ergo viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira & disceptatione. 116
- 3 Ne in superbiam elatus in iudicium incidat diaboli. 560
- 6 Diuitibus huius seculi præcipe neque sperare in incerto diuitiarum: sed in Deo vivo qui præstat nobis omnia abunde ad fruendum &c. 47

Sacrae Scripturae.

- 6 Nam qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli. 244

Ex secunda ad Timotheum.

- 1 Certus sum quia potens est depositum meum seruare in illum diem. 57
2 Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere. 580

Ex epistola ad Hebraeos.

- 1 Tanto melior angelis effectus quanto differentius pra illis nomen hereditauit. 121
2 Nusquam angelos apprehendit sed semen Abraha apprehendit. 601
6 Terra enim proferens spinas ac tribulos reproba est, & maledicto proxima. 229
9 Sine sanguine effusione non fit remissio. 562
11 Raab meretrix non perijt cum incredulis excipiens exploratores eum pace. 145
11 Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filia Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iocunditatem. 350. 607
12 Quem enim diligit Dominus castigat, flagellas autem omnes filium quem recipit. 228
12 Contemplantes, ne quis desit gratia Dei. 254

Ex epistola Iacobi.

- 1 Si quis autem uestrum indiget sapientia postulet à Deo qui dat omnes affluenter. 287
1 Deus enim neminem tentat. 567
2 Superexaltat autem misericordia iudicium. 557
2 Quicumque totam legem seruauerit offendat autem in uno factus est omnis reus. 407

Ex prima Petri.

- 2 Vos autem genus electum regale sacerdotium. 307
2 Qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur non comminabatur. 425
3 Sed & si quid patimini propter iustitiam beati. 440
4 Nemo uestrum patiatur ut homicida aut fur aut maledicus aut alienorum appetitor. Si autem ut Christianus non erubescat glorificet autem Deum in isto nomine. 129
5 Deus autem omnis gratiae qui vocauit nos in aeternam suam gloriam in Christo Iesu modicum passus ipse perficiet confirmabit solidabitque. 248

Index Auctoritatum

Ex secunda Petri.

- 1 Accipiens à Deo patre honorem & gloriam voce delapsa à Deo huiuscemodi à magnifica gloria. Hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui. 122
1 Et habemus firmiorem propheticum sermonem, &c. 168

Ex prima Ioannis.

- 3 In hoc apparuit filius Dei, ut dissoluat opera diaboli. 74
3 Videte qualem charitatem dedit vobis pater, ut filij Dei nominemur, & simus. 119
4 Omnis spiritus qui soluit Iesum ex Deo non est, & hic est Antichristus, de quo audistis: quoniam venit, & nunc iam in mundo est. 74
5 Mandata eius gratia non sunt: quoniam omne quod natum est ex Deo vincit mundum: & hac est victoria quae vincit mundum fides nostra. 99

Ex Apocalypsi.

- 1 Et à Iesu Christo qui est testis fideles, &c. 147
2 Habeo aduersum te pauca: quod charitatem tuam primam reliquisti. 154
3 Utinam frigidus esses: sed quia tepidus es, & nec frigidus nec calidus incipias te enotare ex ore meo. 294
7 Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni. 19
7 Post hac vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus & tribubus & populis & linguis, stantes ante thronum in conspectu agni, &c. 197
10 Et vidi alium angelum fortem descendentem de calo, amictum nube, & iris in capite eius & facies eius erat ut Sol. 619
21 Qui vicerit possidebit hac. Et ero illis Deus, & ille erit mihi filius. 122
21 Vidi sanctam civitatem Ierusalem nonam descendentem de calo, à Deo paratam sicut sponsam ornata viro suo. 401

F I N I S.

Tabla Alpha-

TABLA ALPHABE- TICA DE LAS MATERIAS Y LV- gares communes, que contiene esta tercera parte de la Sylua spiritual. Aduierte se, que los numeros ci- tan las paginas, y esta letra H. dize ha- sta el donde se tratan.

A

Afeytes.



O N T R A los afeytes y galas
de las mugeres 27

La muger q̄ afeyta su rostro y
le ateza cō excessiuo cuyda-
do, a manos del morira. 28.

Afñcion.

Quan poderoso medio es para alcançar
qualquiera cosa con los hombres. 28.

Alma.

Es criada para Dñs y para los bienes del
cielo, esta se mal emplearse en los de la
tierra. 43.

Quan gran castigo es que Dios alce su ma-
no della. 164.

Almas ay a quien la sangre de Christo ver-
tida, y su cruz padecida (por su indisposi-
cion) les esta como en calma. 164.

Aun a las almas perdidas procura Dios
hazer menos perdidas. 165.

Quan dichosa es aquella a quien Dios ha-
ze cerco para que no pueda huyr de sus
tiros. 196.

Aunque Dios la sane de los peccados por
su gracia, no q̄da segura, sino aū necesi-
tada de la ayuda y fauor de Dios. 249

Gran misericordia haze Dios a aquella a
quien él declara lo que le descontenta en
ella. 250.

Es viña de Dios y esposa de Iesu Christo
301.

Quan grande y excessiuo es el amor que
Dios le tiene. 302.

Despues de auer Dios hecho mucho por
ella, no le pide mas de lo que ella le de-
ue y puede dar. 311.

No ay cosa que así la trayga arrendada y
detenida de sus pasiones y vicios, co-
mo traer siempre a Dios presente. 315.

Lo mucho que Dios auentura, a trueque
de ganar vn alma. 318.

Quanto mas Dios hiziere por ella, tanto
mayor cargo le hara a su tiempo. 318.

Mas está dōde ama q̄ adonde anima. 345.

Es mucho de llorar quando Dios se alza
de vn alma. 360.

Primero desfecha ella a Dios que Dios a
ella. 361.

La saluacion de vn alma es lo que Dios
tiene por sus importancias. 381.

Quan affectuoso desseo tiene Dios de su
saluacion. 382.

Solo Dios es el que puede remediar vna
alma cayda en peccado. 384.

Gusta Dios ser triumphado y vencido del
alma. 387.

Tiene Dios muchas y diferentes entra-
das para combatirla. 392.

Tiene Dios zelos della, y no puede verla
en ageno poder. 482. 490.

Son las almas las riquezas y grueſas ha-
ziondas de Christo. 506

Las manchas del alma no salen con otro
xabon menos que con la sangre de
Dios. 561.

No ay mayor desconsuelo para vn alma
buena, que verse cayda de la priuança

Aaa

de

Tabla Alphabetica.

de Dios. 592.
 Precia la Dios mucho por lo mucho que
 le costo. 627.

Amigos.

Siente se mucho qualquiera descomedi-
 miento de los q se dan por amigos. 363.
 Es caso grauissimo descubrir el secreto del
 amigo. 589.

Amistad.

Ha de ser leal, constante y perpetua y que
 ningun successo aduerso la deshaga.
 589.

Amor.

Lleuan mal los hombres el precepto de a-
 mar al enemigo. 77.
 El mandamiento de amar al enemigo, es
 por excellencia mandamiento de Dios.
 pag. 83.
 El amar a los enemigos nos particulariza
 entre todas las gentes de ser Chri-
 stianos. 84.
 El amar al enemigo es la alteza de la vida
 y perfeccion Christiana. 84.
 Amar al enemigo es precepto que obliga
 en conciencia. 85.
 Quan grande sea el amor de las madres.
 161. 179.
 Es el amor el peso del alma que la lleva
 tras si. 476.

Ambicion.

Quan pegada anda con nuestra naturale-
 za el desseo de ser preferidos vnos a
 otros. 143.
 Es grande el bullicio y desassosiego que
 causa en el ambiciolo. 175.
 Quantos danos haze en el alma de quien
 se apodera. 179.
 Es causa de otros muchos y graues pecca-
 dos. 545.

Ambicioso.

No puede sufrir que otro le palle, ni aun
 le yguale. 192.
 Asi solo mira sin reparar en danos agenos
 a trueque de salir con su interese. 545.

Apostoles.

Quanta fue su virtud y perfeccion. 339.

Son los capitanes a quien Dios encomen-
 do la conquista de las almas. 792.

Fuero vnos principes coadjutores d Dios
 y sustitutos suyos en el mundo. 617.

Ausencia.

Quantos doños causa en vna alma la au-
 sencia de Dios. 372.

Auaricia.

No ay vicio tan fecundo de peccados, y
 que sea rayz de tantos como la auari-
 cia. 365. 462.

Ayuno.

Es su propria fazon y tiempo el de la Qua-
 resma. 1.

No solo es de obligacion el ayuno de la
 Quaresma, mas todos los que la Iglesia
 manda debaxo de precepto. ibidem.

Ensenos Christo con su ayuno en el de
 sierto, q en los nros nos abstegamas del
 trato y familiaridad de mugeres. 3.

Qual ha de ser el fin y particular intento
 del Christiano en el ayuno de la Qua-
 resma. ibidem.

Es el maestro de nuestra reformation que
 reforma y compone nuestras costum-
 bres, y qual deua el ser para est. 4.

Ayunar, y por otra parte affligir y oprim-
 ir al pobre es ayuno ludayco. 4.

La mas perfeccion y alteza del ayuno con-
 siste en que el que ayuna quite de su bo-
 ca el manjar y lo de al pobre. 5.

Califica y da ser a la penitencia que haze
 mos por los peccados. 6.

Hermanado con la oracion vale ella mu-
 cho. ibidem.

Desfarraga el peccado del alma. 6.

Triunpha el ayunador del Demonio, y
 vengale del daño que por comer hizo
 al linage humano. ibidem.

Trae el ayuno muchos prouechos que
 conciernen a la buena policia de la vi-
 da humana. 7.

No solo es medicina del alma, sino tambien
 del cuerpo. 8.

Quan antigua cosa sea el ayuno. 9.

Ningun estado, ni condicio de gente (por
 solo

Tabla Alphabetica.

solo ser tal) se deue excusar del ayuno.10.

El ayuno ha de descubrir al ayunador, y no el ayunador al ayuno.17.

Han librado ya los hombres los ayunos en solas las religiones.19.

B

Baptismo.

EN el se vence el mundo, la sensualidad se mitiga, y el viejo Adam se amortece.99.

Bienauenturados.

Aun los peccados parecieran en ellos gloriosos.606. Vide verbo, Cielo.

Bienes temporales.

No pueden satisfazer, ni henchir el alma.41.

No son para hazer presa en ellos ibidem.

Son de suyo inconstates y sin firmeza.44

Los mal ganados estã forçados en ageno poder, y aspirã siempre a su dueño. ibid.

Nunca los bienes mal ganados se logran bien.46.

Es condicion de los bienes del mudo que para si sean menester todos enteros.49.

El que mas tiene dellos no tiene mas que el que tiene menos. ibidem.

No se han de tener por proprios, sino por dados de la mano de Dios.139.

Briareo.

Briareo hombre de cient manos, que significaua.49.

Buenos.

Al camino salen a hazer bien sin esperar que los importunen.213.

Todo lo trueca y pospone Dios por vn bueno.177.

No les sale de coraçon el mal que hazen (si alguna vez le hazen).193.

Son los verdaderos poseedores de las riquezas, de que los malos son depositarios.333.

Responde Dios por ellos y defiende sus causas.344.

Quien a ellos persigue, ha lo con el mismo Dios.345.

Pone los Dios entreuerados con los malos para por medio de los buenos hazer bien a los malos.380.

Ay muy pocos que caualmente lo sean.407.

Quanto mas los malos los procuran oprimir y hundir, tanto mas luzen, y Dios mas los leuanta.458.

Es gran perdida faltar vn bueno del mundo 476.

Son la muralla del mundo que le defienden y amparan de las iras de Dios. ibidem. h.477.

Reparte les Dios los bienes y haziendas que a los malos por sus peccados quita.570.

Son muy constantes y firmes en effectuar sus buenos intentos.584.585.

C

Castigo.

GRaue castigo de Dios es el no castigar.191.

Es vn reclamo con que Dios llama a los hombres.191.

No han de ser llorados aquellos a quien castiga Dios, sino aquien el no castiga.111.

No ay estado mas peligroso que quando el hombre viene a perder el miedo a los castigos de Dios.111.

Los castigos de Dios no van endereçados a vengança sino a enienda y correccion de culpas.118.

Almas ay que del salen apuradas para el cielo.118.

Siempre con el castigo de Dios anda pegada su misericordia.317.

Suele Dios dexar despues del castigo las reliquias de su justicia, para que esten ojeando los peccadores del peligroso passo.336.

El mayor castigo con que Dios suele castigar a vno, es con dexarle, y alçar mano del.359.366.

Castiga nos Dios en las cosas que mas amamos, y porque.481.

Aaa 2

Quan

Tabla Alfabetica.

Quando el castigo de Dios no llega a per
mitir el peccado, cuchillada es que se
queda en sola la ropa. 518.

Ay castigos particulares hechos a posta,
que corresponden a ciertos peccados.
541.

Ceremonias.

Aunque no son ellas las que lleuan el fru
cto spiritual, son las que lo guardan y
sustentan. 307.

No solo son de buen ser a la Iglesia mas
aun de necessaria importacia. ibid. 308.

Es gran sacrilegio deshazer las ceremo
nias, y sacarlas del culto diuino a otros
abusos. ibidem.

Christo.

Fue fundador de nueva republica, y le
gislador de nueva ley. 75.

Fue nuestro preceptor y maestro. ibid.

Fue conocido de algunos quando mu
rio ser Dios, por verle rogar por sus e
nemigos. 105.

Tuuo su sangre suficiencia para redimir
y saluar todos los hombres, pero no tu
uo eficacia con todos. 165.

Que significo apregonarse pazes y tre
guas en su nacimiento. 179.

En el han de tocar nuestras sangres y tra
bajos para que valgan delante de Dios,
105.

Reparte no solo los reynos y prelacias
spirituales sino tambien los Reynos té
porales. 188.

No dio passo en su vida santissima que no
fuese endereçado a la saluacion de las
almas. 378.

Vno de los grandes effectos de su venida
fue el desterrar la idolatria del mun
do. 409.

Fue el centro en quien estaua la quietud
y sosiego de todos los hombres. 418.

Vuo en el dos operaciones segun las dos
naturalezas diuina y humana. 311.

Satisfizo por nosotros de rigor de justi
cia. ibidem.

Qualquiera pequeño dolor suyo era de sa

tisfacion y valor infinito. ibid.

De su mansedumbre y sosiego en medio
de las injurias. 415.

Por los trabajos de su vida, pasiõ, y muer
te no merecio su bienaenturança, sino
la nuestra. 446. 447.

Todo el y del todo se dio a nuestra redem
pcion y remedio. 447.

Siempre obran en nosotros sus merecimie
tos. 449.

No auia cosa en todo su cuerpo que no
fuese de admirable y milagrosa vir
tud. 450.

Tuuo siempre muy en su mano y poderio
todos sus affectos. 489.

Siente mucho ver que al cabo salen en
muchos sus trabajos y sudores perdi
dos. 490.

Todas las obras que hazia dauan claro te
stimonio de quien era. 515.

No precedieron meritos de su humani
dad que mereciesen la vnion con el ver
bo. 516.

No se cometio jamas en el mundo mayor
peccado que el de su muerte. 537.

Setenta y vna firmas vnanimis le senten
ciaron a muerte. 536. 569.

Es el coraçon de la Iglesia de donde ella le
manda la vida. 601. 601.

Christiano.

Es punto del verdadero Christiano suste
tar en pie los fueros de Christo. 3.

Los exercicios y las armas del Christia
no quales son. 11.

En siendo vn Christiano professa partir
raya con el mundo y negalle su vando
como quien es peregrino en el. 41.

Entre todas las virtudes ques justo tenga
el Christiano lo que mas le conuiene
es la mansedumbre. 96.

Seran los Christianos juzgados con mas
rigor el dia del juyzio. 169. 171.

No solo es leuantado el Christiano por ser
lo a los bienes spirituales del alma, sino
a grande honra y estimacion sobre las
otras naciones. 305

Tiene

Tabla Alfabética.

- Tiene grande obligacion a hazer obras de virtud, atenta su vocacion. 315.
- No le basta que este en la Iglesia sino da el fructo de su vocacion. 316.
- Cielo.
- Solo el es lugar sin sospecha. 48.
- En el solo son los bienes puros sin mezcla de males. ibid.
- Da se alli Dios todo a los bienaventurados. 48. 619.
- No ay cosa mas olvidada del rico mundo no que el cielo. 58.
- Ay hombres que no se acuerdan mas del cielo que sino lo viesen. 59.
- Cada qual querria yr a el pero sin perder de su punto, ni caer del grado en que el mundo le tiene puesto. 155.
- No se dan las sillas del cielo dadas sino cõ quistadas y merecidas. 184.
- Conciencia.
- No ay cosa mas alegre y vsana que la buena conciencia. 17.
- Quando Dios da stimulos de conciencia al peccador es señal que le quiere para si. 408.
- Confessor.
- Ha de mirar mucho como exercita la vara de juez y no dar indeudas absoluciones. 620.
- No es mero, ni absoluto señor en su officio sino juez y dispensador de la justicia. ibid.
- No se ha de cansar, ni enfadar, de oyr peccados, ni dar mala respuesta al peccador. 621.
- Escogio Dios cõfessores de los hombres, y no de los Angeles porque supiesen ser cõpasiuos de los peccadores. 622.
- Confiança.
- Quanto estima Dios la firme confiança en su fauor. 189. 470.
- Puede mucho con Dios la confiança en el. 212. 243.
- Conocimiento.
- El conocimiento y luz de Dios que el qui quita a vnas gentes, o reynos, luego la comunica y trallada a otros. 424.
- Consejos.
- Son de poco prouecho y no tienen buenos fines quando no lleuana Dios delante. 530.
- Consolaciones.
- Las diuinas son estables y duraderas. 410.
- Las del mundo son muy breues y de poco seguro ibid.
- Contento.
- Solamente se da licencia a los que sirven a Dios que tonien contento y lo merezcan. 27.
- Correction.
- Para que sea de fructo y consiga su efecto ha de caer en subieto dispuesto y a su tiempo y fazon. 513.
- Coraçon.
- Es el coraçon del hombre la mas alta fortaleza del mudo y assi quãdo cae humillado estremece los cielos. 182.
- Ha se de guardar cõ gran sollicitud y cuidado de los malos pensamientos. 375.
- Es la fuente y manãrial del peccado. 376.
- Es Dios muy amador de coraçones y no repara en lo demas q se le ofrece. 393.
- No se ha de manifestar y descubrir con qualquiera. 404.
- Referuo Dios para si solo la llau de abrir coraçones. 411.
- Es la fuente de donde nos mana a vida corporal 600.
- Creacion.
- Es obra de toda la Santissima Trinidad y no de alguna persona sola. 412.
- Cruz.
- Subio Christo en ella para de alli mostrar nos el derecho camino del cielo. 90.
- Es la cathedra de donde Christo ensenõ su nueua ley y doctrina. ibid.
- Es la cruz madre de la republica christiana. ibidem.
- Quantas señales Dios hizo comparadas con la de la cruz no merecen ser llamadas señales. 168.
- En los bienes de la cruz no tiene mas el

Tabla Alphabetica.

rico que el pebre, ni mas el sabio que el ignorante. 600.

D

Dadiuas.

Solo Dios da su retribucion. 48.

Lo que mas califica la dadiua es el buen termino y gracia co que se da. 108.

Dauid.

Mas hizo en no matar a Saul pudiendo, que Abraham en sacrificar a su hijo. 96.

Demonio.

No se atreue su malicia a los que ayunan. 9.

No derriba a los perfectos del primer tiro sino aguardando y siguiendo ocasiones. 195.

Tiene muchos hombres por hazedores y amparadores de sus fuecos. 461.

Fue caado por Christo con el ceuo dela humanidad. 564.

Deseos.

No se paga Dios de deseos tibios y vagarosos. 181.

Recibe Dios los buenos deseos quando ay impotencia para la obra. 136.

Muchos tienen buenos deseos de salir del peccado, pero estan sin dexar las ocasiones. 403.

Es muy peligroso el estado de los que viuen siempre de deseos y de solo ellos se ceuan. 405.

Quieren comunicarse los buenos deseos para que crezcan. 471.

Iuntamente con los buenos deseos anda annexa la dificultad y contradiccion. 582.

Dignidades.

Han de ser las ecclesiasticas dignidades proueydas por meritos, y no por ruegos, ni parentesco. 185.

Las promociones a ellas no succeden a caso, sino por orden del cielo. 188.

Son serenas que encantan los hombres y los tienen asidos con la suauidad de su canto. 548.

Dios.

Solo deuenos contentar a sus ojos, pues

el solo nos ha de juzgar. 31.

Esta presente a las obras que los suyos hacen por secretas que se an. 36.

Premia las obras buenas de los suyos no como señor sino como padre. 37.

Da se todo en la gloria a los bienaventurados. 48.

Desea hallar al hombre el dia de su cuenta preuenido y no hazerlo alcances. 551.

Haze se a vezes al gusto del hombre para que agradealle y hazerle el al suyo. 57.

Quan gran desico tiene de socorrer a los que yce puestas en aprietos. 89.

Si mirasse en las asientas que ha recebido del mundo mucho hale viera destruydo. 93.

Porque comienza Dios muchas vezes a hazernos mercedes y no las acaba. 109.

Siempre en medio de su ira se acuerda de su misericordia. 109.

Tiene por honrra el retratarle lo que pensaua hazer quando es dano del hombre. 111.

No solo prouee a los malos, pero aun mira por los agrauios que les hazen. 135.

Con quanta reuerencia hemos de tratar con el nuestros negocios. 157.

Son sus ganancias menudas, y las perdidas, caudalosas y grandes. 161.

Quan liberal es en hazer fauores a vna alma. 164.

La mas fuerte municion de Dios son las prophetas que hablan de Christo. 168.

No se negocia bien con el a fieros sino con humildad y resignacion. 175.

Anda annexa la mudanca de su sentencia a la mudanca de la vida del hombre. ibidem.

El que del huye no puede dexar de venirle a las manos. 174.

Esconde se nos muchas vezes de maña para que le busquemos. 177.

Ha de ser buscado con desasimiento de toda humana confianza. 184.

Alexarse Dios de nosotros no nasce del fino de nosotros. 185.

Con

.Tabla Alphabeticā.

Con el corazón, aún sin voz se negocia
-con el. 186.

Quan diferente es el trato de su corte y
audiencia del de las de los Reyes del
mundo. ibidem.

Enterece se mucho con los clamores de
vna alma afligida y atribulada. ibidem.

Gusta que el anima atribulada ella misma
le diga su affan y tribulacion. ibidem.

Castiga nos muchas vezes en lo que mas
amamos. 187. 189.

Solo el es el que basta a satisfacer y har-
tar la conñanza del hombre. 199.

Porque no nos da de vna vez sus dones si
no poco a poco. 205.

En vn solo momento se gana en su casa
respecto de antigüedad. 210.

Es muy proprio suyo y gualar los aduene-
dizos que vienen a el con los domesti-
cos de su casa. 211.

Es punto de su honra no faltar en nada a
las necesidades de sus criaturas. 234.

Porque se precia tan en particular ser pa-
dre de huerfanos y juez de viudas. 235.

Gusta mucho del apellido de padre. pag.
299.

A si solo mira en sus obras. 391.

Es muy tardo y detenido para enojar-
se. 318.

Quanso mas honra a aquellos a quien se
da por amigo tato mas los affrenta si lo
vienen a dexar. 315.

No le estremos proprio ser fiel amigo de
sus amigos y defensor dellos que el sea
Dios. 345.

Son sus enojos sin enojo suyo y sus passio-
nes sin ninguna passion. 346.

Es falseador de las almas que estar azechá-
do quando lura presa en ellas. 384.

Despues que se hizo hombre muestra mi-
rar mas por la salud de las almas. pag. 411

Espera a vezes quando obra los mayores
al estoraxos para triumphar dellos co mas
gloriosa lya. 484.

No ay cosa mas vna que Dios. pag. 564.

No ay paruel hora impedita ni estan sus

fauores atados al tiempo. 597.

Doblez.

Es la doblez de coraçon vn vicio muy a-
borrecido de Dios 511. 513.

E

Embidia.

ES peccado de niños indigno de hallar
se en hombres. 212.

Prédo a lo malo y dexa todo lo bueho. 332

No ay cosa que asi la despierte y mueua
como el valor y prendas extraordina-
rias de alguna persona. ibidem.

EmbidiOSO.

Es muy proprio del deshazer las obras de
valor que ve en los otros. 338.

Castiga le Dios, y atormentale: medran-
do y augmentando a aquellos a quien
tiene embidia. 332.

Enemigos.

Quan mal hazen los que los perdonan, pe-
ro con condicion y cassas. 84.

No solo nos manda Dios q los amemos,
sino que les hagamos bien. ibid.

No solo los hemos de mostrar amistad, si
no tenerse la en el coraçon. 85. 105.

Por quantas razones y titulos deue ser a-
-imado. 86. h. 106.

El que de su enemigo se venga, mas daño
haze asi que a el. 86. 114.

Deuen ser amados por los muchos bienes
y prouechos q nos hazen. 88. h. 91.

El mal que nos hazen no sale tanto dellos
como de la mano de Dios que por ellos

nos enienda y castiga. ibidem.

Da nos Dios enemigos, para que por ellos
mereçamos lo que por otras vias des-
mereceríamos. 92.

El que haze bien a su enemigo, mas bien
se haze a si que a el. 94.

Ellos son los que nos hazen mas fuertes
en la virtud. ibidem.

Son autores de paz. 103.

El que los perdona echaa Dios en gran
obligacion, y se dispone para recebir
grandes misericordias de Dios. 104.

Hemos de hazer oration por ellos. 104.

Aaa +

h. 105.

Tabla Alphabetica.

h.105.
 Ganan se los enemigos cō buenas obras,
 y conuencen se con ellas.105.
 El amar a los enemigos es la alteza y cū-
 bre de la profesiō Christiana.84.
 Enfermedades.
 Son las graues enfermedades vnos muy
 ciertos defengaños de lo poco que va-
 len los estados,riquezas, y fauores del
 mundo.62.h. 474.
 No salen tanto del hombre como de Dios
 que las embia para diuersos successos y
 fines.484.
 Son ministros y criados fieles de Dios,
 por cuya mano haze lo q̄ quiere.ibid.
 Epicureos.
 Ponian su felicidad en los deleytes.70.
 Escrupulos.
 Algunos ay que los tienen de cosas liuia-
 nas y de poca importancia, y se tra-
 gan cosas mayores sin reparar en ellas.
 pag.406.
 Estados.
 Los estados grandes, son vnos estrechos
 captiueros.282.
 Estan los grandes estados de ordinario
 subiectos a grandes desdichas y defas-
 tres.283.
 Bueluen los grandes estados a los hom-
 bres al reues de si mismos.ibid.
 Da los Dios, y quita los segun sus altos
 juyzios.291.
 Por grandes que sean son muy estrechos,
 pues no caben en el mayor dellos dos a
 la par.291.
 No ay quien deueras conozca la seguri-
 dad del humilde estado.283.316.
 Cada estado tiene su fal y su gracia que le
 adorna y haze gracioso.391.
 Euangelio.
 De su excellencia y virtud para mudar.
 los hombres en mejor.13.
 En el recogio Dios todo quanto bueno el
 mundo tenia.ibidem.
 El fin del Euangelio es leuantar nuestros
 animos a cosas sobre la tierra.41.

Porque no confio Dios la predicacion
 del Euangelio de los grandes del mun-
 do.61.

Renouo Christo por el Euangelio el mun-
 do.128.

A todos querria Dios amparar, debaxo
 las alas de su Euangelio.433.

Exemplo.

En todos los tiempos,han sido necessarios
 los publicos exemplos de los buenos,
 que clamen contra los vicios, y mas en
 nuestros tiempos.33. 34.

F

Fec.

Aunque la fe catholica no puede fal-
 tar de la Iglesia,pero puede mudar
 se y trasladarse de vna gente a otra,y
 quan ḡaue castigo sea este.328.

El perder la suele ser castigo de muchos,y
 perseverantes peccados.500.

Fiestas.

Quan mal hazen los que no las celebran
 ni guardan,sino para sus ojeos y liuian-
 dades.508. h.509.

G

Galas.

A Ninguno está peor las galas y arreos
 que al peccador.27.

Linajes es de desuerguença, que quien
 offende a Dios vse de galas.ibid.

Gracia.

Quan gran lastima es ver la facilidad con
 que los hombres la pierden.252.

Es poderoso de fuyo(auida vna vez) para
 preseruar al hōbre de mas no peccar,y
 para cōseruarle siempre en el biē.254.

Quan liberal y cumplido es Dios en repar-
 tir los bienes de gracia.299.30.

Es muy proprio de los bienes de gracia
 en entrādo en vn alma,hazer que bus-
 que luego compañeros a quien se com-
 municar.416.

Es vna semejança de la diuinidad, por la
 qual participan los justos al mismo
 Dios.426.

Son por ella los justos en cierta manera
 dioses.

Tabla Alphabetica.

dioses. 527.

H

Hermosura.

NO esta tanto en la naturaleza del sujeto, quanto en la vista aficionada que se paga del. 18.

Porque no permittio Dios que quedasse la hermosura corporal en nuestra potencia y aluedrio. 79.

Hijos.

Raras vezes passa en ellos la virtud de sus padres. 163.

En los malos hijos se buelue Dios a sentir de los padres passados que fueron malos. ibid. 163.

Castiga Dios muchas vezes a los padres en ellos. 187. h. 199. 189.

Sienten mucho los hōbres el golpe y castigo en el hijo. 188. h. 428.

No ay cosa en la vida mas dulce y dichosa a los padres que los hijos. 190.

Aprouechales mucho la virtud de sus padres. 103.

Es gran ventura tenerlos y la mas rica hacienda de todas. 167.

Tēplo Dios con ellos el rigor de la muerte. 168.

El amor dellos es vn cruelissimo tyranno y atormentador continuo de sus padres. 170.

Hazer por ellos el dia de oy, es hazer por ingratos y desconocidos. 173.

Quanto mayores fueren, tanto estan mas obligados, a honrar y socorer a sus padres. 346. h. 350.

Ay pocos que sean buenos hijos para con sus madres. 347.

Es caso grauissimo negar a su padre el hijo quando se vee puesto en honra. 347.

Hazeles Dios muchas vezes; bien, aunque no sean buenos, por respecto de sus buenos padres. 429. 430.

Hypocrita.

Es como el Auestruz, que haze ademan y amago a volar, y nunca se leuanta del suelo. 15.

Hypocrita es aquel que no es lo que parece, y amagando virtud no la da. 215.

Van todas sus obras perdidas. 16. 18.

Sirue o Dios solamente de pelillo, y por complimiento. 18.

Es vn personaje enmaxcarado. 18.

Es sancto pintado, que en solo en su rostro y mesura debuxa virtudes. 20.

La hypocrisia es virtud y sanctidad fingida, ibid.

La hypocrisia es maldad doblada. ibid.

Es semejante al hypocrito al que siembra azeyte. 20.

Quā confusos quedaran el dia del juyzio, viendo q̄ perdieron el cielo con las mismas obras q̄ le pudieron ganar. 22. 23.

Quā breue y pobre es la paga del hypocrita. 22.

Peruierte quanto es de su parte el orden de la diuina eleccion. 32.

Hombres.

Quiere Dios para su seruicio hōbres que lo seā, y no blādos ni afeminados. 24.

Es vna ampolla o campanilla de agua q̄ al punto que se leuata se deshaze. 53.

No medra ni crece, sino es obrando virtud. 56.

Es en cierta manera todas las criaturas, pag. 61.

Es vn epitome de todo lo vano y miserable del mundo. ibidem,

Es el nōbre de hōbre afrētofo y vil de nuestro en la scriptura sagrada. ibi. 559.

De la baxeza de su cōposiciō y principio y quāta cōfusiō le auia de causar. 640.

Lo que tiene de precio es el ser hecho por mando de Dios. 65.

Es vna de las obras en que Dios mas se dio a conocer. ibidem.

Es vn mundo abreuado. 66.

Basta para su excellencia saber que Dios crió pa el todo este mūdo visible. ibid.

Vale ya mucho despues que Dios se hizo hombre. ibidem.

Son muy amigos los hombres de peccar con licencia de ley. 72.

Aaa 5

No

Tabla Alfabeticā

No se ha de aborrecer en el la naturale-
za, sino los vicios.93.

Porque no le crio Dios con armas natu-
rales como a los otros animales.106.

Es mas cruel que todas las demas fieras.
ibidem.107.

Solo en vengarse tiene constancia y en-
tereza.109.

La mayor dignidad del hombre es poder
alcançar ser hijo de Dios.116.

Quiere Dios que obre el hombre junta-
mente con el, y hagalo que es de su
parte para su saluacion.180.240.

Va le cortando Dios los contentos mun-
danos del coraçon para cofer en el los
del cielo.124.

Su propria malicia le tiene destruydo y
echado a puertas.115.

Es gran lastima que en llegando le la ra-
zon, comience a viuir sin ella.137.

Mandale Dios al hombre rogando.142.

Es passion de los hombres ser todos para
si solos.178.

Todo el mal de los hōbres nace por vi-
uir como gente sin dueño, no ponien-
do a Dios dela nte.314.

No tienē tā fieles ojos para ver las faltas
en si mesmos como en los otros.311.

Quiere se Dios ayudar de los hombres
por solo aprouecharlos y en grandecer-
los.312.

Ninguna cosa le diferencia mas de los
demas animales como el culto y vene-
racion de Dios.507.

Fue Dios mas liberal en hazer mercedes
a los hombres que a los Angeles.600.
Honestidad.

Ninguna cosa aficiona tāto los ojos del
hōbre cuerdo como la honestidad.161.
Honras.

No ay quien no presume y se tenga por
digno dellas.174.

Es muy poderoso el idolo de la hōra. ibi.

Sō muy vagarosas y peladas, y no se me-
nuean sino vamos por ellas.191.

Horas Canonicas.

Quan antiguo sea el vso dellas en las Igle-
lias.1.

Humildad.

Ay humildades contrahcebas.37.

Es el vehiculo de la oracion con que es lle-
uada a la presencia de Dios.160.

Humildes.

Siempre sentencian contra si, y en fauor
de Dios.107.

Puedē mucho sus oraciones cō Dios. ibid.

Idolatria.

DE donde tuuo su principio y ori-
gen.490.

Vno de los principales efectos de la ve-
nida de Christo, fue el desterrarla del
mundo.409.

Desde niño la començo Christo a derro-
car.410. (Iglesia.)

Recogio y deposito Dios en ella todas las
excellencias de la synagoga y Genti-
lidad.15.307.308.325.36.302.

Pretendio Dios cō su fundaciō hazer vna
extremada republica.78.

El que en ella entrare no ha de entrar co-
mo maestro aunque lo sea.151.

Con quanta reuerencia y obediencia ha
de ser recebida su doctrina.153.

Ninguno en ella deue ser despreciado ni
tenido en poco.109.

Es viña puesta y plantada por la mano de
Dios.300.

Quā particular y regalado amor le tie-
ne Dios. ibid. h.304.

Haze conocida ventaja en leyes policia y
costumbres a las republicas mas luzidas
del mundo.306.307.

Los que en ella entrā, por humildes que
seā, sō leuantados a no menos que
Real dignidad.308.

Vela Dios sobre ella con particular proui-
dencia y vigilancia.311.

No puede perecer ni faltar el reyno de la
Iglesia.314.

Fuera della ni ay consuelo de Dios, ni sa-
lud para nadie.617.

Injurias.

Tabla Alphabetica.

Injurias.

El que las perdona y las dexa a Dios, queda mas satisfecho y vengado. 112.

Echa a Dios en obligacion el que las perdona. 115.

Son muchos y grandes los premios de los perdonadores de injurias. ibid. h. 112.

Es gran titulo el perdonarlas para alcanzar de Dios lo q se pide en la oracion. 116.

Son los que las perdonan los grandes del reyno de Dios. 118.

Los que las perdonan ganan por punta de lanza el ser hijos de Dios. 120.

Es la mayor hazaña el perdonar injurias, y la mayor victoria q el hombre puede alcanzar en el mundo. 125. 124.

Tienen los que las perdonan por especial titulo a Dios por padre. 125.

El perdonarlas es acto de grã fortaleza. 128.

Es mayor dignidad padecerlas por Dios, que hazer milagros. 129.

Quan bien sale el hombre dellas, si las lleva con paciencia. 124.

Intencion.

Es la vida de las obras, y el coracon y fuerza dellas. 17.

Ella es la que Dios pide y reserva para su plato. ibidem.

Por falta della se quedan muchas obras heroicas sin premio. 19. 20. 357.

Ha de ser siempre secreta, aunq la obra sea publica. 35.

Ira.

Donde la ay, ni cabe Dios ni la natural y legitima intelligencia de su ley. 71.

Es vn fuego que anda quemando siempre al hombre donde esta. 87. h. 88.

Es vna bestia cruel q despedaça las fuerzas del alma. 87.

Iudios.

Era costũbre dellos festejar las fiestas con vncion de cabeça y lociõ de rostro. 25.

Quan graue y costoso peccado cometieron en matar a Christo. 314. 336.

Quedarõ despues del peccado de la muerte de Christo incapaces de hõrra, y des-

hechos en su mismo ser natural. 326.

Toda la priuanga de riquezas y diuinos fauores a q ellos tenian accion y derecho le geza la Iglesia Catholica. 332.

Aguardados Dios quarenta y dos años despues de su passion antes que fuesen destruydos por los Romanos. 334.

Trae los Dios desterrados de su natural, y esparzidos por el mundo para que se convirtan. 335.

Iuyzios.

Quan falsos y engañosos suelen ser los iuyzios de los hombres. 30. h. 31.

Son muy inclinados los hombres a juzgar mal y temerariamente de sus proximos. 434. h. 435.

Iustos.

Es particular prouidencia y misericordia de Dios que a do quiera que ay malos nunca faltan justos. 34.

La falta de justos es graue castigo, co que Dios castiga al mundo. ibid.

Nunca viuo mas falta dellos en todos los estados del mundo que en estos tiempos. 34.

Aunque el ser justos lo tienen por gracia, pero despues que la tienen nierecen la gloria de justicia. 38.

Suele los Dios llevar para el cielo quando los veen estar mas de razon. 55.

Tiene Dios por propria hazienda lo de su justo. 137.

Tiene Dios gran cuydado de les quitar los estropieços no caygan. 166.

Valen mucho sus oraciones en la presencia de Dios. 120.

Es condicion de los justos no descomponerse con Dios en los trabajos. 104.

Mientras en esta vida viuen por perfectos que seàn no pueden carecer de faltas. 271.

Quan cierta tienen la proteccion y amparo de Dios en todos sus aprietos. 310.

El que los agrapiare pagara con la pena del talion. 317.

Tiene Dios por proprio el agrauio que a ello.

Tabla Alphabetica.

a ellos se haze. 344. 345.
 Para ser vno justo, no le basto vna virtud
 sino todas. 407.
 Medra y se mantiene de hazer la volun-
 tad de Dios, y de ver que todos la ha-
 gan. 419.
 Quanto mas se veen enriquecidos con
 dones del cielo, tanto mas temen. 511.
 No son para si solos sino para todos, y
 assi en las cosas de Dios querrian tener
 muchos compañeros. 625,
 luezes.
 Con quanto rigor han de ser juzgados de
 Dios los juezes injustos. 187.
 Es muy proprio dellos, hablar con seño-
 rio y entonacion. 549.
 Han de examinar con diligencia y pru-
 dencia las causas y pleitos, y no ser ar-
 rojadizos en juzgarlas. 551. h. 553.
 Esta le muy mal la passion de la ira al
 juez. 550.
 Ha de templar la justicia con la miseri-
 cordia. 557.
 Ha les detomar Dios muy estrecha resi-
 dencia. 558. h. 569.
 Llamanse Dioses en la sagrada Scriptura
 por ser lugar Tenintes de Dios en la
 terra. 558.
 Importa mucho que aunque sean pecca-
 dores por otra parte, alomenos hagan
 bien el officio de juezes. 56.
 Nunca les falta su conueniencia para dar
 color a sus justicias. 561. 565.
 Ninguno fuele ser buen juez en su pro-
 pria causa. 619
 iusticia
 Dexa Dios las reliquias y señales de su
 justicia para que este ojeando los pecca-
 dores del peligroso passo. 336.
 El acto de justicia, es acto de magestad
 en el juez. 498.
 A todos se ha de hazer justicia, pero seña-
 ladamente al pobre, y a la biuda. 557.
 La republica donde ella se guarda siépre
 anda bien puesta. 551.
 iustificacion.

Aunque Dios es el principal autor della,
 quiere que el hombre haga las diligen-
 cias que son de su parte. 180. h. 181
 Es obra mas alta justificar vn peccador,
 que criar cielos y tierra. 241.

L

Lacedemonios.

Ponian su felicidad en vencer enemi-
 gos. 70.

Lagrimas.

Son muy poderosas para alcácar de Dios
 lo que quieren. 196.

Ley

Alabanzas de la ley Euangelica. 78.

Todo quanto bueno ay en el mundo, esta
 en la ley Euangelica, y mejorado. 13.

Es la ley Euangelica, vna alquimia del cie-
 lo que todo lo haze de mayores quila-
 tes. 14.

En toda la ley de Dios no ay mandamie-
 to de aborrecer al enemigo. 65.

Los que viue por la ley de Dios, no han
 de saber que cosa es rancor ni enemista-
 des. 66.

Es la ley de Dios vn crysol donde se ha-
 ze la fundicion del amor. ibid.

Es la ley de Dios, vna relacion embiada
 del cielo a los hombres. 66.

Nadie tiene licencia para torcer la ley de
 Dios, y ficala de su punro. ibid. 66.

El que estúde la ley de Dios, y la tuerce
 a sus passiones, comete crimen lese ma-
 iestatis contra Dios. 66.

Es grã peccado, so color de zelo de la ley
 de Dios, satisfazer a sus passiones. 73.

Leyes de mundo, quan cótrarias a las de
 Dios. 71. 73. 75.

Es la ley el mejor medio q ay para ahor-
 rar de contiendas y barajas. 79.

Son las leyes del mundo de gran carga y
 peso. 80.

Porno attender los hombres a la suau-
 dad de la ley de Dios, es sin razon infa-
 mada de aspera. 81.

Las leyes y fueros de Christianos, leuan-
 tan al hombre sobre si mismo, hazien-
 do el

Tabla Alfabetica.

dole heroyco y diuino. 97.
Es ley de mundo ser amigo y enemigo de enemigo. 99.

La suauidad de la ley Euangelica fue grã parte para la conuerſion de las gentes.

102.

Todas las leyes ſon paja, ſola la Euangelica es trigo limpio, y granado. 131.

Ninguna nacion ha recebido la ley Euangelica que por barbara que ſea no ſe aya domeſticado, y reduzido a buenas coſtumbres. 306.

No ay eſtado ninguno que eſte eſento de la ſubiection a la ley de Dios. 310.

Andan las leyes humanas y reales muy zeladas y validas de todos, y no las de Dios. 339.

No pende tanto la verdadera inteligencia de la ley de Dios de letras ſecas quanto de ſu propria obſeruancia. 351.

Muchas leyes ſe ponen en el mundo mas para pelar los ſubditos que para reformar coſtumbres. 354.

Lengua.

Es de necios e inconsiderados traer el coraçon en la lengua. 151.

Quan precioſa coſa ſea vna lengua auifa-da. 109.

No ay lugar en la vida ſeguro de la lègua malicioſa. 341.

Es miembro muy noble y mal aprouecharlo de los hombres. 461.

Es teſtimonio de gran virtud refrenarla en las injurias y perſecuciones. 513.

Lymofna.

La que en eſta vida hizieremos nos ſera vn rico theſoro en el cielo. 56.

Quiere Dios que la guardemos de la viſta de los hòbres, y porque. 139. 145.

Eſtima Dios al lymofnero como a proprio dador y limofnero ſuyo. ibid.

No ſe ha de hazer ſolo de lo ſobrado y

traydo. 141.

Es mucho mas grata a Dios quando el que la haze da dello que el tenia neceſſidad.

142. 143.

Ha de ſer hecha de buena gana.

144. 146.

El que no la haze al pobre, es indigno que Dios vſe miſericordia con el. 144.

El que entra en el templo y no la haze al pobre neceſſitado que ſe la pide, ya va indiſpuerto para alcançar de Dios lo q̃ le pidiere. 146.

Es Dios muy puntual en oyr las oraciones del lymofnero. ibidem.

Es inutil lo que ſe haze dela hazienda agena o mal ganada. 573.

Liſongero.

Es mas aborrecible a Dios. 151.

Luxuria.

Es vn monſtruo que quaſi conſume y gaſta todas las fuerças del alma. 369.

No ay vicio que mas ſe pegue y arraygue al coraçon del hombre y mas inſenſible le haga y olvidado de Dios. ibidẽ.

404. 404.

M

Malos.

AVnque entre ſi andan en vandos par-tidos, conſpirados contra Dios ſon vno. 150. 151.

Aun a los malos eſtorua Dios ſean peores. 165.

Quan cabizcaydos eſtaran el dia del juy-zio. 171.

Es muy proprio dellos no tener eſpera cõ Dios quando no acude tan a punto alo que le piden. 190.

No ſon (en razon de tales y a la cuenta de Dios) verdaderos dueños de lo que poſſeen y tienen. 333.

Tabla Alfabetica.

Es proprio de los malos , quanto mas lo son tratar mas de vidas ajenas.338.

Aun lo bueno les parece mal.341.

Es breuissima su felicidad , y muy cierta su cayda,por no ser plantados por Dios 359.

Son causa de muchos daños y defastres a las republicas donde viuen.371.

Es gran misericordia que Dios les haze atajar antes de tiepo sus malas vidas por que no sean peores.496.

Es passion dellos desear y procurar ser hō rados.546.

La honra que tienen mas les es affrenta q̄ honra.547.

No pone Dios en el malo ninguna gracia de balde y sin porque.565.

Maldad.

No muere con el malo , por que nunca le faltan fauorecedores.150.

Males.

Tienen muy esenta y libre jurisdiccion en el mundo.462.

Nadie desconfie,ni desinaye quādo Dios selos diere,porque muchas vezes los da a sus amigos.ibid.

Mandamientos.

Son los mandamientos de Dios los fundamentos de la vida christiana.73.

Quan conformes a razon son los mandamientos de Dios.312.

Los que lleuan algun colorcillo de honor son muy buenos de guardar.396.

Donde ay mandamiento de Dios a solo el se deue atender sin respecto a mas interese.414.

Mansedumbre.

Ninguna virtud conuiene mas al Christia no que ella.95.

Los que en ella se señalan son en particular llamados imitadores de Dios.ibid.

Manfios.

Son la flor y la nata de todos los estimados y queridos de Dios.118.

Tienen a Dios por padre y defensor de sus causas.155.577.

Mocedad.

Es la mocedad del hombre llamada en la escriptura tempestad,y porque.31.

Muger.

Adonde el demonio la halla vence,y a dō de no se buelue vencido.3.

Aunque en todo tiempo se ha de euitar su conuersacion y trato , pero particularmente en tiempo de ayuno.ibid.

La muger celosa es gran tormento para el marido.7.

Da muchas vezes Dios al hombre la muger mala en castigo de sus peccados.226.227.

Es le de gran importancia y ornamento la presencia de su marido.401.402.

En la ausencia de su marido no le conuiene trauar plasticas excusadas con los no conocidos.402.

Es muy facil de ser engañada con palabras cautelosas y poco recatadas . ibidem 402.

Aunque vn tiempo fue usado tener vn marido muchas mugeres , en ninguno lo fue poder tener la muger muchos maridos.483.

Valen poco las mugeres para las armas y guerra.488.

Son grandes encarecedoras.ibid.

Muerte.

Natu-

Tabla Alphabetica.

Naturalmente huyen todos los hombres della. 51.

Es la memoria dela muerte valeroso remedio para la reformation de la vida. 59.

Es tan poderoso el pésamiento dela muerte que no da lugar a que se aduista, ni re pare en otra cosa. 61.

No ha de hauer hora segura desu sobresalto y recuerdo. 61.

No ay palacio de Rey, ni casa de Principe por defendidos que esten adonde ella no tenga entrada y lo hincha todo de llanto. 463. 465.

Espanta y atemoriza mucho al mundo la muerte de vn Principe, o cauallero, y mas si es moço. 486.

Anda junto y acompañado con ella el oluido. 490.

Procura mucho el demonio quitarnos la memoria y recuerdo dela muerte. ibidem.

Da la Dios algunas vezes mas temprana a algunos en pago de los seruicios que le han hecho. 496.

A todos los haze yguales al pobre y al rico. 498. 498.

Siente Dios y castiga mucho la muerte del innocente. 555.

Mundo.

Quan vanos son sus juyzios y abonos. pag. 29.

Muchos ay en su opinion acreditados y encarecidos que no lo estan en los ojos de Dios. 30.

Quando da bienes, mas los da para si que para aquel a quien los da. 49.

Parecen grandes sus cosas, pero a quien esta lexos dela virtud y conosciendo de Dios. 51.

Por tener vnos el mundo tomado, el oydo no dexa lugar en que pueda caber la palabra de Dios. 68.

Pone estatutos y leyes de vengança. 89.

Por andar en el las cosas adulteradas y con nombres postizos, no se pueden conocer por los nombres. 121.

Anda tan lleno de vanidad que aun en la saluacion la quieren meter los vanos. 156.

No ay cosa que mas destruya los hombres que el aplauso del mundo. 170.

Los que son mas desualidos del mundo, son mas mirados y fauorecidos de Dios. 234.

Viuen los hombres mas pegados a el que a su propria vida. 238.

Es el mundo lo primero que comienza a viuir en el hombre. 239.

Descargos que hemos de dar quando el mundo nos hiziere cargos. 245.

A las cosas de mundo aun antes que lleguen las salimos al camino. 273.

Suenan las cosas del mundo mas de lo que son. 276.

Todo quanto en el ay es poco, y no ay para dos combidados. 291.

Siente Dios mucho que los suyos se conformen con los fueros del mundo. pagina. 281.

Es muy tenaz en defender su vando. pagina. 340.

Por los malos esta oy lleno de males y castigos. 370.

No ay de que confiar en sus mayores pujanças. 430.

No ay lugar en el mundo tan seguro que lo este de la murmuracion. 341.

No puede nadie ser bueno sin que al punto leuante contra si vn exercito de murmuradores que pongan lengua en su vida. 455.

N

Necedad.

Desluzo y desflora las cosas por de pre cio que sean. 209.

Necio.

Estan

Tabla Alphabetica.

Estan muy mal las letras en el hombre ne-
cio.110.

Las mismas gracias que tiene, le hazen
mas desgraciado. ibidem.

Negociantes.

Ordinariamente suelen dezir palabras
muy miradas.184.

Ha de ser el negociante eloquente y pode-
roso.185.

El que quisiere salir bien con sus negocios
ha de hazer primero aliança con la ley
de Dios y traerle delante en todas sus
cosas.353.564.h.581.

Nobles.

Importa mucho para ganarles la voluntad
ponerles delante su noble y liberal con-
dicion.184.

Viven muy engañados los que piensan q̃
el ser nobles les basta para ser bienauen-
turados, y que teniendo nobleza lo tie-
nen todo.518.

Nombres.

La diferencia que ay entre los que Dios
pone y entre los que imponen los hom-
bres.120.

O

Obras.

Las obras principalmente satisfacto-
rias, son ayuno, oracion y limosna.
10.

Para que sean meritorias delante de Dios
han de ser hechas por solo el hurta-
das de los ojos del mundo. ibidem.
18.39.

Al que obra bien aunque con algunos de-
fectos no se le ha de mandar que cesse
sino endereçarle a que obre con la per-
fection que deue.12.

Quanto las obras son mas subidas, tanto
mas se deuen hazer por Dios.15.

No agrada a Dios tanto la substancia de
la obra quanto la intencion con que se
haze.16.35.141.

Por menudas que seã si son hechas en gra-
cia merecen gloria delante de Dios.
20.

No quiere Dios esten las obras buenas ar-
rinconadas y escondidas, sino que salgã
en publico y siruan de exemplo a otros
33.

Aunque quiere Dios se hagan las buenas
obras en publico, no quiere se haga almo-
neda dellas.36.

Deue seles la gloria de justicia como pa-
ga si son hechas en gracia.38.

Quando Dios no pagará las buenas obras
mas de con solo el aplauso de su vista
y aprobacion quedaran muy bien paga-
das.39.

Muchas vezes no vemos las buenas obras
de nuestros proximos por la mala volú-
tad que les tenemos.154.

No está la perfection dellas en hazellas
sueeltas a nuestro aluedrio, sino en ser re-
guladas por el niuel y traça de Dios.
406.

Ningun testimonio nos vale mas, ni es
mas abonado que las obras.514.

Obstinacion.

Es el castigo de los peccados muchas
vezes perdonados y muchas recay-
dos. 157.

Obstinados.

No ay cosa que baste a ablandarvn pecho
resuelto en ser malo.150.

Quanto mas Dios haze para curarlos, tan-
to mas se empeoran. ibidem.

En comenzando a dar de cabeça aun las
misericordias y beneficios de Dios
los haze mas duros e impenitentes.319.

Es

Tabla Alphabetica.

Es muy proprio dellos no sentir el des-
uio y oluido de Dios. 361.

Ocio.

Quan dañado es y quanto pierden los hó-
bres con el. 105. 443.

Odio.

Es vna mortal pestilencia que consume y
despedaga todo el hombre. 88.

Oracion.

Sin el ayuno es debil y enferma. 6.

El que la haze estando enemistado no cla-
ma a Dios con voz de hombre sino con
aullido de fiera. 108.

Para entrar el hombre con buen pie en e-
lla ha de començar a hazerla por sus e-
nemigos. ibidem.

Con quanta reuerencia deuemos tratar cō
Dios en la oracion. 137. 159.

Ha de ser heruorosa. 181. 183.

El que ora con el coraçon pone fuerça cō
toda su alma. 181.

Ha de ser acompañada de lágrimas. ibid.

No ay cosa que así sujete a Dios a los
deíseos del hombre como la oracion
hecha como deue. 183.

Ay algunos que no oran, sino con gestos
y voces. 180.

Quiere Dios hombres fuertes y porfiados
en la oracion. 184.

Muchas vezes no concede Dios lo que le
pedimos para prouar nuestra perseuerá-
cia. 191. 193.

No todas vezes nos da Dios lo q̄ le pedi-
mos, sino lo que nós esta bien. 194. 199.

Quando se haze como deue Dios le sale
al camino. 195.

La guerra que en la oracion se passa con
los pensamientos la estima Dios y pre-
mia como oracion. 196.

De la oracion es el que, pero de Dios es el

quando. 199.

Aunque vale mucho la del justo en la pre-
sencia de Dios sirve de poco, si aquel
por quien la haze no se ayuda y dispo-
ne. 101.

La importuna y perseuerante oracion to-
do lo vence y alcanza. 112.

En el alma en quien la oracion entra, en-
tran con ella otras virtudes y riquezas
spirituales. 113.

No se ha de hazer pidiendo a Dios los pro-
prios intereses. 161.

Es gran disposicion para alcançar lo que
en ella se pidiere la limosna hecha al
pobre. 416.

No somos muchas vezes oydos por estar
actualmente en peccados. 451.

Es muy poderosa con Dios la oracion de
muchos en comunidad. 617.

P

Paciencia.

Es virtud que vale mucho en los ojos
de Dios. 110.

Padres.

Quan neciamente hazen los que sin ordē
affanan hazienda para los hijos que no
saben quales han de ser. 45. 46.

El nombre de padre, es nombre de hōra, y
tambien de cuydado y sollicitud. 115.

Quien tiene entrañas de padre de fuerça
las ha de tener compasiuas. 116.

Llamase Dios de industria padre nuestro,
para que procuremos no degenerar de
tal padre. 145.

Daran muy estrecha cuenta a Dios los q̄
fueren remissos en castigar y corregir
hijos. 190.

No ay padre que no sea martyr de sus pro-
prios hijos. 170.

Es les natural el desear ver bien puestos a
sus hijos. 174.

Quando vienen a ser cruels contra sus
hijos,

Bbb

Tabla Alfabetica.

hijos, o los hijos contra ellos, es argumento que vnqz y otros andan muy ajenos de Dios. 354.
Castiga Dios algun i. vez a los peccados dellos en sus hijos. 418. 430.
Oluidan se algunos de si y de Dios por poner bien a sus hijos. 174. 175.
La propia e inmediata obligacion que tienen(en quanto tales, es castigar sus hijos. 181.
Los que por fas, o por nefas procuran dexar ricos sus hijos, no los dexan mejor medrados. 429.
Estan obligados a dar buenos ayos y maestros a sus hijos. 615.

Palabra diuina.

El que la oye ha de tomar lo que se dize para si y pensar que habla con el en particular. 4.
Ha de estar mas pegada a la vida del predicador que su misma vida. 506.

Pasiones.

Siempre estan a punto azoradas, y no amaga el lance quando se arrojan a el.

Paz.

Es la cosa que Dios mas en nosotros desea. 602.
Sin ella no puede hauer bienauenturança alguna. 603.

Peccados.

El traerlos publicos y descubiertos no solo es hazerlos sino facilitarlos a otros. pag. 14.
No ay en el mundo quien conozca con conocimiento causal la abominaciõ y grandeza del peccado. 161. 436.
No basta dexarlos, sino se dexan tambien las ocasiones dellos. 178.
Muchos por deshazerlos y aliuarlos con

excusas no alcançan perdon de Dios. 126. 610.
Son la fuente y rayz de donde nacen todas las desuenturas y trabajos del mundo. 215. 219. 430. 433. 566.
Si algo tiene bueno el peccado es los daños que haze. 217.
Han de venir a concertar segun buena cuenta castigos con peccados. 225.
Quã gran misericordia haze Dios a aquel a quien impide e inhabilita para que no peque. 229.
Peccados de pensamiento duran algunas vezes mas y son mas dañosos que los de obra. 231.
Son la nueua y primeriza fruta que da la vida del hombre. 238.
Ninguno puede salir dellos si Dios no le mueue con su gracia. 241.
Con quanta facilidad, y por quan liuianas ocasiones se cometen. 251. 257.
Es el peccado el mayor mal de los males. 258.
Por no se cortar las ocasiones e impedir los, en los principios suelen traer grandes daños en los fines. 294. h. 297.
Con diferentes ojos miramos nuestros peccados que los ajenos. 311.
Conocen se mejor puestos en terceras personas, ibidem.
Muchos que no seran acusados delos propios peccados lo seran de los ajenos que pudieran, o deuieran estoruar y no lo hizieron. 340.
Da el peccado a Dios titulos muy ajenos de su autoridad inmutabilidad, y grandeza. 355.
No ha de hauer bien el hombre caydo en el peccado quando al punto ha de procurar su remedio. 383.
Peccado e infierno son muy semejantes en su trato. 384.
Solo vno basta para quitar enteramente la justicia y entrada del cielo. 407.
lomas se hizo peccado que no se pagasse. 431.

Quando

Tabla Alfabetica.

Quando no huyessen los hombres dellos por virtud, se auian de abstener de pecar; por la pesada carga y pensión que tienen los peccados consigo. *ibid.*

Son los hombres grandes exageradores de peccados ajenos y poco de los suyos. 459.

Vn peccado graue suele ser pena de otro no tanto 517.

Pecados sobre pensado son muy mirados de Dios para castigarlos. 530. 531. 536.

Suele Dios adonde mayores los ha auido derramar mas abundancia de gracia en y ostension de su misericordia. 594.

No ay peccado por graue que sea, que sea irremissible. 594.

Fue grande el beneficio que Dios hizo a los hombres en les dexar en la tierra poder para perdonar peccados. 619. 650.

Peccador.

Esta le muy mal que se regozije y ponga de gala. 16. 17.

Ya que el hombre sea peccador y flaco, ha de ser cauto y no publicar sus peccados. 31.

Es de fines peccadores no se contentar con se lo asecas, sino hazer leyes para ser ellos malos, y que otros tambien lo sean. 73.

Por grandes voces que de, siempre es mudado para Dios. 104.

Mientras no se dispusiere para ser justo no hallara en Dios buena respuesta. 195.

Es muy ordinario en el deshazerse le todo entre manos. 217.

Todas las miserias e infortunios estan amagando a caerse sobre el peccador. 224.

Castiga le Dios muchas vezes con algua-ziles de su propia casa. 225.

El mayor castigo que le puede venir, es que Dios no le castigue. 227.

El obstinado con los castigos de Dios se empeora. 231.

Quan peligroso estado es el suyo. 239.

Ay peccadores tan tenazes y conitantes que siempre estan anhelando a pecar. 244.

Peccadores enuejecidos aunque sanen con la gracia de Dios suelen quedar flacos y debilitados. 249.

Mal remedio tiene el peccador que quando Dios le embia el trabajo le despide con nueuo peccado. 251.

Al porfiado en offensas, es Dios porfiado en castigos. 359.

A nadie tiene Dios por peccador hasta que lo sea. 261.

Ay algunos que peccan sin motiuo ningun no mas de por solo ser malos. 321.

Raras vezes acaba de conocer su peccado sino se lo ponen en tercera persona. 322.

Amenaza le Dios con desseo de no venir con el a las manos. 336. 334.

Quando esperado de Dios no se emienda suele recompensarle Dios la espera con la grauedad del castigo. 336.

El peor castigo y mas infelice suerte fuya: es quando Dios le dexa del todo a su aluedrio alçando la mano de su castigo. 359. 366.

No se espanta Dios de que el hombre peque, sino de que no se emiende. 356.

Es el estado del peccador vn principio del infierno que comienza a poseer en esta vida. 384.

Siempre Dios es el primero que le sale a la parada; y el que primero se halla en el puesto para saluarle. 386.

Suele Dios descubrir a los que peccan a-tretuidamente. 395.

Pecar al seguro y sin hazer caso es muy aborrecible a Dios. 400.

Es grande la misericordia de Dios en el que estandole actualmente offendiendo no le desampara, antes le sale al camino. 400.

No le basta conocer que es peccador, si no dexa de serlo. 403.

Lo que es el pobre en los ojos del mundo

Tabla Alphabetica.

es el peccador en los de Dios. 454.

Haze Dios muy poco caso de sus oraciones para heche de oydas. 454.

Ay peccadores tã cabales en feirlo que no hazen cosa que no sea de tales. 458.

Es menester mucho para sacarle de los peccados quando tiene echadas rayzes la mala costumbre. 461.

Hasta las criaturas insensibles hazen motion contra el peccador y desistan comar del vengança por la injuria que haze a Dios. 522. 523. 566.

Penitencia.

Es de grande effecto y prouecho quando es verdadera. 398. 399.

Pensamiento.

Gran lastima es quẽ vn pensamiento tan alto y tan libre como el del hombre le captiue vna bolsa. 49.

Solo el fin ayuda de nadie es vn diestro ofiçial de peccados. 130.

Son los peccados de pensamiento muchas vezes mas fuertes y rezios que los de obra. 331.

Es menester gran atencion para diuisar los pensamientos que por su delicadeza parecen menos y dañan mas. 131.

Quan inquieto y arrojado es el pensamiento del hombre. 190.

El mal pensamiento a todo hombre acomete al bueno y al malo indiferentemente. 373.

Por ligero que sea haze poco a poco gran daño, sino se despide y sacude luego. 374. 375.

Phariseos.

Eran cierto genero de religion en Ierusalem. 11.

Eran grandes ayunadores y lymosneros. ibidem.

Pobres.

Ninguno lo es mas, que el que mucho desea. 43.

Pobre y soberbio es muy aborrecido de Dios. 47.

Son los pobres las poças que traspasan nuestros depositos y riquezas seguras al cielo. 57.

Muchos lo son para dar a Dios y no lo son para gastos impertinentes. 142.

Es grave peccado responderles con desabrimiento y desgracia. 145.

Son vnos ordinarios exemplos de virtud y paciencia que Dios pone delante a los ricos. 119. 120.

El que lo es mas y està mas desualido del mundo es mirado de Dios. 134.

Mira Dios con gran atencion los agravios que se les hazen para vengarlos. 184. 205. 343.

Es Dios su natural principe y capitan. 345.

No ay razon para despreciarle pues es y qual a todos los principes del mundo por grandes que sean. 395. 356.

Es muy antigua costumbre el ponerse a pedir a las puertas de los tiempos, y por que. 426. 427.

Son vna delengañada lición que nos enseña como todo lo humano no es mas que humo y sombra. 427.

Predestinacion.

Llamase libro y escriptura por la certeza y firmeza que tiene en la memoria de Dios. 510.

Predestinados.

Gran señal es de que vno lo esta quando ya que peque, pecca con miedo y remordimiento de consciencia. 408.

El predestinado aunque estè en peccado siempre tiene resabios de quien es. ibid.

Son

Tabla Alphabetica.

Son la hazienda segura de Dios. 634.
Enclauo los Christo en la cruz. juntamente
con el. 635.

Predicadores.

Hazen poco fruto con sus sermones por
hablar las mas vezes a coraçones cer-
rados. 411.

No hã de reparar en trabajos, ni incommo-
didades proprias, a trueque de enseñar
y aprouchar las almas. 606. 614.

Espension annexa a su oficio el padecer
persecuciones y trabajos. 607.

Es muy alta su dignidad y oficio, auiendo
estenido en poco del mundo. 608.

No ha de tener el predicador cosa de hom-
bre, antes ha de ser vn seraphin todo in-
flamado en Dios. 609.

Para que hagan fruto han de ser embia-
dos de Dios y puestos por el y no in-
trufos por su propia autoridad. 611.

Prelados. y Obispos.

El mayor agrauio que pueden hazer a sus
subditos es. condecender con sus in-
justas demandas. 184.

Estan obligados a proueer las dignidades
y prebendas por meritos y no por fa-
uores, ni ruegos. 188.

Es muy trabajosa su suerte porque lleuan
los peccados de muchos sobre si. 317.

Auiendo de temblar de tomar sobre si la car-
ga que toman con la prelacia y gouier-
no. 317.

Han de tomar muchos rostros y diffe-
renciarse al menester de sus subditos.
357.

No han de anteponer sus gustos y recrea-
ciones a la cuenta y gouerno de las al-
mas. 384.

Es muy necessaria la asistencia y pre-
sencia del proprio prelado para la sa-
lud de las animas de sus subditos. pag.
519.

Han de velar sobre su ganado. 519.
Imitar y figuen de ordinario los subditos
sus buenas, o malas costumbres. pagina
521.

Son en cierta manera Dioses de la tierra
por tenerles Dios dada su autoridad
y sus vezes. 527.

El respeto, o descauto que a ellos se haze
lo tiene Dios por proprio suyo.
527.

La rebeldia contra el prelado es derecho
camino para el infierno. abidem.

Es muy ordinario de deshazer el que entro
en la prelacia lo que dexo ordenado y
hecho su antecesor. 547.

Quiere los Dios compasiuos y de entra-
ñas blandas que sepan compadecerse
de sus subditos. 611.

Pretensiones.

En pretendiendo vno, luego anda humil-
de. 161.

Nadie ay bouo, ni lerdo para sus pretensio-
nes. 265.

Importan poco nuestras diligencias para
pretender quando nos es contrario el
acuerdo y decreto del cielo. 545.

Principes.

Al mayor principe del mundo en su muer-
te solamente le acompañaran sus obras
54.

Lo ordinario es quedarse los seruicios q̃
se les hazen sin paga. 147.

Llega a tanto la locura de algunos q̃ quie-
ren que aun el mismo Dios este sujeto
a su obediencia y vassallaje. 157.

Estima Dios en ellos mucho la sujecion y
reuerencia a su diuino culto. 158.

Suelen los fauores de los Principes hazer
atreuidos a sus criados. 176.

Son vnos captiuos honrados. 182.

Es muy ordinario en ellos viuir mas por
las leyes del mundo, que por las de
Dios.

Tabla Alfabetica.

Dios. 309.

No son menos y absolutos señores de lo que tienen sino hazedores y despenferos de Dios. 313.

Mira Dios con gran atencion la vexaciõ y agrauios que hazen a los pobres y q poco pueden. ibid. 314.

Quan mal hazen los que no cuydando de sus gouiernos y estados mal regidos se meten en reformar las religiones. 342.

Han de ser llanos y affables en dar audiencia a sus subditos y mas con los pobres y viudas. 389.

Tiene Dios particulares y grandes castigos contra los grandes Principes que viuen sin respeto, ni temor suyo. 463. h. 468.

Suele ser muy procurada su salud. ibid.

Espanta y atemoriza mucho al mundo la muerte de alguno dellos. 487.

Fian en el ayre los que en su gracia y fauor estriuan. 487.

Procuran con inuenciones y tyrannias eternizar su memoria. 491.

Siruen muchas vezes sus grandes sepulchros y memorias de chronicas de su tyranica y mala vida. 492.

Priuados.

Estan obligados a interceder a cerca de sus principes por los pobres y affligidos. 197.

De ordinario son embidiados de los que pretenden el mismo fauor y priuanga con los señores. 191.

Ninguno se cõtena cõ ser el segudo. ibid.

Prophecias.

Son fuerte municion de Dios las prophecias que hablan de Christo. 168.

Conuencen mas que los vistosos milagros. ibidem.

Proximo.

Consiste gran parte de la perfeccion de la vida Christiana en ser vno cuydado del bien spiritual de su proximo. 616.

Q

Quaresma.

Es el Agosto en que Dios allega y recoge sus frutos. 1.

Todos los padres antiguos tuvieron este tiempo por consagrado a solo Dios. 2.

Con quanto recato y cuenta ha de viuir el Christiano en este santo tiempo. ibidem.

R

Razon.

VNa buena y auisada razon satisface y aficiona mucho. 108.

La razon depriuada siempre falta en laleccion e infiere al reues de adonde le guia el principio. 310.

Redempcion.

Es la obra de nuestra redempcion la obra mas señalada de Dios. 420.

Fue obra de todas las tres personas, aunq se atribuye particularmente al hijo, y porque ibid. 420.

Ninguna cosa truxo Christo en su vida tan delãre los ojos como la obra de nuestra redempcion. 425.

Reyes.

Raras vezes se veen dos Reyes buenos succedidos vno empos de otro. 163. 412.

Suelen

Tabla Alphabetica.

Suelen los peccados delos Reyes alcançar a sus reynos. 191.

No les da Dios los reynos para si, sino en conuencienda para que se los grangeeen y soliciten. 313.

Es muy proprio dellos en sus enfermedades confiar mas en los medicos y remedios humanos que en Dios.

Ordinariamente siguen sus vassallos sus huellas y los imitan en sus buenas, o malas costumbres. 521.

El mejor medió que pueden tomar para conseruarse en sus reynos y estados es ser muy zelosos de la ley de Dios.

El gran daño y castigo para vn pueblo el rey moço y sin experiencia. 548.

Toda la ventura de tener vn buen Rey esta en topar con vn buen ayo que en su niñez le imponga bien. 614.

No ay cosa que mas les importe que vn buen consejero. 614.

Reynos.

No tienen firmeza y se van devnas gentes a otras por las injurias y affrentas q en ellos hazen los poderosos a los pobres, y que poco pueden. 317.

Quando Dios los da a vno y los quita a otro no los da sin graue pensión y cargo. 334.

Religiosos.

Quan gran sacrificio offrecen a Dios en el voto de castidad. 169.

No les esta bien auiedo dexado vna vez el mundo boluer despues a sus honras. 182.

Estan algunos tan presos y captiuos de sus niñerías que son peores de dexallas que los grandes peccadores las graues offensas de Dios. 294.

Han de impedir la entrada a los defectos

por menudos que sean, por que si vna vez se apoderan en ellos son dificultosos de desarraygar. 195.

En dando en ser malos, nunca paran hasta serlo del todo. 311.

Que sea la razon porque a algunos dellos les aprouecha y luzte tan poco las obseruancias dela vida religiosa. 415.

Republica.

No estavn tumbo de su assolamiento aque lla donde los malos son a vna. 161.

Resurreccion.

Es la resurreccion de Christo, la obra que mas declara ser el verdadero Dios y omnipotente. 166.

El resuscitarse a si, es caso reservado a solo Dios e incommunicable a la criatura. ibi dem.

Vna delas cosas que mas el demonio procura occultar, y que no se entendiesse, fue el mysterio de la resurreccion de Christo. 167.

Rico.

No lo es el que tiene muchas riquezas, sino el que ni las dessea, ni las ha menester.

Quan pobre se hallara el dia dela cuenta.

Los muy ricos que de subito crecen en ser lo o son ladrones, o hijos de tales.

Algo lleuara, y algo dexara quando muera.

Ninguna cosa tiene mas olvidada que el cielo.

No se ha de enfadar de que los pobres les pongan delante su necesidad.

Estima en poco la vida y a penas echa de ver que viue.

Permite Dios que al que se enriquece con sangre de pobres no le luza cosa, ni pos-

Tabla Alphabetica.

possea lo que apaña. 189.
Es passion de ricos soberuios no rendir se a la razon, aunque la vean. 460.
Milagro es auer paz entre ricos, aun quel sean hermanos. 481.

Riquezas.

No ay cosa que asi contradiga a la ley Euagelica como el affan y cuydado de atheforar riquezas. 41.
El cobdicioso dellas porel mismo caso atropella la consciencia y cierra los ojos a todo lo bueno. 41.
No ay mas cruel, ni tyrannica seruidumbre que la que tiene el rico al dinero. ibid. 42.
De donde les viene el desorden que ay en ellas. 41.
Son tierra y el que las athefora se buelue en ella. 43.
Muchas vezes las quita Dios al que no vsa bien dellas de delante sus ojos, y las da aqui en el no quisiera. 45.
Engendran antijos altiuis y leuantados y pensamientos. 47.
A quantos danos y peligros estan sujetas. 48.
Es muy necio el que en ellas espera. 49.
Modo para guardarlas seguras, qual sea. pag. 56.
Distribuydas permanecen, y guardadas huyen. 57.
Son estoruos y tropeçaderos para el camino del Cielq. 183.
No ay quien tenga coraçon para arrancar de si las riquezas mal posseydas, y darlas a su dueño. 378.

Romanos.

No permitian mendigar a ninguno que truuiesse hijo, tal que le pudiesse mantener. 349.

S

Sabios.

NO basta que el hombre sea sabio y letrado, sino que sea tambien cuerdo y prudente. 110.

Sacerdotes.

Su oficio es, zelar la valia de Dios y responder por el, quando vieren quebrar su ley. 34.

Anda y a la cobdicia muy annexa al sacerdocio. 351.

Fueron instituydos para ser la misma largueza y misericordia. ibid.

Tienen algunos mucho cuydado de pelear sus feligreses, y poco de procurar saluarlos. 351.

Han de tratar muy de assiento y proposito los negocios de las almas. 590.

Las cosas del mundo las han de tomar muy de passo. ibid. 391.

La autoridad que tienen, no la tienen de suyo, sino de Dios. 614.

Lo mismo puede el buen sacerdote que el malo, quanto a lo que es precisamente del oficio del sacerdote. ibid.

Tienen las vezes de Dios en la tierra. 618.
Ninguno puede a si mismo absoluerse sacramentalmente. 618.

Son vnos arcaduzes de la Cruz y passion de Christo. 619.

Mas riquezas tienen la lengua y manos de vn sacerdote que todos los Reyes del mundo. 623.

Sacramentos.

Son los reparos de todo el Spiritual e discio de la Iglesia. 10.

Toda la virtud que tienen en sus celestiales operaciones, es comunicada por Christo. 448.

Viue Christo en ellos despues de su muerte. 448.

No quiso Dios sujetar el efecto del Sacramento a la bondad, o malicia del ministro. 614.

Sanctidad.

La verdadera sanctidad y justicia, no consiste en parecer sancto, sino en serlo. pag. 30.

Sanctos.

Porque sus oraciones e intercessiones nos aprouechan tan poco. 201.

Gozan se mucho de ver que todos vayan a Dios

Tabla Alfabetica.

a Dios con sus necesidades. 202.
No les cabe en el pecho lo que conocen de Dios, y así querrian luego pegarlo a otros. 629.

Satisfacion.

Es vna parte principal del Sacramento de la penitencia. 11.

Secreto.

Quan gran mal sea el no guardarle. 260. 589.

No ha de auer para el secreto boca. ibid.
Es graue peccado el no guardarle acerca de las faltas, o peccados q̄ de nuestros proximos fabenios. 395.

No se ha de descubrir y vaziar el pecho cō qualquiera. 450.

Seglares.

Hazen mal los que olvidados de la perdicion de sus vidas se meten en querer reformar las de los religiosos. pagina. 342.

Soberuia.

Es aborrecible a Dios y a los hōbres. 148.

Soldados.

De vn soldado feroz puesto en su punto a vn incrédulo infiel ay poca diferencia. 131.

La razon porque vencen tan pocas batallas, es por salir a ellas cargados de peccados. 216. 477.

T

Templos.

Q Van mal hazen los que van a ellos para sus ogeos, risas, y liuidades.

507.

Tentacion.

Esta Dios esperando con los braços abiertos al que la vence. 462.

Testimonios.

El coraçon de do salen falsos testimonios es coraçon de demonio. 373.

Tibios.

Son a vezes mas dificultosas de leuantar se de su tibieza qu. los grandes peccadores de sus graues caydas. 294.

Suele los Dios dexar por su merecido en su ordinaria tibieza. 295.

Trabajos.

No nos los embia Dios para assolarnos con ellos, sino para que nos conuertamos a el. 138.

Los que peor libran en los trabajos, son los que en ellos se rebelan y leuantan contra Dios. 173.

Gusta Dios mucho ver que el trabajado y affligido lo lleue con buen animo y voluntad. ibid. 203.

Son el camino ordinario que nos lleva a Dios. 180.

Son el anzuelo con que Dios caça a las almas. 205.

Dan gusto quando passados se adierte auer sido lleuados por Dios. 213.

Son voces poderosas de Dios que nos aduerten de nuestros peccados. 218.

Quan gran misericordia haze Dios a aq̄l que en los trabajos le abre los ojos para que le conozca. 218.

Los que Dios embia, a vnos son medicina, y a otros sólo castigo. 229.

No siembr los embia Dios por peccados, sino para prueua de sus siervos y para otros fines que el sabe. 431. 337.

Ccc

Es

Tabla Alphabetica.

Es gran bienauenturança en esta vida y dichosa fuerte a quien Dios da que los padezca, no por peccados, sino para gloria de Dios. 440. 441.

Embiamos los Dios para obligarnos a acudir a el, y que estemos siempre pendientes del. 480.

Quando se quedan en el cuerpo y no pasan a herir el alma, son cuchilladas que se quedan en sola la ropa. 517.

Trabajos llevados por Dios se conuerten en premios y gloria. 606.

Tribulacion.

No ay mayor descubridor de Dios que vna fina tribulacion. 177.

Consuelan se los justos en ella cõ ver que tienen cierta la presençia y socorro de Dios. 112.

▲ quien Dios no la embia es señal que no haze caso del. 193.

Mientras dura es el cielo de Dios donde el haze puntual asistencia. 196.

Es el mayor regalo que Dios tiene en la tierra. 197.

Es el camino mas ordinario del cielo. 198.

Muestra se Dios muchas vezes sordo a los gemidos de la tribulacion, y porque. 159.

Entonces nos atribula Dios mas quando esta mas cerca nuestra salud y remedio. 104.

Es la tribulacion donde trilla Dios su pan y le apura y alimpia. 110.

El alma atribulada y afligida tiene cierto el socorro de Dios. 135.

En ella hemos primero de acudir a Dios que a nadie. 470.

Suspende Dios su fauor hasta que llega la tribulacion a su punto. 598.

Triumphos.

Porq̃ no quiso Dios q̃ su pueblo antigua

mente triũpha se en sus victorias. 500.

V

Vandos.

NO ay cosa que mas se guarde y sustente en el mundo que ellos. 399.
Por ser vno, o no ser de su vando le juzgan los hombres por bueno, o por malo. 456.

Vanidad.

Entre todas las imperfecciones q̃ acompañan la vida humana, ninguna es mas constante que la vanidad. 171.

Vengança.

Vengarse el hombre del enemigo es contrala razon natural y ley de hombre noble. 71.

No ay quiẽ no stimule a la vengança, ni quien no estorue el perdon. 83.

El vengatiuo mas daño se haze a si que al enemigo. 88.

Las fuentes de la vengança estan dentro del pecho del hombre. ibidem.

Quitar Dios al hombre las venganças, es quitarle las azedias de la vida y dexarle lo sabroso della. ibidem.

El no tomar vengança pudiendo, es hecho digno de vn pecho de hijo de Dios 95. 124.

El que se venga, en pago desso no alcanza ra victoria, ni lo que pretendiere. 103.

Es gran disparate pedir vengança del enemigo, y por otra parte pedir a Dios perdon de los propios peccados. 108.

No la quiere Dios fiar del hombre, porque siempre passa de raya. 109.

Es caso reservado a solo Dios. 111.

El que se venga por el mismo caso queda condenado a caer en las manos de Dios. ibidem.

Es la vengança amargo bocado para el q̃ se venga. 113.

Tabla Alphabetica.

El que se venga es paje y ayuda del demonio. *ibidem*.

Virtud.

A quien peor esta la vengança es a los Principes y grandes. 113.

Es infamia y affrenta el vengarse. 131.

En quanto es estimada del hombre la vengança de su enemigo. 133. 134.

La ley de vengança es ley del demonio. 166.

Es la fruta del parayso que no basta labrar la, sino tambien guardarla. 146.

Hemos de hazer algunas vezes dela necesidad virtud. 489.

Porque se paran los hombres tan presto en el camino dela virtud. 583.

Tienen la infamada los malos y peccadores vendiendola por dificultosa. 586.

Sola ella vale con Dios. 277.

Siempre la verdadera preualece contra la aparente. 338.

Tienen las virtudes entre si connexio y no basta estar vna sin todas. 407.

Vicios.

De su propria cosecha tienen el cundir y estenderse mucho. 160. 161.

Quan inclinados somos todos a ellos. 162.

Vida.

Vnion.

No ay desseo mas natural al hombre que el dela propria vida. 51.

No podemos tener seguridad della. *ibid*.

Quã breue y de poca duracion sea. 51. 53.

Es la vida del hombre como vn combite que acabado no se lleua nada del a casa. 54.

Son sus principales bienes nuestros mayores y mas pesados azares. 120.

Siempre en ella ha de auer imperfecciones hasta que Dios nos perficione en el cielo. 271.

Es el termino preciso y tassado de poder merecer. 441.

El que en ella entra, entra sujeto a muchos trabajos e incomodidades. 497.

No ay momento en ella que no sea de molestia o inquietud para el hombre. 498.

Estima Dios la vida del hombre en mucho, y no quiere que nadie le toque en ella, ni aun el mismo hombre a quien la da. 556.

No se puede vivir esta vida sin Dios. pagina. 587.

Dos maneras señaladas ay de vnion con Dios, vnion hypostatica y vnion por gracia. 526.

No precedieron en la naturaleza humana vnida con Dios meritos que mereciesen la vnion hypostatica. *ibid*.

Voluntad.

La voluntad buena, o mala trueca las cosas y las haze parecer otras dello que son. 154.

Solamente puede querer lo bueno que es su proprio obieto. 321.

No puede amar lo malo, sino trae figura de bien *ibidem*.

Es el subieto del amor. *ibidem*.

Zelo.

A Y algunos que so color del hallan delgadas inuenciones para justificar sus peccados. 350.

FINIS.

FIN DE LA TABLA ALPHABETI-
ca, en que se acaba la Tercera parte de la Sylua spiritual
de varias Consideraciones, &c. A honra y gloria de
nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y de su San-
ctissima madre, la soberana Virgen Maria Reyna del cie-
lo y Señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre
Sant Francisco, y de nuestro Sanctissimo
patron, y siempre abogado
S. Antonio.



*En la qual todo lo que dexamos dicho, agora de nue-
uo lo sujetamos a la censura y emienda de nue-
stra madre la Iglesia Romana, y de los padres
Catholicos.*

FINIS,

IMPRESSO EN BARCELONA
en casa de los Herederos de Pablo
Malo, en el Año de.

M.D.XCV.



17





